

SEMANA SANTA
TRATADOS.
DE LOS COMENTARIOS,
DIFICULTADES Y DISCURSOS
Literales y Místicos Sobre los
Euangelios de la Quaresma
POR EL MAESTRO F.^o GAS
par de Villarroel de la Orden de
N.^o P. S. Augustin de la Prouin
cia del Peru.

A DON LORENÇO RA
mirez de Prado. Cauallero
del abito de Santiago. del Consejo
del Rey N.^o S. en el Supremo de las
Indias, i Junta de Guerra dellas; i
en el de Cruzada, i Junta de
Competencias.

I. de Courbes

F. Año 1634.

THE 100 CONVENTIONS
OF THE AMERICAN
ASSOCIATION OF
UNIVERSITY TEACHERS
AND FACULTIES
FOR THE YEAR 1900
Held at the University of
Chicago, Illinois, June 1-10, 1900
Published by the
American Association of
University Teachers and
Faculties
Chicago, Ill., 1900

Suma del Priuilegio.

Tiene Priuilegio el Autor deste libro para imprimirle, por tiempo de diez años, sin que otra persona lo pueda hazer sin su licencia, so las penas en el dicho Priuilegio cõtenidas. Que fue despachado en Madrid en el oficio de Diego Gonçalez de Villarroel Escriuano de Camara, a nueue dias del mes de Enero de mil y seyscien-
tos y treynta y quatro años.

Suma de la Tassa.

Tasse este libro por los Señores del Consejo, a quatro maravedis cada pliego. Ante Diego Gonçalez de Villarroel, Escriuano de Camara, como consta de su original.

F E D E R R A T A S.

Pagina 97. linea 15. Optima, Optimos. Pag. 136. cap. 2. lin. 12. Ma-
trem Martem. Pag. 140. cap. 2. lin. 29. Got. Loth. Pag. 136. lin. 31.
heredero. heredado. Pag. 196. cap. 1. lin. 22. Passion. pison. Pag. 208.
lin. 35. amgrem. amorem. Pag. 221. lin. 20. pascual. parcial. Pag. 254.
lin. 12. higos. hijos. Pag. 259. lin. 10. la salua. la salud. & lin. 12. lugares. vul-
gares. Pag. 260. cap. 1. lin. 35. emanargo. embargo. Pag. 278. cap. 2. lin. 11.
de dimbolo. de diablo. Pag. 305. c. 2. lin. 5. remissione. Desperò. Lee en La-
tin. Peccati remissione despero. Pag. 315. cap. 1. lin. 24. putte. gutte.
Pag. 312. cap. 2. lin. 10. embriago. embriagado. Pag. 315. c. 1. lin. 25. mens.
meus. Pag. 326. lin. 13. faeto, fraeto. Pag. 333. lin. 32. no estrañaremos, no
estrañamos el morir. Pag. 334. y lin. 26. la tristeza. Lee, y la tristeza son
contrarios. Pag. 358. lin. 36. ferus. eus, & lin. 38. senes. ferus.

COn estas erratas corresponde con su origi-
nal. Fecha en Madrid a quatro de Março de
mil y seyscientos y treynta y quatro.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

CEN-

CENSURA DEL PADRE
Pedro de Arriola de la Compañia de Iesus,
Calificador del Santô Oficio, de la
Suprema Inquisicion.



OR mandado de V.A. he visto la tercera parte de los Comentarios, y Discursos sobre los Evangelios de Quaresma, por el muy Reuerendo Padre Maestro Fr. Gaspar de Villarroel, de la Orden de N.P.S. Agustin, Prouincial que ha sido en las Prouincias del Pirù, y Catedratico de Teologia Escolastica y Politima, en la ciudad de Lima, y muestra bien el caudal que ha juntado con sus luzidos trabajos en este q̄ faca a luz; y q̄ no solo deue España a las Indias el oro, plata, y piedras de que abunda, sino lo mas fino y oculto de la Sabiduria, q̄ Iob desseó en su siglo, y la auetajò a todo lo mejor q̄ viene del Nuevo Mundo: *Non dabitur aurum obriyum pro ea, nec appendetur argentum in commutatione eius: non conferentur tinctis Indie coloribus, nec lapidi Sardonycho pretiosissimo, vel sapphiro: trahitur autem sapientia de occultis.* Esta joya viene engastada en este libro con tanto primor, q̄ en qualquiera de sus Comentarios, y Discursos, descubre igualmẽte el Autor ser consumado Teologo, docto Escrituario, y eminẽte Predicador, y de camino (sin pretenderlo) forma vn perfecto ministro de la palabra de Dios, mostrando con quanto caudal de Teologia, inteligencia de Escritura, leccion de Santos, peso de razones, grauedad de sentencias, y propiedad de estilo, se deue predicar el Santo Euangelio, que en todo si señala el Autor en las dos primeras partes de la Quaresma, y en esta tercera echa el sello con felicidad a su intento; y assi juzgo es obra digna, no solo de licencia, sino de obediencia, y mandato de vuestra Alteza, de que se imprima para exemplar y modelo de cabales Predicadores. En esta casa Professa de la Compañia de Iesus, de Madrid a 16. de Iulio de 1633.

Iob. c. 28.

Pedro de Arriola.

APROVACION DEL PADRE
Cosme Zapata, de la Compañia de
Iesus, Predicador de su Ma-
gestad..



E visto la tercera parte de los Discursos sobre los Evangelios de la Quaresma, por el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Gaspar de Villarroel, de la Orden de nuestro Padre San Agustin, de la Prouincia del Piru. Y aunque las dos primeras partes, de que gozamos, pudieran ser su abono, esta por si se darà a conocer mejor, que por ninguna Aprobacion, aun siendo las de su mismo Autor, porque en esta, assi mismo se ha vencido en lo cierto de lo Teologico, literal, y agudo de lo Escrituario, y aliète de lo Moral, y nuevo de lo Erudito. Y quando las vltimas obras vencen a las primeras, que pareciò no podian ser mejores, dan con su satisfacion lugar a su desseo, con que quedamos los interessados, de que no solo se le de la licencia que pide, sino las gracias de tan luzidos trabajos. En esta Casa Professa de la Compañia de Iesus de Madrid a 2. de Iulio de 1633.

Cosme Zapata.

Dio licencia el Licenciado Lorenzo de Yturrizarra, Vicario General de la villa de Madrid, y su pattido, para imprimir este libro en 4. de Iulio de 1633 años.

LICEN-

L I C E N C I A.



El Maestro Fray Martin de Aragon, Provincial desta Prouincia de Castilla, de la Obseruacia de la Orden de los Ermitaños de nuestro Padre san Agustin, &c. Por la presente doy licencia al Padre Maestro Fr. Gaspar de Villarroel, para que teniendola primero del Consejo Supremo de Castilla, pueda imprimir la tercera parte de los Comentarios, Dificultades, y Discursos Literales, y Místicos sobre los Evangelios de la Quaresma, atento a q̄ me consta de su vtilidad, y sana doctrina, acompañada de erudición, y que está aprobada por la persona a quien lo cometi. Dada en nuestro Conuento de san Felipe de Madrid en diez y siete de Julio de mil y seyscientos y treynta y tres años.

*Fray Martin de Aragon,
Provincial.*

Por mandado de nuestro Padre Provincial.

Fray Agustin Hurtado, Secretario.

LICENCIA DEL PADRE *Visitador General de la Prouincia del Pirù.*



L. Maestro Fray Pedro de la Madriz, Visitador Re-
formador General de la Orden de los Ermitaños
de la Orden de nuestro Padre S. Agustín en estas
Prouincias del Pirù, y Chile, &c. Por quanto me
consta, q̃ el Padre Maestro Fr. Gaspar de Villar-
roel, Definidor desta Prouincia, y Vicario Poruin-
cial deste nuestro Cõuento de Lima, y de los de su distrito, ha com-
puesto vn libro sobre los Cantares, y vna Quaresma, &c. Y seria de
muy gran seruicio de Dios, y honor de nuestro Habito, que las di-
chas obras saliessem a luz, y se imprimiessem. Por tanto, por la auto-
ridad de nuestro oficio, damos licencia al dicho Padre Maestro
Fray Gaspar de Villarroel, para que imprima los dichos libros, ga-
nando primero licencia del Gouierno, si los huuiere de imprimir
en este Reyno; y si en los de España, teniendola del Consejo Real.
Dada en este nuestro Conuento de Lima en 31. de Março de mil
y seyscientos y veynte y dos años.

*Fray Pedro de la Madriz,
Visitador Reformador General.*

Fray Alonso de Riero
Secretario.

AL

AL LECTOR.



ROMETI facer a luz (con mucha breuedad) los dos tomos de mis Comentarios, quando saqué el primero, y ya para este vltimo no me solicitò tanto la obligacion a la palabra, como la en que me puso ver, que en Madrid les han hecho a estos libros tanto honor, que desaparecida (casi en vn momento) vna impresion entera, se comienza a disponer ya otra. Buena cabeza ha menester, si en la Corte se declara por el que escribe el fauor. Exemplo es Seneca de modestos Escritores. No me persuadirà, que soy docto (dezia) ver, que se dessean mis libros mucho, que fuera tanta simplicidad, como pensarme hermoso a titulo de que pedian algunos mi retrato. *Quod libros meos petis, non ideo magis disertum me puto, quam formosum si imaginem meam peteres.*

Este mi estudio en vulgar es forçoso agora auerse de interrumpir, digolo por las Dominicas, y Fiestas de los Santos, en que no tengo trabajado poco, porque estoy resuelto en sacar primero vnos Comentarios Latinos, sobre el libro de los Iuezes, que comencè desde que entrè en España, doblando las tareas en esta obra, y hurtando algunos ratos al pulpito, y a otras ocupaciones. Elegi entre los demas Canonicos este libro, porque como dixo Seneca en la epistola 46. *Fecit aliquid & materia, ideo eligenda est fertilis, quæ capiat ingenium, quæ excitet.* Y aunque todas las materias de la sagrada Escritura agotan todo el humano saber, estas por lo dulce, por lo entretenido, y por lo prouechoso, las apetecen los Predicadores para muchos Sermones Vespertinos. Son estos estudios ya en mayor edad, que es gran recomendacion de la doctrina auer heruido el ingenio al calor de la juventud, y estar espumado ya: No parezca grosseria, que es de Seneca la comparacion. *Hæc ætas* (dize en la epistola 68.) *optime facit ad hæc studia: iam despum. uuit, iam vitia primo feruore adolescentiæ indomitæ lass. uuit: Non multum superest vt extinguat.* Son Latinos estos Comentarios, no solo por la autoridad del asunto, sino porque despues de escritos tres libros en Vulgar, es como recorrer el Latin, que el que lo recibió al pecho del ama dixo, que con el poco vso que llegó a tener, apenas se le podia acordar.

Ouid.

*Iam desuetudine longæ
Vix subeunt ipsi verba Latina mihi.*

Acha

Achaque, que por la misma causa reconoce en si Seuero Arçobispo Bituricense en la Nuncupatoria al libro de la vida de san Martin. *Et siquid ex his studiis olim forte libassem, totum id desuetudine tanti temporis perdidissem.* Procuró en esta exposicion, sin faltar a las obligaciones de expositor literal, ayudar mucho al Predicador. Y acompañada la letra de lo Moral, ninguno hasta oy vió a esse libro el fin, será seruido nuestro Señor, que lleguemos hasta allá. Atreuimiento parece el escriuir, pero no escusó al otro quando lo enterró, ser moderado el caudal. No es siempre humildad ocultar el hombre su talento, porque aunque sea tan corto como el mio, quiere Dios nuestro Señor cobrarlo con vsura. Con harta humildad boluio Sedulio por si en el Prologo a sus libros. *Et ipsum parui fomitis nutrimentum, quod in me potuit doni caelestis oleo permansere, nefas esse putabam, cum nullo partiri, ne vnius talenti creditam quantitatem dum mitior cautius custodire, culpa defosse pecunie non carcerem.*

A DON

A
DON LORENCO

RAMIREZ DE PRADO,
Cauallero de la Orden de Santiago, del Con-
sejo de su Magestad en el Supremo de las In-
dias, y Junta de Guerra dellas, y en el de
Cruzada, y Juntas de Media an-
nata, y Competen-
cias, &c.



*L primer cuydado en el que
escriue, es como alabar à la
persona a quẽ dedica su Li-
bro, y mi cuydado mayor es,
como no he de alabar a V. Se-
ñoria si he de estar (como es
forçoso) a su obediencia. Dio-
me licencia para que consagrasse a su nombre es-
tos Desvelos, diziendome, que coniaría por ofer-
sas todas sus alabanças, y diome unas palabras,
que auia observado de nuestro Padre San Agust-
tin, en que podian aprender los Escritores a no
desperdiciar sus Elogios. Hallòlas en las Re-
tra-*

D E D I C A T O R I A.

tractaciones; donde recogiendo el Santo las alabanzas, que derramò en honor de Malio Teodoro, a quien ofreciò el libro de Vita beata, dixo: Displicet autem illic, quòd Malio Theodoro, ad quem Librum ipsam scripsi, quamvis Docto, & Christiano Viro, plus tribui, quàm deberem. Desagradame (dize el Santo) en esse libro, lo que como en Dedicatoria. dixe a Malio Teodoro; porque si bien es Varon Catholico, y hombre Sabio, dexe correr la pluma algo mas de lo que deviera. Esta reformation de alabanzas no me admira en el gran Doctor, en Malio me admiràra: Que a quien, sino a V. Señoria, le dieron en rostro jamas sus propias alabanzas? Celebrava el pueblo a Herodes la Eloquencia con que razonò en su Trono; dexòse llevar de unas lisonjas, que tocavan en blasfemias, y viendo que se iba despeñando con ellas, le quitò un Angel, por orden de Dios, la vida: con que buuo ya què porque no le dexen de alabar, quiso dexar de vivir. Y Cato, assombro de Virtud en toda la Antigüedad (de la Virtud digo, que cabe en un Gentil) todo afecto cercenò, y el de oyr sus alabanzas nunca pudo. Censor Cato (dixo Plutarco en su vida)

D E D I C A T O R I A.

vida) vsquequaque minime parcus suarum laudum prædicator, à iactantia, quæ res magnificè gestas sequeretur, non abhorrebat.

El Esplendor de sus ilustres Progenitores, la alteza de su linage de V. Señoria, tan conocida, le hazen mas claro que el Sol. Su rara Eloquencia, tan celebre, que le aclama aun lo inanimado, Hyperbole quando lo dixo san Agustin, mas ajustado agora a la Verdad: Tantus Orator, ut lingua illius fora concrepent, & tribunalia concutiantur. La Eminencia en los dos Derechos, y el no juzgar estraña qualquiera otra facultad, obliga a que le mire, o admire España, como a un estanco del saber. Y pues esto todo es claridad, quien ha de poder esconder la luz? Otros podran ocultarse (le dize Seneca a su Lucilo) a ti no te será possible. Tibi liberum non est; y dando la razon, añade: In medium te protulit ingenij vigor, Scriptorum elegantia. La fama de tu ingenio, y el credito de tus escritos, son unas voces que te han de publicar, quando mas te pretendas encubrir. Estas dos cosas, aunque la Embidia rebiente, estan predicando en las mas remotas Regiones a V. Señoria. Esse ingenio tan para admirar

D E D I C A T O R I A.

mirar podrase escurecer? Con tantos libros como ha impresso, auiau de poderle olvidar? De diez, y siete años (dexando exhaustas las buenas letras) le sacaron el primero a luz, con que quedò confusa la mayor Edad. Valiente traça de hazer bien, hallar camino de ayudar aun los que estan por venir, que vn sujeto tan grande estuuiera violentado, si solo huiesse de enseñar su Siglo; no nacio para tan pocos: la frasi es de Seneca, *Paucis natus est, qui populum ætatis suæ cogitat.*

Su liberalidad de V. Señoria es fuerça tenga muchos testigos, porque no son pocos los que le estan obligados. Sabe dar, y esconder la mano, por exonerar aun del reconocimiento al que recibio el beneficio. Y juzgando por pequeña accion de su magnanimidad, que no le dè quien no le deue; huelga que le deuan, y no le paguen. Viendo a V. Señoria gouernarse assi, aun con sus deudos, sè yo quien le pidio templasse con los suyos el rigor, y respondio, que en ellos aprendia de la manera que se auia de auer con los estraños: como quien con la espada negra se instruye en casa para poder executar las beridas fuera della. Ahora

que

D E D I C A T O R I A.

que soys Consul (le dixo el dia de su eleccion a cierto Romano un su amigo) podreys edificar vuestra Casa; y respondiolo: Antes es bien que esté assi, porque vean todos desde la calle la limpieza con que vino en ella. Mas haze V. Señoria, pues no solo no acrecienta, estando en tanta grandeza, el lustre de su casa, pero la tiene empañada con su luzimiento para la Embaxada, que hizo al Christianissimo Rey de Francia tan necessario a la alteza del ministerio, y a la grandeza de su Magestad.

De mucha estimacion es ocupar V. Señoria tan gran lugar; pero mas es ser uniuersalmente no solo bien visto, sino amado. El Desualido halla en su casa fauor, el Afligido consuelo, el Pobre socorro, el Benemerito premio, y el que no lo es, un breue desengaño. Lo que dizen todos, y he oydo ponderar a muchos, es, que no ay desconsolado, que no salga de su presencia con grande desahogo, porque si puede, le ayuda, y sino, con la dulçura de sus palabras le aliuia, que es lo que ponderò mi Padre San Agustin en Abraham, quando llamò hijo a un hombre condenado. *Iuuit illum quæ vnaratione potuit. Que no quiso hablarle mal,*

DEDICATORIA.

ya que no podia hazerle bien. Estas prendas, señor, y las muchas honras, que V. Señoria me ha hecho por tantos titulos que le reconozco, es lo que me obliga a poner a sus pies mi Libro, cuyos dogmas acompaño destas verdades. No me he atreuido a soltar la pluma, respetando su obediencia; y desto poco que he querido dezir, no me podrè retratar, ni conformarme con san Agustín, porque el confiesa, que dixo mas de lo que deuia, y yo q̃ quedo a deuer, lo q̃ dexo de dezir. Nuestro Señor guarde a V. Señoria en su gracia con los acrecentamientos, y felicidades que merece. En san Felipe de Madrid a veynte de Enero de 1634.

Fray Gaspar de
Villarreal.



COMENTARIO

treyn ta y tres, sobre el Euangelio del Domingo quinto, que llamamos de Passion.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis quare non creditis mihi. Ioan. c. 8. n. 46.

Parafrastica esplicacion del Euangelio.



O Stestigos, dos acusadores contra el desprecio, o incredulidad, en orden a la doctrina, ser verdadera ella, y santo el Predicador, hazen su oficio contra la dureza del Indaismo, en la causa de Christo Señor nuestro, que les dize oy. Tengo tan sañeado mi proceder, que de vuestra malicia quiero fiar mi inocencia: Dezidme; Avrà entre vosotros uno que se atreva a conuencerme aqui de algun pecado? Claro está que no: Pues si la notoriedad de mi virtud se acompaña quando os predico de una irrefragable verdad, no estará de mi parte cosa que apadrine tanta obstinacion. Que os endurece? Porque no me creéis lo que os predico? Pero los que no son de Dios, ni se rinden, ni le escuchan: y el no ser suyos es la razon que a vosotros os cierra los oydos, y os obstina la voluntad. No dezimos nosotros bien (le respondieron ellos) que eres Samaritano tu, y estás endemoniado? No solo no tēgo yo demonio que me asista

A

(les

(les replicò el mansísimo Maestro) pero ni una acción se verá mia, que no este negociando la mayor gloria de Dios. Honro yo a mi Padre, y vosotros me deshonráys a mí. Y esto que digo no es echar menos vuestras alabanzas, y desear mi propia reputación, que essa a cuenta de Dios está, como también castigar con gran rigor a los que tan injustamente han pretendido que yo parezca en el mundo calumniado. Rebatí con esto aquella díscolada insolencia, y proseguí la primera conversación de su Doctrina en mas fuerte acusación de su dureza. Tened entendido (les dije) que es grande obstinación cerrar los ojos a los rayos de la luz. No solo alumbra mi Doctrina, sino aun sabe preservar de un perdurable morir. Agora nos acabamos de certificar (respondieron ellos) que habla el demonio en ti. Murio Abraham, murieron los Profetas, y dizes tu que tu Doctrina es tal que el que la siguiere siempre vivirá? Eres tu mejor que Abraham, y que ellos? De que parte te haces? Di: Quien eres? No me engrandezco yo (les dije) que si fuera posible que yo a solas me autorizara, y obrara de por sí lo humano, por a fuera, o ninguna aqueſſa autoridad: Que que puede un hombre por sola su virtud? Mi Padre tiene por cuenta suya que sepa el mundo quien soy. Mi Padre digo, el que vosotros dezís que es vuestro Dios, y aunque tanto lo dezís, bien poco lo conocéis. Yo si dixera que no le conocia mintiera, y parecierame a vosotros en el mentir: Conozco le muy bien, y hago en todo su voluntad. Abraham vuestro padre con hartas ansias desſo v rme, viome en mera representación, y llenose de un santo gozo. Aun no tienes cinquenta años (le replicaron ellos) y dizes que has concurrido con nuestro Padre Abraham? Yo os afirmo con toda verdad (les respondió el Redentor) que ya yo era quien soy antes que Abraham comenzase a ser. Arrebataronse de furor, y quisieronle apedrear: pero el les bolvió como a locos las espaldas, y escusó con esso, que tirassen piedras.

COMENTARIO A LA LETRA.

QUI Sex vobis arguet me de peccato? Grandes Doctores juzgan que este examen, o esta pregunta se hizo en el sermón que prosiguió el Hijo de Dios quando absolvió la adultera. Cayet. no passa por esso. Sigase la hebra deste Sermon, y hallarasse su principio así. *Dicit ergo*

ergo iterum eis Iesus. Y en esse, *ergo*, hallarán el motiuo que tu-
uo Origenes para engazar todo este discurso cō el q̄ precedió. *Orig.*
A mi bien me parece que la Santidad de Christo Señor Nues-
tro, se executoriasse quando auia mostrado su piedad en aque-
lla flaqueza tan calumniada de aquella triste muger. No quí-
so dexar rastro a la malicia, de que en aquel juyzio pudo in-
teruenir aficion. Fauorecer mugeres el que enseña: halagar
señoras quien predica: ha menester gran credito en la virtud
que tiene el Predicador. Todas importan, pero la de la pu-
reza es la que mas le acredita. Salio con su Pueblo Moyses,
dize la Sagrada Escritura, en el quarto capitulo del Exo-
do. Y salio su suegro de Madian a encontrarse en el desier-
to con el; y dize el Sagrado Texto, que le traia su muger,
y hijos al Emperador, la muger le trae en essa ocasion el sue-
gro? No salio con ella para Egipto el santo Profeta Moy-
ses? Si, que la mesma Escritura nos lo dize en el capitulo
quarto de esse libro. *Tulit ergo Moyses uxorem suam, & fi-* *Exod. 4.*
lios suos, & imposuit eos super asinum, reuersusq; est in Aegip- *20.*
tum, portans virgam Dei in manu sua. Pues como nos dize
que se la trae el Padre agora? *Tulit sephoram uxorem Moy-* *Exo. 18.*
si; quam remisserat: & duos filios, &c. Que la auia embiado *2.*
Moyses a casa de su Padre? Porque? Lira encamina essa
accion a solo desembaraco. San Epifanio, Sermon 78. dize *Lir. in c.*
que al punto que se vió Profeta, dispuso vn diuorcio san- *4. Exod.*
to. O que resolucion! Ha de predicar? Ha de corregir? Em- *Epi. Ser.*
bie luego a su tierra sus hijos, y su muger. Predicadores, *78.*
aueys de reprehender Reyes? Si: pues no parezcays casados.
Quereys hazer castos los hombres? Pues apartad de vosotros
las mugeres.

Quis ex vobis arguet me de peccato. Arguyr aí es lo mes-
mo que conuencer: esso es lo que no harán; que arguyrle,
o calumniarle a cada passo. Para dezir el Poeta que el te-
mor es indicio de vn animo demisso, de vn espiritu soel,
y queda de todo esso conuenido el que se rinde a esse
afecto, vso de aqueffe verbo (arguo) *Degeneres animos Virg. 4.*
timor arguit. Lenguaje es ordinario en la Escritura. Vean- *An. Ioh.*
se san Iuan, y san Pablo, en aquella palabra (ex vobis) *ca. 16. 8.*
hallo vn enfasis notable: quien de vosotros, siendo quien *Pan. ad*
soys. O Iuezes pecadores, como teneys aliento para casti- *Tit. c. 1.*
gar 9.

Augus.
Beda.

Gre. Ho.
18. in E-
nan. in
princ. to-
mo 3.

gar pecados? Todos sienten el castigo, pero hazese menos pe-
noso quando el que castiga es vn santo. Esse picante hallò en
el, *ex vobis*, nuestro Padre san Agustín. Bien lo advierte Be-
da en su Comentario. *Quis ex vobis arguet me de peccato.*
Vosotros que estays conuencidos; Vosotros, vnos delin-
quentes notorios me auíades a mi de conuencer de delito.
Sicut ego arguo vos? San Gregorio Magno, en la Homilia
18. sobre los Evangelios halla otro enfasis ai. O mansedum-
bre de Dios! Pensad hermanos en ella. *Pensate fratres cha-
rissimi mansuetudinem Dei.* Que venga a sanar pecadores, y
se sujete a que examinen los hombres si tiene algunos pe-
cados! *Relaxare peccata venerat, & dicebat: Quis ex vobis
arguet me de peccato?* Esta mansedumbre auian de imitar
los Principes de la tierra dar licencia que sus Predicadores
les puedan arguyr. Y ellos, aunque los Principes se desa-
briessen, no auian de omitir con humildad los auisos que
importan a su salud; o que el temor los llega a embaraçar.
Alcen sin embargo la voz, despiertente si duerme; porque
dexarle dormir si es en su daño, no es reuerencia, sino tira-
nia.

Indic. ca.
13. n. 9.

Iuzgò el campo de Holofernes, que venia sobre el el
poder ya obstinado de Bethulia, dormia su General, y aun
sabiendo quan valiente es la vltima desesperacion, ningun-
no le queria despertar. Temian que se enojasse, temblauan
que se perdiessse, y para concertar la necesidad, y el te-
mor, tomaron vna resolucíon estraña: dizela el capitulo tre-
ze de Iudic. *Porro hi, qui in tabernaculo erant venientes, &
ante ingressum cubiculi perstreptentes excitandi gratis, inquie-
tudinem arte moliebantur, vt non ab excitantibus, sed à so-
nantibus Holofernes enigilaret.* Vian que amenaçaua vna
ruyna: temian si le llamauan, despertar su indignacion, y
hizieron vn ruydo echadizo en la antefala. *Ante ingres-
sum cubiculi perstreptentes.* Dessecosos, no de que desper-
tasse llamado, sino de que sin entender que le llamauan ellos
despertasse. Valíanse de la industria para interrumpir, o para
romper el sueño. *Inquietudinem arte moliebantur.* Predicador,
està para perderse el Reyno, y duerme el Rey? Despierta-
lo, que hazer sudar la retorica sin hablarle claro, y pro-
curar

curar dezirlo, fin que llegue el a entenderlo, no vès que es valerte del arte: *Inquietudinem arte moliebantur*, para solo vn ruydo infiel? Rompe por lo culto; ai es fuerça humilde la voz: haz como buen vassallo, dile que es a el el grito, procura que se estremezca la cama, que guardarle el sueño quando el dormir es de peligro, no es respeto, sino traycion; no es mirar a su salud, sino matar a tu Rey. No piensan los poderosos que hablan con ellos sino se lo dizen claro. La voz que predicò a Nabuco Donosor lo prueua bien. *Tibi dicitur Nabuco Donosor Rex. Dan. c. 4.* No ay que pensar que hablo contra otro, contigo estoy hablando Rey: tu eres a quien denuncio el castigo. Como no pierdan el respeto, hablen los Predicadores claro. Natan en parabola, como que hablaua de otro, començò a hablar con Daud sobre la muerte de Vrias, y adulterio con Bersabè; y luego, como reprehendiendo al Predicador que no se llega a declarar, le dize al Rey; que andamos por rodeos? Sino basta el señalar herir, hierase con la palabra, y duela, que no se curarà la postema si la lanceta se està en la caxa. Vos Rey, foyes esse pecador que os he pintado. *Tu es ille vir.* Pero que ordinaria aleuosia por no desfabrir al Rey callarle su perdicion. En el 18. del Leuitico ordena a los Hebreos Dios nuestro Señor, que ninguno sacrifique al Idolo Moloch sus hijos. *De semine tuo non dabis vt consecratur Idolo Moloch:* Esse Idolo era de bronze, y estaua hueco, las manos eran anchas, y entre ellas, y el pecho ponian el muchacho, estaua ardiendo la estatua, porque por lo interior le dauan fuego, y abraçauase, quedando en breue resuelto en ceniza. Dizenlo assi en esse lugar el Abulense, Nicolao de Lira, y otros muchos, añadiendo, que los Sacerdotes, y mas ministros del Templo en poniendo el chiquelo hazian con adufes, y pandereces gran ruydo, porque los tristes padres no se mouiesse con los gritos de los inocentes hijos. Hazer fiestas a los Reyes, entablar faraos, comedias, toros, caças, y otras cosas, assi quando el Reyno està por dar vn estallido, no parece hazer ruydo, para que no oyga la triste voz del vassallo? Predicador dezirlo: Rey escucharlo, que Christo siendo hijo de Dios quiere oyr que dizen del. *Quis ex vobis arguet me de peccato.*

2. Reg. c.
12. n. 7.

Leu. 18.
21.

Tostat.
Nico. de
Lira.

Si veritatem dico vobis quare non creditis mihi? Qui ex Deo est, verba Dei audit. Aora assienta bien la alabanga de su Doctrina, despues de la calificacion que hizo a su persona, dexar la

Aug.
Greg.

prueba de su santidad en manos de sus enemigos. Asentada mi virtud, y notoria mi verdad (esse es el argumento del Redtor) porque no me quereys creer? Neciamente erraron estos que trae Origenes quando se persuadieron que los hombres se diuidian en dos naturalezas: vnos que son de Dios, y otros que no. Con esse desatino explicaran en el lugar el, *Qui ex Deo est*, y el *Ex Deo non estis*. Nuestro Padre San Agustin, en el trat. 42. sobre san Iuan, y san Greg. Mag. en aquella Homil. 18. reduzen estas cathogorias a predestinados, y prescitos: pero quien duda que auria alli algunos a quien les venia la reprehension que se reduxeron despues? Caiet. lo explico facil que los que con el afecto estan de parte de Dios no cierran el alma a lo que les dize, y que ellos se obstinan porque no le aman. *Propterea vos non auditis quia ex Deo non estis*.

Responderunt ergo Iudaei, & dixerunt ei: Non ne benedicimus nos quia Samaritanus es tu, & Demonium habes? Ordinario era en ellos llamarlo Samaritano, y aunque ningun Euangelista lo refiere, basta para que lo pensemos nosotros que lo confiosen ellos. Dificultan muchos, si le llamaron Samaritano por dezir que era dogmatizador, y que como ellos, guardaua a manchas la ley, o porque se persuadiesen que auia nacido alli: Todo tiene sus Autores; pero su odio era tal, que todo lo querria dezir: que tenia Demonio, o que estaua endemoniado, ya se lo han dicho otra vez que facilita mucho el pecar, solo el auer pecado, porque se engendra costumbre, y luego (o que infelicidad, llega a perderse el horror. Respondió el Señor con singular modestia, a tan desacatada injuria.

Leont.

Orig.

Ego Demonium non habeo, sed honorifico Patrem meum, & vos inhonorastis me. Leoncio en esse (ego) reconoce vn enfasis parecido al del (*ex vobis*) que les auia dicho; yo no tengo Demonio, vosotros si: Origenes juzga que dezir que no tenia Demonio fue dezir que solo el no tuuo, ni pudo tener pecado: pero como no era esso lo que ellos le dezian, no pienso que el les respondió al desacato esso, sino que en el sentido que le calumnian responde, negandoles llanamente la calumnia. Tan lexos estoy (añade) de estar comprendido en lo que me aueys vosotros calumniado, que no ay accion mia que no sea honor, y gloria de mi Padre. Y sin embargo vosotros me deshonrays a mi: pero no vengo a co-

a co-

a cobrar mi honor, sino solo a efetuar vuestra salud; esto su fa-
zon tédra. *Est qui querat, & indicet.* A cargo está de mi Padre.

*Amen amē dico vobis si quis sermonem meum serauerit, mor-
tem non videbit in eternum.* Dixerunt ergo, &c. Fue como pa-
rentesis la interrupcion, profigue el Redentor su platica, y di-
ze los vtiles del que le cree, que esno condenarse, esto es no ver
la muerte eterna, no morirá eternamēte. Hebraismo, que se ve
otras vezes en la Sagrada Escritura. *Quis est homo qui viuet, &
non videbit mortē?* Dize en el Ps. 88. y del vsa san Matheo, cap.
27. n. 28. san Marcos, en el c. 9. n. 1. y 27. S. Luc. en el c. 2. n. 26.
y Ioan, en el cap. 8. n. 51. Aduirtieron san Chrsost. y Amonio,
que no dize que basta oyr su Doctrina, sino seguirla, que hasta
ahí tiene el verbo (*seruauerit*) su latitud. Y Leoncio en su Co-
mentario concluye, que con claridad dixo con estas palabras
Christo, que era Dios: auiales dicho que ellos no le oian, ni se-
guian las palabras de Dios, porque eran hijos de Satanas. *Qui
ex Deo est verba Dei audit, propterea vos nō auditis qui ex Deo nō
estis.* Y agora dize, q̄ estas palabras son fuyas. *Sermonē meū, &c.*

*Dixerunt ergo Iudaei nunc cognouimus quia demonium habes
Abraham mortuus est, &c.* Juzgan que habla dela muerte tem-
poral, y dizenle, que sus palabras acaban de dezir quien es, y
que en ellas conocen lo que hasta alli auia sido sospechar que
estaua endemoniado. Quien guarda lo que le dezis, dezis que
no morirá? Abraham, y los Profetas murierō, luego mejor soys
vos que Abraham. Eutimio, y Theophilato otra consecuencia
dixeron, que deuierā estos sacar, pero explicamos lo que dixe-
ron, no lo que auian de dezir. Lo que yo tengo que ponderar
es el. *Nunc cognouimus quia demonium habes.* Si aora lo aueys
conocido, como antes de aora lo auiays afirmado? O quantas
cosas se refierē solo porque se imaginan! Eutimio dize el, *Nunc
scimus*, no es dezir que aora lo saben, sino que lo llegan a saber
mejor. El exemplo está bien claro en el c. 16. del Euangelista S.
Iuan. *Nunc scimus quia scis omnia.* Aora sabemos que lo sabeys
todo, le dizen sus Dicipulos al Redentor, y no fue no auerlo
antes sabido, sino saberlo mas claro.

*Respōdu Iesus: si ego glorifico me ipsum, gloria mea nihil est, est
Pater meus, qui glorificat me, &c.* N. P. san Agust. en el trat. 43.
sobre san Iuan explica la intencion destas palabras con mucha
facilidad: tocauanle en que era jactancioso, y respondeles,

Psal. 88.
49. Mat.
ca. 27. n.
28. Mar.
c. 9. n. 1.
& 27.
Luc. c. 2.
n. 26. Io.
c. 8 n. 51.

Euthim.

Ioan. c. 6.
30.

Aug.

que el no busca su honor, y que su Padre tiene a su cuydado toda su autoridad. *Hoc ait propter illud, quod dixerunt quem te ipsum facis? Refert enim gloriam suam ad Patrem.* Lo que oy llama glorificarle su Padre. *Est Pater meus qui glorificat me.* Es declarar que lo es a fuerza de maravillas, y para dezirles claro que esse Padre de que habla es Dios, añadeles. *Quia vos dicitis quia Deus vester est.* Esse Dios con quien tanto os hōrays, y que tanto desconoceys. *Et non cognouistis eum.* Lenguaje es ordinario contra vn desalmado, contra quien descaradamente le ofende, dezir que no le conoce: en el c. 2. del 1. lib. de los Reyes se ve esse estilo. *Fily Eli fily Beleal nescientes Dominum.*

1. Reg. c.
2. n. 12.

Ego autem noui eum, & si dixerō quia non scio eum ero similis vobis mendax. Esta es instruccion contra vnas necias, y afectadas humildades, quando humilmente mentimos negando lo que en nosotros mesmos conocemos. Aduirtiōlo con claridad nuestro Padre san Agustín. *Ergo arrogantia non ita caueatur ut veritas relinquatur.* Vnos humildes mentirosos que están rebo-

Aug.

sando soberuia, y ostentando vna contrahecha humildad, juzgando que la entablan si la niegan. Oygan a nuestro Padre san

Lib. de
Sāt. Vir.
c. 43.

Agustín, en el lib. de santa Virg. c. 43. *Neq; enim dissimulare debet humilitatem, sed exhibere, nam simulatio vilitatis maior superbia est.* Humildes, que de puro soberuios fingen que dissimulan la humildad. Bien creo que grandes Santos afirman sin mentir que no tienen lo que todos ven en ellos, porque la fina humildad les persuade que les falta todo. Muy para ponderar es que baxando Moyses del monte con tanto resplandor, que era tan imposible mirarle, como al Sol, no lo aduirtiese el. *Ignorabat quod cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini.*

Exo. 34.
n. 29.

Dize el c. 34. del Exodo. Es posible que no lo vió? Posible es, porque los santos están ciegos a sus resplandores, los justos no tienen ojos para ver sus excelencias. Son grandes acusado-

Pron. ca.
18, n. 17.

res de si mismos: en el 18. de los Prouerbios lo dize el Espíritu Diuino. *Iustus prior est accusator sui.*

Con que prouo el Redentor que conoia a su Padre, que testimonio les dà de que tan bien le conoce? Que testimonio; Que haze quanto le dize. *Scio eum, & sermonem eius seruo.* O Doctos, sino soys Santos, que cortas son vuestras letras! No es Teologia la q̄ reside en vna mala conciēcia. Que sabe de Dios quien no sirve a Dios? Quando le ofendeys con que semblate ensc-

enseñays? Seneca, en la Ep. 27. queria hablar con Lucilo de la reformation de la vida, y començò en esta forma la carta. *Tu Sene. Ep. me (inquis) mones, iam enim te ipse monuisti, iam correxisti!* Pre- 27. dicañme? ya deues de estar muy reformado, pues tratas de mi reformation. *Ideo à horum emendatione vacas?* No soy tan malo Lucillo, que estando tan achacoso me atreua a introducirme medico. *Non sum tam improbus, ut curationes ager obeam.* Pienfome enfermo contigo en vn mesmo Hospital. *Sed tamquam in eodem valetudinario iaceam.* Hablo contigo de la enfermedad comun, trato contigo como se podrá curar. *De communi malo tecum, colloquor, remedia communico.* Desdichado del que predica siendo escandaloso, y no juzga que es delito olvidar su enfermedad, y tirar gajes de medico. No llegó ai vn Pagano. *Non sum tam improbus ut curationes ager obeam.*

Abraham pater vester exultauit ut videret diem meum, &c. San Ireneo en el lib. 4. c. 15. y n. P. 5. Aug. en el trat. 43. dicen que este dia es el de la venida en carne del hijo de Dios. S. Gerónimo, sobre el c. 8. de Daniel: y san Grego. en la Hom. 18. sobre los Euangelios entienden aï aquel dia en que se le reuelò a Abraham el misterio inefable de la Santissima Trinidad, que se colige del 18. del Genesis, en aquellas palabras. *Tres vidit, & unum adorauit.* San Crisostomo, en la Hom. 54. lo interpreta de la Pasion; pero aunque fue para el mundo tan importante esse dia, no auia de ser de tanto gozo estando Dios en vn palo: mas me conformo con la interpretacion primera que el dia del nacimiento llenò de alegria el mundo, y ante visto, bañò con ella el coraçon del santo Patriarca. *Vidit, & gauissus est.*

Dixerunt ergo Iudæi ad eum: quinquaginta annos nodum habes & Abraham vidisti? Destas palabras tomaron ocasion algunos para apartarse del sentimiento comun en ajustarle al Redentor la edad: por esto he querido hazer particular disputa, y examinarlas en la 3. dificultad.

Dixit eis Iesus: amen amen dico vobis ante quam Abraham fieret, ego sum. Declaròse el Hijo de Dios: ya se ve que sus señas se hallan en el Verbo (*sum*) y notò nuestro Padre san Agustin, que ay diferencia a Abraham. *Ante quam fieret.* Dixo del, que el ser hecho es propio de la criatura: y el ser tan de solo Dios, que el solo es el que tiene por essencia el ser. Y así lo notò ai san Chris. en la Hom. 54. y los Doctores casi todos.

Tule-

Tulerunt ergo lapides ut iacerent in eum, &c. Conocieron la
 frañ: vieron que se confesava Dios; y como si quien lo era, en
 solo declararlo, blasfemara, quierenle apedrear, que es la pena
 del blasfemo. Pero su Diuina Magestad haziendose inuisible,
 se salió de entre ellos, que esso se diuina en las palabras con que
 el Euangelista lo dize. *Iesus autem abscondit se; & exiit de templo.*

Len. 24.
16.

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

*Dificultad primera. Que tan lexos estaua el Redentor de que sus
 emulos le pudiesen conuencer de que auia
 sabido pecar?*

Hofius.
Prateol.

Herejes huuo que se atreuiéron a poner macula en el Di-
 uino Sol, y blasfemos, anguir de culpa a la inocencia. Ni
 sus nombres quiero poner aqui, ni sus errores. Veanse Hofio;
 en el lib. 1. *De Haresib. nostri tempo.* Prateolo en su Elencho de
 las Heregias, en la palabra *AntiChristiani*. Este dogma tan abo-
 minable tiene contra si toda la verdad del mesmo Espiritu Sã-
 to, que en tantas ocasiones dexò conocida la infinita santidad
 de Christo Nuestro Señor, y solo bastará lo que dixo por san
 Pablo. *Qui peccatum non fecit nec inuentus est dolus in ore eius.*

Ad Heb.
c. 4.
Tol.

Fè Catolica es que Christo Señor Nuestro, ni pecó, ni le fue
 posible pecar. El Cardenal Toledo habló de aqueste punto en
 la Annot. 19. con mas llaneza de la que acostumbra; pero para
 Comentador nos dize lo que basta, que Christo Señor Nues-
 tro, como era persona Diuina, era incapaz de culpa: y tambien
 porque no puede pecar quien vè la Diuina essencia, aquella
 razon tiene por si grandes Santos. Athanasio en el lib. *De In-*

Ath.
Damasc.
Cyril.
Ans.

carna. Christ. & Corp. eius aduentu; casi al fin; Damasc. en el li.
 3. de fid. c. 21. Cirilo, en el lib. 10. sobre san Iuan, cap. 40. Ansel.
 lib. 2. *Cur Deus Ho.* c. 10. que los Bienauenturados no pueden
 pecar: enseñalo Nuestro Padre san Agustin, en el c. 30. del libr.
 22. de *Ciuitate Dei*, y que Christo Nuestro Señor lo fue desde
 el primero instante de su Concepcion: dizelo con elegancia en
 el lib. 4. de *Consens. Euangelistarum*, cap. 10.

Potuisse ni
si aliunde
obstaret
Dixere du
rãd. Scot.
& Mar-
fil.

Los Teologos Escolasticos lo adelantã bien. Es simplicidad
 preguntar si el supuesto Diuino pudo delinquir; la pregunta es
 si la

si la humanidad vnida al Verbo era capaz de culpa. Y resuelue que no generalmente la escuela, y que aunque fuera infecta antes de vnirse, era imposible permanecer vnida, y con pecado: porque la Diuinidad assi santificò en aquella substancial vnion la naturaleza, assi la enuistiò toda, y la penetrò, que feria monstruosidad dexarla infinitamente santa, y con culpa; digna de infinita gloria, y obligada, o sujeta a perdurable pena. Este es sentimiento del Maestro, en el 3. de las sent. d. 12. c. 2. Siguenle Santo Tomás, san Buenaventura, Ricardo, Paludano, Capeolo, y otros mil que cita el Pad. Gab. Vazquez, sobre la 3. p. q. 15. art. 3. disp. 61. cap. 3. Y en el primero capitulo dexa bien explicados los lugares de la Sagrada Escritura, que parece que desdizen desta verdad. Veanse alli.

Mag. sen.
3. d. 12.
cap. 2. S.
Tho. &
Sco. DD.
Vazq. 3.
p. q. 15.
ar. 3. dis-
p. 61. c.
1. & 3.

Dificultad segunda. Porque diciendole a Christo Señor Nuestro que tenia demonio, y que era Samaritano, respondió a aquella, y no a esta calumnia?

O Rigenes, tom. 26. hallò tres razones, porque el Hijo de Dios no negò que era Samaritano, siendo assi que negò que tenia demonio, y pudo con la misma verdad negar esto. La primera razon que trae aqueste grande Doctor, es que quiso que se entendiera que aquel Samaritano de la parábola del capit. 10. de san Lucas que curò las llagas al que auian herido los ladrones, y pagò de su dinero la costa del meson en su conualecencia, era su Diuina Magestad, y aunque a la Letra declaró con esta parábola al rico que se lo preguntò, quien era su proximo, como todos los Doctores en el sentido espiritual lo trasladan a Christo Nuestro Señor. No podemos arguyr a Origenes el motiuo de juzgarse hallado Christo Señor Nuestro con el titulo de Samaritano. En el le miran san Athanasio, en la quest. 51. *Ad Antiochum*: y con el casi todos los demas; harto citan los Expositores. La segunda razon de Origenes es que con esto diò a entender que su amor a nadie se auia de limitar, que era para todos, las cosas todas, y que para el Gentil queria no parecer Hebreo. La tercera razon, que Samaritano en lengua Hebrea significa el pastor, o guarda, y que como es pastor vniuersal, y cuyda de nuestra

Orig.

Luc. 10

Athan.

nuestra tutela, no quiso escusar titulo de que se precia tanto. Esta vltima le parece bien a nuestro Padre san Agustin, y por el coniguiente a Beda: esto, ya se ve, todo es alegoria.

No puedo acabar conmigo pensar que el Hijo de Dios, como confessandose Samaritano, callò, aunque se laue el nombre y se le de el mas limpio sentido, que ellos lo dixeron como vna grande injuria; y quando el callar aya sido vn santissimo sufrir, el confessarse Samaritano no se que tenga de literal, aunque sea en la forma que puede caber en el: y asi juzgo que respondiò, aunque no tan expreso como a el otro. Oponiasele que era Samaritano (no de nacion, claro està, sino en las costumbres, y acciones) y como la sustancia de la calumnia era llamarle hombre sin ley, y sin conocimiento, y culto del verdadero Dios, con dezir que le honra, y que le sirve, ha respondido biẽ. *Ego Demonium non habeo, sed honorifico Patrem meum.* Que si es su Padre Dios adorará otros con el, como hazian los Samaritanos.

Dificultad tercera. Como teniendo Christo Señor Nuestro tantos menos, dieron estos a entender que tenia ya cerca de cinquenta años?

Chri.

Euth.

Iren.

San Chrysostomo facil se desembaraça de la question, porque lee. *Quadráginta annos nondum habes.* Que era mas razonable manera de arguir. Eutimio dize, que en muchos textos Griegos se halla asi; pero oy no dá la Vulgata lugar a essa duda que lee. *Quinquaginta.*

San Irineo echò por otro muy trabajoso atajo que Christo Señor Nuestro començò a predicar de mas de quarenta años, y que murió estando cerca ya de los cinquenta. Fúdashen que no le auian de dezir que aun no tenia cinquenta años si tuuiera muchos menos. Dize el Santo, que los ancianos de Asia dixeron que auia sido san Iuan Euangelista deste parecer, y que se lo auian oydo ellos de su misma boca. Y a la verdad Papias fue de quien lo pudieron oyr, y no sería essa la primera vez que con algunas cosas mal entendidas que oyó, huuiesse dado ocasion de errar, como lo adierte Eusebio en el cap. 39. del 3. libro de su historia.

Euseb.

Lact.

Tertul.

Afric.

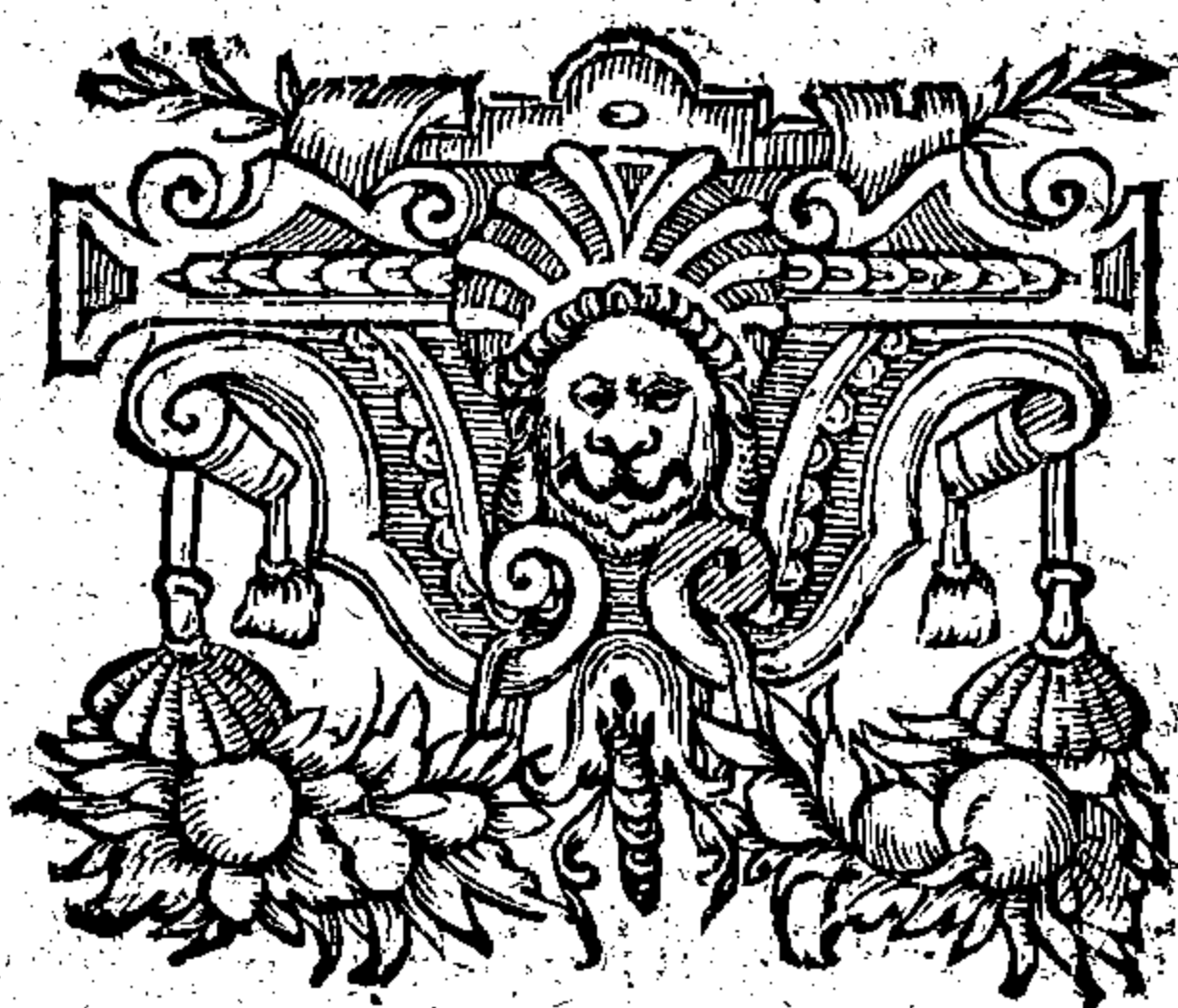
Lactancio Firmiano, en el lib. *De vera sapientia.* c. 10. Tertuliano en el lib. *Contra Iudeos.* Africano, en el lib. 5. de los tiempos,

pos, y otros, se llegaron al otro estremo, juzgando que el Redentor murió de solos treynta años, y en el 15. del Imperio de Tiberio Cesar. Pero san Ignacio, Epi. ad Trallianos; San Epifanio. Geres. 78. Y otros muchos dicen que murió el Hijo de Dios de treynta y tres años no cumplidos. Computanse desde el 42. del Imperio de Octauiano, y el diez y ocho no cabal del de Tiberio, con que son los treynta y tres no llenos, sin embargo que los que dicen que estauan y a los treynta y tres cumplidos, tienen para dezirlo asy bastantes fundamentos.

Con lo dicho basta para que se entienda que no fue en aquellos Iudios la intencion juzgar al Hijo de Dios de tanta edad, sino crecer la que tenia quanto quiliessse, y que se viesse, que ni asy podia quedar en proporcion de aquella concurrencia con el Abraham. Con suma claridad lo dixo el Cardenal Toledo. *Huius annorum numeri meminerunt; non quod Christus quinquaginta esset annorum, qui trigesimum tertium non excedebat, sed ut significarent quantum inter cederet temporis inter eum, & Abraham, quando etiam si haberet, etatem multo maiorem ea, quam agebat Abraham vidisse non poterat.*

Ign. Ma.
Epiph.

Tol. in
com.



DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS
de la Santidad de Christo Señor Nuestro, y de lo que importò
hazer della ostentacion en las visperas del padecer, de la fiere-
za de vna mala lengua; y de los oprobios que en el Redentor
obrarón otra passion de por sí, sobre el Euangelio
del Domingo Quinto, que llaman
de Passion.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. 8. 46.

DISCURSO I.

*Que importò que Christo Señor
Nuestro executoriasse su Santi-
dad tan poco antes de morir,
porque la inocencia se haze sos-
pechosa quando se ve de
los suyos perse-
guida.*

YA le dà a Christo en los
ojos el resplandor del cu-
chillo. Ya oye los golpes con
que se desbasta el madero. Ya
siente en el ombro el peso de
la Cruz. Ya escucha a sus ene-
migos como disponen su muer-
te. Y su cuydado agora es que
tenga entendido el mundo,
que morir el en vn palo no es
castigo, sino misterio. No es
culpa fuya, sino malicia de sus
enemigos, que no muere por-
que es pecador, sino a titulo
de Santo; que como pudiera
pagar por todos los pecadores
sino fuera la misma Santidad?
Si le embaraçaran los suyos,

como cupieran en el nuestros
pecados? Esto dessea que se
persuada el mundo, porque
nadie entienda que tantas pe-
nas como le amenaçan carga
sobre propias culpas.

Fue grande diligencia cali-
ficar su Santidad antes de prin-
cipiar su Passiõ. Hanle de ver
morir a manos de su Pueblo,
entregado por su Dicipulo, y
es necessario todo para que se
vea que es inocente. Dizele
Dios Nuestro Señor al Pa-
triarca Abraham, que le sacri-
fique a su hijo. Y porque na-
die entienda que el hijo era
tal, que mereciò la breue reso-
lucion de su padre, y que la
promptitud de el Patriarca,
cargò, no sobre el respeto, y
obediencia q̃ le denia a Dios,
sino sobre algun desagrado, o
menos aficion a Isaac carga la
mano su Diuina Magestad en
las prendas de amor que auia
de por medio, y en lo que se
le merecia el muchacho. Tu
hijo

hijo. *filium tuum*, tu mayorazgo, tu vnigenito, *vnigenitum*; esse que tanto amas, *quem diligis*. Esse que es tu consuelo, la alegría de tu casa el baculo de tu vejez, que esto todo dize *Isaac*. Esse fue vn dibujo, vna figura de la muerte del Redentor, y como le entregaua por su voluntad quiso de antemano que tuuiésemos todos entendido que el Eterno Padre le dexò en manos de sus enemigos, sin embargo de la infinita Santidad que via en el, y que sin embarçarse sus enemigos con la Santidad de su vida, le condenaron sacrilegos a vna muerte infame: Que quien viera a Abraham en sangrentado ya el coraçon (San.

Chr. Ho.
48. in c.
33. Gen.

Chrisostomo dixo, que en el ya le tuuo passado por la garganta el cuchillo. *Sacerdos pueri factus, & proposito qui lem cruentauit dexteram*) Quien le viera tan resuelto en matar el hijo que engendrò, que no pensara que se lo tenia merecido el, si el mismo Dios no dixera lo que el Patriarca le amaua?

Esto diuifò en Iacob, quando cerca del morir echò a sus hijos la vltima bendicion. Tègo ponderado, que a ninguno dellos llamò Santo, sino a Ioseph. Grandes cosas dize de Iudas, excelente es la profe-

cia de Zabulon, bien autoriza a Ifacar. No se acorta con Benjamin, posteridad valiente la de Dan, y aunque a Ruben, a Simeon, y Leui les dize culpas passadas, claro es que estarian lloradas ya. Todos eran Santos, pero solo de Ioseph lo dize, solo a el le llama Religioso. *Benedictiones Patris tui* (le dize en el cap. 49. del Gen. 49. *Gen. 49. 26.* *Confortat sunt benedictionibus patrum eius*. La bendición que te echò serà eficaz, porque es bendicion de vn padre a quien sus padres echaron su bendicion. Asì lo entendió el Caldeo. *Benedictiones patris tui addentur super benedictiones, quibus benedixerunt me patres mei*. La bendicion que te doy, y la que recebi sea tu bendicion, o si vamos con el Hebreo. Mas vale tu bendicion, que las de tus hermanos todos. *Benedictiones patris tui fortiores fuerunt benedictionibus genitorum meorum*. Llucua Dios hijo mio los faores, q le tengo suplicado, sobre la cabeça de Ioseph. *Fiant in capite Ioseph*. En la cabeça de aquel que entre sus hermanos todos es vn Nazareo. (*Et in vertice Nazarei inter fratres suos*.)

Gen. 49.

26.

Chald.

Pagnen.

Grã palabra, llamarle Nazareo entre sus hermanos, pues Moyses, en el capit. 33. del Deut.

Deut. ca.
33.13.

Deut. auiedo de bendezir los Tribus, no quiso quitar el se honor a los hijos dichosos de Ioseph. *Benedictio illius qui apparuit in rubo veniat super caput Ioseph, & super verticem Nazarei inter fratres suos.* La bendicion de aquel Señor que me apareció entre la farça de fuego, sin que se quemasse ella, descienda sobre Ioseph, que como mas a proposito para bēdezir vn hombre que le toca el fuego de su alma, y no se quema, q̄ en vna farça que no se quema, y se abraza? Bendiga a este Nazareo entre todos sus hermanos. *In capite Nazarei inter fratres suos.* Eſto fue aplaudir el nombre que Iacob le dió. Era estrechísima la professiō de vn Nazareo. En el 6. de los numeros se vè; no professó Ioseph el serlo, pero para llamarle Religioso, para dezir del que era vn santo, dicen ay que es Nazareo. Pues porque siendo tan virtuosos todos, solo haze mencion de la virtud de Ioseph? Vease lo que auia dicho: *Sed exasperauerunt eum & iurgati sunt, invideruntq; illi habentes iacula.* Exasperaronle sus hermanos, ahelearōle, que del Hebreo se lee. *Amaricauerunt eum.* Y que le aborrecieron. *Odio habuerunt eum.* Atrauessauanle el coraçon cō

palabras ignominiosas, y feas: así entienden algunos el, *habentes iacula.* Ya entiendo el misterio, embidianlo? Aheleanlo? Aborrecenlo? Per. guenlo? Afrentanlo? Vendenlo? Y son hermanos suyos? Pues quien verá que su sangre lo persigue, que no juzgue que lo merece? Diga Dios que es Nazareo, llamele Religioso, canonizelo por santo, que parece a manos de los suyos, y menos que así dixeran todos que pagaua sus pecados.

Dauid, en el Ps. 68. habla en persona de Christo Nuestro Señor, entre las afrentas, y oprobrios que escuchaua. Y dize. *Quoniam propter te sustinui cprobrum, operuit confusio faciem meam. Extraneus factus sum fratribus meis, & peregrinus filijs matris meę.* Señor por vos he sufrido la injuria que me han hecho, los baldones que me han dicho. Confuso ando, y auergonçado, no tengo cara para salir en publico. Los mios me han tratado como a enemigo, no hizieran mas con vn extraño; ser su hermano no me vale. Esta persecucion es la que mas me afrenta por ser a manos, de quien me toca. *Filij matris meę.* Mucho amo al hombre, desseo hazerle fauor; por el bastará ponerme en vna Cruz: pero que

Perer. in
c.49.Ge.

Ps.68. 8.

que mis hermanos pongan lengua oy en mi honor, es mas de lo que se puede llevar a solas por el. Yo Padre mio sufro esta pena por vos. *Quoniam propter te sustinui opprobrium.* Por vuestro Padre sufris? O que discreto que andays! Dize a Christo el gran Doctor. O que frasi para dezir que no padeceys a manos de los vuestros por culpas que vos tengays! Dezis que padeceys por vuestro Padre, y el que siendo pecador padece, no padece por Dios, i no en pena de su pecado. El que peca, y con penas satisfaze, como satisfaze por si, por si padece. *Qui sustinet quia peccauit, propter se sustinet, non propter Deum.* Pero vos Señor mio, en quãto padeceys solo padeceys por Dios, porq̃ soys, no solo tanto, mas la misma santidad. Excelente causiõ calumnianle los suyos. *Extraneus factus sum fratribus meis.* Y asienta que lo sufre, no porque lo deue, sino porq̃ su Padre gusta. *Propter te sustinui opprobrium.* Esse fue el intento del Redentor, quando tiene tan cerca el padecer, calificar su viuir, porque quando vea el mundo que los suyos le matan, sepa que ni ellos le acusan: por esto haze la informacion con ellos. *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

Que es calumnia casi irrefragable que se nos conjuren los que mas nos deuen; y que en essa conformidad se purga Christo Señor Nuestro, della antes de padecer a manos de los que le tienen tanta obligacion.

COn esta letura han ydo los Santos todos, y a la verdad parece informaciõ bastãte de q̃ teneys muchos demeritos, q̃ huian de vos vros amigos. Los de Iob ya se ve qual le tratarõ, y dixoles el, en el c. 19. *Quare persequimini me Iob. c. 19 sicut Deus?* Porq̃ me perseguis como Dios? Como Dios? Si, q̃ Dios me aflige sin auer pecado y vosotros sin aueros ofendi-do, y esso es cõgojarme como Dios. No se persuadiã estosa q̃ tãta tribulaciõ cargaua sobre vna anima inocente, y dixo el santo. *Vtinã appēderetur peccata mea, & calamitas, quam patior, instatera, longe hac grauior appareret.* Oxalã, y en vna balança se pusiesen mis culpas, y en otra los trabajos q̃ padezco, verse ya q̃ mis penas s̃o mayores q̃ mis demeritos: y de ai se colegirà que Dios que nunca excede en castigar las culpas, no castiga aora culpas en mi. Para que tanto justificarse Iob? Que le mueue a defenderse assi? Veamoslo en el

Iob. c. 31. cap. 31. Dios que lo sabe todo (dize) no tiene conocida mi intencion? No me ha contado los passos? *Non ne ipse, considerat vias meas, & cunctos gressus meos dinumerat?* No sabe que con nadie me engrio, y que no engaño a nadie? *Si ambulavi in vanitate, & festinavi in dolo pes meus.* Bien puede balançar en el mas riguroso peso mi conciencia, que con todo me ha de dar por inocente. *Appendat me instatera iusta & sciat Deus simplicitatem meam.* Si saquè vn pie del estrecho camino de la virtud: si entrè vn passo en la heredad agena; si lleuandome los ojos la viña de mi proximo, se fue el coraçon tras ellos. Si viendo el sembrado ageno, alarguè la mano a vna flor. *Si declinaui gressus meos de via, & si secutum est oculos meos cor meum, & si manibus meis adhaesit macula.* Siembre yo, y goze otro la cosecha, y no quede de mi memoria. *Seram & alius comedat, & progenies mea eradicetur.* Si ay muger que me aya lleuado la aficiõ, si por ver la suya, rōdè la puerta al vezino. *Si deceptum est cor meum super muliere; & si ad ostium amici mei insidiatus sũ.* Vea yo deshonor de aquel se porte en mi casa, y perezca a manos de la afrenta, y de los

zelos. *Scortũ alterius sit uxor mea, & super illam incurruatur alij.* Si despreciè a mis criados, si me desdenè de ponerme a cuentas con ellos quando pretendian que era su deudor. *Si contempsi subire iudicium cum seruo meo, & ancillam meam cum diceptarent aduersum me.* Tenganme por hombre q̃ no cuydo dela cuenta que tengo de dar a Dios, ni de la ygualdad que tienen en el nacer, el criado, y el señor. *Quid enim faciam cum surrexerit ad iudicandum Deus? Et cum quaesierit quid respondebo illi? Nunquid non in utero fecit me qui, & illum operatus est?*

Santo Patriarca que Catalogo es este de vuestras virtudes? Mirad que desdize de vuestra humildad, es modestia hablar de vos assi? Aos que dado que alegar? Mucho. Si supe dezir de no a quanto los pobres pretendieron tener de mi; si retardè a la viuda el socorro de su necesidad. *Si negavi quod volebant, pauperibus, & oculos viduae spectare feci.* Si comi bocado sin partirlo con los huérfanos, que la piedad nació conmigo, y ha crecido con mi edad. *Si comedi bucellam meã solus, & non comedit pupillus ex ea (quia ab infantia mea, creuit mecum miserratio, & de utero matris meã egressa*

egressa est mecum. Ya basta de maldiciones, las hechas dezis que os comprehendan si en algo aueys delinquido de todo lo que aueys propuesto: Pero a que proposito os justificays? Pues aun esso es poco para las virtudes que encarta. No ay virtud que no empadrene, ¿es esto? Para que tanta alabanza? Como dezis tanto bien de vos? Dexenme que buelua vn poco por mi: ya he perdido la hazienda, los hijos, y la salud. Estoy cerca de perder mi honor, y quierome preuenir. Quien os quiere desonrar? *Dixerunt viri tabernaculi mei: Quis det de carnibus eius ut saturemur!* Mis amigos, mis allegados, los de mi casa me comen viuó, me quieren beber la sangre. Comiençame a perseguir los que me tienen mas obligacion y quien que viere contra mi los mios no juzgará que mis insolencias los tienen irritados? Quiero entablar mi inocencia por escusar esta nota. Excelente pensamiento! Que quien le verá, de los suyos perseguido, que no piense que lo merecen assi sus desafueros? Saque primero en limpio su inocencia, ¿es gran dolor ¿padezca con tan gran virtud, y se imagine no ¿prueua la perfección de vn santo sino ¿castigan culpas de vn fa-

cineroso. Esta fue la maldición mas grande entre las muchas que encartó allá el otro, contra su enemigo.

Fictio pro crimine penas. Ouid. in
Morte luas: nec te non me- Ibin.
ruisse inuet.

De lo mismo que Iob, se purga tambien Daud; pero por vn estilo singular. Habla en el Ps. 7. con Dios N. Señor y suplicale afectuoso fauorezca a Chusai su amigo, que por orden suyo se ha pasado al campo de Absalon, para contradezir los consejos con que le queria acabar el maldito Achitofel. Y apenas considera su amigo en el Real del contrario, quando se disculpa a voces de la fuga. Ninguno piense (dize) ¿se ha de escusar por mala correspondencia mia, ¿yo no soy se uero con los que me han obligado. Si le di ocasion a que se apartasse de mi. *Domine Deus me? si feci istud, si est iniquitas in manibus meis.* Si alguno de los ¿de mi recibieró bien, y me correspondieron mal, halló en mi menos fauor del ¿pudo desfechar. *Si redidi retribuētibus mihi mala:* cayga yo en manos de mi enemigo, muera hollado del, y la gloria de mis passadas victorias se resuelua en poluo, y en ceniza. *Decidā merito ab inimicis meis manus persequatur inimicus animā meā, & comprehendat*

Ps. 7. n. 4.

hendat. & concutet in terra vitam meam, & gloriam meam in puluerem deducat.

Quié pudo hazerle essa calumnia q̄ assi se purga della? Ya no se sabe. que passarse Absalon, aqueſſe Capitã, fue traça del Rey, y trato entre los dos? En *2. Reg. c. 16. n. 33.* el 2. lib. de los Reyes no se ve este cōcierto bié claro? *Si autē in ciuitatē reuertaris* (assi dize el c. 16. q̄ le hablò David) *Et dixeris Absalon: seruus tuus sum Rex. sicut fui seruus patris, tui, sic ero seruus tuus, dissipabis concilium Achitofel.* Importara (le dize) q̄ te hagaa cō Absalon, para q̄ valiendose el, dē tu consejo, desliaga tu prudēcia mañosamente lo q̄ intētare la astucia de Achitofel. Allà verás a Sadoc, y a Abiatar Sacerdotes, darásles el punto de lo q̄ supieres, y dellos lo fabrē yo. *Habes autē tecū Sadoc, & Abiathar Sacerdotes, & omne verbū quodcūq; audieris dedomino Regis indicabis Sadoc, & Abiathar Sacerdotibus.* Pues si esso es assi, y cō ordē del Rey le dexò su amigo Chusai: de q̄ se purga cō tãtos afectos David en esse Psalmo? Ya le entiēdo, Ah, q̄ me perſigue vn hijo, y vē q̄ mi amigo se vā cō el, y quié viere cōtra mi vnas prendas tan cōjuntas juzgarāq̄ los han apartado de mis grandes ofensas, quiero q̄ se alleguren

que a mi amigo lo apartò de mi mi vtilidad, y a mi hijo su ambiciō. A esso se encamina la diligēcia del Redētor, q̄ quando le veā q̄ vn Dicipulo entregue, y que su nacion le mata, se sepa que aquel lo impele la cudia, y a estos los irrita la emulacion: que su Passion es obra de la embidia, no demerito de su persona.

DISCURSO III.

Que los baldones, y oprobrios hizieron en el Redentor una Passion deporsi; y que no fue mas valentia sufrir en el cuerpo que en el honor.

Porque les predica, le dizē que es Samaritano, y que tiene demonio que le asiste. *Non ne benedicimus nos quia Samaritanus es tu, & demoniū habes?* Estas afrentas hizieron vn martirio a parte; que tienē la lengua su jurisdiccion. San Agustin nuestro Padre dize q̄ las lenguas substituyeron por los clauos, y q̄ primero le mataron en casa del Presidente q̄ en la Cruz. *Et quando percussistis nisi quando clamastis: crucifixe, crucifixe?* Aquel hazerle cargo de su sangre. *Sanguis eius super nos.* Fue quitarle al Redentor la vida. Mas finitiō alli essa palabra, que la muerte en el Caluario. La mancha

mancha que dexò en sus almas esta voz, dize quan grande es. Veamos para esso vna ponderacion singular: en el c.

Ier.c.17. n.1. 17. dize Ierem. *Peccatum Iuda scriptum est stilo ferreo in vngue adamantino exaratum super latitudinem cordis eorum.*

El pecado de Iuda se ha sacado de buril en los coraçones de los Iudios: son de bronze ellos, seràn laminas, pero vn bronze tan rebelde, que auiedo dicho que seria de hierro el buril, *stilo ferreo*, pareciò poco, y se entablò que fuesse de diamante, *in vngue adamantino*. Que pecado es este cuyo

† deshonor quiere Dios perpetuar? Que delito tienen los Iudios grauido en el coraçon?

Glos.Int. La Glosa Interlineal dize q̃ aquellas voces: *Sanguis eius super nos, & super filios nostros.* Ya està aueriguada la tabla, y la escritura, entendamos bien la pluma con que se escriuió.

In vngue adamantino. La Glosa, y Nicolao de Lira dizen q̃ pudiera leerse del Hebreo. *In vngue samir.* Que es samir? El mismo Lira por autoridad de los Hebreos dize, que es vn gusano, con cuya sangre se ablandan marmores; y que cō ella se labraron los del Templo de Salomon, que no auiedo oydo vn golpe en esta fabrica: como dize la Escritu-

ra en el c.6. del 3. libro de los Reyes, se haze creyble que de aquella inuencion se ayudò la mamposteria.

Aora pues, en los coraçones de los Iudios escriue su pecado Dios con sangre de vn gusano? Es el gusano el. *Ego sum vermis.* Y el delito, querer crueles cargarle de su sangre, no solo por si salen, sino por los suyos. *Et super filios nostros.* Con que llego à pensar que le quiso dezir: Mi sangre pedis? Mi muerte desfeays? Como a enemigo me aborreceys? Con las lenguas me crucificays? Pues la sangre que ha borrado tantas culpas os ha de manchar las almas; y la que borrò la escritura de lo que el mundo deuia.

Delens quod aduersus nos erat chirographum. Ha de hazer nueva escritura de las culpas que deueys: y en la sangre en que han hallado tantos su salud, tendreys por vuestra culpa la vltima perdicion. Señor no escriuireys en las almas perdurables deslos que os agotan? Que os coronan de espinas? Que os cargan el madero? Y q̃ os ponen en vn palo? Parece que se me oluida lo que obraron a vista de lo que dixeran.

Sentimiento de palabras, Pasion de porfi; por esso co-

Ps. 51. n.

I.

Orig. 10.

26. in Io.

Chr. Ho.

54.

miença oy la Iglesia su due-
lo, enluta la cruz, cubre el Al-
tar, y haze otras demonstra-
ciones grandes de dolor; Pa-
rece que lo aprendió de el
Real Profeta David. Nuestro
Padre S. Agustin, y S. Hilario,
dizen que en el Ps. 51. habla
de los oprobrios del Redtor,
y conforma mucho lo que el
Profeta les reprehende allí cō
lo que oy dizen acá. *Quid glo-
riaris in malitia qui potens es
in iniquitate?* Ricos de solo pe-
cados, poderosos, que mos-
trays vuestro poder en solo
saber pecar, que hallados os
mostrays en los delitos que
hazeys! Y los Indios que acá
introduce san Iuan, de las in-
solencias que han dicho se-
dán, y el parabien. *Non ne be-
nedicimus nos, quia Samarita-
nus es tu, & demonium habes?*
Era esse su lenguaje mas ordi-
nario; así lo dizen Origenes,
y S. Chrysostomo. No hazeys
juyzio de lo que dezis; ya te-
neys las blasfemias en la boca
quando las pensays, y por es-
so digo, que las pensays aí. *To-
ta die in iniquitatem cogitavit lin-
gua tua.* Testimonios son quā-
tos dezis, y así son injusticias
que hazeys, y así a cada passo
los repetis, bien digo que to-
do el dia los obrays. O que na-
bajas! *Sicut non acula acuta fe-
cisti dolorem.* Cruel instrumēto,

con ninguno es la herida tan
facil de hazer, y tan difficil de
curar. Las palabras arrojadas
que se precipitā, si caen sobre
vna peña la agouian, si sobre
vna honra, la acaban. Esto
aueys pretendido con vues-
tro Dios deslenguados. *Dile-
xisti omnia verba precipitationis
lingua dolosa.* Dezyd aora
Rey Santo, con que castiga
Dios a quien puso lengua en
su Diuino Hijo? *Propterea
Deus destruet te in fine, & euel-
let te de tabernaculo tuo.* Con-
destruycion, y cautiuidad. Ya
se vió en la guerra de Tito, y
Vespasiano: Esse cautiue-
rio, aqueffa dispercion, san-
to Profeta, es castigo de la
sangre que vertieron, no de
las palabras insolentes que
hablaron; como dezis que
por lo que dixeron, y no
que le crucificaron? Todo
lo deuieron, pero como fue
mas sensible lo que habla-
ron, digo, que el castigo car-
ga sobre esso. Porque el
Psalmo trataua destas atren-
tas, dize san Chrysostomo, *Chris.*
que le quitó en el titulo la
palabra (*Psalms*) no le lla-
mó Cantico, ni Hymno, ni le
puso titulo alguno de alegria,
que ninguna cabe en argumē-
to tan triste, nada desso frisa
cō tantos defacatos. He aí lo q
deziamos q̄apredió la Iglesia
de

de David, hazer demostraciones de tristeza quando dessas afrentas renueua las memorias.

DISCURSO III.

Que no ay cosa tan para temer como la arrojada lengua de vn mordax, y que profetizò David quanto oy passò el Redentor.

Ps. 63. n.
1.

LA fiereza de vna mala lengua muchos encarecimieutos tiene en la Sagrada Escritura: pero lugar que abraçe su furor, y aq̃ueste desfacato, solo lo hallè en David, en el Psal. 63. introduze a Christo Señor nuestro, orando a su Eterno Padre. Señor, le dize, oydmelo que os suplico, y concedemelo. *Exaudi Deus orationem meam cum deprecor.* Quitad de mi alma los fustos que recibe con el temor de mis enemigos. *At timore inimici eripe animam meam.* Si, que otras vezes de mil conspiraciones me auays librado. *Preexisti me à conuentu malignantium.* Facilme auays sacado de entre millares de pecados. *Amultitudine operantium iniquitatem.* Que pecadores son estos q̃ temey? De que enẽmigos temblays? No temo a los que no viuen bien, sino a los que hablan mal. No me amedrentan espadas, sobresañanme malas lèguas. *Quia exacerant ut*

gladium linguas suas. Vnas espadas que cortan en el alma, que ahelean vn espiritu. *Intenderunt arcum rem amaram.* Saetas contra quien no vale la inocencia, que en la mesma santidad hazen herida. *Ut sagittet in occultis immaculatum.* Allà en sus rincones me flechan, *in occultis*; pero ya en publico se me atreuen sin temor. *Subito sagittabunt eum, & non timebunt.* Primero dezian entre si que viuia mal, que despreciaua la ley, que estaua endemoniado. He ai el *Sagittet in occultis immaculatum.* Ya se lo dizen en su cara de repente: esso es el, *subito sagittabunt eum, & non timebunt*: primero parece que lo dudauan, oy se confirman en su pensamiento. *Non ne benedicimus nos.* Que esso es el, *firmauerunt sibi sermonem nequam.* Ay mas que ajustar con la profecia? Si, que Christo les dize que escudriñen si ay algun pecado que arguyrle, y dize David que lo desearon hallar, y les saliò vano esse escrutinio. *Defecerunt scrutantes scrutiny.* Que hallan contra Christo? Nada. Que dizen del? Que es vn Samaritano. Calumnia sin fundamẽto, facta de muchacho, golpe de niño. *Sagitta paruulorũ facta sunt plaga eorũ.* Desses malos

tiradores nada está tan seguro como el blanco. Así se lastiman; ellos tiros hanse de volver contra ellos. *Et infirmata sunt contra eos lingue eorum.* Bien dixo David este suceso; y dize harto claro el discurso que es vna mala lengua.

Es herida la fuya irreparable, no ay seguro en que esté vn hombre dellas defendido. Quexase a su Padre nuestro Redentor desta canalla, y dizele por David, en el Ps. 56. que pues es su Padre le libre dellas, que quando esso no bastara, su confianza se lo mereciera. *Miserere mei Deus, miserere mei quoniam in te confidit anima mea.* Que no cesará de suplicarle experimentado en el buen despacho de quanto le suplica. *Clamabo ad Deum altissimum, Deum qui beneficit mihi.* Que temey's Señor aora? que pedis? Temo a los hombres, y pido a mi Padre que me libre dellas. No he de tener horror de vn genero de personas que trae en la boca sus armas, que sus lenguas son espadas, y saetas? *Fili hominum dentes eorum arma, & sagitta, & lingua eorum gladius acutus.* Los deslenguados, hui's? Dize el Profeta, dellas os quereys assegurar? Pues subios a vuestro Cielo. *Exaltare super Caelos Deus:*

que aunque sus saetas apuntan allá; *posuerunt in Caelum os suum.* Ya no ay que temer allí. *Ab auditione mala non timebit.* O Redentor de mi vida, si tanto temey's las malas lenguas, por que no se las cortays? Pero ya os entiendo mi Dios: estays mostrando en lo que hablays lo que sentis, lo que por mi padeceys, y quando no lo escufays es que con esso solo me dezis la deuda en que me poneys.

Oyr oprobios es gran dolor en personas de autoridad. Dixole a Caton Censorino vn hombre vil muchas libertades vn dia, y respondiolo re Plut. in portado el. Entramos los dos vit. Cotonis. con armas desyguales. *Impar mihi tecum certandi conditio est.* Que a ti está facil dezir vna graue injuria, y mucho mas sufrir vna afrentosa respuesta. *Nam ut & male audire, & male dicere tibi facillimum est.* Yo ni la sé dezir, ni la quisiera escuchar. *Sic mihi male dicere insuane, & male audire insuetum est.* Y vemos en este dia que se las dize aqui Dios lo más autorizado de su pueblo. Cosa rara, los Sacerdotes le abominan los Fariseos que rebientan de Religiosos, le afrentan, y al cabo sale huyendo de su furor, y para escapar la vida renuncia la inmunidad: del

del templo se sale, porque no le maten quando porque no le mataffen auia de retirarse al Templo. Es posible, que donde se assegura vn facineroso no se juzgue seguro vn santo! Donde se defiende la malicia se persigue la inocencia? El mismo Dios ampara en su Iglesia la vida del que le ofendiò, quando huyendo de la justicia viene a valerse de ella.

*Quid. l. 2. Confugit interdum templi
de Pont. violator ad aram.*

*eleg. 2. Nec petere offensi numinis
horret opem.*

Y al mismo Dios no le vale, porque tiene dentro del Tèplo su mayor peligro. Que desdicha quando los que tienen por oficio ser Angeles tutelares llegan a hazerse lobos carnizeros. Si los Tribunales que han de amparar inocentes se ensangrientan en ellos, verialse vn desatrado fin de la republica. Llorò de su tiempo esta desdicha el Glorioso Cécilio, Cypriano, y dixosele a Donato en la 2. Epistol. del 1. lib. de sus cartas. Parecerte ha (le dize) que las salas de los Iuezes introduzidas solo para hazer justicia la hazen; y que esta parte por lo menos esta sana en esta nuestra republica. *Forum fortasse videatur immune*; Buélue hàzia a los

ojos, o quantas abominaciones hallaras! *Illuc aciem tuam flecte, plura illic, quae detestèris inuenies*. Cargados de leyes, solo para hazer las leyes testigos de sus culpas. *Inter leges ipsas delinquitur; inter iura peccatur*. Que pecados son estos? *Innocentia nec ibi ubi defenditur, reseruat*; que los que denieran apadrinarlos persiguen inocentes. No ay abogados aì? Ellos no han de amparar la justicia del que sin razon padece? *Quis ergo inter hac subueniat? Patronus?* El es el primero que si le assalaria le engaña. *Sed praenariatur, & decipit*. El Iuez que haze? *Index?* Los Iuezes solo hazen por los que los cohechan, no dan sentencia, porque el venderla no es darla. *Sed sententiam vendit*. El que no tiene por oficio castigar los que delinquen, se haze delincuente. *Qui sedet crimina vindicaturus admittit*. Perecen los inocentes; y porque en la condenacion no falte culpa, la q no tiene el condenado, reside en quien le condena. *Et ut reus innocens peccet, fit nocens Index*. El derecho parece que apadrina los delitos. *Consensere iura peccatis*. Y lo que en vn particular fuera pecado se haze lícito, por ser delito comun. *Et capit esse licitum quod publicum est*.

Pier-

Pierdése al pecado el horror por sola la publicidad. *Quod publicum est.* Los mas, los mas autorizados, los que tienen la tutela del desvalido afrentan ya nuestro Redentor, los Sacerdotes, a quien incumbe de

fender, le llegan a perseguir. Vease aquella Republica si está como la de Cypriano, y temase que la nuestra se les parezca a las dos.



COMENTARIO

XXXIII. Sobre el Evangelio del Lunes quinto.

Miserunt Principes, & Pharisei ministros ut apprehenderent Iesum, &c. Ioan. cap. 7. n. 32.

Parafrastica esplicacion del Euangelio.

PARA STRAVASE ya en Ierusalen una grande multitud con sus continuos milagros el Redentor. Los muchos que creyeron en el, llegaron a confessar, que la marca de sus maravillas reconocian que era el el Profeta que esperauan. Hablaban temerosos en secreto, y no les basto para encubrirse el recato, que como los poderosos tienen quien les adule, hubo quien llenasse el chisme a sus oydos. Resolvieronse los Principes de los Sacerdotes, y los Fariseos en deseararse, y embiaron a sus ministros a prenderle. Llegaron a su presencia, y dixoles el Hijo de Dios. Poco estare ya entre vosotros, de aqui a pocos dias me bolverè al que me embio. Entonces me aneys de buscar, y se que no me hallareys; y permaneciendo en vuestra dureza no podreys llegar a donde he de residir. Quedaron confusos ellos, y sin poderle entender, començaron a dezir. Donde se ha este de retirar, que no hemos de poderle ver? Si se ha de yr a enseñar a los Gentiles? Que no podremos seguirle si se entra con los paganos. Que querrà dezirnos quando nos dixere que ha de yrse, y que será imposible el hallarle, y que donde el ha de estar no hemos de poder yr? Era esse el mas celebre de los dias de la fiesta, que entonces se estava celebrando el ultimo de la octava, y sin hazer de los alguaziles candal, leuanto la voz, y donde todos la pudiesen perceber, dixo arrastrado de su piedad. Si ay alguno que tenga sed, lleguese a mi, beberà, que el que en mi creyere en empeño tiene la palabra de Dios expressada en la Escritura, de que manarán de su

de su coraçon agnas vivas, de que correrán caudalosos rios. Esto claro está que no es hablar de agnas materiales que de las creyentes auian de correr, sino de las espirituales que auian de recibir.

COMENTARIO A LA LETRA.

Misserunt Principes, & Farisei ministros ut apprehenderent Iesum. Que les obligò a tan atreuida resolucion? No lo oluido el Euangelista: Muchos que auian creydo dezian. *Christus cum venerit, numquid plura signa faciet quam; que hic facit?* Supieron los Fariseos esta conuersacion. *Andierunt Farisei murmurantes de illo hæc?* Vencidos de la embidia, quieren prenderle. *Et miserum Principes, & Farisei ministros, &c.* Deste parecer están nuestro Padre san Agustín, Amonio, Leoncio, Beda, Eutimio, Ruperto, y Teofilato: sin embargo que otros dizē que les mouiò la murmuracion del vulgo contra Christo, y que essa les diò osadia; pero como lo que queda resuelto es tā conforme a lo que antes se auia dicho en el contesto, no ay para que prouarlo, ni haze contra lo que sentimos, aquella palabra (*murmurantes*) porque essa significa lo que se habla passo, y en vnas voces confusas de la multitud, aunque no sean contra otro: el mar dize Tulio que murmura; y Plinio los relampagos dize que son murmuradores. *Murmurantes ignes tempestatum nuntij sentiuntur;* y como qualquiera ruydo se expresa con essa voz, dixo Ouidio con suma propiedad. *Qui postquam voce, manūq; murmuræ compressit.* Eutimio (porque se alce essa voz con la significacion que el Castellano le dà) dize, que los que auian creydo son los que de los Fariseos auian murmurado, y que por atajar vna conspiracion le embiaron los Principes a prender.

Pero si fue murmuracion; o (lauando el termino) piadoso zelo, quien se lo fue a dezir? Auian de faltar chismosos en vna tan gran república, quando apenas ay sin ellos vna casa? O que peste! La mas concertada queda con ellos perdida. Turbauan la de santa Monica, que viuia martir con su fuegra por los chismes de vnas criadas. Dizelo nuestro Padre san Agustín en el cap. 9. del 9. lib. de sus confes. *Socrum suā primo susurris malarum ancillarum aduersus se irritatā sic vicit obsequijs, per senectutis tolerantia, & mansuetudine.* (excelente manera de vencer, faber

Aug.
Amon.
Leont.
Beda.
Euth.
Rup.

Cicer. 5.
Tusc.
Plin. lib.
18. c. 35.
Ouid.

Aug. lib.
9. conf.
cap. 9.

saber sufrir) *ut illa viro filio suo medias linguas famularum proderet, quibus inter se, & nurrum pax domestica turbabatur: expe- teretq; vindictam.* Que venció a la vieja, con seruirle, y halagarla; y que se dió por tan obligada ella; que descubrió a su hijo las fisañeras, las que le traian los chismes. Y es muy para ponderar el termino de que el santo vfa. *Medias linguas proderet.* Lo llano es, vnas lenguas, que interpuestas turbauan el sosiego, gente que andaua de por medio, solo por turbar la paz: pero yo medias lenguas llamaria a vn genero de personas que parten sus lenguas. En otro lugar nos lo ha de dar a entender san Agustin, explicando aquellas palabras del Psalmo 70. *Confundantur, & deficiant committentes animam meam.* Asi leyó el gran Doctor. Y los setenta Interpretes, en vez *De committentes animam meam*, trasladaron; *Detrahentes animam meam*: Y todo es vno. *Committentes* (añade Agustino) *In rixam aliquam*: El que os traxo el chisme para que pendencieys, y sobre que salistes a el, entabla con el otro su murmuracion. *Detrahentes animam meam.* Agora entiendo el *medias linguas* que queremos explicar. Vnos que quando ven a dos desavenidos, dicen vno que tiene razon, que no pierda su derecho; que está cargado, y guardan media lengua para dezir al otro otro tanto, son las lenguas medias, que auian de cortarse en las republicas, no faltaria en Ierusalé para llevar el chisme a los Principes. Cosa rara es que solo oyr las alabanzas del Redentor fuese tan poderoso que se resoluiessen en echarle mano! Ni aun tan passo quisieron oyr hablar bien de quie ellos querian mal. Que palido, que sobrefaltado está el otro quando escucha q alaban su enemigo. El Principe Ionatas le dixo a su amigo David, como se ve en el c. 19. del 1. lib. de los Reyes. Mañana saldré con mi padre al campo, hablaréle de ti: y descubriré en su semblante como está contigo: yo te diré con claridad lo que viere en el. *Et quodcumq; videro nuntiabo tibi.* Lo que viere? No lo que escuchare? No sino lo que viere, que yo le hablaré de ti bien, y no ha de dissimularlo si te quiere mal: luego se pondrá tan palido en oyendo tus alabanzas, que me descubrirá el rostro los afectos todos de su alma. Es tan aspero para vn enemigo oyr las alabanzas del que aborrece, que las del Pueblo despertaron contra Christo Señor nuestro el furor de los Principes de los Sacerdotes. *Audierunt Pharisei turbam murmurantem*

Ps. 70, n. 13.
Aug. menar. ad Ps. 70.

1. Reg. 19.

rantem de illo hæc, & miserunt Principes, & Pharisei ministros ut apprehenderent Iesum.

Así embian a prender vn hombre de tanta autoridad? Es que tiene los Principes contra si: *Et miserunt Principes, & Pharisei ministros*. Si fuera bien visto dellos quien se le auia de atreuer? Para los que tocan a los validos no ay rigores. Rigores? Ni justicia; todas suelen temblar dellos. Setenta y cinco mil personas mataron los Iudios en todos los Reynos sujetos al Rey Assuero, en vengança del orden que auian tenido del mesmo Rey, por interuencion de Aman, para matarlos a ellos. Pues como tuuieron para ello mano? Vnos estrangeros, vnos

Ester. c. 9. nu. 3. cauiuos se salen con vn tan general estrago? *Nam, & prouinciarum indices* (he ay la respuesta en el Sagrado Texto) *& duces, & procuratores, omnisq; dignitas, quæ singulis locis, ac operibus præerat extollebant Iudeos*. No auia juez q no los ayudasse, no auia Magistrado que no los fauoreciesse. Porque? *Timore Mardochei*. Eran sus deudos, y priuado el? Quien los auia de enojar? O si los validos supieran que porque lo son están obligados a no aflojar la rienda a su fortuna! Oigan lo que les dize

Sen. In consol. ad Pol. lib. c. 26. vn Gentil. Senec. en la Consolatoria a Polibio grande valido del Cesar habla con el, persuadiendole que temple el dolor que tiene de la muerte de vn su heredero, y dizele, que su gran lugar le ha de embargar el sentir. *Multa tibi non licent quæ humilissimis, & in angulo iacentibus licent*. A lo que puede vn mendigo no puedes tu estender la mano. Vn gran poder en vn hombre falso es grande esclauitud. *Magna seruitus est magna fortuna*. Llore vn hombre ordinario, pero tu que te incumbe enjugar las lágrimas de toda vna monarquia no has de poder llorar. *Non licet tibi, inquam, flere ut multos flentes audire possis*. Vès el Cesar que lo puede todo? Pues solo porque todo lo puede, no puede muchas cosas. *Cæsari quoq; ipsi cui omnia licent, propter hoc ipsum, multa non licent*.

Dixit ergo eis Iesus: adhuc modicum tempus vobis cum sum, & vado ad eum, qui misit me. El sentido todos conuienen en el, a quien se encaminaron las palabras no está tan asentado. Que priessa es esta en prenderme? Ya estoy bien cerca de partirme. No os dè cuydado mi presencia, que bien presto perderè la vida. No esteys tan sollicitos por quitarla a quien está tan ansioso de ofrecerla? Así entienden estas palabras nuestro Padre san

Augu.

Agustin,

Agustin, san Chrysostomo, y otros muchos. En lo que no están los Doctores conuenidos es a quien dixo el Redentor esta sentencia? Euthimio dize que a los ministros; no falta quien fienta con el: pero la mas seguida opinion fue que hablaua con los Principes de los Sacerdotes, y con los Fariseos que auian embiado a prenderle, aunque los ministros no se auian declarado. Muchos juzgan por argumento grande contra este sentimiento que estauan ausentes los Principes, y los Fariseos, pues le auian embiado a prender; y el Euangelista muestra que habló el Redentor con quien le oia. *Dixit ergo eis Iesus.* Pero aunque pudiera hablar con ellos sin que ellos le escuchassen, es constante opinion de grauissimos Doctores que asistían ellos. Diolo a entender la Glosa, quando dixo. *Quem tamen nondum volentem apprehendere non potuerunt, sed docentem audierunt.* Chris.
Euth.
Glo. Ord.

Parece que obsta a esto el embiarle a prender: Oianle de lēxos, dixo vn Doctor, y pudieron embiar de alli vnos refabidos, que rebientan de Predicadores, que no oyen con el cuerpo del auditorio el Sermon, diziendo con esso, que no se vā a aprouechar, sino a llevar que arguyr, son retratos de aquellos Fariseos tan retirados, mientras que estaua predicando el Redentor. Esse Comentador lo dixo ai con agudeza. *Erant enim in eadem illi concione, audiebantq; quidquid vel à Christo vel à turba dicebatur, et si non erant prope ipsum, sed aberant aliquanto longius, ne tamquam auditores, sed tanquam iudices doctrinae eius interesse viderentur, quem admodum hodie etiam solent facere qui magni sibi videntur esse magistri.* Io. Mal.
hic num.
33. Contra esto parece que haze lo que el mesmo Euangelista dize, en los versos 45. y 46. que boluiendo los ministros sin auer executado la prision les preguntaron los que los auian embiado, el porque? *Venerunt ergo ministri ad Pontifices, & Phariseos, & dixerunt eis illi: Quare non adduxistis illum?* Y como quien respondia a quien no auia oido, dixerón ellos. *Numquam sic locutus est homo sicut hic homo.* Tanta juzga Caietano que fue la distancia, que aun pone dias en medio. Dos salidas tiene bien faciles aquesta dificultad. La 1. es, que en dando orden a los ministros se retiraron los Principes a esperar el preso, y que antes de salir les dixo aquellas palabras nuestro Redentor, y que despues en su casa pasó el discurso con los que no le prendieron. La 2. salida es que estando en el Sermon tomaron acuerdo de lo que auian de

de hazer, y como a Christo nada se le podía ocultar, les respondió como quien lo auia llegado todo a entender; y que ellos se fueron luego, y dieron orden a los alguaziles para la prisión; y que aunque el Euangelista introduce los ministros antes, fue, no porque el orden fuese así, sino valiendose de la figura anticipacion, refirió hecho lo que acaeció poco despues.

Embi. Dudan algunos este corto plazo de su vida que les notifica al Redentor de quanto tiempo es? Eutimio dize que de seys meses, que ellos auia de la fiesta de los Tabernaculos en que acaeció este Sermon a la Pascua, en que le pusieron en la Cruz.

Caiet. De Eutimio lo tomó quicás el Cardenal Caietano, que lo dize con resolucion. *Superest enim (dize) modicum tempus. Quod fuit spaciū sex mensium, hoc est usque ad Pascha.* Lo cierto es que si acaeció esto en el vltimo año de la vida del Redentor, no está muy cierto; muy creyble lo haze la palabra, *modicum*.

Quæretis me, & non inuenietis. Las mismas palabras les dixo otra vez: y las refiere san Iuan en el cap. 8. El sentido es vno mismo, y dexamoslo interpretado ya en nuestra primera parte, *n. 20. 1. p. com. 13. dif. 1.* en el Comentario 13. dif. 1.

Et ubi ego sum vos non potestis venire. Los tiempos están trocados; el presente substituye al por el futuro. *Sum* es al tanto como, *ero*; y el *potestis*: lo mismo que si dixera, *poteritis*. La sentencia es: yo me subiré a mi cielo, y vosotros obstinados no podreys subir allá. Nuestro Padre san Agustín, en el tratado 31. sobre san Iuan, no quiere entenderlo así: dize, que como Christo Señor nuestro era Dios y hombre, segun aquella razon estaba en el Cielo, y en la tierra, segun esta otra. *Erat tamen Christus 31. in 10. secundum visibilem carnem in terra, secundum invisibilem maiestatem in celo, & in terra.* Y que por esso dixo, donde yo estoy en toda mi Magestad, no podeys vosotros yr: y haze misterio de que no dixo; no podreys; sino no podeys yr, porque a la fazon lo estoruaua su incredulidad. *Nec dixit non poteritis, sed non potestis: tales enim tunc erant qui non possent.* Claro está que no les quita el poder, quando mudaren ellos opinion; pero es profecia que aquellos nunca la mudaràn.

Esta respuesta en ocasion que tratan de prenderle, parece que es vn género de predicacion de lo que muerto le auian de aborrecer, y que se promete que auiendo resucitado no han de poder sus rabias lastimarle, aunq su dureza intente perseguirle.

De

De Ruperto Abad es este pensamiento: despues de glorioso el Redemptor dize que le buscaran para borrar su nombre de la tierra: y aora entiendo yo que lo que entonces les dixo, fue que solo allà en el Cielo se veria de su furor seguro. Esto es lo que le dize David. O Señor, y que alegre estoy quando os veo tan alto allà en el Cielo, quando os contemplo tan levantado me estoy llenando de gozo. *Altissimum posuisti refugium tuum.* Pues santo Profeta, que ay en esto de misterio, que le days tan grandes parabienes? *Flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* No os açotaràn los Iudios, Señor, allà, que acà no estauays, sin vn milagro, seguro. Quien viò en Madrid los Iudios, que quinze años açotaron la Sacrosanta Imagen del Redentor, que no se alegre con David de ver tan alto el Original? En mi segunda parte hize deste caso mencion: vease alli. Parece que auerles bedado las Imagenes en la ley, fue dezirles la impiedad con que auian de tratarlas, y que no queria fiarlas dellos.

Rup.

Ps. 90. na

9.

2. p. com.

26. disc.

1. p. 394.

5. que-

mar.

Dexerunt ergo Iudaei ad semetipsos: Quo hic iturus est quia non inuenimus eum? Numquid indisersionem gentium iturus est, & docturus gentes? Hablaron entre si, platicaron vnos con otros, esto es; *ad semetipsos*: donde se ha de yr que no le podamos hallar? Lo primero que se les ofreciò donde no le podrian seguir, es el paganismo, esso llamauan ellos disersion. San Chrysostomo, Leontio, Theophilato, y Eutimio, dizen, que tenian por grande autoridad que estuuiesse su Pueblo reduzido a vna region, que juntos, y agregados todos posseyessen a Palestina, y que hazian ascos de los Gentiles, que tan diuididos, y tan sin forma de vn Pueblo andauan como Vagos por todas las Regiones de la tierra. Y facanos de toda duda, que hablan dellos aquella palabra, *Gentes*, que añadieron. *Et docturus gentes.* Por la qual son de este parecer nuestro Padre san Augustin, san Cirilo, Beda, Ruperto, y casi quantos escriuen.

Chris.

Leont.

Theoph.

Euthi.

Aug.

Cyril.

Bed.

Rup.

In nouissimo autem die magno festiuitatis stabat Iesus, & clamabat dicens: si quis sitit veniat ad me, & bibat. Diximos en nuestra 1. parte. Coment. 10. p. 450. §. Scenopegia, que la fiesta de los Tabernaculos, que es la que aqui se trata, duraua siete dias; y en el §. Collectæ. aduertimos que el octauo dia se celebraua la fiesta de las Colectas. Los que las miran

1. p. com.

10. p. 450

§. Sceno-

pegia.

C

como

como solemnidades distintas haràn el septimo dia el postrero de la fiesta de los Tabernaculos, y los que las miraren como vna sola continuada, diràn que el octauo era el que llama aqui san Iuan el vltimo, y grande dia de toda la festiuidad. Eutimio, y Teofilato piensan que se habla aqui del septimo dia, que era el vltimo de la fiesta de los Tabernaculos: pero Caietano, Toledo, y otros muchos juzgan (y a todo mi entender con mas razon) que esse dia vltimo es forçosamente el octauo; que assi le llama la Escritura en el 23. del Leuitico. *Dies quoq; octauus erit celeberrimus, atq; sanctissimus, &c.* Lira, y Maldonado no hallan inconueniente, llamar a qualquiera de ellos dos el dia postrero de la festiuidad.

En esse dia tan celebre esforçò el Hijo de Dios las voces, porque era mas grande el concurso. Con esto se abre puerta al Predicador para dessear que crezca el auditorio, si es la intencio tener mas que se aprouechen. Ni por esso tiene licècia a despreciar por pocos los oyètes: si ellos son tales, no es necessario que lleguen a ser muchos. Aplausos de vulgo no ay que estimarlos.

Sene. ep. 29. Seneca, en la Epist. 29. lo dixo bien. *Ne estimes inditia, non numeros.* Resalos, no los quètes, que mas pesa vn Docto solo, que vn vulgo entero. Pero aun quando el auditorio es poco, y barbaro no deue el Predicador Euangelico despreciallo. Condenada

Plut. in vit. Luc. arrogancia fue la de Anficrates Retorico, que como refiere Plutarco en la vida de Luculo, rogandole en Seleucia que enseñasse; respondiò; que vn Delfin no cabe en vna vasija. *Ibiq; rogatū ut disciplinam suam publicè docere vellet, per arrogantiam respondisse peluim, Delphino non esse capacem.*

4. Ane. Et clamabat. Esso para quien sabe Latin, dar voces es: essa es la propiedad del verbo; *Clamo, Per medios ruit* (dixo Virgilio)

5. Ane. *ac morientem nomine clamat;* y en el lib. 5. *Resonat clamoribus ather;* y en essas ocasiones ya se vè si essa palabra sufre que fue se baxa la voz con que clamaua. Que la leuantò mucho con-

Chris. Theoph. fiellan los Doctores todos, san Chrysostomo, Theophilato, y Eutimio, dizen, que por mostrar su valor, y que entendiesen todos no tenia que temer. Caietano, y otros, q por que siendo tanta la multitud, toda le pudiesse oyr. La cõpostura en todo lugar nos sollicita, en el pulpito nos executa. Plutarco en la vida de

Plut. in vit. Gra. los dos hermanos Gracos, alaba la modestia cõ q se portaua en esse lugar Tiberio. *Tiberiū locū pulpiti, in quo ascēdens, cōstiterat honeste,*

honeste, decoreq; indicendo seruabat. Escandalizase de que Cayo fue el primer Orador Romano que se passò en el pulpito, y y dexò caer del ombro parte de la toga. *Caius prim' Romanorū per pulpituū ambulasse, & togā ab humeris dissoluisse dicitur.* Y acuerdase de Cleon Atenienle, que fue el primero que entre los Griegos desflorò la modestia a la oratoria. *Vt de Cleomene Atheniensi scribunt primum concionatorum rescidisse inuolucrū palij, & coram percussisse.* Estas demostraciones nunca son lici- tas; pero esforçar la voz es el alma del Sermon tal vez. De Tu- lio dixo Plutarco en su vida. *Aduersus oratores magno clamore Id. in Vit. uti solitas hoc schemate usus est, quod penuria virium in clamo- Ciceron. res veluti claudi ex debilitate membrorum equis insiliunt.* Que como suple el coxo la flaqueza de los pies con subirse a ca- uallo; Substituyen las voces lo flojo de los conceptos. O si esso se hiziesse con arte, que bien pareceria! *Quasi tuba exalta Isa. 58. 1. vocem tuam.* Le dize Dios a quien haze Predicador, que le- uante la voz, pero como trompeta que tiene altos, y baxos, y no està siempre en vn punto. Quando el Hijo de Dios en- seña, no haze mas que abrir la boca. *Aperiens os suum docebat eos.* Sossegado sale el diuino raudal de su Doctrina, esso pi- de el enseñar, pero dà voces quando llama a que vengan a aprender. *Et clamabat dicens si quis sitit, veniat ad me.*

Et Bibat: A que poca costa? Por esso se comparò a las aguas, que nada ay tan de valde. Esse es el enfasis en el 55. de Isaias. *Omnes sitientes venite ad aquas.* Vengan quantos tienen sed, *Isa. 55. 1.* y los pobres denle priesta, que esta agua no les ha de costar dinero. *Et qui non habetis argentum properate.* O que desdicha quando la Doctrina se vende, y quando de la palabra de Dios se haze grangeria! Predicador si atiendes al interes, como has de dezir verdad? Embió Dios Nuestro Señor contra el Rey Ieroboan vn Predicador a Israel, y dize el Sagrado Texto, en el capitulo treze del tercero libro de los Reyes, que predicò en su presencia todo lo que auia veni- do en su instruccion; combidòle a comer el Rey. *Veni me- 3. Reg. cum domum ut prandeas:* y dixole, que en comiendo queria 13. 7. presentarle vnos dones: esso por lo menos tu uo de buen Rey, no retirar el fauor al que le predicò verdad. *Et dabo tibi mune- ra;* el nada de aquesto acetò. Porque tanta cortedad? Por- que se haze duro a vn hombre cuerdo escocer con lo que

dize, y que el mesmo que lastima se lo pague. Lastimé al gusto para que sane el alma, pero no tire gajes por la cura. Ponga escuela, no haga lonja: enseñe, no grangee; que dar voces, si ha de venderla, no será combidar con la Doctrina, sino pregonar la almoneda.

Qui credit in me sicut dicit Scriptura, flumina de ventre eius fluent aqua viva. Porque el beber era creer en el Hijo de Dios; como deshaziendo la parabola, les dize con claridad, que quien cree en el, no solo quedará con agua, sino con rios que quiten a otros la sed. Dos dificultades se han de allanar para que corra el sentido. La primera, en que parte dize la Escritura esse lugar que les cita el Redentor? Y la segunda, que es lo que con esse lugar quiso dezir? En nuestras dificultades pondremos la resolución, mas comodamente se podrá allí ver.

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Como han de correr rios de agua del coraçon del que cree?

Aug.
Beda.
Basil.
In Ps 45.
Ps. 45. n.
5.
Apo. 22.
1. Amb.
li. 10. ep.
82.
Gregor.
Cretens.
Ruper.

A Veriguemos que agua es essa de que así se trata, y quedará con esso la dificultad vencida. Nuestro Padre san Augustin, y el venerable Beda por essos rios de agua entienden vna abundantissima caridad. San Basilio sobre el Psalm. 45. dize, que significan los raudales de gozos que tienen en el Cielo los Bienaventurados. Así entiende aquellas palabras de esse Psalmo. *Fluminis impetus latificat Civitatem Dei*; y esto significa aquel rio de aguas cristalinas, atrauessando los Celestiales Payses que en el 22. de su Apocalypsi vió el Euangelista san Iuan. La Doctrina Euangelica dicen que son estos rios. San Ambrosio, en el lib. 10. Ep. 82. San Gregor. Magno, en el li. 18. sobre Iob. c. 22. y en la Homil. 10. sobre Ezech. Elias Cretense, Ruperto, y otros muchos.

Todas estas sentencias son buenas, pero ninguna abraça todo lo que aquella palabra significa; y no se para que hemos de andar dudando si el Euangelista mesmo nos sacó de duda. *Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum* (añadió san Iuan) *Nondum enim erat Spiritus datus, quia Iesus nondum erat glorificatus.* Los dones del Espiritu Santo son estos rios: y aunque el Espiritu Santo se auia dado a muchos,

muchos, no auia baxado vilible en aquella plenitud tan general que vino a los Apostoles, despues de la Ascensio del Señor. Y no ay que hazer caudal de vna traslacion que trae Eutimio, *Euth.* y la celebra mucho Caietano. *Nondum erat Spiritus Sanctus.* Que aunque injustamente se la abijen a san Agustín, en el trat. 32. y dè con ella corriente al sentido que el Cardenal, es sin dūda agena del Sagrado Texto, y yerro de alguna impressiō. Leanse de espacio las palabras de san Agustín, y verase que no ayudan a essa leccion. La de la Vulgata trae en el lib. 2. contra Cresconio, c. 14. san Chrysost. en la Hom. 50. no la muda, y el *Aug. lib. 2. Con. Cresc.* corriente de los Doctores la sigue con vniformidad.

Que auian de recibir en sus almas (es el sentido) tanta plenitud de gracia, tan grande alteza de dones, que no solo residirian en ella, sino q̄ como las aguas, que (redūdando en su balsa) corren, y fertilizan, así ellos aprouecharàn a otros con el raudal del Espiritu que pondrà Dios en sus almas. Este sentido dà en la Hom. 50. el gran Chrysostomo, y con el mucho numero de Doctores.

Dificultad segunda. La Escritura, dende dize que correràn rios de agua del coraçon del que cree?

A Quellas palabras del Redentor. *Qui credit in me, sicut dicit Scriptura flumina de ventre eius fluent aqua viva.* Hazen a los Doctores vna gran dificultad, porque muchos no saben en que parte se hallan de la Sagrada Escritura. De gran cuydado salieron los que trabaron las palabras de la alegacion, no con los que se les figuen, sino con las que les precedieron. De fuerte que serà el sentido el que cree en mi, como la Escritura se lo ordena, esse recibirà vna inundacion de Espiritu que le bañe a el, y fecunde los demas. Leoncio, san Chrysostomo, Eutimio, y Teofilato se vān por esse camino. Caietano pone ambos sentidos, este en el primero lugar, y dize del, *Primus sensus indubie est verus, alter autem incertus est, eo quod in Sacra Scriptura quam habemus non inuenitur hoc dictum.* Para vn animo poco litigioso juzgo essa por muy buena doctrina, pero como hallo tantos con la contraria, serà bien que sepa el que caminar por aī donde ha de hallar la salida.

San Geronimo, que tantas vezes se queja de los lugares que

Hiero. a la translacion de los 70. Interpretes le faltan de los Originales Hebreos. Valiendose de los que citaron Christo Señor nuestro, y sus Apostoles, que en su version no se hallan, trae este de que tratamos, en el Prologo del Pentateucho; dize, que en los Prouerbios se vè, y que essa traduccion lo dexa. No dize el Santo en que lugar, y con esso le tienen de adiuinarlo los que escriuieron despues. En el c. 5. se hallan estas palabras. *Deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide.* Y estas, ay quien diga que son las que pensó san Geronimo, que seã las que ajustan podrá ser, pero las que el sintió no es posible, porque estas en los setenta Interpretes se hallan. Y aunque parece que *Pro. c. 5.* ay alguna no se hallará diferencia. *No super effundatur tibi aqua*
16. iuxta extra tuum fontem (dizen) *& in tuas plateas pertranscant aqua*
70. Int. tua. Veaſe pues en que frisa estas con las palabras del Redentor, y veraſe si son essas las que dexa citadas el.

Origenes, Origenes, en la Hom. 12. sobre los numeros, dize que citò el
Ho. 12. in Redentor las palabras de los Prouerbios, que anteceden a las
Nu. Car. que quedan citadas. *Bibe aquam de cisterna tua, & fluent a putei*
Tol. An- tui. El Cardenal Toledo juzga que solo Origenes diò con la
not. 23. veta Y persuadese a ello, porque en el Hebreo se lee. *Bibe aquam*
de sisterna tua, & fluent a medio putei tui. Essa es la translacion
 de Pagnino. Y admirame que vn Autor de tan gran juyzio, en
 las sentencias que elije, aya celebrado esta tanto. Alli vò tratando
 el Espiritu Santo del daño de la deshonestidad, significando
 el estrago que haze vna ramera, y concluye con que se le
 guarde al Matrimonio el decoro, y que se le quite la sed al apetito
 si clamare, pues dà licencia el Sacramento para que tenga
 vn casado en casa quien lo acalle. Con esso frisa por ventura el
 lugar que ha citado el Redentor! Bien se que en el que trata
 de los desposorios de Adan, cupo el vinculo de Christo con
 su Iglesia, pero aqui parecen estas de porte que puedan abraçar
 ambas sentencias? Juzguelo el que leyere; posible es que
 no lo entienda yo.

S. Cypri. San Cipriano (y tomòlo quicàs del la Glosa Interlineal)
Ep. 3. juzga en el lib. 1. Epist. 3. que en la poſtrera edicion es la 63.
Isai. 43. que citò el Hijo de Dios: el 43. de Isaias. *Dedit in deserto aquas,*
n. 20. & fnumina in inuio; vt darem potum populo meo. Y que aqueſſo
 se cumpliò en estas aguas de vida.

Dos salidas hallo de menos inconuenientes. La primera,
 andan

andan graues Autores, que no ay vn lugar determinado que en *Vid. Ioa.* essa forma diga la sentencia, sino que hallandose tantos que tra *Mal. hic.* tan de la abundancia de aguas que tenia Dios a sus Fieles pre- *n. 38. lit.* uenida para el tiempo de la ley de gracia, es muy creyble que C. se refirió el Redentor todos ellos. Verse han en los capitulos 41. 42. 43. y 44. de Isai. en el 36. de Ezequiel, y en otras partes que los modernos citan.

La segunda salida es, que aunque no se halla en la Sagrada Escritura essa sentencia, estará en la parte de la Escritura que no parece: mucha no llegó a nuestras manos. No tiene esta sentencia el Cardenal Caietano, pero abre puerta para que nos parezca bien. *In Sacra Scriptura quam habemus non inuenitur hoc Caiet.* dictum. Dico autem quam habemus: quoniam multos libros Prophetarum non haberi, qui forte tempore quo Iesus erat in terra habebantur apparet ex libris Paralip. ubi fit mentio librorum Nathan, Gad. Abia. Adelo. Semeia, & Ozai. Y bien se ve en el ca. 1. 1. Machab. del 1. lib. de los Machabæos, n. 1. que Ieremias escriuió mas *1. n. 1.* que lo que oy parece, y ay quien piense que quando le cita san Mateo en el c. 27. en orden al precio en que se efetuó la venta de Christo Señor nuestro. *Tunc impletum est quod ductum est per Prophetam Ieremiam.* Habló en las profecias que oy no parecen. Todo es Catolico, escoja el

Lector lo que le ajusta-
re mas.



DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS

de la injusta resolución de los Pontífices, y Fariseos, en mandar prender a Christo Señor Nuestro, de lo que importa buscar a Dios, de la eficacia de la palabra diuina; y de la necesidad de la elocuencia Christiana: de la valentia con que el Redentor ató las manos a los que le yuan a prender, y dello que les mouió a ellos para dexarse rendir sobre el Euangelio del Lunes quinto.

Miserunt Pontifices, & Farisei ministros, &c.

Ioan. cap. 7. num. 32.

DISCURSO I.

Que prender a Christo Señor nuestro, porque le aclamauan Santo, fue hazer de la Santidad delito, y que sola una embidia ambiciosa pudiera venir en un tan gran desacato.

PArtiafe el vulgo en vándos con los milagros, y Sermones del Redentor oponianle algunos que tenia a vista de todos su linage, y que a ser el Messias era forçoso que ignorassen todos de que gente venia. *Christus cum venerit, nemo scit unde sit.* Que antigua ignorancia del vulgo, venerar aquellos predicadores mas, que conocian menos. O Redentor de mi vida, que excelente calificación de vuestra gran Santidad, no hallan vuestros enemigos en vos co-

sa que desdiga de la expectacion que tienen del Messias; solo os obsta, aun en boca de vuestros enemigos que saben de quien nacistes, como si el Messias no huuiesse de nacer auiendo de esperarlo descendiente de David. Otros deziã a voces, que la marca del Messias era la Santidad de su vida, y los milagros que en confirmacion della, y de su doctrina obraua. *Christus cum venerit numquid plura faciet quam quæ hic facit?* Oyeron los Pontífices, y los Fariseos aquesta conuersacion, refirieronles la alteza de sus Sermones, la fama de sus milagros, la entereza de sus costumbres, y la Santidad de su vida; y refueluense en quitarsela, embianlo a prender con personas de satisfacion.

Los Emperadores paganos no fueron tan atreuidos en prision-

*Tertu. in
Apologe.
adu. Gen.*

prisiones de Catolicos. Distin-
guian en el buscarlos, y en el
prenderlos: aquello juzgauan
por riguroso, y esto por neces-
sario. Parecioles a los Empera-
dores entonces que si a vn
Catolico le yuan a buscar, era
declararlo por malhechor: es-
cusauan el inquirir, y no omi-
tian el castigar. Oygamos a
Tertuliano, que en el Apolo-
getico contra los Gentiles ar-
guye eficaz aquellas dos tan
encontradas demonstraciones
en los ordenes Imperiales. Es-
te decreto (dize) es lleno de
confussion. *Osententiam neces-
sitate confussam!* Por el mismo
caso que no quiere aueriguar
la forma de nuestro viuir, nos
llega a canonizar. *Negat inqui-
rendos vt innocentes, & man-
dat puniendos vt nocentes.* Ex-
pedicion mansa, y rigurosa,
pia, y feuera; *parcit, & sanat.*
Disimula con el Christiano,
porque no le prende: y no dis-
simula, porque le castiga. *Dis-
simulat, & animaduertit.* Ellos
mismos se condenan, su decre-
to pregon a su injusticia. *Quid
temet ipsum censura circunue-
nis?* Si el ser Christiano no es
delito para inquirirlo, como
lo es para castigarlo? Si no le
podeys buscar para ponerlo
en la carcel, porque si en ella
le veys, no le soltays? *Si dam-
nas cur non inquiris? Si non in-*

quiris cur non, & absoluis? Pa-
ra prender los ladrones se le-
uantan companias de solda-
dos. Si el delito es de lesa Ma-
gestad, todo hombre se va a
ofrecer para hazer la prision,
ni el deudo queda seguro, ni
el que supo la conjuracion aun
que no la aprouase, escapa
del peligro; solo el delito de
ser Christiano esta seguro de
prision. *Latronibus vestigandis
per vniuersas provincias mili-
tari statio sortitur, in reos Ma-
iestatis, & publicos hostes omnis
homo miles est; ad socios, ad cos-
cios usq; inquisitio extenditur;
solum Christianum inquiri non
licet, offerri licet.* Ara, de aqui
colijo (dize Tertuliano) que
quando condenays al que no
prendeys no le castigays por
delinquent, sino solo porque
se os ofreciò a las manos. *Dam-
natis ergo oblatum, quem nemo
voluit requisitum, qui puto, iam
non meruit poenam quia nocens
est, si d quia non requirendus in-
uentus est.*

Notable afrenta de vna
prision, que juzgauan mas fa-
cil quitarle a vn Catolico la
vida, que yrle a buscar a su ca-
sa? Mucho llegar con solo es-
so a dezir de la fealdad del
prender. Ponderado he que
Ioseph, quando sus hermanos
le echaron en el poço, no abrio
la boca; vendieronle despues,

y ni

y ni verſe eſclauo le pudo ſa-
car della vna palabra: acufale
injuſtamente ſu ſeñora; y pe-
ligrando con Putifar ſu vida,
calla. Deſpues en la carcel ſe
juſtifica, dize que es libre,
que a hurto le ſacaron de ſu
tierra para hazerle eſclauo.

*Gen. ca. 40. n. 15. Quia furtim ſublatus ſum de
terra Hebreorum.* Que es per-
ſona de quiẽ no ſe puede pre-
ſumir lo que le han querido
achacar, que es inocente, que
eſtã cõtra juſticia en la carcel.
*Et hic innocens in lacũ miſſus
ſum.* Que es eſto agora, ſanto
Patriarca, como gaſtays tãtas
palabras en prouar vueſtra ino-
cencia? No os aueys viſto en
otro mayor aprieto, y aueys
callado? No dixerays que eſ-
tauays ſin culpa quando os
quifieron matar? No era peor
eſtar empoçado que preſo?
Como callaſtes alli, y hablays
acã? Rogõles el, bien lo con-
feſſaron ellos, y lo notõ ſan
S. Ephre. de Laud. Iof. Efren. *De laud. Ioseph.* Pero
no ſe predicò ſanto, y acã ſi: y
ya yo entiendo el porq̃? Vna
prifion es deſluſtre; alli ſe auẽ-
tura la vida, y aqui laſtaua
la honra, en el poço muriera a
manos de quien ſabia ſu ino-
cencia, en la carcel padecia pe-
reciendo ſu opinion: en ella
buelua por ſi. *Et hic innocens
in lacum miſſus ſum.*

Que poderoſo ſe pinta

Chriſto N. Señor a Pedro la *Mat. ca.*
noche de ſu priſion. *An putas 26. n. 53.*
*quia non poſſum rogare patrem
meum, & exhibebit mihi modo
pluſquã duodecim legiones An-
gelorum?* Pareceos a vos que
tengo yo neceſſidad aora de
vueſtro cuchillo? Yo no ſoy
Hijo de Dios? Pues es neceſſa-
rio mas que abrir la boca, y llo-
ueràn Angeles para plantar eſ-
quadrones, y formar exercitos
Celeſtiales? Si yo quifiera no
acabara eſta canalla? Tãbien le
vemos derribar cõ vna voz to-
dos quantos venian armados
cõtra el. Deſpues delas demof-
traciones de ſu poder hablò
de ſu Santidad. Soy ladrõ yo?
Como me prendreys con las
circunſtãcias todas q̃ a vn mal
hechor? Señor mio, como en
la Cruz no moſtrays vueſtro
valor? Como no hazeys plaça
alli de vueſtra rara virtud?
De todo neceſſita eſta priſiõ,
que aqui eſtã en peligro ma-
yor mi autoridad. Aun en vn
Gentil dezia eſſotro que era
deſdicha auerle preſo mere-
ciendo la priſion.

*Quoniam meruiſſe videtur.
Sinon ferre doles, at me-
ruiſſe dole.*

Quiẽ ſe vè afrẽtoſamẽte prẽ-
der que no quiera mas morir?
Por grãde felicidad de Pria-
mo juzgaua allã no ſe quien
auer muerto ſolo por no lle-
gar

*Ouid. de
Pont. lib.
1. Elegia.
8.*

gar despues a verse presso. Dicho el descabeçado, no verà sus manos acostumbradas a vn Cetro, rendidas al laço vil de vn cordel.

juyzio derecho donde la embidia haze oficio de assessor: embianle a prender, sin mas causa que su Santidad.

DISCURSO II.

Que como la embidia es zelosa no admite compaña, y que por que se parece a los zelos es cruel, y es arrojada.

EL deslumbramiento de estos desdichados fue hijo de la ambicion, y como toda ambición se haze luego zelosa, comparanse sus inconuenientes a los que tienen los zelos. Estos obscurecē la razón, y la ambición la ahoga: por esso juntò Seneca estos afectos, puso los en vn andar, y hizo bien.

Nec Regna socum ferre, nec tade sciunt.

Sen. trag. 8. act. 2.

Teda es lo que llamamos, tea, vna corteza de pino llena de resina que se encendia en los desposorios, y tal vez se dā las manos de fuerte, que teda sustituye por el casamiento: como Sinonimos los mira allà el Poeta.

Si non pertesum talami, tadeq; fuisse.

Virg. lib. 4. Ane.

Con lo qual llegarà a ser la intención de Seneca dezir, que son impartibles la muger, y la dignidad, que la ambicion es zelosa,

Senec. in

Felix Priamus.

Troad.

Non assueta ad sceptrum manus.

Post tergadamit.

Esta era la circunstancia en la prisión de Christo S. N. ella crecia infinito el desacato. Lo que admira en estos sobre pecar de malicia, prendiendo al que les dicen que es santo, solo por que lo es, que se resoluiessen a vna tan maña demonstracion sin colorear el hecho: pero la embidia es ciega, no ay que extrañar en ella desatinos. No oys, dize S. Chrysostomo en la Homi. 36.

Gen. 30. n. I.

sobre el 30. del Gen. que necia es tã Raquel con su marido? *Da mihi liberos alioquin moriar.*

Pues señora, tiene culpa el de vuestra esterilidad? Es Dios, para que estè a su voluntad hazer fecunda vna esteril? Ella siempre fue cuerda, no se como en esso anduuo tã deslumbrada. O que estaua embidiosa (responde el Santo) de la fecundidad de su hermana. Dico tã la peticion la embidia, y auia de llevar discurso? *Incon-*

Chr. Ho. 36. in Ge.

siderata, & muliebris est hac petitio, animaeq; ab emulatio-
ne impugnata. Emulan a Christo sus enemigos, y pidenles que tengan cordura? No ay

zelosa, que los zelos del que vale mas, y del que le sobrefalta el amor son de vna calidad. Todos turban el discurso, todos ciegan la razon, todos lo atropellan todo. Como se reportara vn embidioso, si la palabra: *Emulatio*; que significa los zelos, diò nombre al loco que emula? Veamos vn Rey zeloso si guarda los terminos del derecho. Haze alarde Ester (como se vè en el ca. 7. de su libro) de las quejas que tiene contra Aman, dile a Assuero sus delitos. Escuchalos, y ni el se refuelue en el expediente que tomara, ni se mueuen los de su Camara. Entra se en vn jardin, y en el interin el acusado afligido quiso despertar en la Reyna su piedad. *Aman quoq; surrexit ut rogaret Reginam pro anima sua.* Arrojosole con lagrimas a los pies, y saliendo el Rey hallòlo a los del lecho en que la Reyna estaua. Leuantò enfurecido la voz, y dixo escandecido: que aurà seguro de Aman si le atreue a mi muger? A mi villa, y en mi casa? *Etiam Reginam vult oprimmere me presente, in domo mea?* Apenas pronunciò estas palabras. *Neq; dum verbum de ore Regis exierat.* Quando los que asistian le cubrieron el rostro, ceremonia con todo con-

denado a muerte. *Et statim operuerunt faciem eius.* Y le dixeran al Rey: Señor, en la horca que tenía en su casa hecha para Mardocheo. Que priesa es esta hombres agora? Como no distes en los otros delitos el arbitrio, y hizistes entonces aqueſſa demonstracion? No veys que no le han oydo? Que ay que oyr? Vn Rey zeloso huella el derecho.

El zelo del ambicioso es muy ordinario, porque en el valer no ad nite compaña. Digalo Cain, confieselo Romulo; mas para que si lo predica el mundo? Ya se juzga por milagro en el, sufrir vn compañero en la dignidad. Hizo san Valerio que nuestro Padre san Agustín estando el viuo fue se Obispo en su Obispado. Cosa rara, dos Obispos en vna silla! Escriuiò san Paulino a san Alipio vna carta, que es la 36. entre las de san Agustín, dándole el parabien de la consagracion de su Maestro, y mas de que la Iglesia de Hyponia aya visto vna tan rara agregacion de Pastores. No tiene Obispo. (dize) que le suceda, sino Obispo que le acompañe. *Ita consecra Pauli. ep. tus est ut non succederet in cathedra, Episcopo, sed accederet, nam incolumi Valerio coepiscopus Augustinus est.* Bienauenturado

*Ester. ca.
7. n. 7.*

ad Alip.

turado viejo (profigue alabando a san Valerio, Paulino) cuya bendita anima no se empañó con nubes de emulaciõ; y quien con tanta ocasion de tenerla, no tiene embidia, digamos que aun aqui goza los frutos de paz que tiene en el Cielo para los santos Dios.

Et ille beatus senex, cui purissimam mentem nulla unquam linēris inuidia macula suffudit, dignos sui cordis pace nunc ab Altissimo fructus capit. De fante le alaba? De fefudo? De pacifico? De enemigo de la embidia? Porque? Porque desfeando a Augustino por fuceffor, quifo en vida confagrarle para companero; y gozar de paz comunicando el honor, es gozar toda la paz que puede defear en esta vida vn coraçon: que quien fino quie es en materia de embidia, puro como vn Angel, podrá con paz entera partir con otro fu oficio, y sufrir en el vn companero? O traydores, aduertid, que el que mandays prender no viene a competir, fino a faluar, no os arrojays. Pero en el coraçon de quien se apoderò la embidia no tiene lugar la razon.

* * *

DISCURSO III.

Que no se ha de perder ocasion de buscar a Dios, pues aun los que le buscaron para prenderle trocaron el afceto de prenderle en ansias de predicarle.

EN llegando los alguaziles dixo el Redentor: *Queritis me, & non inuenietis.* Y parece que quisieron no perder esta ocasion, pues yendole a prender le comiençan a predicar. O excelencia del buscar a Dios, pues quien le busca para perderse, le hallò para repararse! Llegan los dos hermanos con su madre a pedir a su primo las dos fillas, juzgando que el Reyno que tenia era temporal, y qui eran que ninguno otro les prefiriera en el. Hizo la madre su ruego y dioxles a ellos el Redentor: si podrian morir por el? Ellos responden que si. *Dicunt ei: Mat. ca. 20. 21.* *possumus.* Y respondiòles, fe-
reys martires, y no os aueys de sentar en essas fillas, que en mi Reyno solos los meritos hazen las precedencias: Sallieron tristes? No. Refueluense en padecer de todo coraçon? Si, que los traxo alli? Vn poquito de vanidad, que lleuan? Mortificaciõ.

A,

A, Dios de mi alma, que dicho es el que os busca, pues aun quien llega a pretender su comodidad buelue con ansias de dar la vida por vos! A quantos lleuò el Iubileo la curiosidad, que se encontraron con la deuocion! A, quantos la hypocresia que abraçaron la penitencia? Quantas damas fueron a la procession solo por aficionar, y boluierò defacionadas de si? Quantos vàn apostados a calumniar lo que se predica, y los conuierte el Sermon? Yo Señor mio (le dize Agustino a Dios en el cap. 14. del ll. 5. de sus Confesiones) yuame a oyr predicar a Ambrosio, no por conuertirme, sino por deleytarme, arrastrauame su eloquencia, no mi reparo. Abria el alma las puertas de par en par a las palabras dulces del Predicador, y al entrar ellas lleuauanse tras si lo solido de los misterios: a bueltas del juzgar que lo dezia bien, alcancè que dezia la ver-

Aug. cõf. lib. 5. ca. 14. Et cum cor aperirem ad inspiciendum quam diserte diceret, pariter intrabat, & quam vere diceret.

No acaban de celebrar los Santos en Raab, que apenas se descolgaron los exploradores por su ventana, quando colgò la cinta carmesi en ella; quiso mostrarse tan preueni-

da, porque en negocio en que no vâ menos que la vida no ay diligencia que se pueda llamar adelantada. Hablando del dia en que Noe se entrò en el arca, dize la Diuina Escritura, Gen. 7. *In articulo illius diei ingressus est Noe, & Sem, &c.* 13.

En el articulo de aquel dia? Que dia? Y qual es en los dias el articulo? Articulo es diminutiuo de, *artus*, significa el neruio que junta los miembros en los dedos: la coyuntura se llama assi. Aí fundò sin duda su opinion el Abulense, de que entrò Noe en el Arca en la misma Aurora: al abrir el dia, al romper del Alua, entre dos luzes juzgo yo vn punto; esse ferà el articulo que las cõtina: a essa hora tengo por cierto que se embarcò. Tiene fundamento en la Escritura, pero veamos que dia fue, y cõ esso se dirà todo. San Ambrosio, en el libro de Noe, & Arca, cap. 13. dize, que el septimo antes que començasse el

Amb. li. de Noe, & Ar. c. 13.

Diluuiio. Veamos de donde se colije: dixole nuestro Señor; de oy en siete dias he de començar a llouer; inundarase la tierra, porque ha de durar quarenta dias la llauia, y no me ha de quedar viuiente alguno cõ vida. *Post dies septem ego pluam super terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Gen. c. 7. n. 4.

N. 13.

noctibus. Dize la Escritura la disposicion de la entrada, refiere la embarcacion de los animales, y de las aues, habla de la fuerza con que començó el Diluuió, trata de su duracion, y luego dize. *In articulo illius diei ingressus est Noe.* Al Agua aquel dia entró? Que dia? Aquel en que le dixo que aun le faltauan siete para començar a llouer. Pues siete dias antes santo Patriarca? Y ya que hazeys la embarcación anticipada no esperareys que sea bien de dia? No os puede cojer despreuenido; No os tiene Dios auisado? Si la palabra de Dios podrá faltar? No: pero que se yo si despues quedará por mi; siete dias antes me tengo de embarcar, y aun antes que salga el Sol. Vame en este caso la vida, y para el seguro della ninguna diligencia parecerá sobrada.

Actu. ca.
8. n. 36.

Ay tal priessa como la de aquel Eunuchó de la Reyna de Gandacia en sollicitar su bautismo? Apenas le catequicó el Diacono Filipo, quando en la primera aguada que encontró se baxó del carro, y le pidió que le bautizasse. *Venerunt ad quandam aquam* (dize san Lucas en el c. 8. de los hechos Apostolicos que le dixo) *Quis prohibet me baptizari?* No esperarays en esta acción

hazerla con madurez? Que priessa es esta? No lo podreys diferir? La Glossa Interlineal dize que le hizo reuocar la fè. *Fides plena est; aqua prope: baptizator presens.* Con notables palabras encarece san Hilario sobre el Ps. 67. la priessa deste dicho caualtero. *Sacramentum baptismi, adeo impatientis desiderij cupiditate praeniciens postulauit, ut à Diacono ministerium Apostolici officij salutis suae cupidus exigeret.* Que impaciente de la tardanza de su salud no quiso esperar la mano de vn Apostol. O q discreta impaciencia! *Arripuit* (añade vn Expositor) *aqua oportunitatem; Eunuchus, cuius erat in ea via raritas per desertum.* Arrebatò como por fuerza la primera ocasió del agua, porque en aquel desierto auia falta della, y en cosa que le vâ el bien espiritual no quiere yr a la vêtura de si la hallará otra vez. Si quando Christo nuestro Señor buscò a los Fariseos se dexaran hallar, el dispusiera la cosa de manera que en buscandole le hallassen ellos; pero dexòlos de su mano, con q no le buscaron con las circunstancias necessarias para no quedar sin el. *Quaeritis me, & non inuenitis.*

Glos. Int.

Hil. in.

Ps. 67.

Arri. Lorinus.

Ibi.

DIS-

DISCURSO III.

*Que como la humana bachilleria se distingue de la eloquencia Christiana son las palabras de Christo poderosas a rendir sus enemigos: y conocido efeto de ellas que los ministros dixes-
sen la verdad con pe-
ligro de mo-
rir.*

Chris.

SAn Augustin mi Padre, en el trat. 13. sobre san Iuan, dize, que en las palabras de Christo Señor nuestro hallaron indicios los que le yuan a prender que eran palabras de Dios. O que laço fueron tan excelente, dize Chrysostomo en la Hom. 51. prendió ellas los que le yuan a prender. *Qui ad capiendum Christum uerant, eius admiratione capti redierunt.* O que eficacia de palabras! No negociaron por muchas, sino por apretantes, que multiplicarlas por vanidad, no es ser eloquente el Predicador, sino bachiller. Cō que eloquencia enseña a ser eloquentes san Geronimo en la carta que le escriue a Rustico! Acuerdale que su madre le embió a Roma despues de auer estudiado en Francia, para que ya que auia aprendido a hablar abundante, copioso,

corriente, y terço, se enseñase a hablar preciso, y graue.

Ut ueritatem Gallici, nitorem q; sermonis grauitas Romana condiret. Y para que aquel estilo reprimiesse el orgullo del que auia estudiado ya, le dize, que unos han de pretender soltarfe, y otros trabajar en detenerse. *Nec calcaribus in te sed frenis uteretur.* Diligencia que hizieron los mas discretos de Grecia, que lo hinchado, y pomposo del estilo Asiano se ajustaua, y reprimia con lo sucinto que en Atenas se enseñaua. *Quod, & in disertissimis Gracia uiris legimus, qui Assianum tumore Attico siccabant sale.* Ai se viã podar razones como vides. *Et luxuriantes flagellis, vineas falcibus reprimebant.* Falten palabras, reuocen las sentencias, que no es excelente el lagar por lleno si lo embaraçan pampanos, y le faltan uas. *Ut eloquentiæ torcularia non uerborum pampinis sed sensuum, quasi uerbarum expressionibus redundarent.* Muchas palabras sin espíritu seràn palabras vazias. Estas reprehendió san Pablo en el cap. 1. de la 1. carta a los Corint. *Non enim misit me Christus baptizare, sed Euangelizare: non in sapientia uerbi, ut non euacuetur Crux Christi.* Dios me ha embiado a pre-

Hier. ep. ad Rusti.

predicar, no a alinar palabras, ni a que cargue el saber solo en el saber dezir, que con esso los misterios no se podrán entender. No es saber solo saber hablar; *non in sapientia verbi*; que esso sería echar palabras al ayre vazias de la misma Doctrina que os predico. *Vt non euacuetur Crux Christi.*

Aug. lib.
5. Conf.
cap. 6.

Vmores ay, dize el gran Doctor, en el c. 6. del lib. 5. de sus confesiones que juzgan sospechosa la verdad quando la curiosidad la aliña, quando la eloquencia la adorna. *Sensit autem aliud genus hominum etiam veritatem habere suspectam, & ei nolle acquiescere si compta adq; uberi sermone promeretur.* No tuuieron estos razon, palabras a solas poco valen acompañando a la verdad, y siruiendo al feruor mucho se estiman. Sin esto ya se ve que las mejores serán bachilleria. Deseò mucho nuestro Padre san Augustin que le respondiessen a ciertas dudas (el lo dize en el c. 6. del 5. lib. de sus Confes. (traxeronle a Fausto vn Manicheo erudito; habló con grande eloquencia en las materias, pero dexò en pie aquellas dificultades. O q palabras tan aseadas (dixo el Sãto) o q eloquẽtes! Pero para mi sed q importa ricos vasos, si me los dãn vazios? *Sed quid*

Id. ibid.

ad meã si im pretiosiorũ poculo rñ decetissimus ministrator? Esa es sabiduria de palabras, ai no vã lo q importa; pero quando se junta todo, q buena dicha. Importa q los mensajeros de Dios sean muy discretos, muy entendidos. Desea Ioab q Absalõ buelua a la gracia de Daud despues de la muerte alcuosa de su hermano; busca en Tecua vna discretissima señora, para q fingiẽdose llorosa y desamparada, represente al Rey lo q a no ser parabola, llamamos tramoya; para q le diga: Señor, yo tenia dos hijos, el vno matò a su hermano, ya perdi aquel; agora quieren mis deudos quitar la vida al q me queda, con q serè la castigada yo, pues quedo sin cõsuelo, y sin sucepsiõ en mi casa. Instruyõla despues de darle el razonamiento en q si el Rey cõpadecido della otorgasse la vida de aquel hijo, le quitasse el reuõço a la parabola, y le dixesse que el que matò a su hermano era su hijo Absalon, y que guardasse en vn Principe el decreto que otorgò a vn vasallo. Y adierte la Diuina Escritura en el cap. 14. del 3. lib. de los Reyes, que ninguna destas palabras era fuya, porque Ioab se las puso todas en la boca. *Possuit autem Ioab verba in ore eius.* Y despues

3. Reg.
14. n. 3.

D

pues

pues lo confesó así ella. Pregútle David. Anda por aquí loab? Esta mañana parece traça fuya. *Numquid manus Ioab tecum est in omnibus istis?* Y respondióle ella: Señor, no he hablado palabra que no sea fuya. *Ipsa posuit in os ancilla tua omnia verba haec.*

Pues si ella no auia de hablar mas que lo que le dixesse el, para que fue el cuydado de buscarla tan discreta. *Et tulit inde mulierem sapientem.* Fue porque es necesario que sea vna muger muy cuerda, para que no diga mas de lo que le ordenan? O porque vá a pedir, y no lo eche a perder, que en esso fueren ellas desbarrar? No fue por esso, sino porque colijamos de aqui que aunque sean de Dios las palabras que predica, sea discreto el predicador. Lo que quiere que digamos huelga que lo digamos bien dicho. Esta forma de predicar rindió oy a los pies del Redentor, los que lo yuan a prender; mucho es que se rindan ellos.

Pero lo que llevo a ponderar es, que se atreuiessen despues a predicar sus alabanças a los mismos que los embiaró. *Numquam sic locutus est homo.* Soñó Nabuco Donosor, o (por dezirlo como fue) mostróle Dios en vn sueño su cal

tigo. Despertó, acordose que auia soñado, pero no otra cosa, porq como dize Daniel en el c. 1. *Et somniū fugit ab eo: q* *Dan. ca. 2 n. 2.* se desveló quiere dezir, pero bien cupiera q el sueño, como le dixo al Rey, cosa q llegó a sentir, qual de vna fiera irritada, huyó luego de su presencia: pidele a Daniel q le diga lo q soñó, y q le interprete el sueño, reuelaselo todo Dios, y dándole gracias por ello, dizele (el lo refiere en el c. 2. de su profecia) *Tibi Deus Patrum nostrorum Id. c. 2. confiteor quia sapiētiā, & fortitudinē dedisti mihi. n. 23.* Señor, mil gracias os doy por la sabiduria, y fortaleza q he recebido para la interpretaciō deste sueño. Sabiduria, biē está, pero fortaleza para q? La Interlineal a la sabiduria añade (*Interpretādi*) y a la fortaleza (*patiēdi*) saber para interpretar, y valor para padecer. Padecer? Que? Lira se declaramas. *Sapiētiā ad intelligēdū, & fortitudinem ad pronūciandū.* O Señor, q me aueys dado en este fauor dos cosas; cō ellas sabrà el Rey el caso, aūq le ha de lastimar, q ya tēgo sabiduria para entēderlo, y fortalezā para dezirlo; que quiē se atreue a hablar a vn poderoso a su disgusto sin vn auxilio del Cielo? Que grāde el de los Alguaziles, o soldados q yuā a prēder al Redētor, pues no

Glos. Int. Lira.

DE LA QVAR. DISC. 5. DEL LVN. 5.
no solo no le lleuā, pero le alaban, en presencia de quien los embia.

DISCURSO V.

Que fue singular valentia del Redetor hazer de los ministros de Satanas predicadores suyos, y que vn Predicador que se conocio estragado, y se ve ya reduzido, suele ser muy pronechofo.

Ad Eph. c. 1. n. 11. **O** Alteza de el saber de Dios! O eficacia de la predestinacion! Que le venga a prender, y le vayan a alabar! Que en vn mismo dia se vean aquellos hombres alguaziles, y predicadores! O que dicha! San Pablo, a los Efes. en el c. 1. parece que llama a la predestinacion fuerte, o fortuna. *In quo etiam, & nos sorte vocati sumus.* Veamos como se deue entender: es vna accion tan de valde, tan sin llegarla el hombre a merecer, tan sin poderla nosotros preuenir, como si fuera fiada a la suerte sola de vn dado. *Sorte vocati sumus.* Y porque tomò la palabra (suerte) en la boca, y el menos entédido no presumiese que era la predestinacion acafo, añade: *Prædestinati secundum propositum eius qui omnia operatur secundum consilium voluntatis sue.* Es cō alta prouidēcia interui-

niendo el orden profundissimo de su voluntad; porq̃ pronunciò aquella palabra, como reformādola, o como declarādola dize Chriſostomo q̃ añadió el santo Apostol las demas. *Vide quomodo id corrigat prædestinati secundum propositum.* No es fuerte, sino con sejo diuino. Pero que fuerte tan feliz, venir a prender a Christo, y conuertirse; buscarle como a delinquente, y reconocerle Dios! Que los Pontifices se queden en su dureza, que se obstinen los Sacerdotes, y se ablanden los alguaziles! Que los Fariseos que rebientan de Religiosos huyan de la virtud, y los Belleguines se alcen cō la fantidad. Que los Escruas le condenē, y los corchetes le prediquen! O raro secreto de la diuina predestinaciō! O clara demostracion del soberano poder. Hazer Dios ministros de la verdad, de los q̃ abraçauan vn relaxado viuir, es pelear Dauid con la espada de Goliath; y no descenirse Judas Machabeo la que le quitò a Apolonio. *Et gladium Apollonij abstulit Judas, & erat pugnans in eo omnibus diebus.* Es gran trofeo acabar la guerra con las armas del enemigo. Bien claro lo dixo el Apostol a los Efesios, en el c. 3. de su carta.

Cuius factus sum minister secundum donum gratiae Dei, quae data est mihi secundum operationem virtutis eius. Hizome Dios su ministro siendo ministro del demonio: yo; y en hazerme Predicador hizo ostentacion de su misericordia, y de su grandeza, su misericordia, porque fue quando yo se lo desmerecia. *Secundum donum gratiae Dei*; su grandeza, y su poder. *Secundum operationem virtutis eius*; en hazer vn milagro tal. *Hoc enim est* (dixo la Glosa) *ut quodlibet miraculū*: que milagro es degollar con su espada al enemigo; y que yo, que era instrumento del demonio, y hijo de la mentira, fuesse vaso escogido para lleuar por el mundo la verdad: essa es grande ostentaciō del soberano poder.

Glos. Int.

Ad Rom.
6.18.

He ai la dicha de auer trocado dueño. Expresola mas en el c.6. de la carta a los Romanos. *Liberati autem à peccato serui facti estis iustis.* Ya no tiene parte en vosotros Satanas, foyis hazienda de vuestro Dios, foyis sus esclauos; y porque no penseys que entrays en mayor trabajo, yo me cōformo cō vuestra flaqueza. *Humanū dico propter infirmitatē carnis vestrae.* Y me cōtento en su nombre con las finezas que haziays por agra-

dar al demonio. *Sicut enim exhibuistis membra vestra seruire immunditiae, & iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiae in sanctificationem.* De la fuerte que os portastes alli holgarè que os porteyas acá. Veamos, dize Augustino, que hizieron estos en seruicio del demonio, que assi lo dessea Dios en su seruicio; algo deue de ser particular. *Quid est autem, sicut illud, ita, & hoc?* Y respondese en la Epistol. 144. *Sicut quemadmodum ad peccandum nullus vos cogebat, timor, sed ipsius libido voluptasq; peccati, sic ad iuste viuendum non vos supplicij metus urgeat, sed ducit ad delectatio.* Que no le siruan tristes sino contentos, q̄ si pudiera Dios embidiar algo al demonio, fuera el gusto con que los suyos le firuen, q̄ es gran delito estar en su casa, y q̄ no nos reboce la alegría.

Ara mas; pienso yo q̄ quiere dezir san Pablo: oygamos lo que les auia dicho, y entenderase cō facilidad: ya Dios ha destruydo el Reyno q̄ al demonio le entregò el pecado, no le conozeays por Rey. *Nō ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore.* Aduértid que en esta guerra q̄ cōtra Satanas se entabla se vale Dios de las armas que fueron suyas, no os boluays

Aug. Ep.
144.

boluays a ser sus armas, que
serà gran befa. *Sed neq; exhi-
beatis membra vestra arma
iniquitatis peccato.* Ayudad a
Dios para que con vosotros
hiera su enemigo. *Sed exhibe-
te vos Deo, & membra vestra
arma iustitia Deo.* Ahora toma-
da la corriente desde ai se en-
tenderá el lugar. *Sicut exhi-
buis membra vestra seruire
iniquitati ed iniquitatem, ita
nunc exhibere membra vestra
seruire iustitia in sanctificatio-
nem.* Con el brio que peleaua-
des contra mi (dize a los Pre-
dicadores conuertidos, Dios)
estimara que peleassedes con-
tra el demonio, que no solo
gustò de vencerle, sino de
postrarle con sus armas. Mes-
mas en esto pone Dios su au-
toridad, desso haze reputaciõ.
Vn Predicador desengañado,
conuertido, es gran Predica-
dor. Que bien se lo dixo Ge-
ronimo en su carta a su queri-
do Eliodoro. Nadie piense
que predico contra el mundo
sin experiencias en el. Pien-
sen todos que quando me decla-
ro, he tocado con las manos
las desdichas y los reueses del
siglo. No vitupero la nauega-
cion estando entera la nao, si-
no mojado en la arena, rota

*Hier. ep. ella ya cõ el naufragio. Et hoc
ad Heli. ego non integris rate, vel mer-
cibus, nec quasi ignarus fluctuũ*

*pramoneo; sed quasi nuper nau-
fragio eiebtus in littus timida
nauigaturis voce denuncio.* Es-
mas creyble el peligro en bo-
ca de quien ya passò por el.
Por esto dezia san Pablo a los
de Galacia viendo los aficio-
nados a juntar con la ley el
Euangelio. *Stote sicut, & ego.* *Ad Gal.*
Creedme, imitadme, sed co- *cap. 4. n.*
mo yo; porque yo tambien *12.*
fuy como vosotros. *Quia &
ego sicut vos.* Quien tan ciego
en esse delvario como yo?
Igualòme alguno en el zelo
de la ley? Erays vosotros tan
sus aficionados? No. Pues si
yo fuy tan su deuoto, y la de-
xè, porque no me creereys a
mi quando os predico, que im-
porta que essa ley se dexe?
Que eficaz argumento de vn
Predicador conuertido a vn
vulgo descaminado.

En el c. 1. de su primera car-
ta le ensena a Timoteo esta
Doctrina. *Ideo misericordiam
consecutus sum ut in me primo
ostenderet Christus omnem pa-
tientiam.* Parece que me espe-
rò Dios como para demonstra-
cion de lo que sabe sufrir, pa-
ra que fuese el primero yo,
no que se la agotò, sino que
pareciò que auia agotado to-
da su piedad, para que huief-
se en el mundo vn exemplar
que viuamente representara
lo que su paciencia espera. En

*Vid. 1. p.
com. 10.
disc. 3.
1. ad Ti-
mot. c. 1.
n. 16.*

ninguno otro pecador auia
 campeado tanto su longani-
 midad. *Vt in me primo ostende-
 ret omnem patientiam.* Dezid-
 mos pues glorioso Apostol, pa-
 ra que os quiso sufrir tanto?
*Ad informationem eorum qui
 credituri sunt.* Para hazerme
 con esso su Predicador, y fue
 bien sufrir a quien tanto co-
 mo yo le ha de importar. Vn
 Predicador desengañado, vn
 pecador conuertido vale en la
 Iglesia, mucho es degollar al
 demonio con su espada, y co-
 gerle en su misma estratage-
 ma. Que sentiria el quando
 cambiando sus ministros a pre-
 der a Christo Señor nuestro,
 los vió y sus enemigos, y los
 ve boluer sus enamorados?
 Que diria quando yendole a
 prender le vinieron a predi-
 car? Sientalo, que esla es vna
 excelente forma de triunfar
 Dios del.

DISCURSO VI.

*Que es grande prenda de quien
 Dios es en medio de las injurias
 que de los hombres recibe no
 interrumpir las mercedes que
 les haze; y que esso fue lo que lle-
 go a aficionar los que le
 yuan a pren-
 der.*

C Oligieron estos q Christo
 Señor nuestro era mas

que hombre viendole tan su-
 perior al enojo; y que en vez
 de castigar el delito de la pri-
 sion que intentauan, les haze
 tan gran fauor, que no dize
 que no se dexa llevar por vi-
 uir, sino por hazerles bié, que
 esse es el enfasis del, *Adhuc vo-
 bis cum sum.* Importaos que es-
 té algo mas entre vosotros:
 aunque me quisiera yr, embar-
 ganme las ansias de vuestra
 instruccion. O qué estilo! Di-
 xeron ellos, los hombres no
 hablan así. *Nunquam sic locu-
 tus est homo.* Gran generosidad
 saber malograr lo que se haze,
 y derramar beneficios con
 quien no solo no los solicita,
 pero ni los agradece. San Chri-
 stoforo poderó esto en aque-
 lla Homilia que tiene por titu-
 lo: *Diligamus omnes etiā per se
 quētes.* Que anda en el to. 5. de
 sus obras. No es marauilla (di-
 ze el Santo) ser Prodigos con
 quien nos ama; lo admirable
 es serlo con los que nos abor-
 recen. *Maiores enim est pre-
 mij cum quempiam nec volen-
 tem ad nos amandum pellici-
 mus.* Y quando no le grangee-
 mos no es poco saber q perde-
 mos el beneficio, y no retirar
 la mano. Amar a quien nos
 ama es pagar lo que se deue,
 amar al que nos desobliga
 es hazer que Dios nos deua,
 y obligarle que nos pague.

Chrisost.

Qua

Qui alienam beneuolentiam mutuo amore compensat, uicem rependit; at qui alienum in se amorem promerebitur, vel si nullam reddet amoris uicissitudinem, Deum constituet pro ea in se beneuolentia obligatum.

Este afecto en nosotros es el mas autorizado: y en llegando una criatura a, si bien siempre Dios se quedará infinitamente imitable, parece que hemos llegado a imitar todo lo que en nosotros puede caber. San Juan en el c. 4. de su 1.ª carta, llega a decirnos. *Queréis saber todo lo que se puede descubrir en el amor que os tiene vuestro Dios? Lo perfectísimo de la caridad con que os ama? In hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, quia si- ent ille est, & nos sumus in hoc mundo.* Que dio traza para que hizieramos nosotros en la tierra las marauillas que su Diuina Magestad haze en el cielo, para que fuésemos como vnos dioses en el mundo. Como se llega a? Que traza ha sido esta? Como seremos vn trasunto del mismo Dios? Que es lo que haze allá, que podemos nosotros aquí? Que? Perdonar enemigos (dize Lira) y hazer bien a quien nos quiere mal. *Benefaciens de Celo iustis, & iniustis.* Que

no esperara de Dios vn hombre (dize san Ambrosio, y trae lo la Gl. sob. el c. 5. de la epist. a los Romanos) viendole dar la vida por su enemigo. *Christus mortuus est pro impietatibus saeculi, & adhuc non sui: ut omnia, quae mundus diffidit faceret credibilia.*

Este buen lugar que tienen en el coraçon de Dios sus enemigos lo tengo muy aduertido en Joel. Preualeció el Caldeo por disposicion especial de Dios contra Ierusalén en pena de sus delitos, y como las fuerças del Pueblo eran tan cortas, y cō sus desdichas, no solo no se ofendia el vencedor, pero aun se lisonjeaua; apretauanla por su parte los de Tiro, y los de Sidon, y las reliquias todas de sus Palestinos. Entonces quando parece que Dios pues hizo acote del Rey de Babilonia por las culpas de su Pueblo auia, no viéndole enmendado, de holgarle con sus trabajos mucho, se enfurece contra essas Ciudades, y dizele por su Profeta: *Quid mihi, & vobis Tyrus, & Sidon, & omnis terminus Palaestinarum?* Que defacato es este conmigo gente atreuida? Estoy castigando a los Hebreos como a mis hijos, hago vara del Caldeo, y con tantear los golpes

1. Ioa. c.
4. n. 17.

Lira.

Joel. c. 3.
n. 4.

yo, no leuanta roncha que no me toque en los ojos, y vosotros váleys os del enojo mio para vengar disgustos vuestros, y adelantar el caudal? Es fe sabiendo mi vmor, y lo que amo al mismo que castigo, no es vengaros de vuestros enemigos, sino hazer conmigo de safueros. De mi venis a tomar vengança con essa diligencia. *Et si vlcisimini vos contra me.* Yo fio que harto breue os ha de llover acuestas el castigo. *Cito velociter reddam vicistudinem vobis, super caput vestrum.* Esto es lo que sucede a vn padre con el chicuelo que adora. Bien pondrà en el la mano, pero si vn extraño se ingiriessè en su castigo, bolueria contra el su enojo. Ezzo es lo cordial del diuino amor. Ezzo es acreditar su amor, estarnos castigando quando le ofendemos, y darse por ofendido del que nos enoja.

Que los estè castigando porque lo estàn mereciendo, y que los defienda, y ampare! Que tenga leuantado el brazo porque le estàn irritando, y en medio de tantas culpas se dè por ofendido de quien les toca al cabello! Que a media rienda corra el castigo, y a rienda suelta el fauor! Oyga- mos a Dauid hablar en lo que Dios se autoriza con aquesta

condicion. Quiere en el Psal. 105. hazer alarde genèral de las grandezas de Dios, dessea que conozca el mundo su poder, pretendele alabar de veras, y dize, que quien podrà dezir cauamente las alabanzas de Dios? *Quis loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes eius?* Todo quiè lo podrà dezir? Pero escuchadme lo que entre tanto juzgo que campea mas. Pecaron, Señor, nuestros mayores en Egipto, no hizieron caudal de vuestras marauillas. *Patres nostri in Aegypto non intellexerunt mirabilia tua.* Oluidaronse de vuestros beneficios, fueron ingratos a tantas misericordias. *Non fuerunt memores multitudinis misericordiae tuae.* Sacasteyslos sin embargo de tan triste seruidumbre, sin que sus delitos atajasen vuestra liberalidad, pagaron os la mal en el camino. Quantos desconfiaron de vos a vista del mar Bermejo? Quàtos aun diuididas las aguas, no querian poner en la arena el pie. *Et intrauerunt ascendentes in mare, mare rubrum.* Quereys ver vn breuissimo epilogo de las alabanzas de Dios? Pues sobre la primera le irritaron essa vez; y no hallando su Diuina Magestad sobre que cargasse el amparallos,

Ps. 105.
n. 5.

Allos, los amparó por quien es.
*Et saluauit eos propter nomen
 suum.* He ai la cifra de su po-
 der. *Vt notam faceret potentia
 suam.* Que que poder mayor
 que ofendiendole entre los
 beneficios, poderlos detener,
 y quererlos proseguir? Esto
 conociéron bien estos minis-
 tros: Ven a Christo Señor
 Nuestro desseando viuir para

aprouechar a los que le vãn a
 prender. *Adhuc modicum vo-
 biscum sum.* Ven que es la ca-
 ridad tan grande, que ni aun
 con su desacato se ha podido
 interrumpir, y dize que aquel
 estilo en ningun hombre se
 podrá ver. *Nunquam sic
 locutus est homo
 sicut hic ho-
 mo.*



COMENTARIO

XXXV. Sobre el Evangelio del Martes quinto.

*Ambulabat Iesus in Galileam, non enim volebat in Iudeam
ambulare. Ioan. cap. 7. num. 1.*

Parafrastica esplicacion del Evangelio.

EN la ausencia quiso templar Christo Señor nuestro el furor de sus enemigos; retiróse a la Provincia de Galilea mas seguro entre aquella gente ruda, que entre los cortesanos de Ierusalén que le dessean matar. Llegóase ya la fiesta de la Scenopegia, que llamauan de los Tabernáculos. Y estando de camino sus deudos para Ierusalén, persuadieronle a que se fuesse con ellos. Allí están (le dicen) tus aficionados, tus deudos, tus Discipulos, no malogres entre esta gente inculta tus milagros; véanlos ellos, celebrellos el mundo, que es imposible lucir si las obras no buscan publicidad. Hablaua assi, porque aun no creía que era el el Messias que esperauan. Y respondioles: Yo alba tengo de yr, pero no es aora su sazón. Vosotros podreys quando gustaredes, que no teneys embaraço, ni peligro, yo predico diciendo al mundo quien es, y por esso me quiere mal. Yd vosotros a celebrar la fiesta, que no auemos de yr juntos esta vez, a su tiempo haré mi viaje yo. Con esto partieronse ellos, y quedóse en Galilea el Redentor mientras se yuan, y luego se fue huyendo la publicidad. Los Indios buscauanle entre los muchos que vinieron a la fiesta, y preguntauan por el con vn desprecio cordial: donde está aquel? Essa era la forma de buscarle. Hablase mucho en el vulgo del; unos dezian que era santo, y otros le llamauan embustero. Esta conuersacion era con mucho rezelo, que ofendia a los Principes que huiesse quien hiziesse memoria del.

COMENTARIO A LA LETRA.

Gre. trās.
Syri. tra.

Ambulabat Iesus in Galileam, non enim volebat in Iudeam
ambulare. Muchos Textos Hebreos, y tambien contesta
con

con ellos el Sinaico; no tienen la palabra (*Galileam*) en acusati-
uo. *In Galilea*; dicen, pero hanse de corregir por nuestra trans-
lacion Vulgata. Que andaua por essa Prouincia quiere dezir, y
esse mouimiento: el caso pide que nuestra leccion conserua en
la palabra, *Iudeam*, ay las diferencias mesmas, pero dellas no se
ha de hazer caudal. Lo que yo ponderaria al del Redentor, es
que se fue a buscar entre estraños su seguridad todo el mundo
es patria de la virtud. Seneca consolando a su madre afligida,
de que passasse en Corcega desterrado, le dize. Echemos a bo-
lar el entendimiento: veámos con el el mundo todo. *Emetia-*
mur quascunq; terras. Y no hallaremos lugar que pueda llamar
se estraño. *Nullum inuenturi solum intra mundum quod alienum*
homini sit. De donde quiera se ve el cielo en yqual distancioa.
Vndecunq; ex aequo ad coelum erigitur acies. Y trae la autoridad
de Euripides en dos versos.

*Senec. in
consol ad
Helu. c.
9.*

Diffusus aer omnis aquila peruius,

Eurip.

Omnisque tellus patria animoso est viro.

Ya Lucilo se lo dixo otra vez harto eficaz. *Magis quis vene-*
ris (le dize en Epist. 28.) *quam quod interest? ideo nulli loco ad-*
dicere debemus animi. Cū hac persuasione unēdum est. Nō sum
uni angulo natus? Patria mea totus hic est mūdus. Pero q̄ tirania,
q̄ siendo todo el mūdo patria del Redētor, sola su patria no lo
sea, por esso se retira. *Nō enim volēbat in Iudāa ambulare: porq̄*
tenia la vida vēdida en ella. Quia querebāt eū Iudaei interficere.
Erat autem in proximo dies fectus Iudeorum Scenopegia: dixe-
runt autem ad eum fratres eius. Instaua la fiesta de la Scenope-
gia, que es la de los Tabernaculos de que hablamos ya en nue-
tra r.p.com. 10. dif. 1. §. *Scenopegia*; y dixeronle sus hermanos.
Que hermanos? Y que le dixeron? No tuuo el Redentor her-
manos. Así llama sus deudos la Escritura. Quales, y porque di-
ximos largamente en nuestra r.p.com. 8. pag. 354. §. *Adhuc col-*
loquente. Lo que tengo por llano, es que no no eran de los q̄ ya
estauan en el Sagrado Colegio, porq̄ despues dize que aun no
creian en el, y esso no lo creo yo de los Apostoles. S. Chris. Bu-
timio, y otros se persuadierō q̄ erā Satiago, y S. Iudas hermano
suyo; pero como es imposible cōuēcer cō la Escritura tēgo por
mas llana la sentēcia de S. Agustín, q̄ erā parientes del Redētor;
y si eran, por la virgen lo eran, y si por Iosēp. seria putatiuo co-
mo el suyo el parentesco: lo que le dixeron fue.

*Id. Epist.
28.*

I. p. com.

10. dif. 1.

§. Sceno-

pegia.

I. p. com.

8. pagin.

354. §.

adhuc.

Chr.

Euth.

Transi

Transibis, & vade in Iudæam, ut & discipuli tui videant opera tua, que facis. Que fuesse a la fiesta: y quierenle persuadir con vanidad; que se de a conocer, que tantas maravillas como haze las haga en publicidad. No sé que pudo mouer a Eutimio a juzgar tan mal deste consejo; o alomenos de la intencion, por que dize que fue desseo de entrarle en manos de sus enemigos, y con esse color obligarle a que fuesse a padecer. San Chri-

Chris.

stost. en la Hom. 47. dize, que fue notarle de timido, que de miedo de sus emulos se estaua mal logrado en vn rincon. Otros (y sigue su parecer el Cardenal Toledo) dizen que holgaran ver aquellos milagros a buena luz, y que en la Corte se llegassen a calificar, que como residia alli el estanco del saber, holgaran los suyos que passasse por el examen de allá; que aunque le tenian por milagroso, no estauan caualmente persuadidos que era el Messias que esperauan; y que esse es el intento de san Iuan, quando dize que los suyos aun no creian en el. *Neq; enim*

Ciril.

fratres credebant in eum. San Cirilo, en el lib. 4. c. 32. y nuestro

Aug.

Padre san Augustin, en el trat. 28. juzgan que el consejo fue parto de la ambicion, verse en la Corte honrados de vn deudo

35

tal. O lo que tira la vanidad! Verla y no yrse tras ella que ma-

Ps. 118.

rauilla. Dauid, en el Ps. 118. le dize a Dios. *Auerte oculos meos ne videam vanitatem.* Señor, no la vea de mis ojos, que si la miro, será pedir vn milagro, que no me vaya tras ella. Lastima fuera que el Predicador buscase su autoridad. No ay porque (dize Seneca a Lucilo, en la Ep. 7.) te obligue la ostentacion a que dexes tu retiro; no has de enseñar por adquirir opinion.

Sen. ep. 7.

Non est ergo quod te gloria publicandi ingenij producat in medium. Dirásme para que hemos de saber fino lo hemos de comunicar? *Cui ergo inquis ista didici?* Si es para ti no has malogrado el estudio. *Non est quo d. timeas ne operam perdideris si tibi didicisti.*

Syri. trā.

Nemo quippe in occulto quid facit, & querit in palam esse.

70. Int.

Dizenle para obligarle a que vaya, que no esconde sus hazañas quien gusta que se las celebren. (*In aperto esse*) leyò el Siriaco donde; *in palam esse*; el vulgato. *In manifesto*; trasladaronlos 70.

Parrisia.

y ninguna dessas versiones quiere dezir mas que lo que del Griego se insinua, que por el adverbio. *Palam*, ay vn nombre que significa la libertad, y animo en el hablar; y esta audacia aqui no es la con que Christo auia de hablar de si, fino la con

que

que auian de hablar del se manifestasse al mundo sus milagros: con esto le quieren obligar a yr. San Chrysostomo, en la Hom. 47. dize que le notan de timido, y de ambicioso; de ambicioso porque holgara ser celebrado, y de timido, porque no se atreue a parecer en publico. San Cirilo, en el lib. 4. cap. 32. juzga que le notaron de vano, pues se lleuaua de los aplausos del vulgo. Yo no he de persuadirme que estos hombres sentian tan mal de Christo Señor nuestro, antes juzgo que sabiendo ellos que desseauea que el mundo le conociesse por verdadero Messias, le dizen que no es camino para esso hazer milagros donde no ay gente entendida que pueda sacar quien es por essa marca; que se vaya a la Corte donde aurà quien le celebre: mucho haze quien en vna gran Corte se descuellan. Auia hecho Tulio grandes hazañas en el gouerno de Sicilia, y boluiendo a Roma encontrò vn hombre en Campania, que venia de allà, y le conocia; y juzgando que la Corte estaua llena de sus cosas, preguntòle como se hablaua dellas? Y respondiòle el (refiere lo Plutarco, en la vida de Cicerò) *Et ubi Cicerò tempus hoc egisti?* Donde has estado este tiempo? Que Prouincia has gouernado? Y dize este Autor que palmò Tulio viendo que ahogado estaua quanto auia hecho, y considerò vn pelago a la Corte, donde qualquiera se hunde. *Tunc vero perterritus Cicerò est quod in urbem tanquam in vastum pelagus sermo rerum à se gestarum ingressus nihil ad splendorem nominis sui attulisset.* Con que quedò mas reformado en las ansas que tuuo antes de su honor. *Vnde postea eadem secum reputans non parum ab honoris cupiditate repressus est.* Juzgàdo que era bregar con vn imposible hazerse celebre en aquella Corte. *Velut ad infinitum, & inaccessibilem quendam terminum pro gloria sibi certandum foret.*

Chris.

Ciril.

Plut. in vit. Cice.

Si hac facis manifestate ipsum mundo. San Chrysostomo en la Homilia 47. prosiguiendo en su mal concepto de estos parientes de Christo, dize, q esto fue sentir mal de sus milagros, y dezirle: si es que los hazes: *si hac facis:* si ellos son verdaderos, hazedlos donde puedan verlos todos. *Manifesta te ipsum mundo.* Exponedlos al iuyzio de los Doctos, no los hagays entre barbaros. Tenian por poco entendidos a los Galileos: nuestro Padre san Augustin, en el trat. 28. San Cirilo, y otros no entienden en essa forma el lugar, para lo qual hemos de presuoner, que

Chris.

Aug.

Ciril.

que la particula (Si) muchas vezes es affirmatiua: y no de quien duda no dudaua el hijo de Dios que sus enemigos le venian a prender quando les dixo: *Si ergo me queritis finite hos abire*. Ni que sus Apostoles le amauan, y tambien les hablò della manera. *Si diligitis me, mandata mea seruate*. Donde el (Si) antes es vna bien clara ilacion, pues que me buscays a mi, no toqueys en los demas. Pues que me amays tanto, hazed gustosos, lo que os ordeno. En esta forma se ha de entender el lugar. *Si hac facis manifesta te ipsum mundo*. Y pues hazeys tan grandes maravillas, veanlas los cortesanos, luzgan en Ierusalen, vealas el mundo.

Neque enim fratres eius credebant in eum. Estas palabras del Euangelista son las que pusieron a san Chrysostomo, y a otros muchos en mala fe con la intencion destos parientes de Christo Señor nuestro; a dos capitulos reduce este gran Doctor aquella incredulidad. El primero, por la aspereza con que hablaron; y el mal camino con que le querian obligar a yr. El segundo, porque dudaron de la verdad de los milagros que vian. Lo que tengo por muy virisimil, es que no creian caualmente en el, porque no estauan ciertos que era el Mesias. Eutimio se vâ por ai, y le parece bien al Cardenal Toledo: holgaran ellos que llegasse a Ierusalen por salir de aquesta duda; y tenerla bastò para que el Euangelista dixesse que no crian en el. El no creer sus parientes en Christo lo cargan grandes Doctores al parentesco: y aunque juzgan que la carne, y sangre ciegan esse, piensan que fue ai el mayor impedimento; como vemos que los que os rocan mas hazen menor aprecio de vos, juzgo que a titulo de deudo, descrecia el concepto que hazian del; o vnos deudos poco aficionados, que enemigos tan perniciosos! Dios nos libre dellos, que todo Dios es menester si os aueys vos de escapar. Note singularmente san Geronimo en las questiones Hebreas sobre el Genesis: que salieron exercitos de Angeles como al socorro del Patriarca Iacob. En el 32. del Genesis dixo el, quando los viò, que auia Dios embiadole sus exercitos. *Fueruntq; obviam ei Angeli Dei: quos cum vidisset ait: castra Dei sunt hæc*. Tantos Angeles en esquadrones para que? Dize Geronimo; y respondese el: *Et pulchre ad fratrem iturus inimicum Angelorum se comitantium excipitur charis*. Que todo lo auia menester para vn hermano que le estaua queriendo mal. No vâ solo,

Ioan. c. 18.
8.
Ioan. 14.
15.

Euth.
Tolet.

Hiero.

Gen. 32.
2.

solo, aunque pudiera, aqueste grande Doctor: esse mismo camino anduieron muchos. *Doctores autem Catholici dicunt* (añade ai Nicolao de Lira) *quod fuerunt Angeli ad confortandum eum contra timorem fratris sui.* Vase el com. 20. de nuestra 2.ª p. pag. 136. §. *Amen dico.*

Lira.

2.ª p. com.

20. p. 136

§. Amen.

Dixit ergo eis Iesus, tempus meum nondum aduenit, tempus autem vestrum semper est paratum. Este tiempo de manifestarse Christo, y esta fazon tiene mucho que entender, explicando variamente los Doctores, mas comodamente se explicará después en la 1.ª dificultad. Que se vayan ellos les dize, pues no ay cosa que embarace su partida.

Non potest mundus odisse vos, me autem odit, quia ego testimonium perhibeo de illo quod opera eius mala sunt. Con esso les dize porque pueden yr seguros, porque no les esperan allá enemigos; y hablando de los suyos, dize porque los tiene, porque les dize la verdad en el negocio de su salud, porque les reprehende, y confunde: es gran virtud dexarse auisar. Quando el Predicador reprehende vn vicio, es la reprehension vna alabanza para el que se halla sin el. Sentíase essotra que siendo virtuosa la amonestasse essotro que en ausencia de su marido anduiesse recatada; quejosele por escrito, y respondiòle el.

Qui monet ut facias quod iam facis, ille monendo,

Laudat, & hortatur, comprobatur aetia suo.

Qui. tra.

l. 5. elog.

15.

Ya Rufo (que assi se llamaua el) agradece mucho el cuydado, sin faltar a la satisfacion que tiene de su esposa; lo que ella hiziera por su natural, mas caualmente lo efetuara por respeto de tu exortacion.

Ergo quod fuerat stimulus factura sine vllis,

Plenus auctorem tequoq; nacta facit.

Id. l. 2. de

pōt. elog.

ult.

Que el impetu del cauallo generoso no se deue tal vez al azicate, sino a la voz de su dueño, para la fortaleza en la silla, para el aprieto, y constancia en la carrera incita al cauallero el honor, pero animan, alienta las voces del que le ama, y le mira.

Acer, & ad palma per se cursurus honores,

Sitamen horteris fortius ibit equus.

Pero el que està comprehendido en el delito, pocas vezes no està mal con el Predicador: es vn frenetico, que aborrece al que le cura. Señor, pues a que vays si os aborrecen? Aunque lo dissimula, allá ha de yr, essotros no fueran, pero Christo si: suspiraron

piraron

Exo. 16.
12.

piraron los hijos de Israel por la carne que les sobraua en Egipto quando los lleuaua Dios por el desierto, resueluese su Diuina Magestad en apagarles aquel desseo con manà. y con codornizes, y dizele a Moyse, en el lib. 16. del Exodo: diles a esta gente de mi parte, que esta tarde les darè carne que coman, y que mañana les amassarà pan el Cielo. *Vespere comedetis carnes, & mane saturabimini panibus*: y añadid que con esso he de prouar que soy Dios. *Scietisque quod ego sum Dominus Deus vester*. Pues Señor aora tienen esso por saber? Como lo pueden ellos ignorar, pues en su presencia confessaron que erays verdadero Dios, vuestros mismos enemigos? *Dignus Dei est hic*, no dixerón los Gitanos? Las plagas de Faraon, y aquel milagro del mar no son prueuas euidentes de que soys Dios? Mas euidente será esta que quiero hazer. Pues essa es mas que cumplir les vn desseo? Pero oygamos toda la conuersacion. *Audini murmuraciones Israel loquere ad eos: Vespere comedetis carnes, &c.* Ya esta entendido: hablan de mi tan mal, y hagoles tanto bien? No ay tal prueua de que soy Dios. Que indicio Redentor de mi alma, o que prouança tan llena de vuestra Diuinidad conocer vos que os aborrecen en Ierusalen, y llevarles la salud.

4. Reg. c.
4. n. 29.

Vos ascendite ad diem festum hunc, ego enim non ascendam ad diem festum istum, quia meum tempus nondum impletum est. Que se vayan les dize el Redentor, que el no ha de yr, esto es difícil de entender sabiendo lo que acaeciò, que fue yr a la fiesta despues. *Non ascendam*: les auia dicho, y en la dificultad segunda ajustaremos como pudo yr no faltando a su verdad. Lo que yo por aora hallo de instruccion es no querer yr cargado de deudos: sanissimo consejo para qualquier hombre publico. Pidiòle a Eliseo aquella afligida madre que recibì el hijo a su ruego, que le restituyesse en la vida, pues que auia sido hijo de milagro. Llama el a Giezi (refierelo la Escritura, en el c. 4. del 4. libro de los Reyes) y dizele. *Accinge lumbos tuos. Ea dispones a caminar, tomad esse mi bordon, y yda refucitar en mi nombre aqueffe niño. Tolle baculum meum in manu tua, & vade.* Ponedle sobre su rostro mi baculo. *Et pones baculum meum super faciẽ pueri.* Hizolo assi el criado. *Giezi autem possuerat baculum super faciẽ pueri*, y no refucitò. *Et non erat vox neq; sensus.* Boluiòse, encontrò en el camino a su maestro, y refiriòle el suceso. Señor, q̄ desayre es este, al Profeta? Pues sus reliquias
no

no quereys que sean eficazes? Si el le embia es mucho que refucite al niño su ministro? Si, mucho es; no quiero que refucite, ha de colgar el Pueblo sus esperanças en el poder de vn eriado? Ya que es Eliseo mi valido haga milagro el, no entren en el poder quantos le tocan. Los que ocupan grandes lugares, ya que nacieron hombres, y es fuerza tener paientes, sepanlos retirar mañosamente de los negocios. Ioseph, en el andar de pastores conseruò en su valimiento a sus hermanos, y santo Tomas de Villanueva daua a sus deudos, bueyes con que arassen, como diziendo que no tenia la silla de Valencia, para hazer de labradores a sus deudos, caualeros. Que dificultoso es que vn gran ministro se sepa en esto reportar con su muger. Quantas les han ocasionado sus ruynas? Vetrasio Polion gouernò a Egypto diez y feys años, y en todos ellos no apartò de si a su muger. Oygamos a Seneca, que era su sobrino, hablando con su madre, desde el destierro, lo que dize della. *Per sedecim annos quibus maritus eius Egyptum obtinuit, nunquam in publico conspecta est.* Que no salió en publico mientras a su marido le durò el gouierno, que no admitiò visita de persona del Pais. *Neminem prouincialem in domum suam admisit.* No pidiò jamas cosa por nadie. *Nihil à viro petijt: ni consitiò que alguno la hiziesse intercessora. Nihil à se peti passa est.* Que resultò de aqui? *Itaq; loquar, & ingeniosa in contumelias præfectorum prouincia, in qua etiam qui vitauerunt culpam, non effugerunt infamiam, velut unicum sanctitatis exemplum suspexit.* Que con ser la gente mal inclinada, hecha a capitular Gouernadores, tan aborrecedora dellos, que el que gouernando no perdió la vida, salió de la prouincia sin honra, aclamaua a su Gouernador por santo; y concluye, con que no se admira, que aquella Region en tantos años experimentasse la virtud de aquella varónil muger, pero que lo que le pasma es, que ella fuesse tal, que en diez y feys años no pudiesen ellos saber que era casado su Gouernador. *Multum erat si per sedecim annos, illam, prouincia probasset: plus est quod ignorauit.*

Hæc cum dixisset ipse mansit in Galilea; ut autem ascenderunt fratres eius, tunc & ipse ascendit ad diem festum, non manifeste sed quasi in occulto. Que tanto despues que salieron ellos

E

para

para allá fue Christo a Ierusalén, no se sabe; lo que se puede dudar es, que y dos comencò el Redentor su viaje: y auindole hecho ellos anticipacion, pudo el Hijo de Dios estar allà al primero dia de la fiesta, aunque estuuò como oculto, y retirado algunos dias sin dexarse ver mas que de sus deuotos, hasta que passada la mitad de aquella fiesta saliò en publico, y predicò en el Templo.

Iudei ergo querebant eum in die festo, & dicebant: ubi est ille? Por lo qual: effo fuena aquella particula illatiua (*ergo*) hazian diligencia sus enemigos para saber donde estaua el Redentor. El modo de preguntar; *Vbi est ille?* Dize san Cirilo que naciò de soberuia, y arrogancia; san Chrysostomo en la Homilia 48. que de vna cordial malevolencia. Los Principes, los Fariseos, y Escriuas son sin duda los que hablaron assi; que ordinario en animos desbaratados hazer escarnio de sus enemigos! Pero, o que presagio de que moriràn a sus manos! Saliò Ionatas con solo vn paje, hazia los esquadrones de los Filisteos (refierelo la Escritura Sagrada en el cap. 14. del 1. libr. de los Reyes) deuian de estar plantados en lo llano de vna cumbre, y dixole el Principe a su criado: mira, si estos nos dieren voces que les esperemos, no nos arrojemus a ellos: pero si nos dixerén subid acá, baxemos, que sin duda los pondrà Dios a nuestros pies, y ferà vna notable faccion. *Si autem dixerint: ascendite ad nos, ascendamus, quia tradidit eos Dominus in manibus nostris; & hoc erit nobis signum.* Llegaron, y dixerónles ellos: *Ascendite ad nos, & ostendemus vobis rem.* Ea Hebreos subid acá, y vereys lo que os mostramos. En oyendolos Ionatas, dixo alegre a su paje de gineta: *Ascendamus, sequere me tradidit enim eos Dominus in manus Israel.* A ellos, que Dios los ha puesto en mis manos: arremetiò, y en vn momento matò veynte enemigos; cegòlos Dios, y boluieron contra si mesmos sus armas, matandose vnos a otros; siguieronlos los Hebreos, y alcançò el Pueblo de Dios, en aquel dia, vna vitoria solemne. Lo que me admira es que de solo que le llamassen coligiessè Ionatas que auia de postrar los enemigos: pues que simpatia tuuo con este vencer aquel llamar? No lo coligiò, dize Lira, de que le llamaron, sino de que le escarnecieron. *Irrisorie loquebantur.* Hizieron mofa dellos, porque

Ciril.
Chris.

1. Reg.
14.10.

Lira.

DE LA QVAR. COM. 35. DEL MAR. 5. 67
porque eran pocos? Pues morirán a sus manos, que es justo castigo de Dios, que el que desprecia a su enemigo muera a sus pies.

Et murmur multum erat in turba de eo: quidam enim dicebant quia bonus est: alij autem dicebant: non, sed seducit turbas: nemo tamen plane loquebatur propter metum Iudeorum. Duidiose el vulgo en vandos, vnos defendian la santidad de Christo nuestro Señor; otros dezian que era embelecador, y que a fuerza de tramoya sustentaua en el vulgo tanta fama. No se despeche el Predicador sino se arrastra los juyzios todos, y vea que encontrados eran los que se hazian de la fuente del saber, y del origen de la santidad. Alabanças en vna general conspiracion quien las pudo pretender? Quien se alcò con el aplauso yniforme de su siglo? Este, si se grangè tal vez, con la muerte se llegó a comprar. Duda Seneca en el libro, de breuita. vit. capit. 15. Porque alabamos mas facil los difuntos que los viuos; y responde:

Quoniam quidem in vicino versatur inuidia: simplicius longe posita miramur. Porque como el que murió no nos haze competencia, no llegan a sernos de perjuizio ya sus alabanças: mas apretò Parerculo, y notòlo harto cuerdatamente. Lipfio. *Presentia inuidia, praterita ueneratione prosequimur.* Que embidiamos los concurrentes, y veneramos los que nos antecedieron; *Et his nos obrui; illis instrui credimus.* Porque nos persuadimos que estos nos enseñan, y que aquellos nos ahogan.

Nemo tamen plane loquebatur propter metum Iudeorum. Los que hablaban bien no se atreuián a hablar alto, temerosos de los Principes del Pueblo, que tanto le aborrecian: aunque el Cardenal Toledo dize, que era general el embargo en las lenguas de Ierusalén porque los poderosos desfeaban tanto raer la memoria del Redentor, el qual

no se atreuián que ni para hablar mal, quisieran que se acordaran del.

En 2.º

DIFI.

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Difficultad primera. Para yr a Ierusalén que sazón era la que el Redentor esperaba, y que tiempo el que dixo que aun no venia?

Respondió a sus deudos Christo nuestro Señor, quando le pidieron que fuese a Ierusalén, que aun no auia llegado la sazón. *Tempus meum nondum aduenit.* Y dudase que tiempo era aqueste que esperaba? Nuestro Padre san Augustin, Beda, y Ruperto dizen que como ellos desleauan el viaje, porque juzgauan que del auia de resultar credito, y autoridad; les dió a entender que la perdurable, que esperaba su tiempo se tenia que hasta auer padecido, no auia de ser caualmente autorizado.

Aug.
Beda.
Rup.

Ciril.

San Cirilo, en el lib. 4. cap. 33. dize, que el tiempo de manifestarse al mundo no auia llegado, porque para predicar a los Gentiles auia de hazerse primero caual la diligencia para conuertir los Iudios.

Enth.

Eutimio como se persuade (y con muy poca razon) a que sus deudos le querian entregar en manos de sus enemigos; juzga, que la respuesta de Christo Señor nuestro se encamina a descubrir su intencion. No, no os deys priessa a solicitar mi muerte, que esta tiene su hora definida, y no ha llegado.

Apol.

Apolinario, en la Catena Griega piensa, que fue dezirles: mis fiestas, mis retreos son el padecer, y a esto su tiempo se ha de llegar.

Otros llanamente explican la respuesta, ajustandola con lo que le auian propuesto effotros. Pedianle, que fuese a celebrar la fiesta, y dixoles, que su tiempo tendria de yr allá, que entonces no lo era.

Leont.
Theoph.

Leoncio, Theophilato, y otros muchos entienden en este tiempo que llama suyo. *Tempus meum.* El tiempo de su muerte para nuestra redencion, que ya se sabe quan ordinaria frasis era en el, llamar su ora la del morir, y que conociendo los animos de los Iudios, que con tantas ansias lo desleauan matar, juzgó que llegar, y morir, todo era vno; y assi para dezir que no era aun tiempo de padecer, dixo, que no era sazón de yr,

dē yr, que quando no corrieffe effe peligro yria: y aunque es cierto que no podia auerle no queriendo el, con todo no quiso conseruar la vida con milagro nuevo: esperó que passasse la furia rabiosa de sus enemigos, por effo se retirò los dias primeros.

Dificultad segunda. Como dixo el Redentor que no auia de yr a Ierusalen si al cabo auia de yr?

Esta dificultad esta que puso grandes ingenios en aprieto. *Ego non ascendo ad diem festum istum.* Dixo el Redentor, y fue sin embargo della. Porphirio (como refiere san Geronimo en el lib. 1. cōtra los Pelagianos) deste suceso arguyo en Christo nuestro Señor, lo que no se sufre dezir, ni aun para auerlo de confutar. Huuo algunos que quitaron del Euangelio aquella clausula, pero con el mismo fundamento pudierā no dexarle al Euangelista alguna en pie, porque solo pudo mouerlos su antojo. A estos imitan los que cercenan aquella palabra (*istū*) porque juzgan que el sentido fue que auria fiesta alguna (aunque no aquella) a que dexasse de yr: pero ya se vè quan deslumbrados caminan los que se entran por ai; bien impugna el Cardenal Toledo, a questa mutilacion de palabras: Vease en la 10. Anotacion en el 5. secundo.

San Cirilo, en el lib. 4. c. 35. juzga que la intencion fue dezir que el no queria guardar las fiestas de aquella ley, que la venia a abrogar, y que a celebrar la fiesta no queria yr, y que aunque fue no contrauino a su palabra, porque a celebrar la fiesta no auia ydo. Desagradase de aquesta exposicion el Cardenal Toledo, y mueuele el escandalo que seria para aquellos hombres ver que assi hollaua los ordenes de la ley, pero deuiera aduertir, que para llegarlo a entender auian de adiuinar; mas dificultoso sera con esta interpretacion dar corriente al protiuo que diò Christo de su quedada. *Quia tempus meum nondum impletum est.* Nuestro Padre san Augustin, y Beda lo explican assi: a esta fiesta que os pica, y a que vuestra vanidad me llama, que es a hazer gente, y buscar credito, no voy yo: de otro porte es la fiesta que me espera.

Gran suma de Textos Griegos se en: *nondum ascendo*; y con-
textos con ellos el Vaticano que tiene gran lugar. Nonno, san
Chrysostomo, Eutimio, y otros figuen essa translacion. No ay

Ciril.

Bed.

Strabo.

Euti.

Rup.

que alegar, que millones de Doctores Griegos, y Latinos, Ciri-
 lo, Beda, Strabo, Eutimio, Ruperto, y otros, leen sin esta parti-
 ticula, quando vemos que no la trae la Vulgata. Lo que tengo
 por llano es, que el, *nondum*, està implicitamente en el (*non*) que
 ai no es negacion absolutamente, sino con alguna restruccion,
 y que dize algo afirmatiuo. No voy allà, aun no voy quiere de-
 zir: por esso Leoncio, y Amonio leyeron; *Nunc non ascendo*:
 Ahora aun no voy, yrè a su tiempo, que el que tengo resuelto
 no ha llegado. Esta tengo por facil salida de la dificultad, quien
 quisiere seguir a Eucherio dirà que se resoluiò el Redentor de
 no yr a la fiesta el primero dia; y que mediada ella fue con que
 fue, y no fue a la fiesta, pero vea si tiene inconueniente obli-
 gando todos los dias della auer faltado en los principales, que
 aunque estaua absuelto de la ley como Dios, y dueño della, por
 el exemplo la obseruaua con puntualidad. El Padre Iuan Mal-
 donado hallò allà vn camino muy especial, no le he
 querido mostrar aqui, porque si fielmente
 se ha de referir, no me atreuo
 a darme a enten-
 der.



DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS,
de la ocaſion porque ſe retirò el Saluador a Galilea: de lo que
obligò a ſus deudos a que entraſſen en deſſeo de reduzirlo a
Ieruſalen: y de la ſequeſidad con que los tratò para inſtruyr a
los que de lugares humildes aſcendieron a dignidades al-
tas, como han de portarſe en ellas con los ſu-
yos; ſobre el Euangelio del Mar-
tes quinto.

Ambulabat Ieſus in Galilaam, &c. Ioan. c. 7. n. 1.

DISCURSO I.

*Que huyo el Hijo de Dios de Ie-
ruſalem, por hurtarſe vn poco a
los ojos de la embidia; y que cõ-
parandoſe los zelos al In-
fierno es peor que ellos
la emulation.*

LOs de Ieruſalẽ eran muy
entendidos; pero muy
embidioſos: los Galileos no
eran entendidos, pero mas biẽ
intencionados por eſſo ſe yua
el Redentor a eſtar con ellos;
de fuerte, que le deſterrara la
embidia de Iudea. Comparò
los zelos el Sabio al fuego, a
la confuſion, y a los horrores
todos del infierno. *Dura ſicut
infernus emulation.* Los zelos
hazen que Dios huya del
hombre por quien diò la vi-
da: y la embidia lo ſaca de Ie-
ruſalen huyendo de aquellas
por quienes va a morir. Son
los zelos menos poderoſos

*Cant. ca.
8. n. 6.*

que la embidia con que ſalen
en limpio dos proporciones.
La primera, que lo que no
pueden los pecados todos de
vn Pueblo, puede en orden a
ahuyentar a Dios la emula-
cion. La ſegunda, que con los
hombres recaba lo que no
pueden los zelos. Prouemos
el primero aſſunto. Aſſente-
mos que Dios no es zeloso
en el aſecto, en el eſecto ſi,
porque en el no cabe pertur-
bacion, ni mouimiento. Cau-
cion es eſta de ſan Auguſtin,
en la queſt. 118. ſobre a-
quellas palabras del 34. del
Exodo. *Noli adorare Deum
alienum: Dominus zelotes
nomen eius Deus eſt amula-
tor, &c.* Y aduertenos aſi
el gran Doctõr. *Quod non
humane perturbationis vi-
tio facit Deus, ſed hoc ver-
bo indicat non impune ple-
bem ſuam per alienos Deos for-
nicaturã.* Y aña-de. *Quod Deus*

*Exo. 34.
14.*

*Aug. q.
118. in.
34. cap.
Exo.*

E 4 prohibet

prohibet terrore grandissimo zelantem se appellans. Que parece la amenaza mas grande la que haze, no como Dios a solas, sino como Dios zeloso. Mostròlo pues su Divina Magstad hablando con Moyfes: en el 32. del Exodo le dixo.

Exo. ca.
32.7.

Hiero.
Greg.

Vade, descende, peccavit populus tuus quem eduxisti de terra Aegypti. Tu Pueblo, el que sacaste tu de Egypto? Pues ni es suyo, ni lo sacò el. San Geronimo sobre el cap. 9. de Daniel. San Gregorio en el 20. de sus Mor. c. 6. y otros lo explican de otra manera, pero con mas profundidad san Augustin en la q. 149. sob. el Exo. aia este Pueblo dicho (en este mismo capitulo se refiere).

Moyse enim huic viro, qui nos eduxit de terra Aegypti: ignoramus quid acciderit. No sabemos que se ha hecho Moyfes aquel Santo varon que nos sacò de Egypto. El os sacò? (dize Dios) a el, y no a mi os reconoceys obligado? Suyo os cõfessays, y no mio? Ara, Moyfes, esse Pueblo que vos sacastes de Egypto està Idolatrando, y pues dize que es vuestro, y no mio, mirad lo que ha de hazerse cõ el. Ay tal amor! Que quando tiene a la mano vna tan descarada Idolatria, no parece que la exagera quando trata de encarecer sus ze-

los! Parece que no carga la mano tanto sobre el que adora vn bezerro, como sobre q el Pueblo dize que no es suyo. Estos zelos duraron mucho a nuestro Dios, pues no se asseguraua aun muerto Moyfes: por esso encubrió el cuerpo del Profeta que a despecho del Arcangel quiso descubrir Satanas: que no ay dudar sino que preferiria a la hermosa admirable de su Dios aquellas frias cenizas del cadaver. He ai que no pudiendo todos los pecados del Pueblo hazer que Dios se retire, y que alce mano de su socorro, lo llegan a efetuar los zelos, son muy poderosos. Agora veamos como la embidia es mas valiente que ellos.

Raquel se yia esteril, dessea ua ansiosa vn hijo, y dixole vn dia a Iacob (refierelo la Escritura en el c. 30. del Gen.) vna criada tengo entre las demas que me sirven, muy hermosa, llamase Bala, quiero dartela, para que ya que no puedo parir tégav un hijo que adoptar. *Habeo inquit famulam Balam* *ingredere ad illam ut pariat super genna mea, & habeam ex illa filios.* Ay tan grande novedad en la zelosa condicion de vna muger? Como dispenso Raquel en su mismo natural? Vna tigre que le han robado sus

Gen. 30.

3.

fus hijos no es tan feroz como con zelos: toda muger, dize allà vn Autor.

Iun. sat. 6. Tunc granis illa viro, tunc orbata tigride peior.

Cum simulat gemitus occulti conscia facti.

San Chrysostom. en la Ho. 38. sobre el c. 16. del Gen. viédo a Sarra ofrecerle a Abraham otra esclaua fuya, para que se casasse con ella, se refuélue en pensar que aqueftas santas señoras no tuuieron zelos viendo la suma castidad de sus maridos.

Chr. Ho. 38. in c. virtutis studium apud veteres 16. Gen. exercitabatur, quomodo, & viri temperantes erant, & magnam continentia habebat rationem; & mulieres zelotypia carebant vitio.

Y añade, que para que se aduienta esso repite tantas vezes la Escritura, que fue Sarra la que ofreció la esclaua a su marido. *Dedit enim operacipius dicit Sacra Scriptura, & virulu Sara Agarem ancillam suam, & iterum dedit eam in uxorem, &c.*

Reuerencio este sentimiento por la autoridad de Chrysostomo, pero dificultosamente acabare conmigo juzgar que no tuuo zelos Raquel, y que desnudò el afecto natural, ni Sarra lo dexaria de sentir, fino que preuialesió el desseo de ver succion en la casa de Abraham,

o tuuo su lugar al lo misterioso. Acà veamos lo que precedió a la entrega que hizo Raquel de su criada a Jacob. *Gen. cap. 30. n. 1.* se mismo capitulo la Escritura) *quod infœcunda esset*, que viendose esteril, ya la via tan fecunda, embidiò su buena dicha. *Inuidit sorori sue.* Ya entiendo el caso; sacó por partido que recibiesse a Bala, porque aunque esso era fuerça q̃ la lastimasse, la embidia ahogò los zelos, y fue mas poderoso que ellos el afecto de que en aquel honor no fuesse sola su hermana. Tan poderosa es esta pafsion, que atropella pafsion tan poderosa. Pero que mayor valentia dessa fiera que hazer huyra Dios, y obligar a Christo que salga de Ierusalem? Que caso es llano que la embidia de los Doctos de la Corte lo desterrò a Galilea, allà se fue, porque tenia alli mucha menos emulacion. *Ambulabat Iesus in Galileam, &c.*

DISCURSO II.

Que los Doctos de Ierusalem bizieron que se retirasse el Redentor sin hazer dellos candal, porque los que enferman de engreydos, se curan con que los mire el Pueblo despreciados.

Como eran tan hinchados los Doctos de Ierusalem

saalem perseguian al Redentor. Vna persecucion de letrados desferro de Roma a san Geronimo, y vnos doctos ignorantes con su furia le obligaron a

Baro. ad huyr a Syria. Quod Clerici Romanæ Ecclesiæ inuidia aduer-
385. *ad sus eum concitati essent quod in*
Sirici Pa signis eiusdem eruditio, & vita
pa I. sanctitas, ipsorum insciam, &

vita turpitudinem redarguere
videretur, tutam Ierosolymæ
stationem expectans nauigauit
in Syriam. Pero acá yo dixera que en esse huyrles mostraua despreciarlos. Triunfa Dios de la fabiduria humana, y sacala como trofeo, rendida, y amarrada al carro. A la Esposa se lo dize en los Cantares con alguna obscuridad.

Cant.ca.
I.n.9.

Equitui meo incurribus Pharaonis assimilate amica mea.

Nissen.

Compara la Iglesia a las yeguas, o a las que traxo vncidas en su coche la hija de Faraon, quando vino a celebrar sus bodas. San Gregorio Nissen en la Homil. 3. sobre los Cantares, juzga a esse animal tan poco acreditado, que no quiere que a el sea la comparacion. Ya la verdad, Escritores, profana aí que hablan mal del: pero tambien ay quien para llamar aspera a vna senora, para dezir que es huraña, la compara a la yegua.

Velut latis equatrima campis.

Ludit exultim, metuiq;
tangi.

Nuptiarum expers.

Y no es solo Oracio en esso, que muchos sienten con el: lo dificultoso es, que estado de gentes de la Iglesia es el que con essa comparacion se alaba en esse carro? Ay quien diga que se alaba el Matrimonio, y no se hará dificultoso a quien supiere que la palabra; *Coniugium*, o, *Coniuges*, sale de (*ingum*) y como los dos se sujetan a el, podremos dezir que el dia que se desposan los contrayentes se sujetan a vn mismo yugo. Aponio, y Psello dicen que a los Angeles compara toda la Iglesia, y san Gregorio Nissen, que está dessa parte tambien, trae hartas razones por donde pueden los Angeles propriamente ser el carro en quí Dios haze sus guerras: y así explican aquellas palabras de Abacuc: *Qui ascendis super equos tuos, &c.* y no se correrán los Angeles de que en vna cosa tan humilde los expresen, pues Origenes, y Teodoreto en la comparacion reconocen la humanidad de Christo nuestro Señor. Filon Carpacio en los Apostoles diuina la alabança,

Aris. de
hut. ani.

lib.7.ca.

4. & de

gener. a-

nim.li.6.

cap. 27.

Elian.li.

4. Colu-

me.li.6.

c.27.Vir

gi.lib.3.

Geor.Ho

ra.lib.1.

Car.Od.

25 ad Ly

diam.

Aba.c.3.

8.

Orig.

dize

*Hier. lib.
2. in Aba.*

dize que son el carro en que Dios pateò la tierra. San Gerónimo echè por otro camino bien distàte de los demas: Iusto Orgelitano considera aqui los sabios del mundo tirando la carroça de Dios, que triunfa de la humana sabiduria, amarrada al carro el dia de su triunfo: excelente camino de curar Letrados engreydos

Iust. Org.

el pertigo, y el açote. *Loquitur tunc equitatu meo in curribus Faraonis assimilante amica mea* (dize) *cum sapientes mundi ad meam fidem evocandos converti; ut deposito tumore seculi sub me qui sum salus vera, currendo proficiant; meque circumferendo pijs predicationibus credentium fide oculis manifestarent.* Y no ay dudar, sino que tiene sus triunfos Dios librados en hollar soberuios, en vencer desvanecidos Letrados, en sujetar arrogantes.

*Isa. ca. 2.
II.*

Exaltabitur autem solus Dominus in illo die. Dixo Isaias en el segundo capitulo; si, que su dia le ha de venir a Dios. *Quia dies Domini exercituum.* Vn dia de grande honor le espera. Quando? *Super omnem arrogantem.* Hollar a los soberuios es para Dios vn buen dia.

Pero a la verdad, no es

por hollarlos, sino por convertirlos, que los Doctos quando son soberuios, el honrarlos es perderlos, abatirlos es sanarlos. O con que rara agudeza lo dixo san Augustin, en el cap. 3. del lib. 4. de sus Confess. refiere que entrò en vna justa literaria, o vn certamen, aun no estando convertido; que venció, y que por orden del Consul le puso la corona en la cabeza vn medico, que deuia de ser eminente en buenas letras. *Erat eo tempore vir sagax medicina artis peritissimus, atq; in ea nobilissimus,* qui pro Consul emanu sua, coronam illam agnosciam imposuerat non sano capiti meo; y añade vna palabra notable. *Non ut medicus.* No quiso dezir el santo que le coronò, no en quanto medico, que ni esto importaua a la narracion, ni era aduertencia necessaria, especialmente auiendo asentado ya que subrogò aquella accion el Consul, para que por mano del medico se efetuasse. Lo que quiso dezir es, que no se portò en el carro como tan grande medico. *Non ut medicus.* Pues en que faltò a la medicina para dar esta corona? Oyganse aquellas palabras. *Non sano*

*Aug. lib.
4. conf.
cap. 3.*

sano capiti meo. Y entendiase el misterio. En cabeza mal sana por engreyda vna corona? Errò la medicina: o que mal medico! No lo pareció alomenos en esse caso. *Non ut medicus.* Vos si Dios mio (añade el gran Doctor) vos si sabeys curar aqueſtas enfermedades, pues cabeças engreydas sabeys no desvanecerlas, ſino humillarlas; y eſta es ſu propia medicina. *Nā illius morbi tu sanator, qui resistis ſuperbis; humilibus autem das gratiam.*

DISCURSO III.

Que quisiéron ſus deudos que fueſſe a la fieſta el Redentor, obligandole con vanidad, ſin advertir que los animos generoſos haellan aplausos con que hazen nuevo titulo al merecerlos.

Y A auia estado en Galilea quando ſe ofreció la fieſta a que querian ſus deudos que aſiſtieſſe, y holgauan que fueſſe en ſu compañía. Lo que le alegan es que parezca en la Corte, que ſe dexe conocer, que alli le hã de celebrar, que para que es el ſaber, ſino es para luzir. *Manifesta te ipſum mundo.* Eficaz manera de perſuadir para quien no tuuiera

el peſo que el Redentor: hablar al guſto mucho tira, y ſea el que habla qualquiera. Digãle lo que deſſea al otro, y ſea vn loco el que ſe lo dize: Vngio en ſecreto a Iegu vn diſcipulo de Elifeo, y en ſaliendo preguntarole ſus amigos, que os queria eſſe loco? *Quid venit inſanūs iſte ad te?* Y reſpondioles el (refiere la Eſcritura el caſo en el c. 9. del 4. lib. de los Reyes (*Noſtis hominem, & quid locutus ſit.* O como leyeron los 70. *Garrulitatem eius.* 4. Reg. 9. 11. Diſſimulaua el caſo, y reſpondia lleuãdoles el vmor. Es vn charlatan, que auia de querer? Ya ſabemos (replicaron) que ſerã todo embeleco: pero diſnos que es lo que te dixo? *Falſum eſt, ſed magis narra nobis.* 70. Int. Dixoles que lo auia vngido, y al punto le leuataron por Rey. *Feſtinauerunt itaq; & unusquiſque tollens pallium ſuū poſſuerunt ſub pedibus eius in ſimilitudinem tribunalis; & cecinerunt tuba, atq; dixerunt: Regnauit Iegu.* N. 13. Hombres que hazeys? No veys que lo dixo eſe que llamastes loco? Diganos lo que queremos, que de quiẽ es, el que lo dize no cuidamos. Poco baſta para que vn hombre ſe engria, en qualquiera boca es de eſtima vna alabança: que facil ſe mueue vn entendimiento ligero, o vn cora-

coraçon que es vil, o qualquiera amago de vna dicha fortuna, y no aduerten, que la mancha en el linaje no sale, aunque la cubra el oro.

Hor. Od. 4. in Mē. libertum. Licet superbus ambules per annos, fortuna non mutat genus.

Cor. Tac. Is diu sordibus, repente diues mutationem fortuna male tegebat. Los hombres en quien concurren grandes prendas son mas humildes, ninguna adulacion los leuanta. Vno mesmo era Neoula, y en diferentes fortunas le dixo el otro en su satyra, que hazia dos personajes distintos.

Mar. li. 4. ep. 39. Securo nihil est te, Nenole, peris: eodem, Solicito, nihil est te Nenole melius.

Vn grande encarecimiento dixo Titoliuius de la plebe toda Romana, en el libr. 4. de la Decad. 1. en orden a saber despreciar vn grande honor, pudo, y no quiso sacar tribunos de entre si, con potestad consular eligiō Patricios por gozar con modesti-

tia del derecho que ya tenia; y dize este Autor. *Tribunos enim omnes patricios creauit populus contentus, eo quod ratio habita plebeiorum esset.*

Hanc modestiam (añade) *equitatemque, & altitudinem animi ubi nunc in vno inuenis quae tunc populi vniuersi fuit.* Esta magnanimidad con que se despreciō el poder hallarase oy en solo vn ciudadano, viendose entonces en vn Pueblo entero? Son poquissimos los que saben desafiarse de vn aplauso: y a la verdad, huyrlos es duplicarlos. Estaua en conuersacion con vnos caualleros Iehu (dize la Divina Escritura, en el capit. 9. del 4. libro de los Reyes) venia a vngirle vn dicipulo de Eliseo, y dixole que le queria vna palabra a solas. *Verbum mihi ad te, o Princeps.*

Principe le pareciō a el que era vna palabra de grande autoridad, y como desconociendola, o retirandola, le dixo: *Ad quem ex omnibus nobis?* A quien de todos llamays? Para mostrar humilde que aquel honor cabia en los demas: y respondiōle con vn enfasis notable, porque lo recibays lo mereceys otra vez. *Ad te, o Princeps.* Quando el Hijo de Dios vien-

4. Reg. 9. n. 5.

viendo los aplausos que le ofrecian sus deudos, les dixo. *Ego non ascendo ad diem festum istum.* Fue dèzirles que despreciaua, que el no auia de yr a esta manera de festiuidad, y cumpliòlo, aunque fue a la fiesta despues.

DISCURSO III.

Que los deudos del Redentor, querian hazer del parentesco, trato; y que no quiso yr con ellos, porque Dios, y vn cudicioso no caben en vn camino.

Que pegajosos los deudos quando estays valido! Que pocos os conocen en viendolos retirado! Los amigos que asistentes quando estays rico! Quando os cõtemplan falido, que pocos son los que os buscan! Gran sequito tenia el otro en su prosperidad; y caydo della, de todos sus amigos apeñas le quedaron tres.

Ouid. de tr. li. I. el. 2.

*Vix duotres ve mihi de tot
supereftis amici,
Cetera fortunæ, non mea
turba fuit.*

Lleuaualos el, no el amor, fino su comodidad. No pudieron encubrir los deudos del Redentor que les impelia su cudicia, para que le obligassen

a que hiziesse aquel viaje con ellos; y su Diuina Magestad no cabe con almas cudiciosas; y a la verdad vn auaro trueca a su Dios por el oro. Hurtò Raquel los Idolos de su padre: dudan los Doctores que pudo obligarla a esso? Abenefra (y le parece al Tostado bien) tuuo por opinion que fue porque no tuuiesse el viejo a quien consultar el camino que lleuauan sus hijas, y su yerno. Iosepho, en el li. I. de sus Antigüedades dize, que por si los siguiessse tuuiesse en ellos vn asylo portatil a que poder recurrir. San Chri-
fostomo en la Hom. 57. sobre el Genè. dize, que porque les tenia deuocion, como quien desde niña auia tenido quien la instruyessse en reuerenciarlos; pero por mas prouable tengo la sentencia de los que dicen que por quitarle al padre la idolatria. Sientenlo así Rabi, Salomon, san Basil, en el princ. de los Prou. san Grego. Nazian. en la Oracion de sant. paccat. Teodoreto, Nicolao de Lira, y otros muchos, obsta a esta sentencia que pudiera hazer otros, y así no tenia efeto el desseo de su hija. Gra-
ues Autores dicen que eran de oro: y era muy creyble del auaro coraçon del viejo que se quedaria sin Dioses, por no
hazer

Gen.

*Abenefr.
Tostat.*

Iosephus.

Chris.

*Basil.
Naz.*

*Teod.
Lira.*

*Perer. in
hoc c. Ge
ne. dis. q.
2. §. ad
extremũ.*

hazer nuevos Idolos. Ya la verdad, nuestro Dios, no cabe en casa de vn auaro, quanto menos en su coraçõ? Ay quiẽ diga que Iudas no comulgò la noche de la Cena, sino que emboluiò en vn lienço aquel Diuino bocado, y lo lleuò para escarnecerlo. Lo que sento es que auyendole sembrado el demonio la cudicia en el alma, que esto es; *Cum diabolus iam misisset in cor.* No cabian Dios, y la cudicia en ella. Y no es mucho que Dios, y la cudicia no quepan en vn hombre, si vn hòbre cudicioso, y Dios no caben en vn exercito. Notable resolucion la de su Diuina Magestad con su Pueblo en tiempo de Iosue. Despues de la rota de Hay, le dixo al Emperador: no tlenes que rogarne, ni cansarte; vn soldado ha cometido vn delito, mientras estuuiere viuo no ay que esperarne en el campo. *Non ero ultra vobiscum donec conteratis eum, qui huius sceleris reus est.* Que delito fue? Contra vn vando que se echò por expresso orden de Dios; escondiò del saco vnas presseas. Pues Señor, por esse solo delito dezis que auceys de ausentaros? Si que es delito de cudicia; y en el campo no quepo con vn solo cudicioso.

Que buena instruccio para

Ioa. cap.
12.2.

Ios. 6.12.

los hombres publicos, para los Iuezes huyr de todo interres, como podrá juzgar entero el que recibió el regalo? Pondera san Ambrosio con singularidad, escriuiendo a Romulo que se cometió a los Leuitas el castigo de los Idolatras, que adoraron el bezerro; pregunta que porque se les diò a ellos la comission, y responde que por su virtud, y porque era gente sin interres, que como tenian sus juros en tan buena finca como la prouidencia de Dios a todos se auian de atreuer, pues la cudicia no les podria estoruar. *Sanctiora ad hoc munus eliguntur ministeria leuitarum, quorum portio Deus. Nesciunt enim suis parcere, qui nihil suum norunt. Quoniam sanctis omnia Deus est.* No tienen bienes que perder, y asì; ni porque dissimular. *Principes tui infideles, socij furum.* Le dize Dios por Isaías a Ierusalem, en el cap. 1. de su profecia. Tus Iuezes gente infiel, compañeros de ladrones, están muy cerca de serlo. La Ordinaria dize que habla de los Principes, de los Sacerdotes que se dexauan regalar de los ministros, y Lira añade que los sufrian por esso. *Sus tentantes eos eo quod communicant furtis eorum.* El Corregidor que

tom. 1. p.
446. in
fin. anno.
in Exod.
l. G.

Isai. c. 1.
n. 23.

Glo. Ord.

Lira.

que sustentaua vn mal alguazil, es porque vâ a la parte cõ el, effo es acompañar al ladrõ.

Socij furum. Que lugar tendrá en el animo de vn juez la queja del inferior que le tiene regalado? O con que excelencia discurre por esto con ocasion de las palabras de Isaias san Pedro Damasceno, en la Cart. 2. a los Obispos Cardenales! Que ha de hablar (les dize) vn superior contra quien le ha obligado? Quando abre la boca impelido de la razon, le ablanda la dulçura del cohecho la aspereza de

San. Pet. la voz. Acceptis quippe mune-
Dam. ep. ribus si cõtradatorem quid age-
2. ad Epi. re volumus, mox more nostro
Cardi. verba mollescent.

La agudeza de la razon se pierde, la lengua auergonçada se ataja. *Locutionis acumen obtunditur, lingua quadam pudoris erubescencia præpeditur.* La cõciencia del delito debilita las fuerças del iuyzio; y echa vnos grillos a las razones, con que la mayor eloquencia queda muda. *Mens quippe percepti muneris conficta, debilitat iudicialis censura vigorem, reprimit eloquentie libertatem.* Y quando tal vez no se echa totalmente en tierra la rectitud, queda debil la autoridad. *Nam etsi iudicij rectitudo funditus non adimitur, iudicandi tamen auctoritas*

eneruatur. Destos parece que con sola vna palabra hizo el Espiritu Santo vna inuectiua, que donde la Vulgata leyò:

Infideles, leyeron los Setenta;

Inobedientes. Aquila: Recedentes. Pagnino: Declinantes. Pin-

to: Perversi. Que no ay vicio

que no tenga vn coraçon pos-

seydo de cudicia. Y notò la

Interlineal, que aun no habla

del que recibe, sino del que lo

dessea. *Non enim dicit: acci-*

piunt munera, sed diligunt. Co-

mo dando a entender que del

que recibe se dize mas: pero

en vn poderoso basta ser

amigo de recebir, para que

reciba, y que le podrá negar

quien necessitare del? No ay

que esperar justicia de vn

juez que se vâ tras el cohe-

cho. La dadiua se deriua del

verbo Hebreo (*Schacath*) q̃

es tanto como (*munerant*) en

nuestro Latin, y el verbo

(*Schacath*) es lo mesmo que

(*corrupt*) y assi se echarà de

ver quan vezinos son, pues

que solo difieren en vna letra,

recebir, y deprauar. Por effo

san Eugenio, como dize san

Gregorio en el lib. 12. de sus

Morales, haziendole vna li-

mosna harto moderada con

Christiana deuocion, vn cier-

to litigante en su tribunal, no

la quiso recebir, diziendole.

Nondum ingressus est domum,

& iam

70. Int.

Aquila.

Pagnin.

Pintus.

Gl. Int.

Eug. apu.

Gregor.

Et iam vis corrumpere dominum? Es cosa llana, que se corrompe el q recibe, recaba mucho el cohecho, ni en sus Dioses hallò valor el otro para resistir la fuerza de vna cladiua.

Ou. Fast.
3.

Sapè Ionem vidi iam suamittere vellet,

Fulmina, thure dato, sustinuisse manum.

Notable gerooglifico de vn juez, aquella piedresita que cayendo del monte, venia sin manos, a deshazer la estatua de Nabuco Donosor! Era la estatua de oro, plata, y otros metales, y derribòla. Ya lo entiendo: và contra essa riqueza? No tenga manos, que si las tiene, no hará justicia. Notables fueron las prueuas que hizo Dios con Moyfes para hazerlo Gouernador! Lo primero, púsole la vara en la mano.

Exo. 4.2.

Quid est quod tenes in manu tua? Y respondiòle el: *Virgā;* He ai lo primero que se diuina en vn juez, la potestad. Para vnos es vara, para otros vna bibora, por esso tuuo aquella transformacion. *Versa est in colubrum.* Luego le mandò entrar la mano en el seno, y la sacò leprosa. *Protulit leprosam instar nitris;* Boluòla a recoger, y quedò sana. *Retraxit;* *Et protulit iterum,* *Et erat similis carni reliqua.* Y dixole Dios: Vè, que essas dos

señales bastan para que te conozcan por superior: y si la primera no bastare, essa de la mano serà eficaz. *Si non cre-* N.8.

diderint tibi neq; audierint sermonem signi prioris; credent verbo signi sequentis. Señor con esso han de reconocerle?

Si, en tomando vn juez la vara, miradle a las manos: y si quereys conocerlo, començad a mirarlo por ai; las manos nos dicen luego lo que es el juez. Bien breue les dixo a todos Iosafat su obligacion, como se refiere en el capit. 19. del 2. libro del Paralipomenon. Estays en lugar de Dios.

Non hominis exercetis iudicium, sed Domini: Sus trassumptos soys, el todo es bueno, imitalde. *Cum diligentia cuncta facite, non est enim apud Deum vestrum iniquitas.*

2. Par. c.
19. n. 6.

Este es el original de que ha de copiarse vn juez. Que partes son las necesarias? Tres. Ya dixo la vna.

Cum diligentia cuncta facite. N.7.

Y agora les añade dos: *Nec personarum acceptio, nec cupidum munerum:* Diligencia en el despacho, no parcial con el deudo, o el amigo, y despreciar el cohecho. Si le pretendian los deudos del Redetor, a titulo de deudos suyos, excelète hazer, lo q ordenò, no yr con ellos; porq no huuiesse

F quien

quien pudiese lengua en el, que si le vieran, con quien a titulo de suyo entablaua gran geria, le juzgaran cudicioso, pensando que entraua a la parte en ella.

DISCURSO V.

Que vn cudicioso, no solo es aborrecible a Dios, pero que aun lo irracional lo abomina, y huye del.

DE lo que le dà en rostro vn cudicioso a Dios, es grande exemplo Balan. Dudã mucho los Doctores, si fue Profeta; treynta y vna vez haze mencion del la Escritura en los capitulos 22. 23. y 24. del libro de los Numeros, y nũca le dà esse nombre, adiuino, ariolo, o mago le llama muchas vezes, con que se persuadieron grãues Doctores, que no auia tenido don de profecia, sino que auia sido vn hechizero. Quando, de que es Profeta, no sea bastante pro-uanga que lo diga el: *Dixit autem auditor sermonum Dei.* Dixo de si en el cap. 10. *Qui nouit Doctrinam altissimi, & visiones omnipotentis videt.* Es prueua bastante aquella altissima profecia suya, viendo en campaña las tiendas de Israel, y por aquellos campos repar-

tido el Pueblo todo de Dios.

Los Hebreos dicen, y lo aprouò Ruperto, que este era Profeta, y varon santo, de quien se habla en el libro de Iob con nombre de Eliu; y que despues que le lleuaron el coraçon las promessas de Balac, luego que su alma poseyda de la cudicia se dexò arrebatat del interes, quedò tan perdido, que todo delito tuuo en su conciencia entrada; y que asì a titulo de cudicioso perdiò el nombre de Profeta. *Primo virum sanctum (dize Ruperto) & Prophetam Dei; postea per inobedientiam, & desiderium munerum dum Israel maledicere cupit arioli vocabulo nuncupatum.* Y prueua Ruperto harto biẽ, que por lo menos en la intencion hizo su afecto el cohecho: no despidiò a los que se le lleuauan, tento quanto pudo, por dexar al Rey contento, y quedar rico. Dixo les que esperassen, mientras hazia con Dios sus diligencias, para que le dexasse maldezir el Pueblo. *Non dixit; absit hoc a me: non maledicam populo huic: pecunia tecum sit in perditionem, sed explorat improbus Dei secreta semel, & iterum, si permitteret Dei patientia; quod ut faceret, suadebat ardens cupiditas.* Que esperaua, no el orden

den de Dios, fino ver si con su acostumbrada paciencia le sufria, para hazer lo que la codicia del dinero le dictaua. O codicioso, no solo has de perder la comunicacion con Dios, pero aun ha de raer de la Escritura el nombre de Profeta: digan que eres vn Mago, llamante hechizero. Esperefe que a su despecho diga del Pueblo de Dios mil excelencias, y huya del el don de Profecia.

Quien no huyrà de vn codicioso, si del huye su Dios? No es caso raro, que aun lo irracional llegue a mostrar asco del. Escriuió Iezabel vna carta en nòbre del Rey Acab, y sellada cò el anillo del Rey, en que ordena aquel testimonio contra el inocete Naboth, para que muerto por crimen de lesa Magestad entrè la vna del triste, en su poder, adjudicandola al Fisco la sentençia. Quitale Dios la vida, y el Reyno, en pena deste pecado, cometè la execucion a Ieu, en quiè aùn trasladado la Corona, y puesto la solucion: haze su entrada en Samaria, vè a la Reyna en vn balcon, mandala precipitar, hazese pedaços, pasan los coches sobre ella, y quedò la desdichada tã desvalida, q no huuo en su Corte quien se atreuièsse a enterralla. Al fin

dixo Ieu despues: aquella mala hembra es hija de Rey, denle a titulo dello sepultura, fueron, y no huuo que hazer, que se la auian comido ya los perros, hallaron la mollera, y las estremidades de los dedos, sin que los perros huiesen tocado ai. Gran punto es que los perros dexassen esas partes sin querer comerlas. Notable es el misterio, no quiso Dios consentirlo, como diziendo: Mollera donde se forjó la muerte de un inocente por codicia; dedos que escriuieron vna tan cruel sentençia, sòn tan infames, que hazè asco aun a los perros: no las coman, quedense asì. Todo el mundo aborrece vn codicioso, su linage està siempre abominando al auaro: allà lo dixo el otro.

*Non vxor saluum te vult, Hor. set.
non filius, omnes, lib. 1. sat.
Vicini oderunt, noti pueri, 12. 1.
atq; puella.*

No ay auaricia, dixo Seneca en la Ep. 115. sin pena, si bien ella misma viene a ser la mas grande. *Nulla enim auaritia sine pœna est, quamuis satis sit ipsa pœnarum.* O que lágrimas faca a los ojos, o que trabajos les sollicita! *O quantum lacrimarum! O quantum laborum exigit!* Tãto aflige cò las ansias

de tener como con el cuyda-
do, de lo que ya se tiene. *Quā
misera desideratis, quam mise-
ra partis est!* Y aun es mayor
este que aquel tormento, que
no consume tanto el oro quā
do se busca, como quando se
possee. *Maiore tormento pecu-
nia possidetur, quam queritur.*
Es gente tal la codiciosa, que
quando no les quita la fortu-
na, los atormenta, solo con
no darles mas. *Deniq; ut nihil
illis fortuna detrahat, quidquid
non acquiritur damnum est.*
Enefeto, no ay gente mas infe-
liz, porque no gozan de su ha-
zienda, y todo el mundo la
embidia. No estā ellos con-
tentos, y son de todos aborre-
cidos. *Quid ergo? Tu ullos esse
cōditionis peioris existimas, quā
qui habent, & miseriam, & in-
videntiam?* No hablemos mas
de este vicio, que aun vn Gentil
hizo ascos de hablar en el: de
muchos auia platicado Tulio,
y quando llegó a este, se des-
deñò aun de tomarlo en la
boca. *De auaritia vero, maxi-
ma animorum peste, nolim
hoc loco pluribus
disputare.*

DISCURSO VI.

*Que a yr desnuda de interés
fue buena resolucion de los pa-
rientes, no quererse desasir del
Redentor; y que es gran cosa pa-
ra quedarnos con Dios, re-
soluernos en no apar-
tarnos del.*

* * *

LA Esposa en los Canta- *Cant. ca.
3. n. 4.*
res, bien enseña esta Doc-
trina, dize, que hallò a su que-
rido. *Inueni quem diligit ani-
ma mea.* O lo que me costò!
Pero ya le hallè. No le soltarè
jamas, pues que esta vez le as-
si. *Tenuerum, nec dimittam.*
Hasta quando Esposa sancta?
*Donec introducam illum in do-
mum matris mee.* San Chrisof *Chris.*
tomo, de la Magdalena inter-
pretè estas palabras, en el cap.
5. del libro, *De Isaac, & anima.*
San Gregorio Nizeno, en *Gre. Ni.*
la Oracion sexta, sobre los
Cantares, las entiende del
alma, que auiendo perdido
a Dios, le halla, y se refuel-
ue a no dexarlo otra vez:
hasta entrar con el en aque-
lla madre comun de los bien
aventurados en aquella celest-
ial Ierusalem, que es madre
nuestra. *Que sursum est mater
nostra.* Pies yo q dize que no
le

Ber. Ser.
79. in Ca.

le ha de dexar, y pienso, por que tengo para ello la autoridad de Bernardo, en el Sermō 79. sobre este Epitalamio Diuino. O que excelencias dize destas resoluciones santas! Apareciose Dios en figura de vn Angel a Iacob (refiere lo la Diuina Escritura, en el 32. ca. del Gen.) abraçose con el, y començaron a luchar los dos; començaua a romper el dia, y dixole al Patriarca que le soltasse, que ya queria amanecer: y respondiolo: esso no, Señor, benedizidme primero, y soltareos despues. Que dezis Iacob? Que prometeys? Mirad lo que dezis, asido vna vez le quereys soltar? De Dios os quereys desasir porque os bendiga? Mejor lo hizo la Espōsa (dize Bernardo) que no le ha de dexar, ni a precio de su bendicion. *Et sanctus Patriarcha dixit ad Angelum non te dimittam nisi benedixeris mihi, & ista, idest sponsa, non vult dimittere sponsum, & forte, magis quam Patriarcha, id non vult, quia nec pro benedictione quidem.* O que cordura del alma que le dize a Dios: no he de soltaros, aunque me bendigays, no quiero la bendicion, a vōs os quiero. *Nolo, inquit, benedictionem tuam sed te.* Para mi quanto ay fuera de vōs, no es nada. *Quid enim mihi est*

in Cælo, & ate quid volui super terram.

O que resolucion tan provechosa! Por esso Dauid quando se viò ya en la amistad de Dios, temiendo el no perderle otra vez, le pidiò vn coraçon estable, firme, inmoibil, que por esso leyò san Geronimo. *Spiritum stabilem*: donde los 70. *Spiritum rectum in noua in visceribus meis.* Este fauor hizo su Diuina Magestad a su grande precursor, y quando llegò a alabarle, esso es lo que alabò en el: *Quid existis in deserto videre; arundinem vento agitatam?* Que pensauades (dize a los Iudios que le auian ydo a ofrecer el mesiasgo) q̄ era Iuan tã liuiano como vna caña que se rinde a cada viento? Trocaria el la resolucion de ser santo por los honores todos deste mundo? O algunos con que facilidad pierden a Dios! Que confusos con sus culpas! Que deuotos, que afeurados! Y luego con pequeña ocasion dexan el començando camino de la virtud. En estos hallo yo algo que los pueda consolar: Pecar a rienda suelta es gran desdicha: vnos que pecan a media rienda, que de quando en quando bueluen en si, grandes esperanças dā de su salud. Los males que tienen intermisiones, son menos

Mat. II.

7.

Psal. 72.
25.

Sen. epist.
29.

peligrosos. Allà Seneca hablà-
do de Marcellino vn amigo
desfaydo, a quien amonestà-
ua, le dixo a Lucilo en la Ep.
29. Si mi correccion no quita-
re el cancer, lo detendrá. *Vicia
eius etiam si non excidero, in
hibebo.* No le dexen, por lo me-
nos haràn treguas los delitos;
Non desinent, sed intermittent.
Y quicàs dexandolos a ratos
se harà a dexarlos. *Fortase au-
tem desinent si intermittendi cõ
suetudinem fecerint.* Y esto no
ha de llevarse mal. *Non est hoc
ipsum fastidendum.* Que no es
poco en vna grande enferme-
dad conocerse remission. *Quo-
niam quidem graviter affectis,
sanitatis loco est bona remissio.*
Isaias en el cap. i. les dize a es-
tos pecadores continuados,
que ya que no lo dexan lo in-
terrompã. *Quiescite agere per-
uerse.* Aprended del palàquin,
que dexa vn rato la carga pa-
ra descansar. Es posible que
tanto delinquir no tendrá su
intermission?

Isai. c. i.
16.

Bueno es no pecar como
apostado, dexar tal vez de pe-
car; pero vna valiente resolu-
cion de nunca perder a Dios,
haze que vn alma se alce con
el. O Pablo, que ni en el Cie-
lo, ni en la tierra ay cosa que
baste a diuidirte de tu Dios!
Que se me pondrà delàte (di-
ze) q̃ me estorue? Ni la perse-

cucion, ni el cuchillo: entrare-
me por entre langas; nada me
impedirà el no yrme tras mi
Dios: no ay dudarlo, muchos
montes de dificultades se opo-
nen para detener al que co-
mienza a yrse tras su señor,
pero vna determinacion va-
liente todo lo allana: gran
presagio, que se acabará el
edificio, comenzar a edifi-
car sin miedo. Dizele Dios
nuestro Señor al Profeta Za-
charias (el lo refiere en el
capitulo quarto) *Manus Zo- Zacha. c.
robabel fundauerunt domum 4.9.
istam.* Puso ya Zorobabel
la mano en la obra de mi
casa? Assentò ya la prime-
ra piedra? Si Señor; Pues
el la dexará acabada. *Et
manus eius perficient eam.*
Señor mio, claro està que
vos lo teneys presente to-
do, que no recurris a las
causas, para conocer sus efe-
tos, pero dezidnòs; en que
veremos nosotros que Zoro-
babel acabará aquelle Tem-
plo? Que demostraciones
ha hecho, para que se di-
ga de el, que no partirà
mano de la obra hasta aca-
balla? Veamos las palabras
que precedieron. Refiere-
le el Angel que le habla-
ua la instruccion que embiò
Dios a Zorobabel, para
que le reedificasse su casa.

Hoc

Hoc est verbum domini ad Zorobabel. Y tratandole della dizele en vna palabra las dificultades que para ponerla en pratica tuuo: comparalas a vn monte opuesto al edificio; y añade el Angel: Pero que es vn monte para lo que vencerà Zorobabel? *Quis tu mons magne coram Zorobabel?* Y entiendo las confianças de Dios: montes sabe allanar Zorobabel para emprender lo que le ordena Dios? No le embaraçan nierras de dificultades para començar la labor? Nadie dude que la llegará a acabar; que quien huella inconuenientes al principio de la obra, Dios le ayudará despues para que salga con ella. O pecador, tu Dios te llama, respondele. Si la carne solicita, si la comodidad te apueta, huella la carne, y las comodidades; resueluete. Si juzgas que no podràs andar esse camino, mira q̃ và Christo en tu compañía; y si sin embargo te juzgares flaco, aplica el ombro, que, o te la hará ligera, o añadirà fuerças a tu flaqueza, con que no será incomportable. Escucha vn Gentil, quiçàs te podrá vencer. Afite puesto desdichado en el andar de incurable. *Tibi insana-*
bilis animus est. Engazas los delitos, y texes de pecados

la tela, para perecer en ella como araña. *Et sceleribus scelera contexens.* Y ya con la costumbre de pecar, sobran en ti las causas, y pecas sin ocasion. *Et iam non causis quæ nunquam malo de futura sunt impelleris.* Tu en el mesmo pecado hallas causa de pecar, pues pecas ya sin que te despierte mas sin que no dexar de pecar. *Sed satis tibi magna est ad peccandum causa peccare.* Harto ha dicho vn Paganos, pero que bastará con quie no es poderoso el Euangelio? Insta en no dexar a tu Dios, que aquellos deudos suyos por no instar, se fueron solos sin el.

DISCURSO VII.

Que es gran prudencia en las personas publicas saberse moderar con sus deudos.

QVerian los deudos del Redentor ostentar el parentesco, pretendian sacar a vista de todos, que tenian con el grande lugar, y por esso desseaun yr en su compañía a Ierusalén. Grande desdicha de vna persona comun, de vn superior, que no sean cuerdos los que le tocan, que no sean sesudos sus deudos. Pero lo culpable en el, son los amigos, que los parientes

Amb. ep.
64.

dioselos la naturaleza, y los amigos eligièlos el. Casosele a Sisinio vn hijo, sin su gusto; hizo las ordinarias demostraciones, no verle, ni dexarse ver: y escriuióle vna carta san Ambrosio, que es la 62. del lib. 8. de sus Epist. Agrauo la culpa el santo (excelente camino de desenconar, no yr luego cōtra el humor) dize que huelga de que a vista de la sinrazō campe mas su piedad. *Malo enim culpam fateri, ut plus laudetur paterna indulgentia:* y la razon del enojo es. *Quoniam debuisti eligere iudicio cui fieres pater.* Porque sola essa forma de parentesco cae debaxo de nuestro aluedrio, solo esse deudo se elije que haze el Matrimonio; y pudiera esse mancebo, pues auias de ser padre con libertad, auerte dexado elegir la persona de quien lo auias de ser. *Debuiſti eligere iudicio cui fieres pater.* Y que culpa fue que el no la eligiesse, o no darle a esso lugar? Porque el hijo que engendrays, quando os saliere ruyn, no os perjudica a vos, pero si, el que adoptays, porque loys vos el que le elegis. *Adſcitos dedecores esse nostro errori adſcribitur.* Y de aqui faca el santo materia de remitir, ocaſion de perdonar. *Fuit ergo quod succenſeres filio, ſed fuit etiam quod remitte-*

res. Huuo aī porque poderte indignar, pero tambien por que poder remitir. Que huuo que ſolicitasse el perdō? Que? Que se caſo. *Quia ſibi uxorem elegit.* Por eſſo? Si. *Acquiſiſti filiam ſine electionis periculo.* Es pequeño aliuio, que ſi ſaliere ruyn, no culpen vueſtra eleccion? Que ſe dirà de vn Gouernador, que ſe arrea de ministros ruynes, ſi es baſtante razon para alegrarſe vn padre con el caſamiento de vn hijo a ſu diſgusto, ſalir del ſuſto, de que no fue el, el que eligiò la nuera, ſi llegare a deſmerecer ſer nuera ſuya?

Sin embargo tengo por deſdicha de los que ocupan lugares grandes, tener malos pariètes, porque es diſcil deſcartarſe dellos, y ès muy facil tripular vn ministro, o vn amigo. Caen los deudos muy a de tro: quitarle a Eli ſus hijos, fue cortarle al miſerable viejo vn braço; eſſa es la metafora con que ſe le predixo. *Ecce ergo præſcidam brachium tuum.* No digo yo que cabiendo en ellos no los honren. Dauid tenia ſus validos, y ſus ministros: Ioab cuydaua de lo tocante a la guerra. *Ioab filius Saruie erat ſuper exercitum;* Ioſafat era ſu historiador: *Ioſaphat filius Abilud a cōmentarijs.* Profigue los demas en eſſe cap.

1. Reg. c.
2. n. 31.

1 Paral. 18. del 1. lib. del Paralip. y cō-
c. 18. n. cluye. *Porro filij David primi*
15. *ad manum Regis:* que entre to-
 dos tenían sus hijos el primer
 lugar como es razon. Así lo
 entiende Nicolao de Lyra.

Lyra.

Inter.

*Idest maiores inter illos qui ad-
 sistebant Regi David.* Y en esta
 forma lo entiende la Glossa
 Interlineal: pero yo entiendo
 que no era esto tanto honor a
 ellos, como vn prudente cuy-
 dado de los suyos. *Ad manum*
Regis. Dize el Texto que los
 tenía a la vista, porque no gra-
 uassen la republica: que los hi-
 jos de los Principes, sin toda
 esta diligencia, son ruyna de
 los Pueblos, y peste de los vas-
 fallos. Natural es el sentimien-
 to común, quando los minis-
 tros, o Gouernadores tienen
 hijos: consultense las prouin-
 cias, y no aurá que prouarlo
 con lugares. Introduce san
 Pablo en el c. 7. de la Epist. ad
 Hebr. a Melchisedec Rey de
 Salen, y Sacerdote sin padre, y
 sin madre, y sin parientes. *Sine*
patre, & sine matre, & sine ge-
nealogia. No porque fuesse el
 Espíritu Santo, ni Angel del
 Cielo, que aquel fue error de
 los Melchisedecianos, como
 refiere san Epifanio, li. 2. Hær.
 55. y este de Origenes, y de
 Didimo, como dize san Gero-
 nimo, sino porque, aunque tu-
 uo deudos, no los dixo la Es-

Ad Heb.
7.3.

Epi. li. 2.
Har. 55.
Orig.
Didim.

critura, y hizo misterio san Pa-
 blo de que los callò! *Cuius au-*
tem generatio nō annumeratur.
 Que podriamos dezir del mo-
 tiuo, que huuo en callar los
 parientes deste Rey Pontifi-
 ce? Deslumbramiento de Ra-
 binos es que los callò, por
 callar solo su ilegitimidad. Sã
 Gregorio Nazianceno, en la **Naz.**
 oracion 38. san Ambros. en la **Ambr.**
 Epistola 82. san Chris. y Teo- **Chris.**
 filato comentando esse lugar
 del Apostol, dicen, que por-
 que representasse bien al Re-
 dentor sin padre en quanto
 hombre, y sin madre en quan-
 to Dios. Yo diria que para re-
 presentar la paz de vn Rey-
 no, y el estilo con que la con-
 ferua vn buen Rey, tener deu-
 dos como que no los tuuies-
 se; que nõ ay paz si lo ocupan
 todo los deudos del Gouerna-
 dor. Por esso Melchisedec fue
 pacifico. *Interpretatur Rex pa-*
cis. Porque no se alçaron ja-
 mas los suyos con el. En alcan-
 dose algunos con el honor,
 por tanta que sea la comuni-
 dad, no puede tener quietud:
 dixolo Tulio harto bien en el
 1. lib. de los oficios. *Nam quid* **Tul. li. 1.**
quid eiusmodi est, in quo non pos- **offi.**
sint plures excellere, in eo sit ple-
runq; tanta contentio, vt diffi-
cillimum sit sanctam seruare
societatem. Esta sentencia di-
 xo con agudeza Chrisost. en **Chr. Ho.**
 35.
 la

la Homil. 35. sobre aquella petición de la madre de Iuan, y Diego, que trae san Mateo en el cap. 20. pondera la respuesta del Redentor así. *Neq; dixit non sedebitis, ne duos confunderet, neq; dixit: sedebitis ne ceteros irritaret.* No les dixo que no les auia de dar esos lugares, porque no fuesen corridos, ni que se los daria por no dexar a los demas irritados. *Tanquam benignus, & prouidus pater sic omnia disponit, & ordinat, ut inter fratres unanimes fraternitatis charitas non rumpatur:* Duda el santo, porque les dixo que no estaua en su mano darles lo que le pedian.

Quiero que le responda el antiquissimo Basilio Seleuciano, dudalo tambien, y responde cō claridad. *Quid sibi vult, non est meum?* Dize en la Oración 24. explicando esse lugar. Que es esto Señor, que palabra es essa? No veys que es cō que ha de asir Arrio della para hazeros inferior al Padre?

Habla en persona de Christo, 5.to. Bib. y dize así: *Quia remuneratio accipientis meritum consequitur non solum facultatem donantis.* Dos cosas concurren en lo que se dá por premio la potestad de quien lo ha de conferir, y las prendas del que lo ha de merecer. Si, que el trono es premio de los trabajos, no ascenso gratuito de vn corazón ambicioso. *Thronus laborum premium est non ambitionis donum gratuitum.* O que buen Principe con quien el deudo a solas la sangre sin meritos, no es titulo para hazer mercedes, para conferir honores! Son premios suyos, y no les señala lugares hasta que los merezcan ellos. *Monstra meritum tuum, & meam intuerre potestatem.* Que ordinario en el mundo, querer aun los hombres mas ordinarios, en subiendo a la dignidad leuantar su casa, y engrayr los suyos!



COMENTARIO

XXXVI. Sobre el Evangelio del Miercoles sexto.

*Eacta sunt encania in Ierosolimis, & hy miens erat, &c.
Ioan. cap. 10. num. 22.*

Parafrastica esplicacion del Evangelio.

ELEBRÁVASE en Ierusalem la fiesta de las Encanias, y con estar ya el invierno comenzado, y no siendo lo mas abrigado del Templo, el portico de Salomon, se paseaba el Hijo de Dios en el. Detuvo el passeio, porque le rodearon los Indios, para dezirle: Hasta quando nos has de tener suspensos? Declarate. si eres el Messias, dinoslo. Y respondioles: Heoslo dicho, y no lo creeys, dicen mis obras quien soy, y quedays con la mesma incredulidad? Ahora que pretendays? No nace vuestra ignorancia de mi silencio, sino de vuestra rebeldia; como no soys mis ovejas no conoceys las voces del Pastor, los que lo son bien me escuchan, y me siguen, y yo las conozco, y les doy un perdurable vivir, con que nunca llegarán a perecer: y ninguno, por mas que lo pretenda, podrá apartar'se de mi. De mi Padre recibí la Divinidad, que es lo sumo que se puede recibir, y con esso que me avia de negar? Quien se me avia de atreuer a mi, si nadie se atreve a el? Y el atreimiento, de un porte fuera, pues yo, y el Padre somos una naturaleza. Como los Indios vieron que se yqualava con Dios, juzgando que era blasfemia, le quisieron apedrear; y dixoles para quietarlos: Grandes bienes he hecho en virtud de mi Eterno Padre, y ya que days mal por bien, dezidme, por quit dellos me apedreays? No os apedreamos (dixeron ellos) por las buenas obras, sino por vuestras blasfemias, que siendo hombre, dezis aqui, que soys Dios. No aveys visto en vuestra ley (les replicó el Redentor) llamar a los hombres Dioses? Pues si cabe aquesse nombre en un Profeta, solo

solo porque Dios le fia su Doctrina, será blasfemia, que quien recibió la santidad del Padre con su naturaleza, y vino por orden suyo a dar a este mundo luz, diga que es Dios? Y de que lo soy, no dan mis obras bastante testimonio? No me creays lo que os digo, sino lo prueva lo que hago. Y pues quanto os puedo dezir, lo assegura lo que me veys hazer, y lo que se haze, es mas eficaz persuacion, que lo que se dize; dexaos persuadir de mis obras, si ya no os quereys fiar de mis palabras, y vereys que yo estoy en mi Padre, y mi Padre en mi.

COMENTARIO A LA LETRA.

Caiet.

F *Acta sunt Encenia in Hierosolymis, & hyems erat.* La palabra (*Encenia*) es Griega, y suena lo que (initialia) en nuestro Latin. Dixolo así Caietano: fiesta de vna Dedicacion; que Dedicacion, y que fiesta? Sabrase a satisfacion en la 1. dificultad: aora basta entéder, que en vna fiesta de esse nombre se paseaua Christo Señor nuestro en el portico de Salomon.

Aug. lib.
9. Conf.
c. 1.

Et hyems erat. O fue aduertencia al tiempo de las encenias, como se verá despues en la 1. dificultad, o al desabrigo del Redentor, que hollando su incomodidad, enseñaua al Predicador a poner siempre la suya en el lugar postrero: pero lo cierto es que perder los gustos por Dios, es fulleria en vn Predicador delicioso, pues no es perderlos, sino trocarlos. San Augustin, en el cap. 1. del lib. 9. de sus Conf. le dize a Dios, viendose sin los regalos del figlo: O que suaua me pareció carecer de las suauidades del mundo! *Quam suaua mihi subito factum est, carere suauitatibus nugarum.* Temblaua antes, de que me faltassen; y ya mi gozo era que se fuesen. *Et quas amittere metus fuerat, iam dimittere gaudium erat.* Glorioso padre, que os obligò a estar tã hallado sin los antiguos recreos? Pero ya se lo dize a Dios. *Eijciebas enim eas ame, veratu, & summa suauitas, eijciebas, & intrabas pro eis omni voluptate dulcior.* Echauays de mi alma, señor mio, los regalos, y entrauyfos vos mi bien a sostituyr por ellos. O que trueque! O que vsura! Predicador, amigo de tu salud, huella la comodidad. San Francisco Xavier se hizo moço de mulas por entablar su predicacion, y saltando delante de la de su amo, descalço, derramaua fangre de las heridas que le abrian los zelos; y pudieramos dezir lo que el otro santo viejo al Monje, que elandose todos aun al bralero, nunca se llegaua

llegaua a el. Tocale vna mano que le parecio vna nieue, y dixole: à hijo, y allà dentro, que grande serà el calor? A la verdad vn alma, que en fuego de amor se abraza, poco temerà los frios. Al calor de los fauores, de los aplausos, al abrigo de las medras qualquiera predicarà, al hielo del desamparo, al frio de la persecucion, es quando el Predicador Euangelico està obligado a doblar tareas, y predicar sin alguna intermision. Daud lo dixo, y entendiole el gran Doctor. *Os meum annuntiabit iustitiam tuam* (dixo en el Psalmo 70. *Tota die salutare tuum*) Señor, siempre tuue mi boca abierta, ocupada en predicar al mundo vuestra justicia. Mis ordinarios Sermones son (Dios mio) vuestras alabanças, que *Laudem tuam*, leyó san Augustin, y *Salutem tuam*, trasladó Pagnino del Hebreo. Notó el *Tota die* nuestro gran Doctor. Todo el dia predicaua? Que es predicar vn Predicador todo el dia? Y responde, *Aliquid aduersi est?* Predicador andas perseguido? Estàs atribulado? *Prædica salutem Domini*. Haz la causa de Dios, predica assi afligido. Estàs gustoso? bien visto en la Republica? celebrado sin contradicion? *Aliquid prosperi est?* Pues predica por la honra de tu Dios. *Ne prædices in prosperis, & obmutescas in aduersis*, que el que predica solo en la prosperidad, esse no es Predicador: esse no es el predicar de Daud, que ha de ser todo el dia, y el dia para ser cabal, encierra la noche de la tribulacion. *Alioquin non erit, quod dictum est (tota die) tota enim die, cum sua nocte est*. Atengome a Iob (añade el Santo) el dia de la prosperidad, todo era celebrar a Dios, *Saluis filiis, pecoribus, familia, omni re sua Iob laudabat Deū*. Effen alabarle de dia. *Hoc quasi diurno tempore*, llegose la noche de su tribulacion, *damna venerunt, orbitas irruit, perijt, quod seruabatur, obierunt, quibus seruabatur, hoc quasi nocturno tempore*, y entre esta obscuridad todo fue predicar la alteza, y la bondad de Dios. Esse si predicó alabanças de Dios, en la forma que Daud, el dia entero, *Vide tamen tota die laudantem*.

Psalm. 70.
num. 15.

Aug. ena
rra. in Ps.
70.

Et ambulabat Iesus in templo in porticu Salomonis. Todo el Templo de Salomon se auia destruydo por los enemigos, y auiendo se reedificado como conseruó todo el el nombre de Templo de Salomon, tambien sucedio esto mismo al portico, que se llamó siempre de Salomon. Ay quien pien-

3. Reg. 6. 6. del 3. lib. de los Reyes, que tenia veynte codos de largo, y diez de ancho, pero este estaua en el atrio de los Sacerdotes, y Christo nuestro Señor, como no era Sacerdote Legal, no auia de entrar en el, y los que le habluauan no eran todos Sacerdotes, y assi, lo mas cierto es, que era otro, que caia cerca del atrio de los hombres, de que habló Iosepho en el cap. 6. del 6. libro de Bello Iudayco.

6. *Circumdederant eum Iudai, & dicebant ei: quo usque animam nostram tollis?* Como se passeaua detuuieronlo con rodearle: esse es el enfasis del, *Ergo*: En la pregunta que le hizieron, halla dos mentiras el Cardenal Toledo. La primera, que estauan ansiosos por saber si era el Messias, que los tenia perplexos, que a ser assi, no huieran dicho. *Demonium habet, à Deo non est; à Galilea Profeta non surgit.* Y otras proposiciones que dicen bien su pecho en este caso. La segunda mentira, era cargarle al Redentor, y no a su dureza aquella perplexidad, que essa es la fuerza del; *Tollis*.

Si tu es Christus, dic nobis palam: Si tu eres el Messias (dizen) declarate, dinoslo, con claridad. Otras tres mentiras halla el Cardenal Toledo en essa clausula; veanse en el, que las mentiras de los Iudios son tantas como sus palabras. San Chrysostomo, Leoncio, Eutimio, y Teofilato dicen que la intencion fue tener que calumniar, que como al Messias lo esperauan Rey, era valiente calumnia para con los Romanos, que afectaua la Corona. Desdichado siglo, donde se juzgara por mayor delito saltar el Reyno, que la diuinidad, y donde para que castigassen el hazerse vn hombre Dios, era necessario que se hiziesse de camino Rey. O Rey, y Dios de mi vida, quien dà los Reynos los puede tiranizar?

Respondit eis Iesus loquor vobis, & non creditis opera que ego facio in nomine Patris mei, hac testimonium perhibent de me. Vnico verbo (dixo el Cardenal Toledo) *& veritatem aperit, & omnia eorum repellit mendacia.* Aquella palabra (*Loquor*) les responde a lo que le dicen, y arguye de falso, quanto le dixeron. Que otra cosa he hecho, sino dezirlos quien soy? Esse es el sentido. Todo lo abraçò cõ su acostumbra da breuedad el Doctissimo Caietano. *Loquor, pro, dixi vobis.* En el Griego està en preterito. *Directe percussit petetes, dio nobis, dixi vobis de me quis scit, & non*

& non creditis. Non solum non credidistis, sed nec creditis verbis meis. Nec ergo nunc crederetis, si dicerem me esse Christum, sed fingitis usque quo animam nostram tollis?

Sus obras dicen que hablan. O que verdad! Mas dize el Predicador con lo que haze, que con quanto dize. No habla tan eficaz la eloquencia, como la vida. Muchas vezes he passado por aquel resplandor que traxo en el rostro Moyfes de las resplandecidas, del que tuuo en la platica con Dios allà en el monte, y nunca he ponderado, que se cubriè el rostro, despues que intimò a los Hebreos la ley. Afsi lo dize el 34. del Exodo. *Impletisq;*

Exo. 34.

33.

sermonibus, in possuit velamen super faciem suam. Porque no lo cubriò antes el Profeta? Porque estaua predicando, y es biẽ que todo el mundo vea, que el Predicador despide rayos de luz. Quando no enseña, no le obligan tanto a resplandecer, mas quando predica ha de ser vn Sol; es officio, que pide gran santidad. Vease que prendas querrà nuestro Dios en el, quando qui lo estas en el orador, vn Gentil: exelencia en la vida, ciẽcia despues, y en vltimo lugar la eloquencia. *Fabianus* (dize Seneca en vna Epistola) *vir egregius, & vna, & sciencia, & quod post ista est, eloquentia quoq;*

Sene. ep.

4.

disputabat, expedite magis, quam concitate. Sed vos non creditis, quia non estis ex quibus meis; &c. Que ouejas son estas, que llama fuyas, y que oyen su voz, veremos en la 2. dificultad, y de camino aueriguaremos, que quiso dezir quando dixo que ninguno se las podrá quitar. *Et non rapiet eas quisquam de manu mea.*

Pater meus, quod dedit mihi maius omnibus est, & nemo potest rapere de manu Patris Ego, & Pater vnum sumus. Son dos argumentos, o vno, y su confirmacion, para prouar que nadie le podrá quitar las ouejas de su aprisco, ni quitarle vna sola a su despecho. El argumento es, que quien le diò lo mas que se puede imaginar, lo que infinitamente excede a lo criado, que es la diuinidad, dada a la naturaleza humana en la inefable vnion, tambien le auia de comunicar el poder, cõ que a todo otro pudiese sujetar. La confirmacion desse argumento es, que de la mano de Dios nadie duda, que era imposible sacarle sus ouejas. Haze a esse sylogismo la menor; yo y mi Padre somos vna misma cosa, y dexa clara, aunque embeuida ai, la consequencia: luego ni de la mia. Esta interpretacion es de Tertuliano, de san Ambrosio, de nuestro Padre san Augustin, de san Hilario, de

Beda,

Beda, y otros muchos Doctores, que la figuen.

Los textos Griegos, y los Doctores desta nacion, todos leen esta clausula con vna gran diferencia: *Pater meus, qui dedit mihi, maior omnibus est*. Lo cierto es, que assi se forma el argumento con mas facilidad; y ferà su forma assi. Mi Padre, que es, quien me diò a mi estas ouejas, es mayor que todos; luego nadie se las podrá quitar. El, y yo somos vn mismo poder, luego ni a mi aurà, quien me pueda robar estas ouejas.

Tertul.

Hiero.

Ambr.

Aug.

Rup.

*Conc. La
ter. 2.*

Todos los Padres Latinos siguen la otra lección. Tertuliano, en el libro contra Praxeas, San Geronimo, sobre el 18. de Ezech. San Ambrosio, en el lib. 3. de Spir. Sanct. cap. 18. Nuestro Padre San Augustin, en el trat. 28. sobre san Iuan. San Hilario, en el lib. 7. de Trinit. Beda, Ruperto, y los demas, assi antiguos, como modernos. Ultimamete es leccion de toda la Iglesia Latina, autorizada por el Concilio Lateranense 2. de donde se sacò aquella tan celebre decretal. *Firmiter de summa Trinitate, & Fide Catholica*: y vltimamente canonizada en nuestra Vulgata, con que no nos queda que dezir en su recomendacion.

*Aug. Ep.
82. ad Ca
lum.*

Sustulerunt ergo lapides Iudai, ut lapidarent eum. En estando conuencidos, acuden a los desacatos. Que vsado es responder con vna injuria, el que no sabe la solucion, que tiene el argumento! Que importante en la disputa vna christiana modestia! A fuerza de argumentos eficazes conuirtió a Cayo nuestro Padre san Augustin, y dizele en vna carta, que es la 82. entre las suyas. *Vt à te abcessimus, dici non potest quanta suauitate nos perfuderit recordatio tui, ac sepe perfundat*. Pues de que le quedó tan aficionado el Santo? Ya se lo dize: acuerdome de nuestra disputa, considero el ardor de tus discursos, la valentia de tus sylogismos, y que sin embargo disputaste modestissimo: *Non esse perturbatam modestiam disputandi*. No hallè jamas, quien preguntasse con tanto ardor, y escuchasse con tanta serenidad. *Namque flagrantius percentantem, neque tranquillius audientem, quem quam facile inuenerim*. Todo lo yerra la aceleracion.

*Statius,
lib. 10.*

*Dà spatium, tennemque moram, male cuncta ministrat
Impetus.*

Dexaronse arrebatar del furor, conuencidos con la dificultad; y quisieron con piedras responder a sus palabras. Que predicador vè al Hijo de Dios assi, y siente su persecucion? Ay gloria,

gloria como padecer con el? Calumnian a san Geronimo en cierta cosa en que estava san Pampilo martir comprehendido tambien, y alegre el santo Doctor con la calumnia por la compañía, dixo en la epistola 65. *Gratias ago illis meo nomine, yo por mi parte muchas gracias les doy. Porque? Quod dignum me putauerunt, quem cum martyre calumniarentur, porque me juzgaron merecedor de que en compañía de vn Santo podia padecer. Pues y esta medra no la conocio vn Gentil? Seneca en el libro 1. de tranquillitate animen el capitulo 15. hablando en las defaistradas muertes de Tulio, de Caton, y otros, dixo, que atormentan los cuerdos tan iniquas resoluciones de la fortuna. *Necesse est torquere, tam iniqua premia fortunam persolvere. Ya vista de vna fuerte tan deligual, viendo tratar assi lo mejor que se quiere prometer? Et quid sibi quisque nunc speret, cum videant pessima optima pati?**

Sen. lib.
1. de tran-
quil. ani-
mi c. 15.

*Respondit eis Iesus: multa bona opera ostendi vobis ex patre meo, propter quod eorum opus vultis me lapidare? No auian dicho ellos nada, y dize el texto, que Christo les respondio. Ya se sabe este tan vsado hebraismo, que el verbo (Respondeo) substituye a cada passo por (Dico) exemplos hemos traydo otras vezes. Poneles delante las buenas obras, que les tiene hechas, y dizefelas como por mayor. *Multa bona opera ostendi vobis.* Frasi Hebrea, mostrar, por hazer: ay innumerables exemplos en la sagrada Escritura en el Psalmo 4. *Quis ostendit nobis bona, ostendisti populo tuo dura* en el 59. Ai ya se vee, que todo es vno hazer, y mostrar. Dizeles con excelente estilo su grande ingratitud, cegolos alli la embidia, no les dexaua ver su obligacion; o que afecto tan general en sus Dioses, lo quiso la Gentilidad poner. Hallose el pueblo Romano en cierto aprietto, y dize en el libro 1. De omnibus Valerio Maximo, *Huius tam praeclari opera Anthor Camillus, cum esset, precatus, ut sicut decorum nimia felicitas populi Romani videretur, eius inuidia suo aliquo incommodo satiaretur.* Notable dicho, que para acallar la embidia de algun Dios, fue bueno interrumpir aquella felicidad. O embidia! terrible fiera. Mas quiere vn enuidioso perder la vida, que oyr de su*

Psal. 4. 6.
Psal. 59.
6.

Valer.
Maxim.

emulo vna alabança. Matose, porque le tenia cercado el Cesar Caton en la ciudad de Vtica, que por esso lo llaman Vticense a el. Llegó la nueva al Emperador, y dixo quexoso, y enternecido (refiere Plutarcho en la vida desse Capitan) *Invideo morti tua Cato, nam & tu gloria mea pro salute tua inuidisti.* Embidio, o Caton, tu fortaleza, y constancia, con que quedaré desquito de la embidia, que tuuiste a la liberalidad con que sabias, que te auia de dar la vida; que por descaminarme esse honor, te la quitaste. No sé la emulacion si puede adelantarse mas. Mas camina, pues que a su Dios se atreue, piedras le tira, y con desácatos le retorna beneficios. Por qual de los que os he hecho me apedreays? les pregunta el Redentor. Y es de aduertir, que el *Ex patre meo*, como notó san Cyrilo, no fue desigual, fue modestia, para enseñarnos a que refiramos a Dios los dones, que recibimos del.

Plutarcho
vya Cat.

Cyrl. 6.

Cat. Gra
ca.

Atha. epi
stol. adu.
Har.

Responderunt ei Iudaei; de bono opere non lapidamus te, sed de blasphemia, &c. Ay exposicion que diga, que fue la intencion dezirle a Christo, que no hallauan en el obra buena que agradecer, y que assi por ninguna buena obra le llegauan a apedrear. Pero mejor es la exposicion de Cyrilo, y està en la Catena Griega. Que confessaron todos los beneficios, diziendo aquella palabra. Que fue bien, que aun a su despecho confessassen su obligacion, porque se viesse la grauedad del delito. Confessamos (dizen) que nos aueys hecho bien, pero soys blasfemo vos, que que mayor blasfemia, que hazeros igual con Dios en la naturaleza? *Quia tu homo cum sis, facis te ipsum Deum.* O traydores, dixo san Athanasio, en la epistola contra las heregias, esplicando este lugar. Eran tan diuinas sus obras, que le pudierays con mas razon preguntar, como se auia hecho hombre, siendo Dios? *Stulti, & animo obcecati! quippe oporteret eos inuertere sermonem in hunc mundum: tu cum esses Deus homo factus es. Nam & opera Deum esse declarabant.*

Respondit eis Iesus: nonne scriptum est in lege vestra; ego dixi dii estis? Los Psalmos comprehendio ai en la ley, que de ellos es el lugar, porque aunq los cinco libros del Pentateuchon se

se alcan con esse nombre, ley, se dicen otros tal vez. En el 24. de san Lucas aparta de la ley los Psalmos. *Oportet impleri omnia, quæ scripta sunt in lege, & Psalmis, & Prophetis.* Otras vezes se llama, ley, todo el Viejo Testamento: hallase claro en el 15. de san Iuan. *Vt sermo eorum impleatur qui in lege eorum scriptus est: quia odio habuerunt me gratis.* He ai vn lugar de vn Psalmo hecho parte de la ley, con que al de aqui no se hará nouedad. De suerte, que los Psalmos entran en el cuerpo de la ley: y otras vezes con las profecias, y otras hazen cuerpo a parte. En el lugar de san Lucas se viò ya.

Luc. 24.

44.

Ioa. 15.

25.

Quienes son los que llamó Dioses ai? Nada importa menos para entender el lugar. Sean los Sacerdotes, y Iuezes como quiere Eutimio, o los Israelitas todos, como siente san Augustin: lo que pretende el Redentor probar es, que meros hombres, se llaman Dioses, en la Escritura tal vez, y de ai argumenta efficacissimo: Si quien tiene vna santidad en accidente, vna filiacion de Dios fundada en vn habiro de gracia, que se llega a perder con tanta facilidad, se llama Dios a boca llena en vuestra ley; Yo, en quien reside la plenitud de la santidad, yo, que sustancialmente muestro vnida la Diuina Persona, con la humana naturaleza, no podrè llamarme Dios? *Si illos dixit Deos, ad quos sermo Dei factus est, & non potest solui Scriptura, quem Pater sanctificauit, & misit in mundum, vos dicitis, quia blasphemias quia dixi Filius Dei sum?* Esta forma de explicar, es de san Athanasio, al principio del libro de *Incarnatione Christi.* De san Chrysostomo, en la Homilia sesenta de san Hilario, en el libro septimo de Trinitate, y otros. Diferente camino tomaron Beda, y nuestro Padre san Augustin, ambos se pueden andar la Doctrina del gran Doctor, en el tratado 48. se podrá ver.

Euthim.

Aug.

Athanas.

Chris.

Hilar.

Aug. in

Ioa. tra.

48.

Si non facio opera Patris mei, nolite credere. San Chrysostomo, Eutimio, y Teofilato dicen, que como no se podia mostrar la Diuidad, les dixo, que la diuifassen en su viuir, que era vna clara indicacion, su Sãtidad. No me creays lo que os digo, si lo juzgays desconforme de lo que hago. Pero si mis obras contextan con mis palabras, nueuaos no la eficacia con que hablo, sino la singular entereza con que viuo. *Si autem*

facio, & si mihi non vultis credere, operibus credite, ut cognoscatis quia Pater in me est, & ego in Patre. La ygualdad con su Padre, dize essa frasi. En ningun Doctor (y que mucho?) hallè la explicacion tan altamente como en san Augustin. Vea-se en el gran Doctor, que no me consiente mi breuedad traer todas sus palabras aqui.

Querebant ergo eum apprehendere. Ay tal porfiar? En el cap. *Ier. c. 8.* 8. de Jeremias parece que habla con estos Dios. *Quare ergo auersus est populus iste in Hierusalem auersiones contentiosa?* *Lira.* Lira leyó, o explicó, *Obstinata*, vna gente, que se aparta de mi con vn delvicio obstinado. La Interlineal dize. *Quasi studioso iniqua sunt sectati.* Hombres, que ponen estudio en como se apartarán de mi, que, en como quedarán mas le-xos, se desvelan. Bien dizen, pero la palabra (*Contentiosa*) encierra mas; vn pecar dando de cabeça, como por salir con la suya, sobre-conocimiento claro de su desatino. Assi lo *Glo. Ord.* entendió la Glosa. *Quanto eos ad poenitentiam prouocanti tanto magis recesserunt, non tam studio peccandi, quam me superandi.* Quien en este retrato no vè aquella porfia original? Quieren apedrear al Redentor: conuencelos, y sucede a las ansias de apedrearlo, la resolucion de prenderlo. *Querebant ergo eum apprehendere.*

Et exiit de manibus eorum. No se colije mal de ai, que llegaron a asirle, pues dize, que se desasió de sus manos; notòlo *Cai. hic.* Caietano. *Dicendo de manu, insinuat quod iam ad apprehendendum eum non solum animum adiecerant, sed & manus extendebant.* Y añade, que el modo de escaparse, aunque no lo declara la Escritura, seria hazerse inuisible; lo cierto es, que si ello fue assi, no fue essa la primera vez.

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Que fiesta fue la de las Encenias, de que haze aqui mencion el Euangelista San Iuan.

EN la dificultad 1. del Comentario 10. de nuestra 1. parte, tratado de las otras fiestas de los Indios, dexamos de intèto la

DE LA QVAR. COM. 36. DEL MIER. 6. 101
 la de las encenias, y diximos que se nos vendria a las manos.
 Aqui se hablarà della como en su propio lugar. *Renouatio*, ó
innouatio es en nuestro Latin, lo que en el Griego, *Encenia*,
 Allà effotro llamó a las encenias *Renoua'ia*, no creo, que dixo *Seb. Cas-*
muy mal, aunque lo reprehende vn docto Expositor. Nues- *ralio*.
 tro interprete dexó essa palabra en el idioma original, por-
 que como notó nuestro Padre Augustino, era al Latino tan *Ioa. Mal*
 comun, que quien se vestia de nuevo, dezia que queria en- *don*.
 ceniar. Tan familiar era essa voz entōces al Latin. En efeto ella
 era fiesta de dedicacion, veamos qual.

Tres dedicaciones se hallan en la sagrada Escritura. La pri-
 mera quando se acabó el ediñcio, y se dedicó el Templo, que
 auia edificado Salomon: esta fiesta se celebraua el septimo
 mes, que corresponde a Septiembre. Eſso consta del capitu-
 lo 8. del 3. libro de los Reyes. La segunda dedicacion fue des- *3. Reg. c.*
 pues, que se reedificó, auendolo el poder de Babilonia des- *8.*
 truydo, y celebrauase en tres de Febrero, que era el duode-
 cimo mes entre los de los Hebreos, y le llamauan Adar. Ve-
 se todo en el capitulo 6. del libro 1. de Esdras. Aqui se en- *Esdr. 1. c.*
 cuentran todos los Expositores con vn notable yerro en Io- *6.*
 sepho, y los mas atentos lo atribuyen a la pluma, del que hizo
 los trasumptos, y no al Autor. Dize en el capitulo 11. del *Ios. anti.*
 4. libro de sus Antigüedades, que se celebraua esta segunda *lib. 4. c.*
 fiesta a los veynte y tres de Febrero, que es el vndecimo mes *11.*
 llamado Adar. Y es imposible, que este Autor dixesse en tan
 breue, dos tan grandes desatinos. El vno, que el vndecimo
 mes se llamasse Adar, siendo tan sabida cosa, que llamauan
 los Hebreos assi el vltimo de sus doze meses, como se vee en
 el libro de Ester en los capitulos 3. y 8. El otro era dezir, que *Est. c. 3.*
 esta celebridad era a los veynte y tres, contra expreso testi- *8.*
 monio de la Escritura. En esse capitulo 6. del 1. libro d'Es-
 dras, que citamos. La tercera fiesta de encenias fue, no re-
 nouacion del Templo, sino del Altar, quando en tiempo de
 los Machabeos se quitó, el que auian profanado los Gentiles. y
 se puso otro nuevo. Esta se celebraua a los veynte y cinco de
 Nouiembre, que era entre los Iudios el mes nono. Desta cele-
 bridad se habla en el cap. 4. del 1. libro de los Machabeos. Ago- *1. Mach.*
 ra es necessario aueriguar, qual destas fiestas es, la de que aqui *cap. 4.*
 trata san Iuan.

Nonnus. La primera de las tres quiere Nonno, Autor Griego, que sea, la de que aqui se habla. Son deste mismo parecer otros, que sin citarlos, refieren Leoncio, y Teofilato. Harto bien le parece (aunque no se yo porque) al glorioso san Cyrilo, y dize que no sabia, porque le parecio bien, porque aquella fiesta de la dedicacion primera, se celebraua, como queda dicho, en el mes de Septiembre, que es el Otoño, y acá dize el Evangelista, que esta de las encenias era en el Inuierno, *Et hyemis erat.* San Chrysostomo en la homilia 60. Teofilacto, y Eutimio dicen, que esta fiesta de encenias fue aquella segunda a los veynte de Febrero: su probabilidad se tiene aquella opinion, y arguye bien en su fauor Cayetano. Dize, que no fue aquella dedicacion del Altar en el Inuierno, sino casi en el fin del Otoño, que cayó muy cerca el suceso deste dia, de la resurreccion de Lazaro, que es señal, que era cerca de la Pascua, en que padecio el Redentor, de que distaua tanto aquella fiesta.

Alcuin. Sin embargo de lo referido, tengo por mas probable, que esta festiuidad es aquella tercera dedicacion del Altar, por el que se hizo despues, que en tiempo de Antiocho Epiphanes se profanó el primero, que es la que pusimos en el tercero lugar. **Beda.** Sientenlo así Alcuyno, Beda, Ruperto, Nicolao de Lira, y figuenlos el Cardenal Toledo, y el Padre Maldonado. Es expreso sentimiento de la Glossa. Y entre los argumentos del Cardenal Toledo es muy considerable, que si huuiera acaecido esto, que se trata en la dedicacion de Febrero, hasta Março, que es la Pascua, en que murio el Redentor, era imposible, que cupieffen tantas acciones fuyas, como se ven en el Evangelista en tan pocos dias de distancia. Vease en la anotacion 15. **Rupert.** el 5. *Mihi*, y las mismas cosas diran, que en tan breue termino no cabian.

Tol. ann Resta agora responder a los argumentos del Cardenal Cayetano. El primero, que esta tercera fiesta caía al fin del Otoño, y el Evangelista puso las encenias en el Inuierno, podria dezirse, que el termino de aquel, es principio deste tiempo: demas, que Nicolao de Lira dize, que pareando los de los Hebreos a nuestros dias, por ser Lunares aquellos, caía en nuestro Diciembre aquella fiesta, que ellos tenian en los 25. de Nouiembre. *Pro maiori parte concurrat cum nostro Decembri apud nos, & ideo ad hoc denotandum additur & hyemis erat.*

erat. Toledo dize cueradamente, que la fiesta tercera duraua enteros ocho dias, con que pertenecia ya forçosamente al invierno. El segundo argumento era, que caia muy cerca de la resurreccion de Lazaro; lo cierto es, que caen mas cerca, que en el tiempo, en el papel. Otras cosas escriuen menos lexos los Evangelistas, que cayeron en tiempos mas distantes: la historia no es forçoso, que gradue los acaccimientos, ni san Iuan haze diario, para que pueda arguyrse del orden de la narracion, el que ha de auer de los casos entre si.

Dificultad segunda. Que ouejas son las que dixo Christo Señor nuestro a los Indios, que eran suyas?

Vosotros no me creays (dixo a los Fariseos el Redentor) porque no soys del numero de mis ouejas. Veamos las señas de su ganado. *Oues mea vocem meam audiunt*. Oyen mi voz, y responden con gusto a ella. Siguenme, vanse tras mi. *Et ego cognosco eas, & sequuntur me*: yo les doy la vida eterna, ninguna perecerà para siempre. *Et ego vitam eternam do eis, & non peribunt in aeternum*. No aurà poder, que me las descamine. *Et non rapiet eas quisquam de manu mea*. Es possible, que pueda auer ingenio (y alumbrado por san Augustin, tan clara luz) que en estas señas no conozca los predestinados? Si, el Padre Iuan Maldonado (que a no ser persona tal, juzgara, que por apostarlas al gran Doctor) echa por el suelo aqu ella su interpretacion tan graue. Tengo la sentècia de nuestro Padre san Augustin, no solo por excelente, sino por necessaria, porque qualquiera experimentarà la dificultad, a q se pone, si quiere sin ella entender todo el lugar. Gràdes Doctores le figuen, y de los modernos Nicolao de Lira, y los dos Cardenales, Caietano, y Toledo.

Dos vezes se trata de ouejas en este capitulo de san Iuan; la primera, luego al principio del, y ai no niega san Augustin, que los Fieles todos son ouejas, antes en el trat. 45. poco despues del principio dize. *Hoc tenete, ouile Christi esse Catholicam Ecclesiam*. Pues si esto es asì, como aun en esse lugar dize aqueste Expòsitor, que llama ouejas a solos los predestinados N. P. S. Augustin? Que entre essas ouejas distingue, como es forçoso predestinados, y precitos, es sin duda; q esto pudolo aprèder de san Iuan. *Et oves vocem eius audiunt*. He ai entran vnos, y otros; luego (para distinguirlos) añade. *Et proprias oves vocat nominatim*. He ai los predestinados, y dize san Augustin.

Lira.
Tolet.
Caiet.

Aug. tra.
45. in
10a.

Habet enim nomina earum scripta in libro vita. Y luego profigue altamente hablando de los predestinados. He querido dexar asentado aq ueste punto, porque se vea, que la opinion de san Augustin en nuestro lugar no se deslustra, con que explico estotro, de solos los predestinados tambien.

Contra san Augustin, o (por no causar horror) contra la exposicion que dà, se arguye assi. Si alli hablara de solos los predestinados, flaqueara el argumento del Redentor, que muchos lo estauan, que entonces no creian, y hartos creyeron, que despues se condenaron; luego no concluyera, que el no creer, era porque les faltaua la predestinacion. A este argumento se responde con facilidad, que no hablò el Hijo de Dios con generalidad, de los que no creian, sino de aquellos Fariseos, con quien hablaua., y cuya condenacion antevia; que como su ceguera, era parto de su reprobacion, en que se auia puesto por las culpas, que desmerecieron mas luz, no quedò cerrada la puerta, para que aun los Prescitos crean, mientras no se obstinan. Y esta incredulidad en estos, fue muy culpable, por auer tenido grandísimos despertadores, y bastantísimos medios, para creer, y los predestinados nunca se llegan assi a obstinar. Effeno basta, para otro argumento, que se añade, que si porque son predestinados effotros creyeron, no tendràn culpa, sino creen los no predestinados, pues se vè, que aunque sean prescitos, tienen bastantes auxilios, para creer. Si la reprobacion presupone demeritos del prescito, es question, que pide mas espacio, que dos renglones, en que cierra Toledo su resolucion. Estupenda agudeza mostrò Gabriel Vazquez en esta dificultad, aquellas reprobaciones comparatiuas, y absolutas, vnas de la gracia, y otras de la gloria; y priuatiuas vnas, y positiuas otras, fue vn raro estilo de poner en paz a, santo Tomas, y a Escoto, y dexar blanda la sentencia de nuestro Padre san Augustin. Quien quiere de vn punto positiuo trasladarse al golfo de lo Escolastico, vea a esse futilísimo Doctor, sobre la primera parte del Doctor

Angelico, q. 33. art. 3. disput. 95. en los primeros 9. capitulos, que cada vno es vn milagro.

(*)

DIS-

DISCVRSOS LITERALES, Y MISTICOS,
del infatigable cuydado del Redentor, en efetuar el negocio
de nuestra salud, de lo que importa que los Predicadores le
imiten, y que las personas publicas se moderen; de lo que le
agrada, que le erijan aras, y le edifiquen Templos; y de lo
que agraua vna culpa, hazer a la virtud tercera.

Sobre el Euangelio del Mier-
coles sexto.

Fasta sunt Encenia in Ierosolymis, & hyems erat.

Ioan. capit. 10.

DISCVRSO I.

*Que vino el Hijo de Dios el
dia de las Encenias al Templo,
lugar que dipto a su despacho,
porque viendolo restaurado, huel-
ga de mostrarse agradecido, pa-
ra animar con esso las repu-
blicas, a que le edifi-
quen casas.*

Como en recompensa de
la restauracion del Tem-
plo, y su dedicacion honra el
Hijo de Dios la fiesta, y como
quien madruga a hazer fauor
viene el dia de las Encenias
tan temprano, que començo
a passearle solo, como quien
espera. Estima Dios mucho
que le edifiquen casa. Todas
las desdichas de las republi-
cas se originan, de faltar al Cul-
to, que a su Dios le denen. Oy-
gamos lo que le dixo a la su-
ya en el 1. cap. del Profeta

Ageo. Dezis, que no ha llega-
do la ocasion de edificar mi
casa! *Nondum venit tempus do-*
mus Domini edificande. Ha lle-
gado para pulir, para pintar
las vuestras, y esperays otra
pata leuatar la mia? *Numquid*
tempus vobis est vt habitetis in
domibus laqueatis, & domus is-
ta deserta? Ara bien, ved como
os va, mirad el andar, en que
estàn ai vuestras cosas. *Ponite*
corda vestra super vias vestras.
Vosotros sembrastes mucho,
y cogistes poco, no alcanza la
cosecha al trigo, que se derra-
mò en la sementera. *Seminastis*
multum, & intulistis parum.
Pica la hambre, ninguno de
vosotros anda satisfecho. *Co-*
medistis, & non estis satiati. Los
rigores del inuierno vencen
todo abrigo. *Operuistis vos, &*
non estis calefacti. No ay mer-
cancia, que sanee el principal.
Veys todas estas desdichas?

Pues

Agg. c. 1.
2.

In Amb.
Ep. II.

Pues todas se originan del descuydo con mi casa. Todas estas penalidades vemos en nuestro siglo, quiera Dios, que no las causen defacatos a los Templos, violencias a los Religiosos. Allà Simaco Prefecto de Milà, como se vè en san Ambros. Ep. II. atribuyò vna gran hambre, que huuo en Italia, al auer quitado el Emperador las rentas a las Virgenes Vestales, y a los Sacerdotes falsos de los Idolos. *Sequuta est hoc factum fames publica, & spes prouinciarum omnium messis agra decepit.* No son faltas de la tierra, no ay q̄ reduzirlo al clima, ni echar la culpa a los Astros. *Nonsunt hæc vitia terrarum; Nihil imputemus Astris.* No andan ai la auena, el añublo, ni los ordinarios achaques de las mieffes. *Nec rubigo segetibus obfuit, nec auena fruges necauit.* Vn sacrilegio traxo el mal año. *Sacrilegio annus exaruit.* Que fue forçoso (añade) q̄ desquitasse la naturaleza lo q̄ le quitò a la Religión la tirania. *Necesse enim fuit perire omnibus, quod religionibus negabatur.* O q̄ palabras, si las trasladamos dõde seã verdaderas! A todos falta, lo q̄ a las Religiones se quita, q̄ parece, q̄ las republicas es forçoso, q̄ lo paffen mal, quando los Religiosos no lo paffan bien.

Primero para la casa de Dios, luego la prouidècia para las demas. Que bien acudió el Pueblo en tièpo del Rey Dauid! y no se si me admira tãto lo q̄ diò, como la puntualidad cõ q̄ se relata en la Sagrada Escritura; añadièdo en el ca. 29. del I. li. del Para. *Latatusq; est populus cū vota sponte promitteret.* Que se alegrò de vn donatiuo volūtario; q̄ se holgaua de dar, sin q̄ le llegassen a compeler. Relató por menor quãto se auia juntado, porq̄ se viera en que se embeuiò el recibo. O q̄ consuelo, para el q̄ da! Tengo muy ponderado yo sobre el 38. del Exodo la forma con que se refieren el gasto, y el recibo en la obra del Tabernaculo. *Omne aurum, quod expensum est in opere sanctuarij, & quod oblatum est indonarijs viginti nouem talentorum fuit, &c. Fuerunt præterea centum talenta argenti.* Habla de lo q̄ se gasta en cada cosa, trata de que las bassas del Santuario se hizieron de los cien talentos de plata, y porq̄ no pareciesse, q̄ en esso auia q̄ adicionar, añade: *Singulis talentis per vasses singulas supputatis.* Ellas dicen lo que costaron, ciento son, y cada vna vale vn talento. Señor, que cuenta es esta? Tan por menor hablays de lo q̄ la obra costò? Si, que quiero

1. Paral.
29.9.

Exo. 38.
24.

quiero dar razon de todo, por que es grande consuelo para el Pueblo, saber, que se gasta bien su donatiuo. Cada vno acudió con lo que pudo, que no pretendo yo, que todos edifiquen Templos: la voluntad haze crecer la ofrenda, y ninguna, por pequeña dexa en los ojos de Dios de ser bién vista. Pelos de cabras recebia Dios, para la obra del Santuario. Y si alguno dudare el por que? Respondale Plutarco en persona de Licurgo, que preguntado, porque instituyó la crificios a sus Dioses, de cosas viles? *De sacrificijs ad personantem, quid parua adeo, & vilia statuisset?* Respondió, q por q a titulo de pobreza ninguno pudiesse omitir el sacrificio. *Ne vnquā (ait) Deum venerari desistamus.* Quien tuuiere poco, dē algo, q es Dios bien contentadizo: aun de los fuyos, lo dixo effotro.

Ouid. de Pont. l. 3. eleg. 3.

Vt desint vires, tamen est laudanda voluntas,

Hac ego contentos auguror esse Deos.

Hec facit, ut veniat pauper quoque gratus ad aras.

Et placet caso non minus agna boue.

Ofrezcamos al Téplo sin vanidad, y q quiera admitirá gustoso nuestro Dios: vn cornado; cō deuociō, es grāde sacri-

ficio. Si le faltā a la dadiua los requisitos, no estima vn Templo. En el c. 14. del 1. li. de los Reyes, dize la Diuina Escritura, que Saul erigió vna Ara a Dios, que le leuātō vn Altar.

Edificauit autē Saul Altare Domino: y añade, q esse fue el primero, que mādō edificar el Rey. *Tunc primū capit edificare Altare Domino:* y es grāde dificultad, q en el c. 13. se haze mención de aquel fatal sacrificio, q tā caro le costō, quando por no esperar a Samuel en

Galgala hizo sus vezes el Rey. *Att ergo Saul: Afferte mihi holocaustū, & pacifica, & obtulit holocaustū.* Siēdo pues esto as- si, como dize alli la Escritura, q fue aquel el primer Altar? Nicolao de Lira dize, q quicā otro lo auia edificado. Otros vā por otros caminos: pero el de S. Geronimo me parece llano, y para el presupongō con Clemēte Romano, en el lib. 2. const. c. 31. cō S. Ignacio, en la Ep. ad Magnetianos, y cō Nicolao de Lira, en este ca. 13. q pecō en muchas maneras Saul quādo leuātō este Altar, q tanto le reprehēdiō Samuel. Con solo esto allana S. Gero. en las ques. Heb. aquella dificultad.

Edificasse itaq; antea legitur Altare; sed quia inobedienter illud edificauit, nō Domino edificasse intelligitur. Otro Altar

(dize

1. Reg. 14. 35.

1. Reg. 13. 9.

Lira.

Cle. Ro. San Ign. Mar.

Hiero.

(dize auia edificado) pero por que le edifico contra el precepto del Profeta, y tuuo otras circunstancias, se dize, que no lo edificò para Dios. El que haze Iglesias, el que edifica Templos de lo que roba, no para Dios. *Non Domino*; sino para si edifica. El que solo estudia en poner sus armas en el edificio, en crecer se con el Patronazgo, esse por su vanidad trabaja. *Non Domino edificasse intellegitur.*

Pero si la intencion se fane, mucho es, lo que nuestro Dios se obliga. Quiere Dios nuestro Señor sacar al santo Patriarca Iacob de entre su fuego, y cuñados, que le traia ya entre ojos, resueluese en reducirlo a su tierra con sus mugeres, hijos, y riquezas, y que goze alegre entre los suyos lo mucho, que ya le ha dado; aparecese (el mismo lo refiere a sus dos mugeres, como se vè en el 31. del Gene.) y dizele; que tiene presentes los agravios, que Laban le ha hecho. *Vidi enim omnia que fecit tibi Laban.* Ea, no tengas miedo del, que yo te allanarè la dificultad; disparte para salir de aqui, que quiero reducirte a tu patria, quiero que gozes tu tierra. *Nunc ergo surge, & egredere de terra hac, reuertens ad terram nativitatis tue*: Señor

tanta merced! Tanto cuydado? O que me lo tienes merecido! *Ego sum Deus Bethel ubi unxisti lapidem, & votum vovisti mihi.* Yo soy aquel Señor que te apareciò en Bethel, dõ de me ofreciste vn sacrificio, y me hiziste vn voto; así lo entendió san Chrysostomo en la Homil. 57. sobre esse capit. *Ghr. Ho. del Gene. Ego sum Deus, qui apparui tibi in loco, in quo inunxisti mihi columnam, & vovisti mihi votum.* Para que le trae aora a la memoria esto? San Chrysostomo dize, que viene a cobrar aqui, lo que le auia prometido allà: que le representa la obligacion, en que se puso, si le boluia prospero a su casa, y que pués lo auia hecho como el lo desseaua, viesse la obligacion, que tenia. *Nunc quia euenerunt, & impleta sunt, que à me predicta, iustum fuerit, ut, & votum tuum impleas.* Ya veo, que sabe Dios cobrar sus votos, que a titulo de no saberlos pedir, dixo Ieremias, que no eran Dioses los Idolos. Gentil diuinidad, hazerle vn voto; y no tener valor para cobrarlo, quando le falten en el. *Siquis illis votum voverit, & non rediderit, neq; hoc requirunt.* Pero aunque Dios sabe cobrar, no le tengo por tan grande cobrador, que antes de mouerse Iacob, le auia de exe-

Gen. 31.

13,

Ghr. Ho.

57. in ca.

31. Gen.

Baruc. c.

6. 34. ex

Epist. Ie-

remia.

executar: yo piéso, que fue de zirlo lo que le obligaua a tener del tal cuydado. Vès lo q por ti he hecho? Pues nada lo juzgo por mucho quando me acuerdo que me leuantaste vn Altar, y que me hiziste vn voto. *Vnxisti lapidem, & votum posuisti mihi.* Effen le arrastra a Dios la voluntad, effo le lleva el coraçon, que como mirado a effo, viendo la fiesta instituyda en memoria de la renouacion del Templo, de la instauracion de su Altar, que effas eran las Encenias. *Facta sunt Encenia in Hierosolymis;* siendo asy, que pudiera embargar le el frio. *Et hiemps erat,* sale de su casa temprano, y se està paseando en el Portico de Salomon, por ver si ay alguno en quien poder premiar la restauracion de su casa; y la institucion de la fiesta.

DISCURSO II.

Que el Redentor, para estatuar el negocio de nuestra salud, hollo siempre su comodidad, y que es muy justo, que le imite en effo el superior.

E Landose de frio dize, q vi no al Téplo, q el dezir, q era inuierno, y q se passeaua, fue insinuarnos effo. Siempre holgó el Hijo de Dios, q los fauores, q auia de hazernos le

costassen mucho. Libró nuestras vitorias en sus perdidas, en las del mundo ninguna se estima, si el Emperador perece. Chares, vn grã Capitan de los Ateniéses; mostraua, viniendo de la guerra, las señales de las heridas, q recibió en la batalla, y en el escudo los golpes delas factas; y dixole Timoteo (en la vida de Pelopidas lo trae Plut.) effo piéfas q te autoriza? Pues yo ando auergonzado, de q en el cerco cō q fi tiè la ciudad de Samo, cayò jūto de mi vn dardo, q acertarō a tirar del muro. *Ego vero (inquit) vehementi pudore affectus sum, quod cū obsiderē Samū prope me conciderit telū.* Porq entōces (añade) juzguè, q poner me en peligro gouernando vn tā importāte exercito, no fue valor, sino mocedad. *Quasi me ipso iuueniliter magis viderer, quā deceret Imperatorē, aut dū cē tāti exercitus.* O Redentor de mi alma, diferentemente gouernays vuestros exercitos vos, no juzgays, q véceys, sino moris. Por el ca. 25. de Ierem. habló Dios del dia postrero, por vn modo extraordinario. *Dominus de excelsu rugiet, & de habitaculo sancto suo dabit vocē suā.* S. Gero. dize, que lo historial es de el estrago del Rey de Babilonia, y lo profetizò del dia del Iuzio. *Sunt autem*

Plut. in vit. Pelo.

I. rem. c. 25. n. 30.

Hierro.

autem hæc facta iuxta historiam, cum a Rege Babilonio cuncte in circumita subsugate sunt nationes: iuxta prophetiam vero, in consummatione mundi futura sunt. Luego se declara el Profeta mas. *Per venit sonitus usq; ad extrema terra: quia iudicium Domino cum gentibus.*

Lo que se sigue tiene grande dificultad. *Iudicatur ipse cum omni carne;* que el mismo señor ha de ser juzgado esse dia? El supremo juez ha de entrar en juyzio?

Lira.

Quien ha de juzgar a Dios? Lira dize: *Ostenditur iustus in peccatorum punitione.* Que hará con tanta justificación el negocio, que a juyzio de todos se eche de ver, que es juez justo. Sanctes Pagnino trasladò del Hebreo.

Pagn.

Index est ipse omnis carnis. Pero los 70. contextan con nuestra Vulgata, y así no ay que torcer el sentido della. *Iudicatur ipse cum omni carne.* Diremos, que como es hombre juzga a todo hombre, por carne suya, y que se mira juzgado en cada vno? No, no es esso. El ha de alegar lo que hizo por el hombre, y querrà, que el hombre juzgue, quan mal le correspondió. *Quid debui facere vinea mea, & non feci?* Que huuistes menester, que no lo hallasseys en mí? Que pude padecer, que lo quisies-

se escusar? Juzgadlo vosotros. Quien ay que me arguya, que no hize por su saluacion quanto era en mí? Ay mas que hazer, que dar por ellos la vida? Solo la desseo para perderla. Y auerla detenido, siendo ella tan penada, fue otra muerte de por sí, que el morir, a vn afligido suele seruirle de atajo, por esso desseaue el otro, que no hallasse su enemigo traça, con que llegasse a perder la vida.

Causaq; non desit, desit tibi copia mortis, Opid. in
Ibin.

Optatam fugiat vita coacta necem.

Este padecer por los suyos tanto, le diò nuevo titulo, para que fuesen suyos: y así nūca admitió el titulo de Rey, sino en la Cruz, donde dando la vida para su rescate, mostrò que no tenia mas que dar por ellos. O lo que los Reyes deuen atender a la conseruacion de sus Reynos! La Religión cō Dios, y la piedad con los vassallos, son las virtudes, que tienen en pie los Reyes. Temió David en el castigo de Oza, y no se atreuió a lleuar a su casa el Arca del Testamento, depositola en la de Obededon. *Et extimuit David Dominum in die ista* (dize la Sãgrada Escritura, en el cap. 6. del 2. lib. de los Reyes) *Dicens: Quomodo*

modo ingreditur ad me arca Domini? Et noluit diuertere ad se arcam Domini in ciuitatem David; sed diuertit eam in domum Obededom Gethai. Añi

2. Reg. 6.
10.

N. 12.

N. 16.

dize Dios, no me quereys iusticiero? Pues quierome mostrar piadoso. *Et benedixit Obededom, & omnem domum eius.* Llenò de bienes la casa de Obedon. Supolo el Rey, que no se le escondia lo que en su Reyno passaua. *Nunciatumq; est Regi David, quod benedixerit Dominus Obededom, & omnia eius propter arcam Dei, abiit ergo David, & adduxit arcam Dei de domo Obededom in Ciuitatem David.* Lleuòla con grande solemnidad, y para que fuesse mas celebre la translacion, baylò el Rey en cuerpo a vista de Israel, en medio de la calle. *Vidit David Regem subsilentem, atq; saltantem coram Domino:* y es muy de ponderar, que en 19. vezes que nombra a David el Espiritu Santo ai, solas dos le llama Rey. Vna quando dançó, porque se desengañasse Michol, que estubo tan lexos David, de perder por esso la autoridad, que solo entonces auia parecido Rey. *Vidit David Regem.* Llamale Rey otra vez, quando supo lo que passaua en casa de Obedon. *Nunciatumq; est Regi David, quod be-*

nedixerit Dominus Obededom.

Que no es Rey, quien no està atento a los buenos, y malos sucesos del vassallo.

Imiten a David los Principes en esso. Echense aqueſtas penalidades de los suyos, que el Hijo de Dios puso sobre el ombro su Reyno. *Factus est Principatus eius super humerum eius.* Para enseñar los Reyes a cargarse de sus vassallos, no les amedrente el peso, que quando Dios se le pone, el ayuda a llevar la carga. Ayuda a llevarla, o lleuafela toda? Veamoslo en la Eſcritura. Pufieronles a los Leuitas el arca sobre los ombros, y dize el c. 15 del 1. lib. del Paralip. *Cumq; adiunxisset Deus Leuitas, qui portabant arcam federis Domini, immolabatur septem tauri, & septem arietes.* Que ayudaua Dios a los Leuitas a sustentar el arca, mientras que se le ofrecian effos sacrificios, que socorro es este que les hizo? El que suele a los que trabajan con el. Qual? Lira, por tradiciõ de Hebreos dize, que aligerò Dios la carga, y que le quitò milagrosamente el peso. *Dicunt hic Hebraei, quod istud adiutorium intelligitur per hoc quod arca portabat se ipsam.* Luego no cargaua ellos? No. Pues como dize, que los ayudaua? *Cumq; adiunxisset?* Eſta

Isai. c. 9.
n. 6.

1. Paral.
15. 26.

Hebr.
trad.

Esta es la forma con que nuestro Dios nos ayuda, llevarse toda la carga.

DISCURSO III.

Que las personas de autoridad se arrebatan la atencion; y que esso haze en su culpa una grande circunstancia.

Esta proposicion fue todo el argumento de Seneca, en el libro, *De consolatione ad Polybium*. Era este vn gran valido de Claudio, murió vn hermano suyo, y enjugale las lagrimas Seneca, desde Corcega, donde estaua desterrado. Mucho le dize, para que o no fieta, o lo dissimule, y lo mas, que aduierta, que es persona publica, y que el mundo tiene en el la vista. *Magnam tibi per Sen. li. de conso. ad Polyb. ca. 25. & 26* *sonam omnium consensus impo- suit.* Todos tienen en ti los ojos. Los hombres ordinarios viuen con delabaho, porque pueden encubrir su afecto. *Liberiora omnia sunt ijs, quorum affectus tegi possunt.* Tu nada puedes encubrir, porque te ha puesto la fortuna en eminente lugar. *Tibi nullum secretum liberum est, in multa luce fortuna possuit.* O desdicha de vn priuado! No solamente no puedes llorar sin falta de

reputacion. *Non licet tibi flere immedice;* pero aun cosas mas leues, en ti llegã a hazerse graues. *Nec hoc tantum modo non licet.* Dormir vna fiesta sola se murmura. *Nec somnium quidem extendere in partem dici licet.* Vn desahogo en el campo te condenan. *Aut à tumultu rerum in otium ruris, gratia quietis confugere, aut assidua laboriosi officij statione fatigatum corpus voluntaria peregrinatione recreare.* Vna comedia juzgan que embaraça, en conclusion, no parece que para ti se hizo el dia. *Aut spectaculorum varietate animum detinere, aut ex tuo arburio diē disponere.* Quantas cosas de gusto te quita el ser quien eres, que son licetas a vn hombre valadi! *Multa tibi non licent, quae humilibus, & in angulo iacentibus licent.* Ara, acabemos con esto: ser valido, es ser esclauo. *Magna seruitus est magna fortuna.* En otra consolatoria, en la muerte de su hijo, le dixo esso mesmo a Liuius no se quien.

At tu oculos, auresq; trahis: tua facta notamus. Ouid. in consol. ad Liui. de morte filij.

Por Isaias, en el c. 30. promete Dios vn Maestro soberano, vn Doctor Diuino. Que ha de tener? *Erynt oculi mei videntes* Isai. cap. 30. 20.

videntes præceptorem tuum, & aures tuae audient verba mo-
uentis. Vn maestro a quien

vean, y a quien oyan. Pues es-

so no es comun a todos? No.

Vn maestro, que enseñe con

Isai. 55. lo que haze, y con lo que di-

ze. En el cap. 55. hablando de

esse diuino Señor, que vino a

enseñar el mundo, renueua el

estilo. *Ecceteftem populus dedi-*
entem, ducem, ac præceptorem

gentibus. Capitan, y Maestro?

Si. Capitan, para seguirle, y

maestro para escucharle. Que

quien reside en el mundo a

cosas grandes, se lleva tras si

las atenciones de todos. Esto

tengã aduertido las personas

publicas, porque sepa, que no

pueden encubrirse sus defe-

tos, y que como se les añade a

la culpa el mal exemplo, es si-

pre culpa con circunstancia

grande. Carole costó a Dauid.

Comiença la sagrada Escritu-

ra en el c. 15. del 3. lib. de los

2. Reg.

15.7.

Reyes, a referir el alcãmiento

de Absalon, y dize: *Post qua-*
draginta ante annos dixit Ab-

salon, ad Regem Dauid, &c.

Los Doctores no conuienen,

desde que tiempo comienza

aí la cuenta de los años. El

Vurgens.

Burgense en las adiciones a

Lira, dize, que desde la prime

ra vncion de Dauid, era Rey,

y que el misterio fue referir

aquel trabajo a vista de aque-

lla prosperidad, porq̃ así nos

parecielle del tamaño q̃ sería.

Pero Toringio en sus replicas

contradize bien no solo el co-

puto, mas aun la prosperidad,

que quien no sabe los sustos,

y trabajos, que en mucho de

esse tiẽpo padecio? La Glossa

Ordinaria, y Nicolao de Lira

dizen, que comiençan essos

años desde que Saul mató a

Abiatar, y a los demas Sacer-

dotes, porq̃ socorrieron a Da-

uid con los panes de la propo-

sicion. Pues q̃ conexion tiene

aquella crueldad de Saul con

esta rebeliõ? Es q̃ huuo aí vna

culpa de Dauid. Qual? En el

22. del 2. lib. de los Reyes la

confiessa el *Scribã in illa die,*
quod cum ibi esset Doeg Idu-

meus proculdubio annuntiaret

Sauli ego sum reus omniũ ani-
marũ patris tui. Yo tẽgo la cul-

pa desta dẽscicha, quãdo vi, q̃

no nos auiamos rezelado del

Idumeo Doeg, aqueffe dia caí

en mi inaduertencia. Que de-

uiera yo cõ mucha razõ juz-

gar, q̃ auiedo visto darme los

panes el, auia de dezirlo luego

al Rey Saul. Este no aduertir

es el q̃ ha de purgar, persegui-

do de Absalõ. Entiendase así

sepasse, q̃ quarenta años guar-

da Dios aũ vna inaduertẽcia a

vn Rey, *Post quadraginta an-*
nos. Auia de pensar, q̃ acciones

de hombres tan grandes no se

auian

H

auian

auian de esconder. Que cõtados le traen los passos al Sol. Los Principes, y Maestros se comparan a la luz, que ella dize donde està. Por esso el Redentor traya pendientes de si los ojos de los demas. *Quousque animam nostram tollis?* Le dizen ellos, hasta quando nos has de traer confusos? Pendiẽtes andamos de tus acciones, parece que nos dize, que eres el Messias, declarate si lo eres, facanos de aquesta perplexidad, lo lo esperamos, tu deposicion.

DISCURSO III.

Que es gran prouea de la interior santidad, el exterior proceder. Y que en el Redentor era indicacion de quien era, el amor, que a sus perseguidores mostraua.

Respondioles el Hijo de Dios. *Opera quae ego facio in nomine Patris mei, haec testimonium perhibent de me.* No ay tales testigos de abono, como las virtudes. Las obras buenas, valiẽtes testimonios. Presentose en el Senado de Roma la residencia de Quinto Metelo, y no huuo Senador, que la quisiessẽ oyr. El motivo fue notable, dizelo Maximo en el lib. 2. c. vlt. *Non in tabulis, sed in vita Quinti Metelli, argumenta sincere admi-*

nistrata Prouincia legenda, sibi indices crediderunt, que les parecio a los juezes, que no auia para probar, que administrò bien su Magistrado, tan abonados testigos, como las virtuosas costumbres de Metelo. Cosa atreuida es pensar suplir con hablar bien, el viuir mal. Admirase san Bernardo en el sermõ 3. de la Anunciacion, de algunos Predicadores, que reprehenden culpas ajenas, teniendo perdidas las conciencias propias. Sabeys, dize, como juzgo yo estos hombres? Como los viejos de santa Susana, que en publico acusauan, lo que allã en su secreto pretendian: fiscales contra el adulterio, siendo ellos vnos adulteros. *Nunc sua Ber. ser. dent adulterium, nunc coram 3. de An- Christo accusant. Hec est pharisaica iustitia, quae agunt in occulto, arguunt in publico.* Muchas vezes podran enganarse nuestros iuyzios, que como los hypocritas se contentan con nuestra aprobacion, sabense disimular. San Pablo hablando con los Ephesios en el capitulo 1. de su carta, les dize, que los auia Dios elegido, para que fuesen santos. *Ut essemus sancti, & immacu-* *Ad Eph. 1.4.* *lati, y añaade, cum Deo.* Es esto dezir, que para que seamos santos en su presencia?

Ay

*Val. Ma-
xim. lib.
2. c. vlt.*

Gl. Int.

Ay no son impuros los Angeles? Claro esta, pues como dize. *Vi essemus sancti in conspectu eius?* La Interlineal nos lo dà a entender con sola vna palabra que añade: *In conspectu non hominum*. Que seamos santos, deseado serlo para Dios, no para nuestra vanidad; que no seamos santos de aparien- cia, virtuosos de mentira, sino buenos a los ojos de Dios, a quien nadie podrá enga- ñar.

Gen. 33.
6.

Bien podrá vn hipócrita re- tirar sus acciones, pero las ac- ciones de vn alma santa, por mas que las retire el recato, por mas que su humildad las esconda, no podrán no de- zir quien es. Las del Hijo de Dios encaminadas todas a dar salud a quien le pre- tendia matar, todas esta- uan descubriendo, que era Dios. Es esta su marca, pa- rece el caracter de la Diuini- dad. Sale Esau a recibir a su hermano Iacob, que ve- nia temblando del, apenas le diuísó, quando echando- se del cauallo, le echò los braços al cuello. *Currens ita- que Esau obuiam fratri suo amplexatus est eum strigensq; collum eius, & osculans fle- uit*. Admiròse Iacob, de ver en su hermano tan grande humanidad; y dixole al su-

plicarle, que recibiese vn re- galo que le hazia. *Accipe munusculum de manibus meis, sic enim vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei*. Veo tu cara como la de Dios. Aspereza parece que tiene la comparacion. El Parafraste Caldaico trasladò. *Quasi vi- derim faciem Principum*. San- ctes Pagnino. *Ac si viderem faciem Angeli*. Con qualque- ra de las traducciones se qui- taua la dificultad. Nuestro Pa- dre san Augustin, en la q. 105. siguiendo la de los 70. Inter- pretes. *Quemadmodum si quis videat faciem Dei*. Pretende que ai no habla de Dios ver- dadero, sino de los que no lo son. *aurà* (como si dixera) quien si mirasse su Idolo no estuuiesse tan alegre. El Tos- tado dize, que fueron pa- labras de vna licita adula- cion, pero yo no se, que aya adulacion alguna licita. Que pudo disculparle su turba- cion diria yo, que fue la adu- lacion sin aduerteacia bas- tante, pero no que ay licitas adulaciones. Yo juzgara, que auia sido vna hyperbolica lo- cucion, a no buscar ai mayor misterio. Ya se sabe la indig- naciõ de Esau, y el auerle qui- tado la bendicion de Isaac, el despojo de la primogenitura, y los sentimientos mortales

N. 10.

Chald.

Pag.

August. q.

105. in

Gen.

Tost.

con que estauan tantos años
auia. En esta conformidad en-
tiendo sin hyperbole la pala-
bra, y en toda su propiedad.
*Sic enim vidi faciem tuam quia
si viderim vultum Dei.* Que
estés tan sentido, y vengas tan
humano, que te juzgues ofen-
dido, y vengas tan aplacado,
que te dè yo que sentir, y me
vengas a hospedar, esso no es
ser hombre, es ser vn retrato
viuo de Dios, en tu rostro pa-
rece que veo vn retrato, del
que en el confidero. Tan pro-
pio es de nuestro Dios hala-
gar a quien le viene a ofender,
que en lo amoroso con que se
portaua con aquellos traydo-
res, que le querian matar, le
pudieran conocer: por esso les
dize, que no tiene necesidad
de dezirles quien es, porque
sus obras se lo dicen claro.
*Opera, quae ego facio in nomine
Patris mei, haec testimo-
nium perhibent
de me.*



DISCURSO V.

*Que siempre recurrian los In-
dios a las piedras contra el Re-
dentor, y que lo sufrio, porque el
Predicador predique, aunque le
apedreen: y que aun el Gentil
conserua su republica a
fuerça de Reli-
gion.*

Recurrieron a las piedras
para tirar al Hijo de
Dios, de sacato hartas vez es
repetido. *Sustulerunt ergo la-
pides Iudaei, ut lapidarent eum:*
y lo que primero pide ponde-
racion es, que sin embargo no
dexó el Redentor de predi-
car. *Multa bona opera ostendi
vobis ex Patre meo, propter
quod eorum opus me lapidatis?*
Predicador, perseguido? Pre-
dica aunque te maten. Perfi-
guieron con calumnias sus
emulos a nuestro Padre san
Augustin, y dize en el Psal-
mo 38. que dexó de predicar,
y que con esso se sossegó. *Aug. in
doloze quippe quodam, quē mi- Ps. 38.
hi inflixerant calumniatores,
& reprehensores tanquam re-
quienerā silētio, & cessauerat do-
lor ille.* Pero si fessó el dolor
de verme perseguido, se leuató
otro mayor, de no auer por es-
sa causa predicado. *Sed ubi silui
à bonis, renouatus est dolor me⁹.*

Co-

Comencé a sentir mas, callar lo que importaua dezir, que auer dicho, lo que fuera bien auer callado. *Cæpi plus dolere tacuisse me, quæ dicere deberẽ, quam dolueram dixisse, quæ dicere non deberem.* Dize, que traxo a la memoria aquel castigo que hizo su dueño al seruo, que no trató con el caudal que le dio, y que le atemorizaua ver, que le condenó, no porque predicó mal, sino porque no predicó. *Non enersor ad perdendum, sed piger ad erogandum,* y haze luego vn notable argumento contra todo Predicador desvanecido. Si así castiga Dios, al que guardó su caudal, que castigo no teme el que lo dissipa, el que lo malbarata? *Quid expectare debent, qui cum luxuria consumpserunt, si damnantur, qui cum pigritia seruarunt?* Sã Chrysostomo en vna homilia sobre aquellas palabras del Psalmo, *Astitit Regina,* se admira de la osadía con que predico san Pablo. Como no le hizieron pedaços (dize) *Christi.* *Quomodo non membratim distractus?* Que osadía es esta có que el Apostol predica? *Qua fiducia fretus os aperuit?* Entró impauido en la Tebayda, y conquistola. *Ingressus est Thebaidem, & eos in captiuitatem abduxit.* Entrose sin temor en Palacio, y alli hizo del Rey vn

discipulo. *Aulam intravit regalem, & ex Rege fecit discipulũ.* Atreuiose a los Tribunales, y reduxo a la Fe los Iuezes. *Eorum iudiciale introiuit, & ei index dicit. In modico suades me Christianum fieri, index nihilo minus, illius se dedit disciplina.* Prendieronle, porque predicaua, y conuirtió al carcelero. *Carcerem ingressus est, & ad se pertraxit carcerarium.* Embarcóse a las islas mas remotas, y de barbaros hizo Doctores. *Ad insulas barbarorum se contulit, suoque artificio illos effecit Doctores.* No quedó Roma sin su doctrina, que en ella conuirtió el Senado. *Illinc concessit ad Romanum populum, illumque ad se pertraxit Senatorium ordinem.* En conclusion, no dexó rios, que no passasse, ni desiertos, que no viesse, ni huyo mar, ni tierra tan apartados, que no tuuiesse experiencia de sus marauillas. *Peragranit flumina, ad desertã secessit loca. Quocumque tandem habitati orbis, non terra, non mare, expers fuit eorum, quæ ab ipso multa cum laude gesta sunt.*

Todo esto facilita el amor de Dios, y la consideracion de que se padece con el, y esto a quien no endulga? a quien no sollicita? Quien, que vee en estas mismas penalidades a su Dios, no ama penalidades? Ha

Senec. in
consol. ad
Helu. c.
12.

Ad Heb.
11. n. 24.

Chris-
to-
mi. 26. in
epistol. ad
Hebr.

blaua Seneca en la consolato-
ria a Heluia de la pobreza que
padecieron Homero, Platon,
Zenon, Atilio Regulo, y Sci-
pion, y auendola ponderado,
concluye el capitulo 12. con
dezir: *His ergo aduocatis, non
tantum una est, sed etiam gra-
uosa paupertas.* Pobreza en
compañia de varones tales no
solo se mira como segura sino
como dichosa. O que dicha,
padecer en compañía de Dios!
San Pablo hablando con los
Hebreos, les dize en el capitu-
lo 11. de su carta: *Fide Moyses
grandis factus, negavit se esse
filium filia Pharaonis, &c.* que
Moyses en llegando a edad
viril, negó ser hijo de la hija
de Faraon, juzgando por ri-
quezas mas grandes, que la co-
rona, las afrentas de Christo
nuestro Señor. San Chrisosto-
mo en la homilia 26. sobre a-
queñas palabras de san Pablo,
dize, que los oprobrios de
Christo fueron, oyr injurias, a
quien estava haziendo bue-
nas obras, y que Moyses se re-
soluio en abraçar con gusto
essa forma de padecer. *Hoc est
improperium Christi, ad finem
vsque, & ad extremum vsque
spiritum male pati: sicut ipse
probris afficiebatur, & audie-
bat: si filius Dei es, ab ijs pro-
quibus in crucem agebatur ab
eorum contribulibus.* Santo To-

mas en su 1. 2. q. 107. artic. 1. *S. Tho. 1.
ad 3. dize, que estos oprobrios* 2. q. 107.
son los que se resoluio en su- art. 1. ad
frir, poniendo la consideraciõ, 3.
en los que el mismo Dios auia
de passar por el. Que que def-
honores assi no se harán trata-
bles? Con esto, que peligro ha
de auer, que acobarde vn Pre-
dicador? Predique, y no tema,
diga las grandezas de Dios, q
en cada vna parece, q està su
honra. O Señor, le dize a su di-
uina Magestad, Dauid en el
Psal. 21. y como tẽgo de predi-
caros, como tengo de llenar el
auditorio cõ vuestras alaban-
ças. Narrabo nomen tuũ fratri Ps. 21. 23
bus meis, y porq de Dios, dezir
quẽ es, no ay alabaca mayor,
añade, In medio Ecclesie lauda-
bo te. Oyga de la boca de vn
Gẽtil, lo q importa el predicar
aun quando falta virtud. En
la epistola 8. le dize a Lucilo,
tratando de lo que escribe cõ
ansias de que aprouẽche. Yo
hago el negocio del siglo ve-
nidero, Posterorum negotium Sen. epi-
ago: escriuo a los q han de ve- stol. 8.
nir, algo q les podrà valer, Illis
aliqua, que possint prodesse con-
scribo. Vnos saludables con-
sejos les dispongo, en la forma
que sus beuidas, los que ha-
zen cõfecciones. Salutares ad-
monitiones, velut medicamento-
rum vitulum compositiones, lite-
ris mando, como quien tiene
expe-

experimentada la eficacia en su persona. *Esse illas efficaces in meis ulceribus expertus*: que si bien la llaga no à sanado, no ha cundido. *Quæ etiam si per sanata non sunt, serpere desierunt*. Perdi tal vez el camino, hallèlo, aunque tarde, y auendolo hallado, enseñòlo compa decido. *Rectum iter, quod sero cognoui, & lassus errando, alijs monstro*. Esse muestra el camino al que se le agradece, pero el Predicador al que lo persigue; al q lo persigue? Y Dios al que lo apedrea.

Quando veo a estos tantas vezes con piedras en las manos, y veo, que les dixo el Redentor en Ierusalen, no auia de que darle piedra sobre piedra, juzgò que estas pedradas acarrearón al Pueblo su ruyna. Y no ay dudar, sino, que muchas republicas se han acabado, por irreligiosas, que ninguna tuuo irreligion de tales circunstancias. Roma, dixo Maximo, que auia dilatado su Imperio, no solo por Religiosa, pero porque lo fue en las cosas mas menudas, en las mas ligeras ceremonias. *Non mirum agitur* (dize en el libro i. capitulo i. 6. de *Val. Ma.* Marcello) *Si pro eo Imperio augendo, custodiendoq; 6. de Mar. pertinax eorum indulgentia cel. Deorum semper exincubuit,*

quod tam scrupulosa cura parvula quoq; momenta Religionis examinari videntur, quia nunquam remotos ab exactissimo cultu caeremoniarum oculos habuisse nostra civitas existimanda est. Y ai tambien, en el 5. de Metelo, dize, que siendo Pontifice Maximo, prohibiò a Postumio Consul salir de Roma marchando el exercito ya para la guerra de Africa, para que asistiessse a ciertos sacrificios de Marte, y dize, que obedeciò el Consul, porque tuuo por perdida la jornada faltando a la Religion. *Religioniq; summum Imperium cessit, quod de Metel. tato se Posthumius Marcio certamini commissurus non videbatur caeremonijs Martis desertis.* Los Godos a titulo de Religiosos los juzgò la antigüedad valientes, descendian de Marte: dizelo Iornandes, o Iordano Arçobispo de Rauena, que escriuiò, como dize Triremio, año de quinientos y treynta, dize pues en el libro de *Gothorum Origine*, ca. Iorda. 11. pitulo 5. que le sacrificauan de Goth. con maior afecto, porque Ori. c. 5. vian la Religion obligada al amor de padre. *Hinc prædæ to. 6. seprimordia vobebantur; Hinc cu. 2. p. trancis suspendebantur exubie* 720. lit.

eratq; illis religionis præter cæteros insinuatæ affectus, cum parenti deuotio nominis viderentur impendi. De fuerte, que sin recurrir a fabulas, tienen su origen de Marte los Reyes Españoles; y tan de allá el auentajarse a otros en la Religion. *Eratq; illis præter cæteros Religionis insinuatæ affectus.*

*Val. Ma.
lib. 4. ca.
3.*

O que valientes armas las costumbres! Su virtud tiene la republica en pie. Llegò Pirro Rey de los Epirotas (dize Maximo, en el lib. 4. cap. 3.) a hallarse tan desigual en fuerzas a los Romanos, que quiso grangearles (o porque lo digamos como el Autor) quiso cõprarles la amistad. *Beneuolentiam populi Romani mercari, quia virtutem debilitare nequiverat, cupiens;* y para esto trasladó a Roma todos sus tesoros. *Penetotum regiarum opum apparatus in urbem nostram transfudit;* y (o que admirable caso!) auiendo entre aquellas riquezas innumerables juguetes de mugeres, no huuo muger en toda la ciudad, a quien poder persuadir admitiesse vno: y concluye, que no sabe determinarse si fue mas honroso a Roma, rebatir de sobre sus muros los esquadrones todos de Epiro, o de sus casas tã gran suma de riquezas, siendo

aquella vitoria con las armas, y aquesta con las costumbres. *Haud scio maiore cum gloria huius urbis armis, quam moribus repulsus sit.*

DISCURSO VI.

Que los Indios hazian de los delitos suyos actos de Religion, paliando lo furioso de su envidia con sobrenistas de virtud, y de entereza.

POr qual buena obra de las que os he hecho me apedreays? Les dixo a estos furiosos el Redentor: Y ellos, que no las pudieron negar, le responden, que no le apedrean por las buenas obras que les ha hecho, sino por la blasfemia, que ha dicho. *Sed de blasphemia;* que por tal calificauã cõfessarse Hijo de Dios. Que ordinario es en el mundo santificar sus pecados, y cargarle a la virtud vn hombre sus delitos! Oygameos a San Cypriano, hablando de las estragadas costumbres de su siglo en vna eloquentissima Epistola, que escriuiò a Donato, que es la 2. del 2. lib. de sus cartas, comienza a llorar el abuso de las comedias, que es muy de Obispos oponerse a tan nociuo exercicio, y Sisebuto, que ha

Sã Cypr.
Epi. li. 2.
Ep. 2. ad
donat.

ha mas de mil años que Reynó en España, quitó de su silla al Obispo de Barcelona, porque confintió representar vna comedia profana. Parricidios (dize el santo) y incestos se representan, porque delitos tan atrozes no se olviden. De parricidijs, & incestis horror antiquus, expressa ad imaginem veritatis actione, replicatur, ne seculis transeuntibus exoleseat quod aliquando commissum est. Licion del demonio, para que se persuadan todos, que puede hazerse, lo que vna vez se hizo. Admonetur omnis etas auditu, fieri posse, quod aliquando factum est. Fueron delitos, y ya vienen a ser exemplos. Exempla sunt, quae esse facinora destiterunt. Quantas aprenden en el teatro a ser adúlteras? Adulterium discitur dum videtur. Quantas matronas entraron honestas a ver la farfa, que salieron refueltas en no serlo? Quae pudica fortasse ad spectandum matrona processerat, de spectaculo reuertitur impudica. Pues no es esto lo que mas perjudica en la comedia. Introduzen deshonestas a Venus, adultera a Marte, a Iupiter lleno de torpezas, ya en figura de Cifre engañando a Leda, ya en lluvia de oro, para oprimir a Danae; ya como Aguila, llevandose en las ynas

a Ganimedes. *Exprimunt impudicam venerem, adulterum Martem, Iovem illum suum, non magis Regno, quam vitij Principem in terrenos amores cum ipsis suis fulminibus ardentem, nunc in pluma coloris albescere, nunc aureo imbre defluere, nunc in puerorum pubescentium raptum ministris aui- bus proflere.* O que traça de Satanás, para que el mundo se abraze! Con esta representació quien es honesto? *Quare nunc an possit esse qui spectat integer, vel pudicus?* O que los tienen por Dioses, y se han de llevar muchos tras si con su exemplo: que quien que vê en su Dios vna flaqueza, se afrenta de imitalla? *Cum Deos suos quos venerantur imitantur.* Desdichados, que palian el vicio cõ capa de virtud, y quieren entablar con esto, que su culpa es religion. *Fiunt miseris, & delicta religiosa.* Este pensamiento del santo dixo vn Gẽtil primero que el.

Deum esse amorem turpiter Senec. vitio fauens,

Finxit libido, quoque liberior foret,

Titulum furori numinis falsi addidit.

Como se han de emendar si reduzen el delito a Religión? El principio de salir de la culpa es conocella: es sentencia *Epicur. de*

Sen. Ep.
28.

de Epicuro, *Invidia est salutis notitia peccati*. Refirióse la Seneca a Lucilo, en la Epist. 28. y añadió. Habló ai con excelencia Epicuro. *Forgie mihi hoc dixisse videtur Epicurus*. Porque el que no sabe que pecó, no quiere que le corrijan. *Nā qui peccare se nescit, corrigi nō vult*. Ay algunos que hallan honra en la culpa. *Quidam vitij gloriantur*. Y parecete a ti, que estos piensan, en como se remediara, lo que juzgan, que es su remedio? *Tū existimas aliquid de remedio cogitare, qui mala sua virtutum loco numerat*? El soldado que hirió en el rostro al Hijo de Dios, se valió del respeto que se debe al Sacerdote. Judas para su traycion quiso afirse a la piedad. O quantos palian con zelo su enojo, y su emulacion! Los que acusaron los tres mancebos de Daniel, son bastantes testigos del asunto: llegaron a la presencia de Nabuco Donosor, y dixeróle. *Rex, in aeternum vive*. Y no se olvidó el Espíritu Santo de la prieta, hablando dessa adulaciō. *Statim in ipso tempore*, que con el, *Statim*, sobraualo demas, a no ser el intento dezir, lo que les aguijoneava la embidia, traenle a la memoria el decreto contra los que no adorassen su estatua, y añaden. *Sunt ergo viri*

Dan. c. 3.
8.

Judai, quos constituisti super opera regionis Babylonis Sidrach, Misach, & Abdenago. Señor, han quebrado este edicto tres Iudios, que hizistey's vos Prefectos de las obras de toda la Region. Ai les duele: y lo que es embidia lo bautizan con el nombre de fidelidad, y zelo. Teodoreto alcanzó bien la malicia, dos hazes tiene la clausula, mostrar de que nace su passion, y encender al Rey con la ingratitud sobre el delito de lesa Magestad. *Propria Theodor. invidiam declarant, & Regis accendant iram*. Acusarle con color de zelo? Saldrá la embidia con quanto intentare.

No ay atreuimiento, que no acometa vn embidioso, pero lo que a mi me admira es, q en el infierno ayude la embidia a encender la llama: cō notables palabras lo dize Daniel en el c. 12. hablando de los dañados, *Et multi ex his qui dormiunt in terra pulvere euigilabunt, alij in vitam aeternam, & alij in opprobrium, ut videant semper*. Simplicidad seria desconocer en la palabra (*Multi*) lo general de nuestra resurreccion, o presumir como juzgaron errando algunos, que no auian todos de morir, y que así no todos auian de resucitar. Ya se sabe que, *Multi*, supone sin limitacion muchas vezes en

Dan. ca.
12. n. 2.

76. Int. en la Escritura. San Pablo no
 Syr. tr. les dixo a los Romanos en el
 Arab. tr. c. 5. de su carta. *Vnius delicto*
 Rab. Da. *multi mortui sunt?* Lo que ha-
 ze dificultad es, que dize, que
 los condenados refucitaràn
 para ver siempre. *Vt videant*
semper. Que han de ver? Los
 70. trasladaron. *In contemptu*
eternum. El Siro, y el Arabigo.
In perditionem, & ignominiam
sociorum suorum in seculum.
 Rabi David. *In vermenes impi-*
ternum. Otros: *In durationem*
peccati eternam. Y juntando
 lo dirà, que para ver vn des-
 precio perdurable, vna perdi-
 cion eterna, vn gusano de la
 conciencia perpetuo, y vna
 obstinacion sin fin. Yo enten-
 do de otra manera el, *Vt vi-*
deant semper. Estaràn conside-
 rando la gloria que perdierò,
 que menos que assi no podrà
 ponderar bien la desdicha en
 que se hallan. Assi entien-
 den muchos aquel mostrarle
 al rico el seno de Abraham, pa-
 ra que diga: O lo que perdi!
 De quanta gloria me defrau-
 de! Yo juzgo, que no fue tan-
 to esso, como dezirle, que vea
 el gran lugar que ocupa su

enemigo. A Eli le dize Dios,
 que no faltará de su linage vn
 Sacerdote en el Templo. *Non* 1. Reg. c.
auferam penitus virum ex te 2. 33.
ab altari meo. Quien no pen-
 rà, qué era esto aflojar la pena?
 Pues no fue, sino apretarla. *Vt*
deficiant oculi tui, & tabescat
anima tua. Para que rebiente
 viendo su emulo en tu silla,
 esso ha de ver, y el mas quise-
 ra cegar. Assi entiendo yo a
 Daniel. *Vt videant semper.* Hã
 de tener los dañados la consi-
 deracion en la gloria que go-
 zan sus enemigos, y esse pen-
 samiento es fuego a parte, que
 enciende mayor hoguera. El
 credito del Hijo de Dios, la
 opinion que en Ierusalen te-
 nia, traia tan sobrefaltados a
 los Pontifices, a los Escribas,
 y a los Fariseos, que le huie-
 ran quitado en mil ocasiones
 la vida, si su Diuina Magestad
 no lo estoruara. Piedras quie-
 ren tirarle, que toda embidia
 es locura, y al cabo palian su
 emulacion con zelo, y quierẽ
 que se entienda, que no le
 apedrean por embidia-
 do, sino por blas-
 femo.

COMENTARIO

XXXVII. Sobre el Evangelio del Jueves sexto.

*Regabat Iesum quidam Phariseus ut manducaret cum illo, &c.
Lucæ. cap. 7. num. 36.*

Parafrastica esplicacion del Euangelio.

ROGO al Redentor con instancia un Fariseo, que fuesse su convidado, aceto el convite compelido de su ruego. Vino a su casa, sentose a la mesa, y comenzado el banquete, entro una muger, conocida en la ciudad por pecadora; vino prevenida de un alabastro lleno de preciosos aromas, ungió con ellos al Hijo de Dios los pies, y derramando sobre ellos un arroyo de lagrimas, con lo que llorava labava lo que ungia: hizo de sus cabellos toalla para enjugarle los pies, y con una ternissima devocion se los besava. Viendo el Fariseo esse suceso, y que el Redentor no hazia novedad, dixo entre si: Si este fuera Profeta supiera del porte que es esta muger, y mandarla desviar, mas porque entendiera, que todo era patente a quien lee pensamientos, y conoce coraçones, diose por entendido de quanto avia pensado. Y dixo le Simon, una palabra: Dexid Señor, le respondió el; y prosiguió assi su Divina Magestad: Un cierto acreedor tenia dos deudores, el uno le devia quinientos dineros, y cincuenta el otro: violos falidos, supo que no tenían de qué pagar, y remitió la deuda a los dos; qual dellos le querrá mas? Pareceme (dixo el Fariseo) que aquel, que le devia mas grande cantidad. Bien has juzgado, le replicó el Salvador: y mirando, o señalando la muger, le dixo assi a Simon: Ves esta muger? Yo entré en tu casa, y dispensando tu en la costumbre, y en la cortesía, que en nuestra gente se halla, no diste orden, que me labas- sen los pies: esta me los labó con sus lagrimas, y enjugo con sus cabellos. Tu, olvidado de la paz, que se da en el rostro, al que se comida

combida a comer, no hiziste conmigo tan facil demonstracion, esta, desde que entre, sin cessar me esta besando los pies. Tu ni cō oleo, que es uncion de gente valida, no ungiste mi cabeça, y esta ha deramado a mis pies unguentos de gran valor. Por lo qual te digo, que se le han remitido muchas culpas, ayudando a ello tantas, y tan amorosas demonstraciones, como has visto, ama mucho, porque es mucho lo que se le remitió, que el que ve que no le perdonan tanto, parece que ama muy floxo: dicho esto, le dixo a ella: Perdonados están ya tus pecados. Los huéspedes dexian sin pronunciarlo. Quien será este, que no solo haze maravillas, sino que perdona tambien pecados? Despidio el Redentor la arrepentida muger, diciendole; ydos en paz: haos valido vuestra fe.

COMENTARIO A LA LETRA.

Rogabat autem illum quidam de Phariseis, ut manducaret cum illo, &c. Que solo suplicaua con instancia, dize la palabra, *Rogabat*, ay: que como notò el Cardenal Toledo, no yua a comer con quien no se auia de aprouechar, y quando auia el huésped de boluer en si, se cōbidaua el. Que Fariseo fue este, y si era Simon leproso examinaremos en la primera dificultad.

Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix. Que esta muger es Maria Magdalena, es caso llano, y sin embargo se tratarà con exaccion en la 2. dificultad. Callò su nombre el Euangelista, por enseñarnos a guardar el decoro a la virtud de oy, aunque le aya precedido infamia ayer, tampoco dize el nombre de la ciudad. No juzgan esto por necesario, los que piensan que hablò de Ierusalén, que por excelencia se alçò con nombre de la ciudad. *Ite in ciuitatem ad quendam.* Dixo hablando della el Redentor: fientelo asì Caietano, Toledo, en la annot. 61. dize, que essa ciudad es Nain, y tiene grã probabilidad, porque todo el contexto clama, q̃ sucedió aqueste caso en Galilea, y en Galilea no estaua Ierusalén. Acaba de hablar de la resurreccion del mancebo hijo de aquella viuda, y interpuestas pocas cosas, dize el Texto Griego, *Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate illa.* Añadió esse relatiuo con el articulo (*illa*), dando a entender que residia en Nain.

Caiet.
Tolet.

La palabra (*peccatrix*) tiene entre los Doctores grãde dificultad: Vuo quié dixo, q̃ solo fue profana, amiga de vn galáteo, pero q̃ en lo effeçial fue casta. No tēgo esta por verdadera opiniõ, pero

Hier.

pero vean las que satisfechas de su proceder se permiten celebrar, en que andar dexan su honor. San Geronimo, sobre el 26. de san Mateo: nuestro Padre san Agustín en el sermón 58. *De tempore*. Isidoro Pelusiota. lib. 1. Ep. 142. San Chrysostomo, en la Hom. 62. ad pop. Antioch, y en la Hom. 15 in acta apost. y otros muchos dicen, que fue deshonesto: y añade Chrysostomo, que se entienden a la letra della aquellas palabras del Redentor. *Meretrices, & publicani precedent vos in Regno Dei*.

Entre los modernos lo defienden así los dos Cardenales, Caietano, y Toledo, y el Padre Iuan Maldonado. La razón de Caiet. in ietano es excelente. *Genus peccati non explicatur, sed cum mulier com. ad absolute dicitur peccatrix, peccata carnis intelliguntur, ut pote hunc loc. mulieribus propria quoad infamiam*. Buena salida, pero yo pienso que la llamó así, porque vna deshonestidad se arrastra los pecados todos tras sí. Oygame a san Ambrosio, en el lib. 1. de

Am. l. 1.

Abel, & Cain, cap. 5. *Sauus criminum stimulus libido est*. Pudo de Abel. dezirlo mas claro? Pues luego se declara mas. *Quae nunquam qui*

& Ca. c.

etum manere patitur affectum. Nocte fernet, die anhelat, de somno excitat, a negotio abducit, a ratione renocat, aufert concilium, amores inquietat, lapsos inclinat, castis insidiatur, potiendo inflamat, usque accenditur. Nullus peccandi modus, & inextinguibilis sceleris sitis, nisi morte amantis (esto causa horror) extinguere non potest.

Y aun vn Gentil en bien pocas palabras dixo las desdichas de las almas deshonestas.

Prop. l. 2.

Polluit ille Deus cognatos soluit amicos,

eleg. 34.

Et bene concordes tristia ad arma vocat.

ad linceñ

de Amore.

re.

Vt cognovit quod Iesus accubuit in domo Pharisei attulit alabastrum unguenti. Vna bujeta es. *Alabastrum* ay: hazianse de vn marmor que llama. *Onix*, o *Alabastritis*; El Latino; descubrióse en los montes de Arabia en otras partes despues: era tan ordinario hazer dessa piedra bujetas, o vasos para vnguentos odoríferos, que se alçaron con el nombre General. *Vnguentum fuerat quod onyx modo parua gerebat*. Dixo vn Poeta, y Plinio en el c. 8. del lib. 36. auiendo hablado dessa piedra, dixo: *Hunc lapidem alabastritem vocant, quem cauant ad vasa unguentaria. quoniam optime ea incorrupta seruare dicitur*. Lleuaua el vnguento Maria.

Mald.

Et stans retro secus pedes eius. Bié arguye vn Expositor, que no estuu en pie, que no es creyble, que el escaño, o lecho, en que

que estaua recostado estuuiese tan alto, que pudiesse vna mu-
ger tan alta besarle los pies, sin doblar en el suelo las rodillas,
y yo añadí la general tradicion representada en la antiquis-
sima pintura de la Iglesia, que muestra postrada esta santa pe-
nitente, así, que el, *Stans*, no se ha de contruyr con rigor, que
asistió quiere dezir: que se puso detras. *Stans retro*; dize el Euá-
gelista. Caietano, y Lira dizen, que de reuerencia, y veneracion.
Toledo dize la forma en que pudo ser. *Qui antiquo more ad mē* Tolet.
san super thoros accubant, bebant ita iacebant, ut caput versus men-
sam, pedes versus exteriorem partem haberent, qua ministri fe-
rentes fercula obibant. Estas mesmas palabras no menos vna
trae Maldonado.

Lachrymis capit rigare pedes eius, & capillis capitis sui terge-
bat, & osculabatur pedes eius. O que preciosas lagrimas las que
llora vn pecador arrepentido! Si con ellas dize san Gregorio,
haze tanto regozijo el Cielo, que fiestas no harâ a las que le
ofrece vn santo? Encuentrase con aquellas palabras del 15. de
san Lucas: *Ita gaudium erit in Caelo supra vno peccatore pœniten-* ap. d. Th.
tiam agente, y dize. *Hinc ergo colligendum quantum gaudiū Deo* in Cat. ad
faciat, quando humiliter plangit iustus, si facit in Caelo gaudium c. 15. Lu-
quando hoc, quod male gessit, damnat iniustus. Pero ya las de Ma- ca.
ria no eran lagrimas de pecadora. No sabe Dios detener la ab-
solucion a vista del arrepentimiento; y primero que le dixesse
que la perdonaua, estauan interiormente las culpas remitidas,
que esto se colige de aquellas tan deuotas, y humildes demos-
traciones. Muy de ponderar es, que quando el Prodigio trató
de reducirse, consulto consigo la confesion, que auia de hazer Luc. c. 5.
de sus delitos en presencia de su padre. *Pater, peccavi in Cœ-* 18.
lum, & coram te. Pequẽ Padre mio contra el Cielo, y contra
vos. *Et non sum dignus vocari filius tuus, fac me sicut vnum de*
mercenarijs tuis. No quiero ser hijo, sino esclauo, quiero passar
plaza de vn pobre ganadero. Llega a casa de su Padre, arrodil-
lasele, haze su confesion, y cercena la postrera clausula. Por-
que no dize que quiere ser criado? Otra razon se hallò san Au- Vid. in
gustin, que pondere yo tal vez, pero ofrecese me agora; que fue nostra 1.
explicar la alteza de la confesion. Auiendo dicho, *peccavi,* p. com. 4.
quedò Hijo de Dios por gracia, y fuera simplicidad, quien ya disc. 1. p.
era Hijo. desear ser jornalero. 161.

Grandes cosas hablaron los santos de las lagrimas, y virtu-
des

- des desta santa penitente. No las comienço a referir, porque no las sabrè acabar. Veanse san Ambrosio, en el lib. 2. de poeni. cap. 8. San Chrysost. en la Homil. 6. sobre san Mateo. San Greg. Magno, en la Homil. 33. sobre los Euang. S. Machario el mas viejo, en la Hom. 25. que està en el 4. tom. de la Biblioteca, pag. 8. lit. B. San Pedro Chrysologo, en el Serui. 93. en el 94. y 95. y anda en el 5. tom. figlo. 2. de la Bibliot. pag. 731. entre los Comentadores del nuestro con suma breuedad. Notò las excellencias de Maria harto bien el Cardenal Toledo, en la annot. 64. a este cap. 7. de san Lucas.
- Ambr.* *Luc. an-* *Et unguento ungebat.* Proprio regalo de mugeres, en el cap. 8. del 1. libro de los Reyes, no se ve que les incumbe esse officio? Harà el Rey que desheays, le dize al Pueblo Samuel, vnguentarias vuestras hijas. *Filiis quoq; vestras faciet sibi unguentarias.*
- Chris.* *Greg.* *Macha.* *Chrysolo.* Costumbre fue, no solo de otras naciones, sino de la Hebræa, vngir los huéspedes en los banquetes, que a no ser así, no reprehendiera Christo nuestro Señor el descuydo, que tuuo en essa demonstracion el Fariseo. David claro alude a esta costumbre, en el Ps. 22. *Parasti in conspectu meo mensam.* He a el combite.
- Tol. in. c.* *7.* *Luc. an-* *not. 64.* *1. Reg. c.* *8. n. 13.* *Ps. 22. 5.* *Chr. Ho.* *81. in* *Mae.* *Gl. Int.* *Tertu. li.* *de Hab.* *mul. c. 1.* *Impingnasti in oleo caput meum.* He a la vncion, y aunque està auia de ser en la cabeça, de reuerencia (dize san Ambrosio) que no llegó allà. San Chrysostomo, en la Homil. 81. sobre san Mat. dize, que como le reconociò por Dios, no se contentó con vngirle, como acostumbrauan los hombres. La Glossa Interlineal (y deuiolo Toledo de sacar de allí) dize, que eran los olores del tiempo de su vanidad. O que excelente resignarla, ponerse los a los pies! Dexó las galas, y despreció los asseos de dama, que tanto auia estimado. Y que muger dize Tertuliano en el li. *De habitu muliebri*, oa. 1. tiene aliento para vna gala, sabiendo que vna muger introduxo en el mundo su ruyna? Tu eres (le dize) la puerta por donde entró el demonio a hazer en la tierra tanto estrago. *Tu es diaboli ianna.* Tu la primera al pecar. *Tu es di-* *nina legis prima desertrix.* Tu la que te atreuiste a derribar a quien el demonio aun no offò acometer. *Tu es quæ eum suasi;* *quem diabolus aggredi non valuit.* Tu despenaste al hombre imagen, y semejança de Dios. *Tu imaginem Dei hominem tam facile elisisti.* Tu fuyste ocasion, para que el Hijo de Dios acabasse la vida en vna Cruz. *Propter tuum meritum, idest mortem etiam Filius Dei mori habuit:* y con esto te passa por el pensamiento enga-

engalanarte? Tienes coraçon, y animo para vestirse? Y si esso en toda muger, que diremos en las Religiosas? Hablelas san Augustin, en la Epistola 108. *Nec sint vobis tam tenera capitum tegmina, nec retiola subter appareant. Capillos ex nulla parte nudos habeatis, nec foris, vel spargat negligentia, nec componat industria.* Cabellos de personas tales a los pies de Dios.

Videns autem Phariseus, qui vocauerat eum ait intra se: dicens. Hic si esset Propheta sciret utique, quæ, & qualis esset mulier, que tangit eum, quia peccatrix est. Bien reprehende a este Fariseo nuestro Padre san Augustin, en el libro de las 50. Homil. en la 28. y juntò los delitos todos que encerrò esse juyzio que hizo, el Cardenal Toledo, en la annotacion 66. a este lugar, veanse en el. Lo que yo he llegado a ponderar, es lo que zelò el Hijo de Dios el credito de su pureza, pues este Fariseo, tocandole en todo, ai no llegó. Tan lexos deuen estar los ministros de Dios dessa sospecha, que aun entre los que mas los sindician esté su opinion segura. He dudado, porque auendose el Hijo de Dios mostrado oy tan acessible a la Magdalena, y dexadola tocar los pies, y mostrar la mesma benignidad; quando la muerte de Lazaro, se mesurò tanto con ella, y le negò los pies quando se le arrojò a ellos viendolo resucitado? Yo diria que entonces llegó alegre, y como de fiesta, pero llorosa agora, y afligida, muerto su hermano, y no ay quien juzgue mal, de que el varon mas santo escuche a vna miserable sus cuytas: da licencia a que halagueys a la que viene a vuestros pies a mejorar su vida. O Padres espirituales, sabed tratar los nuevos penitentes. Nouicios en la virtud llevadlos con suavidad, porque no les cause horror. Sacò su Pueblo nuestro Dios de Egypto, y dize el Sagrado Texto, hablando del camino en el capitulo treze del Exodo. *Non eos duxit Deus per viam Philistin, que vicina est.* Que pudiendo guiar por Filistea, que era atajo, echó por vn gran rodeo. Pues porque alargó el viaje, y fue por tan apartado camino? Y alo dize. *Reputans ne forte periret eum, si vidisset aduersum se bella consurgere, & reuerterentur in Agyptum.* Porque auian de recebirlos los moradores con las armas en las manos, y no quiso que tan presto hallassen dificultades, q aun-

Exo. 13.

17.

que captiuos, aterrados del pavor a la jornada primera, se boluieran a sus casas, y trocaran la tierra de Promission por la captiuidad de Egypto. Al conuertido reciente descaminarle el rigor, mejor es que llegue, aunque por algun rodeo a la perfeccion, que por llevarlo mas breue, buelua las espaldas atemorizado.

Et respondens Iesus dixit ad illum, &c. No respondiò a sus palabras, sino a sus pensamientos, porque el no auia hablado; ya con esto bien pudo conocer, que era mucho mas que Profeta, pues entraua aun en los entendimientos. Proponele vna parabola afsi. Dos hombres deuian a vn su acreedor cinquenta dineros el vno, y cinquenta el otro. *Vnus debebat denarios quingentos, & alius quinquaginta.* No hallò en el Testamento Viejo esta palabra (*Denarius*) pero el Caldeo Parafraste, quarto Regum 5. numero 5. Elias, Thesbith. y otros Rabinos dicen, que despues de la captiuidad de Babilonia huuo moneda, que se llamaua dinero. Desta materia habla lo que basta el Padre Maldonado, sobre el capit. 18. de san Mateo, numer. 28. no tenian aquellos dos de que pagar, y remitioles la deuda. *Donauit utrisque.* Qual dellos te parece que le ama mas? *Quis ergo eum plus diligit.* Dexemos lo espiritual, o alegorico. ai de san Ambrosio, libro 1. de Tobia, cap. 22. y de san Gregorio, en la Homilia 33. sobre los Euangelios, y la diferencia de las lecciones, la Griega (*diligit*) que figuen san Cypriano contra Nouaciano Herege, y san Ambrosio: la de nuestro Padre san Augustin (*Dilexit*) en el lib. de las 50. Homil. en la 23. que la intencion es preguntarle qual de los dos tendrà mas amor al que le remitiò la deuda? El mas beneficiado amarà mas, le respondiò. *Simon estimo quia is cui plus donauit.* Ya prouò su iuyzio el Salvador, recte iudicasti. Y mostrandole la penitente, le dixo al Fariseo.

Vides hanc mulierem? Intraui in domum tuam, & aquam pedibus meis non dedisti. No hallo que fuesse costumbre de los Iudios labar los pies a los combidados, a los forasteros, Gen. 18. y peregrinos, parece que se conuence de lo que Abraham Gen. 19. desseò labar los pies a los tres Angeles, que en habito de peregrinos hospedò en su casa: esso mesmo le acaeciò a Lot con otros dos; en el 19. de los Iuezes vemos executada essa cerimonia con dos Gabaonitas. Y en el capitulo 5. de la 1. carta

carta a su Timoth. ordena san Pablo, que las viudas laben a los forasteros los pies. Y si esto acaeciò (como lo entiendo) el dia que entrò el Redentor en la ciudad de Nain, viene a ajustarse su acusacion sin alguna dificultad. Tu deuieras auerme recreado de el cansancio del camino, haziendome labar los pies, haslo omitido (o soberuio, o descuydado) y esta muger los ha labado con lagrimas, y enjugado con sus cabellos. 1. ad Ti. 5.

Osculum mihi non dedisti: hac autem ex quo intravit non cessauit osculari pedes meos. El beso de paz al que llegaua, o al que se yua, costumbre entre muchas naciones, y muy obseruada siempre entre Iudios, pudieramos llenar el Comentario de lugares de la Sagrada Escritura. Vease Gen. c. 27. n. 27. c. 31. n. 28. Exod. c. 4. n. 27. c. 18. n. 7. Ruth. c. 1. n. 9. 1. Reg. c. 20. n. 41. Reg. 2. c. 14. n. 33. Mat. c. 26. n. 48. ad Rom. c. 16. n. 16. Corint. 1. cap. 16. n. 20. Esta costumbre no guardò el Fariseo viniendo el Redentor a su combite, y Maria desde que entrò le estaua besando los pies. Gen. 27. 27. c. 31. 28. Exod. c. 4. n. 27. 1. Reg. c. 20. n. 41. 28. 1. cap. 16. n. 20. 4. n. 27.

Oleo caput meum non unxisti: Hac autem unguento unxit pedes meos. Oleo vnction simple, y de pobres, y ni esse gastaste en mi cabeça, estotra ricos vnguentos aun en los pies.

Propter quod dico tibi: remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multum: remittuntur. Aies lo mismo que *remissa sunt*. Afsi lo aduirtiò Toledo: *Illud (remittuntur) per enallagen positum est pro preterito.* En el Griego preterito està, y leyeron afsi san Ambrosio, en el libro de Tobia, cap. 22. y en el lib. 2. de Poen. c. 8. San Gregorio, lib. 6. Epist. 22. Es ordinario esse trueque de tiempos en la Escritura; exemplos hemos traydo en otras ocasiones, quien buscare mas, lea la annot. 72. del Cardenal Toledo. Ambr. Greg.

De aqui nacen dos dificultades que traen los Doctores en Cruz. La 1. es, que auia de inferir el Redetor contra consequencia: auia dicho que ama mas el que se halla con remission mas grande. *Astimo quia is cui plus donauit.* Iuyzio del Fariseo aprouado por el Diuino Maestro, y parece auia de dezir, luego amo mas, porque se le remitiò mas, y no remitiosele mucho, porque amo mucho. Lira dà dos respuestas, la primera, que en la parabola hablò a lo humano, donde nace Nico. de Lira.

el amor del don que se recibe, pero como el amor, o caridad sobre natural no nace de nuestros meritos, antes los causa, trocò las mañas en la aplicacion.

Caiet.

Caietano dize, que todo lo infirió, porque donde ay caridad ay remission, y donde ay remission, ay caridad (hablamos en la conuersion de vn alma pecadora) *Solutio est* (dize) *quod hæc duo conuertibiliter se se consequuntur, & propterea licet utrũq; in ferre, & utrumq; Iesus intulit, multa remissio, & multa dilectio mutuo se inferunt.* Otra razon dà muy aguda, que ambas cosas preceden en cierta consideracion: la caridad es causa de la remission, porque no puede auer remission sin gracia, y sin caridad: y la remission es como causa material, o dispositiua de esta mesma caridad.

El Cardenal Toledo, en la anotacion. 73. §. quarto loco, trae vna explicacion, que aunque no refiere el dueño, es tomada de Nicolao de Lira. En el pecado ay dos cosas que remitir, culpa, y pena: aquella se remite por mera liberalidad de Dios, porque antes de su remission no ay acto de caridad, pero remitida essa, merecen nuestros actos informados con la caridad la remission de la pena. (No se quita con esto, que tal vez se remita en vn instante todo) Dessa remission, dize esta sentencia, que habla Christo Señor nuestro, quando dize, que la causò el amor. Mucho hablan desto los Doctores: veanse los citados, y Maldonado con ellos, que para quien sabe, esto sobra, y para quien no, nada basta.

Caiet.

La otra dificultad de las dos que apuntamos arriba, nace de las palabras que añadió alli el Redentor. *Cui autem minus dimittitur minus diligit*: y parece que el Baptista, y otros Santos, que no pecaron mortalmente, quedan atrassados con esso en el credito de su caridad. Oygamos la resolucio[n] a Caietano. *Solutio est quod Sermo Iesu est formalis: hoc est de debitoribus quatenus debitores sunt, de peccatoribus in quantum peccatores sunt, &c. quod est dicere quod quantum est ex beneficio remissionis, parua remissio parit paruam dilectionem.* En tan breue no se pudo dezir mas.

Dixit autem ad illam remittuntur tibi peccata tua. El Griego explica el remittuntur de preterito, ya su contricion, y la gracia de Dios auian efetuado la remission, y publicala aora, porque ella lo sepa, y el Fariseo se confunda.

Et

Et ceperunt, qui simul accubebat dicere intra se: quis est hic, qui etiam peccata dimittit? Admitados, no conuertidos, auiedo visto la resurreccion del mancebo, y otras maravillas, dicen, como acordandose dellos, tambien remite pecados? Quien es este, que estiende aun hasta ai su poder?

Dixit autem ad mulierem: fides tua te saluam fecit. Vade in pace. Que començo por la Fé, y por esso le carga a ella su reparo, pero ella sola no bastara, y sin la Fé nada se hiziera. Veanse los Doctores que trae para este passo Toledo en la anno. 79. El como tan gran discreto dize contra Tito Bostreno, que el *Vade in pace*: No fue apercebir la, que no pecalle mas, porque vna tan valiente resolucio[n], y vnas demostraciones tan estrañas, no parece dauán lugar a que se pensase en la recaida, antes fue embiarla assegurada, de que iua con salud, y que tendria socorros grandes para conseruarse en ella.

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Si este Simon es el Simon Leproso, que san Mateo, y san Marcos dicen combido otra vez al Redentor?

SAN Mateo, en el cap. 26. nu. 6. y san Marcos en el 14. nu. 3. refieren vn combite, que hizo al hijo de Dios Simon Leproso, y aqui vemos, que este Fariseo se llamó Simon, por lo qual dificultan los Doctores, si es vno mesmo en ambos lugares. Nuestro Padre san Augustin, en el lib. 2. de Consensu Euangel. cap. 69. Beda en el Com. a este Euangelio, y Euthimio en su comentario, tambien juzgan que fueron dos Simones. Fuerte razon es, que el barquete de este succedio en Galilea, y el de aquel en Bethania, cerca de Gerusalem. Aunque podria responderle, aun concediendo, que fue en Galilea aquel, cosa que niegan muchos, que se halló Simon agora en la ciudad de Nain, y en Bethania despues, que para combidar vn huesped, en ninguna parte es forastero vn hombre rico. Tambien hazen argumento de que al vno lo llaman Leproso, y al otro Phariseo, como para

Aug.
Beda.

distinguir entre ellos. A esto se añade, que tan cerca de la pasión auia conspirado contra el aquella secta, y aunque pudo tener algunos Fariseos apasionados, ninguno se auia de atreuer a tan publica demonstracion. Pero a aquello podria responderse, que pudo llamar vn Euangelista Fariseo al que otro llamó Leproso, porque todo cabe, y a esto respondiera yo, que mas caydo estaua entre aquella gente el partido del Redentor, quando aun estaua en la Cruz, y sin embargo dize la Escritura, que *Ioseph. audacter introiuit ad Pilatum, & petijt Corpus Iesu*. También insta por esta parte, que vn Fariseo que anduuo tan malicioso, y que sintió mal de la Diuinidad de Christo, y aun de su profecia no parece que lleua camino, que le boluiesse a festejar. Pero muy creyble es, que quien le entendió los pensamientos le ganasse el coraçon, y que defengañado quisiessse, con segundo banquete soldar las quiebras, que experimento en el primero.

San Chrysostomo, en la Homilia 81. sobre san Mateo, y san Ambrosio, en el lib. 6. sobre este cap. 7. de san Lucas, tienen por opinion, que no fueron distintos Simones, sino vno. Los fundamentos destes Doctores no son mas firmes, que los de la pasada opinion, y así juzgo la de nuestro Padre san Augustin cō mas probabilidad: no los repito, porque son argumentos mas faciles de soltar que estos, sin embargo cada qual podrá entre estas dos sentencias elegir la que le estuuiere mejor.

Dificultad segunda. Porque no mormurò Judas aora de la efusion deste unguento, y se dio por tan ofendido quando lo derramó otra vez en casa de Simon Leproso.

PResupongo aora lo que probaré en la dificultad primera del Comentario 41 que estas dos vnciones son de Maria Magdalena, y dudo como lleuò Judas esta tambien, y se alborotò tanto con esta segunda vncion? Que asistió aora nadie lo duda, y san Cypriano lo afirma. Veale en el libro *Ad Nouatianum heretic. de lapsis*. Eutimo responde a la dificultad, que a la sazón no estaua Judas perdido, ni estaua del el demonio apoderado. Grandes Doctores afirman, y con razón, que fue este desdichado en sus principios muy bueno. San Cirilo, en el

en el lib. 4. sobre san Iuan, cap. 30. San Geroni. en el lib. 3. contra los Pelagianos. Y Tertuliano, en el libro de anima, añade, que no solo era santo Iudas al tiempo de su eleccion, sino que lo fue hasta que entrò en el oficio de Procurador del Colegio.

Algunos, que no lo piensan así, citan por su opinion a nuestro glorioso Padre san Augustin, en el trat. 27. y citanle mal, porq̃ antes enseña que fue electo sin embargo del conocimiento cierto de que auia despues de ser tan malo. Y esse tiempo mirò el soberano Maestro, quando en el c. 6. de san Iuan anteviendo el despeño de aqueste miserable, dixo. *Non ne ergo vos duode-* Iaa. 6.
cim elegi, & ex vobis vnus diabolus est. Esto es presuponiendo 71.
con Toledo en la annot. 36. sobre el cap. 6. de san Iuan, que ni a esta sazón se auia dañado, y que habló el Redentor, no de lo que ya era, sino de lo que auia de ser: aunque el Padre Maldonado, en esse mismo lugar no lo quiere consentir, pero quando entonces se huiesse deteriorado, tiempo huuo antes, en que pudo ser tan bueno como hemos dicho, quando vngió la Magdalena a Christo en casa del Fariseo.

O digamos que aora no murmurò Iudas, porque no le pareció muy considerable la perdida, respeto de que aunque era el vnguento de valor, como lo afirma Bostreno, no era tan precioso como el que derramó despues, y a esto podriamos añadir, que vista la feuera reprehension al juyzio del Fariseo,

reprimió palabras, conociendo como castigaba el Redentor esse dia aun solos

pensamientos.

(* *)



DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS,

de la Conuersion admirable de Maria Magdalena, y de las circunstancias que tuuo sobre el Euangelio del Iueves sexto.

Rogabat Iesum quidam Phariseus, ut manducaret cum illo, &c.
Lucæ, cap. 7. num. 36.

DISCURSO I.

*Que llamo el Euangelista, pe-
cadora a Maria, sin nombrar-
la, por motivos grandes; y que
no fue el menor guardar
al nombre el de-
coro.*

ES muy para poderar, que
callè el Euangelista el nò
bre de Maria, diciendo, que
era vna muger pecadora. *Et
ecce mulier, quæ erat in ciuita-
te peccatrix.* Callòlo, quizá
porque era muger ilustre, y en
vna persona desse porte; es la
deshonestidad mas afrentosa.
Ser vn poco blanda, dixo es-
fotro a vna senora, que era en
ella gran delito por sola la au-
toridad de la persona.

*Plan. in
Cass. act.
2. scen. 3.*

*Vitium tibi isthuc maximū
est, blanda es parum,
Non matronarum est officiū,
sed meretricum.*

Para disculpar de desho-
nesta a Rhea Siluia, fingiò la
antigüedad, que auia sido el
complice vn Dios. Hizieron a

Marte padre de Romulo, y
Remo, dize Titoliuió en el
lib. 1. Decad. 1. por descrecer
la culpa con su Autor. *Sen quia
Deus autor culpa honestior erat
matrem incerta stirpis, patrem
nuncupat.* Desdichado siglo
donde se passa por todo.

*Hic cum mala fama facile
nubitur.*

*Dum dos sit, nullum vitium
vitio vertitur.*

Dichoso el tiempo quando
la honestidad se compraúa cõ
el morir. No tiene el Euange-
lio que embidiar sus Porcias,
y sus Lucrecias al Paganis-
mo. Y aunque san Ambrosio,
san Chrysostomo, Eusebio, y
Surió celebran muchas san-
tas, que por la pureza holga-
ron trocar sus vidas. Eufasia
conflagró a la honestidad la
suya, con vna tan ponderable
circunstancia, que callandolas
a todas, della no pude callar.

Dize de Eufasia Niceforo,
en el lib. 7. c. 13. y en el año
de 310. le refiere el Cardenal
Baronio, que en la persecuciõ
de

*Tit. Lin.
li. 1. dec.*

1.

*Pla. in
Pers. act.*

2.

Amb. li.

3. de Vir.

Clas. dua.

ora. apud

Sur. 9. In

nij. Ense.

li. 8. c. 24.

Surius 7.

Iann.

*Creden-
dum inf-
tinctu Spi-
ri, Sanct.
ut de San-
sone fate-
mur sibi
mortem
intulisse.
Vid. Au-
gu. lib. 1.
de Ciuit.
Dei. c. 21
& 26.*

de Dioclesiano, presa en Ni-
comedia por Catolica, pronu-
ció el Iuez contra ella, la mas
rigurosa sentençia que pudo
ofrecerle su malicia, quiso ha-
zer el lance en la prenda mas
preciosa, y condenòla a que
en vna casa publica expusies-
se su pureza: lleuaronla, y en-
trando vn mancèbo abrafado
en su hermosura, intentó po-
ner en efeto su desseo, y dixo-
le ella: yo soy encantadora, y
si te detienes algo, te enseñaré
cosa con que seas immortal,
darete vna vncionfilla, que
donde vna vez tocare, no ha-
ga mella el azero. El dixo, que
seria necessario experimentar
la virtud de aquel secreto.
Ella dixo, que para que se as-
segurasse mas, auia de hazer
en aquella experiencia, y sin
turbarse vngió con cierto li-
corfillo la garganta, el prime-
ro que encontrò, y risueña la
ofreció al cuchillo. El inaduer-
tido enamorado, creyendola,
puso mano a la espada, y des-
cargandola, le derribò la cabe-
ça. O que admirable amor a la
virginidad! O que animo tan
inuencible! Aunque a no auer
sido con especial acuerdo de
Dios inescufable.

Como habló san Lucas en
la deshonestidad de Maria, cõ
llamarla muger la quiso casti-
gar. Que no se dize della, con

solo dezir que es muger? Za-
cha. en el c. 5. dize, que vió vn
cantaro lleno de maldiciones,
y asentada sobre el vna mu-
ger. *Et ecce mulier vna sedens
in medio amphora.* Hallò se ata-
jado el santo, porque no entén-
diò el enigma; y preguntòle
al Angel, que le hablaua; qual
era su significacion, y respon-
diòle. *Hac est impietas* Esta es
la impiedad. La Complutense
lee. *Hac est iniquitas eorum.* Es-
ta es la maldad dellos. Quien
son ellos? Los Indios todos,
que entendieron en la muerte
del Redentor, dize cõ los Ex-
positores, Ruperto, los q perfi-
guieron los Apostoles, y los q
perfiguen sus suceßores oy.
Pues a que titulo essas culpas
todas en habito de muger? Sã
Cirilo nos responde. *Iniquitas
describitur nobis habitu mulie-
ris, typus enim voluptatis est
mulier, & infirmitatis. Omne
autem peccatum committitur,
aut voluptate trahente, aut infir-
mitate.* Que como nunca se
pega; sino por flaqueza, o por
deleyte, es simbolo del peca-
do la muger, que lo es deßas
dos cosas. Bien lo dize el san-
to, pero preguntaria yo. Tan-
tas blasfemias, tantos delitos,
tantos sacrilegios, como las
muertes de los Profetas, y la
del mismo Hijo de Dios; tãta
impiedad como auerle puesto
en

*Rup. in c.
5. Zach.
li. 2. pag.
213.
Cyril.*

en vna Cruz, en sola vna muger se lo dibuxa el Angel a Zacharias? Si, que impiedades se dicen mayores, solo con dezir mugeres. *Hec est impietas.*

Seria posible, que porque dezia vna culpa tan enorme, como que era publica pecadora. *Mulier in ciuitate peccatrix*, callase su nombre el Euangelista; que quando sale la deshonestidad a la calle, ya es muy publica. *Ne des fornicarijs animam tuam in illo, ne perdas te.* Son palabras del Espíritu Santo en el cap. 9. del

Ecclesi.
c. 9. 7.

Eclesiastico, y las que añade tienen énfasis notable. *Noli circumspicere in vicis ciuitatis, nec oberraueris in plateis illius.*

Enfrena tu apetito, no entregues tu coraçon al vicio de la deshonestidad, porque vendran a vn tiempo el desenfrenarte, y perderte. No rodees los barrios de la ciudad, ni andes por las plaças della. *Nec oberraueris in plateis illius.*

Cle. Ale.
Pad. 1. 3.
cap. 4.

Clem. Alex. en el pedagogo, lib. 3. c. 4. leyó. *Nec erres in eius solitudinibus.* Diga allá este Doctor, que se llama, solo, el lugar de mas concurso, porque las deshonestidades no llenan, y que el lugar mas acõpañado está solo, fino ay en el hombre honesto: q̃ yo tal vez me pèse, q̃ como hemos visto por sus deshonestidades afo-

ladas grandes Cortes, llama solitudes las plaças de vna ciudad deshonestas. Que agora juzgo, que para encarecer la deshonestidad, dize, que no se ha podido retirar, y que la q̃ sale a la plaça es la deshonestidad mayor, que dessa nos auemos de guardar. Essa es la publicidad del pecado de Maria, esso es lo q̃ dize en el, *in ciuitate peccatrix*, cuya deformidad obligò a callar su nõbre. Que a la verdad es feysima la culpa, aũ sin essa circunstancia.

Oygame lo de boca de san Pablo, dize hablando con los Romanos, en el cap. 1. de su carta. *Reuelatur ira Dei de Cœ*

Ad Rom.
1. 18.

lo super omnem impietatem, et iniustitiam hominum eorum, qui veritatem Dei in iniustitia detinent, quia quod notum est Dei manifestum est illis, Deus enim illis manifestauit. Predicadores, que defraudan de la Doctrina los pueblos, q̃ pierden los auditorios callando las verdades, que conociendo a Dios no hazen caso del. Quia cum Deum cognouissent, non sicut Deum glorificauerunt, cegaronse, obscuratum est incipiens cor eorum: hizieronse jactaciosos: dicetes se esse sapientes; y dièro en la mas perniciosanecedad. Stulti facti sunt. Qual es el desatino, en q̃ dièro? Et mutauerunt gloria incorruptibilis Dei

Dei

Dei, in similitudinem, imaginis corruptibilis. Hizieron Idolatrias. Que gran pecado! Veamos su castigo. *Propter quos tradidit illos Deus in desideria cordis eorum.* Porque son Idolatrias no tendrán apetito que no vean logrado; essa es pena? Y que mayor que dexarles lograr vn mal desseo? El desseo de que ha de ser? *In immunditiam.* De deshonestidad, y es tan feo esse pecado, que juzga Dios por castigo de vn Idolatra dexarlo ser deshonesto. Desse tamaño es el vicio que dize Dios de Maria. Vease de q̄ porte será la circũstancia de ser tã publico. Por esso callò su nōbre S. Lucas, q̄ della dezia cosa de tã grande infamia.

O digamos q̄ fue guardar el decoro al purissimo nōbre de Maria. Que no es razon llamar Maria a vna muger deshonestã, hasta q̄ sea muy casta. El nombre ha de ser vn despertador tal vez. Lloraua mucho vna señora, que se llamaua Sapida, la muerte de vn hermano suyo; sentia N. P. S. Augustin, que no fuesse muy a lo Christiano el sentimiento, y valiendose de su nōbre le dize en vna carta, la 248. es en sus Epistolas.

*Sapida quod vocaris, at-
tende, q̄ qua sursum sibi sepe, ubi
Sapid. Christus est in dextera Dei se-
dens. Quiē sabe (esse es tu nō-*

*bre) sepa lo q̄ el Apostol le mada. Lo q̄ pertenece al Espiritu, solo aquello q̄ le importa, al alma. Si el nōbre desdize delo q̄ el q̄ le posee haze, indignamente le tiene. Allà a vn soldado q̄ mostrò en el exercito cobardia, llamándose Alexandro, no le hizieron (como refiere Plutarco) cargo del nōbre? Quiē q̄ se llama Alexandro no es valiente? *Quēdā Alexandrū nomen Plut. in ne compellans, tua interest (in- vit. Ale. quit) vel ipsius virtute cognominis strenui gesta militis conficere.* San Geron. en la Ep. 22. le dize a vna muger menos cuydadosa de la honestidad, vienddo q̄ se llamaua Susana, desdichada por mil caminos. *Multi Hier. ep. 22. plerumque misera.* Perdiste hasta el nōbre a bueltas de la pureza. *Cum gloria virginittatis nomen etiā perdidisti.* No te has de llamar Susana ya, q̄ como puede llamarse assi vna muger q̄ no es casta? *Nefas enim est Susannam vocari non castā.* O Maria fuente de Pureza, Madre del Sol, quien se auia de atreuer llamar Maria a vna muger deshonestã, hasta que fuesse muy santa? No, no se llame Maria agora, digan que es vna muger deshonestã con publicidad. *Et ecce mulier, que erat in ciuitate peccatrix.**

DISCURSO II.

Que una deshonestidad apoyada es gran desdicha, y que admira que Marta, siendo tan honesta, no refrenasse a su hermana.

*Ori. Ho.
20. in ca.
25. Na.*

PVes mucho es, que siendo la publicidad tanta, no llegasse a remediarla la justicia. O si ella fuese la defensa de la desemboltura, que diríamos entonces del estado infeliz de la republica! Admirado estoy que juntasse el Rey Balac tantos millares de mugeres, y entre ellas tantas principales, para que se entraassen en el exercito de Israel, a postrar así su honestidad, pues no se atreviã a su valor. Pero Origenes, en la Hom. 20. sobre el cap. 25. de los Numeros responde a la dificultad. *Nullam refrenat pudor, nullam prohibet verecundia, amor patrie, & vitium gentis conspirant pariter in lasciviam, & ad decipiendum proba existit improbitas.* Quando a sombra de defenderla patria, haze sus lances el apetito, y el vicio de la deshonestidad se baptiza cõ nombre de virtud. *Proba existit improbitas*, perdida està la republica, y luego declama este Doctor así. *Pro nefas!* O que maldad! Es tan

poderoso el apetito deshonesto de vna muger, que para frenarlo aun no bastan los rigores de la ley. *Vix prohibetur libido legum minis.* Es obstinado aun a los rayos del resplandor del cuchillo. *Vix gladij terrore deprimatur;* y persuade el mismo que lo prohíbe. Que desemboltura serà dificultosa a mugeres que se persuaden, que vãn a libertar su patria, y a hazerle al Rey vna lionja? *Quid sceleris non perpstret, ubi facinore suo placuram se mulier Regi credidit, & salutem genti quasitram?*

Esto mucho admira, pero lo que palma es, que siendo honesta Marta, no refrenasse a su hermana Magdalena. Esta mucho fue que no la reduxesse, pero mas pienso que es, que essotra no la relaxasse; q mugeres se convienen facilmente en cosas malas. Los zelos no suelen desunir las amigas mas conformes? Si, pues como las hijas de Goth tan auenidas en vn abominable incesto? Era el pecado grauissimo, y las mas encontradas se haràn amigas para dar peso a vn pecado. Leuantò los ojos en cierta ocasion Zachar. refierelo el en el c. 5. y viò dos mugeres, con vna forma de alas como de milano, y en ellas vn pie de viento, o por el que

Zach. ca.
5.9.

que hazian mouiendolas , o porque parecian vn viento quando las mouian. *Et ecce duae mulieres egredientes , & Spiritus in alis earum. Et habebant alas quasi alas milui.* Dos mugeres tan conuenidas a vn buelo? Tan conformes? Tan pareadas? Gran nouedad! Misterio ay aí. A donde van? Que lleuan? El cantaro de las impiedades , y abominaciones de Ierusalén , y vanlo leuando en el ayre. *Et leuauerunt amphoram inter Cælum, & terram.* Eſto lleuan? Pues juraralo yo , que para echarse acuestas los pecados , que a tantos hombres agouian, dos mugeres bastan , y tambien pudiera pensar , que para vna cosa tal se auian las dos de vnir. No se lleuò Maria tras si a su hermana, y en esta conformidad se queda mi dificultad en pie: Marta, y Lazaro dos personas tan principales pasan por vn tamaño deslustre! No vén que es el escandalo de la ciudad su hermana? Como no han puesto remedio en cosa que les desluce tanto! O como los hermanos de agora pudierán aprender de aquellos delos primeros siglos, en el c. 28. de los hechos Apostolicos se refiere que salió san Pablo de aquella Isla Melita a los tres meses des-

pues de su naufragio en vna nao de Alexandria, que se llamaua los Castores , y auia inuernado allí. *Post menses autem tres nauigauimus in navi Alexandrina quæ in insula hyemauerat, cui erat insigne Castoræ.* Traia en la popa (como las nuestras los santos de su aduocacion) a Castor, y Pollux, que del nombre del primero se llamaua *Castorum* la nao. Nicolao de Lira sobre este lugar dize, que la antigüedad enseña , que estos dos eran hermanos de Elena , que ofendidos de su deshonesto robo , o concierto paliado con esse titulo , fueron figuiendola en vna nao , y que no sabiendose mas dellos juzgó Grecia, que se trasladaron al cielo, pasando de hombres que eran , a Dioses inmortales. *Propter quod Gentiles crediderunt illos immortales esse factos, vocantes eos Deos maris, & propter hoc insigne eorum habebat illa nauis.* Aun los Gentiles juzgaron , que merecian diuinidad dos hermanos , que por reduzir vna hermana deshonestá , quisieron perder la vida.

Estos si son hermanos; hermanos? Eſto espoco, oygamos a Simeón, y Leui traçando vna vengança cruel en castigo del atre-

Act. 28.
11.

Lira.

atreuimiento del Principe de Sichen, a Dina hermana suya. Resoluiéronse en passar toda la ciudad a cuchillo, y para hazerlo mas a su saluo, engañan al desdichado Principe, dizien-
dole, que se circunciden el, y sus vassallos, que assi contrae-
rian todos parentesco, y casan-
dose a trueque, se haria de dos
naciones vna. El intento ya se
sabe qual fue: vnas palabras
del concierto son necessarias,
fino quisierays, concluye en
el 34. del Genesis. *Tollemus fi-*
liam nostram, & recedemus.
Lleuarnos hemos nuestra hi-
ja, y yrnos hemos en paz. Nue-
tra hija? Pues Dina era hija su-
ya? Aurà quien diga, que hija
es tanto ai como muchacha,
que *puer*, y *filius*, son palabras
que se truecan tal vez en la
Escritura. Hijo de vn año, di-
ze el 13. del 1. lib. de los Re-
yes, que era Saul, quando co-
mençó a Reynar. *Filius unius*
anni erat Saul. Para dezir que
tenia a la fazon la inocencia, y
bondad de vn niño; pero yo
hallo ai grãde misterio: su her-
mana es, pero pues tanto mi-
ran por su honor, digan los
dos, que es su hija. *Filiam nos-*
tram. No echemos la culpa al
cuydado de los dos santos her-
manos de Maria, fino a la ob-
stinacion, y rebeldia della, que
ni por nobles, ni por virtuo-

fos, dexàran correr sus conuer-
saciones si pudieran atajallas.

DISCURSO III.

Que fue prouidencia admira-
ble de la Magdalena, aunque
pareciesse importuna buscar a
Dios al punto que la llamó, por
que quien luego no le responde,
desmerece que otra vez
le llame.

TOcò Dios nuestro Se-
ñor el coraçon de Ma-
ria, con vn valiente impulso,
llamòla con su diuino auxi-
lio, y al punto se resoluiò en
buscalle, essa es la fuerza del
ut cognouit. Effen lo que el
(*ut*) nos dize: al momento se
partiò a buscalle, luego que
supo donde estaua, se fue a los
pies del Redentor a tratar de
su salud a alcançar perdon. O
lo que su Diuina Magestad ef-
tima, que le sigan cõ essa pries-
sa quando llama! *Surge propo-*
ra amica mea; le dize a la Es-
posa, leuantate, y en, date pries-
sa amiga mia: leuanta los ojos
el Redentor, viniendo a Ieru-
salem, y vé sobre vn arbol a Za-
cheo, quiere hospedarfe en su
casa, y para intimarle el fauor
dizele Zacheo. *Festinas des-*
cende, quia hodie in domo tua
oportet me manere. Deciendo
Zacheo apríessa, luego: *Festi-*
nans,

Luc. ca.
19. n. 5.

nans, que oy se te viene a tu casa la salud, y dize el Euangelista san Lucas en esse cap. 19. que se echó del arbol con su ma priessa. *Est festinans, descendit, & excepit illum gaudens.* Claro está, que fino se quiso detener, que lo auia de recibir. O lo que importa a vn pecador, que quando Dios le llama responda luego: si se dilata la cura, la enfermedad se confirma.

On. de re-
me. am. l.
1. fer. in
principio

*Vidi ego quod primo fuerat
sanabile vulnus.*

*Dilatum longa damnatulus-
se mora.*

Can. 5. 6.

Llamò con tanta ternura el Esposo a su querida, como se ve en el cap. 5. de los Cantares, estuuose en la cama ella, y quando cayò en la cuenta de su desamor, leuantose a abrirle confusa de su tardança, y viò que se le auia ydo. *At ille declinauerat, atq; transferat.* Alli fue a acordarse para mas tormento suyo, de la ternura con que la hablò, llamandòla: *Anima mea liquefacta est, ut locutus est.* Soliò a buscarle; cada hombre le parecia su esposo, llegaua a asirlo, y con abrasar el ayre, se abraçaua. Daua voces, por ver si lo lastimoso dellas le reduzia, y no bastaua: *Vocavi, & non respondit mihi.* Y es bien que no responda Esposa santa, quien en

tanto rato no alcançò de vos vna respuesta. Preuino allà Dios su Cena. *Homo quidam fecit Cœnam magnam* (refiere lo san Lucas en el cap. 14. de su Euangelio) combidò muchos a ella. *Et invitauit multos.* Embiò a llamarlos a su ora, y fueronse escusando todos. *Et ceperunt simul omnes excusare.* Y dixole a su criado, sal presto a la plaça, corre los barrios de la ciudad, y trae a los enfermos ciegos, y coxos que encontrares, compele a quantos deste porte vieres que vengan a comer conmigo, importunalos, que esso es ai compelerlos, y mas. *Compele eos intrare.* San Ambrosio, en el com. sobre san Lucas, li. 7. cap. 14. dize, que estos enfermos son los Gentiles. *Itaq; Am. co. post diuitum resupina fastidia in Luc. li. contulit se ad gentes; iubet bonos, & malos introire, ut bonos augeat, malorum affectum in meliora commutet.* Señor, si tambien llamays aora malos, si tambien buscays pecadores para sanarlos, entren aquellos que se escusaron, los que quando los llamaron no quisieron. *Dico autem vobis quod nemo virorum illorum qui vocati sunt gustabit cœnam meam.* Empeñosos (dize) mi palabra, que ninguno dellos se ha de sentar a mi mesa. Pues Señor, malos por

Luc. cap.
14. 16.

Am. co.
7. c. 14.

Bozi. lib.
II. fig. 45
c. 3.

por malos no vendrá los que ya os conocen? No llamareys a los que ya llamasteys? No, que quien no viene quando le llamò, desmerece que otra vez le llame. Conuoca a Cortes Enrique Octauo, año de 1534. y desconoce en ellas al Vicario de Christo por cabeza suya, dize, que en lo espiritual, y temporal lo es, el determina que al Pōtifice no le llamen Papa, que quiten esse nōbre de los libros todos Ecclesiasticos, y que le llamen Obispo de Roma. Destruy ó Templos hasta diez mil, echó mil Monasterios por el suelo; amonestòle muchas vezes su fanto Chanciller, predicòle con espíritu soberano el bendito Obispo Rosense. Quitòles por esso a los dos las vidas, hizo con el muchas diligencias el Papa, embiaronle los Reyes sus Embaxadores, pretendieron todos reducirlo, nada bastò para que se boluiesse a la Iglesia, y se recòciliasse. Aprietale la vltima enfermedad; y è que se muere, dize que quiere reducirse, no halla vn solo Catolico, que se atreua, pensando todos que los engaña, afloja en la diligencia, obstínase, y muere en su pecado, que es justicia, que quien desprecia la voz de Dios, muera sin que le dé voces.

En su ca. 6. dize Isaias, que hablandole Dios, le dixo. *Ex- Isa. ca. 6. caca cor populi huius, & aures 10. eius agrana, & oculos eius claudet, ne forte videant, &c.* San Ireneo, lib. 4. cap. 47. y 48. San Iren. Basil. *In Asceticis, in prem. de Basil. indic.* San Chrysost. in c. 12. *Chrys. Ioa. Orig. in c. 11. ep. ad Rom. Orig. & in c. 7. Exod. Homil. 4. San Hiero. Ger. in c. 6. Isai. y nuestro Padre san Aug. en el trat. 53. sobre el 12. de san Iuan, sobre el Ps. 138. en el lib. 1. de las ques. sobre san Mat. en la q. 14. en el Hypognosticon contra Pelag. al fin del lib. tom. 7. y en otras muchas partes explican altamente estas palabras, pretendiendo (como es la verdad) no hazer dueño a Dios de la obstinacion del hombre, a que parece se encaminaua el estilo dessa clausula, y esta mas dificultosa citada por san Iuan en el cap. 12. *Quia iterum dicit Ioan. 12. Isai. excacauit oculos eorum, 39. & indurauit cor eorum, vt non videant oculis, & non intelligent corde.* Y como Dios no puede ser autor de la desdicha de vn coraçon endurecido, de vn alma obstinada, buscan los santos salidas al lugar. Doctrina de san Geronimo es que el Pueblo se cegó a si mismo, y que la palabra. *Excacauit*, a Dios no, sino a el, se ha de referir. No ay dudar, sino que*

Pf. 94. 8. Basil.

que el obstinarse está de parte del pecador. Singularmente lo notò el gran Basilio en los Escolios, al Psal. 94. sobre aquel verso del: *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra.* Reparò en la palabra (*nolite*) y dixo: *Ostendit autem, & animi libertatem, non enim dixit: ne obduremini, sed nolite obdurare corda vestra, ut doceat eos ipsos huiusmodi cordis esse opifices.* Que no dixo, no quedeys endurecidos, sino; no querays endureceros, para que entendamos, que la dureza a que el hombre viene, la infeliz obstinacion, la deue a su voluntad.

Aug. tra. 53. in Ioa.

Tampoco puede dudarse en el sentido que explicaremos, que endurezca Dios tal vez, que vemos a Isaias que lo dize a S. Iuan que lo declara, y a san Pablo que lo predica. *Cuius vult miseretur, & quem vult indurat.* O qué dificultad! Dios obstinar? Dios puede endurecer? Si (dize san August. en el trat. 53. sobre san Iuan) que lo merece la voluntad de prauada del que peca. *Etiā hoc meruisse voluntatem eorum respondeo, sic enim exerceat, sic obdurat Deus deferendo, non adiuvando.* Que se dize q̄ endurece, no porq̄ haze en nuestra voluntad, sino porque la

dexa. *Deferendo, non adiuvando.* Pues porque la desampara? Responda Origenes sobre el cap. 11. de la Epist. ad Romanos. *Questio nobis monetur, Orig. in quomodo de Deo bono dictum c. 11. ep. sit quod dederit oculos quibus ad Ro. non videant, & vide ne hac magis detributio sit, & incredulitatis merces.* Que los endureciò, no mas que con no llamarlos en pena de no auer querido responder quando antes los llamaua. Todo lo dize la translacion de los 70. *Int. Et 70. Int. oculos suos clauserunt.* Ellos cerraron los ojos; y dize la Vulgata: *Oculos eius claudet;* que se los cerrò el mismo Dios. Allà, que los cerraron los pecadores. *Oculos suos clauserunt:* y acà, q̄ Dios se los cierra. *Oculos eius claudet?* Si, que es justo, que quando ellos los han cerrado, por no verle, no haga mas de su parte Dios, para que assi queden eternamente cerrados. Es grande desacato llamaros Dios, y boluerle el rostro. Quiere su Diuina Magestad mostrarle a Ezechiel las abominaciones todas de su Pueblo, lleualo de vn cabello a Ierusalé (el lo refiere en el c. 9.) entralo en el Tèplo, vé colocado el dios de los zelos en el, passalo al atrio, derribaua un retaco de la pared, y en la q̄ quedó sana, vé pintados al temple

Zeck.ca.
9.9.

muchos animales inmundos, y cerca dellos lo mas autorizado de Israel, celebrando aquellos monstros, idolatrado alegre, y dizele; vés lo que hazen? No oyes lo que dicen? No aduirtes, que niegan mi sabiduria, y burlan de mi inmensidad? Aquella dicen que no alcança a verlos, y esta que a tanta distancia no ay que temer se estenderà mi asistencia. *Non videt Dominus nos, dereliquit Dominus terram.* Pero con todo has de ver otros delitos mayores. *Adhuc conuersus videbis abominaciones maiores.* Lleuòlo por la puerta del Templo, que mira al Aquilon, y viò effortras llorando la muerte intempestiua de Adonis: ay tan atreuido defacato? Si, dize Dios al Profeta, quieres ver otra abominacion mas grande? *Adhuc conuersus videbis abominaciones maiores his.* Mostròle veynte y cinco ombres, adorando al Sol. Pues esse es de mayor calidad que los pecados primeros, que todos son Idolatria? Si, mas es; *Quasi viginti quinque viri dorsa habentes contra Templum Domini.* Boluián las espaldas al Santuario? Ya entiendo el delito: Boluián las espaldas a Dios, no le querian mirar, por no respon-

der a la benignidad de su vista, pues esse es mayor delito, sobre vna apostasia huyrle a Dios la cara. Oygame la pena, y veremos que essa es la culpa. *Et cum clamauerint ad aures meas voce magna non exaudiam eos.* Bueluen a mi ruego las espaldas (dize Dios) hazen que no me ven quando les llamò, pues yo me harè fordo a sus ruegos quando mas esfuercen la voz para llamarme. No os llamaran con el alma Señor mio, porque en pena de su dureza no les dareys auxilio con que os llamen, que si os llamaran con afecto ellos, claro està, que no os dexarà vuestra infinita piedad cerrarles los oidos. Si oyerà Dios si le hablan, però quié sabe si sus desvios auràn abreviado los terminos en que su conuersion se espera? Quien que oy no responde a la vocacion de oy, no se estremece considerando, q̄ quiçà no le llamaràn mañana? Quien desprecia oy vn auxilio, si se persuade qué puede ser el postrero? O que consejo! O que consejo! Si oy os llamare el Señor, respondedle, que os dexarà de su mano, y se os harà el corazón de bronze. *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra.* Oyò la voz Maria, y apenas la escuchò,

chò, quando se fue tras ella. *Et audiuit.* Apenas supo dōde estaua el Redentor, quando se fue tras el.

DISCURSO III.

Que fue milagro de porfi hallar Maria en vn banquete perdon; y que nadie busque remedio a su pecado en la ocasion de pecar.

COnuino, que el Hijo de Dios comiesse con el Fariseo, que tanto le auia importunado, que el *Rogabat* esso dize, la grande instancia que le hizo. Fue caso extraordinario encontrar la pecadora con Dios en vn convite, que aluelen entrar santas, y salir muy pecadoras. Huyr de la ocasion quien trata de su salud. O quantos van a la romeria, donde saben que veràn a la que han querido bien! Quantos tienen deuocion a la Iglesia donde acude la señora! Quando llegò Iudic. a destajar con Holofernes, el estilo, con que se auia de portar, y a que supiesse, que auia de acudir a las obseruancias todas de su ley, llegò a dezir: fuera de vuestro campo Señor, he de salir con licencia vuestra, para orar. *Ego enim*

ancillatua Deum colo, etiam nunc apud te & exiet ancillatua, & orabo Deum. Iudic, *Iudi. 11. cap. 11.* Para que quiere salir? 14.

Vamonos a lo moral. No quifiera orar cerca de vn hombre que la quiere bien. Pues si juzga por inconueniente Iudic orar cerca de quien la ama, estando su voluntad tan apartada del, quien se atreue a oyr Missa, y a afsistir al Sermon a vista de quien ama, aunque aya salido de la culpa por medio de la penitencia? O que cuerdamente lo aduirtió Naaman, el que sanò de la lepra, por la intercession de Eliseo! Viose sin lepra, hallòse obligado al verdadero Dios, recibió su ley, y queriendose ya partir, dixole al Profeta: *Non faciet 4. Reg. c. ultra seruus tuus ultra holocaustum, aut victimam dijs alienis, nisi Domino.* Refiere sus palabras el 4. libro de los Reyes, en el cap. 5. Ya Señor (dize) se acabò conmigo huyr de la Idolatria; no mas sacrificios a demonios, solo al Señor he de ofrecer sacrificio: solo a el he de doblar la rodilla: pero en esta mi resolution ay vn padrastro, en que poder topar, vna dificultad, que vencer; ayudadme padre con vuestra Oracion. *Hoc autem solū est, de quo deprecaberis Dominum,*

N. 18.

minum, ut ignoscat mihi Dominus seruo tuo pro hac re. Decil de a Dios, que me perdone liberal este defeto, pues es solo. Que delito es este de que tan de antemano se acusa? *Quando ingreditur Dominus meus Templum Remmon* (ya se declara) *ut adoret, & in illo innitente super manum meam, si adorauero in Templo Remmon adorante eo in eodem loco.* Soy braceró (dize) del Rey Idolatra de Syria, lleuóle como por la mano, quando desciende del coche, o se apea del cauallo, he de entrar con el así en el Tēplo de Remmon, vn Idolo de la Corte, si adorando el adorare yo, que me perdone. Quiere adorar el Idolo, y solicita desde allà el perdon? No es esse el sentido, dize Rupertó, y prueualo bien, con que a ser esse no le concediera Eliseo lo que le pedia, y dize el Texto, que se lo facilitò. Lo que pretendia era, que si adorando alli el Rey hiziesse el al Dios de Israel su adoración, pues es cierto, que està en todo lugar, le remitiesse essa culpa: oygamos a Rupertó. *Non quidem adorare Remmon concedit Propheta, sed adorare Dominum in Templo Remmon, qui cum ubiq; sit poterat adorari, & in Templo Remmon.* Pues si podia adorarle en esse Tem

Rup.

plo, que culpa graue es la de que alli se acusa? Mas ya lo entiendo: adorar a Dios cerca de vn Idolo, que quiso bien, grãde peligro, bié pide que le perdone Dios el ponerse en el. San Iuan, en el cap. 5. de su 1. Epistola, dize. *Filioli, custodite vos à simulacris.* Hijos, los Idolos, ni verlos. Pues que importa mirarlos? O, que ha poco que os apartastes dellos, y será facil viendolos, reduziros. Huyan los cuerdos las ocasiones, aunque sea en los lugares sagrados, q̃ no es camino de dexar pecados, entrar se otra vez en la ocasiõ de pecar, en la fiesta, en el banquete, en el farao no se halla Dios: aurà sucedido salir vn alma tocada de su Dios, aun de ai; pero esso acaece vna vez. Maria hallò en el cõbite a Dios, pero no yua a comer, sino a llorar. *Lacrymis cepit rigare pedes eius, &c.*

1. Ioa. 5.
18.

DISCURSO V.

Que lagrimas de vna muger se haẽ donde quiera buen lugar; pero que vnos ojos llorando, y vna virtud padeciendo, se lleuan a Dios tras si.

D Onde ay valor para resistir las lagrimas d̃ vnã *Vir. Geor. lib. 3.* ger? Abra la vn coraçõ, cõ ver; *vnq;*

uritq; videndo Femina, qual lo pondrà con llorar? No dixo allà effotro, que eran rayos contra el Cielo los ojos de su Sulpicia.

*Tib. li. 4.
laus sulp.
ad Mar.*

*Illius ex oculis cum vult exu-
rere Diuos,
Accendit geminas lampades
acer amor.*

Essa metafora labò el Espiritu Diuino, trasladandola a los purissimos amores que tiene con el alma santa. *Auerte oculos tuos a me*: le dize en el cap. 6. del lib. de los Cantares.

*Can. c. 6.
n. 4.
70. Int.
Hebr.
transf.*

Quita de mi estos ojos, que son dos piezas de artilleria, y cada mirar, vna bala: por esto leyeron los 70. *E regione mei*: y del Hebreo otros. *Auerte oculos tuos de contra me*. Cesse la bateria, que me venceràn tus ojos; ya, ya estoy rendido. *Ipsi me auolare fecerunt*, o *superare*. Como trasladan otros de la palabra, *Rahad*. Vencenme, y huyome yo. Señor, que tienen estos ojos, que tanto pueden? Ya se declara en el

*Can. c. 7.
n. 4.*

cap. 7. *Oculi tui sicut piscinae in Hesebon*. Tus ojos, esposa mia, dos balsas de agua tan llenos de lagrimas, que parecen las piscinas de Hesebon. Ojos cõ lagrimas? Que mucho que Dios dexe vencerse dellos? Que mas tiene la esposa que ayude a essa demostraciõ amorosa, con que su Dios la rega-

la? *Nasus tuus añade sicut tur-* *N. 4.*
ris, que respicit contra Damas-
cum. Vna torre en frontera de enemigos, que està recibiendo los tiros con que quieren lastimarla. Ya hnuo quien pensasse, que la torre es dezimos en simbolo, que deue guardarse mucho vna hermosura, que vnos ojos hermosos sin grande guarda, acabarán a su dueño. Reuela Dios al Profeta Oseas la reduccion del Pueblo Gentilico, y la perdicion del Iudayco; y para que desto aya vn viuo retrato en el mundo, mandale que se case con vna muger desembuelta. *Su-* *Hos c. 1.*
me tibi uxorem fornicariam. *n. 2.*
Para que la desigualdad despierte el cuydado, y se encuentren asì con el misterio. Casasse, y dizelo el Sagrado Texto con estas palabras. *Et abiit,* *N. 3.*
accepit Gomer filiam Debelair.
Que se casò, y que se llamaua Gomer la desposada. Gomer es lo mesmo que *Cõsummatio*. El fin la destruycion, y cayda de la Sinagoga: pues porque se dibuja en vna muger liuiana essa ruyna? Porque vna muger poco honesta puede destruir vn linage. Para esto torres, y muròs los ojos de la esposa: Teodoreto dize, que essa torre està diziendo el rendimiento, y paciencia de la esposa. Que gran virtud en vna

Theod.

DISCURSO VI.

Que enjugo Maria con los cabellos los pies del Redentor, como rindiendo a los divinos pies lo que las mugeres estimã mas; y que a titulo dessas demonstraciones, sin gastar palabras, le perdonaron sus culpas.

Sen. Ep.
99.

la recién convertida. Non est itaq; quod lacrimas propter circumstantes, assidentesq; aut contineas, aut exprimas. No ay que atender a quien mira quando vn afligido llora, que ni se han de berter, ni se han de refrenar a titulo de que ay quien vea las lagrimas; lloró ella de compuncion, y no hizo caudal de los testigos, que si a ellos le parecieron mal, a ella le estuieron bien, pues a titulo de confusa, y delorosa, venció todos los rigores del juez.



LO que acompaña las lagrimas de Maria, y su vnion misteriosa es auer hecho de sus cabellos toalla, para enjugar al Redentor los pies, y fue como rendirle a ellos lo que estimaua mas. La estimacion que las mugeres hazen dellos, diganlo las letras profanas, que lo que deuemos sentir nosotros, es que se aya trasladado a los hombres vn tan nocibo cuydado. Ya el cabello es desvelo de los hombres: guedejas trage fue de los antiguos Españoles. Veamoslo en Seneca: escriuó a su madre desde Corcega, donde estava desterrado, y hablando en el cap. 8. de su consolatoria, cerca de la bolubilidad, y inconsistencia de las cosas todas de este mundo, trata de los muchos poseedores de aquella Isla, trasladada por la fortuna a manos de tan diferentes dueños: dize que la habi-

Tib. li. 4. de laud. sul. Prop. li. 2. eleg. de Cynth. Catul. in epit. Iul. & Malij. Oui. lib. 1. amor. eleg. 14. Elian. de var. hist. li. 13. Serui. co. in En. lib. 4. Apule. li. 2. met.

habitaron antiguamente Españoles, y aun hasta entonces durauan en los naturales, algunos rastros dellos. *Transierant, & Hispani, quod ex similitudine ritus apparet.* Que tenian en la Religion alguna conformidad los de aquella, con esta nacion. *Eadem enim tegumenta capitum, idemque genus calceamenti quod Cantabris est, & verba quedam.* Que en el ornato de la cabeça, en el calçado, y aun en algunas palabras, se parecian los Corços a los Vizcaynos: que ornato de la cabeça era esse? Ay quien diga con autoridad de Estrabon, que los Españoles, que habitauan las sierras, dexauan crecer los cabellos. *Nam Strabo scribit, Nontanos Hispanos crines, muliebriter demisisse.* Y el mesmo dize, que era Español vn mancebo que el Emperador Cayo mandò matar, porque se ofendió mucho de verle sobradamente estudioso del cabello. *Pastoris* (dize Seneca, en el libro 2. de Ira. capitulo 33. *Splendidi equitis. Romani filium cum in custodia habuisset munditijs eius, & cultioribus capillis offensus.* Esta costumbre introduxo la valentia, porque el soldado pareciesse mas feroz: desdicha fuera si lo que esso no fuera,

lo entablara, Oygamos vna inuectiua de Seneca contra los que hazen esso por aliño. En el cap. 12. del lib. de Breuitate, dize: Pésará alguno, que el criar guedejas es de gente ociosa; o que engaño! Ocioso vn hombre que embaraça vn barbero tantas horas, para que empareje lo q nació desigual aquella noche! *Quid illos ociosos vocas, quos apud tonsores multa hora transmittuntur dum ta, c. 12. discerpitur si quid proxima nocte succenit.* Gente que entra en consulta para qualquier cabello. *Dum de singulis capillis in concilium itur.* Allí si se esparció el cabello, se junta con cuydado. *Dum aut deficiente coma restituitur.* Allí si desacompaña, la compelen a residir en la frente. *Aut deficiens hinc atq; illinc in frontem compellitur?* O como se enojan si el maestro passò la tizera menos aduertido. *Quomodo irascuntur si tonsor paulo negligentior fuit.* Y cortò lo que no cortara en el cabello de vna señora. *Tanquam virum tonderet.* Como se encienden, si se le dexan caydo, o ahajado. *Quomodo excandescunt si quid ex iuba decissum est.* Si algunas hebras dexaron su lugar, y desbarataron el rizo. *Si quid extra ordinem iacuit, nisi omnia in annulos suos re-*

Senec. in
Conf. ad
Helu. ca.
8.

Lipsius in
annot. ad
he. id. Lip
si.

Sen. li. 2.
de Ira. c.
33.

cederunt? Qual destes no sentirá menos, ver turbada su república; que hallar descompuestas sus guedejas! *Quis est istorum, qui non malit rempublicam turbari, quam comam suam?* Qual no cuyda mas de su cabello, que de su salud? *Qui non sollicitior sit de capitis sui decore, quã de salute?* Qual estima en tanto la virtud como el afeite? *Qui non comptior esse malit, quam honestior?* Vna gente tan entretenida entre el peyne, y el espejo ha de dezirse que està ociosa? *Hos tu otiosos vocas inter pectinem speculumq; occupatos?*

Todo esto rindiò Maria a los pies de Dios: yo juzgo que estando destocada, suelto el cabello, sintiò la voz interior, que la llamaua, y que sin cuydar, si quiera de tocarse, saliò anciosa de su casa. Ai si, la estatua honrando el cabello, y no en Semiramis Reyna de los Afsirios, que se estaua tocando, y cogida sola la mitad del cabello; dizelo Valerio Maximo, en el lib. 9. ca. 3. quando le dixerón que Babilonia se le leuantaua, y sin atarse vna cinta, ni llegar la mano al tocado, fue a apaciguar con las armas el motin. *Altera parte crinium adhuc soluta, protinus ad eam expugnandam cucurrit, nec prius decorum capil-*

Va. Ma.
li. 9. c. 3.

lorum ordinem, quam tantam urbem in potestatem suam redegit: y para dar a entender que no era tan celebre la conquista por la valentia, quanto por la priessa, e le decretó vna estatua cõ la mitad del cabello en trenças, y descogido la otra mitad, como la halló la nueua, y como se vistiò las armas. *Quo circa statua eius Babylone posita est, illo habitu, quo ad ultionem exigendam celeritate precipiti tetendit.* Que priessa estotra tan fructuosa, a que no se fuesse Dios, y ella perdiessse el alma!

Este hazer, que ha menester hablar? Para que son palabras, a vista de tan heroycas obras? No ay que echar menos con lo que hizo, lo que no dixo Maria. Notò san Maximo hablando de la penitencia de san Pedro, que no habló palabra quando pecò, y responde, que sus lagrimas cõfessauan a voces su delito. *Mauius causam suam flere, quã dicere.* San Bernardo, en el Sermon. *De quatuor modis orandi.* Hablando con ocasion de otra cosa deste silencio de la Magdalena, dize, que llegó reuelta de no pecar en su vida. *Vnde satis liquet, quod omnino tuor mo. iam proposuerat in corde suo, a peccato deinceps abstinere:* que se deshazia en lagrimas. *Et quasi*

D. Max.
de pæn.
Petri.

Ber. Ser.
de qua-

1.

quasi profluvium stabat: y si tu has llegado ai, aconseja el santo Doctor. *Quod si iam consecutus es & tu*. Bien puedes hablar con Dios. *Primum est ut ipsi Domino in oratione loquēs*. Pensando en tus antiguos errores. *Recogites annos tuos in amaritudine animæ tuæ*. Que assentado vn valiente arrepentimiento entonces, teniendo premissas ya del perdon, podràs pedir. *De hinc postquam in lamentis pœnitentiæ aliquandiu perseverans, hilaritatem quandam, & fiduciam conceperis indulgentiæ, accede iam ad postulationes*. Que auia Maria de pedir? Grande pedir es llorar, grande manera de obligar, ofrecer aromas, y rendir cabellos.

DISCURSO VII.

Que juzgò mal de la penitente Simon, porque contra vna deshonestà todo el mundo se conspira; y que errò su iuyzio neciamente, porque se arrojò lleno de vna accion, que parecia limandad, y era virtud.

EL Fariseo juzgò q̃ Christo nuestro Señor no era Profeta, porq̃ a serlo, supiera de que porte era la que tenía a los pies, y no se lo consintie-

ra, de fuerte, que a ella enca- minaua lo afrentoso el. Ay quien diga que la Magdalena era deudà de Simon, y quien con bastante fundamento, se persuade, que por lo menos era conocida mucho de su casa, y admirame, que anduuiése tan seверо en su discurso, y que la mirasse tan baxa. O que es deshonestà en su opinion, y vna muger asì, despierta las lenguas mas recatadas, para que conspiren juntas contra ella. Dudò san Chrysostomo en la Homilia 49. sobre san Marco, porque Herodias pidió en el plato la cabeça del Baptista, y no quiso assistir al quitarsela? Pues porq̃ huya la tragedia? Es porq̃ no la mueua a misericordia ver en esse trance vn Profeta? No, dize Chrysostomo, no le faltò crueldad. Sobróle alli el temor. De que temia, quien asì jugaua con vna cabeça? Temia oyrla aun tan cerca de matarle. *Ex-*

Chr. Ho. 49. in Mat.
horruisset, etiam dum necaretur, vocem illius. Pues yendo a morir auia el santo de predicar? Si, que es deshonestà Herodias, y contra vna deshonestà hablara el Baptista, sin que le sea de estoruo tener a la garganta el cuchillo.

Algo disculpa a Simon la opinion cayda desta señora, pero no dexa de ser graue pecado

cado arrojarle luego a hazer juyzio que llegue a temerario, que claro està que no le pareció que lloraua pecados, sino que en aquella demonstracion no auia rastro de virtud. Que faciles somos en juzgar, y que facilmente se engañan nuestros juyzios! Refiere nuestro Padre san Augustin, en el cap. 9. del lib. 6. de sus conf. vn caso raro, que le acaeció a san Alipio. Passeauase Alipio a deshora cerca del Capitolio, o del Senado, oyò arriba ciertos golpes, y hizieronle nouedad, subió allà, y viò salir huyendo vn hombre, que estaua cō vna hacha desahorçado vn asillas, dexò alli al instrumento, alçò lo Alipio, y teniendo en vna mano la hacha, y vna plancha de las que quitó el ladrón en la otra, entrò gente al ruydo, y no hallando otra persona, juzgaronle por agressor de aquel delito: los indicios passauan de vehemētes; asieronlo, y llevaròlo a casa del juez, estando ya para entregarle a vn verdugo, descubriose el delincuente, salió el santo del ahogo, y dize san Augustin vna sentencia muy suya. *Non arbitror aliam ob causam te permisisse Deus noster, nisi ut ille vir tantus futurus iam inciperet dicere, quam non facile in cognoscendis causis homo*

ab homine damnandus esset temeraria credulitate. Auia de ser Obispo Alipio (dize el gran Doctor) y quiere Dios, que tanto antes experimente en su persona la madurez con que en los juyzios de los suyos se ha de portar, y que tenga entendido, que es temeraria credulidad arrojarle a creer lo que con dichos de hombres se ha de prouar contra vn hombre. *Rara frasi temeraria credulitate.* Ver que se han quitado las planchas de la silla, hallarle con ellas, y con la hacha, es arrojamiento temerario santo Doctor? Si, que todo hombre en lo mesmo que llega a ver se puede engañar. Fariseo, mira, que essa muger, si ha sido pecadora, puede venir reducida; y que si essa demonstracion te parece liuidad, puede ser grande virtud.

O que obseruado lo tengo yo en aquellas palabras que le dixo el Angel a san Ioseph en sus perplexidades con la preñez de la Virgē! *Ioseph fili Dauid noli timere accipere Mariam coniugē tuā, quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto ei.* Ioseph hijo de David, no tégays rezelo de seruir a vuestra esposa, mirad q̄ esso que pudiera juzgarle liuidad, es la mas pura virtud, ai todo es santidad. Bien està, pero a que

Mat. ca. 1. n. 20.

Aug. cōf. l. 6. c. 9.

que proposito le llama hijo de Daud? Para facilitarle con su exemplo, y que vea en el q ay zelos, que los origina la virtud, sin que interuenga en ellos liuiandad. Y para que lo entedamos, acordemonos, q quando el santo Rey reduxo de casa de Obededon el Arca del Testamento, lleno de feruor, y santa humildad, solto en la calle la capa de los ombros, y fue baylando en la presencia del Arca. Acabose la fiesta a que auia afsistido Michol de vna ventana, y al entrar en su casa, dixole a su marido (refierele todo el capitulo 6. del 2. libro de los Reyes.) Que vfano estara de lo que oy ha hecho. Buena autoridad de Rey, hiziera mas vn truhan? *Quam gloriosus fuit hodie Rex Israel. discooperiens se ante ancillas seruorum suorum, & nudatus est quasi, si nudetur vnus de scurris.* Casi quantos hablan de esto dicen, que fue soberuia de Michol. Mucho tendria el caso desso, pero yo lo principal del enojo, pienso que nacio de zelos. Oygamos las palabras otra vez. *Discooperiens se ante ancillas seruorum suorum.* Era el Rey ayroso, y galan, viole soltar la capa, y no sintio que estaua defautorizado, sino

bien visto: las damas le mirauan todas, y como despreciandolas, dixo, que eran esclauas de sus esclauos, no pudo encubrir el dolor, ai le picaua, no le pesa de que bayle, sino que aya sido en presencia dellas. Detente muger; porque te arrojas? Todo lo que has visto es mera santidad. Effen que te ha parecido liuiandad del Rey, no ha sido sino virtud. *Ioseph fili Daud*: Ioseph hijo de Daud, aduertid que lo que passa oy en vos, passo ya en vuestro padre Daud. Alli huuo zelos, atribuyendo a desemboltura lo que fue inocencia, pensando que era liuiandad lo que fue virtud, en vuestra esposa en apariencias humanas ay vnos misterios diuinos; ai todo es santidad, ai no ay liuiandad, ay virtud. Desengañaos en el caso de Daud, que por esso os le acuerdo yo. *Fili Daud.* Fariseo, no todo lo que lo parece es pecado; lo que huele a descompostura, ai es pureza; la que era pecadora ya es santa. *Reformatu iudicio*: y cree, que porque la conoce el pastor, acaricia aquella oueja, que viene por el remedio a sus pies.

DISCURSO VIII.

*Que descubierta la calumnia,
aumentó el merito de Maria
su paciencia: que culpas de peca-
dores labran coronas a santos.
Y fuera salir de su condicion
tratar mal al que se
vá tras el.*

*Luc. cap.
18. n. II.*

*Chr. Ho.
de Pub.
& Pha.*

Los pecadores, que rigurosos censores son! Pero sus calumnias solo sirven de crecerles el merito a los virtuosos, que emulán. Que cruel estubo el Fariseo de la parábola con el publicano, confuso por sus pecados. Yo no soy como los demas; que diferencia tan grande entre mi, y aqueste publicano! San Chrysostomo dà a entender, que el lo oia en la Homilia de Publica. *Et Pharis; y respondio: Pro-pulsavit ne probra? No lleuó mal la acusacion. Non acerbè tulit accusationem.* Recibió cō grande y igualdad la injuria. *Sed maledictum, quod iactatum est a quo animo accepit:* y que fació dessa afrenta? Medicina, alabanza, y vna corona. *Ex inimici telo, medicinam, ex vituperatione, laudem, ex accusatione coronam consecutus est.* Con lo que pretendió deshonorarlo, le dió sumo honor; y le puso en la cabeça vna corona. Esta ar-

monia ay entrē los pecadores, y los santos, las culpas de aquellos aumentan los meritos de los Iustos: dixolo como todo san Augustin, con excelencia, en el lib. 9. de sus conf. en el cap. 8. refiere vn atreuimiento, que tuuo con santa Monica, siendo niña, vna criada de casa. Yua a la despensa Monica, y tal vez probaua, por golosina, vn poquito del vino que sacaua, y uale sabiendo bien, con que beuia mas de lo que acostumbraua a quella edad. Enfadose por no se que esotra, y dixose en su cara con vna palabra harto fea. *Vocans eam meribibulam.* Dixola, que era vna borrachuela; y lastimada la vergonçosa donzella. *Quo illa stimulo percussa.* No a la mano donde salió la jara, sino a la culpa que la ocasionó, encaminó su enojo, y quedò enmédada, sin beuer mas en su vida. *Respexit fœditatem suam, confestimq; damnauit, atq; exiit.* La criada, dize Augustino, a herir tiraua, no a sanar. *Illa enim irata exagitare appetiuit minorem dominam, non sanare.* Pero vos Señor mio. *Etiā de alterius anima in sania sanasti alterā.* Con el pecado de la vna facastes a la otra del pecado.

Ponderan mucho los Santos aquella humildad cō que sufrió

*Aug. lib.
9. com.
fes. ca. 8.*

2. Reg.
16.14.

Ambr.in
Ps.118.

sufrió David los desacatos que le dixo Semei saliendo de Ierusalén, y la respuesta q̄ dió a quien le queria castigar. *Si forte respiciat Dominus afflictionem meam, & reddat mihi Dominus benedictionem pro maledictione hac hodierna.* San Ambrosio, sobre el Psal. 118. dize vna cosa rara. *Cum enim repleta fuerit humilitas peccatum soluitur.* Que en estando llena la humildad, quedaria el alma sin la deuda del pecado: en llenandose la humildad? Si, que no ay mas alto grado de humildad, que hazer afrentas vn desalmado a vn justo, y sufrir las con voluntad. E esso es vna forma de purgatorio con que se acaba de purgar todo pecado, esso es, *cum repleta fuerit humilitas peccatū soluitur.* En Maria vino bien, que parece que esperó Dios a que sufriese, lo que se descubrió, que el Fariseo juzgaua della para pagarle la humildad, con que lleuó su injuria, con hazer publica la remission de sus culpas. *Remittuntur tibi peccata tua.* He ai el *peccatum soluitur.*

Este es el estío que obserua Dios, con los que se vā tras el; vienelo Maria a buscar, y auiala de affigir? Mandó Dios

a Moyses (como se refiere en el c.20. de los Num.) que mandase a vna piedra que diese agua; hirióla el cō su vara dos vezes, diziendo. *Num de petra hac vobis aquam poterimus excere!* Y enojóse Dios, qual nūca en otra ocasion. Mucho dicen los Doctores de la ocasiō del enojo. Ay quien afirme, que esta piedra, con quien en Cades se hizo esta diligencia, para q̄ diese agua, fue la misma que dos años antes la auia dado en Rafidin, que se auia ydo por si misma siguiendo los passos de aquel Pueblo, y dandole agua en los secos arenales del desierto: y no se colige mal del: *Consequente eos petra;* que dixo el Apostol: Aora entiendo el justo enojo de Dios, Mandóle que hablasse a la piedra, y hirióla el: y dize su Diuina Magestad: haos seguido tantos passos? Andase tras vos, y vareaysla, pues haos de costar la vida, que herir a quien os busca, es la peor de las correspondencias: viene Maria tñllorosa a los pies del Redentor, y quiere el Fariseo, que se muestre seuero con quien viene a pedirle su reparo.

COMENTARIO

XXXVIII. Sobre el Evangelio del Viernes sexto.

*Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisei concilium, &c.
Ioan. cap. II. num. 47.*

Parafrastica esplicacion del Evangelio.

El milagro en la resurreccion de Lazaro, fue tan celebre, que sus aclamaciones despertaron la embidia, que adormecio la ausencia: por lo qual hizieron los Pontifices, y Fariseos una junta, conspirando en ella todos contra el Redentor. La propuesta fue: *Que hazemos? Como nos descuydamos, haziendo aqueste hombre tantas maravillas? Si somos remissos en atajar el daño, arrebatasse los Pueblos su opinion, creeràn en el, y los Romanos juzgandonos rebelados, y que le alcamos por Rey, harannos guerra, ganarán facil a Ierusalén, y padeceremos todos una dura captinidad. Presidia Cayfas como Pontifice de aquel año, y dixoles: No alcançays el nervio del negocio, no days en el punto a la dificultad, pues no aueys pensado, que os importa a todos, que este hombre solo muera, para que la republica toda no se acabe? Puso esta forma de palabras en la boca a este el Espiritu Divino, y aunque no era buena su intencion, hizo que con essa frasi la explicasse, que atendiendola era profecia, y no se dedigno de mouerle la lengua siendo tal, porque al fin ocupaua entonces la primera silla. La profecia fue, que el Hijo de Dios auia de morir por negociar a aquel Pueblo con su sangre la salud, no solo la de aquel Pueblo, sino la de todos, los que del andauan rebueltos con la Gentilidad. Con esto se resolvieron desde aquel dia en quitar la vida al Inocente Cordero, y tambien desde entonces andaua retirado el; retraxose a la ciudad de Ephrem, de poquissimo concurso, cerca de vn desierto, y alli con sus Discipulos, yua dando lugar a que corriese el tiempo, y llegasse a su Passion el fijo plazo.*

CO-

COMENTARIO A LA LETRA.

Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisei concilium. De los que asistieron a la resurreccion de Lazaro, vnos creyeron (así lo dice san Iuan) otros le acusaron (refierelo el mismo.) *Quidam autem ex ipsis abierunt ad Phariseos, & dixerunt eis, quæ fecit Iesus.* Que le acusaron digo, porque aunque nuestro Padre san Augustin duda de la intencion, es comun sentimiento de Doctores, que fue mala. San Cirilo dice, que por congraciarse (frase es de vulgo, pero significativa) Toledo, que por temor de no quedar encartados con aquellos que creyeron, o por ambicion de parecer muy zelosos. Cayetano piensa, que los incitó la mala voluntad, y que del milagro facaron obstinacion, con que queda experimentada la proposicion de Abraham al rico, que para que crea gente así, no basta que resucite vn muerto. Ellos ponderaron el caso, de manera, que sola su deposicion originó aquella junta, que esso insinua aquella illacion que haze en la clausula vezes de causal. *Collegerunt ergo.*

Aug.
Cyril.

Los Pontifices (quienes eran diremos en la primera dificultad) y los Fariseos, que son los Letrados, los Doctos, la secta mas religiosa de la ciudad congregaron el Consejo. El Cardinal Toledo dice, que asistieron solos, que no era justo, que entraresse el secular en causas de Religion. *Neq; enim seculares immiscere se debent in rebus Religionis definiendis, & decernendis.* Cayetano siente, que fue consejo abierto, y junta casi popular. *Pharisei autem non soli, sed cum Principibus Sacerdotum de congregando concilio tractant: definiuntq; congregandum, ac congregant.* Et quoniam non dicit concilium inter se se, significat, quod concilium ciuitatis publicum congregauerunt vocando Senatores, &c. Gran accion huuiera sido, sino huuiera sido essa traça, tan conocido parto de la embidia. Erraron estos ciegos, persiguiendo a la misma santidad; pero conspirar los Ecclesiasticos contra la vida de su republica; grande desdicha. O si todos se vnieran contra los vicios, que guerra les hizieran. Tengo muy ponderado en aquella conferencia, que nos dice la Escritura en el ca. 22. del 3. libro de los Reyes, cerca de la jornada de Achab, en aquella desgraciada guerra, que auiendo preguntado Dios (no porque no lo sabia el, sino porque lo supiessemos nosotros.

Tol. ann.
15.

Caiet.

Quis

Quis decipiet Achab? Quien ha de engañar este Rey? Le respondió Satanás. *Ego decipiam.* Señor yo. Como? Le replicó su Di-
 3. R. g. c. uina Magestad. Como? *Ero spiritus mendax* (respondió el) *in*
 22. n. 22. *ore omnium Prophetarum Achab.* Harè que se lo prediquen to-
 dos sus Predicadores. Pues con esto (dixo Dios) todo està he-
 cho, el desdichado emprenderà la jornada; yrà sin duda a essa
 guerra: *Decipies, & praualebis.* Señor, claro està, que a vos todo
 os està presente, que no entendeys vnas por otras cosas; pero
 aora parece que conformays el vuestro con nuestro lenguaje,
 porque se pueda entender. De que se lo prediquè se colige que
 se persuadirà esse Rey? Quantos Reyes no hazen caudal de lo
 que sus Predicadores les dizen? No està el punto en que a este
 se lo prediquen, sino en que se lo prediquen todos. *In ore om-*
nium prophetarum: que si vn Predicador adula quando otro
 desengaña, la predicacion se haze ineficaz. Contra el Hijo de
 Dios se juntan todos, y essa junta ha de costarle la vida. O Ecle-
 siasticos Catolicos, o Predicadores Christianos, vnios en la cau-
 sa de vuestro Dios. Agregaos para defenderle, como aquellos
 para perseguirle.

Et dicebant quid facimus, quia hic homo multa signa facit?
 Que deuemos hazer? Quieren dezir; es ordinario modo de ha-
 blar. En el cap. 17. de san Mateo, no dixerou aquellos labrado-
 res a Pedro, y a los demas Dicipulos. *Magister vester non soluit*
 Mat. 17. *didragma?* Vuestro maestro està libre de las imposiciones? No
 27. *deue este tributo?* He ai el estilo del *Quid facimus?* Es tanto co-
 mo dezir: que resolucion deuemos tomar en este caso? Si y a no
 es que sea vna acusacion de su descuydo. Como no hazemos
 nada quando haze este hombre tantas marauillas? Este motiuo
 de la persecucion que entablan, es lo que a mi mas me marauil-
 la. Quitemosle la vida, porque sus milagros crecen. Por esso?
Si; quia hic homo multa signa facit. Veamos si entendemos este
 tan descaminado stimulo. Hombres, no os ha dicho muchas ve-
 zes, que soys hypocritas? Que degenerays de quien soys? Que
 no soys hijos de Abraham? Que es vuestro padre el demonio?
 Si. No os ha llamado lobos carniceros, disfraçados en la manse-
 dumbre de vnas ouejas? Deziid que le matays por esso, no por-
 que haze milagros. Y si quereys a sir de otra mas vrgente oca-
 sion, deziid, que hollò vuestro dinero, que derribò vuestras
 mesas, que echò las palomas, y las resses, y que os açotò en el
 Templo,

Templo, como a mal hechores. No es menos malo esse color, que el que elegis? Porque refucita muertos le matays? Declarennos este furor los hermanos de Ioseph. Soñò el santo mancebo en aquel geroglifico de los manojos, que sus hermanos todos le doblauan la rodilla, viene a buscarlos vn dia al campo, cargado del refresco que su padre les embiaua. Apenas le diuisan, quando entran en vna junta para quitarle la vida. *Qui cum vidissent eum procul* (son palabras del treynta y siete del Genesis) *ante quam accederet ad eos cogitauerunt illum occidere.* Veamos que les obliga a vna resolucion tan inhumana: ya lo declararen ellos, excitandose vnos a otros para el delito. *Mutuo loquebantur: ecce somniator venit: venite occidamus eum.* No soñò que nos precedia? Pues muera: ha de morir por solo que es soñador. *Ecce somniator.* Hombres por solo esso? Por esso solo, que no es poco que ya se sueñe tan alto. Ara, pongamónos a razones. No os acusò en cierta ocasion este niño, de vn muy enorme pecado? *Accusauitq; fratres suos apud patrem crimine pessimo?* Si, y tan enorme, que la palabra Hebrea, *Dibbaraa*, suena en Latin, *infamiam malam*, vn delito infame. Ruperto dize, que de bestialidad, haziendo complices las ouejas. Santo Tomas, Hugo de Santo Viçtore, y el Tostado, piensan que en estos Patriarcas saltò vna centella del fuego lasciuo de las nefandas Ciudades, y que dixo el Sagrado Texto esse pecado solo con no dezillo. Pues, y temiendo tan a la mano esta ofensa, ponen por quenta del sueño su vengança? *Ecce somniator venit*, no dixeran que porque los deshonorò, y no porque entre sueños les ganó el lugar. O embidia! O fiera! No pesa tanto con vn embidioso, que le quiten el honor, como que le atrañen en la autoridad. No sienten estos tanto la reputacion perdida, como vna prelacion soñada. No sienten su descredito los Iudios, sino que el Redentor se acredite. No le matan, porque los deshonra, sino porque se autorica. No le quitan la vida, porque los lastima, sino porque ya le aclaman. *Quia hic homo multa signa facit. si dimittimus eum sic omnes credent in eum.*

Gen. 37.

18.

N.2.

Ruperto
S. Tb.Hug.
Tosta.

Et veniet Romani, & tollent nostrum locum, & gentem. A, desdichados, q perdieron la libertad, por donde juzgaron, q auian de cōseruarla. en el trat. 49. lo dixo S. August. *Temporalia perdere*

Tug. tra.
49.

timuerunt,

- timuerunt, & vitam eternam non cogitauerunt, ac sic utrumq;
amisserunt.* Y en el cap. 34. del 4. lib. de la Ciudad de Dios, lle-
ga a afirmar, que fino huuieran muerto al Hijo de Dios, auia
su Reyno de permanecer. Bien claro dixo en su cap. 9. Da-
niel, que esta culpa traxo sobre ellos el poder de Roma. *Occi-*
detur Christus, & Ciuitatem cum Sanctuario dissipabit popu-
lus cum dñe venturo. Pena que les intimó a boca el Reden-
tor, en el 19. del Euangelista san Lucas. *Non relinquent in-*
te lapidem super lapidem, eo quod non cognoueris tempus visi-
tationis tuae. Los deslumbramientos, que tuuo esta resolu-
cion, y los que se hallan en su motiuo, veanse en la septima
anotacion del Cardenal Toledo. Ay quien piense, que en nin-
guna manera rezelan lo que dezian, sino que assi paliauan
la envidia con el vtil comun de su republica: assi lo entendie-
ron san Cirilo, san Chrysostomo, Teodoro Mopsuesteno, Euti-
mio, y Teofilato. Lo contrario dà a entender nuestro Padre
san Augustin, todo tiene su probabilidad. Oygamos las pala-
bras del gran Doctor en esse tratado 49. sobre este cap. 11. de
san Iuan. *Hoc autē timuerunt, ne si omnes in Christum crederent,*
*nemo remaneret, qui aduersus Romanos Ciuitatem Dei, tēplumq;
defenderet; Quoniam contra ipsum Templum, & contra suas pa-*
tērnas leges Doctrinam Christi esse sentiebant. Que juzgauan es-
ta Doctrina por contraria a su Sinagoga, y que no auria quien
tomasse armas por ella. O desdichados, que huellan lo diuino,
solo por lo criado, y por lo que es temporal, quieren despreciar
lo eterno! Que armas auian menester los que tenia en su socor-
ro a Dios? No aconsejo con esto yo, q̃ no haga el Capitan Chris-
tiano, lo que de su parte deue, porque tiene a Dios en su socor-
ro. Cōsultò Daud a Dios (refiere en el c. 14. del 1. lib. del Pa-
ralip.) si acometeria el exercito de los Filisteos, y respōdiòle su
Diuina Magestad. *Non ascendes post eos, recede ab eis, & venies*
contra ipsos ex aduerso pyrorum, &c. Que no acometa por la par-
te que pretende, sino por la que Dios le señala. *Egressus est enim*
Deus ante te, vt percutiat castra Phylistiin; porque el mesmo le
quiere capitanear. Nicolao de Lira, sobre el c. 5. del 1. lib. de los
Reyes, dize, que por aquella parte, que le mandauan acometer,
estaua vn exercito de Angeles en su socorro. Pues Señor, si vie-
ne con el la milicia Celestial, si el que ha de pelear soys vos, dē-
xalde acometer por la parte, que le pareciere, que que peligro
corre

corre el que acomete , si os ha de llevar a vos por su caudillo ? Quiero con esto dezirle , que assi haga de su parte el Emperador , como si solo huiera de pelearlo el. No ha de omitir lo que puede , aunque su Dios le ayude. No ha de intermitir por mi fauor el arte militar.

O lo que importara , para assegurar las vitorias , limpiar de culpas graues las republicas ! Que aunque mienten estos , toda via buscaron esse color para paliar su delito. Es la virtud el muro de vna ciudad. San Geronimo hablando de las guerras de su tiempo , en la Epistola tercera de morte Nepotiani , le dize a Heliodoro su tio. Tenemos a Dios enojado , y no tratamos de templarle aqueſse enojo. *Olim offensum sentimus , nec placamus Deum.* Nuestros pecados hazen valientes nuestros enemigos. *Nostriſ peccatis barbari fortes sunt :* No vencen ellos nuestros exercitos ; rindenlos nuestros delitos. *Nostriſ vitys romanus superatur exercitus.* Desdichados los Israelitas , que llegaron a ser tan malos , que vn Rey tan ruyn como Nabuco Donosor , a vista dellos , parece vn santo. *Miseri Israelite , ad quorum comparationem Nabucodonesor seruus Dei dicitur.* Y infelices nosorros , que tenemos a Dios tan ofendi-do , que toma por instrumento para castigarnos , el furor de tantos barbaros. *Infelices nos , qui tantum displicemus Deo , ut per rabiem barbarorum illius in nos ira deseniāt.* Los vicios hazen cobardes . Essa es verdad que la predicò vn Gentil. Plutarco , en la vida de Quinto Fabio Maximo , dize del exercito Cartagines , que auia alojadoſe para inuernar en Campania ; mas daño le hizieron los regalos dessa tierra , que las nieues de los Alpes , ni las armas de los Romanos. *Campania delitia , magis quam alpium iuga ; quam arma Romanorum exercitus poenis obfuerunt.* Vn inuierno entregados los soldados a los vicios de el Pais , pudo acobardar los soldados tanto , que manifestando las armas en la Primavera , las desconocian , como pudieran , si nunca se huieran visto alistados : *Nam vna hyems segniter , molliterq ; acta tantum valuit ad extinguendum vigorem animarum , ut milites in principio veris in campum progressi omnis virtutis bellicae obliui viderentur.*

Hic. Ep.
3. ad He-
liodo.

Plut. in
vit. Qui.
Fa. Ma.

Vnus autem ex ipsis, Caiphas nomine cum esset Pontifex anni

illius dixit eis: vos nescitis quicquam nec cogitatis quia expedit vobis &c. La dignidad de summo Sacerdote, era de por vida, segun la ley, hizose despues anual. Materia es esta en que hablamos algo en nuestra primera parte, en el comentario 7. pagina 302. §. videntes, y hablaremos en la primera dificultad. Cayfas pues, que era el Pontifice de aquel año, les dixo a los Consultantes, viendolos embaraçados, sin dar corte en el negocio. Vosotros no sabeys nada; buenos Consejeros, ignorantes. Así los trata? Si ellos eran de esse porte, que ay que admirarnos? El docto, el atento merecedor será de toda cortesía. Moríase Anaxagoras, y llorandole, le dixo Pericles (co-

*Plut. in
vit. Peri.*

mo refiere Plutarco en la vida deste Capitan) que como desayudandose, queria dexarle perdido, con la falta de vn tan grande Consejero? Y el que auia experimentado en Pericles vna grande cortedad, le llegó a dezir: *Et qui lucerna indigent, infundunt oleum.* Quien ha menester la luz, no sea auariento con el candil. En vno de este porte viene bien qualquiera honor, pero que se ha de dezir de vn Consejero, que ya que no sabe, *Nescitis quicquam*, no estudia, *neq; cogitatis*? O vn consejo de Doctos, vna comunidad de sabios, que para estimar! Que fortaleza tan inexpugnable, vna congregacion de Letrados! Iudas, como se vé en el capitulo primero del libro de los Iuezes, ofreció en casamiento su hija al que entrasse, y destruyesse la Ciudad de Cariathsepher.

*Iud. cap.
2. n. 12.*

Qui percusserit Cariathsepher, & vastauerit eam dabo ei Axam filiam meam uxorem. Tanto ofrece? Es mucha la dificultad. Pues que hazia tan dificultoso esse assalto? Auia dicho. *Abijt ad habitatores Dabir, cuius nomen vetus erat Cariathsepher, idest Ciuitas litterarum.* Ciudad de letras es? Mucho se ha de resistir, bien pudiera prometerle mas.

Grec. tr.

Vt vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat. En el Griego se lee: *Vnus homo moriatur*; con q se desvanece el concepto de algunos Predicadores, que hazen misterio en la transposicion de las palabras, conuiene que vno muera hombre, que menos que así no era posible muriese. La sentencia fue iniqua, q como aduirtió el Cardenal Toledo en la anotacion 17. no era justo quitar a vn inocente la vida, por la salud temporal de la republica; en especial quando aqueffa salud era dudosa. Ponderolo con excelencia Chrysostomo, en la Homilia 64.

*Chr. Ho.
64.*

Hoc

Hoc autem à semetipso non dixit, sed cum esset Pontifex anni illius prophetavit, quod Iesus moriturus esset pro gente, & non tantum pro gente, sed ut filios Dei, qui erant dispersi congregaret in unum. Como no dixo el lo que dixo, y en que forma profetizó, veremos en la tercera dificultad, aora basta saber, que esta advertencia, que hizo el Euangelista, es para que se sepa el sentido que pretendió el Espíritu Diuino, en las palabras que pronunció este Pontifice: que es que Christo nuestro Señor auia de morir por los Iudios; esso es *pro gente*, y por todos los demas Gentiles que auia de agregar a la vnion de su ley, y como el principal efeto de la Redencion, es verla en los predestnados eficaz, dize, que aunque moria por todos, moria por agregar sus hijos, y llamarlos así, aunque no lo eran, porque lo auian de ser, que essa es la figura anticipacion, de que usó el Hijo de Dios, quando dixo, como lo entienden Chrysostomo, y Augustino. *Et alias oues habeo, quæ non sunt ex hoc ouili, & illas oportet me adducere, & fiet unum ouile, & vnus pastor.*

Es muy para ponderar, que estos temieron, que viuiesse Christo, porque no se arrebatasse el Pueblo, y hizo mas, que muriendo se los arrebató. Consultado el Senado de Roma, si adorarian por Dios a Christo nuestro Señor, a quien ya adoraban todos, respondió, que no, enfadado: dize Chrysostomo en la Homilia 66. ad Populum Antioch. de que le entablassen Culto, sin esperar su decreto. *Indignantes, quod ante decretum, & sententiam suam esulgens Crucifixi virtus omnem terrarum orbem in sui traxisset venerationem.* Lleuauan mal, que vn hombre muerto se arrebatasse el aplauso, y veneracion del mundo: y sin embargo entablan, que adoren a Alexandro por Dios, a titulo de que sujetó tantas gentes. Necios (dize Chrysostomo) teneys por Dios a esse, porque se hizo venerar de todos, siendo viuo? Pues quanto mas es sujetarlos todos ya difunto? *Et quidem est admirabile quod post Crucem Christus hæc operatus est.*

Ab illo ergo die cogitauerunt ut interficerent eum. Muchos trasumptos Griegos leen; *ab illa hora.* Pero la cierta, es la leccion de la Vulgata. El motiuo que tuuo el Euangelista en añadir, que desde este dia se resoluiéron en solo buscar ocasion para quitarle la vida, pudo ser, que se viesse la malicia, pues sin acusarle, ni oyrle, estava resuelta en su junta la sentencia. Despues le preguntaron por su Doctrina, por dar color al iuyzio, sien-

Chrysost.
Ho. 66.
ad pop.
Antio.

do así, que antes de su respuesta le tenían condenado. O digamos con Caetano, que como este fue consentimiento comun, dixo el Euangelista, que se maquinò su muerte desde oy : que antes la auian pretendido, pero no con vna aprobacion tan general.

Iesus ergo iam non palam ambulabat apud Iudeos, sed abiit in regionem iuxta desertum, in ciuitatem qua dicitur Ephrem, & ibi morabatur cum discipulis suis. Origenes, S. Cirilo, Leoncio, nuestro Padre san Augustin, Beda, Ruperto, y otros muchos, dicen, que andaua oculto el Hijo de Dios, para enseñar a los hombres a que euiten los peligros, y a que no se entren en medio de las dificultades. Con esto, dize nuestro Padre san Augustin, sabrà el dicipulo de Christo Señor nuestro, que puede huir la persecucion, y hurtarse de los ojos de vn tirano. *In quo apparet non esse peccatum, si fideles eius, qui sunt membra eius oculis persequentium se subtraherent, & furorem sceleratorum latendo potius denitarent, quam se offerendo magis accenderent.*

Retiròse a la ciudad de Efrem. Los Textos Griegos leen Efrain, aunque Nonno con ferlo, lee, Efrem. Muchos entienden, que esta ciudad es la que se llama Ephron en la Diuina Escritura; y de quien se habla en el libro 2. del Paralip. cap. 13. y 6. 13. 19. en el cap. 5. del 1. de los Machab. traen por su opinion a san Gerónimo, en los lugares Hebreos. Pero dos argumentos ay muy eficazes contra esse sentimiento. En el primero, que es hablar de la Prouincia donde caia Efron, hallo en contradiçssimos dos Expositores: el vno dize, que Efron era ciudad de Iudà, y que no era creyble que en ella se auia de esconder quien huia de Iudios. *Obstare tamen videtur, quod Ephron in Tribu fuerit Iudà, & non videtur esse credibile Christum qui Iudeos fugere volebat intra Iudae terminos constituisse.* El otro Expositor dize, que porque Efron no era ciudad de Iudea, no era la de que aqui se trata, porque el Saluador no saliò de Iudea aquesta vez. *Nam Ephron erat ultra Iordanem, id circo non erat ciuitas Iudae ut constat. 1. Machabe. 5. at hac erat iuxta desertum Iudae, nec enim Dominus nunc Iudeam deseruit, nec trans Iordanem profectus est, sed in desertum.* Qualquiera de los dos que vença, prueua que Ephren; no es Ephron. El segundo argumento es, que en el Hebreo comiençan effos nombres por distintas letras, porque Ephron se escriue con

(Ain)

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Que dignidad es la de Pontifice, que tenia Cayfas, quando presidió en el Concilio, o junta, que se hizo contra el Redentor?

LA palabra (*Pontifex*) se ha de desemboluer primero, y luego satisfaremos a la dificultad. Dos etimologias, o interpretaciones diò la antigüedad a aqueſſa voz. La vna es de Pſe-lo: refierela Varron, y contradizela en el lib. 4. de ling. Lat. dize aſſi: *Pontifices (utq; Scauola Pont. Max. dicebat) à poſſe, & facere. Pontifice ego à ponte arbitror, nam ab ijs Sublicius factus eſt primum.* Porque hizieron eſſa puente, dize Varron, que ſe llamaron Pontifices. Muchos Doctos caminaron por ai, y ſi hablò de veras Sanazaro en ſu epigràma, hablando de Lucundo, tambien figue la opinion.

Varr. lib.
4. de ling.
Lat.

*Lucundus geminos fecit tibi Sequana pontes,
 Vere tuum potes dicere Pontificem.*

Sanaza.

Tengo ſin embargo por mejor la etimologia de Sceuola, y perſuademe, que no diò a los Pontifices el nombre aquella puente, verò vſado en Roma muchos tiempos antes que ſe edificaffe, o texieſſe; ſi, que Anco Marcio, que eſetuò la obra, no es tan antiguo como Numa; y eſte, como ſe vè en Liuió, auia criado ya quatro Pontifices, y llamado Pontifice Maximo al ſuperior de todos.

La ſignificacion primera, que es, *poſſe facere*, ſe puede partir en otras dos, porque el (*facere*) lo ſufre todo, o inſinua vn gran poder, o ſignifica lo meſmo que ſacrificar. Lo que los Põtifices podian, porque lo eran, en la antigüedad, dixolo bien Ciceron, en el lib. 2. de Nat. Deo: y en el lib. 2. Deleg. del poder Pontifical, naciò quicàs llamarse, *Pontificium*, el poder. Gelafio Papa dixo a los Obiſpos de Dardania. *Satis conſtat Aca-cium nullum habuiſſe Pontificium ſententiam ſedis Apoſtolica ſine eius notione ſoluendi:* Lenguaje es de el derecho. Veaſe en el Cod. de Theodoſio, en el libro primero, de bonis maternis. Y hallaraſſe eſſe eſtilo. *Sint in parentum poteſtate,*

Tul. li. 2.
de Nat.
Deo, &
2. delegi.
Gela. Pa.

ac dominio, ut fruendi pontificium habeant, alienandi eis licentia denegetur. Y aora se entenderà la oracion de la Iglesia tan dif-

Orat. in cultosa. Deus qui Beato Petro Apostolo tuo collatis clauibus regni die Ap. cœlestis, ligandi, atq; soluendi pontificium tradidisti. La potestad del santo llama, *pontificium*, la Iglesia ai. Simacho en sus Epistolas, y los Emperadores en sus edictos traen a cada passo essa palabra en esta significacion. Vease Iureto, en las annot. ad epist. Iuret annot. ad Simachi 27. lib. 7. y hallaranse hartos exemplares.

Epist. Si- La segunda significacion del *facere*, es, *sacrificare*: y assi *Pontifex*, será lo mesmo que *potens sacrificare*. Varron. en el lib. 5. *lib. 7. de lingua Latina*, dixo: *Agnam Ioui facit.* Tulio pro Murena *Varro.* vsa la mesma frasi. *Nolite à sacris patriæ Iunonis sospite, cui omnes Consules facere necesse est.* No estrañó este lenguaje el gran Poeta.

Virg. Bucol. Eclo. *Cum faciam vitula pro frugibus ipsa venito.*

Y la Sagrada Escritura tiene consagrado este estilo. Elias des-
 3. tajando los sacrificios con los Profetas de Baal, vsa dessa locu-
 3. cion, y traela el cap. 18. del 3. lib. de los Reyes. *Ego faciam bo-*
 18. n. 23. *nem alterum.* Y para dezirles a ellos que sacrificassen primero,
 N. 25. les dixo assi. *Eligite vobis bouem unum, & facite primi:* Hallamos en la institucion del Santissimo Sacramento essa palabra, que para dezir a los Dicipulos, que ofrezcan su cuerpo Sacrosanto en sacrificio, refiere en el cap. 22. san Lucas, que les dixo: *Hoc facite in meam commemorationem;* y refirió el mesmo estilo san Pablo, en el cap. 11. de la 1. carta a los Corinthios, y es constante sentimiento de la Iglesia en el Concilio de Trento, en la Sess. 22. cap. 1. que con essa forma de palabras consagrò a los Apostoles en Sacerdotes. De suerte, que con suma propiedad tienen los Pontifices Catolicos el nombre con las dos significaciones, reside en ellos gran poder, y ellos pueden sacrificar.

Nuestros Obispos se llamaron antiguamente Pontifices Sumos, porque como la palabra Pontifice en las significaciones dichas puede ajustar a todo Sacerdote, el que precede en dignidad a todos, se llama Sumo. En la prefacion del Concilio Toletano 6. dizen aquellos Padres. *Conuenientibus nobis Hispaniarum, Galliciarq; Pontificibus Summis.* En el cap. 3. del 1. Conc. Aurelianense se dize, que los Obispos se Congregaron en essa Ciudad assi, *Cum auctore Deo in Aurelianensi urbe fuisset Concilium*

Can. Tol.
6. in pra.
Conc. An
rel. 1. c. 3

cilium Summorum Antistitum congregatum. Gelasio Para, para dezir, q̄ ni el Subdiaconato, ni las Ordenes menores podia con ferirlas quien no fuesse Obispo, hablò en el mesmo lenguaje, en la Epist. *Ad Episcop. Lucania*, cap. 8. *Nec sibi meminerit vlla ratione concedi sine Summo Pontifice Subdiaconum, vel Acholythum ius habere faciendi.* Veanse san Ambrosio ad Felicem. Episc. Comens. lib. 8. Epist. 60. edit. Romana. Zozimas Papa, Epist. ad Hefych. Episc. Salonitanum. Sidonio Apolinar, lib. 5. Epist. 14. lib. 9. Ep. 15. lib. 16. Epist. 10. Gaudencio Brixiano, en el libro de su Ordenacion. Pero ya està reformado el estilo, y solo el Papa se llama Pontifice Sũmo, porque es superior a los Pontifices todos, como Vicario de Christo, y suceſſor de san Pedro.

Gelas. in Epist. ad Episc. Lucania.

Ambr.

Zoz. Pa.

Sid. Apo.

Gaudenc.

Veamos aora entre los Iudios quienes eran los Pontifices, y qual es el lugar que ocupò entre ellos Cayfas, a quien el Evangelista llama Pontifice de aquel año. El Pontifice Sũmo, vnas vezes lo llama asì la Escritura, otras. *Sacerdos*: Otras; *Sacerdos magnus*: y otras. *Princeps Sacerdotum*. Tenia este oficio anexas cinco obligaciones. La primera, entrar cada dia en el Tabernaculo a disponer las luzes. Vease el Exod. en el cap. 30. y el Leuit. en el 24. La segunda, era, ofrecer cada dia el incienso en el Altar del Thimiam. En el 3. del Exodo, y en el 6. del 1. lib. del Paralipom. La tercera, renouar cada semana los panes de la proposicion, y comer el, y sus hijos los que quitaua. Asì se ordena en el 24. del Leuitico. La quarta, era en ciertos dias sacrificar acompañado de los demas Sacerdotes, asì lo dize Iosepho, en el lib. 6. de Bello Iudaico. La quinta, era, entrar vna vez en el año, dia de la fiesta de la expiacion al Sancta Sanctorum, a roziarlo con la sangre del bezerro, y a hazer oracion por si, por su familia, y por el Pueblo. El 30. del Exodo, y el 16. del Leuitico nos lo dizen claro. Esta dignidad diò a Aron Dios nuestro Señor, como consta de los cap. 28. y 29. del Exod. y del 26. del 1. lib. del Paral. con declaracion de que sucedieſſen los hijos por la muerte de sus padres, y asì sucediò a Aron su hijo mayor Eleazaro, a este Phinees, a Phynees Abisue su primogenito. A el le sucediò Bozi su hijo, como dize el cap. 6. del 1. lib. del Paral. Muerto este, se trasladò el Sacerdocio, que hasta alli auia estado en la familia la de Eleazaro a la de Ithamar hermano suyo menor. La causa no la dize la Escritura, pero dexase entender,

Exo. 30.

Leuit. ca.

16.

que

que fuerõ delitos de arte m̃ayor, que solo interuiniendo ellos, corta Dios a sus fauores el hilo, quando tiene prometida la permanencia dellos, porque el no desinerecerlo, es como condicion embeuida en lo mesmo que promete. Despues en tiempo de Saul, con la vncion de Sadoc boluió el Sacerdocio a la familia de Eleazaro, y aunque le gozò acompañado de Abiathar, a quien dió el Pontificado Daud, durò en essa casa, hasta que boluió el Pueblo de la captiuidad Babilonica; y entouces se estendiò a lo temporal su jurisdiccion, y gouernaron con aplauso su republica, hasta que en tiempo de Antiocho Eupator (quando depuso a Onias, començò a elegir Summos Sacerdotes, descendientes de Aaron, pero no de su familia. A estos sucedieron despues en el Pontificado los Assamoneos, que tuuieron su principio en Iudas Machabeo, como refiere Ioseph, en el libro 12. de sus antiguedades: esto durò, hasta que Herodes, que fue en tiempo de Pompeyo, y y despues electo por los Romanos en Rey de los Iudios, boluió a hazer Summos Sacerdotes de lo mas soez del Pueblo, y quitellos a su antojo; y a poco tiempo instituyó la auaricia, que se vendiesse la mitra: y la dignidad, que se instituyó de por vida, llegò a hazerse anual.

Iose. ant.
lib. 12.

En aquel año era Pontifice Summo, o Principe de los Sacerdotes Cayfas: pero es forçoso saber si gozaua de la silla solo, o era partcipe otro en la dignidad con el. Algo se dixo en nuestra 1. p. com. 7. p. 302. §. videntes, pero es poco. En el 2. lib. de los Reyes, cap. 15. se vè, que Sadoc, y Abiathar, tuuieron juntos el Summo Pontificado, aquel electo por Saul, auiendo muerto a Achimelec, y otros ochenta, y cinco Sacerdotes en odio de Daud; est otro entronizado por el santo Profeta Rey, aunque lo priuó despues su hijo Salomon. Y aunque el admitir dos, parezca contrauenir a la ley, lo hizo con orden de Dios Daud, para que assi se cumpliesse su amenaza contra Heli. *Vi-
debis emulum tuum in Templo in vniuersis prosperis Israel. Que*
ya que no lo vió el, vió Abiatar decendiente fuyo en tanta autoridad a Sadoc.

3. Reg. c.

2.

1. Reg. c.

2. n. 32.

Por esto, y por aquellas palabras de san Lucas, en el cap. 3. *Sub Principibus Sacerdotum Anna, & Caipha.* Se mouiò nuestro Padre san Augustin, en el trat. 49. sobre san Iuan, que Anàs, y Cayfas tuuieron a yn mesmo tiempo el Summo Pōtificado.

Mu-

Muchos lugares tiene por si el gran Doctor. San Mateo, cap. 2. n. 4. c. 16. n. 21. c. 20. n. 18. c. 21. n. 15. c. 23. n. 45. Llena mucho camino aqueſte ſentimiento, el contrario tiene tambien muchos Textos, que podemos ponderar. El 26. de ſan Math. en el n. 59. haſta el 65. San Marcos, c. 1. n. 44. c. 2. n. 26. San Lucas, c. 22. n. 50. y 54. en los hechos Apoſtolicos, c. 4. n. 6. c. 5. n. 17. c. 21. nu. 27. Los Doctores modernos, Salmeron, Toledo, Lorino, Maldonado, y otros, mas ſe inclinan a eſta ſegunda opinion. Todos juzgan por argumento eficaz, que ſan Lucas en el cap. 22. hablando de la prifion de Chriſto Señor nueſtro, dize, que le llevaron a caſa del Principe de los Sacerdotes, y era forzoſo nombrarle ſi huuiera dos. Pero ya ſe ve que no conuenice eſta razon, y auia de ſer euidente para oponerſe a aquella autoridad, todo es probable, pero eſto vltimo lo que eſta mas recebido. Vea los autores quien en coſa que no importa mucho, quifere mas.

Sal. to. 3.
trad. 2.
Tolet. in
cap. 18.
Ioa. ann.
1. & in
c. 3. Luc.
annot. 5.
Lorin. in
ca 4. act.
verſ. 6.
Mald. in
c. 2. Ma.
n. 4.

Dificultad ſegunda. Quienes eran los Farifeos?

La ſegunda Claſſe de los Conſultantes eran los Farifeos, deſtos diximos harto en nueſtra primera parte, com. 14. p. 603. §. *Scriba, & Pharifai*. Aora ſe ofrece aduertir, que la ſecta de eſtos, fue tan bien recebida de la gente popular, que amando ſumamente al ſumo Sacerdote Hircano, començo a ſer aborrecido, porque a eſta gente le vieron deſaficionado. San Geronimo dize ſobre el cap. 8. de Iſai que diò principio a eſta ſecta la familia de Hilel, y que poco antes de la venida del Redentor, auia començo a florecer. Deſaficionado les eſta Iofeſo, habla mucho de ſus errores en el lib. 13. de ſus antig. en los cap. 8. y 9. y en el lib. 18. c. 2. Veafe ſan Epiph. to. 1. hæref. 15. que yo tengo por certifiſimo, que fuera de ſus hipocrefias vertieron muchos errores, ſin embargo, que como digo, en el lugar en que me citè, eran generalmente tenidos por Religioſos.

Epi. hæref.
15.

Dificultad tercera. Como dize el Evangelista, que las palabras de Cayfas no eran palabras suyas? Y en que forma se ha de entender, que este mal Pontifice profetizo.

H *Oc autem à semetipso non dixit.* Dixo del san Iuan, quando refiere aqui su parecer. Comun sentimiento es de Doctores, que le mouiò el Espiritu de Dios la lengua; veamos como ajusta esto con su dañada intencion? San Ambrosio, en el *Sermon 15. sobre el Psalm. 118. dize. Aliud dicere volebat, aliud significabat.* El ya se ve lo que les quiso dezir, pero no es essa la verdad de lo que ai se ha de entender: el quiso persuadir, que importaua que muriessse el Redentor, para que aquel Pueblo no llegasse a peligrar, y lo cierto es, que si el no muriera, todo el mundo auia de perecer. Encaminòle la lengua a que nos lo dixesse assi la Contestura: *Expediit ut vnus moriatur homo pro populo.* Esto es lo que el no dixo por si; y ai tiene lugar el *à semetipso non dixit*: pero sin saber el lo que dezia, como aduertieron Leoncio, y san Cirilo, dixo vna profecia admirable. Y lo que desmereciò el, mereció su silla, que por ser Sumo Pontifice, quiso el Espiritu Santo aliar en su boca las palabras que pronunciaua: assi lo enseñan san Chrysostomo, san Cirilo, nuestro Padre san Augustin, el venerable Beda, el Mopsuesteno, Leoncio, Eutimio, y Teofilato. Bien se ve que no muere por sus pecados, quien muere por la salud del Pueblo, que esse es el enfasis de la palabra, *pro populo*, que pronunció en profecia este Pontifice. Lo que apenas hemos dado a entender en muchas, dixo Caietano en bien pocas palabras, refiramoslas, que no estoy satisfecho delas mias. *Exponit Evangelista, quod hæc verba Cayfas, quantum ad id quod veritatis continebant dixit, actus à Spiritu Sancto ratione officij Pontificalis: Quamuis quantum ad iniquæ occasionis conuulsum intentum à Caipha, dixerit à se ipso. Ita quod Caiphas prophetauit: hoc est verba dixit, quæ secundum quod erant vera (non secundum quod erant intenta ab ipso) erant profetica, utpote prædicentia mortem Iesu pro populo.*

Difficultad quarta. Si conjurados sus enemigos contra el Redentor, ayudauan a la resolution de matarle, las razones que alegauan para hazerle morir.

DOs cosas alegan estos para quitarle la vida al Redentor. La primera, que sus milagros eran ya muchos. *Quia hic homo multa signa facit.* Y que corria peligro su republica: *Veniunt Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.* Nuestro Padre san Augustin, en el tratado 49. sobre san Iuan, dize, que de lo que alegaron se seguia lo contrario a todo lo que resoluieron. Desdichados, haze muchas marauillas? Pues creed en el, porque las haze, que essa es mejor deducccion. Pero o tristes, mas atentos a como quitaran al Redentor la vida, que a huyr su propia condenacion. *Nec tamen dicebant, credamus. Plus enim perdit homines cogitabant quomodo nocerent, ut perderent, quam quomodo sibi consulerent ne perirent.* *Aug. tra. 49. in Ioa.*

Iuzgauan por inconueniente, que todo el Pueblo creyesse en el. O ciegos, y esso puede estaros mal? Temeyd que haga el vulgo lo que vosotros deuiades hazer. Reconuinolos con esto vn Expositor, y llega a concluyr. *Nescit quid loquatur inuidia;* que en nada sabe lo que se dize vn enuidioso. *Io. Mal.*

El temor (si bien era afectado) de ser esclavos de los Romanos, los mueue a quitar la vida al mismo Dios: y esto dize nuestro Padre san Augustin que los traxo a vna tan infame esclauitud. *Temporalia perdere timuerunt, & vitam eternam non cogitauerunt, ac sic utrumq; amiserunt. Nam, & Romani post Domini passionem, & glorificationem, tulerunt eis, & locum, & gentem, expugnando, & transferendo.* Fue tan solemne el castigo, que se dauan muchos Iudios por vn dinero. Esto hallo yo profetizado en David, en el Psalmo 43. *Vendidisti populum tuum sine pretio, & non fuit multitudo in commutationibus eorum.* *Aug. tra. 49. Ps. 43. n. 13.* Que los vendió, y que los vendió de valde. San Ambrosio, explicando aqueste Psalmo, dize tales son ellos, que quien vende sino vn mal esclauo? Ai no tira lo que se ha de ganar, sino solo deshazerse de el: *Non facile quisquam vendit nisi eum, qui sibi displicet, & quem vsui suo* *Ambr. in Ps. 43.*

in habilem putet: sed & ipsi, qui vendendis mancipijs sumptum excercerent suum, & sectantur lucra, utique ita viles habent eos, quos vendunt, ut eis viliores sint quam pecunia.

Simach. Esto del precio explica bien la translacion de Simaco: *Tradidisti populum tuum sine substantia.* Mas claro lo dixo la de

Aquila. *Tradidisti populum tuum ut non esset.* Claro esta, que si deshazerse del, es dexarlo que se reduzga a nada, no ha de auer quien por nada dè dinero. Afsi lo entendió san Ambrosio: ya

Ambr. no es (dize) quien està sin Dios. *Non sunt enim, qui repudiantur à Christo.* Señor, dize este grande Doctor a Dios, como siendo tan piadoso lo vendeys? Pero no, que ya yo sé que su malicia lo facó de vuestra casa. *Vendidit populum Iudæorum non inclementia Dei, sed sua culpa.*

Dificultad quinta. Porque, hecha la conjuracion contra Christo Señor nuestro, si el no peligrava quando no queria, se escondia? Y que Ciudad fue la que mereció su retiro.

HEcho el Concilio, no salia el Redentor en publico, y juzgándose aun con esso menos seguro en Ierusalen, dexò la tierra. *Iesus ergo iam non in palam ambulabat apud Iudæos: sed abiit in regionem iuxta desertum, in Civitatem, quæ dicitur Ephrem:* Llenos están los Euangelios de palabras, con que mostró el Redentor, que importauan poco los desseos de matarle, mientras no llegasse el termino, que tenia puesto a su vida; y vemos en el hecho mil probanças de aquesta potestad. Quantas vezes queriendolo apedrear se les salió de las manos? Pudieron los de su tierra, aunque tanto lo pretendieron despearlo? A Herodes no le embió a dezir, que auian de echarle mano quando gustasse su Diuina Magestad, y no quando gustasse el? Pues como aora se esconde, y se retira, porque no efetuen su muerte sin llegar su hora? No es peor, que aunque no se retire, se le atreuerán sin orden suyo: pues porque?

Oygamos primero la respuesta de mi Padre san Augustin, *Aug. in* en las palabras vltimas del trat. 49. sobre esse cap. 11. de san *Ioa. trac.* Iuan. *Non quia potentia eiusdē fecerat, in qua utique si vellet, & 49. in si- palam Iudæis conuersaretur, & nihil ei facerent: sed in hominis infirmitate viuendi exemplum discipulis demonstrabat; in quo appareret*

appareret non esse peccatum, si fideles eius, qui sunt membra eius oculis persequentium se subtraherent, & furorem sceleratorum latendo potius deuitarent, quam se ostendendo magis accenderent. Esta mesma falida dan Origenes, Cirilo, Leoncio, Teofilato, Beda, Ruperto, y otros muchos.

Orig.

Ciril.

Leont.

Theoph.

Beda.

Ruper.

Estas vltimas palabras de nuestro gran Doctor tienen vn enfasis notable. *Et furorem sceleratorum latendo potius deuitarent, quam se ostendendo magis accenderent.* Veamos si se les parecen vnas de Origenes, que trae en su Catena santo Tomas; ha alabado mucho poner vn fanto la garganta al cuchillo, o descubrir la espalda al açote; y añade: *Nec minus honestum est non tradere occasionem tantæ tentationi, non solum propter incertitudinem euentus proprii (esto no habla con Christo nuestro Señor, ya se ve) sed, ne nos occasionem præstemus, ut alij magis impij, ac noxij fiant. Nam si quis factus erga quemquam materia criminis luet pœnas: quod persecutorem non declinans, non etiam, & persequentis delicto dabit responsum. Non solus autem Dominus illuc iuit, imo ut nullam daret causam perquirendi eum, discipulos etiam secum duxit. Vnde sequitur: & ibi morabatur cum discipulis suis.* De fuerte, que alli pretendiò no escusar el morir, que no queriendo, nadie le pudiera tocar, solo quiso escusar, que delinquiesse tanta multitud como via conspirar.

Orig. in

Cat. D.

Th.

Quanto pudiere el Principe ha de hazer, para que no se descare en algun vicio el comun: es para esto gran remedio vn cuerdo dissimular. Republicas vemos donde se atajan menos las culpas que se castigan mas en lo politico: buen voto es Seneca, leanle los que han de gouernar. Con que alteza hablò de aqueste punto en el lib. i. de Clementia, cap. 23. *Præterea videbis ea sepe committi, quæ sepe vindicantur.* Tu padre (le dize a Neron, llamando asì a Claudio, que lo adoptó por hijo) tu padre en solos cinco años encubò mas Parricidas, que se vieron en los siglos todos, que le antecedieron. *Pater tuus plures intra quinquenium culleo insuit, quam omnibus sæculis insutos accepimus.* Mucho menos se atreuián los hijos a sus padres, antes que se lo aduirtiera la ley: *Multo minus andebant liberi nefas vltimum admittere, quandiu sine lege crimen fuit.* Que fue suma prudencia de Solon, dexar sin pena esse delito, por no mirar lo posible, y que entendiessen todos, que no se hablaua en vn caso tan atroz, porque se juzgaua, como cosa que no pudo acaecer.

Senec. de

Cle. 2. li.

1. c. 23.

Summa

Summa enim prudentia altissimi viri, & rerum natura peritissimi maluerunt, velut incredibile scelus, & ultra audaciam positum præterire, quam dum vindicant ostendere posse fieri. Lo que añadió es admirable, para los que a titulo de castigadores quieren reformar las ciudades. In qua ciuitate raro homines puniuntur, in ea consensus fit innocentia, & indulgetur velut publico bono. Putet se innocentem esse ciuitas, erit. Con aduertencia se aprenda lo que añade: Periculosum est (mibi crede) ostendere ciuitati quanto plures mali sint. In senatu dicta est aliquando sententia, vt seruos à liberis cultus distingueret: deinde apparuit quantum periculum immineret si serui nostri numerare nos cepissent. Idem scito metuendum esse si nulli ignoscitur: cito apparebit pars ciuitatis deterior quanto pregrauet. Non minus Principi turpia sunt multa supplicia, quam medico multa funera.

Tanto esperar a los Iudios el Redentor, tanto dissimular donde se fundaua, poniendo a vna parte lo infinito de su piedad? Por sus padres los sufria. Pues Señor que os detiene la fantidad de Abraham con generacion tan ruyn? Sentenciò Saul a muerte al Principe Ionathas, porq̃ inaduertido quebrò aquel tan solemne vando del ayuno; y dize la Sagrada Escritura en el

1. Reg. 14. n. 45. *cap. 14. del 1. lib. de los Reyes. Ergo ne Ionathas morietur qui fecit salutem hanc magnam in Israel? Hoc nefas est: viuit Dominus si ceciderit capillus de capite eius in terram, &c.* Vn hombre tan valiente, que ha hecho vna hazaña tal ha de morir? Entrase solo con vn paje en medio del esquadron del enemigo, huella el coraje de los Filisteos, y a de executar se en el la pena de esse vando! Viue Dios, que no han de tocarle a la punta del cabello. Hombres que dezis? No alegareys que es Principe jurado Ionathas? A, todo otro titulo, que no es ser hijo de Rey, es flojo en esta ocasion. No es (dize san Gregorio, explicando este lugar) que primero es el valor personal, que el heredero esplendor. *Quid est ergo quod dicit: ergo ne Ionathas morietur: nisi quia alius de eadem culpa moreretur? Quibus nimirum verbis populi, nobis ostenditur virtus magna discretionis: quia in electorum examine non solum culparum cause pensanda sunt, sed etiam merita personarum. Quod aperte his verbis ostenditur: quia non ideo Ionathas non moriturus asseritur, quia erat filius Regis, sed quia in Israel magnam salutem fecit.* Pues si a vista de vn Rey no librara el

Greg. in 1. Reg. c. 14.

el pueblo a Ionatas, por ser su hijo, sino huuiera tanto merecimiento en el, como en los Iudios està, como respetando Dios, que son hijos de Abraham? Pero no ay que preguntar aqueſſo quien conoce quanto ſe dilata el diuino amor, y ſabe quan poquito ha menester, ſi ha de ſer neceſſario remitir.

Veamos aora que Ciudad es eſta, donde el Hijo de Dios ſe retiró? El vulgo trasladó, *Ephrem*, ſin embargo, que ay muchos Textos Griegos, que leen Ephraim. Origenes, a quien trae ſanto Tomas, todo dà a entender, que es vno. *Villa autem dicitur Effrem, quæ interpretatur fertilitas. Fuit autem Effraim frater Monasse.* Huuo quien dixefſe (refierenlo el Cardenal Toledo, en la annot. 19. y el Padre Maldonado) que eſſa Ciudad era Ephron, de quien ſe halla en el lib. 2. del Paralip. c. 13. num. 19. y en el 1. de los Machab. cap. 5. num. 46. y en el cap. 12. del lib. 2. num. 27. ahijan eſta opinion a ſan Geronimo. *De loc. Hebrai.* No ſe con quanta razon lo que ſe es, que fuera de diſcordar con el Texto.

Los dos Expoſitores que cité en la forma de redarguir eſſa ſentencia, no pudieran encontrarse mas. Quiero ſolo referir ſus palabras, y que de el Lector ſe ſentencia al que dellos tuuiere mas juſticia. El Cardenal Toledo dize: *Nam Ephron erat ultra Iordanem, ideo non erat ciuitas Iudeæ. Vt constat 1. Machab. c. 5. ubi hæc erat iuxta deſertum Iudeæ, nec enim Dominus nunc Iudeam deſeruit, nec trans Iordanem profectus eſt, ſed in deſertum, ideo non videtur Ephrem, ſeu Effraim, eſſe eadem quæ Ephron.* El Padre Maldonado dize: *Obſtare tamen videtur quod Ephron in Tribu fuerit Iuda: & non videtur credibile Chriſtum, qui Iudaos fugere volebat, intra Iudeæ terminos conſtiſſe.* El vno dize, que Efron està dentro del Tribu de Iudà, y que no es creyble, que queriendo huyr aquel rigor, no auia el Redentor de apartarse mas; el otro dize, que aunque era el intento deſviarse, no deſviarse tanto, y que eſtando Ephron fuera del Tribu de Iuda, no era creyble, que el Hijo de Dios huuielſe ydo haſta allà. Leoncio piensa, que eſſa Ciudad es Ephrata, que era Belen, donde nació el Redentor, pero mal eſtaria oculto, donde era tan conocido. Eutimio dize, que era vna Ciudad del Tribu de Ephraim,

M

que

que se llamaua de el nombre de su Tribu. Lo cierto en esta materia no se sabe; algun poblequelo retirado del comercio seria este, que faltandole el ser passo para Ierusalen, y no teniendo contratacion, pareció el mas a proposito, (dexando las cosas en el orden natural) para poderse esconder.

(* *)



DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS,
del concilio, o junta, que los Pontífices, y Fariseos conuocaron
en Ierusalén, para quitar la vida al Redentor, no pudien-
do sufrir sus enemigos la grandeza de sus
milagros: sobre el Euangelio del
Viernes sexto.

Collegerunt Pontifices, & Pharisei concilium, &c.
Ioan. cap. 11. num. 47.

DISCURSO I.

*Que congregaron la junta con-
tra el Hijo de Dios, los que le
denian mas, y los que afectauan
ser Religiosos; y que sino todos
los Consultantes sintieron con-
tra el, ninguno osó decla-
rarse en su fa-
uor.*

LOs Fariseos eran los mas
reformados de la repu-
blica: los Pontífices escanda-
lizan mas en esta accion, por-
que deuen ser el exemplo
de los demas. Es el Sacerdo-
cio, y el Pontificado la luz, y
autoridad del Pueblo. Man-
dò allà Ananias Sacerdote
darle vna bofetada a san Pa-
blo (refiere el caso san Lu-
cas, en el capitulo 23. de
los hechos Apostolicos) y
recebida, dixole el Santo:
*Actu. ca. 23. 3. Percutiet te Deus paries deal-
bate.* No ay que embaraçar-
nos con lo azedo de las pa-
labras que nuestro Padre san

Augustin dize que son pro- *Aug. de*
fecia. *Minus intelligentibus cō-*
ver. Do.
uitum sonare, intelligentibus in mon-
prophetiam esse. Dize en el ca. 19. *Ep. 5. ad*
Serm. 1. de verb. Dom. in mō- *Marcel.*
te, cap. 19. Que aquel summo
Sacerdocio, aunque estaua
abrogado ya, no estaua en lo
exterior extirpado, pero que
breue se acabaria, que el era
ya vna sombra no mas de Sa-
cerdote. Aora pues tiene lo q̃
se sigue mayor dificultad: di-
xeròle algunos de los circun-
tantes, q̃ como maldezia al Sa-
cerdote de Dios, y respondio
les. *Nesciebā fratres quia Prin-*
ceps est Sacerdotū. Digā otros,
q̃ no le conociò, vaya por ai S.
Chris. q̃ yo me atègo a S. Aug.
q̃ en el Sermon citado, y en la
Ep. 5. a Marcelino prueba, q̃ no
pudo no conocer al Pōtífice.
Pues veamos aora como se la-
barà el Apostol de la mentira?
Como auiedole conocido di-
ze que no le conoce? Respon-
de san Cipriano, que essa fue
M 2 reue-

reuerencia admirable al Sacerdocio, y que siendo aquel vna sombra vana del, quiso mostrar, que quando mostrò que no era Sacerdote, no aduirtió en el respeto que deuia aun a essa sombra, que si se acordara que aun le quedaua algo en ella. Essa bastara a moderar el estilo de su profecia. *Qui posset* (dize en la Ep. 55. y 59.) & *constanter exerere, grauiusq; regere cōniciū, ac iustum quidē cōtra sacrilegos, & impios, & cruentos illos Crucifixores Christi: Nihil amplius de Sacerdotali honore, & autoritate retinētes, sine Christo, sine templo, sine Sacerdotio; tamen obseruat illū in falsis, & spoliatis Sacerdotibus umbram ipsam inanem Sacerdotalis nominis cogitasse se nescire, quod Pontifex esset.* Hizo Dios a aquellos Sacerdotes grādes hōras, estauanle en especialissima obligacion.

Aquel desprecio que hizo Michol, hija de Saul, quando dançò Dauid en prefencia del Arca del Señor, tiene muchos motiuos: ya hemos dicho alguno otra vez. El Texto dize el castigo en el c. 6. del 2. libro de los Reyes. *Igitur Michol filia Saul non est natus filius usq; in diem mortis sue.* Que fue esteril hasta que murió, y a la verdad, quando la esterilidad cessaua perdiò la vida: q̄ esso es

ser esteril hasta que murió, y esto conuencese de que contando la Escritura en el ca. 3. del 1. lib. del Paral. los seys hijos q̄ tuuo el Rey en Hebron, dize, que Iethrahā, que era el sexto, le pareció Eglā su muger, y essa es Michol. *Sextum Iethrahā de Eglā uxore sua.* Sientelo assi san Geronimo, a quien trae la Glossa, y figuele Nicolao de Lira. Aora parece mayor el castigo de la Reyna, viua, ansiosa por vn hijo, con que viuirá penada, y muera quando le tenga, porque no le goze, y salga deste mundo con aquesse desconuelo. Veamos la culpa de esta señora, auerse ofendido de que su marido soltò la capa, y llamadole truhan por esso. *Et nudatus est quasi si nudetur vnus de scurris.* Más misterio ay en essa culpa, en el c. 15. del 1. lib. del Paralip. dize la Diuina Escritura, que trocò las vestiduras Reales por las insignias del Sacerdocio. *Porro Dauid erat indutus stola Byssina, & Dauid autē etiam indutus erat Ephod lineo:* y Lira dize, que todo el pleyto fue esse trueque. *Quia depositis regalibus insignis, accepit vestem similem leuitis.* Tiene (dize Dios) por baxo el trueque de las insignias Reales? Esse desprecio haze de la vestidura Sacerdotal?

No

No le parece mas honrado vn sacerdote en representacion, que vn Rey en toda su magestad? Pues viua afligida, y muera desconsolada, no para hasta morir, y no goze de la alegria del parto, luego muera: *Igitur Michol filia Saul non est natus filius usq̃ in diem mortis sue.*

Gente tan obligada de Dios, con que circunstancias pecó, poniendole en vna Cruz, y cō uocando al pueblo, para que viniese en ello? Vna gente a quien Dios hizo tan autorizada, tan entendida, con quien se descubrio, y cō quien asientó su familiaridad, dexando el resto del mundo en el error de su idolatria. Nuestro P. san Augustin sobre el Ps. 78, esplendoando aquellas palabras del *effunde iram tuā in gentes, quae te non noverunt.* Derramad. Señor, contra los gentiles, que no os conocen vuestro furor: así, vna auenida entera: mueue vna question excelente. Como asienta con aqueste desseo del Profeta la doctrina, que en el Euangelio se entabla? Allí dize Dios, que los que no le conocen, y le ofenden, pecan: pero que con menor circunstancia que los que siendo de su casa se le atreuen, y q̃ en aquellos ha de ser mas mitigada la pena, y acá dize Dauid, que vosotros passen por mayor casti-

go, y que la ira de Dios sobre ellos, no distile, sino que se derrame? *Quomodo ergo intelligendū est quod ait Dominus in Euāgelio: seruus qui nescit voluntatē*

August.
enar. in
Ps. 78.

Domini sui, & facit digna plagis vapulabit paucis. Seruus autem, qui scit voluntatem Domini sui, & facit digna, plagis vapulabit multis: si maior ira Dei est in gentes, quae Dominum non cognouerunt? In eo quippe quod ait: effunde iram tuam satis hoc verbo indicauit, quam multam irā voluerit intelligi. Halla la salida muy facil el gran Doctor: *An quia multū interst̃ inter seruos, qui licet nesciant voluntatem domini sui, tamen innocant nomen eius, & alienos à familia tanti Patris, qui sic ignorant Deum, ut nec innocent Deum, innocant enim pro eo simulacra, vel demonia?* Que el que merrecio contarle en la familia de Dios como aunque peca, le inuoca, como aunque le defuera, le respecta, viene aun quando mas le ofende, a estar en andar mejor que el gentil, que no solo no haze su voluntad, mas aun le quita la adoracion. Desdichados Pontifices, infelices Sacerdotes si no solo no hazeys a vuestro Dios reuerencia, pero aun le quitays la vida: de que porte juzgays que ha de ser aquea culpa? En llegando así, mas execrables soys que los paganos,

aunque fuerā cómplices en el delito. Esta es la razón por dō de juzgó el Redētor mas grā- de vuestra culpa, que la que tu vo Pilatos: *Qui me tradidit tibi maior peccatum habet.* Y quan do el pueblo menudo viesse los Sacerdotes, y Escribas, lo mas religioso del, conspirado contra el Redentor, quien le auia de confesar? Que dioses son los vuestros (dize a los gē- tiles en su carta Jeremias) si los Caldeos, que son los mas supersticiosos de vosotros, ha- zen desprecio dellos? Quereis mas argumento contra su mē- tida diuinidad, que no honrar los los que entre vosotros pro fessan religion? *Quomodo ergo estimandum est, aut dicendum illos esse Deos, adhuc ipsis Chal- daeis non honorantibus ea?*

Bar. c. 6.
40.

Alguno auria en tanta mul- titud que no sintiese mal del Redentor; pero no auicndose declarado, queda en esta muer- te reo. O doctrina nuevamen- te introducida, y contra la ino- cencia praticada, conformar su juicio con los mas, quando lle- gando a su parecer, ya no pue- de aprouechar! Ponense de par- te de la razón, y falte esse sufra- gio a la injusticia, con los de to- dos sale Christo condenado. Hablad desdichados lo que sentis, o que pernicioso callar! He de hablar lo que siento en

seruicio de Iesu Christo, dixo san Fulgencio a Trasmundo *Fulg. lib. Rey Vandalos, en el lib. i. de in de myst. carn, luego al principio: porq mediat. tēgo por cierto que no podeis Christi & c. ignorar, que en vn Catholico quando importa hablar en ser- uicio de la Fé, no defenderla es, negarla. Pene id esse fidem no le asserere, quod negare: Que en tabla el error, quien callando obscurece la verdad. Quoniam vno, eodemq silentio firmat erro- rem, qui errore, seu tēpore posse- sus, silēdo non adstruit veritatē: y le descamina a Dios su glo- ria: el que no la ayuda. Domini cam quoq, gloriam, qui non fir- marit, euacuat. Y coopera en sus afrentas, el que no se opo- ne a ellas: & diuinam contume- liam, qui non refutarit, accumu- lat. O que notable exemplo po- ne el Santo! Plerumq, miles ig- nanus regia castra, somnolento corpore depressus, oppugnantibus tradit, dum competentibus excu- bijs non defendit. Quantos en- traron en el consejo contra el Redentor, delinquieron con- tra el, pues sino sintieron que merecia morir, nin- guno entre ellos habló por el.*



DISCVR-

DISCVRSO II.

*Que sus mayores enemigos solo
milagros que ha hecho refieren
en el Redentor por delitos; y que
se muestran ingratamente olvi-
dados de las ansias con que en
sus necesidades le pedian
sus socorros.*

S. Ciril.

NOtable acusacion es la
que hacen a Christo sus
enemigos. *Quia hic homo mul-
ta signa facit.* Que haze mila-
gros: *Id solum in crimen addu-
citur* (dize san Cirilo) *quare
captandum sit de morte eius
conclum quia multa signa fa-
cit.* Que poco ha mehester el
furor! Que facil echá mano al
enjojo de que quiera! Mandó
matar Pison vn soldado; por
que boluiendo sin su compa-
ñero al campo; presumió que
lo auia muerto (refiere el caso
Seneca en el libro 1. de Ira;
capitulo 16.) remitió la exe-
cucion de su sentencia a vn
Centurion; y estando ya al vista
de vna grande multitud
con el cuchillo en la mano el
barrachol; para cortarle la ca-
beça al desdichado, que podia
tiempo; para que con la repen-
da de el compañero saliessem
del engaño; llegó dando vo-
zes el; con lo qual el Centu-
rion suspendió el suplicio; y

llevó los dos a Pison. Enfure-
cióse el; y mandó que a ellos; y
al Centurion les cortassen las
cabeças. *Constituti sunt in eodẽ loco perituri tres ob vnius inno-
centiam.* Que los llevarõ a de-
gollar; sin mas causa; que auer
se diuisado en el vno su inocẽ-
cia. Que razon halló para su
crueldad? Ya lo declara el. A ti
(dixo al q̃ auia condenado an-
tes) te condeno; porque ya lo
estauas; a ti (habló con el que
auia venido) porq̃ por tu cau-
sa muere tu cõpañero; y al Cẽ-
turiõ le dixo; que moria; porq̃
suspendió el orden que le auia
dado. *Tẽ duci imbeo quia dam-
natus es; te quia causa damna-
tionis commilitoni fuisti; te quia
iustus occidere; imperatori non
paruisti.* Y dize Seneca: *O quã
solenis est iracundia ad fingẽdas
causas furoris! Excitantur qua-
modo tria crimina faceret; quã
nullum inuenerat.* O que cuy-
dadosa; que diligente es la ira;
para buscar causas con que dif-
culpar su furor! Pero que im-
porta esse cuydado; quando
es tal la inocencia; que ni fin-
gidas razones halla contra si.
No se encontró dõ otras para
quitar la vida al Redentor;
sino que eran sus milagros
muchos; que su santidad lle-
uaua todo el mundo tras si.
Sucedíole a estos lo que a Pi-
latos; quando dixo: *Innocens*

Sen. li. 1.
de Ira. c.
16.

ego sum à sanguine iusti huius:

*Ambr. in
cap. 13.
Da. Ser.
1. to. 1.*

Llamalo justo, y condenalo como a mal hechor. Notolo bien san Ambrosio sobre unas palabras del cap. 13. de Dan. explicando en el serm. 1. essas del Presidente. Sabe dize que es santo, y quitale la vida? No tiene disculpa en tan enorme hecho, el es contra si, en essa causa, el testigo. *Quid enim profuit testimonium perhibuisse innocentia, & velut reum addixisse nequitia, nisi quod gravius peccatum est, unum eundemq; & pronunciare iustum, & tradere quasi criminisum, ipse enim iniquitatis sua testis est, qui ore absoluit, & corde condemnat.*

*Sen. li. 1.
de Ira. c.
6.*

Ay fiereza como quitar la vida (ingratos, locos) a vn hombre tan prouechofo? Para matar vn hombre, dize Seneca, en el lib. 1. de Ira, cap. 6. ha de ser por el exemplo en la república, y para que quien a nãdie fue vtilsiendo viuo, con esse escarmiento muriendo se haga prouechofo. *Ut documentum omnium sint, & qui vni noluerunt prodesse, morte certe eorum respublica utatur.* Pero que Christo nuestro Señor, de quien se han valido en sus necesidades, y a quien han traydo sus enfermos; muera, fiendo a su república tan prouechofo, es ingratitud, y es lo-

cura. Que vileza, recebir el beneficio, y morder la mano. Vn Leon reconoce al que le diò la comida. Del Rey Ioachin, dize Ieremias, en el cap. 52. que Euilmerodac Rey de Babilonia, en comẽçando a Reynar, le hizo mil fauores, le sacó de la carcel, le hablò como amigo, y le diò la precedencia a quantos Reyes andauan en su Corte. *Leuauit Euilmerodac caput Ioachin Regis Iude, & eduxit eum de domo carceris, & locutus est cum eo bona, & posuit thronum eius super thronos Regum, qui erant post se in Babylone.* De donde tanta amistad? Que obligò a tanta demonstraciõ? Lira dize, que Nabucodonosor, quando boluio en si, despues de aquellos siete años que estuuo desterrado entre las bestias, le prendiò en reasumiendo el Reyno, que Ioachin estuuo preso con el, que le siruiò mucho alli, que le cobró aficion por esso Euilmerodac, y que como la que en las necesidades se merece, en la prosperidad vilmente se discontinua, entrando en la pacifica possessiõ del Reyno, no quiso olvidar al que hallò en los trabajos. Notable exẽplo de Rey, que se acordò del seruicio, que recibió en tiẽpo de necesidad; pero que coraçon de Rey en

*Ier. 52.
31.*

en q̄ mora Dios, buelue el rostro a obligacion desse porte? Ay quiē diga, que Dauid auia sido antes de la vitoria de Goliath, page de Camara de Saul; y que entonces le era tan provechoso, que con la harpa le desterraua el Demonio, que le afligia, boluìdse a casa de sus padres, y dando la buelta despues, y viendole, no le conociò el Rey. Pregunta Nicolaò de Lira, como le desconociò? Y aunque nuestro Padre san Augustin dize, que por la barba, y la edad, tiene por buena salida, que el demonio le turbò la fantasia, y le empañò la

Lira, in memoria. Potest etiā dici quod ca. 17. 1. Saul ex demonis afflictione habebat memoriam, & phantasmam perturbatam, & impediatam a cognitione. Y juraralo yo, que solo vn Rey posseido del Demonio, està de los seruicios oluidado. El poluo de los pies manda el Redentor, que sacudan sus Dicipulos en

Mat. 10. las ciudades que quiere castigar, que quien sacò de vn delinquente aun vn poco de poluo, no sabrà apretar en el castigo. Mandò Dios a los Hebreos en el cap. 29. de los Numeros, que a diez de Septiembre, que esse es entre ellos el septimo mes, se apretassen, se

Num. c. 20. afligiessen, que era la fiesta de la expiacion, y dudan los Doc

tores, porq̄ en esse tiempo, que es el de la alegria mayor, y quando se recogen los frutos, y se alegran todos con la cosecha? Por esso diria yo, digan otros lo que quisieren, que quando estamos recibiendo bienes de Dios, es necessario que hagamos algo por el. Pero esso dura tan poco en los coraçones humanos, que al pie de la obra executa Dios aqueßos reconocimiētos, por que sabe quan mal los cobrará despues. Animos viles, despertar al halago del beneficio, al reparo de la necesidad, y dormirse, o oluidarse despues, sentimiento es en qualquiera bienhechor, pues el otro quiso quejarse del.

Dum me captares mittebas munera nobis, Mar. ep. 69.

Postquam cœpisti, das mihi Rufe, nihil.

O con quanto sentimiento se queja Dios deste estilo en el cap. 34. del Profeta Ierem. Tenia cercada a Ierusalen Nabucodonosor, vieron los Hebreos, que aquel era castigo de pecados. Y los que dauan mas en los ojos eran las tiranias con los esclauos, que los tenian mas tiempo del que les permitia la ley, dieron orden, para que todos tuuiesen libertad a esta fazon, leuantò el cerco el Chaldeo, dize Lira,

para

Exo. 21. 2. Dent. 15. 12.

DISCURSO III.

*Que viendo que le costaba la vida el hazer milagros en fauor de sus enemigos, no quiso el Redentor dexar de hazer milagros: y que essa es admirable recomendacion de la su-
ma caridad.*

MVcho acobarda la em-
bidia, mucho detiene
las acciones del q se vè emula-
do. Allà Geronimo lo dize a
Eustoquio en el Prologo a las
siete Epif. Canonicas; que mã
darle escriuir, y obligarle a pa-
decir, erã vna misma cosa, por
que la embidia se andaua tras
sus obras. *Sed tu Virgo Christi*
Eustochium dum à me impen-
sus scriptura veritatem inqui-
ris, meam quodammodo senectū
tem inuidorum dentibus, vel
morsibus corrodendam expo-
nis. Y por esso dexò de escri-
uir? Esso no, dize el, yo no te-
mo los emulos, y por ellos de-
xarè de responder a quantos
me quisiere consultar. *Sed ego*
in tali opere, nec anulo rã meo-
rum invidentiam pertimesco:
nec sancta Scriptura veritatem
poscentibus denegabo. Aunque
mas me aborrezcan, dize en la
Prefacion al lib. de los hechos
Apostolicos, pues importa lo
q hablo, no dexarè de hablar.

Hier. in
prol. ad
7. ep. can.

Id pref.
ad. li. act.
Apos.

Illo-

Iere. 34.
II.

para salir al encuentro a vn
exercito de Egipto, que ve-
nia en fauor de los cercados;
pensaron que era boluerse, y
al punto mandò cada qual,
que se boluiesse su esclauo a
cala. *Et conuersi sunt* (dize el
Profeta) *& retraxerunt seruos,*
& ancillas suas, quos dimisi-
rant liberos, & subiungauerunt
in famulos, & famulas. Llama
Dios a Jeremias, y dizele, que
les diga, que como le han des-
honrado. *Commaculastis nomē*
meum; que le han quitado su
credito, y maculado su fama.
Su fama? En que? Ya lo dize.
Et reduxistis unusquisq; seruū
suum. En que quando pediays
mi fauor, disteys a vuestros es-
clauos libertad, y en confide-
randoos sin el aprieto, os bol-
uisteys a vuestro pecado. Y
quiẽ que viere que os burlays
de mi, no pensará que soy vn
Dios de burla yo? Esso es to-
carme en el honor, y desdorar
mi fama. *Commaculastis nomē*
meum. Tan ordinario es bus-
carle con promessas en la aflic-
cion, y en resollando quebrar
los votos. Esso vemos en los
Pontifices, y Fariseos: ofreciã
le ayer al Redentor sus enfer-
mos, pidiendole salud, y olui-
dados oy, es el cargo que le
hazen el bien q recibieron, los
milagros q ellos desfiarõ: *quia*
hic homo multa signa facit,

Id. pref.
ad. lib.
Reg.

Illorum nunquam odio, & detractatione, inuante Christo, meum filebit eloquium. Con todo este valor no pudo no rendirse tal vez. En la Prefacion a los libros de los Reyes, les dize a sus dos deuotas Paulo, y Eustochium, que le ayuden con sus oraciones, defendiendole assi de los embidiosos, que tanto le perfiguen, juzgádo, que no pueden luzir ellos sin obscurecer a otros. *Vt contra latrantes canes, qui aduersum me rabido ore deseniunt, & circum eunt ciuitatem, atq; in eo se doctos arbitrantur, si alijs detrahant, orationum vestrarum clypeos opponatis.* Que yo (dize) conociendo mi pequenez. *Ego sciens humilitatem meam.* Tendré siempre en la memoria aquella sentencia de David. *Illius sepe sententiae recordabor.* Donde dize, puse freno a mi boca, quando se me opuso el pecador, enmudeci, y calle, aun hasta lo que era de fuyo bueno, si se hablara. *Dixi custodiam vias meas, ut non delinquam in lingua mea. Posuisti mihi custodiam cum confisteret aduersum me peccator: obmutui, & humiliatus sum, & salui a bonis.*

El mas valiente, aun en lo que a el importa se retirá con temor del que le emula, pero el Hijo de Dios tiene tan

grande constancia en fauorecer aun al mismo que de sus fauores toma ocasion, que no dexa intermitir los efectos de su caridad, aun quando ve a los ojos, que el hazerles merced le ha de costar el viuir.

Hazer bien al que aborrece, es vna estupenda hazaña, aun quando no es la mala voluntad, por el bien que llega a recibir. Con vna nouela de Rabinos veremos, que fue sentimiento este general. *Et erit in nouissimis diebus* (dize Isaias, en el capit. 2.)

preparatus mons domus Domini in vertice montium. Exposiciones de N.P.S. Augustin, y deste parecer estan Origenes, san Basilio, y Tertuliano, que Christo nuestro Señor es el monte, y es la casa. Ai no ay q deténernos, porque es essa la verdad. Los Rabinos de su templo lo entédieron, pero entendieronlo mal. Lo que añadieron por comento ellos me admira mucho. *In adueniu Messie mons Sinai, mons Thabor, & mons Carmeli sunt adducendi diuina virtute, & super illos mons Sion eleuabitur.* Que en tiempo del Messias traerá Dios aquellos mōtes, a darle la obediencia al de Sion, q es Ierusalem. Veamos Rabi Salomō como entédio este caso. Dixo, q assi auia de ser, pero q aqueſse ren-

Isa. ca. 2.
2.

Aug.
Orig.
Basi.
Tert.

Rabini.

rendimiento de los montes no auia de ser mouiendose de sus lugares, sino que los misterios, que se efetuaron en ellos auian de ceder al que en Sion se auia de obrar. *Talis eleuatio non est intelligenda secundū loci mutationem, sed per signorum operationem.* Pues no fue marauilla dar la ley en el monte Sinay? Si, pero mucho mayor dar en Sion la vida el Legislador, por los transgressores malditos dessa ley.

Ponderado tēgo yo el porte desta hazaña, en el ca. i. de san Mateo, quando reparé en que David, a vista del Patriarca Abraham, tiene lugar mejor. *Filij David, filij Abraham.* Y aunque la comodidad de hallarse a Abraham mas cerca, para en hilar la historia, *Mat. ca. 1. 2. Abraham genuit Isaac*, satisfaze al orden preuertido, con misterio mas grande pienso que se preuirtió. La precedencia fuele ser entre señores al passo de las hazañas, y esta cof tumbre en la Corte del Rey del Cielo se pratica, sin dispensacion: y assi David, por la mayor q̄ se puede creer de nuestro natural, precede alli. Qual fue? Poder matar a Saul, y perdonarle la vida. Pues no fue mas grande resoluerse Abraham obediente a Dios, en quitar la vida a su heredero? No

fue mas no perdonar el a su hijo, que perdonar David a su enemigo? No fue mas, porque dexando David a Saul con vida, tenia la suya en euidente peligro: y a esta quenta, perdonar a su enemigo, fue no perdonarse a si, y en esta conformidad, digo, que lo que vade no perdonar vn hijo, a no perdonarse a si mismo, esso mas hizo que Abraham David, y assi dese le mejor lugar. *Filij David, filij Abraham.* Sabe David la desastrada muerte de Saul, y queriendo, como quien predica sus honras, hazer alarde de sus virtudes, para empatar algo de sus delitos, echa mano de vna bien notable. Habla con las damas de Israel, en el cap. i. del 2. lib. de los Reyes, como en vn apostrofe en medio de la Oracion, y dizeles: *Filia Israel super Saul flete, qui vestiebat vós cocino indelicijs, qui praebebat ornamenta aurea cultui vestro.* Damas de Israel, llorad vuestro Rey Saul, hazed el sentimiento al tamaño de lo que aueys perdido, vn Principe tan digno de vuestro amor. Pues, santo Profeta, que es auer vestido de purpura, o de grana las damas de Israel, para que hablando en las alabanzas de vn Rey, que acabó tan mal, echeys mano de que las vistió.

2. Reg. I.

24.

vistiò. *Qui vestiebat vos coccino?* La Glosa Interlineal de valiente, y bien partido de los despojos que traia de sus victorias, dà a entender a Laba a

Glos. Int. & Lira. Saul David, porque dize: *Qui vestiebat vos coccino de prada scilicet hostium.* Pero mas misterio diuiso en essa alabanza yo. Y para descubrirlo, acorde monos de aquella befa que las damas de Israel hizieron al Rey Saul, quando David vençiò en aquel duelo a Goliath: Cantauã en su presencia: *Saul percussit mille, & David, decem millia.* Que le hazia tantas vèntajas vn moço, le dixeron en firmisima cara. Ofendiole, y sintiòlo mucho, dize el Sagrado Texto. *Iratus est autem Saul nimis, & displicuit in oculis eius sermo iste.* Sacauale a los ojos centellas el fuego que aquella musica le encendiò en el alma, y no pudiendo dissimular su sentimiento, vino a declararlo assi: *Dederunt David decem millia, & mihi dederunt mille. Quid ei superest nisi solum Regnum?* Basta que en desprecio de mi autoridad me anteponen a David en esfuerço, y en valor. Ya que resta, fino hazerle Rey? Aora entiendo el lugar. Vn Rey ofendido, y las ha regalado? Lleganle ellas a despreciar, y

quierelas vestir? No digan en sus honras mas, que sobre ser perdonador no ay que dezir. Si esto es tanto, que será quererle al Redentor matar, porque les haze bien, y morir por no dexarsele de hazer? Porque con sus milagros le fauorece, le matan. *Quia hic homo multa signa facit.* Y no dexa de hazer milagros.

DISCURSO III.

Que juzgauan los Indios segun su indemnidad con la muerte del Redentor, y que aun quando fuera esso assi, era una infame compra de su salud.

PAreçioles a estos, o por dezirlo mejor, dieron essa color a su malicia, que era assegurar las fuyas quitar la vida al Redentor, dixeron, que temian viendo conmovidos los Pueblos con sus milagros, que le leuantassen por Rey, con que indignado el Emperador, embiaria sobre Ierusalèn las fuerças todas de Roma. *Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* O traydores, no lo pensays assi, pero quando fuera el rezelo razonable con

con tamaña crueldad, quereys asegurar el viuir? Quanto mejor os estuuiera perder todas vuestras vidas? Los Numaninos, cercados por los Romanos, llegaron a comerse vnos a otros, y dize Valerio Maximo, tratando desta fiereza en el cap. 6. del lib. 7. ninguno en tienda que este furor tiene disculpa en la necesidad. *Nulla est in his necessitatis excusatio:* pues pudieran escusar vn tan inhumano comer, solo con echarse a morir. *Nam quibus*

Val. Ma. li. 7. c. 6. mori licuit, sic vivere necesse non fuit. Que cuydadosos de la libertad del Pueblo! Dexaralo perecer, aun quando todo huuiera de acabar. Con tan grande detrimento de sus almas quieren conseruar la republica! Tirenos en el proximo su salud, mas primero nuestra saluacion. O que bien nos lo explicò Iudic! Quando boluió con la cabeça de Holofernes vitoriosa; le dixo al Pueblo (refierefe en el ca. 13. de su libro) viue Dios, que me hizo escolta su Angel, y me guardó al salir desta Ciudad, estando en el Real enemigo, y boluiendo a veros la cara. *Vi-*

Iudi. 13. 20. nit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me Angelus eius, & hinc euntem, & ibi commorantem, & inde huc reuertentem. Y que no permitiò su Diuina

Magestad que le ofendiese yo. *Et non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari;* sino que me boluió a mi casa libre de culpa, harto alegre, y gozosa. *Sed sine pollutione peccati renocauit me vobis gaudentem:* de que fue el gozo con que la santa vino? Ya lo dize, de la gloria de Dios, esso es lo primero. *In victoria sua,* de la conseruacion de mi honor; *in euasione mea,* y luego de vuestra libertad. *In liberatione vestra.* Pues señora, primero de vuestro vtil, y despues del de toda la Ciudad? Si, que a costa de auer pecado no quisiera yo su vida. Mas quisiera verlo perecer, que para comprar su salud verme obligada a pecar.

Veanlo estos que quieren disculpar la muerte de la inocencia con que atienden así al reparo de toda su republica. Quando se ve en peligro la vida de vuestro Dios, ay ojos para vuestra comodidad? En el cap. 20. de Iosue, hablando delas ciudades de refugio, y de la seguridad con que en ellas ha de viuir el reo; dize, que en muriendo el summo Sacerdote, puede sin rezelo yrse a su casa. *Tunc reuertetur homicida, & ingreditur civitatem, & domum suam, de qua fugerat.* Y dando la razon de aquesta

Iosu. cap. 20.

aquesta seguridad Rabi Mo-
ses Maymon, dize vna Doc-
Ra. Moy. trina admirable. *Quod is qui*
imprudens fecit homicidium
exulat, ideo fit vt tranquilletur
interea animus vindicis sangui-
nis, dum non videt eum, qui fa-
cinus fecit. Pendet vero ipsius
in patriam rediit ex morte
eius viri, qui eum ceteros mor-
*tales omnes dignitate praece-
lat, atq; ab hominibus Israelitis*
summe ametur, consentaneum
est eius acerbo casu, sedari dolo-
rem quem sanguinis vindex ex
cognati sui cade conceperat.
Que como le valió al delin-
quente el asilo, para que se ref-
riasse el dolor de los deudos
del difunto, y no se diuísse per-
dida particular a vista de vna
tan general ruyna, puede el
reo yrse seguro a su casa. Que
licion para estos traydores!
O que auiso dado en parabo-
la, para que sepan que no ay
perdida particular cerca de la
muerte de Dios, cuya vida en
todo buen iuyzio, ha de
tener el lugar pri-
mero.



DISCURSO V.

Que no desseauan tanto la con-
seruacion de su patria los In-
dios, como el Hijo de Dios mo-
rir por ellos; y que el odio desta
nacion a las glorias del Cruci-
ficado, es mas grande que el
que le tuuieron sus pro-
genitores.

EL amor a la patria es na-
tural, no huuo nacion
que no le venerasse. Sylla man-
dò en Preneste, Ciudad de
Italia, que passassen a cuchillo
a todos sus moradores, que lle-
gauan a doze mil, y con ser ti-
rano, guardó al hospedaje su-
fuero, y mandò, que solo el
que le hospedò no muriesse, y
el diziendo, que acabada su
patria no queria vida, se entrò
el propio en la matança, y a
bueitas de los demas, le corta-
rò la cabeça. Sus palabras son
notables, refiriolas Plutarco
en la vida de Sylla grauemén-
te. *At ille generosa vsus voce, Plut. in*
numquam salutis gratiam sum vit. Syll.
habituus, ait si ex tinctori pa-
tria permiscear. No he de de-
uer la vida al que assoló mi
patria: grande amor al propio
fuelo. Salió Sertorio de Ro-
ma, sacandole la persecucion
injusta de sus enemigos (refie-
relo esse mismo Filosofo en
su

su vida) y quando se via con
gruesísimos exercitos vene-
rado en todo el mundo, em-
biaua sus Embaxadores a Me-
telo, y a Pompeyo, diziendo,
que depuestas las armas, se en-
traria solo, y desacompañado
en Roma, porque mas queria
ser allá vn hombre particular,
que en lo restante del mundo
Emperador. *Malle enim se Ro-*
ma ignobilissimum ciuem, quã
exulem, omnium aliarum ciui-
tatum Imperatorem nuncupa-
ri. Grandes encuentros huuo
entre Cimon, y Pericles, pre-
ualeció este, y huuo de salir
desterrado aquel, tuuo neces-
sidad la patria despues de vn
buen soldado en vn aprieto, y
Pericles hizo que a su enemi-
go le alçassen el destierro, y
firmò el el decreto con su ma-
no: y ponderò Plutarco muy

Plu. in bien este hecho. *Tales tunc ci-*
uit. Cim. uiles erant deceptiones (dize)
mutuãq; ciuitatum irã, adeo
mensurate, vt pro publicis uti-
litatibus facile peccari possent.
Destte porte se vsauan los en-
cuentros particulares en aque-
llos siglos; tan medidos, o tan
comedidos eran los enojos,
que en diuisandose vtilidad
comun cessaua toda propia
vtilidad: y la ambicion, que es
el afecto mas impetuoso, el
menos enfrenado, se domesti-
caua, se detenía si la patria se le

atrauclaua. *Et ipsa ambitio*
cunctos animi impetus exce-
dens, ipsi tamen patria pietati
penitus concedebat. Que no ay-
dudar, que es con su patria
cruel quien gusta que ande
honrando las agenas quien pu-
diera seruir en algo a la suya.
Deue ser a todos carissima su
patria. Con que cordial senti-
miento explicò allá el otro el
dolor que tuuo quando salia
della.

Cum patriam amissi, tunc
me perijsse puato,
Et prior, & grauior mors
fuit illa mihi.

Oui. li. 3.
Tristium
eleg. 3.

Aurà quien escriua libros,
solo por embiar a su tierra co-
piados en ellos el alma? Si, que
quando no pudo vn ausente
estar en Roma, escriuia por es-
tar si quiera en sus escritos
allà.

Cur scribam, docui: cur mit-
tam quaritis, istos,
Vobiscum cupio quolibet esse
modo.

Trist. li.
5. eleg. 1.

Añumaremos mas letras hu-
manas? No es vicio valerse de
ellas en la forma que Seneca de
las de Epicuro, que como dis-
culpandose de que traia tan-
tos lugares suyos, dize en la
Epistola 2. a su Lucilo: *Soleo*
enim, & in aliena castra transi-
re non tanquam transfuga, sed
tanquam explorator. No es pas-
farse el Capitan al exercito
del

Sen. ep. 2.

del enemigo hazerle espia para rebatir sus traças, que es gran ventaja tener buenas noticias del exercito contrario, pero veamos si ay en las letras diuinas finezas algunas por el amor de la patria, no ay que hablar de Razias, ni que traer a la memoria los hermanos Machabeos; mucho se halla en sus historias, pero veamos solo vn lugar del Testamento nuevo. En el cap. 6. del libro de los hechos Apostolicos, refiriendo el Espiritu Santo los nombres de los siete Diaconos, que eligieron los Apostoles para el cuydado de temporalidades, he notado que solo al vltimo dize, que era estrangero aduenedizo.

Act. c. 6. Elegerunt Stephanum plenum fide, & Spiritu Sancto, & Philippum, & Prochorum, & Nicanorem, & Timonem, & Parmenam, & Nicolaum aduenam Antiochenum. Porque dize, que este era aduenizo? Fue este Nicolao autor de la heregia de los Nicolaitas, que tanto escandalizó la Iglesia, aunque ay quien le labe dessa calumnia. y quieren los Apostoles, que quede sabido, que no era Iudio, porque quedasse en vn tan general estrago a su patria esse consuelo, que ay naciones infamadas por las culpas que cometē en

ellas estrangeros. Tanto cuydado tienē los santos de la suya, q̄ quisierō declarar que era profelyto aquel apostata. Biē creo yo q̄ los Pōtífices, y Fariseos desleauā la conseruacion de su patria, si bien no era esse el q̄ en el Concilio les tiraua, si no la envidia mortal al Redētor, pero su Diuina Magestad desleaua harto mas morir por ella, q̄ ellos la estabilidad perpetua en su republica.

Lo que a ellos les abrasaua era el odio que le tenian. Lo que a el le executaua era su caridad. Veamos este bien claramente en la Cruz, cerca estaua de espirar, quādo le dixo a su Padre: *Deus meus, Deus meus, ut quid de reliquisti me.* Mucho dizē desta queja a los Doctores, notable es la exposiciō de Beda, y para entēderla llenemonos sabido, q̄ era el Hijo de Dios de tā delicada cōplexion, q̄ huuiera muerto antes de llegar a la Cruz, si cō especial milagro no se le cōseruara el viuir: pues como ya via q̄ se llegaua el término de la vida, y que auian de retirarse ya aquella manutención, clama: Que es esto Padre mio? Como me desamparas? Ya no quieres cōseruar la vida, para q̄ padezca? O piadosísimo Señor, que acabar de padecer dize, que es començarle a desamparar!

N

O esta

Mat. ca. 27. n. 46. Beda.

O esta nacion apostada a perderse, que odio tiene a vna vida, que así se ofrece por ella! Quando en nuestro siglo la vemos hazer heridas, renouar llagas, repetir açotes a la mila grofa Imagen de vn Santo Crucifixo, no acabo de admirarme de su obstinacion. Iuzgaua allà effotro, que se reportara el que mas le aborrecia, solo con dezirle, que ya estaua casi difunto, que no se encrueleciese en los miembros de vn cadauer, q̄ fuesse mas piasado con vn cuerpo muerto.

Qui. li. 4.
de Pon.
ele. ult.

*Quid inuauat extinctos ferrũ
dẽmittere in artus?*

*Non habet in nobis iam noua
plaga locum.*

Y habla a los Iudios vna Imagen en Madrid, y sin embargo la queman. Desdichados, esso no basta para que conozcais que Christo es Dios? Es pequeño testimonio escuchar que os habla vn madero? Haze burla Habacuc de los Dioses vanos de los Gentiles, y dizeles en el cap. 2. a los Caldeos: Que Dioses son estos, que los q̄ los adoran los hazen. *Quid prodest sculptile quia sculpsit illud faẽtor suus cõ flatile.* No veys, q̄ es essa vna Imagen falsa, pues representa lo q̄ no es; q̄ ay q̄ poner vuestra esperanza en ella? *Et Imaginẽ filiã quia sperauit in signẽ*

Haba. c.
2. n. 18.

to faẽtor eius. Sãto Profeta hasta ai ellos dirã lo mismo, aunque sin razõ de las Imagenes nuestras, q̄ las haze el que las adora. Que espera en ellas el q̄ las hizo, y q̄ no representan cosa verdadera. Que ferã burleria essas calumnias, como pueden competir sus Idolos con nuestras Imagenes? No veys q̄ son sus simulacros mudos. *Vt facerent simulacra muta.* Yacã hablã los Crucifixos. Ea, q̄ quiẽ pone voz en vn madero, porq̄ es retrato suyo, esse solo es verdadero Dios. Estos ya pecan solo por llevar adelãte el error en q̄ nacieron, aborreciẽdo al Redẽtor, solo porq̄ le aborrecieron los suyos. O q̄ culpa vn odio heredado! Abdias, hablãdo cõ los Iudmeos, llega a dezirles. *Propter iniquitatẽ in fratrẽ tuũ Iacob operiet te cõfussio.* Erã estos de cediẽtes de Esau, y aborreciã sumamente a los Israelitas, q̄ veniã de Iacob; y denũciales vn muy seuerro castigo. Pues Señor, que culpa tienẽ estos nueva en q̄ seã los Iudios hijos de Iacob, q̄ como agrauãdole la de quererlos mal, les traey a la memoria el odio q̄ a su padre tuuo el padre defotos? Pero ya lo entiẽdo, es dezirles, q̄ no se aborrecẽ tanto las enemistades q̄ se cõtraen, como las q̄ se heredã. Vn que

Abdias.
c. vii. nu.
10.

rer

rer mal, porque quiso mal el otro, notable circunstancia en el querer mal. O digamos q los aborrecia por si, y por sus mayores, q el odio propio se agrego al heredero; y a la verdad, los Judios de agora aborrecen a Christo Señor nuestro, tãto, q parece q es por si, y por los suyos, aquellos le deslevaron muerto, y no le acontaron, y estos muerto le acontan, y le quemã en su Imagẽ.

DISCURSO VI.

Que vn juez ignorante es grã de infelicidad en la republica, y mas si a bueltas de su ignorancia, sabe atropellar su conciencia.

R Espodiò a todos el Pontifice. *Vos nescitis quicquam, neq; cogitatis quia expedit vobis, ut unus moriatur homo pro populo, & non ut tota gens pereat.* Vosotros no sabey nada, ni pẽsay que os importa a todos que muera vno, para que no peligre todo el pueblo. Claro està que es necedad no presumirlo, asì de la infinita caridad de Dios. San Lucas, en el cap. 9. y san Marcos en esse mesmo capitulo dizẽ, q anduuo necio S. Pedro, quando ofreciò en el monte aquellos tres tabernaculos para Christo N. S. para Elias, y Moyf. *Nesciens quid diceret.* S. Ambrosio, explicã-

do esse lugar de S. Lucas, alaba en san Pedro la piedad, y la deuocion, y dize, que della nació la promessa, y del ser hombre aquella pia ignorancia. *Et quamuis nesciret quid diceret, tamen pollicebatur officium, in quo non inconsulta petulantia, sed pramatura deuotio fructum pietatis accumulat; Nam quod ignorabat, conditionis fuit, quod promittebat, deuotionis.* Inaduertencia fue. Muchas razones dan los santos, porque se ha de llamar asì: de la Glossa Ordinaria coligiria vna yo. *Bonum est in Regno Dei esse, quasi dicat: Nos soli hac luce fruemur, non Iudai invidi.* Que se acomodò a que aquella gloria no fuesse para muchos, y quiso q se diuirtiesse a ellos solos. Ea, Pedro, le dize Damasceno, en la Oracion de Transfig. dilatad el coraçon, su tiempo llegará, para que gozeys de Dios. *O Petro, erit id aliquando: Pero aduertid, que os incumbe a vos deslevar que gozẽ dessa gloria todos, pues de todos soys Pastor.* No os enconey en tres solos tabernaculos; la Iglesia toda correpor vuestra cueta. *Dominus nõ tabernaculũ, sed vniuersa Ecclesia ducẽ, & moderato re te constituit.* Essa fue su simplicidad, dize Bern. en el Ser. sol.

Luc. 9.
33.

de vit. solit. Pensar que quien venia a obrar la salud del mudo auia de embarcarse con la gloria de tan pocos. *Nesciens, quid diceret, ait quia visa Dei Maestate, commune bonum intra priuatum suum visus est, contulisse, & quo omnes frui debebant, ipse solus frui curabat.* Y en esta conformidad, sin saber el Pontifice lo que se dixo, dixo essa sentencia, que todo lo que no es saber que Christo ha de dar la vida por el mundo entero, es ignorancia. *Vos nescitis quicquam, nec cogitatis quia expedit vobis, ut unus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat.* O Redentor de mi alma, como lo estauays desseado vos! Canfado Augusto de ver tantas conjuraciones cada dia, y de auer castigado los que se atreuián a la Magestad, descubierta la de Passion, hablando contigo, dixo a voces (Sen. lo refiere en el c. 8. del 1. libro de Clemencia.) *Quid visis, si perire te tam multorum interest?* Para que tengo de viuir si importa a tantos que muera? Dixo esto de si vn Gentil, y no será necedad pensar que el Hijo de Dios no estaua deseando con ansias la muerte, viendo al mundo todo tan interessado en ella?

Muy para poderar son aque

llas palabras del Pōtifice. *Vos nescitis quicquam, neq; cogitatis.* Gentiles consultantes son; pues ni saben, ni piensan lo q̄ dizen. Triste republica, gouernada de ignorantes. Grande infelicidad, vn Gouernador assi es poner la espada desnuda en las manos de vna fiera, o en las de vn loco, hazer que el poder resida en casa dela ignorancia; será poder solo para lastimar, y es vna peste horrible essa forma de poder: sintiolo Seneca assi. *Nam pestifera vis est* (dixo en esse 1. lib. de Clementia) *valere ad nocendū.* Y si sabe el que la gouierna, que dichosa es la republica! Dixo le Hiran a Salomon: O señor, y que dello estima esse tu Pueblo Dios, en prendas de su amor, quiso que fuesse su Rey (assi lo refiere la Escritura en el cap. 2. del 2. lib. del Paralip.) *Quia dilexit Dominus populum suum, idcirco te regnare fecit super eum.* En que estuuola dicha de que Reynasse Salomon en Israel? Ya se declara. *Benedictus Dominus Deus qui fecit Caelum, & terram, qui dedit David Regi filium sapientem, & eruditum, & sensatum atq; prudentem.* Vn Rey sabio, erudito, cessudo, y prudente es toda la felicidad q̄ puede vn Reyno tener. Mucho ama Dios al q̄ lo llegó

Id. ibid.

Sen. li. 1.
de Clem.
c. 8.

2. Paral.
cap. 2. n.
II.

llegò a gozar. *Quia dilexit Dominus populum suum, idcirco te regnare fecit super eum.* En el cap. 11 del 70 lib. del Paral. dize la Divina Escritura, que tuuo Roboan veynte y ocho hijos, y sesenta hijas, y no siendo Abias el mayor, lo declaró por Principe heredero. *Constituit vero in capite Abiam filium Maachab ducē super omnes fratres suos, ipsum enim Regem facere cogitabant.* Y saliole tambien aqueste intento, que a solo esse titulo començó a florecer su Reyno; aduirtiolo Lira, en que en refiriendo esta resolucion, se trata de las medidas del estado. *Cumq; roboratum fuisset Regnum Roboam.* Las palabras de Lira son. *Hinc consequenter describitur profectus Regni Roboam per hoc quod ordinavit sibi succedere palestiniorem filium scilicet Abiam quamvis haberet plures uxores, & de his multis filios seniores ipso.* Pues en que excedia este a los demas? Que ay que arbitrar, quando la Escritura me lo declara? *Quia sapientior fuit super omnes filios eius.* Porque era mas sabio este que sus hermanos todos: era mas sabio: bien le viene el Reyno, aun no tenga en la cabeza la Corona; y ya reconozca el Reyno grades medidas. *Cumq; roboratum fuisset Regnum Roboam.*

O pues, y si los Sacerdotes son ignorantes, que perdidas no se podrán temer en lo secular. Hablando Ierem. en el cap. 2. del miserable estado de Ierusalem, llegó a dezir. *Sacerdotes non dixerunt: ubi est Dominus.* Sacerdotes, que ni saben donde hallarán a Dios, ni lo quieren preguntar son vuestra perdicion. Que cosa ay como el saber quien está obligado a enseñar? Nada puede disculparos, dize a los Caldeos Ieremias, en la carta que ingirió entre sus profecias Baruc. de que adorays mármores, y máderos. *Dezidme, vn Dios de estos podrá enseñaros? Nunquid ipse docere poterit?* No puede, claro está, pues fue dezirles, que al fin tuuiera su delito algun color si estos Idolos le pudiesen enseñar: o pues, y quantos ignorantes quieren que los adoren, a título de que saben! Como se duele desto san Geronimo, explicando aquellas palabras del Ecclesiastico. *Tempus tacendi, & tempus loquendi.* Tace la costumbre de callar cinco años los Pitagóricos, y añade: *Apréndamos de ai no otros a callar, para hablar despues, seamos discipulos para poder ser maestros.* *Discamus itaq; & nos prius non loqui, ut postea ad loquendum ora referamus; sileamus*

mus certo tempore; ad praeceptoris eloquia pendeamus. No hemos de atropellar los terminos naturales, primero hemos de aprender, que enseñar. *Nihil nobis videatur rectum esse nisi quod discimus, ut post multum silentium ex discipulis efficiamus magistri.* Pero ya oy por el vicio de los siglos enseñamos en los pulpitos lo que no aprendimos en las escuelas. *Nunc vero pro saeculorum in peius labentium vitio, docemus in Ecclesijs quod nescimus.* Y si por el alio, o asseo en las palabras, o por traça de Satanas, que es seminario de todo error, nos hazen los auditorios aplausos; contra lo mesmo que sentimos, juzgamos que ya sabemos. *Et si compositione verborum, vel instinctu diaboli, quis author errorum est, plausus populi excitauerimus, contra conscientiam nostram, scire nos arbitramur.* No ay arte tan vil en que no sea necesario aprender; y sola la del pulpito no ha menester maestro. Tan llana hemos de juzgar la Escritura, que sin guia nos hemos de entrar en ella? Tan astrosa essa facultad, que no ha menester doctor? *Omnes artes absq; doctore non discimus; sola haec tam vilis, & facilis est ut non indigeat praeceptore?*

El officio del Sacerdote, del

Obispo, es enseñar; que elección será aquella donde faltare el saber? No suplen las canas bien el officio de las letras, essas qualquiera podrá tenerlas, argumento es de vn Letrado, a quien queria preferir vn rico, dixo lo que concurría en los dos, y concluyó así.

Hoc ego, tuq; sumus, sed quod sum non potes esse, Mar. li. 5. ep. ep. 13.

Tu quod es, è populo quilibet esse potest.

San Laurencio Justiniano lloraua mucho; que le huuiese hecho el Summo Pontifice Obispo, y dizefelo así en vna carta a Eugenio. 4. que fue el que le promouió. Querer significar a vuestra Beatitud la tristeza de mi alma, pretender contar los gemidos de mi corazón, y las lagrimas de mis ojos, viendo que se resuelve en cargarme de vna Iglesia, sería acometer vn imposible. *Quanto maiore sit oppressum cor meum; quot singultus; quot ve oborta sint lachryma, & hoc quod vilitatem meam Ecclesie Castellanaensi praeficere intendunt sanctitas vestra, nouit ille testis, & index, cui notissima absq; ambiguitate sunt omnia.* De q era essa aflicción? Que era lo q mas le cõgojaua, quando le elegia? Lo q me lastima (dize) solo es ver mi insuficiencia, no ser docto. Y es necesario saber mucho

Lan. Justin. li. ep. 2.

mucho para ser Prelado. *Cum notissimum sit secundum interiorem hominem priuatum scientiam.* Y el Papa, como dando a entender, que solo por Letrado le hazia Obispo. Le responde: ya yo se que eres muy Doctor, quien no sabe tu asistencia a los libros, y a las escuelas, por tiempo de treynta años.

Int. Ep. Primum te nouimus, & quantulumvis secundum virtutemq; hominem per annos triginta profeceris. Y esso me mouio a mi a darte esta dignidad, y a elegirte en la Iglesia por Pastor. *Et idcirco in hanc rempublicam pastorem te induximus.* Si para dexarse a queste tanto elegir no le parecieron suficientes treynta años de grande estudio, y da a entender el Papa, que menos que con ellos no le diera la Prelacia. *Et idcirco in hanc rempublicam Pastorem te induximus.* Quien nunca estudió, como se ha de atreuer a ser Pastor?

O, pues, y si tambien le faltasse la virtud, que seria del? Tres vezes examinó Christo a san Pedro en la santidad, para hazerlo Pontifice. Si le amaua, le preguntó tres vezes: y hasta que se declaró que le amaua mas que todos, no le prefirió a alguno. *Diligis me plus his.* Le dixo primero que lo pudiesse en la Silla. Mucho

importa en el Prelado el saber, pero desdichado del si le falta el temor de Dios. Estas prerrogatiuas hazen vn superior illustre, pero sola la virtud llega a hazerle famoso; y esso aun en qualquier estado. De Iudic, dize el Espiritu Santo, en el cap. 8. de su libro, que era bellissima. *Erat autem Iudic, 8. eleganti aspectu nimis.* Que te-

nia gran tesoro heredado de su marido, que es tambien dicha heredar. *Cui vir suus reliquerat diuitias multas.* Que la seruian muchas criadas, que tenia vna crecida familia. *Et familiam copiosam.* Que sus posesiones, y heredades era muchissimas, llenas de todo ganado. *Ac possessiones armentis bouum, & gregibus ouium plenas.* Esso todo hizola celebre? No. Pues que la hizo famosa? El Espiritu Santo no dize que famosissima? Si. *Et erat hac in omnibus famosissima.* Que le dió fama, para que todo esso la hiziesse grande? No el tener mucho, sino el temer a Dios tanto. *Quoniam timebat Dominum valde.* O Sacerdotes, o Farscos, que ni saben. *Vos nescitis: ni estudian. Neq; cogitatis.* Ni temen a Dios, pues que le matan. *Et vnus moritur ho-*
mo.

DISCURSO VII.

Que nos es de grande importancia el sufrir, pues a costa de tanto padecer nos lo enseñó el Redentor.

Que le falta ya que padecer a Christo Señor nuestro, quando le vemos a fombra de tejados? Ya se huye, ya se ausenta, ya se encubre como mal hechor. Tanto padecer, Dios nro, para que? Pero ya os entiendo, para que se pa yo, que en los trabajos está libradas mis medras. Con que agudeza combida a padecer san Ambrosio, en el lib. 1. de officijs, cap. 16. Amigo, Dios, en el Cielo ofreció la Corona al que vencía, porque la pides tu acá en la tierra? *In caelo, non in terra mercedem promissit esse reddendam. Quid alibi poscis, quod alibi debetur?* No has aun vencido, y quieres verte coronado? *Quid praepropere coronam exigis ante quam vincas?* Estás en la pelea, y quieres alli reposo? *Quid detergere pulverem?* *Quid requiescere cupis?* *Quid epulari gestis, ante quam stadium solvatur?* Podrate inquietar verlos malos alegres, y tan llenos de recreacion. Hermano, ellos sino se hallan en el trabajo, no los verás tampoco

en el prouecho. Que ay que echarlos menos en la lucha, sino afectan la Corona? Seria cordura, que el que entró en el certamen se enfadasse de que no probassen fortuna todos los que asistían? No fuera confirmada locura desistir el otro de la lucha, o del correr, porque no entrauan en el exercito los que le mirauan? Callad, que no se pone la tela, que no se señalò la joya para los que miran, sino para los que vencen. *Quoniam qui non subscripserint ad Coronam, non tenentur ad laborem certaminis; Quo semaret gloria, expectat iniuria. Vnguentati spectare solent, non decurrere, non solem, aestus, pulverem, imbresq; perpeti. Dicant & ipsi Athletae: venite nobiscum laborare. Sed respondebunt spectatores: nos hic interim de vobis indicamus: Vos autem sine nobis Corona (si viceritis) gloriam vendicabitis.*

Es la prosperidad enemigo declarado de la virtud. Alcançò esso aun la Gentilidad, y dixoselo en la Epist. 5. a Marcelino; con harta elegancia nuestro Padre san Augustin. *Quid ergo expectas ut ego exagerem quanta mala importavit successu prospero iniquitas subleuata, quandoquidem, & ipsi qui aliquanto prudentius attenderunt, plus dolendam viderunt paupertatem,*

Ambr. li. 1. de offi. c. 16.

August. Ep. 5. ad Marcel.

tatem, quam opulentiam perisset Romanam? In illa enim morum integritas seruabatur; per hanc autem non muros urbis, sed mentes ipsius ciuitatis dira nequitia omni hoste peior irrupit. Seneca, en la Consolatoria que escriuió desde el destierro a su madre Heluia llega a dezir en el cap. 11. que es cierta forma de dicha, que los trabajos no hagan con nosotros treguas; porque haziendo callos en el coraçon, llegue a sentirse menos la infelicidad. *Vññ habet assidua infelicitas boni, quod quos saepe vexat, nonissime indurat.* De auer llegado ai se da allá effotro el parabien.

Oui. li. 2.
de Pon.
ele. 7.

*Equia longo,
Tempore letitia ianua clau-
sa mea.
Iam dolor in morem venit
mens.*

Nadie piense que el que padece no medra, aunque en el padecer pierda la vida. Echóse Eleazaro, como se vé en el cap. 6. del 1. lib. de los Machabeos, entre los esquadrones del enemigo, arrojose solo, en medio de la batalla. Donde vas hombre? A derribar al Rey Antiocho del castillo que lleva vn elefante, y a ganar el

1. Mac. ca. 6. nu. 43. *Eleazar filius Saura vnam de bestiis lorica tam lorici Regis: & erat eminens super ceteras*

bestias, & vissum est ei quod in ea esset Rex: & cucurrit ad eam audacter in medio legionis interficiens adextris, & a sinistris, & cadebant ab illo huc atq: illuc. Soltó el escudo, sacó vn puñal, y entrofe debaxo de la bestia. *Et iuit sub pedes elephantis, & supposuit se ei, & occidit eum: & cecidit in terram super ipsum, & mortuus est illic.* Ay tal de dicha, que pereciesse assi vn soldado tal? Callà (dize san Ambrosio, en el cap. 40. del lib. 1. de sus officios) que está triunfando mejor en el elefante que le oprime, que pudiera entrando en el, aclamado de toda la multitud. *Cuius ruina inclusus magis quam oppressus suo est sepultus triumpho.* Quien no tuuiera por infeliz aquella santa señora, madre de los siete Martires Machabeos, viendolos hazer pedaços, salpicada de su sangre en los tormétos? Pues era errado el juyzio, que no huuo madre que lograse hijos tan bien. Triunfar era, dize san Ambrosio, en el cap. 41. desse libro, lo que parecia a todos que era padecer. *Quid de matre loquar, que spectabat lata filiorum quot funera, tot trophaea?*

He ai assegurada toda dicha en el padecer. Quanto mejor estaua Anibal entre las nieues de los Alpes, que entre las delicias

delicias de Campania. Dize Seneca en la Ep. 51. Alla exercito su valor, y le hizo mas grande Capitan, y alojado vn invierno aqui, perdió el honor: que el oluido del trabajo

Sene. Ep. 51. le hizo afeminar: *Vna Hannibal*

lem hiberna soluerunt: & indomitam illum nimbus adq; Alpibus virum enervauerunt fomenta Campania. Armis vicit, vitijs victus est. Y prosigue cō elegancia despues. Los deleytes de vn Pais son declarados enemigos del valor. *Effeminat animos amenitas nimia: nec dubie aliquid ad corrumpendum vigorem potest regio.* Vn jumēto hecho a trabajo, mejor vence las dificultades de vn aspero camino. *Quamlibet viam iumenta patiuntur, quorum durata in aspero ungula est: in molli, palustriq; pascuo saginata cito subterantur.* Vn ferrano mas facil se harà al mal passar de la guerra, que el cortefano regalon, que nunca supo passarlo mal. *Et fortior miles ex confragoso venit: signis est urbanus, & verna.* No estranarà el mosque, o la pica quien està hecho al aguijon, o al arado. *Nulum laborem recusat manus, quo ad arma a baratro transferuntur.*

En el cap. 9. del lib. de los hechos de los Apostoles, vemos que Dios, quando quiere

aficionara Pablo, lo derriba del cauallo, y le quita la vista de los ojos. *Apertisq; oculis nihil videbat.* Señor ciego le que

reys, quãdo le reduzis? Es dezirle, que teniendoots a vos no tiene en este mundo ya que ver? Que no le queda ya que dessear? Tambien es esso, pero lo cierto es, que quiere labrar vn vaso de eleccion, y ha sido necesario golpear. Con que piedad lo dixo san Ambrosio, sobre aquellas palabras del Ps.

44. *Oblivisceris inopia nostra.* *Ambr. in*

Veys (dize) a san Pablo, entre *Ps. 44.*

los pies de el cauallo? Pues creed que aunque le pise no le ha de lastimar; que las tribulaciones que embia a los fuyos Dios, no los ahogan, sino los alegran, los dilatan. *In quibus iussus nō atteritur, sed dilatatur: sicut sanctus Propheta declarat:*

in tribulatione dilatasti mihi. *Ps. 4. nūq;*

Dilatatur sancto Apostolo Paulo, quando ei oculorum lumen eripuit. Ideo vas electionis esse promeruit. *2.*

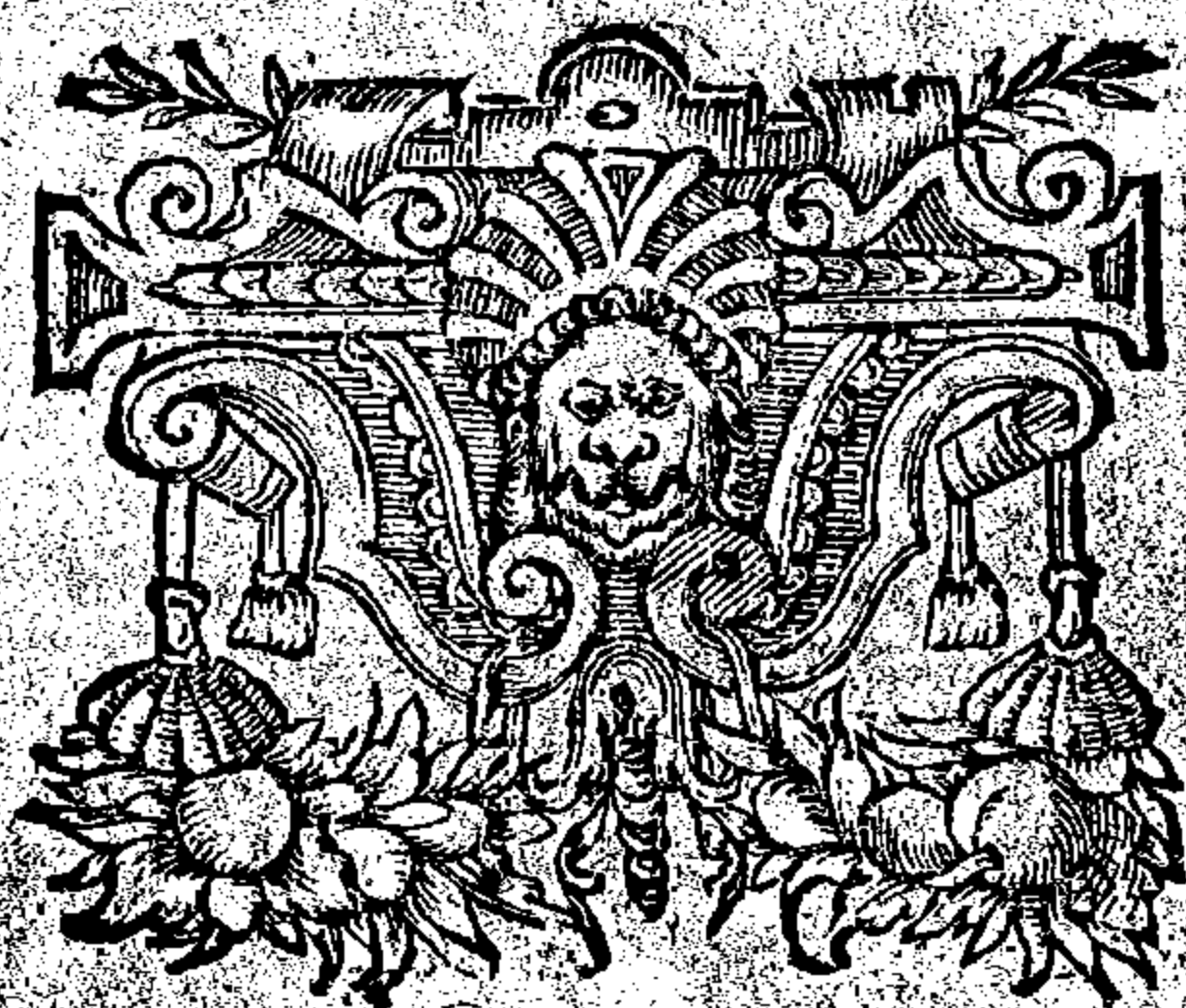
Grande prudencia, que sepamos hazer virtud de lo que es necesidad, y que no se nos malogrẽ tãtos trabajos como padecemos. Quien en el mundo no tiene su Cruz? No es mas propio del aue bolar, que del hombre el padecer. San Pablo lo dixo por vna notable frasi a los Hebreos, en el c. 13. de

Actum. c. 9. n. 8.

de su carta. Vales acordando sus obligaciones; amonestales las obras de piedad; y legales a dezir. Hijos, esta vida que tiene de aliuio, sino poder vn afligido socorrerse de su hermano? No os oluideys de los presos; hazed cuenta que os lastiman los pies sus grillos. Duelaos su cordel, como si estuuiessedes encarcelados vosotros.

Ad Heb. c. 13. n. 3. *Memento victorum, tanquam simul victi:* y anade: *Et laborantium, tanquam & ipsi in corpore morantes.* No dixo; y doleos, que tienen trabajos, como quien los tiene, sino como quien viue, y entiendo ya el porque; porque son sinonimos el viuir, y el padecer. No es menester mas que saber que vn hombre viue para saber que padece. *Tanquam,*

& ipsi in corpore morantes. Mirese la vida del Hijo de Dios, desde que naciò, hasta que se puso en vna Cruz, toda fue vna entablada pasiõ. Este poquito de tiempo que le queda, desde la resolucion de matarle, hasta que le prendan, para la execucion, anda huyendo, peregrinando, ocultandose de quien pudiera asistir a su regalo, y cuydar de su seruicio, por esso se fue a Efren, no por estar mas seguro, sino por padecer esso mas. *Iesus ergo iam nõ in palam ambulabat apud Iudeos: sed abiit in regionem iuxta desertum, in ciuitatem, que dicitur Ephrem: & ibi morabatur cum discipulis suis.*



COMENTARIO

XXXIX. Sobre el Evangelio del Sabado sexto.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, ut & Lazarum interficerent. Ioa. c. 12. n. 10.

Parafrastica esplicacion del Euangelio.

El milagro de la resurreccion de Lazaro fue tan singular, que conuirtio el Redentor con el una grãde multitud, y esto obligo a los Principes de los Sacerdotes a tratar de quitarle de los ojos, con matar al resucitado. Auia sido buesped de los hermanos todos en Bethania; y el siguiente dia trato de venirse a Ierusalem, supieronlo sus denotos, vertiose la nueva en la Ciudad, y delos que auian venido a celebrar la Pascua, se agrego una grande multitud, y cortando muchos ramos de palmas, le salieron a recebir, y aclamananle a voces, diziẽdole alegres. Hosanna, bendito sea el Rey de Israel, que ha venido en nombre del Señor. Traxeronle los Dicipulos una jumenta, con su jumentillo, subiu en el, con que se cumplio la profecia del Profeta Zacharias. No temas hija de Sion; ya viene tu Rey, miralo sobre un pequeño jumento. No lo entendieron entonces sus Dicipulos, pero despues de resucitado, viendo quan bien ajustada al caso la profecia, conocieron que hablaua del. Los que auian asistido a la resurreccion de Lazaro deponian del hecho, como testigos de vista, con lo qual se conuincieron essotros a esta demostracion. Con ella pasmuan los Fariseos, y dezian: Es posible, que se nos frustren assi nuestros intentos? Todo el mundo se vá tras el. Auian venido a Ierusalem muchos Gentiles, con ocasion de la festinidad, y desseauã ver al Redentor, y como san Felipe era de Bethsaida, Ciudad de Galilea, donde por la vezindad, y otros respetos, residian muchos dellos, atreniendose al conocimiento, le pidieron, que se le mostrasse; comu-

comunicolo Felipe con san Andres, y los dos en buena conformidad dixeronselo a Iesus, y respondiolo su Divina Magestad. Ya se llega la sazón de una grande autoridad, ya comiençan los Gentiles a dar muestras de su reduccion. Yo os digo en toda verdad, si el grano no se entierra, no se multiplica, y que si el trigo ha de nacer, esse grano ha de morir, y crean todos, que el que es idólatra de su vida, ha de perderla, y que solo el que la desprecia la assegura. El que se precia de ministro mio, haga en esse punto lo que yo, y gozará en mi compañía una perdurable gloria; y este persuadido el que me quisiere servir, que mi Padre lo ha de honrar. Como la venida de la Gentilidad era como vispera de el padecer, introduxo el afecto de el temor, porque el horror al morir, diessé un glorioso principio a su Passion, y prosiguió, diziendo: Turbado estoy: que dire? Padre, libradme de el morir (ai hablo la voluntad, segun su naturaleza) Pero a esso vine, ya vá Padre mio en esso vuestra reputacion, yo quiero padecer, con gusto aceto el morir: he ai la voluntad deliberada, y atenta a las circunstancias. Oyo-se en aquel punto una voz de el Cielo, que dezia: Hartas prendas he dado viviendo tu, de que soy tu Padre yo, muriendo declararé otra vez, que eres mi Hijo. No percibieron todos bien la voz, y assi dixeron muchos de los circunstantes, que auian oido un trueno, otros, que le auian hablado, y que algun Angel auia formado la voz. Y dixo les el Soberano Maestro: No me ha hablado mi Padre, para que yo sepa lo que me dize, que ya lo se; en util vuestro ha descendido esta voz, para que con esse testigo mas, querays creer. Ya se llega la sazón, en que se ha de librar el mundo de el capterio cruel de Satanas. Con mi muerte se acaba su tirania; que en dando yo la vida en una Cruz, solo por la salud de el mundo, el se vendrá tras mi. Entendiolo la multitud, aunque hablo de su muerte con alguna obscuridad, y dixole: Hemos oydo nosotros, que dize la Escritura, que Christo, que el Messias ha de ser eterno, y dizeisnos, que importa, que llegues a morir? Con esso como se compadece, que seas el Messias? Como dizeis, si eres inmortal, que el hijo de el hombre ha de morir, que hijo de el hombre es este de que hablas, si tu eres el Messias? Y respondiolo: ya resta poco, para que se os apague la

la luz, aprovechaos mientras que la teneys, que si aora la despreciays, quicás os quedareys en las tinieblas despues, y es desdicha caminar a escuras, como ha de saber un ciego donde va? Bueluoos a dezir, que pues veys que teneys aqui la luz, que creays en ella, para que seays hijos de resplandor, y claridad. En llegando aqui se fue nuestro Redentor de la Ciudad, y por entonces se quitó de delante de sus enemigos.

COMENTARIO A LA LETRA.

Tolet.

August.

Cogitauerunt autem Principes Sacerdotum, ut & Lazarum interficerent, quia multi propter illum abibant ex Iudaeis, & reddebant in Iesum. Que lo consultaron en vna junta, dicen algunos Expositores, y a la verdad la palabra Griega, que corresponde al verbo (*cogitauerunt*) esso dize en toda propiedad. Resoluieron en ella, no solo la muerte del Redentor, sino tambien la de Lazaro, que esso es el, *sed & Lazarum, &c.* Abrazaualos ver vino el testimonio de vn tan estupendo milagro. No quisiera la envidia tener contra si tan a mano vn tan ilustre testigo. Harto dixo ai san Augustin, vease en el.

In crastinum autem turba multa, que venerat ad diem festum cum audisset quia venit Iesus Hierosolymam, acceperunt ramos palmarum, & processerunt obviam ei, & clamauant Hosanna benedictus qui venit, &c. Todo esto, y lo que se sigue cerca de la entrada del Hijo de Dios en Ierusalem, pertenece al Evangelio del Domingo de los Romos: en esse Comentario 40. se tratarà, que desde el 7. de nuestra primera parte viene el Lector remitido ai.

Hec non cognouerunt discipuli eius primum, sed quando glorificatus est Iesus tunc recordati sunt, quia haec erant scripta de eo & haec fecerunt ei. Todo este caso auia precedido en profecia, pero no lo aduertieron los Discipulos quando acaeciò, pero ilustrados despues con la venida del Espiritu Santo, se persuadieron, que lo que con el Hijo de Dios se auia hecho del, se auia ya dicho; assi construye esse Hebraismo nuestro Padre S. Augustin, en el trat. 51. sobre san Iuan.

Testimonium ergo perhibent turba, que erat cum eo quando Lazaro vocauit de monumento, & suscitauit eum a mortuis. Dicha, como en parentesis la clausula, que precedió, dà la razón el

el Euangelista de aquella conmocion de la Ciudad. Los que auian asistido a la resurreccion de Lazaro publicauan aquella marauilla, y para mayor aplauso ella bastaua; ya lo dize claro: *Propterea, & obuiam venit ei turba, quia audierunt eum fecisse hoc signum.*

Pharisei ergo dixerunt ad semetipsos videtis quia nihil proficimus; ecce mundus totus post eum abiit. No se como poniendo esta aduertencia san Iuan tan sin rodeo en cabeça de los Fariseos, hazen dueños della a los que ya creian en el Redentor. San Chrysostomo, Teofilato, y Eutimo: san Cirilo, y otros grandes Expositores dizen, que como acusando su tardança, en quitar al Redentor la vida, hablaron dessa manera. Teodoro Mopsuesteno dize, que era excitar se a executar breue la fea resolucion del homicidio. Dizen, que se va el mundo tras el, con vna vsada exageracion, para mostrar que se le yuan agregando muchos, si bien san Cirilo juzga, que sin saber lo que se dezian profetizauan, que el mundo todo se auia de yr tras el.

Erant autem quidam Gentiles ex his, qui ascenderant ut adorarent in die festo. Ay quien diga, que estos Gentiles eran Iudios, y que porque viuián entre ellos, se llamauan assi; pero esse no era fundamento bastante para que el Euangelista llamasse a los Iudios Gentiles. Si fueran Gentiles no les consintieran los Romanos que dexassen el culto de sus Dioses. Este es argumento dessa sentencia. Pero ya se ve quan ineficaz, pues no juzgauan los Romanos por delito abraçar los ritos de otras naciones, antes como lo aduirtió san Leon, y lo ponderamos en nuestra primera parte, en el discurso 12. del com. 5. entonces se juzgauan Religiosos quando se cargauan de los Dioses de todas las naciones estrangeras. *Magnam sibi videbatur adsumpsisse religionem, quia nullam respuebat falsitatem.* El segundo argumento es de yqual peso, que como auian de consentir los Iudios que los Gentiles entrassen en el Templo a celebrar sus fiestas? El Euangelista no dize hasta donde entraron, y en el com. 7. de nuestra primera parte, §. & eiiciebat, p. 297. hablamos de vn atrio, que llamauan, *profanum*, o *atrium gentium*, donde podian entrar: y en el cap. 8. de los hechos Apostolicos vemos que el Eunucho de la Reyna de Candacia era Gentil, y vino, sin embargo, a adorar, que si los Iudios acusaron a san Pablo, que introduzia en su templo los Gentiles. *Insuper & Gentiles.*

Chris.
Theoph.
Enthi.

S. Ciril.

S. G.
Serm. I.
in Nat.
Sact. Pet.
& Pau.

I. p. com.
7.
Act. c. 8.
n. 27.

Act. 21.
28.

Ios. ante li. 5. cap. 14. & de Bel. Ind. li. 6. c. 6. *Gentiles induxit in templum.* Deuio de ser, porque abrogada aquella ley, hizo que Trophimo Ephesio entrasse mas que lo que antes podia. Vease sobre este punto Iosepho, en el lib. 5. de sus antigüedades, cap. 14. y en el 6. de la guerra de los Iud. cap. 9. y de los modernos basta Lorino, sobre el cap. 3. de los hechos de los Apost. p. 166. desde el §. quæ dicitur: y mas copioso sobre el cap. 8. p. 414. desde el §. venerat, hasta el fin del verso 27. y sobre el cap. 21. vers. 28. §. *in super*, y aunque en pocas palabras, no dize poco.

Hi ergo accesserunt ad Philippum, qui erat à Bethsaida Galilee, & rogabant eum dicentes, Domine volumus Iesum videre. Buen valido, que para que los introduzca no ha menester que le aleguen, sino solo que gustan de entrar. Y que Rey tan piadoso, pues para dexarse ver, basta que quieran verlo. Temieron estos llegar por si, amedrentados de aquella mortal antipatia que tenían con ellos los Iudios. Valieronse del fauor de san Felipe, para hablar a su Maestro, o porque antes le auian conocido, o porque fue el propio que entre los demas auian encontrado, si bien tengo por mas cierta la exposicion de Toledo, aunque no la aprueue Caictano, que estos Gentiles eran moradores de Galilea, y como vezinos conocian a Philipe, que sino era para insinuarnos, que el atreuer a el nació de ai, para que auia de dezir ai san Iuan, que era el Apostol santo de Bethsaida, prouincia de Galilea? *Ad Philippum, qui erat à Bethsaida Galilee?*

Venit Philippus, & dicit Andrea, Andreas rursus, & Philippus dixerunt Iesu, Iesus autem respondit eis, dicens venit hora ut clarificetur filius hominis. Buena humildad para vna Audiencia, juzgar que no bastaua el. y que prudente san Andres entonces, llevarse a Felipe en su compañía, porque nadie pensasse cabia en su cordura alçarle con la priuança. O si el que se hallare en ella, ayudando a sustentar el peso de la Monarquia, mereciesse aquel elogio de Seneca. *Tu quidem orbis terrarum rationes administras tam abstinenter quam alienas, tam diligenter quam tuas, tam religiose quam publicas:* y claro està, que bastará a que todos los vasallos pongan en el su amor. *In officio amorem consequeris, in quo odium vitare difficile est.* Iuntos los dos Apostoles, hablaron al Redentor, y como vió en la venida de aquellos Gentiles la Gentilidad, que ya se le entraua por las puertas, alegróse cō su Pasion, que es la que las auia de abrir de par en par: y como en ella, y en esta

voca-

vocacion tenia librada su autoridad, dase assi mismo de que ya se llegan, el parabien. *Venit hora, ut clarificetur filius hominis.*

Amen amen dico vobis nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet, si autem mortuum fuerit, multum fructum affert. Muchas vezes nos encontramos con esta palabra (Amen) dexaremosla explicada en la primera dificultad. Prosigue el Hijo de Dios el intento, y significa por la metafora del trigo que se siembra, y assi se multiplica, que para que los suyos se dilaten, es necessario que el muera. Alaben os, Señor, los Angeles, que siendo tantos ellos, y haziendoos vos a vos mismo tan diuina compañía, si os veys sin los hombres, dezis q os hallays solo. *Ipsum solū manet.*

Qui amat animam suam perdet eam, & qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam aeternam custodit eam. Notò singularmente el Cardenal Caietano, que para que no se persuadiesen los hombres, que su salud dependia de sola la muerte del Redentor, quiso enseñar que nosotros auíamos de concurrir, y cooperar, que no se ha de coger el fruto en esta cosecha, sin que las almas de su parte hagan. Lo que auemos de hazer en breue lo llega a dezir. *Qui amat animam suam perdet eam.* Nuestro Padre san Augustin, en el trat. 51. sobre san Iuan, no se contenta con vna explicacion. Vna es, el que se quisiere bien, el que se tuuiere a verdadero amor de senamorse de si, y resueluase en darse a si mesmo, y sus apetitos por Dios; aprenda de san Pablo, que desestimaua su vida por lo que a si se estimaua. *Neq; enim animā meā facio pretiosiorē quā me.* Dar la vida téporal por vna perdurable, es grãde trueque: y quiẽ està tã hallado cõ esta, q por Dios no la auçtura, diga q espera? *Perdet eam.* Este es el otro modo de explicar de S. Augustin, y el q le parece mejor: y descifrados ambos, querrã dezir: el q verdadera mēte ama el viuir, pierdalo por Dios: el que neciamēte, la ama, perderà la vida. *Qui amat animam suam, perdet eam, & c.*

Si quis mihi ministrat me, sequatur, & ubi ego sum, illic & minister meus erit; si quis mihi ministrauerit, honorificabit eum Pater meus. Que disculpa tiene el esclauo en no seguirle, si le haze camino su señor? Excelente exortacion, al desprecio del viuir, dar primero por nosotros su vida Dios. No se ha de dar quitandose la el hombre a si mismo, que Christo no se matò. Este fue el desatino que quisieron entablar aquellos

aquellos Hereges, llamados Circumcelliones, que entendian mal esta Doctrina, como refiere el gran Doctor, en el tratado 51. sobre san Juan. Donde yo estoy (les dize) yrà el que me imitare, no dize donde estare, con lo qual insinua que es Dios, y que su alma Santissima nunca estuuo sin ser Bienaventurada. Y porque se entienda que el servirle es honrarle, añade: a quien me siruiere, mi Padre le honrará. A, Dios de mi alma, quien no se dà por vuestro esclauo, quando en essa esclauitud reside el lleno de la autoridad! *Nunc anima mea turbata est, & quid dicam? Pater saluifica me ex hac hora, sed propterea veni in horam hanc. Pater clarifica nomen tuum.* La venida de los Gentiles estaua diziendo la admirable reduccion de la ciega, y oluidada Gentilidad; y como el reparo della le obligò a hablar en su muerte al Redentor, muestra aora que la teme, y pide al Padre socorro. En la forma que Christo nuestro Señor se pudo turbar, sin derogar la alteza de su poder, diximos en nuestra segunda parte, com. 31. dif. 1. pag. 595. §. San Chri-
 31. dif. 1. tomo, pero sin embargo aueriguaremos en la dif. 2. deste Co-
 p. 595. §. mentario, como, y de que se turbò, y que es lo que a su Padre
 San Chr. le pide, quando en essa fazon le pide que le salue?

*Venit ergo vox de Cælo dicens: & clarificauit, & iterum clari-
 ficabo.* Eutimio dize, que hizo claro, y declarò por santo a Christo nuestro Señor su Eterno Padre en la mesma Cruz, donde tantos prodigios clamaron, que era Dios: y que esso es lo que aora le promete con essa voz que se oye. San Chri-
 Chri. sto, en la Hom. 66. de los milagros despues de la Resurreccion, lo interpreta; y yo juzgo, que la promessa se ha de estender a todo. No ay que topar en la sumission de pedir, ni en la alteza de otorgar para poner entre el que ruega, y en el que concede alguna desigualdad; que en la mesma petition echò Christo refguardo a su Diuinidad, pues quando para nuestro exemplo se humilla, se confiesa Hijo de Dios: *Pater saluifica me*: y el Padre Eterno le responde ai como a Hijo suyo.

Turba ergo, quæ stabat, & audierat, dicebat tonitruum esse factum; alij autem dicebant; Angelus ei loquutus est. No todos los circunstantes percibieron aquella voz distintamente: los que la oyeron confusa pensaron que era trueno, y los que articula- da, dixeran que era Angel el que le auia hablado. Así lo entien- den muchos de los Expositores, pero yo bien me atreueria,
 fin

sin hazer vn juyzio temerario, a persuadirme, que los enemigos, los embidiosos, por obscurecer cosa de tanta autoridad, dixeron, que tronaua, y en su sentido dixeron la verdad, que para vn embidioso es vn trueno la voz que se leuanta en alabanza, y honor de su enemigo.

Respondit Iesus, & dixit: Non propter me hac vox venit, sed propter vos. No gastó palabras en persuadirles, que no era Angel el que les hablaua, por no texer con el vulgo vna disputa. Bastó dezirles, que aquella voz a ellos les importaua, para que creyessen moudos della. Así lo entendió san Chrysostomo, en la Homilia 66.

Nunc iudicium est mundi. Al hombre llama mundo ai el juyzio que instaua es la sentencia, que contra el demonio auia de darse, porque auendolo permitido que tuuiesse mano en el hombre, por su culpa la estendió contra la misma inocencia, disponiendo por manos de sus ministros al Diuino Cordero su muerte, y sus deshonras: y era razon conocida, que se le quitasse el poder, a quien tan injustamente lo auia pretendido enfachar, y que quedasse sin alguna quien tan injustamente quiso estender los terminos de su jurisdiccion. En estas palabras gastan los Doctores muchas. Nuestra breuedad, y en Euangelio tan dilatado, sufre muy pocas: veanse en sus originales. Nuestro Padre san Augustin, en el capitulo 10. del libro 3. de libero arbitrio. y en el trat. 62. sobre el Euangelio de san Iuan. San Chrysostomo, en la Hom. 62. Eutim. en su Coment. y en el, Leontio, Ruperto, Beda, Teofilato, y en el trat. 12. Gaudencio. De los modernos, Lira, Caietano, Maldonado, y el Cardenal Toledo, y estos dos vltimos con mas extension que effortos, aquel en el num. 31. y este, no solo en el Comentario, sino en dos anotaciones a el, la 11. y la 12.

Nunc Princeps huius mundi eijcietur foras. Lo que constantemente confiesan todos, es, que este Principe del mundo es el demonio. San Iuan, en el capitulo 14. y en el capit. 16. lo llama así, y en lo que no concuerdan es el; Porque? San Gregorio Nazianzeno, en la oracion *De calamitatib. animæ sue*, dize, que como pretendió soberuio dominar, y no pudo en el Cielo, desleó executar essa vana pretension acá en la tierra, q̄ aun ambicioso, como tenga dōde preceder, a costa del Cielo lo querrá comprar; y así juzga san Cirilo, en el libro 10. sobre san Iuan, 40.

Aug.
Chri.
Rup.
Beda.

Nazian.
oratio. de
calamit.
ani. sue.

Cir. li. 10
in Ioa. c.

cap. 40. que se llama Principe del mundo, porque engañando a muchos, se hizo adorar. San Basíl. en la Homilia que se intitulò. *Quod Deus non sit author malorum*. Y nuestro Padre san Augustin, en el capitulo 3. del libro, de agone Christiano; dicen que como se enseñoreò del mundo a título del pecado, tiene esse título para llamarse Principe del mundo, y como dela culpa original no pudo librarlo menos que el brazo de Dios, quando enriqueze el mundo con su sangre, y paga nuestra deuda con su muerte, dize, que este Principe se destierra, q lo destruye, y despoja: y aunque le queda alguna posesion en los q se le rinden con su voluntad, mucha se le quitò sin duda: quic discurre lo verà; ni piése, q tentar, y afligir a los santos es dominio: q no es, como notò san Ambrosio en el lib. 1. de Poen. c. 13. poder, sino servir, para que con sus golpes se les labré las coronas.

Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.

San Ambrosio, en el Sermon 12. sobre el Psal. 118. y primero que el san Cipriano, en la Exposicion de Simbolo, sobre aquellas palabras. *Resurrexit à mortuis*, leen, *cum exaltatus fuero*. Y a la verdad la palabra Griega tiempo, infirma mas q causalidad, como lo advertiò N. P. S. Augustin, en el trat. 52. pero aun ai està embeuida la ocasion de la grandeza q para despues de su muerte se promete el Redentor en la libertad del mundo, y en la deseada reduccion del Paganismo; pero como no se le ha reduzido todo, parece dificultad essa clausula en toda su generalidad: en la dificultad 3. veremos su exposicion.

Respondit ei turba nos audiuimus ex lege, quia Christus manet in eternum, & quomodo tu dicis; oportet ex altari filium hominis? Et quis est iste filius hominis? Dos dificultades tienen aquestras palabras. La 1. como entendieron con tanta facilidad la frase, y juzgarò que el *exaltari filium hominis*, era Crucificarle? Y la 2. como la variaron, porque el dixo. *Si exaltatus fuero*: y trocàdo ellos el estílo, refieren las palabras con grande diferencia. *Et quomodo tu dicis; oportet ex altari filium hominis?* En la dificultad primera hallan los Expositores mucha dificultad. San Cirilo, y le parece bien al Padre Maldonado, siente que era vsada locucion para expressar el morir en vna Cruz, y que assi no huò ai que adiuinar; pero hallo en el mesmo san Iuan vna gran repugnancia a esta sentencia: si fuera ordinario modo de hablar entre Iudios, para que auia de dezir el

santo

santo Euangelista, hallandose con estas palabras. Significò con este estilo el Hijo de Dios la muerte que auia de morir. *Hoc autem dicebat, significans, quia morte esset moriturus?* Lo que se dize claro no pide interpretacion. Entimio piensa, y no està fuera de pensarlo, san Chrysostomo en la Homil. 67. que ellos entendieron bien que hablaua del morir, aunque forçoso auian de ignorar que genero de muerte auia de ser, que por el mismo caso que dize que le han de quitar de la tierra, juzgan que ha de salir de la region que habitan los que viuen, y assi le hablaron con la mesma palabra que auia hablado el. No và tan fuera de camino este iuyzio, como le parece al Cardenal Toledo. La exposicion de san Augustin imprueua el Padre Iuan Maldonado, y quiere que haga iuyzio entre ella, y el; la prudencia del Lector. *Nam quod Augustinus, Beda, & Rupertus dicunt propterea intellexisse, quia ipsi eum occidere decreuerant, minus, ut opinor, probabile prudens lector indicabit.* Veamos lo que el santo dize: en el trat. 52. lo explica assi. *Hoc enim eum dixisse intelligebant, quod facere cogitabant. Non ergo eis verborum istorum obscuritatem operuit infusa sapientia sed stimulata.* Que fu-
Euth.
Chrisf.
Aug. tra.
52. in
Ioa.

malicia les declarò la sentencia, porque como se platicaua entre ellos ponerle en vna Cruz, se dexò entender lo que tan encubiertamente les llegó a dezir. Vease pues, si viendo que hablaua de su muerte con el fundamento que dexamos puesto de Chrysostomo, y Entimio fue muy dificultoso de entender que quien auia de morir levantado de la tierra, auia de morir en Cruz. Y aduertase, que pondera el santo que les dio esta noticia el estímulo de la conciencia, que esta todos juzga que la entienden, y que qualquier palabra la acusa; tenían en su alma esse deseo, y juzgandose entendidos, en esse termino sacaron lo que en sus duros coraçones concibieron. O que seguro camina el Expositor que sigue los passos de san Augustin!

La dificultad segunda no es pequeña: como sino lo dixo el Redentor, refieren estos que auia dicho. *Oportet exaltari filium hominis.* Lo que tengo por sin duda es, que sobre las otras añadió Christo estas palabras. *Et sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto ita exaltatur oportet filium hominis.* Sentencia que auia dicho otra vez, como en el cap. 3. refirió san Iuan, y echase de ver en aquella pregunta. *Et quis est iste filius hominis?* Y quien es esse hijo del hombre que dezis? Claro està que essa pregun-
Ioa. ca. 3.
14.

ta carga sobre auerles dicho essa palabra, y sin embargo no la refiere san Iuan; luego tambien pronunciò essotras, aunque el sagrado Euangelista no las dize. Pero porque no las refirió?

1. p. com.
31. p. 588
8. *Cum
hec.*

Vna doctrina traygo yo en mi 1. p. en el com. 31. p. 588. 8. *Et cum hac*, sacada de nuestro Padre san Augustin, con que se ha de responder, mas primero auemos de preguntar, quando Marta dixo a Maria, llegando el Redentor al Castillo, para resucitar a su hermano. *Magister adest, & vocat te*; dixo verdad? Claro està que si; pues donde consta que el le dixo que la llamasse? No lo dixo el Euangelista. Porque? Porque en el llamarla de su parte se via que se lo auia ordenado el. Esta es costumbre de la Escritura, escusar palabras, afectando breuedad, que si dixera, que mandò que la llamasse, y luego le dixera ella, que el Maestro le ordenó que se lo dixesse, era repetir el orden sin necesidad. Assi asà de la pregunta destos se colije lo que el Hijo de Dios auia hablado, y a referirlo, era forçoso referirlo en dos renglones dos vezes.

Dixit ergo eis Iesus. Adhuc modicum lumen in vobis est, ambulante dum lucem habetis, ut non tenebre vos comprehendant. Et qui ambulat in tenebris, nescit quo vadat, dum lucem habetis credite in lucem ut filij lucis sitis. No quiso con su respuesta texer vna disputa, y assi sin boluer sobre lo que le preguntauan, les diò a entender quan sin contradiccion auia de ser la fè. Yo soy, les dize, la luz que os ha de regir, muy poco os ha de durar: y cõstruyo assi, porque la palabra *modicum*, insinua a la duracion de esta lumbré visible, que entre ellos residia, y assi les amonesta, que mientras les dura, se valgan della, porque aunque no ha de faltar en el mundo su doctrina, no es para despreciar vn Dios, que en carne la dispensa. Y como en seña, se llama luz, si bien cabe a la piadosa interpretacion de Chrysostomo, en la Homilia 67, que toma esse nombre, quando habla de su muerte, porque se entienda, que no se apaga, aunque se desaparece, que muere para boluer a viuir; y la persona Diuina, aunque la linterna se quiebre, es luz, que no se apaga; no se aparta de la humanidad, pierde de vista al Sol el Orizonte, pero en el opuesto està alumbrando. Lo demas tiene poca dificultad, con lo dicho se podrá entender.

Hec locutus est Iesus, & abiit, & abscondit se ab eis. San Mateo,

Mateo, en el cap. 21. dize, que se fue a Bethania, y que boluio por la mañana. Lo que los Santos dicen a esto, es que de noche se yua de la Ciudad, porque sus enemigos no tuuiesen ocasion de echarle mano, que de dia no se atreuiian, rezelando el poder de la multitud que se le aficionò con la resurreccion tan celebrada de Lazaro.

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Que significa la palabra (Amen) tantas veces repetida en la Divina Escritura?

Tomamos ocasion para mouer aquesta dificultad, de aquellas palabras que dixo el Redentor. *Amen amen dico vobis nisi granum frumenti*, &c. Porque es razon, que vna palabra tan repetida quede de vna vez bien explicada. Esta interpretan grandes Doctores. San Geronimo, Epistola 173. ad Marcellam, Epistola 134. ad Sophron. lib. 8. in cap. 25. Isaias. cap. vlt. Epistola ad Galat. al fin de los modernos tratan este punto exactamente el Cardenal Toledo, en la anotacion 4. sobre el cap. 3. de san Iuan. El Padre Maldonado, sobre el cap. 5. de san Mateo, num. 186. Amen. Lorino, sobre el cap. 10. de los hechos Apostolicos, p. 499. §. possemus. Cornelio Alapides, sobre el cap. 14. de la Epistola a los Corinthios, num. 113. §. Amen: y sobre el 65. de Isaias, vers. 16. §. in quo. Alcazar, sobre el cap. 3. del Apoc. p. 3. en el com. §. hæc dicit Amen. Mariana en las anotaciones a esse capitulo, pag. 1096. §. hæc dicit. Todos estos Autores he leydo, y otros, y de todos he recogido lo que importa, afectando breuedad.

Dos lugares del 65. de Isai. el vno, y del 3. del Apoc. el otro han obscurecido algo esta palabra. Aquel en el numero 16. es assi hablando del Hijo de Dios. *Benedicetur in Deo Amen.* El otro dize en el n. 24. *Hæc dicit Amen testis fidelis, & verus.* Para entenderlo es necessario saber q̃ esta voz Hebrea (*Amen*) tal vez es nòbre substantiuo en esta lengua, y entòces significa lo mismo q̃, *veracitas, fidelitas*, y en esse andarse à de còstruir en estos dos lugares: *in Deo Amē*, es lo mesmo q̃ *in Deo veracitatis*, y *hæc dicit Amen*. Suena lo mesmo q̃. *Qui est veracitas ipsa.* Dize esto aquel Señor, que no solo es verdadero, sino la mesma verdad.

Hier.

Isai. c. 6.

§ n. 16.

Apoc. ca.

3. n. 23.

Otras veces guarda esse termino la propiedad de adverbio: y entonces tiene dos significaciones; la vna es vna breue manera de aprobar, tener por rato, o confirmar lo que otro dixo; que sonaja en nuestro Castellano lo mismo que assi sejen esse sentido acaban las oraciones todas con la palabra, *Amen*, que es lo que hablando de los Psalmos dixo Ausonio.

Ansonius Consona, quem celebrant modulati carmina David,

Et responsurus ferit aera vocibus, Amen.

En esse sentido se ordenaua en el 27. del Deuteronomio, que respondiesse el Pueblo: *Respondabit omnis populus, & dicet Amen.* A todas las maldiciones que se echauan a los transgresores de la diuina ley, y assi como consintiendo en ellas, respondieron doze vezes, *Amen*, en esse mesmo capitulo. En el cap. 5. del lib. de los Numeros se ordenaua que la muger acusada de adulterio alas imputaciones que se le echauan si hu-

Num. ca. 5. n. 22. uiesse cometido el delito, respondiesse, *Amen*, dos vezes. *Et respondebit mulier, Amen, amen.* La otra significacion desse ad-

Aquila. 70. Int. verbio es de afirmar lo que se dize: que en Latin seria tanto como; *vere, certe* entrambas significaciones aduirtio en Aquila, y en los 70. Interpretes el Glorioso Doctor en aquella Epist. a Marcela Aquila traslada, *fideliter*, y los 70. traduzen: *fiat fiat.*

Pero los mas Interpretes dexan essa palabra por muy conocida sin tradicion, como el *Osanna*, y la *Alelluia*. Algunos Doctores miran essa palabra en el sentido segundo, como juramento; no lo es en rigor, pero lo parece, y por esso dezian los santos, que esse era el juramento de Christo: lenguaje es de san Au-

Talmu. gustin, pero ha se de explicar. Los Talmudistas hazen del Amen tres. Primero le diuiden en perfecto, y imperfecto, y deste señalan tres especies ellos; amen, que llaman, *pupillum*, otro que nombran, *surceptum*, y el tercero que dizen, *sectile*, la diuision es tan futil como lo demas, que essa gente trata: quien se halla-

Rup. in c. 3. Ioa. re tan desembaracado, que quiere entretenerse en esso, quef-
tele buscarlo en Cornelio Alapide, sobre el c. 14. de la 1. carta a los Corinthios, al fin del verso 17. pag. 32. 8. san Iuan vsa mu-
Anton. 1. p. hist. ca. cho doblar essa palabra; notolo el Cardenal Toledo: pero ha-
3. tit. 5. §. llarase el porque? En Rupert. sob. el c. 3. de san Iuan, y
8. en san Antonio, en la r. p. de su histo.

cap. 3. tit. 5. §. 8.

(*)

Dis-

Dificultad segunda. Como, y de que se turbò Christo Señor nuestro, y que quiso pedirle a su Padre quando le pidió que le saluasse en aquella ora.

EN nuestra segunda parte, en el com. 31. dif. 1. diximos como morían en Christo Señor nuestro la turbación, y otros afectos desse porte, y como seguian su voluntad, arrastrando las de los otros hombres. Despertò pues el Hijo de Dios el temor de la muerte, y esse le congoja, y aprieta. Nuestro Padre san Augustin mueue así vna dificultad así: *Quomodo sufferam* (dize en el trat. 52.) *quod graue tanta firmitas sentit? Quale fun-* 2. p. com.
31. dif. 1.
Aug. tra.
52. in
Ioa.
damentum quarum si petra succumbit? Responde el santo Doctor, que voluntariamente puso en si esos afectos el Redentor, para facilitarnos la muerte, y que en nosotros fuessen menos, trasladando en si sus temores. Veanse en el Santo sus palabras, que son todas bien notables. La ocasión que tuuo para quererse turbar, fue la representación de su muerte ya vezina, en cuya consideración entró con la venida de los Gentiles, que parecian embaxadores de la Gentilidad reducida con su muerte, y con su Cruz. Veamos agora, que es lo que le pidió a su Padre, quando le dixo. *Saluifica me ex hac hora.*

Hemos de presuponer, que es Fé Católica, que en el Hijo de Dios hombre huuo dos distintas voluntades, diuina vna, y humana otra. Esta vltima la consideramos en dos maneras, como natural, y como deliberada. Los terminos Escolásticos son, *voluntas vt natura, & vt voluntas*. Y aquel (*vt*) assegura que no son dos, sino vna voluntad con esta, y con aquella consideración. La voluntad natural dezimos que es aquella que se va tras vna cosa considerada como ella es en si, y la deliberada la que la mira con sus circunstancias, propuestas antes por la razón. Declaremos esto, y siruanos de exemplo nuestro mesmo caso la muerte considerada desnuda, y sin algun otro respeto, es vn mal muy para temer, pero mirandola como medio, para ver a Dios, y comprar con ella los gozos de la gloria, es vn gran bien, y así la apetecen, y la procuran los martires. En esta conformidad el Hijo de Dios por padecer, no solo en el afecto sensitivo, sino en el racional, y poder despertar así turbación, tristeza, miedo, y otros afectos, así quiso vsar de aquellas voluntades.

218 COMENTARIOS, Y DISC. SOB. LOS EVANG.
 tades. Miraua la muerte, y la Cruz en si mesmas, y tenia lugar
 de hazer que causassen horror. Y essa mesma muerte era su ma-
 yor desseo, mirandola con sus circunstancias: que era orden ex-
 presso de su Padre, que en ella tenia el hombre librada ya su vi-
 da, que pedia della todo el reparo del mundo, quando la vo-
 luntad natural se ponía en agonía, por merecer con essa pena,
 la ponía en paz con la voluntad deliberada, y con esso se con-
 formaui con la voluntad del Eterno Padre: quando sudaua
 sangre, y rehusaua el Caliz, dexaua sola la voluntad en la con-
 sideracion desnuda de la muerte, y quando dezia: *Non mea sed*
tua voluntas fiat, se entiende della. En esta forma hemos de
 considerarla oy, quando pide al Padre que le libre del morir.
Saluifica me ex hac hora. Luego entra la voluntad deliberada,
 y con mucho gusto acepta el morir, que acabaua de rehu-
 sar. No Padre (dize) no dexe de padecer, pues vine a esso. *Sed*
Propterea veni in horam hanc. Lo que es necesario es que os
 autorizays vos, con que el mundo vea en essa hora lo que me
 amays a mi. *Pater clarifica nomen tuum*. Otra exposicion harto
 distinta se pudiera añadir aqui, pero no es posible que lo
 preciso que professamos pueda hazerle lugar. Vea se en Orige-
 nes, en el libro segundo contra Celso, explicando aquellas pa-
 labras con que pidió en el Huerto al Padre, nuestro Reden-
 tor, que le descaminasse el Caliz, y la Cruz.

Ori. li. 2.
 cont. Cel.

*Dificultad tercera. Como dixo Christo Señor nuestro, que auia
 de reducir el mundo a su seruicio, si ay tantos fuera
 del en este mundo?*

S. Iusti.

Mar. in
 exp. ques.
 gent. res-
 pon. 29.
 Ambr. in
 ca. 1. Ep.
 ad Rom.
 Serm.
 12. in Ps.
 118.

San Iustino Martyr, dize, que esta profecia tendrá su ca-
 nal cumplimiento en el dia del Iuyzio. San Ambrosio lo
 interpreta en dos maneras. La primera, sobre el capitulo pri-
 mero de la Epistola ad Romanos, que le conocerán todos,
 y que esso llama a traerlos. Alega aquellas palabras del capi-
 tulo octauo de san Iuan. *Cum ex alia ueritis filium hominis, tunc*
cognoscetis quia ego sum. La otra exposicion se vé en el Ser-
 mon 12. sobre el Psalmo 118. donde juzga, que auiendo se le
 reduzido de Hebreos, y Gentiles, llama mundo, esse agregado.
 San Leon Papa, en el Sermón 13. de Passione, echó por vn

extra

extraordinario camino; reduzelo a las figuras antiguas, y a los Sacramentos todos de la ley, y juzga, que fue dezir, no ha de quedar punto que en mi no se verifique: todos effos retratos se han de deshazer a vista de el original. *Nihil legalium institutionum, nihil prophetiarum recedit figurarum, quod non totum in Sacramenta Christi transferit, ut merito cessarint nuntij postquam nunciata venerunt.* A los elementos lo estiende en el Sermón octauo. Esto es piadoso, no literal, porque la palabra, *Omnia*, a solo lo racional se estiende; dexo aora, que del Griego se lee (*Omnes*) que san Iuan, en el capitulo 17. dixo. *Omne quod dedisti ei, det eis vitam aeternam:* y vease si cabe la gloria en quien no es capaz, porque le falta razon. San Pablo a los Romanos, en el capitulo 11. *Conclusit Deus omnia in infidelitate:* y a los Gal. en el capitulo 3. *Conclusit Scriptura omnia sub peccato.*

San Leo.

Ser. 13.

de Pas.

Do.

Ad Rom.

11. ad

Gal. 3.

No me parece mal, solo me parece mucho lo que gasta el Cardenal Toledo en la anotacion 14. para prouar, que como Christo Señor nuestro murió por todos, y los ha de juzgar a todos, los puso debaxo de su dominio a todos buenos, y malos. Buena salida es esta, pero no se porque se desagrado de dos, harto excelentes, de san Augustin, en el trat. 52. sobre el Euangelista san Iuan. La primera es de los predestinados, que para el effos son todas las cosas. La segunda exposicion es, que de todas naciones, de todas edades, de todos estados, de todas condiciones traxo assi algunos, y esto basta para dezir que los traxo todos: lenguaje es de Logicos, aquel tan sabido de los niños. *Omne animal fuit in Arca Noe.* Y esta proposicion es verdadera, porque de todas especies entraron en el Arca algunos animales.

Difficultad quarta. Porque los Gentiles, para ver al Redentor, se valieron de san Filipe, y el del santo Apostol Andres?

E Rant autem quidam Gentiles (dize el Euangelio) ex his, qui ascenderant; ut adorarent in die festo. Hic ergo accesserunt ad Philippum, qui erat à Bethsaida Galilææ: & rogabant eum dicentes. Domine, volumus Iesum videre; venit Philippus, & dicit Andrea. Dos dificultades encierran estas palabras. La primera; a titulo de que se valieron de san Filipe, y no de otro? La segunda, es, porque el Santo interpuso la

Lira.

la autoridad de san Andres ? Nicolao de Lira , explicando este lugar , dize que le juzgaron mas piadoso , y de mayor mansedumbre. *Quia videbant eum mansuetum, & pium, & ideo prius ei exposuerunt suum desiderium.* O vnos criados apazibles, amorosos agasajadores , que con el semblante combidan a los que vienen a representar al ministro su necesidad , que importantes son! Vnos validos huraños, inaccessibles, lo que desconfue-
lan. Llegaron en efeto estos Gentiles a Filipe , animados de su agrado.

Tolet.

Otros (y es mas comun resolucion) dizen, que porque estos Gentiles eran , o moradores , o circunvezinos de la Ciudad de Bethsaida , patria de Filipo , quisieron por su mano gozar de aquel fauor. Asi lo dize el Cardenal Toledo en su comentario.

A Bethsaida Galilee gentium, prope quam gentes habitabant, & quam multi Gentiles incolebant, de quorum numero hi erant. Nam Euangelista ea ratione meminit Philippum esse de Bethsaida Galilee, ut usq; est particula illatina, ut significaret hes, esse de illorum numero, & idcirco accessisse ad Philippum, qui cum esset de Galilea, & vicinus aliquam cum eo habebant familiaritatem, aut cognitionem.

Isai. 3. n.
6.

Accion teney's para que os prefiera el de vuestro pais , sino lo desmereceys. Es grande acreedor la patria si la necesidad executa. Esto alegaron essotros, que introduze allà Isai. cap 3.

Apprehendet enim vir fratrem suum domesticum patris sui: vestimentum tibi est, Princeps esto noster. Vestido estays (dizen essotros al que encontraron) partid con nosotros, Señor, de vuestra capa amparadnos, sed nuestro Principe; y añaden: *Ruina autem hæc sub manu tua.* A vos os incumbe esta tutela : por vuestra

70. Int.

quenta corre la republica: y trasladan ai los 70. Interpretes: *Cibus meus sub te sit.* A vuestros pies reside mi necesidad a todo esso tengo yo derecho , y toda la fuerça que os hago nace aqui de vuestra obligacion. Si, que el, *apprehendet*, ai dize compeler en toda propiedad : dizenoslo allà el versico de Virg. en el lib. 1. de su Eneyda.

Virg. 2.

Quam prendimus arcem?

En.

De donde nace tanta confiança ? En que se funda aquella obligacion ? Todo queda dicho en el lugar: *Domesticum patris sui*, donde lee Sanctes Pagnino. *Fratrem suum familia patris sui.* Es de su tierra , es de su casa , y no fauorecerlos llega a ser, no solo

lolo ofensa, sino tirania. Es su patria la oprimida, y deuese a su socorro, tanto, que en comparacion de su indemnidad, es muy conforme a razon; que su quietud no tenga el primer lugar. Nicolao de Lira algo ayudò a entender yo essas palabras así, que glossando las que quedan referidas: *Ruina autem hac sub manu tua*, anadió: *Idest populi nostri*. Soys nuestro ciudadano, y estando viuo vos, auia de buscar vn extraño la Ciudad?

Mucho importa que se mire el conocido, el de la patria, con buenos ojos, y que en yguales meritos arrastre essa circunstancia el sufragio; pero todo se vicia si ai no mueue tanto sentir, que aprouecha al comun, sino que medrata vuestro particular. En este mesmo caso lo notò el grande Basilio. *Non item eum eligent* (dize en su Comentario) *qui esset dignus: sed domesticum, & familiarem. Neque qui salutaris posset esse reipublice.* *Basil. in c.3. Isai.*

Teniendo por cierta la interpretacion del Cardenal Toledo, hallo con ella salida a la otra dificultad, porque no fue el quien terció a solas con el Redentor, antes quiso hazer a san Andres dueño de la intercession; temor de que le mirassen pascual. Que bien ministrò el que se acorta entrando de por medio el parentesco. Vnos validos, que valen siempre a los de su tierra, y para essotros no valen nada, son muy animosos, no serán buenos ministros. Dixeronle a Christo nuestro Señor los Dicipulos vn dia: Señor, todas las cosas hemos dexado ya por vuestro amor: de todo lo que no loys vos estamos desafidos ya. *Ecce nos reliquimus omnia*; y dize san Mateo en el ca. 19. *Sedebitis & vos super sedes duodecim, indicantes duodecim tribus Israel.* Quiero que seays mis asseflores. Cada vno ha de tener su tribunal, no ha de auer entre vosotros quien no tenga para juzgar su filla. Pues Señor a titulo de que los hazeys juezes? Porque quereys hazer tantos ministros? Pero ya os entiendo, han dexado todas las cosas? Hânse descarnado del interes, del deudo, y de la amistad? Si, pues juzguen que quien con nadie tiene ya correspondencia, ha de parecer muy bien en essa filla.

Pudo ser que san Felipe buscò vn tercero, porque se entendiesse que valia poco: y san Andres quiso acompañarse del, porque nadie juzgasse que podia mucho. O que prudencia en vn valido, ser vn perpetuo encubridor de el poder; que

que con esso se hurtara a muchos trabajosos lances de la embidia: que està en grande peligro el credito de vn priuado. A lo humano dixo Seneca (en el cap. 17. del lib. *De breuit. vit.*) es el valimiento felicidad, pero vna felicidad es llena de solitud, y de quien ningun cuerdo se llegó a fiar. *Maxima quæq; bona sollicita sunt: nec ulli fortuna minus bene, quam optima creditur.* Hemos de llamar afortunado a vn hombre que necessita, para conseruarle en la que tiene, de otra fortuna? *Alia felicitate ad tuendam felicitatem, opus est: & pro ipsis, quæ successerunt votis vota facienda sunt.* Mas cerca està de caer lo que se ha levantado mas. *Quod altius surrexit, vergit pronius in occasum.* Y quien se ha de juzgar hallado con vn bien tan mouedizo? Quien juzgarà por dicha aquella a que està amenazando vna cayda? *Neminem porro casura delectant.* No ay que embidiar al que subió a valer de la miseria mayor, que aunque parece que dexò ya los trabajos, no dexò, sino trocò la materia del padecer. *Miseriarum non finis queritis, sed materia mutatur.*

Nicolas de Lira dize, que san Felipe se valiò de san Andres, por respetar su antigüedad; y que se assegurò de su patrocinio, porque fue el quien le traxo al Redentor, y per cuya mano entrò en el Sagrado Colegio: que santa razon de estado! Querer el valido que entrey a la parte en el fauor, y dessear algaros con el Rey, graue traycion, por esso el glorioso Apostol no trata negocio, sin dar parte del al que fue ocasion que ocupasse tan gran lugar. *Quia Andreas principalior erat ipso* (dize Lira) *cum esset primus Christi discipulus, & per ipsum Philippus etiam fuerat conuersus; & ideo volebat circa hoc agere de eius consilio, & maxime, quia forte memor erat verbi Christi dicentis Apostolis Math. c. 10. in vram gentium ne abieritis, propter quod ipsi Christo volebat hoc nunciare proprio capite.* Esta es otra razon que aplauden muchos auer temido parecer aficionado a los Gentiles. Pero, o alta prouidècia de Dios, añade este Autor, en tren dos Apostoles con ellos, y sea esse como vn diuino pronostico de que a los Apostoles les incumbe por officio lleuarle a Dios los Gentiles. *Hoc diuina dispositione factum est ad pronosticandum quod Gentiles erant in primo adducendi ad fidem Christi per predicationem Apostolorum.* Y la Glosa Ordinaria lo notò tambien. *Ostendit gentes per predicationem Apostolorum conuersas.*

Nicolao de Lira pudo tomar de san Chrysostomo su sentimiento, que en la Hom. 65. sobre san Iuan, explicando estas palabras, dixo: *Vipate qui prior erat; & rem ei communicat: sed neq; ipse simpliciter id recepit; audierat enim in viam gentium non ambulaueritis, ideo cum discipulo locutus, magistro refert. Vterq; enim Iesum affati sunt.* Chr. Ho. 65. in 10a.

Mirad, dize Toledo, que comedidos eran los Apostoles entre si, y que reuerenciadores de su Maestro. El vno dà parte de la pretension al otro, y esse no se atreue a començarla sin el, y los dos (con ser el Redentor tan accessible) no se juzgan poderosos sin su licencia a dar a vnos forasteros entrada. Perpende, (dize en su Comentario el Cardenal) *discipulorum ordinem; ce- debat vnus alteri; & rursus omnium reuerentiam erga Magistrũ, ut nihil facere præter eius voluntatem voluerint.* Tolet.

Dificultad quinta. Que connexion tiene buscar vnos Gentiles a Christo nuestro Señor, para solo verle con su credito, y su autoridad, que en auisándole que le quieren ver, dize, que ha llegado la hora en que lo han de clarificar?

EN diziendo los dos Apostoles al Redentor, que desseauan verle vnos Gentiles, respondió: *Venit hora ut clarificetur filius hominis.* La hora se llega ya; en que el Hijo de Dios ha de quedar del mundo conocido, en que le han de ver ilustrado: ya se acerca el lleno de su nombre; y de su fama; todo esto dize el verbo, *clarificetur*, que, *clareo*, *clarifico*, y *claresco*, significan esclarecer en credito, y en opinion. Ennio, a quien trae Ciceron en el 3. de sus officios, dixo.

Ergo magis, magisq; viri nunc gloria claret. Ennius

Quintiliano, en el lib. 6. c. 4. *Neque tantum hoc ipsis monitoribus clarescit. Tullius ad Sulp. Quæ quamquam ex multis pro tua claritate audiam, tamen libentissime ex tuis litteris cognoscam.* Y Aufonio dixo.

Pollet Aristides, veteres qui clarat Athenas. Aufon.

En esta conformidad diremos que nuestro Redentor, en diziéndole, que vnos Gentiles le querian ver, dixo, que se acercaua su honor, que ya instaua la ora en que a su credito se pondria en el mundo la postrera mano. *Venit hora ut clarificetur filius*

filius hominis. Veamos aora esse honor que trabazon tiene con el suceso? El Cardenal Toledo, en su Comentario, dize, que mirò aquellos Gentiles como vnos Embaxadores de la Gentilidad. *Hi igitur Gentiles venientes, & desiderantes eum videre, veluti oratores taciti erant totius Gentilitatis.* Y como crece en un Rey el esplendor con que las naciones voluntariamente se le pongan a los pies, parece que con esta embaxada queda el credito del Redentor con mucha mas claridad, con mas celebre estimacion.

Por esta razon pensaron otros muchos que esta hora que el Hijo de Dios notificaua, era la que auia de dar principio a la Predicacion Vniuersal del Euangelio, porque como auia venido principalmente por la salud de Israel, era necessario viniendo, hazer con esse Pueblo las diligencias primero, para que su rebeldia fuesse la que abriessse puerta a la dichosa conuersion del Paganismo, y essa dizen que llama aqui su honor, su autoridad, su credito, y su opinion. Otros dizen, que essa hora que con esta venida se le representaua, es la de su admirable Ascension a la diestra del Eterno Padre.

Son muchos mas los que enseñan que essa hora que dize el Redentor que ya se llega, es la de su muerte, y de su Cruz, que viendo las diligencias con que los Iudios conspirados tratauan de matarle, y sabiendo que a la reduccion de los Gentiles auia de precederle el morir, y que ya se le entrauan ellos por los umbrales de casa, como quien miraua juntas las señas de su Passiõ declarò a los circunstantes que estaua vezina ya: y no porque necesitasse de indicios, ni de hazer conjeturas, quien lo tenia ante visto todo, sino porque a los Dicipulos les siruiessen de argumento juntas essas circunstancias. Esta Doctrina enseñan

August. todos los antiguos Interpretes. Nuestro Padre san Augustin,
Chrisost. san Chrysostomo, san Cirilo, los dos Teodoros, Beda, Teofilato,
Cyrillus. Ruperto, Eutimio, y otros muchos.

Mopsues. Nicolao de Lira abraça lo que dixeran todos, añadiendo
Heracle. que las demostraciones que hizo la naturaleza el dia que murió el Hijo de Dios, lo honraron tanto, y lo hizieron tan conocido,
Beda. que pudo muy bien echar los ojos a essa, quando habló
Theoph. desta hora.
Rup.

Ent. Yo juzgo, que como los resplandores con que se manifestò al mundo, que el hijo del hombre era hijo natural de Dios, penden

penden de los actos todos referidos, y cada qual descubre claramente quien es, siendo la muerte la que primero descubrió al mundo perfectamente esta luz, juzgo digo que como abraçandolo todo, mirando su Cruz, su Resurreccion, y la reduccion del dicho pueblo pagano, hasta entonces perdido, dixo que llegaua la ora en que el mundo conoceria quien era. Digamos las palabras de Lira, y verase que en este iuyzio no voy solo yo. *Venit hora vt clarificetur filius hominis. In passione sua Lira, fuit clarificatus per signa ostenta in solis offuscatione, in terremoto, & sepulchrorum apertione, & veli templi scissione. Fuit etiam clarificatus in sua resurrectione, & ascensione, secundum quod dicitur. Philip. c. 2. Humiliauit semetipsum, &c. Sequitur: Propter quod & Deus exaltauit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen. Fuit etiam clarificatus in gentiliu conuersione, qui eius deitatem ubiq; confitentur, propter quod ibidem subditur: & omnis lingua confiteatur, &c. Et quia Christus prouidebat ista futura in proximo, ideo audiens deuotionem gentiliu, qui iam erant dispositi ad credendum, dicit: venit hora, &c. Y es bueno el exemplo que añade este Doctor. Sicut aliquis videns messes dispositas ad collectionem, dicit: Venit hora vt mittantur falces.*

Y a la verdad, todo se encamina a alegrarse de la gloria que esperaba con la reduccion de aquel pueblo que ya via, juzgando por dichosa la muerte que le auia de grangear esse honor. Y echase de ver en el exemplo del trigo, que para que frutifique, es necessario que en el sulco muera. Afsi entiendo Lira esta contestura, en aquellas palabras: *Nesi granum frumenti, añadiendo: Quia non facit fructus multiplicationem nisi per suam precedentem corruptionem, sic mortuo Christo quoad suam humanitatem multiplicata est fides in gentibus, unde simile est, ac si Christus expresse dixisset: isti Gentiles, qui modo volunt venire ad me, post mortem meam venient ad me per fidem.*

Y porque el ignorante no quiera ajustar tanto la comparacion, que viendo que se corrompe el grano debaxo de la tierra, juzgue lo mismo de el cuerpo Sacrosanto en la sepultura, es necesario saber, que no llega aquel exemplo hasta ai. Veamos en esto la Caucion del Padre Iuan Maldonado. *Mald.*

P

Mortem

Mortem autem suam comparat grani corruptioni, licet ipse corruptionem non viderit: quia quemadmodum cum granum corrumpitur, idest resolvitur, tunc germinare, tunc fructum proferre incipit; ita Christus per passionem suam coepit fructum redemptionis suae in omnes proferre gentes.

*Plu. in vi-
ta. Galu.
in princi.*

Dichosa empreſſa de los Reyes Eſpañoles, dos nuevos mundos, las dos Indias, donde los Leones fueron a dar vida a las ouejas que andauan deſvalidas. Felizes aquellos que arrefgaron el viuir por crecerle a Chriſto el explendor; que el dize que le tiene quando la Gentilidad le reduze. Traça de ſu grande prouidencia, depositar en eſſas tierras tantos tesoros, para que ſi quiera eſſo, quando faltasse el eſpiritu, lleuasse a aquellos barbaros el ſocorro. Plutarco, en la vida de Galua, alaba mucho aquel requisito que queria en los ſoldados todos Iphicrates; que fueſſen cudicioſos, porque el deſſeo de verſe ricos los haze valeroſos, pues nada anima tanto a aſſaltar el muro, como la eſperança del ſaco, es grande incentiuo para acometer al enemigo el deſſeo del pillaje. *Iphicrates Athenienſis idcirco exiſtimabat ſtipendiarium militem, & diuitiarum, & voluptatum ſtudioſum eſſe oportere, quod dum harum gratia largius cupit acquirere, ſe periculis audentius committat.*

*Ioa. c. 13.
n. 1.*

No aſi nueſtro Dios, que ſolo mira nueſtro provecho, y a eſſe llama ſu honor. Yo he ponderado, que a eſta hora de que habla aqui, no la llamo ora ſuya, ſiendo aſi, que es ſu coſumbre llamar ſu hora, llamar ſu tiempo a la ſazon del morir. Y hallo de diferencia, que las vezes que trata de ſu muerte, parando en ſu ignominia, en ſu afrenta, entonces, como abraçandola, dize, que eſſa es ora ſuya: *Sciens Ieſus quia venit hora eius.* Pero aora que paſſa de aqueſſa muerte al honor que le ha de ſobreuenir por ella. *Venit ora ut clarificetur.* Parece que la desconoce, y no quiere dezir que es ora ſuya. Gracias os den los Angeles Dios mio, que tanto guſto noſtrays en lo que por mi padeceys, que no juzgays por tiempo vueſtro el que no ſe embebe en vueſtros tormentos. Quien con eſſo piensa que viue, quando no viue para padecer por vos?

Dificultad sexta. Quien, y donde formò la voz que dize san Iuan que se oyò del Cielo? Y en que sazón dà a entender que el Padre clarificò a su Hijo, y para qual promete que le ha de boluer a clarificar?

A Pocas palabras que el Redentor auia hablado, dize san Iuan, que vna voz baxò del Cielo. *Venit ergo vox de Cælo*: y que dixo. *Clarificauit & iterum clarificabo*. Dos graues dificultades ay aqui. La primera, donde se formò esta voz, y quien la articulò. La segunda, qual es el verdadero sentido de estas clarificaciones?

Lo primero no tiene mucha dificultad. El Padre Maldonado, sobre el capitulo 3. de san Mateo, en las vltimas palabras de su Exposicion, dize, hablando de la voz que se oyò en el Iordan. *Potuit Deus, qui omnes humanas voces aere in humano ore formare solet, humanam vocem in aere sine ore formare*. Que Dios, que es quien haze que hablemos, y es causa de nuestras voces, formandose en el ayre con nuestras bocas suplir las bocas, y formar la voz, valiendose del ayre, que esto no es dezir que Dios habla con voces materiales, sino que haze sin bocas voces.

Nicolao de Lira viene en esse parecer, y añade, que obrò esta voz todo el Diuino Consistorio de la Trinidad. Y esta aduertencia es sobrada, por ser la cosa notoria, que claro està que las acciones que llama el Teologo, *ad extra*, no se pueden diuidir, *ad intra*, claro està que el padre, sin otra concurrencia engendra al hijo: y los dos concurren a la inspiracion de la tercera persona. *Illa vox* (dize este Doctor.) *fuit formata à Lira. tota Trinitate, cum eius opera sint in diuisa, veruntamen dicitur vox patris, quia fuit formata ad representandum personam eius*. De suerte, que se llama voz del Padre la que lo es de todas tres Personas, porque representa al Padre aquello que alli se dize.

Yo no hallaria dificultad en dezir que vn Angel fue el que edificò en el ayre aqueſta voz; y no es inconueniente dezir que como vn Angel auia de hablar con Christo en persona de el Eterno Padre: que el mesmo argumento es la

solucion; porque si hablaua, no por si, sino representando a Dios, que importa que diga: yo te clarifique, y otra vez te tengo de clarificar. Quantas vezes dixeron los Angeles a los Patriarcas. *Ego sum Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob?* Gen. 32. Y el que luchaua con el no lo llama Angel san Augustin? Si, n. 29. & 30. pues como dize aqueſte Angel de ſi: *Quid queris nomen meum? Quod est mirabile?* Y como dize Iacob hablando del: *Vidi Deum mirabile facie ad faciem, & saluata facta est anima mea.* En todo ay probabilidad, cada vno elija lo que le pareciere a mas bien: la voz, in corre- o hecha en el ayre por Dios, que inmediatamente hizo este Eta Bibl. mundo, o por su orden formada por vn Angel, ella se formò non legi- en el ayre, que por lo eminente se llama a cada passo Cielo: y tur. en ella responde el Eterno Padre a lo que le pedia su Hijo. *Pater clarifica nomen tuum.* Expliquemos aora lo que le promete.

Clarificauit, & iterum clarificabo. Aquí ay dos clarificaciones, vna passada, y otra por venir; quando fue aquella examinemos aora; de effortia se hallará despues. Los Padres Latinos todos, Augustino, Beda, Ruperto, y los demas, dizen, que habla ai de la eterna generacion con que abeterno le está confesando por Hijo.

Nicolao de Lira juzga que habla de las demonstraciones que el Eterno Padre auia hecho, manifestando al mundo que Christo Señor nuestro era su Hijo, en los milagros grandes que auia obrado: y que de nuevo le promete que en su muerte le ha de ilustrar, y en su Resurreccion, de modo, que solo vn obstinado se pueda dar por desentendido, con lo qual ha respondido este Doctor a todo. *Clarificauit; quia Christus non clarificauit semetipsum ut Pontifex fieret, ut dicitur. Hebræor. 5. Sed Pater glorificauit eum primo in miraculis in vita Christi factis, & iterum clarificabo, quia postea clarificauit eum in morte per signa diuinitatis ostensa, resuscitando eum, & exaltando eum ad Cælum.* Desta parte está Lira. san Chrysostomo, en la Homilia 66. sobre san Iuan. Quando clarificauit? In precedentibus signis, & iterum clarificabo post Crucem. De los Modernos siguen esta Exposicion el Chr. Ho. Cardenal Toledo, y el Padre Maldonado: yo lo estenderia 66. in algo mas, porque ai entrasse el sentimiento de nuestro gran Ioa. Doctor: que que inconueniente es tomar tan de atras lo

lo que el Hijo recibió de su Eterno Padre? Digamos pues que representa la grandeza que le comunicò abeterno, quando en la diuina generacion le està comunicando su substancia, y a bueltas de esta demostracion (llamemosla así) dixo al mundo quien era en su anunciacion, en la formacion admirable de su cuerpo, sin concurrence de varon, en las nuevas que a los pastores les llevaron los Angeles, y los indicios que la Estrella mostró a los Reyes. Y vltimamente, porque por menos no sabremos acabar en el discurso todo de su vida, tan llena de portentos, donde efetuo cosas, que estauan pregonando a voces, que era Hijo natural de Dios.



DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS;
de la tirania con que los Principes de los Sacerdotes conspiraron contra Lazaro, como ensayandose en la persecucion de la Iglesia; de la defenfa que Dios nuestro Señor le hizo; y del aborrecimiento de los Iudios a Christo Señor nuestro, y a los suyos descubierto en este, aun mas que en los passados siglos: sobre el Euangelio del Sabado sexto.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent, &c. Ioa. cap. 12. n. 10.

DISCURSO I.

Que los Principes de los Sacerdotes, en maquinar la muerte a Lazaro, tan sin culpa, mostraron ignorancia, y tirania; y que quando esta comienza, llega la republica a su mayor desdicha.

(* *)

*Aug. tra.
50. in 10.*

Necedad, y tirania de estos Principes, dize nuestro Padre san Augustin, en el trat. 50. sobre san Iuan, que fue esta resolucion. *O stulta cogitatio, & caeca sententia!* La tirania ya se ve, matar vn hombre, teniendo por delito auer resucitado: la ignorancia parecerles, que quien le resucitó vna vez, no podria dos. *Dominus Christus, qui suscitare potuit mortuū, non possit occisum?* En vn Principe, en vn Gouernador, en vn Iuez, q̃ dos defectos

tan trabajosos. Que celebre hizo a Daniel la sabiduria que mostrò en aquel admirable iuyzio de Sufana! Que excelentes efectos tuuo aquella prudencia (dize nuestro Padre san Augustin, en el Sermō 242. de Temp.) *Falsos testes pavor inuadit, gemit diabolus, quod ipsius commenta nudantur; Gaudent Angeli, de pudoris integritate comperta, & quod defendatur in terris veritas fatigata.* Es tan aneja la sabiduria a la vara, y a la corona, que la ignorancia que en qualquiera descrece la culpa, haze en el Principe vna culpa, como de por si. Peccò Dauid, quando mandò que se contasse Israel; enojose Dios, y dixole arrepentido el Rey: *Peccavi* (refiere sus palabras el cap. 21. del 1. libro de el Paralip.) *Peccavi nimis, vt hoc facerem; obsecro aufer iniquitatem frui tui.* Señor, grandissimo es

*Aug. Ser.
142. de
Temp.*

*1. Paral.
ca. 21. n.
8.*

es mi delito, no es esse de los ordinarios. *Peccavi nimis*: mas por quien vos soys me lo aueys de perdonar. Que alegays? Nada, mas que ser Dios quien es. Pues no dezis que os perdone essa culpa, porque fue ignorancia. *Quia insipienter egi*? No, antes con esso confieso la circunstancia, que agraua mucho la culpa toda ignorancia en vn Rey. Peque mucho, porque no adverti, perdonadme Señor, como de por si aquella inaduertencia: esse es corriente sentido en esta clausula. *Obsecro aufer iniquitatem serui tui, quia insipienter egi*. Dixolo singularmente san Ambrosio, y obseruolo la Glosa con razon, que trae sus palabras en este lugar.

Ambros. Ergo qui poenitentia agit, offerre
Ap. Glos. se debet ad poenam ut hic. punia
 in ca. 21. tur a Domino, non ad supplicia
 li. 1. Par. eterna seruetur; nec expectet
 tempus, sed occurrat diuina indignationi. Dize, que a exemplo de Dauid, hemos de entrarnos, quando pecamos, por las puertas del castillo, porque teniendo satisfecha la diuina indignacion, con la pena tēporal, se escuse la perdurable. Pues que hizo Dauid? Confessò su culpa, y agrauola con dezir q̄ tuuo en ella ignorancia. *Confessione preuenit nūc cum; peccasse se valde & nimis*

Stulte fecisse se commemorans. Pues esso no fue disculpa? No, sino dar priessa al castigo, renunciar los terminos, y preuiniendo con la confesion caual, instar por la sentencia al Soberano Iuez. *Non quasi admoneret oblitum, sed quasi uigilaret morantē*. Es grāde culpa en vn Principe la ignorancia.

O, pues, y la tirania, que intolerable, si prende en vn poderoso; si la razon de estado atropella la razon.

Cura quid expediat prior est quam quid sit honestum. *Ouid. de Pon. li. 2. eleg. 3.*

Que infelize estado, para vna triste republica. Si el Prelado, en cuyas manos se puso todo el poder, le quiere experimentar en el aficionado que en ellas se le puso, que cruel! No juzga Seneca que ay fiereza q̄ llegue ai, ni se persuade q̄ essa cabe en humano coraçō. *Nemo quantum posset* (dize en la Epist. 90. *Aduersus eos experiebatur, per quos creperat posse*. Los Principes, a cuyos pies, como a su inmunidad recumen las necesidades de los suyos, q̄ crueles seria si sus vassallos no tuuiesen alli seguridad. Vnos les conseruaron el honor, pero no el caudal, otros trocaran las manos, lastima feria que huiera quien todo lo lastimara. De Roboan dize la Diuina Escritura, en el

Sene. Ep. 90.

cap. 11. del 1. li. del Paral. que fue con sus vassallos liberal, que conseruó los pueblos mantenidos; que dispuso que en la republica huuiesse mucha

2. Paral. abundancia. *Præbuitq; eis escas plurimas*; pero vease con c. 11. nu. 23. que pensión *Et multas petiuit uxores*. Otros entienden, que

para sus hijos; y que esto era buscar nueras para ellos: pero no cabe mal el sentido de que las buscava para si, aunque tuuiesse dueño. Graue culpa, si fue assi; pero dauales de comer. *Præbuitq; eis escas plurimas, & multas petiuit uxores*. Si les lleuó las mugeres, crecioles las haziendas; que es triste cosa quando con el Rey no tiene el vassallo seguridad, ni en hazienda, ni en honor. Sin embargo no es esto lo que mas aprieta en vna tirania, sino que se ha de recebir el agrauio, y quieren que el que le recibe quede agradecido. Es posible Cesar (le dixo el otro allá a su Emperador) que no he de poder dezir vn, ay, en el tormento? En el toro de metal quemaua los hombres el mayor tirano, y no estrañaua que lo que fuera queja, fuesse bramido.

Oui. Trif. l. 5. eleg. 1.

Exigis, vt nulli gemitus tormenta sequantur:

Acceptoq; grani vulnere flere vetas.

Ipsæ perileo Phaleris permittit in mare.

Edere mugitus, & bonis orare queri.

Las injurias de los poderosos (dize Seneca en el lib. 2. de Ira. cap. 33.) es poco sufrir las; auenos de agradecerlas.

Potentiorum iniuria, hilari vultu, non patienter tantum ferenda sunt. Sen. li. 2. de Ira. c. 33.

Truecense las manos, que los Grandes en haziendolos vn pesar, os llegã a aborrecer; que es lo que parece se pudiesse temer de vos. *Hoc habent pessimum animi magna fortuna insolentes, quos læserunt, & oderunt.* Refiere para esto vn caso espantoso; dize que Cayo Cesar bien sin ocasion, mandò matar vn mancebo illustre; vino su padre a rogar por el, mando que sin embargo muriesse; y que el padre fuesse esse dia su combidado. Sentose el desdichado padre a la mesa, descabeçado el hijo en vn plaça; el rostro alegre. O que desdicha, detener dentro del alma vna pena! O lo que ahoga!

Strangulat inclusus dolor, Oui. Trif. adq; exastuat intus, li. 5. eleg.

Cogitur, & vires multiplicare suas. 1.

Encubrió su sentimiento, y començo a comer. *Nihil vultu exprobrante.* Brindole mucho el Emperador, y obligole

gole a beuer con el hijo muerto, qualquiera en vn banquete por el nacimiento de vn hijo. Era aquello como beuer la sangre del degollado. *Non aliter quam si filij sanguinem biberet.* En vn moço fuera demasia del dia de su mayor contento el vino que obligó a beuer a vn viejo gafe de gota el dia de su infelicidad mayor. *Iacebat conuina centesimus, & potiones vix honestas natalibus liberorum poclagricus senex hauriebat.* No pudo el triste desahogar si quiera con vn suspiro: vna lagrima no se le comfintió a su desahogo. *Cum interim non lachrymas emisit; nec dolorem aliquo signo erumpere passus est.* Porque tanto disimular? *Queris quare?* Esfo preguntas? Responde Seneca. *Habebat alterum.* Tenia otro hijo, y para matarle el que le quedaua, bastarale ver que lloraua el que le matò. Hasta ai llega la fiereza de vn tirano! Quitando al vno la vida tan in causa, no ay que dudar, se hallaua como empeñado en quitar al que quedaua la vida. Resueltos tiranicamente los Principes de los Sacerdotes, en quitar la vida al Redentor; que duda ai que con esto se resoluieron en matar a Lazaro? Que esto coligen los santos de la propiedad de

aquella conjuncion con que dixo su determinacion san Iuan. *Vt & Lazarum interficerent.*

DISCURSO II.

Que los Pontifices de Ierusalen bosquejaron en Lazaro las persecuciones de la Iglesia, y que les duro poco el poder, pero no el odio immortal que tienen al Redentor.

Conspirar los Principes de los Sacerdotes contra Lazaro, porque será testigo de aquel milagro, o vna estatua viua que estaua diziendo las marauillas de Christo nuestro Señor, no es afilar los cuchillos para los martyres? No es hazer conjuracion en este, contra quantos siguieren al Redentor? Claro está. Muy ponderado tengo, que todas las mas naciones del mundo han sido poderosas para affligir la Iglesia, y que les ha durado mucho el poder, y que todos los Iudios en ninguna parte del mundo, despues de la destruycion de Ierusalen, ayan podido leuantar contra la Iglesia tribunal. Que será esto en gente que la aborrece tanto? Auerles atado las manos Dios. San Iuan, en el cap. 20. de su Apocalypsi, dize, que

viò

Apoc. ca.
20.1.

vió vn Angel con vna llave, y vna cadena en la mano, y que cogió al Dragon, que es el Demonio, y lo encerrò en el abismo, y dexandolo atado con ella, cerrò, y sellò la puerta, y lo prendió, por tiempo de mil años. *Et vidi Angelum descendentem de Cælo, habentē clauem Abyssi in manu sua. Et apprehendit Draconem, serpentem antiquum, qui est Diabolus, & Satanas, & ligauit eum per annos mille, & misit eum in abyssum, & clausit, & signauit super illum, &c.* En declarar quien es el Dragon, y en ajustar los mil años trabajan mucho los Expositores; el fundamento de todos es la tranquilidad de la Iglesia en su Curia, que es Roma, donde despues de la extirpacion de la Idolatria, no tendria el Demonio mano, como en otras Iglesias la ha tenido, para desterrar el Diuino Culto, y que nadie podrá turbar la publica profecision de la Fé en ella, hasta la venida del Antichristo, insinuada en la turbacion que ha de auer con la guerra de Gog, y Magog, y que los mil años suponen por vn termino indefinito, o numero indeterminado: otros vā por otros caminos: ay quien diga, q̄ con la muerte de Iuliano se atò el Dragon, y començó la Iglesia

a gozar de paz: otros, que el Angel es el Papa Calixto, que en el año de 1122. quitó la sujecion que tenia la Iglesia al Emperador. Lira, como piado so hijo del Serafico Francisco dize, q̄ el Papa Inocencio 3. q̄ confirmando los gloriosissimos ordenes de Menores, y Predicadores, auia puesto al Demonio estas cadenas. El admirable varon Gregorio Lopez, cuya santidad es tā notoria ya, como en las Indias donde floreció, en todo el mundo sin auer estudiado mas q̄ en la oració, dize en su Exposicion al Apocalypsis, q̄ este Angel es san Siluestro Papa: y para ello presupone vn caso harto raro, q̄ traen S. Antonino, y otros, q̄ auia en Roma vn Dragō, q̄ adorauā los Romanos, y q̄ estādo en vna cueua dōde le ofreciā sacrificios, saliò en tiempo del Emperador Constantino, y q̄ arruinò grā parte dela ciudad hablando el Demonio en el, y q̄ persuadidos los supersticiosos q̄ se les originaua el daño, de que el Emperador se auia hecho Catolico, se auia resuelto aqueste santo Pontifice de baxar a la cima, y atarlo, y que así lo hizo; y que atando al Demonio, començò a gozar de tranquilidad la Iglesia, desde esse año de 316. hasta el año infelize a la Christiādad,

Lira.

Greg. Lopez.

Perd. del
Cast. que
cit. Alca
zar. in c.
20. Apo.
annot. 2.
exp. 2.
Bozins de
Cruce.

en que tuuo principio la grandeza de los Turcos, en Otomanyano de 1316: con que parece auer estado hasta alli atado el infernal Dragon mil años, con que queda corriendo el lugar: Hase propagado tanto esta maldita secta, està la media Luna tan pujante, que quando miro sobre ella las plantas de Maria, juzgo que està diziendonos san Iuã en su Geroglifico, con aquella letra. *Et Luna sub pedibus eius.* Que se llenara essa Luna, si la Virgen Santissima no lo estoruara; como se viò en Lepanto hollando la Christiandad al Turco, con las balas de el soberano Rosario. Yo he llegado a pensar, que el Demonio atado dize tambien las prisiones en que le puso el Santo Oficio, para que en los Iudios dexe de ofender los Christianos: y que aunque en la forma que oy està este Tribunal Sagrado no le vieron los primeros siglos, le tuuo inuisible la Iglesia, para que por manos de todos estuuiessen los Iudios tan perseguidos de las Naciones, que no pudiessen levantar la mano contra la Fé. Soltarasse esse Dragon en el siglo postremo, y trasladandose al alma del Antichristo, que será Iudio,

como dize S. Ambrosio, podrá boluer a lastimar los Fieles, como a los principios lo hizo. *Ambr. in c. 2. ep. 2. ad The-*

Oy vemos a los Iudios, ya *salon.* que en publico no puedẽ, aqotar, y aun quemar en secreto Imagenes del Redentor, que no escarmientan estos en sus padres! Essa es circunstancia que agraua su pecado. Vieron Iuda, y Benjamin, dize Dios, en el c. 3. del Profeta Iere. que por auerse apartado Israel de mi, por auerme negado essas diez Tribus, las puse en horrible captiuero. *Et vidit prauaricatrix soror, eius Iuda, quia pro eo quod mechata esset auersatrix Israel dimissem eam & dedissem ei libellum repudij & non timuit prauaricatrix soror eius Iuda:* Que viò el castigo en la otra, y no solo no temio, sino que se hizo complice en el delito. *Sed abiit & fornicata est etiam ipsa.* Y es culpa tan grande no auer escarmetado, que ya cerca dessa, la de Israel no parece culpa. *Iustificauit animam suã auersatrix Israel comparatione prauaricatricis Iuda.* Peores son los Iudios de aora, porq̃ sobre tener mas de fenganos, se quedan endurecidos. Desdichados, q̃ los hemos visto en el brasero, comenzando a prouar en este mundo las llamas del infierno, y q̃ vayan a continuar, no a començar

Jer. ca. 5.

Gre. Ap.

Glos.

Act. 24.
10.

car los tormentos, arrastran-
dolos mas la porfia, que la ig-
norancia. Parece que los mira
ua san Gregorio, quando so-
bre aquellas palabras de Iere-
mias, en el cap. 5. *Percusisti eos
& non doluerunt, atrinisti eos,
& renuerunt accipere discipli-
nam* (dixo, y lo trae la Glossa)
*Hæc flagella in hac vita in-
choant, in æternum perdurant.*
Y añade. *Est unum flagellum,
quod temporaliter incipit, &
æternis consumatur supplicijs.*
O que gente! O que natural!
Que carnizeros! Que crueles!
Acusauan a san Pablo los Iu-
dios (vemoslo en el cap. 24.
de los hechos Apostolicos)
auia orado contra el Tertullo
en presencia de Felix, que así
se llamaua el Presidente; y di-
xole el Apostol: O Señor, y cō
que gusto cōparezco en vues-
tro Tribunal, que animado res-
ponderè por mi en vuestra
presencia! Porque! Porque se
que ha mucho que soys Iuez
de los Iudios, y es gran cosa
para saber que todo aquesto
es calumnia, tener experien-
cia dellos. *Ex multis annis esse
te Iudicem genti huic, sciens,
bono animo pro me satisfaciam.*
Quando ven en el mundo oy
triunfante la Passiō, y en desa-
grauio de Christo Señor nues-
tro açotado en su trassunto,
tantas fiestas en España re-

bientan; ai entra bien el *Rum-
pitur inuidia.* Vian vn Rey
Dauid en la presencia del Ar-
ca dançando, y miran, o admi-
ran al Rey de España mas po-
deroso Rey traer a su Corte
los Iudios que auian de rela-
xar, y como vn Atlante de la
Fè assistir al Santo Tribunal,
hasta embiarlos al brasero, y
luego asistiendo al triunfo
del Arca verdadera Christo
nuestro Señor, entablar que
nuestras honras nacen de sus
ignominias, y que así se deuē
a sus ignominas tantas hon-
ras. Ven porque lo digamos
con palabras de san Gregorio
Papa, sobre el cap. 4. del I. lib.
de los Reyes, trasladadas a la
Iglesia las glorias de la Sina-
goga, estaua preñada la nuera
de Eli, muger de Phinees su
hijo, y en oyendo que el Arca
del Testamento estaua capti-
ua, muerto su marido, y des-
troçado el exercito de los Iu-
dios, malpario, y para animar-
la, dixeronle que se alentasse,
que era varon, y estaua viuo.
Ella ya para espirar, no reci-
bió consuelo, puso nombre al
hijo. *Et vocauit puerum Hi-
chaboth.* Dexando en el vna
cifra delas palabras postreras.
*Dicens, translata est gloria Do-
mini, quia capta est Arca Dei.*
Està el Arca en poder de los
Gentiles? Pues trasladose allà
la

1. Reg. 4.
21.

DISCURSO III.

Gregor.

Mag. in

c. 4. li. 1.

Reg. li. 3.

to. 1.

la gloria de los Indios, que agudamente lo declara el san-

to. Bene autem non perire Is-

rael gloria dicitur, sed transfer-

ri, quia religionis fama, quam

perdidit ad gentiliatem tran-

sivit. Translata quippe est glo-

ria, quia in Sancta Ecclesia ve-

ra religionis fragrantia redo-

let, quae in fide Redemptoris po-

nit a procerum splendoris certi-

tudine, quam expectat donum

Sancti Spiritus pignus tenet: y

no sintio ella la muerte de su

hijo, sino ver este esplendor

en la Iglesia, que bien se decla-

ra el santo. Idcirco de nato fi-

lio letari refugit, quia profecto

dum ad gentes transisse praeteri-

tam gloriam conspicit, idcirco ap-

paritatem separare cingemur.

Cada hijo que tiene, es tronar

la Iglesia vn nuevo esclauo, y

asino se alegra la Sinagoga

quando se ve con hijos, por-

que ellos nacen no tanto pa-

ra ofender al Christianismo,

corno quanto para rendirle

al Conuencido a los pies, co-

mo trofeo en las glorias de su

Cruz. Ad captiuitatem

duxit, et separare iuge-

re non potuit. *Mat. 23.*

Mat. 23.

Mat. 23.

Mat. 23.

Mat. 23.

Que aunque ha sufrido a los Indios Dios, será su ira de parte de su paciencia en el día de su furor: y que es tal el atreimiento de estos, y tanta su ingratitud, que haze milagros, para explicar mejor sus sentimientos.

(*)

Que crueldad la de los Indios con su Dios! Que ingratitud! Quien que sepa lo que por ellos hizo, viendo como le corresponden, no abomina dellos! Perfiguele niño Herodes, dispone quitarle la vida, y ombia vn Angel del Cielo, que le diga a Ioseph. Surge, et accipe puerum, et matrem eius, et fuge in Aegyptum, et esto ibi usque, dum dicam tibi. Futurum est enim ut Herodes querat puerum ad perdendum eum. Que misterio seria y se huyendo a Egipto, y no a otra parte! S. Chris. en la Hom. 8. sobre esse cap. 2. de S. Mateo, repara en esto, y dize admirando. Consideremus prorsus nouam. Gre. Ho. Consideremus con atencion 8. in c. 2. vnara nouedad. Considera- Mat. 10. rem prorsus nouam. Que que 2. nouedad puede auer tan grande como huyr Dios del Indio, y valerse de el Gitano? Palestina infidiatur Aegyptus reci-

Mat. 23.

13.

Gre. Ho.

8. in c. 2.

Mat. 10.

2.

recipit, ac servat eum, cui tenduntur insidia. En la Homilia 2. que entre las que hizo de varios lugares de san Mateo este Doctor, es la segunda, dize, que recurrir a Egipto en este aprieto, fue mostrar la culpa enorme de su pueblo, pues para estar seguro se traslada de su poder al de vn Pagano. *Sed inter hac iniquitas Iudeorum Christum Dominum nostrum amisit, Aegyptus suscepit.* San Hilario, en el Can. 1. sobre san Mateo tambien vâ ai. Juzga que la persecucion de Israel embia essa felicidad al Gentil, y que quando su Pueblo escogido le quiere quitar la vida, el desechado le haze reuerencia. *Iam post Iudeorum insectationem, & in extinguendo eo prophana plebis assensum, Christus ad gentes inanissimis religionibus deditas transit: & Iudaicam relinquens ignorantiam seculo colendus infertur, Betlehem, id est Iudæa martyrum sanguine redundante.* El Autor de la obra imperfecta, sobre san Mateo, que anda en el 2. tom. de las de san Greg. dize, que viendo lo que castigò antiguamente a su pueblo vâ a reconciliarse con el. *Recordatus Dominus, qui non in finem irascitur, neq; in eternum indignatur, quanta mala fecerit super Aegyptum, ideo mittit fi-*

lium suum in eam, & dat illi magna recôciliationis signum. Y que quiere sanar aquella region de las plagas que le embiò, con embiarles su hijo por medicina. *Vt decem plagas Aegypti una medicina sanaret.* O rara mudança! dize este Autor. O hazaña digna del poder de Dios! O *commutatio dextera excelsi!* Que su enemigo le guarde, quando su mesma gente le persigue! Que ahogue por el toda la nobleza de Egipto, y se vaya a Egipto huyendo del! *Vt populus qui ante fuerat persecutor populi primogeniti postea fieret custos unigeniti filij.*

Esta gente peca de malicia, todo es porfiada dureza, entienden que Christo nuestro Señor es el Messias, quando esso importa para perseguirlo, y nunca quieren reconocer lo para confesarlo. Pregunta *Mat. ca. 2. 5.* Herodes a los Sabios de la ley donde auia de nacer, y responden ellos con vn Texto del Profeta que en Belen. *Et tu Mich. c. 5. 2.* *Bethlehem ephrata parvulus es in millibus Iudæ, ex te mihi egredietur qui sit dominator in Israel.* Queremos arguyr a los Iudayzantes con este testimonio, y responden, que no auia el Messias de nacer alli, sino ser Originario de Belen, donde nació David, que era su proge-

Hil. in Mat. Cã. 2.

Aut. Op. imp. in Ma. Ho. 2.

progenitor. O Rabinos, para q̄ le maten, ai, y no para que le adoren? Todo es malicia: vofotros vereys el castigo que merece tan enorme culpa. Veamos como les denuncia la pena en el cap. 25. del Profeta

Ier. c. 25. n. 38. Jeremias. *Facta est terra eorum deserta à facie iræ columbae.*

Que les assolará la tierra vna Paloma. Tanta ira, vna paloma! Ay quien diga que era la diuina essa de Nabucodonosor, y que se habla con essa metáfora del. Pero auerignelo cō Nicolao de Lira, que sobre aquellas palabras del capit. 4.

Ascendit leo de cubili suo: dize que esse es Nabucodonosor, porque era vn Leon su diuina. *Qui dicitur hic leo, eo quod in vexillo suo habebat imaginē*

Lira. *leonis.* Rabi Salomō dize, que la palabra Hebrea (*Ionach*) significa paloma; y embriaguez, y que ai es tanto ira de paloma, como ira furiosa, o enojo que embriaga; pero mucho se

Rab. Sal. rie de esso el Vurgense en la 2.ª adición que haze a la postilla de Nicolao de Lira, en esse capítulo del Profeta, juzgando que no pudo trasladar sino paloma el Vulgato: y así tengo por llano que llama ira de paloma la de Dios, que bien explica san Gregorio Magno la razón de auerla introduzi-

Vurg. do con nombre de la de essa

Gre. apu. Glos.

due, vna ira sin perturbacion. *Quia in Deo nulla furoris in equalitas reperitur, furorem Domini iram columba nominavit.* Yo pienso que fue vna significacion notable del enojo de Dios contra este pueblo ingrato; o por dezirlo mejor, vna ostentacion del tamaño de sus culpas: en la forma que estos dias haziendo que vna Imagen de vn Santo Crucifixo, articulando voces, se quejase de los Iudios que la aco-
tauan; que quando vna paloma se enfurece, y se queja vn leño, grande es la injuria.

DISCURSO III.

Que no permitio Christo Señor nuestro que muriesse Lazaro, porque no se presumiesse que obro nuestro remedio, acompañado; y juzgana que padecerlo todo el, era traer el mundo mas facil a su deuocion.

AVnque se leuantò contra Lazaro aquella persecucion, quiso el Hijo de Dios, que entonces no muriesse, no solo porque no faltasse vn testigo tal de su diuino poder, sino porque no huiera quien se persuadiesse a que entraua a la parte en la Palsion. Huyo Hereges, que dixeron, que

que murió el Cirineo en su lugar, porque aplicó el ombro a la Cruz, y no faltaria quien pensasse que Lazaro ayudó a la obra de nuestra salud: y ai no ay que tocarle a Dios, que quiere con su muerte obligar al mundo a que se vaya tras él. Singularissimo lugar es vno del 13. de Zacharias. *Quid sunt plage iste in medio manuum tuarum? Et dicet: Iis plagatus sum in domo eorū, qui diligebant me. Frama suscitare super pastorem meum, & super virum coherentem mihi, dicit Dominus exercituum, &c.* Estas palabras trae la Iglesia, en vna Epistola a cierta Missa de Passion, con que parece cierra la puerta a entenderlas mejor, que de Christo nuestro bien. De esse parecer hallo a Ruperto, a santo Tomas, sobre aquellas palabras del Ps. 21. *Foderūt manus meas, &c.* A Samuel Rabino, en aquella carta tan celebre *De aduentu Messia*, cap. 7. Galatino, en el lib. 8. cap. 17. Modernos he visto que se vān por ai; y alguno cita la Translacion de los 70. y en muchas partes en que la he visto no los ayuda, pero sin embargo deue venerarse essa forma de interpretar, si biē es muy prouable la contraria, llevando que la Iglesia se vale de las pa-

labras, solo en el sentido acomodaticio; y aun diria yo que ni en esse trae essa clausula primera, sino a la letra la que concluyo. *Frama suscitare, &c.* Ara demos corriente al lugar, y verase su exposicion.

No entienden de las llagas de Christo Señor nuestro essas palabras grauissimos Doctores. San Geronimo, san Cirilo, Teodoreto. Arias Montano, Nicolao de Lira, y otros muchos. Entienden de de arriba el lugar de vn Profeta, mentido de vn embustero cōtra quien se boluerā sus mesmos padres, instando que le castiguen, castiguen dixe, aunque dize el Texto. *Et confident eum pater eius, & mater eius.* Porque en la Escritura esse verbo, y otros de su porte tambien significan menos que la pena capital, vn gran castigo, vn vehemente dolor. Catecresis es que se halla a cada passo, y la translacion de los 70. nos ayuda aqui. *Compedibus constringent eum.* Que le echarian grillos sus padres; y auiendo delatado del, haziēdole el juez el cargo de que se introduxo Profeta, responde. *Non sum Propheta: homo agricola ego sum, quoniam Adā exemplum meum ab adolescentia mea.* Hazesele la pregunta. *Et dicetur ei quid sunt plage iste*

Hiero.
Cyril.
Teodor.
Monta.
Lira.

70. Int.

Zac. 13.
6.

Rupert.
S. Th.
Samu.
Galat.
Ribe.
Cornel.

iste in medio manuum tuarum.
 Ai vemos las señales de que os aueys fingido Profeta vos. Que llagas son essas que os aueys hecho, para parecernos santo? Que embuste es este cō que os arrebatays los Pueblos? Oygameos aora su respuesta. *His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.* Llagas son que abrieron en mis manos mis mas grandes amigos, ayudando a mi embeleco. Diganoslo Arias Montano. *Quoniam cicatrices, note, ac signa illa, quibus istius modi, & sanctitatis simulatores imponere populo solerent, adhuc in ijs, qui fraudem antiquā confessi damnant, herentia, magnum nescio quid, & diuinum indicare videbantur, eo usque vates rem hanc persecutus est, ut huiusmodi signa non diuina auctoritate, sed humano ingenio, studio, & arte parari posse doceat idque ex indicatione eiusdem, quem praterite ostentationis vanitatem confessum induxerat, ostēdit.* Namq; interrogatum illum: *Qui fieri possit cum Propheta non sit, ut plagas, & signa illa impressa gerat, responsurum ait, se non à Deo, seu ab Angelo quopiam tactum plagas illas retulisse, sed humana arte accepisse, non ab hostibus, aut inimicis, verum in ea familia, cuius*

Arias, in
c. 13. Za.
n. 10.

discipline se addixerat: atq; adeo inter eos versatus, à quibus diligebatur. Para que tan grande embuste? Para admirar, dize este Autor, para llevarse el aplauso de los Pueblos. *Hanc sibi munitam fuisse viam, qua populo mirabilis repente extaret.* En llegando Zacharias aqui, introduce al Eterno Padre, leuantando la voz, y como excitandose para disponer la muerte de su hijo: *Framea, espada mia: suscitare, despierta: hierere, lastima, llaga mi hijo. Super pastorem meum, & super virum coherentem mihi.* Que si llagas en las manos de vn embaydor, abiertas por quien le quiso bien, se lleuan el mundo tras si, quiero ver si siquiera asì puedo arrastrarme el mundo yo.

DISCURSO V.

Que hasta que los suyos estuuiessen mas perfectos, les descamino el Soberano Maestro, los peligros, y que por esso atajo aquella persecucion a Lazaro, hasta auer muerto por el.

(.?)

Que padre hiziera esso cō el hijo mas querido?

Q Opo-

Oponerle a la muerte, y des-
 fear prevenirle, quando lo hi-
 zo algun Padre? Tertul. en el
 lib. 1. *De vnis nup. ad vxor. c.*
5. alabando la viudez, y preté-
 diendo echar por el suelo las
 razones que se alegan, para
 boluerse a casar. Dize: vna es,
 pretender la sucefsion. *Adij-*
ciunt quidam sibi homines cau-
as nuptiarum de solitudine
posternatis. Aquel tan amar-
 go deleyte de tener hijos. *Et*
liberorum amarissima volup-
tate. Y esto mesmo que obliga
 a repetir las bodas, auia de
 quitarnos dellas. *Sed id quoq;*
penes nos odiosum est. Para que
 desleays tener hijos que os su-
 cedan, si no ay padre tan amo-
 roso, que no holgara entre
 mil hijos ser el postrero al mo-
 rir? *Nam quid gestamus libe-*
ros serere, quos cum habemus
præmittere optamus? Solo el
 Redentor tenia tantas ansias
 de morir, que entre las inju-
 rias de su prision, solo cuydo
 de que no prendiesen los su-
 yos, quiso ser el, el primero q
 muriesse, y assi auiendo se re-
 suuelto entre los Iudios, que
 muriesen el, y Lazaro, dispo-
 ne, que entonces se sobresea
 la sentencia del dicipulo, y
 que se execute la fuya. Gran
 prouidencia, no poner en
 aprieto vn dicipulo nouicio.
 No vian los Fariseos muy

ayunadores los Dicipulos sa-
 grados, quisieron murmurar-
 les, que no eran tan austeros
 como los de san Iuan, y dixe-
 ronle al Redentor los Dici-
 pulos del Bautista. En el cap.
 9. lo refiere san Mateo: *Quare* *Mat. ca.*
nos, & Pharisei ieiunamus fre- *9.14.*
quenter, Discipuli autem tui non
ieiunant? Y respondeles: *Num*
quid possunt filij sponsi lugere,
quandiu cum illis est sponsus?
 Dexaldos aora, que todauia
 estan como de fiesta, mori-
 re yo, crecieran en la virtud,
 y entonces se apretaran, no
 ay que ahogarlos aora. *Ve-*
nient autem dies cum aufe-
retur ab eis sponsus, & tunc
ieiunabunt. Montano, Prif-
 cila, y Maximila, como re-
 fiere al san Geronimo, asie-
 ron dessa respuesta para juz-
 gar corta en sus ayunos la
 Iglesia, y a titulo de que no
 eran ellos Dicipulos del Re-
 dentor, dixeron, que obligaua
 ayunar mas, entablado tres
 Quaresmas. Caluino echo por
 otro extremo, y dixo q a imita-
 cio de los Apostoles, no ayu-
 naua: Que poco ha menester
 Hereges, para hazer arrimo a
 sus errores! Veamos porq no
 quiso el Hijo d Dios estrechar
 entoces sus Dicipulos. Co dos
 dificultosissimas comparacio-
 nes se declarò. *Nemo autem*
immittit commissuram panni
indis

rudis in vestimentum vetus: tollit enim plenitudinem eius a vestimento, & peior scissura fit. Neq; mittunt vinum novum in vires veteres, alioquin rumpuntur vires, & vinum effunditur, & vires pereunt, sed vinum novum in vires novos mittunt, & ambo conservantur. Desusado es (quiere dezir) remendar el vestido viejo con paño nuevo, porque con su dureza romperá la parte circunvezina, y en vez de repararla, haria otra peor rotura. Y el vino nuevo quien lo fia de odres muy gastados. Nadie, so pena de que la flaca resistencia suya quedará vencida de la violencia que le hará el hervor del mosto. Tertul. en el libro tercero, y quarto contra Marcion, por el vestido viejo, y odres gastados, entendió la Vieja Ley, y por el paño, y vino, nuevos, la ley de gracia, y de esta forma de entender el lugar, tomó color la Heregia de los Marcionistas, que como dize san Epifanio, Hær. 42. enseñaron, que siendo tan distintas las dos leyes, era imposible fuesen de vn Autor. Desatino es tambien de Manicheo, excelentemente impugnado de Augustino, san Hilario, san Chrysostomo, y el venerable Beda, por el ves-

tido viejo, y los odres dello porte entienden los Fariseos. San Ambrosio, sobre san Lucas, dize, que son el ayuno. Los hombres carnales mirai nuestro Padre san Augustin, en el Sermō 186. de Tem. En sentido literal no se yo como ajustaran el intento estas interpretaciones, si fue como enseñó Remigio en la Hom. Remig. 31. y grandes Doctores con el, dar a entender (aflojaua algo en los suyos la austeridad, conformandose con su flaqueza, y así, yo juzgo, que fue de zirles: como lo rezió del paño nuevo desdize de lo flaco de vn muy viejo paño, y lo fuerre de el vino en mosto romperá con facilidad vn odre muy gastado, y no fuera buena prouidencia hazer vna tan peligrosa junta, así juzgo por graue inconueniente, que vnos hombres destemplados, comedores, como gente de trabajo, se trasladen tan breue a vn camino tan austero. Quien ayunaua ayer tan poco, ha de prouar oy todo el rigor del ayuno. Ayunen (así lo explica Iansenio, Ians. en el capitulo 33. de su Concordia) los dicipulos de Iuan, que auian sido mas ayunadores; que estotros en echando mas rayzes la virtud, harto bién ha de ayunar. Poco a poco

Tertul.

Epi. Ha.

42.

Aug. lib.

8. cōtra.

Faustū.

Hilar.

Chris.

Beda.

Augus.

se han de yr perfeccionando los hombres, tal vez lo haze todo en vn instante la gracia, pero lo que se sujeta al arte, y lo que ha de recabar la humana direccion, por esse camino ha de yr. San Geronimo le dice a Leta, que de chiquita vaya, quitando resabios a su hija, que despues de golpe, será casi imposible, notable es su comparacion. *Dificulter eruditur (dize) quod rudes animi per biberunt lanarum conchyliis, quis in pristinum candorem reuocet?* La purpura quien la boluerá blanca? La lana de quien se apoderó lo rojo del carmesi, como se recobrará en el antiguo color? Essa es la dificultad en quien extirpa vna costumbre arraygada, comenzar en los recién conuertidos exercicios de perfectos, es ponerlos en euidente peligro de retroceder, engendrandoles la virtud horror. No quiso el Hijo de Dios, antes de tenerlo muy exercitado, poner en peligro el amigo, por esso no consiente que lleguen a prender a Lazaro.

Cōchiliū pro concha, & pro colore. vid. Plin. lib. 9. c. 35.

DISCURSO VI.

Que como quien estima menos su comodidad, que la de los suyos, se entrò en manos de sus enemigos el Redentor, y

librò a Lazaro

dellas.

Mucho haze Dios por no perder vna persona de autoridad, no quiso poner a Lazaro en peligro, por enseñarnos a que no aunteremos hombres grandes. O lo que dañan la republica con su ruyña! Desconsolose mucho nuestro Padre san Augustin, de ver tan publico en el mundo el encuentro de Geronimo, y de Rufino. Hablauale mucho en esto, leianse sus inuectiuas, y como eran de personas tales, juzgaualas el santo peligrosas, y dizele a san Geronimo en vna carta: Ay de mi, que no me es posible veros juntos en vn lugar. *Hem mihi, qui vos simul alicubi inuenire non possum;* que segun estoy de conuouido, de apelarado, de temeroso. *Forte ut moueor, ut doleo, ut timeo:* Me arrojava a vuestros pies. *Procederem ad pedes vestros:* y cō la grimas del coraçō. *Flerē quā-*

Aug. Ep. ad Hier. que inter Hieronimiam est. 93.

tum

tum valerem. Os rogara con el afecto que deve, quien como yo os ama. *Rogarem quantum amarem:* y esto a entrambos, por lo que importa a cada vno, y a cada vno por lo que le importa al otro. *Nunc unumquemq; vestrum pro se ipso, nunc utrumq; pro alterutro:* y lo que mas es, hiziera este ruego, por atajar el daño comun de los demas, en especial de los flacos, que con gran peligro de sus conciencias os miran, pues dos hombres grandes en el teatro del mundo, representan lo que con tanta facilidad se imprime en los que tienen alli los ojos. *Et pro alijs, at maxime in firmis, pro quibus Christus mortuus est, qui vos tanquam in teatro vite huius cum magno sui periculo spectant.* Que les rogara? *Ne de vobis ea conscribendo spargatis, quæ quandoq; concordēs delere non poteritis, qui nunc concordare nolitis, aut quæ concordēs legere timeatis ne iterum litigetis.* Que no escriuan cosas, que desfeandolas retirar despues, sea imposible, y que son de porte, que cada vno temera no las lea el otro, por no quebrar comenzando irritado, otro litigio. Lo que yo pondro de todo, aunque todo es harto ponderable, es que diga el gran Doctor, que todo el

mundo peligra en sola aquella discordia. *Qui vos tanquam in teatro vite huius cum magno sui periculo spectant:* y la razon es, ser personas tan calificadas, por esso importan mucho en la Iglesia las de este porte.

No ay traça que no se deua intentar, por ganar vn hombre asì. Veamos en san Gregorio Magno, en su Cura Pastoral, p. 3. Admon. 18. vn excelente modo de conuertir arrogantes, de sujetar poderosos, que tiene dificultades grandes, y son importantes mucho a la Iglesia. Lo primero dize, tal vez se ha de lleuar por camino de alabança lo que ha de ser correccion, y ai serà la Doctrina que se gastare, eficaz. *Quod plerumq; elatos utilius corrigimus, si eorum correptionibus quedam laudumimenta misceamus.* Dezirles lo bueno que ay en ellos, o alabarles la capacidad de qualquiera que se quiera introducir. *Inferenda namq; sunt illis aut talia bona, quæ in ipsis sunt.* Que con esso se yràn desaficionando de los males que nos desagradan, dexandoles con la dulçura de la alabança, mas tratable la condicion. *Aut dicendum certè quæ poterant esse si non sunt. Et tunc demum ressecanda sunt mala, quæ*

Gre. Cur.
Past. par.
3. Admō.
18. lit. E.
to. 3.

nobis displicent cum prius ad audiendum eorum placabilem mentem fecerint promissa bona quae placent. Tambien es gran forma de persuadirle lo que le importa a el, que entienda que esto mesmo os importa a vos. Plerumq; autem persuadere elatis vilia melius possumus si profectum eorum nobis potius quam illis profuturum dicamus. O que buena es la razon. Facile enim elatio ad bonum flectitur, si & alijs eius inflecti prodesse credatur. Que vn engreydo, si en reduzirle se halla prouechofo, hara de su mesma reduccion autoridad; y esse principio se mejorara despues; comprobolo el santo con la autoridad de Moyses: lleuaua (dize) el generoso caudillo a Dios por guia en la soledad. Vnde Moyses qui regente se Deo deserti iter aerea columna duce, pergebat. Y saliendole al encuentro Obab, Gentil; por lo que tocava en deudo a su muger, lo pretendiò lleuar, a que participasse las glorias de Israel, y a que renunciase el paganismo. Cum Obab cognatum suum a Gentilitatis conuersione vellet educere, & omnipotentis dominio subingere. Le dixo primero que fuesse con su campo, porque le estaba bien. Atq; proficiscimur

ad locum, quem Dominus daturis est nobis, veni nobiscum, & benefacimus tibi: quia Dominus bona promisit Israeli: y respondièdo soberuio el, que no queria. Cui cum respondisset ille: non vadam tecum. Echò por el otro camino, y le dixo, que el campo todo necessitaua del, porque vna persona tan entendida, tan experimentada, seria para el exercito vna importante guia. Illico adiunxit: noli nos relinquere. Tu enim nocti in quibus locis per desertum castra ponere debeamus, & eris dux noster. No tenia necesidad del, aña-de el santo, pues lleuaua a Dios por guia; sino que la prouidencia de este gran varon, conociendo la elacion de su deudo, para hazerle bien, mostrò que de el lo esperaba, y que el dicipulo engreydo le quedasse aficionado, sujetandose a aprender a titulo de que venia a enseñar. Sed videlicet vir prouidus elato auditori colloquens; solatium petiuit ut daret, ducem eum requirebat in via; ut dux ei fieri ad vitam potuisset. Egit itaq; ut superbis auditor voci ad meliora suadenti, eo magis fieret deuotus, quo putaretur necessarius, & unde se exhortatorem suum

suum praeedere crederet, inde sub verbis se exhortantis inclinaret. A qualquiera de los fuyos estima mucho el Redentor, pero de las personas ilustres, no faltando en la virtud, hizo grande estimacion. Lazaro era hombre principal, no se arries-

gué. Sepa que cuyda Dios de su vida, enfurecalse contra el la Sinagoga, pretendamatarle Dios, se lo permite } pero el no muera.

Dios si dará su vida por el.

(*)



COMENTARIO

XXX. Sobre el Euangelio del Domingo de los Ramos.

*Mar. 11. Cū appropinquasset Iesus Ierosolymis, & venisset Bethphage, &c.
n. 1. Luc. Math. cap. 21. num. 1.
19. n. 20.*

Parafrastica esplicacion del Euangelio.

QUERIA el Hijo de Dios hazer su entrada en Ierusalén, llegó cerca de la Ciudad, y hallandose en Bethphage, que está junto al Monte de las Oliuas, mandó a dos de sus Dicipulos, que fuesen a un pago, o a unos casares que tenían enfrente, que luego verían atada a un palo, o a un pesebre una jumenta con su cria, que la desataren, y se los traxessen; y la instruccion fue. Y si os preguntare alguno, que a que título os llevays los animales, respondedles, que el Señor tiene dellos necesidad, y esso basta, para que calle, y los dexé. En este hecho añade san Iuan; que se cumplió una celebre profecia deste tenor. Dize a la hija de Sion, sepa Ierusalén, que ya llegó su Rey ostentando mansedumbre, caallero en una jumenta, sin de dignarse de entrar en un jumentillo. Fueron los dos Dicipulos, executaron el orden que llevaban, y traxeron la jumenta con su cria, pusieron sus mantos sobre ellos, y ayudaronle a subir. Supo la Ciudad, y salióle a recibir una grande multitud; echaban sus capas en el suelo, alombrando assi el camino, otros lo llenaban de ramos verdes, rodearonle todos, y los que le seguían, y los que se adelantaban, levantando la voz, hazían unas alegres aclamaciones, diciendo: le, Hosana, bendito sea el que viene en nombre del Señor.

COMENTARIO A LA LETRA.

E *T cum appropinquassent Ierosolymis, & venissent Bethphage.* Así lee la Vulgata, y se ha de conseruar el plural en estos dos verbos ai. Bethphage estaua fundada cerca del Monte Oliuete, deuia de estar muy cerca de Bethania, porque san Lucas dize. *Cum appropinquasset ad Bethphage, & Bethaniam.* S. Marcos no hizo mencion de Bethphage. Algunos piensan que Bethania distaua mas de Ierusalem, porque auiendo cenado el Redentor aquella noche alli, salio della, y llegó a Bethphage despues. Distancia auia sin duda, pero poca bien computalos passos della, y resuelue la dificultad el Padre Maldonado, vease en el. Maldon.
hic. in
princip.

Misit duos Discipulos. Claro está que quando Origenes dize, que eran san Pedro, y san Pablo, habló en sentido místico, que como yua a traer el asna, y el jumentillo que figurauan los dos Pueblos, el Gentilico, y el Iudayco; y estos dos santos Apostoles lo fueron de los Gentiles, y de los Iudios, eran aquellos Discipulos, vnos retratos suyos. San Hilario, Beda, el Autor de la historia Escolastica, dizen con la asseueracion que pudiéran, si el Euangelio lo declarara, que fueron san Pedro, y S. Felipe estos Discipulos; lo mas seguro es no adiuinar, lo que, si no es así, no lo podemos saber. Hil.
Beda.
Ant. hist.
Scolast.

Dicens eis: ite in castellum quod contra vos est. Nicolao de Lira dize que a Ierusalem los embió, y que porque estaua llena de muros, la llamó Castillo, esto no tiene verisimilitud. El Padre S. en las adiciones a este cap. n. 8. y en las anotaciones tambien dize, que esse pobleçuelo a donde los embiaua es Bethphage, que teniendola delante de los ojos, que esto es *contra vos est*, les mandò entrar en ella a lo que les ordenaua. No sería dificultoso ajustar este iuyzio a la conexion del Texto: yo pienso que algun pobleçuelo de los muchos de la comarca, que el Euangelista no nombra, es donde el Redetor los embia; y pues no importa, no ay para que examinar qual sea. Lira.

Et statim inuenietis asinam alligatam, & pullum cum ea: soluite, & adducite mihi. De la jumenta no hizieron mencion los demas Euangelistas, lo mas ordinario es no dezirlo todos todo. No se con que fundamento dixerò el Autor de la historia

Esco-

Escolastico, y Nicolao de Lira, que estos animales no tenían cierto dueño, sino que estauan diputados, para que los pobres se siruiessen dellos. Lo que se es, que dize lo contrario san Lucas. *Soluentibus autem pulum* (son palabras del Euangelista en esse cap. 19.) *Dixerunt Domini eius ad illos: Quid soluitis pulum.*

Et si quis vobis aliquid dixerit, dicite quia Dominus his opus habet, & confestim dimittet eos. Gran titulo ser Señor, para que le reuerencie el vassallo, y en oyendo su nombre se sujeten. El dueño es poderoso, para hazer bien, y mal, deuesele reuerencia, y temor. Quitó Dios a Pablo el orgullo, derribolo del cavallo, hablóle su Diuina Magestad, desconocióle el, y pregunto le quien era? *Quis es Domine*, le dize (en el cap. 9. de los hechos de los Apostoles se refiere) Quié soys Señor? Pues sino sabeys quien es, como le respetays? Si no le conoceys, como le llamays Señor? Sea quien fuere, que para hablarle comedido basta saber que me tiene derribado; y para tratarle bien no sobra que se que puede hazerme mal? En llegando el Rey a padecer, todos se han de apretar. Grande rotura ay en defraudar a los Reyes lo que les toca; que será menester para que dé el vassallo lo que es suyo? Quien si puede no faga del tributo? Mesa, Rey de Moab, era tributario del de Israel, pagaua cien mil carneros, y cien mil corderos; y refiriendolo el Sagrado Texto, en el capitulo 3. del 4. libro de los Reyes, añade: *Cum velleribus suis*; que los embiaua sin tresquilarlos primero: aduertencia necesaria, para que no lo cercene, el que pagare tributo. Dicho esto, sin embargo, el Reyno que tuuiere vn Rey, que mire la hacienda de los suyos, como Heluia madre de Seneca, la de sus hijos, a quien dixo en el capitulo 14. de su Consolatoria. *Patrimonia nostra sic administrasti, ut tanquam in tuis laborares tanquam alienis abstineres.* Como propio para crecerlo, y como ageno para no tocarlo. No es el mayor peligro que el Rey pida a los pueblos socorro, sino que a titulo de recogerlo, enriquescan los ministros. En el cap. 4. del 3. libro de los Reyes, habla la Diuina Escritura de doze Prefectos, que repartió en su Reyno Salomon, para proueer de vastimentos su casa: *Habebat, autem Salomon duodecim prefectos super omnem Israel, qui praebebant annonam Regi, & domui eius.* Dize, que cada vno hazia su mes. *Per singulos enim menses in anno, singuli*

necessa-

necessaria ministrabant. Pone los nombres de todos en vna lista, y los lugares, que cupieron a cada vno, y luego añade: *Iuda, & Israel innumerabiles, sicut arena maris in multitudine comedentes, & bibentes, atq; letantes:* Que era casi infinita la multitud, y que sobraua el comer. Pues a que proposito se habla de aquello ai quanto se trata de que come el Rey? Quando auias tantos ministros sobre sus mieles, estauan tan sobrados? Si, que aunque eran tantos no les quitauan sino lo que era necesario para la casa Real. *Singuli necessaria ministrabant:* y auiendo de comer palacio, sin que se sienta a la mesa la cudicia, no se desacomodan los pueblos, ni leuantan el grito los vassallos, tristes dellos, si aun en lo que el Rey ha de comer quisieren los ministros grangear. Quien sabe negar a su señor lo que vé que ha menester? En oyendo dezir. *Dominus his opus habet.* Nadie los quiso estoruar. Esso es, el, *confestim dimittet eos.* Agudo anduuo el autor de la obra imperfecta, sobre san Mateo, que el *dimittet*, mira a Christo nuestro Señor, y que fue dezirles; dezid al dueño, que el Señor necesita de esos animales, y que ha de botarlos luego. Con esso se animaron los pueblos a hazer a sus Reyes prestamos, pero hazerlos, y no pagarlos, es alçarles aun con la gratitud que esperaran, llamandose donatiuos. La genuita interpretación es, que los dueños del jumentillo, y de su madre los dexarian, y así dize san Marcos que sucedió, y vsa del mismo verbo. *Qui dixerunt eis sicut praeceperat illis Iesus, & dimiserunt eis.* Mar. it. 6.

Hoc autem totum factum est ut adimpleretur quod dictum est per Prophetam dicentem dicite filia Sion, ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam, & pulum filium sibiugalis. San Chrysostomo aduirtió aqui, que esta entrada así no auia de ser a caso, y sin algun misterio. El Euangelista claro lo dize, porque viesse aquel pueblo cumplida en el aquella profecia, que que otro Rey auia entrado cauallero en vn pollino? Que instruccion a los bien afortunados, para moderar su fortuna! Quien puesto de pies sobre ella se sabe yr a la mano? Que otros estamos quando valemos! Como nos desconocemos quando medramos? Apenas se hallará quien con el ascenso no sea otro del que solia. Enojase Samuel con Saul, por su grande inobediencia, apartase del, y vase a Ramatha, y dize en el capitulo

15. del 1. libro de los Reyes la Escritura, que no le viò mas el Profeta en esta vida. *Et non vidit Samuel ultra Saul usque ad diem mortis sue.* Pero en el cap. 19. quando el Rey yua a prender a David, encontrandose con el Coro de los Profetas que el mismo Samuel regia, dize el Sagrado Texto, que se arrebatò de feruor, y que despojandose de sus insignias, començò a cantar alabanças a Dios con ellos, que esso llama el Texto profetizar; y lo que admira es, que dize que asistió Samuel. *Et exposuisti etiam ipse se vestimentis suis, & prophetavit cum ceteris coram Samuele.* Pues si le viò Samuel agora, como será verdad que no le viò otra vez? La Interlineal advertió la repugnancia, y añadió al *coram Samuele* la palabra (*abscondito*) que estaua Samuel alli, pero que se retiró: con esso no viò la cara a Saul. Los Hebreos dizē, que se quitò las vestiduras Reales, y que así no verle en habito de Rey, fue tanto como no verle: y añadiría yo, que a Saul le estragaua el Reyno, de manera, que en dexando la purpura, parece que mudò persona, y que porque dexò el Cetro, y la Corona alli, ya no era el que solia; tan otro estaua, que viendole, parece que no era Saul el que via aqueſse dia el Profeta. No es antojo mio esta exposicion, que no halla otra salida san Geronimo al *Alteram duxit uxorem de Abraham nomine Ceturam.* Sino que era Agar puesta en autoridad, difunta Sarra, y que la trocò la grandeza, de suerte, que engreyda, ya era otra. *Alteram duxit.* Tanto mudan los ascensos? Tanto truecan los lugares? Quantos trueques destos experimentamos cada dia en oficiales? Oy son ricos, y mañana caualleros. Vna muger, que en opinion de grandes Doctores, lo auia fido del Profeta Abdias, llegó a embiudar, quedò tan pobre, que vn su acreedor queria venderle los hijos, para cobrar su deuda; preguntòle Eliseo, como se vè en el cap. 4. del 4. libro de los Reyes. *Quid habes in domo tua?* Y claro està que la pregunta era en orden a hazienda, que sino, que conexion tenia el azeyte con la paga? Deuiò de ser resultas de su caudal. Mandòle el santo que buscase vasijas, que el azeyte creceria en ellas, hizo lo así, y aumentose, hasta que reboſaua en todas; dixòſelo a Eliseo, y respondiòle el. *Vade, inquit, vende oleum.* Vé, vende azeyte, paga a tu acreedor. *Et redde creditor tuo.* Lo que quedare os servirà de caudal, para poder viuir. *Tu autem, & filij tui vivite de reliquo.* Porque hizo el Profeta este socorro en azeyte,

azeyte, y no en dinero? Bien infinua el Texto, que era antes esso su grangeria, y no quiso sacarla della; dando con esso lición, al que enriqueze, para que no se leuante: y que sepa el hombre valido, que no porque llegó a tener, ha de salir de su andar. Apenas comienza el oficial a ser rico, quando aborrece en sus hijos el oficio en que viuió: quiere ponerlo al estudio, aspirando a la Prebenda, o Garnacha. Los Indios Mexicanos, en vez de nuestro báptismo, sacauan los niños al Templo; y si era hijo de Rey, le ponian las armas en la mano: y si de vn oficial, vn manual instrumento de su oficio, como dando a entender, que cada vno auia de professar el exercicio, o ocupacion de sus padres. Con esso no se vieran hombres viles en lugares preeminentes: todo es confusion. De Quinto Tuberón Cate-
lio, auia ponderado Maximo, en el cap. 3. del lib. 4. que desprecio vna gran baxilla que le dauan los Etholios, por comer en la de barro, que auia usado antes que llegasse a ser Consul, y viendo tantos oficiales, en cuyas casas rodeauan la plata y oro; llegó a declamar assi. Que desdicha es esta, en que se ha desprecia-
do ya nuestra republica? *Nunc quo ventum est?* Los esclauos casi se desprecian de lo que vn Consul se honraua. *A seruis vix impetrari potest, ne eam supellectilem fastidiant, qua uti Consul non erubuit.* O Redentor de mi alma, y que humildad la vuestra, que siendo Rey, entrays descubierto en vn jumentillo, por medio de la Ciudad, caualleria que desprecia ya, aun el labrador mas vil.

Herrer.

in hist.

Ind.

Va. Ma.

li. 4. c. 3.

No dize nuestro Euangelista qual es el Profeta, solo dixo. *Vt adimpleatur quod dictum est per Prophetam.* Lo cierto es que lo sacó de Isaias, en el capit. 62. num. 11. Y de Zacharias, en el capit. 9. num. 9. Ninguno de los dos conforma en todas las palabras, con las de san Mateo, porque Zacharias dize, *Exulta satis filia Sion, iubila filia Ierusalem: ecce Rex tuus veniet tibi iustus, & saluator: ipse pauper, & ascendens super asinam, & super pullum filium asinae.* Isaias dize: *Dicite filia Sion: ecce saluator tuus venit, &c.* Diremos pues, que como el mesmo Espíritu Santo que habló en las profecias, mouió las plumas a los quatro Euangelistas, edificó de Isaias, y Zacharias, san Mateo, aqueste testimonio; y aunque no se parezcan las palabras mucho, es vna la sentencia, y quiso declarar mas aqui lo que estaua no tan claro allá. Expliquemoslo.

Isai. c. 6.

2. n. 11.

Zac. ca.

9. 9.

Filia

Filia Sion. Esta es Ierusalem, Hebraymo ordinario, llamar hija a vna Ciudad, y Synecdoche significar el todo en esta parte, pues Sion tenia el Alcazar, y a solo esse titulo tal vez se alça cō el nombre de toda la Ciudad. *Ecce Rex tuus venit tibi.* Es mostrarlo con el dedo ya presente, que aunque el Vulgato leyó en futuro al Profeta. Los 70. Interpretes, cuya traslacion siguió el Euangelista, leen de presente, y todo cabe en el Hebreo.

Venit tibi. O que buen Rey, todo el para solo el vtil de su vassallo. O si conociesen los Reyes, que en siendolo no son suyos! No lo dixeron los Arboles en aquella parabola tan celebre, quando buscauan entre los frutales quien fuesse Rey? La higuera dezia, que como auia de dexar la dulçura de sus hijos? La oliua, que como auia de hallarse sin lo grueso del oleo, y de la azeytuna? Que no os llaman a esso, sino a la corona. Bien juzgan: que el que ha de ser buen Rey, claro es, que se ha de defrutar. Ha de ser para los suyos, no para si. Que bien lo dixo Seneca a Polybio, en su Consolatoria, hablando en el cap. 26. de la ocupacion del Cesar. *Ex quo se Cesar orbi terrarum dedicauit.* Desde el punto que Cesar se dispuso a ser Emperador, se resoluió a no ser suyo. *Sibi eripuit.* El Rey es en el mundo vn Sol, no ha de tener quietud, no ha de parar: todo su mouimiento es para el vtil ageno. Si para si tal vez se detuuiera, de quien es degenerara. *Et syderum modo, quæ inquieta semper cursus suos explicant, numquam illi licet nec subsistere, nec quidquam suum facere.* Recibió Roma a su Rey Numa (refierelo Plut. en la vida de Romulo) y a coros cantauanle aclamaciones; dezianle a voces sus alabanças. *Dignis enim mulieres laudibus, insequuntur.* Ofrecian sacrificios en los Templos, llenauanse de singular alegría. *Sacrificia in Templis fiunt, letitia, & gaudio complentur omnes.* De que es este gozo? Tan grande demonstracion que la origina? Ya responde este Filosofo. *Quasi non Regem, sed Regnum vrbs suscepit.* Que juzgauan, no que les venia Rey, sino que grangeauan vn Reyno: que felicidad, que el Rey fuesse tã suyo, que juzgassen que Reynauan ellos. Hebreos, no viene este Señor a ser Rey para serlo el, sino para que lo seays vosotros. Bien se vió, pues fue todo vno, perderlo a el, y quedar sin Reyno.

Sedens super asinam, & pulum, filium subingabit. Es gran disputa, si subió en los dos, no la podemos resolver hasta la primera difi-

Sen. in
Cons. ad
Pol. cap.
26.

Plut. in
vit. Ro-
mu.

dificultad. Lo que a mi me marauilla es la humildad estraña cō que quiso templar tanta grandeza. Que nueuo triunfo, hazer-se recibir en vn jumento. Subiò gallardamente Alexandro en vn cauallo brioso (dizelo Plut. en su vida) y viendolo Filipo, se Plut. in
enterneciò de gozo, y le dixo, asiendole la mano. *Aliud tibi par vit. Ale.*
iam Regnum quere, nec enim te iam Macedonia capit. Hijo, buscad vn Reyno que os merezca, que Macedonia es estrecho para tanta gentileza. A, barbaro, que dixeras, viendo vn tan grande Monarca hazer su primera entrada en vn jumento? Quando no tuuiera derecho alguno a la Corona, essa humildad se le diera.

Plurima autem turba strauerunt vestimenta sua in via: alij autem cadebant ramos de arboribus, & sternebant in via. Echar las capas, para que passasse sobre ellas, fue vna demonstracion de grande reuerencia. *Et hoc fuit insignum exultationis, & honoris.* Dize Nicolao de Lira: otros cortauan ramos de arboles, para hazer mas celebre la entrada.

Turba autem que precedebant, & quas sequebantur clamabant, dicentes: Hosanna filio David. Benedictus qui venit in nomine Domini. En el Com. 7. de nuestra r. p. prometimos tratar aqui de proposito de aquesta aclamacion tan repetida, y para que se disponga mejor la trasladamos a la segunda dificultad. Lo que aqui es ordinario ponderar no lo quiero diuertir, la bohubilidad de los gozos desta vida, la breuedad de los aplausos del mundo, que solemne entrada la del Redentor en Ierusalē, y que ignominiosamente le sacaron breue della para ponerlo en vna Cruz, como a mal hechor! Por esso los festudos truieron ojariza con lo que llaman fortuna; lo menos alto està siempre mas seguro.

*Es fugit hibernas demissa antemna procellas;
Et atque plus paruis vela timoris habent.*

Dixo allà vn Poeta, y dixo la verdad, que en mucho viento mientras menos vela, và la nao con mayor seguridad; quando mas boyante camina a popa, el viento que la guia la sofobra. Que fácil; si ya no dañan, desaparecen los bienes desta vida. Habla Seneca de si, en la Consolatoria que hizo a su madre desde su destierro, y dizele en el cap. 5. Yo nunca me fie de la Sen. in
Fortuna. *Numquam ego fortuna credidi;* y esto aun quando pa- Conf. ad
recia que residia de asiento. *Etiam si videretur pacem agere. Helu.*
Quando

Oui. Tri.
li. 3. eleg.
10.

Quando mas liberal conmigo me recataua mas: los dineros, los honores, los aplausos, que me daua, en tal lugar los ponía, que sin llegarme a ofender, se les pudiese llevar. *Omnia illa, qua in me indulgentissime conferēbat, pecuniam, honores, gloriā, eo loco posui, unde posse ea sine motu meo repetere.* Aparte tanto de mi esos bienes. *Internallum inter me, & illa magnum habui:* que quando me los boluò a quitar, fue esso quitarlos, no des-afirlos, repetirlos, no arrancarlos. *Itaque abstulit illa, non auulsit.* Que buena prouidencia para no sentir la falta de vnos bienes tan al quitar. Auiendo don Christoual Colon incorporado en la Corona de Castilla vn nuevo mundo, y merecido, no solo salir al lado de su Rey, sino a sentarse en presencia suya, despues de Almirante de las Indias, Gouvernador, Capitan General, y Virrey dellas, le residenciò persona de harto diferente porte, y lo ambiò a España pressò, y entrò con grillos hasta Sevilla: murió, y en su testamento mandò que lo enterrassen con ellos, porque viuiesse en la memoria de los siglos vn tan grande desengaño. O raro exemplo de la inconsistencia admirable deste mundo! Quien viendo sus reueses abre de par en par las puertas a la fortuna? No lo hiziera quien aun con vn Gentil se consultara.

*Ref. Her-
rer. in
hist. Ind.
Decad. I
lib. 4. ca.
10. fol.
146.*

*Horat.
ad. 10,
ad Lici-
nium.*

*Contrahes vento nimium secundo,
Turgida vela.*

Pero que desengaño puede auer mayor, que la variedad en tan breue espacio que tuuo Ierusalén en la entrada de Christo Señor nuestro? Tanta fiesta aqueſse dia, y el Iueſes tantas afrentas. Esso nos dibuxa la Iglesia, quando hecha la procession con tanta solenidad, dà principio al referir su Pasion.

(* *)

DIFICULTADES AL COMENTARIO

Dificultad primera. Si hizo el hijo de Dios su entrada en el jumentillo solo, o subio en la jumenta tambien.

Hiero.
Euth.

Solo S. Mateo dize, que el Redentor subio en los dos. Los otros tres Euangelistas refieren, que subio en el jumentillo: de la Madre no hablan palabra. Por lo qual siente Geronimo sobre este cap. 21. de S. Mateo, q̃ no subio en los dos, porque la cortedad de la jornada, no pedia essa remuda. Euthimio no se contenta con seguir essa opinion, sino que niega, que hubo jumenta, que esse animal se llamò assi, dize por la especie: *pullus*, o pollino, por la edad: pero ya se ve, que nõ lleva camino; pues de los dos habla tan claro en plural el glorioso S. Matheo, pero parecele a este Autor, y no faltan otros de su parecer, que la palabra Griega de que se trasladò *Asinam*, significa lo que *Asinus* en toda su propiedad: y que es usada en la escritura essa repeticion, en que seria dezir: *Super Asinum, & super pullum*. Siendo vno y otro, vn indiuiduo animal, pero el articulo Griego femenino, y la claridad con que habló el Redentor del jumentillo, y su Madre no dexan a esta opinion rastro de probabilidad. Admirame, que la aplauda el padre Iuan Maldonado; si bien no aprueba su fundamento, juzgando que le tiene en la figura (Syllepsis.) Con que se confunden los numeros: y en cuya virtud hallamos salida, a que no mormuraron de la efusion del vnguento los Apostoles, sino solo Iudas; ya que no blasfemaron de Christo N. S. en la Cruz ambos los ladrones, sino solo vno, aunque el sagrado Texto hable de plural: *Sed & latrones*. Esta figura en estos, si tendrá lugar (pero en nuestro caso no.) Aunase visto alguna vez, quando se expressan las personas en la oracion? Si dixera el Euangelio Dimas, y Getas blasfemaron, S. Pedro, S. Iuan, y Iudas mormuraron, libraránlos de la nota, recurriédo a la figura? No pues, como quiere el Padre Maldonado, que diziendo el Profe. y el Euangelista: *sedens super Asinam, & super pulum*, sirua essa figura, que solo pudiera si dixera el Texto, *super asinos, o super illos*?

Mejor lo interpretaron Theofilato, Remigio, Strabon, S. Thomas, Hugo, Nicolao de Lira, y Toledo, sobre el cap. 12. de S. Iuan

Theof.
Remig.

Stramb.
S. Tho.
Hug.
Lyra.

en la 6. anotacion. Dizé, que se sirvió de entrambos animales, del vno primero, y del segundo despues. En lo que hablan con variedad, es, qual de los dos dexò para hazer la entrada? los Doctores citados dicen, que comecó el viaje en la jumenta, y que dexada subio en el pollino, insinuando en el hecho, que dexaua en el pueblo Hebreo ya, y recogia el Gentil, que figurò el jumento por lo no domado. Nicolao de Lira, dize, que en el primero, y que no sufrió la carga: y así recurrio a la mansedumbre de la asna el Redentor. Pero no los gradua el Profeta así. *Super Asinam*, dize primero, y luego. *Super pullum, &c.* Quando ay aya algun encuentro, no falta la conformidad de que subio en los dos: y esto no se como se pueda negar. La profecia lo dize claro; el Euangelista lo refiere expreso. Christo N. S. mandò que desataffen Madre y Hijo, los Apostoles prepararon con sus mantos, Hijo, y Madre, *adduxerunt Asinam, & pullum, & imposuerunt super eos uestimenta sua, & eum de super sedere fecerunt* Demas, que era quitar el misterio dela significacion de los dos pueblos, que vniforme reconocen ahí los Santos.

Y si los tres Euangelistas hablan solo de la cria, S. Mateo hizo mencion de la Madre: y no es nuevo que callen vnos lo que dexan dicho effotros. Que era breue la distancia, era argumento, fino huiera dexado de yr a pie. El Redentor por misterio, fino por comodidad: no es euidente, que en el Hebreo se lee *Asinus* de ordinario, y no *Asina*. Antes en el cap. 19. del segundo libro de los Reyes, ay lugar expreso de lo contrario, pero quando ài nos quisiéramos dexar vencer, no podrá vencerse, que no eran dos los animales en que subio Christo esse dia, sean ellos del sexo, que effos Doctores quisiéren: pero aduertan si los pollinos figuen los padres, o si es mas verisimil, que siendo tan pequeño auia de seguir a quien le auia de sustentar. Y porque el Euangelista, citàdo el testimonio del Profeta, no auia de trasladar *Asinum*, si estuiera así en su original no quisiéramos referir la respuesta de vn Expositor, que es tal, que no ha de pensarse que es suya. Dizé, que el Euangelista traslado así, porque pareciéssse que dezia el, que subio en effos dos animales. *Supplicor tamen Euangelistam certo consilio non Asinum sed Asinam conuertisse, & ita fuisse locutum, ut Christum super, virumque sedisse dicere videretur.* Porque pareciéssse que lo dezia? No por dezirlo? Pues o fue ello así, o no? Dira que no fue claro esta: pues fino fue, para que quieria que se pensasse, que dezia lo que no era. Veamos la salida que dà a esta instancia el dueño desta sentencia. *Et si quis forte*

Mald. hic
col. 2. li. d

forte testimonium huius Profetiæ, adhuc modum intelligebat, ut putaret venturum Regem super Asinam simul, & pullum eius sessurum esse, nihil calumniari posset quominus profetia impleta esse in Christo videretur. Quiero dezir, que porque si alguno encontrandose con el lugar del Profeta, así lo entendiese, que pensasse que el Rey q̄ auia de venir, auia de entrar en el asna, y el asnillo, hallasse fundamento en el Euangelio, para que llegasse a pensar, que essa Profecia no se dexa de cumplir en la entrada del Redentor. Pues no era mas barato, y mas conforme a la verdad que professa, todo sagrado Escritor, que se defengañasse el que entendio el Profeta mal, que no hazer de intento que lleuasse tan adelante su engaño? De mas, que era poner en duda al que auia entendido al Profeta bien, y que juzgasse, que de dezia el trafunto del Cripinal, con que corria riesgo o el lucesso, o la Profecia. Para entrar en este aprieto, auia de tener nuestra opinion imposibles que vencer.

*Dificultad segunda. Que querian dezir en aquella aclamacion.
Hosanna filio David.*

Essa palabra *Hosanna* la dexò el interprete en su original Hebreo, y el Griego no la quiso traduzir: porque su significaciõ, como aduirtio S. Geronimo en ningun otro Idioma se podrá caualmente ajustar en la perfecta significacion. Parte della no significa esso, y dezirselo algunos que sabian essa lengua obligò a nuestro Padre S. Agustín, a correr con que no significaua, sino al modo de vna interjeccion, el santo no lo dize, refiere lo que le dixerõ otros. *Vox autem obsecrans est hosanna sicut non nulli dicunt, qui Hebræam linguam nouerunt Magis affectum indicant, quam rem aliquam significat.* Son palabras del gran Doctor, casi al principio del trat. 51. sobre S. Iuan. No habla de proprio sentimiento, sino de relacion: y así mas fácil fuera dezir, que se engañaron los que se lo dixerõ, que no que el se auia engañado, y que no los auia a ellos entendido, con quien moderará el language; el seuero expositor, que no lo moderará con S. Agustín?

San Geronimo en la Epistola a Damaso, y S. Chrisostomo, en la hom. 37. sobre S. Mateo refieren muchas maneras de hablar en este punto. Euthimio dize, que lo mismo es *Hosanna*, que alabáça, o Himno. Otros, que los ramos se llamauan así, porque quando los lleuauan en la fiesta de los tabernaculos, dezian a voces. *Hosanna, Hosanna,*

*Augus. in
10a. tract.
51. fere
in prin.*

sanna: y que de allí se les quedó esse nombre. Con lo qual, diziendo que los traían, dezian *Hosanna*, como diziendo que los traían para el hijo de David. *Hosanna filio David*. La exposicion citada de Geronimo, no solo en aquel lugar, sino en este tambien de S. Mateo es la mejor. *Hosanna* es lo mismo que *Saluum fac obsecro*. Y es sacada essa deprecacion del vers. 25. del Ps. 117. y de la palabra Hebrea, que es dar salud, o saluar, salio el nombre de Iesus, y usó della el Angel quando dixo del. *Vocabis nomen eius Iesua ipse enim saluum faciet populum suum a peccatis eorum.*

Dudase para quien pedian la salud, y de cuya mano esperauan el fauor? Parece q̄ para Christo nuestro bien, porque añaden, *filio David*. Desta parte hallo al Padre Maldonado, no son lugares sus fundamentos, si bien se deriban sin mucha dificultad. Dize, que no tenían tanta opinion de Christo N. S. que juzgassen que los podia salvar, que aquellas palabras sabian que eran propias para Dios, y que se las solian cantar. Pero de las demostraciones que hazian se ve lo que le estimauan. Demas, que como advirtio Cayetano, y lo pro- uó arto bien el Cardenal Toledo, con la aclamacion de los niños, pulo a estos las aclamaciones en la boca el mismo Espiritu Santo, explicando aquella palabra, *in excelsis*, dixo Caiet. *Profitentur Aspiritu Santo a tñi aduentum mēis salutiferum, &c.* Menos eficaz el argumento siguiente, que añadieron. *Benedictus, qui venit in nomine Domine*. Que no piden que los bendiga a ellos, sino que sea bendito el, como si tuuiera inconueniente rogarle y bendezirle: y no fuera tan vsual comprar con vn bien dezir, vn bien hazer; ni essa bēdicion desdize de aquella Magestad: pues cabe en el mismo Dios, preguntenselo a Zacharias. Dios dezimos que nos bendize cō los bienes que nos haze, y nosotros le bendezimos quando le alabamos. Recurre a la Gramatica aqueste Expositor, que q̄ sentido hará *salua nos filio David*. En S. Ireneo, que le yo *filii David*, no tuuiera el argumento sombra de dificultad. Pero respondale el Cardenal Toledo, y no tendrá mucho en ello que hazer. *Nec obstat ille c. sus filio David nam sensus hic est, ac si diceret: Hosanna filio David, id est iure, ac merito filio David acclamamus. saluum fac saluanos, liberant enim David saepe populum, ita & nos filius eius promissas liberauit.* Quedense las palabras en su latin, que para quien son bien las sabrá entender, y resoluiamos en seguir que piden para si estos todos la salud, que así lo enseñan fuera de los referidos. S. Ireneo lib. 4. ca. 24. Orig. tract. in Mat. 15. S. Geronimo, sob. este lugar S. Ambrosio sobre

sobre el cap. 19. de san Lucas, S. Hilar. en el Canon 21. Beda, y casi todos los antiguos. De los modernos, apenas ay, quien no vaya por ai.

Orig. tra.
15. in Ma.
Hieron.
Ambros.
Hil.

Dificultad tercera. Porque aclamando al Redentor, le llaman hijo de David.

Hosanna Filio David, era la general aclamación de oy, y es forzoso averiguar, porque en ella le llaman todos, Hijo de David? Y crece esta dificultad, quando vemos que era ordinario hablarle así todos los que necesitauan del. Los dos ciegos, dize S. Mateo en el cap. 9. nu. 27. que le dixerón: *Miserere nostri Fili David.* Y lo que haze mas nouedad, la Cananea, con ser vna muger pagana, le habló de essa manera; el mismo Euangelista lo refiere en el cap. 15. nu. 22. *Et ecce mulier Chananea á finibus illis ingressa clamauit, dicens ei: Miserere mei Domine fili David.* Nicolao de Lira, dize, que así lo auia ella oydo platicar. *Audierat enim Christum promissum Iudeis descendere de genere David.* Maldonado, que pudo ser, que lo leyese tambien en los Prophetas. Sea lo vno, o lo otro, o todo junto: cosa notoria era en todos los que sabian, que auia de venir el Mesias, que auia de ser decendiente de David. Quando sanó vn endemoniado, ciego y mudo, dize S. Mateo en el cap. 12. 23. que marauillados todos los que asistían, preguntauan: *Numquid, hic est filius David?* que era preguntar, si era el Mesias que auia de venir. Aquella respuesta tan prompta de los Fariseos, a Christo S. N. bien dizen, quan entablado estaua aqueste sentimiento. Refierela S. Mateo en el cap. 22. *Quid vobis videtur, de Christo* (les dixo su diuina Magestad) *cuius filius est?* Y respondieron ellos: *Nonne scriptura, dicit, quia de semine David, & de Bethlehẽ Castello, vbi erat David, venit Christus?*

Mat. 9.
27.

C. 15. 12.

Mat. 22.
44.

San Mateo en el cap. 1. de su Euangelio, hablando del linage de Christo S. N. dize: *Liber generationis Iesu Christi filij David filij Abraham, hijo de David, hyo de Abraham.* Muy comun sentimiento de los Doctores, es, que dio el primero lugar a David, entre los Progenitores del Redentor: porque es costumbre de los Hebreos, refiriendo muchas cosas, poner en el vltimo lugar aquella, donde ha de asir la narración. Exemplo ordinario es el del 1. cap. 1. del Gen. *In principio creauit Deus Cælum, & terram: terra autem erat inanis, & vacua.* Y esta es celebre exposicion de san Geronimo. *Si enim primo posuisset Abraham de inde David. Rursus, ei repetendus esset Abraham*

Mat. c. 1.

Gen. 1. 1.

ham, ut generationis series texeretur. Assi lo dixo en el Com. sob. esse cap. i. de S. Math. luego casi al principio.

Todo esso se ahorrará con lo que sienten algunos de aquel Genituo segúdo, *filij Abraham.* Que dizen, que no se ha de entéder de Christo N. S. sino de Daud: y será el sentido libro, o catalago de la ascendencia de Iesu Christo hijo de Daud, el qual Daud fue hijo de Abraham. No ay cosa en la escritura, para que se pudiesen hallar tantos exemplos. En quantas generaciones refiere guarda esse estilo:

Gen. 12. Pero para quien no caminar por aí, buen camino queda abierto ya. Y configuientemente diremos, que S. Mateo puso en esse andar estos dos Santos: porque demas de ser dos ascendientes tá principales, son los que merecieron, que se les hiziesse la promessa de vna tan grande dicha. En el cap. 12. del Gen. nu. 13. y en el 28. nu. 18. se le dixo a Abrahá: *In semine tuo benedicentur omnes gentes* aqui: *In te benedicentur vniversae cognationes terrae* allá. Esta es explicacion de S. Pablo, en el cap. 3. de la Epistola a los Galatas: *Abrahae dictae sunt promissiones, & semini eius: Non dicit in seminibus quasi in multis, sed quasi in vno, & semini tuo, qui est Christus.*

Que se le hizo tábien a Daud esta promessa; lo dize en muchos lugares la escritura: Insigne es el del Ps. 131. *Iuravit Dominus Daud veritatem, & non frustrabitur eum de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Nicolao de Lira entiende esta promessa de la sucecion en el Reyno de Daud, en cuya filla se sentaron, Salomon, Roboan, y essotros suceffores. Pero N. P. S. Agustín en la enarracion a esse Psalmo, lo entiende de Christo N. S. descendiente de Daud, donde notò con singularidad, que siendo hombre Daud, le promete, q ha de nacer de su vientre, siendo el lenguaje comun en los varones señalarles en el muslo la posteridad: porq como en esta admirable generaciõ (sin embargo, que hasta ella no se trocò el ordẽ natural) tuuo la naturaleza poco que hazer, supliendo el Espiritu Santo. Toda concurrencia, y contentandose con solo que Maria tuuiesse parte en su hijo, era generacion sin alguna otra humana dependencia. *Poterat dicere, ex fructu femoris tui. Quare ex fructu ventris voluit dicere? & illud quidem si diceret, & verum diceret.* Que claro está, que hasta que nacio la Virgen, siempre se le guardó su fuero a la naturaleza. *sed significantius dicere voluit; ex fructu ventris: quia de femina natus est Christus, quo vir non accessit.* El incognito figue en esta exposicion a nuestro Padre san Agustín, y otros muchos doctos tambien. Podria

Podriala alguno calumniar, con dezir, que la promessa que alli le jura, tiene dependencia en la virtud de los que a David le auian de suceder. Y ya se ve, que la venida del Redentor, quan independiente es. *Si Custodierint filij tui testamentum meum, &c. Et filij eorum se debunt super sedem tuam.* Con esta dificultad se encontro vn expositor sobre el cap. 1. de san Mateo y la satisfizo bien. *Nam conditio, que sequitur si Custodierint filij tui testamentum meum non pertinet ad Christum: quasi Christus Regnaturus non esset si Filij David mandata, non seruarent, sed sensus est. si Custodierint testimonia eius fore ut soli regnent, ut euentus interpretatur. Nam quia non seruauerunt scissum est. Quominus totum Regnum a familia Davidis alienaretur, Nasciturus impediuit Christus. Non auferetur sceptrum de iuda, nec dux de femore eius donec veniat qui mittendus est.*

Otros muchos lugares ay en que se trabaja menos, para prouar la promemessa. Vease el segundo de los Reyes, cap. 7. nu. 12. y el primero libro del Paral. cap. 17. num. 11. Pero sin embargo ay dificultad: porque si le llaman a Christo Hijo de David, porque se le hizo la promessa a el (que es la razon, que grandes Doctores dizen,) no se llama por essa mesma, tal vez Hijo de Abraham.

San Chrysostomo, Teofilato, Eutimio, y otros, dizen, que porque la promessa a David era mas moderna, mas especial, y aun mas aplaudida, por mas autorizada; que si le prometieron a Abraham vna estendida posteridad, y que a titulo de Padre del Mesias, auia de ser Padre de muchos en David, auia negociado esse heredero entablar la filla Real en su linage, y como por David, y no por Abraham prometio no extinguir totalmente aquel Reyno, como se ve en el segundo libro de los Reyes, cap. 11. num. 12. 13. 32. 34. en el cap. 15. nu. 4. en el quarto de los Reyes, cap. 4. 6. era para ellos mas plausible essa promessa.

Yo (dexando en el lugar, que merecen exposiciones de hōbres tan grandes) diria, que en llamar la Escritura tan repetidamente a David padre de Christo nuestro Señor, tiene otra causa mas especial: y para entenderlo no tenemos lo que tambien aduerto en mis Comēentarios Latinos aun no impressos sobre los juezes, cap. 6. vers. 11. y es también dotrina del Tostado, en la q. 9. sobre esse libro, q los Tribus de Israel (essa es la diuisión primera de esse pueblo) tomaron origē en los santos Patriarcas, hijos de Iacob, y en sus dos nietos: luego los Tribus se diuidiā en familias, como se ve en el 26. de los Numeros: tomā las familias los nōbres de algunos hijos, o nietos

2. Reg. 7.
12. 1. Pa
ral. 17.
11.

Chrysost.
Teophil.
Euthim.

Abul. in
c. 6. Iud.
quest. 9.

de los q̄ se auia dado a las Tribus. Sella hijo de Iudas, dio principio la familia de los Sellaitas, Phares, y Zaran, tambien hijos de este Principe. A las de los Zareitas, y Pharesitas, y de los hijos de Phares, nietos de Iudas llamados, Esró, y Amul, tomaron nombre las dos celebres familias de Esronitas, y Amuelitas: y lo mismo acaecia en las Tribus todas. Despues cada familia tenia sus diuisiones: destas era cabeça los mas principales en la familia: y estos linages se llamaua casas. Pone el Tostado exemplo deste postrero en Dauid, con que hallo salida a nuestra dificultad. Veamos en su Latin las palabras deste admirable Español. *Deinde quælibet familia diuiditur per suas partes, quæ vocantur domus; & illa sunt minores cognationes: sic enim patet de Dauid; Nam ipse erat de Tribu Iuda, & de familia Phares, & postea ipse constituit quandam specialiore cognationem in familia Phares itaru, quæ non vocatur familia, sed domus: & sic dicitur, Luc. 1. de 'domina nostra, quod erat de domo Dauid, id est de progenie.* Con esto está entendido, porque las Escrituras llaman a Christo nuestro Señor, hijo de Dauid, y no de Abraham? porque aunque es descendiente de los dos, este es Principe de este linage, y cabeça del. Y claro está, que si por los ascendientes se huuiese de discurrir, auia mas a prieto, en que le llamassen hijo de Jacob, padre, y fundador de los Tribus, y mucho mas, en que llamassen su padre a Iudas, que fue la cabeça del Tribu de Iuda, que era su Tribu: pero atendiasse al nombre de la cabeça del linage, q̄ diuidia la familia, y tocaba mas de cerca

Dificultad quarta. Si en realidad de verdad el Redentor fue Rey heredero de Dauid?

Armac. Como heredero del Rey Dauid, huuo quien se pensò, que en **Bacchus.** aquel pueblo era Christo, por derecho Rey, y q̄ tuuo por el de la sangre acciõ al trono. Dixolo Armacano lib. 4. quest. Ar menor. c. 16. Iuã Bacch. in 4. q. 1. prolog. art. 2. cõcl. 3. & q. 11. prolog. art. 3. Y no le parece esta dotrina al Abul. mal sobre este 21. de S. Mateo, trayendo la en exposicion del lugar del Profeta que el Euangelista cita: *Ecce Rex tuus venit tibi &c.* Oponese valientemete a esta falsa sentençia el Vualdense to. 1. doctrinalis fidei. l. 2. c. 76. y 77. Y prueualo eficazmente, con que en Ieconias se acabò la linea de los Reyes de Iuda, descendiente de Dauid, porq̄ quebraron el pacto q̄ auia hecho cõ Dios quando puso el cetro y la corona en aquella casa. Prueualo con el testimonio del c. 22. del Profeta Ieremias tan notorio en este caso.

De

De aqui se colige, que no es assi lo q̄ daua por supuesto aquella opinion, que la Virgē Señora nueſtra tenia derecho a la corona, no solo por lo referido, ſino porque no decendia de Dauid por Salomon, ſino por Natan, como lo notò el Padre Gabriel Vazquez, ſobre la 3. p. de S. Thom. quæſt. 22. art. 6. diſp. 87. cap. 1. nu. 5. y lo tratò *Vazquez* de propoſito en la quæſt. 31. art. 2.

Por otro eſtremo, o de peñadero, echò Marſilio Patauino, y Iá-duno, q̄ Chriſto N. S. no ſolo no tuuo derecho al Reyno, pero ſino que fue verdadero vaſſallo en lo téporal, ſujeto no ſolo a ſu dirrecion, ſino a ſus tributos, y a ſus impoſiciones. Eſte error tiene contra ſi la autoridad del miſmo Señor, que diziendole, q̄ ſe eſcandalizauan los miniſtros, de que no pagaua los tributos; le preguntò a S. Pedro (como lo refiere S. Mateo en el cap. 17.) *Reges Terra à quibus accipiunt tributum vel cenſum à filiis ſuis, an ab alienis?* Y reſpòndiendole: *ab alienis.* le boluio a dezir: *Ergo liberi ſunt filij: & autem non ſcandalizemus eos, Vade ad mare & mitte h. m. & eum piſcem, qui primus aſcendit tolle, & apperto ore eius inuenies ſtaterem illum. ſumens da eis pro me, & te.* Y por eſſo, como refiere el doctiſſimo Cardenal Turrecrema lib. 4. ſumma. 2. p. cap. 37. Condenò Ioan. 22. por heretica eſſa ſentencia. *Mit. 17.*

Otros ſienten, q̄ no tuuo Chriſto S. N. derecho a Reyno alguno temporal, porque fue meraméte eſpiritual ſu Reyno, que pudo en- tablar leyes en orden a ſaluar las almas, y q̄ para eſſo pudiera quitar los Reyes, ſi aſi ſe alcançaſſe aqueſſe fin mejor. Deſte parecer eſtá Victoria, relect. 1. quæ eſt de Eccleſ. poteſtat. q. 5. Deſde el num. 16. Bartolome de Medina, Driedo, y otros, q̄ citan los Doctores Eſcoláſticos, ſu primero fundamento, es, q̄ el miſmo hijo de Dios, como ſe vè en el 18. de S. Iuan, dixo, que no era temporal ſu Reyno. *Regnum meum non eſt de hoc mundo.* Y ayudandſe de aquellas palabras, que la Igleſia canta en la fieſta de los niños Inocentes, tomadas de Sedulio: *Non eripit mortalia, qui Regna dat Caeleſtia.* Y parece, que era priuar los Reyes, ſi el lo fuera. Eſta vltima dacion es mala, que bien pudo Chriſto nueſtro bien ſer Rey vniuerſal, y no tocar en lo politico, dexar los Reyes, pues el no tomaba el exercicio temporal de aquella juridiſcion. Y eſſo ſolo baſta, para que pudiesſe el Señor dezir. *Regnum meum non eſt, de hoc mundo,* y como eſplicandole mas dixo deſpues; *Regnum meum non eſt hinc,* que ſu juridiſcion, que ſu poder no le emanaua de acá. *Turrecr. Victor Med. Dried. 104. 18.*

Lo cierto es, que Chriſto N. S. fue Rey y Señor del mundo, ſobre

*Turrecr.
Navarr.
Durand.
Hostiens.
S. Anton.
Alarrius.
Vazquez.*

bre los Reyes todos; no solo en lo espiritual, sino en lo temporal también. Esta sentencia tiene por sí grandes Doctores, el Cardenal Torquemada, lib. 2. summa, cap. 116. ad 2. rationem. Nauarro in cap. Nouiter, de iudicijs, notatione 3. nu. 8. & nu. 130. Durand. tract. de iurisdictione Eccles. quæst. 3. Hostiens. sobre el cap. quod super his de voto, col. 4. S. Antonino 3. p. tit. 3. cap. 2. Alar. in tract. de potest. Eccles. cap. 8. y el Padre Gabriel Vazquez 3. p. quæst. 22. art. 6. disp. 87. cap. 2. Y este Autor, que es raro en no valerse de flacos fundamentos con gran prudencia, en esse capitulo se exonera de todos los testimonios de la Sagrada Escritura: con que parece se prueua su sentencia, y de que se valen todos los demas para esse fin. Porque en realidad de verdad ninguno es eficaz: porque a quẽ dixerẽ que se entienden del Reyno Espiritual, nadie lo podrá conuencer. Tambien se desasse de algunos lugares de los Padres por esse mismo respeto. Y assi se vale de sola la razon: y entre todas las que he visto es mucho mas eficaz, traela en el cap. 4. num. 31. §. vnico. Y deduzela de la altissima dignidad, a que la humanidad santissima quedó promouida por la sustancial vnion al Verbo. Por la qual quedádo diuinizada era tan superior a todo lo criado, que quãtos Principes y señores auia en la tierra, conociendo, que tenia tan admirable vnion; estarian obligados a obedecerla, a admitir sus leyes, y estar en sus causas ellos, y los demas a su juyzio, y passar por sus sentencias. Pero nõ ca el Redẽtor puso en pratica este derecho, ni exerció su dignidad, que secar la higuera, y dar licencia a los demonios para entrarle en los lechones, acotar en el templo los tratantes, y otras cosas: desta fuerte no fue exercitar la jurisdiccion Real, sino valerse de la Magestad de Dios, como lo notaron ai grandes Doctores.

Contra lo dicho, parece q̃ haze la suma pobreza que professó el Redentor, porq̃ no parece que se engazan ser pobre. y ser Rey. A otro proposito habla altamente desta materia, Gabriel Vazquez en el cap. 6. de aquella disp. Vease allà, y para que esto no quede mào aqui: aduertase, q̃ Reynar y tener, no es todo vno, aquello no es mas que vna juridicció, o facultad suprema en la Republica para su gouier no politico, con derecho de hazer leyes, y juzgar por ellas todas las causas: y esto bien se vè, que pudo en su antigüedad caber en la estrecha pobreza de Diogenes. De fuerte, que auiendo tenido Christo N. S. derecho a la suprema dignidad de Rey del mundo, pudo quedar su admirable pobreza en pie, sin que quẽ tuuo dominio de algunas cosas, tal vez, como lo definió Iuan 22. en las extrauagãtes, *inter*

non nullos, qui quorundam de religiosis domibus) le tuuiesse de los bienes de los Reynos deste mundo, q̄ effos tenían sus dueños, y el dominio vtil, no puede Insolidū residir en dos, como se prueua dela ley, vt certo, §. si duobus, ff. commodati. El dominio de excelencia, que se deue a Dios por el derecho de criador, y conseruador, como no se deriuaua en la humanidad, dize Vazquez harto bien en otra distinta ocasion. Vease en essa tercera parte el capit. 2. de la disp. 57.

*l. vi. certo
§. si duo.
ff. cōmod.
et cōtra.*

Flaco es contra esta sentencia el argumento de Victoria, Christo no fue Rey por donació de su Eterno Padre, ni por eleccion, ni por derecho de sangre, que llama hereditario, luego no le tuuo para llamarse Rey? Si se acordara del que induze aquella admirable vnion, viera que arguia ineficaz.

Floxo arguye Medina, que para q̄ era juridicion que jamas se auia de exercer, y q̄ teniendo Christo derecho a Reyno, que no auia de gouernar, podia hazer del renunciación: no podia deshazerte del, como, ni dela vnion q̄ ya se vè, que aquel derecho le dimanaua della, lo que pudo dexó del, que fue el exercicio, como se vè, y queda aduertido ya.

No se porque ha de entrar en cuenta de argumento, dezir, que si Christo nuestro Señor huuiera sido Rey en lo temporal, auia de ser lo el Papa, en quien auia trassadado su autoridad: porq̄ si bien el Pontifice tiene el dominio en lo temporal en orden a lo espiritual, que llaman indirecto, no tiene el dominio directo y monarchico del mundo, ni ay razon que conuença a dezir, que le auia de dexar el Redentor todas sus dignidades, porque le dexó tan ampla juridiccion en orden a lo espiritual.

Muchos de los antiguos padres hablaron deste Reyno temporal del Redentor, y aunq̄ en el rigor de la escuela tendran facil salida: y por esso ay Doctores escolasticos, q̄ en confirmacion desta verdad no quieren valerse dellos, como nadie arguye al que predica (hoxalá se predicara con essa condicion) citare por lo menos, los lugares en subsidio del Predicador nuestro Padre S. Agustin tract. 115. sobre san Iuan, esplicando aquellas palabras del Psalmo. 2. *Ego autem constitutus, sum Rex ab eo super Sion monte in sanctū eius.* Auia dicho lo ya en el tract. 14. y en el 51. S. Cyrilo en el lib. 4. sobre Isai. c. 41. y en el lib. 12. sobre S. Iuan cap. 10. S. Chrysost. en la Hom. 82. sobre san Iuan, san Gregor. en la Hom. 8. sobre los Euang. Naz. Orat. 36. q. 4. de Theologia, desde el nu. 12. S. Atan. en el serm. 3. cōtra Arrian, y en el lib. de Incarn. Christ. casi al fin S. Ambr. en el lib.

*Cyrl.
Chrysost.
Gregor.
Natan.
Alban.
Amb.
Bedi.*

3. sobre san Luc. Beda sobre aquellas palabras del c. i. de S. Luc. *Dñ Bernard. hic ei dominus Deus Sedem David patris eius.* Y sobre aquellas de Ps. 5. *intende voci mea.* S. Bern. en la Homil. 4. sobre el: *Missus est.* Y en el lib. 3. de *consideratione ad Eugenium Pap. cap. i.* Luego al principio S. Iuan Damasceno en la oracion 2. de natiuit. Virg.

DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS.

Del triunfo con que entrò el Hijo de Dios en Ierusalen, poco antes de su Pasion. Sobre el Euangelio del Domingo de los Ramos.

Mar. II.
Luc. 19.
20.

Cum appropinquasset Iesus Hierosolymis, &c, Matth. thei cap. 21. nu. 1.

DISCURSO I.

Que entra triunfando en Ierusalen, el soberano Rey, porque viene para todos, con admirable igualdad.

Zachar. 9.
num. 9.

Cumpliose en esta entrada del Redentor (dizelo el Euangelista) la Profecia del cap. 9. de Zacharias. *Ecce Rex tuus venit tibi.* A cada vno le dize el Profeta esso. Esse Rey que viene es vuestro; es razon, que el Rey sea mas vuestro, que suyo: es tan de su obligaciõ vuestro sustento, que os lo deve, aunque le tégays ofendido. He ponderado en aquella diuina oraciõ del *Pater noster*, la del pan de cada dia: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie* Señor no nos falteys en el sustento ordinario, y perdonadnos también las ofen-

Lu. 11. 3.

das que os hemos hecho, & *dimitte nobis debita nostra.* Pues no fuera mejor si le teneys ofendido, que le aplacarays primero, y le pidierays despues? Como le importunays, si le teneys enojado? Alcançad primero el perdõ, y luego le podreis pedir. O Rey diuino, como se echa de ver, que notastes el memorial, q̃ dictastes la peticion! Quereys enseñar a los Reyes, que no han de retirar sus influencias, aunque esten mas irritados, que como el dar al vassallo de comer, es deuda de justicia, tiene accion a pedirla, aun el que no està en su gracia. Deue cercenar de si, porque no salte a los suyos. Lastima seria, q̃ a Principes Catolicos, se lo enseñassen Paganos. Venció Curio al Rey Pyrro, y auiedo enriquecido con sus despojos a Roma, se le señalò vna grã cantidad de tierras, y el modesto no quiso admitir,

mitir, sino las que cupieron a vn soldado particular. Con que excelente estilo lo dixo Valerio
Val. Ma. l. 4 c. 3. S. Marcus. Maximo. *Parum idoneum Rey publicæ ciuem existimans, qui eo, quod reliquis tribueretur contentus non esset.* Que de dicha, quando vn Rey con nada se contenta, quando anhela por el caudal de los suyos, agrauando los tributos, cargando las antiguas imposiciones. No se logran los designios a que se fueren consignar estos efectos. Hierem. en el cap. 51. habla de la destruyçión de los muros de Ierusalén, assi: *Murus ille Babilonis latissimus suffusione suffodietur.* No ha de quedar en el sola vna piedra he de resoluer en ceniza su hermosura. *Et portæ eius excelsæ igni comburentur.* Porq̃ señor ay tá grãde estrago? ya lo dize: *Labores populorum ad nihilum.* Costaron estos muros sangrẽ de pobres, y hẽ de abraçar los edificios a esta costa presagios de su ruyna! Es su oficio amparar los desfualidos, sustentar los miserables, y cercenarles el comer, quitanles el viuir. O que de poderosos conspiran contra vn cuytado!

Nam quamquam soli possunt prodesse potentes.
Ore. 3. tr. eleg. 10. *Non prosunt, potius plurimum obesse solent.*

O superior, que faltas a los tuyos por tu interès, mira que le-xos estas de lo que deus, pues

aunque este, hablando Dios contigo has de dexarlo, si la necesidad del subdito te llama esta, es grande pensión de el gouier-no. Que cordialmente se la fin-tio Moyfes! Estaua hablando allá en el Monte con Dios: re-fiere se en el 19. del Exodo, y di-xole su diuina Magestad: *Descen-de, & contestare populum ne for-te, velit transcendere terminos ad-videndam Domini.* Baxa luego, aduerte a tu pueblo el peligro en que està, si passa el termino que le puse: no sea que la curiosi-dad le obligue. Que no señor (responde Moyfes) como ha de subir si se lo aueys vedado vos? *Non poterit Vulgus ascendere in Montem Sinay: tu enim testifica-tus es, & iussisti; dicens: Pone termi-nos, circa Montem.* Vẽ fin embar-go (le dize Dios,) y haz lo que te ordeno. *Cui ait Dominus; Va-de, descende.* O que duro prece-to, Señor mio, estar con vos, y dexaros! Si, que soys superior, y ni escuchar a Dios, y platicar cõ el, ha de poder deteneros, si la necesidad de los vuestros lle-ga a embargaros. Por esto huyẽ los sefudos el dominar, que bien habló de su dificultad vn gentil. *Ego esse quicquam ceptum nisi va-no putem, fulgore tectum no-men?*

Exod. 19
21.

Sen. trag.
Troas.

La ambicion dictó aquel pro-uerbio, que ingirio Seneca en a-quella satira de la muerte de el Empe-

Sene. in lu Emperador Claudio Cesar: *Aut*
do de mor *Regem, aut fatuum nasci oportere,*
te. Cla. que para no echar menos el no
Cas in auer nacido Reyes, auian de
principio. nacer locos los hombres.

DISCVRS II.

Que entrò Christo nuestro Señor
en vn jumento, porque se entien-
da, que la moderacion no baxa la
Magestad, y quede notorio, que
en vn Rey es la humanidad
indice de su v-
lor.

LA humildad con que el Hi-
 jo de Dios entra en vna ju-
 mentilla, es la lición mas
 grande de humildad en la gran-
 deza de vn Rey; y quien venia
 a introducirla, así auia de ense-
 ñarla. O los que se atreuen a cas-
 tigar, no dexando de delinquir:
 es caso admirable el suceso de
 la guerra, que emprendió todo
 Israel contra el Tribu de Ben-
 jamin, en castigo de aquella tan
 solemne defonestidad. Sabido
 es el caso de la muger del Leui-
 ta; lo que pasma es, que consultá-
 do con Dios la guerra, y las cir-
 cunstancias, se mostró agrado
 della, y les puso de su mano el
 Capitan (así lo refiere el Veyn-
 te de los juezes) *Quibus respon-*
dit Dominus Iudas sit dux vester.
Iudic. ca. Y sin emárgo perdieron dos ba-
20. n. 18. tallas, perdiendo en ambas ro-

tas grande parte de su exercito.
 Veynte y dos mil hombres les
 degollaron en la primera, llora-
 ron, y consultaron segunda vez
 a Dios, si entrarian en batalla, sin
 embargo de lo sucedido? y res-
 pòdeles. *Ascendite ad eos, & ini-*
te certamen. Ordenad los esqua-
 drones, y presentad la batalla al
 enemigo Hazenlo así, y dexan-
 do diez y ocho mil hombres
 muertos en el campo, boluieron
 las espaldas afrentosamente. *¶*
que altera die filij Israel contra fi-
lios Benjamin ad prelium præces-
sissent, eruperunt filij Benjamin de
portis Gabaa: & occurrentes eis
tanta, in illos cade baccati sunt, vt
decem & octomillia virorum edu-
centium gladium prosternerent.
 Señor que es esto! no les man-
 dastes yr vos? Si, pero no les di-
 xe, que los lleuaua a vencer: qui-
 se que saliesen, por q̃ los queria
 castigar: que culpa cometierõ? el
 texto no lo calla. Fueron a con-
 sultar a Dios, llenos de vanidad;
 no lleuauan las esperanças en el,
 sino en sus fuerças. *Rursus filij Is-*
rael, & fortitudine, & numero cõ-
fidetes in eodem loco, in quo prius
certauerat aciem direxerunt. Que
 engreidos segunda vez, salieron
 a pelear. Con que se ve claro,
 que sobre esse delito cargaron
 ambas rotas los Hebreos. Trae
 su parecer la Glossa: y parecele
 bien a Nicolao de Lira, sienten,
 que porq̃ cõsintieron vn Idolo,
 no

Num. 23.

Lira.

no haziendo por aquella idolatria la demonstracion que hizieron por sola aquesta flaqueza.

Teodore. Teodoreto dize, que porque siédo deshonestísimos ellos, no castigauan en si su deshonestidad. Buenas palabras son las con que el Abad Ruperto ayuda esse juyzio.

Ruper. a. *Cur enim rindicibus tanti sceleris victoria tam fera, tamque luctuosa prouenit, nisi, quia in quo alios impugnabant, se ipsos accusabant.* Igitur fornicacionis animi. Et corporis populum Israel præsens locus vehementer accusat.

Gre. Ma.

Dudò el caso, y respondiò al punto con excelencia san Gregorio Magno en el capitul. 3. del lib. 14. de sus Morales: *Quid est, quod in ultione sceleris inflammatur, et tamen prius ipse prosternitur, nisi, quod prius ipsi purgandi sunt, per quos aliorum culpa feriuntur, ut ipsi tam mundi, per ultionem veniant, qui aliorum vitia corrigere festinant.* Que importa tanto yr a corregir pecadores, sin escrupulo de pecados, que matò Dios quarenta mil hombres, primero que consintiesse el castigo por su mano, hasta hazer penitencia, no les dexò executar la justicia. *Ut ipsi iam mundi, per ultionem veniant, qui aliorum vitia corrigere festinant.* O Rey del Cielo, que venis a castigar soberbios, quan bien pareceys, haziendo vna tamanía demonstracion de vuestra humildad!

O que nouedad en Reyes, ser humildes! vn Rey detenido en su ofensa, donde se halla? No es ser manso, no es ser clemente, dolerse del mal ageno, vn poderoso, sino serlo, y saber disimular su agratio. Que bien lo dixo Seneca en el lib. 1. de Clemencia: *Nam quemadmodum non est magnanimi, qui de alieno liberalis est, sed ille, qui quod alteri donat, sibi detrahit: ita clementia vocabo, non in alieno dolore facilem, sed eam, qui cum sui stimulis exagitetur, non proscit.* Qui intelligit magni animi esse iniurias in summa potentia pati, nec quicquam esse gloriosum Principe impune laeso. Portose Isac. Con gran mansedumbre en el desfacato de Abimelech, Rey de Gerara, que refiere la diuina Escritura, en el cap. 26. del Genesis. Despues lleuò con humildad los que le hizieron vnos pastores Palestinos, cegandole sus pozos. *Inuidentes ei Palestini in omnes puteos, quos foderant seruis Patris illius Abraham, illo tempore obstruxerunt implentes humo.* Veis, dize san Chrysostomo en la Homilia 51. sobre el cap. 20. del Genesis, como el sufrir al Rey no fue cobardia de Isac, sino condicion. Si a ellos no los sufriera, dixeramos, que solo sufria al que podia mas. *Nihil hic contendit iustus, nec oblectatur, sed etiam pauperibus cedit.* Hæc enim verè mansuetudo.

Sen. lib. 1. de Clem. cap. 20.

Gen. 26. 14.

Chris. h. 52. in ap. 26. Gen.

suerudo est, non quando quis offensus à potentioribus mansuete fert, ut discas, quod Regi cesserit non propter potentiam eius, sed suo more. Esse renderse es vencer.

Ind. 5. 8. mo se ve en el cap. 5. de los Iuezes. *Nova bella elegit Dominus.*

Ha introduzido Dios vna nueva forma de entrar en las batallas. *Qual? clypens, & hasta si appauerunt in quadraginta milibus Israel.* Sin escudos, y sin lan-

Glos. int. cas. Así lo explica la interlineal. *Quia nec clypens, nec hasta inueniri poterat in Israel. quia Iabin Rex Chana, an abstulerit eis, arma.* No sacar la espada, y vencer? nueva forma de pelear, á los que xaua nuestras victorias Dios: sufriendo, no lastimando. *Nova bella elegit Dominus.* O si los poderosos se honrasen de de ser sufridos, y ser humildes! y si se persuadiesen los Nobles, q el verdadero honor es la virtud, como cada vno diria con vn gentil, que sola ella es el verdadero blason.

Iun. Sat. 8 *Tota licet, veteres exornent vndique cera.*

Atria, nobilitas sola est, atque vnica virtus.

Quien haze reputacion de no tener humildad? Que poco estrañan los cuerdos, oficios humildes en personas nobles.

Preguntole Tobias a san Rafael quien era, en el cap. 5. de su

libro se refiere. *In dica mihi de qua domo, aut de qua Tribu es tu?*

Por su linage le pregunta a vn jornalero? parece, que se lo reprehende el. *Genus quæris mercenarij, an ipsum mercenarium, qui cum fratre tuo eat?*

Buscays mas que vn hombre que acom-

pañe a vuestro hijo para hazer

esta jornada? o que es cruel el

el padre, que no dessea que

su hijo trayga al lado vn hom-

bre bien nacido. En vn camino

que se podrá esperar de vn hom-

bre vil? Al fin no foflegó hasta

que el Angel le dixo: *Ego sum*

Azarias, Atanie magni filius.

Yo soy Azarias, y Ananias, el que

llaman grande, es padre mio: alla

Pedro Comestor, y Nicolao de

Lyra, reduzen esta repuesta a la

significacion de los nombres. A

la Glosa le parece, que tomó la

forma de Azarias, y que dixo,

que era el en representacion. De

gran linage eres, le dixo luego

Tobias: o que hombre tan ilus-

tre! *Ex magno genere es tu.* Pues

no le dixera, como vn hombre

tan principal haze vn oficio tan

vil? como se alquila vna perso-

na de tanta calidad? Nada de sso

le pregunta, porque no se admi-

ra de ver necesitado a vn bien

nacido. No le haze nouedad, que

vn Cauallero haga vn oficio tan

humilde, que los cuerdos no es-

trañan en los nobles tratos hu-

mildes, pues la pobreza, y la hu-

mil-

Comest.

Lyra.

DISCURSO III.

humildad no engēdran en los cuer-
dos rastro de defestimaciō. Por
ello desseó tanto en los suyos
el Redentor la humildad. Repa-
ró singularmente nuestro Padre
san Agustín, en que dexò la re-
comendacion desta virtud, para
quando estuuiesse mas cerca del
morir: mucho les dixo della, pe-
ro en el cenaculo, la noche del la-
batorio quando ya se yua a pade-
cer, hablò con alteza della. Ago-
ra Señor, quando estan los Apòs-
toles tan lastimados, de que os
vays, quando se van sus ojos tras
vos? Si agora (dize Agustino.)
*Cui cōmendanda etiā illius tempus
elegit, quo ñ proxime mortuum,
cum magno desiderio contueban-
tur, y da la razón Hoc utique prae-
cipue memoria retenturi, quod Ma-
gister imitandus ultimo demonstra-
ret.* Porque quedasse aquel exē-
plo mas viuo, aquella recomen-
dacion mas fixa en la memoria,
siendo la postrera que les hizo a
los suyos en su vida, que las pala-
bras vltimas de quien se quiso
bien, se esculpen indelebles en el
coraçon. Esse fue el intento de
entrar oy en Ierusalen tan cerca
de su Passion en vn triunfo
tan lleno de humil-
dad.



*Que aclamò el pueblo al Rey q̄ les
venia, para que aprendamos a esti-
mar los Reyes, aclamar los, y no
maldezirlos, venciendo la embi-
dia, y otros motivos de que-
rerlos mal.*

(?)

COn que amor le vestian
el camino, desnudandose
ellos! *Plurima autem tur-
ba strauerunt vestimenta sua in via.*
Los que no tenian capas hazian
aquella demostraciō con ramos.
*Alij autem cedebant ramos de ar-
boribus, & sternebant in via.* Y to-
dos le aclamauan Rey; y le con-
fessauan hijo de Dauid. *Osanna
filio Dauid; benedictus qui venit
in nomine Domini.* Que bien pa-
recen los pueblos aclamando, y
celebrando sus Reyes. No des-
autorizarlos en publico. Mal cō-
tentos, o mal pagados predica-
dores, si reprehenden solo aten-
diendo a esso, hazen vn gran pe-
cado. Por Micheas los reprehē-
de Dios. *Hæc dicit Dominus su-
per Prophetas, qui seducunt popu-
lum meum, qui mordent dentibus
suis.* Ladrar, ladrar, no morder,
desdichado del Rey que no les
dá! luego le denuncian guerra:
no se si habla el texto de la que
le predican, o de la que ellos le
hazen. *Et si quis non dederit in
ore erum quippiam sanctificant,*
S *super*

*Aug. l. de
Sanct. Vir
g n c. 32.*

*Mich. c.
3. num. 5.*

Cant. c. 7
9.

Super eum prelium. Ya se vee, que en estos habla la Pasion, quando deuiera hablar sola la caridad. A Reyes palabras de Santos, abrasadas en fuego de amor de Dios. *Guttur tuum sicut vinum optimum, dignumque dilecto meo ad potandum labijs. que, & dentibus illius ad ruminandum.* Dize de su esposo la esposa, en el capitulo 7. de los Cantares. Los Expositores todos, conuenien, en que alaua las palabras de su querido, expresas por boca de sus Predicadores. Sanctes Pagnino traslada. *Vinum optimum faciens loqui.* Y que es lo que haze el vino quando mas sutil? Subese a la cabeza con facilidad. Que metafora tan excelente para dezir a los Predicadores, que fino les pone Dios las palabras en la boca no se atreuan a los Reyes. Palabras en las cabeças, han de ser palabras de Dios. Las que dicta la Pasiõ, son palabras de Satanas.

Pagn.

El Predicador sea reportado, pero si no, no sale el Rey de la obligacion de ser sufrido. Dexen, que les Prediquen libremente, que cerrar la puerta a la correccion, es gran delito. De la lista de los progenitores de Christo Señor nuestro, echan menos los Doctores todos, tres Reyes, Ochozias, Ioas, y Amasias; en llegando a Ioram

falto estos tres. *Ioram autem genuit Oziam.* Y no fue su padre fino su Rebis abuelo. Si bien para el Genuit basta esso. Cosa rara es, que siendo verdaderos ascendientes de el Redentor, les quite el Euangelista aquella autoridad, san Geronimo, y san Hilario; dizen, que fue el intento poner tres Clases de a catorze hombres, que llaman grecizando, *tessari decades.* Y que para esso sobrauan estos tres. Y aunque està facil la replica, que pudieran ser de a quinze estas tres Clases, quiero persuadirme, que en esso tro numero ay misterio. Pero pregunto, porque para ajustarlo se defalcaron antes estos, que otros Reyes? Estos Santos dizen, que les perjudicó el deudo con Achab. Pero en la linea vemos a Iosaphat, y fue el primero que emparentó con el. Otros dizen, que por pecadores, quien supiere la historia de los que puso san Mateo en el Catalogo, sabrà que ay en el otros mas grãdos. Oygameos pues al Abad Ruperto en este caso. *Qualis enim locum habere deberent interparentes carnis Domini hi, sub quibus, nec saltem loqui licuit Prophetis verbi Domini.* Y añade: *Et quidem ceteri, quoque præter David, & Izachiam, & Iosiam omnes peccauerunt; Verum tamen sub illis Prophe-*

Mat. c. 23
8.Hieron.
Hilar.

Ruperto

Prophe-

Propheta, relinquit Prophetis!
Que no era justo (dize) que Reyes que estoruaian la palabra di-
na, que impedian el hablar a los
Predicadores, tuuiesen tá ilus-
tre titulo como el de padres de
la palabra de Dios, ya humanada:
pongasse al Dauid adultero, y
matador; no quite a Salomon su
idolatria aqueffa autoridad, nó-
lbre a Raab, con auer sido Ra-
mera, y callense los que a los
Predicadores persiguen, que
en comparacion de este, casi
no lo parecen todos aquellos de-
litos sufran ellos: pero bien fue-
ra, que la prudencia de el Pre-
dicador, fuese tal, que no tu-
niessen los Reyes que sufrir.
Embia Dios vn Profeta a repre-
hender al Rey Ieroboan. Es-
taua quando llegó a predicarle,
ofreciendo en el altar el incien-
so. Y dize la diuina Escritura,
en el capitul. 13. de el tercero li-
bro de los Reyes, que comen-
çò su Sermon assi. *Altare altis-
simum, hac dicit Dominus ecce filius
nascetur Domui Dauid Iosia, no-
mine, & immolabit super te. Sa-
cerdotes excelsorum, qui nunc in-
tethura succendunt, & ossa homi-
num super te incendet.* Dio la se-
ñal, de que su Profecia era ver-
dadera, y acabó con esso el Ser-
mon. Pues si yua a predicarle a
el. Como habla con el altar?
Teodoro en la quest. 42. di-
ze, que fue instruccion de Dios,

para que guardasse al Rey el de-
coro, el entienda la amenaza, pe-
ro no hable con el. *Missit enim
Prophetam, cui iussit, ut nihil ei
diceret, sed altari in animo profe-
reret sententiam.* Oque Cordu-
ra! entienda el Rey la dotri-
na, y no estrellarle sus defectos
en la cara.

Desdichada cosa fuera, que
entre Catolicos fuese cierta tá.
bien aquella mala voluntad, que
dizen los Paganos que es gene-
ral en los subditos a todo supe-
rior.

*Simulista mundi Conditor posuit
Deus.*

Odium, atque Regnum,

*Senec. in
Theb. fe-
re in fine.*

3. Regum.
c. 13. n. 2.

Teodor.
quest. 42

Por esso, como quien se tras-
lada de vn tormento a otro, juz-
gando en la variacion algun ali-
uio, huuo pueblos, que holgaran
cada dia mudar Reyes. Muerto
Numa, dize Plutarco en su vida,
que començaron a gouernar los
padres, que aunque eran ciento
y cinquenta, cada vno imperaua
con insignias de Rey doze ho-
ras solas, da la razon. *Ad mouen-
dam populi inuidiam.* Que se apla-
ca la embidia de ver oy su igual
al que vio su superior ayer. *Qui
eodem die, ac nocte, eundem, ex Re-
ge priuatum in tueretur.* Y di-
ze el Autor, *ac nocte*, porque co-
gia de la noche las seys horas a
quella jurisdiccion, y ni aun dur-
miendo fuffieran, que no se les

remudasse el Rey. Tanto combate la embidia, al que puede mas. O quando ella se declara. Mucho me admira, que auiendo sido tan celebre Daniel, en tiempo de Nabuco Donosor, no le conociesse su nieto el Rey Baltazar, hasta que su madre (su madre digo en opinion de Origenes) que su abuela dize Iosepho que fue, y todo cabe en la palabra, con que habla alli della la Escritura) no tenia noticia, en efeto del Profeta, hasta que su madre se la dio del. Y es effo lo

Dan.c.5.
13.

que me admira: Llegó a su presencia, y dixole: *Tu es Daniel de filijs captiuitatis Iude? Quem adduxit pater meus de Rex Iudæa.* He oydo dezir de ti, que eres muy sabio, y que tienes espíritu de Dios, que habla en ti. Que seria la razon de tanto oluido? Theodoreto reduzelo a la impiedad del Rey, auerlo apartado tanto de si, que ya no lo conocia.

Teodorec. Videtur iste præ multa impietate post patris abitum Danielis consuetudinem fugisse. Quare statim terrore perculsus magos quidem vocat, sed Prophetæ memoriam, etiam ab animo abiecerat. Quiçà que fue prouidencia especial de Dios, que el Santo no le asistiessse. Porque es grande deshonor, ser valido de vn mal Rey. O que no fue, sino disposicion de la diuina misericordia, por alargar los plaços a

la embidia. En comenzando a valer, luego tuuo principio su persecucion. En queriendo le bien Dario, dieron con el sus emulos en el lago. Assi persigue la embidia al que vale mas y fino vease en el Hijo de Dios, que auendolo aclamado el Domingo Rey, el Viernes le pusieron en vna Cruz, como a mal hechor.

DISCURSO III.

Que quien quisiere triunfar con Christo nuestro Señor a de abrazar su Cruz, y padecer con el, y que los tormentos con que ganan gloria. Los Santos llegan a ser triunfos suyos.

(?)

Ninguno piense triunfar con Christo, sino padecer con el. Dichofo aquel que se echa a cuestras su Cruz. Que gran felicidad, dexar la casa de su padre, y su regalo, por seguir desnudo a Christo por el estrecho camino de la religion. Deseò Dauid mucho, llevar consigo a Berzelai, no pudo acabarlo con el, por su mucha edad. Diole vn hijo suyo, que se llamaua Chamaan.

Y notó singularmente san Gerónimo en las questiones Hebreas, sobre el 2. lib. de los Reyes,

Hiero. in
99. Heb.
iup. l. 2.
Regnum.

yes lo que despues qu'entró a
servir al Rey, le trocó la M. de
su nombre en vna N. lo Escriptu-
ra, y le llamó Chamaan, buscan-
do el mitterio, dize: *Chamaan*
interpretatur suspirans: quando in
cum patre per mansit suspirans,
vocatus est. Postquam vero in do-
ctrinam David Regis transiit, non
Chamaan sed Chamaan, quod in-
terpretatur fidelis appellatus est.
Que quando estaua en el regalo
de su casa, todo era suspirar, que
ello dezia su nombre, y que en
haziendose dicipulo de el Rey
Santo, quando trató de abraçar
su prouechosa doctrina, se llamó
fiel, que esso es Chamaan, para
que se entienda en su mismo nó-
bre el trueque que se vee en vn
alma, que dexa la casa de sus pa-
dres por la de Dios. Estima mu-
cho los Religiosos que hazen vo-
to al fin de padecer con el. En el
cap. 3. de Daniel, está aquel tan
celebrado cantico, que dictan-
do lo Dios, cantaron los tres ni-
ños en el Horno, combidan por
mayor a rodó lo criado, para que
bendiga a Dios. *Benedicite om-*
nia opera Domini Domino. Ha-
blando luego por menor, quiere
que le vendigan los Angeles, y
que le alaben los Cielos. *Benedi-*
cite Angeli Domini Domino: bene-
dicite Celi Domino. Citan las a-
guas que estan sobre el firmamén-
to. Llaman al Sol, a la Luna, y a
las Estrellas, a que en la forma

Dan. c. 3.
nn 58.

que pueden ayuden las alabani-
cas: los tiempos, los temporales,
los elementos, las nieues, las cla-
dos, el granizo, los rayos, las nul-
bes, los montes, los collados, las
fuentes, el mar, los rios, los pec-
ces, las aves, los animales. Con-
uocan, para que a choros cele-
bren a nuestro Dios. Incitan pa-
ra tan tanto exercicio, las na-
ciones especifican la suya. *Bene-*
dicat Israel Dominum. Entrefa-
can de lo general los Sacerdotes
Benedicite, Sacerdotes Domini
Domino. Hazen lo mismo con
los virtuosos, con los humildes,
y para concluir, excitanse a si
mismos. *Benedicite Anania, Azar-*
ria, Misael Domino, laudate, et su-
per exaltate eum in secula. Prosi-
guen, dando las razones que los
han mouido a hazer esta general
conuocatoria, para las alabanzas
de Dios. *Quia enuio nos de infer-*
no, et saluos facio de manu mor-
tis, et liberauit nos de medio ar-
dentis flamma, et de medio ignis,
eruit nos. Cerraron consigo, co-
mo humildes, poniendole ellos
en el vltimo lugar. Quien no
echa menos a quidos Religiosos
Que es esto, béditos Santos? los
Coros olvidádays, en que tanto
se alaba Dios? Asolaron los he-
règes en Basilea tierra de Esqui-
zaros yn monasterio: y despues
se oyeron en sus ruynas Ange-
les cantando las horas que en el
Coro se acostumbran. Iunto se

Vid. Ians.
Don. to. I
l. 4. anno
1591.

el pueblo, y vieron vna gran multitud de religiosos, que salieron de dos en dos, cantando vna Lediania, hasta la Iglesia de san Iuan, que se ve en el arrabal o y Boluieron en procession, y en llegando a la misma casa desaparecieron. Si quando faltan religiosos en el Cora embia Dios Angeles que por ellos substituyan: tales es que gusta de sus alabanzas. Como pues santos mandebos, combidando para ellas todo lo criado, oluidays los Religiosos? No olvidan, antes a solos ellos combidan de porfi, y quel ten que hagan a parte su Gloria. *Benedicite omnes religiosi domino Deo deorum. Laudate, et confitemini ei, quia in omnia secula misericordia eius.* Y que es esta otra Clase de combidados nueva. Prueualo la Glosa, con que era muy conforme a su humildad, fer ellos los vltimos de la que precedio. *Se ipsos vltimos eorum omnium, qui creata sunt existimabant, et omnium hominum abissimos.* Pusieron en el primer lugar alli los Angeles del cielo. Y como mostrando otro cielo, y otros Angeles de porfi. Ponen a parte los Religiosos, que es grande enohecimiento de su estimacion.

Glosa.

Esta nace, de que las vitorias en lo que padecen son las hazanas con que nuestro Dios se autoriza. Dia de el triunfo de

Dios, llamo Tertuliano el de la paciencia de Iob filla triunfal, en que auergonco al demonio, llamo al alma de el Patriarcha. Entonces dize, que tremolo sus vanderas, que levanto su estandarte, quando con perdida de el enemigo en el asalto, ni vna brina se le desmorono de el muro. *Quaeritur de paciet. illi viro feretrum Deus de dinbo de paciet. lostruxit. Quale vexillum de ini. cap. 14. miso gloria sua extulit, cum ille homo ad omnem infernum. Nunciu, n. hit ex ore promeret, nisi deo gratias, cum v. vone miam m. tis de la. s. tam, et ad ip. prau. res. media succidentem. v. s. c. arptur. Que alegrias para Dios, que despecho para el demonio. Tanto sufrir entretanto padecer. Quid? Ridebat Deus. Quid? dissecaba- tur malus, cum Iob immaniam viceris. sui redundantiam, magna aqua nimitate distringeret, cum erumpentes bestiolas inde in eosdem specus, et pastus foraminosa carnis ludendo reuocaret. Cosa rara, que bolui a entrar los guzanos en la carne, donde se auia criado: tal sufrir entanto padecer, no es hazer que Dios llegue a triunfar? Bien claro es: pues digasse, que Iob es el carro de su triunfo, quem quisiere acompañarle, paduzca mucho por el. A Jeremias se lo dixo claro: reuelale el misterio de su Encarnacion, y dizele, que no*

Num. 90

no ha de gozar los frutos desta grandeza, quien en su compañía no padece vnos lexos, dize en el cap. 31. Vide Dios recién nacido. Habla claro de la reuelacion, y añade, que le dixo, quieres gozarme nacido? gustas de verme? subete en vna torre. *Statue tibi speculam*, lléntate de amarguras, *pone tibi amaritudines*, donde leyó el Hebreo, *pone tibi palmas*. Nicolao de Lyra, dize, que estas palmas son las de los niños Inocentes, y que fue como darle señas de que entonces estaua cerca el Nacimiento de Dios, quando viere las palmas de los Martires. Pero yo diria, que fue dezirle, que si queria el dia de Ramos triunfar con el Redentor, que padeciese con el, pues padecer, y triunfar se dize con vna palabra sola, *pone tibi amaritudines pone tibi palmas*, que gustara que se entienda, que no goza de las glorias del que nace, fino entra a la parte en sus penas quando padece.

DISCURSO V.

Que el reuelarse contra Christo nuestro Señor, la ciudad de Ierusalén tan cerca de su aclamacion fue grande testimonio de la inconsistencya de los bienes todos desta vida.

Que triúfo tan solemnel que grâdes aclamaciones! q̃ nueva forma de recibimieto!

pero que estraña mudança! el Domingo le aclaman, y el Viernes le crucifican. Que entienda el mundo la breue mudança de los bienes desta vida, pretende la Iglesia, quando este dia, representado en la Procecion, el triunfo de Christo Señor nuestro, cáta luego sus ignominias, y refiere su Pasion. Así lo entendio san Bernardo en el sermón 2. desta Dominica. *Huius aici oportune Bern. ser. utique processioni Passio coniungitur in dom. Et est, ut discamus in nulla latitia huius seculi habere fiduciam.* Quicâ que de ai se tomó en Constantinopla aquella prudentissima ceremonia, que refiere Claudio Paradino, en la coronacion de sus Emperadores. Mostraua le vn cantero vnos marmores en lo mas festiuo de la solemnidad, y deziale al Emperador, que de qualquiera que le labrase el Sepulcro, *Elige ab his saxis, ex quo augustissime Cesar. Ipse tibi tumulũ, me fabricare Cla. Par. velis.*

En excelente ocasion le dicen al Emperador, que es mortal: ninguna dicha dura en esta vida, san Gregorio en el cap. 2. del lib. 22. de sus Morales, haze donayle de la media confiança con que essotro rico del capitulo 12. de san Lucas, alargaua los plazos a sus gozos. *Habes multa bona inuianos plurimos.* Se dezia a

Luc. 12. 19.

si mismo el desdichado: y abreviaronle los términos, y perdió aquella noche los bienes, y el alma con la vida. *Eadem enim nocte sublati sunt ei omnia.* (dize Gregorio) *qui in rerum sibi abundantia multa temporalium fuerat praestolatus, ut scilicet qui in longum sibi subsidia colligendo proficeret subsequenter diem, vel unum minime videret.*

O con que agudeza lo moraliza.

Poner la esperanza en los bienes transitorios desta vida, es edificar sobre la corriente rapida de vn rio. *Quasi in aëne quis enim de fluentibus fundamentum ponere, est in rebus labentibus spei fiduciam velle solidare.* Dios solo está inouil, quanto no es el, corre, passa, y se desvanece. *Stante enim in perpetuum Deo, transeunt omnia.* Quien huye de quien está fijo, no es cierto que gusta que la corriente lo arrastre? *Quid ergo abstante fugere est, nisi transcurrentibus rebus inhaerere?* Y si el raudal lo arrebatara, tomara pie, y quedara seguro? *Quis namque unquam decurrentium fluminum tumidis vorticibus raptus manere fixus potuit, deorsum vnda de fluenti?* O que ay muchos que no ponen sus esperanças en estos bienes caducos, pero alegranse quando los tienen. *Sed sunt plerique, qui et si in rebus transcurrentibus fiduciam non ponunt, cum tamen sibi met ad usus necessarios abunde ad-*

dunt mente curvata latantur. Estos (añade) si están bien hallados con lo temporal. No ay duda, que no suspiraran por lo eterno. *Qua in re dubium non est, quia tanto quisque minus dolet, quod de sint eterna, quanto magis gaudet, quod ad sint temporalia.* Atengome (asi concluye el discurso) atengome al santo Iob, que no solo no confiaba en los muchos bienes que Dios le daua, pero ni aun se alegraba con ellos. *Hoc, itaque de terrenis rebus gaudium beatus Iob non se habuisse testificans, subiungit, dicens: Si letatus sum super multis diuitijs meis, & quia plurima reperit manus mea.* En efeto es simplicidad clauar las esperanças en bienes que se precipitan. Ninguno permanece, dixo allà no se quien, todo es rodar, y arrastrarse oy lo que estaua entronizado ayer.

Prohibetque Cloto,

Stare fortunam; rotat omne fatum.

Senec. in Thyeste. act. 1.

Veamos estas bueltas tan apresuradas de los contentos humanos En el cap. 8. del 4 lib. de los Reyes. Enfermó Benadab Rey de Syria, grauemente llegó a su Corte Eliseo, y en sabiendolo el enfermo, mandò a Hazael criado suyo, que le lleuasse vn presente, y supiesse del, si aya de morir de aquella enfermedad. Fue consultole, y respondióle el Profeta, *Vade, & dices, sana-*

be.

4. Reg. 8. 01.

baris: porro ostendit mihi Dominus, quia morte morietur. Ve y dile a tu señor; que sanará, sin embargo, que se por revelació que a de morir. Pues como si ha de sanar, quiere obligarle el Profeta a que diga vna mentira? Que ha de ser Rey le dize. *Ostendit mihi Dominus te Regem Syria fore.* Y sin embargo le manda que la responda al enfermo, que sanará? Nicolao de Lyra, deduziendo de las letras Hebreas, y cargandose a sus puntos, dize, que la palabra original de que trasládó el interprete (*ei*) significa propiamente (*non*) y que así se ha de leer, *dic, nō sanaberis.* Pero esta desconforma, no solo de nra traslación tan venerable, sino de todas las q los doctos celebran. Los 70. trasladaron: *Vade: vix viues, & ostendit mihi Dominus, quia morte morietur.* Sanctes Pagnino: *Vade, dices: Viuendo viues, & ostendit mihi Dominus, quod moriendo morietur.* Ara veamos el efeto; despues llegó el Embaxador, y dióle las buenas nueuas al Rey. Asegurole de su salud, y el dia siguiente, como ya sabia que auia de Reynar echóle vn lazo, y ahogólo. *Cum que vniuersis dies altera cecidit stragulum, & in fudit a quam, & expandit super faciem eius, quo mortuo, Reynauit Hazael pro eo.* Traydor, porque le matas, ya no tiene emperador su palabra Dios, q

has de reynar? Pero quando no fue impaciente vna ambicion? Ya podemos dar salida al aparete encuentro del Profeta. *Dic ei: sanaberis.* Dezilde, que el achaque no es mortal, que aquesta enfermedad no es de peligro; aseguralde de mi parte, que esta dolencia no le quitará la vida. Y digo esta, porque me ha rebelado Dios la muerte, q ha de morir. *Ostendit mihi Dominus, quia morte morietur.* Y esta qual? La que le dará Hazael. O instabilidad de los plazer terrenos. Que buena nueua! Pero luego, que desdicha! Alegrase de que le asegura el viuir, *sanaberis,* y luego se ve ahogar, *morte morietur.* No ay dicha q pierda de vista vna grande infelicidad.

Ita quoque comparatum, Est in etate hominum, ita displacitum voluptati, ut maior comes consequatur, &c. Este fusto haze amargas las dichas a los poderosos. Seneca *de breuit vit. cap. 15.* Dize, que esse solo basta a turbarles todos sus buenos dias. *Ipsa voluptates eorum trepida, & varijs terribus inquiete sunt. Subitque cum maxime exultantes sollicita cogitatio.* Dize, que el pavor, el sobresalto, que traen los Reyes, considerando acabados los bienes de que gozan, no se los dexan gozar. *Nec illos magnitudo for*

Vid. Mariana i scolast. ad c. 8. li. 4. Reg.

Plau. in amphitr. ac. 2. sc. 2 Senec. de breu. vit.

Lyra. Sa in not. ad 4. l. Reg. c. 8.

70. int.

Sanctes Pagnino.

Num. 15.

fortune suæ delectatur, sed venturus aliquando finis ex terris.

Sin embargo ay algunos tan entregados a esos bienes fingidos, que andan embelesados. Hombre huuo, dize esse Filosofo, en el c. 12. del libro en que le citè, de los deliciosos, si es q̄ hemos de llamar delicias viuir tan a lo bruto, que se oluide todo lo racional. *AUDIO QUENDAM EX DELICATIS* (si modo deliciae vocandæ sunt vitam & consuetudinem humanam dediscere.)

Hombre huuo en efeto, que trasladandolo de vn baño a la cama en una silla, preguntó yendo en ella: Estoy ya assentado? *Cum ex bilitneo inter manus elatus, & in sella positus esset, dixisse interrogando: iam sedeo?* O bobos (dize San Chrysostomo, Serm. de inan. glor. cup.) mirad los bienes de acá a buena luz, ponedlos cerca de los perdurables, y vereys como les perdeys la aficiõ. Sabeys (dize el Santo) como confidero este arbitrio yo? No aueys visto vn hombre perdido por vna belleza, q̄ enponiendole a los ojos otra mayor la oluida? Assi confidero yo los gozos transitorios, que a vista de los eternos quedan enuilecidos, y se hallan desechados. *Nam quemadmodum is, qui feminam quam piam ad amauerit, alia vissa, quæ pulchritudine priorẽ excedit illa intermissa, hanc deperibit, sic*

terrena gloriæ sectatores, ut primum diuinæ illuxerint, illam facile contemnunt, spectanda itaque erit celestis illa, & diligentissime imbibenda, ut illius admirari de orem, cuius carere possimus turpitudinem. Nuestro Padre San Agustin en el capitulo 10. del libro 7. de sus confesiones, refiere vna altissima contemplacion de la grandeza de Dios, a que se leuantó vn dia su diuina Magestad. Y boluiendose desde alli a mirar lo de acá todo, dize en el capitulo 11. *Et inspexi cetera in fratre.* Mirè Señor, auiedo contemplado los bienes que nos aueys preuenido, todo quanto criastes, y resoluime en pensar, que no eran nada, y que eran algo. *Et vidi nec omnino esse, nec omnino non esse.* Eran, y no eran? Como se puede entender? Ya responde el gran Doctor: *Isse quidem quoniam abste sunt, non esse autem quoniam id quod es, non sunt.* Son por lo que tienen de vos, el auerlas vos criado: y no son, porque todo lo que no es vos, siempre lo juzguè por nada. *Non esse autem quoniam id quod es, non sunt.* O aprecio digno del grãde seso de Agustino!

Quien hará caudal de aplausos, y de ser bien visto, que es lo que tira más, quando confiderare, que breue se trocaron las aclamaciones del pueblo Hebreo

Aug. l. 7
conf. c. 11

Id. ib. ca
pit. 12.

Chrysost.
serm. de
de inan.
glo. cup.
tom. 5.

breo en vn rabioso furor, contra
su mansísimo, y amorosísimo
Rey? Aqui hallo yo vn dibuxo
de algunos feriores que se leuá-
tan breue, y se acabá presto. Bue-
na es vna compuncion apresura-
da; pero eitas espaciadas bien at-
tendidas, parece, que nos estan
diziédo, que son de dura. Vnas
conuerfiones sin ruydo, con vn
fanto dissimulo, son pronóstico
de su diuturnidad. Así miro la
de mi grá Padre Augustino. yo.
Que leudamente la dispuso; ha-
llo el toruo en la Catedra de Re-
torica, y no le dio luego de ma-
no, que no fiédo el leerla culpa,
no le obligatia a huyr la tumultu-
aria, y ruidosa famente. Termino
estuyo, hablando con Dios
en el c. 2. del lib. 9. de sus cōfes.
*Id lib. 9. Et placuit mihi in conspectu tuo,
cōf. f. 6. 2 non tumultuose abripere, sed le-
nitè subtrahere ministerium lin-
guæ meæ vniuersis loquacitati;
ne ulterius pueri meditates non
legem tuam, non pacem tuam, sed
insanias mendaces. & bella foren-
sia, mercarentur, ex ore meo, ar-
ma furori suo. Vnos impetus, q
parecen nubes, que al primero
rayo del Sol le desvanecen. Son
algunas deuociones ruydo, a-
parato, y no firmes de otra co-
sa, dexandose en un punto, que
de hazerle fabula en toda con-
uerfacion. De este porte de-
uián de ser los oyentes de San
Juan Chrysostomo, que vien-*

dolos conmouidos vn dia con
lo que los predicaba, les dixo:
Pareceme que os estoy leyen-
do las almas, y manoseandoos
los coraçones; blandos estais ya
como vna cera. *Videre videor Chrysost.
vis ad hæc d. Et in caluiss. suis. Serm. cui
que magis quavis cera emolitos. tit. vt b.
Pero esta compuncion, que ha
de durar? hasta que os de el ay-
re: todo esse aparato se acabará
en saliendo de la Iglesia. *Verum
cum hinc fuerit absceßum, nul-
la erit horum apud vos recorda-
tio. No hareys mas memoria de
lo que me aueys oydo, que de
lo que no aueys en vuestra vi-
da escuchado, oy que deuotos,
el Viernes que blasfemos! Esse
fue siempre su humor. Oy le
reconocen Rey; y que breue
diran, que no conocen otro, si-
no el Cesar. Eſso admira de su
inconsistècia: pero Señor mio,
más admirable es vuestra conf-
tancia. Ni estas aclamaciones le
halagan, ni aquellos deshono-
res le turban. O quien le imita-
ra en esta fortaleza! Dadme li-
cencia Señor, que con vn pin-
zel profano os pinte inmouil.
*Animas contra calamitates for-
tis & contumax. Nec audius pe-
riculi, nec fugax, qui sciat fortu-
nam non expectare, sed facere: &
aduersus utramque intrepidus, in
confususque prodire, nec illius
tu multa, nec blius fulgo-
re percussus.***

COMENTARIO XXXI.

Sobre el Evangelio del Lunes
Santo.

*Mat. 26. Ante sex die Pasche venit Iesus Bethaniam, ubi Lazarus fuerat
num. 6. mortuus. Ioan. cap. 12. nu. 1.*

Mar. 14.

num. 3.

Parafrastica esplicacion del Evangelio.

EY S dias antes de la Pascua de los Indios se fue a Betania el Hijo de Dios, para hazer desde alli el Domingo su entrada a Ierusalen, donde auia de morir. Preuenosele alli vn combite m y solemne seruia Marta, y Lazaro se sentò con otros combidados a la mesa. No dexò su amor a Maria sin alguna demostracion, y para ella preuino en vn Alabastro buena cantidad de preciosissimo vnguento. Echose a sus pies, y vngioselos enjugandolos con sus cabellos; derramado el vnguento, llenò su fragrancia la casa toda. Vno de los dicipulos, llamado Judas, que era el traïdor, que lo auia de entregar, llegò a dezir: Porque no se vendiò este vnguento, y se dio el precio a los pobres, pues se hallara por el tanto dinero? No lo dixo el porque le incumbia tener cuidado de los pobres, sino porque era ladron, y entrauan en su poder las limosnas que sus deuotos hazian al Redentor. Y dixo su diuina Magestad: Dexalda que sea liberal con quien està en visperas de morir; esso està diziendo esta uncion. Aca se os quedan los pobres, tiempo aura para hazerles bien. Yo estoy ya de camino, poco me tendreys aqui. Auian ya entendido muchos en Ierusalen, que estava alli el Redentor, y vinieron, no solo por verle, sino por ver tambien el recien resucitado.

CO.

COMENTARIO A LA LETRA.

IESVS ergo ante sex dies Pasche venit Bethaniam, ubi Lazarus fuerat mortuus, quem suscitauit Iesus. No se fue a regalar, sino a retraer: Auiafe despachado contra su diuina Mageltad mandamiento de prision: *Dederant autem Pontifices, & Pharisaei mandatum ut si quis cognouerit, ubi sit, indicet, ut apprehendat eum.* Y luego añade el Euangelista: *Iesus ergo ante sex dies Pasche venit Bethaniam.* Esse ergo, da la razon de auer ydo a Bethania primero que a Ierusalén; por la cuenta entró el Viernes en Bethania. Preuino se le para el Sabado el banquete, y el Domingo entró triunfando en Ierusalén.

Fecerunt autem ei cenam ibi. No dize el Texto quien la costeó. Nicolas de Lira tiene por sentimiento comun, que los hombres de aquel lugar. Toledo dize, que tiene esso mucha verisimilitud; porque en nombrando la villa, *in Bethaniam*, dize, que alli se le preuino la cena, como diziendo, que es ella la que la preuino. Vnos dizen, que Simon leproso, porque ven, que comieron en su casa, como dize San Mateo en el cap. 26. Otros, que Marta, y Maria. Y Caietano aqui dize, q̄ todos tres: *Nec explicatur, qui sunt qui fecerunt cenam; ut collatis narratis ab omnibus Euangelistis intelligamus cenam fuisse factam communiter, á Maria, Martha, & Simone leproso.* Todas las opiniones tienen prouabilidad, entre ellas se podrá elegir, abraçe la que gustare el Lector. Solo aduerto, q̄ ay quien diga, q̄ Simon era deudo de las dos hermanas, que morauan todos de las puertas adentro de vna casa, que a no ser assi, parece que disonará, q̄ Marta siruiesse a la mesa en la de vn estraño. Y sepase de camino, q̄ no era a la sazón leproso, sino que lo auia sido, y le auia el Redentor curado, que aunque otros echan por diferente camino, juzgo este por el mas andado.

Caiet.

Et Martha ministrabat, Lazarus vero vnus erat ex discumbentibus cum eo. Comia a la mesa Lazaro (dize el Cardenal Caietano) porque aquella acción humana tan en publico predicasse mejor la grandeza del milagro. Assi lo aduirtió tambien Nicolao de Lira. *Hoc autem factum est (nos dize) ad declarationem veri miraculi de eius suscitatione.* Maria autem accepit libram vnguenti, Nardi pisti i pretiosi. Mucha cantidad de vnguento se denota en la palabra *Libra*, aduertencia comun de Expositores. Necesaria la de Lira, que

Lira.

que no fue vnguento con lo espeso q vemos en los demas, que aun que assi fuera en los pies sufrible, no fuera en la cabeça tolerable. Y aunque San Iuan no lo dize, los demas Euangelistas dicen, que vngio la cabeça. Era tan liquido, y tan claro, como las aguas de olor sacadas por alambique. *Non est v. resimil: (dize Lira) quod esset ali-*

Plin.

Dioscor.

vnguento era de Nardo. Plinio en el libro 12. capitulo 12. Y Dioscorides en el libro 1. capitulo 6. dicen de la fragancia desta yerba mucho. Sus palabras trae nuestro fray Ambrosio Calepino en la palabra *Nardus*. Y el Cardenal Toledo en la annotat. 1. Dos Nardos dicen estos Doctores que ay, vno como contrahecho, que llama *Antinardo*. A diferencia deste, hablando del fino, y verdadero,

Tibul.

dixo Tibulo: *Illius puro distillent tempora Nardo*. Y lo que esse Poeta llamo puro, fiel, o verdadero, lo expreso en la palabra *Pistici* el Euangelista, que significa en Griego lo mismo que en Latin *Fidele*. Asilo dicen Euthimio, y Theofilato; y assi lo fienten de los

Euthi.

Theoph.

modernos Caietano, Toledo, y Nicolao de Lira: y este añade, que es muy creible, que era este vnguento vn licor natural, que desti-

August.

laba sin arte, ni diligencia el arbol. Nuestro Padre San Agustin dize, que le llamo *Pistico*, esse vnguento por la tierra donde essa yerba se daua. Flaca razon contra tanta autoridad, la que opone algun expositor, que no ha leido en algun Cosmografo esse nombre, porque quando no lo aya leydo el, basta que lo leyese San Agustin, y no todo lo que entonces se sabia quedo escrito.

Ya huuo quien, porque San Marcos en el capit. 14. dixo: *Nardi spicati* y no *Pistici*, dixesse, q se ha de trocar la vna por la otra diction, y engañarse, como advertio Francisco Lucas en las correcciones de la biblia. Mucha persona es Beda, que lo dize sobre el 26. de

Bruxen.

in correc-

tio. Bibl.

S. Mateo, y el 14. de S. Marcos. Pero en primer lugar esta la autoridad de la Vulgata Latina. Sin embargo dicen muchos (refiere lo Mariana sobre esse cap. 14. de S. Marcos; y no le desplace al Padre Sá) que el Texto Griego conseruo la palabra Latina *spicati*, q significa el vnguento hecho de la espiga de Nardo, y que se pudo corrompida; y que assi *spicati* auia de dezir, y corrompiendo la voz se escriuió *Pistici*. No se que vezindad aya en essas voces, para q ni con el trueque de la corrupcion confesado, se piense que fueron vna. Mas facil es dezir, que S. Marcos expreso essa propiedad en la palabra *spicati*, y essotra San Iuan con esse termino *Pistici*.

Precioso

Precioso dize el Euangelista, q̄ era el vnguento bien lo dixo la
 cudicia del dicipulo, quando llegó a tassarlo. sintiēdo el no vender-
 lo. En muger estrañan algunos tãta liberalidad. Desde q̄ vieron la
 primera rendida a vna promessa, juzgan de las demas, que las tira el
 interes. Rebentaua de confusa, y de penada la madre de Sifara, por-
 que tardaua en la guerra: Debora lo dixo en su en su Cantico, que
 refiere el libro de los juezes en el c. 5. Dize, q̄ estaua la vieja a vna
 vêtana dando voces. *Per fenestram respiciens plulabat*: Que voces
 eran? *Cur moratur regredi currus eius? Quare tardauerūt pedes qua-*
drigam illius. O que lusto no oir las ruedas de su coche! Que so-
 bresalto! Que rezeló esta demora! Muchos da a mi alma esta tar-
 dança. Quiso consolarla, o diuertirla vna de sus nuēras, y hablola as-
 si: Quizas señora le detienen los despojos; esta es la hora que los es-
 tá repartiendo a los soldados. *For sit nunc diuidit spolia.* Yo fio, q̄
 està recogiendo las preseas que le han cabido. *Vestes diuersorum co-*
lorum sifara traduntur in prædam, & supellex varia adornanda colla-
congeritur. Lo que ay aqui ponderable es, que a esta señora la alua
 el sagrado Texto de entédida. *Vna sapientior ceteris vxoribus eius,*
hac iocrus, verba respondit. La que sabia mas la consolò: en q̄ mos-
 tró essa lo que sabia? Fue bastante examen de su habilidad saber a-
 plicar medicinas al achaqu. La ausencia, y los temores del mal su-
 cesso en la jornada afligian a su suegra. Quiere curarla del sentimiē-
 to de ausencia, y aplicale la cudicia. Como es señora juzga que el
 interes sanará la enfermedad: y penetrar en el doliēte el humor, es
 el punto del saber; digase, que essa entre todas es la q̄ sabe mas. *Vna*
sapientior ceteris vxoribus eius. Mandò Holofernes aposentar a Ju-
 dich en la sala donde tenia guardados sus tesoros. Advertiolo la Es-
 critura en el c. 12. del libro de aqueſsa Santa. *Tunc iussit eam introire*
ubi reposuerāt thesauri eius. Porq̄? Sabe el humor de las mugeres,
 y contra su continencia se vale de su cudicia. No mostró la Mada-
 leña ser cudiciosa, pues demas de lo precioso del vnguento, que-
 bró el vaso. Esse fue claro testimonio, que en el no quedaua nada.

Et unxit pedes iesu, & ex terſit pedes eius capillis suis, & domus
impleta est ex odore vnguenti. Gran disputa entre Doctores, y la
 traemos remitida a este lugar, si esta señora es la mesma que vngió
 los pies del Redētor en casa del Fariseo. Esto examinaremoslo en
 la primera dificultad. Con los cabellos le enjugó los pies: O q̄ santo
 de salino! Que vanidad no ha visto nro figlo en el cabello? S. Gero-
 nimo escriuendo a Letia, la instruye en la carta como ha de criar su
 hija,

Jud. 5. 28

Nu. 29

Judith. c.

12. v. 1.

Hiero. ad
latam

hija; y entre otras le haze esta aduertencia. *Cave ne aures eius perforas.* Para que es enseñarla a farzillos? El rostro cōsagrado a Dios, no ay que afeitarlo, que para que son colores dōde ay virtudes. *Nec cerusa, & purpuris consecrata christo ora depingas.* Gargantillas elcusan las personas tales. *Nec collum auro, & margaritis premis,* piedras, y perlas en la cabeça, es cargarla sin proposito. *Nec caput gemmis oneres.* No le cures el cabello, no la enrubies. *Nec capillū irufes,* que es esso hazer vn trassunto de vn condenado, y trasladar las llamas a los cabellos. *Et ei aliquid de gehennæ ignibus aspiceris.*

Aug. epi
stol. 108.

Esto habla con todas; pero en especial para las que se crían para esposas de Iesu Christo. Y si han de portarse así las que han de serlo, como deuen portarle en esso las que ya lo son? A sus monjas se lo dixo en la regla S. Agustin. *Nec sint vobis,* les dize en la epist. 108. *tam tenera capitum tegmina.* Los velos hijas, no trasparétes, no delicados. No se diuise en la cabeça cosa de curiosidad, redes, cortados, labores, son delitos en vuestros tocados. *Nec retiola subter appareant.* Esconded bien el cabello, que es vna liuiádad cada hebra.

Ai es culpa el descuido, y fuera mucho mas culpable el cuidado. *Capillos ex nulla parte nudos habeatis nec foris, vel spargat negligentia, nec componat industria.* Poco le deue su opinion a la que arrastra essa curiosidad. Acusaron a Postumia virgen vestal de poco honesta. No tuuo mas fundamento la acusacion (dize Titol. en la Decad. 1. lib. 4.) que la sospecha en que entraron las que la vian asseada, y menos atenta a su opinion en el lenguaje de lo que requeria

Titol. De
c. d. 1. lib.
4.

su estado. *Eodem anno postumia virgo vestalis de incestu causam dixit crimine innoxia, ob suspicionem propter cultum amœniorem, ingenium. que liberius, quam virginem decet parum abhorrens famam.* Dieronla por libre, y añade Libio. *Pontifex magnus abstinere iocis colique sancte quam scite iussit.* Que le ordenò el Pontifice, que se aliñasse mas a lo santo, que a lo entendido. Que licion tan breue! Que instruccion tan importante.

Dixit ergo vnus ex discipulis eius iudas Iscariothes, qui erat eum traditurus: Quare hoc vnguentum non venit trecentis denarijs, & datum est egenis? En la segunda dificultad aueriguaremos si fue solo Iudas el que murmurò este gasto.

Dixit autem hoc non quia de egenis pertinebat ad eum, sed quia fur erat, & loculos habens ea quæ mittbantur portabat. No le diò escusa que exa la caridad, sino la cudicia. Desdichado no entraua en tu poder quanto ofrecia al Colegio la piedad? O desseo de tener, q̃

ficm-

siempre anhela por mas. Orig. en la hom. 4. sobre los Cantares, duda, porque fiò Christo Señor nuestro las temporalidades a vn hombre de tan ruynes costumbres? Porque entregò la bolsa a la cudicia? Y responde, que le hizo despenfiero porq̃ era cudicioso, que fue grande prouidencia para acallar su auaricia, dexarle disponer de todo sin reteruarle vna blanca. Pero, o triste, q̃ no le aprouechò la medicina! Todo era poco, q̃ nada basta a los humanos desseos. Los terminos de vn cudicioso, que estendidos! Con que elegancia, y con que verdad lo dixo Senec. en la epist. 19. *Post Darium, & Indos pauper est Alexand. r Macedo.* Sujeta ya la India, y en su poder los tesoros de Dario, se juzga pobre Alexandro. No se vè, pues busca tan cuidadoso mal? *Quarit quod suum faciat.* Lo mas remoto del mar, lo mas retirado en el Oceano escudriña con sus armadas, nada dexan sin hazer diligencia sus nauios. *Scrutatur maria ignota, in Oceanum classes mittit nouas,* parece que assalta los muros deste mundo, y va a buscar otro nuevo. *Et vt ita dicam mundi claustra per rumpit.* Quiere mas que lo que tiene la naturaleza, con que viene a ser menos bien contentadico que ella, y que para vn hombre no baste lo que basta a la naturaleza toda. *Quod natura satis est, homini non est.* Aunase hallado con esso, quien dessee algo quando lo posee todo. *Inuentus est qui concupisceret aliquid post omnia.* No es solo, que Aman, teniendolo todo, desseaui triunfar de Mardocheo, y mientras no, todo lo despreciaua con saber que lo tenia todo. *Cum omnia habebā nihil me habere puto.* he aì el *qui concupisceret aliquid post omnia* de Alexandro. Tanta es la ceguera (profigiò el Filosofo) del que se halla con buena dicha, y tanto el oluido de lo que fue, quando es ya superior a la fortuna. *Tanta est cecitas mentium, & tanta initiorum suorum unicuique cum processit obliuio.*

Orig. ho.
4. in cāt.Sene epi.
sol. 19.1. siber. c.
5. n. 13.

Dixit ergo Iesus: Sinite illam, vt in diem sepulturae meae seruet illud. La palabra *Sinite* (aunque leyeron otros en singular, pero sin razon) haze dificultad si estauan los demas comprehendidos en en essa murmuracion: pero esso se ha de resolver despues. En la dificultad segunda se disputarà. *Sine illam* leen otros, *in diem sepulturae meae seruauit illum.* Y admirame, que lea así el Cardenal Toledo. El Griego se lo lleuò tras si, las correcciones de la Vulgata, como lo aduirtió el Brugenfe, reprueuan essa translacion. Ya se sabe, que vngir los difuntos fue costumbre antigua, no solo de otras gentes, sino tambien de los Indios, consta del 50. del Genes. nu. 2. y 25. *Gen. 50.* donde se trata de la vncion de los cuerpos de Iacob, y de Ioseph, 2. & 25.

T

esta

esta en este, y aquella en en el otro numero. En esta conformidad
 iuan las santas mugeres al sepulcro a vngir el cuerpo del Redentor;
Mar. 16. como dizen san Marcos en el cap. 16. y san Lucas en el cap. 24. y es-
1. taua refucitado ya. Pero san Iuan en el capit. 19. dize, que antes le
Luc. 24. auian vngido con aromas, segun la costumbre que los Iudios obser-
1. uauan con sus difuntos. *Acceperunt ergo corpus Iesu & ligauerunt*
Ioan. 19. *illud linteis cum aromatibus, sicut mos est Iudaeis sep. lire.* A este vs.
40. alude el hijo de Dios, quando dize, que dexen a Maria, que haga el
 oficio postrero, que se haze con los q̄ pasan de aqueita vida. , que
 misteriosamente se dispuso por Dios la vncion en esta coyuntura!

Pauperes enim semper habetis vobiscum me autem &c. Habla de
 su presencia visible en este mundo, y ocurre al aparente zelo que
 mostro Iudas del socorro a las necesidades de pobres. Ellos se os
 quedan aqui (le responde el Redentor) lugar teneis de hazerles
 bien, pero yo voyme ya, y necesitado no me tendreis muchos dias
 entre vosotros aqui. O Señor de mi alma, agora buscais nuevo tí-
 tulo para cobrar lo que es vuestro? Dar al pobre es misericordia;
 cobrar vos lo que se os deue, esso es iusticia, esta ha de tener el pri-
Tob cap. mer lugar. Tobias en la instruccion que le dio a su hijo, llegó a de-
14. 11. zirle, como se ve en el cap. 1. de su libro: *Et fr̄ijs vestris mandate,*
ut faciant iustitias, & eleemosinas, que de no boluer lo ageno a cu-
 yo es, nace, que la limosna se pierda, temiendo Christo Señor nue-
 tro necesidad, a ninguna otra cosa se auian de diuertir, y sin em-
 bargo queria Iudas, con achaque de piedad de los necesitados, pa-
 liar el animo de ladron. Lo que me admira aqui es la estimacion,
 que haze de los pobres el Redentor, pues auendo tantos titulos
 para preferirles, se vale de solo el de huésped. Y a quié no pasma la
 defensa que a la Madalena le haze? Agradole mucho la limosna. Pe-
 ro para que nadie piense, que por mucha, sino por afectuosa, he-
 querido traer aqui unas palabras de oro, en recomendacion de las
 limosnas cortas, que los necesitados hazen. San Ambrosio en el
Ambros. libro de viduis, hablando de aquella pobre que llegó a ofrecer de-
2. de vid. uota el cornado, solo para consolar a los que pueden poco, con su-
 ma elegancia dixo: Vn maravedi en quien apenas referua otro,
 iguala al tesoro que da de limosna vn rico. *Vberior est enim numus*
ē paruo, quam thesaurus ē maximo, porque no se mira tanto lo que
 daís, como lo que os queda. *Qui non quantum datur, sed quantum*
residat expenditur. Quien puede auentajarse en la limosna, al que
 dio sin quedarle nada? *Nemo plus tribuit qui sibi nihil relinquit.*

Ricacho, que estàs vanagloriandote de que el pobre no te igualò?
Quid tu diues egeni comparatione te iactas: Que tambien vn rio sale
 de madre quando el agua sobra. *Et flumina superfluunt cum redun-*
dant, y se beue mas a sabor en la humilde cortedad de vn arroyue-
 lo. *Gratior tamen huius est riuulo est*. Quando reuosa la cuba, no es
 dar, sino heruir. *Spumant, & musta dum feruent*. Ni tiene por per-
 dida el labrador, perder los granos que se lleua el aire: quando està
 abentando, y la trilla, desperdicia las pajas assegurandose el trigo.
Nec damnum putat agricola, quod defluerit gementibus areis; dum
ceditur messis frumenta defolliunt. De manera, que dar lo que te
 embaraça es comodidad, no deuocion. No esperes que se ha de
 atender a lo que das como importunado, sino a lo que ofraces de-
 uoto. *Non ergo quid fastidio expuas, sed quantum deuotione confraas*
estimandum est.

Cognouit ergo turbamulta ex Iudæis, quia illic esset, & venerunt
non propter Iesum tantum, sed ut Lazarum viderent, quem suscitauit
à mortuis. Tiene esta clausula mas claridad, que la que ne-
 cessita de nuestra exposicion.



IT. DIFE

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Si la unción la hizo siempre una muger, o fueron las que ungieron mas?

Origen
tract. in
Mat. 36.

Teoph.
Euthim.

ESTA es una solemne dificultad, no solo entre los modernos, mas aún entre los antiguos Doctores dio fundamento a pensar, que fueron las que ungieron muchas, la diuersidad con que hablan del caso los Euágelistas. Origenes tiene por prouable, que quatro mugeres ungieron al Redentor en quatro diferentes ocasiones: pero no solo no es esto prouable, pero es imposible, que el mas rudo echara de ver en todas las circunstancias, que por lo menos S. Mateo, y S. Marcos hablaron de una sola. Algun camino llevan los que dicen que son tres. Una es la de que hablaron ellos dos Euangelistas, y otras dos de que hablan los otros dos. Este sentimiento tienen Teofilato sobre el cap. 7. de san Lucas, y Euthimio sobre el cap. 26. de san Mateo. Origenes claramente tiene esse parecer, y a san Chrysostomo no le parece mal en la hom. 64.

Luc. c. 7.
num. 37.

Para prouar el intento computan el tiempo de las unciones. La primera fue mucho antes de la Pasión, de que habló san Lucas en el cap. 7. La de san Mateo fue tan cerca de la Pasión, que fue dos dias antes de la postrera Pascua, porque acabado de dezir aquellas palabras del Redentor a los discipulos. *Scitis quia post biduum Pascha fiet: &c.* Habla luego de la unción. La que refiere san Iuan fue seis dias antes de la Pasión, con que parece que se comienza, que eran tres señoras distintas. Mas derecha consecuencia fuera, que eran diferentes las unciones, que bien pudiera hazerlas una persona mesma essas tres vezes. No ay dudar, sino que la refiere san Iuan, y la que escriuió san Lucas son dos unciones distintas, pero entrambas por mano de la Madalena, la que vemos en san Lucas quando se conuirtio; y esta otra, esta de que el Redentor la defiende. Pero veamos. Como es esta la mesma que hallamos en san Mateo, si aquella fue dos dias antes de la Pasión, y esta fue antes seis dias? Lo primero sepase, que lo sienten assi san Ambrosio sobre el 7. de san Lucas. N. P. S. August. en el lib. 7. de consens. Euang. c. 69. y Bed. en el com. al 26. de S. Mateo. S. Mateo no dize, que esta unción fue dos dias antes de la Pascua, el Texto lo dirá al que lo leyere. Comiença a hablar el principio que tuuo la prisión de Christo N. S. y para llegar a platicar en que

se efectuó por orden del traidor discípulo que lo vendió cudicioso, para ponderar su cudicia ingerio a la vncion de la Madalena, que auia acaecido dias antes, para llegar a la murmuracion deste maldito, y a la perdida que juzgó en la efusion del vnguento, con que se acabó de resolver en la maldad de la venta. Y este estilo no es raro en la Escritura. En el cap. 14. de San Mateo, y en el lib. 6. de San Marcos refieren aquel pensamiento de Herodes. *Quem ego decollauit Ioannem, &c.* Y luego refieren su degollación: y claro es, que pues habla como en cosa que no se ha hecho, que estaua antes hecha ya, y con ocasion de essas palabras del Rey, la quisieron referir.

El segundo argumento tiene menos que hazer, que como San Mateo, y San Marcos dizen, que vngió esta muger la cabeça, y San Iuan los pies N. P. S. Agustín en el capit. 79. del lib. 2. de confens. Euangel. dize, que siempre vngió los pies, y la cabeça, y que se partió entre los Euangelistas la relacion. Esta mesma solucion haze al tercero argumento, que porque San Iuan dixo el nombre de la muger, y no los demas sagrados Escritores? Respondefe, que por esso. Claro está, que San Iuan, lo mas ordinario es dezir lo que callan los demas. Y añadese de especial en este caso, que como San Mateo, y S. Marcos refirieron la historia para la parte que tocaba a Iudas no fue menester aqueſſa circunstancia.

No leuanta roncha el argumento quarto, que la muger de que habló san Lucas era pecadora. Y esta de que los demas, parece fantá. Quien leyó el *Pecatrix* de san Lucas, pudiera llegar al *Dilexit multum*, y viera essa pecadora reducida por la penitencia santa, al andar de vna inocencia. Este argumento, aunque es floxo, y algunos de los referidos obligaron a san Geronimo sobre el 26. de san Mateo, y a san Bernardo en el Sermon de la Madalena, a dezir, que no fue Maria la que llamó san Lucas pecadora.

De las circunstancias de la vncion arguyen diuersidad, que los Euangelistas dizen, que se indignaron los discípulos; y san Iuan, que solo Iudas. Ya hemos dicho, que si esto prouara algo, fuera la distincion de las acciones, no la de las personas, y sin embargo se responderá de dos maneras en la segunda dificultad.

Con la respuesta de los argumentos desta, queda saneada la opinion de nuestro Padre san Agustín, q̄ todas essas mugeres son fantásticas, y que sola la Madalena es la que en essas ocasiones vngió al Redentor los pies, y la que derramó en la cabeça los olores. Defiende este sentimiéto S. Gregorio en la hom. 35. sobre los Euá-

gelios; Beda sobre el 26. de S. Mateo, y sobre el 7. de S. Lucas; y siguen los gran multitud de Doctores. El general consentimiento de los doctos, el sentimiento vniuersal de los pueblos, y la aprouación tacita de la Iglesia, nos estan diziendo, que Maria Magdalena es aquella pecadora de que nos habla S. Lucas. Y es muy de ponderar, que S. Iuan queriendo darnosla a conocer por hermana de Lazaro, y de Marta, dize della. *Maria autem erat, que vnxit Dominum vnguento, & ext. rxit capillis suis pedes eius*, y no diera essas señas si otra muger pudiera confundirlas.

Dificultad segunda. Si se indignaron de la efusion del vnguento los Apostoles, o solo Iudas.

*Aug. lib.
2. de cōf.
Euangel.
cap. 69.
Hier.
Chris.*

San Mateo en el cap. 26. dize: *Videntes autem discipuli indignati sunt*. Y San Mateo en el cap. 14. *Erant autem quidam indigne ferentes intra semetipsos*. Con lo qual parece, que sienten estos Euangelistas, que, o todos, o algunos de los discipulos juzgaron, q̄ pudiera auerse escusado tanto gasto, o cōuertidose en el reparo de las necesidades de pobres. Pero S. Iuan claro parece, que dá a entender, que solo Iudas murmuró. Sienten, que el solo fue el comprehendido. N. P. S. Auguf. en el lib. 2. de consen. Euág. c. 69. S. Ger. Chrisof. Euthim. Bed. y otros muchos, y dizen, que ei vsaron los Euangelistas de la figura *Sillepsi*, poniédo el plural en vez del singular, de que ay muchos exemplos en la sagrada Escritura. Esta es la mas seguida interpretacion.

Pero tengo por admirable otra, que tambien le parece buena a N. P. S. Auguf. que los discipulos con diferente intencion que Iudas, juzgaron, que aquel vnguento pudiera remediar algunos pobres; y que, o lo dixeron, o lo imaginaron. Y damelo a pensar así, ver, q̄ aun quando S. Iuan haze mención del atreuimiento de Iudas, dize, que respondió a dos hazes el Redentor, que respondió en plural. *Sinite ut in diem sepulturae*, &c. que aunque algunas Biblias dizen *sine*, la mas correcta lo dexa en el plural, y lee *si nite*, si bien está Toledo, y Caietano, en que se ha de leer el verbo en el singular; si bien sobre el 26. de S. Mateo sienten cō nosotros este, y sobre S. Iuán aquel. Y porq̄ diziendolo con tanta breuedad Caietano, no parece que lo dize. Es necesario aduertir, que donde dixo el Euangelista: *Videntes autē discipuli indignati sunt* glossó *Iudas precipue*. Donde se colige, que los demas tampoco lo llevaron bien.

Disf.

Dificultad tercera. Como ha de entenderse la defensa, que por la murmuracion de Iudas hizo el Redentor a Madalena.

SAN Iuan en este capitulo 12. dize, que le dixo el Redentor: *Sine Sillam, ut in diem sepulturae meae seruet illud. Seruet.* dixo, porque entienda el hombre, que no pierde lo que por el derrama. San Mateo en el capitulo 26. lo refiere asi: *Mittens enim hac unguen- Mat. 26. tum hoc in corpus meum: ad sepeliendum me fecit.* San Marcos dize: *Præuenit ungere corpus meum in sepulturam.*

Lo que aqui haze agora dificultad es, que parece, que Maria vngió a Christo Señor nuestro antes de estar difunto, sabiendo, que auia de estarlo; y parece grande nouedad vngir vn cuerpo aun estando viuo. *Non quod ipsa fortassis id intelligeret.* (responde el Padre Maldo. Maldonado sobre San Mateo) *Sed quod tacito quodam Sancti Spiritus impulsu facere videtur. Quare reprehendendum non esse factum, quod & per se pium, & mortuo necessarium esset, & ex Spiritus Sancti incitatione proficisceretur.* De suerte, que con impulso del Espíritu Santo, y excitacion especial hizo la vncion sin pensamiento de que con ella suplía la que acostumbrauan los Iudios en la sepultura. El Cardenal Toledo sobre este capitulo 12. de San Iuan en el Comentario a essas palabras, trayendo tambien las de San Mateo dize: *Quæ omnia verba non sic sunt intelligenda, ut Maria nouerit Christum iam, iam morti proximum, eoque consilio unxerit præueniens, quod postea non erat factura: Nondum enim Maria hæc sciebat, tamen Spiritu Sancto ducebatur, ut faceret id, quod sepulturae erat officium, & mortis indicium.*

Pues como dize Christo Señor nuestro, que guardó Maria aquella vncion para su sepultura? Llegó la vncion, dize el Cardenal Toledo, y tratase de la muerte, y sepultura de Christo nuestro Señor, no porque aquella religiosa, y pia accion fuesse preuenida para esso, sino porque essas cosas (sin entenderlo Maria) estauan tan cerca, que se dauan ya las manos. Excelentes son los exemplos que trae este Doctor: digamoslo aun cō sus mismas palabras. *Nā erat cito moriturus, & illa vñctio mortis præsagium erat, & signū: ita solemus loqui quando euentus rerū tribuimus ijs, quibus eueniunt tanquam si fuissent effectum illorum causa.* 3. Reg. 17. *Ingressus es ad me, ut rememorarentur iniquitates meae. & interficeres filium meum. Et tamen*

Elis non ea de causa ingressa erat. Gen. 20. Induxisti super me, et super Regnum meum peccatum grande: Nec tamen Abraham id intendebat. Et Caiphas propheta esse dictus est cum non intelligeret, quod futurum erat, ita nunc Maria in sepulturam, hoc unguentum seruasse dicitur quia reuera, ita erat quauis ipsa non ea intentione seruasset nec effudit.

Lira.

Nicolaò de Lira en el cap. 26. de San Mateo, da a entender, que el Hijo de Dios mandò a la Madalena, que reservase parte del unguento que traia, para ungirle despues de muerto. *Mittens enim hac unguentum hoc &c. Quasi dicat: In hoc facto praefigurauit sepulturam meam futuram de propinquo, unde Ioan. 1a. Dicitur quod praecipit partem unguenti ad sepulturam suam reservari. Unde credendum est, quod hac mulier hoc fecit edocta à spiritu Sancto.* Pudo caber en la forma de las palabras de Christo Señor nuestro aquesta interpretacion, *Vt in sepulturam meam seruet illud*: pero no lo juzgo corriente por muchos respetos. Precioso era el unguento, pero no era tanto que huiesse para ungirle viuo, y guardar para la vnion de muerto. Demas, que si ay quien adicione los aromas, que compraron las Marias el Domingo, y las con que le ungieron los varones santos, con que aunque fue acto de caridad, hazia sombra a la Fè, tratando vn cuerpo, que auia tan presto de resucitar, y que no se auia de corromper con los preseruatiuos que a los demas. Como diremos, que el mismo Hijo de Dios ordenò, que ungiesen difunto su sagrado cuerpo?

Remig.

Remigio dize vnas palabras, que traen muchos Expositores, aunque se ve, que no es corriente la explicacion de Lira. *Mors erat tuorum corpora aromatibus condire: Futurum autem erat, ut hac mulier id Christo officium, non posset exhibere cum veller. ideo diuina prouidentia factum est, ut uiuum ungeret.* Que el desseo de ungirle muerto se le auia de frustrar, y que por esso quiso nuestro Señor anticipadamente recebir, lo que despues no auia Madalena de poderle dar. Y pues San Iuan en el capit. 19. haze mencion de las cien libras de unguento con que ungió Nicodemus el cuerpo sacrosanto, y no habla de essa segunda vnion de la Madalena, que entabla Lira, claro està, que no la huuo. Y la Glossa interlineal lo dixo claro, sobre aquellas palabras de este capitulo 12. de San Iuan: *In diem sepulturae seruet illud*, añade. *Vt si non re impleat, tamen deuotione post meam mortem*, que despues de muerto no le auia de ungir mas que cò el desseo; y la Glossa ordinaria dize lo mismo: *Tantum obsequium Mariae commendat, ostendens quod scire mortuus.*

Gloss. Int.

Et ad sepeliendum aromatis vngendus. Ideo Maria, cui non licuit mortuum ungere, datum est uiuentem officio funeris donare. Vnde secundum Marcum dixit, quod huiusmodi est, pariter; hoc fecit praeuenire ungere corpus meum in sepulturam.

Gl. ordin.

El mismo Lyra sobre estas palabras de san Iuan, o se declara, o se contradize. Que el Hijo de Dios no dize, que guardó este vnguento, que va eittaua derramado, sino otro cómo el: porque con la breuedad de la Resurreccion, no le podria vngir cō el que auia de preparar, y que como para empatare este gasto, no auia de dar lugar a que el oro vnguento se consumiesse. *Non poquitur de hoc quod tamen erat: solum sed de alio simili quasi dicat: Illud, quod pro sepultura mea praeparauit, illud reseruaabit, quia non poterit illud in me expendere praeuendo accelerationem Resurrectionis meae, quia quando venit ad monumentum ad vngendum corpus Dominicum, Christus iam surrexerat, ut patet infra 20. a. Mathaeus autem expressum, hoc dicit: Prauenit ungere corpus meum in sepulturam: Et idem exprimitur hic obscure cum dicitur: Serua illam. Quasi dicat, dimittenda est nunc faceret quod tunc faceret si posset. Et illud vnguentum tunc seruabit in loco istius nunc in me expēsi &c.* Mucha extorcion se haze a las palabras: peselas allá el letor, y agradádose dellas, será quietar a Iudas mal, con dezir, que a Maria le queda vnguento, que el no le consentirá verter, con que aquella que le parece perdida, se podría resarzir.

Lyra.

Ya con todo lo dicho se echará de ver en la forma que se ha de entender la defensa que hizo el Redentor a esta obra, que parecia prodigalidad. Pero añadiremos lo que dicen otros. La Glosa ordinaria dize, que fue mostrar el lugar que se deue a la religiosa piedad con los difuntos, en es especial con quien daua su vida, por quien derramaua en su seruicio la bujeta. *Officium est sepulturae, quod vos perditionem esse putatis. Nec mirum si mihi dat fidei odorem, pro qua mox fusurus sum sanguinem.*

Gl. ordin.

El Cardenal Toledo en el Comentario a estas palabras del cap. 12. de San Iuan, dize, que fue como mouerles a loar la obra, o alomenos a no adicionarla, con ver, q̄ seria aquella la postrera que harian, para regalarle en esta vida, y que pues no la lleuarian mal, si la viesse empleada en su cuerpo ya difunto, que lo considerassen muerto, pues estaua tan cerca del morir. Acauemos la dificultad cō las palabras de este Doctor. *Adfert nominis argumentum defensionis; quia inquit hoc vnguentum in diē sepulturae meae seruauit, id est, vinctio hac facta est in officium sepulturae meae: vixit enim me sicut mortuum corpus*

Tolet.

pus, ad sepeliendum ungi solet: Si autem ego mortuus essem, utique non indignaremini, quod corpus meum hoc ungeret unguento, nec igitur modo indignemini, quia idem est officium: ac si dicat, hac vultio loco illius est, quam corpori meo in sepulturam exhibitura erat.



DIS.

DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS,
de la vnció con que la Madalena preuino al Redentor la sepultura,
y de las alabanzas que mereció por el afecto, y por ella.

Sobre el Euangelio de el Lunes
Santo.

Ante sex dies Paschæ venit Iesus Bethaniam, &c. Ioann.

cap. 12. num. 1.

DISCURSO I.

*Que deuen mucho los pecadores a
la Madalena, y que aunqde será
posible ajustar sus meritos, se
rá prodigio igualar su pri
uilegio.*

VEr de vna tan grande pe-
cadora, vna tan grande
Santa, mucho alienta vn
alma, que con la grauedad de sus
culpas descaece. San Marcos en
el cap. 16. dize, que sacó el Redē-
tor siete demonios della. *De qui
eiecerat septem demonia.* Teofi-
lo a quien trae santo Tomas en
su Catena aurea dize, que ellos
siete demonios insinuan siete vi-
cios capitales, opuestos a los siete
dones del diuino Espiritu. *septē
demonia, septem virtutibus spiri-
tus contrarios, dicit, vt spiritus,
absque timore, absque sapientia,
absque intellectu, & quæcumque
alia, donis Spiritus Sancti opponi-
tur.* San Gregorio Magno en la
Hom. 33. sobre los Euangelios,
dize, que en ellos siete demo-

nios, considera vniuersalmente
todos lo pecados: tan pecadora
fue, que menos que afsino se es-
plicaralo que era. *Et quid per
septem demonia, nisi vniuersa vi-
tia designantur? Quia enim septem
diebus omne tempus comprehendi-
tur, recte septenario numero vni-
uersitas figuratur. septem ergo
demonia Maria habuit, quæ vni-
uersis vitijs plena fuit.* Vna tan
plenaria remission de tantas cul-
pas le dà alcoraçõ mas caydo, grã
des esperanças. O con que pala-
bras lo dize san Laurencio Ius-
tiniano, en vn Sermõ de la festi-
uidad desta dichofissima peca-
dora! *Hanc igitur de qua loqui-
mur mulierem, cuius etiam hodie
natalitia memorantur, tota debe-
mus deuotione suscipere, quæ no-
bis facta est occasio spei.* Quien
no espera su conuersion, viendo
en ella tanta santidad! Es ya di-
ze espejo de conuertidos, maes-
tra de penitentes, exortadora de
la deuocion, y vn tralunto vruo
de la caridad. *Conuersionis spe-
culum, Magisterium pœnitentiæ,
deuo.*

Gregor.
Hom. 33.
in Euang.
tom. 3. in
princip.

Lauren. Iust.
serm. de
S. Mariæ
Maga. p.
649.

Marc.
19 9.

Theophil.
in Cat. d.
Thom.

devotionis exhortatrix & charitatis forma. El santo, y el peccador hallan en ella refugio. Este guia, y alegría aquel. *Invenit peccator in illa, quod agat, iustus vero quo gaudeat.* Lo primero, de que san Agustín la alaba, es de atrevida, en el lib. de las 50. homil. casi al principio de la 23. dize con grande afecto a ya vistes vna muger famosa por su mala vida. *Vidistis etiam in ciuitate mulierem famosam, mala utique fama, quæ erat peccatrix.* Que os parece con la osadia que se arroja entre los combidados a buscar al Redentor, ansiosa de cobrar salud? *Non inuitat in irruisse conuiuio, ubi solus medicus reuerebat.* O santa desemboltura! ella le dio la vida. *Et quæsiße pia impudentia, sanitatem.* O quantas se han perdido por modestias! es modestia, o es locura, auiendo delinquido con tanto desenfado, colorear en tratando de la confesion, y perderse por no parecer a los ojos de vn hombre mala, la que lo es a iuyzio de toda vna Republica? para pecar tá grande acreuimiento, y para confessarte tamaña cortedad? O Maria, dize Agustín sobre el Psal. 125. que discreta, que entendida! Valiose contra el demonio, de la desemboltura con que le siruió, y juzgando, que quien la auia tenido para perderse, era bién tenerla para salvarse, depues-

to el melindre mugeril, y desechando essa verguença tan perjudicial, se entró destocada, y cópuellissimamente descompuestat, a pedir al diuino medico su salud. *Et quæ solebat in sua fornicatione* (Dize el gran Doctor) *Fortasse esse frontosa, frontesior facta: st ad salutem.* Repitio este exemplo el gran Doctor sobre el Psal. 140. con ocasión de aquellas palabras de David. *Pone domine Custodiam ori meo, & ostium circumstantias in labijs meis.* Y notò con singular agudeza vna excelente doctrina, de que esta que assentamos necessita: no dize David. Señor cerradme esta boca en la forma que vn muro si se desportilla, no dize que le ponga vna tapiá, fino vna puerta. *Nō dixit Claustrum sed ostium.* Pues quales el misterio aí? No veys que la puerta se abre de quando en quando. *Ostium, & aperitur, & clauditur.* Para que se ha de abrir? para confessar. *Ergo si ostium est, & aperitur, & clauditur aperitur ad confessionem peccati, clauditur ad excusationem peccati.* No auiamos de tener bocas, fino para confessar nuestras culpas. O desdichada la que no auiendo tenido jamas verguença solo para su condenacion se hace vergonzosa. Que bachillera para perderse, que atada, que muda para confessarse! aprende de Maria, que si supo atender al Galan-

Aug. en ar. in Ps. 125. parit á princ. & in Ps. 140. fere in pr. Ps. 140.

Galáteo, y a la conuersacion, supo hablar para cobrarfe, y para re-
duzirfe.

Veamos donde nacio este ar-
rojarfe Maria, destocada, llorosa
entre hombres, sin temer la con-
fession de sus deshonestidades
tan publicas, exponerse a la mor-
muracion, en que los que la auia
de ver en tantas demonstracio-
nes humildes, de que se originó?
vto dize san Gregorio en la ho.
è 4. sobre los Euangelios las man-
chas que tenia en el alma, y cor-
rió a la fuente de aguas viuas, pa-

Greg. ho. 33. in Eu. tom. 3. *ra lauarias. Sed ecce, quia turpitu-
dinis suae maculas aspexit lauandam, ad fontem misericordiae cucurrit.*

Bien esta, pero como no se
auergonçó de tantos como asis-
tían? Ya lo dize: Como auia de
aduertir en esso, si yua tan ocupa-
da? Yua atonita en la considera-
cion humilde de sus delitos, y
auia de temer los circunstantes?
Quien se entra dentro de si a co-
siderar profundamete lo que es,
como puede aduertir en las ac-
ciones de otros; *Coniunctantes non
erubuit, na quia semet ipsam gra-
uiter erubescit intus, nihil esse
credidit, quod verecundaretur fo-
ris.* O exemplo de mugeres! Que
cuitada la otra, si assentó mal la
color, q corrida, si en publico se
desalino el cauello, sino lleuó los
jos la tela del vestido, si se ahoxó
el tocado. De dode nace tata atē-
cion? De que no miralos ascos

que tiene el alma, Mal cuyda de
lo interior, la que en el asco ex-
terior se muestra tan ocupada.
Pásò en efeto por todo: y lo que
mas me admira, es, que auiendo-
la tratado el Fariseo tan mal, bol-
uio a buscar a Dios a la casa del
mismo Fariseo. Señora no veys
lo que gastò de razones el Re-
dentor para defenderos del? a-
guardad otra ocasion. En otra
parte le podreys feruir. No, no
estan reportado el amor: dixo
lo bien san Gregorio, pero que
no dixo san Gregorio bien? Pó-
dera en aquella homil. 25. que a-
uiendo Maria entrado en el Se-
pulcro vna vez, boluio a repetir
la accion. Señora no vistes ya el
Sepulcro solo? si: *Certe iam mo-
numentum vacuum viderat.* No
auiays dicho a vozes que no es-
taua alli, que auia lleuado el cuer-
po de vuestro querido? ya se vè.
*Iam sublatum Dominum nunciue-
rat.* Pues para que bolueys a bus-
carlo ai? *Quid est, quod se iterum
inclinat, iterum videre desiderat?*
Pero ya la entiendo ama mucho
y quien pierde lo que ama, nun-
ca se quieta, vna y otra vez le
busca. Crecen las ansias de ha-
llarle, y doblanse las diligencias
para uerle. *Sed amanti semel aspe-
xisse non sufficit, quia vis amoris in-
tentionem multiplicat.* Inquisicio-
nis. A quien auia pecado tanto,
nada le parecia mucho: dixo en
otro lugar este Doctor, bien le
pare

*Hom 25.
parum a
princip.*

*Hom. 33.
in princ.*

parecio que doblaua la diligencia; pero confidró, que era mejor sobrar en ellas, y no moderar afectos, la que no se supo detener en tus delitos. *Considerauit namque quid fecit, & noluit moderari quid faceret.* O almas que bien contentadizo hazeys a vuestro Dios! que prolixo el mundo con vosotras! Con tanto como en su seruicio hazeys, nunca le contétays, y a Dios cómo que quiera lo juzgays contéto? que de tiempo os lleva la recreacion, el diuertimiento, el juego, la comedia, y que de espacio os pareció la Misa. Quanto dinero se embeue en la vanidad, y cuánto poco os faca la deuocion: sabed sobrar en algo si puede auer sobra en obligacion infinita; apiéd de la Madalena, que viéndolo como demas la segunda Inquisición en el Sepulcro del cuerpo de su querido, no la quiso moderar, viendo quan poco se auia antes moderado en las cosas de su gusto. *Considerauit namque, quid fecit, & noluit moderari, quid faceret.* Así se halla a Dios dándole algo, como de su prerogacion, por esso dixo Gregorio, que se le apareció a Maria.

Hom. illa *Quasi uero prius, & minime in uenit: perseverauit, ut quareret? unde, & contigit, ut inueniret.* Perseuerar, no cansarnos en buscar a Dios, pue si se nos retira tal vez, porque crezca el desseo,

y con el merezcamos su visita. *Etiamque est, ut desideria dilata crescerent, & crecentia caperent, quod inuenissent.* Que para no dexarle luego, es buena la consideracion de que os ha costado mucho, que esse es el entasis de el. *Caperent, quod inuenissent.*

Hizo mas la Madelena? rindio a los pies de Dios las armas con que le auia hecho antes la guerra. Renunció su gusto todo, y toda su autoridad. Confirra en el alabastro de olores, san Gregorio ofrecidos a Dios sus deleytes todos mortificados sus apetitos, consagrados sus amores. *Quod ergo sibi turpiter exhibuerat, hoc iam Deo laudabiliter offerebat.* Aquellos ojos que se auian ydo tras lo terreno. *Oculis terrena concupierat.* Ya eran dos rios, en que se embarcua el alma en busca de lo diuino. *Sed hos tam per penitentiam conterens flebat.* Los cabellos seruián a la hermosura, pero agora ala piedad. *Capillos ad compositionem vultus exhibuerat, sed iam capillis lacrimas tergebat.* La boca todo el dia se ocupaua en palabras engreydas, pero oy la arrastra por el suelo, fijádola en la parte de la tierra, donde puso el Redentor las plantas. Grandes virtudes se hallan en Maria, poderoso es Dios, valentia será de la diuina gracia, que alguno otro de los que despues de ella

Hom. 33

ella nacieron las iguales: los meritos podrian ser de vn porte, pero san Laurencio Iustiniano, no quiere que aunque lo sean la igualen en gracia. Pues si el merito lo ponemos de vn tamaño, como haze el premio mas grande el santo en la Madalena? Ara escuchemosle, que en aquel Sermon de su festiuidad llega a dezir.

Laur. Iu. serm. de Mag. Quien gustare imitar a esta santa penitente, mucho ha de hazer. Pero quiero se lo dezir. *Gradu concito perge ad Christum.* Ya viste la priessa con que buscò a Dios esta Señora, nada la detuvo, no parece que corria, sino que se precipitaua. Vete tu tras Dios assi. *Grada concito perge ad Christum.* No digo, que mueuas los Pies, mas los afectos. *Mente tamen, non corpore, neque pedibus sed affectibus.* Christo está a la mesa, confiderale assi en el Sacramento, alli te espera, ve allá, echate a sus pies. *In ecclesiam ingredi, ubi Christus discumbit, pro te tuumque prestolatur aduentum, atque in spiritu humilitatis, in animo contrito, te pedibus prouolue Domini Iesu.* Riegalos con lagrimas, enjugalos con tus cabellos, ablandalos con besarlos, acaricialos con las manos. *Illos laua lacrimis, capillis exterge, osculis lenis manibus contracta.* Y con esso alcanca-

re la dicha de Maria? Falta mucho, confieffa humilde tus culpas. *Confitere scilicet.* Descubre tus culpas, *deterge vulnera*, se fiscal tu de ti mismo, *reatum accusa*, promete la enmienda, *sponde conversionem.* Pide perdon con instancia, y assi ganaràs la indulgencia. *Pete veniam, ut plenam consequaris indulgentiam.* Aurè con esso imitado caualmente el original? dirase que hize todo lo que la Madalena? O que es necesario que esso se haga con fidelidad, con vn coraçon simple, y sinzero, con vna deuocion esquisita, cò vnas lagrimas perennes, y con vna singular perseuerancia. *Cuncta haec fideliter facito corde simplici, mente deuota fleatibus oculis, et perseueranti animo.* Y con todo esso tendrè tãta gracia como la Madalena? tanta gracia? gentil pregunta. Gracia tendreys como ella la tuuo, pero no tanta como ella. *Si his assiduus fueris si Mariae uteris exemplo, et si non aequalem gratiam, tamen consequeris, ut illi.* Tantos seruiqios, tantos meritos, y la gracia no ha de ser tanta? Como ajusta esso cò la Theologia? dos gracias hazemos de vna sola. Primera llamamosla que Dios nos infunde quando nos justifica: y segunda a essa misma quando nos la aumenta, aquella no se mcrece, porq es la rayz del merito: y en virtud della merecemosla que sobreue-

D. Tho. ne Dogma es del Apostol: harto
 12. q. 114 biẽ enseñado despues del, del glo
 articul 5. rioso Doctor santo Tomas. La
 & 8. primera gracia midela Dios cõ
 nuestra disposicion postrera, q̃
 como esta es tãbien efecto de su
 mano, siempre aura sido de val-
 de aque se diuino dõ. La segunda
 tambien es del tamaño del acto
 con que la merecemos. De fuer-
 te, que vna y otra gracia, siem-
 pre sea del porte de nuestras o-
 bras. Como pues entre obras
 iguales, podrá auer la desigual-
 dad q̃ entre la Madalena, y no lo-
 tros puso aq̃l Doctor? *non æqua-
 lem gratiam, tamen consequeris,
 vt illa!* Lo cierto es, que nues-
 tras obras siempre las paga Dios
 mas que merecen, esso es el *præ-
 mium ultra condignum*. Con que
 se explican los Doctores Esco-
 lasticos: y como lo quedã demas
 es mera gracia, en essa se alarga
 mas con vnos que con otros, sin
 hazerles a aquellos injusticia: sa-
 bido es el exẽplo de los que en-
 traron tarde a trabajar en su vi-
 ña. De fuerte, que queda claro,
 que en vn igual mereter no obs-
 ta que la gracia no sea igual. O
 glorifissima Maria, emule tanta-
 mente el mundo vuestra sancti-
 dad pretẽdan igualar todos vues-
 tra virtud, pero la gracia espe-
 cial que sobre vuestros meritos
 llegastes a tener ninguno otro,
 os la ha de igualar. Sea en buen
 hora otra criatura tan santa, nin-

guna despues de vos, ha sido tan
 fauorecida, tan priuilegiada. *Si
 non æqualem gratiam, tamen con-
 sequeris, vt illa.*

DISCURSO II.

*Que enseñò Maria a los pecadores
 como podrian esperar pero no a no-
 temer. Porque hazerse con la mi-
 sericordia, atreuido es en or-
 me circunstancia del
 pecado.*

MVcho nos consuela, que
 pueda recobrase tanto
 vn pecador. Alaben os
 Señor los Angeles, que hizistes
 recuperable vuestra amistad, y
 y distes traça, para aunque estu-
 uesse vn alma en poder de sata-
 nas, pudiesse quebrantar la pri-
 sion. Habla del Dios nuestro Se-
 ñor con nombre de Leuiathan,
 y dizele al pacientissimo Iob.
 Pienças tu que otro poder que
 el mio podrá prender al demo-
 nio? *An extrahere poteris Leuia-
 than hanc, & fune ligabis linguã
 eius?* Podras tu hazerle aquella
 rotura que le abri yo en la quija-
 da. *Numquit pones circulum in na-
 ribus eius, aut armilla per forabis
 maxillam eius.* Notable es la trãf-
 lacion de santes Pagnino, con
 quien conuiene tambien la del
 Caldeo. *Et spina per forabis ma-
 xillam eius.* Que se le hizo al de-
 monio con vna espina esse da-
 ño.

Iob c. 40
 n. 20. &
 21.

San. Pag.
 Chal.

Greg. l.3.
33. Mora.
c. 17. to. 2
E & bo.
25. in L.
Rom. 3.

ño. O Redetor de mi alma, q̄ o-
tras espinas teneys, fino las que
el ingrato pueblo os puso en v̄ra
sagrada cabeza! veamos q̄ herida
es esta q̄ le abrio, y para q̄? S. Gre-
go. y contesta cō el la Glo. ordi-
naria, sobre esse c. 40. del S. Iob,
dize, que para que quedasse alhō
bre aun en poder de satanas, espe-
rança de remedio, y q̄ aun vien-
dose en su boca tenga por donde
salir, aunq̄ la ballena cruel mas la
pretenda cerrar. *Dominus maxil-
lā leuiatban istius per forat, quia
in f. bili misericordia sua potētia
sic malitiā antiqui hostis obuiat, ut
aliquando eos etiā, quos iam cepit
amittat, & quasi ab ore illius ca-
uēt, qui post perpetratas culpas ad
inocentiā redeunt.* Ai (dize) se ve
lo q̄ deuemos al Redentor, q̄ no
solo nos socorre para que no pe-
quemos, sino q̄ nos dexò la con-
fession, para quādo pecamos. *Sed
hic cognoscimus quantū Redemp-
tori humani generis debitores su-
mus, qui non solum nos in os lenia-
th. m ire prohibuit, sed ab ore etiā
redire concessit: qui spem pecca-
tori non abstulit, quia maxillā eius
ut euadendi viam tribuerit perfo-
rauit, ut sc. tē post morsum fugit,
qui incantus prius morderi, ne-
quaquam metuebat.* Pero del di-
chado del q̄ en sē de que ay ordē
de salir, se quiere entrar. Piadoso
es Dios hombres. *Pius enim, ac
iustus est contritor noster.* Pero na-
die diga, pecarē, porq̄ me ha de
perdonar. *Sed nemo dicat, quia*

pius est venialiter peccabo. Ni ena-
uiēdo peccado tematātō su justicia
q̄ desesperare de su clemēcia. *Et ne-
mo qui peccauerit dicat: quia iustus
est de peccati remissione.* Despe-
rō antes de pecar, tema el rigor.
Ante culpā ergo iustitiam metuat.
Pero despues cōfie de la piedad
*post culpam tamen de pietate prae-
sumat.* O con que palabras cōclu-
ye! sepase templar, huya los estre-
mos de confiar y temer, ni se ar-
roje, porq̄ tiene vn Dios piado-
so, ni si se arrojò, desesperē miran-
do lo justiciero. *Neq; ita iustitiā
timeat ut nulla spei consolatione cō-
ualescat nec ita cōfidat de miseri-
cordia, ut adbibere vulneribus sui
dignae pœnitētiæ negligat medici-
nā, sed quā prae sumit sibi pie par-
cere, semper etiam cogitet, & di-
strictē iudicare.*

*Tribulum
transcu-
ba. d.*

Picado me ha aquella espina
de la translacion Hebrea, o aque-
lla Cambronera, con que dize el
Caldeo, que hizo el Redentor la
guerra a satanas. Veamosla en la
Corona del Redentor: aurà ai
que temer? No faltará quien di-
ga, que no. La Esposa en el c. 1.
de los Cantares, le dize a su
querido. *Lectulus noster floridus.
Tigna domorum nostrarum Credi-
na, laquearia nostra Cypressina.*
Señor mio no puede el hospeda-
ge ajutar la obligacion, pero fin
embargo, no se hallará Vergel, co-
mo la cama que hallareys preue-
nida. *Lectulus noster floridus.* Las
maderas de el aposento, cedros

*Can. 1. n.
16.*

Ps. 91. 13

Bern.

Galat. lib.
7. cap. 5.

Psal.

olorosos, las cintas, y los lazos de ciprés, todo huele, y todo dura. En estas flores ay quié entienda la propagacion dela Iglesia: frasis es de la Escritura, en el Ps. 91. dixo Dauid. *Iustus ut palma florebit*, y para declararse añadió. *Sicut cedrus libani multiplicabitur*. Iustos ha de auer en la Iglesia, q con su dotrina, y exemplo há de engendrar muchos hijos, no tiene el Libano tantos cedros, San Bern. por essa cama florida, entiende la religió donde descansa el alma, quando de las inquietudes del siglo se retira, y al olor de las flores que en essa vida se halla se recoje. *In ecclesia quidē lectum, in quo quiescitur claustra esse existimo, & monasteria, in quibus quiete acuris vinitur seculi, & sollicitudinibus vitæ. Atq; his lectus floribus demonstratur, cū exemplis, & institutis patrum, tāquam quibusdam bene olentibus resperis floribus fratrum conuersatio, & vita refulget.* Galatino en el lib. 7. c. 5. Por essa cama entiende el vientre Virginal de la sacratissima Reyna de los Angeles, y de la suauidad de essas flores en que reposó el Verbo diuino humano, infiere la pureza de Maria, y preferuacion de la culpa: llena fiépre de flores, y de gracia desde el instante primero. Psalo siguiédo la translacion de los setenta interpretes, q en vez de *Lectulus voster floridus*, leyeron. *Ad cubile nostrū vubrosus*. Escondiendo

la palabra (*ascendisti*) que deue suplirse ai: entiende por el talamo la Cruz, donde el Redetor descansó, y de su amor bié se colige que es descansar su padecer, y q son sus Espinas flores. *Spōsus* (dize este Doctor) *iccedebat ad thalamum Coronatus*, que llegó el Esposo con su Corona a la Cruz, y como le sabia esse tormento a rosas, como tenia por flores aquellos juncos: dize la Esposa que florecio el madero, q tenia la cama vn ramillete. O pecador, mira q si tiene Dios en la cabeça flores tiene Espinas: quando te recrees el olor, mira q te puede punçar. No te atreuas a su blandura, teme también su rigor, q tiene espinas para el arrojado, y flores para el detenido.

Con excelencia lo aconsejó Isaías, aunq con alguna obscuridad, en el cap. 2. *Quiescite ab homine cuius spiritus in naribus est, quia excelsus reputatus est ipse.* Los Hebreos enemigos declarados de Christo S. N, quitaró este lugar por hablar tan claro, del texto de los 70. interpretes, tan claro digo entre los Doctos, q sabian q del Mesias prometido por ellos vltajado, hablaua ai el Profeta, aunque Simaco, y Teodocio no quieré entenderlo assi, q como advertio S. Ger. era Hebreos y no es milagro que la nació los arrastre. *Nō mirum* (dize el santo) *Ger. in Is.* *Cui vult interpretati sint, nec voluerint de Christo, quid dicere, in quem*

quem nō credebāt. Entēdiendolo pues ala letra del, como es razō, podrá tener tãbien otro sentido que sea literal. No seria incongüēcia dezir, q̄ acōsejaua Isaias que nadie se dexe lleuar mucho de la confiança en los hombres, quando aun viuen: ninguno en esta vida dexa de tener peligro, de todo viuiete puede auer algun rezelo. No ay que assegurar nos, dize el Profeta, de quien aū respira. *Quius spiritus in naribus eius est.* O digamos, q̄ es instruccion para portarse con vn colerico: que mire lo q̄ haze el que tra ba amistad con el q̄ al enojo es facil, cō el que se arrebatã sin ocasion. Los desse porte se pintan con esse prouerio, *spiritus in naribus*, en todas letras.

Martia. *Fumantem nasum vini tentaberis vrsi.*

Dixo, allã nose quiẽ de vn oso muy enojado: y el grã Poeta vsã tãbien desse estylo, para explicar la ferocidad que tiene, quãdo se irrita vn cauallo.

Virg. *atque loco nescit, micat auribus, & tremat artus.*

Colle estū que premens, voluit sub naribus ignem.

Y en la lēgua santa las narizes y el furor, cō vna palabra mesma se explican. *Aph*, es voz comun a entrambas cosas. Vese en el c. 4. de Iob, donde hablãdo Eliphaz del furor con q̄ al deliquēte porfiado le castiga Dios, dixo: *Et spiritu ire eius esse consumptos.* Y se

traslada del Hebreo con mucha proprie dad. *Spiritu nasi eius fuit se consumptos.* Y en esta conformidad. *Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus eius est.* Serã de zir: Huid del hōbre quo se encoloriza breue, q̄ confacilidad se enoja, que con qualquiera ocasiō pequena se enfurece. S. Geron. peritacion, dize que es al Iudaismo, aduertēcia a los Hebreos, para que no maltratē tanto al Redētor. Y en esta manera de interpretar, se ha de aduertir aquella palabra enfatica (*quiescite*) descansad, no le lastimeys crueles tãto, y si no os mouiere lo q̄ padece el, mueua os lo que os cansais vosotros: Detēgaos lo que en atormentarle trabaxays. *Quiescit ab homine*, que aūque lo es, y como tal respira. *Quius spiritus in naribus eius est*, tãbiẽ es Dios, y quiẽ os ha de juzgar. *Quia excelsus reputatus est ipse.* Pudo S. Geron. tomar de Origines aquesta interpretacion: y aña diria yo cō Nic. de Lir. que fue entrenar al q̄ pecã en fẽ dela diuina mansedũbre de N. S. Este consejo a todos los pecadores, dize q̄ se encaminō. *Quiescite a Christo* (alsi lo glo. *Lyra*, la el) *cuius offensam cauendo.* Pecador, que de lo q̄ Dios te sufre de uieras tomar motiuo para nodar mas q̄ sufrir a su infinita piedad: abstinado, q̄ de la paciencia con que tu Dios te espera, debieras facar motiuos con que abrasarte en su amor: y antes porque le

Iob. c. 4. n. 9. Vid. Gasp. Sam. ch. inc. 2. Is. & Ioa. Mariam. in cap. 4. Iob nu. 8.

Exp. Hic

ves detenido, le desprecias, y te endureces, alça de obra con tiempo, pon ya freno a tu pecar, mira que aunque es Dios que sufre, también es hombre y le enoja. *Quis cite ab homine cuius spiritus in irribus eius est.* (O furor del hombre con quié le irrita, que es menester recurrir a que es hombre Dios, para que a esse titulo le tema el que le ofende? Mira que es poderoso. *Quia ex eis reputamus stips.* Hombre, poderoso, y enojado: o que tres cosas para temblar del! San Gregorio Magno, con ocasion de la dichosa indulgencia de Maria, dize en aquella ho. 25. Pusonos Dios para alçar nos presentes grãdes pecadores conuertidos, miro a Pedro, confidero al ladrón, lleuame los ojos Zacheo. Veo a Madalena. *Perpeñdo enim Petrum, confidero latro-*
Greg. ho. nem, aspicio Zachæum, intueor Ma-
25. in Eu. riam, & nihil in hi. a iud. video, ni-
si ante oculos nostros posita spei, &
pœnitentiæ exempla. Así lo entiendo. Pero así miremos las lagrimas de Pedro, que no perdamos de vista el lazo de el desdichado dicipulo. Si cõsideraremos la dicha del Ladrón, no olvidemos la infelicidad del compañero: y si nos lleuare tras sí, que aun vn Publicano alcançò lleuar a Christo a su casa; detenganos, que hechò de la suya vn dicipulo, y aduertir, q̃ si entrò en la desse, dexò tantas en Ierusalén esse dia. Si la alteza de la misericordia en

Maria nos animare, mirensé sus lagrimas, y su penitencia y en fè de que la harà (dize san Gregor. en el lib. 33. de sus Morales) ninguno peque, q̃ como sabe que le darà tiempo Dios para hazerla. *Relaxat enim Deus facinus, quod d'fletur, sed perpetrare quisque timeat, quod si digne deflere possit ignorat.*

Li 33. mo.
ra. e. 10. l.
E. nu. 15.

DISCURSO III.

Que a exẽplo de Maria es biẽ que el que peca se entre dentro de sí para que pueda cobrar a sus pecados horror.

Aquel retirarse Maria dentro de sí misma, para no aduertir lo q̃ fuera, la pudiera auergonçar, q̃ ponderò S. Greg. como vimos en el disc. 1. no solo tiene esse vtil, pero aun otro mayor. Que vea sus culpas para desaficionarse dellas. Essa dize S. Agus. q̃ fue toda su dicha. En el c. 7. del 8. lib. de sus confesiones, le dize a Dios quã agrado le está por auerle moñtado cõ claridad la desdicha en q̃ le tuuo la culpa. Refiere, q̃ escuchaua vn dia a Poticiano, y q̃ cada palabra suya, era vn golpe cõ q̃ su coraçõ se labraua, y vn despertador q̃ le despertaua poco a poco del peligroso sueño q̃ dormia, y vn colirio q̃ eficaz le quitaua la ceguera. *Tu autẽ Domine* (le dize a su diuina Magestad) *inter verba eius torquebas me ad me ipsum.* Traime yo a mi mismo, y vos Señor,

Ang l 8.
conf.

nor, como dando buelta aun tor-
no, me bolquites para ponerme a
mi delante de mis ojos, quitán-
dome de sobre las espaldas, don-
de el descuydo de mi salud me
tenia. *Auferens me a dorso meo,*
ubi me posueram. Meditayse a
mi conmigo, y me obligastes a
mirarme: *Et constituit sine ante-*
faciem meam. Vime y temblé.

Videbam, & horrebam. Y si co-

mo de mi auia podido olvidarse
me, pndiera de mi huyrme, tam-
bien huyera de mi: hize diligen-
cia por el horror que me daua
yna tan disforme representaciõ,
para huyrme de mi, y dõde quie-
ra que me yua me lleuaua a mi
conmigo. *Et quo a me fugerem nõ*
erat. Es tan fea cosa vn pecador,
y ay quien quiera pecar? en vnos
es misericordia que se vean, en
otros es castigo. En el Psal. 49.

Ps. 49, 21

te le ofende. *Arguam te, & sta-*
tuam contra faciem tuam. Que le
ha de poner delante de si? Su cõ-
ciencia, dize Nicolao de Lyra
pero añade, que en el infierno,
para que essa le muerda, y de por
si le aflija. *Arguam te saltem in*
morte. *Et statuam contra faciem*
tuam, per remorsum conscientie
tuæ, quæ est magna pœna in dam-
natis, propter quod vocatur ver-
mis conscientie mordens & corro-
dens continue. Ya la verdad assi
llamó esse tormento Isaias en el
cap. 66. *Vermis eorum non morie-*

Lyra.

Is. 66, 14

tur, & ignis eorum non extingue-
tur. Pero la Glossa ordinaria e-

Cl. ordin.

cha por otro camino: essa dilige-
cia mas la juzga remedio q casti-
go, hazer, que viendole el peccá-
dor abomine de su pecado, que
le a puelto tal. Pero todo lo abra-
ça nuestro Padre san Agutin en
la exposicion a esse Ps. Habla pri-
mero del tremendo dia del juy-
zio, donde a buena luz verá cada
pecador su iniquidad. *Quando*

Deus manifestus veniet, Deus no-
lter, & non silebit arguam te. Et
quid tibi faciam arguendote? quid
tibi faciam. Modo te non vides fa-

Aug. ena-
rratio. in
Ps. 49.

cio, *ut videas te.* Y porq no te vis-
te quando viuias, ami y a ti ofen-
derás, y desagradas quando
mueras, ami hallando tanto que
condenar, y a ti, porque caualme-
te comienças a arder. *Quis vero*

te non videns placuisti tibi, displic-
ebis, & mihi, & tibi mihi, cum iu-
dicaberis tibi, cum ardebis. Pen-
sabas esconderte de ti mismo?

Quid enim? vis latere te ipsum in
dorso tuo? Pues yo haré que entõ-
ces, aunq lo escondes te veas. *Ibis*
non te vides, facio ut te videas.

Quod post dorsum posuisti ante fa-
ciem ponam. Señor, para que que-
reys qalli se este viendo el que
se condena? será por ventura pa-

ra q el infeliz se corrija? No, que
para esso ya es tarde, para q vien-
dose tan abominable, trayga cõfi-
go esse portatil horror. *Videhis*

facilitatem tuam, nõ ut corrigas, sed

ut erubescas. Pues y esto escerrar Dios la puerta al pecador? No pues q remedio le dexa? que remedio? haga (dize Agustin) (es lo mismo, con q tu Dios le amenaza. *Modo ergo tu fac, quisquis talis es, quod tibi minatur facere Deus.* Quitate a ti mismo de las espaldas, y pôte de lante de sus ojos. *Tolle te atergo tuo, ubi te videre nō vis, & constitue te ante te.* Para q viendo en ti los afectos del pecado, y cōsiderado su fealdad, llegues a cobrarle horror, y le puedas a tu Dios dezir. *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Señor tened piedad de mi, borrar de mi alma esta culpa q me mata, solo traer los ojos de la cōsideraciō en ella. O que misericordia de Dios, poner vn alma cō aquella representacion en este de fengañō! correr el velo a la conciēcia y que mire su desdicha: solo mostrarse la a Ananias, y a su muger, pienso que les quito las vidas; dichosos ellos si es verdad que abominando su culpa, los matò el dolor.

O tirania del pecado, q cruel y que sin embargo aya hōbres q quieran pecar, por solo su rigor, dixo q deuia huyrse, vn Gētil. Auia (dize Seneca) en la Ep. 39. algun enemigo, q en el que aborrece, hago tanto estrago? *Quis hostis in quemquam tan contumeliosus fuit, quam in quosdam suae voluptatis*

tes sunt? Llega a ser tal la desdicha del q peca, que parece fuera pena igual, solo el auer pecado. *Quorum impotentia, et q; insana libidini, ob hoc vnam posis ignoscere, quod quae fecere patiuntur.* Aquella deformidad de vna culpa a quien no turba, aquella fealdad a quiē no afrenta? Quiē no se auerguença cō vna tan asquerosa mácha? alla Ouidio, y citolo por la razō q Seneca a Publio en el lib. *Sen. lib. de de tranquillitate animi. Nunquam me in bona re, mali pudebit auctoris* En el lib. 2. de sus Fautos, haze relacion de las cosas con q los antiguos pensauan q se purgauan las culpas, y se lauauan sus manchas y riese macho de los Griegos q haziā para esso poderosa el agua.

Ab nimium facites, quia ictu crimina cadis. Ouid. Fast.

Flumine tolli posse putatis aqua lib. 2.

Diganos pues el mismo, con que podrá esperarse esse efecto en la culpa, que será poderoso alabar la mácha que dexò el pecado en el lib. de Pōto nos lodize.

Saepe leuant pœnas, erepta que lumina reddunt.

Cū bene peccati poenituissē vidēt l. 1. de poen.

Veamos si Thales contesta cō lo q dixo Agustin: en dos palabras, piēso q esplica el horror de toda culpa, quando dize q no a menester el que la comete que otros la miren para huir la, sino solo que ella la vea.

Turpe quid ausurus, te sine teste time, Por

*Per. Auf.
Tales.*

Por ay a de comēçar en el pe-
cador su remedio, para hallar a
Dios se ha de desagrado de si,
entrese dentro de si mismo, que
esse es el primero passo, que quā
do la Esposa le preguntò al Es-
poso donde le hallaria, como dā
do la razón porque no le hallaua
le aduirtio, que aun no se cono-
cia: esso acertò la Magdalena, por
esso hallò con tanta breuedad al
Señor; dichosa ella, y diuino el
que la imita.

*Si ignoras
te Cant.c.*

DISCURSO III.

*Que llamó la Magdalena maestro a
Christo nuestro Señor, porque la
enseñò a buscalle, y es solo buen
Maestro de vna muger, el que
la enseña el camino de ha-
llar a Dios.*

*Ioan. cap.
20. 16.*

Quando la bendita penitē-
te conoció al Hijo de
Dios resucitado, le llamó
Maestro: así lo dize S. Iuan en el
c. 20. *Querit illa, uicit ei: Rabbo-
ni q: quod dicitur Magister.* Y du-
dase porq̃ le llamó Maestro en es-
ta ocasión? Si fuera cierta la opi-
nion de Nicolao de Lira, no auia
questiō. Dize, q̃ era ordinaria
costūbre de la Magdalena llamar-
le assi. *Diuit ei Rabboni, sic enim
consueuerat eū appellare ante Pas-
sionē.* Yo no hallo en toda la Es-
critura q̃ se lo llamasse otra vez.
Discurrase por todas las ocasio-
nes en que esta santa hablò cō el
Redētor, y verasse q̃ al o menos
en las q̃ refieren los Euangelist.
no le llamó Maestro otra vez, y

Lira.

pues S. Iuan, no solo puso la pala-
bra, sino q̃ la interpretò quiso q̃
como en misterio especial se re-
parasse en ella. San Gregorio en
la homil. 25. sobre los Euangel.
dize que le llamó Maestro, porq̃
quando yua ella buscando a Dios
se le enseñò a hallar. *Maria ergo,
quia vocatur ex nomine, recognos-
cit auctore atq; cum protinus Rab-
boni, id est, Magistrum vocat: quis
et ipse erat qui querebatur exte-
riu, et ipse, qui eam interius, ve-
quereret docebat.* Dentro del al-
ma, dize, q̃ la enseñaua a buscar a
Dios. O q̃ deuido titulo de Ma-
gisterio! o que peligroso oficio,
enseñar mugeres, pues esperó
Maria a llamar Maestro al mismo
Hijo de Dios, origen de toda pu-
reza, y fuente de santidad, quan-
do le via glorioso, para q̃ entien-
dan los hombres, que estando se
encarne mortal, es peligro en-
trar en essa instrucion. O señor
mio solo vos que erays impec-
able, no teniays para que temer lá-
ce aun en los santos terrible. Grá-
des desdichas començaron, grá-
des honestidades se vieron apa-
drinadas del aparente desseo de
aprouechar. Vean las almas cuer-
das de quien se fian, en cuyas ma-
nos se ponen, q̃ aurà maestros q̃
acesten a la virtud, y hagā los ti-
ros en la honestidad. Píntolos S.
Ger. en la Ep. 4. a Rustico: Verás
(les dize alguos) aparētemente
mortificados con vnas lobas, o
tunicas, como el Santo Do-

*Greg. ho.
25. in Eu.*

*Hier. c. 4.
ad Rustic.*

*Pull. ve-
stis vide.
Cic. in va.
et Col. in
pref lib. 1*

tor lo dixo. *Videas nō ullos accin-
tūro abas putatūna*, vnas bar-
bas don vn curdadolo de son y do
vn de falino afechado, crecidas,
para emboscar en ellas sus apeti-
tos, *ba ba pr. lxx. N.* con essa se-
guridad que les grangea su hi-
pocresia, se andan tras las seño-
ras, sin poderse apartar vn punto
de ellas. *mulieribus non posse dis-
cedere.* Atreuēse a morar cō ellas
de las puertas adentro de vna ca-
sa no ay boda que no la santifiq-
ue a su silencio. *sub eodem manere
recte simul inire conuina.* Con es-
ta familiaridad se va criando vn
torpe amor, y al fin se distinguen
de los demas maridos solo, en q̄
no lo parecen. *ut prater voca-
bulum nuptiarum omnia esse ma-
rimon.* Lo que admira es la bō-
dad con que los maridos se de-
xan llevar de aqueſſas demonstra-
ciones, y la simplicidad con que
los padres fian sus hijos, y sufren
tantas conuersaciones. Simplicidad
la llamō, por no dezirla locu-
ra. En el cap. 1. del lib. de Esther
dize la diuina Escritura, que el
Rey Asuero mandō a vnos cria-
dos suyos q̄ traxessen a la Rey-
na, para que sus combidados to-
dos viesſen su incomparable her-
mosura. *Itaque die septimo, cum*
Esther. c. Rex esset hilior, & post nimiam
*I. nu. 10. potationem in aluisset mero praece-
pit Maumam, & Bezatba, &c, vt*
introducerent Reginam Vastbi co-
ram Rege posito super caput eius

*dia demat, vt ostēderet cunctis po-
pulis & principibus pulchritudi-
nē illius.* La translacion de S. Pa-
gnino, dize. *Cum iacundum esset
& Cor. Regis propter vinū.* Los 70.
interpretes le yerō. *Exhilanatus*
Y valiendose desta moderacion
Nicolao de Lira, dize, que el vi-
no le tenia alegre, pero no em-
briago. La vulgata, dize, q̄ veuro
mucho, y que estaua caliente la
cabeça. *Post nimiam potationē in-
caluisset mero.* Biē pudo ser, que
el Rey no lo eſtūisse, pero quiē
no dirā que estā fuera de si quē
haze ostentacion de su muger?
Luego moderado fue mi estu-
lo en llamar simples los padres q̄
con vna vana apariencia de vir-
tud se dexan engañar, y llegan a
consentir cō capa de santidad v-
na continua conuersacion. S. Ge-
ronimo dize sobre el 12. de Zac.
que los hombres estuieron di-
uididos de las mugeres en el ar-
ca, y es notable la razón queda, *ne
studium salutis sit perditionis occa-
sio.* O señoras bueno es esse estu-
dio, temo los maestros, no quise-
ra que donde buscays la salud ha-
llaseys la perdicion. *Ne studium
salutis sit perditionis occasio.* Coli-
ge su sentimiento. Geronimo de
aquellas palabras del cap. 7. del
Gen. *Ingressus est Noe & filij eius,
uxor eius, & uxores suorum.* Hizo dos Clases al entrar
de hombres y mugeres, y no se
guardo esse orden al salir cada
qual

Pagn. tr.
70. int.
Lyra.

Hier. in c.
12. Zach.

Gen. 7. n.
7.

qual facó de mano a su muger, y añade el grande Doctor. *Si redi-
ti fuerit mundo, quia procreationi
deservire venient, tunc coniunctim
viri, & femina egredi vit eunt* q
para todo lo q no es la procrea-
cion, es dañoso el concurrir.

DISCURSO. V.

*Que en la uncion, y en el aparato
della, mostrò Maria que rendia
a los pies de Dios, quanto
antes la delei-*

taua.

Vngir la Madalena a Chris-
to Señor nuestro, enju-
garle los pies con los ca-
bellos, y besarlos, fueron accio-
nes (dize San Chrysostomo en la
hom. 65. sobre san Iuan) de vn
profundissimo conocimieto de
la alteza del Redentor, vna con-
fession notable de su diuinidad.
No vino Maria (dize) para seruir
a la mesa. *Maria autem non minis-
trabat*, cosas mas grandes le em-
bargaron las acciones, no afec-
taua entonces seruicios corpo-
rales, toda era espiritual alli su
ocupacion. *Sed discipula hic etiã
erat, & spiritualibus magis affi-
ciebatur*. Solo a Iesus asiste, so-
lo a Iesus haze el deuido honor.
Soli Iesu honorem impendit; por
Dios le reconoce en el combi-
te, *Neque tanquam homini adest,
sed tanquam Deo*. Mostró que le
confessaua quando le vngia, quã-
do le enjugaua. *Hac gratia diffu-*

*dit vnguentum, & capillis capiti-
tis sui pedes terxit*. No sentia del
como el vulgo, ni hazia el juizo
como los mas, fino como quien
estaua tan iluminada, que cono-
cia quien era. *Quæ non erant in-
dicia, quod de Iesu quicquam sus-
picaretur ut multumdo*. Despre-
ció sus galas, ofrecio sus cabe-
llos, consagró los olores; no tie-
nen mas que estimen las muge-
res. Con esto, dize san Greg. en
la hom. 25.) Mostrò, que como
tenia a Dios en el coracon, echó
del quanto antes lo solia embara-
çar. *Fit desiderio anxia, vilescunt
in seculo cuncta, quæ placebant,
nihil est, quod extra Conditor em-
libeat*. Y no solo despreció lo q
antes desseaua, fino que lo abor-
recia, y exonerándose de todo, se-
guia el camino de la Cruz desnuda,
*Et quæ prius delectabant ani-
mam, fiunt postmodum vehem. n-
er onerosa*. En conclusion, de
quãto tuuo deleite hizo a Dios
vn olocausto. *Quot ergo in se hab-
uit oblectamenta, tot de se inuenit
holocausta*.

Greg. ho.
25.

Id. hom.
33. paru.
a princ.

Faltò oró en Roma para cū-
plir a Apolo vn voto (dice Plu-
tarco en la vida de Camilo, y jun-
tandose las Matronas, dieron el
de sus joyas, y galas; reconocido
el Senado a la piadosa religiõ de
las Romanas, decretó, que en
adelante se pudiesen alabar con
publica oracion mugeres el dia
de su entierro; cosa, que hasta
alli

Chrysost.
hom. 65.
in ca. II,
Ioann. in
med. 10. 3

alli nunca la permitiò la ciudad.
*Plutar. in His mulieribus referens Senatus
 in vit. Ca. honorem pro earum dignitate de-
 crevit, post mortem quemadmodum
 pro viris, ita pro foeminis in fune-
 re laudatiuam haberi, non enim an-
 tea mos erat apud Romanos mu-
 lierem mortuam publice laudare.*
 Que dignas alabâças las de Ma-
 ria, trasladada de aqueſta vida a
 la eterna, pues ofrecio quanto
 antes la deleitaua, haziendo de
 ſu meſmo guſto, a ſu Dios vn ſa-
 crificio. Dichosa la que la imi-
 tare, y las joyas, y galas las tro-
 care por los perdurables teforos
 de la gloria. Son las coſas que las
 damas mas eſtiman, y las que
 mas las deshonorran. Por tan va-
 lientes indicios de deshonesti-
 dad juzga las galas ſuperfluas la
 Eſcritura ſagrada, que en légua-
 je ſuyo ſon ſynonimos. Intigne
 lugar es a eſte propoſito vno del
 cap. 2. del Profeta Oſeas, contie-
 ne vn recado, que por mano de
 los hõbres virtuoſos de los Tri-
 bus de Iudà, y Benjamin embiò
 Dios nueſtro Señor a los otros
 diez Tribus, que ſe alçaron con
 el nombre de Iſrael. *Iudicate ma-
 trem veſtrã.* Ara, yo os hago jue-
 zes de la Sinagoga, juzgadla co-
 mo lee el Chaldeo, reprehended-
 la increpate, poneos a cuentas
 con ella, hazelda, que comparez-
 ca en juicio. Eſta es la traslacion
 de los 70. *Iudicio contendite ad-
 uerſus illam.* Deſilde que me re-

ſueluo en repudiarla, porque ni
 ſu ſu proceder friſa con mi con-
 dicion, ni mi pureza dize con ſu
 deſcompoſtura. *Quoniam ipſa
 nõ vxor mea. Et ego non vir eius.*
 Pero que ſi quiſiere, que la reci-
 ba en mi gracia, es forçoſo que
 haga cierta diligencia. Pues Se-
 ñor, que es lo que le pedis? *Au-
 ferat fornicationes à facie ſua, &
 adulteria ſua, de medio vberum
 ſuorum.* Sanctes Pagnino, quitan-
 do todo el entaſis al lugar, traſ-
 lada à facie mea; y aunque no le
 cita, ay moderno que le ſigue, pe-
 ro los 70. Interpretes, Vatablo,
 Arias Montano, y quantos vi-
 leen con la Vulgata. Dizele
 pues, que quite la fornicaciõ de
 ſu roſtro; y es coſa rara eſta locu-
 cion. Ay algunas tan deſembuel-
 tas, q̃ en mirandolas dizen quien
 ſon. Ojos ay (dize ſan Pedro en
 el cap. 2. de ſu 2. Can.) llenos de
 adulterios, y reboſando de deli-
 tos. *Oculos habentes plenos adul-
 teris, & inceſſabilis delicti.* Arias
 Montano lo explicò con buena
 erudicion. *Nam quæ vno viro
 contenta eſt, & coniugalem fidem
 ſeruare cogitat, ſatis culta eſt ſi-
 moribus, & vitæ ſanctitate, ac ta-
 tius corporis puritate, hunc ſibi
 retinere ſtudeat.* (eſt:
Vni ſi quæ placet culta puella ſas
 Que bien ingirio la ſentencia de
 Propercio! *Quæ vero medicata
 facie foras prodiit, quæ nimio ſtu-
 dio ornari amat, & ea alijs quam
 viro*

Pagni.
Corn.

2. Pet. 2.
14.

Ar. Mõt.

in. cap. 2.

Ho.

Prop. lib
1. eleg. 2.

Iuv. ſaty.
6.

*viro proprio placere, malle credi-
tur Machu foliata parantur*, con-
cluyó cō Iuuenal, y todo quiere
dezir, q̄ la virtud de la muger es
el ornato mejor; y q̄ el marido so-
breseerá en la gala quãdo la mira
honesta, y q̄ la q̄ teniendole cō-
tento pretēde salir bizarra, es in-
dicacion q̄ fuera tiene a quiē des-
seaparecer bien, cō que la gala se
haze indicio de deshonestidad.
Essa les dize Dios que escusen.

*Auferat fornicationes suas a fa-
cie sua.* Y que adulterios quiere
q̄ escusen de entre los pechos?
Costumbre de damas Hebreas
fue descubrir los pechos, y ador-
narlos con joyas, y con ramille-
tes. A la sē, mi ramillete, o mi po-
ma(les dize la Esposa a las de Ie-

Cāt. c. 1. *rusalen. Fasciculus mirrhæ dilectus
num. 13. meus mihi inter vbera mea com-
morabitur*, o como leyeron los

70. Int. 70. *Alligamentū putæ fraternus
mens mihi.* Tengā ellas entre sus
pechos los ramilletes que gusta-
ren, symbolos de vn amor profa-
no, que yo para demostraciō del
diuino, traygo en el pecho a mi
amado. Pues porque llama adul-
terio aquel ornato? Ya sē que ai
quien le cargue a la *Metonymia*
esse trueque, y juzgue que llamó
adulterio las señales del. Pero sin
embargo no cōtradice mi assun-
to, q̄ galas, y deshonestidades, a-
liños escusados, y adulterios, son
terminos synonimos. En la diui-
na Escritura. *Auferat fornicatio-*

*ne suas á facie sua. & adulteria
sua de medio vberū suorū.* Admi-
ra quãcrecido numero de arreos
ha juntado en la muger la aficiō.
O si se extirpassen de la Repu-
blica los vsos. que tãto la dañan!
A la de Ierusalen dize Dios que
se las quitara, oygamosle por el
Profeta Isai. en el 3. cap. Tan in-
dinado(dize) me tiene tanto ali-
ño, tanto asseo en el tocado, que
he de quitarles como a nauaja el
cabello, no les ha de quedar gue-
deja. *Decaluaabit Dominus verticē Isai. c. 3.
filiarum Sion, & Dominus crinem num. 17.
earū nudabit.* Todas sus joyas, y
galas he de quitarles. *In illa die
auferet Dominus ornamentum cal-
ceamentorum & lunulas, & tor-
ques, & monilia, & armillas, mit-
tras & discriminalia, & periseli-
des, & murenulas, & olfactorio-
la, & in aures, & annulos, & gē-
mas in fronte pendentes, & muta-
toria & palliola; & lintheamina,
& acus, & specula, & sindones &
vittas, & theristra.* Helas de de-
xar desnudas. *Et statuā eā secūdu
diem natiuitatis sue.* Al redopelo
è de quitarles los listones de las
geruillas, las rosas de los çapatos,
y las virillas de los chapines, las
medias lunas de oro con q̄ enri-
quezen el tocado, los collares, y
gargantillas, las manillas, y braca-
letes, las coronas, los peines las
medias d̄ gala, las cadenas de oro
las pomas de ambar, los carzillos,
las sortijas, las vinchas de perlas
con

con que se abraça el cabello, los tapetes, las purpuras, las olandas, los púçones del tocado, los espejos, los pañuelos labrados de cabeza, las cintas de respládor, los vestidos ligeros de Verano, hechos de vellillo de plata, si no son de toca rajada por lo transparente, indicio de la deshonestidad mayor, que en essa forma pintó vn perdido vna muger rematada.

Ou lib. 1.
amo. elog.

*Tunica velata recincta
Candida, &c.
Nec multum rara nocebat.*

Y como toda esta multitud de ornamentos en el cuerpo es multiplicar pregones de las liuidades del alma, dize a las damas Dios, que sus manchas interiores les salen a la cara, y que se las quite. *Auferat fornicationes suas a facie sua.* Mucho tiene el predicador Euangelico que hazer contra tantos enemigos. Valgase de las armas de los Doctores cō.

tra las galas. Gran munición ay para esta batería: y aunque nada basta, si Dios no affesta la artillería en el assalto, lea a los Doctores para ayudarse dellos. San Cypriano, tractat. 2. de habit. virg. Chrys. in cap. 5. Mat. hom. 17. & hom. 50. & 58. in Ioan. hom. 21. in Genes. hom. 7. ad Colof. ho. 7. ad Philip. & ho. 39. ad pop. Ant. Naz. aduersus, mul. ambitiotius sese ornan. & excol. tom. 2. pag. 1436. Clemen. Alex. in pedag. lib. 3. cap. 11. Tertul. lib. de cult. muliebri. Basil. in cap. 3. Isai. Hierom. ibi. & inuit. Paul. hære. in Epistolis ad Cust. ed Heliod. ad Marc. ad Nepot. ad Rusti. & in dial. 1. cont. Pelag. Ambr. exhorta. ad virg. prope fin. & in Psalm. 118. Aug. lib. 4. de doct. Christ. cap. 2. tom. 3. & epist. ad Posid. & lib. 54. homiliar. hom. 26. in med. Bernar. 3. de consider.

*Cypria.
Chrysof.
Naz.
Cl. Alex.
Tertul.
Basil.
Hiero.
Ambr.
August.
Bern.*



COMEN-

COMENTARIO XXXII.

Sobre el Euangelio de San Marcos, que
toca a la Passion de Christo Señor
nuestro el Martes
Santo.

Et Hymno dicto exierunt in montem oliuarum, &c.

Marc. cap. 14. nu. 26.

Parafraſtica eſplicacion del Euangelio.

CA B A D A la cena, y dadas gracias, como lo acostumbraua, ſaliò el Hijo de Dios con ſus diſcipulos al monte de las oliuas, y dixoles al ſalir: Esta noche os ha de eſcandalizar a todos vn trabajo mio; y la Profecia lo dize: Morira el Paſtor, y deſcarriaraſe el rebaño: pero en reſucitando yo, me vereis en Galilea. Reſpondiole Pedro: Eſſe eſcādalo, no rendrà lugar en mi; quando prenda en todos en mi no. Y dixole el Redentor: De verdad te digo, que en eſta meſma noche no ha de auer canrado el gallo la ſegunda, quando tu me auràs negado tres vezes. Con eſto, el empenandose de nuevo en ſu promeſſa, añadia: Si fuere neceſſario morir contigo, primero que negarte, te ſacrificare mi vida; y lo meſmo ofrecieron entonce los demas. Llegaron con eſta conuerſacion al huerto de Gethſemani, y dixoles el diuino Maeſtro a los diſcipulos: Sentaos aqui, y eſperadme mientras que me retiro a orar vn poco. Entreſacò de los demas ſolos tres, llenolos con ſigo, y dixoles, lleno de triſteza, y temor: Triſte eſtoy haſta morir; eſperadme aqui, y velad. Con eſto ſe apartò vna pequeña diſtancia: poſtroſe ſobre la tierra, y començò ſu oracion, por ſi aſſi ſe diuirtieſſe el caliz, y leuanto la voz le dixo a ſu eterno Padre: Padre todo poderoſo ſois, y pues podeis, deſcaminad mi Paſſion: pero no ſe haga la mia, ſino vueſtra voluntad.

Boluio

Boluiò adonde auia dexado los tres discipulos, y hallolos dormidos todos, y dixole a san Pedro: Simon dormis? vna hora no auéis podido velar? Velad todos, y orad, que os amenaza la tentacion, no os coja despreuénidos. El espiritu pronto está, pero la carne flaquea. Boluióse a la oracion, y habló a su Padre en la misma conformidad. Vino donde dexò los tres Apostoles, y hallolos otra vez dormidos, que se les plegauã los ojos, y de auergonçados no sabian q̃ responder a la mansa acusacion de su descuido. Tercera vez boluió despues de auer orado; y en essa sazò les dixo: Ya podeis dormir, y descãsar, basta; ya ha llegado la hora en que serà entregado el h̃ijo del h̃obre en manos de sus enemigos. Leuantaos, vamos de aqui, que ya se acerca el que me viene a entregar. Apenas auia pronunciado estas palabras, quando llegò Iudas Escariote, que era vno de los doze Apostoles, y tra'a consigo vna grande multitud de h̃ombres armados, que le dieron los Principes de los Sacerdotes, los Escribas, y h̃ombres poderosos de Ierusalem. Auiales dado el traydor esta seña, a quien diere paz en el rostro yo, echalde mano, y quando le tengais asido, lleualdo con cuydado. Llegò, y al punto le dixo: Saluos Dios Maestro, y le dio paz. Con esto le prendieron. Vno de los discipulos echando mano a vn cuchillo hirió a vno de los ministros, que lo era del Pontifice, y le derribò vna oreja. Entonces les dixo el Redentor a lo que le prendian: Soy yo ladron, que me tratais asì? Cada dia concurrìa en el Templo con vosotros, y nunca os resolúistes en vna tan afrentosa demonstraciõ, pero con esto se verán cumplidas las escrituras, que tanto antes dixerõ este suceso. Los discipulos huyeron y le dexaron. Vn mancebo, que salio al ruydo, y no pudo vestirse por la priessa, cubierto con vna sabana iua por ver lo que acaecia; y queriendo echarle mano, al asirle se la dexò en ellas al que le seguia. San Pedro siguiò al Redentor a vna vista, hasta la casa del sumo Pontifice, y llegose a la chimenea a bueltas de los demas, porque le apretaua el frio.

COMENTARIO A LA LETRA.

ET *Hymno dicto, exierunt in montem oliuarum.* La translacion Syriaca dize, *Et laudes cantarunt.* De aqui tomaron ocasion Origenes, y san Hilario, para dezir, que el Hymno lo dixeron todos; si bien Beda juzga, que solo Christo Señor nuestro, y que fue cantado, bien lo dize el Texto Griego: que Hymno fue, no se sabe. Lo que dizen algunos, es. que era vn Hymno, que el Redetor compuso: mas virisimilitud tiene, que eran las ordinarias gracias sobre la comida, y el burgenſe dize, que los Judios dezian siete Psalmos en lugar de gracias, comenzando desde el 112. que comienza: *Laudate pueri Dominum*, hasta el Psalm. 118. quales eran las gracias, no sabemos. Lo que se sabe es, que tenian instruccion de dallas. Veaſe el cap. 8. del Deut. en el num. 10. salieron en efecto para el monte Oliuete. Veaſe sobre eſſe punto el Padre Maldonado. sobre el cap. 14. de san Iuan. nu. 31. §. surgite.

Et ait eis Iesus: Omnes scandalizabimini in me in nocte ista: Quia scriptum est percutiam pastorem & dispergentur oves. No quiere dezir, que perderan la Fè, como pensaron algunos, fino que lo auian de desamparar, y eſſo prueuan las palabras de Zacharias, que acomodò a eſte caſo. *Dispergentur oves.* No dize, que le auian de ofender, fino que se auian de descarriar. Y no se repare en que dize *percutit* el Profeta, que el ſentido es el que expreſſa el Euangelista.

Sed postquam resurrexero precedam vos in Galileam. Para conſolarlos les dize, que ha de refucitar, y que lo han de ver.

Petrus autem ait illi: & si omnes scandalizati fuerint in te: sed non ego. Et ait illi Iesus: Amen dico tibi, quia tu hodie in nocte hac prius quam gallus bis vocem dederit ter me est negaturus. No habló Pedro como temerario, fino como amoroso (dize Beda:) *Non est temeritas, nec mendacium, sed fides est Apostoli Petri, & ardens affectus,* no lo hizo despues, pero no lo prometio con animo de no cumplirlo. La respuesta del Saluador la haze dificultosa la diferencia, con que la pone san Marcos, reſeruemosla para la dificultad 1.

Ei veniunt in pradium, cui nomen Gethsemani, & ait discipulis suis: sedete hic donec orem. & assumit Petrum, & Iacobum, & Ioanem, & cepit pauſare, & tacere. San Mateo dize *in villam*, y san Iuan la llama huerto. Cerca de Ierusalem auia muchos, y por lo poblado se llamauan villas. San Cyrillo en el com. al cap. 18. de san Iuan dize, que el misterio de dexarse peder en huerto, fue aluſion al Parayſo.

Beda

Beda alegoriza en este lugar el nombre de Gethsemani, quien lo quisiere saber podrá verlo ai. Oí dize, o en su tiempo, que ai vna Iglesia en esse dicho so puerto. Entrefacò los tres discipulos, Pedro, Juan, y Diego, y cerca dellos tuuo su oracion, mostrò sus miedos, y su tristeza, y no les escondiò el sudor de sangre: lleuó estos, o porque eran los mas fauorecidos, y sabian sus secretos; o porque auian asistido a su transfiguracion, y tenian esse fiador de su diuinidad, Autores ay para todo. En presençia dellos excitó afectos de temor y de tristeza. Ya se sabe el peso de aquel error que refiere Santo To-

Damasc. mas, que hasta la misma diuinidad se entristeciò. Por otro extremo erraron otros, que refiere Damasceno en el libro de hæresib. c. 84. res. c. 84. persuadidos a que Christo Señor nro no sintió nada. Ai quié diga,

que Iustiniano pensó, que el Redentor auia sido insensible, y que afirmó este Emperador, que auia sido impassible el mansísimo

Euagr. li. Cordero. Así lo refiere Euagrio en el libro 4. de su histo. Eccles. cap. 39. Pero bien le desmienten las palabras del Redentor, quando

4. histor. dize a los tres discipulos: *Tristis est anima mea usque ad mortem* Es-

Eccles. c. tas propassiones del Hijo de Dios las tenemos dos vezes explica-

39. das; vna en la segunda parte en el coment. 31. difficult. 1. y en esta tercera parte en el coment. 39. difficult. 2. no tengo que añadir aqui so-

2. p. com. bre lo que dixe allà.

31. dif. 1. *Et cum processisset paululum prociuit super terram. Et orabat, v: si*

Et 3. par. *ferri posset transiret ab eo hora. Et dixit: Abba Pater omnia tibi possi-*

com. 39. *bilia sunt, transfer calicem hunc à me, sed non quod ego volo, sed quod*

difer. 2. *tu.* San Mateo tambien dize, que se apartó de los tres vn poco. *Et*

Num. 41. *progressus pusillum.* San Lucas en el cap. 22. se declara mas. *Quantum*

iactus est lapidis, vn tiro de piedra. Apartose a enseñarnos el retiro,

para descubrir a Dios nuestros afectos. Hurtarse el feruoroso ora-

dor a la vista de los demas. S. Thom. da otra razon, vease en su co-

mentario a este lugar. San Lucas dize, que oraua de rodillas, *positis*

genibus, y como que fuera incompatible, estar así, y el rostro en el

suelo, ay quien por esso juzgue, que en el *prociuit super terram* no

fue prostrarse, aquello tiene verisimilitud, esto muestra mas humil-

dad. La oracion se encaminò a mostrar lo flaco de la naturaleza hu-

mana. La forma en que orò dizen los Euangelistas; san Marcos la re-

fiere así. *Abba Pater,* las dos palabras dizen lo mismo: aquella es

Siriaca, esta Latina, y púsose por mayor expresion de ella. N. P.

san Aug. en el lib. 3. de consens. Euang. dize, que por algun misterio

doblò Christo la palabra, y el que se le ofrece es, que con essa dezia,

que

que era Padre de los dos pueblos. Padre todo lo podeis. *Omnia tibi possibilia sunt*. San Agustín en esse lib. 3. cap. 4. confiere esta oración con la que trae san Mateo. *Si possibile est* dixo allí, con que se conuençe, que fue tanto, como dezir, si quereis; no beua ya este Caliz. *Transfer calicem hunc a me*. Pero no se haga la mia, sino vuestra voluntad. La sexta synodo general prouo con essas palabras, que haue en Christo dos voluntades, vna humana, otra diuina. La humana (ya lo hemos dicho otra vez) dexada en su natural, tenia horror al morir, y esta misma con la circunstancia de que conuenia, antes lo desseña. Y este no era encuentro entre la voluntad de hombre, y de Dios: por que, demas que fue condicional; si conuiene, si quereis, si vos gustais, Padre mio. Ai solo se insinua el sentimiento que tiene por si, y sin otra atencion la humana naturaleza. O que es culpa querer contra lo que Dios me manda. No es, si el precepto no me cōsta. Y el afecto que mostrò allí Christo Señor nuestro, es de vna naturaleza, como si estuiera desnuda, y no tuuiera por termino vna diuina persona. demas, que estoi enfermo, y no se puede dudar, que lo ordena así la voluntad de Dios, y no es pecado sentir mi achaque, y pretender sanar. Porque se llama la Passion de Christo Caliz esplicamos ya en nuestra 1. p. en la dif. 2. del coment. 15.

San Marcos, siguiendo a san Mateo en esso, no refirió aqui el sudor de sangre, y la venida del Angel en la agonía, que no calló el Euangelista san Lucas; y aunque solo comento lo que hallo, por la breuedad que professo; con todo por ser tan raro el suceso, no quie ro dexar de esplicarlo. *Et factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terram*, dixo san Lucas, y auia dicho ya: *Apparuit autem illi Angelus de Cælo confortans eum et factus in agonia prolixius orabat*. Pongo estas palabras en vltimo lugar, porque siento que fue anticipacion del Euangelista referir essa visita antes que el suceso de auer sudado. Ai quien diga que sudò sangre tres vezes, y que se le aparecio el Angel otras tres para limpiarle el sudor. Algo se ha de adiuinar, para saber lo que san Lucas quiso omitir. Yo tègo, por cordura no dezirlo, pues no hallo como assegurarlo. Estos dos sucesos no se hallauan en muchos exemplares antiguos, dizenlo S. Hilario en el lib. 10. de Trin. Y san Geronimo lo dà a entender en el dial. 2. contra los Pelagianos. San Epiphân. en su Anchorato, dize, que algunos Catolicos borraron esso del Texto, entendiendo mal, y juzgando con necio zelo, que a algunos les podria ofender. Sixto Se-

Hilar.
Hieron.
Epiphân.
Sixt. Sen.

nense en su Bibliot. lib.1. sect.2. cap.22. al fin del trae vn anathema-
Athanas. tismo de san Atanasio, contra los que se atreueron a poner la mano
 en esse sagrado Texto. *Siquis negauerit verum hominem quem fi-*
lius Dei assumptum su sanguinem sudasse, anathema illi? Con estas pala-
 bras pudiera delengañarse Eutimio, que afirmó que no era sangre,
Ioan. 6. 1. sino como sangre lo que sudó, como si el *sicut* fuera a la primera
 vez, que no significa similitud, sino identidad. Del contrario pare-
 cer está el resto de los Doctores, sangre verdadera dicen que fue.
 En lo que no contestan todos, es en si fue este sudor milagroso, o
 natura? en la dificultad 2. lo esplicaré.

2. Dific. *Et venit, & inuenit eos dormientes, & ait Petro: Simon dormis?*
Non potuisti vna hora vigilare? Vino por despertarlos, y porque así
 huuiesse essa interrupcion para orar segunda y tercera vez. Halló
 los dicipulos dormidos, *præ tristitia*. Añade san Mateo, que la me-
 lancolia engendra sueño. Tambien dize, que encaminó a todos la
 reprehension nuestro Euangelista, y no solo a san Pedro. Y a la ver-
 dad, como expreßandolo a el, era tacitamente acusarlos todos. Ex-
 preßo el sentido, san Mateo habló con el, o porque era cabeça, o
 porque el fue el que comenzó a blasonar el *non te negabo*. Yo juzgo,
 que por todo. No se conuence deste lugar, que duró vna hora la
 oracion. Es Hebraismo, con que se significa vn termino breuissi-
 mo, que con esso, y con el *meum*, se exagera mucho la represen-
 tion. El enfasis es conocido; tan breue espacio, y conmigo, no auéis
 podido velar? Pedro, no dixistes, que le auiais de acompañar en el
 morir? O mi Dios, solo esse viue, el que en esso os acompaña. No
 acompañaros en esso era lo que le mataua a san Agustin en el c. 8.
Aug. lib del 8. lib. de sus confes. lo dize: *Insaniebam salubriter, & moriebar*
8. confes. *vitaliter*. Contra mi me despechaua, quando no os seruia, contra mi
cap. 8. me enfurecia, y esso solo me mataua. Pero que cordura, como per-
 der por Dios el seßo, y que vida como morir por el?

Beda. *Vigilate, & orate, ut non intretis in tentationem. Spiritus quidem*
promptus est, caro vero infirma. Beda lo explica claro. *Non ait vgi-*
late & orate ne tentemini, sed ne intretis in tentationem. Hoc est ne tē-
tatio vos superet, aquella palabra *spiritus*, huuo quien pensasse, que
Lu. 9. 39 significaua el dominio en la forma que en el 9. de san Lucas nu. 39.
Ecce spiritus apprehendit eum. Y en el cap. 10. num. 20. *Quia spiritus*
3. Reg. 22 *vobis subiiciuntur*. En el tercero de los Reyes, cap. 22, num. 21. Está
21. essa palabra *spiritus*, suponiendo por el demonio, con que quieren
 algunos,

algunos, que estando sola sin adito, supone siempre por el, no me conforme con la regla general. Pero no tengo por improuable en nuestro lugar la opinion, y el Padre Sàle parece bien. Otros dizen, que Christo Señor nuestro habló aqui de su carne santissima, y de su espíritu, diziendo, que si aquella estaua temerosa, este estaua impauido, y constante. Haymon piensa, que fue obuiar la mala intelligencia a la tristeza que auia confessado. Desta parte estan san Atanal. citado en la 6. synodo general Constantinopolitana, act. 4. in epist. Agathonis Pap. Beda en el rom. a este cap. 14. de san Marc. tambien van otros por ai; pero el camino mas seguro es interpretar lo de la carne, y espíritu los discipulos: y el espíritu ai pienso que es la voluntad. Frasi es que veo en san Pablo. *Vt sit virgo sancta & corpore & spiritu*. Casta, y pura, no solo en el cuerpo, sino en la voluntad. Tienen esta exposicion Tertul. que le citan en el libro ad Martyres. Orig. Chrysost. Geron. Hilario. Euthim. y Theofil. de los modernos, casi todos.

Haymon
Atban.

1. Gor. 7.
34.
Lertul.
Orig.
Chris.

Hier.

Hilar.

Euthim.

Theophi.

*Et iterum abiens orauit eundem sermonem dicens: & reuersus denuo inuenit eos dormientes (erant enim oculi eorum grauari, &c.) Et venit tertio. Esta tercera venida es la postrera. Entonces les dixo: Dormite iam, & requiescite: sufficit. Ea, basta, no veleis mas, dormid, y descansad. La Glossa ordinaria dize, que les dio licencia para dormir, que durmieron algo, y que les dixo luego: Ea, basta, no mas, sufficit. Tomolo de N. P. S. Agust. y Beda. Sigue a los dos Caietano. Pero S. Chrysost. Euth. y Theofil. dizen, que fue ironia, y que se echa de ver en la impossibilidad del dormir. *Venit hora: ecce filius hominis tradetur in manus peccatorum. Surgite eamus. Ecce qui me tradet prope est.* Nada conueniente a que antes de dezirles esto no los huuiesse dexado descansar vn poco. Todo tiene fundamento, en nada desso ay peligro, buenos caminos son, qualquiera de los dos será seguro.*

Et adhuc eo loquente venit Iudas Iscariotes, vnus de duodecim, & cum eo turbamulta cum gladijs, &c. O mal discipulo, así vendes la vida de tu Maestro. Desdichado en auer nacido. *Melius esset ei (auia dicho) el Redentor: si natus non fuisset homo ille.* Seneca hablando de los malos Principes en el libro 1. de Clemencia, cap. 18. llegó a dezir: *Quanto autem non nasci melius fuit quam numerari inter publico malo natos.* O que desdicha, nacer para tanto mal? Que qual puede competir con hazer prender su Dios, potque muera en vna Cruz? Muy seguro está de su inocencia, quien conociéndolo, trae vn.

Sen. li. 1.

1. de Cle-

men. o. 18

men. o. 18

men. o. 18

enemigo a su casa. Quebraró S. Gero. y Rufino, q̄ hasta allí auia sido exemplo de vna Christiana amistad escriuió al Santo vna carta San Agustín, que entre las de Geronimo es la 93. y dizele: Bié es que te ayas portado de manera, que auiendo sido arbitro. de tus secretos, busque un testimonio que leuantar, si te quisiere injustamente ofender, que no auerle dado ocasion, para que con verdad te pueda este enemigo desluzir. *Verum tamen ex amico intimo factus inimicus, quærat sibi potius, quid fingat a status non inueniat, quod prodaturatus* No lo digo añade el Santo, por encomendar la cautela, sino por recomendar la virtud. *Non occultando quod fecerit, sed non faciendo, quod occultare velit.* No digo yo que esta traicion la permitiò el Redentor en su dicipulo, porque desconfiemos de todos, sino porque no nos quaxemos de ninguno. A san Agustín le pareció quando vio aquellos dos amigos encontrados, que su discordia desterraua del mundo toda confianza. *Quæ sibi iam fida pectora* le dize a san Geronimo en la epist. 15. *Auto refunditur? in cuius sinum tota se proiecit securæ dilectio? Quis denique amicus non formidetur si potuit inter Hieronymum & Rufinum hoc, quod plangimus exoriri?* Quien considera a Judas, que le admira? A vista de su ingratitud, toda ingratitud se ahoga. Cargado de soldados viene, hecho, o espia, o cauo de vna cohorte, que si acá dize san Marcos, que traia vna canalla cargada de armas, *Et turbamulta cum gladijs &c.* San Iuan dize, que traxo compañías de soldados, y todo cabe. *Cum accepisset Iudas cohortem.* *&c. 45.* *Dederat autem traditor eius signum eis dicens: Quemcumque osculatus fuerit ipse est. tenere eum, & ducite eum.* La señal que le dio era vna accion, como forçosa, saludar con paz en el rostro: antigua costumbre fue. Vease la escritura, que està citada en la margen. La duda es, porque les dio essa señal? No fue a lo menos, porque era de noche, que hartas luzes lleuauan, y esse fue quizà el animo de hablar el sagrado Texto dellas. Origen. dize, que en su tiempo auia tradicion, de que el Hijo de Dios mudaua el rostro en muchas ocasiones, en la forma, que el dia de la Transfiguracion, llenandola de resplandores. Teofilato dize, que porque aunque Christo Señor nuestro era tan conocido, como los principales ministros de la prision eran soldados Gentiles, temió Judas, que no le conociesen, y assi les dio la señal, juzgando, que con esso no se podria yr. Esto tengo por mas cierto, que dezir, que porque por hierro no prédiesen a Santiago, que se parecia a su primo.

Et cum venisset statim accedens ad eum, ait: Ave Rabbi; & oscula- tus est eum Muy prouable es, que hecha la señal, y dada paz, no le co- nocieron, y que por esso les preguntó el Redentor a quien busca- uan. Afsi lo tiene nuestro Padre S. Agustin en el lib. 3. de confen. Euang. cap. 5.

Ab illi manus iniecerunt in eum, & tenuerunt eum En vos las ma- nos Dios mio? atado vos como esclauo fugitivo? Pasmò al mundo auer visto a Demetrio Rey, y verle despues, como persona priua- da, y particular. Dixole effotro (refiere lo Plutarco en su vida) aque- lla sentencia de Euripides. *Forma diuina in formam versa mortaliu,* Plut. in vit. Age- *nunc ad circeorum fontes & manum que fluium venit.* Que dixera, si viera me fino Dios, no solo como hombre particular, sino en trage de mal- sil. hechor,

Vnus autem quidam de circumstantibus edacens gladium percussit ser- uum summi sacerdotis, & amputauit illi auriculam. San Iuan, y san Lucas añaden, que era la diestra oreja la que le derribó. Notolo san Chrysostomo en la hom. 82. y dize, que fue mostrar la intencion de Pedro, romper a aquel atreuido la cabeça, que era imposible hazer el golpe alli, sino apartandola, por no perder la vida. El nombre des- Chrysost. te hombre era Malcho, su ocupacion seruir al Pontifice. San Chri- sostomo en la homil. 52. dize, que es este el que poco despues dio la bofetada al Redentor. El animo, y valor de Pedro, son muy para ponderar. Que a todo vn exercito se atreya vn hombre solo! A lo humano fue temeridad; los Santos llaman la indiscrecion. Pero vna accion tan valiente, y de vn animo tan enamorado, reprehendala Christo nuestro Señor, que yo no me encuentro palabras con que saberla acular. Zelo le hizo poner mano al cuchillo; y si fue indiscre- to, al fin fue zelo. Agesilao se entrò, no solo desarmado, pero aun des- nudo, en los esquadrones de sus enemigos, y sin recebir herida, hi- zo en ellos grande estrago, y dize Plutarco en su vida, que los Efo- ros le coronaron primero. aprouando su virtud, y le mulctaron des- Plut. in vit. Age- pues condenando la temeridad. *Ob hoc facinus ab Ephoris coronatus fertus, mox mille drachmarum mulctam soluisse, quod inermis tanto se periculo commiserit.* sil. Lo cierto es, que el criado era atreuido, que por esso expressò el Euangelista, que era sumo Sacerdote su dueño, y Pedro no quiso sufrir su desacato.

Tunc discipuli eius relinquentes eum omnes fugerunt. De aqui se colige, que antes que pusiesen en el Redentor las manos, y le pren- dieffen, cortò Pedro a esse ministro la oreja, que quando le prendie-

ron con efecto, huyò el con los demás. Huyeron todos, hizo su oficio el miedo, y obligó a que se acobardasse el amor, que esse nunca les llegó a faltar. Ai dixerá el otro mejor lo que dezia de si.

*Quid. de
Pont. li. 2.
eleg. 2.*

Me quoque amicorum nimio terrore metuque

Non odio quidam destituere mei.

Non illi pietas non officiosa voluntas

Defuit &c.

Sin embargo, el ver se tan solo auia de causarle a Christo desconuelo: q̄ en vna persecucion, ver que os falta lo q̄ de mas cerca os toca, claro está q̄ os desconuela. Allá el otro desterrado, quando su esposa no dobla por ellas diligencias, piensa que es essa su mayor desdicha.

Miserum quid agam si proxima quæque relinquant

*Trist. lib.
5. eleg. 2.*

Sabtrahis & factu quoque colla iugo?

Adoles. es aut. in quidam sequitur eum amictus Sindone super nud.
do & tenuerunt eum. At ill. reiecit sindonem nudus profugit ab eis.

*Hiero.
Epiph.
Teophil.*

Veo grandissimos Doctores determinar quien fue aqueste mancebo; y aunque yo jamas me atreueré a resolver, no podré menos, que referir lo que he podido hallar. San Geronimo, o el que en su nombre sacò el comentario sobre el Psalm. 37. Y san Epiphano. hæresi. 78. dicen, que era Santiago, el que llamauan el justo. Theophilato no siente mal desta opinion; el fundamento se yo que es flaco, si bien los que la enseñan tienen tanta autoridad. Holgara ver que salida podia hallar al argumento, que a san Epifanio se le podia hazer con solo preguntar. Si Iacobo entre todos los que llama la Escritura hermanos del Señor, dize ai, que era el mas anciano: como le llama el Euangelista mancebo? Quizá que por huir el esse argumento, lleuan otros, que era san Iuan. Sientenlo assi san Chrysostomo en el comentario sobre el Psalm. 13. San Ambrosio sobre el 35. San Gregorio en el libro 14. de sus morales, cap. 24. Elias Cretense en el comentario a la oracion 11. del Nazianz. contra los Arrianos. Beda el Autor de la historia escolast. Beda, y otros. Esta opinion, no se como se puede prouar, y todos ven que facil se puede redarguir. Otros dicen, que algun mancebo de la casa en que cenó el Salvador. Deste parecer es Teofilato en el comentario a este lugar, en cosa tan dudosa, no quiero dar parecer.

*Chrysost.
Ambr.
Gregor.
Cretes.
Beda.*

No venia cubierto de vna sabana, que mas que esso dize la palabra *sindon*: vna vestidura de lino, que como en Sidon tuuo su principio, tomó su nombre. Por esso dize nuestro Calepino, que la llamó Tyria Marcial tal vez, y trae el dos versos desse autor.

Rid. bis

Ridebis ventos hoc munere tectus, & imbres

Nec sic in Tyria sindone tutus eris.

Y aunque se la quitaron tan facil, que se la dexò en las manos, al asir le en ella, no conuence aqueſſo, que fue ſabana, ſino vna como capa, o capotillo; ſi ya no es que digamos que ſe la quitò el, porque no le embaraçaſſe a el huir.

Et adduxerunt Ieſum ad ſummum Sacerdotem. Eſte ſumo Sacerdote era Caiphás, pero no fue el primero el, a cuya caſa lleuaron al Redentor. San Marcos, y ſan Mateo callaron el ſuceſſo, y viaje a la caſa de Anás, que dixo ſan Iuan bien claro. *Et adduxerunt eum ad Annam primum* liſonja al hierno, que era Pontifice a la ſazon. Muchas dan otros, pero eſſa es la razon que trae ſan Iuan. *Erat enim ſocer Caiphás, qui erat Pontifex anni illius.* Entiendase bien ſan Iuan, que ſi no penſaran, y no faltara a quien ſeguir, que la negacion primera de ſan Pedro ſucedio en caſa de Anás. Para eſſe punto ſe hallará ſatisfacion en el Padre Maldonado ſobre el 26. de ſan Mateo, num. 57. §. ad Caiphám, y yo hablaré largo del en la primera dificultad del com. 43.

Entre ciento no ſe hallará vn Dóctor, que diga lo que ſucedio en caſa de Anás. San Iuan, que es el que ſolo lo trata, no dize mas de que lo embió atado a caſa de ſu yerno. *Et miſſit eum Annas ligatum ad Caiphám Pontificem.* Lyra dize, que embiarlo aſſi, fue declarar, que el preſo deua morir. *Miſſit eum* (dize ſobre eſſe cap. 18. de ſan Iuan.) *Quaſi morte dignum & iam coram eo condemnatum, ad Cai phám Pontificem, &c.* Claro eſtá, q̄ recibiria alli hartas injurias, coſa particular no ſe ſabe. Adricomio en la deſcripciõ de Ieruſalé, nu. 207. dize, que del huerto a caſa de Anás ay dos mil y trecienros, y ſeſenta paſſos, y trecientos y treinta deſde ella a la de Caiſas. En eſta ſucedieron las coſas que algunos piengan que acaecieron en aquella: y ſuponiendo, que ni negò ſan Pedro a Chriſto ſiete vezes, como afirmó Caietano, ni lo que ſan Iuan dize, que acaeciò en caſa del Pontifice, ſe puede entender de la de Anás, como prouaremos deſpues. Digo, que en ella no conſta lo que ſucedio, aunque es creible, que acaecería mucho. *Petrus autem ſequutus eſt eum vſque intro.*

Deſde aqui començaremos el comentario ſiguiente por eſſo ſe queda eſto aqui.

(C. 20.)

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Si cantò el gallo, y quantas vezes antes que negasse Pedro?

CON grande diferencia refieren los Euangelistas lo que predixo el Redentor a san Pedro, en orden a la negacion. S. Marcos. *Prius quam gallus bis vocem dederit, ter me es negaturus.* San Mateo: *In hac nocte ante quam gallus cantet, ter me negabis.* San Lucas: *Non cantabit hodie gallus donec ter abneges nosse me.* San Iuan: *Non cantabit gallus donec ter me neges.* Esta caida, dize nuestro Padre san Agustin, que le predixo a Pedro el Redentor tres vezes. Quien leyere con atencion el capitulo 13. de san Iuan, verá que no es posible, fino que la que le refiere el, es distinta de la que nos refieren los demas; porque aquella fue antes de salir de casa, y esto trauiendo salido ya.

Lo que tiene dificultad es, que san Marcos dize, que antes que el gallo cante dos vezes le negará, y los demas absolutamente, que antes que el gallo cantò; y hablando de las negaciones, ninguno sino san Marcos, haze mencion, fino de vn canto del gallo: pero este Euangelista, haziendo relacion en este cap. 14. de las tres negaciones, habla de la primera, y hecha, dize: *Et exijt foras ante atrium & gallus cantauit.* Prosigue en las otras dos negaciones, y dicha la tercera, añade. *Et statim iterum gallus cantauit. & recordatus est Petrus verbi quod dixerat ei Iesus: prius quam gallus cantet bis, ter me negabis.* Caiet. sobre el capitulo 18. de san Iuan, y Toledo en la annot. 31.

sobre el capitulo 13. del mismo Euangelista, dicen, que los demas Euangelistas dexaron la palabra *bis*, o que se distinguen los casos. Nuestro Padre san Agustin da otra salida; vn expositor la alaba, otro la impugna. vease en ellos.

Es necesario aduertir, que ay dos cantos del gallo, que esto que el Latino llama *galli cantus*, o *gallicinium*, vno es a media noche; deste interpreta el vocablo Ambrosio Calepino, si bien añade, *Pars noctis, qua galli cantant, quæ est quarta castrensis vigilia.* Allà el otro dixo de esta hora: *Noctis gallicinio venit.* Ya se ve, que a la Aurora cantan los gallos otra vez, y esse es propissimamente el tiempo que los Autores llamaron *gallicinium*. San Marcos en el capitulo 13. los distin-

August.
lib. 3. de
consens.
Euangel.

Salmeron
tract. 22.
dif. 2. to.
10. pag.
246.
Mald. in
cap. 26.
Math. nu.
34.

distinguió bien claro. *Vigilate ergo (nescitis enim quando Dominus domus veniat sero. an media nocte, in galli cantu an in ne) necum veniet* etc. De aquí colijo yo, que los tres Evangelistas, san Mateo, san Lucas, y san Juan, quando dicen que negó tres vezes, antes que el gallo cantasse hablaron del canto de la Aurora, y que san Marcos, quando dize, que antes que cante la segunda vez le aurá negado tres, se entiende de essa, que quando auiedo negado la primera vez, dize, que cantó el gallo, se entiende, que essa fue a la media noche, y el, *iterum cantauit gallus* despues de las demas. Con que queda facil aquesta dificultad. Preguntan algunos, porque lo refirió tan diferente san Marcos, como que fuese nuevo, que los Evangelistas no lo digan todo con unas palabras mismas, que no hay que recurrir al (como hizo vn expofitor) a que san Pedro le refirió a san Marcos, como a su dicipulo las mismas palabras, con que le auia hablado el Redentor, que como fue el Espiritu Santo quien le rigió la pluma, y el es el dueño de la sentençia. Tambien dispuso las palabras que comienzan: *essotto*. Evangelistas dicen el caso, san Marcos aprieta con las circunstancias, no ha de auer cantado el gallo dos, quando vos me auays negado tres vezes, que breue vereys esse valor trocado en cobardia. Esse es el enfasis que tuuo la reprehension de aquella confiança, y es sin duda, que así habló el Saluador, però no era necesario, que san Pedro se lo dixesse a san Marcos para que el santo nos lo dixesse así.

Dificultad segunda. Si el sudor de sangre de nuestro Redentor fue milagroso, o natural?

GRaues Doctores, dicen; que el rigor de la agonía naturalmente embió la Sangre, quando faltó el sudor. Nicolao de Lira refiere esta opinion, y no le parece mal. Entre los Modernos la defiende Maldonado, dize que oyó a los que lo vieron, que notificando aun hombre robusto, y de buena salud, sentençia de muerte, sudó sangre en París: y en Portugal dize el Obispo de Coymbra, en el trat. 225 sobre san Lucas que lloró sangre vna señora, muerto su marido.

Los que figuen esta sentençia, traen en su fauor a Aristoteles, en el lib. 3. de huit. anim. cap. 29. casi al medio d. l. y en el lib. 3. de part. anim. cap. 5. donde dize, que es natural esse fador, y que a acc. fundar

*Aris. l. 3.
de par. a.
nim. c. 5.
post me.*

dar sangre muchas vezes. Pero quien leyere al Filosofo con atenció, verá que esso no sucede, sino por mala disposicion, que en Christo no tendrá lugar: en el vltimo se declaró mas bien. *Iam non nullis accidit (dize) ut cruentum quoddam excrementum sudarent propter vitium corporis habitum, scilicet, cum corpus laxum, fluxumque est, & sanguis præ cruditate humesceret imbecillitate ca oris, qui exiguis venulis inclusus concoquere non posset.* Bien lo advirtió Cai. sobre el c. 22. de S. Lucas, y prouó con la excelente complexion, y disposiciones de Christo Señor nuestro, que no seruia al caso la autoridad de Aristoteles, pero al cabo, o dize que fue este sudor natural, o no se dexa entender, vease al este autor: y adviertasse, que en su exemplo no prouara jamas, que la sangre es materia del sudor, y porque es mas limpio para nuestro vulgar el exemplo de la leche que no trae, que el que traxó alli. Vease, pues es lo mismo, si el prouerio de Salomon. *Qui vebementer emungit elicit sanguinem.* Concluyrálo mismo en el sudor.

Serpiente ay (sabido es: y traenlo muchos en este caso) que se llama Hemorrhoids, que en picando aun hombre, destila sangre por las venas todas, pero esso ya se ve, que exponiendolo en la mala disposicion, que assienta el Filosofo por necessaria a esse caso.

Muchos Doctores antiguos, y modernos, dizen, que sudó sangre el Hijo de Dios por milagro, que para padecer no se contentaua có lo natural. Sientenlo assi san Hilar. l. 10. de Trin. Beda liarto claro sobre el 22. de san Lucas. Simeon de Casa. l. 13. de passione, Salmeron en el trado 15. de Pas. Christ. tom. 10. pag. 169. §. aliquid. Entrambas opiniones tienen su probabilidad: y en esta parte mas me arrastraria vn Medico, que dos Teologos,

Dificultad tercera, Como pudo caber en Christo nuestro bien la tristeza que tenia con la gloria que gozaua.

Como dize san Mateo en este cap. 26. nu. 37. *capit contristari, & maestus esse*, y el mismo hijo de Dios, dixo de si: *Tristis est anima mea, vsque ad mortem.* No se puede dudar que Christo nuestro bien se entristeció: y en esto ay dos dificultades. La primera de q̃ y la seguda como pudo entristecerse? Assentemos la resolucion desta postrera, que con esso quedará la primera facilmente respondida.

Esto

Esto de tener tristeza, y padecer temor, parece que desdize de vn alma sustancialmente vnida a la persona del Verbo, y que desde el instante que nacio es bienauenturada. Isaias en el cap. 42. hablando de Christo Señor nuestro, dixo: *Non erit tristis, neque turbulentus*. Y en los prouerbios, cap. 12. se dize, que en el justo no ay tristeza. *Non contristabit iustus quidquid acciderit ei*. Y si huuiessemos de recurrir a las letras profanas, en este caso harto hallaramos contra este efeto en todo varon constante. Poco era lo que traen de Oracio.

Iustum, & tenacem prop sita virum.

Non ciuium ardor pr iur iubentium.

Non vultus instantis tyranni.

Mente quatit foetida, &c.

Hor. l. 3.

Carmin.

Od. 3.

Lean a Seneca en las consolatorias a Heluia, y a Polybio, y en el lib. de Constantia sapientis, y alli hallarán de esse instituto quanto dessearen. Pero esto es lo que al nuestro nos importa agora menos.

San Hilario en el Canon 31. sobre san Mateo, dize, que la tristeza que alli se le atribuye al Redentor, no fue suya, sino de los tres discipulos que yuan con el, en el lib. 10. de Trin. se arma contra essas passiones. Pero el Maestro de las sentencias en el lib. 4. dist. 15. lo interpreta con piedad, y con menos Claudiano Obispo Vienenense en el libro de *statu animarum*. Lo cierto es, que el glorioso Doctor se desviò de essos efectos algo, porque con ellos pretendian los Arrianos negar en Christo la diuinidad. San Geronimo sobre el 26. de san Mateo se fue por al tal vez, y acompañole san Ambrosio en sus comentarios a san Lucas lib. 10. c. 22. y el Emperador Iustiniano se extendió mas, errando grauemente en vn edicto que refiere Euagrio en el lib. 4. cap. 39. Eccles. hist. Contra que disputó harto doctamente Anastasio Obispo de Antiochia, porque era el mismo error de los Escharodocitas, de que haze mencion san Iuan Damasceno en el lib. de centum hæresibus, auido hereges tan zeladores de la diuinidad de Christo Señor nuestro, que no solo le cercenan mucho de lo natural, pero aun le quitan como Pedro Abaslardo el don de temor de Dios. Horror que echa por tierra, harto grauemente Bernardo en la Epist. 190. a Innocencio papa.

M. g. in. 4.

dist. 15.

Claud.

Hiero.

Ambros.

Iust. imp.

Euagrio.

Anast.

Damasc.

Que Christo N. S. tuuo tristeza, dizelo la Escritura, es dogma Catolico, y lo contrario heregia. Difine la verdad destos afectos en Christo, Leon primero en la Epistola onze, que es a Iuliano casi al fin de ella en la sexta, Sinodo general, en la accion quarta, y octaua, se habla repetidamente de esso. Conpiran en esto vniuersalméte los

Leo. Pap.

Primero.

Do-

S. Thom. 3
p. 7. 15. ar
tic. 4.

Doctores Escolasticos con S. Thom. en la 3. part. quæst. 15. artic. 4. Donde se resuelve, que aquella alma santissima fue pasible, y de la tristeza hablan a parte, en el art. 6. pero ya hemos dicho muchas vezes con la diferencia que estauan estos afectos en Christo nuestro bien; y lo advirtió en esse art. 4. santo Tomas. Vease lo que queda dicho en nuestro Comentario 31. dis. 1. de la 2. p. De los Escolasticos basta el Padre Gabriel Vazquez, sobre essa quæst. 15. de S. Tomas, disp. 62. capit. 1. §. cæterum, y de los positivos (porque junta lo que dixerón todos) el Padre Salmeron, en el tom. 10. tract. 11. de tristitia animæ Christi.

Vazq. in
3. p. 7. 15
disput. 62

August.

Agora averiguemos breue, en que parte de aquella benditissima Alma residia esta tristeza, si en la porcion superior, o en la inferior, el primero que en el mundo escriuió essa distincion, fue nuestro Padre san Agustín, en el lib. 12. de Trin. cap. 12. y 14. Deuele la escuela, como lo demas, esos terminos tan necessarios. Diremos lo que permite nuestra brevedad, y lo que no escusa el predicador. Pero es necesario advertir, que no porque partimos la voluntad, o el entendimiento: en essas dos porciones hazemos dos entendimientos, o dos voluntades. Dexonoslo dicho el gran Doctor, en el cap. 4. de aquel libro. *Cum igitur differimus de natura mentis humane, de vna quadã re differimus: Neque eam in hæc duo, quæ commemoravi.* (Habla de las porciones, superior, y inferior.) *Nisi per officia g. minamus.* Dos officios de vna voluntad, de vn entendimiento, no dos entendimientos, ni dos voluntades. Aplauden esta distancia los Doctores todos Escolasticos con el Maestro, en el 2. de las sent. dist. 24. y con santo Tomas 1. 2. quæst. 4. art. 7. Es pues la parte superior, aquella que se embaraca en su accion, con la consideracion de Dios, y de las cosas criadas, segun que se moderan con la regla eterna de Dios, la inferior es la que sin essa atencion trata de lo criado. Regla eterna, o eterna razon, es qualquiera ley natural, o positiva, diuina, o humana, y qualquiera razon, conforme a buena virtud.

S. Thom.
Caiet.
Henri.
Ricard.

Los Doctores estan diuididos en assentar la tristeza del Redentor en vna destas dos porciones de la voluntad en la inferior, la ponen santo Tomas en la 3. p. quæst. 46. art. 7. y 8. Siguele Caietano ai con otros muchos, de essa parte estan Henric. quod lib. 8. quæst. 7. Albert. in 3. d. 15. art. 8. Ricard. art. 4. q. 2. Duran quæst. 2. ad 1. Palud. quæst. 2. art. 1. Marcilio, y otros.

En la porcion superior de la voluntad, quieren que este Alexandro de Ales 3. part. quæst. 18. membr. 2. art. 1. §. 2. san Buenaventura,

in 3. lib. 16. art. 2. quæst. 2. Scot. quæst. vnic. §. quantum ad tertium, Gabriel quæst. vnic. art. 1. not. 1. & art. 2. concl. 4. Maior. quæst. 2. Almaino, Capreolo, y otros muchos. Y el mismo santo Tomas citado arriba. En la dist. 15. quæst. 2. art. 3. quæst. 2. Y esta sentencia me parece bien a mi. Pongamos con san Hilario, san Geronimo, y san Ambrosio, que la tristeza de Christo nuestro bien se originò del escandalo, e infidelidad que en aquel Pueblo via: y entonces, como aunque el objeto de la tristeza era criado; pero consideraualo en orden a que era contra la eterna ley: y así pertenecia a la parte superior, y si la tristeza era de su muerte, como era, segun virtud, y eterna regla de Dios, que menos que así claro està que no auia de despertar en si essa tristeza pertenecia claro esta tambien a la porcion superior, tengo esta por buena sentencia; y sin embargo veo en la contraria mucha prouauidad, y yo la he seguido tal vez.

Bonau.
Scorus.
Gabriel.
Meiorat.
Almaino.

Vamos agora, para que se entristeciò Christo Señor nuestro, Orig. S. Geronimo, y Teofilato, dizen, que para dexar esse argumento de su humildad, S. Ambrosio sobre el 22. de san Lucas, que por que se vea, que el animo del Christiano, no es esto yco, o inuencible sino que sabe recibir esos afectos, y vencerlos. Otros, que para enseñar, que quando es necesario padecer, nada nos ha de rendir. San Cyrilo lib. 9. Thesouro cap. 3. dize, que porque auia de quitarnos todas las penas, quiso prouar todas las penalidades: otros, que para que se vea el tamaño de lo que llegó a passar, pues que tanto le pudo entristecer.

Origen.
Hieron.
Theophi.
Ambros.

Sepamos, ya que hemos dicho porque, que es lo que le entristeciò? Responde se, que su muerte, y sus afrentas: y este no fue acto de flaqueza, sino de gran valor. Bien dixo esso el Padre Maldonado sobre el 26. de san Mateo: *Non enim timidus sed fortissimus est, qui non nisi quando vult timet.* Tener horror, si quando se quiere se ha de tener, es valor raro, pues no se teme el tenerlo. Ni ay para que hazer alcos de conceder tristeza en vn Señor, de cuya piedad no estrañaremos, la sentencia de san Ambrosio es en el lib. 10. sobre el 22. de san Lucas. *Confidenter enim tristitiam nomino, quia Crucem predico, neque enim speciem incarnationis suscepit, sed veritatem. Debut ergo et dolorem suscipere, ut viveret tristitia non excluderet.*

Cyri.

Mald.

Ambros.

Aueriguemos pues, como aquella Alma santissima llena de gozo con la diuina effencia que via, podia padecer tristeza? Cano. libro 12. de locis, capitulo 14. casi al fin, dize, que cerca de el morir no gozò de el recreo de la diuina Vision, disponiendolo así, por que

que pudiesse padecer por nosotros mas, pretende tener por si a san Ambrosio, que en lib. 10. sobre el veynte y dos de san Lucas, llegó a dezir del Señor. *Sequestrata delectatione diuinitatis aeternae tædio meae infirmitatis afficitur*. Y luego comprouando esse desamparo con la tristeza que le sobreuino, que es prouança a posteriori, añade: *suscepit enim tristitiam meam*. Claro está, que es sentencia eitallena de in conuenientes. Dexar de ser bienauenturada el alma de Christo entonces, como lo ha de dezir? que vio, y que por dispensacion diuina no tenia deleyte de lo que gozaua, como lo ha de poder prouar. No califico, y mas quando veo a Vazquez passar con tanta paciencia por esta resolucion, en la 3. part. quæst. 18. disp. 73. nu. 26. §. alterum.

Vazq. 3.
p. 7. 18. d.
dist. 73.

S. Th.
Caiet.
Alex.
Ricar.
Alber.
Argen.
Gabr.
Palud.

Lo cierto es, que por especial dispensacion de Dios, huuo aun mismo tiempo en aquella Alma santissima sumo gozo, con la vision clara de la diuina essencia, que nunca se intermitio, y vna vehemente tristeza de los tormentos, y afrentas de la Cruz. Sentencia es de santo Tomas 3. parte, quæstione 46. articulo 8. in corpore, & responcion. ad primum, y figuenle ai Caietano, y los modernos Comentadores, Alexandro 3. part. quæstion. 18. numer. 2. articulo 1. §. 2. Ricardo articulo 4. quæstion. 2. ad secund. Scot. quæst. vnic. §. ad primum principale, & capitul. ad 2. Alberic. in 3. distinction. 15. articulo 4. Fr. Tomas de Argentina de la orden de nuestro Padre san Agustin, quæst. 1. art. 2. ad primum, Gabriel, Paludano, Almayno, Maior. Enrique, y otros muchos.

Dificultad ay que vencer en esta resolucion, porque la delectacion, o gozo, y la tristeza, y no parece posible, que dos contrarios residan en vn sugeto, san Buenauentura da vna razon que trae Gabriel. Y es, que quando vno de estos afectos es materia de el otro, no se halla en ellos rigurosa contrariedad, como quando vno tiene deleyte de su tristeza, o dolor, seran compatibles, el dolor, y la tristeza con el. Y en esta conformidad pudo Christo Señor nuestro (dize esta opinion) tener tristeza y gozo, porque se gozaua de que la tenia, plausible salida para vn Auditorio en el pulpito, pero no se si tanto para vn argumento eficaz, aniendolo de responder en vna Cathedra, que ya se vee, que aqui no son de esse porte los afectos, que el gozo era de ver a Dios claramente, y la tristeza de auer de morir afrentado, y malagradecido de vn mundo, cuyas culpas le ponian en vn palo.

El glorioso Doctor santo Thomas, dize, que por esso se pueden compa-

compadecer ellos dos afectos juntos, porque son de diferentes objectos, que el gozo es de la vista de la diuina essencia, y la tristeza de la Cruz. Con que no vienen a ser contrarios, como lo fueran si huuiera gozo y tristeza de vna misma cosa.

Arguye contra esto el Padre Gabriel Vazquez, sobre la tercera parte en la disputacion 73. articulo 6. capitulo 4. numero 27. §. Albertus, y trae la autoridad de Aristoteles septimo, & hic, capitulo 14. Donde dize, que es de tal calidad la delectacion, si es vehemente de vn objecto, que ahoga toda tristeza que otro causò, aunque no le sea contraria ya la verdad, el gozo de vna gran victoria, le arrebató en el Emperador la tristeza que ocasionò la muerte de el Hijo en la batalla, y de ai colige, que siendo el gozo de la Bienaventurança, tal era forçoso, que no dexasse a Christo entristecerse, aun de la perdida de su vida. Però yo diria, que aunque esso regularmente acaece assi en este caso, que lo miro irregular, dispensó Dios en que el gozo no se arrebatasse tras si tan importante tristeza. O fino vea a el Padre Gabriel Vazquez, si diziendo, que eran de porte este gozo, y aquella tristeza, que dexados por si no se conseruarian, y que entrò de por medio la mano de Dios, para q se auunieran solucion de Caietano, y de nuestro Argentina, de que se paga tanto. Añade algo a lo que quedaua dicho, que ai interuino la disposicion de Dios, que claro està, que si esta junta necesitaua della, es, porque estos afectos dexados en su natural, no podian concurrir.

Algo se arguyò contra esta tristeza en el principio de la dificultad, pero a todo me entender, lo que està dicho basta para responder a todo. Para quien sabe, esparcidos quedan fundamentos para responder, y quien no sabe, aunque yo se los recoja no responderá.

Dificultad quarta. Si esta oracion de Christo Señor nuestro fue verdadera, o aparente oracion.

QVien huuiere visto en santo Tomas 2.2. question. 83. que la oracion es vn acto de el entendimiento con q aun superior le expessamos vn desseo de nra voluntad, echará de ver, que no es posible, q Christo S. N. en quato Dios orase: dogma

es

3. Tho. 3.
p. 1. q. 21.
art. 1.

August.

es este que enseñan los Doctores Escolasticos con el Maestro, en el tercero de las sentencias, dist. 17 y con santo Tomas en la 3. p. q. 21. art. 1. Y es tan cierto, que es inferior quien ora, que los Arrianos, y los Macedonianos prouauan, que el Espiritu Sato era Criatura, por que oraua, trayendo aquel lugar del cap. 8. de la Epist. ad Rom. *Sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*. A esse testimonio, porque no se puede dezir, que el Espiritu diuino llegó a orar, responde nuestro Padre san Agustín muy bien en la Epist. 111. Pero es camino mas facil el que han descubierto los modernos, y traelo el Padre Gab. Vazq. sob. la 1. p. d. 110. c. 3. q. no se habla de la persona de la santísima Trinidad, sino del Espiritu de la gracia: con el qual sabemos pedirlo q. sin el no supieramos, palabra, q. dixo el mismo Gabriel Vazquez otra vez en la 3. p. q. 21. disp. 79. cap. 2. *Vt eo instructi dicamur postulare id, quod sine eo postulare nesciremus*.

Chrysost.
Ambros.

Otro argumento se trae vulgarmente contra la verdad de Fè, q. queda assentada ya. Y deduzese de vnas palabras de el capitulo onze de san Iuan. *Pater gracias tibi quoniam semper me audis*. Y aunque explicando estas palabras de Christo Nuestro Señor, por parte de su humildad, no aua que arguyr, como san Chrysostomo en la homilia 63. y san Ambrosio lib. 4. de fide. capitulo 3. al fin de el, las entiende de Christo Señor nuestro, en quanto Dios, les han dado alguna dificultad.

Bien me confirmará yo con la exposicion de algunos, en caso, que estas palabras se ayan de entender, segun la diuinidad, que no dize que le oye, porque le pide, que como le ha de pedir sin essa consideraciõ, es su igual? Sino porq. es vna la voluntad de los dos, y hecha la de su padre, queda hecha la suya. Digo, q. me confirmara con esta solucion, si las gracias dà por q. esto a su padre, no me detuiera q. si lo que el Padre haze es, que sea tan vno lo que le quiere, siendo la voluntad tan vna, que razon ay de dar gracias por lo que es natural, por lo que es forçoso? Ay cosa mas forçosa, que ser vno el querer en las Personas diuinas.

El Padre Gabriel Vazquez da vna muy aguda solucion, pero viene a parar, en que hablo Christo nuestro Señor, dando gracias de la conformidad de la voluntad humana criada de Cristo, con la diuina. Pero echando por esse atajo, cien soluciones aurá, pero para el punto solo nos basta, que así no habló, segun lo diuino. Con que queda defendido, que Christo nuestro bien nunca oraua, en quanto Dios.

Agora

Agora sepamos, que Como hombre oró al Padre muchas vezes, San Mateo en el cap. 14. nos lo dize claro. *et dimiss. turb. ascendit in montem solus orare.* San Lucas en el cap. 6. *Exijt in montem orare, & erat per noctans in oratione Dei.* Y san Iuan en el cap. 17. refiere a quella oracion. *Pater venit hora, clarifica filium tuum, &c.* Y es para esto celebre aquel lugar del cap. 5. de Epistola a los Hebreos. *Qui in diebus carnis sue preces, supplicationesque ad Deum, qui possit illum filium facere amor te, cum clamore valido & lachrymis offrens ex auditus est pro sua reuerentia.* Y en fin todos los Euangelistas contestan en la horacion del huerto. Hablan grandes Doctores de la oracion del Señor. Orig. en el tom. 28. sobre san Iuan, san Gregorio Naziáz. san Chrysostomo, santo Tomas, y otros sin numero.

Mat 14.
Luc. 6.
Ioan. 17.

San Iuan Damasceno en el lib. 4. de fide. cap. 19. despues de la mitad del, dize, que Christo no oró, sino que hazia del, que oraua, y usando dessa simulacion para nueltra enseñanza, que como su mente estava vnida con Dios, no necessitava de oracion, que es *ascentio mentis ad Deum*, Teofilato sobre aquellas palabras del cap. 11. de san Iuan. *Quoniam audistis me.* Dize dos vezes, que fue vna representacion de quien ora, no oracion. Euthimio dize lo mismo al, y san Ambrosio en el lib. 4. de fide. cap. 3. casi al fin; dize, que en la Resurreccion de Lazaro; no hizo Christo nuestro Señor gracias a su Eterno Padre interiormente, sino que disimuló que las hazia por los que le mirauan. y en essa conformidad, lo mismo auia de dezir de su oracion.

Damasce.

Ay quien responda, que estos padres, y otros que van por ai: solo pretenden prouar, que en Christo faltó la causa general de la oracion, y que pudiendolo todo, nunca oró mas, que por buen exemplo. Pero esto tiene suma dificultad; porque seria falaz essa oracion, q̄ quē pide, pide lo que necessita, y si pide lo que no ha menester, no llega a pedir, sino a engañar. Esta doctrina es de nuestro Padre san Agustín en la Epistol. 89. y en la 107. en el lib. de Natiu. & gra. contra Pelagian. cap. 18. en el lib. de bono perseuer. cap. 23. y la abraçaron los Padres del Concil. Cartag. en la Epistol. 95. en san Agustín, aprouada por Innocenc. I. en la Epistol. 91. entre las del gran Doctor.

Aug.

El Padre Gabriel Vazquez, sobre la 3. q. 21. articul. 4. disp. 81. c. 2. nu. 11. Dize, que esta simulacion que pone en la oracion de Christo, Damasceno ha de entenderse, quando oraua como Dios, porque como entonces era igual a su padre, no podia pedirle, sino que lo daua a entender por tal, o tal respeto. sus palabras son en el nu. 21. *Deinde considerari post oratio Christi relata ad diuinitatem ipsius, & hoc pa-*

V. 29.

Y

Esto

Et liquid h. b. ut simulationis. Y luego añade a pocas palabras. *Et hoc pacto ego in illig. rem,* Damascenū 4. de fide. cap. 19. vbi docet: *Christus simulasse se orare nam si id accipitur comparatione personæ aliquid (ut dixi) habuit simulationis.*

Ya se ve el zelo de Gabriel Vazquez. Por hallar salida a vn inconveniente de vn dicho de Damasceno se entrò en tantos, pone en Dios simulacion, y quiere que pensemos, que es posible que Christo en quanto Dios haga lo que se pone en duda, que lo puede hazer vn hombre de importancia, La simulacion no es mentira? claro está pues como la pone en Dios?

Lo que yo diria, es, que nunca orò, ni pudo como Dios: y assi siempre que orò, orò como hombre inferior a Dios, y necesitando del, y los lugares, en que se dize, que Christo nuestro Señor como hombre oraua, dizen, que como hombre esperaua dela diuinidad, virtud para poder sanar, y hazer los milagros que hazia. Y quando vemos que dize, que ora por el exemplo de los circunstantes, se ha de pensar, que por effo, y por effotro ora, que bien puede tener mi ayuno, o mi limosna por fin sobre el de mi aprouechamiéto el buen expéto del proximo. Assi entiendo aquellas palabras del Redentor, en el c. II. de S. Iuan. *Pater gratias ago tibi, quonia audisti me, ego autē sciebam, quia semper audis me, sed propter populum qui circumstus, dixi, ut credant quia tu me misisti.* Vnos dizen, que auia orado, y su padre (como siempre) le auia oydo, y que le dà gracias por effo, y porque conozcan los que asistian que es su hijo pues le honra tanto. Otros juzgan, que no orò, sino que se dio gracias, porque siempre le auia concedido, no solo lo que le pedia, sino quanto dessea: y que en fè desto no tenia necesidad de pedir que se hizieffen los milagros que queria por la experiencia que tenia, de que para que el Padre viniessse en ello no era necessario mas, sino que quisiessse el. Pero agora pronuncio con la boca, lo que bastara con el coraçon, porque este Pueblo vea, que no es menos que vuestro hijo, quien llega a ser con vos tan poderoso. De suerte, que aquella palabra (*dixi*) es la oracion vocal, con que al padre le pidio essa vez.

Nazianz. orat. 16. Que otras muchas fue la oracion mental, dizenlo graues Doctores, y bastanos por muchos Nazianzeno, que en la oracion diez y seys de pauperum amore, lo dize claro poco despues de el principio. *Pulchra res solitudo, et quies, idque me docet. Et licet Carmelus Iohannis desertum, ac mon. denique ille, in quem iesum sepiissime secessisse, secumque animo quieto versatum esse constat.*

Si ora por nosotros Christo nuestro Señor oy en el Cielo, es dificultad, que por ambas partes tiene Doctores. Que si dicen santo Tomas sobre el quarto de las sentencias, distinction. 15. question. 4. articul. 6. quæst. 2. ad 1. Y Con el grauíssimos Doctores. Vazquez dize, que no ora, y trae por sí otros testigos: Vealo todo quien gustare en el. 3. parte, quæstione. 81. articulo 4. disputatione 72. capitulo 1. y 2.

Dificultad quinta. Como Dize Christo Señor nuestro a su padre por san Iuan, que haze quanto le pide, pues lo que en el huerto le pide, no lo haze.

A Quellas palabras que deziamos S. de Iuá. *Scio quia semper me audis*, como se engazan, con no auer impetrado lo que en el huerto ha pedido?

Sin embargo digo, que le oyó en el huerto? que impetró alli lo que su oracion queria, y que nunca oró, que no le concediesse el Padre lo que Christo dessea. Contra esta conclusion se podrian oponer las palabras de Daud, que se entienden a la letra del Redentor. *Ps. 21. 4. Deus meus clamabo per diem & non exaudies, & nocte, & non ad inipientiam mihi.* Tertuliano, o vencido, de la dificultad, o necesitando de diferente sentido para su argumento en el cap. 13. del 4. lib. contra Marcion, leyó mal. *Deus meus, clamauo per diem, & exaudies.* Otros huuo, que juzgaron que esse Psalm. se entiende, no en persona de Christo, sino de los fieles, y que a ellos no siempre los oye Dios: mejor, y mas seguida exposicion, es que habló por sí, y para que lo entendamos: notemos, que santo Thomas en la quæstion. 21. articul. 4 de su 3. parte. Absolutamente enseña, que toda oracion de Christo fue oyda, que siempre obtenia todo lo que dessea; Caietano, y otros se distinguen allá dos oraciones, vna ineficaz y eficaz la otra.

Peró yo pienso, que nunca Christo nuestro bien, tuuo mas que vna oracion, que la de no morir no lo fue, porque aquella no fue, sino vna insinuacion de lo que la flaqueza humana pretendia, y dicha debaxo de vna condicion imposible, presupuesta la inflexibilidad del decreto de que muriesse, no fue oracion, la oracion dessa noche fue, *non sicut volo, sed sicut tu non mea voluntas, sed tua fiat.* Essa ya se ve, que impetró lo que queria.

Otra oracion huuo, que parece que no se cumplio, y es quando oró por los q le matauan: y esta tambien alcançó todo lo q dessea.

que absolutamente fue por algunos, y en ellos impetrò lo que quería nuestro Padre san Agustín, en el lib. 1. de Symbolo ad Cathecumenos: y en lib. 3. cap. 5. Y le sigue el Vvaldense, tom. de Sacrament. doct. 10. membr. 3. dize, que san Pablo era vno de los que le crucificauan, y que fue oydo para el. Gran cosa es dezirlo san Agustín, pero no se, que aquel oficio cupiesse en vn hombre de tanta calidad: su retaço ayudaria, si quiera en dar a las manos instrumentos a los verdugos.

Pero yo mas general juzguè aquella oracion: y assi pienso que fue por todos quantos tuuieron parte en su Palsion, y aunque no todos se conuirtieron, no por esso pierde la oracion de Christo su autoridad, que su sangre santissima, en los que se malogrò, no perdiò de su valor: y assi impetraria del Eterno Padre Christo Señor nuestro, los auxilios suficientes para sus enemigos, y dados, no fue flaqueza de la oracion no passar de ai el efeto, sino de su obstinacion.

Con lo dicho quedà respondidas las palabras de aquel Psal. q̄ no dize q̄ no oyò su oracion, sino q̄ en aquella insinuaciõ del sentimiento que hazia la naturaleza no auia respondido que esso fue, como no oyrlle. Bendito sea tal Señor, que expressò lo que la naturaleza sentia, y pidió sin embargo contra ella.



DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS,
de la Passion de Christo Señor nuestro, sobre el Euangelio
del Martes Santo.

*Et Hymno dicto exierunt in montem oliuarum, &c. Marc. capit.
14. num. 26.*

DISCURSO I.

*Que la memoria de la Passion de
Christo señor nuestro, despier-
ta en nosotros la obligacion,
y en el executa su pie-
dad.*

*Cantic. 6.
10. Hier.
l. 3. in Za.
c. 12. inf.
Philo.
Apon:*

LOs misterios de la Passion
tienen suma dificultad, cõ-
parolos a la nuez, en el c. 6.
de los Cantares, Salomon, *desci-
di in hortum nucum.* Donde leyó
san Geronimo, en el lib. 3. sobre
Zacharias, al fin del capitulo 12.
Descendi ingenimine torrentis. Fi-
lon Obispo de Carpacia, piensa
que son palabras del Redentor,
diziendo, que auia venido a pa-
decir. Aponio y otros van por
ai. Y aũq por lo amargo es bueno
el Ieroglifico, por lo oculto, por
lo escondido d la medula, lo entié-
do yo. Valiose desse juyzio Ber-
nardo en el sermon. *De bapt. &
Sacr. altaris.* Comidas ay (dize)
en que no tiene el que las come
mas dificultad que comer, otras
tienen tan oculta la comida, tan
guardada, que para que se logre
ha de costarnos trabajo. Miste-
rios ay tan claros, que basta pro-

ponerlos, pero los de la Passion,
quien será poderoso a descubrir
los? Quien bastara a tantos Sacra-
mentos como representa la Igle-
sia esta semana? *Tanta siquidẽ est
vis Sacramentorum eorũ, quæ die-
bus istis recolitur, vt possint ipsa
quoque lapidea scindere corda, &
pietatis omne licet ferreum emoli-
resufficiant.* Y añade la compara-
cion. *At vero quoniã sic est inspi-
ritualibus cibis sicut, & incorpora-
libus, vt in quibusdã statim presto
sit sapor in aliquibus oporteat la-
borare, quæ manifesta sunt, nostro
non indigent ministerio, quæ vero
clausa sunt diligentem volunt hã-
bere consideratorem.* Si, que la ma-
dre no dà a su hijo entera la nuez
*Neque enim tradit mater paruulo
integram nucẽ.* Y yo como quien
osha engédraçio en el Señor, de-
biera partirla, para descubrir en
la Passion tantos Sacramentos,
como sabemos que oculta. *sic &
ego vobis, si possem, Sacramenta,
quæ clausa sunt aperire debuerã*
Pero pues yo no puedo. *Sed quia
minus possum, oro mos todos, y su-
pliquemos a la Sabiduria diuina
que quite la corteça a essa nuez.
Rogemus, vt vobis pariter, & mi.*

*Bern. ser.
de Bap. et
de sacra.
altaris &
de ablut.
ped. to. 1.
p. 150.*

hi mater sapientia frangat. Esta misma dificultad sintió el santo Doctor otra vez quando tomó la pluma para aquel tan celebre tratado de la Passion. Flor benditísima, y fruto de Maria, asombro de la pureza. (Así comienza Bernardo, hablando con el Redentor) sin cuyo favor, sin cuya luz es todo obscuridad. *Benedi- de Pas. in illis flor. et fructus Virginis ma- prol. com. tris castissima sine quo nullus sa- 2. p. 1924* pit sin quié nadie sabe nada, por que eres tú la sabiduría eterna. *Qui tu es Aeterni Patris sapientia: alienta mi entendimiento, que desfallece, para que con tu socorro mistica llave de David, abra la puerta a la luz, y vea los rayos del Sol. Vt te oclavis David, aperiens mihi reserentur obscura, et te, o vera lux, radiante, te nebræ pandantur.*

Admirable providencia, embever en las memorias de la Passion, esta semana. Diligencia piadosa de la Iglesia, como para dar al pecador q se va a despenar, vna rezia sofrenada, que que Catolico aurá que en estos dias, si lo era, no se haga mas piadoso: y si no se vista vn animo de piedad? a todos los vemos con mas modestia, mas humildad a vna santa melura, con vna grauedad Christiana. Bernardo lo dixo todo en el serm. del Mierc. santo, como Doctor tan pio y tan deuoto. *Vniuersi siquidem Christiani sacra*

hac septimana, aut præ solito, aut præter solitum pietatem solius modestiam exhibeat, humilitatem sectantur induunt gravitatem, ut Christo patienti quodam modo compati videantur. Aurá alguno (profigue el santo) tan irreligioso, q estos dias no ande compungido? tá insolente, que no se muestre humillado? *Quis enim tam irreligiosus, qui non compungatur? Quis tam insolens, ut non humilietur?* Es posible, q en semejante ocasion tenga lugar en vna criatura la ira mostrando su Criador tan admirable paciencia? Quien no perdona su enemigo, viendo q ruega Dios por quien le mata? *Quis tam iracundus, ut non indulgeat?* No es creyble, que ha de auer hombre tan regalon, tan delicioso, q a vista de tantos tormetos no quiera sobrefecer en sus regalos. *Quis tam deliciosus, ut non abstineat?* No ay dudar, el mas relaxado andará estos dias compungido, ya el mas grande pecador le ha de auergoçar por lo menos lo feo de su pecado. *Quis tam flagitiosus, ut non abstineat? Quis tam maliciosus, ut non contineat his diebus?*

Por esto haze Dios vna representacion de su muerte tan coltofa como morir en misterio cada Pasch. in dia. Pasch. Ratberto, q floreció Bib. vet. en tiempo del Emperador Lud. Pat. 10. en el c. 9. de aquel tá celebre lib. 9 p. 127. d. corporis & sanguine Domini, pregunta porq se resolvió Christo S.

N.en q̄ cada dia se consagrasse su cuerpo? Y responde, q̄ porque pecamos nosotros cada dia: y quier que entienda el mundo, q̄, quãtas vezes vè que el Sacerdote cõsagra, tãtas buelue a morir en misterio. Et idcõ, *quia quotidie labimur, quotidie pro nobis Christus mystice immolatur, & Passio Christi mysterio traditur, ut qui semel moriendo mortẽ viccrat, quotidie recidua delictorũ, per hæc sacramenta corporis, & sanguinis peccata relaxet.* No dudo q̄ sea esse el intento de aqueſse sacrificio, pero biẽ cabe con ello q̄ Dios desſea q̄ su paſſion no se oluide. O si no pregũtemosle a este Doctor, porq̄ no auiedo el hijo de Dios echado agua en el vino, o alomenos callandolo la Escritura quando trata de la consagraciõ de su sangre a intituydo la Iglesia, q̄ se eche agua en el Caliz? Pregunta es ſuya en el c. 11. deſſe lib. *Plane aqua in sanguine quare misceatur dñi in natali Calicis factũ a Christo nou legitur.* (Y respõde) *illa per maxima causa est, quia delatere Christi, vbi Passio completur sanguis pariter, & aqua manauit: q̄ fue la causa auer ſido la vltima de mostracion la sangre y agua que echõ de la herida, y que nadie entiẽda, que porque la recibio difunto no ha de recebirse en cuẽta; que pues preuio tanto antes eſſa ignominia, y la admitio con gusto ya estaua en su resolucion*

rasgado el pecho antes q̄ hierro del cõturiõ le llegasse: yera necesario (añade) q̄ en vna representaciõ tan viua de la Paſſiõ, ninguna circũſtacia se omitieſſe. *Quia dñi latere Christi, vbi passio cõpletur sanguis pariter, & aqua manauit, quod recte mysteriũ Apostoli plene intelligẽtes faciendũ in Calice censuerũt, ut nihil de eſſet nobis in hoc sacramento ad cõmemorationẽ nostræ redẽptionis.* Pues agora dudo yo vna nouedad tã grande, agua en la cõsagracion del Caliz, para q̄ sea eſſa representacion caual? si tanto pesa q̄ sea caual eſſa representaciõ. Tan importante es? digalo S. Bern. no pudo desſear el mũdo cosa de tãta vtilidad. *Nihil mũdo poterat melius, vel vtilius cõmendari.* Como ordenarle q̄ tuuieſſe dias ſeñalados en q̄ traer a la memoria la sacrosanta paſſion y estupẽdos misterios dñi la Cruz. No se si lo viõ S. Greg. en el, o si fue vna la inspiraciõ: apenas diferencia de Ambrosio vna palabra, oygamosle en la ho. 29. sobre los Euang. trae este lugar, y dize viniẽdo el hijo dñi Dios a obrar nra salud dio (digamoslo aſſi) vnos como saltos. *Veniendo quippe, ad reatõnem nostrã quosã vt ita dicã saltus dedit.* Que saltos fueron eſſos? Y alo dize, *de celo venit:* eſſe cielo animado dñi Maria avn vil establo: pero veamos los paſſos de su vida, deziãnos eſſos saltos. *De præsape venit in crucẽ*

Ber. ser.
4. hebdo.
sancta.

Gre hom.
29. in Eu.
ser. in sin.
tom. 3.

de Cruce venit in sepulchrum. O que dexays muchos passos ! no dió los saltos assi, del cielo al viétre de su madre, de allí al portal, y del portal a la Cruz? No veis q̄ dexays entre la Palsion, y el Nacimiento mucho q̄ andar? Pero ya os entiendo, comencò a padecer, desde q̄ comecò a viuir, desde el Portal a la Cruz, todo fue penar: no mudò passo, hasta allí, no se interrumpio su dolor, y niid al salto de su Palsion, el Pesebre, y el Caluario. *De presepe venit in Crucē.* Pues Christiano, si toda su vida padeciò por ti, es mucho que vna semana en vn año pientes en el?

Simplicidad sería, q̄ alguno se persuadiera, q̄ esta memoria que Dios nos pide, es, porq̄ a su diuina Magestad le importa. Pretende que el hōbre si quiera agradecido enfrene sus costumbres, y cercene sus pecados, y q̄ le ponga delante a su diuina Magestad vna cosa que con tanta facilidad sabe téplarle su enojo. Yo bié estoy con que la Cruz, q̄ aparecerà en el ayre el dia del juyzio. *Et apparet signū filij hominis in caelo:* serà horrible al Iudio q̄ le puso en ella y formidable al precito q̄ malogrò tanta costa, pero tãbien entièdo que es insignia de vn juez tan inclinado a piedad, y dezir al mundo q̄ effale ha téplado para no auerlo mil vezes destruydo.

Traele Dios nuestro Señor

ala memoria ala Esposa aquella primera culpa de su Madre en vnas misteriosas palabras del c. 8. de los Cantares. *Sub arbore malo suscitauite, ibi corrupta est mater sua, ibi, violata est genitrix tua;* q̄ importa q̄ Nannio, y Genebrardo introduzgan, hablando ai a la Esposa, si dizen que son palabras del Esposo los tres Padres, y cō ellos Teodoreto, Filó Carpatio, Orgelitano, Gregorio, Casiodoro, Beda, Angelomo, Alcuino, Guillelmo, Haimon, Vuileram, Anselmo, Ruperto, el Ambiacése, y santo Thomas? Que arbol es este, en que dize que le obró a la Esposa su salud? *sub arbore malo.*

Que mançano es este en que dió la vida? La Crz, que le en ella turo a su Iglesia, ai miró quicás san Ambrosio en el c. 8. del lib. de Isaac, & anima, quando dize, no, que la despertó, sino que la leuantò en el arbol, *sub arbore malo eleuauite.* Parece, q̄ haze lo que vn buen enamorado con su esposa, que quando se acuerda de las dificultades, que al principio passaron sus amores se llega a enamorar de nuevo. Assi introduze vn enamorado pastor, alla el Poeta.

(*mala. Sapibus in nostris parua te rosida*
(*Duz ego vester eram*) *vidi cum*
matre legentem,
Vt vidi, vt perij.

Dizele lo que le costó, lo que padeciò por ella, por borrar a que.

Can. 8. 5.
Nani.
Geneb.
Tb eod.
Carpa.
3. patres.
in Eaten.
Org elit.
Greg.
Casiodor.
Beda.
Angel.
Alcuin.
Ansel.
Guilliel.
Haim.
Vuilierm.
Rup.
Ambros.
sant. Tho.

quella primera culpa, *sub arbore malo suscitauit te*. Pues Señor, para dezir al alma la desdicha en q̃ la puso Eua. *Ibi corrupta est mater tua*, que necesidad ay de hablar en vuestra Cruz? Ya yo no se que fue primero pecar el mundo que redimirlo? porque ya q̃ aueys de dezirlo todo no hablareys primero en la culpa, y despues en lo que padecisteys por ella? no que como hablare templado, si cō mi muerte, y mi Cruz no me sereno?

DISCURSO II.

Que con sus Discipulos mostrò Christo Señor nuestro suma piedad la noche de su prision.

Siempre tuuo mejor lugar en el coraçon de Christo Señor nuestro la de los suyos, q̃ su comodidad; pero nūca lo mostrò tanto como la noche de su prision. Lleuò los tres discipulos consigo, dexando los demas mas lexos, quiso retirarse vn poco a la oracion la noche que auian de prenderlo sus enemigos, y dizeles: *Sustinete hic, & uigilate mecum*. Essa palabra postrera no quiso omitir S. Mateo, y por esso la callò san Marcos. Esperaos, sufridme, y velad conmigo vn rato. Conmigo? Si; *mecum*. Pues Señor, si estais vos

orando allá, que os importa que queden velando aquí? Veamos el suceso, y hallaremosle a essa pregunta su respuesta: hallolos dormidos vna, y otra vez, y al fin se declarò con ellos. *Vigilate & orate, vt non intretis in tentationem*. Mirad que os importa velar, porque el demonio os quiere acometer. O condicion humana, como te diuiso ai, mas te lleva tu interes, que lo que le importa a Dios! Auerles dicho, que su vela era hazerle compaña, le parece poco, y por obligarlos mas, aprieta con que les importa a ellos! O digamos q̃ no mirò esos afectos, sino que como embidando el resto, dixo agora lo que en su amoroso coraçon auia siempre pesado mas, que a la comodidad de los suyos rindio siempre su comodidad. Mas desseo vuestra salud, que mi aliuio: no os pido que despertéis, porque tenga en esta agonía a quien boluer yo los ojos, sino porque vosotros soñolientos no peligreis en las tentaciones que ha de hazeros Satanás.

O con que agudeza dixo san Laurencio Iustiniano el afecto de essa noche, en la forma que lo vamos dibuxando. Va hablando con Christo S. N. de los trances que huuo entonces; en el capitulo 5. del trata. de triumphal. Christi agone. y dizenos: O que abra

abrafadó de amor íua aquella noche al Huerto! Passó el arroyo del Cedron, que no solo no le refrescó, pero le encendió la caridad cófiderar lo q̃ a la buelta auia de passar en el. *Redemptionis ardore succensus per Cedron transiit torrentem. Nouerat quid ibi passurus erat: nouerat propriam virtutem: nouerat retributionis suam mercedem.* Toda su intencion, toda su atencion, morir. *Tota siquidem animi intentione dirigebatur ad Crucem:* y sin embargo, que la carne hazia su natural oficio, sujetó la razon los medrosos sentimientos de la carne. *Quamquam caro viri iter repugnaret.* O que guerra! O que combate! Notable espectáculo era ver aquel tan admirable due-lo en el pecho del Redentor! *Qualis conflictus! Qualis pugna! Quale spectaculum!* Veamos lo que hazia en nuestra Redenciõ, que le obligaua a morir, que en esto està la prouança de nuestra proposicion. Rehufaua la parte inferior, presintiéndolo horrible de la Passion que esperaba. Da-ua voces, defendíase. *Reclamabat virique natura ipsa passibilis pe-narum immunitate perterrita.* Alegaua su flaqueza, y la acerbidad de tormentos, que ya via. Pero para atropellarla; y entregarse en manos de las fieras, que ya bramauan, y se oían, eran muchas las cosas que al Redentor

le obligauan. Veamoslas. El honor, dize nuestro Santo, que le llamaua a morir. *Abuocabat honor.* Que no era justo perder por el trabajo de la batalla los despojos de la vitoria, que estava empenada su reputacion, que ya auia denunciado la guerra al enemigo, y era cosa alrentosa sacar pies en la pelea. Que auíendole el mundo tratado hasta alli tan mal, y auíendosele de rendir despues, dexar de ver tan dichoso fin, era ser prodigo de su honor. Todo esto le llamaua. *Aduocabat honor.* Que otra cosa? *Suadebat ratio.* Persuadiale la razon, que no escufasse el morir. Alegauale la resolucion de su Padre: deziale, que siendo en quanto Dios vna en las dos personas la voluntad, no era justo, que tirándole algo de la humana, desdixesse de la diuina. Que auia dado su palabra por manos de los Profetas, y eran inuiolables las escrituras en que su muerte, y su Cruz, estauan expressadas. Que las esperanças de los Patriarcas, fundadas todas en oráculos diuinos, era fuerza quedar frustradas, que se mal lograuá el aparato de su venida. Tãtos Angeles dando al mundo la buena nueua; tantos Reyes agradeciendola en nombre del Paganismo; tantas muertes de inocẽtes, por conseruar para esta ocasion la vida. Que era en conclusion, de-

xar imperfecta la obra mayor de quantas el brazo de Dios auia comenzado. Estas, y otras muchas le representaua a Christo la razon, persuadiendole el morir. *Sande bat ratio.* O que todo esso es persuadir, todo alegar: ay algo que le llegue a compeler? Huuo quien le pudiesse arrastrar hasta ponerlo en la Cruz? Si, nuestro amor. *Restauratio que cogebat humani.* Su honra, su reputacion, su palabra, su credito, y lo demas que se ha dicho, solo podian persuadirle: pero las ansias de mi remedio, arrastrarle tiene nuestro amor en el, el primer lugar. Por esso puso en el postrero, como quien echaua toda la municion, lo que el estimaua mas, quando pidio a los suyos que orassen, y que velassen con el. *Ut non intretis in tentationem.* Acompañadme, bastante motiuo es; pero quando no lo hagais, por hazerme gusto, hazedlo por lo que os agradezco yo lo que os importa.

En la forma del despertarlos hallo yo otra gran demonstracion de su piedad, vna significacion notable de su amor. *Simon dormis:* Simon estais durmiendo? Asi amigos, vna hora no aueis podido velar, haziendome compañía? Señor, si lo veis, para que se lo preguntais? Ellas preguntas me traen a la memoria aquellas

del Paraiso, en que halló vn picante excelente san Gregorio. La primera pregunta, que hallamos en el cap. 3. del Genesis, fue a Adan: *Vbi es?* Adan donde estais? Señor ya vos no lo sabeis? Puede esconderse de vos? No. Pues porque se lo preguntais? O que no pararon en sola essa las misteriosas preguntas: Señor (dixó Adan) vuestra voz oi, y auergonceme por estar desnudo, por esso intenté esconderme. Pues quien os dixo a vos, que auia paralos hombres vestidos? Como lo echastes menos, si os crie sin el? *Quis enim indicauit tibi quod nudus es?* No lo supierais vos, sino se huuiera estrenado con la ber vuestra desdicha, el saber, que os prometió el demonio. *Nisi quod ex ligno de quo preceperam tibi ne comederes, comedisti?* Hechas las preguntas, y repreguntas a Adan, comienza a preguntar a Eua tambien. *Quare hoc fecisti?* Que os mouio a cometer vn tan enorme delito? Dize ella, que la persuadió el demonio, que la engañó la serpiente, y bueluesse contra Satanas, y intimale su sentencia. *et ait Dominus ad serpentem: Quia fecisti hoc, maledictus es inter omnia animalia.* Señor sin preguntarle? tantas preguntas a essotros, que parecen escusadas, y con este delincuente, no gatareis, si quera vna pregunta? O que bien

Gen 3.9.

bien responde san Gregorio en el cap. 9. del lib. 22. de sus morales explicando el 31. de Iob. Todas aquellas preguntas, y repreguntas fueron por darles ocasión de confesar el pecado; y como en Satanas no tiene lugar jamas la confesion, no quiso malbaratar estas preguntas con el. *Ut peccatū quod transgrediendo commiserant, confitendo deleant. Unde, & serpens ille persuasor, qui non erat revocandus ad veniam, non est de culpa requisitus. Interrogatus, itaq; homo est, ubi esset, ut perpetratam culpam respiceret, & confitendo cognosceret, quam longe à conditoris sui facie obesset.* Todo fue escusarse (añade el Santo) y bien considerada la disculpa, que fue hazer culpado a Dios, viene a ser ella ya el mayor pecado. *Sic ergo reatum suū dum defendere moliantur, addiderunt, ut culpa eorum atrocior discusa si ret, quam fuerat perpetrata.* O que mala herencia, no confesar, sino disculpar la culpa! Con suma brevedad dixo este achaque del hombre el Santo Iob. En esse cap. 31. con yna sola palabra. Esto, y aquello, (dize) me acontezca, si como hombre escondi jamas mi culpa. *si abscondi quasi homo peccatum meum, & celavi in sinu meo iniquitatem meam.* Notable palabra. *Quasi homo.* Si, que el callar en nuestro daño el delito,

se nos tráfundió con la naturaleza entre los achaques de nuestros padres primeros. Con esso concluyó san Gregorio esse capitulo. *Quasi homo. Hominis quippe esse proprium conspicit, quod ex parentis veteris imitatione descendit.* Pregunta a Pedro para que confiese.

DISCURSO. III.

Que en el peso de Dios solian ajustar las balanças lo que auia de padecer por los suyos, y lo que los suyos auian de padecer por el, pero que desde su prision mostrò que esto le dolia mas.

MVcho admira la atención có que el Hijo de Dios mirò la noche de su prisión la indemnidad de los suyos. Que en vn tan grande conflicto, entre un tamaño ahogo, a vista del deshonor, que poco antes le auia hecho agonizar, tuuiesse tan presente el amor de los discipulos, que descuydado de si, solo cuydò de que no les hiziesse mal. *Sinite hos abire?* Notable diligencia en tan apretada ocasión! Palabras, dize san Cirilo, que son estas para fumo consue lo nuestro; que como desconfiaremos en nuestras penas, pues a vista de las de sus discipulos le ahoga la de las tuyas? *Nam quod in p. u.*

Cyril.

*in paucis factum est, quomodo in pluribus negligetur, & qui tam paucorum in tali tempore curam habuit, quomodo innumerabiles fideles non proteget? De todo se olvida, si la salud del hombre se atrauies-
fa. He ponderado tal vez la gra-
uedad de la culpa de Ionas. Hi-
zo Dios por ella aquella tan grá-
de demostracion: conseruole, en
efecto viuido, y qual pudiera en
vna nao, nauegó hasta Niniue
en vn pece; echolo en la ribera
por orden de Dios, a que atien-
de aun lo irracional. *Et dixit Do-
minus pisci, & euomit Ionam
in aridam*, y apenas pisó la arena,
quando se le aparece, y le dize lo
que le auia dicho en su tierra; Ea
fin deteneros, caminad, id luego
a Niniue a predicar. *surge, &
vade in Niniuem civitatem gran-
dem & predica in ea*. Señor, que
priessa es esta? No ay otra cosa
que hazer? No dexareis a Ionas,
que descanse algo del susto? No
esperareis las gracias de auerle
conseruado la vida con vn tan
portentoso milagro? Y quando
no esso, no os detendrá el recon-
uenirle; el reprehenderle, el auer-
gonzarle? que a nada de esso a-
tiendo quando el peligro de mi
criatura me me llama. Vaya lue-
go a Ninine incitela a peniten-
cia, que executa mi justicia, y
ya, ya quiere cerrarse el procef-
so. Señor, y vuestra autoridad
no se entablará con vna reprehe-*

Ion. c. 3.
12.

sion? pero olvidase en fin de to-
do lo que le toca, si la salud de
los suyos se atrauies-
fa.

Para que murio Dios igno-
miniosamente en vna Cruz? Pre-
guntalo Teofilo Alexandrino, en
en su 2. epist. Pascal. y responde-
se el. Que auiendo entablado la
corona a los suyos padeciendo,
quien gustasse de verse corona-
do, fuz importante morir por
quitarles el temor de padecer.
*Et ideo pro nobis preciens non fa-
git mortem, ne nos timore moris
eius proprietate bellum, victo-
riam perderemus*. Ay piedad tan
notable! Porque el hombre pier-
da el horror al padecer, pierda
su vida Dios con ignominia! Ya
passa el amor la igualdad. Antes
daua su vida por la nuestra, oy se
contenta con menos. Mas siente
que toda su Pasion qualquiera
de nuestras penas. Veamos los
efectos desto en diferentes es-
tados:

En el cap. 11. de Zacharias se
habla de la venta de Christo Se-
ñor nuestro, y del precio con vn
enfasis notable. *Et appenderunt Zach. 11.
mercedem meam triginta argen- 13.
teos, &c. Decorum pretium quo
apprætiatus sum ab eis*. El caso es
el mismo, pero no es este el lu-
gar que cita san Mateo en el ca-
pitul. 27. *Tunc impletum est quod
dictum est per Prophetam Iere-
miam dicentem, & acceperunt
triginta argenteos pretium appra-*
ti. ti,

S. Teoph.
epist. pasc.
3. in Bibl.
4. tom.

Zach. 11.
13.

Mat. 27.

Euseb. *tiati, quem apprauiuerunt à filijs*
dem. Luã Israel, &c. Alucinoso ai Euse-
gel. i. 10. bio Cessariense en la 4. demonf-
cap. 4. tracion del lib. 10. porque no ha-
 llaua en Ieremias las palabras, y

aunque auia dicho, que la mali-
 cia Iudaica las auia quitado del
 original, se atreuió a dezir, que
 era yerro de la impresion auer
 puesto a Ieremias, siendo de Za-
 charias las palabras que citó el
 Euangelista. Origenes echó
 allá por vn despenadero. Algo

Bed. Mal. se arroja Beda muy contra su cof-
in ca. 27. tumbre. Modernos ay, que entre
Mat. li. E. tanto como se halla, eligieron,
 no lo mas seguro. Mas llano es,
 que, o citó el Euangelista pala-
 bras de profecia, que se perdio,
 pues del cap. 2. del 2. lib. de los

Macha. Machabeos se colige, que Iere-
lib 2. c. 2. mias escriuió mas de lo que go-
nu. 1. zamos fuyo, o que citó palabras,
 que auia predicado, no senten-
 cia que auia escrito. En conclu-
 sion, la substancia del caso tam-
 bien la profetizó Zacharias. Ha-
 bla en persona del Redentor, co-
 mo refiriendo la venta que se hi-
 zo del. En treinta dineros me
 remataron, honroso precio. *De-*
corum pretium. Grandes Docto-
 res dizen, q es ironia, y ay quien
 trayga allá la del Poeta.

Rup. Quē *gr. grām vero laudem, & spolia*
adduc. gl. *ampl. ref. r. is.*

1. in c. 11. *Cum ironia grauiissima* (dize
Za. b. Ruperto, a quien trae la glosa,
quia non fuit decorum. Quis er-

go rem huiusmodi satis appen-
dere, vel digne valeat eloqui? Ru-
 fino, y los demas van por ai. Y
 aunque es esse camino Real, y
 bien seguro, de la fecundidad
 de las palabras de Dios, mas sen-
 tidos se pueden esperar. Sin iro-
 nia las tengo de entender. Y fue
 dezir: En treinta dineros me
 vendieron; buena venta, honro-
 so dinero. Con aqueisse precio
 me autorizo. Effen suena la tras-
 lacion del Hebreo. *Adm g. si*
centiam gloriae, qua apprauiuerunt
sum ab eis. Propongo vna sabi-
 da reuelacion, que por medio
 de la Virgen nuestra Señora tu-
 uo el glorioso Doctor de la Igle-
 sia san Anselmo. Pregunta, que
 monedas auian sido las de esta
 venta? Respondió: *Ismaeliti i*
quibus, & Ioseph vnditus fuit
ante multos annos & hereditaria
successione d. uoluit fuerant ad il-
los Iudeos, qui filium meum eme-
runt. Que para esta compra qui-
 so Dios nuestro Señor se junta-
 sen con especial prouidencia su-
 ya los dineros en que a Ioseph
 le vendieron los hermanos, y
 ellos mismos, sin faltar vno, fir-
 uieron tambien en la venta del
 original. Con esto entiendo las
 palabras yo. El afecto dize, ya se
 ve, que es vil, no parece que pu-
 do passar de ai la poca estima-
 cion; pero el precio en si, es muy
 honroso. *Decorum pretium*, que
 dineros en que se vendió mi
 amigo,

Rufin. in
exp. sym.
Lyra.
Arias.

Transl.
Pigni. ex
Hebr.

amigo, los estimo tanto, que hego a autorizarme con ellos. El sufrió aqueſſa venta por mi; yo la tengo por autorizada, ſi le miro en ella comprehendido a el *Decorum praeium*. Gran maravilla, que en cierta forma parece que nueſtra ſempatada ſu deſhonra con la que por el paſſan los ſuyos.

Pues mas fino ſe moſtró deſpues. En començando ſu Paſſiõ peſó menos con el ſu vida, no ſo lo, que nueſtras almas, ſino que nueſtras penas. Mucho he llegado a ponderar aqueſſa grande voz que dió en la Cruz eſte amo-

Mat. 27.
46.

roſo Señor. *Et circa horam nonā* (dize ſan Mateo en el capit. 27. *Clamavit Ieſus voce magna, dicens: Eli, eli, lamma ſabaſſani? Hoc eſt: Deus meus, Deus meus, vs quid dereliquiſti me?* Dios mio, Dios mio, como me auéis ya deſamparado? Admirame, que en los açotes no ſe quejó! Al cláuarle los pies y manos no habló palabra! y en conſeſion, que en tan atroces tormentos, no moſtraſſe que los ſentía, y que agora de vna voz tan grande! O pecador, mira que con eſſo te enſeña, que no tienes porque alçar la voz en ninguna otra deſdicha, ſino quando tu meſmo Dios te deſampara. Pero Señor, dezidnos, que deſamparo es eſte, para que ſepamos luego que os arrancó del pecho tamaña voz? Orige-

nes deſcubre al miſterio, y luego ſe embuelue en la alegoria. Que en perſona de los hõbres ſe queja, es celebre ſentencia de Doctores. Dizenlo ſan Atanaſio en las oraciones 1. y 2. cõtra los Arrianos en los ſerm. 3. y 4. contra ella ſan Greg. Nazian. en la oracion 4. de Theologia. S. Cirilo Alex. en el lib. de fide ad Reginas. N. P. S. Aug. en el com. al Pf. 21. S. Iuã Damasceno en el lib. 3. de Fide. c. 24. S. Leon Papa en el Ser. 16. de Paſſione, y otros muchos. Pero el glorioſo Doctor de la Igleſia. S. Bernardo en el c. 12. de Tratado de Paſſione Domini, llegó a dezir: *Clamavit autem ſe derelictum, quid derelinqui non poterat, quia multa membrorum ſuorum ad tantam tribulationem erant ventura, ut à Deo derelicta penitus viderentur*. Pues glorioſo Doctor, por tribulaciones tẽporales de los ſuyos auia Chriſto de dar tamañas voces? Si eſas le auian de abrir la boca, no tenía a la mano en ſi las mayores que vieron los nacidos? Pero Dios de mi vida, quien lo llega a preguntar poco parece que ſabe de vueſtra condiccion: mas peſa en vueſtro coraçon vn ordinario achaque de los hombres, que todos vueſtros dolores. Pero aduertid que los herejes toman de aqueſſa queja ocaſion para fingir deſunida ya en la Cruz la meſma diuinidad.

Mirad

Mirad, que en quien lo entendiere mal, pelagra la reputacion. Luz tiene para ver la verdad, pero si le cerraren los ojos, importa menos que se despeñe el que por su antojo assi se precipita, que el no mostrar con esta voz al mundo, que siento menos mi muerte que sus penas. No os acordais (dize Bernardo) de aquellas palabras de los pecadores, con que se excitan a perseguir los justos, que refiere Dauid en vno de sus Psalmos? No les ois, que dize: A ellos, a ellos, o que bella razon de perseguirlos, quando vemos que Dios los ha desamparado! Pues esse desamparo, esse retiro es el que Christo llora, de esse se queixa. *Quorum personam gestabat ille, qui dicebat Qui custodiabant animam meam, concilium fecerunt in vnum dicentes: Deus dereliquit eum persequimini & comprehendite eum, quia non est qui liberet eum.*

DISCURSO. III.

Que los cordeles de Christo Señor nuestro devieron atarnos las manos para no ofenderle, y arrastrarnos para seguirle.

O Fració las manos al cordel, porque dexassen ir libres los suyos, *sinite hos ire.* Este cuidar de los suyos, y

este descuidar de si con excelente metatara lo dixo su diuina Magestad en el cap. 4. de los Cantares de Salomon. *Hortus conclusus sive or mea sponsa hortus conclusus.* Cerrado dos vezes el vergel, querrá dezir muy cerrado, vn jardín muy defendido; vnas flores con buenos muros, para que? Que bien lo dixo allá no se quien

Vt, flos in septis secretus nascitur hortis. Catul.

Ignotus pecori nullo contusus aratro.

Para que el ganado no les assiente el pie, para que quedé seguros del arado. Y vos Señor mio, no soys flor? Si, pero flor del campo, y Lirio de los valles. *Ego flos campi, & Liliū conuallium:* para que os pisen mi Dios, para que os huellé? Si, que como los rios se aseguren, no siento que me maltraten. Ponganse en salvo agora mis discipulos, y he aquí mis manos. O desacato estupidol en el las ponen, y có cordeles le atan. *At illi manus iniecerunt in eum & tenuerunt eum.* Nu. 45

Notable costa deffear atraer los hombres con tan gráde afrenta! Estos son los cordeles con que auia prometido enredar el mundo, tenerlo a su deuocion asido. *Le funiculis ad antrabamus* y a la fe, esos deuicran ser los lazos de vn perdurable amor, y dezir lo que allá el otro d' los de su vano altar.

Et

Hos. c. 4.
num. 4

Virgil.

*Et veneris dic vincula neſto.*Isai. c. 3.
n 10.

Cyril.

Procop.

Basil.

Hieron.

Con notable obſcuridad habló deſta priſiõ Iſaias, admirable es el enfasi de ſus palabras. Sõ del

c. 3. donde dize: *Dicite iuſto quoniam bene.* Dezilde al juſto, que

bien, ſan Cyrilo, Procopio Gazeo, Baſilio Magno, y ſan Geronimo dizen, que eſtas palabras

ſon a Chriſto S. N. y para entenderlas cõſideremosle en el huer-

to de Geſſemani arrodillado, ſu roſtro benditiſſimo bañado de

ſangre, y q̃ entre el mayor aprieto de ſu agonia le dize al Eterno

Padre. *Pater, ſi poſſibile eſt, trãſeat à me calix iſte.* Padre ſi es

poſſible, no beua yo tan amargo caliz. Embiale el Eterno Padre

vn Paraninfo, q̃ le dè de ſu parte eſſa reſpuesta: *Dicite iuſto quoniam bene,* dezilde al juſto por antono-

maſia, al juſto de los juſtos, que bien. Del Hebreo puede leerſe:

Dicite iuſto quoniam bonum eſt. S.

Hieron.

Geronimo uſa eſſa traſlaciõ: dezilde al juſto, q̃ le eſtà bien. Que

es lo q̃ le eſtà bien a eſte diuino juſto? Veamos la traſlaciõ de los

70. Inter
pret.

70. Interpretes, que es notable.

Alligemus iuſtũ, quoniam inutilis nobis eſt. Atemos, prendamos al

juſto. Eſtraña diferencia en las verſiones. Allà, dezilde al juſto,

q̃ le eſtà bien, y acà prẽdamos al juſto? *Dicite iuſto, quoniam bene,*

alligemu iuſtũ La vna declara la otra traſlacion, ſi las juntamos.

Dezilde a mi Hijo, que le eſtà

bien. *Dicite iuſto, quoniam bene.*

Que? Que le prendan, que le atẽ las manos, *Alligemus iuſtũ.* O

Rey de los Reyes, y Señor de los Señores (aſi prorupiõ Ber-

nardo) *ô Rex Regũ & Domini dominatũ* friſan los cordeles, y la

priſion cõ la alteza de V. Mag.eſtad? *Quid tibi & vinculis?* Claro

eſtà, q̃ no. Pues hõbres como le atays? *Quare ergo ligatur?* O con

q̃ propiedad habló allà eſſotro Rey! Hirieronle con vna ſaeta, y

en ſacarſela ſe hallõ grande dificultad, dezianle, q̃ en mouiẽdo ſe

era euidente el peligro, q̃ ſe dexaſſe atar para ſacarſela. Y reſpõ-

dio meſurado. Rey, y atadas las manos? Monſtruofidad. En vna

ſuma poteſtad es caſo vil. *Benedicite quidam Rex, cum percuffus humana ſagitta peteretur, ut ſe li-*

gari permetteret donec excinderetur, quia leuiſſimo motu mortem poſſet incurrere. Non deceat (in-

quit) *vinci i Regem.* Libera ſit Regis & ſemper ſilua pot. ſtis. O

Dios de los Dioses. O Deus Deo-
rũ q̃ deſhonor, q̃ deſautoridad!

Quãtum derogatũ ſt libertati & potentia tue? Tantos lazos, tãtos

cordes, tãtas ataduras en quiẽ reſide el poder de prender, y de

ſoltar? *Tot adeo ligaris vinculis, qui ſolus ligandi & ſoluendi po-*

teſtatem habes? Vueſtras manos benditiſſimas atadas, *Alligemus iuſtũ* Y ſin embargo os embia

a dezir vueſtro Padre, que es

Bernard.
tract. de
Paſ. c. 4.
in princ.

Can. c. 5.
nu. 14.
transl.

Ezech. 1.
14.

ello lo que os está mas bié? Regalo de los justos, alegría de los Angeles, en quien siempre se remiran, como consentis, que así os aten las manos, no son las que el Espiritu Santo labró, como si fueran a torno. *Manus eius tornatiles*? No son de fino oro. *Aureæ*? No son tornos ellas, ¿saben boluérse *orbis aurei*? En ellos tornos no teneis millares de jacintos, *plene iacintibus*? No os puso en ellas el Eterno Padre todos sus tesoros. *In manu eius diuitia, et gloria*? Si; pues como atadas Señor? Por esso: tengo la gloria en ellas, y las riquezas todas, y porque las puedas hallar, aunque tardes en venir, quise dexarlas atar. Que si las piedras preciosas, si los hermosos jacintos, *plene iacintibus*, estauan antes expuestos a la bolubilidad de vn torno. Mas seguras las joyas quando aquéste torno se ata, quando ya no ha de dar buelta.

Veamos como le salio al Hijo de Dios aquesta diligencia. Allá Ezechiel le vio en vn carro, en cuya comparacion vn rayo es espacioso. *In similitudinem fulguris coruscantis*. Moises auia alcançado verle las espaldas, por lo hendidido de vna peña, tan breue como pudiera vn Relampago. Mas espacioso le vio Isaac, pero cubierto cō alas de Serafines. Que xauanse sus amigos de lo que se retiraua dellos: refueluese en de-

xarse ver permite, que le llegué a atar, y entōces no ay quien se llegue a el. O como se quexa desto por Dauid! *Perijt faga d me*. O que esto y atado, que he gustado de estar preso, solo porq̃ el hombre me halle, y q̃ aora no me busque. *Et non est qui requirat animā meam*. Pecador, dize Bernardo, atado estauas primero, si por esso no llegauas, ya cō dexarse atar el, te ha desatado a ti; llegate. *Ligatus es, vt nos d miserijs nostris faceres absolutus*. Que no se le llegan dize? Mas grāde es el delito; no solo no le buscan, mas aun le huyen. Tras las almas anda dādo voces, y apenas ay quiē guste de escucharle. Preso está porque se vea, y ingratas ellas le buelue las espaldas. Que claro nos lo dixo Isaías. Hōbres (dize en el c. 30.) no os quexaades, de que Dios se huia, y os dexaua, ai le teneis seguro, ya le veis atado. *Nō faciet auolare d te ultra Doctore tuum, vereis le cō vuestros ojos, Et erūt oculi tui videntes preceptorē tuū*. En la translació Chaldaica se ve, q̃ habló de Christo aqui el Profeta, *Et nō recedes ultra diuinitas eius*. Así lo entiendē S. Greg. la Gloss. interlineal, y Nicolao de Lira. Lo que añadió Isaías tiene mucha dificultad. *Et aures tue audient vocem post tergum monētis*, y tus oydos oiran su voz, que a las espaldas te estará llamando. Pues como le han de ver, si le tie-

Pf. 141.

Bern. de
Pass. Do
min. c. 4.

Isai. 30.

Tren. c. I.
8.

rienen buelto el rostro? Que bié lo entedió Paschasio en el lib. I. sobre las lamentaciones de Ieremias, sobre aquellas palabras. *Pecatum peccauit Ierusalem propterea instabilis facta est.* Habla de los que vueluen a Dios las espaldas por su culpa, y pregunta, por q̃ la Madalena mirando el monumento no vio resucitado a Christo? o ya que auia de verlo fuera no se le puso su diuina Magestad delante? Como la llamó a las espaldas? y responde: Que qué venia a vngirle no le juzgaua viuo, y q̃ como esso era en cierta forma boluerle las espaldas, y Dios anda tras el pecador, le vio Maria luego que boluio la cara. *Nam &*

Pasch. in
Lara lib.
I. Bib. to.
9.

Maria cū de Domini resurrectione dubitaret regressu prospiciens in monumentum, licet ad Angelos in albis sedentes intenderet, donec retrorsum respiceret, Iesum, quem querebat minime inuenit. Hincq; euangelista conuersa est inquit retrorsum, & uidit Iesum stantem. retro ergo stabat, saltē eam, ut post tergum moneret. O bondad de Dios inmensa, dize S. Gregorio en la ho. 34. sobre los Euang. que le boluamos las espaldas, y q̃ nos siga! *Ecce ipse nos quem despeximus vocat. Auerſi ab illo sumus, & tamen non auertitur. Vnde bene per Iſaiam dicitur, & erūt oculi tui videntes præceptorem tuum, & aures tue audient vocē post tergum monentis.* O Señor mio, que

Ge. ho.
34. in Eu.
tom. 3.

grande ingratitud! Dadme licencia, que no sienta esta prisión, por lo que os toca a vista del dolor, que causa lo poco que nos aprovechamos della. Escriuio a S. Iuā vna carta S. Dionisio Areopagita, estando el Santo Euangelista desterrado en Pathmos, y dizcle, que no le da el pesame de lo que passa, porque tuuiera por locura juzgar que le dolia. *Te quidē nunquam, ita amens ſim, ut aliquid pati arbitrer.* En tanta caridad, lo menos es tu dolor lo que se que has de sentir es la culpa de los q̃ te hazen mal, mas siento que te destierren, porque te desvian, q̃ porque te maltratan. No fiēto, q̃ te defautorican, fino que te pierden. Nunca es el que pierde el Sol, fino el que huye su luz. *Eos autem, qui tibi iniuriam inferunt, & a se exterminant te Euangelij solem non recte putant.* Castigarte es ofenderse; desseo que te reduzgan, porque te gozen. Holgarē, que te alcen el destierro, no por tu interes, fino por que gozen de tu claridad. *Opto, ut ijs prætermiſſis, que in se faciunt, ad bonum ipsum se conferant ſicutque participes luminis.* Desdichados, Dios de mi vida, los que os atan, infelizes los que os huyen; mas os dueñen sus culpas, que todas vuestras penas, y mas quando os bueluen el rostro, añadiendo a las demas tan graue circunstancia.

Dion. A.
reop. Ep.
ad Ioa in
Bibl. to. I
pag. 165.

DISCURSO V.

Que singularmente en las ignominias de su prision se estuuo

Dios complaciendo en toda su eternidad.

DEsde la muerte de Abel, hasta espirar en la Cruz estuuo haziendo demostraciones del gusto, con su passion. Que fue el intento del sacrificio de Isaac? Bien estoy con que pretendio sacar a luz la fe del Patriarca. Saborearse quiso en aquellos bosques de su muerte. Asi lo sintio san Chrysostomo en la homil. 47. sobre el 22. del Genes. *Oportebat enim* (di-

Chrysost. xo hablando de este caso: *In vmbra describi & praesignari antea in c. 22. veritatem*, substituyó vn corde-
Gen. to. 1 ro para el sacrificio. *Leuauit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter vepres.* No estuuo alli, como fingen los Hebreos, desde el sexto dia del mundo, en que Dios crió los animales, vn Angel lo puso entonces, que es lo q̄ lleva verisimilitud.

Como estaua este carnero? Simacho leyó, *Et aparuit aries post haec retentus in rete* enmarañado en vna red, *detentus in perplexitate* leyó Sanctes Pagnino, y todo se va a lá. Los 70. Interpretes, *Tenebatur in virgulto Sabec.* Esta traslacion le agrada a san Gerónimo, y que se enredó en vn arbolillo, sobre dezirlo tatos, ha-

Simac.

Pagnin.

*70. Inter
fr. t.*

ze mas a la figura. Procopio Gazeo sobre esse cap. y en ello trae la Glossa, dize: *Sabec species fruticis est, ex quo pēdebat aries*, que estaua pendiente el cordero de aquel pequeño arbolillo, y q̄ poniendo los pies en la primera rama, se enredó arriba cō la cabeza, y abriēdo las manos para hazer fuerza, quedó crucificado. *Nā cum fruticetum anterioribus pedibus constēdisset, fruticeto implicitus, crucis formā pendens praeferebant extentiones pedū.* Que es esto Señor? Que? hazer cabal la representación de su muerte: no estaua cabal en Isaac solo, y asi quiere ver quē de hecho le represente en la Cruz, y derramado su sangre pierda la vida. O q̄ reprehension a la fiera costumbre de alegrarse los Principes en espectaculos donde mueren hombres, pues siendo la representación de su muerte tan de su gusto embia vn Angel, porq̄ no sea a costa de vn hombre humano, y se contenta con que vn animal pierda la vida. Todo fue, dize Chrysostomo, eitarfe alegrando Dios con vn dibuxo de lo que auia de passar por el. *sicut enim hitonis oblata est pro Isaac, ita & rationalis agnus oblatus est pro mundo.* Y acabo de resolverme en q̄ representó Dios aqui para su recreo esta farsa, por aquella respuesta que le dio Abraham a su hijo quando le preguntó por la

Procop.

Gloss. Or-

din.

Chrysost.

hom. illa

47.

res

res que auia de sacrificar, *Deus*
Gen. 22. prouidebit, sibi victimā holocausti, fili mi. Del Hebreo trasladan
Pagnin. otros, *Deus prouidebit sibi agnū,*
70. Inter. y los 70. leyeron, *Deus videbit*
sibi quē Alla q̄ proueeria vna res,
 q̄ poderle sacrificar: y aqui, q̄ el la
 traeria, porque la queria ver? *Vide-*
bit sibi? Pero ya lo entiendo,
 como es el intēto ver como en-
 saye su muerte, y su passion. Di-
 ze que dará en que poderla ver,
Deus videbit sibi quem, ad holo-
caustum sibi.

Lleuemos adelante aqueste
 pensamiento, con vnas palabras
 de Dauid, quando huyendo las
 tiranias de Absalon, salia de Je-
 rusalén. Llegaua al arroyo de los
 Cedros, cerca del monte Oliue-
 te, y Semey, vn vil criado suyo,
 por la ladera de vna cuesta le iua
 blasfemando (refierelo todo el 2.
 de los Reyes, en el capit. 16.)
Igrederere, egredere vir sangui-
num, & vir Belial. Salid de la
 tierra tirano, cruel, endemo-
 niado, oy os vā castigando Dios
 el estrago en la casa de Saul, *ed-*
didit tibi Dominus vniuersum
sanguinem domus Saul, quoniam
inuasisti Regnum pro eo. Quien
 injustamēte desposyò vn Rey,
 su mismo hijo es bien que le qui-
 te el Reyno. *Et dedit Dominus*
Regnum in manu Absalon filij tui,
 vuestros pecados son los que os
 hazen la guerra. *Et ecce premunt*
te mala tua, quoniam vir sangui-

2. R g.
16. 7.

num es. Indignado Abisay de
 ver tan vltrajado al Rey, dixo a
 voces: *Quare maledicet Canis hic*
moriturus Domino meo Regi? Que
 se atreua este perro a mi se-
 ñor, viue Dios que le he de qui-
 tar la vida. *Vadam & amputabo*
caput eius. Y respondiòle Da-
 uid. *Dimitte eum, vt maledicat,*
iuxta præceptum Domini si forte
respiciat Dominus afflictionem
meam, & reddat mihi Dominus
bonum pro maledictione hac ho-
dierna. Ten, espera, aguarda, no
 te mueuas. No le toques quica,
 que Dios viendo mi affliccion, y
 mi paciencia, trocara estas mal-
 diciones en bendicion, y repa-
 rará mi mal. *Et reddet mihi bo-*
num pro maledictione hac.

Num 12.

En muchos textos antiguos
 (Galatino lo aduirtio) se lee. *si* *Galat. de*
forte aspiciat Dominus afflictio- *Arrian.*
nem suam. No le mateys, quica
 que Dios querrá ver su afflicción.
 Su affliccion? Pues Dios affligi-
 do? En Dios puede auer con-
 goxa? Dios es capaz de penas?
 Caben en el los tormentos? No.
 Pues como, dize Dauid, que
 Dios verá su affliccion. *Afflictio-*
nem suam? Para entenderlo acor-
 demonos, que por aquel arroyo
 de los Cedros llegó preso el hi-
 jo de Dios affligido por el pue-
 blo Iudaico, hijo suyo, vendido
 por su discipulo. En este caso
 puso el santo Rey los ojos, y
 con espíritu profetico preuido,
 Z 3 que

que lo que passaua. era vna clara representacion de lo que creya, y dixo, *si fortē aspiciat Deus afflictionem suam*. Nadie lastime a esse hombre, quicā que Dios està viendo en la mia su affliction, *afflictionem suam*. En mi pienso, que ensaya lo que en su hijo espera. Vamos por otro camino. *Si forte aspiciat Dominus afflictionem suam*. Vio allá Eneas en el nueuo edificio del sumptuoso templo de Cartago en vn lienço la ciudad de Troya en su prosperidad, en otro ya sitiada, y abrafada en otro. Traxole las lagrimas a los ojos la fresca representacion de tanto estrago, rasgandole el alma tan desdichado suceso. Y dixole la Reyna Dido:

Virgil.

Haud ignara malis miseris succurrere clisco.

Entre mis aflicciones aprendi a dolerme de los afligidos, yo he sido muy perseguida, y de aí nace la compassion que tengo de los que padecen. Dime tus penas, que para aluiarlas, no ay motiuo tal como auerlas padecido. Embia Dios vn Angel, que consuele a Agar entre las congoxas, que tenia con su señora, y dizele como se vé en el 16. del Genēsis: *Con episti & paries filium, vocabisque nomē ferus Ismael, eo quod audierit Dominus afflictionem tuam. hic eris senes homo manus eius contra omnes, &*

Gen. 16. num. 11.

manus omnium contra eum, & regione vniuersorum fratrum suorum figet tabernacula. Que pariría vn hijo, que lo llamaria Ismael, que sería feroz, mal cabido con sus hermanos, qué el y su descendencia abitarían desiertos, que no edificarian casas, que armarian tiendas en los campos. Y hablando Isaías en el capit. 21. de la posteridad de Ismael. De los Alabares, o Agarenos les dize: *Occurrentes sitiēti forte aquā, Isai. c. 21. cum panibus occurrite fugienti. num.* Con los Ismaelitas habla, esse es el sentimiento comun por el titulo de la Profecia: *Onus in Arabia.* Pues señor a vna gente indomita, fiera, y terrible, *Ferus homo.* Days oficio de tanta piedad? Limosneros los hazeys? En esas manos librays el socorro del hambriento? Estan en arenales secos y dezis que den de beuer al que con sed encontraren en lomas enjuto del desierto? Si. Esos que aurá prouado aí la crueldad de la sed, y las ansias de la hambre son los que mejor sabrá socorrer en vna necesidad, que no ay en quien se libre mejor el socorro de vn afligido, como en aquel que por experiencia sabe a que sabe vna afliccion. *Occurrentes sitiēti forte aquas, cū panibus occurrite fugienti.* Agora a nuéstro lugar: *si forte aspiciat Dominus afflictionem suam.* Conocio tenia vn Dios, que auia de

de padecer, a quien los suyos auian de afrentar tomando carne dellos: y assi viendose afrentado dixo: Dexad esse hombre, quicà que Dios mira los deshones que ha de passar su hijo, verà sus aflicciones, y en ellas verà por experiencia, que es estar afligido yo. Digamoslo mas ajustado con la Teologia, Dios que en si mismo lo vè todo, està vièdo en lo que yo passo, vn retrato de lo que passará, solo hecho hombre puede tener experiencia de lo q duele vna persecucion deste porte, essa està mirando aqui, y claro està, que vn Dios que ha de saber padecer, tambien se sabrá compadecer del que padece. *Si forte aspiciat Dominus afflictionem suam.*

Ea, q estas palabras nos estan diziendo, q libra sus entretenimientos Dios en ver desde su eternidad las penas de su passio. Tened (dize David) no le mateis, que està viendo vna Comedia Dios, y matando a esse hombre se acabará la Comedia. En el *Animam illius serua*, que dixo Dios al demonio, reconocen algunos esse sentimiento cõ aquellas tan celebres palabras *Si enim eum de medio sustuleris theatrum nobis, non plaudet amplius.* No mates a Iob, que en sus penas haze como en vna representacion mi persona, y es desbaratar la Comedia, quitar al papel principal

la vida. Deteneos, dize David, q ha de passar por este camino hecho hombre Dios, perseguido de su pueblo, entregado por su discipulo, y blasfemado de todos. Yo soy vna representacion de esse caso, con este mi suceso. Gusta (según pienso yo) de ler esta representacion, y quitar a Semey la vida, es cortar en lo mejor la Comedia. *Si forte aspiciat Dominus afflictionem suam.* Gracias os den los Angeles Dios mio, q porq està en ellas mi prouecho, teneys gusto de ver vuestras ignominias. Yo estoy mirando los cordeles en vuestras manos diuinas (valgame de las palabras de vuestro amado Bernardo.) *Video oculis mentis te Dñe Iesu, tã duris nexibus adstrictum.* Veos lleuar como a ladron a la presencia del juez. *Tanquã latronẽ trahi ad iudiciũ Principis Sacerdotũ.* Y aunq se, q es para vos de gusto, para mi es vn triste espectaculo, vna representacion tremenda. *Video, & perhorresco,* quedo pasmado, *& admiror,* y es de tamaño la admiracion, q me acabara si no supiera, q los lazos cõ q os aprieta el amor el alma, son de porte, q aquestos a vista suya no son lazos. *Et admirando d. ficerem, nisi quod liquide cognosco, te prius in corde charitatis nexibus fuisse constrictum, qui ad deteriora vincula sufferenda te leuiter attrah. re potuerunt.*

Bern. de
Pas. Do-
mi. c. 4.

COMENTARIO XXXIII.

Sobre el Euangelio de San Lucas, que toca
a la Passion de Christo Señor nuestro
el Miercoles Santo.

Comprehendentes autem eum, duxerunt ad domum Principis Sacerdotum Petrus autem; sequabatur eum à longe.

LUC. C. 22. 54.

Parafrattica esplicacion del Euangelio.

ALIO De casa de Anas el Redentor, y llevaronle asido a la de Caifas, y Pedro iuase a vna vista siguiendo su querida preso. Llegò allà, y viendo fuego encendido, ingriose entre los soldados que se calen auan, quiza que por dissimularse. Violo sentado alli vna criada, y dixò: Este de la familia es de aquel hombre. Negolo Pedro, diciendole: Muger, no se quien es. Viole despues otro, y dixole lo mesmo, y el negolo otra vez. De alli a vna hora afirmaua constantemente otro, que Pedro era Discipulo de Christo, y prouaualo, con que era Galileo. Hombre, le dezia el, no se lo que dizes. Aun no auia pronunciado bien estas palabras, quando cantò el gallo, y mirole el Redentor, y acordose con esso Pedro, que le auia dicho, que antes que el gallo cantasse, le auia negado tres vezes. Saliose fuera, y llorò amargamente su pecado. Los que tenian asido al Hijo de Dios hazian mil mofas, y escarnios del: herianle, y cubriendole el rostro, le dezian, dandole de bofetadas. Profetiza quien es el que te hirio? Otras muchas blasfemias añadian crueles a essas injurias. Amaneciò, y hizose vna grande junta en casa del Pontifice: hizieronle comparecer, y llegaronle a dezir: Si tu eres el Mesias, dino lo. Si os lo dixere (respondio el mansísimo Señor) no me auéis de creer. Si os arguyere, ni auéis de responderme, ni soltar me.

Pero

Pero vereis, que el Hijo del hombre se ha de sentar a la diestra del Eterno Padre. Sacaronle luego toda aquesta consequencia: Luego eres tu Hijo de Dio? Y concediosela: con esto, dixeron: Que necesidad ay de mas prueua? Nosotros se lo auemo oido de su boca. Con gran tumulto lo llevaron todos los que asistieron a casa de Pilatos Presidente, y hizieron ante el una larga acusacion. Oponianle, que alborotaua el pueblo; que prohibia su doctrina pagar al Emperador su tributo; que se hazia Meſſias, y dezia, que era Rey. Preguntole Pilatos: Eres Rey de los Iud os? Y respondiolo. Tu lo dizes. Boluiose a los acusadores el Presidente, y dixoles. No hallo en este hombre culpa que castigar. Replicaron enfurecido. Inquieta los pueblos, y comenzando a Predicar su seta, desde Galilea hasta esta ciudad lo va alborotando todo. Con ocasion de la palabra Galilea, preguntò Pilatos, si era Galileo? Dixeronle, que si, y viendo que pertenecia a la jurisdiccion del Rey Herodes, se le remittio, que a la sazón estaua en Ierusalén. Alegrose mucho en viendolo, que auia mucho que lo desseaua por lo que auia oido del, y esperaua que haria algun milagro en su presencia. Hizole mil preguntas, y no le pudo sacar una palabra; y sin embargo sus enemigos instauan en las acusaciones. Burlose del Herodes, y su gente pusieronle por escarnio una vestidura blanca, y mandò, que se le boluiesſen al Presidente; y con esta ocasion se hizieron amigos, que auia dias que estauan encontrados. Pilatos juntò los Principes de los Sacerdotes, lo Magistrado, y la plebe que asistia; y dixoles: Aueisme traido este hombre, diciendo, que alborotaua los pueblos, y en tantas preguntas, y repreguntas, no e podido descubrir en el algo de tanto en que le acusais, y Herodes juzga lo que yo, pues auiendoſe le remittido, no le ha sentenciado. Matarlo no, castigarlo si yo os lo embiare bien corregido. Era costumbre soltar de la carcel por la solemnidad de la Pascua vn preso; holgara Pilatos valerse della para librar a Christo Señor nuestro, y proponiendoſe en compaña de vn solemnissimo malhechor; dando voces toda la multitud, dezian: Muera este, y salga de la carcel Barabás: esse era el nombre de aqueſſe delinquente, sedicioso, y homicida. Instaua Pilatos en librar al inocente, y clamaua mas el p e-
blo

blo. Crucificalo, crucificalo. Pues que culpa ha cometido! Replicaual el, yo no hallo en el porque merezca pena capital, yo le castigarè a satisfacion. Ellos obstinados tumultuariamente reperian lo que primero. Con lo qual. vencido el Presidente dio Por libre a Barrabas, y les entregò al Hijo de Dios, sentenciandolo a morir, dexandose llevar de aquel furor.

COMENTARIO A LA LETRA.

COmprehendentes autem eum, duxerunt ad Domum Principis Sacerdotum. Callò san Marcos la yda a casa de Anas, y habla de la venida a casa del Pontifice, assi porque aquella fue como de camino, y de passo, como porque alli le llevaron, para que le viesse, y a este para que le juzgasse.

Bcd. in co.

Petrus verò sequebatur à longe, &c. Cerca està de negarle pues se alexa. O Señor mio, que espera el que de vos se aparta? Apuntamiento es de Beda.

Neque enim negare posset, si Christo proximus adhaesisset. Pero a vn ai tiene el Apostol de que poderle alabar, temer, y seguir grande amor.

Verum in hoc maxima nobis est admiratione venerandus, quod dominum non reliquit, etiam cum timeret.

Accenso autem igne in medio atrij, & circum sedentibus illis erat Petrus in medio eorum. Tan poderosa es la mala compañía, dize Beda, a vn quando parece necessaria que negò san Pedro, porque estaua de vna tan vil canalla rodeado.

Quia temporalis commodi solatium, perfidorum societate querebat.

Quem cum vidisset ancilla quaedam, &c. Dixit: & hic cum illo erat. San Iuan la llamò Ancilla ostiaria, portera? No es nouedad. Costumbre era de los Hebreos. En el libro segundo de los Reyes en el cap. 4. Vemos vna criada portera de vn Principe, y a san Pedro, ya vemos, que Rode le abrió la puerta, quando salió de la carcel, que es se dize san Lucas en el cap. 12. de los Hech. a post. que era el nombre de la portera. Harta desdicha de vn Pontifice, que puedan mugeres dar, o estoruar la entrada de su casa. Muger auia de fer la que començasse en Pedro aquella persecucion. San Geronimo en la vida de

de san Hilarion, hablando de la multitud que concurría a él, llegando a platicar de las señoras que le buscaban, dize: *Matronarum quæque Christianorum grandis tentatio*. Claro está, dize Beda, que no auia de quedar la Passion, sin que tuviéſſe parte en ella vna muger. *Nisi, ut ex istis sexus percasſe in necem Domini videretur.*

Hieronymus
vit. Hilarionis 13.

At ille arguit eum dicens: Mulier non noui illum. Auiaſelo ella preguntado, como dize san Iuan, y afirmadolo tambien, como dize aqui san Lucas, y respondiolo, que ni le conocia.

Et post pusillum alius videns eum dixit: Et tu de illis es. San Marcos dize: *Rursus cum vidisset illum ancilla.* Y san Mateo con claridad, dize, que era otra distinta, *alia ancilla*. De san Marcos colijo yo, que esta segunda criada, dixo a los circunſtantes en ſu preſencia lo referido, y que confirmandolo los circunſtantes respondió a ella, ya ellos a ellos, dizenlo claro san Lucas, y san Iuan, como tambien que ſe lo preguntaron ellos, y a ella, infinuando san Marcos, y san Mateo. Con que quedan todos conuenidos.

Et interuallo facto quasi horæ unius quidam affirmabat, dicens vere, Et hic cum illo erat, Nam, Et Galileus est. Juzgaron que era ſu dicipulo, porque le pareció Galileo, y vieron que lo era, o en las palabras, o en la pronunciacion, que en vna miſma nacion ay prouincias que lleuan de ordinario aqueſſa diferencia: y eſſo es lo que declaró san Mateo. *Nam Et loquella tua manifestum te facit.* San Lucas no dize lo que otros Euangelistas, en orden al modo deſta negacion tercera: *Capit detestari, Et iurare, quia non nouisset hominem.* Dize san Mateo, san Marcos: *Capit anathematizare.* Y ni esta palabra, ni el *detestari*, ſe entienden contra el Redentor, aunque aya algunos que blasfemando a ſu amigo diſimulan ſu amistad, maldiciones ſon que ſe echó el Apóſtol ſi le conocia.

Et continuo ad huc illo loquente cantauit gallus, Et conuersus Dominus respexit Petrum, Et recordatus est Petrus verbi Domini. No dize, que ſe acordó, porque oyó el gailo, ſino porque el Redentor puſo los ojos en él. Eſſa es la valentia de los auxilios de Dios. Pero dudan los Doctores, como le miró ſi eſtana acá fuera san Pedro, y en lo interior de la caſa el Redentor?

Nueſtro Padre S. Agnſtin, en el lib. 3. de conſenſ. Euang. cap. 6. san Leon Papa en el ſerm. 9. de Paſſione. Beda en el comentario, y otros muchos, dizen, que eſte mirarle fue eſpiritual, ſo corriendolo para conuertirle. S. Chriſtoſtomo la Gloſſa, y otros graues expoſitores dicen,

Barad.

tem. 4. l. 6

p. 308. §.

cum Sa. in

anno ad c.

22. Luc.

ii. 146.

zen, que le miró con los ojos corporales. Buenos autores dicen, así lo prouaran, que quizas passandole de vn quarto a otro, puso el Salvador los ojos en el necesitado dicipulo, como acordandole la profecia, con que cayó en la cuenta, y lloró su culpa, que culpa fue? Aue riguremos en la difer. 2.

Et egressus foras Petrus, fleuit amare. Dizen muchos, que a vna cueua entre Ierusalén, y el Monte Sion, y que allí estubo hasta que resucitó el soberano Maestro. Algunos Expositores citan a Clemente Romano que escriuió, que en toda su vida Pedro siempre que oyó cantar el gallo, se arrodilló, y con muchas lagrimas pidió perdon a Dios de su pecado. Esta compüccion no solo le boluó a la gracia de Dios, pero aun le hizo crecer mucho mas la que tenia, que si en las amittades humanas fuele crecer el amor despues de vna grande quiebra: quien lo podrá dudar en las amittades diuinas, ay mejor que en la ocasion en que lo dixo essotto.

Rursum si ventum in gratiam est.

Bis tanto amici sunt inter se quam prius.

Et virique tenebāt illum illud eb ant ei, cadentes. Et vela uerunt eum et percutiebant faciem eius et interrogabā eum dicens: Prophetiza etc.

Lo q̄ restaua de la noche passó el Redentor estas afrentas, calló san Marcos la bofetada que le dió el soldado en presencia del Pontífice, essa dicen fue la primera: pero esta noche le dieron otras muchas, que esso es el *percutiebant faciem eius*.

Veamos si dize algo mas: por Micheas en el cap. 5. amenaza Dios N. Señor a Ierusalén con la vltima destruycion, en el tiempo de Ticio, y Vespaciano. *Nunc vastaberi filia latronis.* Así lo interpretan san Geronimo, Ruperto Hugo, Remigio, Lira, Batablo, y de los modernos algunos. Veamos el por quanto de essa sentencia. *In virga percutiunt maxillam iudicis Israel.* Porq̄ se arreuera, no solo a dar de bofetadas al mismo Hijo de Dios, pero aun darle en el rostro crueles golpes con vna vara. Traygamos por vn moderno que lo contradize, las palabras del Gran Padre Geronimo. *An non contum. li. Trinitatis est, quando in virga, et calamo te faciēte percussere Romani caput iudicis Israel dicente: Prophetiza nobis Christe quis est qui te percussit?* De fuerte, que los soldados Romanos que lo auian traydo embuelto con los Iudios, hizieron al Redentor essas tan graues afrentas.

Es

Et ut factum est dies conuenerunt seniores plebis, & Principes sacerdotum, &c. Apenas auia amanecido, *mane autem factum*, dize S. Mateo, quando se hizo vna junta. San Marcos a vn se declaró mas en lo breue, *confestim mane*. Auia se disuelto la junta, para irse ellos a reposar, y Christo se quedaua a padecer, y boluiose tan de mañana a congregarse por disponerle el morir. S. Lucas poco refiere de lo que pasó en este consejo. S. Marcos, aunque anticipandolo de suerte, que parece que habla del primero, lo refiere con mas extension en el capitulo 26. alli dize; que buscaron muchos testimonios que leuantarle, y que no los hallaron. *Et non inuenerunt cum multi falsi testes accessissent*, que luego llegaron otros dos, y que dixeron que podia derribar, y reedificar en tres dias el templo de Salomon. Mucho pondero que gente tá restada no le opusiesse, y prouiasse cosas mas graues. Desdichado siglo el nuestro donde se prouea, quánto se quiere, que enemigos tan declarados, y apostados a quitarle la vida, llegados a juyzio no le leuantassen testimonio de importancia! o acá, en que no encarnará si comienza a deponer vn enemigo? Testigos falsos, auerguenceos en esta parte la gran reportacion de los Iudios quando mas encarnizados contra su vida, en jurar contra el andan con tassa: Que vileza vn testimonio testigos falsos! a vn quien los ha menesterlos sabe abominar. Dos manda que le busquen la maldita Iezabel contra el Inocente Naboth, y dize, que le busquen dos hijos del demonio. *Sumite duos viros filios Belial*. Embialos a induzir, y comiençalos a deshorrar? Si, que vn testigo falso, al mismo que le busca gana por enemigo.

Et surgens omnis multitudo eorum duxerunt illum ad Pilatum &c. Hizieronse testigos todos, y lleuaronlo al Tribunal del Presidente. La acusacion era, que era albórotador, que se hazia Rey, y prohibia pagar al Cesar su tributo. Lo que mas les impelia a estos era la embidia paliabanla con su conseruacion, ateturada con el desseruicio del Cesar. Traydores esta injusticia auia de conseruar vuestra Republica? La justicia haze durables las Monarchias: la Reyna de Saba entre otras cosas le dixo a Salomon (segundo Paral. cap. 9.) *Quia dilexit Deus Israel, & vult seruare eum in eternum. Idcirco posuit te super eum Regem*. Dios quiere en este Reyno la perpetuydad, pues que te hizo su Rey. De que lo coligió? Ya se lo dize. *Vt faceres iudicia, atque iustitia*. De que ha de hazer justicia. Rey justiciero? Reyno perdurable.

Pila-

Pilatus autem interrogavit eum dicens; tu es Rex Iudeorum! &c.
 La primera diligencia, la que toca en la Corona. No ay para inferiores ministros otra culpa, ó si cuydassen de que se siruiesse Dios, como de que no se desirua el Rey! ai miro en Pilatos la pregunta, y respondiolo: Tu lo dizes, que fue confesarle, pero auiale hablado bien claro, que no era temporal su Reyno. Boluiose el Presidente a los acussadores, y dixoles, que no hallaua causa por donde condenarlo a muerte. Replicaronle, que tenia alborotado el Reyno, desde Galilea hasta alli, y en oyendo esso juzgo que era Galileo, y remitiolo a Herodes, que estaua aquellos dias en Ierusalén, a esta ocasion refiere san Mateo, que Indas boluio los dineros. Solo el habla en esta caso, y por ser tal no se ha de omitir, aqui embaracará tratarse à en la tercera dificultad.

Et ut cognovit, quod de Herodis potestate esset remissit eum ad Herodem. A este Herodes llamauan Antipas Hermano de Archelao, y de Filipo, era hijo de Herodes Ascalonita el grande, que mató los niños Inocentes tenia la setrarchia de Galilea, y guardauanse el decoro, el y Pilatos, remitiendose los presos: desta remission de Christo Señor nuestro, hablan altamente Tertuliano en el libro 4. contra Marcion, casi al fin. San Cipriano en la exposicion del Simbolo, y esplican entrambos deste caso vn testimonio del cap. 10. de Oseas, segun la translacion de los 70.

Tert. lib. 4. contr. Mar. pro. fin.

Cypr. in exp. Sym.

Herodes autem visso Iesu, gauissus est valde, erat enim cupiens ex multo tempore videre eum eo, quod audierat &c. Mucho auia oydo del, y no le conocia, aprendan los Eclesiasticos, a que no los conoscan los Reyes. Deseaua mucho Herodes ver algun milagro de Christo, de quien le auian referido tantos. San Anselmo en el libr. de Passione, dize, que le puso su Corona en la cabeza: jurandole por ella, de hazerle sucesor, si en su presencia hiziesse alguna maravilla.

Ansel. de Pas.

Hombre, quieres mayor milagro, que quien va a morir desprecie el ser Rey, y quiera mas la Cruz que tu corona? No le respondió palabra, vnos dizen, que con no responder, castigò su curiosidad. Otros, que porque viò voluntad de esloruarle su Passion. Otros, que como le mató su voz, quiso que lo experimentasse mundo. Otros, que su causa no la defendiesse la eficacia de la respuesta. fino sola la notoriedad de la justicia. Otros, que por enseñar predicadores, a no anhelar por predicar a los Reyes. Otros, que despreciò el Tribunal, porque no era có justo titulo Rey: Pues

no

no se pudiera corregir? No se auia de enmendar: y al fin, ni a vn Rey tirano quiso dezirle en publico su delito.

Spreuit autem illum Herodes cum exercitu suo, & illi sit in datum veste alba. &c. Esta vestidura, dicen, que està en san Iuan Latera. no oy. Ay quien piensa que era trage de loco, vn saco de esse color, y que juzgò locura el Rey el mitter iuso silencio del Redentor, siempre juzga por loco el mundo al que por Dios despreciò el honor: pero esos solos son los que lo tienen, ay quien diga, que dos banderas que tenia el Presidente en sus ventanas, por si mismas se batieron al passar el mancissimo Cordero, como dando a entender, que quando no lo estuuiesen por otros, solo a esse titulo auia de estar el mundo a sus pies, y el desdichado Herodes a bueltas del alma perdiò por esta culpa la Corona. Salm tra. 31 p. 295 col. 1.

Pilatus autem conuocatis Principibus Sacerdotum &c. Les dixo a todos: Veys como este no tiene culpa, pues ni Herodes se la halla? Como le tengo de quitar la vida? yo os lo embiarè caitigado. *Emendatum ergo eum dimittam.*

Necesse autem habebat dimittere eis per diem festum vnum. Costumbre antigua de los Iudlos, librar vn preso essa Pasqua, en memoria de la libertad de Egipto, conseruada por los Romanos, sugeto esse Reyno, y reduzido a Prouincia del Imperio: traça de Pilatos para librar al Redentor proponerles a vn facinoroso tal: pero a vn a esse quisieron preferir. *Tolle hunc, & dimitte nobis Barabam.* O furiosos condenada la inocencia, dar la vida a la malicia. Era virtuosissimo Fofion, y Demostenes muy vicioso, y dixole este (refiere lo Plutarco) *Trucidabit te Plebs Pbe sion si paululum in sanierit.* Si el pueblo se enfierece, si sale el Vulgo de si, te ha de matar Fofion; y respondiole el, *quin te potius si paululum resipuerit.* Si el Vulgo llega a boluer en si, te quitarà a ti la vida, que para conseruarla al bueno, y para quitarla al ruin no ha menester la Republica mas que tener se lo. Fuera de su juyzio estan los que libran a Barrabas, y matan al Redentor.

Iterum ergo locutus est ad eos, &c. Grandes diligencias hizo (si biẽ no todas las que deuia) por no quitar la vida al que conocia inocente. Vn expositor compilò todas las demostraciones que hizo, si biẽ al cabo ninguna tũuo efecto. Veanse en el, y antes que passemos a la sentençia de muerte, corramos no espliquemos (que es mas q̃ dificultoso esso en tã breue espacio) lo q̃ S. Lucas dexò cerca de los acores de Christo N. S. si bien nos declaró essa intencion en aquellas palabras del Presidente. *Emendatum ergo eum dimittam.*

Todos

Todos los otros tres Evangelistas tratan de los acotes con po-
 quísimas palabras, veanse en sus originales. Dos dudas ay sobre
 ellos; la primera si le acotaron dos vezes? la segunda, el numero de
 los acotes. A la primera, dio ocasion ver, que san Mateo, y san Mar-
 cos, dicen, que los acotes fueron, pronunciada la senténcia, o a lo me-
 nos parece que lo dicen *Flagellatum* (dize san Mateo) *radidit, ut*
Crucifigetur. Y lo mismo dize san Marcos. San Iuan expressemen-
 te dize, que fue antes: con que huuo algunos que se llegaron a per-
 suadir que le acotaron dos vezes. Vna por ver si con essa demon-
 stracion se aplacauan sus enemigos, y que tirò a esso Pilatos no ay du-
 da. Assi lo sienten nuestro Padre san Agustin, san Cirilo S. Chri-
 sostomo, Teofilato Eutimio, y todos los expositores. La otra vez,
 que quieren que aya sido acotado, dicen que fue, porque essa era vl-
 tima demonstracion para morir, y que a todos los que ansi de pade-
 cer primero, los hazian acotar. Lo cierto es, que vna sola vez le aco-
 taron, y essa con intencion, de que parasse la pena ai. Assi lo siente,
 y lo prueua con el torrente de los Doctores el Padre Suarez sobre
 la 3. p. de santo Tom. que est. 46. artic. 8. sect. 2. conclus. 1. & 2. El mo-
 do fue afrentosissimo, sobre ser los acotes en si temeraria afrenta, q̃
 eran pena de solos los esclauos, como se colige de la l. in seruorum.
 ff. de pœnis. Y no se podia imponer a vn Ciudadano Romano, co-
 mo lo dize Tulio en la oracion por Caio Rabirio: y en la accion 7.
 contra Verres, y se vè en el cap. 22. de los Hechos Apostolicos. A-
 marraronle a vna columna, prueualo la general aprouacion de la I-
 glesia, y la vniuersal tradicion en que conuienen todos los Docto-
 res. San Geronimo en la Epist. 27. dize, que se via en Ierusalen ba-
 ñada con la sangre del Redentor, y trasladose despues a Roma, y el
 templo de santa Praxedis es el que la goza. Beda en el lib. de locis
 sanctis, cap. 3. dize, que en lo alto del Monte Sion estaua edificada
 vna Iglesia, que en medio della estaua la columna. Prudencio, y la
 Glossa hablan en essa conformidad. Ay quien diga, y refierelo el Pa-
 dre Salmcron, que atado de pies y manos, aun le echaron al cuello
 vna cadena, para que estuuiesse bien asido a la columna. Primero le
 acotaron con varas, costumbre de Romanos: luego dize el autor de
 la historia escolastica, que con neruios, despues con cadenas de hie-
 rro. Otros aaden, abrojos, y en los cordeles, o neruios, puntas de
 azero: todo lo refieren el Padre Suarez, y otros.

De lo dicho se colige, que fue grande el numero de los acotes,
 ay quien lo estienda a quinze mil, esto no tiene verisimilitud, santa
 Brigi-

Suar. in 3.
 p. d. Tho.
 q. 46. ar.
 8. sect. 2.
 cenc. 1. &
 2.
 Tul. ora.
 pro Rabi.
 et act. 7.
 in Verr.

Alf. Sal.
 tract. 29.
 p. 303. co.
 1.
 Hist. Sal.
 in Euang.
 cap. 68.
 Suar. loco
 cit. & Sal-
 mer.
 S. Brigit.
 Aug.

Brigida, lib. 1. cap. 10. *circa medium*. Y en el lib. 4. cap. 70. in princip. Tuuo reuelaciones de la aceriuidad de los açotes, del numero determinado no. Nuestro Padre san Agustín, a quien cita santo Thomas en su catena, al capitul. 27. de san Mateo, dize en vn sermon de Pas. que echado en el suelo le açotaron, y pudo ser, que al quitarlo de la columna, caydo en tierra, y assentando sobre el Cuerpo santissimo, los pies le acabassen de açotar. Mucho se acortan algunos expositores modernos, en el numero de los açotes no le señalan: pero dicen que no fueron cinco mil. Al Padre Maestro Suarez le parecē pocos, sin embargo de la reuelacion que refieren Ludolfo Cartuxano, y Echio, que el mismo cita. Pero es tan generalmente recebida en la Iglesia esta opinion, que no la impugnare jamas.

De la Corona de espinas, tampoco habló san Lucas, san Iuan biē claro da a entender, que no les mandò Pilatos a los soldados que le coronassen, *Apprehendit Pilatus Iesum, & flagellauit*. Porque lo mandò, dize, que lo açotò el, y luego para dezir, que la Corona no fue cō su voluntad, añade. *Et milites plectentes Coronam &c.* Assi lo sintio S. Chrysost. en la hom. 83. sobre san Iuan, si biē san Leon en el ser. 10. de pas. no passa por esso, y dize del: *Dominum Iesum diuersis contumelijs affici, aut permisisit, aut iussit*. La Corona contestan todos, q̄ fue de juncos marinos, de quien dixo allà el Poeta. *Et acuta cuspidē jun- ci*. Dos formas de coronas vemos vna de Reyes que rodea la cabeza: otra de Emperadores que la abraça. Ay quien diga, que fue en esta forma, esta corona con que no quedó parte en la cabeza sin herida. Assi auia de ser, para que las heridas della fuesen mil, como sien de san Chrysostomo: las demas afrentas, la vestidura de purpura, el manto militar, y las demas injurias, que san Lucas calla, y san Iuā nos dize. Veanse en los expositores, y primero en el venerabilissimo Doctor pio Francisco Suarez, en el lugar citado, en la sect. 3. §. *quod attinet*. Que vnos comentarios tan breues no pueden abraçar tantos sucesos.

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Quantas vezes negò Pedro al Redemptor.

EN El com. 42. §. *adduxerunt*, dexamos para aqui esta tan celebre dificultad. Doctores huuo que se persuadieron a que las negaciones fueron mas de tres, Caietano sobre san Iuan las lle

*Sequuntur
Caiet. nn.
Arbore.
Gagneus,
& Peuxa
mis.*

ga a fiete. Tuuo grande ocaſion de alucinarſe la variedad en referir el ſuceſſo. San Iuan habla de manera, que quien le leyere ſin vna ſuma atencion, penſaria que las tres negaciones que refiere, acaecieron en caſa de Anás. Vemos con euidencia tres negaciones en caſa de Caiſas, con que quien no advertiera el punto de conciliar los ſagrados Eſcritores, por no dezir que parecía diſcordes, multiplicara aquellas negaciones: pero eſte argumento, que es el principal, de quien va por eſſe camino, eſtá reſpondido ya en el Comentario 42. en el §. *Et aduxer.* Donde quedó averiguado, que eſtas tres negaciones no fueron en caſa de Anás, y diximos la razon que hubo, para que ſe entendiéſſe aſí. El ſegundo argumento es, que auiendo ſan Marcos, y ſan Mateo dicho, que auia negado la primera vez a la pregunta de la criada, dicen, que otra criada le examinò la ſegunda, y q̄ entonces ſe boluiò a negar: y ſan Lucas dize, que era hombre el que le hizo aqueſte ſegundo examen; con que por lo menos crece otra negacion de Pedro: pero eſte argumento queda reſpondido ya en eſte Comentario, eſplicando aqueſſas palabras de nueſtro Euangelista. *Et poſt puſillum alius videns eum dixit. & tu de illis es.* Veale allí, y hallaraſſe, que todos los Euangelistas hablan aſí de vna miſma negacion.

Otro argumento ſe haze en la forma del referirſe en orden a las palabras. San Lucas dize, que eſtaua aſſentado Pedro al fuego cò los demas: ſan Iuan, que a la ſazon eſtaua en pie. Y engañanſe en el verbo (*ſtare*) que muchas vezes no ſignifica eſtar en pie, ſino eſtar preſente, lenguaje es de ſan Iuan en el cap. i. *Medius veſtrum ſtatit quem vos nescitis.*

*Cyr. l. 12
in Ioa. c. 1
Orig. tra.
31. in Ma.*

En la ſegunda negacion ſe halla vna grande dificultad, y es, que S. Mateo dize: *Exeunte autem illum in uiam, & idit eum alia ancilla.* Y ſan Iuan dize, que eſta negacion fue eſtandoſe en el patio al fuego: *erat acum Simon Petrus ſtans, & califaciens ſc.* San Cirilo quiza que apretado con eſta dificultad, llegó a dezir en el cap. i. del lib. 12. ſobre ſan Iuan, que todo lo que refirió de ſpues de la primera, pertenece a la primera negacion. Origenes en el tratado 35. ſobre ſan Mateo, dize, que el dezir, que ſaliendo le encontró eſſa criada, no ſe ha de entender auiendo ya ſalido, ſino queriendo ſalir: pero eſta reſpuesta atajala ſan Marcos, que dize: *Et exiit foras ante atrium, & ſtatim gallus cantauit:* y ultimamente el *greſſus foras fleuit amare.* Conſeque, que las negaciones, todas fueron dentro de la caſa.

Por lo qual auemos de dezir, que auiendo acabado de negar: pero la

la primera vez se salió de el patio, que es lo que dize san Marcos, y que al salir le vió la criada, y advirtio en quien era, y les dixo a los que estauan al fuego: *Et hic erat cum Iesu*, boluióse a entrar, y en comenzando a calentarse, le preguntaró si era dicipulo del Diuino prefo, y alli negò otra vez. Oygamos al Euangelista, y vease en sus palabras q̄ es esta su inteligencia. *Exeunte autem illo ianuam vidit eum alia ancilla, & ait his, qui erant ibi, & hic erat cum Iesu Nazareno, & iterum negauit cum iuramento, &c.*

Otra dificultad se halla en la tercera negacion. San Marcos, y san Mateo, dicen, que los que asiltian son los que le hizieron a Pedro la pregunta. San Lucas, que era vn hombre, y esplicandolo san Iuan, dize, que era deudo de Malcho, a quien cortò el Apostol la oreja. Pero la respuesta ordinaria de los Doctores, es, que començò este la pregunta, y que le ayudaron essotros. Con que quedan conuencidos los Euangelistas.

Auiendo respondido a los argumentos todos, no ay que hazer conclusion en la disputa. Ya se ve, que las negaciones son tres, y que es essa nuestra resolucio, siguiendo en esso el comun de los Doctores. Veanse de los modernos Salmeron tratado 23. de Tripl. Petr. neg. tom. 10. part. 241. Maldonado sobre el 26. de san Mateo numer. 57. §. *Ad Caipham*, & num. 71. §. *Egrediente*. Toledo sobre el cap. 18. de san Iuan, en las anotaciones 11. y 12. Barrad. tom. 4. lib. 6. cap. 18. part. 298. §. *Ligatum*, & c. 21. part. 306. §. *In domo*. Suarez 3. p. quæst. 46. art. 8. disp. 34. sect. 1.

Dificultad segunda. Si pecò san Pedro en las negaciones, y de que porte fue el pecado?

San Hilar. en el Canon 32. sobre san Mateo, y san Ambrosio en el lib. 10. sobre el 22. de san Lucas escusan a san Pedro. Valense para esto de la anfibologia al *non noui illum*, dicen, que habló verdad, por el *nemo nouit filium nisi pater*, al *non noui hominem, quem dicitis*. Dizen, que no mintio, porque el no conócía en Christo vn hombre puro, o vn hombre mal hechor, que era lo que preguntaua ellos: desta forma son las demas salidas. Todo esso ya se ve q̄ tiene de maverzizo.

Origenes en el trat. 35. sobre S. Mateo, vio, q̄ no podia ajustar essas partidas, y echó por vn trabajoso atajo, q̄ negò dize, pero q̄ no pecó,

porque. *Nemo potest dicere Iesus nisi in Spiritu Santo.* Y san Pedro no le tenia, que ya se vè, que *non erat Spiritus datus, quia nondum erat Iesus glorificatus.* Otro argumento se haze; pero con tan flaco fundamento, que no tiene mas que la apariencia para los que saben poco, que el Hijo de Dios le auia dicho que auia de negarle, y que no negar, fuera sacar al mismo Dios mentiroso.

Que negò san Pedro, tengolo por de fè, y que pecò negando: el Padre Suarez dize, que es de fè Catolica. *Dicendum est primo* (son sus palabras. 3. p. quæst. 46. art. 8. disp. 35. sect. 1. concl. 1.) *Petrum grauius peccasse negando Christum.* Que negò las palabras de Christo lo prueua claro: *Ter me negabis*, que pecò grauemente: estase prouando con la razon del objeto, que negar a Christo, quien se ha de atreuer a dezir, que no es grande pecado quando està diziendo el, *qui me negauerit coram hominibus, negabo, & ego eum coram patre meo.*

Demas que negar que no le conocia, fue mentir en materia graue, y confirmar con juramento vna mentira: ya se vè, que de entrambos capitulos, o cabeças ay pecado. Y el con tantas lagrimas, con tan diuturno sentimiento de lo que hizo, no nos està diziendo a todos que pecò? y Christo no se lo dixo, sin reboço en aquellas tan amorosas palabras. *Et tu aliquando conuersus confirma fratres tuos?* Grande argumento es el sentimiento general de la Iglesia toda, y el vniuersal concurso de Doctores. De fuerte, que este pecado fue mortal. Af si lo sienten los Doctores Escolasticos. Bien claro lo dixo nuestro Padre san Agustin en el tratado 113. sobre san Iuan, y san Chrysost. que en la hom. 83. sobre san Mateo dize deste pecado. *Tetrum, & insolitum crimen.*

Aug. tra.
113. in Io.
Chr. hom.
83. in
Matth.

Quien me juzgare fiscal, escuche a san Agustin en el tratado 66. sobre san Iuan. Habla de esta defensa que hizieron algunos al Apostol, y llega a dezir: *Hoc quàm frivolum sit, prudens lector intelligit si defendunt Apostolum, ut Deum mendacij reum faciant. Si enim iste non negavit ergo mentitus dominus qui dixerat: Amen dico tibi, quia hac nocte ante quam gallus cantet ter me negabis.* Notables son las palabras que añadió despues: *Non accusemus Christum, cum defendimus Petrum: Peccatum agnoscat infirmitas; nam mendacium non habet veritas. Agnovit plane peccatum suum infirmitas Petri; prorsus agnovit & quantum malum Christum negando commiserit, plorando monstravit. O como aprieta el argumento! Ipse suos redarguit defensores, & unde eos convincat producit lachrymas testes.*

En el trat. 6. trae otras palabras admirables, de que se vale Suarez en el lugar que ya quedò citado. Vease san Geronimo sobre el 26. de san Mateo, y en la Epistola 149. ad Marcellam.

Sin embargo, que pecó san Pedro de fuerte, que perdió la gracia, no pecó de fuerte que llegasse a perder la Fe, dizenlo san Cirilo en el lib. 12. capitul. 1. nuestro Padre san Agustin, en el tractat. 113. sob. 1. Iuan san Leon Papa en el sermón de Passione 9. san Hila. sobre el Ps. 52. Prudencio cuyos versos traen los Padres Salmeron, y Maldonado. La razon del Padre Suarez en la concl. 2. es la eficaz. *Hoc autem peccatum directe est contra confessionē fidei non contra fidē sicut qui exterius negat se esse christianum.* Pudo este Doctor tomar esta doctrina de san Agustin, que en el tratado 113. casi al principio, dize de esta negacion, *Quid autem aliud isto modo, quam se negavit esse Christianum.* Variamente hablan los Santos, llevados de la piedad, tal vez a san Cirilo, san Leon, y san Bernardo, esplica el Padre Suarez muy bien, vease alli,

El error de Origenes està bi en deribado con lo dicho, que a san Pedro el Espiritu Santo no le saltó antes de la culpa, pues si bié no estaua dado con señal visible a todos los Santos se daua, que la gracia, y los auxilios no depédian de essa señal exterior essotro desatino de que pecó, porque estaua predicho, es contra toda la Teologia, y contra la fè que enseña, que la presencia de Dios no quita al aludrio su libertad. Vease santo Tomas 1. p. quæst. 14. art. 13. sol. ad 3. y a sus comentadores ay: pero especialmente a Gabriel Vazquez, en la disp. 68. cuyo titulo es. *An presentia Dei tollat arbitrij nostri libertatem.*

Hier. in
26 Mat.
Epist.
149. ad
Marcel.
Cyril.
August.
Leo.
Hilar.
Prud.

S. Thom.
1. p. q. 14
art. 13. so.
ad 3. Vaz
quez 16.
disp. 68.

Dificultad tercera. Porque, y quando se ahorcò Judas, y si murió alli?

Solo san Mateo habla deste traydor, por esso quise hablar yo del aqui, pues no tenemos en estos tres Euangelios ocasion. Origenes, y Teofilato dizen, que se ahorcò, viendo que el Redentor auia de morir por salirle al paso a la otra vida y alcançar alli perdon de su pecado. Que Judas lo pensara, no fuera para mi tan grande maravilla, como que huuiesse quien diesse credito a essa parrña. No se ahorcò por esso.

Orig.
Theoph.

Vitens, quod damnatus esset penitentia ductus. Dixo el Euangelista. No, que estaua condenado el, sino que viendo en el Concilio cõ-

Heretici.
Caiani.

denado al Salvador, y entregado a Pilatos, como a brazo secular; arrepentido del hecho se desesperò: que desdicha, dize san Leon en el *serm. 5. de Passione Domini*! Hallar su condenacion donde otros aseguran su salud. *Tam perversa impij conuersio fuit, ut etiam penitendo peccaret.* Erró el triste el pesar, pues no buscò la buena penitencia. Ahorcase por horror de su pecado, y ay hereges que digan, que no pecó, porque nuestra redencion pendia de alli.

El autor de la hist. Escol. en el cap. 162. sobre los Evangelios, dize, que porque le vio resucitado fuera de toda su esperanza, huyendo de su castigo se echó el laço: pero donde habla tan claro el Evangelista, y el. *Peccavi tradens sanguinem iustum* (dixo Iudas) *Videns, quod damnatus esset.* S. Mateo no ay para que buscar el porque.

Quando se ahorcó? ya se ve esse autor, que dize, que auiendo el Redentor resucitado: lo que tengo yo por cierto es, que antes que Christo muriese se auia ahorcado el, del Evangelio se colige: y lo dizen los Doctores. San Geronimo lo enseña, y dello tomó la Glosa. San Leon Papa en el 3. *serm. de Pas. Dom.* y los expositores todos, en lo que los hallo encontrados es.

Papias.

Quando acabò la vida este desdichado, puesto que se echó el laço quando diximos. Papias dicipulo de S. Iuan, cuyas palabras trae el Padre Salmeron, y le parece prouable su sentencia, dize, que cayendo del arbol, y quebrado el laço viuió mucho, y que despues de hidropico, passò por sobre el vn carro, y que derramadas las entrañas tras vn prolongado tormento perdio aquella tan aborrecible vida, para que se abrañasse en el infierno el alma. Oecum. sobre el c. 1. de los Hechos Apostolicos. Euth. sobre el Evangelista. Math. cap. 67. al principio, y otros muchos Doctores Griegos defienden essa sentencia, y Teofilato la tuuo por cierta, y con el caso en essa forma juzgan salida a las palabras de san Pedro. *Et suspensus crepuit medius, & diffusa sunt omnia viscera eius.* Pero no se como sea posible rebentar y viuir. Dize menos, que esso el *diffusa sunt omnia viscera eius*? tengo por cierto que cayò ahogado ya y que rebentò. Esto es lo mas

Act. 1. 18

Lorin. in

c. 1. Act.

p. 67. §.

ae genere.

seguro, y lo mas seguido. Muchas agudezas dize de la forma de la muerte deste maldito graues Doctores, cõpilanlos Lorino, y Salm. El Evangelio no dize que fue arbol donde este se ahorcó, pero la tradicion, y la opinion comun dessa parte vemos que està. Que arbol fue? hasta ai llega la humana curiosidad. Sicomoro dize algunos arbol qparece en algo al moral, y en algo a la higuera: y ay quié pien- se, que el nõbre lo dize todo. De Dioscorides se colige higuera, dize mu.

muchos, que essa fue la fruta que en opinion de Rabinos comieron Eva, y Adan: y si Iudas se ahorcò en ella, harro Ruyn es el fruto. Iu-
menco dixo breue essa sentencia.

Apud. Ca-
lepinum,
verbo. Si-
comorus.

*Exorsusque suas laqueosibi sumere pœnas,
In formen rapuit ficus deuertice mortem.*

Iuenc.

*Dificultad quarta. Como hablaron los Sacerdotes con Pilatos, trayen-
dole al Redentor, sino entraron en el Pretorio? y porque no po-
dian entrar en el?*

SAn Lucas en el c. 23. solo dize: *Et surgens omnis multitudo eorū dñ-
xerunt illum ad Pilatum.* Pero S. Iuan en el c. 18. dixo: *Adducunt
ergo Iesum á Caipha in prætorium: Erat autem mane, & ipsi non in-
troierunt in prætorium, ut non contaminarentur, sed ut manducarent
Pascha.* Algunnos trasuntos huuo antiguos mal escritos, en q̄ se leia.
Ad Caipham in prætorium. Con que se hallò harto embaraçado nuel-
tro Padre san Agustín en el trat. 114. y en el lib. 3. de conf. Euang. que
a ser verdadera la lección, solo el auia dado salida a la dificultad. En
essos lugares la podrá el curioso ver: lo que nos importa es aueri-
guar dos puntos; porque no podian entrar en el Pretorio los Iu-
dios: y ya que no entraron, desde donde hablaron tanto con Pila-
tos?

Luc. 23. 1.
Ioan. 18.
29.

Aug. tra.
114. in Io.
& l. 3. de
conf. Euā.
cap. 7.

Presupongo, que el Pretorio era la sala, o el Iuzgado del Presiden-
te donde se hazia la Audiencia, y esta estaua de las puertas a dentro
de su casa, q̄ si bien ay Doctores que sienten, que toda la casa se lla-
ma pretorio, ai es inconueniente, no solo porq̄ como se echa de ver
no tiene el nombre tanta latitud, sino porque diziendo los Euange-
listas, que salio Pilatos del pretorio tantas vezes a hablar a los Iudios
es muy dificultoso que saliesse de su casa a esso, y los hablasse en la
calle. Tres vezes dize san Lucas que los habló antes que sentencias-
se; *Ille autem tercio dixit ad illos.* Y san Iuan expreso dize que salio
a hablarlos: *Exiuit ergo Pilatus ad eos foras.*

Num. 22.

La causa que dá san Iuan, de no auer entrado los Iudios en la sala
del Presidēte, tiene su dificultad. *Erat autem mane* (esto era el Vier-
nes por la mañana) *Et ipsi non introierunt in prætorium, ut non conta-
minarentur, sed ut comederent Pascha.* Que porque si entraran se con-
taminarian, y no podrian assi comer la Pascua. Pues si estaua ya

Ioan. 18.
29.

comido, porque esse precepto lo auian los Principes trasladado. Ellos eran tan embaragados con la muerte que intentauan al Redemptor, que se pudiera de ellos entender, pero no me lo he llegado a persuadir.

Significa esso, si la palabra (*Pascha*) entre otras cosas, el Cordero que en essa celebridad se comia, en el lib. i. de Esdras, en el cap. 6 se habla en esse sentido. *Purificati enim fuerant Sacerdotes, & leuitae, quasi vnus: Omnes mundi ad immolandum Pascha.* Y en el cap. i. del tercero libro se vsa de aqueſſe estilo dos vezes, que aunque no està en el Canon, para prouar vna locucion, no es menester que sea inefragable su autoridad, *& immolauit Phasce* (dize de Iofias) *quarta decima luna primi mensis.* y despues en el num. 5. *Immolate Pascha, & sacrificiis parate fratribus vestris.*

Y en los Euangelistas vemos essa forma de hablar san Mateo en el cap. 26. *Vbi visparemus tibi comedere Pascha.* San Lucas en el cap. 22. *In qua necesse erat occidi Pascha.*

Significa tambien la palabra (*Pascha*) el dia celebre en que se ofrecia el Cordero, que era el catorze del mes de Março, que el quinze era la solemnidad, porque son cosas distintas, *Pascha*, ó *dies Paschae*, y *Festum* (dicho así por antonomasia) o *die festi*. Todo lo expreſſò el cap. 28. de los num. *Decima quarta*, dize *Phasce Domini est, & decima quinta solemnitas.* Harto lo declarò san Lucas en el c. 22. *Appropinquabat dies festus Azimorum, qui dicitur Pascha.* Por esso hablando san Iuan del Iueues, dixo en el cap. 13. *Ante diem festum Paschae sciens Iesus, quia venit hora eius.*

La solenidad en toda su latitud que començaua a los 14. y se continuaua los siete dias de los Azimos, se llamaua Pascua tambien. Afrentienden comunmente los expositores aquel lugar del cap. 12. de los hechos de los Apostoles. *Volens post Pascha producere eum populo.*

La vltima significacion de la palabra, *Pascha*, es lo sacrificado en todos aquellos dias de la solemnidad. Las reses que esos dias se sacrificauan, llama Pascua, o Pascuas la Escritura, en el c. 16. del Deut, dize: *Immolabis Phase domino Deo tuo de ouibus, & de bubus in loco quem elegerit dominus Deus tuus.* Y en el Chaldeo està con claridad, *immolabis Pascha de ouibus, & de bobus.* Tambié lo deduzgo del Hebreo. *Immolabis Phase ouem, & bouem.* Donde como esplicando la palabra, *Phase*, añade (*apostrophe*, diria el Gramatico) lo q. queria que se le sacrificasse, ouejas, y bueyes.

Excelétes testimonios ay en el lib. 2. del Paralip. c. 35. El Cardenal Toledo sobre el cap. 13. de san Iuan en su tercera anotació echò mano de dos, que son los que entre todos essotros tienen mayor claridad El primero es del nu. 8. Porro *Helcias, & Zacharias, & Iabiel* 2. Paral. *Principes domus Domini dederunt Sacerdotibus ad faciendum Phase* c. 35. n. S. *pecora commixta duo milia sexcenta, & boues trecentos.* Estas palabras assi ayudan poco: en el Hebreo fauorecen mas. *Dederunt in Pascha* 1. El segundo lugar de que se quiso valer este Doctor, es del num. 9. *Dederunt ceteris Leuitis ad celebrandum Phase quinque milia pecorum, & boues quingentos* y redúzese a valerse de la tráslacion Hebrea, que es como la passada. *In Pascha* donde se vee, que significan las reses de los sacrificios de toda aqueffa fiesta, con sola la palabra *Pascha*.

No refiero otros, que dizen que essa palabra se estiende a los panes Azimos tambien, porque aunque a quien lo piésa no le falta autoridad no ay lugar en toda la escritura de donde aqueffo se pueda colegir.

Boluamos a enhilar, que esta diuersion ha sido necessaria para salir bien de nuestra dificultad. Dessas carnes que llamauan *Pascha*, no podian comer los inmundos, o contaminados, como lo adierte Toledo en el com. a estas palabras del 18. de san Iuan, y sobre el capitulo 13. en la anot. 3. lit. D.

Con esto queda ya entédida la razon que da san Iuan de no auer entrado los Iudios al Pretorio que era no contaminarse, y hazerse inhabil para comer aquellos dias. Dixolo el que lo dixo todo, N. P. san Agustín en el trat. 114. sobre san Iuã: digamos sus palabras todas, porque veamos en ellas quan justaméte llama hypocritas vnos hombres, que quando está quitando la vida al Autor della, hazen escrupulo de entrar en vna casa. *Dies enim agi coeperat Azimorum: quibus diebus contaminatio illis erat alienigenae habitaculum intrare. O impia, & stulta caecitas! habitaculo videlicet contaminarentur alieno, & non contaminarentur scelere proprio? Alienigenae iudicis Pretorio contaminari timebant, & fratris innocentis sanguinem fundere non timebāt: ut hoc solum interim dicam, ubi rea malorum conscientia tenebatur. Nam quod etiam Dominus erat, qui eorum impietate ducebatur ad mortem, & vitae dator, qui occidebatur; non eorum conscientiae, sed ignorantie deputetur.* August. trac. 114 in Ioan.

Dificultad quinta. Que quisieron los Sacerdotes, y Fariseos dezir, quando diziendoles el Presidente, que ellos allí juzassen la causa del Redentor, respondieron, que la ley les inhibia lo criminal?

SAN Lucas no habló desto, san Iuan si en el cap. 18. *Dixerunt ergo ei Iudaei nobis non licet interficere quemquam.* Esto parece falso por mil caminos, que la ley, no solo no atava las manos a los Iudios para el castigo de los malhechores, pero aun ponía pena de muerte a grã suma de delitos en el cap. 21. del Deute. y en el 26. del **Det. 21.** Leuitico condenaua al hijo inobediente, y contumaz, en el 22. del **21.** Exodo, nu. 9. se mandaua morir los hechizeros, los idolatras, y los **Exo. 22.** brutales se condenan a muerte en esse mismo capitulo. El que blasfemaua moria por ello, y el que quebrantaua la solenidad del Saba- **18. 19. 20** do, esto se vee en el cap. 20. del Leuit. y aquello en el 24. **Leuit. c.**

20. & c. El Cardenal Caietano, *in tentac.* juzga, que los Romanos auian cercenado a los Iudios la juridicion, y que les tenian prohibido el sentenciar a muerte, y que lo mas a que se podian estender, era acotar, a que atendió Pilatos, para remitirles la causa del Redentor. Pero esto no tiene verisimilitud, porque en mas apretada fugecion estauan en Chaldea, y podian sentenciar a muerte, como se vio en la causa de Sulana, y poco despues de la muerte de Christo Señor nuestro, apedrearon al glorioso Protomartir san Esteuan: y antes della Herodes degolló al Baptista. Y en fin yna cosa tal algun historiador nos la auia de dezir. Y quando les tuuieran tan enflaquezida aque- **24.** la potestad, ya el Presidente les auia dado la jurisdiscion: *Accipite eum vos, & secundum legem vestram iudicate eum.* Cosa es, que tiene su prouabilidad, y Toledo acõpaña en aqueffa sentécia a Caieta.

Cyril. San Cirilo carga este retiro al honor de aquella festiuidad en el lib. 12. sobre san Iuan en el cap. 6. nos lo dize. *Vetari aiunt (dize) ab impia cade Pascha celebraturi; nam aliter ministerium Pilati non quæ-*

August. *siuissent.* Desta parte está tambien nuestro P. S. Agustín en el tratado 114. sobre S. Iuan. *Quid est autem: nobis non licet interficere quemquam? si malefactor est, cur non licet? Nonne lex eis præcepit ne malefactoribus, præsertim qualem iustum putabant à suo Deo seductoribus parcant? sed intelligendum est eos dixisse, non sibi licere interficere quemquam propter diei festi sanctitatem, quem celebrare iam cœperāt.*

S. Chrysost. en la hom. 82. sobre S. Iuan, dize, que lo que ellos no podian era crucificar, y que essa forma de morir es la que venian a pre-

pretender. *Nam quod interemerunt alia morte* (dize) *argumentum est* Chriſt. *Stephanus lapidatus. ſed crucifigere eum deſiderabant, vt mortis genus inſtarent.* Tiene eſta interpretacion gran fundamēto en las palabras que añadió ſan Iuan. *Vt ſermo leſu impleretur, quem dixit, ſignificans, quia morte ſſet moriturus* Que la muerte que le procurauan era la q̄ lleuaua la profecia: que la forma en que le querían ver morir, la tenía predicha el: y que ſin aduertirlo ellos, diſponían aſi el deſcubrir ſu verdad. Veamos que manera de muerte auia dicho que auia de ſer la ſuya? De Cruz, y executandola los Gentiles. Refiere las palabras del Redentor el glorioſo ſan Mateo en el cap. 20. *Et filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & Scribis, & condemnabunt eum morte.* He aí lo que ſalio del concilio dellos. Veamos luego el intento de ponerle por mano agena en la Cruz. *Et tradent eum gentibus ad illudendum & flagellandum, & crucifigent eum.*

Mat. 20.
nn. 18. &
19.

Y en eſta conformidad ſe pudiera dezir, que aunque la palabra (*Interficere*, es lo miſmo que *Crucifigere*, ay, que no ſerá la primera vez que ſe ayan trocado las dos. San Marcos en el cap. 10. donde ſan Mateo, donde le citamos auia dicho: *Crucifigent*; dixo: *Et interficiēt eum* En los hechos Apoſtolicos ſe ve eſſe trueque. *Auctorem vero vitæ interfeciſtis*, de los preceptos afirmatiuos nouenta y nueue, y ciento de los Iudios, como ſe ve en el Zanedrin, ſe podria prouar con alguna verifimilitud, que ellos no podian crucificar. Apedrea- uan, degollauan, quemauan, y ahorcauan. La Cruz no la acotumbraban; que ſi a los blaſfemos, e idolatras los ponian en vn palo, era deſpues que los auian muerto, como ſe ve en el precepto 113. afirmatiuo.

Marc. 6.
10.
Act. c. 3.

Yo no me atreuiéra a eſtrañar tanto entre los Iudios el crucifi- car. Al Rey de Hay lo crucificò Iofue. *Regem quoque eius ſuspendit in patibulo vſque ad vesperam, & ſolis Occaſum*, y los ſetenta interpretes trasladaron: *et Regem Gai ſuſcendit ſuper lignum geminum*: y mal pudieran colgarſe de dos palos, ſino eſtuyieſſen en forma de Cruz. Por eſſo en el cap. 10. 26. declara el ſagrado Texto, que aca- da vno de aquellos cinco Reyes vencidos, lo colgó Iofue de vn palo. *Super quinque ſtipites*, y los ſetenta Interpretes: *super quinque lig. na* trasladaron.

Iofue 3.
29.
70. Int.
Iof. 10.
26.
70. Int.

Pero para que ſon inducciones, ſi el meſmo Texto ſe declara? Para que dezir, que quitaron de alli el cuerpo del Rey de Hay, dixo, que lo baxaron de la Cruz: *Præcepitque Iofue, & de poſſuerunt cadaver eius de cruce.*

Y ſi

Salust. Y si la palabra Patibulum, como lo dize Nonio, citando a Salustio, lib. 4. histor. y le parece bien a nuestro fray Ambrosio Calepino, es mas propriamente Cruz, que otro suplicio. Muchos lugares se hallarán en la sagrada Escritura, en que se vea que no era esse entre los Iudios tan desusado por prohibido.

Yo diria, que le tenian horror, y que entre otros melindres del Iudaismo, era vno, quitando con graue testimonio la vida a la inocencia, hazer escrupulo, que en la execucion aya demostracion de crueldad. O fieras, en que no fuistes crueles? Por esso pues, y porque en dia tan celebre no se dixesse en el mundo, que ellos auian en sangrentado se tanto, holgauan que muriese, pero que no fuese el Iudaismo quien lo executasse. Y por esso, quando el Presidente se lo remitia, mandandoles, que lo sentenciasen ellos, le respondieron, que no podian, porque no acostumbrauan imponer el castigo que pedia aquella forma de mal hechor, que llegaron a expresar mas poco despues: *Crucifige, crucifige eum.*

Dificultad sexta. Que intencion tuuo Pilatos quando se labò las manos, para auer de sentenciar a Christo Señor nuestro.

Mat. 27. 24. **V**amos supliendo de otros Euangelistas, porque no dexemos entre estas dificultades las que son tan forcosas a la inteligencia de la Pasion S. Mateo en el cap. 27. 24, dize: *Videns autem Pilatus, quia nihil proficeret, sed magis tumultus fieret: accepta aqua, lauit manus coram populo, dicens: Innocens ego sum à sanguine iusti huius: vos videritis.* Y aunque esta ceremonia es tan notoria, porque fue en caso tan sabido en todo el mundo, no se sabe bien si se ignoraran la significacion, y el motiuo.

Glos. ord. La Glossa ordinaria dize, que para que se viesse, que el pueblo Gentil no era en aquel caso complice del Iudio: *Gentilem populum ab impietate Iudeorum alienum designans, qui clamauerunt: Crucifige, crucifige eum.*

Lyra. Nicolao de Lira no dize mas piensa que al mostrò el juez, que la porfia del pueblo le sacaua, como por extorsion, vna tan injusta sentencia. *Ad hoc, vt Iudei totum peccatum super se acciperent, & ipse immunis esset à peccato.* Desdichado dei, como si esso bastara, y la

Glos. Int. ceremonia engañara a Dios. Asì lo notò la Interlineal. *Non in hoc Deum fallit. Particeps est scilicet innocentior illis, qui dicunt crucifige.*

Ay quien diga, que esta ceremonia tuuo su sequito en la Gentilidad;

lidad traen a Triclinio interprete de Sophocles. In *Aiace*, donde dize: *Veteribus mos erat in hominum cæde, alijsve miserationibus aqua ablueri manus expiationis causa*: y juzgan, que alude a esso aquella tan notoria sentencia de Virgilio.

Mebello è tanto digressum, & cæde recenti

At recte ire nephas donec me flumine vino

Abluero.

Virgil. 2.
Ænei.

Possibile serà, que algunas naciones guardassen essa costumbre: pero Origenes en el trat. 35. sobre san Mateo dize, que no huuo tal costumbre entre Romanos. *Faciens non secundum aliquam consuetudinem Romanorum. Accepit enim aquam in conspectu omnium & lauans manus suas, dixit: Innocens ego sum à sanguine huius; vos videritis.* Otros van con el.

Orig.

Eutimio (y figuen a estos dos grandes Autores) dize, que era ceremonia Iudaica. Sus palabras son. *Manus aqua purgavit ostendens, quod purus esset & non particeps cædis, nam id Iudaici moris erat, hoc modo protestari eos, qui nollent alicuius cædi communicare. Ait enim, & David: lauabo inter innocentes manus meas.*

Euthim.

Esta costumbre de lauarse el juez antes de sentenciar, como diciendo, que no carga, ni quiere, con la pena su conciencia, tuuo su origen de vn orden de Dios en el 21. del Deuteron. *Quando inuentum fuerit in terra, quam Dominus Deus tuus daturus est tibi, hominis cadaver occissi, & ignorabitur cædis reus, &c.* Y luego añade: *et venient omnes maiores natæ ciuitatis illius ad interfectum, lauabuntque manus suas super vitulam, quæ in valle percussa est, & dicent: Manus nostræ non effuderunt sanguinem hunc, nec oculi viderunt propitius esto populo tuo Israel, quem redemisti Domine, & ne reputes sanguinem innocentem in medio populi tui Israel, & auferatur ab eis reus sanguinis.* Son notables estas circunstancias.

Deut. 21.
E & n. 7.

Destas, la que haze al caso es lauarse las manos, para que con esso se diga, que en la muerte de aquel hombre no es reo el que se lava, y de aqui emanó aquessa diligencia, en quien juzgava, como dando a entender, que se exonerava de la culpa, que se le podria computar de mal juzgado, o por violencia que se le hizo, o por falsedad, en quien depuso.

Si esta ceremonia se acostumbraua en todas las sentencias capitales, o no es cosa en que no hallo claridad. Lo que hallo es, que Origenes dize, q' assi quiso mostrar el juez la inocencia del Redentor. *Volens eos de Christi innocentia non solum verbis, sed etiam ipso facto*

Orig. tra
Ez. 5 in
Mat.

pl. 1.

placere. Eutimio dize lo mismo que Origenes, y otros tambien.

Yo imagino, que lo mas ordinario era, quando el juez hazia contra su dictamen, contrayniendo a su particular, y priuado conocimiento, impelido de la necesidad, por obuiar algun motin hazia essa ceremonia, como quien protestaua, que ni vna gota queria que se le atribuyesse de la sangre que se derramaua, y era vna forma de pregunta, si querian los que le compelian echarle a cueitas aquella carga? Vno, y otro parece que se diuila en las palabras del Evangelista: *Videns autem Pilatus, quia nihil proficeret, scilicet magis timuitus fieri; accepta aqua lauit manus. Coram populo.* He ai el temor del motin, lo q añade es la pregunta embebida en la caucion, *innocens ego sum à sanguine iusti huius: Vos videntis.* Y llamola pregunta, porque veo su respuesta. *Et respondens vniuersus populus dixit: Sanguis eius super nos, & super filios nostros.* Hagamos della dificultad de por si.

Dificultad septima. Que quisieron dezir los Iudios quando se echaron sobre si, y sobre sus descendientes la sangre del Redentor?

SAn Lucas no hizo mención de aqueste caso, y como es deste dia, sera forçoso suplirlo de otra parte. San Mateo en el capit. 17. dize, que leuató toda aquella multitud la voz, y dixo: *Sanguis eius super nos, & super filios nostros.*

Era si es muy vsada entre Iudios. En el cap. 20. del Levitico, a pocos renglones se ve tres vezes, *Patri, matrique maledixit sanguis eius sit super eum* dize del hijo, que maldixo a sus padres, auendolo ya sentenciado a muerte de los incestuosos, dize lo mismo, y de la muger que se arrojó a vna brutalidad en el Texto sagrado se puede ver.

A Raab. Ios. 2. 19. se habla con mas claridad: dizenle los Exploradores, que tenga su linage el dia del assalto dentro de su casa, porque alli tendran seguras las vidas, donde no, que se quexen de si mismos, sino pudiendolos conocerlos emboluieren con otros en aquel castigo general: *Qui ostium domus tue egressus fuerit sanguis ipsius erit in capite eius, & nos erimus alieni?* Y David 2. Regum. 1. Al que le truxo nueua de la muerte de Saul, añadiendo, que era el quien le auia acabado de matar, le dixo: Por vuestra boca os auéis condenado vos; no teneis de quien os poder quexar. *Sanguis tuus super caput tuum: Os enim tuum locutum est auersum te.* En el 33. de Eze-

Ezechias, en el 12. de Oseas, y en otras muchas partes se hallarán a *Ezech. 33.*
cada passo estas locuciones. 4.

— Tan culpado és (le dicen estos al Presidente) que si teneis escrupulo alguno vos, lo tomaremos por nuestra cuenta, de muy buena gana. Si os parece que es injusticia, vaya sobre nuestra conciencia. 14.
Carguenos a nosotros, y a nuestros hijos esta muerte *Sanguis eius super nos, &c.*

La Glossa Interlineal dize, que los mira ensangrentados por este dicho, Dios, quando les dize en el capitulo 1. de Isaias: *Et cum extendentis manus vestris, &c. non exultabim, manus enim vestre plene sunt sanguine.* San Geronimo sobre el capit. 27. de san Mateo, dize, que hasta oy persevera esta sangre sobre los Iudios. *Perseuerat utque in presentem diem, hac imprecatio super Iudaeos. Et sanguis Domini non auferitur ab eis.* Son notables las palabras. *Isai. 1. 15. Hieron.*

Y parece que nos dicen lo que san Vicente Ferrer aduierte, que es lo ordinario nacer los Iudios con vna mano ensangrentada llegada a la frente, como poniendose ellos la señal de aquella su imprecacion. En orden a descubrir esta mancha en los Iudios, dicen los Autores muchas cosas de sangre en ellos, que aunque las creo todas, no refiero alguna, porque en Castellano no nos sonarán muy limpias. Hartas compilò el Padre Salmeron, veanse en el. Hallarfehan en el libro 11. trat. 33. *de sententia Pilati*, pagin. 345. colum. 2. *S. Et respondens.*

Desdichada herencia dexaron estos tristes a sus hijos. Dexamos la culpa, que es como hereditaria en ellos, no porque aya transfusion como en la de Adan, sino porque demas de mamar en la leche la mala inclinacion, los enseñan en naciendo a aborrecer nuestra Fè, con que esta culpa tiene allà vnos resabios de original. Las penas que se cargan por aquel delito, en que estan tan obstinados, son notables, aun en lo temporal. *C. consuetudine de Iudaeis.*

No parece que pueden ser mayores, q las del cerco y fago de Ierusalen. Vease Iosefo, y causará admiracion. Sin la mofa de las naciones, la mas barbara los huella. Por esclauos los declaró el Emperador Constantino, como se vee en el cap. i. *de Iudaeis*, y lo explicó la Glossa, y Panormitano. Ponentes vna señal, porque el mudo vea en cada vno vn Cain. Disponelo el Derecho, cap. *In nonnullis de Iudaeis*. No pueden los Iudios ascender a dignidades. Verase en la l. fin. *C. de advocatis diuersorum Iudaei*. Y no solo no puede ser Abogado, como en esta parte se dispone, pero ni Aseffor, text. *in princ. in diu. Iud. authen.*

Authent. ius iuran. *authenticum ius iurandum* y lo q̄ es menos, ni Notario, ni Escriuano, ni Procurador, q̄ todo esso huele a dignidad. Vease la l. i. C. de *mandat. Princip.* No puedē heredar a deudos Ecclesiasticos, cap. *In eos de hereticis*, no pueden tener esclauos que sean Catolicos, l. vnic. C. *Ne Christianū mancipium*. Estan excluidos de toda inmunidad Ecclesiastica, l. vnic. C. de *his qui ad Ecclesiam confugiunt*: y esto, como aduirtio Panormitano, cap. *inter alia de immunitate Ecclesiarū*, aunque diga que viene con animo de abiurar su error. Y en conclusion hablar con ellos, aun le està al Catolico defendido, como se vee en el decreto. Desdichados, que llegò a alcançarles la maldicion que se echaron ellos. *Sanguis eius super nos, &c.* Y sin embargo la diuina piedad depone su rigor, si en tan graue delito halla arrepentimiento. Con estas palabras dellos discurre en la misericordia, q̄ con ellos auia de Dios. El glorioso Doctor Chrysost. en la hom. 87. sobre san Mateo, muchos traen sus palabras. Veanse en el original, que no las traen todas, y son todas de ponderar.

28 q. 1.
c. nullus.

Dificultad 8. A título de que acostumbraua Pilatos soltarles a los Iudios en la Pascua vn facineroso, y de que porte era Barrabas, cuya vida compraron los Iudios con la del Redentor.

SAn Lucas en el cap. 23. 25. Solo dize: *Dimisit autē illis eum, qui propter homicidium, & seditionem missus fuerat in carcerē, quem petebant; Iesum vero tradidit voluntati eorum.* Pero S. Mateo en el cap. 27. 15. dixo mas. *Per diem autem solemnem consueuerat Preses populo dimittere vnum vinctum quem voluissent. Habebat autem tunc vinctum insignem, qui dicebatur Barabbas. Cōgregatis ergo illis dixit Pilatus. Quem vultis dimittam vobis: Barabbam, an Iesum, qui dicitur Christus?*

Origen. Aueriguemos, que costumbre era esta, y dōde se originó? No ay en esto mucha claridad. Origenes dize, q̄ era costumbre antigua de Iudios, y tengolo por mas cierto, que el exemplo cō que lo prueua. *Fuit hæc consuetudo* (dize, y traelo Sā en los escolios a essas palabras de S. Mateo) *quando apud Iudeos: sic enim liberatus Ionathas petente populo.* Que Ionatas no tuuo essa defensa a título de la costūbre, sino porque arrebatado el pueblo del dolor, que causaua ver sentenciado al Principe heredero, tan amable por si, y tan valeroso, se resoluió en defender, aun con las armas su vida. Demas, q̄ si esse derecho lo introduxo la costumbre por el honor de la Pascua, auia de pro-

prouar Origenes, que era Pascua esse dia; y esto no se si podrá.

Nicolao de Lira, y otros muchos dicen (y dizé la verdad) que en memoria, de que en semejante dia les quitò Dios la collera, los libertò de aquella vil seruidumbre del Gitano, dauan libertad a vn preso. La dificultad es, como los Presidentes lleuauan adelante esta costumbre? Con que orden se resoluian en hazer esse placer a los Iudios? Ay en esto variedad.

La Glossa interlineal añade, respondiendo: *Non imperiali sanctione, sed ductus populi consuetudine, cui placere volebat.* Que no era priuilegio de los Emperadores, sino costumbre de los Hebreos, y que quiso Pilatos siempre que gouernò hazerles aqueste gusto.

Lo q yo conjeturo en este caso, es, que los Iudios tenian su juridicion, como queda assentado ya: y que siendo las causas mixtiforn, las juzgaua el que las preuenia, y echase de ver en los q condenaron estos, y en que Pilatos remitió este diuino Preso al Rey Herodes, juzgando, porque oyò dezir, que era Galileo, que pertenecia a su juridicion. *Et ut cognouit, quod de Herodis potestate esset remissit eum ad Herodem.* Dize san Lucas en el cap. 23. 7. y que o quando los Romanos reduxeron aquel Reyno a Prouincia, o despues ganaron de los Emperadores priuilegio, para que de los delinquentes Iudios que estauan en la carcel de la juridicion imperial, saliesse libre vno en el grande dia de la Pascua: y que acordandose Pilatos de lo que solia hazer en esta solenidad, pretendio con esso dar la vida al Redentor.

Notable trueque (dize Chris. en la ho. 87. sobre S. Mateo) suele el pueblo rogar por la salud de vn preso, y es agora el Rey, el q ruega con la libertad. *Petitio pro condemnatis solet esse plebis, concessio autem Chr. ho. Principis. Nunc autem Princeps petit a plebe & plebs ferocior redditur.* 87. in

Poco alcançaua de achaque de embidia Pilatos, pues sabièdo que acusauan al Redentor de embidia, imaginò que lo librarià a vista de Barrabas. No ay para vn embidioso delito, como las buenas prèdas del embidiado. O fino vease quiè era Barrabas, S. Mateo dize del, q era preso insigne, *vinctum insignem*, y añade la Interlineal: *Vulgatū in Glos. Int militiā, Celebre por bellaco, famoso delinquente: por esso dixo ai el Marc.*

Padre Mald. *Insignē, ac nobile appellat vinctum non virtute, sed scelere, Luc. & improbitate.* S. Marcos en el c. 15. se declara mas. *Barabas, qui cum seditiosus erat vinctus, qui in seditione fecerat homicidiū.* Lo mismo dize san Lucas en el cap. 13. 9. san Iuan en el 18. sobre homicida, y sedicioso. Añade, que era ladron: y ay quien de la palabra Griega, con 645. *na.* que se dize, deduze que era salteador de caminos.

Difficultad nouena. Donde pronuncio Pilatos la sentencia, a que hora, que tamana su iniquidad, y qual su tenor?

Ioa. c. 19.
13.

Q Vatro dificultades son estas, procuraremos resolverlas con breuedad. En la primera tenemos por guia al Euangelista san Iuan en el cap. 19. *Et cedit pro tribunali in loco, qui dicitur Lithostrotos Hæbræscæ autem Gabbatha.* Es vna cosa misma en dos lenguas aquel eminente lugar, donde se sentaua el Magistrado, quando auia de pronunciar sentencia, se llamaua en lengua Griega, *Lithostrotos*, y en Hebreo, *Gabbatha*. Algunos que se encarnizan tanto en inuectiuas contra los juezes, que en su deshonor adulterá, hasta la Escritura leen *Lychostratus* ay, que es lo mismo que cáma de lobos: y así tratan de lo voraz del Iuez. Pero no se ha de leer, sino como diximos ya.

De la voz lithostrotos ay mucho vso, en los Escritores. Varron y Plinio se firuen della, aquel en el lib. 3. de re rust. cap. 1. y este en el lib. 36. c. 25. es vna sala, con vn lugar ricamente jaspeado, donde a la vista del pueblo se assentaua el juez. Este estaua alto, por esso, en Hebreo, o en Syriaco se llamaua Gabbatha: notolo el Cardenal Toledo en el Comét. A estas palabras de S. Iuan, digamos sus palabras todas. *Sedit pro Tribunali, vt ferat sententiam locus erat extra Prætorium publicus, in quo contra reos sententiæ ferebantur. Græce dictus lithostrotos, quasi lapidibus stratus, solent enim huiusmodi loca ad perpetuitatē, & ornatum confici ex lapideibus. Verbum Hæbraicum non idem significat, sed celsitudinem, quasi lacum eminentem, & excelsum, vt omnibus sit conspicuus.*

Salmer.

Con algo mas especial lo pintò el Padre Salmeron en el tom. 10. trat. 32. q̄ estaua en la placa, dize, y que estaua fixo a la pared, que del Pretorio salia a fuera, y que, desde el Pretorio, solo se podia subir a el; por esta cuenta seria a manera de vn corredor. *minens, vel excelsum* (dize) *Propter eminentiam loci iudicio accomodati in conspectu totius plateæ muro Prætorij affixus, in quem non aliunde, quam ex Prætorio conscendi poterat, in quo sententiæ dabantur in reos.*

Plin.

Plinio habla de su vso, y de su antigüedad: pero en lo que auemos menester, con sobrada confusion. *Pauimenta* (dize) *Origenem apud Græcos habent elaborata arte, picturæ ratione, donec lithostrota expulere eam.* Y luego hablando de la antigüedad, dize: *Lithostrota capla uere iam sub sylla, &c.*

Vea

Veamos agora a que hora pronunció Pilatos la sentencia contra el Redentor, y en esto no auia que detenernos mucho, sino nos obligara vn aparente encuentro entre los Euangelist. S. Marc. en el c. 15. 25. dixo: *Erat autem hora tertia & crucifixerunt eum.* S. Lucas en el c. 23. 44. hablando de las tinieblas, o eclipse del Sol, dize: *Erat hora fere sexta, & tenebrae factae sunt, &c.* Agora se ve la dificultad de entenderlos todos tres. Si a hora de tertia le pusieron en la Cruz, como lo dize S. Marcos, que diremos quando vemos que san Iuan dize, que a la hora de sexta pronunció la sentencia el juez? *erat autem parascebe Paschae, hora quasi sexta.* De muchas maneras se ocurre a esta dificultad.

No ay que detenernos, ni en refutar el sentimiêto de los que hizieron diferencia en horas del dia, y horas de parascebe, queriendo anticipar estas tres horas enteras al dia, porque las preuenciones para la Pascua, eran de porte que pedian la corrida tan de atras.

Celebre es la solucion de N. P. S. Agust. lib. 3. de consensu Euang. c. 13. que crucificaron a N. Redentor dos vezes, vna con las lenguas, pidiêdo a voces, que lo crucificaran, de que habló S. Marcos, diziêdo, que quando le crucificaron, era hora de tertia, y otra, quando le clauaron en la Cruz, y esta fue a la hora de sexta, que notò S. Lucas.

No ay quien no sepa aquella diuision tã conoecida del dia en quatro horas, llamemos las Eclesiasticas, como militares la de la diuisiô de las noches. En el 22. de S. Mateo se insinua, que acostumbrauan essa di. con los Iudios, hablando de aquellos jornaleros, que a diferentes horas embió a trabajar a la viña el dueño della. Cada vna tenia tres horas de las artificiales; desuerte, que la de tertia, y la de sexta embeuen seys enteras, y lo mismo se entiende en las demas.

Con esto diremos, que S. Marcos dixo, que crucificaron a Christo S. N. a la hora de tertia, casi ya passada, que es a las onze, auiendo le puesto en ella a essa hora, seria el eclipse a la hora de sexta, començada ya; con lo qual queda vencido el encuentro que auia con san Marcos, que era harto grande.

Pero la solucion de S. Agustin tiene sobre la autoridad de ser suya mas grande suauidad: traela Teofilato, venerala Leoncio, sigue la Heschio, y arrastrase el general aplauso. Euthim. sobre el 16. de S. Marcos, desata de sus puntos el texto dela Biblia, con q̃ ajusta el sentido: pero esse mas peligroso q̃ lo q̃ se pretêde euitar, pues a fernos licito no q̃daria verdad d la Escritura en pie, y quiê tiene autoridad

para mudar en ello su puntuacion? Otros echaron por atajos deste porte.

El Cardenal Caietano (valiendose de san Geronimo en la esplicacion del Ps. 77. casi al principio del Psalm.) dize, que el lugar de san Marcos está errado en los trasuntos, porque poniendo como acá no sonros en guarismo el numero de las oras. abreuiado en vna letra, la trocaron por otra que se le parecia: con lo qual, donde dezia sexta, trasladaron tercia contra la verdad del texto: pero esto ya se vè, que oy no se podrá ya dezir: y quando no tuuieta esse tope en la reuerencia a la Biblia ya correcta, no auia que hazer para prouar essa forma de escriuir. Teofilato sobre essas palabras de S. Iuan, tambien se valio desse camino, y alomenos por vno q se le parece mucho. Hemos apuntado estas exposiciones, no porq ayudan a la verdad, sino porq hazen a la erudicion, que sin saber lo que dizen todos no será cabal.

Hasta aqui, bastantemente quedan conciliados los Euangelistas con san Marcos, en ordẽ a la diferẽcia que auia en la hora en que pusieron al Redetor en la Cruz, pero agora resta saber, como fue posible que a ora de sexta le crucificassen, y que a essa hora le pronũciasen la sentencia, que es lo que dize san Iuan. *Erat autem parasceue Pascha, hora quasi sexta.*

El Cardenal Toledo mueue esta dificultad sobre el cap. 19. de S. Iuan en la 7. anotacion, hemos de seguir su parecer, pero para poderlo esplicar, lleuemonos sabido lo q aduirtió el glorioso Doctor, y martir Ignacio. Ep. 5. *Ad Trallianos.* Donde dize: *Die ergo Parasceues tertia hora accepit sententiam a Pilato, permittente Patre, sexta vero crucifixus est, nona autem emissit spiritum.* Que a la hora de tercia le sentenció el Iuez, y que a la de sexta le pusieron en la Cruz.

Notemos, que la hora que dá el relox nos dize, no la que es, sino la que ha passado ya; de fuerae, que quando la campana da las doze, es señal, que en aquel pũto acabò de passar la hora duodecima, al golpe vltimo de las onze, podemos dezir, que son las doze: porque en esse punto ha començado ya, y como: *Quod parum distat quasi nihil distare videatur.* Quando falta poco para dar las onze, podremos dezir, q son casi las doze, porque las doze (como diximos) comienzan desde q las onze se señalaron en el relox, y poco antes de la señal, serán las doze tambien, porque le falta poco a essa hora para comẽçar. Házia el fin de la oraciõ corre lo mismo: al acabarse las 11. podremos dezir, q son casi las doze, y será dezir poco antes de la hora 12. cópleta: este estilo hemos de cõsiderar en los Euág. S. Iuã dize q Pilatos pro-

Ignat Ep.
5. ad Tr.
circ. med.

pronunciò la sentència casi a la ora de sexta, y quiere dezir, que poco antes que se començasse, y entonces será tambien con propiedad ora de tertia, quando los demas dizen q̄ le pusieron en la Cruz a la hora de sexta, se entiende ya cumplida, o casi. Con que quedafael la concordia entre todos los sagrados Coronistas.

Esta doctrina es del Cardenal Toledo, y solo me aparto del en la diuision del dia, en aquellas quatro partes, que llamamos horas: porque demas, que las llama el Euangelio assi. *Hora tertia, hora sexta, hora nona*. Se entiende mejor en el termino de tres horas, que tiene cada vna dessa el tropel de cosas que huio desde vna a otra, que no poner las palabras del Cardenal, quiza q̄ yo no me di a entender.

Aduertendum autem, quia horarum præcedentes, & transactas horas indicare, quando enim apud nos sonus duodecimæ fit significat horã duodecimam, & transactam, & instare, seu incipere sequentem totã ergo tempus ab undecima, vsque ad duodecimam hora est duodecima. Cum autem, quod parum distat quasi non distare videatur, quando modicum distat sonus undecimæ dicimus iam horam esse duodecimam; nempe Principium duodecimæ: similiter versus finem iam duodecima pulsata quando parum est temporis dicimus etiam esse quasi duodecimam, id est prope duodecimam completam. Ita factum est apud Euangelistas. Ioannes enim dixit: quasi sextam, id est parum ab esse initium sextæ iam enim instabat finis quintæ: Lucas vero dixit esse fere sextam, id est paucum tempus fuisse, quando sexta completa fuit, seu breui tempore post sextam completam. At Marcus ipsam completam narrat, quia terminus sextæ iam erant transacti. Vease el Cardenal en la octaua anotacion, que fue donde de proposito resoluió aquesta dificultad.

Tolet. in c. 19. 10a. ann. 7.

Sentencio en efeto Pilatos a muerte, casi compelido al Redetor: mandò quitar la vida a la inocencia. Que gran delito! Veamos su tamaño. Mucho ay que dezir, porque estamos ya dentro de la tercera dificultad. Si pecò Pilatos en la sentència capital que dio contra el Redentor?

Muy grandes indicaciones dio de su desseo. Claro mostrò que holgará dar al Redentor la vida. En poniédosele de lante, dixo: Ioa. 18. 29. *Quam accusationem afferis aduersus hominem hunc?* Como quien duda, que contra vn hombre tal pueda auer acusacion. Habló con el Redetor, y salio del Pretorio a dezir, que no hallaua culpa en el. Luc. 23. 4. *Nihil inuenio causæ in hoc homine*. Apenas entendio que era Galileo, quando se le remitiò a Herodes, desseofo de no entrar en aquella conspiraciõ: en boluiendo de allà dixo q̄ a vn el Rey auia

Ioa. 18.

descubierto su inocencia, y que el no hallaua en aquella causa cosa q̄ mereciesse pena. Viendo que esto no bastaua, pretendio mitigar el odio de los enemigos con acotallo, y excusarle la muerte cō esse genero de castigo. Valele de la compasion, y sacale lastimado a que le vean, diziendoles: *Ecce homo*, por ver si a vista de tanto padecer se afloxaua aquel lugar. Resueluese en que tercié la religiō, y poneles delante la solemnidad, en cuya reuerencia daua la vida, a vn facineroso. y para que sea el entre quantos auia en la carcel, les propone al que es peor, para que entre Christo, y el, puedan ellos elegir, y eligē a Barrabas. Instante a voces, que le crucifique, y respondeles: *Regem vestrum crucifigam?* Por ver si les enfrena a vn la apariencia de Rey. En conclusion, lauandose las manos, dize que Christo es justo, y le declara por Santo. *Innocens ego sum à sanguine iusti huius.*

En el 19. de san Iuan, parece que llega a disculparle el Redentor. *Qui me tradidit tibi* (le dize) *Maius peccatum habet.* Y aduertio luego el Euangelista, q̄ desde aquel p̄to se resoluió el Presidēte en hazer quāto pudiesse por librarle. *Et exinde querebat Pilatus dimittere eū.*

Lo cierto es, que aī no se achaca la culpa en si: juzgase menor cōparada con la de los Iudios, que agrauaron grandes circunstācias. Y lo que mas haze contra el Presidente, es lo que parece que le disculpa mas, tāto predicar de justo al Redentor, y resoluerse despues a ponerlo en vna Cruz. *Qui loti manibus, & ore polluto,* dize san Leō Pa-

teo. ser. pa en el ser. 3. de pas. Dom. *Iisdem labijs lesu missit ad Crucē quibus*
3 de pas. *eum pronuntiauerat innocentem.* Daniel viendo condenada a Susana,
Dom. in como se vè en su cap. 13. dixo a voces: *Mundus ego sum à sanguine hu-*
fi. Don. c. ius. Y dize la Glossa Ordinaria: *Hoc voce, circa Susanna Daniel utitur*
18. *qua circa dominum Pilatus, innocens ego sum à sanguine iusti huius, sed*

Gloss. Or. *Daniel melius, quam Pilatus: ille pudicum sanguinē, liberat hic iusti san-*
din. *guinem confitetur, & tradit ille peccantis populi reuocauit errorem hic*
Euseb. *parentis sinagogae sacrilegium confirmari.*

Nicepho. Que le compeliaron, no es disculpa en vn juez, y ni se vio en tan-
Vid. Fre. to aprieto, que la violencia afloxe de su malicia. No temio el morir,
Culphum fino descaecer en crédito cō el Emperador, y perdiolo el desdicha-
en Chron. do por esso, y entre mil calamidades y acusaciones, desesperado se
com. 2. l. 1 quitò la vida. Asílo dize Euseb. en el lib. 1. de su hist. c. 7. Y Nicefo
cap. 21. in ro en la suya, lib. 2. cap. 10. Y añade este, que Anàs, y Caifàs, y los de-
Biblio. 10 mas autores, y ministros de la injusta muerte del Redentor, todos
9 ser. 1. acabaron mal, porque ellos se mataron a si mismos.

P 497. En esto Pilatos padeciendo tā conocidas excepciones los testi-
gos,

gos, no contestando, no auiendo sustanciado cosa contra el reo, atrepellando los terminos, sobre intimo conocimiento de su santidad, le condenò contra todo derecho a infame muerte de Cruz: que bién se lo dixo san Ambrosio sobre aquellas palabras que dixo a Christo Señor nuestro el y las refiere en el 19. de su Euangelio, san Iuan: *Nescitis, quia potestatem habeo Crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te.* A traydor (dize el santo en el serm. 20. sobre el Ps. 118. vers. 4.) ai ya yo veo, que no huuo derecho sino violencia.

No pareceys juez, sino tirano: ai solo mostrays el poder, pero no la rectitud. *Tua Pilate voce cōstringeris, tua damnaris sententia pro potestate igitur, non equitate crucifigendum Dominum tradidisti: Per potestatem absoluisti latronem, auctorem verò vitæ interfecisti.*

Ioan. 19. n.

Graue delito el del Presidente: pero mas enorme el de los Iudios. Digamosse con vnas notables palabras del santo Papa Leon, en el serm. 8. de pas. Dom. *Frustra enim à crucifigendo maiestatis domino manus proprias continebat in quem letalia vocum spicula, & venenata verborum tela iaciebant. Vobis vobis falsi Iudæi, & sacrilegi Principes populi totum facinoris istius pondus incumbit, & licet immanitas sceleris, & presidem obligarit, & milites, omnis tamen facti summa vos arguit. Et quicquid in supplicio Christi, vel Pilati peccauit iudicium, vel cohortis obsequium, hoc vos facit humani generis odio digniores, quia vestri furoris impulsu, nec illis innocentes esse licuit, quibus iniquitas vestra non placuit.*

Ambr. in Psal. 118. serm. 20.

En efecto estos, hasta oy escupen a quien pusieron en vna Cruz, y Pilatos luego celebrò sus marauillas, y se las escriuio al Emperador. Asi lo dize Freculfo Obispo Lexouense en su Chron. tom. 2. lib. 1. c. 9. q. anda en la Bibliot. de los antiguos Padres, to. 1. fac. 1. p. 496. Veamos agora el tenor de su sentencia.

No ay en los sagrados Escritores formula de la sentencia, que pronuncio este mal juez contra nuestro Redentor. San Mateo dize: *Iesum autem flagellatum tradidit ei, vt crucifigeretur.* San Marcos c. 15. num. 15. *Pilatus autem volens populo sati facere, dimisit illis Barabam, & tradidit Iesum flagellatum, vt crucifigeretur.* S. Lucas c. 23. n. 24. *Pilatus adiudicauit fieri petitionem eorum.* San Iuan dize, que se sentó a sentencia, y tampoco refiere las palabras formales de la sentencia.

Con esto ya se ve, que no ay cosa autentica en este caso, pero para despertar la deuocion, diremos lo que emos podido hallar en los autores. San Anselmo en el lib. de passione, trae vnas palabras que dernas que huelen a antigüedad, son referidas, por quien tuuo gran-

des reuelaciones cerca de la Pasion, y así tendran con los cuerdos buen lugar. *Iesum Nazarenum abiudica vitæ, & adiudico morti ignominiosæ Crucis.* Sentencio, que a Iesus Nazarenó se le quite la vida, y se le dè vna afrentosa muerte de Cruz, y hablolo yo así en nuestro Castellano, porque el Verbo *abiudico*, significa quitar algo por sentencia. *Nulli res cuiquam* (palabras de Tulio 1. vers. 2.) *Tam patria, atque auita, fait, quæ non imperio istius abiudicaretur.*

Apocrifo es el Euangelio de Nicodemus, digamos sus palabras, aunque ya se vè quan poca es su autoridad. *Genus tuum comprobauit te Regem: Propter quod ego Pilatus præcipio flagellari te secundum statuta piorum Principum, & in eo loco vbi tentus es, & duos malignos tecum, quorum nomina sunt Dimas, & Gestas.*

Paulo Semoronienfe en lib. de recta Paschæ celebratione, dize, que era orden de los Emperadores, que en todas las naciones sujetas al Imperio, se escriuiesen las sentencias en Latin, porque tuuiesse el Mundo su lengua en mas veneracion, y trae en ella la sentencia contra el Redentor, que dize así.

No Pilatus, & Deorum immortaliū voluntate, & Romanorum Principum, ac Senatus auctoritate, Præses Iudæorum Prouinciæ constituti: Cupientes Prouinciā fidei nostræ creditam vacare malis hominibꝫ, quemadmodum, & grauis præsidis inter est: Omni vni omnique industria Romano Imperio propagando, & paci perpetuæ seruando consulere gestimus. Verum, quia in præsentiarum Iesum Nazarenum hominem seditiosum, atque seductorem inuenimus, qui vsque adeo in sua temeritate confisus est, vt non sit veritus, contra fās legesque Imperiales Regnum, sibi ascissere Iudæorum, eundem tamquam hominem factiosum, & bonorum vitæ, ac paci moribus insidiantem vltimis supplicijs deputamus, ne vel ipse audeat tale aliquid post hac, & ceteri sint ad invadenda imperia tardiores. Sed, quia turpissime degentes, turpissimꝫ sunt afficiendi supplicio, nefarium hominem, quasi latronem, & factiosorum Principem, patibulo Crucis addicimus. Romanorum verò, atque Diui Cassaris Imperium precamur maneat semper, & Deorum immortalium pietate, &

bonorum Principum equitate seruatum. Otras andan por aí, todo es adiuui-

nar.

DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS
de la Pasion de Christo señor nuestro, sobre el Euan-
gelio del Miercoles Santo.

*Comprehendentes autem eum duxerunt ad domum Principis
Sacerdotum: Luc. 22. num. 54.*

DISCURSO I.

*Que la negacion de San Pedro fue
grande culpa, y permitirla,
grande providencia.*

Leuauan preso al hijo de
Dios, huyeron los demas,
y Pedro ivase tras el, *Pe-
trus autem sequebatur eum a lon-
ge.* O gran feruor, dize Victor
Antiocheno sobre el c. 14. de S.
Marcos, que quando todos le
desamparan, este le siga. Hizole
sacar pies el temor, pero boluio.

Vic. Ant. in c. 14. Mar. ap. Bibliot. tom 5. p. 667. le al peligro, la caridad. *Magnus
erat discipuli huius feruor, neque
enim ceteris fugientibus, ipse quo-
que fugiebat, sed vel resistebat,
vel saltem certe pedem e fuga re-
trahere.* Claro esta, que entrar-
se con san Iuan en casa del Pon-
tifice, viendo el mundo conju-
rado contra su Maestro, y su do-
ctrina, fue vn arrojamiento fan-
to, vn animo valeroso, vn valor
lleno de caridad. Pero como en
retirando Dios su socorro, paro
todo en vna vil cobardia (a la pri-
mera voz de vna muchacha) ne-
gó con estar ya preuenido: *Mu-*

lier non noui illum Pregunta san
Gregorio en el libro 17. de sus
Mora. capit. 18. como san Pedro
estuu agora tan cobarde con so-
la vna mugercilla, y a vista de
Anàs, de Caifas, de Iuan, de Ale-
xandro, y de todo el poder de la
ciudad, confesso, y predicò los
misterios de la Cruz, y amena-
çandole si tomaba aqueffa secta
en la boca. *Denunciauerunt ne om-
nino loqueretur in nomine Iesu,* Act c. 4.
n. 18. respondio con gallardia: y pare-
ceos que seria bien por obede-
ceros a vosotros, resistir a Dios?
*Si iustum est in conspectu Dei, vos
potius audire, quam Deum iudi-
cate.* Como agora tan atreuido,
y antes tá acobardado? Sin ame-
naçarle (dize Gregorio) sin afli-
girle. *Non pœnis, non afflictioni
bus,* sin hallarse deduzido al tri-
bunal de vn juez feueio. *Non
terribili potestati cuiusquam,
quedò perdido con sola la pre-
gunta de vna esclaua. Vel vnus
mancipij sola est interrogatione
prostratus.* Y porque la cobar-
dia se vea mejor, sepase que
quien le haze temblar, no es
hombre, sino vna muger, *Et
qui.*

*Grego. in
libro 17.
Mor. cap.
19.*

*quidem mancipium ne sexus fir-
mior terribile demonstraret, an-
cilla est inquirente tentatus, y ef-
fa era tan defautorizada, que por
que no se imagine, que huuo en
ella que reuerenciar, dicen los
Euangelistas su ocupacion, era
portera en la casa. Rursusque ut
talis sexus infirmitas, etiam offi-
cij sui deiectione vilesceret, non
ab ancilla tantummodo, sed ab
ostiaria est ancilla requisitus. Ea
q̃ ya no teme tormentos, con-
temnit flagella cadentium, quien
poco ha temblaua de palabras,
qui paulò ante requiritum ver-
ba timuerat. Y quien temblò a
la voz de vna esclauilla, leuanta
la voz a vista de vn consejo. Et
qui ancillae vires requisitus expa-
uit, vires Principis casu prae-
mit. Que discrecia es esta? Mos-
trar agora su poder la gracia.
Huella lo mas alto deste figlo,
porque todo lo que cõtra Dios
se engrie, lo juzga por baxeza.
Sancti enim spiritus, iam virtute
solidatus, huius mundi altitudines,
libertatis calce deprimebat, ut in-
imo esse decerneret, quia quid con-
tra Creatoris gratiam altum tu-
meret Zacarias Obispo Chisto-
politano en el lib. 4. de su Con-
cordia, cap. 163. dize, que en ef-
fo mueltra Dios lo que es, pues
sin su gracia se rinde tanto valor
a vna muger; y con su ayuda ha-
ze burla de los Reyes. Petrus
nondum dato spiritu, voci ancillae*

*cessit, cum spiritu dato, nec Prin-
cipibus, nec Regibus.*

Sin embargo, como aquel pe-
cado tuuo suficiente auxilio cõ
que poderse euitar, dize Opta-
to, que en ninguno otro, que no
fuera san Pedro, llegara a ser de
tan grã tamaño. Habla para cier-
to intento, desta negacion en el
lib. 7. contra Parmeniano, y di-
ze: *Et nescio in in altero hoc ge-
nus peccati tanti pòderis esse pos-
sit, quanti in Beato Petro fuisse
manifestum est.* Quien huuo que
en vna persecucion negasse lo
que professaua, que a vista de a-
queita negacion no parezca me-
nos su pecado? *Quisquis enim for-
te in aliqua persecutione, negauit
se iam Dei in comparatione Beati
Petri videtur lenius deliquisse.*
Tres circunstancias halla en la
negacion de san Pedro, que en
essotras no se hallan. *Si negauit,
quem non vidit, si negauit quem
non agnouit, si negauit, cui nihil
promisit: si semel negauit.* Solo a
san Pedro reueló el Eterno Pa-
dre en aquel celebre examen,
que hizo al Colegio Christo en
Cesarea, que era el Redentor su
hijo natural. Este conocimiento
fue el que le alabó su soberano
Maestro. *Pro qui agnitione lau-
dari ab eo meruit, quod instinctu
Dei patris hoc dixit.* Pues Pe-
dro teneys reuelacion del, y le
negays? essa es la primera cir-
cunstancia en esta culpa. *Se ne-*

*Opt. A-
fri. epist.
Milenit.
lib. 7. de
schism. do-
natis tar.
cont. Pa-
riens.*

*Rib. vet.
Pa. tom.
2. pag.
29. col.*

gnauit quem non viderat, si negauit, nem non agnouit. Dize Christo la noche de su prision que le ha de desamparar todos los suyos: y responde Pedro. Todos? Menos yo, que si huyeren todos, mi amor no es de porte, que me dexará huyr. *Deinde sub die passionis, cum diceret Christus: ecce teneor, & fugietis omnes: tacentibus ceteris, solus se promissit non recessurum.* O que gran circunstantia pecar contra la promesa? *Additum est aliud ad pondus peccati, promissum scilicet &c.* He ai lo que descrece la culpa del que no promete, *Si negauit, cui nihil promissit.* Que mas ay en esta negacion? Ya nos lo dize, *Interrogatus primo negat, interrogatus iterum negat, tertio dixit se Christum omnino non nosse.* Vn pecado y otro, doblar negaciones, y acumular delitos. Ves ay, dize Optato, verificadas las circunstantias todas del pecado. *Ecce ut supra dictum est, ceteris non agnoscentibus, solus agnouit, ceteris non promittentibus solus promissit: ceteris nec semel negantibus ter solus negauit.*

Estas tres circunstantias halla yo en la culpa de vn Religioso, y antes q̃ toquemos en ellas, consideremos que pecò san Pedro en el palacio de vn Principe, quando en el vulgo estaua sin rezelo. Que se promete vn Religioso, que se haze aulico,

y trueca por palacio su retiro? Del salio san Pedro para llorar su culpa, *egressus foras fleuit amare.* Quié que en el llegó a asistir, no sacará que llorar. No hizo en palacio penitencia, porque el embeleso no dexa diuisar bié el pecado. Triste del Religioso, que menos que por Dios, y por su gloria affectare essa asistencia, sino es para esso, para que puedé feruir alli nuestras mortajas? Era muy asistente en palacio Mardocheo, en fin era tio de la Reyna, y sabiendo la resolucion de Aman, vistiose vn saco. *Quæ cum audisset Mardocheus* (dize el c. 4. del libro de Ester) *Scidit vestimenta sua, & indutus est sacco,* daua en la plaça vozes, mostraua a gritos su dolor, *Et in platea media ciuitatis voce magna clamabat, ostendens amaritudinem animi sui,* llegaua hasta la puerta de palacio, y no passaua de alli. *Et hoc eiulatu vsque ad fores palatii gradiens.* Pues porque no entraba? No lo dexò confuso el sagrado Texto. *Non enim erat licitum indutum sacco aulam Regis intrare.* No era licito entrar quien se vistiese de saco. Juzgauase que desdezia de la grandeza, pero quando los Reyes Catholicos huelgué verlos en sus palacios, y muestren mayor gusto, quanto mas viles los sacos: retirense ellos, y aun llamados, digan, que entre galas, entre vanidades no pa-

Ester.
4. 1.

Num. 2.

parecen los Religiosos bien, *In-
u un sacco aulam Regis intrare.*

Que necios serian, si huuiesse
destos algunos? Mejor pudiera-
mos dezirles a ellos lo que Se-
neca dixo allà a Lucilo lastimá-
dose de los que mueren por la
vida de palacio. Que vida os pa-
rece con mayor necedad entre-

Senec. ep. 51. *Quam tu nunc vitam dici
existimas suam?* Por ventura la

de Ixion, y Baba? *Baba & Ixo-*

ms? Estos dos dicen los Comen-
tadores de Seneca, q̄ fueron ne-
cios de arte mayor, necios con

*Muret in
an. ad sen
tent.* *notoriedad. Homines fuisse dictu-
tur illis temporibus nota futuris-
tis.* Pues es engaño. Otros ay

mas necios. Quales? Nosotros, q̄
impelidos de la cuchia, o de la
ambiciõ, nos arrojamõ a lo que
nos ha de ofender. *Nestra dici-
tur, quos ceca cupiditas, in nocitu-
ra, certè nunquam satiatura præ-
cipitat.* Vna hambre de valer, q̄
no se puede acabar vna sed, q̄ si

algo la apagara, ya lo huuiera, pe-
ro no lo ha de auer, porque nada
ha de bastar. *Quibus siquid satis
esset posset, fuisset.* Hombres, hõ-

bres no sabreis passar sin pedir?
Teneis sobrado lo que necesi-
tais, a quien aueis menester? O

que necio el que no considera, q̄
cõ facarle del figlo, le tiene Dios

en la tierra para poderle reir de
la fortuna. *Qui nõ cogitamus, quã
inuidum sit, nihil pascere: quam
magnificum sit plenum esse, nec ex*

fortuna pendere. Todas las circũ-
stancias de la culpa de san Pe-
dro hallo yo en nuestras culpas.

Qual es la primera? *Si negant,
quoniam non agnouit,* es el Religio-
so a quien Dios se reuelã. Con

quien se declara, con quien se
descubre, quien mejor le cono-
ce, quien le predica, quien ha de

enseñar, para darlo a conocer.
Con el Religioso habla san Pe-
dro en el c. 2. de su 2. carta. Des-

dichados (dize) de los q̄ tenien-
do mayor conocimieto de Dios
dexaron, por no mancharse, el

trato del figlo, y despues se res-
tituyen a los mismos negocios
de que se hurtaron, que con esso

se ponen en vn andar mucho
peor. *ii enim refugientes coinqu-*

nationes mundi in cognitione Do-

mini nostri, & Saluatoris Iesu

Christi, his rursus implicati supe-

rantur: facta sunt eis posteriora

deteriora prioribus. Mejor les
huuiera estado no auerle cono-

cido, faltara essa circunstancia a
su pecado, *Melius enim erat illis,
non cognoscere viam iustitiæ quã
post agnitionem retrorsum conuer-*

*ti, ab eo, quod illis traditum est
sancto mandato.* Cesario lo enten-
dio del Religioso, que tiene el
cuerpo en el claustro, y en el fi-
glo los afectos en la homilia 28.
dize: *Sicut gaudium est de illo,
qui ad monasterium veniens, man-*

2. Pet. 2.
20.

la

lis exhibere; ita è contrario lugendum est de eo, qui corpore tantum de sæculo exisse videtur, corde tamen in mundo remansisse infideliter, aut infelicitè, redyffe cognoscitur. La otra circunſtancia qual es? Quebrarle a Dios la promeſſa, con que es en el ſeglar no tan conſiderable ſu culpa. *ſi negavit cui nihil promiſit.* Hazer vn voto, y quebrarlo, que gran delito; y la mayor de ſiſcha es la circunſtancia poſtrera. *ſi ſemel negavit,* tal vez peca el otro, y en ninguna otra coſa haze pecado, grauiſſima forma de delinquir hazer cadena, eſlauonando delitos. Eſtan trauadas las obligaciones, y faltando en vna, ſuele deſpechado el que deſampara Dios, quebrar con todas. Triste forma de pecar, quando continua el alma ſu pecado. Menos mal es delinquir vna vez; y cobrar luego al pecado horror. *ſi ſemel negavit.*

Pues y ſi eſtà el Religioſo cõ tal peligro en palacio, que diriamos ſi le vieramos entrarſe en otros peligros? Lo mas limpio es la caſa del deudo, y del amigo. Pero no es decente, ni aun la de ſus padres. No es coſa rara, que Ana, la madre de Samuel, deſde que conſagrò al templo ſu hijo, no lo boluio ſiendo tan niño, ni por vn dia a ſu caſa? Que rigor? Que ſequedad? Pero, o q̃ ſantidad? O que virtud? Notolo

ſingularmente ſan Geronimo en la epiſt. 7. y declarole el miſterio a Leta. *Anna filium, quem Deo vouerat, poſtquam obtulit in tabernaculo, numquam recepit; indecens arbitrata vt futuras Propheta in eius domo creſceret, quæ adhuc alios filios habere cupiebat.* Siendo ya de la Igleſia el niño, juzgó la diſcreta ſeñora, que era indecencia, que entraſſe en caſa de vna madre, en quien aun reſidia el deſſeo de tener hijos, vn hijo religioſo. Tan delicadamente miran los Santos ſus obligaciones. Tan guardadas quieren las perſonas conſagradas.

Pecò enefeto el Apolto, y permitiolo Dios en grande prouecho nueſtro, dize ſan Greg. en la hom. 21. ſobre los Euangelios, porque auia de ſer paſtor, y ſe ſupieſſe compadecer. *Athenia Greg. ho. vocem permiſcere, & ſeipſum mil 21. in negare permiſit. Quod nimirum Eua. tom. magnæ actû eſſe pietatis diſpenſatione cognoviſcimus: vt is qui futurus erat Paſtor Eccleſiæ in ſua culpa diſceret qualiter alijs miſereri debuifſet.* Fue el el primero a quiẽ Chriſto N. S. viſitò reſucitado, deſpues de vn tan graue, y reciẽte delito, y tendria cara para ſer cõ vn pecador feüero? *Præ iſtaque eum oſtendit ſibi, & tunc præpoſuit cæeris, vt ex ſua infirmitate cognoviſceret, quã miſerico dier aliena infirmitate leuaret.* Fue grãde prouidẽcia dize S. Bernardo en

Bernard.
sermo. 1.
in fest. ss.
Petr. &
Paul. to-
mo 1.

Chris. ho-
mil. 2. de
poenit. to-
mo 5.

en vn sermón en la fiesta de los Príncipes de los Apostoles, fue prouidēcia especial, que fue sen nuestros juezes, santos q̄ auia sido antes pecadores, porque en si mismos aprendiessen a ser pīados. *Propterea dedit mihi Dominus homines istos, qui & homines essent, & peccatores, & maximi peccatores, qui in se ipsis, & de se ipsis discerent, quā late alijs misereri deberent.* Cosa rara, q̄ permita Dios en el q̄ auia de ser cabeza de su Iglesia vna tan escandalosa ruina para enseñarle a portarse entre pecadores con blandura. Admirase S. Chrysost. y cōrazon del espacio con q̄ se fuerō cō Ionas los dueños del nauio, sabiēdo ya q̄ era la causa, el de la tormēta. Bramaua el viento, foruiase los la mar, cada instante se juzgauā ahogados, y ni la priessa de los passajeros bastó con vna gente tā arrojada como la de la mar, para q̄ atropellassen la causa. No los veis, dize Chris. en la hom. 2. de pēn. la flemma con q̄ le hazē mil preguntas? *Audi igitur eos quomodo in iudicio examine cuncti exactissimi inquirunt.* Que oficio teneis? Dōde venis? A q̄ parte vais? De q̄ nació sois? En q̄ ciudad nacistes? *Quod opus est tuū?* Donde venis? *Quovadis?* Qua de Regione, qui de populo es? Los Hombres, la mar no le acusa? La suerte no le cōdena? *Et qui te accusabat mare acclamans, cōtra*

increpabat autem sors, & condemnabat. No basta esso para quitarle la vida? *Sed tamen, neque mari contra exclamante, neque sorte ex aduerso testimoniū redente, sententiam vsque dabant.* Acabad ya, q̄ os hundis: ya confieſsa el delito el, aunque cōfieſsa no hemos de atropellar con su vida: hemos de ver si proexando podemos tomar la tierra. Que no los apresure tanto temor, tan grandes ondas, tan rezia tempestad? *Tanto timore, tot fluctibus, tanta ipsos circumstante procella, & mari neque vel respirare permittente.* De donde nacio tan desacostumbra da piedad con el Profeta? *Vnde igitur tanta fuit prouidentia erga Prophetam?* Dispuso solo Dios assi solo para enseñarlo a el. *A Dei dispensatione.* Estaua resuelto antes en no predicar a aquellos pecadores, porque sabia, que si se arrepentian, los auia Dios de perdonar. Auase de enojar despues de vellos perdonados. Y auia de dezirle a Dios, que era esso lo que temia quando estaua allà en su tierra. *Nam quid non hoc est verbum, cum adhuc essem in terra mea? Propter hoc precipui ut fugerem in Tharsis.* Y leuantò toda aquella tempestad para tener con que poderle arguir. *Et enim hoc fieri Deus permittebat Prophetam vel ex his admonens, ut mansuetus esset, ac mitis quasi à Deum clamans, & di-*

Ioan. c. 4.
n. 2.

cens?

*cens: imitare nautas homines insen-
satos si quidē hi, neque vna asper-
nunt animā, neque vnus nō par-
tunt corpori? Tu vero vniuersam
urbem tot millia habentem, quantū
in te fuerit exposuisti. Et hi quidē
eius, qui suorum causa malorum esse.
Etas est, neque impetu ad dānatio-
nem irruunt: tu vero nihil habens.
Ninivitas accusare, demersisti, atq;
perdidisti. Tāto aparato, para en-
señar? Si, q̄ todo tus trabajos se
ordenaron a que aprēdieſſe a ser-
piadoſo. O Principe de los Apo-
stoles, a eſſo se encamina vuestra
negacion! De aqueſſe mal quiso
Dios ſagar para noſotros tanto
biē. Bendito ſeais Señor, q̄ para
prouecho de vn pecador dexaſte
en tal aprieto vn Apōstol.*

DISCURSO. II.

*Que en mirando Christo N. S. a Pe-
dro ſanó luego; y que fue la breue-
dad vn muy eſpecial fauor. Por q̄
pecar, y eſtar ſe deſpacio en la
deſdicha, es grande cir-
cunſtancia*

Passaua Chriſto S. N. por dō
de pudo ver a Pedro, que le
negaua, juzgādo que aſſi li-
braua de gran peligro ſu vida, y
el piadoſiſſimo Señor mirole co-
mo recōuinienſe cō los ojos,
y como moſtrandole q̄ no le ha-
blaua por cōſeruarle vn viuir, q̄
cōpraua con vn tan graue pecar.
Y eſta ternura de ſu Maeſtro le
deſhizo el coraçon. Penſamiēto
es eſte de Eusebio Galicano en

vn homilia del Martes Santo.
*Tenebatur Dominus à turbis tra-
hebatur, & flagellabatur, & ta-
ue quie-
mē discipuli memor, quē verbis (ne ali. in Bi-
proderetur & caperetur) cōſolari blio. 5. to.
timebat, ſolo reſpectu cōſolatur, ſac. 1. p.
& ſanat. Cognoscit igitur Petrus 667.
realū ſuū cognoscit, & voluntatē
Domini ſui dolet & pœnitet Salio
ſe luego a llorar ſu culpa. Egref-
ſus foras ſluit amare. Victor An Viē. An.
tiocheno ſobre el cap. 14. de ſan tioch.*

Marcos dize, q̄ en mirandole ſe
cōuirtio, pero q̄ no ſe atreuio de
miedo a llorar alli. *Petrus obuer-
ſo Chriſti vultu, obtutuque peccati
ſui admonitus, lachrymas ſtatim
profudit. At non palā illud auſus
eſt facere, quo circa egreſſus eſt fo-
ras, ibidēque amare plorauit.* Di-
gan enorabuena, q̄ fue acciō de
cobarde, q̄ yo pienſo, que fue de
auergōçado. O q̄ coſtoſa verguē-
ça la q̄ ſe figue a la culpa. O que
importante la q̄ precede, e impi-
de. O quātos ſe auerguençā a la
penitencia, deſcarandose a la cul-
pa! Trueca las manos hōbre, di-
ze al q̄ ſe porta aſſi, ſan Iuā Chri-
ſtoſtomo. *Tunc infamiae notam
conueniebat vereri, quando pec-
cabas.* Con que libertad entra
vn pecador a la más infamada
caſa de vna muger? Que poco ſe
le dā, que llague el mundo a ſa-
berlo, o lo que ſe afrenta quan-
do llega a confeſſarlo. *ſequitur Chriſ. bo.
illam ceu captiuam* (dize el San- mil. 5. de
to en la 3. homilia de pœnitent. pœn. 10. 5
vile

vile illud ingreditur prostibulum. Nula verecundia, nullo suffusus rubore cōplectitur. Admittit peccatum, verecundia hūc nulla intercipit, nullo pacto erubescit. Commisso mox peccato illinc egreditur & ut pœnitentiam agat commissi facinoris, erubescit tandem.

Pero o misericordia de Dios, que breue le remitiola culpa a la primera lagrima? pero como no le auia de perdonar, si le llegó a ver? En viendo Dios rendido al que le ha enojado, como puede no deponer el enojo? Dizeles a los Iudios en el c.T. de Isai, la grauedad de sus culpas, relatales el proccesso de sus delitos, dize q̄ le perdieron aun el respeto de hijos, que lo auian despreciado. *Ipsi autem spreuerunt me*, que el animal sin razon, reconocido a su dueño, acusa su ingratitud, *Cognouit bos possorem suum, & asinus præsepè Domini sui, Israel autem me non cognouit*, que le dexaron, y que le dixerón tras esso mil blasfemias, y se entraron en millares de idolatrias. *Reliquerunt Dominum, blasphemauerunt sanctum Israel ab alienati sunt retrorsum* prosigue vn gran catalogo de delitos, y llegando a hablar en el desquite dellos les dize, notificada ya la sentencia: Quando viédoos entre tantas penas estendiereis las manos, y como rendidos me pidiereis que afloge en el castigo,

he de boluer el rostro, no he de veros. *Cum extenderitis manus vestras, auertam oculos meos á vobis*. Cerratélos ojos, cubrirlofhe, tengo de esconderlos: por esto leyò Pagnino del Hebreo, *Et quando extenderitis manus vestras occultabo oculos meos*, y añade Nicolao de Lira, *sicut homo auertit faciem suam ab eo, quem non vult exaudire*. Pues, señor, si ellos son tan ruines, que importa verlos? Porque auéis de retirar los ojos en ocasión semejante? Porque? Porque quiero castigallos, y quando yn rendido pide misericordia, en llegando a verle no puedo, no, perdonarle. O diuinos ojos, en quien es lo mismo ver, que perdonar? Por esso esplicò san Anselmo en su glossa, *Auertam respectum misericordie*, retirarè mi piedad, que està librada en el ver, luego la exercitó con Pedro al pūto que le miró, *Respexit Petrum*, esta breuedad ponderaria yo con el espacio con q̄ se portò su diuina Magestad en castigar el pecado de Dauid. San Chrisost. en la homil. 5. de pœnit. da a entender, q̄ no embió a Natan a corregir al Rey al pūto que pecó, porq̄ son peligrosos los remedios en el aumento de la enfermedad, y enamorado locamente, dañaria tan breue la correccion. Excelentes *Chris. hq.* son las palabras del Santo. *Pecca mil illas, ut David concepitq; vtero gesta de pœnit. uique*

*Heb. tras
lat. Pag.
nin.
Lira.*

*Gloss. In
terl.*

*uitque mulier, & peccatum nulla correctio secuta est; sed post infantis partum de peccato nati, mittitur peccati medicus. Quare autem pro inus peccantem non correxit? Quoniam vidit in ipso peccati vigore obsecratam peccantium animam? Si fue este espacio enseñar al predicador, que de espacio se ha de yr en las reprehensiones a vn Rey? Lo que yo entiendo es, que David auia llorado ya su culpa; pero que no llegó la penitencia a ajuitar la pena toda, y que con el castigo que Dios le embiaua, quedaua la satisfacion entera. Pero a Pedro tamaña cōtricion le dio, que no huuo menester mas pena. Al punto que llegó el auxilio, fue tan amargo su llorar, que parece vn nueuo bautismo aquel tan dichoso llanto. O misericordiosísimo Dios, que de espacio castigas, y con que breuedad perdonas! Las culpas de Iericò tienen prouocada, Señor, vuestra justicia (assi habla san Chrysostomo) como no la destruyes? Mandais que la rodeen el arca, y los Sacerdotes siete dias, y que despues derribareys sus muros. *Circumite ciuitatem armati precedentes arcam**

Ios. c. 6. n. 7. *Domini.* Que espacio es este? En seys dias criays vn mundo, y gaitays siete en deshazer vna ciudad!

Chris ho. mil. illa 5. in diebus construis & vnam urbem septem in diebus soluis? Ay

algo aí q̄ impida vuestro poder? *Quid enim tua potentia impedi mento accedit? Quare non repente destruis?* No dixo de vos David, que sabeys arrebatat vn monte, y arrojarlo en medio de la mar? *Nunquid non opera virtutis tue narrans dixit David: Non timebimus dū turbabitur terra, & transferentur mōtes in cor maris?* Pues como quien traslada vna sierra solo en vn instante, en derribar vnos muros tarda siete dias? *Mōtes trans ferre, & in mare potes, atque urbem vnam non vis destruere repugnantem, sed dies septem tradis excidio?* Quare que misterio es este? Pero ya os entiendo Dios mio. No es esso falta de poder, sino sobra de piedad, *Non potentia imbecillior, sed clementia diutius tolerat.* Y para edificar mil mundos, baltame vn instante, para destruyr vna ciudad juzgo poco vn siglo entero. Es apresurada mi misericordia, y espaciosa mi justicia. En san Pedro verifica essa proposicion Chrysost. *Eadem nocte lapsus est* (dize Chris. ho. en la homil. 2. de penit.) *& erexit. mil. 2. de Etus: vulnusque & medicinam accepit: egrotuit atque d priorem redijt sanus.* En la misma noche q̄ pecò, boluió a la gracia q̄ perdiò por auer pecado. Grãde dicha no empenarse mas boluer en si, tuera en cierta forma mayor culpa, q̄ caer, no dolerle de auer caydo, q̄ vn juzgarle en la

Cc des-

Chrisost.
ibid.

desdicha hallado, es nueva circunstancia en el delito, vn conformarse impio con su yerro, llega a hazerle mayor. S. Chrisost. en essa homil. 2. dispensa con su acostūbrada eloquencia esta doctrina. Que es (dize) lo mas impio en el pecar? *Quid enim in peccato magis impiū est!* Pretender estar se espaciosamēte en su pecado, *in peccato scilicet stare.* Que es lo peor en el caer? Querer estar se caido, *Et quid peius in casu est?* *Lascere in eo.* San Pablo en el c. 12. de la 2. carta a los Corinth. les dize, que teme q̄ le humille Dios en llegādo a verlos. *Ne iterum cum venio humiliet me Deus apud vos.* No quisiera (dize) tener al q̄ llorar, a quien aueys de llorar bendito Apostol? *et lugeā multo, ex ijs, qui antea peccauerunt, et non egerunt pœnitentiā.* A los q̄ no han hecho penitencia, no llorareis, porque pecaron? O que no es tanto pecar, como resoluerse en no hazer penitencia del pecado. Assi lo entēdio Teofilato a quien trae la Glossa, *Non dixit autem omnes, sed multos, nec simpliciter qui peccarūt, sed quos non pœnituit suorum delictorum, is enim digni sunt lacrimis, qui in vulnere, nullam adhibentes medicinam permanent.* Laudō Pedro su culpa, no solo con la penitencia, sino con la brevedad, que estarse muy de espacio en ella fuera grande circunstancia.

2. Cor. 12.
n. 21.

Theophi.
ap. Igl. B.

et lugeā multo, ex ijs, qui antea peccauerunt, et non egerunt pœnitentiā. A los q̄ no han hecho penitencia, no llorareis, porque pecaron? O que no es tanto pecar, como resoluerse en no hazer penitencia del pecado. Assi lo entēdio Teofilato a quien trae la Glossa, *Non dixit autem omnes, sed multos, nec simpliciter qui peccarūt, sed quos non pœnituit suorum delictorum, is enim digni sunt lacrimis, qui in vulnere, nullam adhibentes medicinam permanent.* Laudō Pedro su culpa, no solo con la penitencia, sino con la brevedad, que estarse muy de espacio en ella fuera grande circunstancia.

DISCURSO III.

Que a el, y a todos nosotros se hizo provechoso el pecado de san Pedro.

LOs Santos que fuerō pecadores, a todos son provechosos; a los q̄ pecaron dan esperāça de remedio, y a los justos los sollicitan a tener santos zelos, todo lo dixo san Chrisost. en la hom. 4. de pœnit. *Hinc et iustorum cōscripti sunt lapsus, quo et recte, et peruerse viuentes ab his maxime lucri faciāt. Nam qui peccat, non despondet animum, nec in desperationem incidit, cum alteram viderit cecidisse rursusque surgere potuisse. Qui vero iustitiā colit diligentior erit, et firmior. Cum enim ex his, qui sibi maxime præstant multos cadentes viderit, illorum casu factus cautior semper in sollicitudine versabitur, multaque se stabilitate muniet.* Si, q̄ si no fuera para aprouecharnos, para que se auia de escriuir la negacion de san Pedro. Ocupaciō de ociosos juzgō Seneca en el lib. 3. de las Naturales Quæst. escriuir los successos de otros, las caydas, las culpas, o infortunios de hombres grandes. *Consumpsere se quidam dum acta Regum externorum componunt, quæque p̄ isti inuicem ausque sunt populi.* Quanto mejor es apagar vuestros delitos, que contar tan de

Chris hom.
mil. 3. de
pœn. to. 5.

Sen. lib. 3.
nat. q. 1.
princ.

espacio los agenos? *Quanta fatius est sua mala extinguere, quã aliena posteris tradere?* Y concluye. *Quanto potius deorum opera celebrare, quam Philippi, aut Alexandri latrocinia ceterorum.* que (notables palabras) *qui exitio gentium clari non minores fuisse pestes mortalium, quã inundatio, qua planum omne perfusum est, quã conflagratio, qua magna pars animantium exaruit?* Los exemplos (sienta como quisiere este Filosofo) son neq̃arios, son vnos valientes maestros, y los de las caydas de los Santos, que se reduzen, el riego de todas nuestras secas esperanças.

La culpa enefeto de S. Pedro le fue muy vtil (bendita sea, Señor vuestra bondad, que de tanto mal, quereys sacar tanto biẽ) veamos las comodidades que sacò de auer pecadò. Lo primero, que humilde quedò despues! Tengo advertido, que siendo cabeça del Colegio, escriuieron todos los Enangelistas, con suma claridad su flaqueza, y hallo al dos puntos. Vno, que se afrente de adular, el que es cuerdo adulador: y el otro, que los Reyes aprendan a oyr contra si verdades. A tal estado, dixo Seneca, que auia llegado su Republica, que ya era afrenta la adulacion moderada, y el que no sobraua en la lisonja que dezia, dezian que satirizaua. O que locu-

ral! *Eo enim iam dementia venimus, ut qui parce adulatur, pro maligno sit.* Los Santos no son aduladores, dixeron la culpa de san Pedro juzgando, que de saberla, resultaria a Dios, y al Santo grande gloria.

Ponderò singularmente san Gregorio en la homilia 18. sobre Ezechiel, los Encomios cò que san Pedro celebrò en las suyas las Epistolas de san Pablo. Con grande afecto habla en el cap.3. de su 2. carta. *Sicut & charissimus frater noster Paulus secundum datam sibi sapientiã scripsit vobis, sicut & in omnibus Epistolis, loquens in eis de his, in quibus sunt quadam difficili intellectu, quæ in doctis & instabiles deprauant, sicut & ceteras scripturas, ad suam ipsorum perditionem.* Segun esso, glorioso Apostol (dize este Doctor) todas las aueys leydo? Claro està, que en essa forma no las alabara, si primero no las viera. *Certe enim, nisi legisset Petrus Pauli Epistolas, non laudasset.* Pues en essa còformidad ya auria visto qual lo trata en el capit.2. de la carta que escriuio el Apostol a los Galatas, dize que le reprehendio, porque lo merecia. *Resisti in faciem, quia reprehensibilis erat.* Pues es mucho, que haga mención de su culpa? Pues mas es, que la llama hipocresia. *Non solum culpã, sed quod est magis hypocrisis,*

Sen. nat.
libro 4.
ferè in princ.

2. Petr. 3.
16.

Greg. homil. 18
i. Ezech. li. bro 2. to. 2. p. 1180

id est simulationē nominat, dicens: Cum venisset Petrus Antiochiam, in faciem ei restitit, quia reprehensibilis erat. Et paulo post, et simulationi eius consenserunt ceteri Iudei. Pero que mucho, que quien era tan humilde alabasse los escritos en que se ve acusado? fuisse ergo fratres charissimi in quo mentis vertice stetit, qui illas Epistolas laudavit in quibus scriptum fuit vituperabilem invenit. Cōsuma humilidat leyò los Evangelios, alegrandose de que en todo siglo fuesse notoria aquella cobardia. Su confusion, mas que su antigüedad dize Bernardo, que le grangedò ser el primero q̄ viesse al Redentor resucitado, in spirita pietatis (dize en el sermon 3. de resurrect. Dom.) Apparuit simoni, quia magna omnino et vere Domino Iesu digna pietatis dignatio, quod ei quasi singulariter, et ante ceteros dignatus est apparere, quem præ ceteris de negatione eius rea conscientia confundebat, ut ubi abundavit delictum superabundaret, et gratia. San Optato Obispo Mileuitano en el lib. 7. contra Parmoniano casi al fin del ha hablado en la negacion de san Pedro, y viendo el suceso della, se resuelve en pensar que la permitio la divina providencia, para q̄ assi se le abriese camino al sumo Pontificado. Raro caso, que su culpa le fue ocasion de ser Papa! Unde intelli-

gitur omnia ordinata esse providentia Salvatoris, ut ipse acciperet claves. Pues, y es mucho pecar para ascender? No dixo allá Seneca a su amigo, y en el a todo ambicioso. Ambitio, quæ te ad dignitatem, nisi per indigna non ducet? No se negociò en Pedro la tiara, porque cometio la culpa, sino porque la llora. Veamos que parte tuvo la penitencia en el oficio de Pastor Supremo. Ya nos lo dize Chrysostomo. Pecò (dize) vn hombre tal? Pues haganle su pastor, porque assi no le defestime el Colegio. Ut ipse acciperet claves, ne Apostoli animo licentiam iudicandi cōciperent, et se vere contemnerent eum, qui negauerat Christum. Que mas huvo en esta culpa para aquella dignidad? Hazer vn Pontifice, que no se estrañava de los pecadores, llegandose a acordar de su pecado. Præsumptum est, ut peccator aperiret innocentibus, ne innocente clauderent contra peccatores. Dichosas lagrimas, dichosas amarguras, flevit amare, que fueron tan provechosas. Dixole a Eua Dios quando le notificò la sentencia por la primera culpa. (Gen. 3.) Multiplicabo erumnas tuas, et conceptus tuos, in dolore paries filios. Los Setenta Interpretes trasladaron. Multiplicans multiplicabo tristitias tuas, et gemitum tuum in tristitia paries. Tãta tristeza Señor, parece que do.

Bern. ser.
3. de re-
surrectio.
Dom. 10. 1

Opt. Mi-
leuit. lib,
7. Conc.
Parm. Bi-
bli. 10. 4.
ser. 1.

Sen. nat.
lib. 1.
ad Lucil.
in pri.

Genes. 3.
16.
70. Int.

doblaís las palabras por aterrar
cō ellas. Callá q̄ no sabéis la co-
diciō de Dios; respōde S. Chri-
stō sepáse los pecadores entris-
tecer, q̄ aique la tristeza pareze
castigo, no es sin remedio. *Chri-
st. ho. ruid. admiror. frater* (dize en la
mil. 7 de hom. 7. de penit.) *Quare tristitia
penit.* *homini a principio tribuens Deus
propter peccatū, sentētia sētētia
soluat, & supplicio suppliciu ex-
pellat audi vero quo pacto. Data
est propter peccatū tristitia, &
pen tristitia peccatū soluitur. Mu-
lieri in dāns Deus, & de praua
ricatione poenā inducens, dicit ad
ea: in tristitia paries filios, & os-
tēdit tristitia peccati fructū. Sed
omni agnū donū quē d in poenā de-
dit in saluē dēnt, peccatū tristi-
tia peperit, tristitia peccatū con-
truit, & quem almodū vermit
in lignatū. id ipsū cōminuit
sic tristitia de peccatū nata pec-
catum cōminuit, per poeniten-
tiam iuducta.*

DISCURSO III.

Que fue execrable delito de los In-
dios darle a Christo Señor nuestro
bofetadas, y que hubo gran mis-
terio callando a tantas, hablar a
sola aquella que le dio
el soldado.

LA noche q̄ prendieron al
hijo de Dios se passó con
asíctosísimas ignominias;

y tormētos. Dauante muchas bo-
fetadas. *Percutiebāt faciem eius.*
Y preguntauante, auíendole cu-
bierro el rostro, a cada golpe q̄
le daua, q̄né se le auia dado, que
pues era Profeta, no auia menef-
tér verlo, para poder dezirlo,
*Prophetiza quis est, qui te percus-
sit.* O piedad inmensa de Dios,
no fuern magnanimidad tá gran-
de mostrar, que sabia la ofensa, y
remitirla, como dar a entender,
que no llegó a saberla. Dieron-
le vna bofetada a Caton, y dize
Seneca en el lib. de Constant. sa-
pient. c. 14. que no se encolerizó,
y q̄ no solo no vengò la injuria,
pero que aun la negò. *Non excā Sen. l. de
dui, nō vindicauit iniuriam ne re- conf. sa-
misit quidem sed etiam negauit, pient. c.
siēdo mayor liberalidad, mayor 14.*
hazana q̄ remitirla, no recono-
cerla. *Maiores animo non agnouit,
quam ignouisset.* Pero ay todo va-
nidad, y virtud de ostentacion:
en Christo Señor nuestro estu-
penda paciēcia, suma humildad.
Este silencio tiene admirado el
mundo, y hase reparado mas en
el, porque callando a tantas, ve-
mos que respondió a aquella bo-
fetada, que le dieron en presen-
cia del Pontifice. *Si male sum lo-
cutus* (le dixo al soldado, que se
la dio) *testimonium perhibe de ma-
lo, si autem bene, cur me cecidis?*
Estotras tanto numero, que ay
reuelaciones de santa Getrudis,
santa Isabel, y Santa Metildis, que

fueron ciento y dos, y calla a todas? Porque responde a sola vna alli? Y anadele a la dificultad, q auiedo mandado, que el que recibiere vna bofetada, buelua para otra la mexilla. A esto vltimo auemos de respóder primero. S. Greg. Magno en el lib. 28. de sus Morales c. 9. dize; q nōs ordenō esso el Redentor así, porque se viesse la diferēcia, q a la ley le hāzia el Euāgelio, q allā se entabla, que la satisfacion no excediesse la ofensa, y aqui aun quierē que nō la pida, pues le dize, que dessee recibirla duplicada. *Unde idem Greg. lib. 8. Mor. dente precipiuntur exigere: 19. in 38. c. quandoque tamen reuelata gratia, percussam maxillam alteram inuentur prebere. Quia enim plus semper ira in vindicta exigit, quam iniuria accepit: dū discunt mala non in tripliciter reddere, quādoque discernēt ea, & multiplicata spore vltiare.* Sin embargo se queda la dificultad en pie, por esso parece que auia de auer con su exemplo, confirmando su doctrina. Zacharias Obispo Christepolitano en el lib. 4. de su Concord. dize, que como se puede dezir, que no ofrecio el rostro a otra, quien no solo le ofrecio a tantas bofetadas, sino q estaua entregādose a tā atrozes tormentos? *Non solū alteram maxillam percussuro, sed totū corpus*

præparauit crucifigendum. Otras muchas salidas dan los Santos. *Zachar. com. seu*

Pero veamos, porq sola en esta arguye al que le hiere? Si fue por lo q le irrita, que cō capa de virtud le ofendan? Dixole el soldado, q respōdia al Pontifice cō desacato. *sic respondes Pontifici?*

Y quiso q se entendiera, que no anduuo zeloso, fino atreuido. Eso descubrio en la trayciō de Iudas, en dandole el mal dicipulo paz, le dixo: *Iuda osculo filiū hominis tradis.* Hazes la traycion, y

paliasla con caridad? Como hurtas sus diuitias al amor para tamaña crueldad? Que bien lo entendio san Ambros. q abominando

al essa forma de pecar, llegó a dezir: *Amoris pignore vulnus infligis? Charitatis officio sanguinem facis? et pacis instrumento mortē irrogas?* Fue por vettura este responder al soldado, el Redentor, declararse contra la ingratitud? Por el c. 11. del Profeta Oseas, di

ze Dios N. S. *Circumdedit me in negatione Ephraim, & in dolo domus Israel.* En el cerco, o sitio de vna ciudad, quē no sabe lo q llega los cercados a padecer? Que de sustos pasan? quede pesares les affigē? la hābre fatiga, el assalto lobresalta, y en fin todo es penar, todo es sufrir. Pues dessa metфора se vale Dios para dezir lo q ha pecado Efrain cōtra su diuina Magestad. No ay cerco de Samaria q tanto apriete, ni ay a-

com. seu

Concord.

in c. Euā.

gel. apud

Bibl. to.

12. p. 192

Luc. c. 22

47.

Ambr. in

cap. 22.

Luc.

Oseæ 11.

12.

prie-

Gen. 48.
14.

prieto q̄ tãto ahogue como el q̄ tengo, cõbatido de mi piedad, o Efrain, y de tu ingratitud. *Circũ dedit me in negatione Ephraim.* Señor no nos direys, q̄ pecado es estè tã encarecido? Que negaciõ es esta tã exagerada? No os acordays de aquel misterioso trueque de las manos de Iacob, para bẽdezir los hijos de Ioseph? *Qui extendens manũ dexteram posuit super caput Ephraim minoris fratris, sinistra autẽ super caput Manasse, qui maior natu erat commutans manu.* Son palabras del 48. del Genes. Pues esso fue a pesar de la mayoria, señalar al menor por mayorazgo. Fue acciõ profetica la q̄ hizo estãdo para morir el santo Patriarca. Significó con ella, que dava Dios mejor lugar a esse Tribu, y echase de ver en q̄ lleuãdolo su padre mal, pẽsõ q̄ en el santo viejo auia sido aquello, no profetizar, sino no aduertir; aduertioselo, y respondiõle el: No es casual aquesta de mostraciõ, yo se bien lo q̄ hago, q̄ dezirle dos vezes, q̄ lo sabe, es dezir, q̄ lo sabe bien. *Scio fili mi, scio,* pero quiere Dios, que el mayor no sea tã grande como su hermano; *sed frater eius minor, maior erit illo.* Con esto solo tẽgo entendido a Oseas. *Circũdedit me in negatione Ephraim.* Fue dezir, q̄ Manasẽs, a quiẽ quitiẽ el mayorazgo, esse me ofenda, no admira tãto, pero que Efrain en

cuya cabeza le puse, sin pertenerle, me haga desacatos, esso pasma. Que me niẽgue Manasẽs, q̄ ha quedado sin su primogenitura, peca; pero que Efrain que tan de gracia la tiene, peque, es pecar con enormẽ circunstãcia, esse delito me aprieta, esse me tiene con el corage, q̄ si estuiera cercado, *Circũdedit me in negatione Ephraim.* Tanta ojariza tiene Dios cõ toda ingratitud? Aora no estrañaremos, que respondiẽse al soldado. San Chrysostomo en la hom. 82. sobre san Iuan pregunta, porque se acordò el Euãgelio del nõbre de aquel soldado a quiẽ S. Pedro derribò la oreja? A q̄ proposito se ocupa en dezir, q̄ se llamaua Malcho? Fue porque supicẽse el mũdo el autor de vn tan detestable delito? Ya huuo quien, aun por infame, quiso hazerse famoso.

Et mea Musa potest propriodepres Ouid. de
sa colore, Pont. lib.

Insignis vicijs forsitan esse suis, 4 eleg. 13
Tam mala Therpsitem probibebat
forma latere,

Quam pulchra Nereus conspicendus erat.

Pusose su nõbre, dize Chrysost. como echandole vna seãal de q̄ era el el dueño de la mas admirable ingratitud, q̄ auiedole sana do, oluidaria vn tã reciẽte fauor, y daria vna bofetada a aquel Señor, que tan liberal le auia dado la salud. *Et serui nomen meminit.*

Euangelista; quoniam magna res erat non tantum, quod eum curauerit, sed et quod paulo post offensus eo alapa acceptura. Siente tanto, que este tan recientemente obligado se le atreua, que a solo el responde; quando a tantos que le hieren calla.

San Cypriano dize, que no se defendio a si, sino a su doctrina. Otros dizen, q no fue respóderle, por responderle, sino por instruyrle q fue piedad aduertirle la injusticia, de la ofensa, para q assi pudiesse arrepentirse della. Desdichado, q no supo valerse de tá diuina aduertécia. Vn piadoso Doctor dexa dudoso, si le aprouechó. *Quid scis an postea profuerit?* El Abad Iuan Mosco Entrato en su Prado Espiritual, o sea Sofronio el Autor de aque se Prado, q en el q se cõpiló de otros, ay en esso tu cierta dificultad. En el c. 5. de aque se lib. 1. se refiere, q vn herege llamado Isidoro, q despues fue Monge en Filoxeme, Monasterio de la isla de Chipre, siendo calado, supo q su muger iba a comulgar, fue furioso a buscalla, y llegó al puto q recibia la forma, apretole la garganta, arrojola luego, escarnecio la y pisola el, aparecio se le el alma de vn dañado horrible en su figura, y dixole: *Ego et tu in idē supliiū dammati sumus*, yo, y tu estamos s cõderados a vn mismo genero de tormentos. Pregútole

el, *Et tu quis es?* Quié eres? Y respódiol: *Ego sum qui conditor omnium Dñm Iesum in maxilla percussit.* Yo soy y aquel desdichado, que se atreuió a poner la mano en el rostro del mismo Dios: yo soy aquel que le dio la bofetada. Vea el que respeta poco al Sacramento, de q porte es su delicto. Corrigiolo sin embargo el Redentor, aunq supo quan poco le auia de aprouechar: esse dizen que fue el intento de respóder; *si autem bene cur me cedis?*

Nuestro Padre san Aug. en el trata 13. sobre san Iuan dize, q el responder en esta coyuntura fue altissima prouidencia. Mayor paciencia mostró, q si callara. Quié quando habla en esto (dize el Santo) no holgara q baxara vn rayo y lo consumiera? Quien trae a la memoria este sacrilego, que no juzga castigo corto, q se lo trague la tierra, o q el demonio se apodere del, y lo haga mil pedacitos? *si cogitemus quis acceperit alapa, nonne vellemus eū qui percussit, aut caelesti igne consumi, aut terrae dehiscente sorberi, aut corruptū demonio volutari, aut aliqua huiusmodi qualibet pœna, vel etiam grauiore punire?* Que le costaua al q lo puede todo, castigarle con algo desto? Nada. Pues no quiso sino con aquella respuesta tan humilde, dexarte vn exéploraro de paciencia? *Quid enim bonum iuuere, per potentiam nō potuiss.*

August.
tract. 113
in Ioan.

...issit per quem factus est mundus. Nisi patientiam nos doceremur. Pues no se mostrará mejor esta virtud con callar? No. Y presupongo dos cosas con dos grandes Doctores. La vna con san Agustín, y esta es tan clara, q̃ no aya menester tanta grande luz, que fue la respuesta mas verdadera, mas moderada, y mansa que se pudo imaginar: así lo aya dicho en aquel lugar el gran Doctor. *Quid ista responsione verius, mansuetius iustius?* Presupongo lo segundo con Zacharias, donde lo cite. Que ay quíe recibida vna bofetada, bolverá, pecando, otra mejilla. *Præbent namque multi alteram maxillam irati.* Pedirán segundo golpe hecho vn Etna el coraçon, callarán rebentando de corage. Si callará el Hijo de Dios, no descubriera también el sosiego de su alma, que callar huiera que así le afiançara, como lo hizo tan admirable blandura? Si hablè mal, dime en que? Y si bien, porque me maltratas? Con vna respuesta tal, que pena no se entenece. O que pedernal no se ablada!

Yo me pensè tal vez, que callar en tantas, y hablar en esta bofetada sola, fue hazer honor al reo to, y enseñar quan gravemente peca el que desolladamente se descara. Para darle todas las demás bofetadas, dize san Lucas, que le cubrieron el rostro. *Et velauerunt*

eum, & percutiebant faciem eius.

San Marcos aun se declara mas.

Caperunt quidam velare faciem

eius, & volupis eum cadere. Con

esto se responderá. No siente tanto Dios, como lo a esta, todas las

demas bofetadas, porq̃ bofetadas

al rostro de vn Dios encubierto,

golpes a vn Dios disfraçado, mu

chos q̃ lea, no p̃ fan tanto como

vna bofetada, a vn Dios descu-

bierto el rostro, el que pe-

ca en su rincón, el que se atre-

ve allá en su retiro donde Dios

no se descubre, peca con menor

circunstancia, que el que dentro

de la Iglesia peca. En vna señal

visible, debaxo de especies de

pan, que se pueden ver, està real-

mente el cuerpo del Redentor,

quien se le atreuiere allí, sepa,

que le dá vna bofetada y que es

bofetada a vn Dios, descubier-

to el rostro. Y persuadase, que

le espera en la otra vida el casti-

go que està passando el soldado,

y piense, que le està diziendo lo

que al otro. *Ego & tu in idem sup-*

plicium damna si sumus. Esto solo

no he hallado en los Doctores, y

heme arrojado a dezillo, temien-

do la censura de Seneca, contra

el que haze Catálogo de senten-

cias de otros, sin resoluerle en la

suya. *Tu per est enim,* dize en la

Epistola 33. *Seni aut. prospicien-*

ti senectutem ex commentario su-

pere. Hoc Zeno dixit: Tu, quid?

Hoc Cleanthes, tu. Quid? Atreue-

reme

Luc. c. 22

Num. 64

Mat. 16.

S2. Ep. 33

remas mas? Yo pienso, q̄ fue descubrir en Palacio vn lisongero. El mas gr̄de desacato, fue efeto de la adulaciō. Auerigua, q̄ el Pontifice no recibio alguna ofensa, q̄ da con solo esso aueriguado ya, que no fue el animo defenderle, sino lisongearle: y diuifase, en q̄ preguntado en que saltō? *Testimonium perhibe de malo*, no le respondió palabra. O quantos cargan a la reputacion del Principe, aquello en que estays vos mas inocente! Vno rendido Semei, quando viō muerto a Absalon, echose a los pies de David: y pidióle humilde perdon. *Prostratus coram Regi* (dize la Escritura en el cap. 19. del 3. lib. de los Reyes:) *Dixit ad eum. Ne reputes mihi Domine mi, iniquitatem, neque memineris iniuriarū seruiciū.* Profiguiō con grande sumission su ruego, y interrumpiendosele Abisay, dixole al Rey: *Numquid pro his verbis nō occideretur Semei quia malodixit Christo Domini?* Essas palabras le auian de importar para no morir? Vn blasfemo auia de quedar con vida, auiedo puesto la lengua vil en el virgido de Dios? Y respondiōle el Rey: *Quid mihi, & vobis filij Saruie.* Hijos de Saruia, que teneys conmigo? A titulo de que, quereys que mis injurias corran por vuestra cuenta? Pues si era solo Abisay, como habla con sus herma-

nos? Ioab (dize Nicolao de Lira) que le guiñō otra vez, quando este se le atreniō a David, en el paso del Cedron, y que alli les respondió lo mismo: y assi es muy creyble, que agora le incitó. Dōde vengo a presumir, que tenia con el algun encuentro Ioab, y q̄ no sacó la cara, porq̄ no se echase de ver, que alli no obraua la voluntad, sino la passion. Agora parece mas santa la respuesta. Tanto zelo de mi autoridad? Que os toca a vosotros este caso, hijos de Saruia. *Quid mihi, & vobis filij Saruie.* Que buen aranzel a Principes, que no consientan, que los que les asisten ahijen a su reputacion sus venganças. Hablole Micheas a Achab con vna libertad santissima, diziendole el mal suceso que esperaua en vna infelice guerra: y dize la diuina Escritura en el c. 22. del 3. lib. de los Reyes, que Sedecias, vn falso Profeta, le diō en presencia del Rey vna grande bofetada. *Accessit autē Sedecias filius Chanania, & percussit Michaeā in maxillam.* O que gran zelador de la autoridad Real! No fue zelo sino paliar cō essa torpe fineza vna verga. Oygameos lo q̄ le dixo: *Me ne ergo dimisit spiritus Domini, & locutus est tibi.* Auia el Espíritu de Dios de reuelarte esso a ti, siendo su Profeta yo? Ai le duele? Su negocio haze. Satisfaze

Lyr. in 10. lib. 2. Reg.

3. Reg. 22. num. 24.

Lyr. in 6. 16. lib. 2. Reg.

fu

su vengança, y pretende, que el Rey se lo agradezca. Es costumbre de Palacio, y el Soldado, criado del Pontifice, no quiso en aquella ocasion saltar a la costumbre.

DISCURSO V.

Que opusieron a Christo Señor N. que dezia, que era Rey, y que aunque mintieron en lo que dezia, dixeron la verdad en que lo era y que nunca lo pareció tanto, quando dió la sangre por la salud de los Judios.

LA Primera acusacion que hizieron los Judios a Christo S. N. en presencia de Pilatos, fue, q̄ era alborotador de los Pueblos, conmoviendolos contra el rendimiento, y vassallage q̄ le deuian al Cesar, procurando inhibir los de sus tributos, y que le leuáassen por Rey. *Hunc inuicem subuertentem gente nostrā & prohibentem tributa dari Cesari, & dicentem se Christum Regē esse.* Nunca lo auia dicho jamas, ni se hallará, que vez alguna se llamasse Rey, que huyó, q̄ los Pueblos le declarassen por tal, ya se vió: y aunque preguntado en juyzio al tiempo de su Passion, no negó q̄ lo era; dixolo con admirable ambologia. Lo cierto es, que nunca mostró que era Rey, como en su

Passion, que quando lo muestra vn Rey, mejor que quando da la vida la vida por los suyos? Que claro se diuina esto en el titulo q̄ puso en la Cruz Pilatos, disponiéndolo así Dios. El Euangel. Mateo descubrió el misterio mas. *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam.* Que se pusieron en el madero fixa la causa de su muerte, que escriuieron en tres lenguas la razon porque moria. *Causam eius.* Veamos essa causa. *Hic est Iesus Rex Iudaeorum.* Este es Iesus Rey delos Judios. Mirad Pilatos lo que dezis. Para dezir la ocasion de su muerte, auays de escriuir, no, que lo era, sino, que el dezia que era Rey: así se lo advertieró ellos, como notó S. Iuan en el c. 19. *Noli scribere, Rex Iudaeorum, sed quia ipse dixit: Rex sum Iudaeorum.* Pero como era Dios el que queria, q̄ el titulo no se variase, como lo auia profetizado Dauid, respondió con notable resolution el Presidente. *Quod scripsi scripsi.* Lo escrito está bien. Ya está mādado: No se ha de llegar a ello. Señor q̄ pretendes? Que todo el mundo sepa que soys Rey? Mas quiero al. No solo, que sepan todos que soy Rey, sino que mori por esso. Que ser Rey yo, me obligó a morir. *Causam eius,* que el Reyno q̄ traxe fue la causa que tomé para perder la vida, que que Rey goza con justicia aqueſse titulo, si no

Matth. 17.

Ioa. c. 19 num. 21.

no atropella el viuir por comprar con la vida la indemnidad comun, la salud vniuersal? Qui- tose allá la vida Scipion, porq̃ en- traron vnos enemigos su Nac̃, preguntaron luego por el Em- perador, y respondiolo espiran- do el: *Imperator bene se habet.*

Muy bueno está el Empera- dor, y como que está bueno, di- xo Seneca en la Epistola 24. que vn Emperador, de que otra fuer- te auia de morir, que dando su vida el? *Imperator (inquit) bene se habet. An aliter debebat impe- rator, & quidem Carbonis mori?* Murio nuestro Redemptor, co- mo buen Rey, o que buena pur- pura, la de este Rey diuino aclá- ma san Bernardo. Vestieronla por irrisión sus enemigos, dize

san Marcos: *Induunt eum pur- pura, & imponunt ei placentes spineam Coronam.* Y san Mateo. *Clamidem coccineam circumde- derunt ei.* Bien lo retratays Iu- dios, que vn Rey que viene solo a padecer, bien está así. Pero sobra esta purpura, dize Bernar- do, que si la mejor, toma la calor segūda vez, tres son ya las q̃ con su sacrosanto carmin tiñó sus

vestiduras. *Clamidem enim cocci- neam circumdederunt ei.* (Dize en 4. tom. 2. el cap. 4. del tratado de passione Domini.) *Quamvis ipse vestem corporis sui sanguinis sui pretiosissi- mi effusione, multo nobilius pur- purauit. Purpura enim non plus-*

quam vis tingitur: ipse vero pur- pura corporis sui non solum bis, sed etiam tertio sanguineo toriete per- tinxit. Aprendan los Principes a no vestirse de la sangre de los suyos, que aunque son Reyes, tie- nen otro superior que poder te- mer. O con q̃ elegancia hazea los Reyes esta tá necessaria aduerté- cia el glóroso Doctor de la Igle- sia S. Chrisost. Pondera en aque- lla ho. de p̃cen. q̃ en el Psalm. 2.

se les carga a los Principes, que temá, que tiembien de Dios, es- te p̃uor les despierta en el cora- çon dos vez̃es. *Et nunc Reges in- telligite, erudimini qui indicatis terram, seruite Domino in timore, & exultate ei cum tremore.* Señor

tanto rigor a los Reyes? Que soys dueño les dezis, que soys su señor, que soys su Rey? Ay to- do Magestad, y con los huerfa- nos todo amor? Dezis que soys su padre, y que en las causas que se leuantaren contra desamban- das aueys de ser vos el juez. *Ch. ho. 5. ipse de sua dignitate decedens, iux de p̃a. 1. 5. ta diuinam scripturam pater in te- nuer orph. inorum, & vidu. ram iud. x. Regum Rex Principu Prin- ceps, dominorum dominus.* Pero

ya lo entiendo, dize este gran Doctor. El poderoso ha menes- ter temor, el afligido, consuelo; el grande, quien le reprima, el pequeno, quien le aliente. Que si vn Rey no teme superior, don- de estenderá su poder? *Vbi enim*

p̃a. 2.

potentiam vidit ad solamen sufficere, ibi metum ad utilitatem imponit: Vbi vero orphanitatem, vilitate, ac paupertatem viduitatis desperatione & lilitatem vidit, ibi clementiam ad consolationem induxit.

Matth.
24.

O Rey diuino, que os costò la vida el ser Rey, como descubristes que lo erays para padecer? Como lo encubristes, para medrar? Cosa rara, que para lo penoso, siempre quiso encubrir su Magestad. Tratafe entre los cobradores de los tributos imperiales, como Christo nuestro Señor se detenía en pagar tributo a S. Pedro, se lo llegó a d̄zir: *Magister vester non soluit didragma.* Y dixole el Redentor: *Quid tibi videtur simon? Reges terræ a quibus accipiunt tributum, vel censum? a filijs suis an ab alienis?* Pedro, que os parece! Los hijos de los Reyes pagan las imposiciones? No Señor, respondió el. Luego solos los vassallos infirió delo dicho el soberano Maestro) son los que han de pagar tributos. *ergo liberi sunt filij.* De lo dicho ya entendeys, que no deuo el tributo yo; pero sin embargo ídos al mar, arrojada el el anquelo, y el primero pece que pescaredes, traerà en la boca con q̄ pagar el tributo que me toca a mi, y a vos. *Da eis pro me, & te.* Señor, pues fino lo deueys, porque razon lo pagays? Ya lo dize

por san Mateo aì. *Vt non scandalizemus eos.* Porque no se escandalizen, ya yo os vi otra vez passar por vn escandalo necio. Replica san Gregorio y pudierays en esta ocasion pisar tambien esse escandalo. No os dixerò vuestros Discipulos, que quando dixistes, predicando aquella proposición: *Non quod intrat per os coinquinat hominem.* Llegó a escandalizarse el Auditorio. *scis, quia Pharisei audito hoc verbo scandalizati sunt?* Si, pues que les respondistes entonces? *Omnes plantatio, quam non plantauit pater meus celestis enadicabitur, finite illos: Cæci sunt, & duces cæcorum.* Que estauá ciegos, que no auia que temer, que contra razon se llegassen a escandalizar. Pues no passarays así en el escandalo del tributo? Hasta aqui ha hablado san Gregorio en la hom. 7 sobre Ezechiel, y prosigue pareando estos dos casos. *Ecce Magistra veritas, ne in quorundam cordibus scandalum generetur quod non debuit tributum dedit, & rursum, quia generari scandalum in quorundam cordibus contra veritatem vidit in suo eos scandalolo remanere permisit.* Harto hizo el Santo en ponernos en este: el echó por otro camino. Veamos pues, porque como hizo en essotro escandalo, no quiso atropellar el del tributo? Yo diria, q̄ por enseñarnos, a que quando entraremos a braço partido con mil

Grego. in
l. 1. in E.
zech. ho.
7. to. 2. p.
1079.

Matth. 21
2a.

mil dificultades, no prouemos fuerças con tributos de los Reyes. Que cerca estays en suspirando en la imposición de que os argúan de lesa Magestad! En este mismo Euangelio tengo fundamento yo para dezillo. Que obligò a estos Iudios a dezir, que el Hijo de Dios prohibia pagar al Emperador su tributo? Llegado-felo ellos a preguntar, no les dixò: *Reddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsaris, & quæ sunt Dei, Deo.* Dad al Cesar, lo que pertenece al Cesar: y a Dios, lo que se le deue a Dios? Si, pues como dizen que ordenó, que al Emperador no le diessen nada? Pero ya los entiendo; andoles, que no le diessen lo que le tocaba a Dios, y estos impios, zelosos de las medras de los Reyes, juzgan, que es quitarle al Rey, no darle, aun lo q̄ pertenece el Dios, porque no quitò de Dios, para dar al Cesar; le llegan a arguir de lesa Magestad: por esso atropellando otros injustos escandalos, no quiere atropellar; aunque tambien lo es el del tributo. O digamos, que para encubrirse Rey, passò por essa dificultad. Pero, o Redentor de mi alma, como entiendo, que con pagar el tributo, quisisteys encubrir vuestro poder, ocultar el Reyno, y que supiesse en los vuestros, que nunca os valistes de la corona para vuestra comodidad. Que solo para padecer, para mo-

rir ostentastes, que erays Rey. O crueles vassallos, siendo el amor al Rey tan natural, quereys crucificar vuestro Rey? Con esso parece, que los deshonrò Pilatos. *Re gem vestrum crucifigam?* Ya ellos tenían vislumbres en los Profetas que auian de matar al Mesias. Vna Glossa en el libro que ellos llaman Midras, sobre los Cãtares, esplicando aquellas dulcissimas palabras del cap. 8. *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ.* Se confieffa con claridad. *Dixit Ecclesia, vel schola Israel Deo sancto & benedicto. Quis dabit te sicut fratrem mihi lactentem vbera matris meæ! Ait autem ei Deus.* Que le respondió a la Sinagoga quando le llamaua, quando lo desseaua hombre? *Numquid sicut Cain, qui interfecit Abel fratrem tibi cro?* Ingrata, para que he de yr? Para que llegues a ponerme en vna Cruz? Hermano, me quieres? Será, para que yo sea Abel, muerto a manos de Cain; ellos mismos, tal vez, se acusan sin saber lo que se dezian. Notable fue la agudeza, con que valiendose de su confession, les arguye; Eusebio Galicano, en el sermón del Martes Santo de injustos, en orden a la prisión de Christo Señor nuestro. Quando Iudas les boluò los treinta dineros, no quisieron ponerlos en el arca del tesoro sagrado, porque era precio en que se rematò la vida de Christo

Ioan. 15. 15

Cant. 8. 1.

Vid. Gal.

l. 3. c. 16.

Vid. lib. vi

Etior. cont.

Iud. c. 2.

& Rabb.

Salom. in

Can.

Mith. c.
27 na. 6
Euf. Gal.
ser. fer. 2.
Mai. h. b.
in Bib. to.
5. sec. .1.
p. 667.

to nuestro Señor. *Nō licet eos mittere in Corbonam*, (dize S. Mateo, que dixerón ellos?) *Quia pretiū sanguinis est*. Y dizeles Eusebio muy bien: *si nō licet mittere eos in Corbonam, quia pretiū sanguinis est, neque licuit trahere eos de Corbona, ut pretiū sanguinis fierent*. O escrupulosos, fino fue lícito agregarlos a los demás dineros, porque traían como salpica-

da la sangre, como los facastes de aí, para que se bañassen en ella: no se pone en el templo el dinero cō que se efetuò vna maldad, y facayslo del templo, para que se efetuè? hasta en esso mostrò ser Rey, pues se dexò vender, para que a vn diunto pobre no le faltasse tierra en que poder abrirle sepultura.

(.?.)



COMEN-

COMENTARIO XXXIII.

Sobre el Eangelio del Iueues Santo.

Ante diem festum Paschoe sciens Iesus, quia venit hora eius.
Ioan. 22. cap. 13. nu. 1.

Parafrastica esplicacion del Euangelio.



Los catorze de Março, dia Iueues, vispera de la Pascha, sabiendo el Hijo de Dios, que instaua ya su Pasion, y se llegaua la hora de passar deste mundo, para sentarse en el Cielo a la diestra de su Padre, como amò a lo suyos siempre, hizo demonstraciones grandes de su amor quando auia de morir. Acabada pues la cena legal, comido ya el cordero, y comenzada la vsual, auiendo recabado con Iudas, el demonio, que lo vendiesse, y sabiend su diuina Magestad, que todas las cosas se las auia puesto el Padre en su poder, y que auiendole embiado el mundo, es ya tiempo de que se buelua a el, leuantase de la mesa, dexa la vestidura, toma vna toalla, dase vna buelta con ella, echa agua en vna vazia, y comienza a lauar los pies a sus Dicipulos, y a enjuugarlos con el lienço que ciuò. Llegò pues a Pedro, y dixole el: Señor, vo. me lauays los pie? Respon- diole: Esto que hago, no lo entiendes tu agora, despues alcançaràs el misterio. No ay que hablar en esso, replicò el Apostol: Los pie no me los lauareys jamas. Si no te lauare (le dixo el Salvador) no has de tener parte en mi. Señor (le respondió el) no solo los pies, lauad, si gusta redes, las manos, y la cabeça. Quien se lauò ya, solo necesita de lauar los pies, con esso queda limpio, todo esso le dixo, y añadió: Vosotros lim- pios estays, aunque no todos, y dixo esso, porque sabia que era el tray- dor que le vendia. Auendo pues lauado los pies a todos los Dicipu- los, se vistió, y se baliò a la mesa, y auiendo se sentado en ella, les di- xo assi: Sabeyis que demonstracion e la que he hecho agora con vo- sotros?

forros? Llamayfme Maestro, y Señor, y dexis bien, que soy lo vno y lo otro. Pues si con ferlo os he lauado los pies, obligados estareys a lauavros los pies vnos a otros, porque al fin os he dexado este exemplo, para que como me porté con vosotros, sepays portaros vosotros con los demás.

COMENTARIO A LA LETRA.

Ante diem festum Pascha, que sea Pascua a, diximos en nuestra 1.ª parte Coment. 10. §. Phasce, que significaciones tenga, 1.ª. Com. 10. §. Phasce. dizelo con excelencia Toledo sobre este cap. de san Iuan en la anotacion 3. como se entiende esta vispera de la Pascua; dizelo bien en la 4.ª anotacion, y nosotros diximos harto en nuestra 2.ª parte Coment. 23. dificultad 2. agora basta dezir, que vn dia antes de padercer. 2.ª. Com. 23. dif. 2.

Sciens Iesus, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem. Porque entendamos, no solo que sabia su muerte, sino que con misterio referuò para essa hora el lauatorio, y la institucion del Sacramento, dize san Iuan, que sabia essa hora, y esse Enfasis aun es mayor. Sabiendo qual auia de tratarle el mundo le dexa su carne y sangre, como en testamento. Supo Demetrio, que queria matarle Alexandro, y que le tenia preuenido el dia de la traycion, armose la el la noche antes en vn banquete, y dandole de puñaladas, solo dixo el malogrado Rey (como refiere Plutarco:) *Vna nos die praeuenit Demetrius.* O Redentor de mi alma, no saliò con su traycion vuestro enemigo, porque estauays despreuenido, sino porque lo estauades de morir por remediarlo. Plut. in vit. tá Democ.

Qui dilexit suos, qui erant in mundo in finem dilexit eos. Cyrilo en el cap. 2. del lib. 9. dize, q̄ in finem dilexit fue dezir, que los quiso tanto, que dio por ellos la vida. San Chrysostomo, y Euthimio, que no le quedò demostracion que hazer; y assi llegò a lo vltimo de el amar. Nuestro Padre san Agustin, dize, que como el Redentor se llama fin en la Escritura, es tanto como dezir que los amò por si mismo, atendiendo a ser quien era. Otros dizen, que aunque los amò siempre mucho, estuuò al morir mas tierno. Todas son santas exposiciones; pero esta vltima frisa mucho con lo que les acaece a todos. El coraçon mas hurraño quando ya se acaba, está muy amoroso, cerca del trance postrero la mesma naturaleza le ablanda; y como ve

Cai. Imp.
mors. ap.
Iosephum

que le falta ya, ama la compañía. Iosepho en el lib. 19. de sus antigüedades hablando en la alenofia con que mataron a Cayo Emperador de Roma, trata de la suma apacibilidad con que el triste salió en publico el dia de su desdicha, dize, que siendo tan feuro, tan desapazible, tan feroz, se mostrò esse dia tan halagueño, tan joulal, tan apazible, que parecio en su condicion vn milagro. *Fertur Caium ea die in praternaturam suam fuisse affabilem, ita ut in sueta comitate, omnibus fuerit miraculo.* Si vna fiera trueca su fiereza assi, quando se muere, q̃ mucho, que el hijo de Dios quando se vá se muestre tan amoroso? El sol quando comienza a calentar, que apazible! quando está en Zenit, que claro! siempre es la alegría del mundo pero al ponerse, que hermoso! al esconderse no se que tiene de dulçura, que aun a si mismo se excede: quando se nos vá del Emisferio parece que dessea llevarnos todos tras si, entonces se dexa ver, es mas accessible en essa ocasion su luz, mas tratable su resplandor.

Senec.
Trag. 6.
Actu. 5.

*Vt esse Phæbi dulcius lumen solet,
Iam iam cadentis.*

Assi este sol diuino de justicia, quando se nos quiere poner, quando ya quiere morir muestra mas fino su amor.
in finem dilexit eos.

Toledo.
Mald o.
Aug. lib.
3. de conf.
Euan. ca-
pit. 1.

Et cena facta. Grande dificultad entre Doctores, si esta cena es la legal del Cordero, o la vsual, y comun! solo referir las opiniones llenara el Comentario; quien quisiere vna solemne disputa, lea el Cardenal Toledo sobre este cap. 13. de san Iuan en la annot. 6. y al Padre Maldonado num. 2. §. **Et cena facta.** Yo me contento con hablar breuissimo, teniendo por norte a mi Padre san Agustin en el lib. 3. de conf. Euang. cap. 1. dize, que acabada la cena del Cordero, y comenzada la ordinaria, que esso es (*cena facta*) se leuanto de la mesa, y comenzó a lauar los pies, y que acabado el lauatorio, se boluió a proseguir la cena, que a no ser asy, no nos dixerá san Iuan: *Et cum recubisset iterum.* Despues habló de Iudas, y le dio el bocado, como se colige de san Iuan con euidencia. Acabada la segunda cena, instituyó el Santissimo Sacramento, consagró el pan y vino, dio su carne y sangre a los Discipulos.

Plat. in vi-
ta Licurgi

Y claro está q̃ auia de preceder a la diuina comunió el lauatorio, en fe de q̃ esse Sacramento pide en el alma pureza. De la forma en q̃ introduxo Licurgo los cõbites, dixo Plutarco en su vida: *Ad ea autem conuiuia ibant pueri veluti ad scholas pudicitie ducerentur.* No a comer, sino a aprénder honestidad. Es este manjar de castos. Notable es

la promessa q̄ por S. Iuá haze Dios, al Obispo de la ciudad de Pergamo. *Vicenti dabo manā absconditū* (le dize en el 2. del Apocalipsi;) y *Apoc. c. 2* por mayor expresion le dize, q̄ es la Eucharistia en otra frasi esquisita: *et dabo ei calculum candidum*. Como no ofrece el Satisfissimo Sacramento a otro de los siete Obispos? *Qui habes ibi* (dize el sagrado Texto) *enantes doctrinam Balaā, qui docebat Balac mittere scandalum corā fr̄s Israel scilicet edere, & fornicars, ita habes, & tu tenes doctrinā Nicolaitarum*. Grā tentacion! Grande guerra cótra la castidad. Vençan, q̄ no les vā menos, que comer de la Eucharistia, Sacramēto de pureza. Notò singularmēte S. Geron. en el lib. 1. cótra Iouiniano, q̄ Achimelech examinò a los soldados de Dauid, para darles los panes de la proposiciō, lo q̄ auia q̄ no vñan sus mugeres, porque aun la cóuersaciō del matrimonio juzgò alli por indecēte, porq̄ era aqueſse pan sola vna mera sombra del pā de la Eucaristia. *Panes propositionis, Hier. lib. 1. cont. Iouiniano. quasi corpus Christi de vxorū cubilibus consurgentes edere nō poterat.*

Desdichado del que no estando limpio se atreue a participar tā al to Sacramento. S. Pedro Chriſol. en el serm. 19. dize, q̄ los endemoniados se llegauā a Christo cópelidos: *Atrasti sunt in viti, non sua spō te currentesq;* ellos no se atreueran, si no se lo mandaran. *Imperantis iussu non suo ausu*. O que desdicha, que quādo el mismo demonio no muestra ser atreuido, sea el hombre tā relajado! que el demonio porque se conoce huya, y el hombre con conocerse, se llegue! O Sacerdote, mira como llegas, que sino te dispones con eſse Dios que recibes te condenas. Conrado, Bruno en el cap. 4. del lib. de legationib. dize, que en tiempo de Galieno, tiranizado por tréynta hombres el Imperio, fue electo en Emperador vn herrero, llamado Maric: este auendo sido antes amable, se hizo despues infuſtrible. Arrojoſe vn soldado a matarle, y al atraueſarle el pecho, dixole: *in gladius, quem ipse fecisti*. Mira la eſpada que forjaſte, digase en el mundo, que con ella pereciſte. O como entiendo estas palabras yo en persona de vn Sacerdote que se desbarata; desdichado del, quando le digan: *En gladius, quem ipse fecisti*. Ves aqui la Hostia que consagraſte; esta ha de ser tu condenacion. *Chriſol. serm. 19. Conrad. Br. de legatio.*

Que Sacerdote. poniendo la consideraciō en el horrible castigo có q̄ pagò Ozā su dſacato, q̄ cóferido có los q̄ se hazē al original será ligero, no tiēbla de otro semejāte castigo? No escaſmentar a vista de vn castigado, por eſsa misma culpa, es graue circunstancia. Habla Daniel en el capit. 5. con Baltasar, comiença a referirle el castigo que se hizo con Nabucodonosor, y dizele: *O Rex, Deus altissimus* *Dan. c. 5. num. 18.*

Regnum & magnificentiam, & gloriam, & honorem dedit Nabucodonosor patri tuo. Hazele cargo al difunto de los beneficios que recibió, para que se justifique el castigo que padeció por soberbio. Lo que notó ahí, es, que le dize, que aquel Rey era su abuelo, que esso es padre allí, *patri tuo*, ya el no se lo sabia! pues despues le dize: *Tu quoque filius eius Baltasar non humiliasti cor tuum*, y tu Baltasar, que eres hijo suyo, no te has querido humillar. Essa circunstancia haze mayor su culpa. Ser nieto de vn Rey tan castigado por engreydo, y ensoberuecerse así? haze el pecado mayor. *Gravius peccasti* (dize Lira) *quia exemplum in quo habuisti.* Tuuistes en quien escarmentar, y no quisistes? Vuestras culpas agrandastes. Pregunta Teodoreto (a quien trae la Glosa) porque esperó Dios a Nabucodonosor, y Baltasar le quitó tan a vista de su culpa con la vida, la corona? *Inquirendum est cur Nabucodonosor, Deus in regnum reduxerit istum antequam statim & regno priuaretur & vita?* Y responde: *Quia Nabucodonosor alterum impietatis poenas luisse non conspexerat.* Porque Nabucodonosor no tuuo en quien poder escarmentar, y Baltasar tuuo exéplo ya en su casa, para temer essa pena.

Lyra.

Theod.

Ps. 106.
num. 18.Herrer. in
H. st. Ind.Psal. 22.
5. Osse. 6.
2. 8.Val. Ma-
ximo. lib.
1. c. 6.Fulg. Mis-
s. lib. 1.

Pero que alma generosa ha de corresponder temerosa hallandose tan obligada: Despierte el beneficio vn grande reconocimiento. En este diuino maná se encierra todo. Del material habló David, y dize, que los manjares todos estauan juntos en el. *Omniem escam a bonum. 18. minata est anima ipsorum.* Vnos huracanes que auian destruydo la isla Española, se apoderaron della a vista de nuestros Castellanos; de manera, que teniendo ya por assolada, se valierón del Santísimo Sacramento, y desde el punto que le pusieron en la isla quedó segura, es comida, y es defensa. Manjar para mi, dize David, y espada contra mi enemigo. *Ego dedi ei frumentum*, dize por Osseas. Dios, para dize, que nos lo ha dado todo. Valerio Maximo en el lib. 1. cap. 6. casi al fin, dize, que siendo niño Midas se vió, que unas hormigas le entraron en la boca granos de trigo, y que consultados los Sabios, respondieron: *Omnium* (son palabras de esse Autor) *illum mortalium futurum ditissimum.* Que seria el mas rico hombre del mundo. Es simbolo de las riquezas el trigo, y este sacrosanto pan es las riquezas todas. S. Fulgencio en el lib. 1. de sus Mytholog. en la fabula de Saturno, dize, que fue el primero Rey de Italia. *Saturnus primum in Italia Regnum obtinuit.* Y para grangear los pueblos, repartió en vna hambre sus tesoros, y que su nóbre está diziéndose su liberalidad. *Hicque per annum prerogatione ad se populos attrahens saturando dictus est Saturnus.* Si el dar pan es bastánte titulo para hazerle Rey, este Rey que haze de su carne pan,

pan, este Señor, que haze, que lo que era pan, sea su cuerpo ya; que correspondencia pide? Que gratitud nos merece? Vn Dios, que no solo se da, pero haze vn portentoso milagro, para darse a todos todo, que coracon no enamora? Pasmó a effotro, solo oyr, que vn cuerpo estaua en dos lugares, y tuuolo por fabuloso.

Tu ne, id dicere audes.

Quod nemo ante hac vidit, nec potest fieri vno tempore,

et homo idem duobus locis, vt simul sit?

*Plau. in
Amph.*

Peróno alcanço, que el amor de Dios al hombre, alcançaua a hazer aquella marauilla.

Esta presea puso en su Iglesia para todos Dios: pero parece, que con cierta especialidad para los religiosos, Ierem. en el c. 31. va hablando de la fundacion de la Iglesia, trata de la mas rica joya que tiene Dios que darle quando la funde, que es su cuerpo sacrosanto, debaxo de accidentes de pan y vino, y dize: *Confluent ad bona Domini.* Y declarando, que bienes son effos que el mundo ha de buscar, y con q Dios a de cautivar el mundo, añade. *Super frumento vino, &c.* Pan y vino. Nicólao de Lira, dize, que a la letra se entiende esse lugar de la Eucharistia, y pñeualo con otro de los jüezes. *Sicut en dicitur* (son palabras de Ieremias) *Et erant ligna, ad rhinum sensus literalis non est de arboribus sed de bonis rebus, sicut inimitis hominibus, sic in proposito per frumentum, & vinum intelligitur Eucharistia Sacramentum.* Y luego se declara Ieremias, porq en esse sentido no quiere q aya duda: *Et inebriabo animum sacerdotum pinguedine.* Embriagare los Sacerdotes con lo que comieren, porque tambien ay sangre en esse cuerpo: es ella el vino admirable desse pan? He al los dispensadores, los ministros. Veamos los capellanes las guardas desse tesoro. Coma, dize, y beuan, que solo este manjar es el caual sustento. *Et amplius non esuriēt.*

*Ier. c. 31.
num. 12.*

*Lira.
Iud. c. 9.*

O que dichoso tiempo! *Tunc letabitur virgo in ebore.* He a las monjas, coros de vírgines, alegres cantando a este diuino pan sus alabanzas: *Laudes, & fides simul.* Effos son los religiosos. Que juntas de chicos, y de viejos, que otra cosa puede ser sino Contentos?

Cum diabolus tradidisset in cor, vt traderet eam Iudas simonis Iscariot. S. Chrysost. en la hom. 69. sobre S. Iuan, dize, que ingirió S. Iuan aquella traicion de Iudas, porque campeé mas la bondad del Redentor, que la infidelidad del lauador, ni le negó el Sacramento. No ay que embarracarnos, en que S. Iuan dize poco despues: *Post buccellam introiit in eu sathanas.* Que lo mismo es vno q otro, pues

Chrysost.

Orig. lib. 3. Parirr. cap. 3. como enseña Origenes en el lib. 3. Periarch. cap. 3. entró el demonio en el, no poseyendolo como a obleso, sino llenandolo de los pensamientos de su traicion. Si se dudare, que como estando ya hecho esse officio, como se vee en el *Iam misisset in cor*, se buelue a repetir, *intromittit in eum*? Salgan de duda con S. Agustin, que aunque estaua muy de parte de Satanas el traydor, quando yale fue a vender, se entregò plenariamente a su cuydado. Buen exéplo trae alli el gran

Tol. anno. 2at. 9. Doctor. Vease en el, o en Toledo, q lo refiere en la nona anotacion.

Chris. ho. 69. in loa. *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit, surgit à Cœna.* S. Chrysostomo en la hom. 69. dize, que Judas es la persona, que haze en el verbo *Sciens*, y que dezir, que sabia todo esso fue vna circuntancia grande del pecado. En contrario està el comùn de los Doctores. S. Agustin tract. 55. Cyril. lib. 9. c. 3. Beda, Euthi. Theoph. y quizá, q por assegurarlo leyeron algunos, como se vee en S. Gregor. en el c. 11. del 3. lib. de sus Morales.

Augst. Cyril. Beda. Greg. li. 3. mor. c. 11. *Sciens Iesus quia omnia dedit ei Pater, &c.* Bien el toy con que premitiessa esto S. Iuan, para que luziessa mas la humildad del Redentor, que de tanta grandeza se abatiò a lauar los pies de vnos pobres pescadores, q assi lo entienden Cyril. Euthi. y N. P. S. Agustin; pero

Origi. to. 32. in loa. Chris. Origen. to. 32. sobre S. Iuan. S. Chrysost. hom. 69. piensan, que esse poder es en orden a negociar al hombre su salud, y que se encamina a dezir, que como puso Dios en su mano su reparo todo, quiso encaminarlo con la institucion diuina del Sacramento.

Et ponit vestimenta sua, & cum accepisset linteam, praecinxit se. Deinde misit aquam in peluim, & cepit lauare pedes discipulorum, &c. Todas estas circuntancias encierran grandes misterios; pero como lo literal es toda mi pretension, y esso està claro, no puedo referir lo que dicen los Doctores. Vease en ellos san Ambrosio in prolog. lib. 1. de Espíritu Santo. S. Agustin. tract. 55. Theoph. y Euthi.

Dos opiniones ay entre los Doctores, sobre qual fue el Apostol, que se lauò primero? Origen. tom. 32. in Ioann. Chrysost. Theoph. Euthi. Leoncio, y otros dicen, que Judas. Leoncio añade, que fue tan descarado, que se ofreciò el primero. N. P. S. Agustin. Beda, Ruperio, y casi los Doctores Latinos todos, dicen, que comenzó el lauatorio por san Pedro, q en toda ocasion nacio siempre el primer lugar: q el *cepit lauare*, dize S. Agustin, fue hablar del lauatorio, como por mayor; y el *venit ergo ad simonem, &c.* fue tratarlo en particular.

Et dicit ei Petrus. Domine, quid mihi uas pedes? Vna pluma de vn Cherubin seria menester para escriuir el enfasis de aquellas dos palabras. *Tu, mihi*: N. P. S. Agustin. dize, q mas quiere meditarlas, q escriuirlas.

uirlas. *Tu mihi? Quid est tu? Quid est, mihi?* dize nuestro gran Doctor: *Cogitanda sunt potius quam dicenda*, q̄ es muy creible, q̄ lo poquito que el alma supo concebir, no lo pueda la lengua declarar. *Ne forte, quod ex his verbis aliquatenus dignū concepit anima nō explicet lingua.*

Respondit Iesus & dixit ei: Quod ego facio tu nesci. mudo, scies autē postea. Grandes Doctores dudan aqui este porque? Este mudo q̄ el Redentor le dize a Pedro, q̄ ignora qual será? Muchos podrá hallarse en S. Geronimo epist. ad Damas. en S. Ambrosio en el Proo. al libro de Espiritu Santo, y en el lib. de ijs, qui mult. initian. N. P. S. August. y Beda en este lugar, S. Bernard. en el Serm. de Coena Domini. Niceforo lib. 1. hist. Eccle. c. 28. Pero la sentencia de S. Cypriano en el lib. de Coena Domini de S. Greg. Mag. en el lib. 9. de su registo, c. 39. de Paciano en la epist. 1. contra los Nouacianos, es la genuina, q̄ esse misterio insinua el Sacramento de la Penitencia, con q̄ se lava el alma para llegarse al de la Eucharistia. Supo esta doctrina despues san Pedro, quando mas iluminado, conociendo, q̄ en aquella figura se encerraua este misterio. No lo sabia, claro está pues respondió. *Non lauabis mihi pedes in aeternum:* y bien le dixo la necesidad de aquella disposicion con aquella tan formidable amenaza. *Si non laueris non habebis partem mecum.* Tembló el Apostol, y dixole: O Señor, que gran castigo! no solo los pies, sino las manos tambien, y la cabeza, *Non solum pedes, sed & manus, & caput.*

Oicit ei Iesus qui lotus est non indiget, nisi ut pedes lauit, sed est mundus totus. Respódele con el exemplo del que está limpio, porq̄ se lauo, q̄ solo tiene necesidad de lauarse los pies, por la facilidad con q̄ se ensucian. Así ellos está sin culpas mortales ya, y bastales limpiar las veniales: y echase de ver q̄ habla deffo; porq̄ añade, *Et vos mundi estis sed non omnes*, q̄ Iudas estaua asqueroso cō la enormidad de sus pecados. Y esplicalo del S. Iuan, *Sciebat enim quis natus esset, qui traderet eum propterea dixit non estis mundi omnes.* Con eficacia prouo cō este lugar N. P. S. Agust. en el lib. 2. contra liter. Petilian. c. 21. q̄ a cita razon del lautoño, asistio Iudas, porq̄ despues de atterse ido, como se ve en el c. 15. les dixo a todos sin limitacion, q̄ estaua limpios. *Iam vos mundi estis*, y no dexara de exceptarle, si este traydor asistiera.

Acabó de lauar los pies a los discipulos, y vistiose; *Vestit quā ergo lauit pedes eorum accepit vestimenta sua.* Seruir, y hazer banquete a sus esclauos, q̄ fue sino entablar vnos saturnales diuinos? En los de Roma, dize Atenio en el lib. 16. que se sentauan a la mesa con sus dueños. Senec. en la epistol. 47. que ellos les seruian, y que los esclauos mandauan. Allá lo apuntó vn Poeta.

Exercant epulas lati famulosque procurat;

Quisque suos &c.

Suetonio da a entender, que trocavan las vestiduras los señores para serviles. Y de Neron dize, que con su fiereza, aun no quiso pensar en tan antigua costumbre. *Ac plerūque synthese in uestem,* (así se llamaua la vestidura.) *indutus, ligato ei ca collū sudario pro die-rit in publicum sine ciuitu & discalcentas.* De este trage, para esse misterio, o coñotto, quando dixo:

Mar. in
Augusto.

Synthetibus dum gaudet eques, Dominusque Senatus.

Et cū recubisset iterū dixit eis scitis, quia fecerim vobis? &c. Aueis poderado la demostracion q̄ he hecho? Vosotros me llamais Maestro y Señor. *Vos vocatis me Magister, & Domine, & benedicitis: sunt etenim.* Vosotros mismos me llamays Maestro, y dezis q̄ soy Señor, y dezis biē, porq̄ lo soy todo. Ahora pues, aduertid, si fiendo yo v̄ro Señor, y v̄ro Maestro, os e lauado los pies; claro está, q̄ deueys lauaros vnos a otros. *Si ergo ego laui pedes vestros Domini & Magister, & vos debetis alter alterius lauari pedes.* Que bien parece la humildad en la grandeza! Auiendo de ponerse exemplo de Magestad, criada, q̄ en esta accion imite la Diuina, qual pudiera en el mudo, fino el dueño del nueuo; y de lo mejor de lo antiguo, el Catolico Rey de España, que arrodillado, laua los pies cada año, el Iueves santo, a doze pobres, dando a la Chritiandad el mas raro exemplo de humildad, q̄ cabe en la Magestad de vn Rey? Asegura España, con la religiō admirable de sus Principes, lo que ganaron sus armas, q̄ es vn gran perfidio de las Monarchias, la fe, y la piedad de los Reyes. Asintia Cayo Cesar a los Pantomimos en cierta ocasion, leuantose vna tempestad, y los truenos embaraçauan la musica, y los bayles; y con vn verso de Homero, irreligioso el, y despechado, se atreuió a retar a Iupiter. Con lo qual, dize Seneca al fin del lib. i. De ira se encendió mucho la conjuracion que començaua a aprender *Nun puto parum momenti, hanc eius rogem adinueni, dum coniurationem animos addidisse.* Que no aura de llegar la paciencia a sufrir vn Rey q̄ llega a atreuerse a Dios. *Ultima enim patientie visum est, cum ferre qui iocum nō ferret.* Desdichada potēcia, que solo sirue de destruyr la Republica quien quiere esse poder?

Sen. l. i.
de ira in
fin.

Sen. trag.
ultim.

Sen. l. i.
de Clem.
cap. 18.

Tantum ut noceat cupit esse potens.

Dichoso es el Rey q̄ en su vida libra el yassallo su medra. Ay tal felicidad, dize Seneca en el c. 18. del i. lib. de Clem. que viuir desseá dolz q̄ vna. *Quid pulchrius est quam vivere optantibus cuncti.* Y que si se quiebra la salud, no entren los yassallos en vn alegre esperar, sino en

no en

no en vn triste temor? *Si paulum valetudo vitubavit: non spem hominū excitari sed metum?*

Exemplum dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, ita et vos faciatis. Claro está, que no les dice, que se anden lauando los pies, sino que no perdonen demostracion humilde con su hermano, quando llamare su necesidad, y que tengan el animo preuenido, para no saltar al proximo, aunque sea para vn tan vil ministerio. Vease san Basilio lib. Mor. reg. 70. cap. 10. & cap. 24. san Chrysostomo, san Cyrilo, y nuestro Padre san Agustin.

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Que dia, y que luna celebrò Christo nuestro Señor la Pascua, e instituyó el Santissim. Sacramento?

DE las primeras palabras de san Iuan en este cap. 13. de su Euangelio se han originado algunas dificultades de tão peso, que en esta Teologia, que llamamos positiua, es muy creyble, que no se hallaran otras de su tamaño. *Ante diem festum Paschæ*, dixo el Euangelista, y sobre que dia fue este antes de la Pascua, se introduxo vna disputa inmortal, cuya resolucion si bien no sola tiene apartados los Griegos de nuestra Iglesia Latina, anticipando ellos esta accion, y sacandola de su lugar: de manera que siendo por su cuenta, antes que se llegasse el dia de los Azimos, se hallan obligados a confessar, q̃ el hijo de Dios consagrò su sagrado cuerpo en pan cō leuadura, q̃ siendo hasta entòces el vñal, aurà cenado en la luna trece, y muerto nuestro Redentor en la catorze, cosa que no solo no es verdad; pero no tiene sombra de verisimilitud, como (siendo seruido nuestro Señor) prouaremos a satisfacion despues.

No hemos de emboluer las dificultades: si preguntaramos por mayor, los Iudios, y Christo nuestro bien celebraron la Pascua en vn mismo dia? Era tratar ya juntas dos questiones nes principales: cō que quedará la disputa mas prolixa, y menos clara. La vna question era, si el Redentor anticipò la celebridad a la ley, y la otra si el Iudio la trasladó, y estas questiones mejor se entenderá diuididas. Tratemos agora la primera, que el segundo es el propio lugar para la que propusimos en el postero.

Asentemos primero, que fiesta era la Pascua, y qual su dia fixo, *1. p. Com.* que menos que así como podremos aueriguar si Christo nuestro *10. dif. 1.* Señor la celebró en su dia? De su origen, de su institucion, y de su *p. g. 448* Etimologia hablamos en nuestra *1. p. Com.* en la primera *5. Phase.* dificultad: pero con la preficion que pedia auer de hablar de las *fiestas*

fiestas todas de los Judíos. Agora hablaremos desta, soltando la rienda vn poco, pues no ay otra que nos llame.

Exod. 12. En el cap. 12. del Exodo se entabló assi: *Mensuriste vobis principium mensium primus erit in mensibus anni.* Es esse el mes de Março, en que salió Israel de aquella fiera cautividad. Y porque siendo la muerte de los primogenitos vna plaga tá general, pasó el Angel las casas de los Judíos; cuyas puertas halló por orden de Dios, teñidas con sangre de corderos: y el comerlo en su Pascua ellos, fue en memoria de esse beneficio, se llamó *Phasca* (que quiere dezir *Transitu*) a quella solenidad. Prosigamos las palabras de su institución.

D. Thom. *Decima die mensis huius tollat unusquisque agnum per familias, & domos suas.* He ai la figura bien clara del Redetor, a los diez de Março, que fue el Domingo de Ramos, se vino a Ierusalé su diuina Magistad, que como era el Cordero que auia de sacrificarse, huuo de preuenirse esse dia. No quebró este orden el Redentor, no teniendo preuenido esse dia el Cordero, que auia de comer; porque incumbia a los ciudadanos de Ierusalén, preuenir corderos, que galtar, y que vender, y assi los huéspedes los hallauan con facilidad. *Ecce, 45. mandauitis eum.* (Assi prosigue el orden de Dios.) *Vsq. ad quarte a Claudio. tita decimam diem mensis huius.* (He ai expreso su dia la Luna catorze de Março.) *Immolabitque eum vniversa multitudo filiorum Israel.*

Aqui nos ofrecen estas palabras dos breues dificultades: pero es. forçolo llevarlas allanadas. La primera, que eran en el cordero dos cosas distintas, sacrificarlo, y comello. Aquello dize la palabra *Immolabit* y esto tro las que despues se añaden. *Et edent carnes nocte illa assigni, & Azim & pines cum lactucis & grelibus.* De ai nace la segunda dificultad. Quien era el ministro de este sacrificio, porque parece que deuia ser el Sacerdote, y assi estaria obligado cada vno a llevar al Templo su cordero; porque siendo sacrificio verdadero, no parece q podia correr por otra mano. Claudio Sainctes en la primera repetición de Eucharistia, dize, que cada vno lleuaua al Templo su cordero, y que el Sacerdote lo mataua, y sacandol las entrañas las quemauan, y se boluia a casa lo demas el dueño, para comerlo assado, en la forma que la ley lo disponia.

Pero esto ya se vee, que es muy dificultoso. Como hemos de creer, que en vn espacio tan breue podian dar los Sacerdotes entera satisfacion a tanta multitud? Philon en el lib. 3. de vita Mosis, dize, que cada vno mataua su cordero. *Quo tempore non ut alias plebei*

bei homines victimas adducunt ad altare m. Etandas á Sacerdotibus, Phil. lib. sed iubente lege tota gens sacrificat dum pro se quisque m. Etat hostiam 3. de vita proprijs manibus. Con la misma claridad lo dize otra vez, libro de Mos. Decal. Y Iosepho en el 2. de sus antigüedades, cap. 6. y 10. Cartuxano en el 2. del Paralip 30. y 35. sigue este camino, y Belarmino santo Cardenal, de la Compañia de Iesus, se fue por el. Vease en el libro 1. de Missa, cap. 7. Marcello, libro de *Tempore horarum canonicar.* cap. 71. lo sintió así, y no cito mas, porque es materia en que han hablado muy pocos, y digo poco en ella, porque en ellos se pueden facil ver los fundamentos.

El dia de la Pascua, aun no era dia cabal; porque caido el Sol començaua a los catos de Março la obligacion de comer el cordero, y a hora de Visperas se sacrificaua, como se vee en el lugar del Exodo en el 23. del Leuitic. y en el 16. del Deuterono. El dia siguiente, que era el de la Luna 15. era el dia primero de los Azimos, fiesta de siete dias pero esse primero, y el vltimo eran los celebres, y en que se vacaua al trabajo. No se comia en todos siete pan con leuadura, so pena de la vida. Començaua la obseruacion, y la autoridad de esse dia, desde el antecedente, al ponerse el Sol, que era a catorze: y de essa suerte concurría con la Pascua, con que el primero dia de los Azimos, y la Pascua diremos, que eran en vn mismo dia: y solo desde que a la noche començaua el de los Azimos no se trabajaua en el, aunque esto se guardaua el Sabado con mas puntualidad. Con esso se entenderá la priessa de Ioseph, y Nicodemus, en el entierro de Christo nuestro Señor, y su poca solenidad, apretados del tiempo; porque instando la hora de començar la fiesta del Sabado, nada podrian hazer, si los preocupasse la solenidad. *Ibi ergo* (dize San Iuan en el capitulo 19.) *propter Parascebem iudeorum, quia iuxta erat monumentum possuerunt Iesum,* que le pusieron, instando la fiesta ya en aquel sepulcro, no por mejor, sino por mas cercano. Dixera las palabras todas del sagrado Texto, sino las huiera traduzido ya. Vease el 12. del Exodo, numero 15. Solo diremos las que no se pueden escusar. *Primo mense quarta decima die mensis ad vesperam comedetis Azima, usque ad diem vigesimam primam eiusdem mensis ad vesperam. Septem diebus fermentum non inuenietur in domibus vestris: Qui comedent fermentatum peribit anima eius, &c.*

De lo dicho se colige, que quando dize san Mateo en el cap. 26. que le dixerón los discipulos al Redentor el primero dia de los Azimos,

Azimos, que donde ordenaua que le dispusiesen la cena del cordero. *Prima autem die Azimorum accesserunt discipuli ad Iesum dicente: Vbi vis paremus tibi comedere Pascha?* Era el Tueues, catorze, dia también de la Pascua y así se prestan los nombres. San Lucas dize, que se llamaua Pascua el dia de los Azimos. *Appropinquabat autem dies festus Azimorum, qui dicitur Pascha.*

Esto he dicho, porque quede entendido, con quan poco fundamento dixeran algunos hereges, que Christo nuestro bien no embió a disponer el cordero legal: porque el dia primero de los Azimos, estaua ya passada aqueſſa obligacion. Entendieron ellos, que no començauan los Azimos, sino en la luna. Mas antiguos eran que ellos, otros, que inuentaron esse delatino, con no mayor fundamento. Refiere lo Teofilato sobre el c. 26. de san Mateo. No ay q̄ de ternernos en esse delvario. Hablemos de las sentencias Catolicas.

La primera es celebre entre los Griegos, que se persuade, q̄ Christo nuestro Señor celebrò la Pascua del cordero, en la luna, treze de Março, que venia a ser el Miercoles nuestro: y así configuientes en su doctrina, resueluen, que a los 14. le pusieron en la Cruz. Esta senten- cia es de Euthimio, sobre el 26. de S. Mateo. San Cirilo Alexan. en el lib. 12. sobre san Iuan, c. 2. dize lo que basta para pensar, que entrò en esta senten- cia. Claro està, que Origenes la ha de llevar, aunque no quiera, pues en el trat. 35. sobre san Mateo, dize, que murió en la lun. 14. Y claro està, que el dia antecedente a su muerte, celebrò la Pas- cua. Muchos citan, y con razon, a Chrysost. en la hom. 82. sobre san Iuan, aunque no con tanta a san Anselmo. El principal argumento desta opinion, es aqueſte c. 13. de S. Iuan. *Ante diem festum Pasche.* Porque si como el cordero Pascual, è instituyò el Santissimo Sacra- mēto, antes del dia de la Pascua, que era a los catorze, por lo menos vn dia antes la celebrò, que sera segun esto, en la luna 13.

El segundo argumento se haze con aquellas palabras del c. 18. de san Iuan, que explicamos en el Comentario pasado, quando resolu- mos aquella dificultad, porque no podian entrar en el Pretorio los Iudios, quando yua a acusar al Redentor? *Et ipsi non introierunt in Prætorium, ut non contaminarentur, sed ut manducarent Pascha.* Y si el Viernes no auian los Iudios celebrado su Pascua, segun la ley, pa- rece, que Christo Señor nuestro la anticipò. Colligelo tambien del c. 19. de san Iuan. *erat autem parascebe Pasche hora quasi sexta,* que le pusieron en la Cruz la víspera de la Pascua, que esto es *Parascebe*: luego no pudo celebrar la Pascua en su mismo dia, si murió vn dia an- tes de la Pascua. Llegase a esto otros vn lugar de S. Mateo en el c. 26.

Scitis quia post biduum Pascha fiet, donde se colige, que comio el cordero *Matt. 26* dero antes que se celebrasse la Pascua; porque si dixo estas palabras 2. el dia que la celebrò, y dos dias despues dize, que era su dia, anticipolo segun aqueſſe dicho.

Añadé a estos testimonios de la ſagrada Eſcritura algunas razones; no aprietan, la menos floxa es, q̄ conuino que murieſſe el mismo dia, que se celebraua la Pascua del cordero, porque se cõformafſen el retrato, y el original, y no se eſetuaua eſſo matando el cordero en diferente dia: y aſſi traen aquellas celebres palabras de ſan Leon Papa en el ſerm. 7. de paſſione. *Hostia in hostium tranſiit. Sanguinẽ sanguis excludit, & legalis feſtiuitas dum mutatur impl. tur.* Esta conformidad entre el cuerpo, y la ſombra, entre la verdad, y la figura dixo con claridad ſan Ireneo en el libro. 4. capite 23. *Diem paſſionis, non ignorauit* (habla de Moyses) *ſed figurate prænunti. uit cum Paſcha nominans & in eadem ipſa die quæ ante tantum temporis à Moyle prædicata ſt paſſus eſt Dominus adimplens Paſcha.* De aqui, dizen, vino preuenir ſu Pascua el Redentor, porque ſabia que auia de morir en la que entablò la ley; y aſſi juzgan, que fue la cena en la Luna 13. y q̄ en la 14. murio en eſſe mes primero, Março en nueſtro idioma, y Nisan en el del Iudio. Sin embargo de todo lo que queda referido.

Iuzgo por certiffimo lo contrario, que Chriſto N. S. celebrò la Pascua en la Luna 14. como lo ordenaua la ley, y que murio el dia ſiguiente, que es la Luna 15. Esta ſentencia tiene por ſi el Euangelio con grande claridad. San Mateo en el cap. 26. dize, que la celebrò el primero dia de los Azimos, que como tengo dicho ya, començaua en la Luna 14. al anocheſcer, que cayò en el Iueſes eſſe año. *Prima autem die Azimorum acceſſerunt diſcipuli ad Ieſum dicentes: Vbi vis paremus tibi comedere Paſcha?* San Marcos conteſta en el c. 14. aſſi. *Et primo die Azimorum quando Paſcha immolabant dicunt ei diſcipuli Quæ vis eamus & paremus tibi, vt manduces Paſcha?* San Lucas lo dize cõ harta claridad en el c. 2. veaſe en el, y hallaraſe, q̄ diſpuesto todo para eſſe dia, afirma ſan Lucas, que a ſu hora començò la cena, hallandoſe los Apoſtoles todos a la meſa. *Et cum facta eſſet hora, & duodecim Apoſtoli cum eo.* Y es duracoſa, que penſemos, que les dixo alli, que aquella Pascua la auia deſſeado mucho, no ſiendo eſſe dia Pascua. *Et ait illis deſiderio deſideraui, hoc Paſcha manducare vobiscum.*

Algunos Griegos huuo, q̄ apretados cõ estos testimonios echaron por vn deſpenadero, dixeron (aſſi lo refiere S. Thomas ſobre el

Leo. Pa-
pa.

Sermo. de
paſſio. 7.
Iren. lib.
4. c. 23.

Matt. 26
17.

Marc. 14

12.

Luc. 22.

7.

Num. 14.

4. de las Sentencias dist. II. q. 2. art. 2. q. 3.) que los tres Evangelistas auian errado, y que san Iuan los auia corregido. Sobre ser esto heregia trae embuelta, a lo humano, vna grande necedad, porque quando fuera posible, que errara algun Evangelista, no auia tanta razon para estriuar la verdad en vno, como para ponerla en cabeça de todas tres: en especial quando si se valen de la afsistencia de Iuan, sabemos que tambien san Mateo afsistio a la cena. No pueden errar los sagrados Coristas; porq̃ el Espiritu santo es el q̃ les rige las plumas.

Eutimio echó por menos aspero camino, dize, q̃ los Evangelistas llaman ahí primero dia de los Azimos el de la Luna 13. q̃ aunque no era los Azimos esse dia, como estaua tan cerca, ya podia llamarse aquel el de los Azimos, y cō esto piēsa q̃ tiene vécida la dificultad.

Pero ya se ve claro, que sin embargo se ha de quedar en pie, porque si los Azimos eran a 15. y començauan a 14. anochecido, y todo el dia se llamaba Pascua, porque estando ella en medio, auian de llamar dia de Azimos, al que era víspera de la Pascua? Llamaríamos bien dia de san Eiteuan, a la vigilia de Nauidad? Claro está que no, pues para Eutimio no citará tan claro.

De los Griegos tenemos por nosotros a san Chrysost. en la hom. 82. sobre san Mateo, y con mayor expresiō en la 85. y no lo dize escuro en la 82. sobre san Iuan. Orig. en el trat. 33. sobre san Mateo, explicando aq̃llas palabras referidas, *et ita quia post biduū, &c.* Teod. q. 24. in Exod. Teofilas. Alex. *Epist. ad Trodos. int. 100.* Bede. Victor Antioqueno, y otros muchos d̃ los Latinos casi todos. S. Cipr. serm. de *can. Dom.* Tertul. *Contr. Iudeos*, cap. 8. & 10. nuestro Padre san Agustín en la epistola 86. San Anselmo en el libro 2. de *img. mundi* cap. 17. Ruperto libro 2. *in Eros* cap. 11. san Ambrosio epist. 85. san Geronimo, Beda, Ruperto, y todos los q̃ exponen Evangelios.

La razon que pudieramos añadir a tanta autoridad, es, q̃ Christo N. S. no auia de querer contravenir a la ley, que sin embargo, q̃ como dueño della podia alterarla siēpre, le guardo el decbro, y quitó con obseruarla vn estropeço grande a la intēcion dañada de sus enemigos. En el 9. de los Numeros señala Dios su dia a essa Pascua, q̃ aunque en otras partes (como auemos dicho) ordena, q̃ esse dia se celebre, en este ordena, que ninguno la saque de su dia. *Faciāt filij israel Pasce in tempore suo quarta decima die mensis ad vesperam*, y despues pone pena de la vida a quien quitó a essa fiesta su dia.

Eutimio (que sale a todo) dize, que no se podia el tiempo dilatar, pero que se podia anteponer. No trae para esto mas razon, que de-

zirlo

zirlo el, y aunq̃ tiene autoridad para vna excepcion tan nueva, mas que ella es menester. De esse caso no se hallará exemplar.

Y como es creyble, que el Redentor se auia de exponer a vna calumnia tal? Iudas no cenò con el? Claro està. Pues no auia de dezirlo a sus enemigos? Y callaranlo, si lo supieran ellos? No lleva camino. Bien lo disputò Gennadio Scholario contra los Griegos en defensa del Concilio Florentino. Vase en el cap. 2. que a nosotros si no es responder, no nos resta otra cosa en esta dificultad.

Nota tiene el argumento q̃ se haze con la 1. clausula de nuestro Euangelio. *Ante diē festū Pasche*. Antes es clara prouanca de nra sentencia, porque si cenò vn dia antes de la Pascua, en la Pascua auia de morir. El yerro de los contrarios està en no distinguir entre la Pascua, y el dia festiuo de Pascua. Pascua era la luna 14. y no era dia de guarda, como acá dezimos, porque se trabajaua en el. Y aunque a la noche començaua el dia festiuo de los Azimos. Mirase como otro dia, y así el mismo dia de Pascua se puede llamar vn dia antes de la fiesta de aquella Pascua, porque los dias todos de los Azimos se llaman Pascua a cada passo en la sagrada Escritura.

S. Thom. en la 3. p. q. 46. art. 9. ad 1. responde de otra manera, dize *S. Tho. 3. p. q. 46. art. 9. ad 1.* que aunque es verdad, que començaua el dia de la Pascua desde las visperas de la Luna 14. mirò al dia natural, que comienza a la media noche, y que así el mismo dia legal será vispera del natural.

El 2. argumento fundado en aquellas palabras de san Iuan en el c. 18. donde se dize, que los Iudios no entraron en el Pretorio por no contaminarse, y hazerse inhabiles para comer la Pascua, no conueniente, que no auian comido ya el cordero el dia antes, como veremos: pero quando se coligiera, que sacaron la fiesta de su dia, mas creyble era, que la pospusieron ellos, que no que Christo la anticipò; pero ni esso se ha de conceder, como veremos en la siguiente dificultad. S. Tomas 3. part. que ft. 46. artic. 9. ad 1. y en su Cathena refiriendo a Alcuyno, dá otra solucion que tiene mucho por si.

Pero yo, estandome en la que tengo dada, y queda citada en el argumento, digo, que ya auian celebrado la Pascua a los Iudios, como prouaré despues, y que (como tengo aduertido) solo temieron contaminarse por no quedar inhibidos de comer las carnes de los sacrificios, que esos dias se ofrecian. Y aunque donde hablé desto supuse algunas cosas, quiero poner aqui los animos que, pudierò desfiar allá. Y es aduertencia del padre Francisco Suarez sobre la 3. part. de S. Tho. en la q. 5. art. 6. disp. 40. sect. 4. lit. A. §. Tertia vero.

Que en aquellos dias especialmēte el 1. y el vlt. de los Azimos se
ofre-

Num. 28 ofrecian muchas victimas, es claro en el 28. de los Numeros en el *Deut.* 16. 16. del Deuter. y en el 30. y 35. del 2. lib. del Paralip. y refiriólo Ioseph. 2. *Paral.* fo en el lib. 3. de sus Antig. c. 10. y en el lib. 17. c. 11. que aquellas victimas no las pudiesen comer los que se hallassen no limpios, colige-se del 6. del Levit. del 7. y del 12. del 18. de los Numer. y del 22. del Deuteronomio. Vease el Abulense en la 2. parte de su Defensorio, y el padre Suárez donde le citè, y mas largamente se hallará en el si se vee en la 2. seccion.

El tercero testimonio tiene menos dificultad, q̄ pusieron al Redentor en la Cruz, dize S. Iuan el dia de Parascebe, que en la forma q̄ lo dize, *Parascebe Pasche*, era vispera de la Pascua quando murio. La palabra *Parascebe* quiere dezir preparacion, dia en que se preuenian los Iudios de lo que no podian en el de la festiuidad, y esta era propriamente la del Sabado, que en ella, ni la comida se podia disponer: de fuerte que no se ha de entèder, que parascebe, alli dize ordena la Pascua antes parascebe, y Pascua cayeron en vn dia, mira al Sabado cuya preparacion, o vigilia era. Claro lo dixo san Marcos en el c. 15. *Erat parascebe quod est ante Sabbathum*, y san Mateo en el 27. para nombrar el Sabado, como por circunlocucion dixo el dia q̄ sucede al parascebe. *Altera autem die quæ est post parasceben*, y san Lucas dixolo con alguna escuridad? No, que en el 23. de su Euangelio dixo: *Erat parascebe, & Sabbathum illucescebat*. Echase de ver en Ioseph. que en el c. 10. del 16. de sus Antigüedades, refiriendo vn decreto imperial, que los Iudios sacaron en su fauor, dize: *Neque cogit. Iudeos ad præstandum iudicium Sabbatho, aut pridie Sabbathorum post horam nonam in parascebe*. El lugar postrero tiene mucha menos dificultad, porque como lo prueua el padre Maldonado harto bien, fue a los doze del mes aquella propuesta del Redentor. *Scitis quia post biduum Pascha fiet*.

Aquel ajustar tanto la figura, que se pareciese hasta en el dia del morir al original, lleuaua camino si esse cordero solo lo fuesse de Christo muerto en la Cruz; pero como lo era tambien de aquel cordero diuino sacrificado incruentamente en el santissimo Sacramento del Altar, fue menester saber, que se ofrecia quando en el diuino pan se consagraua. Desta figura dicen los Santos cosas excelentes, vealos el que tuuiere dello deuocion. San Cipriano serm. de Coena Dom. & lib. *De unitate Ecclesie*. San Gregor. en la homil. 22. sobre los Euangelios. San Leon Papa en el serm. 7. de Pasione.

Pero san Gregorio Nazianzeno en la oraciõ 2. de Paschate, y san Chri.

Chrysostomo en la homil. 83. sobre san Mateo, y en la de *Prodit Iude*, dicen expreso, que el hijo de Dios instituyò el santissimo Sacramento en la luna catorze, porque la figura del cordero que se comia essa luna, quedasse llena.

Dificultad segunda. Si los Iudios celebraron en su propio lugar la Pascua el año en que murió el Redentor, o huuo en esto alguna nouedad, alterando en essa ocasion la ley?

NO puede quedar plenariamente entédida la precedente disputa, sin esta resolucíon; y assi por ella, como por assentar fixamente despues el dia de la pascion. Hemos de aueriguar, puesto que queda sabido, que el Redentor celebrò la Pascua, como lo disponia la ley, si los Iudios comieron el cordero el propio dia? Muchos huuo, que sintieron, que los Iudios no solo aquel año, si no otros muchos auian transferido la celebracion de la Pascua, y de los azimos, quãdo el dia de los azimos caya en Viernes, porque no tuuiesse dos dias tã impedidos como el Sabado; y esse suceßiuos. Dizen que el origen desta mudança fue vna constituciõ hecha por los Iudios, en la segunda instauracion del Templo, en q̃ ordenauan, que el primero dia de los azimos nũca se celebrasse en Viernes, y q̃ en essa conformidad si la luna 14. cayesse en Iueues, se trasladasse al Viernes la Pascua del cordero, y al Sabado el dia festiuo de los azimos, con que juntas las dos fieltas, Sabado, y azimos, seria el embaraço menos. Esta opiniõ es del Burgense en las adiciones a Lira en la exposiciõ del c. 26. de san Mateo. Tienela tambien Gagneo sobre aquellas palabras del c. 18. de san Iuan, *Et ipsi non introierũt Prætorium*. Onufrio lib. 2. *Fastor. in com.* Iuan Hentennio, *Præf. ad Eu. thim sup. Euang.* Iuan Lucido opuscul. *de vero die passione Christi*, Catharino lib. 2. contra Cayetano. De los Modernos son raros los que echaron por ahí, si bien no faltan algunos.

Quando vi al padre Iuan Maldonado sobre aquellas palabras del c. 26. de san Mateo. *scitis quia post biduũ Pascha fiet* dezir, como poniendose en medio, *eam ergo probo sententiã quam multi nõ probant, neque Christum tempus Paschæ anticipasse; neque Iudeos distulisse & non eodem tamen die celebrasse*, entendi (todo puede esperarse de su ingenio) que nos auia descubierto vn camino nuevo con que poner tamaño litigio en paz, y quedè fin essas esperanças, quando vi, que proseguia. *sed Christum legis præscriptum: Iudeos maiorum suarum traditiones secutos esse*, y esto que otra cosa es fino en diferentes ter.

Burg.
Gagne.
Onuph.
Hentenn.
Lucid.

Maldon.
cap. 26.
Matth. 4.

mi los essa misma opinion que referimos? Cõ que hablaremos ver-
dad, si por ella le citamos. Solo se aurà con esso desviado de quien
imagino, q̃ solo esse año, embaraçados cõ la rabia y el furor, trãsfirie-
rõ essa comida legal, hasta dexar a Christo en los brazos de la Cruz.

Matt. 26
5.

Tiene sus argumentos essa sentẽcia, y el primero es prouar, que
no murio en dia de fiesta el hijo de Dios. Para esso se valen de aque-
llas palabras que trae san Mateo en el c. 26. *Non in die festo, ne forte*
tumultus fieret in populo, de donde se colige, que la fiesta de los azi-
mos se trasladò al Sabado, y que la del cordero se celebrò el Vier-
nes en la tarde, començada la solenidad de los azimos, despues de
anocheecer. Añadese que san Iuan en el c. 19. dize, que la priessa de
acabar con Christo N.S. sus enemigos, y la ansia de quebrar las pier-
nas a los ladrones era, por quitarlos luego de las cruces, que auien-
do de ser el mismo dia, si se ponia el sol, y entraua la grande soleni-
dad, no se podria hazer, *Vt non remaneret in cruce corpora sabbatho,*
erat enim magnus dies ille sabbathi. Y no auia para que hablar de
esse Sabado con mas encarecimiento, que de los demas, sino por-
que auian trasladado la fiesta de los azimos a el.

Iuan. 19.
31.

Haze grande argumento ver, que en el Viernes hizieron los Iu-
dios obras, que a ser fiesta, no pudieran, y estas son todas las que in-
teruineron en etetuar la sentencia, y su execuciõ: y si pareciere que
ellos romperian por todo, siendo los que eran, y que por ver en la
Cruz al Redentor quebrantarian la ley, que en vn odio tã immortal
todo esso puede caber, que diremos de aquellos santos varones, que
descendieron, y enterraron el cuerpo de Christo nuestro Señor,
auian de arrojar se al quebrantamiento de aquella solenidad? Las
fantas mugeres, como en dia de trabajo, dispusieron los aromas.

El argumento mas eficaz està respondido vna, y otra vez. Aque-
llas palabras de san Iuan en el cap. 18. *Ipsi non introierunt Prætorium,*
ne contaminarentur, sed manducarent Pascha, y siendo esto el Vier-
nes, parece que hasta la noche esse dia no comieron el cordero, ni
celebraron la fiesta hasta el siguiente.

Sin embargo, la sentencia contraria es a todo mi entender, la ver-
dadera, que los Hebreos no solo aquel año, pero en ninguno otro fa-
caron de su lugar la Pascua, sino que siempre celebraron aquellas so-
lenidades en los dias propios suyos. Esta doctrina es de san Geron.
sobre el 26. de san Mateo, de N.P.S. Agustin en la epist. 86. a Casu-
lano, de san Anselmo en la epist. de Fermétato, y otros grauissimos
Doctores, que traen, y figuen el Card. Toledo sobre el c. 13. de san

Hieron.
August.
Anselm.
Toletan.

Iuan

Iuan en la 5. anotaciõ, y el padre Francisco Suarez sobre la 3. p. de S. *Suarez*. Tho. q. 50. art. 6. disp. 46. sect. 4. concl. 1. y fiendo deste porte los autores, no se porq̃ el padre Iuan Maldonado q. 3. dize, q̃ no solo la lleuan hereges, sino muchos Catolicos, a mi no me causa horror en mi opinion, que la tenga vna canalla tal, antes holgara sentir siempre tã llegado a la verdad, q̃ ni vn herege se lo supieffe contradezir. Lleuẽ esta sentẽcia en buen hora, q̃ no he de dissentir de los articulos a q̃ asientẽ ellos, si sã articulos de nra fe; y assi ni me apartarẽ de la verdad, porq̃ la hallẽ en vn sujeto ruin. No leuãtõ a Raquel Labã quãdo estaua sètada sobre sus idolos, porq̃ no se persuadio, q̃ huuiesse quiẽ tuuiesse debaxo de los pies su Dios. Gracias os dẽ los Angeles Dios mio, q̃ sois d̃ tal porte, q̃ lo astrofo del lugar nũca os puede ofender.

La prueua de nuestro assunto mas eficaz ha de ser, echar la q̃ se nos opone por ahi. Aquella costumbre entablada de transferir las fiestas, passando vn dia en el primero del año, cayendo en tal, o tal, todo para no tener dos dias de fiesta esse año sucessiuos. Lo primero, esta costumbre no consta, y esto claro està, pues estriua en sola la relacion de vnos Rabinos, estando contra ellos otros mejores, Iosefo, y Filon, que citan el padre Suarez, y el Cardenal Toledo.

Pero sin embargo, q̃ cada vno les dẽ el credito q̃ quisiere, prouaremos cõ euidencia, q̃ quãdo esso fuera verdad, no se llegaua a conseguir lo q̃ esse trueque queria efetuar; porq̃ si se trasladaua la fiesta d̃ los azimos al Sabado, porque Viernes y Sabado no fuesen dos dias festiuos, el Viernes siguiẽte caia el dia septimo de los azimos, q̃ era tã de guarda como el primero. Vease el c. 12. del Exodo, donde habiẽdo deffos dos dias, primero, y vltimo, se dize: *unihil operis facietis in eis, exceptis ijs quæ ad vescendũ pertinet.* Y de aqui colijo yo, q̃ en la Pascua solo se prohibia la ocupacion seruil, pero no los officios de piedad; por lo qual podiã esse dia enterrar los muertos, q̃ era lo q̃ parece obligaua, a no querer essas dos fiestas de por si. Notõlo en el 23. del Leuit. Cayet. y apoyase con lo q̃ se vè en el c. 2. del libro de Tobias, traer en fiesta vn cuerpo de vn difunto, y esconderlo, para despues enterrarlo, con q̃ de camino queda satisfecho el argumẽto penultimo de los santos varones, q̃ sin cõtrauenir a la festiuidad, pudieron hazer el piadoso officio de la sepultura, que las santas mugeres el Sabado puesto el Sol, y acabada la fiesta del Sabado, ya dispusieron los aromas, que el Domingo por la mañana auian de lleuar.

El Cardenal Toledo en aquella anotacion 5. en que le citẽ, prueua claro, con autoridad de Iosepho, que el dia de Pentecostes cayõ

tal vez en Domingo, con lo qual celebraron los Iudios dos fiestas sucesivas, y coligese de ahí, que sucederíalo mismo el Sabado, y la Pascua. El mismo caso trae el padre Francisco Suarez, y haze desse argumento mucho caudal. Respondamos nosotros a los que apuntamos en favor de ssotro sentimiento.

No se prueua bien, que Christo nuestro Señor no murio en dia de fiesta, porque algunos de los coligados en aquella nefanda conspiracion, temiendo el aplauso popular que le solia defender dixessen, que no era bien hazer en dia tan lleno de pueblo su prision, *Non in die festo, ne forte tumultus fieret in populo*. Porque aunque assi se propuso, no se efectuó assi, que demás que no les dexaua soffegar la envidia, juzgaron sus enemigos, que era mejor quitarle afrentosamente la vida en presencia de tanta multitud, porque sintiessse su afrenta mas.

El segundo argumento está bien satisfecho entre lo que queda dicho, que a la verdad, aunque el dia de los azimos era festiuo, no se guardaua con tanto rigor como el del Sabado, que en este, ni el comerse podia adereçar. Y no le llamó san Iuan dia grande, porque en el se celebrava el primero dia de los azimos, sino porque concuriendo con el segundo, se hazia mas celebre por la grãde multitud que auia en la ciudad, que como no podia caminar mucho en esse dia, se enaua llena la tierra; y assi tuuo de grandeza esso.

Ya queda respondido a aquel argumento de lo que trabajó los Iudios en la muerte del Redentor, y añado, que no tenían ellos por quebrantamiento de la solenidad la acusacion, y castigo de aquella forma de delito, que sonauan en el Redentor. Antes dauan a entender, que con esso la llegauan a cumplir. Y notò el padre Suarez hartto bien, que como se vè en el c. 25 de los Numeros, en Sabado apedreó el pueb'lo aquel miserable, que violò la solenidad del Sabado.

Los santos varones, y las mugeres santas, ya se vè, q̃ no hizieron obra seruil, sino de piedad, y cõ esto no nos queda cosa a que responder, q̃ aquel argumento del c. 18. de san Iuan està ya tan explicado, q̃ no ay que tomarlo en la boca. Mas lo que faltare aqui en los Autores, se hallará, que quien teme ser prolixo, no puede dezirlo todo.

Dificultad tercera. Qual cena era la que lo Iudios llamauan cena pura?

Esta dificultad es como vn Apendix de la que precedio, y para que aquella resolucion salga de toda sospecha, es necessario assenar, que no tenemos contra nosotros a san Agustin.

En

En el tratado 120. haze mencion de vna cena, que llama pura, hecha en el Viernes, y es necessario saber, que no habla de la del cordero el gran Doctor.

Acceleratam fuisse à Iudæis (dize) sepulturam Christi, ne advesperasceret, quando iam propter parascebem, quam cœnam puram appellant facere, tale aliquid non licebat. Las mismas palabras vsa B. da en el Comentario al cap. 19. de san Iuan, y algunos otros. August. tractatu in Ioan.

Dellas tomó ocasion Cesar Baronio en sus Anales año de 34. para dezir, que la cena pura era la del cordero, que tomava su denominacion del pan azimo con que se comia, que por saltarle la leuadura, era simbolo de la pureza, y vna clara representacion de toda sinceridad. Trae para esto vltimo las palabras del Apostol en la epistola a los Corinthios cap. 5. *Itaque epulemur, non in fermento veteri, neque in fermento malitiæ, & nequitie, sed in azimis sinceritatis, & veritatis.* 1. Cor. 5. 8.

Con todo lo referido no sentirè jamas, que fue de esse parecer nuestro Padre san Agustin, alomenos de esse lugar no se podrá deduzir. Cena pura no es la de la Pascua, al, porque fuesse propia de la Pascua, sino vna cena vsual, hecha en qualquiera Viernes, con mas regalo, y asseo que las demas, y por esso no dixo san Agustin: *Propter parascebem Paschæ*, sino a solas, *propter parascebem, quam cœnam puram appellant.*

Tertuliano en el libro 4. contra Marcion en el cap. 4. entre otras fiestas de los Iudios, cuenta las cenas puras, con que tengo por muy creyble que los Viernes preuenian con alguna solenidad las cenas, en demostracion de alegria, con la celebridad del Sabado. Alomenos que llamassen cenas puras todas las de los Viernes, dizelo expressamente el glorioso Doctor san Ireneo en el lib. 5. cap. 23. *Parascebe* (dize) *quæ dicitur cœna pura, idest feria sexta*, y en el cap. 10. de esse lib. 1. *Contra heres* lo auia dicho bien claro. Vease alli, y quede con esto entendido, que quando nuestro padre san Agustin habla de cena pura, no habla de la del cordero; y así se ha de entender en el tratado 117. sobre san Iuan, y en el lib. 3. de conf. Euangel. cap. 13. donde quieren algunos que aya dicho, que *parascebe* es preuencion a la Pascua, siendo lo de todo Sabado, que a la verdad quando dize el Euangelio: *Parascebe Paschæ* no quiere dezir *parascebe* de la Pascua, sino *parascebe Pascual*, y así se llamará todo *parascebe*, que es todo Viernes, si cayere la Pascua en el.

Dificultad quarta. Qual era la hora fixa de celebrar la Pascua del Cordero.

DOs acciones auia distintas en que auemos hablado ya. Sacrificarle, y comerle, y assi auemos de averiguar la hora, hablando a parte aqui de cada vna. Veamos lo que los Doctores dicen de la primera. Claudio en la 1. repeticion cap. 7. se fue solo por vn nuevo camino dixo, que a qualquiera hora del dia 14. desde que començaua era fazon de sacrificarse el cordero. Parece que le ayudan las palabras de la institucion Exod. 12. *Immolabit eum vniuersa multitudo filiorum Israel ad vesperam* donde si la palabra, *Ad vesperam*, es el termino de la accion primera, tendrà por suyas las horas todas del dia.

Iosephus Ay vn testimonio de Iosefo, que a este sentimiento no le ayuda poco, es del cap. 5. del 2. lib. de sus Antiquidades, donde dize: *Illu- cescente quarta decima omnes ad exitum animati sacrificabant.* Y la palabra, *illu-escere*, no es acabarse el dia, sino començar otra traslacion (que aquella es de Gelenio) dize: *Cum autem instaret decima quarta dies.*

Lo cierto es, que la immolacion, o el sacrificio del cordero auia de ser en la tarde, porque assi se ha de entender esse lugar del Exodo. *Immolabit eum &c. ad vesperam*, pero porque essa palabra, *Vespera*, o *vesperus*, que llama el Castellano, *la tarde*, tiene grande latitud, hemos de saber, que hora quiere dezir en toda su propiedad. Parece que cierra la puerta a la disputa vn lugar del capit. 16. del Deuteronomio. *Immolabit Ph: se vespere ad solis Occasum*, que ha de ser al ponerse el sol, y a la verdad la palabra, *Vesper*, significa vna estrella desse nombre, que sale quando el se esconde, dixolo Plinio en el lib. 2. cap. 8. *Contra ab Occasu refu'gens nuncupatur vesper, ut pro- rogans lucem, vicemque lunæ rediens.* Y Stacio lib. 10. Theb. habló della assi.

Stat. lib. *Sed vesper opacus lunares, iam ducit equos.*

10. Theb. Y no dura poco, ni es muy dia, quando sale, pues Plauto dixo de la hora que señala aquella citrella.

Plant. in *Sic media nox est, siue est prima vespera.*

Curc. Pero en este Poeta hallo yo las dos vísperas, que he menester para explicar el lugar en toda exaccion. Essa estrella que se llama, *Vesper*, sale dos vezes, vna al ponerse el sol, y otra antes de salir, llama- mosla

mosla por la mañana luzero, y vesper, o vispera al anocheecer, dixo-
lo todo Plinio donde le citè: *Infra solem ambis ingens sidus*, y llama-
la emula del Sol, y de la Luna, *Emulum solis & Lunæ*, porque se la
gana en el tiempo a essos dos Planetas, parece que le quiere quitar
al sol la grandeza de hazer el dia, y a la Luna la prerrogativa de a-
lumbrarla noche, esso es emularlos. *Præueniens quippe, & ante ma-
tutini exoritur, ns Luciferi nomen accipit, ut sol alter diem mensurans,
contra ab Occasu refulgens nuncupatur vesper, ut prorrogans lucem
vicemque lunæ reddens.*

De essa primera vispera entendio Claudio el lugar del Exodo.
Lo contrario entienden los Doctores todos. Veanse Beda, Lira,
el Tostado, Cayetano, Oleastro, Iansenio, y los Expositores anti-
guos.

Lo que agora haze dificultad es (supuesto que la palabra, *Ves-
per*, es sobre tarde ai) que hora ha de ser, porque la tarde encierra
muchas horas? Algo añade de dificultad la Hebrea traslacion del
23. del Leuit. qdize: *Inter duas vespervas*. Y viene a ser la misma la de
los Setenta Interpretes, *Inter medium vespervarum*, donde se colige,
que auia dos visperas, y que esta immolacion auia de ser en medio
dellas. Lipomano, y Oleastro dizen, que la primera vispera es al
ponerse el sol, y la segunda, ya puesto, con que le queda a aquella
accion el Crepusculo que está en medio. A algunos les parece po-
co tiempo para disponer el cordero, y para asallo.

Veamos estas dos visperas en el capit. 14. del glorioso san Ma-
teo, hablando del milagro de los cinco panes, era ya tarde (dize) y *Matth. c.*
dixeronle sus discipulos al Redentor: Señor, este es vn desierto ya *14. n. 15.*
passado, y a la hora del comer no ay donde comprarlo aqui; despe-
did esta multitud. *Vespere autem facto accesserunt ad Deum discipu-
li eius.* Notese ai la palabra, *Vespere*, huuo luego aquellas preguntas
y respuestas, resoluiose el Redentor a socorrer aquella necesidad,
traxeronse los cinco panes, y dos peces, multiplicólos, sentaronse
todos, comieron, juntaronse las reliquias; despido el Redentor la
gente, en barcó sus discipulos, y retiróse al desierto. O quede ac-
ciones! En que tiempo cupieron? Oyamos al sagrado Euangelis-
ta, que hora era quando comenzó la tormenta, y el hijo de Dios
en su retiro estava viendo el peligro en que estava la nao, y el a-
prieto de los suyos? *Vespere autem facto solus erat ibi: Nauicula Num. 24.*
autem in medio mari iactabatur fluctibus. A la hora de las vis-
peras era esso? Pues despues de medio dia no dize que le pidie-

ron los discipulos, que despidiessse sus oyentes, porque era hora de visperas. Si, y ahi se echarà de ver, que en vna misma tarde, en diferentes horas, distingue la Escritura con grande propiedad dos visperas. Vna desde las tres de la tarde, y otra desde que se pone el sol.

Josepho.

Deutero.
c. 16. 6.

De lo qual se colige, que tenían lugar en medio destas dos visperas los Iudios, para el sacrificio cabal de su cordero, y dixolo cõ claridad Josefo en el lib. 7. *De Bello Iudico*, c. 17. *Cũ dies festus adesset, qui Pascha vocatur quando à nona quidem hora vsque ad undecimam hostias cedunt.* Y como de las doze para adelante va declinando el sol, quando se dize en el Deuteronomio: *Ad solis Occasum*, se ha de entender, que no se comience la immolacion, hasta que el sol comience a declinar, y no ha declinado poco a las tres, que era la hora a que el hijo de Dios murio, con que aun en esso se ajusta el retrato bien con su mismo original.

Exod. 12.
8.

Paschin.

Con lo dicho, queda la hora de la segunda accion con mas grãde claridad. Aua de hazerse forçosamente de nõche, las palabras del Exodo nos lo dize claro: *Et edent carnes nocte illa aßas igni.* Demas deßo se colige con euidencia, de que hasta la nõche no entraua la solenidad de los azimos, y era preciso comer con pan azimo el cordero, que claro eitá, que si todo el dia catorze lo huuiessse, serian los de los azimos no siete, sino ocho dias, porque se acabauã a los veinteyvno desse mes, anohecido ya. Iansenio en el c. 144. de su Concordia, refiere de vn libro intitulado *Pascha*, o *Paschatum*, que era costumbre de los Hebreos en anoheciendo el dia 14. buscar cõ luces encẽdidas toda la casa, porque no quedassse en ella leuadura, preuencion que siendo antes que la cena, dize claro, que ya de noche aua de comerse el cordero, que menos que assi no huuiera azimos con que poderse comer.

A que hora? No hallamos desto el pũto fixo. Lo cierto es, que no aua de llegar a media nõche; porque a essa hora baxó el Angel a matar los primogenitos de todos los Gitanos. En el 12. del Exodo nos lo dizen: *In noctis medio percussit omne primogenitum terre Egypti.* Y a essa hora ya tenían las puertas marcadas con la sangre del cordero, y claro eitá, que a comer el cordero despues de la media nõche, no le comieran en la luna 14. sino en la 15. En esta conformidad soy de parecer, que desde que anohecia, hasta que la media nõche se llegaua, era la hora en que aquel santo retrato se comia, que en toda la Escritura no se hallarà hora determinada en la distancia que ay deßas seis horas.

Disf.

Dificultad quinta. Si es licito llegarse al altar, no estando ayuno, pues se instituyó el Santísimo Sacramento despues de aver cenado?

A Viendo cenado Christo Señor nuestro dos vezes, y sus discipulos, tambien antes de comulgar, parece que fue dezir, que no es necessario el ayuno en la comunión; y aumenta esta dificultad, que en la primitiva Iglesia, los Corinthios llevauan sus banquetes a los templos; y despues de acabado el comer, se llegauan al altar. Coligese de san Pablo, que reprehendiendolos, no que comiesse antes de comulgar, sino que sin los pobres comian. Llegó a dezirles: *Convenientibus ergo vobis in unum iam non est dominicam cenam manducare unus quisque enim suam cenam presumit ad inducendum non ne domos non habetis ad manducandum et bibendum &c.* De ahí coligió mal, como en todo lo demas, Lutero, que era santa costumbre almorçar oy antes de la comunión.

Sin embargo de lo dicho. Lo cierto, lo Católico es, que el santísimo Sacramento pide ayuno natural, menos en el enfermo, que lo recibe por modo de viatico, q̄ esta costumbre de la Iglesia, y este orden fuyo sea continiente, es de fe. Es antiquísimo precepto, y q̄ se cree fue impuesto por los Apostoles. Hallase expreso en el Concilio Africano, que se celebró en tiempo de Bonifacio I. en el cap. 8. y en el Concil. Cart. 3. cap. 29. en el Concil. Bracar. 1. cap. 16. en el Concil. Tol. 7. como se refiere en el cap. Nihil. 7. quæst. 1. y en el Concilio Constantiensi. general. Ses. 13. y en el Derecho se halla en el cap. Sacrament. de consecr. dis. 1. y mas claro que en todos estos lugares lo define la 6. Synod. gen. en el Can. 29. Los Santos estan todos de esta parte, y nuestro Padre san Agustin cō grauíssimas palabras en la Epist. 118. cap. 6. *Placuit spiritui sancto, ut in honorem tanti Sacramenti, in os Christiani prius corpus dominicum intraret, quam exteri sibi.* Decreto del Espiritu Santo, llama el comulgar, sin aver comido. Esto mismo enseñan san Gregorio Nazianzeno. Oratio. 40. *quæ est de Baptismo.* San Iuan Chrysostomo hom. 27. sup. 1. Epist. ad Cor. S. Basilio lib. ad Cef. Patr. San Ambrosio sobre el Psal. 118. Santo Tomas en la 3. part. quæst. 80. art. 8. y con ellos los Doctores todos Escolasticos.

De lo dicho se colige, que no es este ayuno de precepto diuino, sino Eclesiástico positiuo, y que por particulares respetos, no se practicó en Corintho, y mucho despues en Egypto, aun en tiempo de Sozomeno; pero ya está abrogada esta costumbre, y entablada en la Iglesia la contraria.

Dificultad art. 8.

I. Cor. c.

II. nu. 20.

Cōc. Afr.

cap. S.

Cōc. Car.

5. c. 29.

Cōc. Brac.

1. c. 16.

Con. cōst.

Ses. 13.

c. ac. de

Cōsec. di

I.

August. e.

pist. 118.

c. 6.

Nazianz.

Chrysost.

Basil.

Ambros.

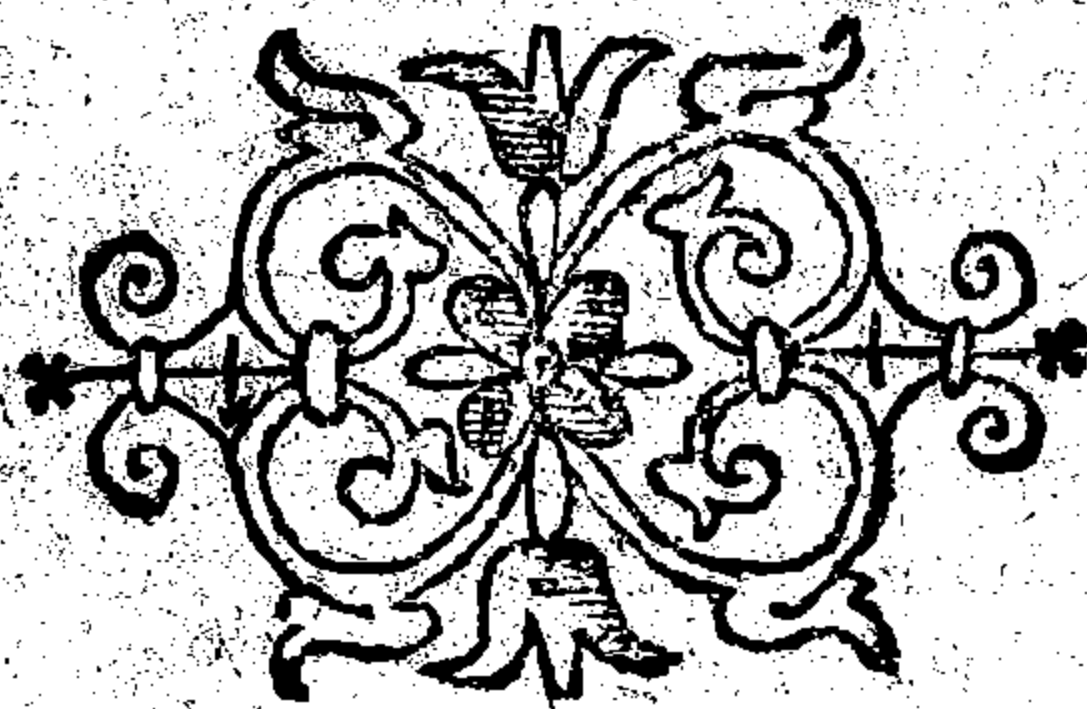
S. Thom.

3. p. q. 80

Dificultad sexta. Si la resistencia de San Pedro fue inobediencia, y pecado?

*Orig. 10.
32. in Ioa.*

ORigenes en el tom. 32. sobre san Iuan, fiscalca severamente a san Pedro. En tres cosas le haze cargo, y sin razón alguna en todas tres. Para la primera presupone, que auia lauado el Redentor a otros antes que al Apostol, y así dize, que fue reprehender a los que se cōsintieron lauar, y a titulo de religioso, acusarlos de groseros; pero demōstrando que es lo mas cierto, que san Pedro fue el primero que lauó, antes pudiera, que, arguyrle de sindicante, alabarlo de muy humilde, pues se juzgaua indigno del fauor que auia visto en los demas. La segunda calumnia, es, que condenaua la accion en Christo, o acusaua su inaduertencia. La tercera, es, que aquella fue rebeldia, y vna clara inobediencia. No fue por cierto ninguna de estas cosas, sino alta prouidencia en el Redentor, y en Pedro: vna santa humildad, y vna justa reuerencia. Así lo entienden san Cyrilo en el lib. 9. cap. 4. San Chrysostomo en la homilia 69. S. Cypriano homilia de Ablut. ped. S. Balio in Reg. bre. resp. Ios. San Ambrosio lib. 3. de Sacram. cap. 1. y nuestro Padre san Agustin en el trat. 56. y en estos Santos, y en los Expositores se hallaràn los motivos della santa resistencia.



DISCURSOS LITERALES Y MISTICOS

del lauatorio, y de la institucion del santissimo Sacramento,
sobre el Evangelio del Iueves Santo, que llaman
el Mandato.

Ante diem festum Pasche sciens Iesus, qui uenit hora eius, &c.

Ioann. cap. 13. num. 1.

DISCURSO I.

*Que Christo Señor nuestro amo
siempre con ternura; pero que en
comp. racion de lo que mostró quan
do moria, parece que*

antes no ama-

u.

Baxó el hijo de Dios ex-
cutado de nuestra necesi-
dad, traxole al mundo solo
nuestro amor, claro es que nos
auia de amar. Admiró al mundo
la caridad que a sus proximos tu-
uó el Apóstol san Pablo. Quien
de vosotros está achacoso, que
en mi no reconozca yo la enfer-
dad? les dixo a los Corint. en el
cap. 11. de su 2. carta. *Qui infirma-*
tur, & ego non infirmor? Y dize así
San Chrysostomo en la hom. 25.
Non dixit: Non mestitia sum par-
ticeps: sed perinde ad quo eodem ip-
so affectu, ac morbo laborarem ita
perturbor, ac tumultuor. No dize
que se entristeze estando enfer-
mos ellos, que esso en qualque-
ra amor se halla, sino que toda
enfermedad agena le afligia, en
la misma forma que si el la pa-

deciera. Quien se escandaliza,
profigue el Apóstol, y no me
abraño. *Quis scandalizatur, & e-*
go non uideor? A no dezirlo san Pa-
blo, era esse amor increyble. A-
ñade así san Chrysostomo: *Vide*
ru sus incredibilem quandam do-
loris magnitudinem, quæ quid m-
ia hoc inflammationis vocabulo in-
est incensor, inquit, atque ardeo.
Este amor puedele comparar
cō el de Christo nuestro Señor?
Pregunta san Bernardo en el ca-
pit. 5. del trat. de Pass. Dom. y res-
ponde: Si Pablo enfermaua con
el enfermo, que diremos del a-
mor de Christo? *Si ergo Paulus*
cum infirmantibus infirmabatur,
quid benignus Iesus, &c. Si es
nuestro Señor, y nuestro Padre,
¿no haria por quien es su hijo,
y su criatura? *Quid Dominus, &*
Pater pro creatura, & si ijs? Si
Pablo se abraua, porque le da-
ua vn rayo del diuino Sol, que
diremos del Sol mismo? *Arde-*
bat Paulus, quasi esset radius solis
accensus. Quantum putas ipsum So-
lem exarsisse? O, ¿S. Pablo (dize
Chrysostomo) sentia esse efecto,
por el mas abatido, y depreciado.

Hoc

2. Cor.
11. 29.

Chrysost.

hom. 25.

in cap. 2.

ad Cor. c.

11. 10. 4.

Bern. de
Pas. Do-
min. c. 5.

Chrysost.
ubi supra

Hoc autem erat, quod eum prae-
buit, atque in arctum redigebat, me-
temque ipsius sanciebat, quod pro
vnoquoque eorum, qui in infirmi-
tate praeinebantur, quicumque tan-
dem is esset tanta perpetueretur. Non
enim de maioribus, quidem haec di-
cebat, minores autem contemnebat:
*Verum abiectissimum etiam quic-
que, quicumque is esset inter neces-
sarios reponebat.* Esmucho esso?
Bernad. Responde san Bernardo: Pues el
vbi supra hijo de Dios muere, no enfer-
ma, y esso no por vn hermano a-
batido, sino por vn vile esclauo.
*Propter nimiam quidem charita-
tem suam, qui dilexit nos Deus, ut
seruum redimeret, nec Pat. r., Filio,
nec sibi filius ipse peperit.* Esso
no es mucho, sino demasiado a-
mor. *Vere nimiam,* excede toda
medida, es sobre todo modo de
amar, *quia & mensuram excedit,
modum superat.* No, ay otro, ni le
puede auer mayor. *Plane super-
eminens uniuersis.* Vos Señor mio
(añade) no dezis, que la mayor ca-
ridad, el mas auentajado amor,
es dar vno la vida por su amigo?
*Si maiorem charitatem, nemo ha-
bet, quam ut animam suam ponat
quis pro amicis suis.* Pues mayor
es que essa la vuestra, Dios de
mi vida, que la dais, no por quie-
n os ama, sino por quien os aborre-
ce. Hasta allí pued. llegar nues-
tro amor, pero ha la acá es me-
nester ser Dios quien ama. *Tu
maiores habuisti Domine ponens*

*eam etiam pro inimicis. Quae nam-
alia videbitur esse, vel fuisse, vel
fore huic similis charitati?* Lo cier-
to es, que en este lauatorio, y en
esta institucion, parece que vio
el amor el fondo. No se que aya
mas que dezir, que lauar los pies
a vn dicipulo que le vende, y
darse en manjar a vn pueblo que
le mata. O Señor, le dixo a Dios
(en cierta ocasion) David, y que
ancha es vuestra ley! *Latum man-
datum tuum nimis.* Muchas inter-
pretaciones admiten estas pala-
bras. Pero nuestro Padre san A-
gust. gustin entendió del precepto
de la caridad aqueſſa latitud. *In-
qui sine angustis via quoque am-
bulatur angusta.* Camino estre-
cho, y desabahado? Como se pue-
de entender? Ay camino tan an-
churoso como aquel en que ca-
beys a gusto con vuestro enemi-
go? Veys ai el *sine angustis*. Ay
camino tá ahogado como aquel
en que aueys de yr haziendo
bien, al que os vâ haziendo mal?
He ai el *Via quoque ambulatur
angusta.* Entendámoslo mejor.
O señor mio. (dize a Dios el san-
to Rey) este precepto de la cari-
dad, que estendido es! tan allâ
quereys que llegue el amor? O
que estraña latitud! Veamos co-
mo se vâ desuiando el amor por
naturaleza, y luego se diuisará lo
que puede con la voluntad la
gracia. El precepto de la caridad
con que se encuentra primero?

Yo

S. Thom.
2.2.9.25
artic.4.

Yo dixera, qué con vos, aunque ay quien diga, que el amor que vno se tiene a si mismo, no puede llamarse propriamente caridad. Pero en vos, lo primero que el amor halla, soys vos mismo, luego se encuentra con vuestros padres, que es lo que teneis mas cerca: de aipassa a los hermanos, busca a los deudos despues, llega a los amigos caminando mas. Todo esso os manda Dios que ameys, y aueyslo de graduar así. Señor, ay mas a quien se estiende el precepto de la caridad? Si, hana el enemigo ha de estender se estando tan lexos? Si: Vna cosa tá apartada, no se le oluida a esta ley? O que rigor! O que estrañalitud, pues que se estiende hasta allá. Esso es llegar al fin del amor. Veis el *In finem dilexit* y el *Latum mandatum*. Como se engazá bien en el Sacrosanto Evangelio del mandato? En toda su extension executò consigo aquella ley. Lauò los pies a vn ingrato dicipulo, que le vendia, y dio su cuerpo en manjar a vn mundo que le mataua: y lo que en lo primero me admira, fue, que quiso tanto a Iudas, que hizo por su salud lo que no hizo por su propia vida. Pregunta san Chrysostomo en la homilia 69. sobre el capitulo 13. de san Iuan, porque le lauò los pies a este traydor? Y responde: Que porque no le vendiesse. *Lauit eius*

pedes, quo officio cobibere eum Chrysost. à scelere illo voluit. Pues, Señor, hom. 69. saltua vn rayo para impedir su *in cap. 13.* disinio? O que bien pudiera dexarlo hiesto, quien secò solo còdezirlo, la higuera, y hazerlo pedacos, quien hizo rajas las peñas, y partiò el velo del templo en dos pedacos. *Atqui si voluisset poterat eum are facere, quem a modum, & si um, & scindere, ut petras, & velum.* Pues esso no era mas facil? Si, pero al traydor no le era vtil, queno dessea-ua que no le vendiera por viuir, sino porque no pecara. *Sed non necessitate, sed voluntate propria volebat eum à preditione abducere, ideo lauat eius pedes.* Que quando no le deue su vida la diligencia mas flaca, haga diligencia tan espantosa por vn traydor que le entrega. Esso es andarle a la caridad toda su latitud: *Latum mandatum* y verle el fin al amor, *In finem dilexit eos.*

Cosa rara es, que tamañas demonstraciones de amor las dexasse para el fin! Grande fue siempre. *Cum dixisset suos.* Pero al lado del que mostrò, quando queria morir essotro, no parecia amor, *In finem dilexit*: Vn singular reparo obseruè siempre del melifluo Doctor Bernardo sobre la sed del Redentor en la Cruz, que parece cortado al tallè de mi pensamiento. *illo, dixit* el hijo de Dios estando crucifica.

cificado. Juzga este Sato Doctor (y no hizo el juyzio solo) que a Bern. de quella sed era pidiendo el Caliz pas. Dom. de la Passion: y acuerdase las an. 6. 13. to. 2. fias cõ que en el huerto de Getsemani, auia rehusado esse Caliz, y dize el Sato: Que nouedad es esta? Entonces pide tres vezes al Padre, que le descamine beuida tan amarga, y en la Cruz, pasada ya casi toda, dize, que quisiera beuer mas, que tiene sed? *Nunc vero eodem Calice Passio- nis iam ebibito, dicit sitio. Quid est hoc?* No son, Señor mio, los bevedores del mundo asì. Antes de beuer rehusays el vaso, y le pedis despues de auer beuido? *Antequam gastes, ò bone Iesu, petis Calicem omnino auferri, & post quã bibisti, sitis?* No, no, grã misterio ay en esta tã nueua forma de beuer. *Et video mirabilis potator es tu.* Otras halla el Sato, pero excelente es la vltima salida. *Quãdo autem passionis Calicem, quem antea rogaueras auferri, iam ex- hausisti, dixisti: Sitio dilectionis erga nos tuæ magnitudinem commẽ- dasti.* O Señor mio, esso fue em- bidar el resto, y mostrar de vuestro amor lo mas fino. Pues glorioso Doctor, no fuera bien ha- zer essa demostraciõ en el huer- to la noche de su agonia? Pero ya lo entiendo: como se acerca- ua mas al morir, y ua mostrando mas las finezas de su amor. Para lo vltimo yua reservando las de-

monstraciones mayores, *In fi- nem dilexit.* Reservò (dize san Chrysostomo, ayudando el pen- samiento de Bernardo) lo refino de la caridad para el fin; porque enamorados entonces del, los suyos hallassen por su amor per- secuciones. *Maiores posterius re- seruat, ut eorum in se charita- tem auget, animi retque, ut 69 in loz futura mala forti animo subirent.* Chrysost. hom. illa

DISCURSO II.

Que baxò a Christo Señor nuestro su amor de la mas grande al- tura, a la mayor ba- xeza.

QVando miro a Christo Señor nuestro dexar la cena, *Surgit à cœna*, quitarse el mato, desnudar la prime- ra tunica, *Ponit vestimenta sua*, ce- ñirse vna tohalla, *Et cũ accepisset linteam præcinxit se*, echar agua en vna fuente, o vna vazia, *Mi- sit aquam in peluim*, y arrodillar- se a los pies de sus dicipulos, *et coepit lavare pedes discipulorum.* Viendo la alteza desde donde baxò al juzgo, no que baxa, sino que se precipita. En el cap. 4. de los Cátares, le dize a la Iglesia, q̃ tiene vnas aguas viuas, que ba- xando de la cumbre del monte Libano, la fecundan, y la fertili- zan. *Puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano.* El Can. c. 4. es el agua diuina, que de la cum- bre

bre del diuino pecho de su Eter-
no Padre baxò a la tierra. Baxò,
dixe? Poco es, que el agua q̄ im-
petuosamente se despeña de v-
na altura, *quæ fluit impetu de Li-
bano*, no corre, sino se precipita.
Notable palabra (*Fluit*) para de-
zir la baxeza a que se humillò
Dios por el hombre. Pero vea-
mos, como viene esse termino
en vn lugar del cap. 2. de Isaias.
*Et erit in nouissimis diebus præ-
paratus mons domus Domini in
vertice montium, & eleuabitur sa-
per colles, & fluent ad eum omnes
gentes.* Este monte, dize Tertul.
y con el san Geron. san Cyril. Sã
Basil. san Chrysost. y nuestro Pa-
dre san Agustin, que es Christo
nuestro Señor, y en essa confor-
midad querrà dezir: La casa del
Señor, que es su Iglesia, se funda-
rà sobre la cumbre del mas alto
monte, que es Christo hijo natu-
ral de Dios: y dexarse han caer
hãzia el todas las gentes: dexar-
se hã caer è dicho por guardarle
a la palabra (*Fluent*) toda su pro-
piedad. En ella hablò el otro,
quando la viò en los cabellos, pa-
ra dezir, que se derribauan sobre
la espalda de quien los hurtaua
al rigor de la tixera.

*Tib. dis. 3. el. Intansi crines longa ceruice
fluebant.*

De los ramos que se desgajan,
en metáfora, viò de essa palabra
con harta gala el Poeta.

Tum denique dara.

*Exerce imperia, & ramos com Georg. lib
p. see fluentes.*

2.

Quintiliano en el capitul. 14. del
lib. 5. De esse language vsa para
hablar de los rios que baxan de
los mōtes a fertilizar los valles.
*Feratur igitur non semitis, sed cã-
pis, non vti fontes angustis fistulis
colliguntur, sed vt latissimi amnes
totis valibus fluit* Agora a la di-
ficultad, si està Christo S.N. so-
bre las cumbres de los mas leuã-
tados montes, *in vertice montium*,
si es fuente sobre la mas descolla-
da cumbre; como para dezir, que
los hōbres suben allá, dize que
baxan a ella, *Et fluent ad eum om-
nes gentes*? Christo tã alto, *in ver-
tice montium*, y dize, q̄ para hallar-
le el hombre, ha menester baxar
se, *Fluent ad eum*? O Redetor de
mi alma, y como me la entene-
ce lo que entiēdo en la concor-
dia de los dos lugares! Sobre lo
mas alto del cielo confidero v̄ra
humana naturaleza, pues q̄ estri-
ua en v̄ra diuinidad; pero auēisla
abatido tanto por nosotros, q̄ de-
xandola caer a nuestros pies,
Impetu de Libano, ha quedado tã
to mas baxa q̄ ellos, q̄ el que os
quisiere ver, aunque estè muy ba-
xo, es forçoso que se baxe mas.

Et fluent ad eum omnes gentes. Con
que deuocion considera Bernar *Ber. ser.
do estos altibaxos del Redetor. ser. 4. ma
O nouissimũ, & altissimũ!* dize en *ioris heb.
el term. del Mierc. Santo: O hu- to. 1. part.
milẽ, & sublimem! & opprobrium* 174.
homi.

Quint.

hominum, & gloriam Angelorum!
 Es lo mas alto, y ninguno llegó
 a mostrarse tan baxo. *Nemo illo*
sublimior, nemo humilior. Su pa-
 ciencia singularissima, y admira-
 ble su humildad. *ut si patientia*
singularis, si humilitas admi-
rabilis. Y en estas dos virtudes,
 ni pudo tener antes exemplar;
 ni aurà en el mundo quien las
 pueda oy aprender: todo lo dize
 el Santo; *Vtraque sine exemplo.*
 Señor, tanta paciencia? Porque?
 Porque, Dios mio, vna tan rara
 humildad? Todas estas (conclu-
 ye san Bernardo) son hazañas del
 amor. *Vtramque tamen magnifi-*
ce causa ipsa commendat, nimirum
charitas. Todo parece que lo vi-
 nió en el Euangelio san Iuan.
 Bien descubrió los altibaxos
 que dezimos del Redetor. Que
 rico! que poderoso! *Sciens, quia*
omnia dedit ei pater in manu.
 Que diuino! *Quia à Deo exiit!*
 Que triunfante! *Et ad Deum va-*
det! Y luego? *Surgita cœna ponit*
vestimenta sua. Que pobre, que
 rendido, que abatido, que humi-
 llado, lauando a vnos pescado-
 res los pies. *Et cepit lauare pe-*
des discipulorum!

DISCURSO III.

Que consagrando Christo Señor
 nuestro el diuino pan, ganó a la

Sinagoga la bendi-

cion.

En aquella misteriosa prece-
 dencia de Iacob a Esau, que
 era su hermano mayor, re-
 conocen los Doctores todos la
 Iglesia mejorada, y preferida a su
 hermana mayor la Sinagoga. Y
 echase de ver, q̄ es en el santissi-
 mo Sacrameto la mejora en el te-
 nor de la clausula de aquella mis-
 teriosa bendicion: *Det tibi Deus*
de rore Cœli, & de pinguedine ter-
re abundantiam frumenti, & vi-
ni. Y esplicandolo en esta forma
 Pascasio Radurto en el lib. de
corp. & sang. Christ. cap. 21. di-
 ze: *in rore quidem Cœli, quia hæc*
mysteria diuinitatis ope conficiun-
tur. in pinguedine vero terre,
quia hæc caro Christi de virgine
orta creditur. Y confirmase en su
 parecer con la respuesta que dió
 Isaac a Esau, pidiendole otra ben-
 dicion. *Frumento, & vino stabiliui*
eum, & tibi post hæc fili mi, ultra
quid faciam? Si el fue tan dicho-
 so, que se alzó con el pan, y el vi-
 no, que me queda que dessearte
 a ti? O tesoro diuino, que auien-
 doos dado a vos, no tiene Dios
 poder para dar mas! Que auien-
 dose dado a si mismo, que tiene
 mejor que lo que ya ha dado?
Firmaui cū pane Corporis Chris-
ti (assi glossa Pascasio estas pala-
 bras) *& vino sanguinis in quibus*
illi æterna manet abundantia, tibi
autem si i. ultra quid faciam?

Con que escasseza (digamos-
 lo assi) con que escasseza hazia
 Dios

Gen. 27.
28.

Pasc. lib.
de Corp.
& sang.
Domin. c.
21. §. Hñe
in Bib. 10.
9. sect. 1.
part. 135.

Dios fautores al Iudaismo, que por contadero los sustentaua, comparando aquel trato con el de la Iglesia santa. Por el 65. de *Isaias. c.* *Isaias* les habló así: *Ecce serui mei comedent, & vos esuriētis. Ecce serui mei bibent, & vos sitietis.* Morireys de hambre, y ha de sobrar que coman mis amigos. Fatigaraos la sed, y los mios no sentirán sus ansias. Y quales amigos, mi Dios, sino nosotros, que desde que nacistes, por nuestro reparo, trocastes el de esclauos en esse tan autorizado titulo, *lam non dicam vos seruos, sed amicos*: Dichoso tiempo, edad felix en que sin medida, sin tassa reparte sus dones Dios! Bien lo dibujara yo con lo que el otro.

Virgil. E-
glog. 5.

Et duræ quercus sudabunt ro-
sida mellis,

Incultisque rubens pendebit
sentibus uitis.

En los troncos huecos de las enzinas, en que suelen hallar acogida la culebra, y el lagarto, labrará su miel las abejas, y las vi-
des, que sostenidas sobre los sargos, suelen llevar poco fruto, y esse solo para las aues, sentirán carga en sus vias, y bermejea-
rán los ramos, sin que deuan la poca, o caua a la cudiciosa ma-
no del labrador. *Incultis, que ru-*
bens pendebat sentibus uitis. Ga-
lana's metáforas, con que se pue-
de pintar el buen año de la Igle-

fia. Llenò està dellas el Psalmo
71. *Et erit firmamentum in terra* Psal. 71.
in summis montium, super extolle 16.
tur, super libanum fructus eius, Pag.
& florebit de ciuitate, sicut fœ- Burg. in
num terra. Del Hebreo trasladò Scrut.
Pagnino. *Erit pugillus frumenti* scrip.
Otros trasladaron (traelo el Bur-
gen'se en su Escrutinio) *Firma-*
mentum tritici. Y en essa confor-
midad querran dezir las pala-
bras: Dios, q̃ a la Sinagoga nun-
ca le dio, sino pintado este sobe-
rano pan, a la Iglesia se le dà; di-
remoslo? A todo: Es tanta ya la
abundancia, es tan fértil la co-
secha, que las espigas no se ha-
llan con mas dificultad que el
heno. No, no es este pan para la
Sinagoga ingrata. Que claro se
lo notificò *Isaias*. *Ecce domina-*
tor Dominus exercituum (dixo en
el capitul. 3) *Auferet à Hierusa-* *Isaias ca.*
lem, & à Iuda omne robur panis. 3. num. 1.
Mucho varian los Doctores en
la significacion del pan, y es fa-
cil ajustar quanto dicen con el
pan diuino de la Eucaristia; lo
historial ya se sabe que es amena-
zar con hambre, cerco, y cauti-
uidad al pueblo de Israel, Rabi,
Salomon, y otros muchos de los
mas doctos Hebreos, dicen, que
en esse pan que les quita les qui-
ta la ciencia de la criaturas, *au-*
feret (dizen los Rabinos) *à Hie-*
rusalem omnem doctrinam, & in-
telligentiam scripturarum S. Ge-
ronimo lee: *Auferet Regnum.*

Rab. Sal. Quitarlesha el Reyno. San Atanasio en el lib. de *Grace & Pass.*
Michon. *Domin. traslada, Auferet lumen,*
Atban. quitarlesha la luz Eusebio Cesa-
Euseb. riente, *Auferet omnem cultum re-*
Proc. *ligionis.* Ha de quedar sin religiõ
 la triste Sinagoga? Procopio Ga-
 zeo lee, *Auferet ei omnia Dei*
charismata, que los dexara sin
 los dones, y gracias del diuino
 Espiritu. O q̃ variedad tan gran-
 de en vna palabra sola! Sustento,
 ciencia, Reyno, luz, religion, y
 los dones del diuino Espiritu,
 se significa en el pan ai? Pan di-
 uino en quien la Sinagoga no
 tuuo parte, porque estauays re-
 feruado para la Iglesia, de vos
 entiendo yo el *Auferet robur*
panis. Que si en opinion de Ra-
 binos es aquel pan la intelligen-
 cia de la Sagrada Escritura, essa
 se alcança con este sagrado pan,
 que es pan de entendimiento,
 porq̃ lo despierta, o lo dà: *Panis*
vite, & intellectus. Y si san Ge-
 ronimo le llama Reyno, Reyno
 es este pan, y Reyes se llaman
 los Sacerdotes, solo porque lo
 comen, *Et Sacerdotes regnabunt.*
 Si san Atanasio lo llamó luz, luz
 inacessible es este pan, *Lumen*
de lumine. Si Eusebio dize, que
 faltandoles el pan, les falta la re-
 ligion, es porque no ay culto,
 ni religion, faltando este diuino
 pan. Si Procopio echa menos las
 gracias, y dones del diuino Es-
 piritu, en quien no goza deste

sacrofanto pan. Ya vemos que
 santo Tomas dize del, no que las
 significa, sino que contiene esso
 todo, y q̃ lo comunica. *Virtutes S. Thoma.*
augentur, & mens omnium charis-
matum abundantia impinguatur.
 Luego este pan es sustento, ciẽ-
 cia, Reyno, luz, religion, y los
 dones del diuino Espiritu. To-
 do esto le faltò a la infeliz Sina-
 goga en faltarle el pan de la Eu-
 caristia, Sola la sombra alcançó
 de aqueste cuerpo, y huyosele la
 sombra.

Bien lo advertiria yo en vnas
 sentidas palabras de la Esposa
 en el cap. 2. de los Cantares. *Si-* **Cāt. 2.9**
milis est dilectus meus caprea hin-
nuloque ceruorum. Habla del en
 el tiempo de la ley escrita. O co-
 mo se retiraua! Como huya! O
 que esquiua! O que huraño! No
 ay tan fugitiuo ciervo. *En ipse Num. 9*
stat post panetem nostrum respi-
ciens per fenestras. Por la venta-
 na, como quien và de camino!
 Donde vays Señor? A mi pare-
 ceme que a su Iglesia, que con
 todo lo que no es ella, và de pas-
 so. Manda su diuina Magestad a
 Moyfes, que le haga edificar vn
 tabernaculo, dale la traca, y or-
 denale, que ponga dos Cheru-
 bines sobre el propiciatorio.
Cherub paus sit in vno latere, &
alter in altero. Pero con tal dis-
 posicion, que las alas dellos ha-
 gan vna manera de trono. Pues
 Señor, esse trono para quien se-
 rà?

Exod. 25.
19.

Num. 22. *Num. 22. Quien ha de ocuparle en ha-
ziendolo? In deprospiciam, & lo-
quatur ad te supra propitiatoriū,
ac de medio duorum Cherubin.*
Yo he de responder (les quiere
dezir) a tus preguntas; he de ser
el oraculo de tus dudas: he que-
rido tomar a mi cargo la direc-
cion deste pueblo: desseo mu-
cho assistirles, y para esso he
elegido por trono por silla Real
essas alas de Cherubines. O que
clara prouança de lo que dezia-
mos! Andaua entre la Sinago-
ga, como de camino, y porque
se vea, que no està con ella de
assiento, escoge por trono vnas
alas.

Quien, pues, està tan demen-
tado, que no busca aqueste pan?
Aora reprehédamos este defecto
Isai. c. 55. *Isai. c. 55. do con palabras de balas. Quare
Num. 2. appenditis argentū non in panibus,
labores vestros non in saturitate?*
Dize en el cap. 55. de su profe-
cia: Insensatos (habla con los pe-
cadores) porque gastays vuestro
cuydado (que esse es *Argeretum*
alli) en lo que no es el soberano
pan de la Eucaristia? Porque no
trabajays por la verdadera hartu-
Vid. Ba- tabl. *ra, que solo en el se halla? Labrē
vestrum nō in saturitate.* Notable
es la translacion Hebrea. *Quare
appenditis argentum in nō panem?*
Porque comprays por dineros
al no pan? Rudimento de los pri-
meros en las esquelas es, q̄ aque-
lla negacion (*Non*) quando imme-

diatamēte carga sobre vn termi-
no le haze, que suponga por infi-
nitas cosas, porque entran aī, no
solo las que son, sino las que pue-
dē ser. *Roma* (dize el Logico) su-
pone por el hombre, y *non homo*,
por todo quanto no es el. Agora
se entenderà el lugar. *Quare ap-
penditis argentum in non panem.*
Pecadores, que comprays vuest-
ra perdicion a costa de vuestro
dinero, y el morir a precio del
trabajar. Porque hazeys caso de
essos bienes aparentes, dexando
los perdurables? Recorredlos to-
dos en vuestra memoria. Hazed
vn tanteo de los deleytes todos
que ay, y de quātos puede auer;
no a y diligēcia que en ellos no
se emplee mal, solo en este pan
sacrofanto ay vna medra infinita.
Porque gastays en lo q̄ no es
el? *Quare appenditis argentum in
non panem?* Platan dixo en el 6.
lib. de su Republica, vnas pala-
bras tan semejantes a essas de
Isaias, que no parecieran mal en
la boca de vn Apostol. *Qui be-* **Plat. lib.**
ne natus est, & qui vere ama- **6. de Re-**
tor est disciplinarum, non ha- **pub.**
rebit in his bonis, quæ vulgus
admiratur, quæ non vere sa-
tiant, sed perpes porō ire in
Deum, vos vere viuet, ve-
re nutrietur, vere satiabi-
tur.

Son tan excelentes las pala-
bras, que no tengo de hazer mas
que boluerlas de el Latin. El

que tiene buen natural, y es amigo de la contemplacion, cō que se alcanza la verdadera sabiduria, no harà caudal de estos bienes de que el necio vulgo se admira; que si bien tienen apariencia de bien, engañan, no satisfacen: antes passando dellos, buscará a su Dios, y en hallandolo, tendrá vida, seguro el sustento, y cierta la hartura. *Vere vivet vere nutritur, vere satiabitur.* Estas palabras, sin torcerlas, ajustan con el benditísimo pan de la Eucaristia. Que si cō aquella diligencia, dize el Filosofo, se hallará vida, sustento, y hartura. *Vere vivet, vere nutritur, vere satiabitur.* Todo se halla en el santísimo Sacramento, con el se alcanza eterna vida, así lo dixo por san Juan el Redentor: *Qui manducat hunc panem vivet in aeternum.* He aí el *Vere vivet.* Con el se sustentará el hombre todo: todo, porque participan alma, y cuerpo, que así entiendo yo el *Totum cibaret hominē*, que dixo santo Tomas: He aí el *Vere nutritur*, y en conclusion en este diuino pan se halla la verdadera hartura, pues es Dios, y solo Dios puede darla.

Satiabor cum apparuerit gloria tua. He aí el *Vere satiabitur.*

DISCURSO III.

Que al santísimo Sacramento, aun en figura hizo Dios primero grandes honras, en fe de la que queria disponer al diuino original. Y que importa que lo autorizen los Principes, para instruyr con esso sus vassallos.

PAN y vino, sacrificio en toda la antigüedad autorizado. *Dijs sacrificādū esse* (fue decreto de Numa, dize en su vida Plutarco) *x vitibus non putatis, nec sacrificandum sine farina.* Porque quiso Dios N.S. que le erigiesse vn altar David en aquella era de Orná? en el cap. 21. del 1. lib. del Paral. se dize, que a la sazón estauan en la trilla. *Eo tempore terebat in arca triticum.* Y donde ay trigo está mejor el altar. Allí es común sentimiēto de Doctores, q̄ se edificò despues el templo de Salomon: como diziēdo, que solo para el diuino pan se logran los edificios biē, y es muy de advertir, q̄ hasta la ttaça baxò del cielo; así se lo certificò a su heredero David. El cap. 28. del 1. lib. del Paralip. refiere la conuersacion: *Omnia venerunt scripta manu Domini ad me, ut intelligerem vniuersa opera exemplaris.* No sé si se hallará otra vez que aya escrito con su mano Dios, con vn dedo grauò, o abrió, como de buril en las dos losas, la ley. Pero que haga vn diseño

Plutar. in vit.

Num.

1. Paral. c. 21. numer. 20.

Cap. 28. num. 19.

diseño de vn edificio, y que lo declare escriuiendo con su misma mano, quando se vio? O que està alli bosquejado el santísimo Sacramento; y para que el mundo lo honre, no ay demonstracion que escuse. Allí dizen grandes Autores, que sucedió el sacrificio tan celebre de Abraham. Allí ofrecio su querido hijo, yo pienso que fue mas clara figura de Christo nuestro bien sacramentado, que ofrecido en vna Cruz. Y aun juzgo mas, que de aqueste misterio sacrosanto, como sacrificio, no precedio dibujo mas ajustado. Aurà quien niegue, que Abraham sacrificó su hijo? No. Murió? Viuo se le boluio a su casa. Luego no fue figura de Christo muerto en la Cruz? San Chrysostomo en la homilia 47. sobre el 22. del Genesis, todo lo quiere ajustar, pero yo pienso no ha de poder.

Chrysost. *Vide obsecro hic quomodo omnia hom. 47. per umbram præfigurata sunt. in Gen. 10. mo 1.* Aquí vemos vn hijo vnico de su Eterno Padre, y en el monte vn hijo vnico tambien del suyo. *Vnigenitus ille, & vnigenitus hic.* Aquel era, querido mucho, de Abraham, y estotro por antonomasia es el hijo querido de su padre. *Dilectus illic, & germanus, dilectus & hic, ac germanus.* *Hic enim est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui.* Ay mas en que se parezca al retra-

to? A Isaac (dize su padre) le ofrecio en holocausto, *A patre ille in holocaustum offertur.* Ya Christo su mismo Padre lo expuso, para que pudiessen ponerlo en vna Cruz. *Et hunc Pater exposuit.* Y con todo esso hemos de dezir, que llegó a ser figura de Christo crucificado? Esso como puede ser (dize Chrysostomo) si al cabo no murió el retrato? Hasta allí auia copiado la pintura. No pasó a mas el pinzel. *Huc vsque umbr.* Luego pasó adelante la verdad de lo que anduuo aquella representaciõ. *Postea rerum veritas magna excellentia monstratur.* Y que es lo que saltó a la figura? El morir. *Agnus enim hic rationalis pro toto mundo oblatu est.* He aì como no pudo ser figura de la muerte efetuada en el Redentor. Pues como san Chrysostomo le llama sacrificio? *A patre ille in holocaustum offertur?* Ea, que ya està claro, es sacrificio inerte, no muere porque es figura de vn sacrificio viuo. Segun esto auiente edificado allí el mayor templo del mundo, por esse caso, será sin duda, que preuino Dios todo esse honor para la figura del santísimo Sacramento del altar. Hagale aì tanta costa, porque ninguna parezca jamas sobrada para reuerenciar el cuerpo, y sangre de Dios sacramentado.

O con quanta reuerencia de-
uiera mirar el mundo esta joya!
Gran respeto se le deue a Dios
por mil titulos; pero especialif-
simo es auer senos comunicado
en este Sacramento. Iosepho en
*Iosephus Ant. lib. 1. de sus Antigüedades ca-
pit. 13. dize; que estando en ora-
cion Moyfes a vista de todo el
pueblo, las manos leuantadas, ca-
yò sobre ellas la primera vez el
manà, y en vn momento las vie-
ron todas hechas vn panal, sin
que en otra parte huuiesse hasta
entonces caydo vn solo grano.
O que portento! Que grande
marauilla! Solo en las manos del
Emperador el manà? Porque?
Ay quien diga, que porque el
pueblo respetasse mas a Moyfes,
viendo que a su intercessiõ co-
mian tan misterioso pan. Pues a
quié se nos haze manà para que
le comamos, que respeto le de-
nemos? Infinito. O si los podero-
sos siempre lo mostrassen, para
que los inferiores se les parecief-
sen en aquel Psal. 71. ya se ve (es-
pecialmente atendiendo al ver-
so 16.) que se habla claro deste
misterio; y hallole yo, en que ha-
blando de su veneracion, dize, q̃
los Reyes le han de doblar con
fugecion la rodilla: *Et adorabunt
eum omnes Reges terra.* Sã Aguf-
tin dize, que aqui mas holgara
cõtemplar, que escriuir. *Hoc tam
nar. in non expositorem sed contemplato-
Psal. 71. rem desiderat.* Y lo que yo con-*

téplo, es a Christo nuestro bien
sacramentado, a quien reueren-
cian Reyes, para q̃ assi le respeté
todos los hombres, que por esso
añade el Psalmo: *Omnes gētes ser-
uiunt ei.* Sean ellos los primeros
al respeto, que con esso crecerà
toda la veneracion. Exemplo ra-
ro el del Catolico Rey de Espa-
ña don Iuan el Primero, que en
Birbiefca, año de 1387. hizo a-
quella santa ley, q̃ està en el lib.
1. de la Nueva Recopilacion en
el tit. 1. de la santa Fè Catolica; y
por no estragar el espiritu con q̃
se hizo, no quiero mudar el len-
guage con que en aquel figlo de
de oro, se promulgò. Por q̃ a nues-
tro señor son acceptos los coraço-
nes contritos, y humildes, y el cono-
cimieto de las criaturas a su Cria-
dor, mandamos, y ordenamos, que
quando acaeciere q̃ Nos, o el Prin-
cipe heredero, o Infantes nuestros
hijos, o otros qualesquier Christia-
nos, vieremos que viene por la ca-
lle el santo Sacramento del cuer-
po de Christo nuestro Dios, que to-
dos seamos tenudos de lo acompa-
ñar fasti la Iglesia donde salio, y
fincar las sin ojos, para le hazer re-
uerencia, y estar afi fasta que sea
passado; y que Nos no podemos es-
cusarnos de lo assi hazer, por lo-
do, ni por poluo, ni por
otra cosa algu-
na.

Non. Re-
cop. tit. 1.

DISCURSO V.

Que hazer Christo Señor nuestro
el lauatorio antes de la institucion
del santissimo Sacramento fue en-
señar la pureza con que nos hemos
de llegar a la Eucari-
stia.

Bern. ser.
in can.
Dom.

San Bernardo reconocio es-
se intento. *Nam ut de remis-
sione quotidianorum minime
dubitemus habemus eius Sacramē-
tum pedum ablutionem.* Dize en
el serm. del Iueves Santo: Que-
reys que os diga (añade) donde
se, que aquel lauatorio os estaua
diziendo la pureza con que que-
ria los que llegaua a su mesa? *Vis
autem nosse, quia pro Sacramento
illud est non pro solo exemplo fa-
ctum?* Pues advertid lo que le di-
ze a san Pedro, quando rehusa el
lauarse. *Illud accende, quod Petro
dictum est. Si non laueris te, non ha-
bebis partem mecum.* Claro está
que ay algo encerrado alli, pues
le dize, que sin lauarle, no ha de
tener parte en el. Que fino se la-
ua, no se ha de saluar. *Aliquid igi-
tur latet, quod necessarium est ad
salutem, quando sine eo, nec ipse
Petri partem haberet in Regno
Christi, & Dei?* Pedro, santo era;
pero en el dize a todo hombre,
que le vā la saluacion en lauarle,
antes q̄ llegue al santissimo Sa-
cramēto del altar: y esse es el En-
tasis (dize Bernardo) de aquellas

palabras, que le dixo, quando le
repugnaua: *Quod ego facio tu nescis
modo scies autem postea.* Lo q̄
esto es, no puedes entenderlo a-
gora; pero sabraslo despues. Quā-
do? Quando vea instituyr el Sa-
cramento: entonces verás, q̄ es
dezirle, como en Geroglifico, al
que comulga, q̄ llegue a comul-
gar con pereza; que laue antes
sus culpas, sino quiere que le ma-
te el pan que auia de darle vida.
*Queris forte vnde sciam, quod Sa-
cramentū sit huius remissionis ma-
xime cum ipse Dominus promisse-
rit Petro, dicens: Quod ego facio
tu nescis modo scies autem postea.*
Y no penseys, dize, que porque
no se lo declaró en orden al Sa-
cramēto, no fue esso lo que prin-
cipalmente les auia de declarar,
que muchas cosas referuó para
despues. *Nihil autem de sacramē-
to locutus est s. d. tantum, exemplū
(inquit) dedi vobis, ut & vos fa-
ciatis: Verum multa habebat illis
dicere, sed tunc portare non pote-
rant.* Diligencia fue el lauarle pa-
ra tocar lo sagrado, q̄ no la omi-
tió vn Gen. l. para llegar a su
Dios.

Donec me flumine vino. Virgil.

Abluero &c.

La pureza del alma, parece que
daua a entender esse cuydado
los Sacerdotes, los Hierofan-
tes de los Athenienses. Dize
san Geronimo, contra Iouinia-
no, q̄ beuiā para templar los ar-

Hier.

dores de la carne del cumo de la cicuta, hierua que por su gran frialdad la trae Plinio con las venenosas. Notable respuesta fue aquella de Christo Señor nuestro a los discipulos de san Iuan, quando le preguntaron, porque los fuyos no ayunauan tanto como ellos, *Infertur ab eis sponsus & tunc ieiunabunt* ireme yo, y entonces ayunarán. Pues porque mas que agora? Porque agora mi prefencia suple los efetos del ayuno. El ayuno, que haze? La Iglesia se lo dize a Dios: *Vicia comprimunt mētem eleuat, &c.* Refrena vicios, y leuanta el alma a la contemplacion, pues todo esso tienen solo con mirarme, en yendome necessitarán, para mortificarse, de otras diligencias. O sacrosanto pan, no há menester vuestros ministros valerse de la cicuta, que si mirado reprimis, ¿hareys tocado? Que comido? Desdichado del que le trata, del que lo manosea, y no queda muy puro. En el c. 3. del 4. libro de los Reyes refiere la sagrada Escritura la sed de aquellos tres harto poderosos, con que perecian ellos, y sus exercitos, sin tener en el desierto ya vna sola gota de agua. Lastimauase mucho el de Israel, y dezia: Ay de mi, es posible, que aya traydo Dios a perecer tres Reyes?

4. Reg. c. 3. *Heu, Heu, Heu, ecce congregauit nos Dominus tres Reges, ut trade-*

ret in manus Moab, y dixole vno: Est hic Eliseus filius Saphat, qui fundebat aquā super manus Elie. No está lexos de aqui, quié hará to facil nos pudiera remediar. Bié pudiera Eliseo darle al exercito todo de beuer, que el fue quien echò agua sobre las manos de Elias. Hallanse embarcados los Expositores en explicar, que agua es esta de que se haze mencion. Nicolao de Lira sobre el c. 18. del 3. lib. de los Reyes, dize por autoridad de Rabi Salomon, que quando Elias apostó con los Sacerdotes, o Profetas de Baal, que su Dios no abrafaria el sacrificio, y el suyo si, hizo vna fosa en torno del altar de docientos codos en derredor, que se llenó con doze cantaros de agua. Pero esso fue interuiniedo vn muy celebre milagro. Al verterla ponía las manos Elias para que las tocasse el agua, y manaronle diez fuentes, de cada dedo la fuya, con que se llenó la fosa. Eliseo aun antes de ser discipulo, dizen que fue vno de los que traxeron los cantaros. Presupuesto este suceso, y dexando la verdad en sus autores, se entenderá el lugar. *Est hic Eliseus filius Saphat, qui fundebat aquam super manus Elie.* Eliseo (quiso dezir) tocò con aquel agua a vn hombre tan milagroso? No ay duda, que hará milagros. Llamente que el dará de be-

Lira in c. 18. lib. 3. Reg. Rabi Salo.

beuer a aqueſte exercito. O ſabroſiſſimo pan, para el de miel ſoberano. *Comedi finum, cum melle* o Pan diuino de los Angeles no porque os comen, ſino porq̃ os miran, *Panis angelicus*, hecho ya pan, para que coman los hombres, *Fit panis hominum*, epilogo y citra de las maravillas de Dios *Memoriam fecit mirabilium suorum*, ſi es baſtante argumento para prouar, que hara milagros Eliſeo, auer llegado a las manos de vn Profeta milagroſo, porq̃ no deuiera arguyrſe, que quien os tiene en las ſuyas es impoſſible, q̃ dexede hazer milagros?

Leu. S. 6

San Pedro Damiano en el ſermon 10. *In Cena Domini*, pōdera mucho aquel orden del c. 8. del Leuitico, con que Moyſes para conſagrar a ſu hermano, y a ſus ſobrinos en Sacerdotes, los lauò primero. *Cumque lauisset eos induit forficem sub cula linea accingens eum balteo &c.* y dize el Cardenal: *Ad hoc etiam diuini chrismatis pertinet Sacramentum, quod omnipotens Deus Moyſi famulo ſuo mandatum dedit, ut Aaron fratrem ſuum, aqua prius ablueret, deinde per infusionem huius vnguenti conſtitueret Sacerdotem.* Algo encubierto eſtà, pero es notable el picante que añado. Quereys ver (dize) la pureza q̃ pide el Sacerdocio en el alma? Quereys ponderar lo que importa en el miniſtro del altar vn

ſanto lauatorio? Pues acordaos de aquel ramo de oliua, que deſpues de moderadas las aguas del diluuiio, truxo la paloma en el pico. *At illa venit ad eum ad vesperam portans ramum oliuae vi. 11. retribus folijs in ore ſuo.* Eſſe ramo de oliua fue dar eſperanças al mundo del Sacerdocio con q̃ Dios queria honrarlo. Eſtaua figurando aſi el olio con que ſe auia de vngir el que auia de llegarſe al altar. Veys ya en el mundo el Sacerdocio pintado, o en figura? Pues para pintarlo embió el diluuiio, que menos que lauando el mundo aſi, no pufiera vn retrato del Sacerdocio en

el mundo. *Porro autem ſicutiam Petr. Da abluto, per diluuium mundo, cum mia. ſer. oliuae ramo, ad arcam columbare in cenā vertitur: ſic etiam Aaron aqua Dom. 10. prius ablatus eſt, deinde chrismate tunc 2. perunctus, ut ad Sacerdotiū pro pag. 170. moueretur.* Oygameos mas a eſte §. ad hoc. Doctor, y ayudemos ſus palabras para deſcubrir otro excelente cócepto. Chriſto Señor nueſtro no era Sacerdote, ſegū el orden de Melchifedech? Claro eſtà, que ſi, que le ordenaró de Sacerdote? Claro eſtà, pues nos lo dixo Dauid: *Vngit te Deus Deus Tuus oleo letitiae præconfortibus 8. tuis.* Quien le vngio, y quando? En el instante que la diuina perſona vnio aſi la naturaleza humana, quedò Chriſto Sacerdote, ſegua el orden de Melchifedech,

dech, supliendo la diuinidad el oficio de la vnció. Pues saltauale algo, para que este Sacerdocio quedasse en Christo cabal? Auia alguna ceremonia por hazer? Qué se ha de atreuer a pronunciar, que sí? San Pedro Damiano se atreue, dize que le auia saltado el lauatorio, pues Christo N.S. que es la misma santidad tiene necesidad de lauarse? No. Pues para que se auia de lauar? Para que entienda el mudo, que es tan necesaria aqueſſa diligencia, que aún en el mismo Dios, no quito Dios dispensarla. Vayase al Iordan, y lauele, que entonces asentará mejor el testimonio, q̄ de su Sacerdocio dà el santo Profeta Key. Digamos las palabras

Dam. vbi supra. Latinas delte Doctor. Mysticum itaque chrisma, quod tunc consecrabat tabernaculum in deserto, nunc Ecclesiam in nouo sanctissimo testamento. Quod etiam sacramentum, tunc vberius, & copiosius videtur impletum, cum Redemptor noster de Iordanis undis baptizatus exiit. & appertis cœlis protinus in eum spiritus sanctus in columbæ specie manifesta visione descendit, moxque vox patris intonans: hic est (inquit) filius meus dilectus in quo mihi bene complacui. Hunc esse perspicue comprobans, cui Dauid oim eodem spiritu edocuit aiebat: Vnxit te Dominus Deus tuus oleo lætitiæ præconjortibus tuis.

Desdichado del q̄ sin tan necesaria preuencion quiso introducirse a esta mesa. Quien si no està limpio, llega intrepido a este bocado? O q̄ toſigo dētro de su pecho! o q̄ condenaciō! *iudicium sibi manducat, & bibit.* Es este manjar triaca, y es veneno. Oygameſelo a la Eſpoſa en vna bien dificultosa metafora. Hermosa y agraciada, bolued acá, bolued el rostro, para q̄ os miremos, le auian dicho las damas de Ierusalen, y respondiōles en el cap. 7. de los Cantares ella: *Quid videbis in ſulam te, niſi choros caſtrorū* San Atanasio, san Grego.

Niſſeno y Teodoreto dize que fue dezirles: Verme toda no podreis por mas q̄ guſteys de verme; pero mirad vn portēto, vna cosa digna de admiraciō, vna ſaycion de las q̄ me hermoſeā mas, vnos coros de Religioſos, q̄ ſon tambien vnos terribles exercitos, *(choros caſtrorū)* hōra que le tienen a la Igleſia las religiones harto merecida. Laudando (dize Ruperto) *hori præliatur, & præliando caſtra laudant.* Que no ay voz en el coro q̄ no ſea vna bombardas cōtra el enemigo. Dixolo Dauid con harta claridad en el Psal 149. *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij accipites in manibus eorū,* y lee otra letra, celebraciones Dei in hymnis, in ſancibus, eorū, & gladij accipites in manibus eorū. Y es como si dixera:

Niſſen.

Athanas.

Leont.

Rupert.

Garrafa.

ra: Celebren a Dios los Religio-
giosos, cantenle Hymnos, Psal-
mos, y motetes, porq̃ sus voces
aún no está pronúciadas *In finibus eorum*, y ya le hazé guerra al
enemigo, *Et glady anticipites in manibus eorum*. Fue costúbre de
los Hebreos llevar en sus exerci-
tos vn coro de buena musica, no
porq̃ juzgassen por tan cierta la
vitoria, q̃ antes de tenerla preui-
niessen musica para celebrarla, si
no porq̃ si la llegassen a alcáçar,
tuuiessen con que dar gracias a
Dios, y tambien con que inuo-
carle primero que entrassen en
la batalla. Por esso quando la ado-
ració del Becerro, oyendo Moy-
ses la musica juzgó, que auia re-
bato. *Vulatus pugnae auditur in castris* que a bueltas de los que
cantauan, deuia de leuantar el
campo tambien la voz. Entre
los Troyanos ordinaria deuia
de ser la musica en la guerra,
pues dixo dellos effotro:

Exod. 32.
17.

Virgil.

Olli discurre pares, atque agmina terni

Diducti soluere choris, &c.

Y mas claro dixo en el 6. lib. de
su Eneida, essa costumbre don-
de afirma, que entraron los es-
quadrões Troyanos dissimu-
landose, como que eran los co-
ros de la musica.

Illa chorum simulans ouantes orgia circum

Ducebat Phrygias, &c.

Que armas, que presidios, q̃ in-

strumentos de guerra veis en
mi (dize la Iglesia) para que me
côpareys a esquadrones de sol-
dados? Porque dezis que soy te-
rrible, que me hago formidable
como vn esquadron bien forma-
do, *Terribilis castrorum acies or-
dinata*? Miradme bien, y halla-
reys en mi no los exercitos, si-
no los coros dellos. mis musicas
son mis balas, con las voces de
mis coros me hago temer de to-
do enemigo, que me quiere mal-
tratar, esso es lo que podeis ver
en mi. *Quid videbis ihsalamite, nisi iberos castrorum*.

Ea que me embargò en el ca-
mino la santa obligacion de mi
instituto. Digamos que auen-
do de hazer la Iglesia vna gran-
de ostentacion, mostrò como lo
mas que encerraua el soberano
pan de la Eucaristia, en el veo
yo la musica, y la guerra. Daud
no le llamó psalterio? No dixo
del que era citara, *Exurge glo-*

Psal. 56.

*ria mea, exurge psalterium, & cy-
thara*? No llamó otra vez espada
a su diuinidad? No le dize que
se la ciña, para dezirle que en-
carne, *Accingere gladio tuo su-*

9.

per fœmur eorum potentissime? Si,
que assi lo esplica ahí el gran
Doctor, *Gladium tuum quid est,*

Psal. 44.

per fœmur eorum potentissime? Si,
que assi lo esplica ahí el gran
Doctor, *Gladium tuum quid est,*

4.

per fœmur eorum potentissime? Si,
que assi lo esplica ahí el gran
Doctor, *Gladium tuum quid est,*

Augu. in

nisi verbum tuum: Quid est circa

Psal. 36.

fœmur, quid intelligit de fœmo-

Psal. 36.

re? Caræm. Espada es el hijo de
Dios, y su Humanidad es la bay-
na, y q̃ esto en toda propiedad
pue-

Num. c. 7
n. 14.

pueda aplicarse a este pan diuino, dizelo aquella tortita de pan que sonó essotro caia sobre su exercito, quando respondió el interprete del sueño, Tortica de pan sonastes? Si. Pues *Gladius & edeomis est* Este pan es espada, y clara figura del del altar. Afentado pues, que en el ay armas, y musica, es dezirnos el consuelo, y el temor con que auemos de llegar a el.

DISCURSO VI.

Que les dixo Christo Señor nuestro a sus discipulos auendoles lauado los pies, que era su Maestro, y su Señor, como dando a entender, que como maestro les enseñaba con el exemplo, humildad, y con imperio se lo manda, como su dueño, y su Rey.

A Viéndoles lauado a los discipulos los pies, y dicho les como en simbolo la pureza que en ellos pretendia: hablales de la humildad, a que con aquel exéplu los incitaua. Y dízeselo por vn camino notable: Vosotros me llamays Maestro vnas vezes, y otras Señor. Vos vocati me Magister & Domine, y dezis bien, porque siédo yo todo, se me deuen essos titulos, *Et benedicitis sum etenim*. Pues si yo (va formando el argumento) siendo Maestro y Señor os he lauado los pies, exemplo os dexo, para que hays vnos a otros lo mismo. *Exemplum dedi vobis,*

ut quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis. En esta forma de instruccion halla S. Chrisostomo vna estupéda forma de humildad. *Ita & vos?* No parece, *in c. 13.* q auia de ser assi (dize este gran Doctor en la homil. 70. sobre el c. 13. de S. Iuan:) *Consequens enim erat dicere quanto magis vos serui?* El argumento auia de ser como dize el Logico, *A minori ad maius*. Yo soy vuestro Maestro, y vuestro dueño; pues si haze esso quien es tanto mas, q soys vosotros, que será bien q vosotros hagays con los que os son iguales? Si se abate hasta aqui vuestro Señor, que tienen ya q entonarse los esclauos? Señor, porque no os declarays, que soys tanto mejor que todos ellos? Ellos lo entenderán. *sed reliquit hoc auditorum reputationi?* Porq quereys, q lo adiuinen ellos? Pero ya os entiendo (dize) estaysles dando vna grã liciõ de humildad, y no que reys dezirles claro, q soys mejor, ni hazer comparaciones, por que ellos entre si no se quieran con esso despertar a precedencias. *Ne igitur se inuicē iactarent, & dicerent, ut & antea quis esset maior, ne re inter se indignarentur omnem tollit elationem. Ut et si longe sis maior apud fratrem, minime in superbiā efferaris, & non dixit quod maius erat.*

Tan importante es el exéplu q juzgò Christo por floxo, q el les

les persuadiera si su exemplo no apretara. Que aun la palabra de Dios necesite de sus obras para hazerse en mi enseñanza eficaz? Que bien lo dixo san Greg. moralizádo vn lugar del 38. de Iob, hablauale su diuina Magestad, y dixole entre otras señas de su gr^a poder. Yo soy quié puse termino al mar: yo le eché puerta y cerrojo para encerrar su furor.

Iob c. 38.
n. 10.

Circumdedit illud terminis meis, et posui vestibulum eius. El impetuoso mouimiento de nro apetito dize san Greg. ahi, q^e entiéde por esse mar, y q^e como rodeò los hōbres con los diuinos preceptos de su ley, dize q^e les puso termino de dō de no han de passar.

Greg. li
bro 28.
moral. c.
9.

Quia quia praecepto in limine ab immoderatis animi euagationibus cinxit, recte subiicit circumdedit illud terminis meis. Pues si ya les puso termino, para que dispuso puertas, y cerraduras? *et posui vestibulum eius.* Que puerta es essa? el mismo hijo de Dios hecho ya hōbre. *Vestibulum ergo Deus opposuit, quia contra lasciuos motus humani generis vniuersum misit* pues para reprimir fue necessario encarnar? Si. No bastò hablar al mūdo? No. Que el es tal, q^e no se contenta cō oyr lo q^e le dize, espera a ver si lo haze. *Qui praecepta spiritalia, quae loquendo docuit agendo solidauit.* Aun lo que Dios en seña parece que no es solido, hafta que con su exemplo se confirma, *Agendo solidabit.*

Sino engaña con buenas palabras santas obras el predicador, no hará el auditorio caudal del. No juzgará q^e predica, sino q^e donayrea. Manda Dios a Ado (si se llama assi el Profeta, cuyo nōbre calla la Escritura en el c. 13. del 3. Reg. 13 3. lib. de los Reyes, dō de refirio su historia) q^e no coma bocado en Bethel dō de quiera q^e predicasse cōtra las maldades de Iero boá, saliole al camino vn mal Profeta, engañolo, lleuòlo a su casa, diole de comer, y costole la transgressiō del precepto, no menos q^e la vida. Pregūtan muchos, q^e le mouio al huesped a hazer vna cosa, q^e no importádole a el, auia de salirle al otro tã costosa? Y respō de la Glosa, *Vt peccare faceret,* q^e para hazerle pecar, y q^e pretendia cō q^e pecara? Tã bien lo dize: *Et per hoc irrita eius prophetiam persuaderet.* Para persuadir cō esso al Rey, q^e no era aquel Profeta, sino burlador. Pues cō solo esso se lo auia de persuadir? Si, q^e ya auia dicho, q^e traya ordē de Dios de no comer, y quié assi lo atropella no parece que es Profeta, sino burleria. Quié vè pecar al q^e predica, q^e piéle q^e es predicador? En el c. 5. de los Cātares dize la Esposa, q^e salio a buscar a su querido, y q^e lleuaua las manos bañadas ambas de myrra. *Manus meae stilauerunt myrrham, et digiti mei pleni myrrha probatissima.* Mirra lleua para obligar al Esposo. Guilelmo dize, q^e es la continencia,

cia, y notò singularmente, que la lleuó en las manos, y no en la boca, para dezir con esso a todo predicador Euangelico, que lleue mas obras, que palabras, si quiere que reciban los oyentes su doctrina. Tres meses solos tenia vn niño, q̄ en tiépo del Rey don Enrique el Quarto habló predicando penitencia, y con suma eficacia conuirtio muchos cerca de la villa de Peñalver; y no me marauilla tanto, que hablassee, como que los conuirtiesse, que es gran prodigio mouer a penitencia, no siendo penitente el predicador.

Cromac. Cromaco en el serm. 1. sobre el **serm. 1. in** c. 5. de san Mateo, q̄ fue el monte **cap. 5.** Oliuete, y pensando yo porque eligio entre tantos esse, acorde-me, que alli sanó a Malco milagrosamente la oreja, y que alli se salia a orar el Redentor, y quiso que le siruiesse de pulpito el lugar que auia de autorizar despues cō tan solene milagro, que donde hazen milagros, predicá a satisfacion del pueblo los predicadores. Para esso (dize en vn sermō deste dia san Pedro Damiano) quiso el hijo de Dios lauar los pies, para enseñar eficaz-

D. Petr. Dam. *Dum suis discipulis vestigia ter-
to. in cœ sit, veræ nobis humilitatis exem-
na Domi. plurim manifestè proposuit: ut quod*

*impendit Dominus famulis, serui non dedignentur exhibere conser-
uis, & puluis non deneget pulue-
ri, quod sibi congruere tantæ vi-
sum est maiestati.* Ahí se mostrò maestro verdadero, pues les enseñò con palabras, y con obras.

Tambien les dize, que es Señor. Que bien templò con la humildad su grandeza! humillò su soberania, y siendo Señor lauó a los suyos los pies para enseñar-los a saberse templar cō sus vassallos. Que os parece (dize san Laurencio Iustiniano en vn sermō de Christi corpor.) la inuestidura que le dio al primer hom-

bre Dios. *Crescite & multiplicamini*, les dixo a Adan, y Eua en el 1. c. del Genesis, *& replete terram & subijcite eā.* Creced, multiplicaos, llenad la tierra, y sujetadla. Luego gusta de hazerlos Reyes? Dales el dominio vniuersal? Oyd que ya se esplica el, que los hōra. *Et dominamini piscibus maris, & volatilibus cœli, & vniuersis animantibus, quæ mouentur super terram.* Esto de dominar, no os lo concedo, en los hombres. Allà tened vuestra potestad en peces, en aues, y en animales. Con esto (dize este Doctor) se acusa la insolencia de los hombres, que anhelan a preceder a otros hombres contra las

**Laur. Iu-
stin. serm.** *Hinc insolentia
damnatur mortalium qui in homi-
nibus contra conditoris legem, &
iura naturæ volunt sibi vendicare*

**Gen. c. 1.
28.**

**de corpo-
re Christi
pag 703**

re primatum, cum animantibus solum irrationalibus prerrogativa dominandi eis concedatur ex munere. Pues, y si al fin es forçoso, que aya superiores en el mundo? Consideren (dize) que gobiernan a muchos, que son mejores, que ellos. *Per sèpè autem contingit, ut coram Deo meritis præcellant, & præstantioribus donis spiritualibus fulgeant, qui famulantur, quam qui imperare videntur.* Y con esso no se engrian, porque mandan no se ensoberuezcan, porque dominan. *Quam obrem nullus se extollat de munere, nemo ex prælatione intumescat.* Y aprendá de vn Dios, que quando lava a vnos pobres hombres los pies, dize al múdo, que es Señor, para que los señores no estrañen las humildades.

Enseña tambien cõ esso, que sabrà encubrir, o retirar tal vez la penitencia, y la humildad, y hazer plaça de su poder. Esse es vn saber de por sí, vsar del rigor, y la blandura del poder, y la humildad, y q̃ se hagan lugar al passo de la ocasion. Es muy de notar, que embió Cornelio a llamar a san Pedro, y obedecio luego, y echandosele a los pies rehuló aquel honor diziendole, que era hombre como el. *Surge & ego ipse homo sum,* así lo refiere san Lucas en el cap. 10. de los Hechos Apostolicos. Pero tambien nos le pinta en el e. 5. tan severo, tan riguroso, que matò a

Ananias, y Saphira, no mas que con hablarles. Que trueque es este, allí tan humilde, aquí tan magestuoso? Respondio cõ eminençia Gregorio en su registro, libro 1. epistola 24. el superior donde halla virtud, suelte la rienda toda a la humildad: donde ay delitos, abra de par en par las puertas a su rigor. Quando san Pedro està entre gente virtuosa, olvida la superintendencia: mas donde ay que corregir, acuerdase de la superioridad. *Ut & honore suspensio, æqualem se subditis bene viventibus deputet, & contra peruersorum culpas ex zelo iustitiæ crescat.* Hinc est namque quod Petrus authore Deo sanctæ Ecclesiæ principatum tenens à bene agente Cornelio, & sese ei humiliter prosternente, immo deratus venerari recusavit. Sed cum Anania & Saphyre culpam reperit, mox quantæ potentia, super ceteros excreuisset ostendit. Verbo namque eorum vitæ perculit, quum spiritu perscrutante deprehendit, & summum se intra Ecclesiam contra peccata recoluit, quod honore sibi vehementer impenso coram bene agentibus fratribus non agnovit. Trae despues otro exéplo de san Pablo, que supo vsar del poder, y la humildad, valiendose de cada qual en su fazon, y cierra el discurso cõ tan admirables palabras, que seria lastima no dezirlas. Justamente ocupa el primer lugar el q̃ en el

Greg. lib. 1. Reg. in dictio. 9. epist. 24.

Act. 10. 26.

Acto. c. 5. 1.

en el reconoce, q̄ carga su juridi-
ciō mas sobre la culpa, q̄ sobre la
naturaleza. *Sumus itiq; locus tūc
bene regitur, cū is, qui præest, vi-
tius potius, quā fratribus domina-
tur.* No sabe regir lavara, quiē no
sabe tal vez boluerse contra ella.
*Bene acceptā potestātē regit, qui
et tenere illā. nouit, et impugnare.*
Quiē haze rostro a la culpa, quiē
sabe hollar el delito sin assentar
el pie sobre el delincuente her-
mano, lleva la obligaciō toda de
vna cuerda prelacia. *Bene hāc re-
git, qui scit per illam super culpas
erigi, scit cū illa ceteris in æquali-
tate componi.* Afsi se ha de tener
humildad, q̄ no preferua el po-
der. *Sic autē seruāda est virtus hu-
militatis, ut nō soluantur iura regi-
minis,* porq̄ si el superior ha de
tener en su pūto la disciplina re-
gular, no es biē, que la humildad
dē en abiecciō, pues faltando la
reuerencia, no ay q̄ esperar ense-
ñāça. *Nedū prælatus quisque plus
se, quā deceo, deiecit subditorū vi-
tā restringere sub disciplina vincu-
lo nō possit.* Y sepase téplar el ri-
gor, que si no se llega a corregir,
arrācara de quaxo la piedad, *Et
sic seruanda est disciplina seueri-
tas, ne dū plus quā necesse est, zelus
accēditur, mansuetudo functus a-
mittatur.* Lo vno y otro mostró
Christo S.N. llamándose Señor, y
Maestro, hecho el lauatorio. Pe-
ro la humildad fue la que triunfó
esse día, y para q̄ ningū superior
tema mucho perder por humil-

dad, aduierta vn reparo singular
de S. Chris. en la homi. 69. sobre
S. Iuā, a q̄ proposito dixo el Euā-
gelista (pregūta este Doctor) pa-
ra dezir, q̄ Christo N.S. lauò a
los suyos los pies, q̄ auia baxado
del cielo, y q̄ se boluia allā, *Sciēs
quia à Deo exiuit, et ad eū vadit?
sed quid additur, à Deo venit, et
ad eū vadit?* Pero ya lo entiendo
(respōde) huella cō essa acciō la
soberuia, haziēdo vna cosa dig-
na de q̄la haga quiē baxó del cie-
lo, y estā de partida para boluer-
se allā. *Hoc est digni eo facit, qui
inde profectus est, et eo reuer-
titur, et sic omnē pessundat super-
biā.* Pues glorioso Santo ha resu-
citado muertos, lançado demo-
nios, y hecho tāta suma de mila-
gos, sin q̄ el Euangelista diga, q̄
aquellas marauillas piden el po-
der de quien es hijo de Dios, y
auia de dezir agora, q̄ todo lo hu-
uo menester para hazer vn acto
de humildad? O, q̄ humildad de
este porte, es mas q̄ todos esos
celebres milagros, q̄ siendo hijo
de Dios se abata tāto, haga vn tā-
estupendo acto de humildad, es
cosa que ha menester toda la hu-
mildad de Dios; en nada mostrò
tāto q̄ lo era, como quādo tenia
las manos en los pies de sus dici-
pulos, hazaña es essa digna de
vn Señor, que vino del cielo a
enseñarnos la humildad, y auien-
dola enseñado, se buelue a el.
*Digna eo facit, qui inde profectus
est et eo reuertitur.*

Chrisost.
hom 69,
in Ioan.
tom. 3.

COMENTARIO XXXV.

Sobre el Euangelio del Viernes Santo,
que toca a la Passion.

*Et baiulans sibi erucem exiuit in eum, qui dicitur Caluariæ
locum. Ioan. cap. 19. num. 17.*

Parafraſtica eſplicacion al Euangelio.

ENREGADO el hijo de Dios al furor de ſus enemigos, le pu-
ſieron ſobre los ombros una Cruz, en que auia de morir, y
con ella acueſtas ſalio de caſa del Preſidente de Iudea, y
fue al lugar que ſe dezia Caluario, y en Hebreo Golgotha, donde le
crucificaron, en medio de dos ladrones. Mandò Pilatos eſcriuir vn re-
tulo, o titulo, que ſe fixaſſe ſobre la Cruz, y contenia ſolas aqueſtas
palabras: Ieſu Nazareno Rey de los Indios. Eſtaua eſcrito en lengua
Hebreá, Griega, y Latina, porque lo pudieſſen leer todos. Y por eſſo,
y porque eſtaua el lugar tan cerca de Ieruſalen lo leyeron muchos.
Sintieronſe lo Sumos Sacerdotes, y dixeronle a Pilatos, que variaſ-
ſe la forma deſſe titulo, que no dixeſſe, que era Rey de los Indios, ſino
que el auia dicho que lo era. Y reſpondioles el, que no auia de alterar
lo hecho. Los ſoldados que le crucificaron ſe quedaron con ſu tunica,
y porque era hecha de aguja, no quieſieron diuidirla, ſino ſortearla, q̃
auiendo diuido lo demas de ſu vestido, eſta ſe quedó aſi, con que ſe
cumplio cabalmente aquella profecia: diuidieron mis vestidos, y ſor-
tearon mi veſtidura. Eſtaua en pie junto a la Cruz del Redentor ſu
Madre, y Maria Cleofe ſu tia, y Maria Madalena. Boluio Ieſus
los ojos, y como vio a ſu bendita Madre, y al amado diſcípulo, le di-
xo a ella: Muger ah eſtá tu hijo, y a el: Eſta es tu madre. Y deſde a-
quella hora la tuuo por tal. Deſpues conociendo el hijo de Dios, que
nada quedaua por eſetuar de lo que perrenecia al negocio de la re-
dención, para que las profecias que habluau deſte caſo ruiieſſen ſu
cumplimiento, dixo: Sed tengo. Eſtaua preuenido vn vaſo de vinagre,
llenaron del vna eſponja, rodearonla de vnás yeruas, porque no ſe
derramaſſe, y en vna caña ſe la llegaron a la boca; prouo el vinagre,

y luego dixo: Todo esto hecho, y inclinando la cabeça espirò, entregando el alma a su Eterno Padre. Y como en poniendose el Sol se comenzaua la gran solemnidad de la Pascua, y en el Sabado no podian quedar los cuerpos en las cruces. Pidieron los Judios a Pidios, que a todos les mandasse matar apriesa, quebrándole las piernas, para que los quitassen luego de la cruces. Vino en su ruego, y fuerõ a executar su orden ciertos soldados. Llegaron primero al vno de los ladrones, quebraronle las piernas, y luego a su compañero. Vinieron despues a la Cruz en que estaua el Redentor, y no ~~u~~uierõ que hazer, porq̃ auia espirado ya: pero ya que no le quebraron las piernas, le atrauessò el pecho con vna lança vn soldado, y salio sangre, y agua de la herida.

COMENTARIO A LA LETRA.

E*T baiulans sibi crucem exiuit in eum qui dicitur Caluariæ locum, hebraice autem Golgotha.* Aunque dize san Lucas en el c. 23. q̃ Simon Cirineo lleuò la luz. *Aprehenderunt Simonem quendam Cyrenensem venientem de villa, & imposuerunt illi crucẽ portare post Iesum.* Y san Mateo, y san Marcos dizen lo mismo es de fe, que la lleuò algun espacio. Eſso es el *Baiulans sibi*, y auiendo sucedido afsi, se concuerdan los Euangelistas con facilidad. Grandes cosas dizè los Doctores sobre esta carga, no es posible compilarlas, pero para los que querran leerlas ha parecido apuntar ynas breues remisiones. Leanse Tertuliano lib. contra Iudæos, cap. 10. lib. 3. contra Marc. c. 19. Iustino Apolog. 2. Cyrilo in Ioan. lib. 12. cap. 28. Orig. tract. 35. in Matth. Athanas. orat. de cruce & Passione Domini, Chrysostomo homilia 84. in Ioan. August. serm. 71. de tempor. tractat. 117. in Ioan. Ambros. lib. 3. de fid. cap. 4. Leon Papa serm. 8. de Passione Euthim. cap. 67. in Matth. De los modernos basta el deuotissimo padre Salmeron, que compila lo que no pudieron otros. En el tratado 33. en el tom. 10. Quien dexara los sermones de Bernardo, que tratan de la passion. Poco dize deste caso Beda sobre este capit. 19. de san Iuan, pero qual aurá dicho tanto en tan poco?

Lleuar el Redentor su Cruz, nacio de la costumbre entablada de que la lleuasse acuestas el que auia de morir. Dixolo Plutarco en el lib. de *Sera numinis vindicta* asì. *Facinus eius quĩsque ultimo affligenda supplicio corpore suo propriam fert crucem.* En vn cuerpo tan lastimado, y que tanto auia padecido, fue vn grauissimo tormento, en

en especial siendo (como dicen grandes Autores) de 15. Psa mos el madero, y de ocho el que atraueßaua, y tan grueso, que puo sustentat vn hombre de tal estatura. De la figura de la Cruz, y de sus partes, hablan los Expositores antiguos, y modernos. Lo que yo pondere aqui es, que dize san Iuan, que el Redentor la lleua para si, lleuandola para nuestra salud. El reysio fue del mundo aquella arca, y en nuestro nuevo mundo lo dixo ella. En Mexico auia muchas cruces antes que llegassen alli los Españoles, y las adorauan diciendo, que era el Dios que presidia a las lluvias, y tenian experiecia (dizelo vn Historiador) que jamas les dexaua de llouer si lo llegauan ellos a pedir. Y otro de buena autoridad escriue, que vn Indio tenido entre aquellos barbaros por Profeta, les auia predicado, que breue vendria de hazia donde nace el Sol vna gente, que los sujetaria, lleuando leuantada la Cruz de que sus Dioses auian de huyr; y a la verdad, Cortes lleuaua en sus vanderas, o estandartes en campo negro vna Cruz roxa. Y en el Firu Viernes dia de la Cruz de Mayo, año de mil y quinientos y treynta y tres se ganó la gran victoria de Caxamarca, donde se prendio Atagualpa Inga, con que se nos dize, que la Cruz tiene por trofeo efetuar el bien de la región mas remota, de la gente mas olvidada. Y por esso quizá quiso morir en Golgotha, donde se enterrò Adan, o alomenos donde dizen, que estaua su cabeza, porque entienda el mundo, que aunque la perdio el, le lleua el Redentor en essa Cruz la salud. Esta tradicion autorizan grauisimos Doctores, Origenes tractat. 33. in Marth. san Cypriano sermone de Resurrectione, san Basilio com. in capite 5. Ibi san Athan. sermone de Passione & cruce Christi, san Epiphaniò hæc. 46. & in Anchorato san Chrysostomo homilia 84. in Ioanne nuestro padre san Agustin sermone 71. de temp. y en el libro 16. de la Ciudad de Dios cap. 32. contradizela san Geronimo en el Com. al cap. 27. de san Mateo, y haze su argumento, bien le responde en esse mismo lugar el padre Maldonado.

Muy para saber los passos que anduuo el Redentor con la Cruz, y los que anduuo sin ella, las vezes que arrodilló, y donde pero esto aqui emboracará. Vease Adrichomio, que lo dize todo en su Teatro de la Tierra Santa en la Descripcion de Ierusalén numero 118. Salio enefeto con su Cruz, quien lo llega viuamente a pensar, y puede viuir. Seneca en su Consolatoria a Heluia en el cap. 13. dize de Arstides, que quando en Athenas le lleuaua al suplicio, no auia quien tuuiesse ojos para mirarle, juzgando que yua a morir como

Gomara.

Herre. bi
stor. Ind.

Occid.

Decad. 2.

lib. 3. c. 1.

Origen.

Cyprian.

Basil.

Albanas.

Epiphani.

Chrysost.

August.

Hieron.

Adrich.

Seneca in mo malhechor, no vn hóbre santo, mas la misma santidad, no vn ino-
eōsola. ad cente, sino la inocencia. *Ducebatur Athenis ad supplicium Aristides,*
Hel. c. 13. *cui quisq; is occurrerat, deiecit oculos, & in gemitibus non tanquā*
in hominem iustum, sed tanquā in ipsam iustitiā animaduertebatur. Mu-
 chos ojos se lleuò el Redétor tras sí; pero los de su santísima Ma-
 dre llegó a rasgarle el coraçon, q̄ le salio al camino: no lo dize la Es-
 critura sagrada, pero afirmalo el Serafico Doctor Buenaventura, *lib.*
lib. med. Medit. vitæ Christi c. 77. y S. Brigida en el c. 10. del 1. lib. de sus Reue-
vit. Chri. laciones trae vna en que se vè, que la Virgē santísima asistio a los
cap. 77. açotes, y le vio en la calle de Amargura, quādo aun lleuaua la Cruz.
S. Brig. 1. Las lagrimas de las mugeres de Ierusalén callò san Iuan, dizelas
lib. reuel. san Lucas: no las reprehendio, pero instruyòlas en dos pũtos. El pr̄-
cap. 10. mero, que no le llorassen desdichado, ni como a persona que iba a
Luc. c. 23 morir contra su voluntad. Y la segunda, que en la compasión no se
apoc. 27. olvidassen de sí. O que dellos se deleytan, y se enterecen con oyr
 lo que hizo Christo por ellos, quedandose en sus pecados? Era Cor-
 nelio recién viudo, viuia muy mal, y escriuióle vna carta nuestro
 padre san Agustín, que es la 125. en respuesta de vna suya en que le
 pedia, que le consolasse con vn Elogio de su difunta. Dixole aka-
 mente: *Illa quidem anima, in societatem recepta fidelium, atque casti-*
rum laudes, nec querit, nec curat humanas. Esta alma ya en la gloria,
Aug. epi- ni busca, ni solicita humanas alabanzas, las que a los difuntos haze-
stola 125. mos, son en gracia de los q̄ viuiamos: *sed quia propter eos fuit ista, qui*
ad Cor. *viunt* lo q̄ importa primero es, q̄ el q̄ dessea oyr loores de los su-
 yos viva de manera, q̄ merezca a acópañarlos. *Prus est, ut tu qui cō-*
solari eius laude desideras, ita viuis, ut illic, vbi ipsa est esse merearis.
Vbi crucifixi erunt eum. Estas dos palabras echan por el suelo dos
 heregias. La vna es de vn Iuan Vuestphalo (aunque otros erraron
 primero) que juzgò, como dize Prateolo, que no clauaron cō cla-
 uos a Christo nuestro Señor, sino que con cordelos lo ataron a la
 Cruz. El *Crucifixi erunt* echa por el suelo este error, y fino como en-
143. c. 20. tenderá el herege las palabras de Tomè en el 20. de san Iuan. *Nisi*
S. Iren. *videro in manibus eius figuram clauorum?* La palabra, *Eum* destruye
Tertul. vna heregia la más descaminada q̄ pudo dezir vn loco. Sonò Basili-
Epiphan. des, q̄ no auia crucificado al Redétor, sino a Simão Citineo en su lu-
hær. 2. gar. Refierenlo san Ireneo libro 1. contra hær. capit. 23. Tertuliano
Euse. lib. libro de *prescriptione Hæretic.* c. 46. Epiphan. hær. 2. y Eusebio li-
4. h. st. c. bro quarto historia capit. 8. el *Eum* enefeto destruye esse desati-
S. no. Conuencese esse error con los dichos de los Euangelistas
 con

cō la autoridad de los Apostoles, cō los Oraculos de los Profetas, cō la fe de las historias, cō los testimonios de los Santos, y cō la declaracion de la Iglesia, copiosissimamente lo prueua todo el P. Francisco Suarez. Vease allà, que no es posible que todo quepa aqui. Ha laràse sobre la 3. p. q. 45. art. 8. disput. 36. sect. 3. concl. 1. tom. 2.

Podriase dudar si le clauaron en la Cruz antes de levantarla, o si estãdo ya ella fixa en su lugar? Todo tiene sus Autores. Muchos dicen, que antes, y señalan entre los lugares santos aquel donde le clauaron en el madero, algo distante del lugar donde fixaron la Cruz, y este modo de ponerle en ella era mas facil, y mas a proposito para atormentarle mas. Por de san Geronimo citan muchos esta sentencia. Enseñala san Anselmo libro de *Passione*, casi al fin, y figuela con gran numero de Doctores san Antonino 1. part. histor. titulo 5. capit. 6. Otros dicen, que fixa ya la Cruz con ynas escaleras, o ynas gradas, le subieron, y que asì le crucificaron. Dizenlo asì san Gregor. Nazianz. *traged. Christi patientis*, San Buenauent. in *fascicul. c. 3.* y otros. Todo tiene prouabilidad, lo primero mas veritimitud.

Con quantos clauos crucificaron al Redentor? El sentimiento general de los Doctores, y el aplauso comun de los pueblos con la pintura de la Iglesia defienden, que los clauos fueron tres. Ludolfo Cartuxano, san Buenauentura, y otros nos lo dicen, y el Abulense Parad. 3. cap. 10. lo aprueua. Pero Gregorio Turonense lib. 1. de *gloria Martyrum capit. 6.* dize, que fueron quatro. De san Cypriano ay duda, que lo siente asì. Pues en el sermon de *Passione* habla en plural de los clauos de los pies. *Clauis sacros pedes cerebrantibus*, effressolo, dize santa Brigida en el lib. 1. de sus Reuelaciones, en el capitulo 10. en cosa tan dudosa no quiero hazer yo iuyzio.

Estiraronle con cordeles, para que alcançasse la mano a la parte del barreno? Si. Con harta crueldad, deffo esplican aquel lugar de David *Dinumerauerant omnia ossa mea*. San Geronimo, Eutimio, y nuestro padre san Agustin.

Pusieronle en la Cruz con la corona de espinas? Sin fundamento dize Eutimio que no, en el c. 67. sobre san Mateo. Con ella le crucificaron, dizenlo Tertuliano lib. *contra iudae. cap. 13.* Origenes tra *stat. 35. in Matth.* San Cypriano *sermone de Passione Domini*, y otros muchos. Ni es argumento contra esto, que no le podrian desnudar, que con boluerlela a poner, se sale desse aprieto, y asì se colige de lo que santa Brigida dize en el libro 1. en los cap. 10. y 11.

Crucificaron al Redentor desnudo? Que le desnudaron todo no

P. Suar.
3. p. q. 46
art. 8. d. f
putat. 30.
sectio. 3.
conclus. 1.
tom. 2.

Ans. lib.
de Passio.
in fin.

S. Anton.
1. p. histo.
tit. 5. c. 6
Nazianc.
Bonauen.

Ludolf.
Abulens.

Greg. Tu
ron. lib. 1
de gloria
Mart. ca.
6.

Tert. lib.
cont. iud.
cap. 13.

Orig. tra
stat. 35.
in Matth.

Cypr. ser
mone de
Pass. Do.
mi.

S. Brig. li
bro 1. ca.

ay duda, q̄ adelante dize san Iuan, q̄ hasta la tunica inconsutil, q̄ era interior, le quitaron los soldados. Lo que se duda es, si así estubo el Redentor en la Cruz? El padre Francisco Suarez, donde queda citado, y Apero en la section 4. afirma, que desnudo, y que esta es la sentencia mas comun. Trae a san Ambrosio en el libro 10. sobre san Lucas. A san Atanasio en la oracion *de Passione & Cruce Dom.* y a otros Doctores. Pero venerando los Autores, juzgo por deuiiles los fundamentos. Dezir que al acotarle se permitio desnudar, y que acá podria estar así por aumentar su passion, ya se vè, que es razon ineficaz, allí auia menos gente, y la columna socorria la honestidad. Que no auian sus enemigos de darle con que cubrirse. Ya se vè, que pues las señoras le llamauan, no eran todos enemigos, que ellas por lo menos mostraron su compasion. Dezir que ni a la Virgen le consentirian darle vna toca, es negar que a la Muger Veronica le consintieron enjugarle el rostro. Lo que menos haze al intento de este Doctor es la desnudez, que alega del Patriarca Noe, figura de la del Redentor, porque con essa se prueua la opinion contraria; pues Noe tuuo (auiendo estado desnudo) quien le arrojasse vna capa. Valese de la autoridad de san Agustin en el capitulo 2. del libro 16. de la ciudad de Dios: yo le he visto, y pudiera alegarse sin embargo por la contraria opinion, pues no se oluida, ni allí del hijo que cubrio la desnudez de su padre.

Tengo por mucho mas prouable, que el hijo de Dios no estubo desnudo en la Cruz en la parte que es horror ver qualquier hōbre desnudo. Y quando la general pintura de la Iglesia desde q̄ padecio no bastara, ni las reuelaciones del caso fuerā ciertas, nadie me lo podra dissuadir, quādo miro aquella diuina honestidad del Redentor. No me digan, que aū en esso quiso padecerlo, que lo que faltasse de aī, por otro camino se llegaria a empatar. Dos reuelaciones hallo de santa Brigida en mi fauor. La vna en el libro 1. cap. 10. en que habla la Madre de Dios así: *Stante autem filio meo sicut natus erat, vnus accurrens apportabit sibi velamen, quo ipse exultans intime velabat verenda sua.* En el libro 4. cap. 70. casi al principio está la otra, que dize: *Et mox iussus, vestes ponit, paruumque linteum verendis preiecit.*

S. Atba. San Atanasio lib. *de Pass Domini.* dize, que la Virgen santissima dio para esse efeto vna toca, y pudo suceder todo, con que no ay encuentro con las reuelaciones, que quedan referidas. Hemos hablado en estas materias, por la breuedad con que el Euangelista passó al misterio de la Cruz, prosigamos el Comentario ya.

Eccam eo alios duos hinc & hinc medium autem Iesum. Ahí se suple el Verbo, *Crucifixerunt*, con que no ay duda, que les clauaron las manos, y los pies. Con claridad lo dicen los Euangelistas, y la duda en la Inuencion de la Cruz, sobre qual era la del Redentor, dize, que en esso no huuo diferencia. Enseñanlo los Doctores san Ambrosio *oratio. de obit.* Theodos. S. Pauli *epist. ad Seuer.* Sulp San Gregorio lib. 28. moral. c. 25. y sin embargo los pintores ponen los cuerpos destos azidos con cordeles, y deuiera reformarse essa pintura. La intencion de los Indios en este caso, y su conueniencia, para que lo permitiese Dios, tratò en vn art. S. Thomas, que es el 11. de la q. 36. de su 3. p. Vease alli lo que no puede caber acá.

Scriptum autem, & titulum Pilatus, & posuit super crucem, erat dum scriptum: Iesus Nazarenus Rex Iudeorum, aunque los demas Euangelistas dicen la sentencia, san Iuan puso en el titulo las originales palabras que oy se leen en el templo de sancta Cruz en Roma. San Cyrilo Alexandrino libro 12. in Ioannem cap. 31. nuestro padre san Agustin en el tratado 117. sobre san Iuan dicen, que el Presidente sin saber lo que se hazia, executò en este titulo vn orden de la diuina prouidencia, y el gran Doctor, y el Papa Nicolas 1. en la carta al Emperador Michael, entienden de este caso el titulo del Psalmo 56. *in finem ne corrumpas tituli inscriptionem* San Chrysostomo en la homilia 81. sobre san Iuan dize, que conocio Pilatos, que era Rey, y que quiso dar a los Iudios esse torcedor, como diziendo, que erã tales ellos, que a su dueño lo auian puesto ingratos en vna Cruz, y nuestro padre san Agustin sobre aquel Psalmo lo dize con palabras breues y elegantes. Otros dicen, que tuuo allà vn confuso conocimiento de que era Rey, porque se lo oyó dezir, y le parecio que no le auia de engañar hombre de tanta virtud. Esta opinion es del Cardenal Toledo sobre los capitulos 18. y 19. de san Iuan, y al padre Suarez le parece bien. Yo siempre entendi, que militó en el vn humano temor del Cesar, y que con esse titulo quiso dar razon de si, y que se entendiera si su hecho se acusara, que la l. Magestad le obligò a tanta demostracion con vn hombre de tal virtud: y que como el Espiritu santo ordenò en la boca de Cayfas las palabras que le sacò a ella su perniciosa intencion, y que pensando vna cosa iniqua, pronuuciassè vna verdad tan santa; así trocò en el titulo de la Cruz las palabras del Presidente, para que en el tanto de la sentencia se descubriessè su gran poder, y que lo que començò ignominia, fuesse (y con razon) grandeza de los misterios del titulo,

Ambros. oratio. de obit. Theodos. Sancti Pauli. epistol ad Seuer.

S. Tho. 3. p. q. 36. art. 11.

Cyri. lib. 12. in Ioa. c. 31.

Aug. tra ctat. 117. in Ioa. Psal. 56. in tit.

Tolet. in c. 18. & 19. Ioan.

hablan los Doctores con profundidad, no permite dilatarnos nuestra concisión las lenguas en que está escrito; el sentimiento de los Pontífices, la constancia del Presidente en no cancelar; lo que mandó escribir en los Expositores se podrá ver.

Milites vero cum crucifixissent eum acceperunt vestimenta eius (& fecerunt quatuor partes unicuique militi partem) & tunicam, &c. Eu-

Euthim. timio dize, q̄ las diuidierō no por necesidad, sino por irrisiō, como burlándose de q̄ vn Rey traxesse vestido tan vil; y prueualo cō lo q̄ tiene necesidad de prueva, cō q̄ no acaecio esso en los ladrones, y si esso fue así, no miro yo la irrisiō, sino el misterio. Que vn Rey se ha de desnudar a si, para vestir a los suyos. Que halla darle el Profeta a Ieroboā diez retazos de su capa, fue dezirle, que era ya Rey de diez Tribus, como diziéndole, q̄ auia de ser lo mismo gouernarlos, q̄

Lira ex vestirlos. Lira, y traclo de Procopio sobre el 28. del Genes. dize, q̄ **Procop.** llevarō los retazos por reliquias para sanar sus achaques, auiedo oydo, y aū visto, q̄ en ermos auia sanado cō solo el contacto dellas. Pero como se puede casar esta piedad cō su furor? Como se ajustará esta esperāça cō su malicia? Y tanta se como cabe en tãta infidelidad?

Genes. En quatro partes diuidio la cudicia de los soldados la vna vestidura del Redentor por sus costuras, para cada vna a suya. Y deste lugar colige san Agustin, q̄ fuerō los verdugos quatro, y así lo entien-

Tractatu de Cirilo en el Catal. 13. y q̄ las vestiduras de Christo fuerō dos so- **118. in** las, vna, la q̄ se diuidio, y la q̄ se sorteò, otra. Todo lo declara bien S. **10. n.** Thomas sobre S. Iuan. Pero yo tēgo por cierto, q̄ se sortearō todas, aūq̄ cō diferēcia, primero diuidida en quatro partes, la vna vestidura echarō fuertes para ver qual auia de llevar cada vno, porq̄ ninguno se llamasse a engaño, si lleuasse el otro parte mejor, con esto queda claro. S. Marcos. *Mittētes sortē super eis quisquid tolleret.* Así lo entēdio S. Ambrosio sobre el 23. de san Lucas, y Teofilato sobre el 15. de san Marcos. Despues se sorteó la tunica, porq̄ se lograsse entera, pues no tenia costura por dōde pudiesen partirla, esse es el *Nō scindamus eā.* Grādes misterios encierrā estas diuisiones, y fuertes,

como es posible incluyr en vn espacio tã breue, lo q̄ en tã grandes volumenes escriuieron los Doctores? Que sabido es, q̄ la vniidad de

S. Cypr. la Iglesia se representa en la tunica indiuisa! dixolo harto biē S. Cy- **lib de vni** priano, y fue essa la queixa q̄ el Redētor dio de Arrio, q̄ le rasgava la **tate Ec -** vestidura. Leáse los Santos, en especial Atanasio, Chrysostomo. Au- **cles.** gustino, Cyrilo, y el grande Ambrosio. De los Modernos todos hablan bien, Suarez poco, porque lo juzga fuera de su instituto.

Stabāt autem iuxta Crucem Iesu mater eius, & soror matris eius & Maria Magdalena. San Marcos en el cap. 15. dize, q̄ las piadosas mugeres estauā lexos a vna vista de la Cruz, y pone entre ellas a la Magdalena: su salida le halla nuestro Padre S. Agustín en el lib. 3. de Consecratione Euangelica cap. 21. Eutimio dize, que al principio estaua Maria Magdalena lexos con las demas, y que ella, y Maria Cleophe se acercaron a acompañar a la Virgen algo despues. La asistencia de la Madre santissima, su dolor inesplicable a su bendito hijo tan patete, le atraueßaua el coraçon. Consuelo es para el que muere, tener a quien le ama a la cabecera, y vna madre llega a ser de aliuio en esse trance postrero. De q̄ le faltaua hasta esso, se quexaua allà no se quie.

Ergo ego nec matris lacrymas moritura videbo,

Nec mea, qui digitis lumina condat erit.

*Ariadne
apud O-
uid.*

Pero Christo Señor nuestro padecia cō la representacion de aquellos sentimientos, y le affigia en la Madre ver su desamparo. Por esso se la encomendò al dicipulo, y assi viendola tan affligida, y que quedaua tan sola mostrandole con los ojos a Iuan, le dixo:

Cyrl. lib.

Mulier ecce filius tuus. Bien estoy, que aqui no interuiniessetur-
bacion de afecto sensible q̄ esso, y no mas quitò aī san Cirilo lib. 12. c. 34.
in Ioan. c. 34. Pero no se puede negar, que si bien fue dictamen de la
razon, para enseñar el honor que deue vn hijo a su madre, mouiò aī
el vinculo natural fundado en la sangre, a bueltas de la caridad; assi lo
entienden san Chrysostomo, Eutimio, Teofilato, y nuestro Padre S. Agustín.
Dixolo con excelentes palabras Cipriano en el sermō de Pass. O, Señor mio, tá solícito en la Cruz por vuestra Madre, tá cuydoso en su soledad? Pues yo sé quādo porque predicauays, no quisistes vos q̄ os hablasse. *Considero te in Cruce de Matre sollicitum, cui*
volenti loqui tecū cum euangelizares negaueras retroacti, diebus collo-
quium. Ah, que agora en su necesidad executa vuestro amor, y al fin
en su desconsuelo no podeys con vos dissimular que soys su hijo,
Nunc materno moueris affectu. Ya se vè, que está en nuestra opiniō lo
que profigue: lease en el, que es muy para ponderar. Y aduertio Lira,
que no la llamò Madre, sino muger, por no enternecerla mas.

12. in Ioa.

S. Cypri.

Lyra.

Deinde dicit discipulo: Ecce mater tua, & ex illa hora accepit eam discipulus in sua. Porque hizo esta honra a Iuan? Poco dize quien dize quien dixo, que porque solo el se hallò alli. Vnos, q̄ por la ternura con que el le amaua. Otros, que por su admirable pureza. Otros, por que parecia que se deuia a su constancia: yo digo, que por todo esso, y por mas, que es razon doblar los titulos de vn tan extraño fauor.
Desde

Desde aquel punto la recibió el discípulo por vnico cuydado suyo, esso es *in sui*, en lugar de todos los que dexó para asistirle, servirle, y acompañarle. O con que deuocion esplicó san Ambrosio esso en su Exhortatoria a las Virgenes. Son de oro sus palabras, no puedo referirlas; para vn entendido basta citarlas. Simplicidad de Metafisicos, fue dezir, que con las palabras del Redentor quedó Iuan tan hijo, que físicamente se puede llamar hijo suyo, y que le dize vna relacion como la que tengo yo a mi madre. Y esto ya se ve, que es de fatino porque no es posible verdadera relacion, sin fundamento, pero quien habla sin el, no le echa menos aì.

Postea sciens Iesus, quia iam omnia consummata sunt, ut consumiretur scriptura, dixit sitis. Vas ergo positum erat a ceto plenum &c. San Cyrilo en el libro II. cap. 35. dize, que fue sed natural, y que la padecio vehementissima allí, y vn cuerpo tan desangrado claro està, que auia de estar sediento, y esta sed fue, sin embargo, voluntaria, como aduirtio en esse Comentario Tol. do. Moria Dario, y congoxauale la sed (Plutarco lo refiere en la vida de Alexandro) diole vn jarro de agua Polistrato, y dixole el miserable Rey: *Quisquis es mortuum hoc mihi extremum vniuersa calamitatis genus accidit, ut pro tanto in me ben. ficio dignas tibi referre grates nequaquam*, esta es la vltima de dicha (o soldado, seas el que fueres) que me pudo dar la fortuna, auer recibido tamaño beneficio, y hallarme sin con que pagarlo: pero paguetelo Alexandro, que del lo fio, *At referat Alexander.* Que juzgue este Rey tan congoxosa la sed en vn herido, quando ya quiere espirar, y tenga por tan segura la compassion de esse aprieto aun en el mayor enemigo, que fie del no solo que no sentirà, que le apagassen la sed, mas aunque lo pagará, y que el hijo de Dios espirando, no solo no halle quien le de vn jarro de agua, sino que halla quien le de a beuer vinagre! O ingratitud, o fiereza! Desta beuida ay mucho que dezir, remito lo todo a la tercera dificultad.

Cum ergo accepisset Iesus acetum dixit: consummatum est, & inclinato capite, tradidit spiritum. San Lucas dize, que con vna alentadissima voz dixo a su padre: *Pater in manus tuas comendo spiritum meum*, dicho esso inclinó la cabeça, como dando licencia a la muerte, que llegasse, y espirò. Afsi lo medita aì san Atanasio, *questionibus in qq. ad Antioch. quest. 76.*

Antio. q. 76. *Iud. ei ergo quoniam parascebe erat ut non remaneret in cruce corpora Sabbatho, &c.* en el 27. del Deuteronomio auia ley, que se quitaf-

tassen los cuerpos de los justiciados el mismo dia, y en este concurría la fiesta; mas los lleuó la crueldad, que la religión; por darle aquel tormento mas pidieron, que le quebrassen las piernas, frustoleles el desseo; porque auia ya espirado. Desto hablamos ya en nuestra 2.ª part. en el Coment. Disc. Véase alli.

Vnus militum lancea latu eius aperuit. Aquella crueldad nacio de la adulacion; por ganar la gracia al Iudaismo cometio essa maldad aquel soldado, assi lo sintio Chrysostomo. No bairan, traydores, los tormentos quando viuia? tambien quereys mostrar vuestro rigor en el cuerpo ya difunto? Escandalizó al mundo (dize Plutarco en la vida de Phocion) que no contentos sus enemigos con vltimarle viuo, atrentaron su cuerpo muerto ya. *At eius inimici quorum nondum erat satis expleta crudelitas, mortui quoque corporis atrociter insectati sunt.* Mucha sed de su sangre teneys, Iudios, pues a vn muerto le rasgays el pecho, por esso os da con su sangre agua. *Exiuit sanguis & aqua.* Dos milagros: agua de vn cuerpo, sangre de vn difunto. Véase deste prodigio Santo Thomas 3.ª part. quæst. 66. art. 4. ad 3. y en la quæst. 74. art. 7. ad 3 el cap. *In quadam de celebratione missarum.* San Ambrosio lib. 5. *De Sacrament. cap. 1. in fine art. 4. ad tom. 5.* San Cyrilo lib. 12. *in Ioan. tom 1* Nicephoro lib. 1. c. 30. *in fine. 3. & q. 74. art. 7. ad 3.*

DIFICULTADES AL COMENTARIO.
Dificultad primera. Si Simon le ayudo a lleuar la Cruz? Omo san Iuan en las primeras palabras de la Passiõ dà a entender, que lleuó el Redentor la Cruz hasta el Caluario. *Et baiulans sibi crucem, exiuit in eum qui dicitur Caluarie locum.* Ay quien diga, que Simon se la ayudò a lleuar, pero que no la lleuó. San Lucas dize: *Et imposuerunt illi crucem portare post Iesum,* y el Cardenal Cayetano juzga, que con yr tras del ayudandole, queda ajustado esse lugar de san Lucas. *Compulerunt hunc Simonem* (dize) *ad hanc ignominiosam sarcinam, quam tamen non solus portabat, sed post Iesum.* Esta opinion tiene fundamento grande en la antiquissima pintura de la Iglesia.

Pero mas comun es la contraria, y con ella se explican con menos estorcion los textos de los Euangelistas. Tienenla Origenes en el trat. 35. sobre san Mateo San Atanasio *oratione de cruce & Passio Athanas. ne Domini.* Nuestro padre san Agustin lib. 3. *de conf. Euangel. c. 10.* August. San Geronimo, Teofilato, Eutimio, y otros grandes Doctores. Y Hieron. auendola lleuado el Redentor vn buen espacio, como fienten grauissimos Expositores, se ajustan bien algunas dificultades.

Dudá algunos, si este Simon fue Iudio? S. Hilario sobre S. Mateo. San Ambr. sobre san Lucas, y san Leon en el serm. 8. de *Pass.* dicen, q̄ si, otros dicen que no, y vnos y otros hallan en su opinion misterio.

Porq̄ haze el Euangelio memoria de los hijos de Simon, *Patrem Alexandri & Rufi*. San Geron. en sus Comentarios pequeños a san Marcos tom. 6. dize, q̄ porque dellos le vino el bien: *Alijs* (dize) *per merita patrum suorum commemorantur. Hic autem Simon, qui Crucem in angaria portat meritis filiorum suorum, qui erant discipuli commemoratur.* No eran de los 70. sino de otros muchos q̄ le seguian. Abrióle Dios, sin duda, a este los ojos, y valióle la diuina cōpañia. Ay quiē diga, siguiēdo a Vaseo, y a Beuter, que vino Simon a España, en cōpañia de san Pablo, y que fue Obispo en ella. Claro está, que aun con esso auia de tenerla Dios autorizada.

1. Par.
Chronic.
Hisp. lib.

1. c. 23. Dificultad segunda. Como cumplió el Redentor la palabra que le dió al buen Ladron en la Cruz, que aquel dia auia de estar en su Parayso con el?

S. Cypr. **N**O nace la dificultad de lo que se les hizo a algunos muy dificultoso. Como se saluó no estando bautizado? Que esta duda bastó con san Cipr. en el serm. de *cena*, y en el de *Pass.* y en la *cena. Do* Epist. 73. *Ad lubianum* para persuadirse, que fue martir, y q̄ en su *mini*, & sangre quedó Dimas bautizado. Esplicalo nuestro Padre san Agust. *serm. de* en el lib. 1. de *Anima, & eius Orig.* cap. 9. auia nuestro grā Doctor ha *Pass. & E* blado Teologo, y despues hablando pio, dize, que pudo ser q̄ le tro. *pist. 73.* casse el agua que le salió del costado al Redentor, y que cō ella quedasse bautizado: podia ser, pero es dificultoso. El padre Fráncisco Sua *ad luba.* *Suar. 3. p.* rez 3. part. quæst. 46 art 11. dub. 3. dize, que no instaua la necesidad *quæst. 46* del bautismo tan apriessa, pues aun estaua en la Cruz el Redentor. *artic. 11.* Y a la verdad, en vn hombre tá iluminado no auia de faltar esse defecto. Con que no le faltará vno de los tres bautismos.

Niceph. Lo que se duda es, si el hijo de Dios estuuó hasta que resucitó en *lib. 1. His* el Limbo de los Padres (aunque lo contradiga Niceforo contra los *tor. c. 31.* Doctores Escolasticos sobre el 3. de las Sentencias en la dist. 22. San *scholasti.* Iren lib. 5. contra Her. cap. 31. Tertul lib. de *Anima* cap. 55. Chriso- *in 4. sent.* logo serm. 74. y mas claro q̄ todos nuestro Padre san Agust. Epist. *dist. 22.* 57. en que forma le cumplió la palabra: *Hodie mecum eris in Paradiso?* No ay que hazer caudal de quien trocando la apuntucion lee: *Ame dico tibi hodie.* Y poniendo coma alli, prosigue: *Mecum eris in Paradiso.* Mucho me admira, que aya quien pensasse que se lo lleuó esse

esse dia al Parayso terrenal. Pesame que Origenes mirasse esto, como tratable al fin del tomo 2. sobre san Iuan, y hazeme nouedad, que lo afirme san Iustino en las questiones 75. 76. y 85. *Ad Orthodoxos.* Con autoridad de estos Doctores defiende Eutimio sobre san Lucas en el cap. 81. essa sentēcia. Lo cierto es, que la palabra, *Paradisus*, significa la gloria de los bienauenturados alli; q̄ no serà essa sola vez la que en la Escritura signifique el lugar de la bienauenturança, o fino como entēderemos aquel del Apocalipsis. *Vincēti dabo edere deligno vita, quod est in Paradiso Dei mei.* De lo dicho se colige, que al punto q̄ baxò el Redentor al Limbo, hizo gloria del calabozo, y q̄ alli mostrò al Ladron su diuina effencia. Aisi lo explican comunmente los Doctores, y mas exactamente q̄ todos nuestro Padre S. Agustin en la Epist. 57. a Dardano. Breue lo resoluió todo S. Laurēcio Iustino. *implenit autē quod spondit nā sua diuinitatis fecit cū esse participēs* Dificultad tercera. *Quantas vezes, y que le dieron de beuer en el Caluario a Christo nuestro Señor?*

Apoc. ca. 1. 7.

Agust. e- pist. 57. ad Darda- Iustinia.

San Mateo dize: *Et dederunt ei vinum bibere cum fele mistū.* Aca- bando de dezir: *Et venerunt in locum qui dicitur Holgotha.* Y hallanse ai dos aras, que fue vino lo que le diēro, y q̄ se le diēro antes de ponerlo en la Cruz. Gustolo, y no lo beuió. *Et cū gustasset, noluit bibere.* Luego en el nu. 48. dize, que vn soldado le dio vinagre en vna esponja puesta en vna caña, estando crucificado ya. *Currens exiit vnus, acceptam spongiam impleuit aceto, & imposuit arundini, & dabat ei bibere.* Ya se vé con euidencia, que son estas dos beuidas, de vino la vna, y de vinagre la otra. S. Marcos en el cap. 15. en los num. 23. y 36. cōtesta con san Mateo: solo, que de la 1. beuida, dize: *Myrra- tum vinum* S. Lucas en el cap. 27. num. 36. dize: *Et milites accedētes, & acetum offerentes ei.* Y no habla de mas beuida. S. Iuan en este cap. 19. num. 28. solo habla de la beuida 2. *Vas ergo positum erat aceto plenum &c.*

C. 27. 33.

Num. 48.

Marc. c. 15. num. 23. & 36

Luc. c. 27. num. 36.

De lo dicho se vé con euidencia, que fueron dos las beuida, que de la 1. hablaron S. Mateo, y san Marcos, y de la 2. san Lucas, y S. Iuā. Agora solo resta cōcordarlos entre si, o por d̄zirlo como es, mostrar que todos estan concordēs. La 1. dificultad entre los dos primeros, es, que san Mateo dize, que le dieron vino mezclado con hiel, y san Marcos dize, que vino mirrado. Quitaronse algunos de ruydo, y dixeron, que estas dos fueron beuidas tambien distintas. Enseña esse camino Eutimio en el cap. 67. sobre san Mateo. Teofilato sobre san Marcos,

Varon. ad Marcos, la tiene por prouable, y Cesar Baronio en sus Anales año de
ann. 34. 34. la defiende bien eficaz, y erudito, dize, q̄ era dulcíssimo, y lleno
 de especeria de mucha costa. Habla dessa forma de beuida con buenas
 letras humanas. Concluye, que la piedad de algun aficionado, le

Lira ex dio al Redentor esse socorro, aunque no lo quiso beuer. A Lira no le
Hebrais. puede descontentar esta opinion que sobre san Mateo dize por tra-
 dicion de Rabinos, que era costumbre entre Hebreos dar vino aro-
 matico a todos los justiciados. Dificultoso se me haze, q̄ los Indios
 hiziesse a personas tales aliuio tan precioso, y mas dificultad hallo,
 en que le diese quien le tiene amor. Porq̄ que xandose por Dauid
 de su grande soledad, hablando de su desamparo dize en el Psal. 68.

Pal. 68. *Consulante me, quæ siui, & non inueni:* Que no vió cerca de si quien
 21. le aliuiaffe, y añade: *Dederunt in escam meam fel, & in siti mea potue-
 runt me aceto.* Y no es creyble que aise juzgasse tan desamparado, si
 en esso mesmo de que le vemos que xarse huiera tenido el Salua-
 dor algun consuelo.

No enduraxè conceder, que como a los demas, se le preuino vn
 vaso de vino con alguna mirra, y que porque ni esse aliuio lo aléta-
 se sin tormento, mezclaron con hiel la beuida, con que quedan con-
 cordes los dos Euangelistas, y no auiendo de recurrir a metáforas
 en la hiel, así se ha de interpretar la beuida alentando, que fue
 vna.

Dudan algunos, porque no quiso beuer este vino? Teofilato di-
 ze, que tenia veneno, y que como no auia de ser essa su muerte, lo es-
 cuso de la fiereza de aquella gente, y del desseo que tenian de aca-
 bar con el por ocuparse en su festiuidad. Todo se puede creer, pero
 esso no se como se podrá prouar. Los Santos, casi todos, dexan lo li-
 teral, y recurren a lo mistico. De esso harto dize san Geronimo,
 pero excelente es lo que dize san Bernardo: *Potum nõ potandum, sed
 potius degustandum, quia ad tormentum lingue sufficit acetum gustasse.*

Que lo prouò, aunque no auia de beuer, porque aunque en todos
 los miembros estava lastimado, sola la lengua no auia padecido. Vean.

Suarez 3. se otras respuestas en los Expositores.

p. q. 46. San Lucas, y san Iuan entre si, y con san Mateo, y está clarissimos
artic. 12. en orden a la segunda beuida de la esponja. Cosa cansada es dudar en
sect. 3. dis. todo quien no tiene de su ingenio essa concordia. Vea los Exposito-
put 36. res, y si quiere ver en vno quanto dizen todos, lea al Padre Suarez
S. Tertio sobre la tercera parte de santo Tomas, question quarenta y seys, ar-
dicendum. ticulo doze, Section tercera, disput. 36. *S. Tertio dicendum.*

Dificultad quarta. Que tinieblas huuo estando el Redentor en la Cruz, y si fue esse eclipse natural?

SAn Mateo en el cap. 27. 45. San Marcos en el 15. 33. Y san Lucas en el 23. 44. dicen, q̄ estando Christo nuestro Señor en la Cruz, huuo tinieblas en toda la tierra, y conuienen en dos cosas: la primera en la hora, y la segunda en la generalidad. S. Mateo *A sexta autē hora tenebrae factae sunt super vniuersam terram usq; ad horam nouam.* Mat. 27. 45. San Marcos, *Et facta hora sexta, tenebrae factae sunt super totam terrā usq; in horam nouam.* Marc. 15. 33. S. Lucas, *Erat autē fere hora sexta, et tenebrae factae sunt in vniuersam terram usque in horam nouam.* Luc. 23. 44. De la hora hemos hablado ya de las tinieblas, hemos de hablar agora para aueriguar como fueron, y si fueron generales en el mundo todo?

Profetizolas Amos en el cap. 8. *Et erit in die illa dicit Dñs, occidat vobis sol in meridie, et tenebre faciat terrā in die luminis.* Bien entenden el lugar en esse sentido Tertul. lib. 4. contra Marc. cap. 42. S. Ciprian lib. 2. *Ad Quirin* cap. 23. Ciril. Gerosol. Cat. 13. N. P. S. Agust. lib. *Questionibus ex viroq; test. quast* 15. Euseb. lib. 10. demonst. cap. 6. Rufino in simbol. S. Isidor. lib. de *Passione Domini* cap. 45. los Comentadores antiguos cō san Geronimo, y los modernos casi todos.

Algunos de estos Doctores, especialmente Tertul. explican deste misterio aquellas palabras del capit. 50. de Isaias: *In duas caelos tenebri.* Y otros traen al mismo intento las del cap. 15. del Profeta Jeremias: *Occidit ei sol cum adhuc esset dies.* No ay para que gastar tiempo en aueriguar, en que sentido cabe aqueſsa inteligencia. Veamos que dicen de estas tinieblas los Doctores: y antes que digamos sus sentimientos, dexemos aduertido, que no fueron densas, ni la obscuridad como la de vna noche cerrada: porque auiendo durado casi tres horas, no es creyble que tantas cosas como sucedieron, y tanta asistencia a la Cruz, auia de ser con tanta obscuridad. Vna ferra de las que en vn grande eclipse se suelen ver cō alguna especialidad que estuuiese dizriendo, que aquella no era de el porte de las que son naturales.

Origenes tiene por opinion, que estas tinieblas se causaron de la interposicion de vnas nuues, q̄ opuestas a los rayos del sol, no dexaron passar su luz. Muchos escupen essa opinion: y si es verdad lo que refiere Eusebio en el lugar donde le citē, que entre aquella obscuridad se mostraron las estrellas, no auria nuues de porte que empañaron el sol, pues no resistieron a essa mas flaca luz.

La opinion mas valida, es, que fue vn eclipse por muchos titulos milagroso, interpuesta la Luna entre la tierra, y el Sol. Lo que mas obliga a pensarlo assi, es la grande autoridad de san Dionisio Areopagita, que en la epist. 7. *Ad Policar.* contra Apolophan. dize, q. estando en Heliopolis de Egipto, vió en compañía de esse Apolofanes esse milagroso eclipse, y escriuiéndole a el mismo se lo dize en la epistola 10. Observado auiá Tertuliano de los monumentos de Roma, q. en ella se vió también esse prodigio. Dizefelo en el cap. 21. de sus Apologes. y no es creible que vn hombre tan sellado se lo dixera a ellos, citandoles sus Anales, sino los huuiera visto. *Eodem momento* (les dize) *dies in diuino orbem signante sole subducta est: deliquium utique putauerunt qui id quoque super Christum predicatum non scierunt, Et tamen euangelium mundi eusum relatum in archivis vestris habetis.* Habla también de este eclipse Phlegon Grieg. en el lib. 14. de sus Olimpiadas. Cital: Origenes, y Lactancio en el lib. 4. de *Vera Sapientia*, cap. 19. dize, que las Sibilas tenían profetizado este eclipse.

Otros huuo que juzgaron, que esta obscuridad nació de suspender sus rayos el Sol. De fuerte, que aunque huuo aquella interposicion della Luna, para lo que es obscurecerse el mundo, no era necesaria, porque sin ella subitrayendo Dios el concurso, no auiá de alumbiar el Sol, que con esso hizo, que en el horno de Babilonia no quemasse el fuego. Esta sentencia es de san Geronimo en el c. 27. de san Mateo, de Beda en el lib. 4. sobre san Marcos cap. 15. y en el lib. 6. sobre san Lucas cap. 23. de Orosio lib. 7. histor. cap. 8. y primero que todos la enseñó san Cipriano de *bón. Patrem.*

Con esta manera de sentir se atajan grandes dificultades. No es pequeña ser imposible concordar lo que san Dionisio refiere con lo q. los tres Euangelistas dizen. Todos conuienen, en que las tinieblas bañaron toda la tierra, y no era posible si nacieran del eclipse ser tan generales, porque la interposició de la Luna no basta, para q. igualmente quede impedido de rayar el mundo todo. Poco tiene q. trabajar en esso el Padre Iuan Maldonado sobre essas palabras del 27. de san Mateo, que se resuelve en pensar, que no fueron generales las tinieblas, sino solo en Judea, que es lo que llama la tierra toda los Euangelistas. Dixolo primero Origenes en el tratado 35. sobre san Mateo, y no es lo mejor auerle parecido a Erasmo también.

Las razones con que se prucua que pueden entenderse los Euangelistas, en menos latitud las recogió el Padre Iuan Maldonado bié. Que en el otro emisferio era de noche, y en muchas partes de aquel

no era medio dia; y que assi a hora de sexta no pudo auer eclipse general. Que el adjetiuo, *Tota*, o *Vniuersa*, se ha de modificar con el substantiuo, *Terra*, que hablando en Iudea, o de Iudea los Euangelistas, se ha de pensar, que hablaron de toda aquella tierra, y no de la demas del mundo. Trae vnas palabras que refiere el 3. lib. de los Reyes capitul. 18. 10. *Vinit Dominus Deus tuus* (le dixo a Elias Profeta 3. Reg. 2. Abdias criado del Rey Achab;) *quia non est gens, aut regnum quod non misent Dominus meus te requirens*. Y claro está (dize este Doctor) que no lo embiaua a los Reynos todos del mundo, sino a los lugares todos de Israel. Y añade la razon de Origenes, que estas maneras de hablar son hiperbolicas, que allá dezimos al que buscamos, que hemos traslegado el mundo tras el, y a la verdad, dixosele effortro a su hija, sin auerla buscado en todo el mundo.

Tunc est quæsitæ per omnes.

Ouid. Metamorph.

Nata mihi terras.

Parece que esta forma de hablar se ha de entender assi, quando es imposible q se entienda con verdad en toda su latitud. Pero quando se ajusta bien, tendremos licencia para buscar hiperboles en la Escritura? No quedara segura en el Euangelio aquella general promulgacion. *In omnem terram exiit sonus eorum, & in finis Orbis* Psal. 18. *terra verba eorum*. Y auremos de recoger los terminos que le puso num. 3. el Redentor. *Euntes in mundum vniuersum*. Que si Abdias dixo, que Marc. ca. le auia mandado su Señor, que buscasse a Elias en todo el mundo: 16. n. 15. de vn Rey tan poderoso, y enojado, creyble es, que le mandó que le buscasse, no solo en su Reyno, sino en todos los del mundo. Y quando huuiera hiperbole ai, como la confieso en nuestro lenguaje, y se ve en el estilo del Poeta que citè, no ay licencia para introducir la en la Sagrada Escritura, sino quando no se puede entender de otra manera. Como quando dize san Iuan, que escriuiesse lo que el Redentor hizo, y habló, no cupieran en el mundo los libros de essa letura; y claro está que obras que se median con el tiempo, y palabras que se hablaban a tiempo, cabrian en menos libros.

No ay locucion hiperbolica en las palabras del capit. 2. de san Lucas: *Exijt edictum à Cesare Augusto, vt describeretur vniuersus Orbis*. Dize Toledo en el Comentario, sino Synecdoche pero el que le trae por su opinion, se contentará con esso. Bien pudiera yo responder, que essa figura no la comete ai el Euangelista, sino el decreto, y que el Emperador, como ensanchando los terminos de su poder, mandó que se empadronasse el mundo; pero no quiero, sino

penfar, que usando de esse estilo retorico, dixo san Lucas lo dilatado de aquel Imperio, cuyas aguilas bolaron por todo lo descubierto del Orbe. Menos concede Origenes en estorta clausula del eclipse, pues no le estiende a lo que puede alcançar; siendo así, que es menester nuevo estudio, para que interpuesta la Luna cubra tampoco. Ya estiende hasta Egypto el eclipse el Padre Iuan Maldonado, porque se dè lugar a la deposicion de Dionisio: si bien no quiere que aya sido allá tanta la obscuridad, como la que en Iudea cayó, por ser mas llena allí la oposicion, y no le parece que es flaco argumento, para no estender las tinieblas, mas no hallar Escritores antiguos que hablen dellas; pero ya vemos arriba historias citadas, que por lo Griego y por lo Latino hablan dellas.

Es el Padre Francisco Suarez Autor muy detenido en sus certuras, y por esso se ha de temer lo que llega a calificar. Temeridad dize, que es restringir al el termino de los Euangelistas, y limitar las tinieblas. Sus palabras (en la 3. parte quæstione 50. disputacione 39.

Suar. 3. p. sectione 1. del art. 5. §. Dicendum) son: *Quæ probatur ex verbis Euangelistarum, sunt enim adeo expressæ. & conformia, ut temeritatis esse videatur ea restringere, aut sine fundamento in sensu improprio interpretari.* Y no auiendo cosa que obligue a essa limitacion, para que se ha de hazer? Que claro està, que donde no pudo obstar aquella interposicion, bastana retirar sus rayos el Sol.

Hieron. Dixolo san Geronimo así: *Videtur mihi clarissimum lumen mundi, hoc est luminare maius retraxisse radios suos, ne aut pendentem videret hominem aut impij blasphemantes sua luce fruerentur.* San Leon Papa en el sermón 10. de *Pasione*, dize, que con esse eclipse tan general mostrò Dios al mundo la obstinacion del Iudio, con que se vè que diuidiò esse prodigio todo el mundo. *Insolitoque diffusa tenebras mundo vestra cæcitatibus ostendunt.*

Y no ay oponernos, que con la subtraccion de aqueßos rayos, sobra ya la interposicion de la Luna, que quando la tierra trata tan mal a su Dios, pone a su Criador en vn palo. es bien que falgan a pares los prodigios, y se doblen los milagros. Veamos agora los que concurrieron en solo aqueße eclipse, que claro està que solos los enemigos de nuestra Fè diràn, que fue natural.

Quatro pondera el grande Dionisio al. El primero, que acaeciò en el Plenilunio, no siendo cosa natural que se interponga la Luna fuera de la conjuncion; y esto ponderó mucho nuestro Padre San Agustín en la Epíst. 80. *Ad Hicob.* Y en el lib. 3. de *Ciuit. Dei.* c. 15.

La Luna estava tan lexos del Sol, como se vé que entonces auia de estar, y en breuissimo espacio retrocedio hasta oponerse al Sol, y passadas las tres horas, se boluió con suma celeridad al lugar que ocupara, si huuiera hecho su curso en todas tres. Este milagro pondera bien el Padre Suarez, y repite, los demas no ay para que embarracarnos con referirlos: veanse en el.

Santo Tomas dà a entender, que se detuvo el Sol, y que la Luna se quedó inmouil; y aunque pudo ser, no veo que lo refirió san Dionisio, y essa circunstancia no era para callar auiendo dicho otras de menos consideracion, antes podriamos dezir, que el Sol iualustrando, y que la Luna le iua siguiendo, porque aquella interposició se fuesse continuando.

Dificultad quinta. Que velo se rasgó en el templo espirando el Redentor, y que misterios descubren los Expositores ah?

NO admite duda, que se rasgó el velo auiendo el Hijo de Dios espirado ya, que no ay Doctor que no diga, que san Lucas refiere el caso antes de la muerte, por la figura anticipacion. San Mateo lo dixo claro en el capit. 27. *Emisit spiritum, & ecce velum templi scissum est* Y notó nuestro Padre san Agustin en el cap. 9. del lib. 3. de *Conf. Euangelica*, que fue dezir: Espiró, y al momento se rasgó el velo de el templo. Lo que dudamos es, qual velo fue?

Iansenio en el capit. 143. de su Concordia, no tiene aqui dificultad, porque dize, que no huuo en el templo mas que vn velo. Parece que lo supone el Padre maldonado; pero tengo por sin duda, que huuo dos: vno a la puerta del templo, y otro, que cubria el Santa Santorum, como lo dize Origenes, a quien trae Iansenio, para impugnarlo, San Cirilo tiene esta opinion en el libro 12. sobre san Iuan cap. 37. San Geronimo en la Epistola 150. quæstione 8. la tiene por fuera de opinion, pues suponiendo que auia dos velos, haze quæstion, sobre qual de los dos se auia rasgado? En essa conformidad habla Nicolao de Lira en esse cap. 27. de san Mateo, y la Glossa Ordinaria tambien dize, que los velos fueron dos. El Padre Suarez, y otros grandes Doctores lo sienten assi. Veamos agora qual de aquestos velos se rompio.

Matt. 27.

51.

Iansen.

Origen.

Cyril.

Hieron.

Lyra.

Vid. Io:

seph. de

Bello Ia-

daic. lib.

6. cap. 6.

Origen.

Origenes, y figural la Glosa sobre estas palabras de el cap. 27. de san Mateo, dize, que el exterior, que estaua házia la puerta. *In Passione ergo Domini* (dize en el tract. 35. sobre san Mateo) *velum, quod erat à foris confissum, est à sursum vsque deorsum.*

Isidor.**Euthim.****Leō Pap.**

Otros grandes Doctores dizen, que el velo interior era el que se auia rasgado. Afsi lo sienten san Cirilo, donde le cité. San Isidoro en el Comentario al Exodo, capit. 50. Eutimio en el capit. 67. sobre san Mateo. San Leon Papa en el sermon 10. y tantos otros, que dize Lira, que este es el sentimiento mas comun. Afsi lo juzga en el lugar en que està citado.

Yo tambien tengo esta sententia por mucho mas seguida; pero como vpo en la contraria a san Geronimo en aquella Epistola 150. ya Origenes con el, y que los Euangelistas dan a entrambos juyzios buen lugar, no sabrè dezir qual se la opinion mejor, si bien con aquella mas comun me conformè siempre mas. Veamos lo mistico de este prodigio, que de qualquiera suerte que aya sido, ay gran misterio.

Hieron.

San Geronimo, tomandolo de Origenes, dize, que se insinua a la reuelacion de los misterios, y que como no se rasgó el velo interior, no fue cabal, que essa perfecta noticia ferà en la gloria. *Quia nunc* (dize) *ex parte videmus, et ex parte cognoscimus. Cum autem venerit, quod perfectum est, tunc, et velum interius dirumpendum est, ut omnia, quae nunc nobis abscondita sunt, domus Dei sacramenta videamus. Nunc enim per speculum videmus in enigmate, et cum historia nobis, velum fissum sit, ut ingrediamur atrium Dei: tamen secreta eius, et vniuersa mysteria, quae in caelesti Hierusalem clausa retinentur scire non possumus.*

August.

Por ai se vâ nuestro Padre san Agustin explicando vn dificultoso lugar del Psalmo 50. dize, que la Cruz es la llau de toda dificultad, y concluye afsi: *Neque enim frustra illo Crisifixo, velum templi medium scissum est, nisi quia per ipsius Passionem omnium mysteriorum secreta patuerunt.* Todo lo figurado quedaua ya descubierto, y conocidas las figuras que representauan al Redentor, esso reconocen en el ras-

Cyrl. A.**lexand.****Teodoret.**

garel velo. Cirilo Alexandrino lib. 10. in Ioan. cap. 37. Teodoreto oracion 9. in Daniel. Nuestro Padre san Agustin sobre el Psalm. 64. y 70. en el lib. 12. contra Fausto, cap. 11. y otros muchos.

Otros hallan, que aquella demonstracion lo era del dolor, que aũ lo insensible hazia de aquella sacrilega crueldad, y que en tè de esso, en vez de las vestiduras, rasgaua el templo su velo: dixolo Eutimio, y cantolo Sedulio.

Procurbuisse videns ritu plangentis alumni.

Sancia discisso nudavit pectora velo.

Teofilato dize, que fue mostrar indefenso aquel pueblo ya, y q̄ Dios le derribaua el muro, para que todos pudiesen ofenderlo. Cesario en la Hom. de Pascua, contempla a la disolucion, y fin de la Sinagoga. San Hierar. en el Cant. 33. sobre san Mateo, su ruyna originada de discordias, y diuision. San Leon Papa en el serm. 10. de Passione, dize, que se rasgo el velo, que diuidia los passos del pueblo, y los del Pontifice Sumo, porq̄ se entienda, que ya en aquella nacion, no queda que embidia el Gentil, pues no reside en ella la santidad que ya esta patente, para quien abraçare la Christiana Religion: *Et sacrum illud (dize) mysticumq; secretum quod solus sumus Pontif. & iussus fuerat intrare, reseratum est, ut nihil iam esset discretions, ubi nibi resederat sanctitatis.* Cyril. Hierosol. Catechesi 13. Considera en aquel velo rasgado, el santissimo transito del Redentor, aquel apartarse en la muerte el alma del velo, que la cubria de aquel cuerpo q̄ informaua.

Y muchas vezes contemplè, viendo rasgado el velo, que nadie podia quitar, abiertas de par en par las puertas de la gloria, al punto que el Redentor nos comprò la entrada con su vida. Hallo arrimò a esta consideraciòn en el Apostol san Pablo, escriuiendo a los Hebreos: *Hoc significante Spiritu Sancto (dize en el cap. 9. de essa carta) nòdum propalatum esse sanctorum viam adhuc priore. Tabernaculo habete statum.* Y mudado el estado ya del tabernaculo, y de la ley, q̄ se expresó claro en la diuision del velo ya rasgado, tienen los Santos llano el camino del cielo, y abiertas las puertas cò que se defendia la gloria. Así lo entienden grauissimos Doctores: veamos como lo fiente, y como los cita vn Expositor. Pontifex (dize) *nam cū sanguine ingreditur sanctam sanctorum significabat Christum, per proprium sanguinem ingressurum & aperturum nobis cælum. Vnde Christo in Cruce moriente, velum templi scissum est, quare indicabitur cælum antea nobis velatum, clausum, & impetratum, per mortem Christi pandi, & apperi.* Ita Christ. Theophilat. Ansel. Trinit. & Eucumenius.

No hablo, en que se pudo entender esta diuision de vn velo, que cubria todo el templo: porque aunque Aristéas en la Historia de Septuagesima Interpretatione haze mencion del, no creo que ay otro que lo diga; y aunquedo huiera, no parece creyble que se pudo fundar a tan grande maquina. Veamos agora los demas prodigios, no estendamos mas aquellas dificultades.

Sedu'.

Theoph.

Casar.

Hierar.

Leò Pap.

Cyril.

Hierosol.

Ad Heb.

c. 9. nu. 8.

Cornel. à

Lapit. in

Epi. ad

Hebr. ca.

9. vers. 8.

Chrisost.

Theoph.

Ansel.

Prim.

Eucum.

*Dificultad sexta. Como temblò la tierra, y se quebraron las piedras,
y si este prodigio fue general?*

Origen.

DE temblores de tierra dixera mucho, porq̃ naci dōde no tiē-
bla la tierra poco, si esso importara algo. Que temblò, dize el
Euangelio. Hasta dōde llegó el temblor? Quié lo podrà dezir
con toda satisfacion? Origenes en el trat. 35. sobre san Mateo, dize, q̃
el terremoto fue en Ierusalén, y q̃ quando mas se estēdiò, en Iudea.
El Autor de los libros de *Mirabilibus sacre Scrip.* lib. 2. cap. 3. dize, q̃
el dia de la muerte del Redentor cayeron con esse temblor doze
ciudades en Tracia.

Al Padre Iuan Maldonado le parecē muchas, no auiedo muerto
el Redentor allà, en especial quando los q̃ le crucificaron no vieron
en su tierra essa ruyna. Lo cierto es, que si cayeron, no cayerō por lo
q̃ no pecaron, no faltarian propias culpas que ajustassen essa pena, y
fue gran prouidencia, que el caso sobreuiniēse esse dia.

Cornel.

Tacit. lib.

2. ann.

Plin. lib.

1. c. 34.

Euseb.

El g.

Por la computaciō de Eusebio en su Coronica, fue esse terremoto
catorze años antes de la muerte del Redētor, porque sucediò en
el año 5. del Imperio de Tiberio Augusto, y murió su diuina Ma-
gestad a los 18. o 19. del. Vemos que Cornelio Tacito en el lib. 2. de
sus Anales, y Plinio en el 2. de su Historia cap. 84. dizen, que en tiē-
po de esse Emperador cayeron grandes ciudades en Asia cō terro-
motos, y el mismo Eusebio en el año 18. De Tiberio habla del estra-
go del Bitinia por vn arrebatado tēblor de tierra. *Bitinia* (dize) *cer-*
remotu concussa: Et in vrbe Nissena aedēs plurimæ corruerunt, quæ om-
nia bis congruunt, quæ in passione Saluatoris acciderunt. Y añade des-
pues, y cita Autor que lo auia dicho antes, que esse terremoto q̃ cau-
sò el estrago, fue el mismo año, y el mismo dia, que aquel eclipse ge-
neral del sol.

Veamos misticamente, q̃ dize este temblor tan grande de la tier-
Psal. 57. ra? Mucho dixeron san Geronimo dōde le he citado. Eutimio, Teo-
8. & 9. filato, y los demas Expositores en sus Comentarios. Lo q̃ primero
Psal. 97. dà en los ojos, es, q̃ se estremece la naturaleza a vista de las ignomi-
8. & 9. nias, y muerte de su Autor. Que mouimiētos de tierra fē pre fueron
Psal. 98. pregoneros de vna casa descubierta a si tēcia de la diuinidad. En el
1. *Psal. 67.* dixo David: *Deus cum egredierens in conspectu populi tui. Cū*
Psal. 113. *partrāseret in deserto terra mota est, &c.* En el *Psal. 97. 98. 113.* y otros
7. se hallarà esse estilo. Ioel en el cap. 20. num. 10. dize: *A facie eius con-*
loe. 2. 10. *tremuit terra m. ti sunt cœli.*

Infinita

Infinua tambien el terramoto la ira q̄ despierta aquel delito. *Comota est, & contremuit terra* (dize David en el Psal. 17.) *fundamenta* Psal. 17. *eius conturbata sunt, quoniam iratus est eis.* Así entiédo yo a Ageo en num. 8. el 1. cap. *Ego mouebo cælum pariter, & terram, & subvertam solium* Ageo. 1. *regnorum.* Y las palabras del Psal. 45. *Dedit vocem suam, & mota est* 22. & 23. *terra,* y las del cap. 3. de Joel. *De ierusalem dabit vocem suam, & mo-* Psal. 45. *uebuntur cæli, & terra.* num. 7.

Puede entenderse en este mouimiento el que con la muerte del Iosel, c. 3. Redentor se auia de ver, trocandose todo. La ley, el Sacerdocio, la Sinagoga, y trasladandose la religion a la gentilidad. Parece que san Pablo nos lo dà a entender, que hablando con los Hebreos, dize en el cap. 12. de su carta: *Cuius vox mouit terram tunc* (và hablando de la AdHebr. *ley antigua que promulgò) nunc repromittat dicens: Adhuc semel, & c. 12. nro* *ego mouebo non solum terram, sed & cælum. Quod autem adhuc semel* 26. *dicit, declarat mobi in translationem tanquam factorum, ut mancant ea, quæ sunt immobilia.* Vease sobre este lugar del Apostol, y sobre el de Ageo, que trae a san Gregorio Nazianzeno en la orat. 5. de Teologia cap. 3. donde habla, aunque anagógicamente de tres mouimientos de tierra, que se hallan en la diuina Escritura.

El partirse las piedras fue prodigio grande, y yo le juzgo de por sí, q̄ aunque ay quien diga, que se originò del mouimiento de la tierra, no sabe de temblores della quien piensa que se parten las piedras quando se estremece. Caerse vn mōte, y desencasarse vna peña, ya lo hemos visto en las Indias, pero no, que sueltas las piedras, por mas q̄ tiemblen, lleguen a partirse. Cesar Baronio en sus Anales al año 34. dize, que huuo montes que se partieron en essa ocasion, no solo en Ierusalen, pero aun en partes distantisimas: algunas refiere, y carga el caso a la tradicion de los habitantes. S. Cirilo Gerosol. en el Cat. 13. refiere, que el monte Caluario se rajò, dexando vna grãde grieta entre la Cruz de Christo S. N. y la del mal ladrò, vq̄ oy se vè la abertura en la misma peña. San Geronimo, tomando lo del Euangelio de los Nazareos, dize, q̄ se rajò por medio el túbral superior de la puerta del téplo. q̄ era de marmol, y es muy creyble, q̄ en las calles se partian las piedras, mas blandas ya, que aquellos coraçones rebeldes de los obstinados Iudios: si bien la Glossa Ordinaria, dize, que fue infinituar, que algunos de ellos se auian de conuertir, quando se echaua de ver que las peñas se llegauan a ablandar. *Corda terrenorum* (dize) *per Passionem Christi commutantur: Petre scissæ sunt, quia duritia Iudæica ex parte erat emollienda.* Glos. ord.

Lira.

Lira, instrucion dize que fue a los hombres, y dezirles, como en simbolo, que mirassen en aquella muerte, que deuian hazer las almas a vista de lo que hazian las piedras: *Et petre scisse sunt: Insignum huius, quod corda quantumcumque dura deberent Christo morienti compatiri.* Y la Glossa moral tambien va por ai. *Dei templum est fidelis anima; cuius velum seinditur, quando velamen hypocrisis dissipatur: terra mouetur, quando terrenum desiderium in amorem celestem commutatur, & petre scinduntur, quando duritia cordis per pietatem emollicitur.*

Gloss. mor.

Dificultad septima. A que tiempo se abrieron los sepulcros, y resucitaron los muertos?

Matt. 27.

num. 51.

An Mateo dize: Et terra mota est & petre scisse sunt & monumenta aperta sunt. Et multa corpora sanctorum, qui dormierant surrexerunt, & exeuntes de monumentis post resurrectionem eius venerunt in sanctam ciuitatem & apparuerunt multis. De estas palabras se colige, que no fue a vn tiempo abrirse los sepulcros, y resucitar los muertos. Con vn mismo estilo refiere quatro milagros. *Terra mota est, & petre scisse sunt, & monumenta aperta sunt.* He ai los tres, pero luego distingue el quarto de los demas, y llanamente dize, que fue despues. *Et exeuntes de monumentis post resurrectionem eius venerunt in sanctam ciuitatem.* Claro esta que era el Redentor quien primero que todos auia de resucitar.

Que aunque san Mateo agrego essa a essotras marauillas, no fue porque concurrió con ellas: vso de la figura anticipacion, y dixo el caso fuera de su lugar, porque se hallò a la mano abiertos los sepulcros, y quiso dexar ya dicho, que resucitaron los muertos: y claro esta que auiendose abierto los sepulcros, estando el Redentor en la Cruz, y salido los resucitados dellos, despues de la resurreccion. *Et exeuntes de monumentis post resurrectionem eius.* Seria monstruosidad auerlos tenido viuos quarenta horas en las sepulturas.

Pero para quien quisiere dezir, que resucitaron algunos primero que el Redentor, será necesario aduertir, que no resucitaron en vida inmortal, sino que obligados, como Lazaro, y otros a boluer a morir. Y para que plenariamente se entienda este punto, será necesario ver dos encontradas opiniones, y assentar lo que tiene peligro, y lo que no, en la forma de sentir.

S. Thom.

2. p. q. 53. art. 3.

Santo Tomas en su 3. p. quest. 53. art. 3. pregunta: *Vtrum Christus primo resurrexerit:* Que es el puto de toda la dificultad. Presupone el

el Santo en el cuerpo del artículo 9. que ay dos resurrecciones, vna cabal quando sale de la obligacion ya de morir, y se pone el que resucita en vna andana que está anexo vn perdurable viuir. Otra resurreccion ay imperfecta, y es quando el que resucita buelue a la vida sabiendo que otra vez ha de perderla. Esta vltima forma de resucitar no solo fue posible antes de la de Christo Señor nuestro; pero se vio en la hija del Archisinagogo, en el hijo de la viuda de Nain, en Lazaro, y en otros muchos antes de la venida del Redentor. Esta forma de resucitar glorioso, y para no morir es tan dependiente de la de Christo Señor nuestro, que ponerla en alguno, antes que en su diuina Magestad, será vn feo error contra la Fe.

Esta verdad prouo Santo Tomas con autoridad de san Pablo en el capitulo 15. de la 1. carta a los Corintios. *Nunc autem Christus re-* *1. Cor. ca.*
surrexit a mortuis, primitie dormientium, y añade el Santo la Glossa *15. n. 20.*
Interlinear, que dize: *Qui prius temporis, et dignitatis surrexit.* Este *Glossa In*
sentido es literal, y en el esplican los padres al Apostol. San Cris- *terlin.*
ostomo, san Gerónimo, san Ambrosio, san Anselmo, Ecumenio, *Chrysost.*
Teodoro, Teofilato, san Cypriano *sermone de Resurrectione Do-* *Hieron.*
mini, san Arnaldo lib. *de incarnatione,* san Iuan Damasceno lib. 4. de *Ambros.*
Fide cap. vlt. y todos los demás. *Anselme.*

Tres estados de resucitados podemos considerar: vnos antes de la venida del Redentor, y estos es de fe, que ninguno resucitó a vida gloriosa e inmortal, porque essa felicidad pendia de la muerte de Christo Señor nuestro, con que áuia de franquear la gloria, que su puesta la primera culpa, era inaccesible a los Santos; y por esso estauan en el Limbo detenidos. Otra clase de resucitados a vida inmortal considero antes que Christo nuestro Señor resucitasse, y estos no los huuo, que es de fe, por el lugar referido de san Pablo, que ninguno resucitó primero, que el Redentor. Otros resucitados se pueden considerar al mismo tiempo que Christo Señor nuestro, cuya resurreccion fue efeto de la de su diuina Magestad, y siendo assi, que fueron todas a vn tiempo. Basta esso para que sea absolutamente primero la del Señor, que el Sol por ser causa de su luz, tiene assentada su anterioridad, y huuo luz en el instante mismo que huuo Sol. Esta llaman los Filósofos prioridad de naturaleza: y hallase en las essencias de las cosas en orden a las passiones que emanar dellas. La piedad del padre Francisco Sudrez inuentó aqui essa forma de precedencia, para que quando se hallare quien diga, que Christo nuestro Señor no fue el primero resucitado, se halle essa

1. Cor. ca.
15. n. 20.
Glossa In
terlin.
Chrysost.
Hieron.
Ambros.
Anselme.
Ecume.
Theodor.
Theophi.
Cyprian.
Athanas.
Damasc.

salida para no auer dicho vn error. Pero pues san Pablo dize, que fue el primero, yo dexara la anterioridad en toda su perfección, y no me contentara con que aqueſſa reſurrección es primera, en orden a cauſalidad, ſino que tambien en tiempo fue primera, que importa poco que eſperen los Santos vn rato, y que figa a ſu Señor deſpues.

He deſeado eſcuſar la diſputa, de ſi eſtos Santos reſucitaron para morir otra vez, por parecerme que en el Comentario 48. tiene eſta reſolucion ſu lugar: pero como necesitamos alli de lo que queda apuntado acá, no he podido acabar conmigo deſmembrar la vna de la otra dificultad. Y executame aprieſſa boluer por la opinion de mi padre ſan Aguiſtín, que veo al padre Francisco Suarez ſobre la 3. parte de Santo Tomas quæſt. 53. art. 3. apartarſe en el Comentario del ſentimiento del Angelico Doctor, prefiriendo la contraria a la grauiſſima ſentencia de Aguiſtino. Auia Santo Tomas pueſto en ſu ar

S. Tho. 3. p. q. 53. art. 3. ad 2. Suarez p. q. 53. art. 3. ticulo las dos, y dicho: *Rationes tamen Auguſtini multo efficaciores videntur*, y el padre Suarez, que con ſu acotumbrada modestia recoge las palabras contra qualquiera claſico Doctor, las multiplica contra la ſentencia de ſan Aguiſtín. *Quod circa (dize) omnibus penſatis, hæc ſententia (habla de la opueſta a la de Aguiſtino) videtur veriſimilior. Nam & maiori authoritate nititur, & eſt magis conſentanea, cum rebus ipsis, cum diuina miſericordia, & pietati, & gloriam Chriſti magis illuſtrat.* Veamos entrambas opiniones.

La primera opinion es, que eſtos Santos reſucitaron todos glorioſos a vna vida inmortal. Cita por eſta parte el padre Francisco Suarez a Origenes lib. 1. ad Rom. ſobre aquellas palabras del capit. 1. *Ex reſurrectione teſu Chriſti Domini noſtri*, y a la verdad alli no lo dize, ſi no lo duda. Menos haze por eſta ſentencia ſan Anſelmo homilia de *Semine*, y tambien le cita, y lo miſmo hallaramos quicás en los demas que ſe alegan: pero veamos los argumentos de que ſe vale.

El primero argumento ſe deduze de vnas palabras de ſan Pedro **Actu 2. n.** *Actuum cap. 2.* que prouando, que en aquellas palabras del Pſalmo 15. *Non dabis ſanctum tuum videre corruptionem*, no ſe entendian del Rey Dauid, dixo *Quoniam deſunctus eſt & ſepultus, & ſepulchrum apud nos uſque in hædærnũ diem.* Eſtá tan lexos eſte teſtimonio de perjudicar a ſan Aguiſtín, que prueua ſu opinion, y ſe colige del que no reſucitó Dauid, porque a eſtar ſu ſepulcro vazio, fuera poco eficaz la prueua de que ſalteó a ſu cuerpo la corrupcion.

El ſegundo teſtimonio tiene algo mas. Aquel *Apparuerunt multis* de ſan Mateo, q vn reſucitado paſible, y q ha de boluer a morir, no ſe

se ha de aparecer. Que se aparece, dezimos, del q̄ puede no mostrar se. Y S. Geronimo poderò el *Multis* q̄ no se dexarò ver de todos, si no de los q̄ lo merecièrò, si bién me parece a mi, q̄ cò mas razò a los q̄ no lo merecià, pues no ivà a regalar, fino a còuencer, a còfundir.

Pero assentando con gran prouabilidad, que resucitó Moyse en la transfiguracion, ya vemos, que dize el sagrado texto, que se aparecio, y no cae debaxo de duda, que se aparecio en carne mortal, pues luego boluio a morir.

Floxa razòn es la que agregan a essas autoridades en primer lugar. Que para ser testigos de la resurreccion del Señor, auian de resucitar gloriosos, que menos que assi, fueran testigos con excepcion. Esto no lleva camino. Resucite vn muerto, y hable, aunque desde alli se vaya a la sepultura, y veamos si ay quien diga, que no es buena su deposicion, porque boluio a morir. Demas que lo inmortal no es cosa, que se dexa ver, y quando lo dixeran ellos, tuuieran en esso tanto que creer, como auia en el punto principal.

No es mas valiente razòn la que sucede a essa, que fuera peor para estos Santos resucitar para boluer a morir, que no resucitar hasta el iuyzio. A esso se responde, que no resucitauan para si, sino para el negocio de Dios, y no tendrian por aspero lo que viesse conueniente a su seruicio. Y bien sabe Dios hazer, que no muera con horror quien ya pagó yna vez la deuda del morir. Demas que si fiente resfriadamente de la caridad de los Santos, quien piensa que no dexarian de gozar, por hallar ocasion de padecer. Que en vn Santo es pequeño gozo agrandar el merito?

O que estando Christo nuestro bien en cuerpo y alma en el cielo, es bien que tenga compañeros tambien en cuerpo y alma.

Allà tiene a la Virgen gloriosissima, algunos dizen, que a san Ioseph, y otros añadiran la deuocion, y con esso se empatan los que estan en el infierno en cuerpo y alma, que tampoco seran muchos, y quando lo sean, no ay cosa que conuença el igualarlos, que era otro argumento dessa opinion.

El vltimo argumento es, que vn alma gloriosa no cabe en cuerpo que no sea inmortal, y assi no parece creyble, que pusiesse Dios tantas almas en cuerpos mortales, siendo ya gloriosas ellas. Para mi no tiene este argumento dificultad, porque considero el alma sacrosanta de Christo nuestro Señor gloriosa desde el instante de su concepcion, informando cuerpo passible y mortal. Diran que ahí hizo essa concurrencia vn milagro de por vida. Confessarle, confies-

fen ellos, que puede Dios hazer esse milagro con otros, pues es forçoso que lo confiesse, y dire yo, que son estos con quien esse milagro se hizo, que en vn caso tal no será multiplicarlos sin causa. Hasta ahí son argumentos del padre Francisco Suárez.

Ioa. Maldon. in c. 27. Matth. n. 52. lit. D.

Vid. Sua. 3. p. 7. 52. dis. 42. s. Et. 1. S. Prima est

Augusti. epist. 99. ad Euod.

¶ Vno solo añade el padre Maldonado, que por lo menos no atiendo de seguir la otra opinion, no dixo que era de san Agustín. Puso la en cabeza de Teofilato, y dize así el argumento: *Se ti saluti suerant, in hac vita certi esse non poterint, cum iterum peccare possent.* No fuera pequeño si aquefía resurreccion tuuiera esse inconveniente. Presupone de dos cosas, vna este Doctor, y ninguna tiene probabilidad. O, que la gloria de vn alma ya poseyda, es amissible. O, que siendo gloriosa podrá pecar, ya se ve, que esto no se podrá dezir, y con esso no será necesario responder, pues citando aquellos almas beatas ya, aunque en cuerpos passibles estan ciertas de lo que gozan, y gozando vn fmo bien euidente, y descubierta no han de pecar, y ya sabe el Teologo, que necesidad es essa, y como se llama. Dirá alguno, que no presupone nada de esso, sino que no las juzga gloriosas. Con esso aun tuuiera el argumento alguna dificultad, en especial si no hallaramos vn auxilio eficaz, para que no pecassen, vna confirmacion en gracia, y vna reuelacion de su salud, que embiandolos del seno de Abraham, todo se puede creer. Pero nada de esso es necesario, pues es sin duda, que morir el Redentor, y mostrar su diuina essencia a los Santos todos del Limbo fueron tan a vna, que en vn instante que baxó allá, trasladó la gloria al calabozo con descubrir a la diuinidad la cara, que menos que así no huiera cumplido su palabra al buen Ladrón, empeñada en que aquel dia gozaria del Parayso, que al punto que murió el Redentor fueron las almas del Limbo bienauenturadas. Es conclusion de Fè. Santo Thomas en su 3. part. que st. 52. articulo 5. ad 3. puso la proposicion, y el padre Suárez le dio la calidad. Sobre el art. 8. disp. 43. sect. 3. §. *Primo ergo.* Respondidos ya todos los argumentos, no será euidentemente mejor essa sentencia, que la de san Agustín. Propongamosla. Que resucitaron para boluer a morir con breuedad, es constante sentencia del gran Doctor. En la epist. 99. *Ad Euodiu* y aunque pudiera citar grandes Autores con el, no quiero, porque basta solo. El primero argumento, que se haze por esta opinion, es, que los Santos resucitaron antes que el Redentor, como lo colige Orígenes de san Mateo, y con el Chrysostomo, y otros escusando la figura, anticipacion que dexamos asentada ya.

El segundo argumento es el que hazia por si la contraria opinion, con aquellas palabras de san Pedro en el capitulo 2. de los Hechos Apostolicos cõ que se prueua, que David no refucitò, y parece que militan muchas razones por su resurreccion. Ni ay que hazer ascos de que este argumento es conjetura, que ninguno de la contraria es demostracion.

Respondale, en buenora, tres vezes Cayetano, buen argumento se haze con aquellas palabras de san Pablo a los Hebreos en el c. 11. *Ad Heb. 11. 33.* *Et hi omnes testimonio fides probati* (habla de los Santos antes de la muerte del Redentor) *non acceperunt repromissionem, Deo pro nobis melius aliquid prouidente, ut non sine nobis consummarentur.* Que es muy prouable, como lo aduerten los Expositores ahi, que no alcãçaron la gloria consumada, que comprehende la del cuerpo y alma, hasta que todos refucitemos el dia del juyzio, que refucitar tantos a vida inmortal, es contrauenir a la generalidad con que hablò el Apostol, y a los Santos se les dixo en el c. 6. del Apocalipsi, que esperassen su resurreccion hasta aquel dia en que todos auian de refucitar. *Dictum est illis, ut requiescerent adhuc tempus modicum, donec compleantur conserui eorum,* de lo qual se colige, que no serà acertado hazer a nuestro aluedrio excepcion de vna regla tan general. Y si se dixere, que los Euangelistas lo dixerõ, no se dirà con fundamento, porque ellos dizen que refucitaron, pero no dizen, que para vida inmortal. Y a la verdad para el misterio no era esso necessario, que a que proposito auia de importar refucitar inmortalles los que auian de ser relligos de la resurreccion?

Y es cosa rara, que auiendo de subir estos Santos en cuerpo y alma a los cielos el dia de la Ascension del Señor, refiriendo tan por menor este triunfo el glorioso Euangelista san Lucas, no toma en la boca cosa tan rara. Señal es, sin duda, que no refucitaron inmortalles, y que entonces nõ subieron. Demas que era grãdeza desse dia, que solo el cuerpo del Redentor se viesse subir por los ayres, y nõ pareciesse comun el priuilegio, que aunque es verdad, que solo el por ser del hijo de Dios podia subir por su propia virtud, y todos los otros cuerpos por la de su diuina Magestad, con todo esso era bien, que no tuuiesse los ojos otro prodigio, que assi se le pareciesse.

Otros muchos argumentos andan en fauor desta sentençia, yo me contento con los referidos, y juzgo prouables entrambas las opiniones, llevandose esta de mas a mas, el ser de nuestro padre san Agustin.

Dificultad octava. Si fuera de los referidos, huuo algunos otros prodigios en la muerte de Christo nuestro Redentor?

Eusebio en el lib. 5. de *Preparat.* Refiere vna cosa rara, y cita para ella a Plutarco, que nauegando vnos Romanos de Egipto a Italia, se oyò en la mar vna voz, que hablaua con el Piloto de la nao, y le dezia: *Quando iuxta paludem fueris annuntia pan magnū mortuum esse.* Que dixesse en llegando a vn cierto lugar, que auia muerto el gran Dios. Hizolo el Piloto asì, y oyoronse voces y gemidos, como de quien despechado se salia de aquella habitacion. Y haziendo el computo del tiempo, y atendidas las circūstancias, ay muchos que entienden acaecio este prodigio en la muerte de Christo S.N.

Euseb. ex
Plut.

Hieron.
Chrisost.
Euseb.

San Geron. y san Chrysost. sobre san Mateo, y Eusebio en su Cronica: dizen, que el dia que murio se oyeron en el templo vnas voces, que claramente dezian: Vamonos de aqui. *Migremus hinc.* Esto tomaronlo de Iosefo, pero este dize, que acaecio esso poco antes de la destruicion de Jerusalem en la fiesta de los Iudios, que llamauan Pētecosten. Asì lo dize en el lib. 2. de *Bello Iudaico*, c. 13. y en el lib. 7. c. 12. Y sin embargo tengo por cierto, que este prodigio insinua el desamparo que hazia Dios a aquel ingrato pueblo, y el tránsito de su culto y religion, a la antes olvidada gentilidad, sino que como Iosefo afectaua los prodigios de aquella guerra, agregó los de aquellos años todos, con que se pudo encontrar. Demas que como Iudio, también pretendiera obscurecer los misterios grandes de nuestro Redentor, que a su nacion la auian de desluzir, en especial tocado ellos en su religion. Pablo de Palacios sobre san Mateo dize, que en el instante que espirò Christo Señor nuestro, quantos hombres huuo en el mundo se asustaron, y que vn subito horror salteò los coraçones de quantos viuián, sin saber ellos la ocasion. El Euangelio no nos lo dize, pero todo se puede creer en dia tal.

Cle. Rom.
Const. lib.
5. c. vlt.

lib. 7.
c. 22.

Clement.

Alex.

Origen.

Epi. ban.

Tertul.

August.

Dificultad nona. Que dia de la semana, y a quantos del mes murio nuestro Redentor?

A Titulo de que auia de ser tan celebre el Viernes en la Iglesia, sino huuiera muerto en esse dia? En reuerēcia desse misterio introduxo la Iglesia, q̄ el Viernes no comiessen carne los Fieles. Asì se refiere en el lib. 5. de las Constituc. c. vlt. y en el lib. 7. c. 22. en otros 24. y es grande autoridad de Clemente, especialmente en esos libros. El Alexandrino lo refiere tambien en el lib. 7. de sus Stromas, y Orig. homil. 10. in *Leuitic.* san Epifan. *heres.* 25. & in *Anchorato*, Tertul. contra *Psychicos*, c. 1. & 9. N.P.S. Agust. epist. 9. ad

Casulanum, y añaden, que en la primitiua Iglesia se guardaua abstinencia el Miercoles, porque esse dia se hizo el concilio, de prender al Redentor. Costumbre que inuiolablemente guardamos en la religiosissima Prouincia del Pirú de la Orden de nuestro padre san Agustin, y claro está, que disponer essa abstinencia la constitucion, emanaria de aqueſſa antigüedad.

A la reuerencia, que por la muerte del Redentor le deuemos a esse dia, habló N. P. S. Agustin en el lib. 4. *Trinit. c. 5.* y en la epistola 119. *ad Ianuarium* en los capitulos 13. 14. y 15. y essa carta se halla tambien entre las de san Geronimo en el tomo 9. de sus obras.

El Venerable Beda en el lib. *de Ratione Computi*, c. 17. y en el *de Beda. Ratione Temp. c. 45.* dize, que no puede vn Catolico dudar, q̄ murio en esse dia el Redentor, *Nulli Catholico dubitare licet Christum feria 6. fuisse occisum*, y añadiria yo, q̄ Catolicamente no se podra dudar.

Esto cõsta del Euangelio, pues dize S. Mateo en el c. 27. q̄ murio el dia de Parascebe, y S. Marcos en el c. 15. añade, porq̄ no aya duda: *Quod est ante sabbathū*, y S. Lucas en el c. 23. dize: *Erat Parascebes, & sabbathū illuſcerebat*. Habla de la hora en q̄ enterraron al Redentor, y cõmo era casi al ponerse el Sol, dize, q̄ començaua el Sabado, cuyo principio era el Viernes al anohecer. S. Iuan en el c. 19. dize, q̄ quitarõ el santissimo cuerpo de la Cruz el dia mismo en q̄ murio, porq̄ el siguiente, q̄ era Sabado no lo podrian quitar. *Vt non remaneret in cruce corpora sabbatho*. Cõ estos lugares, y cõ el general aplauso de la Iglesia, q̄ los entiẽde afsi, como se podra esplicar de otra manera el dia de la muerte de nuestro Señor. Y a la verdad aũ fin atender a fundamẽtos tã graues, es excelente la conjetura de san Ireneo en el lib. 5. *contra hæres. cap. 23.* que era justo, auiendo de morir, que fuesse en el dia que criò a Adan, pues que la redencion era vna excelente forma de renouarlo, como haziendolo afsi de nuevo.

Demas de lo dicho, quien se atreuiesse a negar, q̄ murio el Viernes N. Señor, dirá q̄ no resucitó el Domingo, q̄ es el dia tercero. Y esso quan falso sea, en el Comentario 48. se verá. Vamos a la 2. p. de la dificultad. Assentado queda ya, que Christo nuestro Señor murio en la luna 15. del primero mes de los Iudios, que es Março; pero como el primero mes lunar toma, tal vez, muchos dias del mes de Abril, por esso mirando los meses solares, queremos saber en que mes de los nuestros murio, y en que dia del.

Muchos huuo (dizelo Francolino en el lib. de *Horis Canonicis c. Marcel. 74.* (q̄ afirmaron q̄ nuestro Redentor murio en Abril, y nos dizen, *Franc. que*

Matt. 27

n. 62.

Marc. 15

n. 42.

Luc. c. 23

n. 54.

Ioan. 19.

n. 31.

Ireneo.

que a diez y seis, otros que a dos, otros que a tres. Su fundamento es, que haziendo el computo por el de la Iglesia, atendiendo al Aureo numero, y letra Dominical, y consultando las tablas del Rey dō Alonso se halla, q̄ ni en el año treinta y quatro de la edad de Christo nuestro Señor, ni en algunos antes, ni en otros despues cayó la luna quinze, ni en Viernes, ni en Março, y se halla en tres de Abril

Tostatus. alguna vez. Así lo afirma el Tostado en la 2. parte del defensor. cap. 13. Iuan Lucido lib. *de vera die passionis Christi*.

Ioan. Lucid. Mas Doctores ay que lleuē, murio en Março nuestro Redētor, pero ay en ellos grande variedad. S. Ep̄ fan. *heres.* 50 dize q̄ a vein-
Epiphani. tidos desse mes. Otros, y entre ellos Oauirio in *Chronica* al año de
Onuph. Christo N. S. 34. que a veintiseis. San Anselmo sobre san Mat. c. 27.
Anselm. afirma, que a 21. Teofilo Cesariense, a quien citan muchos, juzgò,
Theofil. que a los 24. A los 23. dizen que murio, Lactancio lib. 4. *Diuina in-*
Cesar. *stitutione.* c. 16. Eusebio Cesariense, y otros muchos, y es opinion

constante, que muchas Iglesias de Francia siguieron esta sentencia.

La opinion mas general, la que tiene mayor aplauso, y sentimien-
Aug. lib. to mas declarado de la Iglesia, es la de nuestro padre san Agustín en
4. de Tri- el lib. 4. *de Trinitate* c. 5. en el lib. 18. *de Civitate Dei, cap. ultimo*, en
nti. c. 5. el libro de las ochenta y tres *Questiones* quest. 56. es, que Chris-
Lib. 18. to nuestro Señor murio a los veinticinco de Março, hablando del
de ciuit. año nuestro, conforme el curso del Sol, que a esse corresponde el
c. ultimo, dia quinze, lunar del mes de Março, que llamauan los Iudios, prime-
ro lib 83 ro mes. Beda en el libro *de Ratione Temporum* en los capitulos 28. y
Questio- 45. dize, que esta sentencia es mas seguida, y que tiene por si gran-
nes q. 56. des Doctores. Tienela san Chrysostomo en vn sermón de la Natiui-
dad de san Iuan Bautista, y primero Tertuliano en el libro *contra*
iudeos cap. 8. El Angelico Doctor Santo Thomas los sigue sobre
S. Iuan en el segundo capitulo, y vanse por ahí san Antonino, Vsuar-
do, Platina, y otros muchos, y con ellos los modernos casi todos.

A esta sentencia yltima me inclino, no porque pueda yo señalar-
le fundamento mayor, que a las demas; porque como esto pende de
historias, y de tablas Astronomicas, y en lo vno, y en lo otro ay tan
grande variedad, no es posible hazer juyzio fixo. Pero deuenos
arrastrar el sentimiento comun, y el aplauso general, y vno y otro se
halla en esta opinion, sobre estar tan declarado por ella nues-

tro padre san Agustín, y a los rayos de tan gran.

de luz siempre iremos con

seguridad.

DISCVRSOS LITERALES, Y MISTICOS

de la Passion de Christo N. S. sobre el Euangelio del
Viernes santo.

Et baiulans sibi Crucem exiuit, &c. Ioan. cap. 19. num. 17.

DISCVRSO I.

Qué importa que la Passion se predique, porque la compassion se mueua. Y que el que con ella no se lastima, es mas duro que una roca.

LA Passion de CHRISTO N. S. es el sagrado, de que se llegan a valer los delinquētes. Predicase no solo en recomendacion de nuestra gratitud, sino en subsidio de nuestra necesidad. Cada llaga fue una boca, con que està pidiendo à su Padre nuestras mercedas: cada gota es una voz, cō que clama por la indulgencia de todas nuestras culpas. Por esso dixo S. Pablo a los Hebreos, en el cap. 12. de su carta, que clamaua esta sangre, mejor q̄ la de Abel, que aquella pedia castigo, y esta perdon. Y dize S. Grego. q̄ no predicarla, viene a ser enmudecerla. Quien pues no la predica, si de tal biē la defrauda? *Et ergo in nobis dize en el cap. 8. del lib. 13. de sus Morales) sacramentum do-*

*minica Passionis non sit otiosum, debemus imitari quod sumimus, et prædicare cæteris quod veneramur. Locum enim latendi clamor eius in nobis inuenit, si hoc quod mens credidit, lingua tacet. Sed ne in nobis clamor eius lateat, restat ut unusquisque iuxta modulū suū, viuificationis suæ misterium proximis innotescat. Huelga su diuina Magestad, que todos pongan los ojos en su Passion, no porque necesite que se compadescan del, sino porque essa tan piadosa compassiō efetue nuestra salud. Quando quiso Dios N. S. que los heridos de las serpientes de fuego no muriessen, mandò que se pusiesse en una Cruz la serpiēte de metal; *Fac serpentem æneum* (le dize a Moyfes en el cap. 21. del lib. de los Numeros) & *pone eum pro signo: Qui percussus aspexerit eum, uiuet.* Hizolo assi el Emperador, y quantos pusieron los ojos en ella, asseguraron las vidas. *Fecit ergo Moyfes serpentem æneum, & posuit eū pro signo: Quem cum percussi aspiscerent, sanabantur.* Tertul. en*

Ad Hebr.
12. 24.

S. Greg. li.
13. *Moral.*
cap. 8.

Nisen.

Teod.

August.

el lib. de idolatria, c. 5. S. Greg. Nis. de vit. Mosys casi al fin; Teodoro en la quæst. 39. N. P. S. August. en el serm. 101. de tempo

re: y otros hablan altamente desta tan clara figura de la Passion de Christo S. N. San Isidoro carga sobre el sanar cõ ver; para que entiẽda el Christiano q̃ sino tiene los ojos mui de ordinario en la passion, no tiene q̃ esperar salud. *Sed quid illud significat* (dize en el c. 20. sobre los Num. *quod morsus mortiferi serpentum exaltato, & respectu æneo serpente, sanabantur: nisi quod nũc in typo Salvatoris, qui ferũ antiquumq; serpentẽ in patibulo triumphavit, diaboli venena superantur: ita ut qui vere, expresseq; imaginẽ Filij Dei, passionemq; eius conspexerit, seruetur.* Yo desta figura coligo la asseruidad de los dolores de Christo S. Ped. Dam.

Pet. Dam.

ser. 48. q̃ es el 2. de la exaltaciõ la Cruz, dize, q̃ en llamarla serpiente, se dize la mortalidad, y en ser de bronce lo eterno. *Aeneus itaq; serpens Dominũ figuravit, qui infussum nobis venenum diabolica suggestionis abegit. Et apte, aeneus serpens, ut per serpentem mortuus, & per as Dñs significaretur æternus. Qui enim ex humanitate Crucis supplicium pertulit, ex divinitate perpetuus, & impassibilis vivit.* Yo antes entenderia, q̃ aĩ nos està diziendo esse retrato

los atrozes tormentos del original, pues para q̃ aun en sombra pudiesse essa serpiente cõ ellos, fue forçoso ser de bronce. En el dize S. Bernar. de pass. Dom. c. 4. que cõpetian los dolores con las ignominias, y no sabe resolverse, si la confusio ganõ a su sentimiẽto el lugar, considerale en aquel tormẽto cruel de la corona de espinas, entre las irrisiones y mofas, y dizele: *Quis te tã amaro vinculo confusionis addixit? Quiẽ Señor mio, os á condenado a la confusio en q̃ os tienen tantos de sacatos? En vuestra cabeça la veo, quãdo coronada la miro. Ecce operit cõfuso caput tuũ & faciem tuã amabilem, con corona os escarnecẽ, y con espinas os pũcan. Tibi a generatione prava, & amaricate, honor dirisorius in corona: sed spinarũ aculeis.* Pero soys tã amigo de padecer por nosotros, q̃ como no podeys avergonçaros sin querer, quereis q̃ llegue la verguẽça desse ultraje a apostar selas al dolor, y que lo que haze en vuestro cuerpo essa junta de verdugos, haga vuestro amor dẽtro del pecho, q̃ como esse afecto natural de avergonçarse un hõbre es en el forçoso, y en vos, Señor, voluntario, no pudierais tener esse tormento, si en essa forma no dierais rienda al tormẽto vos.

Todo

Bern. trat.
de pass. d.
c. 4.

Todo esto dixo en dos palabras Bernardo: *Contendunt in te dolor, & confusio*. Andan como apolladas las penas, a qual a de lastimarle mas.

No fue tanto padecer (dize S. Pedro Dam. en el serm. 47.) porque era necessario todo, sino porque su amor no se contentò con menos. Trae aquel lugar del Psal. 129. *& copiosa apud eum redemptio*, y como quando reboça la dadiva, lo que se desperdicia testifica la voluntad del que dio, dize que tanta sangre derramada, està dizien-
do a voces el amor del que la dà. Nam apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio. Prorsus copiosa non stricta; quia largiter unda sanguinis de corpore Christi per quinque partes emanavit: sufficeret ad redemptionem Orbis vel una pretiosissimi sanguinis gutta; sed data est copia, ut virtus diligentis in beneficiis redundatione clarescat. Y diria yo, que somos tan ingratos, que pensàramos q̃ no avia hecho mucho si vieramos que no lo hizo todo. Padeo lo q̃ bastava para rōperse las peñas, y vemos duros los hōbres. Harta desdicha es sino an de pagar llegar a deverle tāto. En aquel partirse las piedras al espirar el Redēptor, hallan los Santos conq̃ arguir al mundo su ingratitud. Pero un

obstinado es mas duro q̃ una peña. Cosa rara es, q̃ embie Dios un Profeta a predicar cōtra las culpas de un Rey, y q̃ convierta su sermon contra el altar? Asi lo refiere la Escriptura en el 3. Reg. c. 13. del 3. l. de los Reyes. *Alta re, altare, hæc dicit Dñs*. Y dizele Chrysost. en la hom. 3. de pen. *Que necesidad es essa? con el altar hablais? Cum lapide verba facis? Con piedras gastais palabras? Etia quando Rex minus est cōpos sensu quā lapis*. Y porq̃ no, si el Rey està tan sordo q̃ oye menos q̃ un peñasco? Como se provara? como? *Audivi; & audi; & audivit lapis* Apenas habló el Profeta, quando se abrió el ara derramado el sacrificio, *ipse lapis in fissuras diffractus est, & victimam effudit*. Y el Rey como se provarà q̃ no oyò? *Homo ille quomodo non exaudivit?* Estèdio la mano para prenderle, q̃ mas argumēto de no querer oirle? *Manum protendit suam, ut Prophetam abriperet*. Grande dureza, q̃ quando se rasgan las piedras se endurescan los hōbres. Notemos lo q̃ el Sāto pōderó ay en la piedad de Dios. Sabemos (dize) q̃ le castigò cō sacarle el brazo, *Ecquid Deus fecit? Are fecit ipsius manum*. *Intuere Domini erga homines benignitatem*. O que divina piedad! Señor, porque luego que se mostrò obstinado

no sintio vuestro castigo? *Qua ex causa non initio statim eius are fecit manum?* Fue como dezirle: esperè hombre, reprimime; pero vi que quando una peña se mueve a mi palabra, y haze un sentimiento total en escuchando mi voz, te obstinas tu; y fue forçoso hazer alguna demonstracion; *Lape enim si in fissuras non foret conscius, utique tibi percissem.* Algo te sobresseyerá, si esta peña no te acusara. Disimulara agora, hasta su tiempo, la culpa, si rendirse una roca, quando tu te revelas, no fuera tan inorme circunstancia: que quien no se irrita, viendo que la dexas atras en la dureza? *Nunc quando lapis concisus est frustilatum, ne scio quidem tu ad correptionem emendatus es; ob id ira aduersum te incandesco.* Hombres, si se detiene Dios en castigar un pecador que se le endurece, hasta que una piedra se ablanda, ya veis que las piedras no solo se ablandan, sino que se quiebran, dando testimonio de que muerto Dios, siente forçosamente aun lo insensible. Si vosotros os endureceis, dezidme, que esperais? De los Iudios lo dixo S. Ambrosio, pero bien ajusta a todos los pecadores. El Centurion cõfiessa q̃ Christo es hijo de Dios, aunque està muerto

en la Cruz, porque ve que lo insensible haze sentimiento: *Centurio autem, & qui cum eo erant, custodientes Iesum, viso terræ motu, & his quæ fiebant, timuerunt valde, dicentes: vere filius Dei erat iste.* O coraçones de los Iudios cortados de una cantera de pedernal, mas duros que unos peñascos, pues enternecidos ellos cõ la muerte del Criador, estais tan duros vosotros. El juez que le condena, vemos q̃ en su defensa aboga. Cree en el el ministro a quien incunbe la execucion cruel de la sentençia. Iudas se condena a muerte, detestando, aunq̃ con otro nuevo, la atrocidad que tuuo su delito. Huye el Sol, por no ver escurecido al que le vistio de luz. Tiembla la tierra, leuántanse las losas de las sepulturas; y solo tu, Iudio, quedas immobil? Falta a la inuectiua el esplendor sin la frasi original. *O duriora saxis pectora Iudeorum!* dize en el lib. 10. sobre S. in e. 23. Lucas cap. 23. *finduntur petrae, cæ. lib. 10. sed illorum corda obdurantur. Iudex arguit; credit minister, proditor scelus suum voluntaria morte condemnat: elementa fugiunt; terra concutitur, monumenta reserantur: Iudeorum tamen duritia, toto orbe concusso, manet immota, & impregnable.*

DISCURSO II.

Que como el Hijo de Dios llevaba
con tanto gusto la Cruz, dixo el
Evangelista, del, que la lle-
vava para si.

Aug. trat.
117. in loa.

PVieronle al Redemptor al
ombro sacrosanto el pesa-
do madero de la Cruz, y salio
assi para el Caluario: *Et baiu-
lans sibi crucem, exiuit in eum, qui
dicitur Calvariae locum.* Llega a
este passo N. P. S. Agust. en el
trat. 117. sobre esse cap. 19 de S.
Iuan; y dize: *Ibat ergo ad locum
ubi fuerat Crucifigendus, portans
Crucem suā Iesus.* El llevó a cues-
tas el madero? grande especta-
culo! *Grāde spectaculum!* Si le mi-
ra la impiedad con essa carga,
hallará grāde ignominia; *Si spec-
tet impietas grande ludibrium.* Si
le considera la piedad, hallará
un grāde mysterio; *Si pietas grā-
de mysterium.* Aquella hallará
en essa representacion afren-
tas; esta glorias; aquella védra
en descreditos: esta en mas fir-
me fe. *Si spectet impietas, grande
ignominiae documentum, si pietas
grāde fidei munimentum.* Aquella
reyrà de ver un Rey, que en
vez de cepto y otras insignias
reales, lleva en los ombros un
madero en que à de perder la
vida como mal hechor: esta

miran esse madero tanta Ma-
gestad, que lo considera ya en
las frentes de los Reyes, y so-
bre las cabeças de los Empe-
radores. *Si spectet impietas, vi-
det Regem pro virga Regni lignū
sui portare supplicij: si pietas videt
Regem baiulantem lignum ad se-
meripsum figendum, quod fixurus
fuerat etiam in fontibus Regum.*
Halla el Santo aī un grande
mysterio, que no solo enseñò
al mundo que era bien que lle-
vasse el candelero donde avia
de poner la luz (y dixo bien
porque nunca luziò mas) sino
que le dio a entender lo que la
Cruz valia, pues el mismo la
cargava; *Ipsam crucem suam, suo
gestans humero commendabat: Et
lucernae arsuræ, quæ sub modio
ponenda non erat, candelabrum
ferebat.* Muy mucho la estimó
(no ay duda) pues se la echò
al ombro. Mucho la desseó,
pues que tan anticipadamen-
te se abraçò con ella. Por nin-
guna otra cosa la trocàra. Es-
ta estimacion del morir, muy
facil es de provar: en una a-
gudeza de Eusebio Galicano
hallaria yo con que; en un Ser-
mon de el Martes Santo, tra-
tando de aquellas palabras de
san Mateo en el capit. 27. *Tunc*

Mat. 27.3

*videns Iudas, qui eum tradidit,
quod damnatus esset; pœnitentia
ductus, reulit triginta argenteos*

Principibus Sacerdotum, Cris-
nioribus. Que viendo Iudas lo
 enorme de su delito, bolvió
 el dinero. Y dize este Doctor;
 que boveria pensar, que avia
 de rescatarlo con el dinero
 que lo compró? Necio, por-
 que con esso se dexó comprar,
 pensavades que se avia de de-
 xar rescatar con esso? *Quasi*
eodem pratio, quo eum vendidit,
Christum Dominum redimere pos-
sit. Para que muera, esso sobra,
 para no morir, nada basta. Es-
 tima mucho el morir; dize que
 lleva para si la Cruz, *hainans se*
bi Crucem.

Eus. Gal. in
Bibl. 10.5.
sec. 1. p.
667. col. 2.

3. Reg. cap.
19. v. 4.

Algunos emos visto prodi-
 gos de sus vidas. A Elias con-
 fidero apostádofelas a la muer-
 te; no solo la reta, sino que
 viendo que se retira, se vale
 de el favor para morir. En el
 capit. 19. del tercero libro de
 los Reyes, nos refiere la Escri-
 tura aqueſſa historia. *Petivit*
animæ suæ ut moreretur, & ait:
sufficit mihi Domine: tolle animam
meam. Grande valor! Que no
 es valor (dize Gregorio en el
 capit. 5. del lib. 19. de sus mo-
 rales) sino couardia. Y ſino,
 dezidme: donde estaua quan-
 do lo dezia? En el desierto.
 Quien lo lleuó allí? El temor
 de Iesabel, que lo avia embia-
 do a amenazar. Cruel cosa
 es el furor de una muger (ef-

se parentesis haze aí aqueſte
 grande Doctor) que se ande
 el Profeta tras Dios, para que
 le mate, y no quiera, y que por
 que a manos de Iesabel no mue-
 ra, es necesario que huya.
Considero virum timore percus-
sum, de manu Dei mortem pete-
re, nec accipere: de manu mulie-
ris mortem fugiendo vitare. Lue-
 go (buena consecuencia para
 el intento) en el mismo valor
 va embuelta la couardia, pues
 buscava la muerte huyendo
 del morir. *Quarebat enim mor-*
tem dum fugeret. No es eſſa la
 que el Santo ſacó de las pre-
 miſſas: ſi que aunq̃ lleuava con-
 ſigo la nota de medroso, la gra-
 cia de Dios le hizo oſſado o-
 tras vezes, y eſte pavor dezia
 quien el era, y la valentia paſ-
 ſada y ſus milagros, lo que pue-
 de Dios. *Vade ergo si potens ut*
tot illas virtutes faciat; unde sic in-
firmus, ut ita feminam pertimes-
cat? in illis virtutibus Helias, quid
de Deo acceperat, in istis infirmi-
tatibus quid de se esse poterat, ag-
noscebat. Quando mas buscava
 la muerte, la temia mas: enton-
 ces la eſcuſara quando mas pa-
 rece que la pretendia.

La voluntad de morir, al
 morir la descubrio el Redemp-
 tor. San Mateo en el cap. 27.
 dize que murio, dando prime-
 ro una grande voz. *Iesus autem n. 50.*

Greg. l. 19.
moral. c. 5.
in princ.
to. 2.

Matt. 27.

iterum

Orig.

Chris.

Ambr. li.
10. in cap.
23. Luc.

iterum clamans voce magna, emisit spiritum. Que voz fue explicó san Lucas en el cap. 23. *Pater, in manus tuas comendo spiritum meum.* Embiar a su Padre el espíritu con voz tan rezia, es grande maravilla. Pero para que? Origin. en el trat. 35. sobre san Mateo, dize, que por que se vea que en su muerte no ay pavor sino toda seguridad. Pero san Chris. en la homilia 86. sobre esse Euangelista dize, que con essa voz mostro que moria por su voluntad. *Hoc est istud quod dixerat: Potestatem habeo ponere animam meam, et potestatem habeo rursus sumere eam; Idcirco enim magna voce clamavit, ut ostendat sua hac potestate fieri.* San Ambrosio en el lib. 10. sobre el 23. de san Lucas lo dixo con excelencia; espiró dando essa voz? pues espiró muy bien, que me nos que assi no declarara que moria por su voluntad. *Et bene spiritum, qui non inuitus spiritum emisit. Vnde Matthæus ait: emisit spiritum. Quod enim emittitur, voluntarium est; quod amittitur necessarium.* Con cloquencia habló Seneca en la Epist. 24. de lo poco que ay que temer en el morir, pero injustamente dixo de Catón unas palabras de uidas al diuino aliento cō que espiró el Hijo de Dios. *Hirio-*

se para matarse el Vticense; supose, curaronle, faltauan las fuerças, no se acabaua la vida, y ya estaua peor consigo, por que no se hirio mejor, que con Cesar, que le venia a prender; y desatando las vendas abrio bien con las manos la herida. *Impressit deinde mortiferum corpori vulnus: quo obligato a medicis, cum minus sanguinis haberet, minus viriū, animi idem, iam non tantum Casari, sed sibi iratus nudas in vulnus manus egit.* Y con aquella accion tan intrepida, mostro, no que dava licencia al espíritu para que se fuesse, sino que le mandava ir: no que lo despedia, sino que lo arrojaua. *Et generosum illum contemptoremque omnis potentie spiritum non emisit, sed eiecit.* O Redemptor de mi alma, solo el vuestro fue verdadero valor, que este tan alabado va con nota de couardia, que pues le hizo fuerza para echarlo, señal es cierta que el no queria; y a un espíritu que se resiste, compelanlo, *Non emisit, sed eiecit,* el vuestro que está rebentando por irse, para que tenga el mundo su rescate, no ay que llegarlo a obligar, sino dexarlo yr, *emissi spiritum.* Con quan grande agudeza ponderó el glorioso San Bernardo en un Sermon del Miercoles

Sen. epist.
24.

Santo esta forma de morir, considerando al Redemptor, quando antes de espirar quiso baxar la cabeça. En gustando la hiel y vinagre (dize el Santo) dixo Christo nuestro Redemptor, que ya no avia que hazer, que no tenia que esperar, y baxando la cabeça dixo que ya queria morir. *Cum accepisset acetum dixit: Consummata est, nihil restat ad implendum; iam non est quod expectem. Et inclinato capite (factus obediens usque ad mortem) tradidit spiritum.*

Ber. in ser. 4. ebd. p. e. no. tom. 1.

Quien se refuelue en dormir con tanta facilidad? *Quis tam facile quando vult, dormit?* Que bien descubrio en un instante que era hombre, y que era Dios. Morir dize flaqueza, pero morir así, es la fortaleza mayor. *Magna quidem infirmitas mori, sed plane sic mori virtus immensa.* Morir dize fragilidad; morir desafiando a la misma muerte, gran poder; morir, grande flaqueza, querer morir, gran valentia; que la muerte haga el lance, es en el que muere poder poco; pero que no se atreva sin que el la llame es un poder infinito; *plane sic mori virtus immensa.*

DISCURSO III.

Que haze gala el Redemptor de su Cruz, porque tiene assegurado el credito de su santidad.

PARECE que gloriandose de ella lleva su Cruz, *baulans sebi*, y que lo dixo san Iuan por ello. Quien muere porque es santo, puede honrarse de morir. Esta opinion quiso Dios nuestro Señor assegurar muchos siglos antes de padecer. En el capit. 5, de los Canticos lo diviso ya: *Dilectus meus* (dize a la Esposa) *candidus, & rubicundus.* En lo blanco miran la Divinidad, y la Humanidad en lo rojo. San Hieronymo sobre el 25. de Isaías, el 7. de Ezechiel, y el primero del Ecclesiastico. San Ambrosio de *obit. Valentinia* y en su Comento en el lib. 1. de *Virgin.* en el comento al Psalmo 118. Sermon 5. San Gregorio Niseno. Teodor. y los tres Padres explicando esse lugar. Pero Guilelmo en su comento en lo blanco halla la pureza del Redemptor, bañada de los matizes rojos de su sangre. Dize que le llamó blanco, y no blanqueado, porque solo a el se le devia la blancura, por quien era, y quando los la tienen la tomaron de el.

Cant. 5. no. 10.

Hiero. Ambr.

Greg. Nif. Theod.

Cat. tri. Pat.

Can.

Guillel.

*Cādidus, id est, sine macula peccati, rubicundus, id est, occisus propter peccata nostra. Ita candidus quod non candidatus, ita mundus quod non mundatus. Non ille macula ablatae sunt, alia aquo contractae sunt nullae, y concluye con que no avia de venir contra los pecados quien fuesse pecador. His duobus insigne illud opus humanae redemptionis explevit, quia candidus redemptioni perficienda suffecit, quia rubicundus eandem potenter perfecit; neutrum sine altero suffecisset. Aviendo de padecer, no bastara solo ser santo sin padecer, y padecer no siendolo, no era cabal oposicion al pecar, que esso es el *neutrum sine altero suffecisset*. Ruperto en el com. a esse lugar de los Canticos libro 5. cap. 5. dize, que fue esta una prudentissima caucion, para assegurarle al Redemptor el credito quando le viesse el mundo en un palo. Dicat aliquis: si candidus quare rubicundus? si sanctus quare passus? Santo y affligido? Iulto y castigado? Grande maravilla. Sabeis que tanto (dize Ruperto) pues aviendo el Espiritu Santo hablado en la virtud de David: *Beatus vir, qui non abiit in concilio impiorum & in via peccatorum non stetit & in Cathedra pestilentiae non sedit*. Como admirado de*

verle perseguir, pregunta quē affige a un hombre tal? *Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania? Astiterunt Reges, & Principes convenerunt in unum adversus Dominum, & adversus Christum eius*. No es David (dize) de quien ai se habla, la santidad de Christo nuestro Señor se assegura, sepa el mundo quando le vea padecer, que sin su culpa se le llegó a conjurar.

Notè singularmente, ayudandome de este Doctor, aquellas palabras de el 53. de Isai. 53. 8. *Isaias. Propter celus populi mei percussi eum: yó (dize el eterno Padre) dexé morir a mi Hijo por los peccados de el pueblo, que el nunca tuvo pecado. Señor, quien os lo pregunta? Quien? los Angeles. Notable fue la forma con que le hablaron ellos, como lo refiere el mismo santo Profeta en el capitulo 63. Quare ergo rubrum est indumentum tuum?* Ya se sabe que hablan de su Passion. Pues Señor, como estays tan lleno de señales? como tanto carmin de padecer? pues como estan tan rojas de los açotes vuestras sacrosantas carnes? En el, ergo, reparò Ruperto: *Quare ergo, sobre que carga essa admiracion? Que les hizo novedad? vease lo que precedio.*

Rup. sup.
can. lib. 5.
cap. 5.

Psal. 1. n. 1.

dio. Estales diziendo el Hijo de Dios quan grande es su santidad, porque auian preguntado ellos quien era. Yo soy la misma justificacion, mis palabras son indice de mis peccamientos: no saldra una de mi boca, que no sea oliendo a la justicia que tengo yo en el pecho. *Ego qui loquor iustitiam*. Estoy tan lexos de tener peccados, que a fuerza de mi valor, de mi infinita virtud redemi los peccadores, y los saqué del miserable estado de sus culpas: *Propugnator sum ad saluandum*. Señor (replican ellos) pues si tan santo sois, si tan justo, que señales son esas de castigo? como frisa tan grande santidad, có tanto padecer? Tan injusta cosa es, tan agena de toda razon perseguir una virtud, que les haze a los Angeles nouedad, y les obliga a admiraciõ. *Premiserat enim*, dize el Abad Ruperto, *ego qui loquor iustitiam quod est vere esse candidum, vere immaculatum*; y era forçoso q̃ quedassen todos satisfechos, que siendo tan santo el, le putieron en esse andar solos nuestros peccados, que por solo ellos padece, y por solo ellos muere afrentosamente; *Propter scelus populi mei percussit eum*. O Dios mio, ò Redemptor

de mi alma, ò espejo limpissimo de cristal, que sea cosa, que aborrecible de ver en tu divino acatamiento, el peccado, pues no haziendo ascos con el horror del morir, y con la ignominiosa muerte en una Cruz, llena de tantos dolores, y cercada de tantas angustias, das arcadas con solo el nombre de pecador, pues porque ninguno piense que tu lo eres quando te vean crucificar como malhechor, tantos siglos antes quieres que te pinte bláco, inocente, Salomõ, e Isaias, santo y fiador de mis culpas, para que tu Passion, para que tus penas, para que tu muerte tengapor reiguardo lo notorio de tu santidad. En el mismo que lo condenaua librò el testimonio de su inocencia. Admira a Zacharias Obispo Cristopol. en el lib. 4. de su concordia, ver quantas vezes declaró Pilatos por santo al Redemptor. Notó bien, que quando declaró su santidad, fue juez, y quando le entregò a la muerte fue un ministro, por cuya mano executó la embidia su furor: *Sed tandem quem absoluit iudicio, crucifixit ministerio*. Cosa rara, que ni Herodes, ni Pilatos, q̃ eran juezes, permitiessa Dios que juzgando, le declarassen por

malo

Zach. Epif.
Cristop. in
Bibl. t. 12.
p. 196.

malo, teniendo por menor inconveniente el morir de hecho que padecer en el credito, o desluzir su opinion. Siempre le echò fiador a su grande fantidad; jamas se dexò vencer de el humano furor, sin que entre sus mayores tormentos, entre sus ignominias mayores, entre sus incomparables penas, se divisase que quedava vencedor. En esse sentido entiende san Gaudencio Obispo Brixienſe en el sermón

Pſal. 50.6

o tratado 12. aquellas palabras del Psalmo 50. *Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris. Nam Dominus Iesus (dize ai) in passione sua iudicatur, & vincit, moritur, & triumphat.*

S. Gaud.

Con esso claro està que se honra con la Cruz, y si á de triunfar en ella, bien es que diga que la llevó para si, *bailans sibi*. Honrase con su passion, y autorizase con sus heridas. El glorioso Padre San Bernardo de passione Dom. capitulo quinto, duda porque se dexó desnudar el Redemptor, y permitio, siendo la misma honestidad, que le pusiessen desnudo en el arbol de la Cruz? *Nudatur Iesus: Quare?* Y responde: *Vt tu corporis purissimi deformationem valeas in tueri. Que para que*

veamos en ellas llagas que le abrieron los acotes. Ay de de mi (añade) y para esso desnudan al que vistio de luz los cielos. *Heu mihi, qui vestiuit calum diuersis sideribus, ante crucem expoliatus: nudus etiam ut erat liuidus cruci affigitur.* La blancura de la luz eterna denegrida, no en si, sino en la carne a fuerza de tormentos, desnuda? *Heu candor lucis æternæ, ingreſcit in carne pro carne ſaluanda.* Vn Señor que en toda la eternidad fue Rey; que se vistio de fortaleza y Magestad, de quien nos dize Dauid que trae vestidos de luz, se vê desnudo con tanta defautoridad? *Nudatur Dominus qui ante ſecula regnans decorem induit, & fortitudinem, cui canimus: Confessionem, & decorem induisti, amittis lumire ſicut veſtimento.* Y esta ignominia solo porque los hombres la vean; no la tiene por ignominia, sino por gran honra. Por honra? Pues Adan nuestro padre, no se escondio auergonçado luego que se vio desnudo? No le dixo a Dios, que estando afsi tenia por deshonra parecer en su diuina presencia? *Vocem tuam audiui in paradyſo: Et timui eo quod nudus eſſem, & abſcondi me.* Pues porque se auerguença tanto Adan

Ber. de paſ. c. 5. to. 2.

Gen. 3. 10.

Chry. hom.
17.

Adan de estar desnudo, y el hijo de Dios se autoriza con que le vean? O que diferenciata grande! En desnudando a CHRISTO, se ven victorias, en viédo a Adán desnudo, se miran señales claras de su culpa. *Mox enim ut intravit peccatū* (dize hablando de este caso, S. Chrysostomo en la homil. 17. a esse capitulo) *tumultuatio simul eos in vasit: & erubescencia.* Auergonçole Adan, porque pecó, descubrió llagas de culpas; y señales que indican delitos, qualquiera que las descubre, colorea. Valgase de las guedexas el otro, cōtra el desonor de las orejas que le cortó la justicia por infames delitos; encubra en buen ora como pudiere essa falta: y no la oculte quien la sacó de la guerra. Es grande autoridad, es particular honra salir contrechó de vna faccion, y o juzgo por dicha, y tengo por ventura, que salga el otro señalado del trāce de la pelea, y que traiga en sus heridas un testigo portatil del valor con que peleó en la batalla. Plutarco en la vida de Sertorio, dize que le quebraron en la guerra un ojo; *Tandem alterum amisit oculum*, y que hazia dello grande autoridad, *de quo etiam gloriari solebat*, porque dezia, que

Plut. in vi.
ta Sert.

otros dexavan en casa los papeles, las certificaciones, y los testimonios de sus hazañas, los collares, o coronas que ganaron, porque fuera embarazo, y siruiera de estoruo traer siempre aquellas prendas consigo: pero que el traya en la cara, y en la parte mas noble della, el testigo de quien era: *Quod alij non semper virtutis suae testimonia secum defferrent, sed torques, & hastas, & coronas domi relinquerent: sibi vero bellice laudis insignia continuo adessent.* Y que quien viesse la grādeza que tenia, tambien veria lo que le costaua: *Eosdemque haberet fortunae, & virtutis suae inspectores.* O Redemptor de mi alma, con quanta razon os permitis desnudar, para que vea el mundo las heridas que sacastes de la guerra, y sepa estimar los frutos de la victoria. Escondase Adan; auerguencefe de estar desnudo, que alli veran señales de pecados propios: pero en vos Señor, las que os hizieron los mios. Mira hombre, desnudo a tu Redentor: cree a Bernardo, que dize, que se dexa desnudar, solo porque le pudieses ver: *Est tu corporis purissimi deformationem valeas intueri.* Verasle llagado de pies a cabeça; *à planta pedis, usque ad verticem capitis*

Isai.

S. Ped. Damiano. ser. 47. qui est 1. de Cruz.

capitis non est in eo sanitas. Y si preguntares porque huelga q le lastimen en todo, atiende a la respuesta de S. Pedro Damiano, en el fermom. 1. de la Cruz; *Toto se totum te comparauit*, que por comprarte a ti todo, no aya en ti parte que no le des, pues no uvo en el miembro, que no llegasse a padecer por ti. Aduierte (dize Bernardo en un Sermon de el Miercoles santo) como descogio su misericordia para tu reparo, q abundante anduuo en su remedio, pues te crió con una palabra sola, y te redimio con tanta multitud de penas. *Vide ergo quā magnificauerit facere tecū illa Maestas. De omnibus quæ in celo et sub celo sunt dixit, et facta sunt. Et quid facilius dictū? sed nūquid solo Verbo factum est, cum te, quē fecerat, refecit?* Henrate de padecer por el, pues que tanto se autorizó de padecer por ti, q haziendo gala de la ignominia, lleuó a cuestas su Cruz, dizien do que la lleuaua para su onor & *baiulans sibi Crucē exiuit, &c.*

DISCURSO III.

Que desconociendole los Pontifices, y los Fariseos endurecidos mas entre los milagros, conoce a Christo un ladron entre sus ignominias, con que a vista desta circunstancia, crece aquella malicia.

GRaue pecado, enorme de Gito el de los Principes de Gerusalen en la muerte del Redentor, y hazelo de mayor tamaño, que cerrassen los ojos a tantas maravillas, quando un ladron llegó a abrirlos entre tamañas deshóras. En la Cruz estaua escarnecido, y muriendo tan afrentado, y alli le conocio por Rey, y le confesso por Dios. Hablemos en aquella infidelidad; luego la ponderaremos mas con esta fe.

El pecado de estos, y su castigo, precedio muchos siglos antes en figura. Padecio sed en el desierto aquel pueblo, y dixole Dios al santo Profeta Moyfes, que le dixesse en su nombre a una piedra, que los proveyesse de agua; *Loquimine ad petram coram eis*, les dixo en el 20. de los Numer. a los dos hermanos, & *illa dabit aquas*: le uantó la vara el Emperador, y hirio dos vezes el pedernal. Indignose Dios, y castigalos conque no entren en la tierra que dessean. *Nō introducetis hos populos in terram quam dabo eis.* Mucho gantan los Doctores en aueriguar esta culpa. S. Pedro Damiano en aquel sermon 48 que es el 2. en la exaltacion de la Cruz, dize que ya sabia Moyfes, que aquella piedra era figura del Redentor. *Quod videlicet*

Num. 20.

Num. 12.

Pet. Dam.

sacra-

sacramentum, & ipse Moyses per spiritum non ignorasse cognoscitur se eiusdem subtiliter verba pensantur. Que palabras son estas de Moyses, de que colige que sabía que aquella piedra era figura ya del Redentor? las que le dixo a Dios quando llegó a representarle aquella necesidad. *Aperi(inquit) Domine thesaurum tuum fontem aqua viva, ut satiati cesset murmuratio eorum.* Y no hablara(dize) de las aguas con tan gran decoro, si en ellas no hablara como en misterio de Christo fuere de aguas vivas. *Neq; enim tam magnificis, atq; divinis Verbis elementum describeret, ex cavernis videlicet terræ profluum, ac deinceps in successum cuniculos egerendum. Numquid enim dignum fuit viles aquas, Dei appellare thesaurum?* o cansado ya de aquel pueblo, le pide a Dios q embie el Messias, para q se encargue del; sed *affectus tædio Moyses, tam duræ, ac seditiosæ multitudinis adventum anxie flagitat Salvatoris.* Agora entiendo yo (si esto fue assi) la causa de su castigo. Sabeis que essa piedra es retrato del Messias, y herisla? pues aos de costar la vida a estos dos golpes O que no lo advirtio el Profeta? claro està, pero siente tanto Dios que toquen a su retrato, que aun en quien sin advertencia le toca,

haze un exemplar castigo. De los Rabinos es constante sentimiento, como a lo dize Lyra, que el enojo con Moyses fue porque a un retrato de el Messias lo hirió con essa vara. Indios, con aquello que dezis, a vosotros os condenays. Con abrojos no acotastes un retrato del Redentor? No quemó los agresores Madrid? ya se ve; y lo an hecho mas notorio las glorias con que España estudió en los desagravios. Pues como si juzgais que donde no uvo malicia, uvo tanto rigor con un Profeta, à de quedar sin castigo vuestra culpa? Alli està dibuxada ella, y su castigo. Esse es el sentimiento del Cardenal. *Quod autem petram non credendo percussit, atque ideo ad promissam terram cum populo non pervenit, populum significat Iudæorum, qui profecto Christum Dei virtutem esse non credens, in ligno suspendit, atque ideo in terram viventium intrare non meruit.* O ingratos, advertid que se à llegado ya el dichoso tiempo de la ley de Gracia, con que os libra Dios de aquella pesada carga de la antigua. Dixoles esto, en el 31. del Profeta Ieremias. *Ecce dies venient, dicit Dominus: & feriam domui Israel, & domui Iudæ sedus novum: non*

Ier.c. 31.n.

31.

secun-

Tom. 5.

*secundum pactum quod pepigi cum patribus eorum, in die qua apprehendi manum eorum ut edu-
cerem eos de terra Aegypti.* Y no-
tô aî singularmente San Iuan
Chrisostomo en la Homilia 8.
de Penit. que dize que los sacò
de Egipto por la mano. Assi
se lleva un hijo, echase a las es-
paldas un esclavo. *Non quasi
servos eduxit, sed veluti parvu-
lum filium, manus accipiens pa-
ter, sic liberavit: non post ter-
gum sequi mandavit quasi servum
sed veluti filium nobilem, & libe-
rum manu tenens, sic eduxit.* Que
tanto recebir, y tan gran saber,
parassen en tanta ingratitud,
en tanto desconocimiento, y
tanta ceguedad: y que entre
las ignominias de la Passion,
entre las afreças dela Cruz cõ-
fiesse a Christo un ladrón? Gra-
vissima circunstancia es esta
para aquella culpa.

Veo a Iosue (dize san Iuan
Chrisostomo en la Homilia 5.
de Penitencia) advirtiendole
al campo a voces, que en el
asalto de Ierico conserven vi-
va a Raab. *Sola Raab meretrix
vivat cum universis, qui cum ea
in domo sunt;* y admirame que
la dè el titulo de Ramera,
quando tanto la autoriza. Si
Chris. hom. vivere debet quare meretrix (di-
5. de peni. ze) & si meretrix quare vivat?
tom. 5. Si merece la honra que le ha-

zcys, para que la deshonorais?
y si es digna de esse deshonor,
para que á de vivir? Pero ya
lo entiendo (añade) dize lo
que antes era, para que te ad-
mire lo que ya es. *Dico (inquit)
priorem statum, quo sequentem dis-
cas mutationem.* Fue ramera, y
es ya santa, y tanto, que aun
en el cieno de su trato estava
con vislumbres de un tesoro.
*Erat in fornice velut in voluta-
bro confusa Margarita, aurum in
luto abiectum, pietatis flos spinis
confossus religiosa anima reclusa
impietatis loco.* Pues que es lo
que hizo esta muger, que tan-
to la llegan a alabar? *Suscepit
exploratores.* Esso es mucho?
hizo mas, que confesò a Dios
verdadero en tan astroso lu-
gar, como la casa que era re-
ceptaculo de deshonestidad.
Que prodigio es esse para en-
carecerlo tanto? ò que subio
de punto essa fè, una grande
infidelidad. *Quem prodidit Is-
rael in deserto, hunc pradicavit
Raab in fornice.* Quando le nie-
ga el pueblo que sacò de Egipto,
le predica una muger ra-
mera en Iericò. Ellos adoran
un Bezerro, y dizen que es esse
el Dios que los sacò del poder
iniquo del Gitano; y ella a vo-
ces clama q̃ es Dios, y no esse
el q̃ los sacò de Egipto. *Quae au-
divit Israel tot miraculis circūsep-
tus,*

us, tantaque lepe instructus, & negavit, hęc Raab in fornice reclusa prędicat dicit ergo exploratoribus a Iosue destinatis: nouim⁹ quanta Deus vester fecerit Aegyp⁹ t⁹s. Et Iudeus dicit. Hi sunt Di⁹ tui qui eduxerunt te de terra Aegyp⁹ti; & meretrix non Di⁹s, sed Deo salutem adscribit. Crecio esta fe a vista de aquella infidelidad. A esto atribuye san Maximo, la saluaciō y glorias del ladron, a que creyo quando el Iudaismo abominaua del: y le tuuo por Dios, quādo mofando le dezian los Iudios, que baxasse de la Cruz. Vnde ille la-

S. Max. bo tro iustificatus est, quia Salvatore mil. 2. de in patibulo constituto, Iudeis in sanct. latr. sultantibus, & vel criminosi dicētib⁹; libera te ipsum si potes, ille certus de diuinitate eius, & securus de voluntate se magis postulat liberari. Gran circunstancia en su fē, pedir que le libre a el, quando los doctos del Iudaismo dizē, que no puede librase a si. Grandes fueron las culpas de este hombre, pero es nada quanto pecó, a vista de lo que cree. Plus enim credidisse Christo, quam seculo deliquisse: & plenioris est meriti veniam sperasse de Domino quam culpam contraxisse de mundo. Es mucho comparar al ladron con Fariseos? pues S. Maximo lo compara con Apostoles. Con lu-

das no es mucho; Facit igitur, & fides innocentes latrones, & perfidia Apostolos criminosos, dixit hablando deste ladron. La fē de este con la de los Apostoles se compara (dize el Santo) si ya no es que a algunos se la gana: Magna inquam fides in illo latrone fuit, & sanctis Apostolis comparanda, nisi quod & forte pręcesserit. Lo que veo es, que llegò a la Gloria primero: y que temblando ellos cō la persecucion que temian, y con la passion que mirauan, este estuo firme en la Fē, y le confesò sin recelo. Este le predica sin q̄ le auiscn, y Pedro aun sobre auiso niega: Denique fidē Petrus, neque admonit⁹s posuit custodire totiens laps⁹s est, quotiēs ne laberetur admonitur. Y preguntado por una mugercilla, vencio con la porfia su cautela: y estaua tan medroso, y cō un coraçon tan pauido, que ni el auerselo predicho el Redentor, bastó para que no lo negasse. Tantam enim trepidationem discipulis intulit passio Saluatoris, ut quod Apostolo Christus ante prędixerat ancilla destrueret; & magis pręualeret ostraria ad perfidiam, quam Apostolus ad cautelam.

Ea, lleguemonos a la Cruz, imitemos las virtudes del Ladron. Conocio que moria, no por

Serm. i. de
sant. latr.

por propias, sino por agenas
culpas, pues le dixo a Gestas:
Hic autem quid malifacit? Afsi
lo dize aí S. Maximo: *Intellexit*
enim quod pro alienis peccatis has
plagas susciperet, pro alienis sceleribus
hec vulnera sustineret: y echò
de ver, que las llagas que
alli via, no eran del Redemp-
tor sino suyas, que eran el pre-
cio de su rescate, *Et sciuit quod*
illa in corpore Christi vulnera, non
essent Christi vulnera sed latronis,
y començo con esso a tener a
las heridas mas amor, atq; ideo
plus amare cepit postquam in cor-
pore eius sua vulnera recognouit.
Miremos alli nuestras culpas
q̄ causaron tãtas penas, y ame-
mos aquellas diuinas llagas.

DISCURSO V.

Que le dixo el Redemptor a su eter-
no Padre, que le desamparaua (a
bueitas de otros mysterios) para q̄
sepan los hombres sufrir, quan-
do les pareciere que los lle-
gan a desamparar.

Mat. 27.
46.

Theop.

HAsta la vltima ora nos es-
tauo el Redemptor ense-
ñando lo q̄ nos estaua biẽ. No-
tables por labras fuerõ aquellas
de su desãparo: *Deus meus, Deus*
meus, vt quid dereliquisti me? Dios
mio, Dios mio, como a si me
aueis desamparado? Theofila

to hablando de aquesta quexa
a su pueblo, la reduce, y q̄ fue
dezirle a su eterno Padre. Dios
mio, como as dexado de tu ma-
no este tu pueblo escogido?
Porq̄ as permitido que come-
ta vn tan enorme pecado? El
fue mi eredad, su culpa me dá
dolor, y como juzgo por mia
su desdicha, en mi persona la
lloro. *Vt quid dereliquisti me?* Hõ-
bres, quien aborrece al que le
la tima, quãdo Dios juzga por
propia la pena del q̄ le mata?
Euthimio p̄sõ que el quexar-
se fue porque se desengañasse
el hereje, y juzgasse q̄ era hom-
bre. Claro estã que tanto pade-
cer cõ vn tan raro sufrir pudie-
ra alucinar. Que quien juzgã-
ra, si el no lo dixerã, que sentia,
quien a si callaua. S. Leon Pa-
pa en el ser. 16. de Pas. Dom.
c. 6. dize, que como haziendo
memoria de que no le oyò en
el Huerto, le preguntó al eter-
no Padre el porque? No porq̄
lo ignoraua, sino porque el hõ-
bre supiera quan poco se vüe-
ra efetuado en su negocio, quã
indefensa vüera quedado su
causa, si se vüiera atendido a
lo que alli pretendio lo flaco
de la naturaleza. *Vnde ipsa vox*
non exauditi magni est expositio
Sacramenti; quod nihil humano ge-
neri conferret Redemptoris potes-
tas, si quod petebat nostra obtine-

Euth.

Leon. Pap.
serm. 16. de
Pas. Dom.

KK

ter

ret infirmitas. San Cypriano en el tratado de Passione, dize, que no preguntó el Redemptor al Padre, porque assi le dexava padecer, porque lo pudie se ignorar, sino porque reparassen los hombres en la pregunta, y conociendo la aceruida de las penas que sacaron semejantes palabras a la boca, viesse la grauedad de sus culpas: Que claro está no era poco lo que auia costado tanto.

S. Cypr.

Tu Domine de morte non agis, de opprobrijs non contendis sed hoc vis intelligit, quæ sit causa mortis, quis questus ut utraque recognita, & peccatum appareat & gratia: & quanti ponderis sit utrumque rerum ipsarum probet effectus. Este desamparo de Christo nuestro Señor, no fue mas que vn retiro de la Diuinidad: no porque se llegó a desunir, sino porque recogio el consuelo al padecer. Nadie trueque (ó que admirablemente lo dixo san Leon) los officios a las dos naturalezas; no hizieron nunca jamas mudarça en Christo nuestro Redemptor, y mucho menos quando se vio en la Cruz. Ni padecio la Diuinidad, ni se apartò de el que padecia. *Manente enim in sua proprietate utraque substantia* (dize en el sermon diez y siete) *nec Deus reliquit suum corpo-*

ris passionem, nec Deum fecit caro passibilem: Quia diuinitas, quæ erat in dolente, non erat in dolore. Y aunque sola la persona de el Verbo unio a si nuestra naturaleza, ni el Padre se pudo apartar de el, por la unidad en la essencia, ni el Hijo dexó vn solo instante la Humanidad que a si unió. *Quamuis enim susceptæ incarnationis dispensatio ad vnigenitum Dei Filium proprie pertinere; sic Pater non abiungebatur a Filio quemadmodum caro non diuidebatur a Verbo.*

Esta no es quexa, sino doctrina (auia dicho San Leon en el Sermon antes de este) *Vox ista dilectissimi; doctrina est, non quærela.* Y aunque tanto como está dicho en iuyzio de los Doctores todo instruye, siempre tendra essas admirables palabras que enseñar. O que importante licion, enseñarnos a sufrir, esso quiero yo sacar. Que somos tan sentidos, que todo nos turba, a la primera penalidad, nos parece que ya Dios nos desampara. Y es cordura pensar que nadie sin sufrir llegó a valer. Conharto fesso nos lo enseñò vn Gentil. Consolaua allà Seneca en cierto trabajo a Polybio, y dizele en el libro de Consolatione que le escriue, capitulo 3. *Ves essas*

Leo: serm.
27. de pass.
ca. 1.

estas estatuas de hombres famosos que tanto venera Roma? aduirtes la reuerencia que les hazen, lo que todos las veneran? *Vides omnes has imagines, quæ implere Casarum atrium?* Pues ninguna està de valde ai. No vuo quien llegasse a esse honor sin dispendio de su comodidad. *Nulla non habet aliquo suorum incommodo insignis est.* O como Señor mio, os acusan tal vez, los que padecen! quantas quejas dan de su fortuna, disfracando assilas que tienen de vuestra prouidencia! Quantas vezes juzgã a disfavor los caminos por dō de vuestra prouidēcia guia sus mejoras. Notable es vn argumento conq̃ prueua Eliu en el 33. de Iob, el rendimiento que deue a la prouidencia el hombre en su castigo. A quanto as dicho que padeces, y a lo que te purgas de que as pecado, con sola una palabra te he respondido, le dize al pacientissimo amigo. *Respondebo tibi, quia maior sit Deus homine.* Gentil respuesta: mayor es que el hombre Dios! Qualquiera la à de despreciar sino la estudia re de rayz, dize ai el glorioso san Gregorio. *Sed nimirum hac sententia vilis creditur, si non ex ipsa intentionis suæ radice pensetur.* No veys que habla con

vn hombre que ve que le afflige Dios, y no diuisa en si porque? *Flagellato videlicet loquebatur, qui & percussione verbera acceperat, & causas verborum nesciebat.* Pues porque no sabe que es lo que le castigan, le dize que es Dios mayor que el? Esto nadie lo à de dudar: pero es argumento esse que pñeda ai seruir? Si (dize Gregorio) y muy bien. *Vi flagellatus homo considerans quia illo maior est Deus in omne quod patitur eius iuditio se posponat, cui se minorem esse non dubitat & quod a maiore patitur, iustum credat etiam si eiusdem iustitiae causas ignorat.* Ya entiendo el argumento. Hombre, eres santo, y tienes trabajos? pues Dios es la misma santidad, y pues que te afflige, el sabe lo que haze, no puede hazerte injusticia. Si tu porque eres santo no la hizieras a tu proximo, claro es que Dios que es mas que tu, no te la harà a ti? A toda queja del que padece, a toda querella del que Dios afflige, se responde con la santidad de Dios. *Respondebo tibi quia maior sit Deus homine.*

O pues, y si esse tal es peccador, que gran merced! ò que fauor el castigo! quereis ser sãto? mirad conque poco: lleva en

Greg. ibi.

paciencia el castigo. Hase Dios el golpe, no murmureis de la mano, y vendreis a merecer con sufrir, lo que no podeis escusar; lo que fue suplicio, llegará con esso a ser corona. Quié lo dixo como Gregorio? *Quisquis enim etiam pro peccato percutitur nisi murmurando renitatur eo ipso iam iustus esse inchoat, quo ferientis iustitiam non accusat.* Pero aura quien diga, que si sobreciera en el sentimiento quando Dios le aflige, no podra acabarlo consigo quando de un pecador se halla perseguido; y a la verdad sensible cosa es, que un virtuoso sea yunque a los continuos golpes de un relajado. El orden de la prelacia parece que pide que preceda siempre el mejor, y que los ruynes sirvan a los virtuosos. Así lo dixo el Sabio en el 11. de los Prouerb. *Qui stultus est seruiet sapienti.* Y sin embargo vemos tal vez, que preceden los peores, y que persiguen a los santos. Así es, dixo S. Gregorio Magn. en el c. 19. del lib. 20. de sus Morales; pero si los malos preceden, no dominan, antes sirven. No ay injuria que les haga, en que no los sirvan; *stultus ergo sapienti etiam dominando seruit quem ad meliorem statum premendo prouexit.* Cada golpe es un esclauon; pará que el santo se encun-

Prou. 11.
29.

bre mas. Exemplo es admirable; No veis (dize) un esclauo, que para quitar algú refugio a su dueño niño, o con visajes lo espanta, o con amenazas lo atemoriza? y tal vez veremos, que siendo su señor, lo agota. Dexa por esso de ser esclauo suyo? no. *Sic enim nonnumquam pupillis dominis ad disciplinam magisterium serui praesunt, terrent, premunt, feriunt: Et tamen esse serui nullo modo desistunt.* Que se estiende la prouidencia humana, a que el que os lastima, pueda seruiros con esso, y que aun el lastimar se quede en accion seruil; *quia ad hoc ipsum ordinati sunt, ut proficientibus dominis etiam feriendo famulentur.* Desampara Dios tal vez, los suyos, pero no de todo punto, que a dexarlos asfi, que fuera dellos? Dauid le dize en el Psalm. 118. Señor no me desampareis en todo: *Non me derelinquas usquequaque.* pues quereis que os llegue a desamparar? esso puede escusarlo el? dize Gregorio, siempre ay de todo: unas vezes se retira Dios de un alma, pero a una vista; y como lo sabe Dauid, pide que el desamparo no sea cabal: *Derelinqui igitur se, sed ad modicum posse utiliter nouerat, qui ne usquequaque relinqueretur petebat.* Y porque entendiése el hombre, que ni en si tuuo

Greg. l. 20.
Mor. c. 19.

Psal. 118.

Ibid.

si tuuo dispensacion a queste
desamparo, dize en la Cruz, q
el Padre le desamparò, *ut quid
dereliquisti me.*

Lleguemonos a este Señor,
que nos está combidando con
la salud. Allí está, esperando
en una Cruz, que cada uno a-
cuda con su necesidad. Oy-
gam oslo a un Seralin: *Inspice
vulnera pendentis*, dize Augus-
tino en el lib. de Virginit. *san-
guinem morientis, pretium redi-
mentis*. Pon los ojos en aque-
llas llagas, mira en aquella san-
gre el precio de tu rescate: cō-
siderale con atencion, y verás
las dichas que llegas a descu-
brir. Quando inclina la cabe-
ça, piensa que es combidarte
a que le des beso de paz: *Caput
habet inclinatum ad osculandum*.
Aquel pecho, no te muestra
un coraçon enamorado de ti;
con entrañables ansias de tu
bien: *Cor apertum ad diligendum*.
Pienas que se dexò abrir los
braços sin misterio? quiso que
le pusiessen así, para que se-
pas que te dessea abraçar: *bra-
chia extensa ad amplexandum*. Sa-
bed penlar el tamaño de tanta
demostracion, *Hec quanta sint
cogitate*. Pesad estas finezas
allà en vuestro coraçon: *Hoc
instatera vestri cordis appendite*.
Y pues con todo el os redime,
fixaldo en vuestra alma todo:

*Vt totus vobis figatur in corde, qui
pro vobis totus est affixus in Cruce.*
Profigue esta monicio S. Maxi-
mo en la hom. 1. de Pass. & Cru-
ce Dom. y acuerdase de la sa-
lud que restituyò su imagen,
mirada en el desierto, de los q
las serpientes de fuego auian
mordido: y desleando que no
sea de menor eficacia el origi-
nal, llega a dezir: ea miremos-
le hijos, siempre; *In ipsum aspi-
ciamus semper*, y esperemos de
a la medicina en nuestras he-
ridas todas, *& ipsius signo spe-
remus nostris vulneribus medici-
nam*. Si nos leuanta roncha la
auaricia, miremos su liberali-
dad. Si nos abre llaga desen-
frenandose el apetito, ponga-
mos los ojos en su pureza. Si
nos muerde el efecto a lo ter-
reno, leuantemos la voz, que
a todo preuino remedio en el
diuino obrador del sacrosan-
to madero de la Cruz: Si forte
*nobis veneni auaritia se diffandit,
ipsum consideremus, & sanat: si
scorpionis nos libido compungit, ip-
sum rogemus, & curat: si terrena-
rum capitacionum nos morsus lace-
rant eundem precemur, & viu-
mus. Hi enim sunt spirituales ser-
pentes animarum nostrarum prop-
ter quos cōculcandos Dominus cru-
cifixus est de quibus ipse ait: super
serpentes ambulabitis, & nihil vo-
bis nocebunt.*

S. Max. bo.
1. de pass.
& Cru. Do-
min.

COMENTARIO

XXXVI. Sobre el Evangelio de
San Juan, que trata del entierro
del Salvador, y de la soledad
de la Virgen.

*Posthac autem rogavit Pilatum Ioseph ab Arimathæa, &c.
Ioa. cap. 19. num. 38.*

Parrafrastica e splicacion del Evangelio.



VRIENDO la vida ignominiosamente muerto en una Cruz, compadecido Ioseph (un oculto discipulo de el Redemptor) de ver su cuerpo en un palo, le rogó a Pilatos, que diese licencia par quitarlo de alli. Diola luego el Presidente, y fue al Calvario, acompañado de Nicodemus, aquel Fariseo que una noche se le entró por las puertas al Redemptor, a que le catequisasse, o instruyesse. Llevaron como cien libras de Myrra, y otras tantas de Aloes. Descendieron el benditissimo cuerpo de IESVS, y emboluvieronlo en una saua- na con los aromas, en la forma que acostumbraua los Indios disponer pa- ra el entierro sus difuntos. Allí cerca de el lugar en que padecio el Re- demptor, auia un huerto, y en el un sepulcro nuevo, en que ninguno otro se auia enterrado desde que se hizo. Enterraron el cuerpo sacrosanto en esse monumento, no porque lo juzgaron ellos el mejor, sino por mas cercano, y la solemnidad de la Pascua no daua lugar a preuencion de mas autoridad.

COMEN

COMENTARIO A LA LETRA.

Post hac autem rogavit Pilatum Ioseph ab Arimathea (eo quod esset discipulus Iesu occultus autem propter metum Iudeorum) ut tollerent corpus Iesu. Todos los sagrados Evangelistas hablan de Ioseph, y cada vno por su camino le alaba. San Mateo dize que era hombre rico, quidam homo dives. S. Marcos dize mas: Nobilis decurio, qui & ipse erat expectans regnum Dei, & audacter introiit ad Pilatum. Noble Decurion, virtuoso, impavido. S. Lucas añade: vir bonus, & iustus, hic non consenserat Consilio, & actibus eorum. Buen natural, santas costumbres, sin tener parte en aquella conjuracion, q̃ es mucho auiendo ella sido tan general. Toda esta virtud auia menester para no entibiarse en el amor, a vista de vn tan afrentoso morir. O que instruccion para que no desprecieis al q̃ merece estimacion, aunque lo veais desualido! Conque alteza de palabras enseña Seneca esta doctrina, en la consolatoria a Heluia, al fin del cap. 13. le dize assi: Si un hombre illustre cayò de su grandeza; si vn varon inligne està caído. *Si magnus vir cecidit, magnus iacuit.* Lo venero como a las cosas sagradas, si las derribò vna ruina, que el entendido, el religioso, igual reuerencia haze al simulacro en el altar, y en el suelo, *non magis illum contemni quam cumedium sacrarum ruinae caleantur, quas religiosi aequae ac stantes adorant.* Era Ioseph natural de Arimathea, o de Arimathia, que como notò san Gerónimo de locis Hebraei, era la que en el capitulo primero del lib. 1. de los Reyes, se llama Ramathaim, patria conocida de Samuel. Concedio Pilatos la petition: esso es lo que dize S. Iuan; *Et permisit Pilatus.*

Venit ergo & tulit corpus Iesu. Con sus manos hizo este cavallero aquel piadoso oficio. No solo, claro està, que S. Iuan, Maria Cleopha, y la Magdalena auian de ayudar, y las piadosas mugeres que se auian retirado quando estaua viuo.

Venit autem & Nicodemus qui venerat ad Iesum nocte primum ferens mixturam myrrae, & aloes quasi libras centum. Este Nicodemus es quien muy a los principios de la predicacion de Christo S. N. le buscò una noche, esso dize el *nocte primum*, y cuya historia refiere S. Iuan en el cap. 3. en el principio. Este truxo cien libras de unguento aromatico de myrra, y aloes, para ungir el cuerpo de el

Mat. 27.

57.

Marc. 15.

43.

Sen. in con.

sol. ad Hel.

c. 13. in fin.

Hier. de locis
Hebr.

Redemptor. S. Chris. en la hom. 84. sobre S. Iuan, halla que reprehender en esta accion, dize, que aunque ve mucho amor en ella, ve poca fe, pues no esperauan su resurreccion tan breue, si le traian unciones que reservavan los cuerpos de la corrupcion. No sintamos assi de los Santos, antes pensemos que miraron no esse efecto, sino la decencia y la autoridad. Y es a mi entender, vna probança euidente, que no le ungieron como a los demas, pues sin tocarle mas que en lo exterior le ungieron, y no ay uncion assi que preserue de corrupcion.

Acceperunt autem corpus Iesu & ligauerunt illud linteis cum aromatibus sicut mos est Iudais sepelire. S. Mateo dize, Ioseph involuit in sindone munda. S. Marcos dize que era nueva, *mercatus sindonem.* Ya se ve que S. Iuan dize *linteis.* S. Lucas cap. 24. 12. dize de San Pedro quando llego al sepulcro, *vidit lintheamina.* S. Iuan en el cap. 20. *Vidit lintheamina posita, & sudarium quod fuerat super caput eius non cum lintheaminibus positum sed separatim inuolutum in unum locum.* Con que se ve claro, que fuera de la fauana vno otro lienzo, y el lenguaje bien dize que fueron tres: y estos conserua la Iglesia en el altar, como declarando el suceso assi.

El modo de descloar el cuerpo, ya se que es posible, auiendo puesto en el suelo primero el madero de la Cruz, pero la antiquissima pintura de la Iglesia, y la tradicion, no dan a esso lugar, sino que digamos, que quedando la Cruz fixa, se descendio el cuerpo sacrosanto.

Erant autem in loco ubi crucifixus est, hortus & in horto monumentum nouum in quo nondum quisquam positus erat. Este sepulcro era de Ioseph, assi lo dize S. Matco en el cap. 27. *Et posuit illud in monumento suo nouo quod exciderat in petra.* Fue disposicion de Dios, que fuesse nuevo el sepulcro, porque no se atribuyesse la resurreccion a otro; y por otras muchas razones que los Doctores dan: veanse Orig. l. 2. contr. celsu. S. Cyril. l. 12. cap. 42. S. Chris. hom. 84. S. Geron. sob. el 27. de S. Matco S. Ambr. lib. 3. de virginib. y N. P. S. Agust. en el tract. 120. Ponderan algunos entre las virtudes de Ioseph, la providencia santa de su entierro, que si un rico no libra essa primero que otra casa, o no cree lo que a de habitar alli, o es cruel con su cuerpo ya difunto. Deste porte de hombres murmura alla un gentil, aunque no es murmurar, es corregir, como lo sigue el texto.

Orig.
Cyril.
Chris.
Hieron.
Ambros.
August.

*Tu secunda marmora.**Locas sub ipsum funus: & sepulchri.**Immemor, struis domos.*Hor. od. 18
lib. 2.

Que tienen que esperar los hombres de sus felicidades, si las criadas todas se acaban en la sepultura? desdichado del que en el día de la resurrección no tiene buena dicha que esperar. Mucho deue humillar la memoria de la sepultura. Que abreviada está allí toda grandeza. El mayor de su siglo fue Pompeyo, en el nuestro conseruó el nombre de grande: o en que breue espacio cupo! digalo su epitafio, que dize Plut. en su vida, que se vio en Caieta.

*Deiusto Anibale capta Carthagine & aucto.*Plu in vit.
Pom.,*Imperio hos cineres marmore tectos habes.**Cui non Europa, non obstitit Africa quondam**(Respicere res hominum) quam brevis vna premit.*

Con quanta mas razon de la belleza de Christo ya marchita pudiera S. Geronimo dezir lo que a Heliodoro, muerto Nepociano: *Vbi nunc* (dize en su epitafio) *decora illa facies? Vbi totius corporis dignitas? qua veluti pulchro indumento, pulchritudo anima vestiebatur? Marcescebat* (proh dolor) *flante austro, lilium, & purpura viola in pulorem sensim migrabat.*

Hier. in epitaph. Nep.

Ibi ergo propter parasceuem Iudeorum quia iuxta erat monumentum posuerunt Iesum. Porque no se llegasse cayendo el Sol, la vispera de la solemnidad en que ya no se pudiera apresurar el oficio de la sepultura: pusieronle en lo mas cerca, y echaron sobre el sepulcro una losa.

Menos echo aquí los sentimientos de Maria. Pínto essotro una difunta donzella, y a sus deudos afligidos, cada vno al passo que le tocava; y aviendo de pintar el padre advirtio no era posible que exprefasse el arte tan excesivo dolor; y así juzgando que era mas para inferirse que para pintarse, puso le cubierto el rostro, dexando a la consideracion de los que supiesen que era padre, quan grande seria su tribulacion. Para todo tiene valentia el pinzel de Iuan, pero dexò corrido el velo a los sentimientos todos de Maria, porque hiziesse algo al el discurso, y fuesse descubriendo siempre mas la deuota meditacion. El cuchillo de dolor que Simeon le predixo, le atravesò el alma. No de suerte que le quitasse aquel dolor la vida, como pèsaron algunos, cuyo senti-

Rpiph. 62. sentimiento trae Suarez, aunque como dize S. Epiph. heres. 78. fue poderoso a ello. *Molia viuiendo, que era mas duro que la muerte su dolor.* En el Opusc. de *lament. Virg. Maria*, que anda entre las obras de S. Bernardo, se dize: *quasi mortua uiuens uinebat moriens, nec mori poterat, quae uiuens mortua erat.*

S. Bonau. Podrase dudar, si fue de tamaño este dolor, que la sacasse de si; si se desmayo la Virgen talvez, y cayó tendida al peso de aquesta tribulacion. Huelo Doctores, que respondieron, que si. San Buenaventura, lib. med. vit. Christ. en el cap. 80. lo dixo claro, y que fue quando abrieron el sacrosanto costado de su sagrado Hijo; *Tunc mater semimortua cecidit inter brachia Magdalene.* Los que escriuen los santos lugares, dizen, que cerca del Caluario ay unas ruynas de un templo, que se llamo Santa Maria despalmo, en memoria de que alli cayó la santissima Virgen desmayada; quando salio al encuentro a su divino Hijo. Citan a san Anselmo en el Dialog. de pass. Dom. pero buenos Autores juzgan que aquese libro no es suyo.

Anselm. Lo cierto es, que la Virgen santissima nunca se desmayo; antes estuuó con tan gran valor, y tanta conformidad con la diuina resolucion, que dize san Antonino, 4. p. Theol. tit. 15. ca.

S. Anton. 4. p. theol. tit. 15. ca. 41. §. 1. que si fuera orden de Dios, que ella le pusiera en la Cruz, dexara olvidada la obediencia de Abraham; *Stabat uerecunda modesto, lachrymis, pena, doloribus immersa: ita tamen diuina voluntati conformis quod (ut Anselmus ait) si opportuisset ad implendam secundum rationem voluntatem Dei ipsi Filiam in Cruce posuisset, atque obtulisset.* Neque enim minoris fuit obediencie, quam Abraham. San Ambrosio dize, que estuuó tan constante, que ni

Ambr. or. *lloó, stantem lego.* (dize en la oracion de obitu Valentiniani) *flentem non lego.* Que estuuó en pie, me dize el Euangelio, que lloó no me lo dize.

Senec. in Troa. *Rumpe tam fletus parens: Magnus sibi ipse non facit finem dolor.*

Otros lloran, para passar el dolor en la muerte de sus hijos, pero el dolor de Maria, aunque llore, no decrece, ni ay pensar que la dexó insensible su mismo sentimiento, que si los Santos talvez hablan de suerte, que pueda presumirse que sintieron esso, deuenfe interpretar, que habló en ellos la deuocion, que el fervor del que medita, talvez no se ajustará con el riguroso juzgar.

gar de la disputa. En personas menos asistidas, y en quiblas
passiones no tienen sujecion, podrase hallar el sentir en esse an-
dar. Diga allá efforro de la ciudad de Parma, en la muerte de vn
buen hijo, que el sentimiento la dexó insensible.

Atamen extincto dat in illos Parma parente

Luctus: nec laniat pietas dolore comas.

An quia tota fuit eum Patre cadente sepulta?

An quia tota riget facta dolore lapis?

Que en Matia no quedó embargada la razon porque creciesse el
sentir. Serp al su hijo le acrescentaua el dolor. A S. Geronimo le
parecio escriuiendo a su grande amigo Eudoro, que le auia de

consolar, escuchar las prendas de Nepociano. *Obligatoq; parum*

per vulnere audias laudes eius cuius semper virtutes letatus es.

Nec doleas quod talem admiseris sed gaudeas quod talem habueris, et sicut ij qui in

brevi tabella terrarum si tus pingut ita in paruo isto volumine cernas ad

umbrata, non expressa signa virtutum. Vn genera de sentimiento cor-

dial es que el hijo aya tenido virtud: a lo humano menos apropiata

el dolor del q no a sido tal. Mas para que las madres aprendan

a moderar las demostraciones de su autorizadas en la perdida, aun

de los hijos muy santos usó la Virgen de tan prudente exterior,

auiendo se le muerto vn hijo, que era no solo santo, mas la misma

santidad. S. Geronimo alegó a esse Obispo la constancia con q

muchos gentiles llevaron las desastradas muertes de sus hijos,

y añade: estas tabancas de paganos, parecen satiras contra los

Catolicos. *Quamquam; et hec in susillationem nostram breuiter dicta*

sint. Quando vemos que con estos nunca recabó la fe, la templá-

ga que con aquellos la infidelidad; *si non prestat fides quod exhibuit*

infidelitas. O madres, imita algo a vna madre q ve su hijo en vn

palo, y hijo que es tambien su Dios. Ponderaua Seneca la fortat

leza de Cornelia en la muerte de diez hijos; y dizele a su madre

en el c. 16. de su cololatoria: *Si numerare funera Cornelia velles amif*

serat decem si est mare amiserat Grachos.

Otros sentimientos dan treguas, otros dolores son a pausas;

el dela Virgen fue sin intermissio. Toda su vida tuvo en el alma

los tormetos de su hijo. Allí no hizo el tiempo lo q suele en otros,

q es olvidar. S. Ger. tardó en enbiana Pamachio el pesame de la

muerte de su Paulina, y como acusando su descuido, dizele en la

ep. 26. tal vez cerrada la erida por restituir la parte lastimada en

su

In epitaph.
cardin. A-
lex. Farne-

Hier. ep. ad
Eudod. de
mor. Nep.

Sen. in con-
sol. ad Hel.
matr.

hic. ep. 26 *fulcolor, abrimos micio's la llaga, sanato vulnere, & in cicatricem superducta cuti si medicina colorem redere voluerit, dum pulchritudine corporis querit plagam doloris instaurat. A si yo consolador tardio, Ita & ego serus consolator, q' sin proposito calle dos años, qui impertune per bienium taceo. Rezelo que sera mas sin proposito hablar aora, Vereor ne nunc impore nimis loquar. Y que manifestando la llaga de tu coraçon, sana quicás ya con el tiempo, y con el discurso, tengo de abrirla de nuevo, Et a trectans vulnus pectoris tui quod tempore, & ratione curatum est commemoratione exulcerem. Tomo es la sentencia quicás Geronimo de quien primero la dixo. *Temporis officium solatia dicere certi est dum dolor incursum est dum petit eger opem* *At cum longat dies sedauit vulnera mentis intempestive qui monet, illa mouet.**

*Ovi. l. 4. de
Ron. els. II
ad Galione*

En la Virgen santissima, ni el tiempo curaua la llaga, ni se queria valer de discursos para su cura. Viendo el sagrado cuerpo de su Hijo en sus virginales brazos tenia la Virgen algun consuelo, pero dexarlo en la sepultura e irse sola a su casa, esto le rasgava el alma. Llorava efforta madre la muerte de su hijo, y pedia con instancia que le diessen siquiera su vestidura para consolarle con ella.

*Sen. trag. 6
ac. 3. prop.
fi.*

Matris hanc solatio. Relinque vestem.
O si nuestra compasion acompañasse a questa soledad! si nuestras lagrimas hiziessen al Redemptor sus exequias. Enterro Anibal los cuerpos de effortos que en defenfa de la grandeza de Roma murieron a manos del que los honrava, y ufano Valerio Maximo con esta autoridad tan nueva dize en el ca. i. del lib. 5. que la hora destas exequias aun de su enemigo mayor la tuvierõ merecida, solo co'morir por su patria. *Vos q' fortes, ac pie vmbra non patendas fortiter estis exequias nam ut optabilius in patria ita speciosius pro patria colapse supremum officis decus in felicitate amissum, virtute recuperastis.* Si estos merecieron tan autorizado officio de la sepultura de mano de su enemigo, porque dieron la vida por la patria, como haremos este officio por vn Dios que dio porque viuiamos, su vida? Combidaua Ecuba a llorar la muerte de Hector, y dezia. *Solitum flendi vincite morem.*

Hectora

Hectora flemus. nos amamos tanto, que tu-

Tandye pectus non sum solito.

Contenta fona Hectora flemus.

A. Christianos! muere el hijo y llorays: enferma el vezino, y afligis los: vafe el amigo, fentisto, y suspirais. Pero agora multiplicad las lagrimas, continuad los suspiros, sea el sentimiento extraordinario, crezca el dolor al tamaño de su causa, y agora es apreteda la ocasion que nos saca lagrimas a los ojos. Dios muerto, *Hectora flemus.* Lloramos vn Señor que nos amó tanto, que tuvo por honra las afrentas con que nos redimio, y por prouecho la Cruz en que nos reparaua.

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Si fue conueniente hazer Nicodemus en el sepulcro de Christo tanto gasto?

A. Algunos (refiere lo el P. Suarez) se exoneraron de aquesta dificultad, entrando se por buscar el atajo, en vn despeñadero: enseñaron que aquella palabra *libra*, no significa medida, sino moneda, y que fue tanto como dezir cien libras de tal moneda. Tengo esta respuesta por cosa sin fundamento; porque de mas que no ajusta con la palabra del Texto, y no se halla en todo el Testamento nuevo que essa palabra estè en essa significacion, no sale de la dificultad, porque cien libras de moneda tambien es vna grande suma.

Otros vuo que les parecio que no serian las libras de los Hebreos como las nuestras. Y el P. Medina dize que seria posible fuessen entre ellos lo que vna onça entre nosotros. Pero mas facile es dexar correr el sagrado Texto, que juzgar por hecho lo posible. Mas sin peligro va quien se llega a los mas: el sentido común de las cien libras es en su propiedad. S. Th. lo entiende assi en su 3. p. q. 51. art. 2. ad. 2. y sus comentadores con el: Y que maravilla, dize al el P. Francisco Suarez, que vn hombre tan poderoso no quiesse andar con su Dios escaso? y san Chrisost. en la homil. 84. sobre S. Iuan, dize que Nicodemus quiso con esse grande gasto mostray que no enterraua un reo. O si le imitassen muchos en las limosnas para su monumento! quãtos mas ricos que

Nico-

S. Th. 3. p. q. 51. art. 2. ad. 2.

Chr. hom. 84. in Ioa.

Nicodemus, juzgan demasia aun vna libra de cera, dando el otro tan liberal cien libras de Aromas para el sepulcro? Y piadosamente juzga el Padre Suarez, Doctor pio, que llenò el suelo de el sepulcro con los olores, y que para esta tan santa demostracion avia llevado tantos.

Dificultad segunda. Como salio Ioseph de el odio que con los Judios le acarreo el piadoso oficio de la sepultura?

Sm. Meta. **L**A osadia de Ioseph dize el Metafraste, que se la dio la exortacion de la santissima Virgen. San Chrysost. sobre san Mateo, dize que fue singular aquesta fortaleza, pues auenturò la vida, incurriendo en una indignacion general de su nacion. Fortitudo Ioseph (dize) *maxime admiranda est cum propter amorem Christi periculum mortis suscepit & universorum se odio tradiderit.* Prieronle en efeto, pusieronle en vn calabozo, y hazian vezes de guardas los Pontifices. Estuvo alli hasta la resurreccion del Salvador, y entonces se levantaron en alto las paredes del aposento, y desencasadas de sus cimientos aparecieron en el ayre, fàcò vn Angel al preso, y boluio se a su lugar el edificio. Esto dize **Greg. Tur.** Gregorio Turonense en el libro primero de su historia, capit. lib. 1. *Hist. 21. Apprehensus Ioseph (dize) in cellam includitur, & ab ipsis sacerdotum Principibus custoditur, sed resurgente Domino nocte, parietes de cellula in qua Ioseph tenebatur suspenduntur in sublime: Ipse vero de custodia absolvente Angelo, liberatur, parietibus restitutis in locum suum.*

Dificultad tercera. Si desclauado el cuerpo de el Redemptor, se quedò en el Caluario la Cruz?

Car. Bar. **E**L Cardenal Baronio en el tomo primero, tomando esta tradicion de Rabbi Iacob, y Rabbi Moses Egypcio, dize que era costumbre enterrar con los justiciados, quanto les llegaua a los cuerpos; y de aì colige el Cardenal, que enterrarian con el Redemptor los clauos, y la corona de espinas, y que como la Cruz no cabia en el sepulcro, la pondrian en alguna cueua cerca de alli. Adrichomio en la descripcion de la Ciudad santa, nu. 247. dize, que entre los muros de Ierusalen, y el Caluario, auia

vn hondo vallesillo, donde echauan los huesos de los difuntos, que auian muerto justiciados, y que por esso se llamo *Valis cadauerum*; dize que aqui echaron la Cruz de Christo N. S. con su titulo, y las Cruzes de los dos Ladrones, y que con los ascos de la Ciudad, y con las ruinas despues de destruyda a manos de el exercito Romano, se llenó esse valle; y q por esso costó a la Reyna Elena tanto trabajo hallar esse tesoro. Jeremias haze mencion deste valle en el capit. 31. *Et exhibit vltra normam mensuram super collem gareb* (habla de el edificio de la Ciudad) *Et circuibit Goatha, Et omnem vallem cadauerum, Et cineris, Et vniuersam regionem mortis usq; ad torrentem Cedron*. Ai reconoce Lyra esse valle, y al Caluario, que Goatha, y Golgotha, dize que son vna cosa misma. Provable es tambien, que la Cruz se estuuo algunos dias en su lugar, para hazer con esso algun terror: que vemos que en muchas naciones, quitado de ella el que padecio, se queda algun tiempo la horca en pie; despues se enterraria, o porque lo acostumbrauan, o por descaminarle la adoracion que ya se auria llegado a diuisar.

Jer. 31. 39.

Lyra.

Dificultad quarta. Si fue cosa conueniente enterrar el cuerpo sacro. Santo de el Redemptor?

Santo Thomas en su 3. part. q. 51. art. 1. fiscalia el entierro de Christo N. S. porque las congruencias del con essa contradiccion salgan a luz. En el cuerpo del articulo resuelve el Angelico Doctor, que fue conuenientissimo dar al diuino cuerpo sepultura. Auialo ya prouado (como suele) en el argumento *sed contra*, con aquellas palabras de Christo nuestro bien, en defensa de la vncion que hizo la Magdalena, y las refiere san Mateo en el c. 25. *Opus enim bonum operata est in me, Et committens enim hoc vnguentum hoc in corpus meum: ad sepeliendum me fecit*. Y prosigue despues las razones que halló de conuenencia: Digamoslas por ser sy-
yas, aunque no las dixo todas.

Mar. 26.
n. 10.

La primera dize que es, *ad comprobendam veritatem mortis*, para que la verdad de su muerte se calificasse mas, y prueualo assi: *Non enim in sepulchro aliquis ponitur nisi quando iam de veritate mortis constat*. Vnde *Et Marci 15. legitur quod Pilatus, antequam concederet Christum sepeliri diligent inquisitione cognouit eum mortuum esse*. Que a ninguno entierran sin constar claro que murio, y que en essa con-

S. Th. 3. p.
q. 51. art. 1.
in corp.

conformidad hizo Pilatos tan exacta diligencia, para saber si
aun ya espirado, antes que diese licencia para que le enterrase-
sen. Con lo qual quedó su muerte, aun en la mayor malicia fue-
ra de toda duda. Dixo lo con elegancia Chrysologo en el serm.
58. de simbolo. *Sepulturam patitur ne mortem non adisset ut vinceret,
sed simulatio ut eluderet ab impijs iactaretur.*

Dize que también importó que entrasse en la sepultura para
disperstar al mundo las esperanças de resucitar, y que entendies-
sen los hombres que no les podrian echar embargos los sepul-
cros, quando ordenasse Dios falliesen dellos.

Esta razon se podra ilustrar con lo que dixo S. Greg. Nazian.
en la oracion 1. *Mors aduersus mortem* (habla de la del Redemp-
tor) *& resurrectio propter resurrectionem sepultura aduersus illam in
terram reuersionem.* Y Elias Cretense su comentador, explicando
estas palabras llegó a dezir: *Quoniam post transgressionem, istud, A-* Eli. Cret.
damus audiuit: Terra es & in terram reuertēris; idcirco sepultura Chris-
tus afficitur, atq; in monumento collocatur, ut Adamum hac condemna-
tione liberet. Ita Domini sepultura nostram in terram reuersionem debeat.
No quieren dezir estos Doctores (claro está) que no se corrom-
peram en el sepulcro nuestros cuerpos, que esta en nosotros es
pena del pecado, y lo que S. Thomas llama en el art. 3. *incinerari*
en todo hombre general: pero quieren dezir que esta resolucio,
o incineracion tendra reparo; y sin embargo della, de entre las
cenizas rehara Dios nuestros cuerpos; y que essa violencia se ha-
ze a los sepulcros, por auerse sepultado el cuerpo santo de Chris-
to Señor nuestro.

Tampoco se a de entender que el cuerpo sepultado nos me-
recio esos efectos, que estando ya difunto no podia merecer. Pé-
ro como la lançada espirado ya, entra en cuenta de la Pasion de
Christo, y tiene parte en la redencion, porque anteuió la abra-
co con gusto, y la ofrecio por nosotros a su eterno Padre; así a-
uiendo tenido de los ojos su entierro, y aquel horror de la sepul-
tura, lo admitio con gusto para nuestro prouecho; y tuuo con es-
se acto antecedente, merecido que leuantandonos la maldicion
que a todos se nos echò en Adán, no preualeciesse ya esse rigor.

La vltima razon con que prueua su conclusion S. Thomas es,
que conuino sepultar el cuerpo del Redemptor, para dezirnos
milticamente con esso, que aló espiritual nos enterremos con el,

con-

conforme a aquellas palabras del Apostol en el c. 6. de la Epist. *Ad Rom.*
ad Rom. Consepulti enim estis per Baptismum in mortem. Y por esse *c. 6. n. 4.*
 misterio y los demas, dixo nuestro P. san Agust. en el c. 53. de su *Agust. in*
 Euchiridion: *Quidquid gestum est in Cruce Christi in sepultura, & in in chrid.*
Resurrectione, & Ascensione, ita gestum est, ut ips rebus, non mystice tan cap. 53.
tum dictis, sed etiã gestis configuraretur vita Christiana quæ hic geritur.

De lo dicho, y del mismo hecho se colige, que fue conuini-
 tissimo que Christo Señor nuestro entrasse en el sepulcro. De lo
 hecho digo, porque que mayor probança de aqueſſa conuenien-
 cia, que auerlo Dios dispuesto asſi, pues nada se dispuso que no
 fuese por vna especialissima prouidencia?

Agora veamos si en orden a los que le enterraron conuino, y
 (mas claro) si los que sepultaron el cuerpo hizieron bien. Es tan
 cierto que hizieron bien, que lo contrario seria vn muy atreui-
 do error. El enterrar difuntos es virtud, es piedad, luego enter-
 rar a Christo, mayor piedad, mayor virtud. El antecedente prue-
 uan las alabanças que la Escritura haze a los que entierran los
 muertos, digalo Tobias, que ya lo dixo a voz es Dauid 2. Reg.
 1. echando mil bendiciones a los de Iabes porque enterraron a
 Ionatas, y a Saul. *Benedicti vos a Domino, qui fecistis misericordiam*
hanc cum Domino vestro Saul, & sepelistis eum. Y los santos Patriar-
 cas, como de vna obra muy pia, cuydauan quando hazian sepul-
 cros: y entre las obras de misericordia dà la Iglesia lugar al en-
 tierro de los muertos: y en fin el vſo de la Iglesia, y su general a-
 prouacion, dexa essa obra bien calificada. Hablan en su loor grã
 des Doctores, el Areopagita de Eccles. Hierm. c. 7 Greg. Naz. *Dion.*
 orat. 2. contra Iuliano. Chrysost. en la hom. 4. sobre la Epist. ad *Naz.*
 Hebr. nuestro P. san Agust. en el lib. 1. de *Ciuit. Dei.* cap. 12. & 13. y *Agust.*
 en el lib. de cura pro mortuis agenda.

Y si esto es piedad con qualquiera otro difunto, que necesſi-
 dad ay de gastar palabras en prouar que con mas razon se le de-
 uia este obsequio a Christo nuestro Señor? que lo que en otros
 llega a piedad, passa al a religion, pues se venera y ſirue a un
 cuerpo a que està vnida la Diuinidad. Y no es argumẽto de que
 à de hazerſe caſo, que auiendo de refucitar tan breue, fuera me-
 jor que se quedara en la Cruz; porque lo que se haze con vn ſal-
 teador, que es dexarlo en vn palo, harian en eſſo los ſuyos con el
 Redemptor. O, que enterrarlo es poca fe de la resurreccion. No

es fino mas creer que à de refucitar, y que la losa no le à de em-
baraçar para salir.

*Dificultad quinta. Si ya que la sepultura del Redemptor conuino, fue con-
ueniente la forma del entierro?*

LO primero que se ofrece es la autoridad del sepulcro, nue-
uo y labrado para vn hombre ilustre; conque parece se en-
cuentra la forma del morir la mas infame que conocio aquel si-
glo, que no sufrio el odio del Iudaismo escoger la menòs vil. Y
essa intenciõ en el c. 2. de la sabiduria estaua profetizada ya: *Mor-
te turpissima condemnemus eum.* Y en esta conformidad podriamos
arguir que no fué aquel entierro conueniente. Pero engañarnos-
iamos mucho a pensarlo assi, porque conocida la paciencia, y la
humildad con que pasó el Hijo de Dios por vna muerte tan vl-
trajada, cõuino que se echasse de ver ya muerto, su valor, y su po-
der, pues a vista de los que tanto le aborrecian, y a su despecho,
dispuso que le autorizassen difunto, quando tanto le auian vltra-
jado viuo: y que se començasse a entender la reuerencia conq el
mundo le auia de fernir. Assi lo respondio a esse argumento el

Sap. c. 2. n.
20.

3. Tb. 3. p. Angelico Doct. S. Thomas. *Circa mortẽ Christi* (dixo el ar. 2. de sta
q. 51. art. 2. q. 51. solut. ad 1.) *cõmendatur patientia, & constantia ipsius, qui mortẽ
est passus: & tãto magis quanto mors fuit abiectior. Sed in sepultura ho-
norifica cõsideratur virtus morietis, qui contra intetionẽ occidentiũ etiã
mortuũ honorifice sepelitur: & praefiguratur deuotio fidelium, qui erant.
Christo mortuo seruaturi:* vamos formãdo algunas otras ojeciones.

Sol. ad 2.

Otro argumẽto se pudiera hazer, notãdo el entierro de super-
fluidad; cien libras de vnguento, grãde gasto en el cuerpo de vn
difunto! S. Th. responde tomãdo la solucion de N. P. S. Ag. en el
trat. 120. sobre S. Iuã, que los Iudios usauã essas unciones, y q por
esso aduirtio el Euangelis. q aquellos varones Santos guardarõ
en el entierro la costũbre de su naciõ, *sicut mos est Iudæis sepelire.*
Luego se vale de vna sentẽcia del gran Doct. en el lib. 3. de doct.
Christ. c. 12. donde enseña que lo que serã culpable en vn hom-
bre particular; en vn Profeta, y en Dios serã misterio. *Quod in a-
lijs personis plerunq; flagitium est: in diuina; vel prophetica persona maxi-
me cuiusdã rei signũ est.* Luego se diuerte el Sãto a los misterios q
en la myrra y Aloes halla embeuidos, pero como el argumento
no llega aì, digamos q con esso està respõdido ala superfluidad.

Ex Augu.
3. de doct.
Christ. ca.
12.

Papa

Para otro cuerpo fueran cien libras mucho, para el del hijo de Dios, cien libras seran muy poco, q̄ se encierran ai muchos misterios, y no es pequeño enseñarnos a ser liberales con nuestro Dios. Quanta escaseza ay en el mundo, para encerrar su cuerpo al lueues santo. No le niegue una candela, quien sabe q̄ dio un hombre solo cien libras de aromas, para el monumēto. Que es una libra de cera entre cien libras de olores? *Eleemosi- na pro mo numētolar ge tribuenda.*

Arguyamos mas cō el encuentro que parece se diuisa en las acciones de la sepultura. Vemosla humildissima: el cuerpo sacrosanto desaseadamente embuelto en vna sauana, y luego cō tan excessiuo gasto de aromas tan costosos; en que frisa esta cō aquella accion? San Geronymo esplicando aquellas palabras del c. 27. de S. Mateo; *in sindone munda*, pondera ai la pobreza del entierro: una mortaja de lienço, con que se cubre el cuerpo del mas vil de oficial. Con essa moderacion, como se compone aquella prodigalidad? No es prodigalidad, sino misterio.

Santo Tomas en esse art. *respons. ad 3.* dize que la mortaja se introduxo en subsidio de la honestidad, y que para asegurarla, batta una sauana. Yo se (y me a escandalizado harto) donde lleuan los difuntos tan galanes al sepulcro, como pudierā a un desposorio, y cuelgan la sala con la mejor tapiceria, y arman para poner el cuerpo, la cama que les parece mas rica. Essa vanidad nos estā condehando aquella sauana. La uncion, dize el Santo Doctor, que se mira alli como medicinal, para la preservacion, y aunque la del Redemptor estaua bien segura, consintio esos aromas, por dezirnos con esso, que los gastos que pedia la necesidad, se podian bien hazer.

Añade el Santo a esso el misterio de la sauana: traelo con autoridad de Geronymo y pudiera traar muchas mas, que encierra essa santa disposicion: y es tan celebre, q̄ como lo refiere Beda, y lo trae S. Tom. porque no se nos quite essa sauana de delante de los ojos, dispuso la Iglesia q̄ sobre lienço de lino se consagre el cuerpo del Redemptor. *Et hinc (ut Beda dicit) Ecclesie mos obtinuit, ut sacrificium altaris non in serico, neque in pāno tincto, sed in lino terreno celebretur: Sicut corpus Dñi est in sindone munda sepultum.*

Que tiene de enseñanza para nosotros (este es el vlt. argum. del articulo de S. Thom.) auer enterrado al Redemptor en huerco? que ponerlo en sepultura agena? que, que fuesse nuevo el se-

pulcro? y que que estuuiesse cabado en vna peña? Ninguno arguye esto, pero es admirable traça de S. Thomas, para explicarlo todo. En vn huerto se entierra, dize este Doçtor sagrado, para que estè señalando el huerto la culpa del Parayso. Y es el sepulcro ageno, porque quien no puede morir por culpa suya, para que à de tener sepulcro proprio? Esta razon tomó Santo Tomás de nuestro P. S. Agustín en el serm. 2. de la vigilia de Pascua, y confieffalo, por honrar su doctrina el Santo. *Ideo autem Saluator in aliena ponitur sepultura (vt. Augustinus dicit in quodam sermone) quia pro aliorum moriebatur salute: sepulchrum autem mortis est habitaculum.*

August. Nostr. 2. p. Yo prouè en mi 2. p. comen. 30. disc. i. con esta voluntaria po-
com. 30. breça del Redemptor, en vn ageno sepulcro, las ventajas con que
discur. 1. se enuilecio, sin que la humildad mayor se pudiesse con essa cõ-
pag. 558. 9. parar, Vease alli, y hallarase la conueniencia de accion tan espan-
q. celebre. tosa; y añadanse vnas palabras de S. Thomas, en la respuesta que
dá al argumento quarto en esse articulo. *Per hoc etiam considerari potest paupertatis abundantia pro nobis suscepta: nam qui domum in vita non habuit, post mortem quoq; in alieno sepulcro reconditur, & nudus existens a Ioseph cooperitur.* Demas que la razon comun que traen a san Geronimo, y el venerable Beda, es, y á sido siempre muy celebrada, que a auer alli otros algunos cuerpos, dirian los enemigos que era otro el resucitado.

S. Tho. sol. ad 4. De elegir sepulcro hecho a la importunidad y violencia del pïco, en una roca, trae el S. Doçtor muy buenas congruencias. Vease nuestro P. S. Agustín en esse serm. en que le citè, tom. 10. y S. Hilario en el canon vltimo sobre S. Mateo, casi al fin: y cerremos esta dificultad con las palabras del Angelico Doçtor. *Et sicut Origenes dicit, non fortuito scriptum est quod Ioseph involuit corpus Christi sindone munda, & posuit in monumento nouo, & quod ad voluit lapidem magnum: quia omnia quæ sunt circa corpus Iesu munda sunt & noua, & valde magna.* Leanse los comentadores sobre el c. 11. de Isai. 11. 10. Isaias, en aquellas palabras. *In die illa radix Iese, qui stat in signum populorum, ipsam gentes deprecabuntur: & erit sepulcrum eius gloriosum.* Donde leen los 70. interpretes. *Et erit requies eius honor.* Cõ que se santifica la honra que se le hizo al Redemptor en las demostraciones postreras de la sepultura.

August.
Hilar.
S. Thom.
Orig.

Dificultad sexta. Que es, y donde está el Limbo de los santos Padres: y si en espirando el Redemptor, baxò su santísima alma

Al Limbo llamada Escritura, Seno de Abraham. Vemoslo en el 16. de san Lucas, hablando del alma de Lazaro *Luc. 16. na mendiço: ut moreretur mendicus, et portaretur ab Angelis in sinu 22. Abrahæ.* Esta este seno un lugar de descanso, y de quietud, adonde las almas santas desde el principio del mundo, estauan detenidas, hasta que con la muerte del Redemptor se les franqueasse la gloria. Esta definición es de nuestro Padre S. August. en el lib. de *Animæ eius Orig. cap. 15. Remotam sedem quietis, atque secretam, quæ dicta est Abrahæ.*

Huuo quien dixo, que este seno no era lugar, sino un rincón del alma de Abraham. Este desatino refiere nuestro Padre san Augustin, y haze donaire del en el libro de *Virg. cap. 15. Li. de Virg. Origenes* sobre aquellas palabras de san Juan: *Erat autem unus de discipulis Iesu recumbens in sinu ipsius.* Dize que el pecho de el Hijo de Dios, era el seno de Abraham; pero claro está que por metáfora lo llamó así. Otros pensaron q era el Paraiso: otros que algun eminente lugar entre estos cielos. Y a la verdad, que no es lugar inferior, lo da a entender san August. en la ep 57. y 99. dize, que la palabra *infierno*, dize en la Escritura horror, y esse no le auia en lugar de tanta quietud, y de consolacion; pero despues cargando el iuyzio en ello, dixo lo contrario.

Esto es lo cierto, que el Limbo, que llama la Escritura, Seno de Abraham, y donde las almas justas estauan detenidas, es un lugar material en el centro de la tierra. Es lenguaje clarissimo de la Escritura. Iob en el cap. 14. *Quis mihi hoc tribuat, ut in inferno protegas me?* Y esplicanlo del Limbo, o seno de baxo de la tierra. S. Greg. en el lib. 12. de sus Morales, cap. 6. y en el lib. 13. cap. 16. y 76. y otros muchos. Y en la misma forma esplican aquellas palabras del mismo Iob, en el cap. 17. *Si sustinueris, infernus domus mea est.* Iacob en el cap. 37. del Gen. llorando la desastrada muerte de Ioseph, dixo: *Descendā ad filiū meū lugens in infernum.* No ay que pensar, q resolua concurrir cō el en la sepultura, pues tenia entédido que se lo comio una fiera. Digolo porque es salida de algunos herejes a este lugar, q *infernus*, ai es lo mismo que *sepulcrum*, sin atender al sentido, y a q

la palabra Hebrea bien traducida; como se ve en los 70. Inter-
pretes, es lo mismo que *Gabenna*, y en esse sentido explica san
Chrisostomo en la hom. 4. aquellas palabras del mismo Patriar-

Genes. 44. ca) en el 42. y 44. del Genes. Deducetis admodos cum maioris ad
n. 29. inferos. ab eis loq. obaudet, accu. co. ob. di lo. ne. ob. A

Buen argumento se haze para esto de la venida de el alma de Samuel a hablar con el desdichado Saul, que salia a esto de debaxo de la tierra, como se ve en el cap. 28. del 2 libro de los Reyes. *1. Reg. cap. 28. n. 13. et Deos vidi ascendentes de terra,* dixo la Pitonisa; y poco despues: *Vir senex ascendit & ipse amictus est pallio.* Con que se ve llano que residian las almas de los santos Padres, antes de la muerte del Redemptor, debaxo de la tierra.

Tartul. Diran, que Samuel to su alma no vino, sino vna representaciõ
fuya, q tambien lo dixero muchos. Tert. en el lib. de anima, c. 37

Inter. S. Iustino martir, q. 52. ad gent. Anast. Nis. lib. quæst. sacr. scrip. q.

An. Nif. 37. R. p. lla o per: Trinitat i llib. Reg. 6. 17. S. Ger. sobre el cap. 6.

Rup. de S. Mateo, donde dice que lo que se apareció era yna fantasma del P. Fr. de San Alberto, y que el Y. nuestro Padre S. Agustín va

Hiero. del Profeta, *Samuelis Phantasma*. Y nuestro Padre S. Agustin ya lo declara, y va abieramente lo niega, dudalo en el lib. 2. ad sim-

Agust. li. 2. 10. d. d. y ya abietamente lo megalutualo en crine. 2. d. d. f. m. plicianum, q. 3. y en el lib. 8. de quaestiomibus ad Dulcitium, q. 6. Nie-

ad simplic. *Pharmacop.*, q. 3. y en el lib. 10. de *questionibus*, q. 1.
 2. et 8. galo en el lib. 2. de *mirabilib. sac. scrip.* cap. 12. y en el lib. *question.*

de qq. ad vet. testam. q. 27. y en el lib. 2. de doct. Christ. cap. 23. donde ha-

dulc. q. 6. ma imagen de Samuel en la vision; y traele con essa frase el Dere-

de mirab. cho; cap. Nec mirum 26. q. 5.

fac. scr. lib. Pero mi gran Padre con gran madurez reformó la senten-
cia en hallandose estimo de la sagrada Escritura en el 15 del

2. de doct. te, en hallando testimonio de la sagrada Escritura en el 46. del
Eclesiástico hablando el sagrado Escriba de los Santos antiguos. lle

Chris. c. 12. Escuchando habiendo en el grado El Señor de los Santos antiguos, me
gó a Samuel, y dixo claro que salio de debaxo de la tierra a pro-

e. Nec miru e quod puerum qui hunc de deo & de la uerba & pre
fetiz arle uel miserable Rey fu perdition. Et Post hoc dormiuit, &

20. q. 1).
Eccles. cap. nobis fecit Regi; & ostendit illi finem vite sue; & exaltavit vocem suam

46. n. 23. de terra in profecia de leſe iniquitatem gentis. Et haſ p[er] alabas efetu arō

Agust. 1601 combite el tro Padre S. Agustin, que en el lib. de cura pro mortuis

agencia, cap. 13. y 16. reformalle lo parecer, y claramente dixelle,
que aquella que falta de debaxo de la riera era la mesma alma

Ambr. que aquella que está de debaxo de la tierra, era la misma alma de Samuel. Así lo pensó San Ambrosio, del lugar, quando en

et libi t. fobre fan Lucas, llegò a dezir i Samuel post mortem secun-

diuersa scriptura & testimonium futurum non taceat. Grandes Doctores sic

ten to mismo que nuestra grande Doctor, y entre ellos, Iosefo

en el

en el lib. 6. de sus antigüedades, cap. 14. (15. en otra forma de dividirlos) dio esse mismo sentido a la escritura.

Iosephus.

Esse tengo yo por el cierto y verdadero, pero quando no fue ra como yo pienso, y dizē tantos, sino que vuiera sido la que ha blaua, vna representacion, vna fátasma de Samuel, como salio de debaxo de la tierra, o mostrò que venia de allá, sino era subterra neo el lugar de donde a venir el alma, auia de venir?

Esta verdad prouó el Angelico Doctor S. Thom. en su 3. p. q. 52. art. 1. con el lugar del symbolo de los Apostoles (con que de camino respondo a lo vltimo de nuestra dificultad, si baxò el alma de Christo nuestro bien al Limbo.) *Descendit ad inferos.* Y con firmalo con palabras de San Pablo en el cap. 4. de la Epist. ad Ephesios, *Quod autem descendit, quid est nisi quia & descendit primum in inferiores partes terra.* Y la glosa aña lo así: *Id est ad inferos.*

Simb.

Ad Ephes.
c. 4. n. 9.
Glos.

Pruepase tambien con el consentimiento comun, y aplauso general de la Iglesia toda, que lo canta en el Hymno de la Ascension del Señor.

Inferni claustra penetrans.

Tuos captivos redimens.

Los Doctores lo confiesan, y los expositores de Santo Tomas los citan, quien quisiere saber quales y donde, vealos. San Greg. en el lib. 12. de sus moral. cap. 6. lo dixo con vna gran claridad: *Nec tamen ita Iustorum animas ad infernum dicimus descendisse, ut in locis pena ibus tenerentur: sed esse superiora inferni loca, esse & alia inferiora credenda sunt, ut & in superioribus iusti requiescerent, & ut in inferioribus iniusti cruciarentur.* Que otros lugares ay, si son contiguos o no, que os den tienen entresi, y otras cosas que nuestra curiosidad llegò a inquirir, de dizen de mi breuedad, en los comentadores de S. Thomas se podran ver, Y ya que sabemos que baxò el alma del Redemptor, aueriguemos, a que.

Greg. li. 12
moral. c. 12

Dificultad septima. A que baxò al Limbo el alma santissima de

Christo nuestro Señor.

LO cierto es (eluso eltruendo de escuelas) que auiedo de esperar aquella alma santissima hasta el dia tercero la reuniò al cuerpo sacrosanto, era el Limbo el lugar mas còueniente, para hazer essa espera; pero esse era en ella un retiro volutario, no carcel, no detencion. Explicò esse punto bien S. Thom. sobre el

3. de las sentencias, dist. 22. q. 2. art. 1. quæstion. 1. ad. 1. y con har-
to elegantes palabras Rufino en la exposicion del symbolo, en
el ar. 1. de la q. 52. de su 3. p. en la respuesta al primero argumeto,
lo declarò otra vez el Angelico Doctor. *Decuit Christum in infer-
nũ descendere non tãquam ipse esse debitor pene, sed ut eos, qui erant pene
obnoxij, liberaret.* Por esso dixo S. Buenau. sobre el 3. de las sent.
en la distincion 22. en la q. 4. que estuuò el alma santissima sin pe-
na en el lugar de penas: de penas llama esse lugar, solo porq ca-
recian los Santos en el, de la diuina vision.

Baxò en efeto el alma del Redemptor a sacar las de los santos
Padres, que estauan en el Limbo detenidas. Que baxò ella real-
mente y en efeto, tienelo ya la Iglesia definiendo en el Concilio La-
teranense, como se ve en el cap. firmiter de sum. Trin. & fide Ca-
tholica. Que sacò las animas de los santos Padres, es articulo de
Fé confirmado con infinitos oraculos de la Escripura. Ay
tantos esparcidos entre los Doctores, y trae el Padre Francis-
co Suarez tantos, que empereça la pluma comenzar, por la di-
ficultad de acabarlos de escribir, empenada en comenzar. Quié-
gustare, en este pio autor los podrá ver, sob. la 3. p. de S. Thom.
q. 52. desde la disputacion 41. hasta la 43. y hallará quanto en es-
ta materia quisiere ver. Veamos agora nosotros, si librò de los
tres restantes senos algunas almas.

*Dificultad octaua. Si el alma de Christo Señor nuestro sacò con las de el
Limbo, las almas de el Purgatorio?*

EN este punto no ay cosa asentada ni definida; yssi lo veo cõ
muchas opiniones. La primera es del eminentiss. fray Tho-
mas de Argentina de la Orden de nuestro P. S. Agustin; cuya au-
toridad trae para este caso Marsilio sobre el 3. de las sent. q. 13.
art. 2. dub. 3. sienten con estos Gabriel, Maior, Soto, Gerson, y o-
tros muchos, afirmando que sacò el Redemptor las almas todas
del Purgatorio. Fundanse en unas palabras del 24. del Ecclasi-
tico, que dicen: *Penetrabo omnes inferiores partes terra, & inspiciam
omnes dormientes, & illuminabo omnes sperantes in Domino.* Y entendi-
dose este lugar de Christo S. N. parece que hablando con tanta
generalidad de los difuntos, an de ser despues de los del Lim-
bo, preferidos los del Purgatorio.

C. Firmit.
de summa
Trin. & f.
Cath.

Suar. in 3.
part.

Argent.
Marsil.

Gabriel.
Maior.
Soto.
Ecclasi.

Otro lugar ay del cap. 49. de Isaías, que parece que lo dize: *Diceres his, qui vincti sunt, exite: & his qui in tenebris reuelamini.* En *Isa. 49. n. 5* riendolo S. Anselmo en su elucidario, de las almas del Purgatorio, Asienta que vnas almas no tenían penas, essas son las de el *Anselm. in elucid.* Limbo, que no necessitauan que las librasen dellas. Estas entiende en aquellas palabras, *qui in tenebris sunt.* Otras padecian, y estas son las del Purgatorio, que entiende en las palabras primeras, *Qui vincti sunt.* y al cabo se resuelue que vnas y otras salieron libres aqueſse dia.

Añade esta opinion sus congruencias. Que en dia tan fausto, en ocasion de vn tan grande triunfo, era iusta aqueſsa demonstracion, pues los Principes temporales despueblan las carceles con ocasiones menores. Demas, q̄ si lo dexarõ iermo talvez las oraciones de S. Nicolas, o alomenos con tantas almas menos, porq̄ las del Redemptor auian de dexar alguna en dia tal? Si esta vltima conjetura prouara que orò por las almas de Purgatorio en quanto hombre Christo nuestro Señor, no vuiera q̄ responder.

La segunda senténcia es opuesta a esta que el Hijo de Dios no sacò alma alguna del Purgatorio, que le restasse algo que purgar. Defiendela Vigerio en sus instituciones, c. 16. §. 4. vers. 30. Y citan por esta parte al Serafico Doctor Buenaventura, pero no se si pueden citar a este Santo con razon. *Viguer.*

El Padre Francisco Suarez sobre la 3. parte de S. Thom. q. 52 art. 8. disp. 43. sect. 3. lit. C. §. *Tertio & vltimo*, carga la mano en esta opinion, de manera que no se puede dudar que se aparta dela de S. Thomas, que llega a referir despues. Y porque me inclino yo a estender la misericordia de esse dia algo mas que el Angelico Doctor, que juzga salierõ del Purgatorio algunos, quiero ver si respondo a las razones que trae por esta opinion segunda el P. Suarez. Lo primero dize: No ay fundamento en la Escritura, ni en los Santos, para dezir que Christo Señor nuestro despojó en esse dia el Purgatorio. Los dos lugares del Ecclesiastico, y de Isaías, que se traxeron por la opinion primera, son bastante fundamento para edificar sobre ellos opinion. Dirá que no se sabe que hablen desto a la letra. Pues a saber que era esse el sentido literal, quedara la senténcia en opinion? Que no ay fundamento en Doctores, no se como lo dize el P. Suarez, auiendo citado por essa senténcia tantos el; y algunos trae alli sin excepcion.

Suar. in 3. p. q. 52. ar. 8. dis. 43. sect. 3. lit. c.

August.

cion. Y quando no yuiesse otros, no basta para fundar opinion vn dicho de S. Agustin? En el serm. 137. de tempo. lize: *De electis suis nullum apud inferos reliquit: Omnia abstulit vtiq; electa: illos rapuit, quos suos fide, & actibus cognouit.* Y como se podra pensar que hablo de los Santos solos del Limbo en tanta generalidad? Sacó de los lugares inferiores (dize) quantos conocio por suyos. Ninguno q tuuo su marca se quedó alla. Claro está q no auia de gastar razones en persuadir que no se le quedó en el Limbo alguno de los santos Patriarcas: habló sin duda al del Purgatorio.

La segunda razon del P. Suarez es, que quien concede esso, tá bien concedera que salieron del infierno los dañados. Y prueuase que esse sentimiento no es verdad en toda su latitud, pues ninguno de los que juzgan esse indulto en los Santos, lo piensa en los precitos. Y pudiera preguntarle a Santo Thomas, como concede que salieron del Purgatorio algunos, y ninguno de el infierno, si le parece que quien dixere lo vno, está en obligacion de sentir esso otro.

Pues que mas razon ay (añade este Doctor) para que saliesen las almas del Purgatorio, que las de los niños del Limbo? y si estos no se libraron, no saldrian libres aquellas.

Ecclesiastes
cap. 11. n. 3

Es poca diferencia estar ya en el estado, o caminar a el? El lugar del Ecclesiastes en el cap. 11. *Vbi ceciderit lignum ibi erit*, admite en los estados variacion? Ay mas que condenados y beatos? Pues si en los primeros contamos también los niños porque lo son a carecer eternamente de ver a Dios, que es la pena de daño, será bien ponerlos en el andar que a los del Purgatorio, que ya se cuentan con los bienaventurados? Quien se podrá hallar que se atreua a dezir que si?

La tercera razon es, que fueran los justos de la ley de Gracia de peor condicion, que los que la antecedieron, pues con ellos no se haze aquella gracia. Esto no tiene mucha dificultad, porque el Hijo de Dios no muere cada dia, y fue la dicha de aquellos, que adaebiesse en su tiempo, y que importasse sacarlos de aquella esclauitud, para que el triunfo del vitorioso Rey tuuiera mas grande solemnidad, creciendo los despojos con la multitud. Demas, que para el felice tiempo de la ley de Gracia, ay millares de indultos cada dia con el santo sacrificio de la Misa, socorro que faltó en el Purgatorio en aquellos tiempos.

La

La quarta razon es vna pregunta muy floxa: *Cur Christus (dize) descendens ad inferos omnibus illis animabus pariam gratis remisit, & regnans in celo non eandem indulgentiam concedit omnibus qui in ipso moriuntur?* Es lo mismo que preguntar. Si esso se hizo vna vez, porque no se hara cada dia? Si baxando al infierno realmente al alma del Redemptor sacó de aquesse fuego las almas, porque oy que está en el cielo confiente q̄ esten en el Purgatorio? Que necesidad ay de responder a esso? los priuilegios grandes son para cada dia? La moneda que se derrama quando los Emperadores triunfan, vela el mundo a cada passo? O las circunstancias que ocurrieron en tan estraña ocasion, podran juntarse otra vez?

La quinta razon tambien es otra pregunta. O las almas que sacó del Purgatorio son las que baxaron a el despues que ya era muerto el Redemptor, quando estava con los Santos en el seno de Abraham, o las que ya estauan alli quando baxó al Limbo su diuina Magestad? Las primeras no parece possible, porque seria conceder, que la que merecia vn purgatorio de mil años, no tuuiesse purgatorio: y sino salian essas, porque essotras, pues no auia para ellas mas razon?

No me embaracaria la pregunta mucho, que con gusto concediera libertad vnas, y otras; pues remitir graciosamente vna hora de purgatorio, tiene las mismas dificultades (en este caso presente) que remitir los mil años: y como se respondiere a lo vno se respondera a lo otro. Pero porque juzgo este suceso como vna visita de carcel, me parece que si esta libertad de las almas del Purgatorio fue tan luego que al punto que baxó el Redemptor al Limbo las sacó de entre las llamas, no fueron saliendo las que iuan despues entrando. Y quando se diga que tambien salieron todas las que le alcanzaron en el Limbo essos tres dias, no nos hara nueva costa el defenderlo, porque todo es vno.

No me fundo en lo que el P. Francisco Suarez dize, que es lo que solo se puede responder, que es que en la intencion de las penas suplio alli su diuturnidad, y que assi purgaron en breue lo que auian de purgar en largo tiempo. Y no dexó de ir por ai, porque dize este Doctor, que essa forma de compensar la duracion del tormento, en pretarlo mas, es vn modo de dezir que trae contra si su nouedad: que como auia yo de juzgar nuevo vn modo

modo de purgar tan entablado entre Doctos para el dia de el juyzio? Dexolo de dezir, porque aya sido gracia, privilegio, y buena dicha la forma dela libertad, porque si auian de pagar hasta el vltimo quadrante, no les dauan nada, y descrece con esso la liberalidad que vamos descubriendo en esse dia.

La razon postrera formo yo a parte que la veo ingerida en muchas de las que quedan dichas. Que si es ley de la diuina Iusticia, que no se dé la gloria a quien cabalmente no viuere satisfecho por sus culpas, sin quedar a deuer cosa alguna de las penas; como auian de salir essas almas contra esta orden?

Yo bien quisiera responder con preguntar, como salen tantas almas ayudadas de los sacrificios, substituyédo el sufragio el fuego del Purgatorio. Pero respondo llanamente, que essa es ley general, pero que es ley con dispensacion, y para sentir que la vuo basta lo dicho.

Agora quiero yo hazer vnas preguntas al P. Francisco Suarez: Es provable opinion, que sino todas, salieron del Purgatorio algunas almas? claro está que dira que si, porque es resolucion de S. Thomas en esse art. 8. y tiene explicado en su comentario, y en essa tercera seccion segunda vez, que no habla el Angelico Doctor de las que auian purgado ya lo que deuián, sino de las que aún les restaua algo que purgar, y se les remitió de gracia essa parte que deuián. Agora podra el P. Suarez responder al argumento que nos à hecho: Pues si ay ordē general para que sin purgar su pecado, ninguno entre en el cielo, como se quebrò con ellos esta ley? Dira que fueron pocos: pero quien dispensò con ciento, pudo dispensar con cien mil, y lo que obstar a tantos, obstará tambien sin duda a solo vno.

Apretemos esto mas con la razon conque instaua el P. Suarez que es la 5. en el orden referido. Que mas razon vuo, deuiendo todos, para que saliesen ellos, y no essotros? Ninguna cosa se ofrece, sino la autoridad: pero esso se viene a reduzir a que los que quedaron, se quedaron porque deuián mas. He ai que buelue la saeta contra el que la soltó. Pues sino ay mas razon para q̃ los que estauan en el Purgatorio antes que Christo nuestro biē baxasse, saliesen del, y no los que en aquellos tres dias iban entrando? porque à de auerla para que salgan los que deuen menos, quando essotros no auian de salir porque deuián mas? Digamos

gamos que esse dia no quedò justo penado, que todos los Santos ganaron el jubileo, que aquella dicha despoblò el Purgatorio como el Limbo, milagros devidos a aquel prodigio, baxar el alma de Christo al centro de la tierra. En essa fiesta no à de auer fauor que se limite, como quepa en el estado; esto añado por los condenados de que hablaremos luego.

Dudan algunos si entrò en el Purgatorio el alma del Redemptor. Suarez dize que no, en la seccion 4. pero que como quiera que para despejarlo no auia menester baxar allà, facil me conformare con el; pero no ay inconueniente en dezir q̃ lo anduuo todo, si bien en todos los quatro senos no fueron los efetos vnos.

Dificultad nouena. Si el alma de Christo Señor nuestro, baxò al seno de los niños, y al infierno de los dañados, y de los vnos y de los otros sacò algunos.

Santo Tom. en su 3. p. q. 52. ar. 2. resuelue q̃ el alma santissima de Christo S. N. no baxò al infierno de los condenados, y no habla palabra de los niños. Caiet. dize que en la palabra, condenados, los incluyó. Y Medina añadio (si bien contra el comun de los Teologos) que dañados y niños estan en vn mismo seno. Conforme al sentimiento de Caietano, pensemos que lo abraça todo Santo Thomas.

*De pueris
vide. d. Th.
3. p. q. 52.
artic. 7.*

Tiene pues por opinion, que solo al Limbo de los Padres baxò presencialmente el Redemptor, a los demas en sus efetos. Al infierno llegó su noticia, causando horror en los demonios, y en los condenados, y creciendo en todos con el la pena accidental. Al seno de los niños para mostrarse Señor de todos; y el descubrirseles a vnos, y otros seria por vna interna manifestacion. Enefeto que no baxò a esse lugar dizẽ con el Angelico Doct. S. Buenauent. Ricar. Gabri. Palud. Marsilio, y otros muchos.

*Bonauent.
Ricard.
Gabri.
Palu.
Marfi.*

No son pocos los que dizen lo contrario, q̃ baxò presencialmente al infimo lugar de los dañados: no a padecer voluntariamente por nosotros alguna detencion, como soñó neciamente Nicolao Cassano sobre aquellas palabras del Psal. 30. *Quoniam defecit in doloribus vita mea & anni mei in gemitibus*; de satino en que contra razon quieren encartar al eminentis. fr. Ger. Seripando, Hier. Seripando, de la Orden de N. P. S. Agust. primero su General, y despues Cardinal Legado, y Presidente en el S. Concilio de Trento. Dizen

*Hier. Seripand. in ex
pos. symb.*

que

Ad Pbili. que en efeto baxò a confundir, a entristecer los condenados, y
c. 2. 10. a que ellos y los demonios a su despecho, le doblassen la rodi-
 lla, y le reconocieffen forçados, por Señor. Y así se cumplio el
in nomine Iesu omne genuflectatur caelestium, terrestrium & inferne-
rum.

Belarmin. Esta opinion defiende harto bien el santo Cardenal Roberto
Ecclesiast. Belarmino en el lib. 4. de Christi anima cap. 16. trae por sí aquel
cap. 24. lugar del 24. del Ecclesiastico. *Penetrabo omnes inferiores partes*
Agust. *terra; inspiciam omnes dormientes.* Coligese esta doctrina bien facil
Fulg. de nuestro P. S. Agustín, en la epist. 99. y de nuestro S. Fulgencio
 en el lib. 3.ª Trasmundo en el c. 30.

La dificultad es, si libró algunos condenados de las penas.
Error Mar Marcion dize que libró todos los que no eran los santos Patriar-
cionis. chas; y claro está que para errar mas, auia de sentirlo así. Esse
Iren. desatino heretico refieren san Ireneo, lib. 1. contra her. cap. 29. y
Epiph. san Epiphano. heres 24.

Doctores vno Catolicos, que se persuadieron a que esse dia
 predicò el alma de Christo en el infierno, y que librò del todas
Cle. Alex. las que se reduxeron. Clemente Alexandrino lib. 6. Stromatum
Ioan. Dam. ante medium. S. Damasceno en la oracion de *defunctis*, si es que
 es fuya essa oracion, citan a S. Gregorio Nazianzeno, a S. Hila-
 rio, a S. Cyrilo, a S. Ambrosio, y a otros; si bien vnos lo afirman,
 y otros lo dudan. Muchos traen (y adviértelo Nicetas sobre la
Anast. oracion 2. del Nazianz. in Pascha) vna relacion de Anastasio An-
 tiocheno en su libro itinerario: Que Platon se apareció a vn má-
 cebo que le maldezia, y difunto le ultrajaua, y que le dixo: *Ego*
Nicet. *quidem me peccatorem esse non inficior: Verum cum Christus in infernum*
descendit nemo ante me ad fidem accessit. Que confessaua auer sido
 en la vida infiel, pero que predicando Christo en el infierno, fue
 el primero que se conuertio. Yo tengo esto por fabula; pero e-
 lla, y el sentimiento de algunos graues Doctores, hallaron fun-
 damento en vn lugar mal entendido de la epistola primera del
 Principe de los Apostoles S. Pedro.

En el cap. 3. de essa carta dize el Apostol. *In quo & his qui in*
1. Petr. c. 3 *carcere erant spiritibus veniens predicauit: qui increduli fuerant aliquan-*
nu. 19. *do.* Habla así sin duda del alma santissima del Redemptor, como
 lo prueua Suarez harto bien, sobre la 3.ª part. de S. Thomas, en la
 q. 52. art. 8. disp. 43. sect. 3. §. *Propter quod.*

Este

Este lugar á dado a los expositores mucho que hazer. S. Th. S. Thom.
 en el art. 2. de esta question 52. de su 3. p. mucho alaba la expofi. *ibid. art. 2.*
 cion de nuestro P. S. Agustin. *Augustinus* (dize el Santo en la ref. *folu. ad 3.*
 puesta al argumento tercero (*melius exponit* (auia puesta otra de
 san Damasceno) *in epistola ad Enodium*, y el P. Suarez no sobre esse
 artic. sino sobre el 8. en la 3. seccion impugna a S. Tho. y a S. Ag.
 pero atégome a los dos. Por no entablar vna disputa a cada paso,
 ni pongo la explicacion de mi P. ni las salidas que tiene la que se
 le opone. Antes digo que baxò Christo nuestro bien (su alma se
 à de entender) realmente al seno de los dañados, como dixe en
 la dificultad passada, y que les predicò, no para reduzirlos, sino
 para conuencerlos, no para conuertirlos, sino para auergonçar-
 los, y que esso y no mas puede entenderse en aquellas palabras
 de san Pedro. Esta folucion es de san Iuan Damasceno, libro
 tercero. *Orthodoxa fid. capit. 29.* Otros lugares que ay, que parece *Damasc. l.*
 persuaden esta conuersion y libertad de precitos, tienen muy 3. *fid. ortho-*
 facil salida: y algunos trae el Angelico Doctor Santo Thomas, *doxæ c. 29.*
 en el articulo 6. de esta question 52. de su 3. p. Mucho agrega S. Tho. 3.
 el P. Alfonso Salmeron en tratado particular a la descension del *p. q. 52. ar.*
 Limbo. Vease en el tomo 10. casi al fin de todo el tratado 50. 6.

No è hablado en el alma de Trajano, en que aqui se embar. *Salmeron*
 gan muchos; porque quando concedamos que salio del infier. *to. 10. trac.*
 no por vn priuilegio especial, vsando Dios aì de su absoluto po 50. *pag.*
 der, no es consecuencia de cuydado: luego hizo lo mismo con 526.
 tantos el dia que baxò el alma del Redemptor al infelice lugar
 de los dañados. Bien se que Medina sobre aquel articulo 6. de *Medina.*
 Santo Thomas, tomandolo de Tai emio, dize, que san Damasceno
 que es el primero que refiere la saluacion de Trajano, por
 las lagrimas del gran Gregorio, fue anterior a este santo Ponti-
 fice, y que assi es supuesta fabula, y no historia la que en cabe-
 ça del Santo se refiere. Pero si viera visto a Billio en la vida de
 san Damasceno, viera que fue en tiempo del Emperador Leon *Villius in*
 Isauro, y san Gregorio ya se sabe que fue Papa en tiempo de *vit. Dama.*
 Mauricio. Leanse Belarmino libro segundo de Purgatorio, ca.
 8. y Soto en el 4. de las sentencias, dist. 45. quæst. 2. articul. 2.
 Que yo hallome empeñado en hablar en este punto mucho, por
 las historias que dizen que san Nicolas de Tolentino, santissi-
 mo hermano mio, sacò de el infierno el alma de vn dañado,

aun sin pedirlo, que bien sabia el que esso no lo podia pedir. Pero este punto pide mas lugar, que el estar tan crecido este Comentario, puede permitir: examinaremos quicás, si esto pudo ser assi, en los Comentarios que vamos disponiendo de los Iuezes. Pero quedese dicho de camino, que la censura del Padre Suarez contra quien dixere que sacó Dios algun alma del infierno, resoluiendose en que es error, y diziendo, que dize que es he regia nuestro P. S. Agustín, es verdad en la forma que el lo dize, pero no dize nada contra quien lo dixere como se deue dezir. En aquella seccion 3. en el §. *Nihilominus*, dize este Doctor. *Nihilominus respondeo conclusionem positam intellectam secundum ordinariam legem, atq; vniversaliter de omnibus damnatis (vt possit esse locus alicui priuilegio) esse certam de fide.* Claro está que de ley ordinaria no auia de auer hombre de sesso que dixesse que salio del infierno vn condenado. Y si dize que cabe en essa ley dispensacion, quien auia de pensar, que sin ella auia de salir? Hablando de vn particular, o dos, y valiendose del priuilegio, y de la potencia absoluta; auiendo para dezirlo mucho fundamento, no merece censura, quien dixere que los meritos de Gregorio, y Nicolas obligaron a que dispensase Dios. Si estauan en deposito, o si resucitaron para que se les confiriessse la gracia con propia disposicion, que son los caminos que hazen mas creibles esos dos casos, se aueriguara claro, si mis Comentarios sobre el libro de los Iuezes, permitiere nuestro Señor salgan a luz.



DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS,
del entierro de Christo Señor nuestro, y de la soledad cabal
de su santissima Madre, despues del: sobre el Euan-
gelio de San Iuan

Posthac autem rogauit Pilatum Ioseph ab Arimathæa, &c.
Ioan. cap. 19. num. 38.

DISCURSO I.

Que para preuenir Christo S. N. su
entierro, mirò que aprouechasse a
muchos miserables su cuydado. Y
que la Virgen se le solicitò, conq
en su entierro llegó a lo sumo
su desamparo.

*Tert. li. de
ani. cap. 54*

EL entierro nunca fue en el
cuerdo su menor cuyda-
do. A despertarle en el menós
aduertido, encaminò Homero
su fabula; que las animas no
tenian lugar de assiento, has-
ta que sus cuerpos alcançauan
sepultura. A vna fabulosa pie-
dad lo atribuye Tertuliano,
en el libro de ani. cap. 54. No-
uimus autem præter poeticam iura
(a no dezir verdad, dize que
tienen derecho los Poetas) pie-
tatis quoq; Homericæ industriam.
Tanto magis enim curam sepultu-
re collocauit, quanto etiam moram
eius iniuriosam animabus incusa-
uit. De su entierro cuydó Dios
muchos siglos antes; y no ha-
llo en todo el Testamento vie-

jo, cosa en que preuiniesse co-
modidad fuya, sino essa. Parte
de felicidad (dize Ruperto so-
bre el cap. 19. de S. Iuan) es ha-
llar para su cuerpo sepultura
el que passa desta vida: Non ne
mortuis pars benedictionis est sepe
liri, & e contra, maledictionis, se-
pultura carere, &c. Cuydado
fue esse, que se lleuò los mas
santos tras si: y no solo dessea-
ron los Patriarcas que los en-
terrassen, sino descansar en se-
pulcros de sus maiores. Non ne
sancti & magni Patres siue Pa-
triarchæ desepeliendis, siue trans-
ferendis corporibus suis, diligenter
mandauerunt, & pro magno illis
fuit sepeliri; & non tantum ubi-
cunque sed in sepulchris patrum
suorum? En el 21. del Deutero-
nomio se ordenaua, q los cuer-
pos de los crucificados se en-
terrassen el mesmo dia en que
muriessen. Quando peccauerit ho-
mo quod morte plectendum est, &
adiudicatus morti apensus fuerit
in patibulo: non permanebit cada-
uer eius in ligno sed in eadem die
sepe-

*Rup. in ea.
19. Ioan. lib.
14. tom. 2.*

*Dent. 21.
22.*

Rup. ibid.

San. Max.
hom. 3. de
pass. & se-
pult. Dom.

S. Maxim.
hom. 3. de
pass. & se-
pult. Dom.

sepeliatur. Señor tanto cuyda-
do con los q̄ mueren en Cruz?
Oraro cuydar de su sepulcro
(dize Ruperto) *Origine mirabile
& antiquum crucifixi huius consi-
lium, qui tanto antequam veniret
tempore ita de sepeliendo corpore
suo dedit præceptum ut pro fuerit
omnibus crucifixis, scriptum pro se
xno legis mādatum. Que es lo mi-
lagroso que halla Ruperto a?*
Que viendo entablado essa
ley para su comodidad, la dis-
pusiese de modo, q̄ tantos mal
hechores gozassen della. Y tu
no razon de admirarse; que es
el primero Rey, que en lo que
le toca comprehende la Repu-
blica, y entabla lo que le inpor-
ta a el, no solo sin perjudicarla
sino importandole a ella: y ve-
neremos la Cruz, pues a un tá-
tos siglos antes que tuviessse en
el al Redemptor, era partido
morir crucificado. Pues para
que fue essa tan sollicita pre-
uencion de sepultura? Dixo
san. Maximo en la homilia 3.^a
de Pass. & sepult. Domini. Quien
á de estar tan presto viuo, para
que quiere sepulcro? Quien
á de irse al cielo a residir, para
que le an de enterrar? *Vt quid
ergo in propria sepultura, qui in
se mortem propriam non habebat?
ut quid illi tumulus in terris, cu-
ius sedes manebat in celis. Para
tan pocas horas un entierro?*

*Et quid illi sepultura qui tridui
tantum temporis spatio, non tam
in sepulchro mortuus iacuit, quam
velut in lectulo dormiens conque-
uit? El sepulchro es casa de
que necessitan muertos, pe-
ro Christo Señor nuestro, que
es la misma vida, para que so-
licita sepultura? Sepulchrum
autem mortis est habitaculum ne-
cessarium. Necessarium ergo non
erat mortis habitaculum Christo,
qui vita est: nec opus habebat sem-
per viuens, domicilio defuncto-
rum. No necesitaua de se-
pultura el, responde el Santo,
pero quisola, por sembrar vida
en nuestra sepultura, porque
supiessen los muertos, que con
su entierro dexaua ya hono-
rables los sepulchros; y que
lo que tanto causaua antes,
ya no nos hiziessse horror, vien-
dolo enterrado a el. *Refle au-
tem hanc vitam nos in nostro se-
pulchro condidimus ut cum ipso
vivificante mortem nostram, amor-
tuis surgeremus.**

La gloriosissima Reyna de
los Angeles, fue la que mas
solicitó la sepultura, comen-
cando en ella de nuevo su so-
ledad, sin la presencia del cuer-
po de su Hijo. Dixo lo San. H. *serm. 5. de
defonso su deuoto, y ayudo. Assump. B.
se de la autoridad de Sedulio. M. in Bib.
Circa sepulturam vero Domini (di-
to. 7. pag. 466. col. 2.
eana*

eam multo magis quam mulieres illas sanctas quidam dicunt fuisse sollicitam quorum opinionem, nisi fallor, astruere videtur, bonus ille Sedulius Poeta Evangelicus, Crator facundus, scriptor Catholicus. O serenissima Reyna de los Angeles, si con perder de vista el cuerpo de vuestro Hijo, crecé los dolores, aunq̃ no le veais, aliuiços saber que ai le tenéis; sufidme que os hablo con las palabras que Ambrosio a las hermanas de Valentiniano, hecho pedaços el Emperador.

Amb. in cōcio. de obit Valen. to. 5. Sed corpus eius tenere desideratis tumulum circumfusse tenetis. Su sepulcro es ya vuestra morada. Illa tumulus vobis habitatio sit. Esse es vuestro palacio, pues solo hallais descanso en el. Ille sit aula palatij in quo cara vobis membra requiescant. Y nosotros, pues nuestras culpas le pusieron en vna Cruz, demosle sepultura en nuestro coraçon. Cerremos el sepulcro con la losa, assi para que no se vaya, como para que no entre cosa que no frise con tan santa compañía. Consejo es del mismo san Ambrosio en el libro 10. de los comen. sobre san Lucas. Cui pulcherrime lapis ad motus est. Quicumque enim in se bene humauerit Christum diligēter custodiat, ne eum perdat, ne ve perfidia ut ingressus. Acom

pañemos el sacrosanto cuerpo del Redemptor, que va, aunque muerto, triunfando de sus enemigos. Murio Trajano en Selinute, ciudad de la prouincia de Sicilia, que se llamó Trajanopolis de pues: venia victorioso de los Parthos, y resoluió el Senado, que entrassen sus cenizas triunfando en Roma. Pues si recaba esto la piedad gentil para el cuerpo difunto de su Emperador; la deuocion Christiana, la Fè Catolica, porque no juzgará que ir en ombros al sepulcro el cuerpo santissimo de su Dios, es vn triunfo muy solemne del enemigo comun, llevando amarrados al ataúd, a la muerte, y al Demonio?

Ioa. Maria: in hist. to. 1. l. 4. c. 5.

DISCURSO II.

Que muerto el querido Hijo, fueron admirables la pena de la Madre, y su grande desamparo; y que en tãto dolor, fue raro su callar; pero que ai obrò el desseo de nuestra salud.

LA soledad de la Virgen Executa nuestra compasión; sus penas estan solicitando nuestras lagrimas. Quomodo sedet sola Ciuitas plena populo? Palabras de Jeremias dichas a

Treno

la letra de otra soledad, pero a lo espiritual entendidas bien de la que oy siente Maria, lo que reparo especial en ellas, es que entre tanto pueblo, la llama sola: *Sola Civitas plena populo*. Es porque muerto el Hijo, es poca compañía el mundo todo? O llamala sola, porque entre tantos, son pocos los que la acompañan? Asistámosla en ocasión tan dura: y ya que no la consolamos, oygamos lo que dize quando llora.

Tob. c. 10.
4.

Considerola diziendo aquellas tiernas palabras de la madre de Tobias sin su hijo. *Heu, Heu, fili mi, lumen oculorum nostrorum; omnia simul in te vno habentes, te non debuimus dimittere a nobis*. Ay, ay, hijo mio, lumbré de mis ojos, como teniendo enti todos los bienes, te dexé apartar de mi? La palabra (hijo) ya se vé quan tierna es; no ay cosa que vna madre ame mas. E ponderado muchas vezes, el odio como natural que tienen las madrastras a sus entenados, y marauillame la causa. Tornandes, o Iordano, Obispo de Rabena, que florecio en el año de 530. en el cap. 8. de Rebus Gotthor, obra celebre, en el 2. del 2. tomo de la Bibliot. para encarecer la crueldad, con que las Amazonas

Iord. apud
Bib. to. 2.
sec. 2. pag.
721.

matauan los hijos varones en naciendo, dize que era furor ajustado, con el humor cruel de vna madrastra. *Editis maribus, nouercai odio infantis miserandi fata rumpebant*. De vna madrastra, a vna fiera irritada, no halla el otro allá alguna diferencia.

Quid vt nouerca me intueris? Aut

vti

Petita ferro bellua?

Hor. od. 5.

Pero alfin como vna fiera se domestica, tambien llega el redimiento a amasar vna madrastra. Pero esso lo que cuesta! De Heluia su madre lo refiere en su consolatoria Seneca, como vna gran marauilla. Perdiste (le dize) en naciendo, el amparo de tu madre, murio de auer te parido. *Amisisti matrem statim nata; imodum nascereris*. Como echada a la puerta de este mundo, parecias vna niña expuesta al umbral de aquesta vida; *Et ad vitam quodam modo exposita est*. Criote vna madrastra. *Creuisti sub nouerca*, pero tu con rendimiento y piedad de hija, la obligaste a que se portase contigo como madre tuya, *quantu quidem omni obsequio et pietate, quanta vel in filia conspici potest, matrem fieri coegisti*. Trabajaste mucho, pero a bládar vna madrastra

Sen. in cōs.
ad Helu. c.
2.

madrastra, a quien le costò poco? *Nulli tamen non magno constitit, & bona nouerta.* Diga otro lo que quisiere, este rigor con vn entenado, nace de mirarlo como opositor de su hijo. Tanto se quieren, que a quanto aũ en apariencia los perjudica, quieren las madres mal. Pues y quando vn hijo se lleva toda la aficion a titulo de merecerla, quanto le aãadira el de ser hijo? Con esso mostrò mas la madre de Tobias el dolor en la ausencia del suyo: *Heu heu fili mi:* y con esso sabemos qual seria el dela Virgen N. S. Dize tambien, que es la lumbre de sus ojos. En el cap. 25. del 4. libro de los Reyes, dize la diuina Escritura, que teniendo Nabucodonosor cercada la Ciudad de Ierusalén, y apretando-se el cerco con la hãbre, desamparò el Rey Sedecias la Ciudad, y sintiédole que se entraba azia el desierto fue preso: pusieronlo en presencia de el vencedor, mandò que truxessen alli los hijos del infeliz prisionero: hizo degollarlos a vista de su padre, y que luego le sacassen al miserable los ojos. *Filios autem Sedeciae occidit coram eo, & oculos eius esodit.* Mata los hijos, y sacale los ojos? Si; como diziendo, que quien llegò a ver tamaña infelicidad, ya

no tiene otra que ver. Muertos los hijos, ya no tiene vn padre que mirar; ciegue ya que le obligan a viuir. Por esso saltandole su hijo, dize la madre de Tobias, que se le fue con ella lumbre de los ojos. O Reyna de los cielos, la mas amorosa madre, como quien lo fue del mejor hijo, muerto lo aueis visto ya delãte de vuestros ojos; rasgarle visteis tan cruelmente el pecho, y le dexais enterrado en vn sepulcro, ya no teneis que temer que aya dolor que os pueda sobresaltar, que a vista del que teneis, ninguno aura q̃ temais. Ya vieron vuestros ojos quanto en esta vida podreis sentir, no ay ya dolor que poder ver.

Lo que admira todos los Doctores, es que no se sabe q̃ la Virgen santissima, en tamaña pena hablasse ni vna palabra: Hablad Señora, desahogaos. Antes por esso no llora, que su dolor ni aun se aliuio consiente, y las lagrimas son aliuio. *Pascunt frequenter & lacryma, & mētem alluuant: Fletus refrigerant pectus, & maestum solantur affectum.* Son palabras de S. Ambr. consolando las hermanas de su querido Valentiniano, y aãade ai aquella tan celebre sentencia. *Sed stabat & sancta Maria iuxta crucem filij &*

Ambr. de obit. Valen.

spectabat Virgo sui vnigeniti passionem stantem illam lego, flentem nō lego. Pues ya que no aueis que rido llorar, porque no alegastes en su fauor su grande santidad? Pero no, que si esta bastara para librarle en qualquiera justo tribunal, ser santo el, es la razon porque resoluió el Padre que muriessse en vna Cruz, *quia non est inuentus dolus in ore eius.* Y fuera indecente embiar a libertar del pecado a quien fuesse pecador: pero pues todo esto fessa, querellaos Señora, de la crueldad con que estos ingratos quitaron a su Criador la vida. He advertido, que auiendo Eua sentido (como se cree) tanto la muerte de Abel su hijo, no habló palabra, alomenos no la vemos en la escritura. Antes vna sola vez que toma el suceso en la boca despues, es consolandose, como achicando el caso. Pario otro hijo llamado

Gen. 4.25. Seth, y dixo: *Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel, quem occidit Cain.* Como quien dize: Ea, no ay que afligirnos de el hijo que nos mató Cain, ya nos á dado Dios otro por el. Diremos que es esto poco amor de su difunto? no, sino cuydar de el que le quedaua viuo, que los sentimientos en la aleuosa muerte de Abel, des-

pertaran todo furor contra Cain. No quiere mostrar dolor, por no irritar el mundo contra el. Aquella discreta Tecuitis de la parabola, no se pudo de parte de el hijo matador? Por ventura fue no amar a su difunto? no, sino mostrarse madre de los dos. O serenissima Reyna de los Angeles, como miro en vos auentajadissimamente estos afectos! A os traspassado el alma la muerte de vuestro Hijo, y como soys madre de los pecadores, y vnos lo matan, y otros son ocasion de que muera, padeceys, y callays, porque vuestras querellas no irriten mas los cielos contra los matadores: o digamos que no lloró Eua su hijo Abel, porque en la muerte de vn hijo tal, es pequeña aun essa demonstracion. Y si esso es assi, ni llore, ni se quexe Maria, pues se le muere un hijo que es su Dios, pues que le matan vn hijo, cuyas prendas son de infinita estimacion, vn hijo que es su padre, su criador su dueño, su superior, su subdito, su tesoro, su dicha, y su bien auenturanga; y assi podra dezir del con infinitas ventajas, lo que la muger de Tobias, de su santo hijo. *Omnia simul in te vxo habentes.*

DISCURSO III.

Que fue grande valor asistir la Virgen a los mas duros trances de la Passion, y que por el sumo dolor, y rara compostura la hablo su Hijo en aquella ultima ora de su vida.

Cosa admirable es, que asistiese la amorosa Madre a toda la tragedia de su Hijo. Estuvo firme al pie de la Cruz, hasta que espirò: viole baxar della, y no le apartó de su vista, hasta que lo estoruó la losa. Que dolor, ver un hijo en tal andar! Los padres (no ay dudarlo) vécen a los hijos en amor. Preguntó Dios a Cain por su hermano Abel: y responde: Que se yo? esta por ventura mi hermano, a cuidado mio? *Numquid custos fratris mei sum ego?* Y dizele S. Ambr. en el lib. 1. de Cain, & Abel, c. 9. Neguais la culpa, porque no à de aver probança? pues y vuestros padres no serán testigos? *Ideo ergo crimen putas latere, quia parentes accusare non debent.* O traydor, aquefle pen-
Ambr. l. 2 de Ab. c. 9. t. 1. p. 79. famiento agranda tu delito, que si la sangre, el deudo dedize del nombre de acusador, como esso no bastò contigo a no ser omicida? *Nam si cara ne-*

cessitudinis nomina accusare non debent, multo magis non debent occidere. Pero ya lo entiendo; primero consentirá la naturaleza que se mate un santo hermano, que acuse un padre a un tan mal hijo: pero porque Cain à de assegurarse de sus padres, en un caso tan atroz? y dudolo mas, quando veo que de su respuesta infiere san Ambro. que le? cargó a los dos, el omicidio. No ay mas (le dize a Cain) que pudiesen matar a Abel, que vuestros padres, y vos: *Soli eratis, quis eum potuit alter occidere?* es se negar el delito, acusar es a vuestros padres, y para prueba de que le matastes vos, esso me basta, que quien levanta vn testimonio al que le engendrò, tambien tendra osadia para matar un hermano: *Si accusas parentes parricidā probas, potuit fratrem occidere, qui non parcat parentibus.* Pues como acusando este a sus padres, no se recela que sus padres le acularán a el? Ya lo auia dicho en breue el gran Padre san Ambrosio: *In te solo leges suas natura amiserit.* Solo en el dispensò la naturaleza en la ley inuiolable de el amor, que fundandolo, y estableciendolo la sangre entre los padres todos, y los

hijos, es mas facil que vn hijo falte cōtra su padre aū sin ver-
dad en todo, que vn padre di-
ziendola en algo, contra vn hi-
jo. Pues si es la ley natural tan
inuiolable en los padres, aun
con los hijos peores; con vn hi-
jo tal como el Redemptor, que
raizes no echaria en la Virgen
la caridad? como sentiria los
tormentos de su passion? A vis-
ta de su dolor, no fuera pena en
la Virgen el morir. Dudan al-
gunos, como huyendo los A-
postoles, estuuu constante la
piadosissima Madre cerca de la
Cruz: y responde S. Ambrosio
en el lib. 10. sob. el 23. de S. Lu-
cas: porque lo era, y vna ma-
dre tal, quando vè a su hijo pa-
decir, no haze caudal del vi-
uir: *stabat & mater secundum Ioā
nem, quæ studio pietatis sua pericu-
la post habebat.*

Y que otro oficio hazia alli?
S. Ildefonso en el serm. 5. de As-
sump. B. Mar. que no asistia
(dize) tanto por ver la muerte
de su hijo, quanto por ver efe-
tuada la redenciō del mundo;
y dize este grā Doctor, que pa-
ra este juyzio se vale de S. Am-
brosio: *Tempore dominicæ passionis
ante crucē stabat: & ut verbis dul-
cissimis utar Ambrosij pijs oculis
spectabat non pignoris mortem, sed
mundi salutem.* S. Ambrosio di-
ze mas, que viendo el nego-

cio que hazia, y que moria su
hijo, por solo redimir al hom-
bre de pecado, estaua desseo-
sa de ofrecer a la redencion su
vida, y dar su sangre tambien,
aunque ya sabia, que interpues-
ta la de Dios, qualquiera otra
sobraua. *Aut fortasse quia cog-
nouerat per filij mortem mundi
redemptionem, aula regalis puta-
bat, se & sua morte publico mune-
ri, aliquid addituram.* Pero aun-
que no auia menester el Redēp-
tor que entrassen a la parte cō
el, para auernos de redimir,
sin embargo se dio por muy
seruido de aquel tan piadoso
efecto. *Sed Iesus non egebat adiu-
tore ad omnium redēptionem, qui
dixit: Factus sum sicut homo sine
adiutorio inter mortuos liber susce-
pit quidem matris affectum, sed nō
quæsiuit hominis auxilium.* Tan-
lejos estaua la Virgen de enfu-
recerse contra los que le quita-
uan a su hijo amado la vida, q̃
desseaua que le quitassen la su-
ya. Vio allā vna madre enris-
trando la lança contra su hijo,
a Pirro valentissimo Capitan
(era el combate cerca de vn te-
xado donde ella y otras muge-
res se auian subido) y arrebatada
del amor al hijo, tirò cō dos
manos vna teja, con que partio
la cabeça al enemigo. Esse di-
ze Plut. en la vida de este Prin-
cipe, que fue el fin de ella. *Ma-*

ter-

*Id. in c. 23.
Luc. lib. 10.*

*S. Ild. ap.
Bibl. to. 7.
p. 466 c. 1*

*Amb. in c.
23. lu. lib.
10. tom. 3.
p. 107. c. 2*

Psal. 87.

Plut. in vi ter forte desuper, vna cum cæteris
ta Pyr. feminis, pugna spectabat, quæ cog-
 nito filij periculo, & ob id formi-
 dans, ambabus manibus tegulam
 sublatam in caput Pyrrhi demisit.
 La Virgen santísima, ni con
 las palabras, ni con los afec-
 tos tocò en aquellos crueles
 verdugos.

Bien se que aquella ingrata
 Ciudad estaua amenazada, y
 que auia de pagar la muerte
 del Redemptor. Claro es que
 le castigò esso Dios, quando
 la destruyò el poder de los Ro-
 manos. Pero tengo por sin du-
 da, que parte de las desdichas
 del cerco, fueron pena de la
 culpa que cometieron en oca-
 sionar a la Virgen tormentos
 tan terribles, con el dolor de
 las afrentas, ignominias, y tra-
 bajos de su hijo, quando le te-
 nian esos fieros en la Cruz.
 Muchas cosas acaecierò en a-
 aquellos dias dentro de Ierusa-
 len, y en su comarca; pero ter-
 rible fue que llegasse la ham-
 bre a tal aprieto, que vna mu-
 ger se resoluiesse en comer a su
 hijo: prodigio tan raro, que
 Chrysostomo lo refiere con re-
 zelo, en el lib. 1. *aduersus vitupe-*
ra. vitæ Monast. cap. 6. donde lo
 refiere dize, que holgara no ha-
 blar en cosa tan nueva; y que la
 dexara, porque el horror de la
 naturaleza, persuade que es fa-

bulosa, a no tener tantos que la
 testifican. *Atq; ego ne viderer per Chrys. l. 1.*
tenta confingere calamitosissimum ad vers. vi.
hunc casum libenter missum facere vitæ mon.
rem nisi plurimos eius haberem test. 5. p. 611
tes. Dize que se escandalizò la col. 1. lit. A
 tierra; que llegó a noticia del
 exercito Romano *Romanis quo-*
que ea calamitas annunciata est.
 Que vnos tenian por impossi-
 ble el suceso, que algunos se
 lastimaron, pero que los mas
 se enfurecieron. *Ex his autem par-*
tim non credebant, nonnulli rem mi-
serabantur, plurimi vero in odium
ipsius gentis etiam vehementius a-
nimati sunt. Donde parece de-
 uiera començar la piedad, co-
 brò fuerças la persecucion. Co-
 mo se llamaua esta muger? tam-
 bien se supo. Maria. Así lo di-
 ze Chrysostomo, *Mulier quedam*
fuit ex his, qui supra Iordanem in-
colebant, Maria nomine, &c.
 No fue sin misterio que supies-
 se el mundo el nombre de v-
 na muger que en aquel aprie-
 to se comio a su hijo, y que
 fuesse notorio que se llamaua
 Maria, porque su mesmo nom-
 bre dixesse que aquella ingra-
 ta nacion auia llegado a un a-
 prieto tal, por la muerte de el
 Redemptor, y que el nombre
 de vna Maria, que despeda-
 çando vn hijo se lo comio, les
 esté diziendo, que pagan tam-
 bien los dolores que causò en

Maria

Maria la crueldad con que le mataron su hijo.

Lo que me affombra en la Virgen, estando al pie de la Cruz, es aquel su tan profundo callar, en vn fumo padecer. Ay mas que penar, que ver vn hijo morir? No tuuo para esso valor Agar. En el 21. del Genesis dize la diuina Escripura, que auindola echado Abraban de casa, y foltandole con breuedad el viatico, parecia de sed su hijo, y que lo dexó, y se retiró a vna espesura, por no verle dar la vltima boqueada. Ella lo dixo. *Cum que consumpta esset aqua in vire, abiicit puerum subter vna marborum, quæ ibi erant. Et abiit sedique e regione procul, quantum potest arcus iacere; dixit enim: Non videbo morientem puerum.* Esta dexa vn hijo en el arbol, y se retira lejos, la Virgen se llega mas al arbol en que está su hijo. Parece que el *iuxta Crucem*, se está oponiendo al *e regione procul*, de essotra madre. En las dos miro ternura, pero en la Virgen se acompaña de constancia; quiere estarle viendo, por estar penando. Talvez me pense (su retazo es de meditacion) que no se atreuia a mirarle, por no enternecerle; escusaua el verle, por no afligirle: y este recato le enamo-

raua de nuevo. De esta ocasion juzgo aquellas dulces palabras de el Esposo. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Gran herida de amor, abrio en mi alma, esposa mia, el vno de esos ojos con que mirays; que repetir dos vezes que le hiere, es encarecer la jara. Pues con vn ojo os mira, Señor mio? Explicadnos como es esso. Si: *In vno oculorum tuorum.* Yo confidero a la affigidissima Madre. al vn lado de la Cruz, y pienso que hurtando essa parte de vista a su consuelo, o escusandola, por no desconsolar mas al Hijo, como a hurto le miraua, sin boluer el rostro; y como la ve desde la Cruz, y conoce la fineza, dizele que con esse medio mirarde à robado el coracon. *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.*

Esso sollicitó al Hijo, allimas, el cuydado de ella. Pretendio en la Cruz, darle a su santissima Madre, el Señor, algun consuelo: por esso, como hazfendo su testamento, la confesó por su Madre, dandole en su lugar vn hijo. Con esse estilo la confesó, dize san Ambrosio, por Madre suya. *Solus ergo me docet* (dixo sobre el 23. de San Lucas) *quod alij*

non

Cant.ca.4.
9.

Ambros.
comen. in
Luc. l. 10.
c. 23.

*non docuerunt quemadmodum in
Cruce positus appellauerit ma-
trem.* Duda el Santo, porque
el Euangelista no refiere la in-
dulgencia de el Ladron? Y res-
ponde: en esso se auia de em-
baraçar quien elta ocupado en
hablar de la deuida correspon-
dencia, que tuuo el Redemp-
tor con su fantissima Madre?
Buena accion es tratar de la
comodidad de vn hombre re-
duzido, pero mas celebre es
hablar en el amor de este Hi-
jo con su Madre. *Pluris putans
quod victor suppliciorum, atque
penarum, victor diaboli pietatis
officia diuidebat, quam quod Reg-
num caeleste donabat. Nam si reli-
giosum est quod latroni venia do-
natur a Domino, multo religiosius
quod mater honoratur a filio.* Pa-
rece que le tiraua mas la pas-
sion de su Madre que no la su-
ya: y es cosa rara, que estan-
do el tan desconsolado, le con-
goxasse su desconsuelo. Iuz-
gó Seneca, consolando a su
madre, quando estaua dester-
rado el, que emprendia vna
muy grande dificultad, en con-
solarla, siendo el el que pade-
cia, y por quien lloraua ella: y
assi le dixo en el capitulo pri-
mero de su consolatoria: Que
se hallaua embaraçado para
aquel assumpto, porque auia
rebuelto toda la antigüedad,

y que no auia hallado exem-
plar que poder seguir, por-
que de ninguno auia leydo,
que llorandole los suyos, hu-
uiesse gastado palabras en con-
solarlos el. *Cum omnia clarissi-
morum ingeniorum monumenta
ad compefcendos, moderandosque
luctus composita euoluerem, non
inueniebam exemplum eius, qui
consolatus suos esset, cum ipse ab
illis comploraretur; ita in reno-
ua hesitabam, verebarque, &c.*
Y que alteza de palabras feria
menester para vna tamanía no-
uedad, como hablar vn hom-
bre en el consuelo de los su-
yos, leuando la cabeça de
la sepultura, o mouiendo los la-
bios desde la llama? *Quid quod
nouis verbis, nec ex vulgari, &
quotidiana sumptis allocatione, o-
pus erat homini ad consolandos
suos ex ipso rogo caput allenanti.*
Hagale esso a Seneca nouedad
que tiene razón. Pero quien
sabe lo que el Hijo de Dios
sentia la soledad de su Madre,
y tiene fé de su infinito valor,
facil se podra persurdir, que
estando ya para espirar, se lo
arrebatara el alivio y consue-
lo de su Madre sacro-
santa.



DISCURSO III.

Que siempre vivio la Virgen penadissima, porque sabia lo q su querido Hijo auia de padecer, pero que al morir fueron sus dolores sobre toda ponderacion.

Cant. 1. 3.

Bernar. de pass. Dom. c. 4. n. 2.

Siempre traxo delate de los ojos la Virgen sacrosanta, muerto su querido Hijo. En su persona dixo Salomon en el cap. 1. del libro de los Cantares: *Fasciculus myrhæ dilectus meus mihi inter ubera mea commemorabitur.* Esplicó de la Passiõ esse ramillete de mirra, S. Bernardo en el trat. de Pass. Dom. cap. 4. *Quid est fasciculus myrhæ? Myrrha amara, amaritudinem passionis significat. Fasciculus vero coadunationem multarum passionum ostendit. Fit ergo sponsus sponse suæ fasciculus myrhæ quando ipsum multiplicibus affectum in iuris ad mentem reducit.* En el pecho traya los trabajos de su Hijo, como quien no podia quitarlo de los ojos. El Abad Ruperto, esplicando essas palabras en el lib. 1. de los comentarios a los Cantares, dize, que en ellas declara la Virgen, que quando supo que era Madre de Dios, supo que lo era de un Dios que venia a pa-

decir, y que desde aquel punto traxo esta pena atraueçada en el alma. Oygamos a este Doctor; *Nolite solam attendere, habla en persona de la Virgē, bonam, vel diem illam, in qua vidi talem dilectum ab impijs comprehensum, male tractari, scilicet illudi, spinis coronari flagellari, cruci figi, felle, & aceto potari, lacerari, mori, & sepe iri. Nam tunc quidem gladius animam meam pertransiuit; sed antequam sic pertransiret, longum per me transitum fecit. Prophetisa namque eram, & ex quo mater eius facta sum, sciui eum, ista passurum. Cum igitur carne mea taliter progenitum, talem filium sinu meo fouerem, vniis gestarem, & uberibus lactarem, & talem eius futuram mortem semper preculis haberem, & prophetica, imo plusquam prophetica mente prauiderem, qualem, quantam, quam prolixam me putatis materni doloris pertulisse passionem? Hoc est quod dico: fasciculus myrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commemorabitur.* Por esso la llama el mismo Ruperto en otro lugar, martir de por vida; *Quia tu quoque longam in cogitationibus tuis, præscia futuræ passionis Filij tui, pertulisti martyrium.* Igualando con esto, los tormentos mayores de los martyres, si los juntasse todos. *Candidior inter martyres, dixo desta Señora su*

Rup. com. in Cant. 1. 1. tom. 1.

Lib. 1. com. in c. 1. Cant.

Ildef. ser. 2. de Ass.

cape-

capellan Ildefonso, en el ser.
2. de Assumpt. y da la razón
de preferirla aun en esso: *Quia
& si illi martyrio coronati deal-
barunt stolas suas, & cādidās eas
fecerunt in sanguine agni: nihilo-
minus hæc beata, & venerabilis
Virgo cādidior digne prædicatur:
eo quod & si corpora martyrum
pro Domino supplicia partulerūt:
nihilominus hæc admirabilis Vir-
go, in anima passi, teste Domino,
comprobatur. Ait enim Simeon,
vel Dominus ad eam. Et tuam ip-
sius animam pertransibit gladius.
Quod si gladius usque ad animam
peruenit, quando ad Crucem stetit
fugientibus Apostolis, cum viderent
Dominum pendentem, etiam
plusquam martyr fuit, quia in ani-
mo non minus amoris, quam me-
roris est intus gladio vulnerata.
Parata enim stetit, si non de esset
manus percussoris. Guarrico A-
bad Igniacense discipulo de
S. Bernardo, en el serm. 1, de
Annun. Dom. dize, que con-
uino que la Virgen N. S. fue-
se martyr en el alma, porque
no le faltasse ni esso, para ser
Madre de quien era: *Maria si-
quidē & ipsa cādidior niue, & ru-
bicundior ebore antiqua, cui scilicet
incomparabilem, & castitas can-
dorem, & charitas, seu martyriū
rutilantem præantiquis electis, nos-
citur contulisse ruborem. Nam &
suam ipsius animam pertransiuit**

*gladius, ut mater summi Virginis
& Martyris, esset & Virgo ipsa,
& martyr, candida, & rubicun-
da quemadmodum dilectus eius cā-
didus, & rubicundus.*

Mucho fue lo que affligio a
la Virgen la Passion de su Hi-
jo imaginada, en el discurso
todo de su vida; pero lo que
la martyrizò verla realmente
efetuada, es de porte, que aū-
no basta a llegar humana pon-
deracion. El diuino Spíritu
nos lo dibuxa en los Cantar.
con una comparacion extra-
ña: *Sicut virgula fami, & thuris,
& vniuersi pulueris pigmentaris.*
La Virgen Señora nuestra, to-
da aromas, toda olores, lirio
la llama el Esposo vnas vezes
y otras açucena: y juzgando
todo esso poco, para dezirla
fragrancia de sus virtudes, di-
ze, que es un jardin entero; *hor-
tus conclusus soror mea sponsa.* O
que rara agudeza la conq. des-
cubre el mysterio aqui, S. Pe-
dro Demiano habla en el ser-
mon 4. de las heroicas virtu-
des de la Virgen: trae esse lu-
gar de los Cantares, y dize:
*Hic expressum est quidquid expri-
mi potuit.* Aqui nos dixo el es-
píritu de Dios, quanto de es-
ta santidad puede nuestra cor-
tedad entender. Los aromas
(dize) olorosos son fin que les
toquen, *species quidem integræ
adorem.*

Cant. 3.6.

Guarric. in
Bibl. t. 13.
p. 124. co. 1.

Pet. Dam.
ser. 40. de
Ass. Virg.
p. 241.

odorem reddunt; pero esse odor, es poco a vista del q̄ dan quebrados, molidos, deshechos, reducidos a vnos poluos: *sed non tantum quantum confracta*. Al moler las especies aromaticas, se baña del olor el mas distant lugar. *Crebris enim transitionibus super trita remotiorem etiam locum odorifera conspersione refundunt*. En esta forma se a de cōsiderar las virtudes: huelen biē en la prosperidad; pero al martillo de la persecucion, esparcē sus olores. *Sic & virtutes, in pace quidem fortiter redolent, sed fortius in tribulatione*. Aí es mas viu el dolor. *Quia virtus in pace acquiritur; in persecutione probatur*. Gran cosa tener virtud en la prosperidad, pero en vna persecucion, llega a ser virtud de prueua; *in persecutione probari*. En la Virgen siempre viu virtud, que era el talamo de Dios. *Vniuersus ergo pulueris pigmentarius in Virgine coniectus est, quia in ea virtutum conuentus, re-*

uerendum sibi thalamum consecrauit. Pero estas especies, estas flores, estos aromas, quando se llegaron a golpear, a partir, a moler, entonces quedò absor to el mundo al olor. *Nec integrae fuerunt in ea species, sed in subtilissimum comminutae, quia ipsa est, quae fortioribus tribulationum malleis super pressa*. Quando la martillaron? quando la molieron? quando la hizieron poluos? Ya lo dize: *Vidit suum & Dei Filium affigi cruci, militari lancea vulnerari, & inter duos latrones positum expirare*. Quando vio al Hijo de Dios, y suyo, clauado en vna Cruz; quando vio q̄ vn soldado le atraueßaua el pecho, y quando poco antes le auia visto espirar entre dos ladrones, qual si fuera vn mal hechor. Ay mas que dezir de su padecer, q̄ auer asistido a la tragedia toda de su Hijo, y de su Dios.

(S)

CO-

COMENTARIO

XLVII. Sobre el Evangelio de el Domingo de Pascua de Resurreccion.

Maria Magdalene, & Maria Iacobi & Salome emerunt aromata, vt venientes ungerent Iesum &c. Mar. c. 16. n. 1. Mat. c. 28. n. 1.

Parafraſtica explicacion del Evangelio. Luc. c. 24. n. 1.

VIENDO aquellas tres santas Marias, acompañado a la Reyna de los Angeles, en su duelo todo el Sabado, quisieron caydo el Sol, comprar aromas, para ir el Domingo de mañana a ungir el sacrosinto cuerpo del Redemptor. Compraronlas, y aun no estava bien declarado el dia, quando fueron al monumento. Juan oyndolas del efeto en su pretension, viendo que estava una grande losa a la puerta del sepulcro, y conferian ansiosas entresi, quien la levantaria. Llegaron, y vieron quitada ya la piedra, que era harto grande: entraron dentro, y vieron vn Angel en forma de mancebo, con vna vestidura blanca, y aterrorizaronse. No tengays temor (les dixo el) ya se que que buscays a IESVS Nazareno crucificado. Ya resucito, no esta aqui; veys al lugar donde lo pusieron. Pero id, y dezidlo a sus Discipulos, y a Pedro, que en Galileale veran, como el se lo tiene prometido. Ioan. c. 20. n. 1.

COMENTARIO A LA LETRA.

ET cū transisset Sabbatū Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome emerūt aromata vt venientes ungerent Iesum. Passado se juzgaue el Sabado puesto esse dia el Sol, y antes no pudieron por cūplir su ley, q. en la fiesta, toda ocupaciō auia de cesser. Aſi lo dize Beda, y es sentimiento comun. Mandatū ergo legis erat vt Sabbati silentiū a vespera vsq; ad vesperam seruaretur. S. Iua. solo nōbrō a Maria Magda- Beda in comen. Marc.

Nicet.

Magdalena, q̄ es la q̄ llamó S. Mateo, altera Maria: y no la Virgen N. Señora, como juzgó S. Grego. Nazianz. no en la oracion 42. donde le citan algunos, que allí no dize palabra; Nicetas si lo dize allí en su comento. Y el mismo Santo en la tragedia que intituló *Christus patiens*, donde introduce a la Virgen que le dize a Madalena, quando se resuelue en ir.

S. Gregor.
Naz. in tra
ged.

*Quin ego tibi me Maria dabo sociam via
Nam cor dolore dum graui tota ulceror
Vsque adeo sollicita manere qui feram
Nunc, misera tandem virgo, vbi discesseris?*

S. Greg. Ni
sen. ora. 2.
de res.

San Gregorio Niseno en la oracion 2. de resurrect. Christi, fin-
tio lo mismo, *Atq; altera quidem Maria (dize) hanc autem Deiparam
fuisse credere consentaneum est quoniam nec a passione quidem ab fuit.*
Poco fundamento tiene esta sentencia; pero ninguno, la duda
que pone en la Virgen, quando ya llegó al sepulcro. Sedulio tá-
bien quiere que ayá ido allá.

Sedul. l. 5.
carmin.

*Hoc laminis ortu
Virgo parens aliaque simul cum munere matres.
Mensis aromaticæ noëlu venere gementes
ad tumulum.*

C. 8. n. 3.

Fueron en efeto al sepulcro Maria Magdalena, y Maria madre
de Santiago, y de Ioseph, que essa llama altera Maria S. Mateo.
Fue tambien Maria Salome, como dize nuestro Euangelista, S.
Lucas añade a Ioanna, y otras sin nōbrarlas. *Et Ioanna, & Maria
Iacobi, & ceteræ quæ cum eis erant.* Essa Ioanna era muger de Chusa
criado de Erodes, como lo auia dicho en el cap. 8. *Et Ioanna vxor
procuratoris Herod. & c.* Y aquellas otras, cuyos nombres calla, se-
rian otras santas señoras deuotas dela Virgen. Ai puede entrar
la gloriosa santa Marta, que tiene en su fauor su piedad, y la auto-
ridad de Baronio que alega por si el ritual Romano. *In ordine (di-
ze) ex maiorum, vt puto, traditione, additur & Martha, dum sic in anti-
phona canitur: Maria & Martha cum venissent ad monumentum, Ange-
li splendentes apparuerunt, & c.*

Baronius.

*Et valde mane vna Sabbatorum veniunt ad monumentum orto iam
sole.* S. Lucas dize: *Vna autem Sabbati.* Y lo mismo dize S. Iuan. Pe-
ro S. Mateo dixo: *Vespere autem Sabbati quæ lucescit in prima Sabba-
ti.* No ay en todos los Euange. istas cosa tan difícil, como lo que
se diferencian en la historia dela Resurreccion del Señor, que no
solo

solo parece q̄ no conuerdan vnos con otros, pero ni cōsigo mis-
mos. Tendria que hazer quien por menor quisiessse referir lo q̄
otros an querido arbitrar: diremos lo q̄ no se puede omitir, para
q̄ se llegue a entender. Si los Euangelistas dizen, q̄ fueron estas
fantas el Domingo, q̄ esso es *vna Sabbati*, y *vna Sabbathū*, como di-
ze S. Mateo, q̄ fueron la vispera desse dia, q̄ esso suena el *vespere*
autē Sabbati? S. Ger. en la epist. ad Hediū. en la q. 4. dize q̄ *vespere*
ai no es el Sabado sobre tarde, o hablando como latinos, no es el
crepusculo vespertino, o como Ecclesiasticos, no es lo q̄ llama-
mos segūdas visperas, sino lo que dixeramos en latin *Sero*, tarde,
o *profunda nox*; y en castellano, despues de la media noche, allā al
canto del gallo. Y el mismo Euangelista parece que se comenta,
quando añade, *quæ lucefcit in prima Sabbati*. Ya se ve en el trabajo
conque nos emos dado a entender, que tiene esto dificultad.

Cada moderno trabaja por dezir lo que no està dicho, y al ca-
bo despues que se á trabajado por disfracar su opinion si va biē,
es la misma de S. Agust. Digamos el sentimiēto del gran Dotor,
y no tendremos q̄ dessear: dize pues en el l. 3. de cōs. Euang. c. 24
que la palabra *vespere*, se á de entender en toda su propiedad, y
es aquel tiempo todo despues de puesto el Sol, pero que alli por
la figura sinegdoche, abraça toda la noche entera, substituyen-
do la parte por el todo. El Cardenal Toledo añade vna cosa, q̄
podra declarar esta opinion: dize que los Hebreos contauā los
dias desde el salir el Sol hasta que se ponia, y por esso lo hizo de-
doze horas el Redemptor, quando dixo: *Nonne duodecim hora sunt*
diei? Y tomaron del 1. del Gen. el estilo, *appellauit lucem diem, & tē-*
nebras noctem. Pero quando juntan las noches a los dias, la noche
que precede es del dia que á de suceder; por esso las fiestas se co-
mençauan el dia antes caido el Sol, y en la Iglesia vemos el rezo
en essa conformidad; de fuerte que la noche despues del Viernes
era la que pertenecia al Sabado, y la que sucedia al dia del: al Sa-
bado ya era noche del Domingo; y assi nuestro Padre san Aguf-
tin, dize que la palabra *vespere*, es alli lo mismo que *nox*, y que *ves-*
pere Sabbati, y *nox Sabbati*, es lo mismo, pero no quiere dezir
la noche del Sabado, sino despues del Sabado, porque ya essa
noche despues del dia del Sabado, toda pertenecia al Domin-
go, que por esso añadió el Euangelista: *Quæ lucefcit in prima*
Sabati.

Hien. epist.
ad Hed. q.
4.

10a. II.

Otra dificultad nace del *orto iam sole*, porque san Juan dize: *Maria Magdalene venit mane cum adhuc tenebrae essent ad monumentum.* Como pueden aver ido, salido el Sol, y siendo aun tan escuro? Reusará quien para este caso se valiere de Niceforo, que escusa dificultades, cargándose otras mayores. Dize esse autor en el lib. 1. de su historia, cap. 33. que fue la Magdalena quatro vezes al sepulcro; y assi seria facil dezir que esta ida fue diferente de aquella, y que en viajes diferentes no auian de hablar uniformes. No esta Niceforo solo, S. Geronymo lo dize sobre S. Matheo. San Gregorio Niseno orat. 2. de resurrect. San Ambrosio, y otros. Pero sin andar esse atajo, hallaremos buen camino. Ya vuo quien dixesse que le faltaua al Texto vna palabra, y que á de leerse, *no dñ orto sole*. Si al antojo de cada vno se vuiera de añadir palabras a la Biblia, no quedara verdad en pie. Otros dizen que salieron antes de amanecido, y que llegaron allá salido el Sol. No es muy violenta esta forma de explicar, y tiene buenos dueños, Dionysio Alex. y el gran Arias Montano. Dezir que *orto iam sole*, es dezir q el Salvador auia resucitado, y q ai le llama el Euangelista Sol, no es responder, sino meditar. Piadoso sentimiento es de vn Doct. El que dixere q ellas salierõ antes q el Sol, y q el se anticipò mucho antes de lo q auia de salir, por desquitar la falta de su luz, embargada por las tinieblas en la muerte del Redemptor, diga lo que dixo S. Chrsol. pero no lo á de prouar; son las palabras perlas de aquella boca de oro, digamos las. *Ab hora sexta* (dize en el ferm. 2. de la Resurreccion) *usque ad nonam tenebrae factae sunt ergo Sol qui* *præter horam, ut Domino compateretur, abscesserat; cum resurgeret Dominus claritate ante tempus occurrit, et qui ut suo commoreretur auri ipsam meridianam suam mortificauerat, claritatem emictis tenebris, ut consurgeret, autem suo ante lucans erupit.* Nuestro Padre san Agustín alumbro a todos para esta dificultad; valense della, y arguyenle que leyó, *Oriente Sole*. No es leer, sino parafrasear, y solo assi dixo quanto dixerõ los que en este punto acertaron. Para declararlo sepamos, que quando el conepusculo abria, ya sabemos que salió el Sol, pero aun no a bañado de luz el Orizonte; quien lo entendiere assi, dira que el Sol á salido, y si dixere, que aun es escuro, dira bien. He ai conuenidas las frasis. *Kalde mane. Orto iam sole. Kalde diluculo. Cum adhuc tenebrae essent.*

Et dicebant ad inuicem: quis reuoluet nobis lapidem ab ostro monumēti? & respicientes viderunt reuolutum lapidem. S. Matheo no introduce esta pregunta, pero biē se colige del, q̄ apenas dudarō quē les leuātaria la losa, quando cō vn grāde terremoto baxó de el cielo, y la quitò: *Et ecce terramotus factus est magnus. Angelus enim Domini descendit de celo; & accedens reuoluit lapidem, & sedebat super eum.* Aquel desmayo de los soldados que guardauan el sepulcro, no fue de que vierō resucitado el cuerpo del Redemptor, como lo juzgan algunos de la ordinaria pintura, sobresaltolos el terremoto. *Pretimore autem eius* (dize el Texto) *exterriti sunt custodes, & facti sunt velut mortui.* Ya se presupone resucitado el Redemptor puntualmente. A que hora? no lo podemos saber; pues los Euangelistas no lo llegan a escriuir: y de otra manera todo será adiuinar: las cosas muy antiguas tienen esta dificultad. Esto tengo aduertido yo en la obscuridad de cosas grandes que à auido en mi Religion. Que excellencias no à sepultado el tiempo en ella? Titoliuiο en la Decad. 1. 1. lib. de su historia, dize de ella, que es obra de incomportable trabajo, por hablarse en materias de mas de setecientos años: *Res est præterea, & immensi operis, ut quæ supra septingentisimum annum repetatur.* Y lo que mas es, tratar de vna grandeza admirable, de vn principio tan pequeño: *Et quæ ab exeguis profecta initijs eo creuerit, ut iam magnitudine laboret sua.* Principios de vna familia, en la aspera soledad de vn riguroso desierto, à tantos siglos de distancia, como podra dezirse dellos mucho? Quien no hablara con miedo? Para la Religion de nuestro Padre, san Agustin, y para lo historial de la Resurreccion, podriamos hazer la caucion del mismo Titoliuiο, en la Decada primera del libro 5. *Sed in rebus tam antiquis, si quæ similia veri sint proueris accipiantur, satis habeam.* En cosas tan antiguas, no es engañar dezir lo verisimil. Salio el cuerpo sacrosanto penetrandose con la piedra, que si se leuantó, fue despues, para que las mugeres entrassen. Harto bien lo dizen N. P. S. Agust. en los serm. 138. y 159. de temp. S. Ger. en la q. 6. ad Hedib. Euth. en el com. a S. Mat. S. Pedro Chrsol. en el serm. 75. S. Greg. Nis. en la orac. 2. de Res. y todo el resto de los Doct. Resucitó en opinion comun del coro de los Doct. poco antes que la piedra se quitasse, y antes q̄ las mugeres viniessē. Lease Eut. sob. el 27. de S. Mat. por el computo de N. P. S. Agust. q̄ pone en el c. 6.

Tit. lib. de
1. lib. 1.

Id. dec. 1.
l. 5.

Aug.
Hiero.
Euti.
Chrsol.
Nissen.

del 3. lib. de Trin. 40. oras entre la muerte y la resurreccion, seria a las tres muy poco mas despues de la media noche.

El Domingo fue el primero dia del mundo, y esse fue el dela Resurreccion, que con enfasis lo cantó en su Himno S. Gregor. y con razon lo recibio la Iglesia.

Hym. Gre.

Primo dierum omnium

Quo mundus extat conditus

Vel quo resurgens conditor

Nos morte victa liberat.

Apoc. c. 1.
10.

Aug. ser.

154. de tē.

Entiēpo de S. Iuā, ya se llamaua el Domingo, *dies Dominica*, por que es dia del Señor, honrado con su Resurreccion gloriosa. *Fui in spiritu* (dize el 1. del Apoc.) *in Dominica die*. Grandes excellencias dize de esse dia nuestro P. S. Agust. en el 154. de tempore, q̄ començo el tiēpo, dando principio a los dias; q̄ en el se vio la primera luz; passaron los Hebreos, saliendo de Egipto, el mar. En el llouio el manā la primera vez; en el se baptizò el Redemptor; en el hizo en Canā el celebre milagro de las bodas, estrenando alli sus marauillas; y hizo esse dia la de los cinco panes. En el resucitò, entrò en el Cenaculo, embiò el Espiritu Santo, y en esse mismo dia dize el gran Dotor que à de venir a juzgar. *Et in quo speramus Dominum venturum ad iudicium*. Pero lo que le hizo mas celebre, y le dio el nombre, fue el misterio de la Resurreccion de Christo S. N.

Sedul. l. 4.

Culmen qui nominis alti

a Domino dominante trahit primusque videre

promeruit nasci mundum, atq; resurgere Christus.

Et intro euntes in monumentum viderunt iuuenem sedentem in dextris coopertum stola candida & obstu puerunt. S. Mateo dize, q̄ resplandecia su rostro como vn rayo, y q̄ era albo como vna nieue su vestido: S. Luc. *in veste fulgenti*, todo claridad, que parecia el vestido vn Sol. Los Angeles siempre an aparecido como hōbres; pues agora dize S. Cirilo en el c. 46. del lib. 12. sobre S. Iuan) es lo que mas importa que no lo parezcan. No digan los Iudios, sino ven Angeles, q̄ lo robaron los hombres. Como dize S. Marc. q̄ estaua dentro, y S. Mat. q̄ fuera. Estos dos Enangelistas q̄ era vno, y los otros dos que mas aueriguaremos en la 4. dif. ca. 1. *Qui dicit illis Nolite expauescere: Iesum quæritis Nazarenum crucifixum, surrexit: non est hic.* Que no temā, les dize el Angel; harto a sido atreuerse ellas hasta

hasta alli, que la noche no embarcasse el animo de mugeres? No que van llenas de caridad, es grande su amor.

Nec vetat obscura surgere nocte timor.

Tibul.

Dixo allà no se quien, pues, y quando lo que amauan, las animas se contra la obscuridad, las guardas, los soldados, no las hazian temer? Por lanças se entra quien ama, el amor es prodigio del viuir, los peligros son los que embarcan menos, y que lastima será que lo que recaba vn vil amor, no lo efetue facil la charidad. De aquel dixo el otro, que no ay guardas que le atajen.

Ille per excubias custodum leniter ire

Ouid.

Monstrat.

Sed ite dicite discipulis eius & Petro. Beda dize que le nombró, por que confusso de la culpa, sino le llamara el, no se atreuiera. *Sed si hunc Angelus nominatim non exprimeret, qui magistrum negauerat venire inter discipulos non auderet.* Viniera pienso yo, pero muy auergonçado, si con tan grande honor no le vuieran preuenido.

Quia præcedit vos in Galileam: ibi cum videbitis sicut dixit vobis. Como quien dize, que os aguarda allà. Porque los quiere ver en Galilea? S. Chrysostomo en la homilia 90. sobre S. Mateo. S. Amb. sobre el cap. 24. de S. Lucas. Euthimio, y otros, dizen, que porq̃ el miedo de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos de Ierusalén, los auia de embarcar. Otros, que porque tenia muchos discipulos alli, y queria confirmarlos en la Fè. Otros sientē, que porque los mas de los Apostoles eran Galileos, quiso mostrarseles allà. Que se oculta tal vez en la Corte Dios, al que dexó por ella su quietud. Pero si lo prometio assi, como se les mostró en Ierusalén? Porque los vio dudosos, y quiza no fueran: y esso no fue como notó el gran Gregorio Nysseno, no cumplir lo que auia prometido, sino dar mas de lo que prometio. No diferir la promesa, es excelente manera de cumplirla.

*Chris.
Ambr.
Euth.*

Ninguno de los Euangelistas habla, en q̃ la Virgen S. N. fue la que primero vio su benditissimo Hijo. Y si fuera probança de que no fue la primera que le vio, que no lo dize el Euangelio, tambien se prouara con esso que no le vio, porque nunca nos lo dize. Y sin embargo q̃ aun ponerlo en disputa pareciera indecencia, porque el menos entendido no quede con essa duda, resolveremos esta question en la segunda dificultad.

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Como dize S. Marcos que el Angel estava dentro, y San Matheo que sentado sobre la piedra a la puerta de el sepulchro?

SAN Matheo nos dize, que el Angel quitó la losa, y q̄ se sentó sobre ella: *Et sedebat super eum*, y que allí habló a las mugeres, *nolite timere vos, &c.* S. Marc. nos á dicho, q̄ estando ya ellas dentro vieron el Angel. *Et intro euntes ei, &c. Viderunt iuuenS sedentem.* S. Lucas dize que estando dentro vieron dos Angeles, y que ellos les dieron la dichosa nueva. S. Iuan, que vio dos Angeles en el monumento, vno adonde tubo la cabeça el Redemptor, y otro donde auia tenido los pies. Veamos agora como se hara en estas apariciones vna concordia.

Lo corriete es, q̄ vn Angel descubrio la losa, q̄ se sentó en ella, dixo alas mugeres q̄ auia resucitado el Señor, y q̄ entrassen a certificar se dello. Esto todo dize S. Math. y todo esto pasó en silencio. S. Marc. q̄ comienza desde la entrada en el sepulcro. Allí hallaron otro Angel q̄ les dixo lo q̄ el passado. *Et intro euntes in monumētum viderunt iuuenē sedentem in dextris, &c.* Que fue distinto Angel es calo llano, y demas de q̄ no se puedē concordar los Euāgelios de otra manera, lo enseña N. P. S. Agust. en el l. 3. de conf. Euang. S. Lucas y S. Iuan callan lo q̄ auian dicho los otros dos, y añadē de nuevo, q̄ auiendo entrado las santas señoras, despues de auer visto que el cuerpo no estava allí, se affigieron de que no le vian resucitado; y que entonces se les aparecieron dos Angeles que las consolaron. Esse es el camino mas facil a esta dificultad.

*Aug. l. 3. de
conf. Euang.*

Brocar.

Otro an descubierto algunos, que a mi me parece bien: dizen que el sepulcro de Christo S. N. estava cubierto con otro: juzgue moslo en vn pequeño aposento. En la descripcion de la tierra santa lo dize assi Brocardo. p. p. §. 47. cap. 7. *Est autem altera spelunca sita ante speluncam sepulchri eiusdem longitudinis & latitudinis ac dispositionis intus & extra & antequam quis ingreditur apparent vna.* Estas palabras nos dizen que son dos sepulcros contigos, q̄ la diuision es dentro, y que en lo exterior parecē todo vn sepulcro, de suerte q̄ el interior tiene tambien su losa, y en esse enterraron al Redemptor, y assi quedò debaxo de dos losas. Cosa rara es, que
lan

San Agustín dixeſſe eſta forma del ſepulcro, ſolo porque en ſu entendimiento no hallò otra para dar ſalida a eſte caſo. No lo conſidera ſolo como ſepulcro, ſino tambien como edificio. Baronio, hallandòſe entre ſan Cyriilo teſtigo ocular, que dize caſi lo que Brocardo, y entre Beda que lo contradize, hallò camino cò que conuenirlos, q̄ fueron dos cueuas, o dos ſepulcros, pero que ſe quitò la diuiſion, y quedaron vno. Que la quitaron es diſcultoſo de perſuadir; que la vno tiene eſſe teſtigo mas, y aſſi creo que es ſin duda la fabrica en la forma referida. Con eſto ſe reconcilia todo, que las mugeres ſantas entraron, viendo quitada la primera piedra, que en la ſegunda hallaron el Angel que dixo San Mateo, y refiere San Marcos. Y luego cabe lo que diximos antes en la primera concordia.

Cyriil.
Beda.
Beron.

Dificultad ſegunda. Si vio Maria Magdalena reſucitado a Chriſto Señor nueſtro, primero que ſu ſantiſſima Madre?

EL texto del Euangelio parece que dize que ſi. *Apparuit primo Mariæ Magdalene.* Dize ſan Marcos que ſe le aparecio primero a ella que a todos. Pero ni arguyendo quifiera pronũciar lo, primero que a todo el mundo, pero no antes que a ſu Madre. Porque no lo expreſſò? porque ſe eſtaua dicho que en las reglas generales ſe eſtá la Virgen ſiempre exceptada, aunque no ſe expreſſaſe la excepcion. Veafe eſta doctrina en nueſtra 1. part. en el com. 2. diſ. 3. S. Ambr. en el lib. 3. de Virginib. preſupone eſto como negocio ſin duda. *Vidit ergo Maria reſurrectionem Domini, & prima vidit & credidit, Vidit & Maria Magdalena, quamvis adhuc iſtanutaret.* Antiguo autor es Sedulio, y harto autorizado, pues biẽ claro contella con S. Ambroſio, hablando deſta aparicion, nos dize de Maria:

*Quæ cum clarificò ſemper ſit nomine mater
Semper virgo manet huius ſe viſibus aſtans
Luce palam Dominus prius obtulit, &c.*

Sed. lib. 4.
op. paſc. pro
pe fine.

San Anſelmo en el lib. de *excelentia virg.* cap. 6. S. Bernardo en el ſerm. de reſur. Dom. Ruperto en el lib. 7. de diuino offic. c. 25. an tes de la mitad. S. Vicente Ferrer al fin del ſerm. 1. de la Paſcua. Niceforo Calisto en el lib. 1. de ſu hiſt. Eccleſiaſt. cap. 32, y otros grandes Doctores enſeñan y prueuan harto apretadamente eſta

Ans.
Bern.
Ruper.
Vinc.
Nieph.

S. Brig. lib.
6. reu. cap.
24.

verdad. El glorioso S. Vicente añade que tuuo S. Gregorio re-
uelaciones, q̄ le embió Dios N. S. a la Virgen el Arcangel S. Ga-
briel, que le dixo luego: *Regina celi letare alleluia, quia quem meruis-
ti portare alleluia, resurrexit sicut dixit alleluia.* Y q̄ acabada la dicho
fa nueva, se le aparecio el Señor refucitado, llenandola de inefa-
bles gozos, y aque alli recabó con el, que luego viesse a la Mag-
dalena, y cansolasse a san Pedro. Notable es la reuelacion de S.
Brigida, está en el lib. 6. cap. 94. son palabras de la Virgen, que
le dixo: *Mibi vero quæ sum mater Dei cum post mortem eius in compre-
hensibili dolore mæsta essem apparuit idem filius meus priusquam alijs,
Ec. Y luego añade: Et quamvis hoc non est scriptum propter humilita-
tem meam, tamen ista est rei. Veritas, quod filius meus resurgens primo
mibi aparuit quam alicui alijs.* Y ya se sabe la autoridad grande de
las reuelaciones de aquesta bendita Santa.

*Dificultad tercera. De donde prouenia al cuerpo de Christo nuestro Se-
ñor resucitado, aparecerse, y desaparecerse en vn.
momento.*

S. Tb. 3. p.
q. 54. art.
1. ad. 2.

Santo Thom. en su 3. parte. q. 54. art. 1. hablando de la verdad
de el cuerpo de Christo S. N. despues de su resurreccion, res-
pondiendo al argumento segundo, nos dá dos soluciones para
nuestra dificultad. *Quia sua voluntate desijt ab eis videri vel eo presen-
te, vel etiam eo abscedente velociter per dotem agilitatis.* Que porque
quiso que no le viesse aunque estaua alli, o porque ya no estaua
yendose en vn instante por el don de agilidad.

Esta segunda salida se explica con facilidad, porque como no
vemos a quien se fue, si bien para perderlo de vista es menester
buen rato, quien pudiesse en vn instante alejarse diez leguas no
lo veremos, y podremos dezir que se nos desaparece.

1. Cor. 15.

Este don de agilidad, a todos los cuerpos gloriosos sera co-
mun: coligenlo los Doctores de aquellas palabras de S. Pablo,
en el cap. 15. de la primera carta a los Corinthios. *Seminatur cor-
pus animale surget spirituale.* Y como al espiritu le es facile el transi-
to de vn lugar a otro, assi lo es al cuerpo espiritual, que con te-
ner materia se llama assi, por concurrir en el dotes tan propios
de los espíritus. Y en el ca. 3. de la Sabiduria se dize esso con cla-
ridad: *Fulgebunt iusti & tanquam scintille in arundinetis discurrent.*

Sap. 3.

Gran-

Grandes Doctores deducen este dote del cap. 40. de Isaías. *Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem: assument pennas sicut Aquila, current & non laborabunt, ambulabunt, & non deficiet.* En esta forma entiende el lugar nuestro P. S. Agustín en la Epíst. 79. ad Ilychium: y también san Hilario sobre aquellas palabras del Psalm. 138. *Si sumpsero pennas meas diluculo.* Donde entendiendolo de el Redemptor, llega a dezir: *Qui cum sumpsit pennas suas in resurrectione iam corpore non grauitur.* Vea se Inocencio III. lib. 4. de Myst. Missæ, cap. 12.

August.

Psal. 138.

Sin embargo que todo lo dicho es así, no queda con esso satisfecha mi dificultad, porque si para desaparecerse es necesario irse, no explicamos la facultad que tiene vn cuerpo glorioso para encubrirse, sin ausentarse. Dixolo admirablemente S. Thom. y parece q̄ no nos dice cosa que importe: *Quia sua voluntate desijt ab eis mideri.* No quiere dezir, que estando presente no le ven, porque no quiere que le vean; que esso dexa la dificultad en pie, para que le preguntemos, en que forma se auia de encubrir con esse no querer? Entendamoslo.

Ya se sabe que los cuerpos todos obran algo para que los vea, y esto es embiar vnas especies a la vista del que mira, en que va (sino expreso) embebido su retrato, con que en el otro se efetua la vision. Dixolo alli bien claro Santo Thomas. *Quod autem aliquid videtur fit per actionem visibilis in visum:* y es doctrina de Arist. lib. 2. de Anima textu. 74. & 75. Y como el cuerpo glorioso está plenariamente sujeto al alma, no embia sin orden suyo estas especies; y así quando el alma quiere que vean el cuerpo, dexa le obrar, y que las remita, y sino quiere, haze que las retire, y con esso se aparece, y se desaparece quando gusta.

S. Tho. ubi sup. sol. ad. 2.

Arist. l. 2. de anima.

A toda esta doctrina se opone Scotus sobre el 4. de las sentencias, dist. 49. q. 15. diciendo, que la voluntad criada, no tiene accion natural en los limites de su jurisdiccion, y que como embiar el cuerpo sus especies es vna accion meramente natural, no ay voluntad que baste (siendo criada) para poderlo impedir.

Scotus in 4. sent. d. 49. q. 15.

Muchos caminos descubren los agudos ingenios, a grandes dificultades, y así tienen los Doctores buscados muchos, porque es essa de buen tamaño: lo mejor de quanto se a dicho es, q̄ como no puede auer accion, si Dios suspende el concurso, se resuelve en no concurrir con el cuerpo resucitado a alguna accion natural,

natural, sino quando el alma quiere; y assi quando no quiere la voluntad que el cuerpo no obre, Dios no concurre. Conque aũ- que estè presente a la vista, no embia especies, ni obra si el alma no consiente.

Y esta potestad que tiene el alma gloriosa sobre las acciones del cuerpo resucitado, tuuo aun antes que resucitasse, Christo S. N. por ser quien era, y assi se manifestaua y ocultaua quando queria. Assentò esse en aquel articulo Santo Thomas: *Hec tamen habuit Christus non solum ex conditione corporis gloriosi: sed etiam ex virtute diuinitatis, per quam fieri potest vt etiam corpora non gloriosa miraculose non videantur.*

Dificultad quarta. Porque dexò el Redemptor las cinco llagas en su cuerpo ya glorioso?

SI fueron llagas verdaderas despues de resucitado, si ay en la carne discontinuacion que se oponga a la integridad, es larga disputa. Hablan della mucho los Doctores: vease el Angelico en su 3. p. q. 54. art. 4. sus comentadores ai, y quien gustare ver cõpilado lo q dixerõ todos, vea al P. Suarez sobre esse articulo de S. Th. d. 47. sect. 2. y lleuese sabido de passo quien no lo supiere, q aquellas llagas no fueron aparentes, para mostrarlas entõces, sino verdaderas, y q resucitò el Redemptor con ellas para cõseruarlas siempre. Assi lo enseñarõ S. Ignacio, epist. 10. ad Smirnes. S. Iustino dialog. cum Tripho. S. Dyonis. de cæl. Hier. c. 7. S. Hil. l. 7. de Trin. N. P. S. Agust. l. 2. de symb. ad Catec. c. 8. y en el 22. de Ciuit. Dei, c. 20. S. Cyr. Alex. l. 12. in Ioa. cap. 58. y el Ierosolimitano, c. 14. S. Athanas. epist. ad epictetum. S. Ambr. sobre el ca. vlt. de S. Lucas, y Beda tambien lo enseña ai. Veamos agora las razones que a nuestro sentir, pudieron mouer al Redemptor a cõferuar estos rastros sagrados de su Passion.

S. Thom. en esse art. 4. (de Beda sobre el c. vlt. de S. Luc. sacó esse parecer) siente que fue para ostentar sus victorias, aquella resolucion de conseruar las heridas; y confirmalo con el iuyzio q haze de los martires S. Agust. en el c. 20. del 22. de Ciuit. Dei. que les conseruará Dios las señales de las heridas que recibierõ por el, sin que en esso aya alguna deformidad. *Vt in perpetuum victor*

Ign. ep. 10.
ad smir.
Iustin.
Dyaneis.
Hilar.
Agust.
Cyril.
Athanas.
Ambr.
Beda.

S. Th. 3. p.
q. 54. art.
4. in corp.

rix sue circumferat triumphum. Dize el Angelico Doct. es vna gloria aqueſſa

aquessa accidental, como de los Santos dize S. Agust. Y S. Ambrosio tambien lo dize en el lib. 10. de su comentario al Evangelista S. Lucas.

La segunda razon que trae S. Thom. es para confirmar en la Fé a los discipulos, y en ellos a los demas. Este motivo infouan N. P. S. Agust. Beda, y otros muchos. El efeto en S. Thomas ya reduzido, nos lo està diziendo. Aduirtiolo S. Cirilo lib. de fide ad Theodos. *Postquam Thomas manus in latus, & digitos in clauorū foramina intulisset, statim exclamauit: Dominus meus, & Deus meus.* S. Pedro Chisol. en el serm. 18. esplicando aquellas palabras de Christo N. S. en el 20. de S. Iuan: *Videte manus meas, & pedes meos* (dize con sus palabras de oro) *digiti vestri intrent vestigia clauorū, manus vestrae alta vulneris exquirant. Aperite manū foramina, falcate latus, renouate vulnera, quia negare non possum discipulis ad fidem, quod inimicis in pānam seuientibus non negavi. Palpate, palpate, & vsque ad ossa inquisitores ardui peruenite vt vel ossa carnis astruant veritatem, & me esse ipsum, vel vulnera seruata testentur.* Y en el serm. 76. buelue a dezir: *Vulnera reportat, ipsa clauorum foramina resumit, & ipsa facit testimonia sui corporis sui resurrectionis indicia, quae suae fuerant contumelia passionis.* De suerte que era la intenciō, que entendiesen todos que era el. Pongamos con los demas el iuizio de San Leon *Vulnus lateris* (dize en el serm. 1. de Resurreccion) *fixuras clauorum, & omnia recentissime passionis signa monstrabat, vt agnosceretur in eo proprietates diuinae, humanaeque naturae, indiuiduo permanere.* Ioan. 20.
S. Pet. Chri-
solo. serm.
13.
serm. 76.
S. Leo. Pa-
serm. 1. de
Resurrect.

La tercera razon que da santo Thomas, es para apretar en sus ruegos por nosotros, mostrando a su eterno Padre lo que le costamos. *Vt patri pro nobis supplicans quale genus mortis pro homine pertulerit, semper ostendat.* Claro està q̄ Dios no necessita de esas exteriores señales, para saber lo q̄ padecio el Redetor por los hōbres. S. Pablo hablādo cō los Hebr. en el c. 9. de su carta dize, q̄ subio a los cielos, para q̄ mirandole el eterno Padre nos haga bien. *Nō enim in manu facta sancta sancta Iesus introiuit exemplaria verarum; sed in ipsum caelum, vt appareat nūc vultus Dei pro nobis.* Y no es esto porque mire las llagas el eterno Padre, tendolas alli, por que esso lo a el menester, sino porque a nosotros nos pueda con solar saber que està viendolas su diuina Magestad; que es modo de hablar para cōfirmar nuestras esperanças, juzgar q̄ se haze por nosotros, aū las q̄ parecen escusadas diligēcias. Dixolo todo Ad Hebr.
c. 9. n. 24.

S. Anselm. S. Anselmo con ocasion de esse lugar de san Pablo : *ut appareat presentia, ac benevolentia Dei patris intercedens pro nobis, ostendens cicatrices vulnerum, quæ pro nostra redemptione pertulit. Miro enim, & inefabili ordine eum, qui numquam potest obliuisci, qui semper misereri paratus est absque intermissione Dominus Iesus admonet, quam congrue hominibus misereri debeat, pro quibus ipse configens mortis imperium moriendo prostravit.* Esta esperança en las llagas dixo en muchas y buenas palabras, S. Bernardo en el serm. 61. sobre aquellas del cap. 2. de los Cantares, *Columba mea in foraminibus petrae*, entendiendo por los agujeros de essa piedra, los que la lança, y clauos hizieron en las manos, pies, y costado del Redemptor. *Columba mea in foraminibus petrae, quod in Christi vulneribus tota deuotione versetur, & iugi meditatione moretur in illis. Inde martyris tolerantia, inde illi magna fiducia.* Vno y otro abraçó S. Ambrosio en aquel lugar del coment. a san Lucas, en que le cite, *in quo non solum fidem firmat, sed etiam deuotionem acuit quod vulnera suscepta pro nobis cælo inferre maluit, abolere noluit: ut Deo patri nostræ pretiam libertatis ostenderet.*

Hip. Mar. orat. de cõsum. mun. El bendito martyr Hipolito en la oracion de *consumatione mûdi*, dize, que conserua essas llagas, para que los malos en el dia del iuyzio tengan horror con ellas. Yo pienso que esta demonstracion tiene para los Iudios un titulo muy especial. Vean aquellos traidores las heridas que hizieron, y llenense de confusion. Este es el enfasis del *aspicient ad eum quem confixerunt.*

Añadamos a estas razones, que conserua glorioso el Redemptor las llagas que sufrió por ti, porque se te facilite el padecer por el.

Dificultad quinta. Si reasumio su cuerpo el alma santissima de el Redemptor en toda su integridad.

Mag. in 4. dist. 44. August. Lo cierto es, que no solo el Redemptor, pero todos los demas bienaventurados resucitarán en toda su corporal perfeccion, sin que les falte cosa de su integridad. Esto enseñan generalmente los Doctores Escolasticos, con el Maestro de las sentencias, en el 4. lib. de los Sentenciarios, distinct. 44. y el Maestro de todos ellos, S. August. en el lib. 20. de Ciuit. Dei, cap. 19. y en el Enchir. c. 87. y la razon que dan los Doctores ai, y la trae tanto Thomas, es irrefragable; que los cuerpos bienaventurados

dos resucitan para conseguir toda su perfeccion natural, y así claro está que an de resucitar enteros.

La sagrada Escritura tambien nos lo dize claro: en el 10. de S. Matheo lo promete el Redemptor; *Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt*, y en el c. 21. de S. Lucas: *Capillus de capite vestro non peribit*. Y claro está que quien dize que no les saltará vn cabello, siendo así que essa parte sola sirve al ornato, y a la hermosura, dize tambien que no les saltará cosa que pertenezca a la integridad de los cuerpos. Y si esto es así en todos, quié lo podra dudar en el cuerpo santissimo del Redemptor? De estos lugares se vale para el, S. Thomas en la 3. p. q. 54. artic. 2. y sus comentadores tambien. Vease su doctrina ai.

Mat. 10.

Luc. 21.

Traense para esto vulgarmente aquellas tan celebres palabras de san Atanasio, en el lib. de *Incarnatione Verbi, eiusque corporali aduentu*, que lo dizen claro: *Corpus in quo Christus resurrexit non alterius cuiusquam sed ipsius met vitæ corpus fuit, & ideo cum omni integritate resurrexit*. Citanse tambien las de Gregorio Nisseno, en la oracion primera de Resurrecc. donde dize: *Christus id ad quod erat iterum reuersurus per resurrectionem quidquid iacebat vna secum excitauit*. A cada passo se hallan santos que lo dizen.

Athanas.

Greg. Nis.

Lo que obliga a esta disputa, es la sangre que el Redemptor derramò en su passion, y el prepucio sacrosanto, que parece que no lo cobrò despues. Hablemos de esto postrero agora, y de lo primero moueremos en la que se sigue nueva dificultad, por no embaracarnos en esta con dos cosas, en que se hallan tantas.

El Emperador Carlo Magno puso el santo prepucio del Redemptor en Aquisgran, auendosele traído vn Angel de Ierusalén, despues se trasladò esta grande reliquia a Roma, en tiempo de Carlos Caluo. Esta historia refiere Inocencio Tercero en el libro 4. de *Mysterius Missæ*. Y oy es opinion comun, emanada de constantissima tradicion, que está este tesoro en el templo Lateranense, en el Sagrario, que por la multitud de reliquias que conserua, se llama *Sancta Sanctorum*. Con lo qual parece que a questo punto queda llano, y por esso quieas el doctissimo Torquemada en el capitulo in vitat de conf. d. 2. y Siluestro en su Rosa de oro, dizen que es provable que Christo nuestro Redemptor dexò en la tierra el prepucio que le quitaron en el dia

Inocen.

Turres cre.
Silu. in ros.
aur. q. 30.
& seq.

sacro

sacrosanto de su santissima Circuncision.

Med. in 3. p. D. Tho. q. 52. ar. 2. El suplemento de Gabriel a nadie quiere descontentar: dize que es prouable que quedò acà el prepucio, y que no resucitó sin el el Redemptor, y que el que lleuó consigo està animado, y estotro no. Esto puede lo hazer Dios, pero que lo hizo, quien lo podra assegurar: Que el Redemptor resucitó con el, yo no lo dudo. Con harta eficacia lo pronò Medina sobre la tercera parte de Santo Thomas, quæstion. 54. articul. 2. Pero es necesario dar salida a aquella historia, y venerar tan graue tradicion.

Gabr. in 4. d. 44. q. 1. Suar. 3. p. q. 54. ar. 4. Disp. 47. §. ad tradit. El Padre Francisco Suarez sobre esse articul. de Santo Thomas, en la disp. 47. seccion 1. auiendo juzgado increíble aquella salida que halló a esta dificultad en el suplemento de Gabriel, dize lo mismo, pero mas bien explicado. Parecele que para la entereza del cuerpo sacrosanto del Redemptor, no haze aquella pequeña parte material, que se le quitò a los ocho dias de su edad, y que essa la pudo suplir para conseruar cabalmente su integridad de otra materia que tambien le pertenecia por auer sido de la que se resoluió tal vez, por la nutricion. Y en verdad que la razon conque lo apoya el Padre Suarez, es eficaz. Que sin embargo que reasumiera aquella tá pequeña particula, era forçoso aumentarla, para que guardasse la proporcion que pedia aquella edad, y que de la materia donde se auia de suplir esso mas, y dexar al mundo cò tan grande reliquia se podria suplir un fabor tan especial.

Si este camino pareciere aspero, busque otro por donde ir que no quisiere hallar aqueffa tradiciõ. En especial quando es forçoso dezir, que al Hijo de Dios no le falta aqueffa parte en el cielo; que essotros que soñaron que los cuerpos todos de los Santos estaràn circuncidados en la gloria, como refiere Medina, donde ya queda citado, hablaron sin fundamento: y essa doctrina es muy de Iudizantès, obstinadamente aficionados a su ya caduca y abrogada ley.

Podriase dudar, si quedò a este pedacito de carne vnida la diuinidad. A quien no sabe no le demos ocasion de errar: y quien no corre peligro, vea en el Padre Suarez la resolucion. Y para q lo vea todo de vna vez, leale donde le citè. Pero en la sect. 3. casi al fin, en el §. 3. igitur, y siga sin miedo lo q hallare resuelto alli.

Dise.

Dificultad sexta. Si resucitado el cuerpo santissimo del Redentor, dexò en la tierra alguna sangre de la que vertio en su Passion.

Niceforo Calisto en el lib. i. cap. 30. dize, que la Virgen santissima, y el Euangelista S. Iuan estando al pie de la Cruz, recogieron religiosamente en vn vaso, de la sangre que salio del costado del Redentor. Tenga esto con otros en buen ora similitud, que yo nunca le he hallado sombra de verdad. No quiero detenerme en buscarle inconuenientes, que qualquiera los juzgarà palpables. De aquesta sangre no hablo, ni de los arroyos que salieron con las heridas, y con los agotes, y en la oracion del Huerto, quando su agonía, que toda era necessaria para la integridad del benditissimo cuerpo ya resucitado. Frato de algunas gotas que oy venera el mundo, qual en vn clauo, qual en alguna espina de la corona, y qual en la escala santa.

Niceph. li.
i. cap. 30.

Santo Thomas constantemete niega q̄ quedasse en el mundo gota de sangre, y juzga que la q̄ se muestra en Mátua, en Roma, y en otras algunas partes, es sangre que corrio de vna imagen del Saluador, no alguna de la que tuuo en su sagrado cuerpo, q̄ essa toda dize que la reasumio resucitando.

Santo Thomas habló muy como theologo; sin embargo ay otros que sienten que la opinion contraria tiene mucha probabilidad; y autorizala con vna extrauagante de Pio Segundo, en el año de 1461. pero en ella solo dize el Papa, que no se opone a la fé que en memoria y veneracion de su Passion sacrosanta dexasse el Redentor algunas gotas de su santissima sangre. Vea-se el suplemento de Fabro, sobre el 4. de las sentent. dist. 44. q. 1. art. 3. dub. 6. rosa aurea, q. 30.

Pero sin embargo, soy de parecer que de vna o otra gota lo podremos afirmar, que no tiene inconueniente, que nos dexasse Dios en el mundo esse consuelo, y que aun hasta aí se estendiese su infinita liberalidad; y esto es muy conforme a la tradicion vniuersal, y a la general y continua deuocion.

(?)

Difi-

Dificultad septima. Si resucitó el cuerpo de Christo N.S. en el tamaño que todos los cuerpos gloriosos han de resucitar.

General resolución de los Doctores es que Christo N. Señor llegó al perfecto aumento de su cantidad. El que haze mas espacioso el aumento de vn cuerpo, no passa de los treinta años, y pues Christo N.S. passó algo de los treinta y tres, claro es que creció su cuerpo hasta el tamaño que se le deuia. Y no tiene que pensar el ignorante, que el tamaño que se deue a vn cuerpo, es al passo de la excelencia del alma, que a ser así, Christo auia de ser mayor que el cielo Impireo. Y en esta conformidad Christo nuestro bien no fue de enorme estatura, y resucitó en la q̄tuou quando murio. El P. Francisco Suarez trata en dos lugares este punto, vna vez en la 3. par. q. 54. art. 4. disp. 47. sect. 4. §. ex his: otra en la q. 56. art. 1. disp. 50. sect. 5. §. secundo consistet: en entrambas partes siente lo que yo, y tomolo de mi P. S. Agust. en el cap. 15. del lib. 22. de ciuitate Dei. Y claro está que si resucitar mas grande, fuera mayor perfeccion, viuo no le huiera essa faltado, o dixeramos que S. Christo al auia sido mucho mas perfecto en el cuerpo, pues en el le excedio tanto.

Suar. 3. p.
q. 54. ar. 4
disp. 47. se
ctio 4. &
q. 56. art.
1. disp. 50.
sect. 5.
Aug.

Dudan algunos, si los Santos resucitarán todos del tamaño del cuerpo del Redentor. Y para dudarlo tienen dos motiuos: El vno es aquel lugar del cap. 4. de la epist. ad Ephes. *Donec occurramus omnes in virum perfectum in mensuram ætatis plenitudinis Christi.*

Ad Eph. 4

Mucho auia que responder al lugar, pero contentemonos cō dezir que ahí se habla no de la igualdad en el tamaño, sino en el porte del a essa edad. De suerte que cada vno resucitará en el aumento que llega a pedir vna cabal juventud, atendiédo en cada vno a lo que pide su natural.

El otro motiuo es, que la resurreccion de Christo Señor nuestro, es el exemplar de nuestra resurrección, y por esso parece que deuiérā los cuerpos resucitados ir todos niuelados por el suyo, y así vendrian a ser todos de vn tamaño. Pero el exemplar a de seguirse no con igualdad, sino con proporcion, porque si en todo huieran de ser iguales, pudieramos igualar las balanças hasta q̄ quedassen en fiel las hermosuras, los resplandores, y otras prero-

prerogatiuas en que el cuerpo de Christo S. N. es forçoso que se auentaje a todos los demas.

Quien gustare saber lo sobrenatural con que el cuerpo del Hijo de Dios quedò adornado, despues de su resurreccion, y de camino, quales son los dotes que esperan los cuerpos todos de los bienauenturados, y de que lugares de la sagrada Escripura se coligen, lea a nuestro Padre san Agustin, en la epistol. 146. ad *Consentium*, en el libro de cognitione veræ vitæ, cap. 46. en el sermon 143. de temporibus epist. 79. ad Ilichium. en el libro 13. de Ciuit. Dei, cap. 18. en el libro 20. cap. 18. en el libro 22. capit. vltimo, en el Enchiridion cap. 90. en el libro de spiritu, & anima, en la epist. 56. ad *Dioscorum*. Algo dixo Santo Thomas en la tercera parte, quest. 54. Pero aunque en el articulo 3. en la respuesta al segundo argumento, promete tratar de estos dotes, mas

Aug epist.
146 *serm.*
143. de tē-
por. ep. 79
ad Ilich li.
13. de Cui.
Dei. c. 18. l.
20. c. 18. l.
22. c. vlt. in
enchirid. c.
90.

(de quo infra magis inquiretur) lo dexó assi: con todo esso mucho se podra ver en este grande Doctor. De los modernos compilo mucho el Padre Francisco Suarez, sobre la tercera parte, quest. 54. articulo 3. disput. 48. section. 1.

en toda ella.



OO

DIS

DISCURSOS LITERALES, Y MISTICOS, de la Resurreccion de Christo Señor nuestro: sobre el Euan- gelio del Domingo de Pascua.

Mat. 28. 1.

Luc. 24. 1.

Ioa. 20. 1.

Maria Magdalene, & Maria Jacobi, & Salome, emerunt aromata,
&c. Marca 6. num. 1.

DISCURSO I.

Que quando Christo nuestro Señor
llegó a resucitar, ya el que le a-
ma no tiene que temer.

DE nada ay que tener rece-
do, pues Christo à resuci-
tado: Sō las palabras primeras
que hablaron los Angeles con
las mugeres, quando sollicitas
y piadosas madrugaron al se-
pulcro. Nolite espauescere Iesum
quaritis Nazarenum, crucifixum:
surrexit. Advertio esse punto S.
Chrysost. pues comenzó vn ser-
mon de la Resurreccion, que es-
tà en el tom. 6. valiédole de vn
lugar de S. Pablo para esse as-
unto. *Gaudete in Domino semper*

ad Philip.

4. n. 4.

iterum dico gaudete (assi habla a
los Filipenses deste misterio el
Apostol en el c. 4. de su carta)
modestia vestra nota sit omibus
hominibus, Dominus enim prope est.
En dia de tanta alegría, razón es
en omendar la cordura, y pre-
venir la modestia. Y luego aña-
de: *Nihil solliciti sitis.* Cō la resur-
rección se ataja ya nuestra solici-

tud: perded el miedo, salid ya
de cuydado. Pues porque ago-
ra? porque con este resurrección
(responde Chrysostomo) goza
el mundo de seguridad. *Resur-*
rectione enim Domini gehenna ig-
nis extinguitur, vermis numquam
dormiens, desinit, infernus turbatur
luget, diabolus, peccatum emoritur,
spiritus mali pelluntur.

No ay ya que temer el mo-
rir, auiedole visto resucitar: ya
os acordais, dize S. Greg. en el
lib. 14. de sus morales, c. 28. de
aquella vara de Aron q̄ flore-
cio, quedado secas las demas:
pues essa fue figura del Redép-
tor, que auiendo de permane-
cer todos los muertos, hasta el
fin del mūdo en sus sepulcros,
quiso anticipar el su admirable
resurreccion. *Sed cunctis virgis*
in ariditate remanentibus, virga le-
ui ad florē redijt; quia corpus Do-
mini, veri scilicet sacerdotis nostrī
in mortis ariditate positū, in florē
resurrectionis erupit. Con esso,
quié no se à de prometer el re-
sucitar? *Habemus ergo spē resur-*
rectionis nostrae, considerata gloria
capitis

Chri. hom.
in sancti.
Pasce. to. 6
in princip.

Greg. l. 14.
mora. c. 28

capitis nostri. Pues si essa resurreccion balsa para que no tema el hombre morir, cierto que á de resucitar, para q̄ resucitó cōsigo tãtos el Redemptor? Por si alguno (respõde S. Greg.) fue retã necio, q̄ piense que por la diuinidad es en Christo singular esse misterio, y quedã el discurso atajado con resucitar hōbres en su compaña. Sed nequis vel cogitatione tacitã forsitã, dicat, quod idcirco ille resurrexit a morte: quia vnus idemq; Deus, & homo mortem, quam ex humanitate pertulit, ex diuinitate superauit: nos vero, qui puri homines sumus, a mortis surgere damnatione non possemus: recte resurrectionis eius tempore, etiam multorum sanctorum corpora resurrexerunt: Vt & in se nobis exemplum ostenderet, & de aliorum, qui nobis per purã humanitatẽ similes fuerunt, nos resurrectionẽ roboraret: quatenus cum se homo desperaret percipere quod in se ostēderat De' homo, hoc in se fieri posse presumeret. quod in ipsis factũ cognosceret, quos puros fuisse homines non dubitaret.

Estas esperanças de nuestra resurreccion, alientan mucho los Santos, y dicen que imitada aun en lo insensible, se nos pone cada instante delante de los ojos. Que piēsas (dize Gregor. ai) q̄ es anohecer agora, y por la mañana cobrar el mū-

do su luz? Vna representacion, que del morir y el resucitar haze cada dia el Sol. *Quid enim quotidie nisi resurrectionem nostram in elementis suis mundus imitatur?* Per quotidiana quippe momenta lux ipsa tēporalis quasi moritur, dum superuenientibus noctis tenebris, ea, quæ aspiciebatur, subtrahitur; & quasi quotidie resurgit, dum lux ablata oculis suppressa iterũ nocte reparatur. Desnudarse los arbores en el inuierno de sus hojas, vestirse de verde, y colores en la primavera, y lo q̄ ayer era vn tronco seco, estar oy lleno de fruta, no es dezirnos q̄ contra haze nuestra resurrecciõ la tierra? Per momenta quoq; tēporũ cernimus arbuſta viriditatẽ foliorũ amittere, a fructũ prolacione cessare: & ecce subito quasi ex arescenti ligno, velut quadã resurrectione veniente, videmus folia erumpere, fructus grandescere, & totã arborẽ rediuiuo decore vesti. Desta cõsideracion se vale el grã Nis en tre otras muchas para este caso en la orac. 3. de Res. *Transi hinc ad considerationẽ arborũ, vt hyēs eis, omnibus annis loco mortis sit. Decidunt enim poma folia defluũt, arida remanent ligna, omni decore spoliata. Postquã autẽ tēpus veris appetieri, flos eis gratissim' innasctur: florẽ foliorũ tegumẽtũ excipit.*

No ay que temer, nolite expauescere, todo se á de reformar.

Greg. Nis.
ora t. 3. de
Resurrect.

Bern. ser.
Feria 4. eb.
dom. pan.

S. Pet. Chri
sol. ser. 78.

Aquel terremoto al espirar N. Redemptor, rasgarse el velo, partirse las piedras, y obscurecerse el Sol; que otra cosa fue (dize S. Bernardo en vn serm. del Miercoles Santo) sino ajustarse la naturaleza muerta su Autor, y despechado el mundo, quererse trasladar al chaos de dñe salir. *Ad hoc expalluit, & expavit tota machina mundialis. & pene in antiquum chaos sunt omnia reuoluta.* Todas las criaturas (dize S. Pedro Chrysost. en el serm. 78.) Juuan de ver injuriar su Criador, y el mundo se quisiera deshazer, porque no se pecale assi en el mundo. *Creaturis iniuriā tota fugerat creatura: necē Domini sui mundus evitare cōtendit: sciens ad totam domum vindictā pertendere, in qua fuerit servorum scelere Dominator occisus.* Por esso temblò la tierra, el Sol se retirò auergonçado; el dia no quiso ser testigo de tan grande desacato; las piedras q por si no se pudieron ir, se llegaron a quebrar, y yá que no podian articular palabras para acusar al Judio, hiziron q el mudo atendiessse, substituyédo las voces su ruido. *Hinc est quod suis se desinentibus fundamentis, terra tremuit, Sol ne videret, aufugit: dies ne inter esse, abcessit: petrae, quia nō valebant discedere per naturam, novum se induunt per vulnus: faci-*

nus tantum sono, quia voce non poterant accusantes. Toda esta confusion del mundo, todo este creer q se auia de acabar, se sofiega el dicho so dia de la Resurreccion gloriosa del Señor; y pues pudo muriendo hazer q lo insensible temiesse, haze resuscitando, que aun lo insensible no tema. *Ergo taliter cum mundi compago tota confuso ordine fluctuaret, & ad primordiales tenebras, atq; antiquum chaos crederet se auctoris sui morte de voluntā subito resurrectionis suae lumine Dominus die reducit, & orbem totum pristinum reformat in corpus, ut quē sibi taliter viderat esse compassum, suam secum suscitaret ad gloriam.*

Y pues con la resurrección todo se à de mejorar, no ay que temer, sino solo la ingratitud conque el pecador paga vn beneficio tal. Pero buē aguero es (dize Zacharias Obispo Chrysost. en el lib. 4. de su concordia, hablado en este misterio) que como excitádose la tierra haga ruido, y como temiendo mucho se estremesca, q es de zifnos como en simbolo, q los coraçones dormidos an de despertar para hazer penitencia, y que con vn santo temor an de grangear vn perdurable viuir.

Quod autem terræ motus resurgens Zach. in B. te Domino, sicut & moriente, fac. bli. tom. 12. tus est magnus: significat terrena p. 204.

corda,

corda, & celesti spe deiecta p'rfi-
dem passionis, ac resurrectionis e-
ius concutienda ad penitentiam, ac
saluberrimo pauore permota ad vi-
tam sublimanda perpetuam.

DISCURSO II.

Que en la Resurreccion del Señor,
está el lleno de nuestro gozo, y q̃
fue tan breue porq̃ al hōbre
se le anticipasse.

NO solo trae consigo este
mysterio el alegría, pero
es dia este en q̃ nos mada Dios
a todos q̃ nos alegremos. Para
solo alegrarnos dize David, q̃
amanecio el Domingo; es vn
dia hecho para esse efecto. *Hæc
est dies quã fecit Dominus exulte-
mus & letemur in ea.* O excellē-
te mandato! o dulce constitu-
cion! (dize Niseno en vna ora-
cion de aquesta festiuidad.)
Quien será espacioso en tan fa-
cil obediencia? y qual motiuo
puede assi despertar el gozo,
como vernos libres de la cul-
pa, y desterrarnos del mundo
los tristes efectos della. O man-
deta preclara! o dulce constitutio-
nem! *Quis sine mōra, atq; pro cras-
tinatione talibus præceptis non ob-
temperabit? Imo quis non in dam-
no ponet vel exiguum iussorum di-
lationē? Letitia est opus, & exulta-
tio est id, quod præcipitur, per quæ
propter peccatū facta condēnatio*

rescinditur, & in gaudiū tristitia con-
uertuntur. En la oracion deste
dia, q̃ es en las q̃ tienen orden,
la 3. dize que estan general el
gusto en el dia de la Resurrec-
cion, que el enfermo mas dolo-
roso se halla bañado de cōsue-
lo. El justo entra en vn lleno
de alegría, el pecador se llena
de esperanças, que toda la me-
lancolia se ahoga, toda la triste-
za se duerme, o se oluida, llegã
en tan general plazer las resul-
tas a las carceles, y en memo-
ria de que rompio oy Christo
N. S. las del Linbo, salē los pre-
sos. *Nã & iustus letatur; & is qui
conscientiã purã nō habet ex resipi-
centia sui correctionem sperat: atq;
omnis in præsentī die tristitia sopi-
ta est Nullus autē adeo agritudi-
ne pressus, & obnoxius est, quin per
huius festi magnificentiã mali sui
remissionē sentiat; atq; lenamen;
Hoc die nexi soluuntur: debitor di-
mittitur.* Todo se dispensa este
dia; el Redemptor a todos nos
recrea, el amor parece q̃ le re-
uoca. Notó S. Pedro Chris. en
el ser. 76. q̃ yendo por el cami-
no de Ierusalen las Marias, las
saludò Cristo resucitado, y les
dixo: *Auete, Salueos Dios.* Y
duda como auiedo mādado a
sus Apostoles, q̃ a nadie salu-
dassen en los caminos, quiebra
consigo esse orden? *Dixerat dis-
cipulis suis ipse; neminem per viã*

Id. orat. 3.
de sacro fes-
ti. Pasch.

Luc. 10. 4.

Psal. 117.
n. 24.

Niss oratiū
cula de Pas-
cha.

Pet. Chris.
serm. 76.
de resurr.

salutaueritis; & quid est quod hic in
via tam festinus salutat? Sin espe
rar que le conoscan, sin aguar
dar que le hablen, se arroja, y
con essa salutacion quiebra su
ley? Ocurrit, non expectat cog
noscere, intelligi non requirit, non ut
interrogetur admittit, sed in salu
tationem vadit totus vadit feruens,
& si cum soluit ipse salutatione ma
datum? Si, si (dize esse Doctor)
dispensa en todo esse dia, en
que haze alarde de lo mucho
que nos ama; todo lo sobreesee
el amor quando resucita. *Eccit
fecit quia totum vincit, & exupe
ra vis amoris.*

Apoc. 5.1.

Prodigioso emblema aquel
libro sellado del Apoc. dize S.
Juan en el c. 5. que lo vio con
siete sellos. *Et vidi in dextera se
dentis supra thronum, librum scrip
tum intus, & foris, signatum sigi
llis septem.* No se hallò en el cie
lo, ni en la tierra quien pudie
se abrirlo, y esso obligó a que el
Apostol se deshiziesse en lagri

S. Vic. Fer. mas: *Et ego flebam multum, quo
niam nemo dignus inuentus est ape
re librum.* Este libro dizen grã
e. 5. Apoc. des Doctores, q es Christo S.
in com. 5.6 N. Pero S. Bernardo en el ser.
1. de Resurr. Dom. to. 1. dize q la
Humanidad santissima de Cris
to S. N. era el libro que cerra
ua dentro la Diuinidad, y que
ella tenia los siete sellos con
que la diuina persona se encu

bria. *An magis humanitas eius ip
se est liber & querenda sunt signa
cula septem? septem enim quedam
arbitror inueniri quibus maxime
celabatur in carne presentia maie
statis, ut nō posset aperiri liber, &
sapientia quae latebat agnosci.* El 1.
sello qual era el del posorio de
Maria, conque parecia hijo de
Ioseph, el que era Hijo natural
de Dios. *Matris desponsatio, qua
partus virginis, & cōceptionis pu
ritas velabatur; ita ut hominis fa
bri filius fabricator hominis puta
retur.* El 2. sello que encubria,
era verle con los achaques de
nuestra naturaleza, y passar co
mo los puros hōbres, muchas
necesidades. *Infirmas etiā cor
poris, qua nimirum plorans, vagiēs
lactens, & dormiēs, & ceteris sub
iacēs necessitatibus carnis, latebat,
inter hac virtus diuinitatis.* El 3. se
llo, su Circuncisio, q quien juz
gara q venia a destruir el peca
do, quien buscava como peca
dor, el remedio cōtra el? *Sic &
circūcisionis signum suscipiens, pec
cati remedium, aegritudinis medici
nam, qui morbum omnē tollere ve
nerat & peccatum.* El 4. sello, su
fuga a Egipto: que quien le a
uia de conocer por Rey, si huia
de vn reyezuelo? *Et itē in Aegi
ptum fugiens a facie Herodis Regu
li, nec Dei filius agnosci poterat, nec
Rex Caeli.* El 5. sello, aquel atre
uimiento del demonio, cōque
le

le acometio en el desierto, pidiéndole que hiziesse de las piedras pan, y se arrojasse del pinaculo del templo. Pudo hazerlo todo, y no hizo nada, porq̃ esso fuera abrirse el libro, i quedó con retirar su poder tan biẽ cerrado, que ya el demonio le trata como a mero hōbre, ofreciéndole riquezas, y pidiéndole q̃ le adore. *Quid illa trina tentatio in mīci, in deserto, in pinaculo, supra montē? si Filius Dei, inquit, ei dic vt lapides isti panes fiāt. Et itē: mitte te deorsum. Neutrū Christus fecit: vt signaretur liber, vt falleretur astutus. Deniq; eo vsq; seductus est, vt haberet iā pro constāti hominē esse purū: & in tantā vesaniā su perbia ceca proruperat vt nō diceret vltra, si filius Dei es: sed, hęc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.* El 6. sigilo es la Cruz, q̃ dō demas encubierta la diuinidad q̃ puesto en vn palo, como mal hechor? *Sextum est signaculū crucis, vbi pependit inter latrones, & cum iniquis deputatus est Dominus maiestatis.* El 7. sello, y el maior fue el morir, y llegarle a sepultar. No pudo passar de ai lo occulto de la Diuinidad. *Clausit & sepulturā librum hunc: nec vllū signaculum omnino sic obstruxit, sic occultauit magnum pietatis sacramentum.* Ai bien puede Iuan soltar la rienda al dolor, bien tiene porque llorar. *Quis non*

illo flet in tempore clausum arctius librum & non esse qui aperiret. Pero ea glorioso Apostol, no lloris, que si es la sepultura del Redemptor la maior dificultad, ya se abrio la sepultura, ya refacitó el Señor, el se refucitó a si mismo; el cordero mismo abrio el libro; ya conoce el mūdo q̃ es Dios, cō auerse resucitado. *Sed ne fletueris vltra Ioannes sancte, etiā tu noli flere Maria, Procul sit luctus, tristitia nebula dissipetur. Dignus est agnus, qui occisus est, leo, qui resurrexit, postremo liber ipse dignus est aperire seipsum. Resurgens nimirum a mortuis, resurgens autē virtute propria, & post tres dies, sicut prae dixerat, testimonium perhibētibus inimicis: & resurgens in tāta maiestate, & gloria indicat manifeste quēcunq; praediximus signacula, vel operimenta, voluntaria, non necessaria, nec conditionis fuisse, sed dignationis.*

No ay ya porque llorar, alegre el mundo con la Resurreccion. Dos dias tiene el siglo muy festiuos para el gusto de los Santos; este de la Resurreccion de Christo nuestro bien, es el primero; y el segundo aquel en que se a de renouar, y vendra en su trono y su grandeza el soberano Iuez, a dar el cabal galardón a los bien auenturados, restituyéndoles los cuer-

pos que les robò la muerte, cõ ocasion de la culpa. Pregunta S. Gregorio Nisseno en la oraciõ 3. de la Pascua, qual es mas alegre dia para los justos todos, y resueluese en que es dia mas alegre para vn Santo el de la Resurreccion de Christo Señor nuestro. *Quantum ad lætitiã pertinet, & hilaritatem hæc quam illa, quæ expectatur, gratior ac iucundior est.* Que tiene este dia de mayor gozo? ser general. Oy se alegra la Iglesia toda, y entonces se oyran lamentos y suspiros de muchos desdichados hijos de la Iglesia. *Quippe tunc quidem necesse est etiam lamentantes videri, quorum videlicet peccata deteguntur: presenti vero diei iucunditas nullos admittit tristes, & animo demissos.*

Ponderado è lo poco que estuvo Christo en el sepulcro, y aunque es assi, que para quiẽ era la misma vida, era demasiada detencion, è llegado a presumir, que le apresurò mas q su reputaciõ, el desseo de nuestra comodidad. Señor, no aueis dicho, que aueis de estar en el sepulcro tres dias y tres noches? Si: pues como ètais menos? O que no me fuisse el amor que sean cabales. Estèse de cada dia lo que baste, para q sea verdad que estuue muerto tres dias. Pues que priessa es el

la? vuestro cuerpo no padece corrupcion, vuestra alma es bienaventurada, y cada qual de por si, està gozando la uniõ que siempre, con la diuinidad. Mas ya lo entiendo: estas priessas son porque no se le retarde al mundo la alegria. Vn instante que se la detiene, parece que le lastima. Fundamento grande hallo desto en la escritura. Estaua empenado con los suyos el Redemptor, como se ve en el cap. 26. de S. Math. de aparecerseles resucitado en Galilea. *Postquam autem resurrexero præcedam vos in Galileam.* Y en esta conformidad les dixo el Angel a las Marias (en este Evangelio nos lo refiere S. Marcos) ya resucitó el Señor, veis al el lugar donde le auian puesto, que està sin el; id, y dezida a los Discipulos, y a Pedro, que allà les va a esperar a Galilea, que alli le veran como se lo tiene prometido el. *Sed ite, dicite discipulis eius & Petro, quia præcedit vos in Galileam, ibi eum videbitis sicut dixit vobis.* Agora entra vna graue dificultad: si en Galilea le ande buscar, como se les aparece en Ierusalen? A las mugeres les dixo quando le vieron: yd, y dezida a mis hermanos, que vayan a Galilea, y me veran alli. *Itenuciate fratribus meis ut eant*

Mat. 26.

32.

in

Luc. c.24.

Ioan.20.

in Galileam ibi me videbūt. Y sin embargo, esse mismo dia se aparecio a los dos discipulos q̄ iuan a Emaus; iban ipsa die in Castellum, dixo S. Lucas, y boluiéndose al punto, ya en Ierusalen auia S. Pedro visto al Redemptor, que quando ellos refirieron su vision, les dixeran esso los demas. Et surgentes eadem hora regressi sunt in Ierusalem: Et inuenerunt congregatos undecim, & eos qui cum ipsis erant, dicētes: quia surrexit Dominus vere, & apparuit Simoni: & ipsi narrabant quæ gesta erant in via, & quomodo cognouerunt eum in fractione panis. Y allà a la tarde, dize S. Iuan, que se aparecio a los onze Apostoles que estauan juntos. Cum ergo sero esset die illo, vna Sabbatorum, & fores essent clausæ, ubi erant discipuli congregati propter metum Iudæorum, venit Iesus, & stetit in medio eorū. Mucho mas claro habló S. Lucas; refiere, que aquellos dos discipulos que boluián de Emaus, dixeran a los Apostoles, y dize que estando lo refiriendo les interrumpio el Redemptor, apareciéndose, y saludandolos: Dum autem hæc loquuntur, stetit Iesus in medio eorum, & dicit eis: Pax vobis, ego sum, nolite timere. Pues como corre esto asì, si esse dia por la mañana les auia mandado q̄ fuesen a Galilea,

para que le viesse allí? Dificultad es en que repararon los Santos casi todos. S. Gero. en la q. Hieron. ad 7. ad Hedib. N. P. S. Agustín en Hed. q. 7. el l. 3. de conf. Euang. S. Ambrosio sobre el c. ult. de S. Lucas. S. Chrysost. en la hom. 85. cap. 25. sobre san Iuan. S. Greg. Nisse. Ambr. en la orac. 2. de Resur. y otros Chrysost. muchos. S. Geronimo responde, q̄ prometio en Galilea mas espaciosa conuersacion, y que en Ierusalen los visitò de paso. S. Agustín, que aquella promesa no escluya esta gracia. S. Ambros. que los queria en Galilea, pero que era tanto su temor, que los vno de alentar para que se atreuiessen a ir. San Chrys. porque no lleuassen mal que auindole visto las mugeres resucitado tan presto, a ellos se les dilataste tãto. Todo cabe en aquel hecho, pero san Greg. Nissenò, en breue nos dixo mucho. *Verum hoc liberalitatis & humanitatis diuinitas ostendit, non mendicij crimen continet.* Ai no faltò a su palabra, pero sobró a toda liberalidad, queria hazerles en Galilea esse fauor, detuieronse desde que amanecio hasta la tarde en no uerse a recebirlo, y porque vea el mundo que le ama vn infinito; quãdo el hombre no da vn passo por verle, se viene e a buscarle. Para Galilea transfe-
ria

Gre. Nisse.

ria aquellas villas, y como impaciente de la dilacion, quando aú no se levanta para irlo a ver, los viene a visitar. Bien alargarà el hombre el plazo para sus medras, mas Dios aun los terminos fijos acorta en sus misericordias: el bien pedira esperas aun para lo que ha de recibir, pero Dios a si mismo se executa para dar: el con vna floxa, o cruel longanimidad, sabra juzgarfe hallado entre vn pereçoso oluido de su bien, pero como es fuego no labra de espacio el diuino amor. Auiendoles dicho al amanecer a los Apostoles que fuesen a Galilea, que su Maestro ya viuo los esperaba alla, se estan cerrados sin disponer viage, y el atropellando por todo, se les entra por su casa.

DISCURSO III.

*Que hizo, resucitando el Redemptor, mas celebre su triunfo, pos-
trar los enemigos, y despo-
jar el infierno con tan-
ta brevedad.*

Quando confidero vna com-
pañia de Soldados,
que con tantas armas,
y tanta preuencion estan guar-
dando el Sepulcro, y los miro
atontos, caydos en el suelo

para espirar de temor. *Præti- Mat. 28. 4.
more autem eius ex territi sunt
custodes, & facti sunt velut mor-
tus.* Y veo a las Santas temblar, *Mat. 16. 5.
& obstupuerunt.* Hallo dos
trunfos de la Resurreccion en
aquestos dos temores: dársele
a los Santos para su reparo, y
a los pecadores para su casti-
go es triunfar de todo, y mos-
trar en efetos tan contrarios,
su poder. O vn santo temor,
es como compendio de toda
la Santidad. Obedece Abra-
ham aquel tan dificultoso or-
den de Dios; lleva su hijo al
monte para sacrificarlo, y di-
zele assiendole del cuchillo:
esto basta, no quiero mas: con
esto ya es notorio que me te-
mes, *nunc cognoui, quod times Gen. 22. 12
Deum.* Pues esse hecho fue te-
mor? No dixerá, que auia ma-
nifestado al mundo su obedi-
cia? que auia hecho vn acto ce-
lebre de Religion? San Pablo
no pone esta hazaña por cues-
ta de la Fee? No mostro el
Patriarcha ahi su encendida
caridad? Que mayor esperan-
ça que aguardar a ser padre
de muchas gentes, quitando-
le la sucecion? Pues Señor,
si interuinieron ahi tantas vir-
tudes, si es menester tenerlas
en vn grado heroyco para lo
ventajoso deste acto, porque
dezis que es obra del temor,
adju-

adjudicandole a el solo, lo que
 efetuaron tantas virtudes jun-
 tas? pero ya lo entiendo. To-
 do se dize con dezir que temé,
 pues toda virtud se asegura,
 con vn rendido temor. Te-
 man las santas assi: *obsta pue-
 runt*: y teman las guardas con
 el vilissimo temor de pecado-
 res. *Ex territi sunt custodes*, que
 quando el Angel les dize: No-
 lite expauescere, fue dezirles,
 que no tenian que temer en la
 forma que temian ellos. San
 Bernardo halló con gala, a-
 quessa diferencia, dexose ma-
 tar cordero, pero resucitó
 Leon: y quando aqueste Leon
 dá vn bramido, quien no se
 cae de su estado? *Vicit itaque leo*
de tribu Iuda: occisus est agnus,
1. de resur. sed Leo vicit. Leo rugiet, quis non
Dom. to. 1. pauebit. Pero temanle los que
 le mataron. *Paueant qui ab nega-
 uerunt, qui dixerunt: Non habemus*
Regem nisi Cesarem. No teman
 los suyos: por ellos bramará,
 no contra ellos, *sed pro suis* *leo*
rugiet, non in suos. Y notó singu-
 larmente en el estilo con que
 san Iuan dixo en el cap 5. del
 Apocal. que el cordero mere-
 cio recebir fortaleza, porque
 padecio. *Dignus est agnus qui*
Apoc. c. 5. occisus est accipere virtutem &
1. 2. diuinitatem, & sapientiam, &
fortitudinem. Aun cordero es-
 le como estraña la fortaleza, y

el rigor, y natiua la manse-
 dumbre. No pierda esta (dize
 el glorioso san Bernardo) que
 tiene amigos con quien vsar-
 la, y exercite esotra, pues que
 tiene enemigos que le irritan.
Non mansuetudinem amittere sed Bernar-
accipere fortitudinem, ut & ag-
nus maneat & leo. En los ves-
 tidos, y en las palabras de los
 Angeles que vieron las Santas
 en el sepulcro, esplica Zacha-
 rias Obispo aquesta diferen-
 cia: que es (dize tratando de
 este Euang. en el lib. 4. de su
 concordia) traer los Angeles
 los rostros como rayos, y tan
 blancos los veltidos? *Erat*
autem aspectus eius sicut fulgur,
& vestimentum sicut nix. Y res-
 pōdese el. *Quia Deus & terribilis*
est peccatoribus, & blandus iustis
recte sic Angelus demonstratur, ut
de sua specie terreat reprobos, &
mulceat pios. In fulgure enim ter-
rōr timoris est, in nix blandimen-
tum candoris. Porque no les di-
 ze a las guardas q̄ no temā, pre-
 gunta este Doctor, y a las mu-
 geres, si? *Angelus non consolatur*
custodes, sed mulieres; y respōde,
 que porq̄ quiere Dios q̄ quādo
 resucita, teman los pecadores.
In incredulis inquit, perseueret pa-
nor. Ceterum vos, quia Iesum que-
ritis, audite quod surrexit. Paueāt
illi, qui non amant aduentum su-
pernorum Civium, per times-
cant,

Zach. Epif
 cop.

Chrisolo.
serm. 75.

Id. ser. 78.

*cant. qui carnalibus desiderijs pres-
si ad eorum societatem se pertinge-
re posse desperant. Vos curtimetis
quæ vestros concinnes videtis? Cla-
ro está Señor (dize San Pedro
Chrisologo en vn sermón de
aquella festiuidad) que es ra-
zon que tema, no quien os bus-
care, sino quié os persiguere.
Nolite timere vos. Hoc est; illi ti-
meant: Quærentes non timeant, ti-
meant per sequentes. O que pri-
uilegio de la virtud vna santa
y humilde seguridad! Grande
prerrogatiua en ella ser impa-
uida. La santidad nada le ate-
moriza, nada le acorta; la cul-
pa todo le auerguença, recela-
se de todo. Conque gracia lo
notò el Chrisologo en el serm.
78. sobre la septima aparicion
de Christo resucitado. Extraña
que S. Pedro estando desnudo
en la nao, se viltte para arrojar-
se tras su Maestro al mar. Mi-
rum fratres & vere mirum, quia
qui in navi nudatus est in mare se-
demergit indutus. Pero ya le en-
tiendo (añade) no lo hiziera si-
no vuiera negado: la culpa sié-
pre anda vergonçosa. Adan no
se auergonço hasta aver peca-
do. Quia innocentia numquam nu-
da est, & reatus semper refugit ad
velamen. Deniq; sicut Adan ita &
nunc Petrus post culpam suam ges-
tit tegere nuditatem, qui fuerant
ambo utique ante culpam sancta*

nuditate vestiti.

Auergonçados y rendidos
quedaron en el suelo los solda-
dos: grande trofeo, pero es na-
da en comparaciõ del que ga-
nò del infierno. Con notable
agudeza reparò S. Bernar. que
auiendo el Hijo de Dios sali-
do del sepulcro sin apartar la
losa, y entrado en el cenaculo
sin abrir la puerta, en el Lim-
bo no quiso entrar sin hazerla
primero mil pedaços. Constat
proinde clauso exiisse tumulto redi-
uium corpus, quod clauso virgi-
nis vtero, natum, processit in vitã,
& ad discipulos clausis introiuit ia-
nuis in conclauis. Sed est locus, vnde
clausis noluit procedere ianuis, car-
cer utiq; gehennalis, confregit si-
quidem ferreos vinctes, repagula
vniuersa contriuit. No se si loque
quiso el Santo responder es lo
que en sus palabras entiendo
yo. Vt libere suos educeret, quos re-
demerat de manu inimici. Et plenis
egrederentur portis agmina sancto-
rum. Quiere romper las puer-
tas, porque sepa el mundo que
su libertad fue victoria, no extra-
tagema; que el sacar los presos
no era traça, sino valentia; que
no vno hurto, sino derecho; y
saliessen los suyos, no solo li-
bres, sino cõ libertad a vista de
el enemigo, rasgãdo prisiones,
rompiendo puertas; Vt libere
suos educeret, quos redemerat.

Christo

Bern. ser. 1.
de sanct.
Pasc.

Christo muerto, dize S. Isidoro en su com. al Genes. c. 31. es vn Leon dormido, quien lo enojare, tiemble del en despertado. Cogiolo de aquella profecia en persona de Iudas su ascendiente, *accubnisti vt leo*. Y añade, durmio como Leon, no solo porque no temio el morir, sino porque muriendo hizo a la muerte pedaços. Bene ergo Christus vt leo requiemis qui non solum mortis acerbicatem non timuit, sed etiam in ipsa morte mortis imperium vicit. Esta victoria quedò cabal con su resurrección. Bene idem iterum vt Catulus Leonis: quia die tertio resurrexit. unde sic adiungitur de resurrección eius: Quis suscitabit eum? Hoc est, nullus hominum, nisi ipse. Pésó el infierno q̄ le auia de detener, y fuele este Leó a despedaçar. Esta flaqueza del infierno tiene en la Escritura vna admirable metáfora. S. Pedro, como se refiere en el c. 2. del libro de los hechos de los Apóstoles, en aquel su tan celebre sermón, hablando de la Resurrección de Christo S. N. y de lo poco q̄ estuuó su sagrado cuerpo en el sepulcro, y de la breuedad con que salió del Limbo, dize: *Quē Deus iuscitauit solutis doloribus inferni iuxta quod impossibile erat teneri eum ab eo*: Que resucitó librando al infierno de sus dolo-

res. Esta palabra infierno, ya se sabe q̄ supone ai por aquel lugar en q̄ estauan detenidas las almas de los Sántos Padres. Pues el infierno tiene dolores? si, q̄ como no es el alma de Christo manjar que cabe en el, está dando arcadas, con su presencia, rebienta con el, porque no es de su jurisdicción; y así es todo vno, resucitar, y quitarsele al infierno esse dolor: *solutis doloribus inferni*. La metáfora es de vn estomago muy flaco, q̄ no puede detener manjar robusto: esse es el énfasis en las palabras postreras; *impossibile erat teneri eum ab eo*. Obseruado lo tenía yo en el pece que tragó a Ionas. Et euomuit Ionam in aridam, que lo trocó por la boca. Señor, llegue a la playa, y salga se el Profeta. No quiero, sino q̄ haga diligencias esse monstruo, para echarlo ya de sí; *Dixit Dominus p̄ sci*. A la Ballena le manda que se excite, que haga por echarlo en la arena. O que es figura de la Resurrección, cobrar este Profeta el vivir, y quiere que se entienda, que el pece que le tragó, no solo no le puede detener, sino que lo pretende echar, teniéndolo a buena dicha, aun auiéndole tragado, verse libre de el, que a vista del dolor de detenerle, no siente quanto le lleva. No solo

Ion. cap. 2.
n. 11.

Actu. c. 2.
24.

folo à de salir breue de alli, pero que sepa el mundo, que al mismo infierno le estuo bien toda essa breuedad. Esta ponderò S. Gregor. con elegancia en la hom. 25. sobre los Evangelios. Pensais (dize) que se dio priessa a resucitar, por mas que negociar nuestra salud a priessa? *Citius enim a morte voluit resurgere, ne nostra diu anima infidelitatis morte remaneret: que reis ver como Dauid tenia profetizada aquesta breuedad? escuchad aquel verso del Psal.*

*Psal. 109.
v. 7.*

109. De torrente in via bibet. Y pè sad que desde que pecò Adam, corrio el rio de la muerte, que no le puede vadear ninguno de quantos viuen, estanse en esse rio quantos nacè; pero Christo de passada bebio, y resucitó tan breue, que parece que no interrumpió, sino que prosiguió su camino. Vnde bene quoq; per psalmistam dicitur: de torrente in via bibet, propterea exaltabit caput. In humano quippe genere, ab ipso mundi initio torrens mortis effluerat: sed de hoc torrente Dominus in via bibit, quia mortē in transitu gustauit: sobre el 19. de Iob en el 27. del lib. 14. de sus morales lo dixo aun con mas gala otra vez. Quod bene de illo per Prophetā dicitur: de torrente in via bibit, propterea exaltabit caput. Quasi enim de quodā flumine nostra pas-

*Greg. hom.
25. in Euā.
tom. 3.*

*Id. l. 14.
mor. c. 27.*

sionis non in mansione bibere, sed in via, dignatus est: quia mortem transitorie, id est, ad triduum corripit, atq; in ea morte, quam contigit, ne quam sicut nos, usque ad finem seculi remansit.

DISCURSO III.

Que vno muchos titulos por donde en mostrarsele el Redemptor resucitado, prefiriese a los demas san Pedro, y que de la Virgen no hablaron los Evangelistas, que auia sido en verle la primera, suponiendo que esso no cae debaxo de duda.

FVe grande autoridad de S. Pedro, embiarle nuevas de la Resurreccion, entresacándolo de los demas: *Dicite discipulis eius, & Petro:* y que entre todos lo vio el primero, consta claro de san Lucas, en el capitulo veinte y quatro, y es cofarara, que se le manifestasse primero que a su primo, y se la ganasse aun a el Discipulo amado. Pero en la estimacion de Dios, no dà el deudo los lugares, no reparte la sangre los fauores. Antiguo escrupulo à sido entre los doctos, como Iacob le dixo a su padre Isaac, que era su hijo mayor? Esso no fue mentir? No fue engaño (dize Chrisologo) sino mysterio.

Sic

Luc. 24. 34

Chrisolog.
serm. 73.

Sic Iacob (assi habla el santo en el serm. 73. della fiesta) suo nimis timidus, matris consilio satis ausus, patris ut praeiperet benedictionem plus mysticus, quam dolosus incessit. Pues como se hallara salida a que esse no fue vn engaño? Primogenitum se mentitus non est, quia ille primus est quem Coelestis gratia generat, non natura mortalis. Quando dixo que era mayor, dixo el Santo la verdad: que la gracia funda los parentescos, sin guardar los grados de la naturaleza. Y en esta conformidad, comienza sus fauores Christo por la persona mas digna del Colegio, no por la que le toca mas. Y tengo ponderado que quando llama a los Apostoles, discipulos, como prefiriendolo, haze categoria de por si con Pedro, dicite discipulis, & Petro, pero quando los llama hermanos no quiere apartarlo de los demas, ite nunciate fratribus meis. La hermandad le lleva los ojos siempre a nuestro Dios. La santa conformidad de vnos buenos hermanos le arrebatara el coracon. San Lucas en el cap. 2. trata la cronologia de Christo S. N. hasta Adan. Y ponderan los Doctores q desprecia Cain, para ascendiente suyo. Y que quiso trocar por

Luc. 6. 3. 38

Seth esse progenitor. Qui fuit

Seth, qui fuit Adan. Y responde a todo S. Ambrosio en el lib. 3. sobre S. Lucas c. 3. q le abominó por mal hermano, si letur p' a ne parricida fratris, porq no era razon, que quien mató vn hermano justo, tuuiesse parte en vn Dios, q no solo no auia de deshazerse dellos, pero aun de los siervos auia de hazer hermanos. Neq; enim rationabile erat ut is, qui percussisset fratrem inter dñi connumeraretur auctores: cū ser uulos iste seruauerit, ut fraterni eos nominis honoret donaret; y como tenia guardado el titulo de hermano, como de tan cordial estimacion para los que queria honrar, no quiso, ni para autorizarle, escluyrle, porq no presumiessen q en S. Pedro faltaua vn tá señalado fauor: q no causa en vna tan autorizada hermandad. Quando los llama discipulos lo particulariza, como a cabeça, discipulis, & Petro.

Tengo por muy assi, que se hizo esta singularidad con el, atendiendo a su reputacion; Pecò; a de ser cabeça, y quiere Dios que se vea que a fuerza de lagrimas borrò la culpa, y es bien q vn superior estè sano cō notoriedad. S. Amb. sobr. el c. 3. de S. Luc. descubre la ponderacion mas grande que vi jamas cerca de la virtud a q obliga el Sacerdocio, la santidad q requiere

Amb. com.
in c. 3. Luc.
lib. 3. to. 3.
Vid. Chriso.
serm. 80. li.
ter. H.

Ambr. in eodem loc. S. qui fuit Nathan. requiere en vna superioridad Ecclesiastica. Que será, dize, q̄ San Lucas hablando de la genealogia del Redemptor, no tomó en la boca a Achab, ni a Ieconias, ni quiso hazer mencion de Bersabe, quando San Matheo no solo pone en la lista tan infamadas personas, sino que a esta muger la señala como con el dedo, para que se conozca su liuiandad: *Ex ea quæ fuit Vriæ, neque enim Achab, neque Ieconiam, neque postremo Vriæ uxorem nominandos putauit.* Y da la razon de la diferencia, q̄ San Matheo hablaua del, como de descendiente de Reyes, como de vn Rey, que es la misma santidad, y San Lucas hablaua del como de Sacerdote, *vt Immaculatam Sacerdotalis generis seriem declararet*, y vna tan alta dignidad à de estar tan lejos de vn pecador, que quando ay a tenido deudos pecadores, aun ellos se han de callar por vna tan alta reputacion. Pues santo Doctor, passò por esso San Matheo hablando del Hijo de Dios; y porque se trata del como Sacerdote, aqui se à de reparar? Si que aun afiançado el Sacerdocio con el seguro de la diuinidad, es bien, que a los ojos del vulgo, no se diuise el achaque, aunque le toque tan de fuera que no pue

da atribuyrse a su persona, que por esso haze a S. Pedro vn tã señalado fauor, porque se vea, que pues se le llega a hazer, cobró despues de auer negado, su admirable santidad. Bastante motivo de señalarse con el, para q̄ estè vencida la opinion, quando le dé la silla Pontifical. La pureza que requiere el oficio de pastor, dixolo San Gregorio Magno harto bien en la hom. 22. sobre los Euangelios, valiendose de las ceremonias conque en el 18. del Exodo se disponia la cena del cordero: admirase, de que les mandan ceñirse, y que cenén todos con baculos, y halla por su cyeta q̄ es pintar en jeroglifico vn bué pastor: mandarle ceñir primero, es encomendarle la castidad, que menos, que con essa diligencia no es jutto que le pongan el baculo en la mano. *Quid lex per baculum, nisi pastorem custodiam designat? Et notandum quod prius præcipimur renes accingere, post modum baculos tenere: quia illi debent curam pastorem suscipere, qui iam in suo corpore sciunt fluxa luxuriæ domare: vt cum alijs fortia prædicant, ipsi desiderijs mollibus enerviter non succumbant.*

Apareciose en efeto, por dexarlo para tan grande oficio, ya calificado. Pero a la Virgen santissima

Greg. Hom. 22. in Euangel.

Santissima hizieramosle agrauio, aun prouando que se vio primero, pues por cosa que se suponía, no lo dixerón los Evangelistas. No parece que fuera cabal para el Hijo de Dios la fiesta de aquel día, si con su Madre no se celebrara. En el cap. 3. del 3. libro de los Reyes. dize la diuina Escriptura de Salomon: *Dilexit autem Salomon Dominum ambulans in praeceptis David Patris sui, excepto quod in excelsis immolabat.* En aquel tiempo no le hallò otra culpa, sino auer ofrecido a Dios sacrificio allà en ciertos altares. Nicolao de Lyra dize, que no se refiere esto ai. como pecado, sino como de menor merito, que sacrificar donde estaua el arca del Testamento, cosa que nunca omitio David

sino vna vez, y esso con especial orden de Dios. *Licet enim Lyra, hoc licitum esset illo tempore tamen melius erat talia offerre in loco ubi erat arca Dei David autem non legitur alibi immolasse, nisi ex speciali mandato Dei in arca Aenona Iebusaei, sicut & Helias post adificationem templi, obtulit in monte Carmeli.* Pues porque quiere Dios sus sacrificios donde està el arca? Mas ya lo entiendo Señor mio, donde vuestra Madre no està, parece que no se os haze fiesta, no os entra en gusto la celebridad que vuestra Madre no ve; y pues estando gloriosa las vè todas, claro es q̃ en esta vida mortal auia de ser en presencia suya la primera fiesta de vuestra

Resurreccion.

(3.)

Pp

CO

COMENTARIO

XLVIII. Sobre el Evangelio
del Lunes de Pascua.

*Duo ex discipulis Iesu ibant ipsa die in Castellum, &c. Luc.
cap. 24. num. 13.*

Mar. c. 16.

num. 12.

Parafrastica explicacion del Evangelio.

El dia sacrosanto de la Resurreccion del Sa'uador, salian dos de sus Discipulos de la Ciudad de Ierusalen, para el Castillo de Emaus, que distaua della sesenta estadios. Xuan hablando de la muerte de el Redemptor. Y su diuina Magestad, qual si fuera vn passagero, que hazia esse mesmo camino, llegoseles, y sin darse a conocer, les començo a preguntar. Que es esto que conseris? que platicais con tanta melancolia? Vno dellos, que se llamaua Cleofas, le respondio: Vos solo soys peregrino en Ierusalen? Solo vos ignorais lo que estos dias acaecido en ella? Y que es esto que sucedio? les dixo el. La tragedia (respondio) de IESVS NAZARENO, que fue vn varon Profeta milagroso por sus prodigios, y por sus palabras, a quien sin embargo de esto, hizieron quitar la vida nuestros Pontifices, y nuestros Principes; poco a que lo pusieron en vna Cruz. Nosotros persuadidos estauamos, que en el tenia Israel librada la salud. Estamos ya oy en el dia tercero, despues que perdio la vida; y vnas mugeres conocidas nuestras, nos an sobresaltado oy, que no auiendo del todo amanecido, fueron llorando al sepulcro, y no hallando en el el cuerpo, dicen que vieron vnos Angeles, que les dixeran, que auia resucitado. Algunos de los nuestros fueron luego alla, y vieron que no estaua alli, como aquellas mugeres nos auian dicho. Escuchò el Sa'uador hasta alli, e interrumpioles, diciendoles: Necios, grosseros, detenidos en dar credito a los oraculos! Por ventura no importaua que padeciesse assi Christo, para que por esse camino entrasse en la possession cabal de la gloria que era suya? Y comen-
gando

gando desde los libros de Moyses, discurrio por los Profetas, y les interpretò los testimonios que hablaban de el. Con esta conuersacion llegaron a la jornada. De la disposicion de el peregrino juzgaron los discipulos, que era adelante la suya, y dixaronle que se quedasse aquella noche con ellos, porque se yua cerrando ya, y estaua caydo el Sol. Obligaronle con su ruego, y entrò con ellos en la posada. Dispúsose la cena, o la comida; sentaronse gustosos con el guesped a la mesa, comò el en sus diuinas manos el pan, bendixolo, partiolo, dio a cada vno vna parte. Con esta accion, y con que obrò Dios alli, conocieronle, y al punto desaparecio. Dixerón admirados ellos: No es bueno, que nos encendia el coraçon quando nos hablaba, y parece que el alma adiuinaba quien era. Leuantaronse luego, y boluieronse a Ierusalén, y hallaron juntos los onze Apostoles, y con ellos otros algunos, que dezian a voces, que auia el Redemptor resucitado, y que a Pedro se le auia aparecido: y ellos refirieron el suceso de el camino hàzia Emaus, y que alli le conocieron al partir el pan.

COMENTARIO A LA LETRA.

ET ecce duo ex illis ibant ipsa die in Castellum quod erat in spatio stadiorum sexaginta ab Ierusalem, nomine Emaus. Emos de allanar primero en este caso vna dificultad, que parece que esta aparicion, y la que refiere san Marcos en el capitulo 16. son distintas apariciones; porque san Marcos dize, que quando boluieron a Ierusalén, y dixerón el suceso, no lo auian creido. *Et illi euntēs nunciauerunt ceteris; nec illis crediderunt.* Y san Lucas dize, que quando llegaron, ya ellos sabian la Resurreccion; y San Pedro auia visto al Señor resucitado. Grande parece la diferencia: pero nuestro Padre san Agustin, en el libro 3. de conf. Euang. capitulo 25. dize, que como los que los oyeron eran muchos, vnos no creyeron, y otros si: con lo qual quedan conformes los Euangelistas. Y puede se dezir, que creyeron la resurreccion que ya sabian, y que no creyeron que a ellos se les auia aparecido el Redemptor resucitado, no auendose mostrando a otros que tenian mas autoridad que los dos.

Quienes eran dos discipulos? ya sabemos que el vno se llamaua Cleofas. *Et respondens vnus cui nomen Cleophas, que Cleofas*

era este? San Geronimo en el epitafio de Santa Paula a Eustochio dize q̄ era vn vezino de Emaus, y que era el dueño de la casa donde el Redemptor entrò aquella noche. No se que aya fundamento grande para que lo aya dicho San Geronimo, mas para mi, auerlo el dicho no es pequeño fundamento. Quien fue el otro discipulo examinaremos despues en la primera diferencia. Estos dos salieron de Ierusalén el mismo dia de la Resurreccion, esso es (*ipsa die*) y uan a Emaus, distante siete millas de Ierusalén, poquito mas que esso hazen los sesenta estadios. Como dize Beda, y saben todos los que saben. Vease Plinio lib. 2.

Beda.

Plin. lib. 2.

cap. 23.

Aug. serm.

144. de tē-

pore.

Hieronim.

Iuu saty. 1.

prop fin.

August.

Beda.

Theoph.

cap. 23. *Et ipsi loquebantur.* Nuestro Padre San Agustin en el serm. 144. de tempore, dize que hablaban de la maldad de los ludios, y de la muerte del Saluador. Con alguna duda, sino era demasiada hablaban de su resurreccion, como el progreso lo dixo y se vio en la leueridad de aquella reprehension. *Ostult, &c.*

Et factum est dum fabularentur, & secum quærerent, & ipse Iesus appropinquans ibat cum illis oculi autem eorum tenebantur. Ne eum agnoscerent. El Verbo *fabulari*, en su propiedad no es mentir, sino hablar en cosa muy sabida, muy diuulgada. Vease San Geronimo en el libr. 2. contra Ruf. y a Iuuenal quien gustare, que en essa forma vfa de la palabra en su 1. satira.

Id noua nec tristis percuncta fabula cænas.

Oculi autem eorum tenebantur ne eum agnoscerent: dize San Lucas, San Marcos que se les aparecio en diferente figura, *in alia efigie*, luego no estuuó el impedimento en los ojos. San Geronimo en la Epistola a Pamachio contra los errores de Iuan Ierosolimitano, dize que el no conocerle prouino de lo vno y de lo otro. De que les troco las especies, dizen algunos. Seguro es el camino de Geronimo y se conuiene con essa forma de milagro facilmente. Vease nuestro Padre San Agustin l. 3. de conf. Euangel. cap. 25. y en la epist. 59. solut. 8. quætionis.

Qui sunt hi sermones quos confertis adinuicem, & estis tristes? Para ingerirse con esso en la conuersacion, y hazer lugar con esso a su doctrina, respondiòle Cleofas. *Tu solus peregrinus es in Ierusalem, & non cognouisti que facta sunt in illa his diebus.* De aqui coligen, nuestro Padre S. Agustin en el serm. 144. Beda, Theofilacto, y otros muchos, que se aparecio en forma de peregrino. Admiranse de que

que sea peregrino en todo, hasta en ignorar vn negocio tan notorio. Que negocio? le respondi. *Quibus ille dixit: quæ?*

Et dixerunt de Iesu Nazareno, &c. Dixeron (dize el Euangelista) aunque era vno el que hablaua, porque respondia en nombre de los dos; vn varon profeta de gran doctrina y estupendos milagros; *qui fuit vir propheta posens in opere, & sermone*, poco dizen expositos, ay que diga que fue recato, porque hablaban con hombre no conozido, pero la reprehension del Redemptor, muestra que yua lastimado en la fe. Prosigue su historia Cleophas, que dize que sus Sacerdotes y Principes le hizieron quitar la vida, y poner afrentosamente en vna Cruz. *Et quomodo eum tradiderunt summi Sacerdotes, & Principes nostri in damnationem, &c.* 10a. Mal.

Nos autem sperabimus, quia ipse esset Redempturus Israel. Et nunc super hæc omnia per tria dies est hodie quod hæc facta sunt. Tres yerros graues indican estas palabras, el primero (y este noto lo Theofilato) Theoph. que el reparo de Israel, que esperauan con el Messias, lo tenían por terreno, y mirauan a solo lo temporal: el segundo que juzgauan, que la Cruz no era camino de la redencion: el vltimo, que auian esperado que resuscitaria, y que ya no lo esperauan pues estauan ya en el tercero dia, despues que murio, y no auia resuscitado.

Sed & mulieres quadam ex nostris. No sus mugeres como piensa Euthimio, sino del mismo sequito, que ellos; discipulas tambien del Redemptor; *terruerunt nos*, nos sobresaltaron con dezirnos que auia resuscitado, y que los Angeles se lo auian dicho. Segun esto, ya las santas mugeres auian dicho a los Apostoles lo que auian visto, y partidose al sepulcro san Pedro y san Iuan, y ellos sin esperar la resulta, ni querer saber del caso mas, se auian partido para Emaus. Pero veamos que les dixo el Redemptor.

Ostuler, & tardi corde ad credendum in omnibus quæ locuti sunt Prophetæ. Al lo mismo es, *in omnibus*, que *omnibus*: el exemplo ordinario de aqueste hebraismo, es del Psalm. 36. *Noli emulari in malignantibus.* Y hallaranse otros muchos. No se que pudo moverle a Tertuliano en el libro quarto contra Marcion, a leer, Psalm. 36. *in omnibus, quæ locutus est vobis.* Tertul. lib. 4. contra Marcio. Porque demas que el texto dize lo contrario, no yuan de porte ellos que les apretara mucho el argumento de que lo auia antes dicho el.

Non ne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?

Abrió Christo nuestro Señor puerta a las ansias de padecer. Confirmó aun con las palabras, que el morir era triunfar. Verdad asentada entre Gentiles, que comprauan con la vida la reputacion. O Christiano, como rehusas comprar con ella la gloria?

Sen. de Trā
quil. anim.
cap. 15.

Seneca en el libro de *Tranquillitas animi*. cap. 15. Hablando de Hercules, de Caton, y otros que murieron con valor, hollando aun el natural que tanto se conforma con vivir, dixo con elegancia esta sentencia. *Omnes isti leui temporis impensa. Ves estos todos, a bien poca costa (largando algo del plazo de su vida) gran gearon el hazerla eterna; solo con esse morir se pudieron ellos eternizar. Inuenerunt quomodo aterni fierent: ad immortalitatem moriendo venerunt.* Ea despreciemos lo que tan breuē auemos de perder. Hazaña es, dixo el mismo Seneca en la Epistola 77. tan fácil que es niñez, pues la acometen los niños. Hablaua del muchacho que porque le lleuauan capiuo, por no mirarse esclauo se hizo pedaços la cabeza en vna roca, y dízele con esse caso a Lucilo: *Quid est quod perturbetis, si mori fortiter, etiam puerile est.* Es el padecer vn camino real, por el se va sin rodeos a la gloria: los bienes desta vida son estornes, y siendo tan viles, y tan breues, es desdichado el que trueca por ellos, bienes perdurables. De su inconstancia dixo bien effatro.

Sena. Epist.
77.

Nos quoq; floruius, sed flos fuit ille caducus. Flammaq; destipula nostra breuisq; fuit. Nos tambien flores fuimos, pero el flor fue caduco. Y la flama que fuimos, y la paja que fuimos, y la vida que fuimos, es breue. Quexauase Cornelia de la fortuna, viendo vencido a Pompeyo: y dixole el (refiere lo Plutarcho en su vida.) No ay que quexarnos, que a hecho conmigo mucho mas que ella acostumbra a salido de su passo, y en mi favor trocó su natural; conmigo se a detenido, a nadie le duró tanto. *Quod ea me per maius tempus quam mores eius sint expectauit.* Demetrio tuuo experiencias grandes de los altibaxos que acompañan esta vida. En la fuya le pinta Plut. ya vencido, ya vencedor, ya triunfador, ya prisionero, ya Rey, ya esclauo. Y viendose de la mayor alteza derribado, a la baxeza mayor, solo se le oyo dezir aquel versillo de Eschylo.

On. l. 5. trif.
eleg. 2.

Tume ex tulisti, tu me iterum fortuna, deponis.

Plut. in vi.
Pomp.

Id. in vitā.
Demetr.

A. Esquil.

No ay que fiar en la bonança (palabras digo de Seneca, en la 4. Epistola

4. epist. a Lucilio) en vn instante se turba el mar, en vn mismo dia, y en vn mismo lugar vemos hazerse salua los nauios, y acabar a manos de la procelosa tormenta; a un mismo tiempo ponen los gallardetes, y corta los mastiles. *Noli huic tranquillitati Senec. ep. 4 confidere, momento mare vertitur; eodem die, ubi luserunt nauigia sorbentur.*

Et incipiens a Moysa, & omnibus prophetis interpretabatur illis in omnibus scripturis, quae de ipso erant. Grandes lugares de la sagrada Escritura les diuulgando: grande cola fuera contra la perfidia judaica, tener en el Euangelio apuntados de boca de el Redemptor aquellos testimonios. Muchos Doctores reparan, porque no los escribio el Euangelista aqui? Y es lo mismo que ponerse a razones con el Espiritu Santo, que es quien dicto la Escritura. Otros traen algunos lugares para prouar esse intento. Veynte y quatro testimonios trae el deuotissimo Padre Alfonso Salmeron, en el tomo onze, tratado quinze, pag. 146. *Pro confli- & inci-* *cōtra jud.* *vid. Salm.* *to. 11, trac.* *15. p. 146.* *S. & inci-* *piens.* *S. Cypr.* *Salm.* *bro a Quirino. Euseb. en los de demonstratione Eua. San Prof Prosper,* pero en el de *praedestinationibus.*

Et appropinquauerunt Castello, quoribant. Ya vuo quien dixesse, que este Castillo no era Emaus, y la razon que dan es, que en conociendo al Redemptor, se partieron para Ierusalen, y que si la distancia fuera tan grande, no auian luego de emprender essa jornada. Pero admítame, que con vn fundamento tan flaco, contradigan vna verdad tan clara. Si dixo el Euangelista, que iuan al Castillo que se dezia Emaus, y agora añade, que llegaron al Castillo donde iuan, como se puede dudar, que este sea distinto de aquel Castillo?

Et ipse finxit se longius ire. De estas palabras se origina vna grande dificultad. Como puede dezirse, que cabe en Christo simulacion? Como se puede entender, que dio a entender, que yva adelante, sin tocar en su verdad? Esto pide su disputa; aueriguasse despues en la segunda dificultad.

Et coegerunt illum, dicentes: Mane nobiscum quoniam ad vesperas est & inclinata est iam dies. Que le compeliaron, dize, por lo mucho que se lo rogaron. Beda notó aqui, que la verdadera hospitalidad con los pobres, no a de parar en recebirlos, sino passar a buscarlos: no basta ofrecerles la casa, sino entrarlos como por

Beda hic. fuerca en ella. *Quia peregrini non solum ad hospitium inuitandi sunt, sed etiam trahendi.* S. Geronimo notò en la epist. 4. ad Rust. aque-
Ad Rom. llas palabras del Apostol. *Hospitalitate sectantes.* El verbo *sectanti*
12.13. en toda propiedad latina, es seguir con ansia, y con importuni-
Plau. in cis. dad. Plutarco dixo claro. *Anum sectatus sum clamore per vias.* Del
 que sigue vn jauli, o otra caça qualquiera, se dize con propie-
 dad; para esso usó allá essa palabra el Poeta.

Virgil. in *Si dum tu sectaris apros, ego retia seruo*

Bue. 3. Y Horatio. *Legorem sectatus equore*

Horat. l. 2. *Lasus abindomito, vel si Romana fatigat.*

Serm. saty. S. Geronimo, por declarar bien la palabra, trasladada allí, *per-*
2. in princ. *sequentes*, perseguir los huéspedes? si, traerlos, aunque sea a colta
 de enfadarlos, buscarlos, traerlos, perseguirlos: ò que santa per-
 secucion! No los combideis (dize Geron.) con tibicça, como ya
 se vís. *Vt non leui, vsitatoq; sermone, & vt ita loquar summis labijs hos-*
Hier. ep. 4. *pites inuitemus.* Sino compélamoslos con las ansias y calor que pu-
ad Rusti. dieramos trabajar en negocio en que nos fuera el viuum, *sed toto*
mentis ardore teneamus, quasi offerentes se cum lucro nostro adque com-
pendio.

Et intrauit cum illis, & factum est dum recumberet cum eis, accepit
panem, & benedixit ac fregit, & porrigebat illis. Sana, docta, y catò-

Aug. l. 3. licamente entédio nuestro P. S. Agustín en el lib. 3. de conf. Euág.
 de cōf. euā. c. 25. esta fraccion, y bendicion del pan, de la consagracion de su
cap. 25. santissimo cuerpo en essa ocasion. Diolo a entender S. Geroni-

Hier. in epi- mo en el epitaph. de santa Paula, donde dize que cōsagrò en Igle-
taph. Pau- sia el Redemptor la casa de Cleofaz: y claro està que essas pala-
le. bras insinuan esso. San Chrysost. en la homilia 9. *ex varijs Mat. lo-*

Chris. *cis*, si es que es suya, Beda, Estrabon, y Theofilato en sus comen-
Beda. tarios, tienen esse mismo sentimiento. De los modernos, habla
Sstrab. esta materia doctamente contra los herejes sacramentarios, el
Theop. Padre Iuan Maldonado, sobre este cap. 24. de S. Lucas, n. 30. *S. &*

factum. Et aperti sunt oculi eorum & cognouerunt eum. No porque
 no auian tenido abiertos los ojos, sino porque conocia entonces
 lo que no auian conocido. Así lo explican, y con razon, grandes

Gen. 3. *&* autores, en el sentido que en el cap. 3. del Genes. y en el 21. se
c. 21. 19. dize que a Adan, y Agar, se les abrieron los ojos. Veanse Orig.

Orig. hom. in Num. 17. y nuestro P. S. Agustín, lib. 11. de gen. ad lit. c.
 32. & l. 1. de nuptijs & con. ap. c. 3.

Et ipse

Et ipse euauit ab oculis eorum. No quiere dezir q se auentó au- que pudo en vn instante solo; sino que se hizo inuisible, esso es *euauit*, alli atendiendo a la propiedad de la palabra en su origi- nal. Por esso leyó Arias Montano, *Et ipse non apparent factus est ab eis.* Este punto es menester aduertir por los herejes, que no quie- ren que pueda Christo nuestro Señor hazer su cuerpo inuisible. Veáanse los expositores modernos.

Ar. Mont.

Ex dixerunt ad inuicem non hecor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via, Et aperiret nobis cripturas? Claro está que en el al- ma auia de auer calor con la asistencia del Sol. Agora lo diui- san, excelente forma de conocer fauores de el cielo, considerar sus efectos.

Et surgentes eadem hora regressis sunt in Ierusalem Et inuenerunt con- gregatos undecem. Lo que les dixerón quando llegaron, y porque no les creyeron, y que fue lo que creían, queda explicado ya en el principio deste comentario. Vase alla, que no se ofrece otra cosa que añadir.

DIFICULTADES AL COMENTARIO.

Dificultad primera. Quien era el compañero con quien Cleofaz iba de Ierusalem a Emmaus?

ORigenes, al principio de los coment. sobre San Iuan, dize, que se llamaua Simon; y aduertio Leoncio sobre S. Lucas, que no era Simon Pedro, ni Simon Cananeo, sino otro Simon; vno de los 72. discipulos. Pero Doroteo in synopsi, y Hypolito in libello de septuag. disc. No hazen mencion de aqueffe. S. Epifanio or. 23. dize que fue Nathanael este discipulo. Y si Nathanael, y S. Bartholome son vno mesmo, como dizen grandes autores, es falsa essa sentençia, porque estos dos hallaron quando boluie- ron juntos a los onze Apolos; y sino es sino distinto, no pue- de ser de los 72. porque no lo hallamos en la lista. S. Ambrosio en el lib. 7. sobre S. Lucas. et de vigilanti & negligentia seruos. y en el lib. 10. c. ult. ca. finalin, dize que se llamaua Amao, hijo de Rufo. No falta quien diga que fue Iacobo, el que llamauan el Justo, de quien dize san Pablo 1. Cor. 15. Deinde visus est Iacobo. Pero siendo este Iacobo hijo de Alfeo, como diz en autores grandes, estaua entre Iacobo.

Orig.
Leont.

Hypol.
Epiph.

1. Cor. 15.
7. Vide de
hac vis.
Hiero. l. de
scn. Eccl. in
entre Iacobo.

*Dorot.
Theoph.
Gregor.
Metasf.*

entre los onze Apostoles, quando llegaron a Ierusalén estos dos. Doroteo en la vida de Cleofaz, Teofilato sobre este Evangelio, S. Gregorio en la pref. al libro de Iob. c. 2. Niceforo Calisto en el libro 1. cap. 34. Simeon Metafraste en la vida de S. Lucas, y otros, dicen, que fue este S. Euangelista. Los argumentos con que lo prueban, no son tan eficaces, que obliguen; a su autoridad atendiera yo mas que a sus razones. Entre las opiniones, esta tiene menores inconvenientes: y la eligia por esso yo. Cada vno vea la que juzgare que tiene mas verisimilitud, que certidumbre, en ninguna la a de ver.

Difficultad segunda. Como dize San Lucas, que fingio que iba mas adelante que a Emaús el Redemptor, no pudiendo fingir, quien es primera verdad?

LOS Priscilianistas, viendo este lugar, juzgaron que tenían grande apoyo de su error: asentaron que ella era una solemne mentira, y que así muy sin pecado podia el hombre en alguna ocasión mentir. Este desatino refiere a Confencio, el grande Doctor, en el c. 13. del lib. de *Mendacio*. Vn gran autor, si bien poco advertido ai, se dexó engañar con este testimonio, y penso, aun con diferente animo lo que essotros.

Eregia es dezir que mintio Christo, o con el dicho, o cō el hecho. No quiero detenerme ai, que no ay a que. Los Doctores antiguos, para prouar que en este caso no ay nota de falsedad, o simulacion, trabajan vn infinito. No quisiera referir sus sentimientos, por no quedar con el quando me juzgue poco sossegado, sié dotantos, y tan grandes al sossegarme. Confieso que en los antiguos é hallado tan dificultoso el yado, que deuio solo a la Fè, no auerme desuanecido el raudal. Nuestro P. S. Agust. en el lib. 2. de las que st. sobre los Euang. c. 15. y en el 13. del lib. *contra mendacium*, hartas agudezas dixo en este caso. Juzga que aqui no uyo mentira, porque la intencion no fue engañarlos, sino enseñarles cosas mayores. El P. Salmeron explica bien a N. P. S. Agust. Al P. Maldonado no le agrada, y alaba la exposicion de S. Gregorio, y de Beda, que pesadas, no tienen vn adarme mas que essotra. Dize S. Greg. en la hom. 23. sobre los Euangelios, que fue el intento del Redemptor dezirles que se engañauan. Entre los modernos

*Aug. li. de
mend. c. 13.
Casian.*

*Salm. to. 11
trac. 15. p.
149. 9. &
appropim.
qua verit.
Mald.*

dermos, esse expositor dize, que ai no engañau el Redēptor los discipulos, sino q mostraua el engaño en que estauan ellos; trae vn exemplo de Micheas, que como se ve en el lib. 3. de los Reyes c. 22. consultado de Achab, si emprenderia aquella defastada guerra, en que se perdió: le respondió con ironia, e irricion de los votos que tenia de sus Profetas, que fuesse, que elle asseguraua el sucesso en la jornada. Juzgue el lector si la exposicion que cabe aqui, apadrina la de allá.

Yo eche por vn camino que entōces juzgue llano, para vn caso como este, en mi i. p. en el com. 4. 6. *Et volebat*, veamos si ajusta aqui. Vno sobre las aguas el Hijo de Dios al socorro de sus discipulos, vna noche que tragaua la mar en una tormenta deshecha, su pequeña embarcacion. Llegó, juzgaron que era fantasma al principio; conocieronle despues: y conocido, dize S. Marc. *Et volebat praterire eos*, donde parece que usó de simulacion, por que si venia a socorrerlos, como auia de dexarlos? respondi donde me cité, que no fue amago, sino resolucion de irse, sino le llamassen, y retirarse a dar lugar despues de saber que era el, a q le pudiesen los afligidos llamar. Entōces bien me pensaua yo, que aqui auia sido lo mismo, que el Redemptor no se iua amagando, sino que se iua, en caso que la piedad, con que le combidaron, no le executara: y que el Euangelista solo significó que mostro el Redemptor que se queria ir, mientras no le llegaron a rogar. Dada me es y dado la singularidad de mi opinion, y é hallado con quien poderla agora apadrinar. El P. M. fr. Iuan Marquez, el Christologo Español, que en su Gouernador Christiano l. 1. c. 14. trata al fin del, como tá excelente ministro de la verdad, auiendo condenado la mentira, y simulacion, se halla obligado a explicar este lugar de S. Lucas, y dize (quiero referir sus palabras por honrar mis comentarios) Vereria yo que Iesu Christo nuestro Dios, aunque lleuaua deffoe de quedar con los discipulos, quiso que ellos se lo rogassen primero, para quedar a su instancia, e importunacion; y saltando este medio, iua con voluntad resuelta de no entrar en el Castillo, y así en echar el passo a delante, que esto que el Euangelista dixo con aquellas palabras *sinxit se longius ire*, significó la voluntad que lleuaua de no quedarse, sino forçado de sus ruegos, porque aquel ademan fue primero que la demanda de los discipulos.

Mar. c. 6.

n. 49.

F. Io. Mar.

En

Sa, in addi.
Et in anno. En cosa tan difícil, nunca se dirá tanto, que no se desee mas, y así es juzgado q̄ pudieramos (valiendonos de la palabra Griega de que trasladaron algunos, *præ se ferebat se longius ire*. Traslación que abraça el Padre Sa en las adiciones, y en las anoraciones tan bien a este lugar) dezir que el Hijo de Dios no hizo ademán, ni movimiento alguno, q̄ indicasse que passaua a mayor jornada, si no que del trage de peregrino en que le vian, coligieron, engañando se ellos, que iua delante; y así el *finxit*, juzgaremos que fue engaño, no en la causa, sino en el efecto, que no los engañó, sino que se engañaron ellos.

Dificultad tercera. Si comio el Hijo de Dios en Emaus con los dos Discipulos que le combidaron a cenar, y si vn cuerpo glorioso puede comer?

EL Euangelista S. Lucas que refiere este suceso en el c. 24. de su Euangelio, dize. *Et factum est dum recumberet cum eis accepit panem, et benedixit, ac frègit, et prorrigebat illis. Et aperti sunt oculi eorum, et cognouerunt eum, et ipse euauit ex oculis eorum.* Y aunque emos hablado ya en el comentario desto, nunca se hablarà lo que baste. Veamos lo que los Doctores dizen de aquesta tan misteriosa fraccion del pan, que de ai pende la resolucion. Sin esso no podremos responder.

Aug. ser. 1
ser. 2. Pas-
chat. to. 10 Nuo Doctores que se persuadieron, que aquella frasi latina, *frangere panem*, es solo combidar, y que como les ofrecio el pan que partia, le conocieron en lo liberal. Concepto de pulpito es, que passara mal, si llegara a examinarlo la escuela. No difien lo yo, que la hospitalidad, y la limosna, tengan mucho de Dios, pero que siendo Christo el combidado, entendiesen ellos ai tan grande liberalidad. Leanse de este punto nuestro Padre san Agustin, en el sermón primero del segundo día de Pascua, y san Gregorio en la homilia 23. sobre los Euangelios.

Greg. hom.
23. in Euā.
tom. 2. Otros (y pesame que entre ellos esté Santo Thomas) dizen, que el Hijo de Dios, partia el pan con las manos, mas delicadamente que con el cuchillo, y que sin desperdiciar vna migaja sola, formaua sus rebanadas (por la propiedad del termino, sobreseemos en la groseria) y las daua a los discipulos; y que haziendolo en esta ocasion, así le pudieron conocer. Nicolao de

Lyra lo dà por llano. *Sic enim frangebatur panem* (dize) *ac si sciinderetur cum cultello*. Caietano lo siente assi tambien, sobre S. Lucas, li guiendo en esso al Angelico Doctor, sobre el 3. de las senten cias, dist. 21. q. 4. ad. 1. Excelentemēte impugna esta sentencia el P. Salmeron en el tom. 11. tract. 15. sobre aquellas palabras de S. Lucas; *Ostendit, &c.* pag. 151. §. *Quæ fuerit autem*. Y lo mesmo haze el P. Iuan Maldonado sobre S. Lucas en el c. 24. n. 30. §. *Et factum est*.

Lyra in c.
ult. lucæ.
Caiet. ibid.
S. Tho. in 3.
d. 21. q. 1.
ad. 1.

Lo que tengo por cierto en este caso, es q̄ le conocieron, por que consagró el pan. Assi lo entienden N. P. S. Agustín en el lib. 3. de cons. Euang. c. 25. tom. 4. y en el tract. 2. in canonic. Ioa. to. 9. S. Chrysost. en la hom. 17. in Mat. to. 2. Teofilato, sobre este c. 24. de S. Luc. Beda tambien ai. S. Pedro Damiano en el lib. de di uinis officijs. Tito Bottreno, a quien trae Santo Thomas en su Catena, y otros muchos. Coligese de que la frase *frangere panem*, es muy usada en la Escripura, para significar la comunión. San Lucas la usa como aqui, en el cap. 2. de los hechos de los Apostoles: *Quod erant perseverantes in doctrina Apostolorum, & communicantes fractionis panis*. S. Pablo en el c. 10. de la 1. carta a los Corin. usa de aqueſse lenguaje: *Panis, quem frangimus non ne participatio corporis Domini est?* Echase de ver en la palabra, *benedixit*, porque nunca emos visto que lo bendixiesse, ſino para crecerlo, o para consagrarlo; aqui no lo multiplica, luego consagralo?

August.
Chrysos.
Thcoph.
Beda.
Pe. Dam.
Tit. Bot.
Act. 2. 42.
1. Cor. 10.

Los herejes enemigos del Sacramento, dicen que el Redēptor tenia ciertas ceremonias, o ritos especiales, con que bendecia el pan. Pero esso como an de prouarlo ellos? Es possible que los Euangelistas no auian de dezirlo, y los Fariseos no auian de calumniar o?

La bendición comun del pan para comer, es siempre antes de començar, y esta bendición parece que fue despues de auer cenado; indicacion clara que no fue la vsual, ſino la de la consagracion, que assi la hizo despues de auer cenado, la noche en que instituyò aqueſse sacrosanto Sacramento. Juzga el P. Iuan Maldonado en este lugar, que el Redemptor comio, y es de buen juyzio su congetura, no solo porque el *dum recumberet*, que es lo mismo que *dum cenare*, nos lo está diziendo, ſino tambien porque para hazerles mas notoria su resurreccion, era bien auer cenado con ellos, que para esse efeto comio del pez y panal.

Oponen

Oponen a esto, que auiendo comulgado el Jueves solos los doze Apostoles de mano del Redentor, no seria tan notoria la forma de la consagracion, que por ella le pudiesen conocer. Pero es flaco argumento este, porque vn misterio tan grande, claro està que lo supieron los discipulos, aunque no se sentaron a la mesa ellos.

Diran que estauan incredulos, y que assi no auian de comulgar en pecado: pero esso es fiar poco de la eficacia conque en el camino les arguyó el Redemptor, que yo fio que nõ solo quedaron conuencidos, sino tambien de nuevo enamorados; y estando arrepentidos, no podemos dezir que llegaron a comer mal preparados.

Preguntarànnos, que como sin confessar la culpa les dio el Hijo de Dios el sacrosanto pan de la Eucharistia? Pero no lo preguntará quien sepa que aun entonces no estaua el Sacramento de la Penitencia instituido. Lease el cap. 20. de S. Iuan, y hallarasse, q̃ apareciendose a todos los Apostoles despues, lo instituyo, quando les dixo Christo nuestro bien: *Quorum remiseritis peccata remittuntur eis.*

Ioa. 20.

Mat. 26.

Veamos otro argumento que parece que tiene alguna apariencia de eficacia, por S. Mateo en el c. 26. auia dicho el Redemptor: *Non bibam a modo de hoc genimine vitis vsq; in diem illum, cum illud bibam vobiscum nouum in regno Patris mei.* Donde dize claro, q̃ ya no auia de disponer q̃ bebiesen su sangre estando en este mundo el, despues q̃ ya vna vez instituyò el sacrificio admirable del altar.

Esto no es dificultoso, porque aun entendiendolo assi, ya el Hijo de Dios estaua cabalmente en el Reyno de su Padre, pues aunque siempre auia sido bienauenturado desde el instante primero, no auia hasta que refucitó, gozando el cuerpo de aqueſſa gloria del alma.

Menos dificultad tiene lo que opusieron otros, que como les dio el pan a ellos si estaua cõsagrado; *Et prorrigebat illis?* Era biẽ que ellos mismos se llegassen a comulgar? Auian de tratar con las manos el Sacramento? Claro està que si, y esso no ay porque se dificulte, pues vemos que en la primera institucion se hizo assi: y como notò el Padre Salmeron, durò esta costumbre en la Iglesia muchos años, hasta que por justos respetos se quitó. Vea. se en el trat. 15. de esse tomo 11.

Eche-

Echemos a esta sentencia vn gran fiador con la autoridad de *Aug. lib. 3.*
 N. P. S. Agustín en el cap. 25. del 3. lib. de cons. Euang. dize el de cōf. euā.
 gran Doctor: *Pro merito quippe mentis eorum adhuc ignorantis quod oportebat Christum mori, & resurgere, simile aliquid eorum oculi passi sunt: non veritate fallente, sed ipsis veritatem percipere non valentibus, & alium quam res est, opinantibus: Ne quisquam Christum se agnouisse putet si eius corporis particeps non est, idest Ecclesie cuius unitatem in Sacramento panis commendat Apostolus dicens: Vnus panis, vnum Corpus multifidus, vt cum eis benedictum panem porrigeret aperirentur oculi eorum, & agnoscerent eum.* cap. 25

De lo dicho se colige, que el Hijo de Dios resuscitado cenò con los dos discipulos en Emaus, lin embargo, que quien dixere que consagrò su cuerpo en el pan, antes de comēçar a comer tendra autores muchos y graues a quien seguir. Agora veamos como se compadece con estar glorioso, que vn cuerpo coma.

De fe es, que comio el Hijo de Dios estando ya glorioso: dizelo la Escritura sagrada cō harta claridad. San Lucas en el cap. *Luc. 24. 42*
 24. dize que se aparecio a los discipulos en Ierusalén, y que les dixo: *Habetis hic aliquid quod manducetur?* Y profigae el suceso en esta forma: *At illi obtulerunt ei partem piscis assi, & fauum mellis. Et cum manducasset coram eis, summens reliquias dedit eis.* *Actu. 6. 1. 3*
 Y en el cap. 1. *Ioa. 21. numer. 12.*
 de los hechos de los Apostoles dize del Redemptor: *Et conuescens, praecepit eis ab Iero so'ymis ne discederent.* San Iuan en el cap. vltimo insinua que comio de la pesca el Redemptor. Y claro está que aqui se habla del comer en toda propiedad, q̄ seria vn grande desatino recurrir en la Sagrada historia a las metáforas. Y quando el Hijo de Dios comia, era prouar la verdad de su resurreccion, y por esso el comer auia de ser cō verdad. En aquel cap. 24. auia S. Lucas referido, que para que creyessen los discipulos que auia resuscitado, les mandò el Hijo de Dios que le tocasen. *Videte manus meas, & pedes quia ego ipse sum: Palpate, & videte: quia spiritus carnem, & ossa non habet.* Y luego viendoles dudar, comio, como en mas grande confirmacion de essa verdad. *Adhuc autem illis non crederentibus, & mirantibus prae gaudio, dixit: Habetis hic aliquid quod manducetur?* Y entonces comio: *At illi obtulerunt ei partem piscis assi, &c.* Veanse sobre este punto San Iuan Chrysostomo en la homilia 85. sobre San Iuan, San Ambrosio sobre *Chrysost.*
 el capitulo vltimo de San Lucas. Nuestro glorioso Padre San *Ambr.*
 Augus-

Luc. 24. 39

August. San Agustín en el libro 13. de *Ciuitate Dei*, cap. 22. y en el 3. de
Gregor. *mirabilibus sacrae scripturae*, capítulo 14. y en la epístola 49. San
Damasc. Gregorio en la homilia 29. sobre los Evangelios. San Iuan Da-
Leo. Pap. masceno en el libro 4. de *Fide* capit. 1. San Leon Papa, en el ser-
S. Tho. 3. p. mon 1. de *Resurrectione*, capítulo 3. y el Angelico Doctor San
q. 55. ar. 6 to Thomas, en la 3. parte, quest. 55. artículo 6. *In corpore articuli.*
in corp. Donde prouando que las diligencias que hizo Christo nuestro
bien, para persuadir la verdad de la Resurreccion, fueron bas-
tantísimas, aujendo hablado mucho en otras, llegó a dezir: *Alio*
modo ostendit eis veritatem suae resurrectionis ex parte animae iterato
corpori unitae. Et hoc ostendit per opera triplicis vitae. Primo quidem
per opus vitae nutritivae in hoc quod cum discipulis manducauit, & bibit:
ut legitur Luca ultimo.

Pero porque aquellas palabras *Opus vitae nutritivae*, que añadio
el Angelico Doctor, no sean ocasion de errar, emos de aduertir
que aunque comio el Hijo de Dios, no vno nutricion assi, ni se
aumentò. Por error condená essa sentencia en Durando (y con har
Dur. in 3. tarazon) graues autores. Tuuola por illana sobre el 4. de las sen-
d. 22. q. 6. tencias, distin. 11. quest. 4. donde claramente dize, que el alimento
ad 2. & in se conuirtio en la substancia de Christo. Lo mismo auia dicho, si
4. d. 11. q. 4 bien con menos claridad, en el lib. 3. distin. 22. q. 6. ad. 2. Aunque
que mas claro lo auia de dezir, que comparando la forma de co-
mer y n Angel en vn cuerpo aereo, o fantástico, y de Christo
nuestro bien resucitado, enseñar que alli no se digería el alimen-
to, ni se conuertia en aquel cuerpo, pero que vno y otro acaecía
comiendo glorioso el Redemptor.

Vuald.

El Vualdense de Sacrament. tomo segundo, capit. 71. Penso
que auia huido grande inconueniente, con que en essa conuer-
sion del alimento en la substancia de Christo auia vna milagro-
sa transubstanciacion: y a la verdad menos peligroso camino
lleuaua, que Durando, si aqúesa transubstanciacion, lleuara al-
gun camino. Para que era, esse milagro ai. No era necesario pa-
ra la verdad de auer comido el Redemptor, a que proposito se a-
uia de aumentar? guardò sin embargo el rostro este Doctor a la
impasibilidad, e inmortalidad, de Christo nuestro bien resuf-
citado, que como aduirtio S. Gregorio en el cap. 19. del libro 14.
Greg. l. 14. de sus Morales, si el cuerpo resuscitado del Redemptor se pu-
moral. c. 19 do inmutar, no resucitó impassible y perdurable, que para lo que
por

por la nutricion auia de sobreuenir era forçoso, que parte de la quantidad que precedia, se auia de inmutar para la continuacion, y esso todo es desatino. Y en fin si se pudiera aumentar auiamos forçosamente de dezir, o que resucitó con imperfeccion, o que se halla despues con monstruosidad. Iva el Santo refiriendo alli su disputa

Greg. lib. 14. Mo. pondi. (Auia dicho el otro, que lo palpable del cuerpo del Redentor confirmados ya los suyos, auendolo palpado lo mudo en vna cierta sutilidad) *Ad Rom. 6.* *scriptum est: Christus resurgens à mortuis iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur. Siquid ergo in eius corpore post resurrectionem potuit immutari contra veridicam Pauli sententiam post resurrectionem Dominus redijt in mortem. Quod quis dicere, vel stultus presumat, nisi qui veram carnis eius resurrectionem denegat.*

De lo dicho hasta aqui se infiere, que no es forçoso, que donde ay comida, aya nutricion, que el que la llegó a trocar sin poderla digerir, comio en realidad de verdad, y no huuo nutricion en el.

Pero podrase dudar, si el panal, y el pece no se auia de digerir, ni pudo llegar a conuersion en la substancia de Christo nuestro Señor, que se hizo? Ay mil caminos: vnos dizen, que lo consumió, otros, que lo resolvió en vn instante. Agradame lo que arbitró el padre Suarez sobre la tercera parte de Santo Thomas, quæstione 54. articulo quarto sectione quinta de la disputacion 47. §. *in primis ergo*, que como el cuerpo del Redentor, por ser glorioso, tenia el dote de sutilidad, podia trasladar del estomago el alimento a qualquiera otro lugar con la facilidad y asseo, que pudiera echarlo de la mano. *Dicitur etiam potest eum Christi corpus esset gloriosum, per dotem subtilitatis potuisse facere, ut in stomacho non detineretur, sed absque vlla resistentia corporis gloriosi in alium locum, pro Christi voluntate arbitrioque transiret.*

Sua. 3. p. q. 54. art. 4 d. 47. sect. 5.

transiret.

Qq. lido. DIS.

DISCURSOS LITERALES Y MISTICOS,
de la Resurreccion de Christo Señor nuestro, y de lo q̄ le acaecio
con los dicipulos, que iban a Emaus, sobre el
Euangelio del Lunes de Pascua.

Mar. 16. *Duo ex discipulis Iesu ibant ipsa die in castellum, &c. Luc. 24. n.*

DISCURSO I.

Que Christo nuestro Señor resucitado, auia hablado machas vezes a sus dicipulos, pero que nunca juzgò que fue hablar, lo que no fue hablarles en la vniuersal salud.

A Viasse aparecido a las Marias, y a san Pedro el hijo de Dios en Ierusalen, y va piadoso a prender aquellos dos dicipulos, que se le iban de la ciudad, iban a Emaus, y dize el Euangelista la distancia, *Quod erat in spatio stadiorum sexaginta ab Ierusalem*, porque se vea lo que auia durado la conuersaciò, pues es cierto, que conuersò con ellos casi todo esse camino. La octaua parte de mil passos es vn estadio, y llamaf: así a deuocion de Hercules, ora porque señaló para la carrera Olimpica esse espacio medido con sus pies, que como dize Plinio, haze ciento y veynte y cinco passos nuestros, ora porque (como dizé los Griegos) los anduuo de vna vez sin resollar, y de la palabra, *Stare*, que dixo quando paró, se llamó *stadium*. Zacarias Obispo desta parte, explicando este Euangelio en el cap. 176. del lib. 4. de su

Concordia. *Narrant Græci scriptores gigantem Herculem vno anhelitu centum viginti quinque passus currensse. Quibus expletis constitit, & istando, huiusmodi spatium stadium vocauit. Est autem stadium octaua pars miliarij, & sexaginta stadia septem conficiunt miliaria, & medietatem octauæ, quæ in summâ red. Et leucas tres consistunt, & dodrantem quartæ, ita quæ sexaginta stadia septem miliaria possunt, & quingentos significant. Ajusten otros la cuenta lo que gu taren, que lo que a mi me admira es el espacio que tubo Christo nuestro Señor en hablar con estos dos dicipulos, quando a las Marias, ya san Pedro les auia hablado tan breue. Diremos que antes auia hablado de q̄: refiriendo y q̄: habló acá del misterio, y que se detuvo por dezir, que en esto no quiere breuedad. San Pedro Crisologo en aquellas palabras del 28. de san Mateo. *Angeli enim Domini descendit de celo: & accedens resoluait lapidem, & sedebat super eum.* Notò singularmente, que se assentó el Angel muy de espacio. A que proposito os sentais (pregunta) sino podais cansaros?*

Zachar.
episcop.

Plin. lib.
2.6.23.

Matt. 28
2.

Chrisolo. *Et Angelus, qui e in sa sede di erat, cui nulla iocra uisendo, y respon-*
de, sed sedebat, ut si dei Doctor, ut
resurrectioni, magister. Viene a
hablar en el misterio de la resur-
reccion? Ha de declarar al mundo
este grãde Sacramẽto? Pues siẽte
se muy de espacio, q̃ ni Dios quã-
do habla en el gũta de la breue-
dad. Casi desde los muros de Je-
rusalẽ, haita Emma, sesenta esta-
dios, hablò, y no acabò de hablar.
Toda la Escritura reboluidò, no
le quedò profecia q̃ no les espli-
casse: desde Moyses comẽçò, va-
liote de todo el testamento Vie-
jo, alegò quanto desde el princi-
pio del Genesys hablaua del. *Et*
incipiens à Moysse, & omnibus
Prophetis, interpretabatur illis in
omnis scripturis, quæ de ipso erant.

Bien pienso, que ajunta esta
doctrina para su tardança; pero
muy conforme a su condicion
es, que se detuvo tanto, porque
ya era comun este negocio. Po-
niasẽ duda en la verdad de la re-
surreccion. *Nos autem speraua-*
mus, quia ipse esset redempturus
Israel, y en lo que tan os se po-
dian perder, no se auia de acor-
tar, que solo gũta de hablar mu-
cho, quando la fald de muchos
se atrauiesse. Diremos mas toda
conuersacion, que no sirue al
bien comun no la tiene por con-
uersacion. Prouemõslo. San Gre-
gorio Nissen en la oracion 2. de
resurrectione, casi al fin della du-

de lo que todos, y nosotros ya
otra vez. Dize que vaya i sus dis-
cipulos a verle a Galilea, que sal-
gan de la ciudad, si le quierẽ ver,
y venle tantas vezes en la ciu-
dad, gran Sacramento! *Mibi au-*
tem magnam ac lentem videtur
in se cõtinere significationem, quod
apud Mattheum dictum est de dis-
cipulis, nemp: ut habitant in Gali-
leam, atque ibi me uidebunt. No
ay dudar (añade) ahi se trata de
alguna solenissima aparicion; y
es tan celebre el verle alli, que to-
do lo demas es como no auerle
visto. *Cum enim factum esset, ut*
sepius eis appareret ad uiam ta-
quam præcipiam & præter cete-
ras eximiam apparitionem spe-
ctant uerbis promissionis. Pero ocu-
rre vna duda ahi, que le vieron
en Galilea muchas vezes, y es di-
ficil aueriguar qual dellas es esta
celebre junta a que conuoca. La
primera vez que le vieron en Ga-
lilea, fue en la playa del mar de
Tiberiades, y en el monte des-
pues. Notòlo tambien Nissen.
Nam ante hanc apparitionem, quæ
in monte accidit, etiam ad mare
quoque Tyberiadis, quod est Gali-
leæ apparuit illis, qui septem nu-
mero uiri erant, petro nimirum
Thomæ, Nathanaeli, filijs Zebe-
dai, alijsque duobus ex discipulis,
ut Ioannes scriptum reliquit. Re-
sueluese en que esta session auia
de ser la del monte, en Galilæa, q̃
dixo san Mateo en esse cap. 28.

Matt. 28
16. *Vndecim autem discipuli abierunt in Galileam in montem, vbi constituerat illis Iesus*

Pues que ay que dudar (dize Nisseno) que esse es el lugar aplaçado? Ahí se han de ver, que todo lo de hasta allí no ha sido verle. *Verum ad montem, vbi constituerat eis Iesus respiciebat illud verbum: Ibi me videbunt.*

Que se trató en essas vistas, que solas ellas se alcan con esse nombre, *Ibi me videbunt*? Ya lo dize san Mateo: *Et accedens Iesus, locutus est eis, dicens: data est mihi omnis potestas in celo, & in terra.* En llegando, les dixo: Todo el poder me ha dado mi Padre, ya como Dios me le tengo natural, como hombre le recibo, así lo explicò Nisseno. *Nam quæ naturaliter habebat tanquam Deus, hæc dicitur accipere tanquam homo.* Pues, Señor, que colegis de que todo lo podeis? La consecuencia yo la sacarè. *Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Juraralo yo, que de vuestro poder se ha de inferir mi comodidad. No me balsa, que el que mas me toca, pueda, que quiera socorrerme es necesario, pero vos, Señor mio, en declarando vuestro poder, no me dá cuydado vuestra volúdad, que es argumento euidente, que que rreis hazer por mí lo que me importa, solo que lo podeys hazer. Vease vuestro discurso: pueda,

saluar al mundo, *Data est mihi omnis potestas*, luego saluaraſſe si qui fiere el. Y d y lleualdes con el santo bautismo la salud *Euntes ergo*, Agora si entiendo yo, porque auendolo visto tantas vezes, solo aora dize que le ven, *Ibi me videbitis*. Solo aqui ha tratado de lo que importa a la vniuersal salud? Pues solo aqui le han llegado a ver. Solo lo que les hablo agora pienſa que es hablar. Restituyrſe el picante a cuyo es. Oy gamosſelo a san Gregorio Nisseno en su Latin. *Verum ad montem, vbi constituerat eis Iesus respiciebat illud verbum. Ibi me videbunt diuinæ maiestatis plena videlicet oratione mandantem, & præcipientem: euntes docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.*

DISCURSO II.

Que diziendo el Redentor, que importó mucho morir; no explica a quien importó, porque de ahí se pueda inferir, que es el prove-

cho tan general, que también le importó a él.

LA proposicion que fue pro uando Christo S.N. en todo aquel camino, era: *Nonne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* Fue para nosotros de grande importación, que alucinada la muerte se atre-

uies.

uiesse al que es autor de la vida. Excedio su comission, teniendo la de matar los hombres puros, y estendiola ella hasta Dios. Con que palabras tan de oro dixo san Pedro Chrysologo, esse excessu en el sermón 74. de la Resurrección? *Ad dicitur mors, quæ in reos tendens incurrit in iudicem, dominatæ servis, exarsit in Dominum, seuiens in homines profiliuit in Deum.* Y que nació de ahí? Quitosele la vara, que quien lo exercita, con quien se le dio, justo es, que pierda el poder. *Merito ergo perit lex tartari, remota sunt inferni iura potestas mortis ablata est, & in pœnam temeritatis suscitauit mortuos. Et constat de venia iam totum, quia in auctorem vitæ mors est transgressa sententia.* Quien viera(añade)enterrar a Christo, que no dixerá, que se enterraua vn muerto? Pues engañarase, que no es sino la muerte la que allí se entierra. Y quien pensara, que en la casa de la muerte va a entreternerse la vida? Y a se ha variado todo, y trocádose la infelicidad en dicha, con la muerte del Redentor. *Mutatur hic ordo rerum, mortem non mortuum deuorat hic sepulchrum: domus mortis mansio fit vitalis: veteri noua forma, mortuum concipit, parit viuum.*

Importó mucho la muerte, y la pasión a Christo Señor nuestro, el mismo lo confesó. *Et sic intrare in gloriam suam,* en el lle-

no de su autoridad parece que no entrara, sino muriera. Y quando no le huuiera importado el morir, mas que para resucitar, le auia estado muy bien. En san Marcos diuiso esta sentencia yo, pronunciada por el Angel, que habló en el sepulcro con la Magdalena, *Iesum quæritis Nazarenum, crucifixum: surrexit.* A Iesus Nazareno buscays? No sabeis que perdio la vida en la Cruz? *Crucifixum*, pues que, es necesario, que os diga yo, que quien padecio así, triunfa ya? *Surrexit.* Aunque no parece, que dicen esto las palabras claro. Así llegó a entenderlas san Chrysologo, hablando en el sermón 76. de ynas del 28. de san Mateo, que vienen a ser las mismas. *Scio enim quia Iesum, qui crucifixus est quæritis, non est hic, surrexit enim sicut dixit, venite videte locum, ubi positus erat Dominus.* Dixo con su acostumbrada eloquencia: *Angelus prædicat nomen, crucem dicit loquitur passionem fatetur mortem, sed resurrectionem mor, mor Dominum confectur.* Esi Angelus post tanta supplicia, post sepulchrum agnoscit Dominum, suam loquitur seruitutem, & iniuriam passionis totam transisse sentit resurrectionis in gloriam. Tengo vna gran dificultad en lo que, dixo, despues este Doctor. Dize que resucitó Christo Señor nuestro con las señales de las heridas en

S. Petrus
Chrys. ser
mon. 74.
de resur-
rect. Do-
mini.

Matt. 28

autoridad, que no dize (pudiendo) que entrò en la gloria por hijo del Eterno Padre, sino por que padecio. *Nonne hec oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?*

Si el mundo se renucua, el hombre se redime, Dios se autoriza con la resurreccion de Christo S. N. Desdichado es el Iudio, q por que se obstina, solo a el le está mal, lo que a todos les está tan bien. Todo el mundo ha de alegrarse, resucitado Christo S. N. solo el Iudio (enemigo mortal) se ha de affigir. No veis (dize S. Pedro Chrilologo en el sermō 70.) que dize el Angel a las Marias: *Notate timere vos*: Pues es dezir en ellas a los Catholicos todos: Vosotros que temeys? Tiemble el Iudio, que lo entregò a Pilatos, y el que sabiendo que era santo, le còdenò como a facineroso.

Chrilolo. Notate timere vos est dicere timeat
Serm. 70. Iudæus, qui tradidit: Pilatus qui addidit. Et tremescat aquel brazo atreuido, que supo atrauesarle el pecho, Qui illis miles afuste se la impiedad Iudaica que le puso en vna Cruz que le aheleò al morir, y muerto le puso guardas, Quæ crucifixit impietas, crudelitas amara pocula, quæ propinavit. Scutilla quæ obsedit sepulchrum. Pierdan turbados el color vnos perfidos, que sobornarò las guardas, pensando obscurecer los resplandores de la resurrecciō. Per-

fidiæ quæ emittit mendacium. Estremezcanse vnos hombres tan inhumanos, que no dandoles pena auer puesto a su Señor en vna Cruz, se congoxan de verle resucitar. *In humanitas quæ Dominum suum resurrexiss. dolet non dolet occidisse.* Però vosotros, o Catholicos, alegraos, que hallays viuo al que buscauays difunto, y viue triunfando el que llorauais difunto. *Vos autem gaudere conuenit, non timere quia resurrexit, quem quærebatis mortuum uiuit quem in legebitis occisum.* O desdichados (prosigue despues) q perder a Christo les cueste su dinero, que paguen el quedar sin Dios? Otros guardando que compran, y estos comprà lo que pierden. A Iudas pagaron el perder su alma, y a los soldados, guardas del sepulcro, dan vna grande suma, para q con su mentira se obstinè los demas, y con esso quede perdida su tierra, destruydo el templo, y acabada su Republica. *Quid in pecunia non perdenda comparant, sed seruanda: Iudæi vendente Iuda, emerunt ut perderent Christum. Nunc pecuniam copiosam, ut se, legem, & impium, patriam perderent effuderunt.* Quien dize, que los Iudios son hombres de negocios? Ay mayor ignorancia, que derramar dinero, puestos los ojos solo en perder el caudal? O pues, y si ellos huieran sido tan acertos en aquèl, como en estotros tratos,

como gozaran de las alegrías, y útiles que tienen con la resurrección los Catholicos. Que milagros no ha hecho Dios por la reducción de aquellos desdichados? Vn Christo de madera sudò sangre en Madrid, y hablò, açotándole ynos Iudios, y fuerò tan obstinados ellos, que apenas los ablandò el braçero. No me admira, que Dios haga, que sin tenerla, derrame sangre su imagen, sino que no fuesse essa demonstracion eficaz con esta gente cruel. Thomas(dize Chrysolog.al Apostol en el serm. 74. considerándolo incredulo) q es esto, no auays de creer, que Christo, resucito, hasta que toqueys sus llagas? los dedos auays de hazer que substituyan los clauos, y la mano haga vezes en el costado, de lança? Esso es propriamente acudir a la nacion, boluerlo a crucificar, aun quando ya no puede padecer.

Chrysolog. nulla pietatis monumenta, nulla documenta resurrectionis inueniri est fer. in finem.

mas potuiss. documenta, nisi manibus tuis sulcares. Iudaica crudelitate exarata sic viscera? Pues era buena peticion aquessa, sino huiera conseruado vito, las señales que lleuò difunto? *Quid si ista cum alijs abolita fuissent, quod periculum fidei tua curiositas ista perisset?* Si como borrò las heridas de los açotes, y cerrò las de las espinas, huiera reformado las de la lança, y los clauos, pare-

came que os quedarays sin Fe, pues yuais apostado a no creer, hasta manosear las heridas, que Dios las conseruara(dize Chrysologo) para solo a queesse efeto. Y siendo cosa que tanto desdize de quien ya no puede padecer señales tan claras de la passion, las dexara en su cuerpo, para conuertir vn Hebreo, que se le aparta. Bien se le trasluzia(dize el Santo) que para solo esso reseruaria las llagas. *Nam cur talia peteret, nisi à domino ad iudicium resurrectionis suae seruata sola vulnera prophetali spiritu cognouisset.* No tuuo profecia de que las reseruò para obligarle a creer: pero viendò, que para creer pedia el, que tuuiesse llagas, viendolas en el Redentor diria yo, que las dexò alli por el. Ya està hecho a tener llagas despues de resucitado, para conuertir Hebreos, no es nuevo, que nuestro figlo vea, que las dexa abrir en sus retratos, y que derramen sangre, y articulen voces. Y si el padecer viuo le honrò tanto resucitado, que milagro que la passion en su imagen le negocie las glorias con que estos dias ha celebrado España fiestas a sus desagrauios. Importòle padecer aun en su imagen, para que se estienda en el mudo mas, desquitando sus afrentas la celebridad de sus glorias. *Nonne oportuit hac pati Christum, & sic intrare in gloriam suam.*

DIS.

DISCVRSO III.

*Que como es necessaria la pelea,
para la vitoria, dixo el Hijo de
Dios, que le importò el pa-
decer para t. iun-
far.*

Todo alegria despues de tā-
tas penas. Parece que le
reprehendian a la Madale-
na sus lagrimas en dia tan festi-
uo, quando le preguntauan tan-
to, porque lloraua? Muger, que
lloras, a quien buscas? le dixo el
Redentor en habito de hortela-
no. Señor, ya vos no sabey por
quié llora Maria? Si, dize Zacar.
Obispo, pero sin embargo quie-
re que lo diga, para que de nue-
uo, solo cō nombrarle, se abraze.

*Zach. E- Interrogatur ab ea causa doloris,
pisc. in sua vt augeatur desiderium amoris:
Co. cor. quatenus cum nominaret, quem
lib. 4. ca. quæreretur in amore ardētius aestu-
ret. Para que no llore la habló af-
fi, de la pregunta de los Angeles
lo auia dicho este Autor. Vbi
quid aliud nunciant, quam futurū
gaudium, lacrimas prohibentes?
Despues de tantos tormentos,
claro es que auia de seguirse el
alegria, que siempre se llegan a
suceder aquestos dos estados.*

*Can. 1. 12. La Esposa en el cap. 1. de los Cá-
t. 13. tares, dize, que tiene en su Es-
po- fo dos cosas distātissimas, vn ra-
mille de mirra, y vn razimo de
vuas. Fasciculus myrrae dilectus
meus mihi inter vbera mea com-
morabitur. Botrus Cypri dilectus*

*meus mihi, in viacis engaddi. In-
terpreto razimo de vuas, y no
de balsamo con el Hebreo de
quien se lee. Botrus Cyphei. Y co-
mo lo explicò san Geronimo en Hieron.
el epitafio de santa Paula, y en los
Comentarios al c. 27. de Ezech.
porque frisa mas aquesta inter-
pretacion con la vulgata, y tēgo
por mi a Casiodoro, san Grego-
rio Papa, Anselmo, Beda, Ruper-
to, S. Bernardo, y otros muchos,
y este dulcissimo Doctor hijo
de leche de la Virgen sacratissi-
ma. Pregunta, como el Esposo
viene a fer dos cosas tan encon-
tradas? Alli ramillete amargo de
mirra, y acá sabroso razimo de
vuas? Y responde: O q̄ son vnos
Metamorfosis diuinos, vnas ra-
ras transmutaciones! Ex quo eue-
nit (dize en el trat. de Passione
Domine, cap. 4.) vt ille, qui modo
fuerat fasciculus myrrae: Idest, qui
mentem sponsae passionum suarū
amiritudinibus amiricauerat, su-
bito fit botrus Cypri continens in
se vinum iucunditatis, & latitiæ.
Este Señor que agora os ahelea,
y afflige, en vn instante os rega-
la, poco antes mirra amarguissi-
ma, ya es vn suauissimo vino.
Primero auéis d̄ padecer, si que-
reis gozar. No lo veremos en el?
Oyd. Quod fit dum sponsum, quē
tot videras oppressum iniurijs, &
morte turpissima condemnatū, per
resurrectionis triumphum gloria
videt, & honore coronatum, & cū
buna.*

*Bern. tra-
ctat. d. pas-
sione Do-
mine, cap.
4. to. 2.*

humanitate, quam assumpserat considerare. Primero muerto, y afrentado, luego resucitado, y triunfante. He a la alternacion en el mismo Christo platicada. Luego conuinole el padecer, para passar de ahi al honor? Quieres ver, alma, lo que en esse caso te importa el exemplo de tu Dios, a ti? Pues con el cobras certissimas esperanças, que se há de trocar tus penas, y que te han de conducir ellas a tus deseadas glorias. *Confidens se certissime per diversas tribulationes ad idem Domini sui gradum intraturam.*

Defengañese el mundo; no ay otro camino de triunfar, sino es el de padecer. No ay medrar, sino por Cruz. Prodigio raro el que en la oracion 3. contra el Emperador Iuliano nos refiere Greg. Na Nazianzeno. *Ferunt igitur cum ipse sacrificaret, victimarum exta coronatam Crucem ostendite.* Es-
ta Iulia. tanta sacrificando a los idolos, y faciendo las entrañas a la res, para formar en lo que viesse en ellas sus agüeros, y supersticion. Vieron todos vna Cruz rodeada de vna corona. Los circunstantes, bañados de pavor, llegaron a interpretar las victorias de la Cruz, y rendimiento a ella, de su vana religion. *Quæ res alios quidem horrore, atque anxietate per fudit, effecitque, ut potentiam nostram agnoscerent.*

Pero el Apostata con grande prontitud dio al momento vna diabolica interpretacion. Y no solo no quedó amedrentado, pero hizose mas atreuido la Cruz en circulo? Cercada la tenemos. En grande aprieto he de poner los Christianos. *Ap- im, ietatis magistro animam videlicet addidit, tanquam circumscripti, atque undique conclusi sunt.* Si enim Crucem, & circulum ex tempore interpretari est. O traydor, mejor interpretaron essotros, que la juzgaron vitoriosa, viendola coronada. Pero tu Christiano considera, que junló Dios la Cruz, y la corona para dezirte, que no ay corona sin Cruz.

Dizele a la Esposa el Esposo en el capit. 4. de los Cantares: *Vad ad montem myrræ, & ad collem turis.* He de yr al monte de la mirra, y al collado de el incienso. Teodoreto dize, que habla aqui de su muerte, y de su resurreccion. *Prote mor- tem appetam, & myrrhæ montem sponte conscendam. Sed iterum surgam, & revertar ad collem turis, ut per myrrham mortem significet; per thus autem nativ- ram diuinam.* Parece que desdize en esta interpretacion llamar monte al morir, y collado menos alto a la diuinidad, ya responde. Puede auer tamaña dificultad, como morir quien

es Dios? Y aurà cosa mas facil que quien lo es entre en el lleno de su diuinidad? Pues llame-mese monte dificultoso de subir la muerte, y no se explique con dificultades la gloria del resucitar. *Quædum est igitur, cur montem, de morte loquens, dixerit: collem autem de diuinitate? Quia illud tam excelsum, atq; arcanum est, ut ab homine animo, & cogitatione nequit comprehendi: ut autem ad propriam gloriam rediret, & clarificaretur ea gloria, quæ dñi habuit: antequam mundus fieret id vero, nec magnum, nec laboriosum, imò facile ad modum fuit.*

Pues veamos agora el sentido corriente de la proposicion. Con ser tan natural entrar en la gloria que es mira (dize Dios) con que el incienso se deue a mi diuinidad, he de morir primero en vna Cruz, por la amargura de mis ignominias he de passar al culto de mis merecidas glorias.

Qualquiera tribulacion entienden por la mirra. Vuille Ramo, Philon, Iusto Orgelit, Aponio, Alcuino, Aymon, Honorio, y otros. Y viniendo a essa palabra en essa forma explicada, las que le suceden: *Et ad collem iurir.* Como quedan interpretadas ya, será darnos por nueua, que de la vista de la diuinidad, no goza, el que por los aziaua-

res de la tribulacion no passa. Y que en el collado del cielo no regalan a los que en el monte del padecer no se exercitan. O felicidad de el padecer, que parece morir, y eres mediar! San Laurencio Iustiniano en el tratado de *Ligno vite*, dize, que son los trabajos como el agua en la fragua del herrero, que quando se teme el fuego, que ha de apagarlo, es su intencion encenderlo. *Sicut ignis flammæ premitur, ut crescat, & vnda quasi extingui creditur, iadeo roboratur. Sic sancti, qui tribulationibus conijungi arbitrantur, & illis crescant.* Y siendo el caminar por trabajos, doblar jornadas, y tomar postas para llegar mas breue al perdurable descanso: admirable prouidencia fue de nuestro Dios, que el camino para la gloria fuesse vn monte de amarguras, para que aficionados a el, no nos quedassemos en el camino. O que deuotamente lo dixo el grã Doctor. Citalo Iustiniano, digamoslo todo: *Hanc sententiã confirmat Augustinus, dicens: Tu semper ad eas misericorditer fauens, amarissimis successibus aspergens omnes illicitas inuiditates meas, ut in te quererem sine offensione, iucundari; patiebar enim in cupiditatibus meis amarissimis difficultates, tanto te magis propitio, quanto minus sinebat mihi dul-*

dulcescere, quod non eras. Tu, ó mi Dios (quiso dezir) siépre me asistias, castigando por tu piedad mis desembolturas; y como me vías tan hallado en ellas, llenauasme de azibar, para que defabrido, si quiera con la amargura que en los delitos hallaua te buscasse a ti; dulçura de mi alma, para que solo en ti hallasse su recreo. Y bié me adiuinua yo, que las dificultades que en los vicios encontraua, era apretar tu el torcedor, para que yo cobrasse la salud; y que tanto mas me fauorecias, quanto menos me dexauas agradarme de lo q no eras.

Dichoso el que se halla en el mōte de la mirra lleno de amarguras, lleno de mortificacion. *Vadā ad mōtem myrræ.* No ha de tener pies el Christiano, sino para padecer. O religioso entre la mirra de la mortificaciō, no mas passos que los que andas con la Cruz. Si has de andar, sea para padecer. *Vadam ad montem myrræ.* Todos los passos de recreacion cōsagralos a estos, que dió

Ossee c. por ti, tu Señor. Por el cap. II. de *11. nu 3.* Osseas, parece que habla contigo, quando dize: *et ego quasi nutritus Ephraim.* Como ama, soy de Efrain, habla con vn religioso retirado, con vn alma recogida. San Geronimo lee: *Ego, qui pater eram nutritus filius sum, et paruulum meum in vlnis meis, ipse portabam ne laderetur in so-*

Hieron.

litudine. Ruperto: *Sicut nutrix in faniles ineptias per fert, et nunc verberat, nunc blanditur, ita ego feci.* Los Setenta trasladarō. *Pedes coligani.* Como si fuera yo ama, al emboluerle, le atē los pies. Pagnino, y Batablo leē. *Ambulare feci.* Hizele andar. Allá q les ata los pies. *Pedes colligauit.* Y acá que les hazen andar con ellos. *Ambulare feci?* Si, que para Dios no ay tan excelente andar como no mouer los pies; son passos muy en seruicio, suyos los q se euitan, todos los que el religioso dexa de andar por guardar su voluntaria prision, se los paga con ventajas, como si en su seruicio los huuiera dado. No nos enseña esso aquel sentimiēto del pacientissimo Iob, de que le ataron los pies? *Posuisti in neruo pedem meum.* Ah, Señor, y que impedidos me teneys los pies! Cō que? Los Setenta Interpretes leen. *Posuisti in impedimento pedem meum.* Aueisme estoruardo el andar. Sanctes Pagnino traslada. *Et ponis in compede pedes meos, et custodes omnes semitas meas.* Poneysme grillos, y estays atento a contar mis passos? Que esso es lo que la vulgata dize. *Et vestigia pedum meorum considerasti.* No ay cosa mas incompatible q andar poniendo al ceпо los pies, y leen, *In cyppo* otros. Pero sin embargo entiēda el q por Dios cercena los passos, que le está con-

Rupert.

Sept. Int.

Iob 13.
27.

Sept. Int.

Pagnin.

contando los que escusa. O que rara es a la translaçion de los Setenta: no antleys por Dios, y Dios se os pondrà a los pies. *Et ad radices pedum meorum peruenisti.* Señor mio, vos a mis pies? En ninguna parte está desluzido quien de todo es dueño; pero mira que si atas los pies por ganar la gloria, y piensas que es menester andar para llegar a ella, no andes mas, que la gloria se te vendrà a los pies. *Et ad radices pedum meorum peruenisti.* Bien, que este retiro y soledad aflige: el silencio congoxa, el mismo desahirse, tal vez ocupa, porque como dixo el otro:

Enius.

Qui otro nescit uti plus negotij habet.

Pero todos estos naturales enfados podran templarse considerando, que a precio dellos se compra la quietud del alma, se entabla el sosiego espiritual, se echan rayzes la virtud, y se asegura la castidad. Pero si con todo esto la sensualidad apretare, y diere voces el apetito, darlasha Dios con las palabras de Nazianzeno, dichas entre las cõgoxas en que la muerte de su padre y su hermano, lo tenian.

Nazianz.

Vndique porro oculos versans, inque omnibus a te.

Afflictus, rursum Deus, ad te lumina tollo.

In quo præsidijs pes est mihi tota reposta.

DISCURSO III.

Que reprehendiò Christ. Señor nuestro a los dos dicipulos con tanta seueridad porque le llegaron a ofender en dia que les hizo el bien mayor.

Vieron estos dos dicipulos nota en la verdad del Redentor, sperauamos (dizen) que resucitara. Nos autem sperabamus, quia ipse esset Redempturus Israel. Parece que ya no esperan; lastimados van en la Fè, oy es el tercero dia de su muerte. *Et nunc super hæc omnia tertia dies est hodie, quod hæc facti sunt.* Pues, ha pasado el termino? Claro està que no. O que executores somos, y que mal pagamos! Pues en este dia, quando le negays, se viene tros vosotros el. Que lastima es ofenderle, quando nos està obligando! O almas, en dia que Dios resucita todo pareza, todo santidad. Oy qualquiera es muy graue culpa! He reparado mucho en el despego con que dize san Lucas, que habló el Angel a la Magdalena, y no dize que vno, sino que fueron dos al hablarla desahrido. *Et factum est dum mēte consternata essent de isto.* Vieron que no estaua en el sepulcro el cuerpo. Començaron a afligirse, y dixeróles los celestiales espiritus: *Quid queritis uiuentem cum mortuis? Non est hic sed surrexit, recordamini quæ*
liger

Luc. 24. 5.

litter lacutus est vobis. Que andais buscando en los sepuleros a quíe no está muerto? Ya ha resucitado, no os acordays que lo tiene el prometido? Que culpa cometieron estas mugeres, que las tratan con tal rigor? San Gregorio Niseno en la oracion 2. de Resurrección, nos lo dize: *acerbius eas alloquitur castigans verbis, & admonens, ne post tot spectationes curiose essent.* Que les castigó la curiosidad con que miraron el sepulcro vna y otra vez. A Christiano, si embia Dios vn Angel de su cielo a corregir vnas Santas, que le buscan relacitado con curiosidad, como castigara a quien el día de la resurrección le quiere ofender? Si así trata a quien le busca curioso, como tratará al que le huye obitinado? Si es tan graue delito vn ligero defecto en esse día, que diremos del que espera para delinquir, la Pascua? Que ordinario ser ella el termino de la compostura! Que vñado perder el día de la resurrección, quanto se grangeo en la Quaresma. S. Ber-

Bernard.
serm. I. de
Resur.

nardo en el sermón 1. de Resurrección Domine. lloralos que desfean la Pascua en que Dios los aseguró, para perder el alma. *Sic amatores seculi (dize) inimici crucis Christi, cuius in vanum accepto nomine dicuntur Christiani: toto hoc tempore quadragesimali ad instantes inhiant dies resurre-*

ctionis. Heu ut liberior indulgeat voluptati. Nublase la solemnidad con vn tá justo dolor. *Obnubilat fratres solemnitatis letitiam mater tristior.* Lloramos las injurias de la fiesta, *sed ipsius plangimus solemnem iniuriam.* Y ni en ella podemos no reprehender, porq es el delacato en ella. *Qua dissimulare non possumus, nec in ipsa, in eo minus in ipsa.* O dolor! el plazo de pecar, el termino señalado para caer, llega a ser ya el dichoso día de la resurrección? *Propter dolor peccandi tempus, terminus recedendi facti est resurrectio saluatoris.* Así comiençan de nuevo los banquetes, entablanse los combites, y repitense las deshonestidades. *Ex hoc nempe commotiones, & ebrietates redeunt cubilia, & impudicitie repetuntur.* Que resucite Christo para vuestra salud, y así entableys vosotros vuestra perdición! *Quasi ad hoc surrexit Christus, & non magis propter iustificationem nostram.* Deldichados, así honrays al Señor que recebis? *sic honoratis miserum Christum, quem suscepistis?* Esperauays que resucitasse, confessando vuestras culpas, y cometeyslas de nuevo, porque ya resucitó? *Venturo parastis hospitium confidentes peccati, cum gemitu castigantes corpora, ele in suis impendentes: & ecce susceptum proditis inimicis.* Esperaysle, y des-

y despedislo? *Imò exire compellitis priores nequitias admitendo.*

Niss. n.
or. 3. de
Resur.
Dñs.

Que puede disculpar al que peca viendo resucitado al Señor? Aun antes no tenia tan valiente apoyo el artículo de nuestra resurreccion; y no fuera tanto, dize san Gregorio Nisseno, que quien no cree que ha de resucitar, se atreva a delinquir. *Quoniam seblata resurrectione (dize en la oracion 3. de Resurrectione) unus apud omnes obtineas, sermo reperietur: edamus, & vivamus: ceteris enim morimur.*

Mucho haze para vn buen viuir, saber que aueys de resucitar, pero muuuas que resucitò por vos. Ha de ser cargo notable este misterio, y deue estarle mas reconocido, el que tal vez se hallò con mas pecados los superiores, los Prelados, los que puse Dios en lugares preeminentes sean los primeros a la paga de mañana devida, que la severidad de la reprehension de estos dicipulos, que iuan al castillo de Emmaus, fue de esse porte porque en personas grandes, todas las culpas se hazen escandalosas. Apareciòse este diuino Señor estando pescando sus dicipulos en el mar, y san Pedro, arrojase sobre las ondas troel. Y duda dos cosas san Pedro Chrysologo en essa demof-

tracion: La primera, porque no quiso arrojarse antes de vestirse? Y la otra, porque fue solo el el que se arrojò en el mar? A lo primero responde, que porque con tanta agua se lauassen los afcos que salpicaron al vestido de su culpa, que lo asqueroso de vn ingratitude en todo parece que haze su impresion. *Tunica se precinxit, & misit se in mare, ut mare dilueret quod n gatio taliter sordidauerat.* Y al auer se arrojado, solo responde, que como le dauan mayor lugar, le corria mas grande obligacion. *Utebet S. Petr. primis in reditu, qui acceperat in Chrysost. ordine principatum.* Hallaremos *serm. 87.*

al con que confirmar lo dicho? Es notable esse sermón 78. del Chrysologo. Vieron al Redetor desde la nao, y san Iuan dixole a san Pedro: El Señor es. Asi lo refiere en el cap. 21. el. *Diuit er-* *Io. 21. 7.*
go discipulas ille, quem diligebat iesus, Extra Dominus est. Pedro, (dize Chrysologo) pues no soys vos el que aueys de darnosle a conocer? Quando callaron todos no le predicastes Hijo de Dios viuo? Donde està aquel antiguo seruior? Vos teneys necesidad, que otro os le de a conocer? *Quæ res illam Petri, sic tardauerat mentem, ut ab alio audiret Dominum, qui ceteris consueuerat nuntiare? Vbi est illud in seus singulare? Tu es Christus Filius Dei vivi: ubi est?*

Chrysol.
illo serm.
78.

Ya

Ya no le predicar resucitado?
Que es esto? Otros se le predi-
can, se le declaran, se le dan a co-
nocer? Pero ya lo entiendo (di-
ze:) *In domo aufugerat Caephe*
Principis Iudaeorum, tardius suū
Dominum videbat, qui vocem fa-
cile antillae susurrantis audivit.

Quien negó a la flaca voz de v-
na muger, no tiene voz para pre-
dicar. Aya otro Apostol que le
dè a conocer al Redentor. *Do-*
minus est. Que vna culpa con tan-
ta penitencia cierre a san Pedro

la boca; y que la abra yo con tan-
tas culpas! Que no hable de
Ohristo resucitado san Pedro
por vna culpa de temor, y que
platique del, quien tiene tantas
aun sin aqueſta disculpa? Que
juzgue este santo Doctor, que
quando lo que ama Pedro a su
Maestro, es lo que basta para ar-
rojarse por el al mar, no es lo
que basta para mostrarle resuci-
tado, y yo sin demostracion de
Christiano, dispute y discorra
en la resurreccion?

LAUS DEO.



INDICE DE LOS

Discursos deste Libro,

COMENTARIO XXXIII.

DISCURSO I.

Que importa que Christo Señor nuestro executiase su santidad tampoco antes de morir, porque la inocencia se haze sospechosa quando se ve de los suyos perseguida.

DISCURSO II.

Que es calumnia casi irrefragable, que se nos conjuren los que mas nos deuen, y que en esta conformidad se purga Christo Señor nuestro della, antes de padecer a manos de los que le tienen tanta obligacion.

DISCURSO III.

Que los baldones y oprobrios hizieron en el Redentor vna passion de por si. Y que no fue mas valentia sufrir en el cuerpo, que en el honor.

DISCURSO IIII.

Que no ay cosa tan para temer, como la atrojada lengua de vn mordaz, y que profetizo David quantó oy passo el Redetor.

COMENTARIO XXXIII.

DISCURSO I.

Que prender a Christo Señor nuestro, porque le aclamauan no Santo, fue hazer de la santidad delito, y q sola vna embidia ambiciosa pudiera venir en vn tan

gran desacato.

DISCURSO II.

Que como la embidia es zelosa, no admite compania, y que porque se parece a los zelos, es cruel, y es arrojada.

DISCURSO III.

Que no se ha de perder ocasion de buscar a Dios, pues aun los q le buscaron para prenderle, trocaron el afecto de prenderle, en ansias de predicarle.

DISCURSO IIII.

Que como la humana bachilleria se distingue de la eloquencia Christiana, son las palabras de Christo S. N. poderosas a redir sus enemigos, y con efecto dellas, que los ministros dixessen la verdad con peligro de morir.

DISCURSO V.

Que fue singular valentia del Redetor hazer de los ministros de Satanas, predicadores suyos, y que vn predicador q se conocio el tragado, y se ve ya reduzido, fue a la ser muy provechoso.

DISCURSO VI.

Que es grãde pteñda de quie Dios sies en medio de las injurias q de los hõbres recibe, no interrumpir las mercedes q les haze, y q sio fue lo q llego a aficionarlos que lo le y venia prender.

Indice de los Discursos

COMENTARIO XXXV.

DISCURSO I.

Que huyó el hijo de Dios de
Jerusalén, por huirse vn po-
co a los ojos de la embi-
dia, y que comparandose los ze-
los al infierno, es peor que ellos
la emulacion. 71.

DISCURSO II.

Que los doctos de Jerusalén hizie-
ron, que se retirasse el Redentor
sin hazer dellos caudal, porque
los que enferman de engreidos,
se curan con que los mire el pue-
blo despreciados. 73.

DISCURSO III.

Que quisieron sus deudos, q̄ fuesse
a la fiesta el Redentor, obligan-
dole con vanidad, sin aduertir,
que los animos generosos huel-
lan aplausos, con que hazē nue-
uo titulo al merecerlos. 76.

DISCURSO IIII.

Que los deudos del Redentor que-
rian hazer del parentesco, trato,
y que no quiso yr con ellos, por-
que Dios, y vn codicioso no ca-
ben en vn camino. 78.

DISCURSO V.

Que vn codicioso no solo es aborre-
cible a Dios, pero que aun lo
irracional lo abomina, y huye
del. 82.

DISCURSO VI.

Que a yr desnuda de interes, fue
buena resolucion de los parien-
tes, no quererle desafir del Re-
dentor: y que es gran cosa para
quedarnos cō Dios, resoluernos

en no apartarnos del. 84.

DISCURSO VII.

Que es gran prudencia en las per-
sonas publicas, saberse moderar
con sus deudos. 87.

COMENTARIO XXXVI.

DISCURSO I.

Que vino el hijo de Dios el dia
de las Encenias al Templo, lu-
gar que diputó a su despacho,
porq̄ viendolo restaurado, huel-
ga de mostrarse agradecido para
animar con esso las Republicas
a que le edifiquen casas. 105.

DISCURSO II.

Que el Redentor para efetuar el ne-
gocio de nuestra salud, hollò fié-
pre su comodidad: y que es muy
justo que le imite en esto el su-
perior. 109.

DISCURSO III.

Que las personas de autoridad se
arrebatan la atencion, y que esso
haze en su culpa vna grande cir-
cunstancia. 112.

DISCURSO IIII.

Que es gran prueua de la interior
santidad, el exterior proceder: y
que en el Redentor era indica-
cion de quien era el amor q̄ a sus
perseguidores mostraua. 114.

DISCURSO V.

Que siempre recurrian los Judios a
las piedras contra el Redentor,
y que lo sufrio, porque el Predi-
cador predique aunque le ape-
dreen, y que aun el Gentil con-
serua su Republica a fuerza de
Religion. 116.

DIS-

De este Libro.

DISCURSO VI.

Que los Judios hazian de los delitos suyos actos de Religion, paliando lo furioso de su embidia, con sobreniñas de virtud, y de entereza. 120.

COMENTARIO XXXVII.

DISCURSO I.

Que llamó el Euangelista pecadora a Maria, sin nombrarla por motivos grandes, y que no fue el menor guardar al nombre el decoro. 136.

DISCURSO II.

Que vna deshonestidad apoyada, es gran desdicha, y que admira que Marta, siendo tan honesta, no refrenasse a su hermana. 140.

DISCURSO III.

Que fue prouidencia admirable de la Magdalena, aunque pareciesse importuna, buscar a Dios al punto que la llamó, porque quien luego no le responde, desmerece que otra vez le llame. 142.

DISCURSO IIII.

Que fue milagro de por si hallar Maria en vn banquete perdon, y que nadie busque remedio a su pecado en la ocasion de pecar. 147.

DISCURSO V.

Que lagrimas de vna muger, se hazen donde quiera buen lugar; pero que vnos ojos llorando, y vna virtud padeciendo, se lleuan a Dios tras si. 148.

DISCURSO VI.

Que enjugò Maria con los cabe-

llos los pies del Redentor, como rindiendo a los diuinos pies lo que las mugeres estimã mas, y que a titulo de estas demostraciones, sin gastar palabras, le perdonaron sus culpas. 150.

DISCURSO VII.

Que juzgò mal de la penitente Simon, porque contra vna deshonestia, todo el mundo se conspira, y que errò su juyzio neciamente, porque se arrojò llevado de vna accion, que parecia liuandad, y era virtud. 153.

DISCURSO VIII.

Que descubierta la calumnia, aumentò el merito de Maria su paciencia, que culpas de pecadores labran coronas a Santos, y fuera salir de su condicion, tratar mal al que se va tras el. 156.

COMENTARIO XXXVIII.

DISCURSO I.

Que congregaron la junta contra el hijo de Dios los que le deuian mas, y los que afectauan ser Religiosos, y que fino todos los consultantes sintieron contra el, ninguno osó declararse en su fauor. 179.

DISCURSO II.

Que sus mayores enemigos solo milagros que ha hecho refieren en el Redentor por delitos, y q se muestran ingratamente olvidados de las ansias, con que en sus necesidades le pedian sus socorros. 183.

Indice de los Discursos

DISCURSO III.
Que viendo que le costaua la vida el hazer milagros en fauor de sus enemigos, no quiso el Redentor dexar de hazer milagres: y que essa es admirable recomendacion de la suma caridad. 189.

DISCURSO IIII.
Que juzgauan los Iudios segura su indemnidad con la muerte del Redentor, y que aun quando fuera esso assi, era vna infame compra de su salud. 189.

DISCURSO V.
Que no desseauan tanto la conseruacion de su patria los Iudios, como el hijo de Dios morir por ellos, y que el odio desta nacion a las glorias del crucificado es mas grande, que el que le tuuieron sus progenitores. 191.

DISCURSO VI.
Que vn juez ignorante es grande infelicidad en la Republica, y mas si a bueltas de su ignorancia sabe atropellar su conciencia. 195.

DISCURSO VII.
Que nos es de grande importancia el sufrir, pues a costa de tanto padecer nos lo enseñò el Redentor. 200.

COMENTARIO XXXIX.

DISCURSO I.
Que los Principes de los Sacerdotes en maquinando la muerte a Lazaro, sin culpa, mostraron ignorancia y tirania. Y

que quando esta comienza, llega la Republica a su mayor desdicha. 230.

DISCURSO II.
Que los Pontifices de Ierusalé bosexaron en Lazaro las persecuciones de la Yglesia, y que les durò poco el poder; pero no el odio immortal que tienen al Redentor. 233.

DISCURSO III.
Que aunque ha sufrido a los Iudios Dios, serà su ira de parte de su paciencia en el dia de su furor: y que es tal el atreuimiento de estos, y tanta su ingratitud, que haze milagros para explicar mejor sus sentimientos. 237.

DISCURSO IIII.
Que no permitio Christo nuestro Señor, que muriesse Lazaro, por que no se presumiesse, que obrò nuestro remedio acompañado, y juzgaa, que padecerlo todo el, era traer el mundo mas facil a su deuocion. 239.

DISCURSO V.
Que hasta que los suyos estuuessen mas perfectos, les descaminò el soberano Maestro los peligros, y que por esso atajò aquella persecucion a Lazaro, hasta auer muerto por el. 241.

DISCURSO VI.
Que como quien estima menos su comodidad, que la de los suyos, se entrò en manos de sus enemigos el Redentor, y librò a Lazaro dellas. 244.

De este Libro.

COMENTARIO XXXX.

DISCURSO I.

Que entra triunfando en Ierusalén el soberano Rey, por que viene para todos con admirable igualdad. 268.

DISCURSO II.

Que entró Christo nuestro Señor en un jumento, porque se entiende que la moderación no baja la magestad, y queda notorio que en un Rey es la humanidad, índice de su valor. 270.

DISCURSO III.

Que aclamó el pueblo al Rey que les venia, para que aprendamos a estimar los Reyes, a aclamarlos, y no maldezirlos, venciendo la envidia, y otros motivos de querellos mal. 273.

DISCURSO IIII.

Que quien quisiere triunfar con Christo nuestro Señor, ha de abrazar su Cruz, y padecer con ella, que los tormentos con que ganan gloria los Santos, llegan a ser triunfos suyos. 276.

DISCURSO V.

Que el reuelarse contra Christo Señor nuestro la ciudad de Ierusalén tan cerca de su aclamación, fue grande testimonio de la inconsistencia de los bienes todos desta vida. 279.

COMENTARIO XXXXI.

DISCURSO I.

Que deuen muchos los pecadores a la Magdalena, y que aun que será posible ajustar sus

meritos, será prodigio igualar su privilegio. 299.

DISCURSO II.

Que enseñó Maria a los pecadores como podrian esperar, pero no a no temer, porque hazerse con la misericordia atreuido, es enorme circunstancia del pecado. 304.

DISCURSO III.

Que a exemplo de Maria es bien, que el que peca se entre dentro de si, para que pueda cobrar a sus pecados horror. 308.

DISCURSO IIII.

Que llamó la Magdalena Maestro a Christo nuestro Señor, porque la enseñó a buscarle, y es solo un buen Maestro de una muger, el que la enseña el camino de hallar a Dios. 311.

DISCURSO V.

Que en la vnción, y en el aparato della mostró Maria, que rendia a los pies de Dios quanto antes se deleytaua. 313.

COMENTARIO XXXXII.

DISCURSO I.

Que la memoria de la pasión de Christo Señor nuestro desperta en nosotros la obligación, y en el executa su piedad. 341.

DISCURSO II.

Que con sus dicipulos mostró Christo nuestro Señor suma piedad la noche de su prisión. 345.

DISCURSO III.

Que en el peso de Dios solian ajustar

Indice de los Discursos

tar balanças, lo que auia de pa-
decer por los suyos, y lo que los
suyos auian de padecer por el, pe-
ro que desde su prision mostrò,
que esto le dolia mas. 348.

DISCURSO III.
Que los cordales de Christo S. N.
oldeuierán darnos las manos para
no ofenderle, y arrastrarnos pa-
ra seguirle. 352.

DISCURSO V.
Que singularmente en las ignomi-
nias de su prision se estubo Dios
complaciendo en toda su eter-
nidad. 356.

COMENTARIO XXXIII.

DISCURSO I.
Que ve la negacion de san Pedro
fue ignaua culpa, y permi-
tir la grande providencia. 393.

DISCURSO II.
Que caminando Christo nuestro
Señor, a Pedro sanò luego, y que
fue la breuedad un muy espe-
cial fauor, porque pecar y estar
se de espacio en la desdicha, es
grande circunstancia. 399.

DISCURSO III.
Que a el, y a todos nosotros se hizo
prouechoso el pecado de san Pe-
dro. 402.

DISCURSO IIII.
Que fue execrable delito de los Ju-
dios darle a Christo Señor nues-
tro bofetadas, y que huuo gran
misterio, callando a tantas, ha-
blar la sola aquella que le dio el
soldado. 405.

DISCURSO V.
Que opusieron a Christo Señor
nuestro, que dezia, que era Rey,
y que aunque mintieron en lo
que dezia. Dixerón la verdad en
que lo era, y que nunca lo pare-
cio tanto, como quando diò la
sangre por la salud de los suyos. 441.

COMENTARIO XXXIII.

DISCURSO I.
Que ve Christo Señor nuestro
amò siempre con ternura, pe-
ro que en comparación de
suplo que mostrò quando moria, pa-
rece que antes no amaua. 443.

DISCURSO II.
Que baxò a Christo Señor nues-
tro su amor, de la mas grande al-
tura, a la mayor baxeza. 446.

DISCURSO III.
Que confagrandò Christo nuestro
Señor el diuino pan, ganò a la
Sinagoga la bendicion. 448.

DISCURSO IIII.
Que al santissimo Sacramento aun-
que en figura hizo Dios primero
grandes honras, en fe de la que
queria disponer al diuino origi-
nal, y que importa que lo autori-
zen los Principes, para instruyr
con ellos sus vassallos. 452.

DISCURSO V.
Que hazer Christo Señor nuestro
el lauatorio antes de la institu-
cion del santissimo Sacramen-
to, fue enseñar la pureza con que
nos hemos de llegar a la Eucha-
ristia. 455.

DIS-

De este Libro.

DISCURSO VI.
Que les dixo Christo Señor nue-
stro a sus dicipulos, auendoles
lauado los pies, que era su maes-
tro, y su señor, como dando a en-
tender, que como maestro les
enseña con el exemplo, humil-
dad, y con imperio se lo manda
como su dueño, y su Rey. 460.

COMENTARIO XXXV.

DISCURSO I.
Que importa, que la pasión se
predique, porque la compa-
sion se mueua, y que el que
con ella no se lastima, es mas du-
ro que vna roca. 497.

DISCURSO II.
Que como el hijo de Dios lleuaua
con tanto gusto la Cruz, dixo el
Euangelista del que la lleuó pa-
ra si. 501.

DISCURSO III.
Que haze gala el Redentor de su
Cruz, porque tiene asegurado
el credito de su santidad. 504.

DISCURSO IIII.
Que desconociendo los Pontifi-
ces, y los Fariseos endurecidos
mas, entre los milagros conoee
a Christo vn ladrón entre sus ig-
nominias, con que a vista de esta
circunstancia crecera aquella ma-
licia. 509.

DISCURSO V.
Que le dixo el Redentor a su Eter-
no Padre, que le desamparaua, a
buelas de otros misterios, para
que sepan los hombres sufrir, quan-

do les pareciere que los llegan a
desamparar. 513.

COMENTARIO XXXVI.

DISCURSO I.
Que para preuenir Christo Se-
ñor nuestro su entierro, miró
que aprouechasse a muchos
miserables su cuydado, y que la
Virgen se lo sollicitó, con que en
su entierro llegó a lo sumo su des-
amparo. 545.

DISCURSO II.
Que muerto el querido Hijo, fue-
ron admirables la pena de la Ma-
dre, y su gráde desamparo, y que
en tanto dolor fue raro su callar;
pero que ahí obró el desseo de
nuestra salud. 547.

DISCURSO III.
Que fue grande valor asistir la Vir-
gen a los mas duros trances de
la pasión, y que por el sumo do-
lor, y rara compostura la habló
su Hijo en aquella vltima hora
de su vida. 551.

DISCURSO IIII.
Que siempre viuió la Virgen pe-
nadissima, porque sabia lo que su
querido Hijo auia de padecer;
pero que al morir fueron sus do-
lores sobre toda la pondera-
cion. 556.

COMENTARIO XXXVII.

DISCURSO I.
Que quando Christo nuestro
Señor llegó a resucitar, ya el
que le ama no tiene que
temer. 578.

Indice de los Discursos

DISCURSO II.
Que en la resurreccion del Señor está el lleno de nuestro gozo, y que fue tan breue, porque al hombre se le anticipasse. 581.

DISCURSO III.
Que hizo resucitando el Redentor mas celebre su triunfo, postrar los enemigos, y despojar el infierno con tanta breuedad. 587

DISCURSO IIII.
Que huuo muchos titulos por donde en mostrarse el Redemtor resucitado, prefiriese a los demas san Pedro, y que de la Virgen no hablaron los Euangelistas, que auia sido en verle la primera, presuponiendo que esso no no cae debaxo de duda. 590.

COMENTARIO XXXVII.

DISCURSO I.
Que Christo nuestro Señor resucitado, auia hablado mu-

chas vezes a sus discipulos, pero que nunca juzgò, que fue hablar lo que no fue hablarles en la vniuersal salud. 610.

DISCURSO II.
Que diziendo el Redentor, que importó mucho morir, no esplica a quien importò, porque de ahí se puede inferir, que es el prouecho tan general, que tambien le importò a el. 612.

DISCURSO III.
Que como es necessaria la pelea para la vitoria, dixo el hijo de Dios que le importò el padecer para triunfar. 617.

DISCURSO IIII.
Que reprehendio Christo Señor nuestro a los dos discipulos con tanta feueridad, porque llegan a ofender en dia que les hizo el bien mayor. 621.

F I N.



IN.

INDICE DE LAS Dificultades que se disputan en los Comentarios deste Libro.

COMENTARIO XXXIII.

DIFICULTAD 1.

Que tan lexos estaua el Redentor de que fus emulos le pudiesen conuencer de que auia sabido pecar? 10.

DIFICULTAD 2.

Porque diziendole a Christo Señor nuestro, que tenia demonio, y que era Samaritano, respondió a aquella, y no a esta calumnia? 11.

DIFICULTAD 3.

Como teniendo Christo Señor nuestro tantos menos, dieron estos a entender, que tenia ya cerca de cincuenta años? 12.

COMENTARIO XXXIIII.

DIFICULTAD 1.

Como han de correr rios de agua del coraçon del que cree? 36.

DIFICULTAD 2.

La escritura donde dize, que correràn rios de agua del coraçon del que cree? 37.

COMENTARIO XXXV.

DIFICULTAD 1.

Para ir a Ierusalén, que sazón era la que el Redentor esperaba, y que tiempo el que dixo que aun no venia? 68.

DIFICULTAD 2.

Como dixo el Redentor, que no auia de yr a Ierusalén, si al cabo auia de yr? 69.

Indice de las dificultades de los COMENTARIO XXXVI.

DIFICULTAD 1.

Que fiesta fue la de las Encenias, de que haze aqui mencion el Evangelista san Iuan? 100.

DIFICULTAD 2.

Que ovejas son las que dixo Christo Señor nuestro, que eran suyas? 103.

COMENTARIO XXXVII.

DIFICULTAD 1.

Si este Simon es el Simon leproso, que san Mateo, y san Marcos dicen combido otra vez al Redentor? 133.

DIFICULTAD 2.

Porque no murmuró Iudas agora de la efusion deste vnguento, y se dio por tan ofendido quando lo derramó otra vez en la casa de Simon leproso? 134.

COMENTARIO XXXVIII.

DIFICULTAD 1.

Que dignidad es la de Pontifice, que tenia Cayfas quando presidió en el concilio, o junta que se hizo contra el Redentor? 167.

DIFICULTAD 2.

Quienes eran los Fariseos? 171.

DIFICULTAD 3.

Como dize el Evangelista, que las palabras de Cayfas no eran palabras tuyas, y en que forma se ha de entender, que este mal Pontifice profetizó? 172.

DIFICULTAD 4.

Si conjurados sus enemigos contra el Redentor, ayudauan a la resolución de matarle, las razones que alegauan para hazerle morir? 173.

DIFICULTAD 5.

Porque hecha la conjuracion contra Christo Señor nuestro, si el no po-

Comentarios de este Libro.

peligrana quando no queria se escondio? y que ciudad fue la que merecio su retiro? 174.

COMENTARIO XXXIX.

DIFICULTAD 1.

Que significa la palabra (*Amen*) tantas vezes repetida en la Sagrada Escritura? 215.

DIFICULTAD 2.

Como, y de que se turbò Christo Señor nuestro, y que quiso pedirle a su Padre, quando le pidio que le saluasse en aquella hora? 217.

DIFICULTAD 3.

Como dixo Christo Señor nuestro, que auia de reduzir el mundo a su seruicio, si ay tantos fuera del en este mundo? 218.

DIFICULTAD 4.

Porque los Gentiles para ver al Redentor, se valieron de san Felipe, y el del santo Apostol Andres? 219.

DIFICULTAD 5.

Que conexion tiene buscar vnos Gentiles a Christo nuestro Señor para solo verle con su credito, y su autoridad, que en auisandole que le quieren ver, dize que ha llegado la hora en que lo han de calificar? 223.

DIFICULTAD 6.

Quien, y donde formó la voz, que dize san Iuan que se oyò del cielo, y en que fazon dà a entender, que el Padre clarificò a su Hijo, y para qual promete que le ha de boluer a clarificar? 227.

COMENTARIO XXXX.

DIFICULTAD 1.

Si hizo el hijo de Dios su entrada en el jumentillo solo, o subio en la jumenta tambien? 257.

DIFICULTAD 2.

Que querian dezir en aquella aclamacion *Hosanna filio David*? 259.

DIFICULTAD 3.

Porque aclamando al Redentor, le llamauan hijo de David? 261.

DIFICULTAD 4.

Si en realidad de verdad el Redentor fue Rey, heredero de David? 264.

Indice de las dificultades de los **COMENTARIO XXXXI.**

DIFICULTAD 1.

SI la uncion la hizo siempre vna muger, o fueron las que vngieron mas? 292.

DIFICULTAD 2.

Si se indignaron de la efusion del vnguento los Apostoles, o solo Judas? 294.

DIFICULTAD 3.

Como ha de entenderse la defensa, que por la murmuracion de Judas hizo el Redentor a la Madalena? 295.

COMENTARIO XXXXII.

DIFICULTAD 1.

Si cantó el gallo, y quantas vezes, antes que negasse Pedro? 328.

DIFICULTAD 2.

Si el sudor de sangre de nuestro Redentor fue milagroso, o natural? 329.

DIFICULTAD 3.

Como pudo caber en Christo nuestro bien la tristeza que tenia, en la gloria que gozaua? 330.

DIFICULTAD 4.

Si esta oracion de Christo Señor nuestro fue verdadera, o aparente oracion? 335.

DIFICULTAD 5.

Como dize Christo S.N. a su Padre, por san Iuan, que haze quanto le pide, pues lo que en el huerto le pide no lo haze? 339.

COMENTARIO XXXXIII.

DIFICULTAD 1.

Quantas vezes negó Pedro al Redentor? 369.

DIFICULTAD 2.

Si pecò san Pedro en las negaciones, y de que porte fue el pecado? 371.

DIFICULTAD 3.

Porque, y quando se ahorcò Judas, y si murio alli? 375.
DI-

Comentarios de este Libro.

DIFICULTAD 4.

Como hablaron los Sacerdotes con Pilatos, trayéndole el Redentor, sino entraron en el Pretorio: y porque no podian entrar en el?

375.

DIFICULTAD 5.

Que quisieron los Sacerdotes, y Fariseos dezir quando, diziendoles el Presidente, que ellos allà juzgassen la causa del Redentor, respondieron, que la ley les inhibia lo criminal?

378.

DIFICULTAD 6.

Que intencion tuuo Pilatos quando se lauò las manos para auer de sentenciar a Christo Señor nuestro?

380.

DIFICULTAD 7.

Que quisieron dezir los Iudios, quando se echaron sobre si, y sobre sus descendientes la sangre del Redentor?

382.

DIFICULTAD 8.

A titulo de que acostumbraua Pilatos soltarles a los Iudios en la Pascua vn facinoroso, y de que porte era Barrabas, cuya vida compraron los Iudios con la del Redentor?

384.

DIFICULTAD 9.

Donde pronunciò Pilatos la sentencia, a que hora, que tamãa fù iniquidad, y qual su tenor?

386.

COMENTARIO XXXXVIII.

DIFICULTAD 1.

Que dia, o que luna celebrò Christo nuestro Señor la Pascua, e instituyo el santissimo Sacramento.

425.

DIFICULTAD 2.

Si los Iudios celebraron en su propio lugar la Pascua el año en que murio el Redentor, o huuo en esto alguna nouedad, alterando en esta ocasion la ley.

433.

DIFICULTAD 3.

Qual cena era la que los Iudios llamauan cena pura.

436.

DIFICULTAD 4.

Qual era la hora fixa de celebrar la Pascua del cordero.

438.

DL

Indice de las dificultades de los

DIFICULTAD 5.

Si es licito llegarfe al Altar no estando ayuno, pues se instituyò el santissimo Sacramento despues de auer cenado? 441.

DIFICULTAD 6.

Si la resistencia de san Pedro fue inobediente, y pecado? 442.

COMENTARIO XXXV.

DIFICULTAD 1.

Si Simon Cirineo lleuò, o ayudò a llevar la Cruz? 475.

DIFICULTAD 2.

Como cumplio el Redentor la palabra que le dio al buen Ladron en la Cruz, que aquel dia auia de estar en su Parayso con el? 476.

DIFICULTAD 3.

Quantas vezes, y que le dieron de beuer en el Caluario a Christo nuestro Señor? 477.

DIFICULTAD 4.

Que tinieblas huuo estando el Redentor en la Cruz, y si fue esse eclipse natural? 479.

DIFICULTAD 5.

Que velo se rasgò en el Templo espirando el Redentor, y que misterios descubren los Espositores ahi? 483.

DIFICULTAD 6.

Como temblò la tierra, y se quebraron las piedras, y si este prodigio fue general? 486.

DIFICULTAD 7.

A que tiempo se abrieron los sepulcros, y refucitaron los muertos? 488.

DIFICULTAD 8.

Si fuera de los referidos, huuo algunos otros prodigios en la muerte de Christo nuestro Redentor? 494.

DIFICULTAD 9.

Que dia de la semana, y a quantos del mes murio nuestro Redentor? 494.

CO-

Comentarios deste Libro.

COMENTARIO XXXVI.

DIFICULTAD I.

Si fue conueniente hazer Nicodemus en el sepulcro de Christo tanto gasto? 525.

DIFICULTAD 2.

Como salio Ioseph del odio, que con los Iudios le acarredò el piadoso oficio de la sepultura? 526.

DIFICULTAD 3.

Si desclauado el cuerpo del Redentor, se quedò en el Caluario la Cruz? 526.

DIFICULTAD 4.

Si fue cosa conueniente enterrar el cuerpo sacrosanto del Redentor? 527.

DIFICULTAD 5.

Si ya que la sepultura del Redentor conuino, fue conueniente la forma del entierro? 530.

DIFICULTAD 6.

Que es, y donde està el Limbo de los santos Padres, y si en espirando baxò su santissima alma a el. 533.

DIFICULTAD 7.

A que baxò al Limbo el alma santissima de Christo nuestro Señor? 535.

DIFICULTAD 8.

Si el alma de Christo Señor nuestro sacò con las del Limbo las almas del purgatorio? 536.

DIFICULTAD 9.

Si el alma de Christo Señor nuestro baxò al seno de los niños, y al infierno de los dañados, y de los vnos, y de los otros sacò algunos? 541.

COMENTARIO XXXVII.

DIFICULTAD I.

Como dize san Marcos, que el Angel estaua dentro, y san Mateo, que sentado sobre la piedra a la puerta del sepulcro. 567.

DI-

Indice de las dificultades deste Libro.

DIFICULTAD 2.

Si vio Maria Magdalena resucitado a Christo Señor nuestro primero que su santísima Madre? 567.

DIFICULTAD 3.

De donde prouenia al cuerpo de Christo nuestro Señor, resucitado aparecerse, y desaparecerse en vn momento? 568.

DIFICULTAD 4.

Porque dexò el Redentor las cinco llagas en su cuerpo ya glorioso? 570.

DIFICULTAD 5.

Si reasumió su cuerpo el alma santísima del Redentor en toda su integridad? 572.

DIFICULTAD 6.

Si resucitando el cuerpo santísimo del Redentor, dexò en la tierra alguna sangre de la que vertio en su passion. 575.

DIFICULTAD 7.

Si resucitó el cuerpo de Christo nuestro Señor en el tamaño, que todos los cuerpos gloriosos han de resucitar? 576.

COMENTARIO XXXVIII.

DIFICULTAD 1.

Quien era el compañero con quien Clofas yua de Ierusalén a Emaus. 601.

DIFICULTAD 2.

Como dize san Lucas, que fingio que yua más adelante, que a Emaus el Redentor, no pudiendo fingir quien es primera verdad? 602.

DIFICULTAD 3.

Si comió el hijo de Dios en Emaus con los dos dicipulos, que le combidaron a cenar, y si vn cuerpo glorioso puede comer? 604.

F I N.

INDICE.

DE LAS COSAS NOTABLES DE ESTE LIBRO,

Y

De la segunda parte.

El primero numero, dize el tomo. El 2. el segundo. El 3. este tercero. El siguiente numero, la pagina. C. la columna. Disc. el Discurso.

A.

ABEL.

Porque hablando la Escrip-
tura sagrada de los officios de los
hctmanos, le dio el primer lugar,
siendo el menor. 2. pag. 69. c. 1.

ABRAHAN.

Que de promessas, que de pagas
porque mate al hijo: y a Isac, que
da con gusto la vida, no se le pro-
mete nada. Porq̃ sera esta tan gran-
de desigualdad. 2. 599. disc. 1. En
que forma halló el Cordero q̃ sub-
stituyó por su hijo. 3. 556. disc. 5.

ABORRECIMIENTO.

Eredado es de un enorme deli-
to: Que aborrescais al otro porque
le quiso mal vuestro aguelo, es gra-
vissimo pecado. Este es el odio del

Judio al Redentor. 3. p. 194. §. Y
habla.

ACOTES DE CHRISTO N. S.

Ai quien diga que fueron quin-
ze mil: otros dicen, que ni a cinco
mil llegaron, pero no tienen razón.
Pienzan muchos q̃ le acotaron dos
vezes, y que la una atado de pies
y manos, y asido el cuello a la co-
lumna con una argolla de hierros:
Que primero le acotaron cō varas,
despues con nervios, despues con
cadenas, y finalmente con abrojos.
Es creible, y coligese de N. P. S. Au-
gustin, que derribado en el suelo, y
assentandole sobre el sagrado cuer-
po, los verdugos desacatada, e im-
piamente, los pies, le acabaron de
acotar. 3p. 368. §. Todos los.

ADVLACTION.

Que afecto tan general: Esto de
ss
ado-

I N D I C E D E

adorar el Sol que sale, que entabla
do ella. 2. p. 544. §. Lomas cierto.
Que bien oida! Digaos lo que os
autoriza, y digaoslo quien quiera;
que la ambicion, aun de la lisonja
de vn loco hara caudal. 3. p. 76. §.
Ya auia estado. El que tiene me-
nos prendas, se dexa mas facilmen-
te arrastrar de vna lisonja. Ibidem.
Son los aduladores insufribles, cō
que animo llegan a reuerenciar al
que an quitado el honor. 2. 126. §.
Yotengo.

A D U L T E R O.

Enemigo comun: Porque le man-
dauan apedrear? 2. p. 335. §. E pon-
derado. Que infame, quando pe-
ca sobre seguro, quitando la hon-
ra a su amigo. Ibid. §. O este ofen-
der. No ay ofensa que a la de vn
adultero se compare. 2. p. 314. c. 1.
Castigalo Dios nuestro Señor con
grande seueridad. 2. pag. 360. §.
Otros.

A L A B A R. *Alabanzas.*

Para pedir, gran discrecion.
Aun con Dios efetuan sus alaban-
ças nuestros negocios. 2. pag. 279.
todo el discurso 4. Que facil ala-
bamos a los que ya murieron; por-
que no con la misma a los que vi-
uen? 3. p. 61. §. *Et mormur.* Alaban-
ças agenas a vista de vn embidio-
so, llegan a ser langadas, turban
el alma, y sale al rostro la turba-
cion. 2. pag. 29. §. Cosa. Si son de
vulgo, no ay que estimarlas. 3. 34.

§. En esse. En la muerte son me-
nos peligrosas, 2. pag. 612. Que
hombre cuerdo prorrumpe en sus
alabanzas? y que Santo no las a-
borrece, 2. p. 645. discurso 3. Que
sospechosas quando las embebeis
vos en vos. Ni Dios se declara
quando a otro se prefiere, 2. pag.
628. §. *Dixerunt.* A menester Dios
ferlo, para que lo que habla de fi,
crea el hombre que es verdad. 2. p.
630. §. *Et siego.* Aueis de huir las,
si quereis asegurarias. 2. 648. §.
Ya la verdad. Vna alabanza de el
que aborreceis con que dolor la
escuchais. 3. pag. 29. §. Cosa rara.
Es cada palabra vn trueno, si es en
hora de vuestro enemigo. 3. p. 210.
§. *Tarba.*

A M B I C I O N. *Ambicioso.*

No ay afecto que dure mas; a-
compaña al ambicioso hasta la se-
pultura, 2. pag. 556. §. Ofiereza.
No admite compañía en el valer.
3. pag. 44. §. El zelo. Que peligro-
sa es. No se castiga mal. 2. p. 486.
disc. 4. Vn ambicioso que mal su-
frida juzga que ya se tarda su ascen-
so, si se detiene vn instante: de este
humores grande exemplo Heesael.
3. p. 380. §. Veamos.

A M E N.

Es vna palabra muy usada en
la diuina Escriptura, y su explica-
cion dificultosa. Vese lo que sig-
nifica.

COSAS NOTABLES.

nifica. 3. pag. 215. dificultad 1. en to-
da ella.

AMIGOS.

Mirad los que elegis, que si son
ruines, con ellos os defautORIZAIS,
2. p. 215. todo el discurso segundo.
Procurad que sean personas de vir-
tud, que sola la asistencia de vn
pecador faele despeñar tal vez. 3.
pag. 362. §. *Accenso autem*. O quan-
tos teneis que os ayuden a viuir
mal, y como os aborrecen, luego
que ven que soys amigo de Dios.
2. p. 270. disc. 2. Pero viuid de ma-
nera con ellos, que no puedan las-
timaros en el credito, si llegaren
tal vez a ser vuestros enemigos. 3.
p. 323. §. *Ed adhuc*. Porque si se os
conjurán, luego os afrentan, que es
depoficion valiente contra vos la
del que os toca. 3. p. 14. todo el 1.
discurso. Vn mal amigo, dará fa-
cil con vos en el infierno. 2. p. 546.
§. *Hi autem*. Amigos, pocos ay. quã-
do el interes no solicita, 3. p. 373.
§. *Cum subleuasset*. Sabedlos con-
feruar quando son buenos, que es
afrentoso el perderlos. 3. 19. §. De
lo mesmo.

AMOR PROPIO.

• Que ciego! Nadie es buen juez
en su causa. 2. p. 171. §. desta dotri-
na. Nuestro Padre san Agustin, co-
mo tuuo tanta humildad, supo juz-
gar contra si. 2. pag. 645. §. Tan le-
jos. Vease la palabra, conocerse.

APLAUSO.

Sepalo despreciar el Predica-
dor. 2. p. 484. §. O que instruccion.
Cosa grande si es vniuersal, pero
el predicador sepase hallar sin el.
3. p. 61. §. *Et murmur.* & pag. 77. §.
Vn grande, & pag. 282. §. Quien
hara. El que predica, atribuya su
saber a solo Dios, 2. p. 485. §. *O so-
lius*. Porque nada parece que se juz-
ga tan suyo (con no auer mas ni
menos en su dominio) como las
palabras que presta al predicador.
2. pag. 486. discurso 4. & 488. dis-
curso 5.

ARBITRIOS.

Con daño del comun, a todo
cuerdo le parecen mal. Quitar a v-
no para dar a todos, es arbitrio,
que hallara muchos que les pares-
caben. 2. pag. 374. §. *Dixit*. Y
si son a vuestra costa, soys exce-
lente arbitrista. 2. pag. 375. §. *Est
puer*.

APOSTOLES.

Principes de la Iglesia, excelsa
dignidad. Vease vn raro encare-
cimiento en esto de David, 2. p.
225. §. Todo esto.

ARCHIMEDES.

Estando saqueando su ciudad,
tuuo desabaho para estudiar, y
quiso mas morir, que perder en a-
quel su estudio la atencion. 2. pag.
347.

INDICE DE

ARGVIR.

Con modestia, es muy digno de alabanza: Que dellos respóden co una injuria, quando no estan bien en la dotrina, y ven que el argumé to aprieta. 3. 96. §. *Sustulerunt.*

AVARICIA. Avaro.

Quitole a Balan el titulo de Pro feta. 3. p. 82. disc. 5. Es para un cu- dicioso el mayor castigo. 3. p. 83. §. No ay. Es tan terrible afecto en el avaro, que primero se querra que- dar sin Dios, que sin dinero. 3. p. 78. disc. 4. Dios, y un cudicioso parece que no caben en un pueblo, como ni su divina Magestad, y la cu- dicia en un coraçon humano. 3. p. 78. §. Llevavalos. y pag. 79. §. Que buena. Es tan malo un Avariento, que aũ lo irracional parece que no està bien con el. 3. 83. §. Quien.

AVISAR.

Al proximo de su peligro, q̃ def- usado; A caer ayudanos muchos, que pocos a q̃ no caigais. 2. p. 194. §. Y ni portemor. Aunque se pais que el pecador lo a de sentir, no le dexeis de avisar, porque sin embar go que se deteriore, siempre se està vuestro merecimiento en pie. 2. p. 196. todo el discurs. 4. Y si està ino- cente, no le dañara el aviso. 3. p. 63. §. *Non potest.*

AVXILIOS.

Azid luego dellos, q̃ no sabeys quando bolveran, y no ay sobrada

prevenciõ en negocio que toca en vuestra salud. 3. p. 46. §. No acabã. Y 47. §. Ai tal. Triste del que los mallogra, pues quien no responde desmerece que otra vez le llamen. 3. p. 142. disc. 3.

B.

BAXEZA.

DE linage, bien es que la de- xen en su andar: y no porque es rico, sea el oficial caballero. Es- to mejor que nosotros lo observã los barbaros. 3. p. 251. §. *Hoc autem.* Bien es que los hombres umildes tengan oficios aaxados, pero los cuerdos no se admiran de ver ofi- cios umildes en personas nobles. 3. p. 272. §. Quien.

BENEFICIO.

Agradecedlo al punto que lo re- cebis. 2. p. 548. §. *Et recedit.* Que el que es agradecido està cerca de ser santo. 2. p. 292. §. No ay. Y es- so es obligar de nuevo al bienhe- chor. 2. p. 190. §. Vemos. Que jus- to gastarlo en servicio del q̃ le ha- ze, como la suegra de san Pedro o- cupó luego su salud sirviendo la co- mida al Redemptor. Que aquella solo es vida, que en su servicio se emplea. 2. p. 286. disc. 6. Es un sanbenito para aquel que le corres- ponde mal. 2. p. 289. disc. 7. Dispõ- gase el que le haze, a llevar en pa- ciencia que se pierda el beneficio, que no omitirlo, sabiendo que se a de

COSAS NOTABLES.

de perder es grande generosidad. 3.p.54.disc.6.

BANQUETES.

Reprovados de hombres cuer-
dos, y ya que de su naturaleza no
son malos, ninguno afirmará que
no son peligrosos. 2. 402. Solo un
Rey poseído del furor del vino,
ofreciera la mitad de su Reyno en
un banquete. *ibidem*.

BIENES TEMPORALES.

Dexòlos todos S. Pedro, sin em-
bargo que llama el Evangelio suya
la casa donde sanò su suegra, 2. p.
261. dif. 1. Si por tenerlos dexais a
Dios, sin Dios os quedareis, y sin
ellos. 2. p. 287. §. O que vivir. To-
dos ellos son mentira, aun la felici-
dad que fingieron los Gentiles, e-
llos mismos la infamaron, 2. p. 300.
§. O prendas. Los del espiritu son
bienes inagotables. 2. p. 313. §. Mal
entendio. Si con estos los conferi-
mos todos, los terrenos an de pare-
cernos viles. 3. p. 282. c. 1. Que sim-
plicidad, mirarlos como de dura. 3.
p. 279. todo el disc. 5. Es caduca to-
da felicidad terrena. 3. p. 255. §. Turba
Son los bienes temporales declara-
dos enemigos, sino se usa bien de
ellos. 3. p. 200. §. Es la prosperidad.

BVENOS.

Andan siempre perseguidos: grã
dolor, que os lleguen a baldonar
porque seguis la virtud. 2. p. 273. §.
Valiente, Tiene Dios en pie por

ellos este mundo: dos bastaron pa-
ra que no lo asolase. 2. pag. 277. §.
Sustentan. Que los perligan y ca-
llen, gran maravilla. 2. p. 344. 348.
por yerro de la impressiõ. Que
propia condiciõ de buenos escon-
der quanto les pueda ilustrar. 2. p.
647. §. Siempre.

C

CASADOS.

MEnos dispuestos que los con-
tinentes para el trato fami-
liar con Dios. 2. p. 78. disc. 5. En e-
llos no ay que embidiar, que estan
en vna nueva forma de esclavitud.
2. p. 351. disc. 1. Todo es raro exem-
plo de casados santos Blesila, con
lo que hizo perdiendo en un dia so-
lo, los hijos y el marido. 2. p. 249. c.
1. Diuidan entresi los oficios, los
meridos amen, las mugeres teman,
2. p. 358. §. Pero. Vease la palabra
Maridos.

CASTIDAD.

Es vna virtud que se echa mu-
cho menos en vn superior. 3. p. 2. §.
Quis. Que desdicha fuera si a vn pre-
dicador le faltara. 3. pag. 3. Toda la
santidad entera á menester vn alma
para hazerse casta, porq no ay vir-
tud con quien no tenga ojariza la
deshonestidad. 2. p. 568. §. Estos. Y
assi como tiene declarado encuen-
tro con los virgenes, fue dicha que
Susana compareciesse en vn virgen
tribunal. 2. p. 359. disc. 3. al princip.

Caso raro, que vna donzella per-
dio el vivir, solo por no perder la
castidad. 3. p. 136. disc. 1. Pero està
el mundo ya tal, que el que preten-
de viuir, à de encubrir que reside
en el la castidad. 2. p. 272. §. Esto.

C A S T I G O S.

Muy necesarios, pero si son or-
dinarios, se hazen peligrosos. De-
litos ay que llegan a despertar los
castigos. Discursio Seneca a-
certadamente en esso. 3. pag. 175. §.
Quanto. Qual es el fin del casti-
go. 3. p. 184. §. Ay fiereza. Casti-
gos en dineros, nunca à sido de los
Santos alabados. 2. p. 413. §. *Et his.*
No frisan con la cõdicion de Dios
muchos castigos, parece que se a-
frenta de que le vean levantar la
mano. 2. p. 550. §. De lo que. No
castiga por su piedad, y gusta se
piense que lo dexa por reputacion.
2. p. 536. c. 1.

C A R C E L.

Casa de confusion, morada de
Satanas. 2. p. 367. c. 1. Y sin embar-
go, los presos le llenan a Dios los
ojos, porque se va su piedad tras
la miseria mayor. *ibid.* col. 2. §. Vio.
Es vna prision, muy para sentir. 3.
p. 41. §. Notable.

C H R I S M O S O S.

Que lleno està el mundo dellos;
echan a perder, no solo vna casa,
mas aun entera toda vna Republi-
ca. 3. p. 28. §. Pero si fue.

C H R I S T O N. S.

No le parece que viue el dia que
no nos socorre. 2. p. 474. §. Señor.
Tiene por su hora, la en que pormi
padece, y el dia del hombre, es el
de la crueldad mayor. 2. p. 518. §.
El motin. Y no llama hora suya
aun la del padecer, si se le llega a
reputacion. 3. p. 226. §. No asì. Cõ
que llaneza dize que es nuestro her-
mano, y no se dedigna del titulo
de amigo. 2. p. 611. Con que razon
se llama la noche en que nacio, no-
che buena. 2. p. 643. §. Salir este.
Nacio para todos, y ya nacio pro-
uechoso. 2. 643. §. El Sol. Resusci-
tò muchos muertos, y haze men-
cion el Euangelio de solos tres.
Vease la razon. 2. pag. 542. §. *Eccē*
defunctus. Fue verdadero Rey. 3. p.
263. disc. 4. Grauisimo delito, a-
treuerse vn hombre a sus image-
nes. 2. p. 477. §. introduce. Fue su
prision vna prueva admirable de
su bondad. 3. p. 42. §. Que podero-
so, & §. Por grande. Mas sintio los
oprobios que los tormentos. 3. p.
14. todo el discurs. & 20. disc. 3. to-
do. & 23. disc. 4. todo. Dexòle el
Padre llagar, porque con esso se
lleuasse el mundo tras si. Prueuase
con vn raro lugar de Zacharias. 3.
p. 239. disc. 4. Mas le tiraua nues-
tro remedio que su onor. Dixolo
con excelencia san Lãurencio Jus-
tiniano. 3. p. 345. §. O conque. Pesó
con el Redemptor su vida, no solo
menos que nuestras culpas, sino q̃
nuestras penas. 3. pag. 351. disc. 3. §.
Pues.

COSAS NOTABLES.

Pues. Fue su prision vna ignominia notable: ó lo que deuiera agradecerla el hombre! 3. p. 352. disc. 4. Con especial prouidencia se hallaron entre los dineros de su venta, los del precio de Ioseph; y dize por vn Profeta, que se hõra de que le ayan comprado con los dineros porque vendieron su amigo. 3. p. 349. disc. 3. §. En el cap. Deseò muriendo por todos, que no se le perdiessse vno. 3. p. 195. c. 2. Porque le llamauan tantos hijo de Daud? 3. p. 260. disc. 3. Atarle las manos fue grauissima maldad, 3. p. 225. §. *At illi*. Como siendo bienaventurado pudo entristecerse en el huerto? 3. p. 330. disc. 3. Si quando oraua, era su oracion simulada, o verdadera? 3. p. 335. disc. 4. Si en el huerto hizo el eterno Padre lo que el Redemptor le pedia? 3. p. 339. disc. 5. Fue toda su vida vna Cruz, y ay de ello prouea eficaz. 3. p. 344. c. 2. Si fue el sudor de sangre milagroso, o natural? 3. p. 329. No le desampararon sus discipulos por poca voluntad, sino por mucho temor, y sintio sin embargo, mucho el desamparo. 3. p. 325. §. *Tunc discipuli*. Porque siendo la misma honestidad, permitio que le pusiesen desnudo en el arbol de la Cruz? 3. p. 307. §. Cõ esto. Lleuaua con gusto lo que padecía por los resguardos q̃ tenía entre tantas injurias, su inocencia. 3. p. 304. disc. 3. Que enorme forma de delinquir a costa de la del Redemptor, dar la vida a Barrabas. 3. p. 367. §. *Neceffe*.

Porque gritó al espirar, y que motivo tuuo esforçar tanto la voz? 3. p. 302. §. La voluntad. Consultose el Senado Romano, si pondrian entre sus Dioses a Christo S. N. y resolvieron que no: que les mouio a resolverlo asì? 3. p. 165. §. Es muy.

CONFESSION.

Como de justicia negocia la indulgencia, que graue culpa no quiere sanar tan a poca costa! 2. pag. 87. c. 1. §. *Esse*. Es la confession todo el remedio de nuestro mal. 2. p. 119. c. 1. En que excelente andar pone siempre al pecador? 3. p. 127. §. *Lachrymis*. Habló dellas Dios, en el libro del santo Iob. 3. pag. 304. disc. 2. todo. La confession humilde de la culpa, le ata a nuestro Dios las manos. Deseò que nuestros primeros padres la hiziesen en el Parayso. 3. p. 347. §. En la forma. Que natural en el hombre desear que su culpa no se sepa. 3. p. 348. disc. 2. al fin del.

CONFESORES.

Traten con gran recato mugeres. 2. p. 80. todo el disc. 6. No sean feneros cõ los que ven reducidos. 2. pag. 89. disc. 8. todo. Aprendan suauidad de la que tuuo con vna pecadora arrepentida nuestro Redemptor. 2. pag. 322. disc. 4. & 325. §. Y si la aspereza. Pero saberse ablandar con ellas, y conseruar pureza, es empresa muy dificultosa. 2. pag. 226. disc. 5. Sin confesores

INDICE DE

fores no se desatan las almas. 2. p. 622. disc. 7.

COHECHOS.

Que validos! no anda al uso el juez que no se dexa sobornar. 2. p. 44. todo el disc. 9. Si es para el ascenso, que desdicha! 2. p. 382. §. Es posible. Si huye el juez la cudicia, segura está la obseruancia. 2. p. 414. §. Que buen. No ay cosa que no efetue un cohecho, es imposible q con el quede la entereza en pie, 2. p. 605. §. Por el. y 606. ni oblaciones.

CONOCERSE.

Importa para humillarse, y si vn ruín se engríe, vn Angel vendra a dezirle quien es, en su mesma cara. 2. p. 239. §. Excelente. Vease la palabra Amor propio. Conosca la criatura lo que es, y lo que es su Dios. 2. p. 362. c. 1.

CONSEJEROS.

Sabios, con justo titulo tiran ga jes de los Reyes, que los Consejos son en la Republica muros. 3. p. 153. §. *Vnus autem*. No deben dexarse arrastrar de los mas votos, sino de los que fueren mas justificados. No cumplen con su obligacion en no quitar la justicia, sino hazen todo esfuerço porque no se le quite al que la tiene. 3. p. 182. §. Alguno.

CONVERSION.

O lo que tiene de dificultad! 2. p.

84. todo el disc. 7. Que no haze Dios para que ella se efetue? 2. p. 92. todo el disc. 9. Que de enemigos accarrea el que de coraçon la abraça. 2. pag. 200. §. Pasma. Tal vez se efetua con la correccion que no se endereçaua a ella. 2. p. 204. §. Pues. Que festejada en el cielo! mas vale vn feruoroso conuertido, vn penitente lloroso, que vn inocente tibio, y poco aferuorado. 2. p. 324. §. Y a la verdad. Conuertirse luego en llamando Dios, que no se sabe si llamara despues. 3. p. 46. §. No acaban. Que dificultosa es vna culpa que está ya envejezida, que vna costumbre quitase con grande dificultad: por raro estilo lo exagerò Geronimo. 3. p. 244. c. 1.

CORTE.

Gran confussion! Haze vna maravilla quien en las Cortes de los Reyes se descuella, porque alli todo se ahoga. 3. p. 60 §. *Nemo quippe*.

CRIADOS.

De ministros, que ordinario dar al pobre pretensor con las puertas en los ojos, 3. p. 219. disc. 4. §. 1. Hazelos atreuidos la sombra de sus dueños. 3. p. 325. §. *Vnus*.

CRUELDADE.

Estupenda la de Pison, con tres soldados que degollò, en que vno vna fereza rara, 3. p. 183. disc. 2. al princ. Al cruel no ay cosa q le pueda disculpar, 3. p. 189. disc. 4.

Cu-

COSAS NOTABLES.

CUDICIA.

No ay cosa que se le esconda: al que tiene mas, le dexa con mas sed. No consiente que aya coraçon humano que se juzgue satisfecho. 3. p. 288. §. *Dixit*. Porque teniendo Iudas tan gran cudicia, se le entregò la bolsa? *ibid*. Y uo. quien teniendo todo, anhelò por mas. *Ibidem*.

CRUZ.

Aun en sombra resuscitaua muertos, su figura hazia milagros. Excelente alegoria de S. Ambrosio 2. p. 546. §. *Et accessit*. Para que tocò el Redemptor la ataud en que yua el cuerpo de el hijo de la viuda de Nain? 2. p. 549. disc. 1. En el ayre se à de ver quando Dios venga a juzgar. Sepase para que? 3. p. 344. §. Simplicidad. La Cruz le temple a Dios el enojo, quando està su diuina Magestad ayrado, *ibidem*. §. Traele.

D

DE LENGUADO.

MAs para temer que vna fiera, 3. p. 23. c. 1. No ay seguro dõde del esté yn honor defendido, 3. pag. 24. §. Es herida. Oir oprobios es gran dolor en personas de autoridad. *ibid*. §. Oyr. Muchas ignominias le dixerõ en el Templo al Redemptor, que desdicha, quando se le atreuen los de su misma casa. *ibidem*.

DESHONESTIDAD. Deshonestos.

Vicio detestable en personas de autoridad 2. p. 77. disc. 4. Que sambenito para vn deshonesto! Quien si lo es se engrie? 2. p. 343. §. *Et mulier*. Vn deshonesto de todos à de temblar. 3. p. 153. disc. 7. Es vn pecado muy vil en vna illustre muger. 3. pag. 136. disc. 1. Vna deshonesto famosa que infame en su Republica. 3. p. 138. §. Seria. La tima que se llame Maria vna muger deshonesto. 3. p. 139. §. O digamos. Y las mugeres son mas tocadas de aqueste vicio. 2. p. 330. §. O agua. No piensen ser ricas a titulo de deshonestas, porque a essa culpa parece que està vinculada la pobreza, 2. p. 319. disc. 3. Vna deshonestidad apoyada, ruina viene a ser de la Republica. 3. p. 140. disc. 2. Inquietissimo anda siempre el coraçon de vn deshonesto. 3. p. 125. §. La palabra. Desdichado si se le logra el desseo. 3. p. 138. §. Oigamoslo. Que facil de executarse en el animo rendido de vna esclava! Son las criadas hermosas valientes lazos de Satanas. 2. p. 639. §. Bien. Vease la palabra *Castidad*. Die vnto. Ilustre, que animo no conmueue? 2. pag. 597. §. El Euangelista. Sin embargo esse es mas dichoso que goza de la vida mehos. 2. p. 597. disc. 1. El morir, no es de da que espere plaços; darà el hombre la vida quando se le pidiera. 2. pag.

I N D I C E D E

pag. 546. §. *Hi autem*. Parece que nacemos solo para morir. 2. p. 654. §. *Pero*. No ay que llorar al difunto que murio como buen Christiano. 2. pag. 544. §. *Quam*. No ha viuido poco quien ha vivido bien. 2. pag. 569. Esse es. Vease la palabra, *Muerte*.

D I O S.

Tiene bienes inagotables. 2. p. 54. §. *Et diuifit*. Quiere dar mas que le sabremos pedir. §. N. P. san Agustin, & 181. §. *Ahogada*. No llegan nuestros desseos a sus liberalidades. 2. pag. 298. §. *Respondit*. Todo su negocio es saluarnos. 2. pag. 305. §. *Interea*. y 306. §. *Meus*. No le embaraca que seamos tantos los que de su admirable cuydado dependemos. 2. pag. 312. disc. 1. Sus recreos nuestras medras. 2. p. 395. disc. 2. §. *Quien*. No llama suyo lo que no llega a ser nuestro. 2. pag. 391. disc. 2. Buscarle es tan importante cosa, que aun con mal fin llegó tal vez a importar. 3. pag. 49. disc. 3. todo. Poned en el los ojos, que el pondra los ojos en vuestros pies. 2. p. 396. §. *Oy gamos*. En lo que nos dá se juzga interesado, que es lo fino de la liberalidad. 2. pag. 533. §. *Si*. Cosa rara, con que facilidad se obliga. 2. pag. 605. §. *Por el*. Y que presto dá. 2. pag. 608. §. *El estilo*. Tan cierto es que hara lo que se le pide, como que lo puede, si esso que le pedis es cosa que os está a vos bien. 2. pag.

611. §. *De donde*. Nada dize tanto quien es, como el perdonar. 3. p. 63. §. *Pero*. Que hara vna alma quando se le va, desdichada della, si se le pone este Sol. 2. p. 627. §. *Iterum*. Aun de su ofensa se olvida, quando la salud del hombre se atrauiesa. 2. pag. 348. disc. 3. Huye del el hombre, y su diuina Magestad se va piadoso tras el. 3. pag. 354. c. 2. Antes de hazerse hombre, se estaua complaciendo en la eternidad, de que lo auia de ser. 3. pag. 356. disc. 5. En Daud, huyendo de su hijo, y baldonado de Semei, estaua viendo con fumo gollo, vna representacion de la traycion de el Discipulo, y de los defecatos grandes de su pueblo. 3. pag. 357. §. *Lleuamos*. Que bien espera vn alma, lejos de su Criador? 3. pag. 362. §. *Petrus*.

D E V D O S.

Poco aficionados, y mas si se emulan, que enemigos tan perniciosos. 3. p. 62. §. *Neque enim*. No cargarse dellos, fano consejo en vn hombre publico, que hazen los parientes al mejor superior, mal quisto. 3. p. 64. §. *Vos ascendite*. Y fuele ser desdicha de los Gouernadores, tener en los gouernos sus mugeres, que es dificil hallar alguna, que no quiera mandarlo todo. 3. p. 65. Es desdicha de hombres grandes, el tener malos parientes. 3. p. 88. §. *Sin embargo*.

Dis.

COSAS NOTABLES.

DISCORDIA.

Armas del Demonio contra vna bien concertada comunidad. 2. p. 104. §. La discordia. Es ruina de la mejor República. 2. pag. 128. todo el disc. 5. Que superior se atreue a gouernar vna comunidad discordante? 2. pag. 129. §. Los santos. No la causen las disputas. Que buen exemplo en el Redemptor! 2. p. 300. §. Respondit.

DOCTOS.

Desdichados dellos quando no son Santos. 3. p. 8. §. Conque. Que aborrecibles, quando son soberbios. 2. pag. 455. §. En quanto. Excelente cura el humillarlos, con harta agudeza nos lo dize san Augustin. 3. p. 73. disc. 2. todo. Como a de viuir vn docto, como a de disputar. 2. p. 456. §. Siquis. i. §. Mucho. Quien se tiene por docto? Solo Dios es el que sabe. 2. p. 490. §. Solo. Los letrados no se emulen, haganse lugar. 2. p. 489. §. Esta modestia. Restituyan a Dios las alabanzas que les hazen. 2. p. 191. disc. 6. Que poco sabeys quando no os sabeys saluar. 3. p. 8. §. Conque. Añ vn Gentil preferia en el docto a las letras su virtud. 3. p. 95. §. Sus obras. Es muy para estimar vn gran letrado. 3. p. 34. §. En esse.

DOMINGO.

Quanto á que es fiesta en España? 2. pag. 462. §. No se podia.

Los herejes rebentando de politicos, secernan las festiuidades. 2. p. 463. §. Los herejes.

DONATIVOS.

Para gastarse en defésa de la Fé, hazenlos siempre los vassallos Catolicos con voluntad. 2. pag. 10. O con quanto enfado se dan, si sabe el pueblo que no se gastan bien. 3. p. 106. §. Primero.

DONZELLAS.

Guardaldas, que fino su perdicion acusara vuestro desenydo, y solo de vos podreys estar quexoso. 2. pag. 320. §. O el retiro. Cuyden los padres, de que ni a titulo de instruiras, vean hombres sus hijas, que es muy ordinario en vnos virtuosos que define san Geronymo, hacerstar a la virtud, y derribar la honestidad. 3. pag. 311. disc. 4. Laque se perdió y se dissimula, muy mal lo puede dissimular. 2. pag. 342. §. Et mulier. Que necias, si creen juramentos a vn plaço, dando de contado el honor, al que al estado promete ser marido. 2. pag. 344. Si bien dize por hierro. 348. Las que dessean maridos, no son perfectamente virgenes. Las que tienen resolución de serlo mientras viuiéran, essas si, tienen virginidad con perfeccion. 2. p. 566. §. En efeto.

Elec-

E.

ELECTOR.

ARRastrelo la virtud, y no su comodidad. 2. p. 143. §. *Et surrexerunt*. Comunique mucho la eleccion cō Dios. 2. p. 227. §. Grāde. Ha de elegir al q̄ tuviere error al gobernar. 2. p. 381. §. Iesus. Y pag. 382. §. Tengo.

ELOQUENCIA.

No es hablar mucho, sino hablar bien: ò conque eloquencia enseña S. Geronymo a ser eloquentes. 3. pag. 48. §. S. Augustin. Huvo quiē la condenò en los Predicadores, pero no tuvo razon, que aunque sea del cielo la doctrina, es bien que se dispense con aliño, y con mas por que es del cielo. 3. p. 49. §. Vmores.

EMBIDIA. Embidioso.

Que mal se dicimula. En oyendo alabanzas del que embidiais, q̄ mal os encubris. 3. p. 29. §. Cosa rara. No se estudia en la embidia, pues que la solemos ver en la mayor edad. 2. p. 136. §. Amen. Que ordinaria al que os toca mas. 2. p. 137. §. Con la. Prevalese contra la mesma salud del que la llega a tener. 2. pag. 144. §. Y otra. Y pag. 145. §. Esto. Vease todo el disc. 3. del Lun. 3. pag. 187. y el disc. 4. 180. No ay cosa que asi duela a un embidioso, como por las alabanzas de el que emula. 3. p. 29. §. Cosa. No ay juyzio recto, donde la embidia

haze oficio de Affessor. Digalo Rachel. 3. p. 43. c. 1. Buen testigo Afuero en el juyzio de Aman. 3. p. 44. c. 1. No ay cosa que perdone el embidioso, pues temio el Rey Siro, que le embidiaffen los siete pies de tierra que ocupava su sepultura. 2. p. 597. §. El Evangelista. La embidia es ciega, no discurre. 3. p. 43. disc. 2. Grande virtud que os dexee (vencida la embidia) vuestra condicion, que sufrais compañero en el valor. 3. p. 44. §. El zelo. Con ser tan fiero el afecto de los celos, es el de la enbidia mucho mas feroz. 3. p. 71. disc. 1. Huella toda obligacion ò que afecto tan general. 3. p. 97. §. Respondit. De Caton Vtricense dixo Seneca, que se quitò la vida por descaminarle la gloria de perdonar sus ofensas. 3. p. 98. La embidia en el infierno ayuda a encender la llama. 3. p. 112. §. No ay. Cōtra Daniel se enfurecio reziamente. 3. pag. 276. c. 1. Vn embidioso no siente que le quiteis el onor, sino que le ganeis el lugar. 1. p. 160. §. *Et dicebant*. El camino de la virtud, no lo dexeis porque os embidian. 3. p. 186. disc. 3. Mucho enseñó S. Geronymo a no temer los embidiosos, y no dexò de temerlos. Ibidem.

ENEMIGOS.

Hazedes bien, y si os responden mal. remitilde el caso a Dios. 2. 292. §. Pues. Para saber que no perdonais, basta saber que no soys Dios. En el. 11. de Oseas nos lo dice

COSAS NOTABLES.

ze su diuina Magestad. 2. p. 202. c. 2. Rogad por ellos siquiereis medrar. 2. p. 235. disc. 3. Amemoslos, y fere- mos acreedores de Dios. 3. p. 54. §. Coligieron. Perdonar es grande imitacion de Dios. 3. p. 55. §. Este Eficacissima prueua de su diuidad, que es tan perdonador. 3. p. 63. §. Pero, & tom. 2. pag. 444. §. Vales. Grande hazaña, hazer al enemigo bien, al passo que os haze mal. 3. p. 187. §. Hazer. Anteponer su vida a vuestra indemnidad, proeza de arte mayor. Por essa precedio en el Euangelio, Daud al Patriarca Abraham. 3. p. 188. §. Ponderado. En las honras de Saul predicò el santo Rey Daud, que fue gran perdonador, y mostrò que lo era con las cru- mas de Ierusalén. Ibidem. Si quereis llevar bien los agrauios que os hazen vuestros enemigos, considerad los del Redemptor, que a vi- sta de sus deshonoras, quien sentira sus ofensas. 3. p. 190. §. Veálo. Vease la palabra, Perdonar.

ENCENIAS.

Que fiesta era entre los Hebreos y qual el motiuo de su institucion. Vease en la 3. p. pagina 100. toda la primera dificultad.

ENRIQUE OCTAVO.

Rey de Inglaterra, echò mil Monasterios por el suelo, derribò diez mil Iglesias: pretendio reducirse a la postrera hora: no se atreueron los Catolicos a parecer de temor,

obstinose, y creese que murio assi. 3. p. 144. col. 1.

ENTIERROS.

Sumptuosos, y pompas funera- les, sino es dañada la intencion, no vician la virtud. Pero no ay que cõ- tar essas, entre las cosas que forman vmana felicidad, 2. p. 555. disc. 1. to- do. Que infamia en vn heredero, vender con su sepulcro las memo- rias de sus passados. 2. p. 557. §. Oly como. Los santos con sus virtudes edifican obeliscos. 2. p. 591. §. *Erat autem.*

ESCARMENTAR.

En el castigo ageno, grande cor- dura, y no escarmentar notable des- uario: crece mucho la culpa con no huir la quando se mira en otro cas- tigada. 3. p. 235. §. Oy vemos.

ESPIRITUAL.

No te apartes vn punto del Se- ñor: mejor andauo la Esposa que no Iacob, que el le dexaua si le bẽ- dezia, y ella aunque la bendixera, no lo dexara. 3. p. 84. disc. 6. Procu- rar en la virtud vna grande esta- bilidad. 3. p. 83. §. O que resoluciõ. Pero si cayeres, levántate, que vn pecar a media rienda, cerca està de no pecar. Ibidem. Pero vna gran re- soluciõ de no dexar la virtud, que grande bien. 3. p. 86. §. Bueno. O que necessario para llegarla a tener hollar su comodidad. 3. pag. 92. §. *Et hiems.*

Esta:

I N D I C E D E

E S T A D I T A S.

Que necios en defender las Republicas a costa de sus conciencias: pierdanse ellas, si an de reservarse pecando ellos: aprendan de Iudith. 3.p.190.c.1.

E S T E R I L I D A D.

Es vna virginidad en bosquejo; por dezirle a su madre que auia de conseruarla virgen, deshórò Dios gran parte de su linaje. Aprenda el vassallo a cortar por si, quando la autoridad del Rey se le atrauieffa. 2.p.527 §. No pecò.

E U C H A R I S T I A.

Es la hostia vna como ce'ugia, o vidueta, desde donde el Redentor nos mira: desdichado del que sabiendo que nada se le esconde, le le atreue, 2.p.204. §. O almas. O lo que alli dissimula! aparta los ojos de nuestras culpas, y ponelos en nuestras miserias. 2.p.400. disc. 4. Que hombre no se refrena con el Sacramèto, pues el clauo dela Cruz hizo de vn cauallo ríjoso, vn mansísimo cordero. 2. p.391. §. Veamoslo. Porque instituyò este Sacramèto el Redemptor tan cerca del morir? 2.633. §. *Hac verba*. Es clara representacion de Christo S.N. en olocausto; y dudase porque quiso morir en mysterio cada dia? 3. p.342.c.2. §. Por esto. Porque se mezcla con agua el vino para la consagracion? No es la respuesta de esta question vulgar. *Ibidem*. Veamos

en la Eucharistia vnos Saturnales diuinos, en que haze Dios combate a sus esclauos. 3.423. §. Acabò. El que le pierde el respeto, tiene preuenido para toda la eternidad vn calabozo, donde tendra por compañero al soldado que dio a Christo nuestro bién la bofetada. 3.p.408. §. S. Cypriano, & 409. §. Yo. Vease el Coment. del Iuenes santo, sus dificultades y discursos, que nada de lo se á tocado aqui.

E X E M P L O.

De hombres grandes, parece no que induze, sino que compele. 2.p.228. disc. 3. todo. El viuir bien, es vn eficaz persuadir. 2. p.243. §. Grande, y pagina 415. §. *Responderunt*. Esta es la lengua que persuade mas. 2.p.627. §. *Qui sequitur*. & 3. p.55. §. Sus obras, & 112. §. Por Isaías. Si el exemplo es malo, y de persona autorizada es muy dañoso. 3. p.244. disc. 6. Pero el de vn pecador conuertido es grãde alièto de nuestras esperanças. 3. 402. disc. 3. Tomad exemplo en el castigo ageno, y fino juzgaos ya por obstinado. 3. p.319. §. Que.

F

F A M A.

Si es mala, aun en el que està enmendado es gran desdicha. 2.p.14.c.1. §. Sacò. Suele seguir mas al q conocen menos. Y assi los predica- dores que no son conocidos, suelen ser mas aclamados. 3.p.40. disc. 1. al prin-

COSAS NOTABLES.

principio. La que sucede al viuir, es la que se deue estimar, que entonces las alabancas estan seguras de parecer lisonjas. 2. p. 602. §. Que propia.

FAVORECIDOS.

Ellos solos son respetados, si tienen prendas, reuerenciad los caydos. 3. p. 516. §. *Post hac*. Que sobre saltados no se les alcen otros con los fauores, temen por ello introducir al que les toca mas. 3. p. 321. §. Nicolao. O si un fauorecido supiese ser templado! 3. p. 30. §. Así. Elle fuera gran saber. 2. p. 165. c. 2. Que pocos no venden la intercession. 2. 275. disc. 3. Veanse las palabras Valimiento, y Validos.

FARISEOS.

Que genero era de personas entre los Iudios, y qual se profesio? 3. p. 171. dificultad 2.

FIESTAS.

Que bien empleado lo que se gasta en ellas. Vigilancia hereje, haze inuectiuas contra el gasto en las solemnidades. 2. p. 463. §. Los No las guarda bien quien en ellas vive mal. 2. p. 536. disc. 7. poco adelante del principio.

FORASTEROS.

Mal villos en algunas partes, con ser tan grande virtud la de la hospitalidad; solo el agazajar vn huésped, puede dar vida a vn linaje.

je. Sientese el gouierno de vn estrano, pero la virtud todo lo sabe allanar. Todo en la 2. par. pag. 39. disc. 7. Todo el mundo es patria de el virtuoso. 3. p. 59. No se á de mirar donde sois, sino como viuis. 2. pag. 664. §. *Sed hunc*. Vease la palabra, Patria.

FRAYLIA. Frayles.

Gran hazaña! 2. p. 374. §. Eneste. Pone a nuestro Dios en empeño, porque por su amor lo resigna vn frayle todo. 2. p. 405. c. 1. Es la fraylia en virtud de la pobreza, la vara de hazer milagros. 2. p. 406. §. Y mas. Bueno es hazer limosna, pero mejor no poderla hazer, por auerlo dexado todo. 2. p. 407. c. 1. & c. 2. §. A Exuperancio. Desdichados de los que enriquezen en los Monasterios. *Ibidē*. Miren por la pobreza, que tienen vinculada en ella la concordia. 2. p. 431. §. Sino. y 432. §. bien. Gran mortificacion la alteracion perpetua en los officios, que befeis la mano oy, al que a vos os la besaba ayer. 2. 480. §. En aquella. Dios no á de olvidar aquella resolution, con que vn Religioso toma su Cruz y se va tras el. 2. 3. 33. §. O que bié, & tomo 3. 276. disc. 4. §. Y notò. Ilustrissima parte de la Iglesia la fraylia; haz a gregoria una parte con todo lo eniado. 3. p. 276. disc. 4. Es la cama de flores de que habló la Esposa en los Cantares. 3. p. 306. c. 1. Son los Conuentos muy fauorecidos de Dios: parece que vin-

culò

INDICE DE

cu' da ellos el santissimo Sacramēto del Altar. 3. p. 421. §. Esta. Agradece mucho Dios de los votos que los religiosos hazen. 3. p. 108. §. Pero si. Comunidades doctas, son la defensa toda en las Republicas. 3. p. 155. §. *Vnus autem.* Quando pecan, pecan con grauissimas circunstancias: tres son las principales. 3. p. 395. §. Estas tres. No sean amigos de asistir en las casas de los señores, en los palacios de los Reyes. *ibidem.* Y a la verdad, ni en las casas de sus padres parecen bien. 3. p. 397. §. Pues.

S. FRANCISCO, Y S. DOMINGO.

Tienen oy el mundo en pie: grāde santidad, pues bastan a contrapesar las culpas de vn mundo entero. 2. p. 277. §. Sostentan.

G

GALAS.

DE las mugeres, mucho las reprehenden los Santos. 3. p. 128 §. & vnguento. Son tan mal vistas de la sagrada Escritura, que en ella son sinónimos galas y deshonestidades. 3. p. 343. §. Faltó.

GAZOFILACTO.

Su etimologia, su significaciō, quantos auia, y de que se ernian alli. Vease la 2. p. 635. disc. 2.

GOVERNADOR.

Si quiere hazer su oficio biē, no

miere su comodidad. 3. p. 109. disc. 2. todo. & to. 2. 23. todo el disc. 2. No le mueua la sangre, ni le tire el parétesco. 2. p. 154. disc. 2. sea igual, que essa es la forma con que gouierua Dios. 2. p. 258. §. Pero. Son muy dichosos, si gozan de honbres santos sus Republicas. 2. p. 32. §. A Iosue. Y ellas son bienauenturadas si es virtuoso su gouernador. *ibidem.* c. 2. No estē tan atento al castigo como al socorro. 2. p. 404. disc. 6. Porque si es misericordioso, no ay a q̄ comparar el sentimiento quando le vē morir, sino al de la muerte del mesmo Hijo de Dios. 2. p. 151. §. lleuante. Tome consejo, no son vna misma cosa el gouernar, y el saber. 2. p. 374. §. Hoc. Ojalā que todos fuerse letrados. 3. p. 196. c. No se precipite en negocio en que va la vida al reo. Aprendan de aquellos marineros de lonas. 3. p. 155. §. P. cō. No se dexē llevar de ruegos de mugeres, q̄ es de dicha q̄ puedan ellas en las casas de los gouernadores. 3. p. 362 §. Quem. Veanse las palabras: *luezes, Prelados, Reyes, Superiores.*

GOLIATH.

Porq̄ en la frente la herida, y por q̄ al Rey Ozias le manchō ai Dios con la lepra? Soberuios, todo el achaq̄ en la cabeça; diuifese el castigo ai. 2. p. 646. §. Tanto, y §. Soberuia. Es importāte que a vn engreido se le ponga la ceniza en la cabeça. 2. p. 647. §. Que serian.

GREGORIO LOPEZ.

Varon de rara virtud en las Indias.

CO SA S'INNOTA BLES.

dias. No estudió, e ilustrado de
Dios, exelico el Apocalypsis. En
vn difficultoso lugar, trae vna harto
extelente interpretacion. 3. p. 233.

disciplinare, quello che non ammette discussioni
e obiezioni di sorta, e che si applica a tutti.

GVDEJAS. 10. 2. 19. 19. 19.

Antiquissimo vſo de Eſpañoles, introduxolas en ellos ſu ferocidad. 3 p. 130. diſc. 6. Vn mancebo, que por demaſiado eſtudio ſo, en el eſcuſado alio del cabello, mandò Cayo degollar, dize beneca que era Eſpañol. Grande eſcarnio haze eſte autor de eſta vana curioſidad. Ibidem. 151. A Semiramis ſe le decreto vna eſtatua ſuelta la mitad del cabello, en memoria de que antepuſo ſu alio a la quietud de ſu Reyno. Ibidem. 152. §. Todo eſto.

GVERRAS. 693.78

Seran infelizes , donde la Reli-
gion y la piedad no acompañaren
las armas. 2.º p. 278. §. Elto. Nues-
tras culpas son la ocasion de las
guerras : nuestros pecados hacen
valientes a nuestros enemigos. 3.º
pag. 163. §. O lo que importará.
Dene el General quando está en
la guerra, hazer por su parte quan-
to va que conuiene, aunque Dios le
reuele la vitoria; q̃ quando Dios
mas os assegura de que os assiste,
entonces aueis de hazer mejor a
quello que a vos os toca. 3.º p. 161. §.

Ex-penient Romani. - oltu la ne noi
no 92. o (1. q. r. m. l. s. c. m. d. e. a. n. l. d.

H.

HABLAR.

QUE proprio de vna muger. 2.
pag. 607. disc. 3. Y que pernicio-
so, si es en deshonor ageno. 2. p.
172. §. Vade, & p. 174. §. Adhibe. &
175. §. Si autem. Es el callar vna ad-
mirable virtud. 2. p. 116. todo el dis-
curs. 2. Siempre vemos que haze
poco el hombre que habla mucho.
Ibidem. El que injustamente re-
prehendido calla, alcanza la victo-
ria. 2. p. 125. §. Pueden, & p. 236.
discurs. 5. en el fin de cada uno. V

HERMANOS.

Si estan discordes, en el andar se ponen de los excomulgados. 2. p. 131. §. Lo insufrible. Si se emulan, notable culpa cometen. 2. p. 159. §. Y si la. y p. 160. todo el discurso 4. Desciendan la onestidad de sus hermanas; no baste el interes a que la pretendan malbaratar. 3. p. 140. §. Esto. y 4. p. 135. §. Esos si. El que descende a su hermana, haze de hermana vna hija; es lenguaje conocido en la sagrada Escripura. Ibidem.

HERODES.

Deseo mucho ver y oir al Redentor, y no le hablo vna palabra su diuina Magestad; ay muchas razones desse misterioso silencio. 3. p. 366. 6. Hombre. Ay quiẽ diga, que por vn milagro le ofrecio con juramento la vida y su corona. 3. p. 366 6. Herodes.

Hijos.

No lo son si ofendé a sus padres, 2.p.113. Si son malos, no tiené que esperar buenos hijos, 2.p.213. **Con.** Las fieras se conjuran contra vn mal hijo. 2.p.248. **S.** Si deuiéran. O lo que a sus padres les deuen. 2.p.246. disc. 7. Tienen obligacion precisa a su sustento. 2.p.219. dificultad 1. Vn hijo ruin, es para el padre gráde deshonor. 2.p.227. **S.** No es. Y si el padre fue bueno, viene el hijo a ser ruin con grande circunfancia. 2.p.525. **S.** Sea. y **S.** Grande. Vn buen hijo no tiene mas consuelo que ver sus padres gustosos. 2.p.543. **S.** Ecce. Y vno deste porte, que consuelo para vna madre desamparada y viuda. 2.p.560. disc. 2. Muchos hijos pagan las culpas que cometieron sus padres. 2.524. disc. 3. y 526. **S.** Y fer. Grande pesar para vn padre, que se le cae vn hijo sin su gusto: pero dale san Ambrosio excelentes razones de consuelo. 3.p.87. disc. 7. al princ. Hijos que tienen virtud, gran dolor verlos morir. 3.p.523. **S.** Que. Grande el desseo de tener hijos, pero son muy flacas las razones que dispiertan esse desseo en los padres. 3.p.241. disc. 3. al principio.

HYPOCRITAS.

En su embelesco fundan vn juro: es vna renta portatil la hypocrisia. 2.p.301. **S.** Dixit. Fingirse vmilde es vna hypocrisia notable. 3.p.8. **S.** Ego autem.

ob oim Hios A NNA.

Voz mysteriosa, y por ello los Evangelistas la conseruaron sin interpretacion, y nuestro vulgato la dexó como estaua en el original. Vea se su ethimologia, y su significaci6. 3.p.259. dif. 2.

HYMILDAD.

Grande virtud: la yltima que el Redetor les predicó a los suyos en esta vida mortal. 3.p.273. c. 1. Que grande vsura. Con lo que despreciais de onor entablais vuestros honores mas la honrase le duplica al que de vmilde la dexa. 3.p.77. **S.** Vn grande. Honró a Christo S. N. su Eterno Padre, con demonstracion muy clara, por el desprecio que hizo a vna promessa. 3.p.367. **S.** Spreuit. La verdadera vmildad desconoce en el vmilde toda su virtud. 3.p.8. **S.** Ego.

I.

IDOLOS. Idolatras.

Todo su poderno es mas q' ocasionar que se pierda los tristes q' los adoran; Bien lo mostró Dios N.S. en la muerte de Senacherib. 2.p.267. dif. 1. Dexar6 los ludios por ellos a Dios, y an se quedó sin Dios y sin ellos. 2.p.287. **S.** O q' vni.

IN JVRAS.

Mas lastiman que la muerte. 3.p.16. **S.** David, & 21. **S.** Sentimiento, & 24. **S.** Oyr. Si las haze vn peccador, son en el justo vn lleno de santidad e las acierta a sufrir. 3.p.156. **S.** Ponderan.

Ingra-

COSAS NOTABLES.

INGRATITUD.

En quinta esencia es hazer mal al que os está haziendo algun bien. 3. p. 157. §. Esto es. & 2. p. 20. c. 2. Es pecado que pide en su castigo gran rigor. 3. p. 181. §. Géte. Que proprio de nuestro natural, recienre el beneficio, vn poquito mostramos de reconocimiento; pasado, todo es olvidado. 3. p. 185. Que infame a vista de la Pasion del Señor. 3. p. 499. Como se queja en Géteas deste delito. 3. p. 406. §. Pero.

INTERCEDER.

En los Santos no es costumbre, es profeta. 2. p. 279. disc. 4. a. prin. Excelente manera de disculpar toda intercession, se halla en S. Agustin. 2. p. 368. §. O esta.

INTERES.

Que introduzido; parece que es imposible ser hombre, y no ser interesado. 2. p. 276. §. Tengolo. Arrebatase la obligacion natural, mas puede con vna hija, que el amor de los que le dieron el ser. 2. p. 301. §. No es. Les mugeres tocan mas ai, bien lo conocio vna de las mugeres de Sifara, y Olofernes lo declaró harlo bien. 3. p. 287. Nuestro Dios, que enemigo de interes, el hombre que interesal. 2. p. 601. §. Pero. No ay maldad a que este afecto no obligue. 2. p. 433. disc. 2. todo. & 436 §. Y con todo. & 438. §. Quiere. Es el coracon del hombre tan interesado, que se le arrebatara mas lo que le importa, que quanto a nuestro

Dios le agrada. Que bien se lo dio a los tres Discipulos el Redentor la noche de su agonía. 3. p. 145. disc. 2.

I. O. B.

Boluiara a ellos los gusanos que se lo cayan de las llagas, haziendo asi donayre del padecer. 3. p. 278. colun. 2.

S. IOAN EVANGELISTA.

Ilustremente alabado del grande Arcopagita. 3. p. 355.

S. IOAN BAPTISTA.

No le negó el Redentor el don de la profecia, diziendo. No es. Profeta. 2. p. 553. Hizole Herodias mil escarnios a su lengua. Simplicidad persuadirse que con esso no hablaria en su pfamia; mas hablaua asi, que quando viuo la rodeaua en la boca. 2. p. 658. §. Quien.

S. JOSEPH.

Porque para soslegarlo el Angel en la preñez misteriosa de la Virgen, le trae a la memoria que es su ascendiente. Dauid? Joseph fili Dauid noli timere, &c. 3. p. 154. §. O que observado.

I. V. B. A. S.

Su mayor delito fue ahorcarse, pero en esse dexò vn rastro de modestia, que podria avergonçar a vn pecador descarado. 2. p. 206. col. 2. & p. 536. disc. 7. al principio. Porque, y quando se ahorcò, y si mu-

rio Megalli? 3. p. 375. *difficult.* 3.
 Bolulo los treinta dineros, por res-
 catar la vida del Redemptor. Ne-
 cio, no ves que está tan descoloso de
 morir, que para que muera, tan po-
 co dinero sobra: y para no morir,
 nada basta. 3. p. 50. *cl.* 2. Gran prue-
 ua en el Redemptor, de su inocen-
 cia, auer traído a Judas a su casa. 3.
 p. 323. §. *Et ad huc.* Ay quien diga,
 que sin llamarlo, se ofreció el pri-
 mero, la noche de la Cena, a que le
 lauasse el Redemptor los pies. 3. p.
 509. *disc.* 4.

H A B L A D O S.

En peor andar están oy, quan-
 do no los auia elegido Dios N. S.
 por pueblo suyo. 3. p. 110. *diffic.* 2.
 Agotaron vn Christo en Madrid,
 que es mayor el aborrecimiento q
 le tuvieron muerto, que el que le
 auian tenido estando viuo. 2. p. 393
 §. Este. y 395. §. Que mar. Que xo-
 se la santa Imagen, quando estos im-
 pios la agotauan: Quando es la in-
 juria, quando aun en el madero se
 queixa: Deldichados, que agote los
 amenaza. 3. p. 238. §. Esta gente
 Habloles quando lo agotauan, el
 santo Crucifixo: y no solo no se co-
 uierten, pero aun lo queman. Gran
 prueua de que Christo Señor nue-
 stro es Dios, que habie retratado
 en vn madero: pero todo lo juzga
 poco valudio, quando se halla ob-
 stinado. 3. p. 103. §. Lo que a ellos
 se loo. §. *Querbant.* Si ellos pu-
 diessen, no estaua Christo en el cie-

lo seguro de que lo agotasen. 3. p.
 32. *§.* Esta respuesta. Es notable ef-
 te rencor que heredaron los Judios
 de sus antepassados. 3. p. 194. §. Y
 bibla. Que odio al original, deseu-
 bre el maltramiento al retrato.
 3. p. 32. Viles, nada son ya. 3. p. 174.
 §. Esto. Estos sacrilegos con las
 imagens de su Redemptor, de sus
 mismas palabras quedan conuen-
 cidos, que tienen por enorme este
 pecado. 3. p. 509. *disc.* 4. Hayo ni-
 ño, dellos a Egypto Christo Señor
 nuestro. Cosa rara, que esté en pe-
 ligro con el Iudio, y seguro con el
 Gitano. 3. p. 337. *disc.* 3. Su con-
 dicion calumniosa, la dixo San
 Pablo al Prefecto Felix, con admi-
 rable estilo. 3. p. 236. Robientan-
 de ver trasladadas a la Iglesia las
 glorias de la Sinagoga. Profetizólo
 muriendo, y na uera del Sacerdo-
 to Eli. 3. p. 235. §. Oy vemos. No
 tenían de por vida los esclauos, que
 indignado se portó con ellos Dios,
 quando no les dieron libertad. 3.
 p. 185. A p. se de conuertir en el fin
 del mundo. 2. p. 539. §. Habla. En
 lo que Dios dispuso su salud, tuue-
 ron su perdicion. 3. p. 20. §. Porq.
 El tras la darse a la Gentilidad el
 verdadero culto, admirablemente
 se delineó en aquel razimo de la
 tierra de Promission. 2. p. 538. §.
 O con que. Excelente argumento
 contra su delito, en matar al Re-
 demptor, con el melindre de no re-
 cebir los dineros q boluio Judas.
 3. p. 414. *et in fine.*

COSAS NOTABLES.

IVRAR.

Falso, sobre ser gran maldad, que graue deshonor! A los testigos falsos, el mismo que los busca los deshonra. 3. pag. 365. §. *Et ut factus.*

IV EZ. Justicia.

Ignorante, desdicha de la Republica, y sino tiene conciencia, su total ruina. 3. p. 195. disc. 6. Gran dolor, que castigue delinquentes, delinquiendo el. 2. p. 338. §. *Cum ergo.* Oyga las partes, y juzgue con madurez. 2. p. 42. disc. 8. Quanto fuere el de mas virtud, juzgue con mayor piedad. 2. p. 44. §. *Hurtan.* Que los misericordiosos le lleuá los ojos a Dios. 2. p. 151. c. 2. Pero no oluide la seueridad. 2. p. 150. disc. 1. Y no tema q se le turban la Republica, haciendo justicia, q ella es madre del sosiego. 2. p. 178. §. No se. Algunos ay q desleian delitos para solo ostentarse justicieros. 2. p. 201. §. Es tirania. Vn judiciero de verdad desea ua seremias en Ierusalén, para q por el depusiese Dios el enojo q tenia contra la ciudad. 2. p. 277. c. 1. El q peca quando sentencia a otro, aunq sea justa la senténcia, la pagara como sino lo fuera. 2. p. 245. §. Graue. Justamente tiene la falla, si de lo téporal se descarna. 3. p. 221. §. Teniêdo, & p. 230. disc. 1. No le detenga la grãdeza del que litiga, ni le detenga el desualimiento del cõpetidor. 2. p. 631. §. *Vos autẽ.* Que poco repará en el negocio q a ellos les toca: digalo Ami. 3. p. 42. §. Con lo qual. Que mōltuosidad, q lleno de culpas se

atreua a exercer la vara. 3. p. 3. §. *quãt* & 23. §. Y al. Que delito si visten de justicia vna vengãça. 3. p. 121. §. Como. No es possible q tẽga rectitud vn juez amigo de recibir. 2. p. 605. §. Por el. & 602. §. ni oblaçiones, & tom. 3. p. 79. §. Que buena. & p. 80. y 81. §. Notable. La justicia es en la Republica el fiador de su perpetuidad. 3. p. 365. §. *Et surgens:*

IVIZIOS TEMERARIOS.

Que facilmente los haze vn hombre asistido de su enojo. 3. p. 7. §. *Dixerunt.* Que falibles los juizios todos humanos: raro exemplo en san Alipio, v singular pōderacion en el vna de S. Agustín. 3. p. 153. §. Algo. Quantos erramos porq solo por apariencias nos regimos. 2. p. 631. §. Vos. Signifícole el Angel esta falibilidad a S. Ioseph con llamarle Hijo de David. 3. p. 154. §. O que.

IUSTICIA DE DIOS.

Dize su diuina Magestad q es su tesoro, no porque en la misericordia no tẽga su mayor riqueza, sino porque el tesoro nunca suele estar a mano. 2. p. 655. §. Señor.

L.

LADRON.

Santo, rara su fè, y no es mucho q parezca grande cerca de la infidelidad de los Iudios, lo mas es ser tã eminente a vista de los Apostoles. 3. p. 509. todo el disc. 4. S. Maximo

I N D I C E D E

Hize que conocio que el Redentor moria por ajenas culpas, 3. p. 513. al fin del disc. Mas pecara sino se arrepintiera, que no es tanto delito pecar, como no hazer penitencia del pecado. 3. p. 402. c. 1.

L A G R I M A S.

Saben hablar, excelente padri- no al pretender, 2. p. 119. A ellas no se sabe resistir la diuina piedad: son vn sacrificio sumamente grato a Dios. 2. p. 544. §. *Que curat.* Las de las madres desconsoladas en las muertes de los niños inocentes, sacaron de su sepulcro a Rachel, para ayudarlas milagrosamente a llorar. 2. p. 502. §. Lagrimas. Son nuestro reparo. Pronunció Dios a Eva el llorar como castigo, y no fue sino remedio, 3. p. 404. §. Dichosas. Que preciosas las que derrama vn pecador, que está ya arrepentido; pero que diremos de las que llora vn Santo? 3. p. 127. §. *Lachrymis.* Las de vna muger quebrantan el corazón, y si son lagrimas virtuosas, lleuarse a Dios tras si, 3. p. 148. disc. 5. todo. Consagró las lagrimas el Redemptor con las que vertió por Lazaro, 2. p. 597. §. *Que es.* Parece que quiso pagar las de Maria, que lagrimas por pecados, anse de pagar con lagrimas del mismo Dios, 2. p. 614. disc. 5. No lloró en la Cruz por no morir, y llora por nuestra salud. 2. p. 620. disc. 6.

L A N Ç A D E C H R I S T O N. S.

Fue por guion en la conquista

de Iernsalem. Como se halló: y que misterio vno en que esta presea diuina se hallase en esta guerra. 2. p. 392. §. O digamos.

L E N G U A.

Sino es buena, dichoso fuera su dueño si se la cortaran, 2. p. 118. c. 1. O que monstruo! quien no tiembla del? 2. pag. 120. discurso 3. No ay golpe como el suyo; esse es el que el Redemptor sintió entre sus tormentos mas, porque vn golpe en el honor, es lo mas que ay que sentir. 3. p. 20. disc. 3. & 23. disc. 4.

L I B E R A L I D A D.

Haze celebre al liberal, las lagrimas truecanse en lenguas, 2. p. 392. §. O digamos. Pero no auéis de robar lo ajeno para poder mostrarnos liberal, que es primero el restituir que el dar, 3. p. 190. §. *Pauperes.* Los liberales nacieron para Reyes. 3. p. 420. §. Pero.

L I M A.

Ciudad insigne en el Pirù, celebre por sus escuelas, admirable en las letras de sus hijos, que no empañan vezinos barbaros claros ingenios. 2. pag. 453. §. *Quomodo.* Matogranse muchos, y callen forçoso. Veale el porque? 2. p. 454. §. Donde ay?

L I M B O.

De los santos Padres, que es? Donde está? Quando baxó el Redemptor,

COSAS NOTABLES.

demptora el 3. p. 533. disc. 6. Que hizo alia. 3. p. 535. disc. 7. Sacó del Purgatorio algunas almas 3. p. 536. disc. 6.

LIMOSNA.

Muy para estimar en un pobre. 2. p. 128. §. Aytal. Vease el ministro que se elige para que la haga, y el aprendizaje del Cuerno de Eneas la fidelidad. 2. p. 408. discurso 7. Mucho obliga al Ecclesiastico. 2. p. 377. Deusele al virtuoso, dicho lo el que se la da. 2. pag. 604. discurso 2. Quiere Dios que se haga, no para que el pobre sea rico, sino para que el rico exerce la caridad. 2. p. 403 §. Esto. Todo quanto quisiere el hombre alcanzará con ella, porque a Dios le sabe a todo. 2. p. 602. §. Pero. Empeñase mucho su divina Magestad quando recibe. 2. p. 602. §. Ounque. Conque coraçon niega al pobre su socorro. vn rico que a sido pobre? 3. p. 358. §. Entre.

LISONJA. Lisonjero.

Si es moderada, ya se juzga por ofensa. 3. p. 403. §. La culpa. Parto fuyo fue la bofetada, que a Christo S. N. le dio aquel soldado. 3. p. 410. El lisonjero no encamina su adulacion a la autoridad del Rey, sino solo a su comodidad. 3. p. 410. col. 1. Este vicio en vn predicador, es mas perjudicial, pero si prende en todos los predicadores, será forçosa en la Republica, la vltima ruina. 3. p. 159. §. Collegerunt.

M.

MADALENA.

Ni ella, ni su hermana escriuierón al Redentor en la enfermedad de Lazaro, pero embiaronle vn recado. 2. p. 584. §. Miserunt. Como le dixo Marta que la llamaua el Redentor, si diziendo S. Iuan todo lo que paso, no nos haze mencion de esso? 2. p. 588. §. Et cum. Porque Christo S. N. resucitado no se dexó tocar de esta santa muger los pies, y lo confirmo en esta vida mortal? 3. 129. §. Vident. Que licion al confessor, tratar a esta penitente en los principios con tanta vmanidad libidē. Porque no la llamó el Euágelio Maria, quando nos dixo que era desonesta? 3. p. 139. §. O digamos. Llamala pecadora, porq̃ viendo lo que era, admire lo que es: exēplo es de esso Raab. 3. p. 511. §. Veo. No vuo tres Marias Madalenas, ni vuo mas que vna q̃ vngiessse al Redentor. 3. p. 192. disc. 1. Arrojosse al combite entre tantos hombres, santa desemboltura, essa le dio la vida. 3. p. 299. disc. 1. Rindio a los pies de Dios los instrumentos de su ofensa. 3. p. 302. §. Hizo: y 313. disc. 5. Tiene vna prerrogatiua en que ningun santo le iguala. 3. p. 310. §. Quien. Vease el Comentario 37. de la conuersion de la Madalena: y el 41. que trata de la vnction vltima de esta Santa; y el 47. donde se trata de la aparicion a ella, auiendo el Hijo de Dios resucitado.

INDICE DE

M A D R E S.

Afsi deriuau en los hijos las costumbres, q̄ no ay traça para que no seã malos, si ella lo es, sino no parillos. 2. p. 5. las q̄ los crían biẽ, no las que los paren son sus madres. 2. p. 578. §. O señor. y 579. §. La educación, & tom. 3. p. 142.

M A R I D O S.

En suma obligacion estan al sustento de sus casas, y sus mugeres. 2. p. 2. No las dexen solas y se vayan, que està su honor pendiente de su cuidado, 2. p. 355. disc. 2. Cercenẽles alcahuetas y conuersaciones. 2. p. 357. c. 1. Los q̄ huelgan que otros vean sus mugeres, y q̄ ellas hagã ofentacion de su belleza, tienen vna confirmada locura, 3. p. 312. c. 1. Grã de animo de vn marido, viuir con vna muger sospechosa de las puertas adentro de vna casa. 2. p. 353. §. Estos. Tengan modo los maridos en querer a sus mugeres, no pierda de vista a Dios. 2. p. 327. §. q̄ si les dã menos q̄ vn mundo entero, no las an de tener con gusto. 2. p. 352. §. Esta.

M A R T Y R E S.

Dan generosamente por su Dios la vida, ó lo que merecen en ello. 2. p. 599. disc. 1. Que contentos con sus heridas, grande onor pintarlos con ellas. 3. p. 508. c. 1. Los mesmos decretos en su persecucion, son vna executoria de su santidad. 3. p. 40. §. Los Emperadores. Viendo q̄ padecen cõ el Redentor, tienen sumo gusto en el padecer. 3. p. 117. §. To-

do esto: y 322. §. Et venit. & p. 96. §. Dexaronse. Y enmiendese a vn lugar de Seneca, donde dize, *Optimos*, se lea *Optima*.

M A L C H O.

Se llamaua el soldado q̄ dio la bofetada al Redẽtor en casa del Põtifice. Porq̄ n. s. dexó escrito su nombre el Euãgelio? Aguda es la respuesta de Chrysostom. 3. p. 407. c. 2. Por que le respõdio a este Christo S. N. y a tantos que despues le abofetearon, no? 3. p. 405. disc. 4. todo.

M E N T I R.

Gran desonor; por esso es estupẽda blasfemia tocarle a Dios N. S. en su verdad. 2. p. 654. §. Yo piẽso.

M I S E R I C O R D I A D E D I O S.

A cada passo le haze q̄ retire su justicia, q̄ lino, quiẽ auia de quedar en pie? 2. p. 339. §. O inmensa. Estã grande, que dize q̄ en hazernos fauor tiene su comodidad. 2. p. 401. §. Pondero. Lo cierto es q̄ tiene librada en ella su reputacion. 2. p. 529. §. Nacio. Irritado vna y otra vez, repite su fauor con admirable longanimidad 3. p. 56. §. Que los. Si nos està castigando, y alguno nos aflige, buelue cõtra el la vara. 3. p. 55. §. Este. En edificar vn mudo, gasta Dios solo vn instante, y para castigar vna ciudad, quisiere vn siglo entero 3. pag. 401. Bien es que el hombre confie en la diuina misericordia, pero mire que no pierda de vista la justicia. 3. p. 300. c. 2. §. Con excelencia.

Mo-

COSAS NOTABLES.

M O Ç O S.

No an de perder por la edad el lugar que les haze su virtud. 2. p. 65. disc. 1. todo. Pero es edad peligrosa, porque la juventud es muy sujeta a la deshonestidad. 2. p. 567. discurs. 4.

M O N J A S.

Grande autoridad, auer conflagrado su virginidad a Dios. 2. pag. 566. §. Enefero. Mucho desdize de su instituto el afectado aseó: Fraer suelto el cabello, es gran delito: aũ en vna vella corrio peligro la fama por el aliño. 3. p. 287. §. *Et vngit.*

M O R M U R A R.

Es achaque de que suelen sanar muy pocos. 2. p. 121. §. Esso es. Es grande ruindad que lo consenta vn superior, de otro que tambien lo es. 2. p. 364. §. Era.

M U E R T E.

No ay tal huir la como pensar en ella; a esse pensamiento se a de retraer quien quisiere vn perdurable viuir. 2. p. 268. §. Y sañe. No viue con libertad, ni puede obrar cõ valor el que se hizo esclauo del viuir. 2. p. 546. Los santos solos tienen armas contra la muerte. 2. p. 586. §. *Lazarus.* Es ella el seguro de nuestras alabanzas. 2. p. 612. §. Que propia, y §. Vn buen. Quien no tiene al morir horror? Quien parece que la busca, la huyemas. En Elias se ve. 502. §. Algunos. Casi la aduina el coraçon, y quãdo anda cerca, parece na-

tural que se domestique el animo mas feroz: obseruoló alguno en la muerte inopinada de Cayo. 3. p. 417. §. *Cum dilexisset.*

M U E R T E D E C H R I S T O N. S.

Que voluntaria, a no querer el, como le auian de poder matar? 2. p. 121. & 3. p. 502. Es en Dios vn infinito saber, saber hallar traça, para que siendo quien es, pueda morir. 2. p. 443. §. Notables.

M U G E R E S.

Gran tentacion. 2. p. 74. c. 2. Es infeliz, si aunque sin culpa suya tiene estragada opinion. 2. p. 75. §. Aũ sin culpa. En ellas es grande deshonra vn pensamiento de deshonestidad. Porque no les mandaron con claridad en la ley, que no desseafse el marido ageno? 2. p. 331. §. Mas alta. Vna muger deshonestas, es la total destruccion de vna Republica. 3. p. 149. §. Essa. Que desdicha si los Principes apoyassen sus liviandades? 3. p. 140. disc. 2. Para vn delito, que facil se conforman las mas desauenidas. Ibidem. §. Esto. Es como natural en ellas, fer cudiciosas; no ay para vna muger pesar q̃ no se empate, si llega a atreuerse el interes. p. 3. 287. §. Precioso. Mucho peligra su honestidad en manos del interes. Por aqui so Olofernes derribar la castidad de Iudith. Ibidem. Escusad hablarlas, si el mismo Dios no os manda que habléis con ellas. 2. p. 80. c. 2. & to. 3.

INDICE DE

p.311. disc.4. todo. Que amigas de andar, no anden, que madrugó el Sol por onestar los passos de las Maris, 2.p.320. §. O el. No vean comedias, que les son dañosas. 3. p.120. disc.6.al princip. Muger y flaqueza todo es vno; claro está que a de tener su excepcion. 3.p.125. §. La palabra, & 137. §. Como. Tenga en el cabello onestidad. 3.p.128. §. Et ynguento. & 287. §. Et ynxir. Siépre son pobres en siendo deshonestas. 2. p.319. disc.3. O que crueles son! 3.p.302. §. Algunos. Y que parleras! en una muger, es tanto callar como morir, 2. p.316. disc.2. Saben muy bien echar a perder vn negocio, 3.p.49. col.2. & pag. 50. §. Pues si ella. Los ministros de Dios, no tengan con ellas familiaridad, 2.p.636 disc.1.

N.

NATIVIDAD.

Del Señor, acusador cruel del ingrato que le corresponde mal, 2.p.166. c.2. Que no nos querara dar quien quiso por nosotros nacer? 2.p.189. col.2.

NEGOCIANTES.

May desacreditados estan con N.P.S. Agustin: con excelencia del cubre los delitos que acompañan la mercancia. 3.p.429 disc.1.

NOBLEZA.

La que os grangó la virtud, la

personal siempre será mejor. No es tan loable la heredada, como la adquirida, 3.p.176. §. Tanto esperar.

NOVICIOS.

Tratarlos con mucha ymanidad porque no cobren horror a la virtud. Con principiantes los Maestros de espíritu sean prudentes. Mejor es llegar a la virtud por algun rodeo, que perderse en el atajo. 3.p.129. §. Videns, & 241. disc.5 todo.

NUEVAS.

Milagro es que quieran a sus suegras bien: Orsa y Kat, en esse caso, exemplo de mugeres, 2. p.354. §. Socrus.

O.

OBEDECENCIA.

No solo las fieras, mas aun lo insensible, se la a enseñado a los hombres, 2.p.282. c.2. §. Que le mandó. Haze santos, y resucita muertos. 2.p.284. §. En aquella: y 285. §. Es la. A de ser tan prompta, que primero a de estar executada que entendida. 2.p.286. §. De la calentura.

OBISPOS.

Gran dignidad. Acciones ahajadas son menos acusables en vn Rey, 2.p.615 §. donde. Que delito fino le eligen letrado. 3.p.198. §. El oficio.

OSTINACION.

No es Dios el que la causa en el alma:

COSAS NOTABLES.

alma: Ella no responde, Dios la dexa, y assi se obstina, 3. p. 144. §. En fu. Como se an de entender los lugares de la sagrada Escritura, en q parece q haze a Dios N.S. causa de esta desdicha? ibid. Dexa la obstruccion vna alma mas dura que vna peña. 3. p. 499. col. 2.

O C A S I O N E S.

De pecar, salidos dellas, que no os aueis de enmendar si la ocasion se está en pie. 3. p. 147. disc. 4. todo. Y sea con breuedad, que Lazaro no esperò a desatarse para salir de la sepultura, 2. p. 623. §. Este dezir. & 624. §. Y este.

O R A C I O N.

Mas recaba con Dios de lo que pide, es excelente exemplo el buen ladrón, 2. pag. 295. c. 1. Dios gusta mucho de que le pidan. 2. p. 520. disc. 2. Pero hagase la oracion con madurez, y sepa el hombre pedir. 2. p. 608. §. Y en no dezirle. Vna oracion humilde y rendida, sin duda alcanza misericordia, 3. p. 400. §. Pero.

O R A C I O N D E S. I V A N.

Muchos la llenan de superstición, veneno que se deriva de la Gentilidad: menos el Santo, todas las circunstancias con que se pratica en muchas partes oy, se halla en los ritos antiguos de los Gentiles, 2. p. 281. c. 2. §. Embidialas.

P.

S. P A B L O.

Mucho padecio por predicar, pero todo se lo facilitó el amor. 3. p. 116. disc. 3.

P A C I E N C I A.

Mucho efetua; buenos testigos S. Monica, y el Publicano, 3. p. 156. disc. 8. es nuestra corona. El que sufre, o lo que gana. 3. p. 272. c. 1. Y Dios N.S. se honra mucho cō ella. 3. p. 278. §. Esta. Veanse las palabras Sufrir, y Trabajos.

P A D R E S.

Que dellos se condenan por sus hijos. No perderse por acomodarlos, gran marauilla, 2. p. 248. §. La deuda. Si son falsos, solo los hijos santos juzgaran por verdaderos hijos, 2. p. 571. disc. 5. todo. No estan su hijo el que engendran, como el que reduzen. 2. p. 573. §. Solos, & 577. §. No pueden. Tiene vn padre en vn hijo ruin, vna infamia portatil, 2. p. 576. disc. 6.

P A L A B R A S D E L R E D E N T O R.

En el arbol de la Cruz, mysterio físimas todas; pero las que hablo en orden a su desamparo, son llenas de admiracion. Explicanse. 3. p. 513. disc. 5.

P A S S I O N D E C H R I S T O N. S.

Mas tiernas en ella los peñascos que los hombres, 2. p. 148. §. Grandes. & 155. c. 2. Su prision muy para sentir, fue para el vn vehemente dolor,

I N D I C E D E

dolor. 3. p. 42. §. Que poderoso! Fue sin embargo tan deseado de su diuina Magestad el padecer, que vna ignominia que ya muerto, dexó de padecer, se creyera con dificultad, si el mismo Espiritu Santo no nos lo dixera. 2. p. 393. §. Este. No ay tal huir sus heridas, como es conderse en sus llagas. 2. p. 268. §. Y saliente. Veanse de esta materia los Cométarios, dificultades, y discursos del Martes, Miercoles, y Viernes santo, cuyos puntos no se an notado aqui.

P A T R I A.

Es todo el mundo de vn virtuoso: el hombre cuerdo, en ningun paiz podra pensarse extraño. 3. p. 38. §. *Ambulabat.* Es cosa muy amable, perderla es lo mismo que perder la vida. Vuo quié no quiso viuir, por que la vio acabar: hasta a los Santos les tira el amor al propio suelo, 3. p. 191. disc. 5. todo. Grande onor, morir por ella. 3. p. 524. §. O si. Sino ayudais al de vuestra tierra, usais con el vna grande tirania. 3. p. 220. §. *Accion.*

P A L A C I O.

Lo que tira a los ambiciosos: no ay vida tan trabajosa: es costosissimo valer para el que va arrastrado de la ambicion. 3. p. 396. c. 1.

P E C A D O R.

Que lejos se pone de su Dios la culpa. 2. p. 51. §. Esta: y su diuina Magestad lo desconoce. 2. p. 617. §. E-

ra. Y el claro está que tampoco le conoce pues que peca. 3. p. 7. En q sentido es verdad que Dios no oye al pecador? 2. p. 514. disc. 3. Gran cordura es apartaros de vn pecador. 2. p. 618. §. O con que. Si el fuera entédido, siempre auia de andar auergoçado. 2. p. 340. §. *Incipientes.* Porque en siendo pecador, se haze inferior a todo lo criado. 2. p. 112. disc. 1. Y como aun a lo insensible es perjudicial, hasta lo insensible se haze su alguazil. 2. p. 185. todo el disc. 1. Contodo esto a ninguno auemos de despreciar, porque todos tienē la imagen de nuestro Dios, 2. p. 315. §. Contodo. Queda con la culpa tal que se redujera si se mirara. 2. p. 142. Y sino se redujera, essa villa le castigara, pues solo verse vn dañado, será en el infierno vn estupédo castigo. 3. p. 308. disc. 3. & 310. §. O tirania. Si el que peca es persona autorizada haze vn notable daño en la Republica. 2. p. 231. §. Mató. No es bien pecar, ni por comprarle al mundo la salud. 3. pag. 189. disc. 4. al principio. O lo que el que peca irrita a Dios, si en el trabajo començó la enmienda, y viendose sin el, deterioró la vida, 3. p. 185. §. O con quanto.

S. P E D R O.

Grande valor en el huerto, herir a Malcho. 3. p. 325. §. *Vnus.* Si antes que pecara cantó el gallo, y quantas vezes? 3. p. 328. disc. 1. Como le pudo mirar el Redétor en casa del Pontifice, si el se quedó en el patio.

COSAS NOTABLES.

3. p. 363. §. *Et continuo*. Donde se encerró a llorar *ibidem*. 364. §. *Et egresus*. Si pecó en la negacion, y de q̄ porte fue el pecado? 3. p. 371. dif. 2. & 393. todo el disc. 1. Fue altissima prouidencia dexar caer al Apostol en aquella culpa, 3. p. 397. §. Pecó. Y grande piedad sacarle della tan breue, 3. p. 399. disc. 2. Sacó para nosotros Dios de aquella negacion, grandes prouechos. 3. p. 402. dif. 3. Kara pōderaciō de su vnilidad. 3. p. 403. §. Pōderó. Aquella culpa llorada ayudó para sentarse en la silla. 3. p. 404. O lo que negociaron sus lagrimas, *ibidem*. §. Dichosas.

PERDONAR.

Es hazer vos en la tierra, el oficio que haze Dios en el cielo: y es cosa rara, q̄ aun quando nos castiga, se dà por ofendido del que nos enoja. 3. p. 55. §. Este afecto, y §. Este buen, & 56. §. Que los. Es la marca de Dios el perdonar ofensas. 3. p. 63. §. Pero, Mas perdonar no queriēdo saber el autōr de vuestra ofensa, es altissima manera de perdonar. 3. p. 405. disc. 4. al princ. Valiente imitacion de Dios, hazer fauor al q̄ os haze mal, 3. p. 115. §. Biē podrá. No hagais escarnio de vuestro enemigo, q̄ morireis a sus manos. 3. p. 66. §. *Iudei*. Es nos prouechoso el enemigo, porque de su delito, saca Dios nuestro prouecho. 3. p. 156. dif. 8.

PILATOS.

Predicó la santidad del Redētor. 3. p. 506. c. 2. A que titulo les soltaua

a los judios las Paschas vn malhechor? 3. p. 384. dif. 8. Que ceremonia era lauarse las manos antes de sentenciar? 3. p. 380. dif. 6. Donde pronanciò la sentençia? qual fu te-
nor, a que hora, y que grauedad tu-
uo esta culpa? 3. p. 386. dif. 9. Rara cosa fue para hazerla grauissima, declarar al Redentor por santo, y condenarlo como a facineroso, 3. p. 184. §. Llamalo.

POBRES.

Es grande la estimacion en que Dios N. S. los tiene: prouea eficaz de aquello es, q̄ quando importa preferirles, parece que busca nuevos titulos para anteponerse a ellos. 3. q. 290. §. *Pauperes*.

PONTIFICE.

Deuesele grandissima veneracion, 3. p. 179. disc. 1. Qual es la ethimologia de esta palabra? Entre los Judios que dignidad, y porque antiguamente los Obispos todos se llamauan Sumos Pontifices? 3. pag. 167. dif. 1. toda.

PREDESTINACION.

No es suerte, sino altissimo consejo de la prouidencia diuina de N. Señor. 3. p. 50. §. O alteza!

PREDICADOR.

A de ser vn retrato viuo de Christo crucificado, 2. p. 338. §. Que instruccion! El fundamento primero del predicador, gran gear grande virtud, q̄ mueuen mucho las obras, 3. p. 95. §. Sus obras. & 112. §. Por, & 114. disc. 4. Pero aunque le falte virtud,

virtud e importa a la causa de Dios
no dexé de predicar, 3. p. 118. c. 2.
Pero vn hombre reformado mue-
ue mucho, 3. p. 8. §. Conque, & 51.
disc. 5. todo. El interés mucho en la
caridad, 3. p. 2. §. Quid. No trayga
al pulpito los negocios del estado,
ni haga dueño al vulgo de los se-
cretos de la Monarquía, 2. p. 191. c.
2. Sino es cuerdo, errará la cura. 2.
p. 175. §. Si autem. Y esta es mas ne-
cessaria con personas grandes, en
cuyas reprehensiones a de auer su-
ma maña, y grande reuerencia. 2. p.
190. c. 10. También. 3. p. 245. §. No
ay, & 366. §. Hombre. Sin embargo
no calle si conuiene, que esso seria
dar en otro extremo, y por el mismo
caso hazerse complice en el delito.
2. p. 194. §. Y añ, & 198. §. Corregia.
Pero esso sea con blandura, que assi
curó Nathan a un Rey la llaga. 2. p.
192. §. Y que grande. Y como quie-
ra que aya de corregir, a menester
gran valor, 3. p. 50. §. Pero. Repre-
hendi el vicio, que con esso, para el
que está sin culpa, essa su reprehen-
sion será alabanza. 3. p. 63. §. Non po-
test. Forçoso es que le emulen, mas
sin embargo predique, 3. p. 92. §.
Et hiems. Si calla esconde el cau-
dal, que le dio para gragear su due-
ño. Y si es delito esconderlo, q será
disiparlo? 3. p. 116. disc. 5. al princ.
Tenga animo para dezir su senti-
miento, o parta mano del pulpito,
pero sino ama la castidad, no tédra
valor. 3. p. 3. Y tampoco si le tira el
interés, 3. p. 35. §. Et bibat. & tom. 2.

329. disc. 6. Devese gran respeto
al predicador, grande premio a de-
tener, 2. p. 192. disc. 3. & to. 2. p. 480.
No es ser eloquente ser bachiller, 3.
p. 48. c. 1. Y ser eloquente es cosa
harto importate. 3. p. 49. §. Vmores.
O, quantos predican sin saber. 3. p.
197. c. 2. Y ellos pueden dezir con
mucha propiedad: *Mea doctrina non
est mea.* 2. p. 291. §. Ellos. Es muy pa-
ra sentir, q vn ignorate predicador
le quite al docto el lugar. 2. p. 296.
Callan vnos porq les den. 2. p. 639.
§. El dezir: y otros porq los oyétes
callen: aquello es ignominia, y esto
ignorancia. 2. p. 661. §. Y con. Fie
mucho de Dios el q predica, pues
está debaxo de su tutela; 2. p. 472.
disc. 1. No desprecie el auditorio, ni
por poco, ni por desautorizado. 3.
p. 34. §. Enesse. Ni por esso dexé de
estudiar el sermón, 2. p. 390. §. La o-
casion, & 3. p. 61. §. Et murmur, & 77
& 282. Bien puede si el intento no
es malo, dessear gran auditorio, pe-
ro alo vmano, mas le importa vn sa-
bio solo, q vn vulgo entero. 3. p. 34.
§. En esse. Predicar en concurrécia,
tiene su dificultad, y el q va tras los
demas, es dichoso si halla q dezir. 2.
p. 468. §. Otras. Tenga en el pulpi-
to gran modestia, midiendo las ac-
ciones, y la voz. 3. p. 34. §. Et clama-
bat. Porq le van muchos a oir solo
para calumniar, 3. p. 51. §. Parece.

PRELADOS.

No sean demasiadamente inqui-
sitivos, y sepan disimular. 2. p. 201.
disc. 5, Conq cara castigan las cul-
pas

COSAS NOTABLES.

pas que cometē. 2. p. 266. §. Esta es
& 3. to. m. p. 8. §. Con que. Veanse
las palabras Gouernadores, Iue-
zes, Reyes, Superiores.

P R E T E N S O R.

Levanta contra si gran multitud:
El que quiere pretender, lleue sabi-
do que lo an de deshórar. 2. p. 259.
§. Lo que. Y no ay tan cierto ne-
gociar como honrar al cōpetidor.
2. p. 260. Desdichado de si (como
suelo) se le haze eterno el despacho.
2. p. 373. §. Cum subleuasset.

P R E D I C A D O R.

En alto está diziendo la alteza
del officio de predicador: Es un gra-
do eminentissimo en la Iglesia. 2. p.
213. §. Hizolos. Es vn lugar de su-
ma veneraciō. 3. p. 34. §. Et clamabat.
Quien fue el primero que se des-
puso en el, y si se puede alli gritar.
3. p. 34. §. Et clamabat.

Q

Q U E X A R S E.

El que se vé contra razon ofen-
dido, no es milagro. 2. p. 236. disc.
3. Pero callar, es vn valiente vécer.
2. p. 238. §. No tienen. Et §. bocas. Si
sufreis, y callays, Dios responderá
por vos. 2. p. 239. §. Y que mucho,
& 24. disc. 6.

Q U E D A S.

De la tirania q̄ el poderoso usa
con vos, son para el vn sentimiento
inmortal. Raro exemplo de rigor

en esto Caio Cesar. 3. p. 231. §. Que
infeliz. Es gran cordura sobreecer
la quexa, y tratar con reverencia a
quien puede hazer lance en la ha-
zienda, o en el honor, o en la vida.
Es lición del Apostol. 3. p. 150. §.
Et si quis.

R.

R E Y E S.

En coméçando a serlo, no son su-
yos. 3. p. 254. §. Venit tibi. Viene a ser
de su vassallo, y deuele el sustento,
aunque le tenga ofendido: Ha de
dexar la devocion, por no faltar a
la caridad: No tuuo razon Seneca
quando dixo, que para no echar
menos no auer nacido Reyes, auia
de nacer locos los hombres. 3. p.
268. disc. 1. todo. No sea prodigo
de las haziendas de los suyos, pier-
da la suya primero. 2. p. 24. c. 1. §.
Que bien. La piedad con Dios, y
el amor a los vassallos, son las vir-
tudes que suelen engrandecer los
Reyes. 3. p. 110. §. Ette padecer. &
2. p. 522. §. Huelga. Solo vn Rey
posseido del demonio, podrá olui-
dar los seruicios de vn vassallo. 3. p.
184. §. Ay fiereza. Vean los Reyes
que cō color de lo que a de comer
su casa, dexan sus ministros roba-
das las Republicas. 3. p. 150. §. Et
si quis. Paguen lo que les prestan.
O llamen los prestamos donatios.
3. p. 150. Atienda al despacho, y
fino no se llame Rey. 2. p. 26. disc.
3. No interponga personas en las
mercedes: Conozca el vassallo en
el

INDICE DE

el favor la mano de su Rey. 2. p. 256
 y. *At ille*. No condene sin oír las par-
 tes. 2. p. 364. c. 1. Mire como vine,
 que no ay defectos pequeños en
 personas grâdes. 2. p. 231. §. Menos.
 Quarêta años le guardò Dios a vn
 Rey vna sola inaduertencia. 3. p. 112.
 disc. 3. Dichofo será en morir, si los
 fuyos an de padecer. 2. p. 29. disc. 4.
 Dará cuenta estrecha de las culpas
 de los fuyos. 2. p. 36. c. 1. Con el so-
 brado poder llega vn Rey a peli-
 grar. 2. p. 37. Ni el licito diuertimie-
 to es autorizado quando està el pue-
 blo afligido. 2. p. 405. §. Este cuy-
 dado, & 619. §. Que gaste, & 4. 611.
 §. Lo q. Ay de que los trae en fies-
 tas, porq. no escuchen los gemidos
 de los vassallos. 3. p. 409. Juzgò. Des-
 dichado de aquel q. diessse a vn Rey
 aun aparentes zelos. 3. p. 43. disc. 2.
 §. Con lo. Dar al que no lo merece,
 lo que tiene ya otro merecido, gra-
 ue pecado. 3. p. 90. §. Quiero. O cò
 que seueridad castigan a los que se
 les atreuen, y que floxamente los q.
 se atreuen a Dios. 3. p. 94. §. Si ta es.
 Para verlos sus vassallos, baste que
 quieran verlos. 2. p. 208. §. *Hi ergo*.
 Graue culpa en vn Rey es la igno-
 rancia. 3. p. 230. disc. 1. in principio.
 Que tirano aquel, con quien el vas-
 fallo no asegura aun el onor de su
 casa. 3. p. 231. §. O pues. En vn Rey q.
 gran virtud la vmildad. 3. 254. §. Se-
 dens. En vn grâ poder es cosa rara
 el sufrir. 3. p. 271. §. O q. nouedad.
 Si es tirano, dà cò su muerte al Rei.
 no vn muy buen dia. 2. p. 10. Mejor

es pretender que todos les deseen
 el vñ. 3. 20. 242. §. Dichofo. Los
 que auenturâ la vida por la indem-
 nidad de los fuyos, ellos son Re-
 yes. 3. p. 411. disc. 5. Que razon ay,
 para que les encargue tanto la Es-
 critura, que tiemblen de Dios. 3.
 p. 412.

REYES DE ESPAÑA.
 Traen eredad desde los Godos
 su religion; que fueron religiosissi-
 mos ellos en la vana adoracion en
 tiempo de su gentilidad. Descien-
 den de Marte; de ay nacen los ali-
 tós naturales a los Reyes Españo-
 les. 3. p. 119. §. Quando. Y a la ver-
 dad, su grandeza la conseruan a
 fuerça de religion. 3. p. 424. §. *Et*
cum recubuisse. En cierta forma
 fue dicha tener soldados eudicio-
 sos, para ganar y conuertir otro
 mundo nuevo. 3. p. 226. §. Dichofo.

RELIGIOSOS.

Si ellos litigan, la comunidad
 lo paga. 2. p. 104. §. La discordia. S.
 Agustin mi Padre llegó a pensar,
 que el odio entre los religiosos es
 pecado contra el Espiritu Santo. 2.
 p. 159. col. 2. Vno solo. Si es ruin,
 turba la comudidad. 2. p. 186. c. 2. §.
 Mas. Gran desdicha fuera, si en el
 camino de la virtud se llegassen a es-
 toruar. 2. p. 271. Mas tierras an cò-
 quillado sus disciplinas, que los
 mosquetes de los soldados. 2. p.
 278. §. Este efecto. Vease la pala-
 bra, Frayles.

Repu-

COSAS NOTABLES.

REPÚBLICAS.

Sus mas fuertes muros son las virtudes de sus ciudadanos, 3. part. 120. §. O que valientes. Veaſe la que pintò en ſu tiempo ſan Cecilio Cipriano, y hallaraſe que ſe copiaron della algunas de nueſtros tiempos, 3. par. 120. Diſc. 5. O quantos ſe han viſto acabadas ſolo por deſhoneſtas, 3. p. 138. §. Seria.

REPREHENDER.

Pido en el que reprehende el fador de la virtud, 2. p. 211. §. Quare. y §. Aquellos. & 3. p. 270. diſc. 2. Sea ſin arbitros, que con ellos es deſhonor, 2. p. 297. §. Dixit.

REPREHENDER REYES.

Con ſuma reuerencia (ſi es forcoſo) es oficio del Predicador Evangelico. Gran lecion la del Profeta, que yua a reprehender a vn Rey, y hablò con el altar: pero ſi excediere tal vez, ſepalo el Rey diſſimular, 3. part. 273. diſc. 3. todo. Callar los Predicadores, ſi peligran los Reyes, no es amor, ſino crimen de leſa Mageſtad, 2. p. 4. §. Juzgò. No ròdeos, hagble claro, pero humilde, y rendido. *Ibidem*. Poco podran los Sermones con los Reyes, ſi en mentir conſpiraren todos los Predicadores, 3. par. 43. diſc. 3. §. Con lo qual. Si el reprehender en el pulpito fueſſe por eſquitar vn ſentimiento, que gra

de deſacato 3. p. 403. §. Pero. A que ſazon ſe les ha de reprehender, lo enſeñò Dios nueſtro Señor en la reprehension de David, 3. par. 400. col. 2. al fin.

RICOS.

Compran la impunidad de ſus delitos a fuerça de dineros, 2. parte 441. §. No tienen.

RESURRECCION.

Dos heregias contra ellas bien conſutadas. Veaſe deſte miſterio los dos dias de la Paſcua, Domingo, y Lunes, y aquel punto en la 2. par. 588. §. Dixit.

ROSARIO.

De la Virgen nueſtra Señora es conocida deſenſa de la Igleſia, ſus cuentas ſon valas contra los enemigos. En Lepanto ſe vio ſu poder, donde hollò la Virgen la media Luna, porque no cerraffe el circulo, 3. p. 235. cel. 1.

§.

SABADO.

La celebre para los Judios, dudaſe ſi en el podian circuncidarlos los muchachos y reſuelueſe, 2. part. 460. §. Propterea.

VV

SA

INDICE DE

SACERDOTE.

Gran dignidad, no es tan grande la del Rey, 3. p. 180. §. Aquel. Peca mas que el lego, quando peca por el mal exemplo, que se llega a esse pecado, 3. p. 181. §. Gente. Si es ignorante, que gran desdicha! 3. part. 197. §. O pues, y será la desdicha mayor sin o tuviere virtud. *Ibidem.* Como sin ella llegará al altar? 3. part. 419. §. Desdichado. Sean fieles los Sacerdotes en el dispensar entre los pobres sus bienes, 2. parte 377. §. Christo.

SACRILEGIO.

No ay que compararlo sino a vna idolatria, 2. p. 424. §. Quien.

SANTOS.

Tiemblan dellos todos los Elementos, 2. p. 516. Disc. 1. todo. Que poco aduerten en sus excelencias, 3. p. 8. §. *Ego autem.*

SAMARITANOS.

Quien los fundó? Quien les puso el nombre? Quales sus yerros? Y qual la ocasion de su encuentro con los Iudios? 2. p. 309. Dif. 1.

SECA.

Es vn genero de castigo, que haze Dios a la tierra por las culpas de los hombres, 2. p. 185. todo el discurso.

SEPULCROS.

Importa preuenirlos, en los Pa-

triarcas alaban esse cuydado los Santos todos, 3. par. 520. §. *Erat.* Que necio el Rico, que olvidado de cortar la losa, labra casa. *Ibidem.* 521. Que abreuada alli toda grandeza! *Ibidem.*

SEPULCRO DE CHRISTO nuestro Señor.

Ageno era, y es esse tan grande honor, que no se atreuio a competir essa grandeza Abraham, 2. part. 558. §. Que celebre. Grande gasto al poner el cuerpo del Redentor en el. Preguntase si fue conueniente vn gasto tan crecido? Y respondese, 2. par. 525. Dif. 1. Vn gran milagro con Ioseph en pago de su piedad en el entierro del Redentor, 3. parte. 526. Dif. 2.

SERMON.

Es vna red, tal vez prende con el lance mas perdido, con la palabra que se echó acaso, 2. p. 203. Dise. 6. Lastima seria, que lo fuese de nuestro interes, y que se entablasse gran geria en la palabra de Dios, 3. part. 35. §. *Et bibat.* Oyd Sermon aunque sea por curiosidad, 3. parte 46. col. 1. Dise. 3. Es el Sermon gran cargo para el que no se aprouecha del, 2. p. 540. §. No dixo.

SILE.

Que es? Y porque hablando de-lla san Iuan, añadió su interpretacion? 2. p. 511. Dif. 2. toda.

So-

COSAS NOTABLES.

SOLEDAD DE NUESTRA Señora.

Vease Sermon particular con sus Comentarios, Dificultades, y Discursos en el Viernes Santo Comentario 46. desde la pagina 516.

SVEGRAS.

Entablado encuentro cō sus nue-
ras, y hazese la discordia tal, que se
abrañan todos, si ay quien con chif-
mes gusta de soplar el fuego, 3. parte
28. §. Pero.

SUFRIR.

Que nadie sin padecer, llegó a
medrar. Que bien lo dixo vn Gen-
till 3. p. pag. 514. §. Esta. No ay du-
dar es de sentir, que siendo santo, os
aflija vn pecador, pero aun esta es
vna singular merced, 2. part. 515. §.
O pues. Sufrid quando el que os
persegue es persona, que a vos os
toca, si bien esta persecuciō es muy
contra la autoridad, 3. p. 14. Disc. 1.
todo, & pag. 17. Disc. 2. todo.

SOBERVIOS.

No ay quien los sufra. No ay cosa
que asy irrita la diuina justicia, co-
mo vna atreuida arrogancia, 2. parte
649. Disc. 4.

SUPERIOR.

Todos los golpes a el, 2. part. 60.
Mucho ha de sufrir quien quisiere

dominar, 2. p. 33. todo el Discurso §.
Murmurar del es delito con enor-
me circunstancia, 2. p. 121. §. Lo in-
sufrible. No se llene del rigor, haga
justicia sin que despues del castigo
mire sabrosa la mano, 2. part. 400. §.
Indicabo. Quite (como haze Dios)
los ojos de las culpas, y pongalos en
las miserias. *Ibidem*. Disc. 4. Sino dà
la mano a los Prelados, que depen-
den del, todo se ha de relaxar, 2. par.
364. §. Era, y 365. §. Y si los.

T.

TEMPLOS.

Grandes afilos, pues defiende en
ellos Dios a los mismos, que le ofen-
den, 3. part. 25. c. 1. Estimarlos, dar la
vida por su inmunidad, que a los
que cuydan del templo menos que
de las vidas, se las quitó vn Pagano,
2. p. 31. c. 1. Aya en ellos grande ho-
nestidad, 2. p. 30. c. 2. En donde se le
ha de edificar a Dios vn Templo,
concede a solo esse titulo nuestras
peticiones, 2. p. 314. §. Veamos. Que
necesaria en el Templo toda reue-
rencia! 2. p. 423. §. Nuestro, y 424. §.
O saber. Venerallos mucho, que es
lastima que se desacate vn Christia-
no, donde se reprime vn demonio,
2. part. 448. §. El respeto Menos pa-
uor tuyo Moyses, hablando a Dios
cara a cara, que entre la nube del
Tabernaculo, grande instruccion
para venerar el Templo. *Ibidem*. §.
Del. El que los adorna espere mu-
cho,

I N D I C E D E

cho, 2. p. 605. §. Pero. Animense las Republicas a edificarle a Dios muchas casas, 3. p. 105. Disc. 1. todo. No las estima si se hazen con su ofensa. *Ibidem.*

T E M E R I D A D E S .

Aunque salgan bien, a los cuer- dos les parecen mal, 3. p. 325. §. *Vnus autem.*

T R A B A J O S .

Necessarios son para gozar de Dios, 2. p. 156. c. 2. El que no padece, de que bien tendrá esperança? Es el padecer la marca de la perfec- cion, 2. p. 232. Disc. 4. todo. El pade- cer es merito, y es premio tambien, 2. par. 234. §. Extraordinaria. Quien ve vn trabajo grande, que no piensa que está allí su desdicha? Y engaña se, 2. p. 535. §. Resueluense. Pasarlos en compañía entablan grande amifi- tud, 3. p. 184. §. Ay. En ellos estan nuestras medidas, 3. part. 200. Disc. 7. Son Sinonimos en la Escritura, el vivir, y el padecer, 3. p. 202. §. Gran- de. Con ellos le ha de gozar quien dessear gozar de Dios, 3. p. 278. §. Estas.

T R I B U T O S .

Cobrarlos con blandura, aunque fueran mas blando no imponerlos, 2. part. 9. Los que se ponen a los Ecle- siasticos emobrecen siempre los Reynos, 3. p. 103. Disc. 1. al Principe. Tributos y derechos, grande rotu- ra ay en defraudarlos. En los que pagaba Mesá Rey de Moab hallare.

mos instruccion. 3. part. 150. §. *Et si quis.* No suspireys con ellos, que os arguyan de lesa Magestad. Exce- lente prueua, 3. p. 413. §. O Rey. Mi- ren los Reyes, no toquen en lo que le pertenece a Dios, que ni esso re- seruan sus Gouvernadores. *Ibidem.*

V.

V A L I D O S , V A L I M I E N T O .

Q Ve difícil cosa es saberlo despre- ciar, 2. p. 163. c. 2. Porque ape- nas ay valido, que afecte modera- cion en su fortuna, 2. par. 256. §. *At, y* 257. §. Admirable. No pretenda le- uantar su casa: tenga en su cuydado la Republica el lugar primero, 2. p. 253. §. *Intrinit.* Pocos dellos no es- trañan la limpieza al recibir, y que poco juzgan, que es lo mucho que reciben. *Ibidem.* §. Pocos. Alcanse có todo, hasta con la correspondencia de los pueblos, con lo que es ageno grangean el aplauso que se le debe al Rey, 2. p. 256. Saliente con nil defi- afucros, no ay justicia quando am- para la priuanga. Con todo se sale el deudo, o el enado del que priua, 3. p. 30. §. Assi es (si lo miran como es razon) todo valimiento vna Cruz. *Ibidem.* Es triste cosa, que los suyos lo gobiernen todo, 3. p. 64. §. *Ves.* Mi- lagro que los validos sean amados, 3. p. 208. §. Pudo. Tienen vna felici- dad llena de afan, y de sollicitud, 3. p. 221. Afecta no introducir otros por no tener de quien se pueda rezelar. *Ibid.* Que otros está quando priua de lo

INDICE DE

lo que primero eran, 3. part. 251. §. *Hoc autem.* Que desdicha de vn hombre fessudo, si es valido de vn Rey desbaratado, 3. p. 276. col. 1. Irrotado que cruel, 2. p. 4. 459. socorra, 2. 523.

VER.

Notable tentation! No nos sabemos resistir aun quando el ver nos ha de causar horror, 2. part. 372. §. *Quia.*

VIEJOS.

O que viles si son deshonestos! 2. p. 70. Disc. 2. todo, & 55. §. *Et dissip. iiii.* Que necios, si de dia en dia dilataron su conuersion hasta la vejez, 3. part. 46. §. No viejos, amigos de viuir, ay quien lo juzgue por no uedad, 2. p. 546. §. *Hic autem.* No han viuido los años, que no viuieron bien, 2. p. 559. §. Esse, y §. Sabida.

VIRTVD.

Confiere gran libertad, es impauida vna conciencia segura, 2. part. 124. Disc. 4. La que se ceba con alabancas no es durable, 2. part. 647. §. Siempre la misma virtud es pregonera de si. No ay tal camino de dazirla, como esconderla. *Ibidem.* 648. §. Y a la verdad. Que graue deliro el perseguirla, 3. part. 506. col. 1.

VISPERAS.

Tenian dos en vn dia los In-

dios, y es necessario saber as para entender grandes lugares de la Sagrada Escritura, 2. part. 263. §. La segunda.

VIVDA.

Y desamparada a quien no muerue si llora? Pues que si llora porque le matan vn hijo, 2. part. 560. Disc. 2. todo. Si es casta, no se aflija de no ser virgen, que la viudez sino en la laureola, en el merito la gana talvez a la virginidad, 2. part. 563. Disc. 3. todo. Diez meses auian de estar encerradas las de los Romanos, 2. part. 564. §. Su encierro.

VVLGO.

Que vil para hazer afrenta a vna canalla, esta ya essa palabra introduzida, 2. p. 459. §. Solo.

X.

CHRISTO N. S.

NI pecò, ni pudo pecar, 3. part. 10. Disc. 1. Porque llamandole Samaritano, no dixo que no lo era? 3. p. 11. Disc. 2. De que edad murio su diuina Magestad, 3. part. 12. Disc. 3. Mucho sintio, que le ofendi. Sen los que le deuian mas, 3. p. 16. §. David & 17. Disc. 2. todo. O lo que sintio los oprobrios! 3. part. 20. Disc. 3. & 23. Disc. 4.

Vv 3

ZA

INDICE DE COSAS NOTABLES.

Z.

ZELOS.

ZAHERIR.

QVe. defautorizado! Solo Dios no zahiere lo que por nosotros haze 2.p.534.º. Lo que.

ZELO.

De la casa de Dios como se ha de entender? 2.p.415.º. Confirieron, que peligroso el odio quando se viste de zelo, 2.p.461.º. Lo que.

Originalos en las mugeres la incontinencia de los Maridos, 3. part. 72. º. Raquel Michol quando reprehendio a Daud el auer baylando en la calle en aquella solene procession del Arca, no lo hizo tanto de soberuia, como de zelosa, 3. part. 154. º. O que obseruado, juzgan los zelos mal con la passion, y hanse de enganar, como se vio bien claro en la accion del santo Rey, ibidem.



IN-

INDICE DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITV- ra, que se esplican en este Libro.

EX GENESI.

- 1 Cap.1. In principio creauit Deus cœlum, &c. terra autem, &c. 261.
- 9 Cap.3. Adam vbi es? 347.
- 10 Vocem tuam audiui in Paradiso, &c. 507.
- 16 Multiplicabo erumnas tuos, & conceptus tuos, &c. 404.
- 13 Cap.12. In semine tuo benedicentur omnes gentes. 262.
- 11 Cap.16. Concepisti & paries filium vocabisque nomen eius Ismael. 358.
- 13 Cap.22. Leuauit Abraham oculos suos viditque post tergum arietem inter vepres. 356.
- 14 Cap.26. In videntes ei Palestini, omnes puteos quos foderant serui patris illius Abraham illo tempore obstruxerunt. 271.
- 1 Cap.30. Da mihi liberos 43. Inuidit forori, &c. 73.
- 3 Habeo, inquit, famulam Balam ingredere ad illam, &c. 72.
- 2 Cap.32. Fueruntque es obuam Angeli Dei, quos cum vidisset, ait: castra Dei sunt hæc. 62.
- 27 Non dimittam te, nisi benedixeris mihi. 85.
- 29 Ego sum Deus Abraham. 228.
- 6 Cap.33. Currrens itaque Esau obuam fratri suo amplexatus est eum. 115.
- 10 Accipe munusculum, &c. Quasi viderim vultum Dei, &c. 115.
- 17 Cap.34. Tollemus filiam nostram, &c. 142.
- 2 Cap.37. Accusauitque fratres suos apud patrem crimine pessimo. 161.
- 18 Qui cum vidissent eum procul, &c. 161.
- 19 Ecce somniator venit, venite occidamus eum. 161.
- 35 Descendam ad filium meum lugens in infernum. 533.
- 15 Cap.40. Quia furto sublatus sum de terra Hebræorum. 42.
- 29 Cap.44. Deducetis canos meos, cum mœrore ad inferos. 534.
- Cap.48. Qui extendens manum dexteram imposuit super caput Esau, &c. 407.
- 26 Cap.49. Benedictionis Patris tui confortata sunt, &c. Fiant in capite Ioseph, & in vertice Nazaræi, &c. 15.
- 28 Cap.27. Det tibi Deus de rore cœli, &c. 448.

Indice de los lugares

- 11 Cap. 8. At illa venit ad eum, ad vesperam portans rammum oliuæ virentibus filiis in ore suo. 457.
- 28 Cap. 1. Crescite, & multiplicamini, & replere terram, &c. 463.
- 9 Cap. 44. Nunquid custos fratris mei sum ego? 551.
- 15 Cap. 21. Cumque consumpta esset aqua in vtre abiicit puerum subtex vnam arborem, &c. 554.

E X E X O D O.

- 2 Cap. 4. Quid est quod tenes in manu tua? 81.
- 3 Versa est in Colubrum. 81.
- 6 Protulit leprosam. 81.
- 8 Si non crediderint tibi, neque audierint sermonem signi prioris credent verbo signi sequentis. 81.
- 20 Tulit ergo Moyses uxorem suam, &c. Reuersusque est in Ægyptum portans virgam Dei in manu sua. 3.
- 1 Cap. 12. Mensis iste vobis principium Mensium, &c. 426.
- 17 Cap. 13. Non eos duxit Deus per viam Philistheim, quæ vicina est reputans ne fortè poeniteret eum si vidisset aduersum se bella consurgeret reuerteretur in Ægyptum. 129.
- 12 Cap. 16. Vespere comedetis carnes, &c. Scietisque quod ego sum Dominus Deus vester 64.
- 21 Cap. 19. Descende & contestare populum ne fortè velit transcendere terminos ad videndum Dominum. 269.
- 7 Cap. 32. Vade descende peccauit populus tuus, &c. 72.
- 14 Cap. 34. Noli adorare Deum alienum, &c. 71.
- 29 Ignorabat quod cornuta esset faciei suæ ex consortio sermonis Domini. 8.
- 33 Impletisque sermonibus imposuit velamen super faciem suam. 95.
- 24 Cap. 38. Omne aurum, quod expensum est in opere Sanctuarii, & quod oblatum est in donarijs viginti nouem talentorum fuit, &c. Fuerunt præterea centum Talenta Argenti, &c. 106.
- 27 Singulis talentis, per bases singulas supputatis. 106.
- 6 Cap. 12. Immolauit eum vniuersa multitudo filiorum Israel. 438.
- 9 Cap. 49. Acubisti vt leo. 589.

E X L E V I T I C O.

- 11 Cap. 18. De femine tuæ non dabis, vt consecretur idolo Moloch. 5.
- 9 Cap. 20. Qui maledixerit Patri suo, aut Matri, morte moriatur: Patri Matrique maledixit, sanguis eius sit super eum. 382.
- 6 Cap. 3. Cumque laussset eos induit Pontificem subucula linea agens eum balteo. 457.

De la Sagrada Escritura.

EX NUMERIS.

- 22 Cap. 5. Et respondebit mulier: Amen, Amen. 116.
- 3 Cap. 9. Faciant filij Israel Phasce in tempore suo quartadecima die mensis ad vesperam. 430.
- 8 Cap. 20. Loquimini ad petram corameis, &c. 509.
- 12 Non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis. 509.
- 8 Cap. 21. Fac serpentem æneum, & pone eum pro signo. 497.
- 9 Fecit ergo Moyles serpentem æneum, &c. 497.
- Cap. 28. Decimaquarta Phasce Domini est, &c. 376.

EX DEUTERONOMIO.

- 3 Cap. 16. Immolabisque Phasce Domino Deo tuo de ovibus, & de bubus in loco, quem elegerit Dominus Deus tuus. 376.
- 7 Cap. 21. Quando inuentum fuerit in terra, quam Dominus Deus tuus daturus est tibi hominis cadauer occisi, & ignorabitur cædis reus, &c. 381.
- 6 Et venient maiores natu ciuitatis illius ad interfectum, lauabuntque manus suas super vitulam, quæ in Valle percussa est, &c. 381.
- 22 Cap. 2. Quando peccauerit homo, quod morte plectendum est, & adiudicatus morti suspensus fuerit in patibulo, & sol. 545.
- 13 Cap. 33. Benedictio illius, qui apparuit in Rubo veniat super caput Ioseph, & super verticem Nazaræi inter fratres suos. 16.
- 6 Cap. 16. Immolauit Phasce vespere ad Soles Ocasum. 438.

EX IOSEPH.

- 16 Cap. 2. Qui ostium domus tuæ egressus fuerit sanguis ipsius erit in caput eius, & nos erimus immunes. 382.
- 22 Cap. 6. Non ero ultra vobiscum donec conteratiscum, qui huius sceleris reus est. 79.
- 17 Sola Raab meretrix viuat cum vniuersis, qui cum ea in domo sunt, &c. 511.
- 29 Cap. 8. Regem quoque eius suspendit in patibulo, vsque ad vesperam, & Solis Ocasum. 379.
- Cap. 20. Tunc reuertetur homicida, & ingredietur ciuitatem, & domum suam de qua fugerat. 190.

EX IUDICIBUS.

- 12 Cap. 1. Qui percusserit Cariathsepher, & vastauerit eam, dabo ei Axam filiam meam vxorem. 164.
- 8 Cap. 5. Nova bella elegit Dominus, &c. 272.

Indice de los lugares

28 Per fenestram respiciens ululabat: Cur moratur regredi currus eius?

Quare tardauerunt pedes quadrigarum illius? 287.

29 Vna sapientior cæteris vxoribus eius hæc focus verba respondit: For-
sitam nunc diuidit spolia, &c. 287.

18 Cap. 20. Quibus respondit Dominus: Iudas sit Dux vester, 270.

23 Ascendite ad eos, & inite certamen, &c. 270.

24 Cumque altera die filij Israel contra filios Benjamin ad prælium proce-
fissent, eruperunt filij Israel de portis Cabaa, & ocurrentes eis tanta
in illos cade bacchati sunt, &c. 270.

EX I. R E G V M.

19 Cap. 1. Et quodcunque videro nuntiabo tibi. 29.

12 Cap. 2. Filij Eli, filij Belial nescientes Dominum. 8.

31 Ecce Goro præscidam brachium tuum. 88.

33 Non auferam penitus virum ex te ab Altari meo, vt deficiant oculi tui,
& tabescat anima tua, 123.

21 Cap. 4. Translata est gloria Domini, quia capta est Arca Dei. 236.

9 Cap. 13. Aut ergo Saul: Averte mihi holocaustum, & pacifico & obtulit
holocaustum. 107.

10 Cap. 14. Si autem dixerint: Ascendite ad nos ascendamus, quia tradidit
eos Dominus in manibus nostris. 66.

34 Edificauit autem Saul altare Domino, tuncque primum ccepit ædifica-
re altare Domino. 107.

45 Ergo ne Ionathas morietur, &c. 176.

35 Cap. 15. Et non vidit Samuel vltra Saul, vsque ad diem mortis suæ. 252.

EX II. R E G V M.

16 Cap. 1. Sanguis tuus super caput tuum, &c. 382.

24 Filia Israel super Saul flete, qui vestiebat vos Coccino, &c. 188.

9 Cap. 6. Et exiit David Dominum in die ista, dicens: Quomodo in-
gredietur ad me Arca Domini? 110.

19 Et benedixit Obededon, &c. 111.

12 Nuntiatumque est Regi David, quod benedixerit Dominus Obede-
don, &c. 111.

16 Vidit David Regem subfiliem, &c. 111.

20 Quam gloriosus fuit hodie Rex Israel discooperiens se ante Ancillas
seruorum suorum, &c. 155.

23 Igitur Michol filia Saul, non est matus filius. 80.

7 Cap. 12. Tu es ille vir. 5.

7 Cap. 15. Post quadraginta autem annos dixit Absalon ad Regem Da-
uid, &c. 113.

Cap.

De la Sagrada Escritura.

- 7 Cap. 16. Egredere, egredere vir sanguinum, & vir Belial, &c. 357.
12 Dimitte eum vt maledicat, &c. Si fortè respiciat Dominus afflictio-
nem meam, &c. 357. & pag. 157.
34 Cap. 15. Si autem in ciuitatem reuertaris, & dixeris Absalon: seruus
tuus sum Rex, &c. Dissipauis Concilium Achitophel. 20.
19 Cap. 19. Ne reputes mihi Domine mi iniquitatem, neque memineris,
&c. 410.
22 Quid mihi & vobis filij Saruix, &c. 410.
E X 3. R E G.
7 Cap. 4. Habebat autem Salomon duodecim præfectos, &c. Qui præbe-
bant annonam Regi, & domui eius, &c. Singuli necessaria ministran-
tes. 250.
20 Iuda & Israel innumerabiles, sicut arena Maris in multitudine come-
dentes, & bibentes, atque lætantes. 251.
2 Cap. 13. Altare, Altare hæc dicit Dominus. 499.
7 Veni mecum domum, vt prandeas, & dabo tibi munera 35. & 275.
3 Cap. 14. Posuit autem Ioab verba in ore eius. 49.
3 Cap. 3. Dilexit autem Salomon Dominum, &c. 591.
23 Cap. 18. Ego faciam bouem alterum. 168.
25 Eligite vobis bouem vnum, & facite primi. 168.
4 Cap. 19. Petiuit animæ suæ vt moreretur, &c. 502.
10 Cap. 21. Submittite duos viros filios Belial. 365.
22 Cap. 22. Ero spiritus mendax in ore omnium Prophetarum Achab. 160.
24 Accessit autem Sedecias filius filius Channana, & percussit Michca in
in maxillam, &c. 410.

E X 4. R E G V M.

- 2 Cap. 4. Quid habes in domo tua? 252.
7 Vade, inquit, vende oleum & redde creditori tuo, tu autem, & filij tui
viuite de reliquo. 252.
29 Accinge lumbos tuos, tolle baculum meum in manu tua, & vade, & po-
nes baculum meum super faciem pueri, &c. 64.
31 Posuerat baculum super faciem pueri, & non erat vox, neque sensus,
&c. 64.
17 Cap. 5. Non faciet vltra seruus tuus holocaustum, aut victimam dijs alie-
nis. 147.
18 Hoc autem solum est de quo deprecoris Dominum pro seruo tuo, quan-
do ingreditur Dominus meus in Templum Remmon, vt adoret:
& illo innitente super manum meam, si adorauero in Templo Rem-
mon, &c. 148.

Indice de los lugares

- 9 Cap. 8. Vade & dic: Sanaberis. Porro ostendit mihi Dominus, quia
morte morietur. 280.
- 15 Cumque venisset dies altera tulit stragulum, & infudit aquam, & ex-
pandit super faciem eius, quo mortuo regnavit Hazael pro eo. 281.
- 5 Cap. 9. Verbum mihi ad te o Princeps. 77.
- 11 Nostis hominem, & quid locutus sit. 76.
- 13 Festinauerunt itaque, & unusquisque tollens pallium suum posuerunt;
sub pedibus eius. 76.
- 34 Ite & videte maledictam illam & sepelite eam, quia filia Regis est. 83.
- 10 Cap. 3. Heu Heu, ecce congregavit nos Dominus. tres Reges, vt trade-
ret in manus Moab. 456.
- 7 Cap. 25. Filios autem Sedeciae occidet coram eo, & oculos eius effodit,
549.

EX I. PARALIPOM.

- 3 Cap. 3. Sextum Ietrahā de Eglā vxore sua. 180.
- 14 Cap. 14. Non ascendes post eos recede ab eis, & venies contra ipsos ex
aduerso Pyrorum. 162.
- 26 Cap. 15. Cumque adiuuisset Deus Leuitas, qui portabant arcam foede-
ris Domini immolabantur septem tauri, &c. 111.
- 27 Porro Dauid erat indutus strobilysina. 180.
- 15 Cap. 18. Porro filij Dauid primi ad manum Regis. 89.
- 8 Cap. 21. Peccaui nimis, vt hoc facerem: obsecro aufer iniquitatem serui
tui, quia insipienter egi. 230.
- 9 Cap. 29. Lætatusque est populus, cum vota sponte promitteret, &c. 106.
- 19 Cap. 28. Omnia venerunt scripta manu Domini ad me, vt intelligerent
vniuersa opera exemplaris. 452.

EX 2. PARALIPOM.

- 11 Cap. 2. Quia dilexit Dominus populum suum, idcirco te regnare fecit
super eum. 196.
- 12 Benedictus Dominus Deus, qui fecit cœlum, & terram, qui Dauid Re-
gi filium sapientem. 196.
- 8 Cap. 9. Quia dilexit Deus Israel, & vult seruare eum in æternum, idcir-
co posuit te super eum Reges, vt faceres iudicia, atque iustitiam. 365.
- 22 Cap. 11. Constituit vero in capite Abiam, &c. 197.
- 23 Præbuitque eis escas plurimas, & multas petiuit vxores. 232.
- 1 Cap. 12. Cumque roboratum fuisset Regnum Roboam, &c. 197.
- 6 Cap. 19. Non hominis exercetis iudicium. 81.
- 7 Cum diligentia cuncta facite, &c. 81.

De la Sagrada Escritura.

8 Cap. Porro Eleias, & Zacharias, & Iahiel Principes domus Domini dederunt Sacerdotibus ad faciendum Pasce pecora commixtim duo millia sexcenta. 377.

E X I. E S D R A E.

20 Cap. 6. Purificati enim fuerant Sacerdotes & Laici quasi vnus omnes mundi ad immolandum Pascha. 376.

E X I I. T O B I A.

16 Cap. 5. Indica mihi de qua domo, aut de qua tribu es tu. 272.

17 Genus quæris Mercenarij, an ipsum Mercenarij, qui cum filio tuo eat? 272.

18 Ego sum Azarias Ananire magni filius. 272.

19 Ex magno genere es tu. 272.

11 Cap. 14. Et filijs vestris mandate, vt faciant iustitias, & elemosynas, &c. 290.

Cap. 10. Heu, Heu fili mi lumen oculorum nostrorum, &c. 548.

E N E C H I. I D I T H.

7 Cap. 8. Erat autem eleganti aspectu nimis, cui vir suus reliquerat diuitias multas, &c. 199.

8 Et erat hæc in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum valde. 199.

14 Cap. 11. Ego enim ancilla tua Deum colo, etiam nunc apud te. 147.

1 Cap. 12. Tunc iussit eam introire, vbi repositæ erant Thesauri eius. 287.

9 Cap. 13. Porro hi, qui in Tabernaculo erant venientes, & ante ingressum cubiculi per strepentes, &c. 4.

20 Vixit autem ipse Dominus, quoniam custodiuit me Angelus eius, &c. 190.

E X I I I. S T H E R.

10 Cap. 1. Itaque die septimo, cum Rex esset hilarior, &c. 312.

11 Vt introducerent Reginam Vasthi, &c. 312.

1 Cap. 4. Que cum audisset Mardocheus scidit vestimenta sua, & indutus est sacco. 393.

2 Non enim erat licitum indutum sacca aulam Regis intrare. 393.

13 Cap. 5. Et cum hæc omnia habeam, nihil me habere puto. 289.

7 Cap. 7. Aman quoque surrexit, vt rogaret Esther, &c. 44.

8 Et statim operuerunt faciem eius, &c. 44.

3 Cap. 9. Nam & Prouinciarum iudices, & extollebant Iudeos timore Mardochei. 30.

E X I I I I. I O B.

1 Cap. 6. Vtinam appenderentur peccata mea, &c. 17.

Indice de los lugares

- 13 Cap. 14. Quis mihi hoc tribuat, vt in inferno protegas me. 533.
- 13 Cap. 17. Si sustinero infernus domus mea est. 533.
- 22 Cap. 19. Quare persequimini me, sicut Deus? 17.
- 31 Cap. 31. Si non dixerunt viri tabernaculi mei: quis det de carnibus eius, vt saturemur. 19.
- 33 Si abscondi, quasi homo peccatum meum. 348.
- 12 Cap. 35. Respondebo tibi, quia maior sit Deus homine. 515.
- 20 Cap. 40. An extrahere poteris Leuiathan hamo? 304.
- 21 Numquid pones circulum in naribus eius, aut armilla per forabis maxillam eius? 304.
- 10 Cap. 38. Circundedi illud terminis meis, & posui vectem, & ostia. 467.
- 27 Cap. 13. Posuisti in neruo pedem meum. 620.
- E X C I P I T P S A L M I S.*
- 10 Psalm. 2. Et nunc Reges intelligite, &c. 412.
- 11 Seruite Domino in timore, &c. 412.
- 2 Psalm. 4. In tribulatione dilatasti mihi. 202.
- 6 Quis ostendit nobis bona? 97.
- 4 Psalm. 7. Domine Deus meus si feci istud. 19.
- 23 Psalm. 21. Narrabo nomen tuum fratribus meis in medio Ecclesie laudabo te. 118.
- 5 Psalm. 22. Paraasti in conspectu meo mensam. 128.
- 3 Psalm. 43. Non timebimus dum turbabitur terra. 401.
- 13 Vendidisti populum tuum sine pretio. 173.
- 21 Psalm. 49. Arguam te, & statuam contra faciem tuam. 309.
- 5 Psalm. 50. Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper. 310.
- 1 Psalm. 51. Quid gloriaris in malitia. 22.
- 1 Psalm. 63. Exaudi Deus deprecationem meam, &c. 23.
- 13 Psalm. 70. Confundantur, & deficiant committentes animam meam. 29.
- 15 Os meum annuntiavit iustitiam tuam, &c. 93.
- 25 Psalm. 72. Quid enim mihi est in coelo. 85.
- 6 Psalm. 78. Effunde iram tuam in gentes, quae te non nouerunt. 181.
- 9 Psalm. 90. Altissimum posuisti refugium tuum. 33.
- 13 Psalm. 91. Iustus vt palma, &c. 305.
- 8 Psalm. 94. Hodie si vocem eius audieritis, &c. 145.
- 5 Psalm. 105. Quis loquetur potentias Domini. 56.
- 18 Psalm. 106. Omnem escam abominata est, &c. 420.
- 8 Psalm. 118. Non me de relinuas vsquequaque. 516.
- 3 Auerte oculos meos ne videant vanitatem. 50.

De la Sagrada Escritura.

- 7 Psalm. 129. Et copiosa apud eum redemptio. 499.
 5 Psalm. 141. Perijt fuga á me. 354.
 96 Psalm. 18. Latum mandatum tuum nimis. 444.
 16 Psalm. 71. Et erit firmamentum in terra, &c. 449.
 Psalm. 109. De torrente in via bibet propterea exaltabit caput. 590.
 10 Psalm. 71. Et adorabunt eum omnes Reges terræ. 454.
 8 Psalm. 44. Vnxit te Deus. Deus tuus oleo letitiæ. 457.
 6 Psalm. 49. Exultationes Dei in gutture eorum. 458.
 4 Psalm. 44. Accingere gladio tuo super femur tuum. 459.
 8 Psalm. 17. Commota est, & contremuit terra. 487.
 Psalm. 56. In finem ne corrumpas Titulus inscriptionem. 471.
 24 Psalm. 117. Hæc est dies quam fecit Dominus exultemus, & letemur in
 ea. 581.

EX PR O V E R B I I S.

- 16 Cap. 5. Deriventur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide. 38.
 29 Cap. 11. Qui stultus est seruiet sapienti. 516.
 17 Cap. 18. Iustus prior est accusator sui. 8.

EX L I B R O S A P I E N T I Æ.

- 20 Cap. 2. Morte turpissima condemnemus eum. 530.

EX C A N T I C I S.

- 9 Cap. 1. Equitatus meus in curribus Pharaonis. 74.
 13 Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur. 315.
 16 Lectulus noster floridus. 305.
 4 Cap. 3. Inueni quem diligit anima mea. 84.
 12 Cap. 4. Hortus conclusus, &c. 352.
 6 Cap. 5. At ille declinauerat, &c. 143.
 10 Dilectus meus candidus, &c. 504.
 14 Manus eius tornatiles, &c. 354.
 4 Cap. 6. Auerte oculos tuos à me, &c. 149.
 10 Descendi in hortum nucum. 341.
 4 Cap. 7. Oculi tui, sicut piscine, &c. 149.
 9 Guttur tuum, sicut vinum optimum, &c. 274.
 1 Cap. 8. Quis mihi det te fratrem meum surgentem. 414.
 5 Sub arbore malo suscitavi te, &c. 344.
 15 Cap. 4. Puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano. 446.
 3 Cap. 1. Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi. 556.
 Cap. 7. Quid videtis in sunamite, nisi choros castrorum. 458.

Indice de los lugares

9 Cap. Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa in vno oculorum tuorum.
554.

6 Cap. 3. Sicut virgulos fumi, & thurij, & vniuersi pulueris Pigmentarij.
557.

Cap. 2. Columba mea in foraminibus Petre. 572.

EX E C C L E S I A S T I C O.

7 Cap. 9. Noli circumspicere in vicis ciuitatis, neque oberraueris in plateis illius. 133.

EX I S A I A.

15 Cap. 1. Cum extenderitis manus vestras auertam oculos meos a vobis,
&c. 383. & 400.

16 Quiescite agere peruerse, &c. 86.

23 Principes tui in fideles socij furum. 79.

2 Cap. 2. Et erit in nouissimis diebus preparatus Mons, &c. 187.

22 Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus eius est, &c. 307.

6 Cap. 3. Apprehendet enim vir fratrem suum, &c. Princeps esto noster,
&c. 220.

10 Dicite iusto quoniam bene. 353.

17 Decalubabit Dominus verticem filiarum Sion, &c. 313.

10 Cap. 6. Excecca cor populi huius. 144.

6 Cap. 9. Factus est Principatus eius super humerum eius. 112.

14 Cap. 22. Occurrentes sitienti ferre aquas, &c. 358.

20 Cap. 10. Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, & aures tue
audient post tergum monentis. 112. & 354.

8 Cap. 53. Propter scelus populi mei percussit eum. 505.

1 Cap. 55. Omnes sitientes, &c. 358.

4 Ecce testem, &c. Ducem ac Præceptorem gentibus. 113.

1 Cap. 58. Quasi tuba exalta vocem tuam. 35.

11 Cap. 62. Dicite filie Sion. &c. 253.

2 Cap. 63. Quare ergo rubrum, &c. 505.

15 Cap. 65. Benedicetur in Deo amen. 218.

14 Cap. 66. Vermis eorum non morietur. 309.

2 Cap. 2. Et erit in nouissimis diebus preparatus mons domus Domini.
447.

13 Cap. 65. Ecce serui mei comedent, &c. 449.

Cap. 3. Ecce dominator Dominus exercituum auferet a Hierusalem,
&c. 449.

2 Cap. 55. Quare apenditis argentum, non in pambus. 451.

5 Cap. 50. In duas coelos tenebris. 479.

Cap.

De la Sagrada Escritura.

- 10 Cap. 11. Et erit sepulcrum eius gloriosum. 532.
 Cap. 40. Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem. 359.

EX IEREMIA.

- 8 Cap. 2. Sacerdotes non dixerunt, vbi est Dominus. 197.
 3 Cap. 5. Percusisti eos, & non doluerunt. 236.
 5 Cap. 8. Quare ergo auersus est populus iste in Ierusalem auersione contentiosa? 100.
 1 Cap. 17. Peccatum Iuda scriptum est stilo ferreo, &c. 20.
 30 Cap. 25. Dominus de excello rugiet, &c. 109.
 38 Facta est terra eorum deserta à facie iræ columbæ. 239.
 12 Cap. 31. Et confluent ad bona Domini super frumento, &c. 421.
 13 Tunc lætabitur virgo in choro, iuvenes, & senes simul. 421.
 21 Statue tibi speculam &c. 279.
 31 Ecce dies venient, &c. In die qua apprehendi manum eorum, vt edu-
 cerem eos de terra Egypti. 510.
 39 Et exiuit vltra norma, &c. Super collem Garch, & circuibit Goatha.
 11 Cap. 34. Et conuersi sunt, & retraxerunt seruos, & ancillas suas, &c. 186.
 5 Cap. 51. Murus ille Babilonis latissimus suffossione suffodietur, &c. La-
 bores populorum. 269.
 31 Cap. 52. Læuauit Euilmerodac caput Ioachim, &c. 184.
 9 Cap. 15. Occidit ei Sol cum adhuc esset dies. 479.

EX TRENIS.

- 8 Cap. 1. Peccatum peccauit Ierusalem propterea instabilis facta est. 355.

EX BARUC.

- 34 Cap. 6. Siquis illis votum vouerit, & non rediderit, neque hoc requi-
 runt. 108.
 40 Quomodo ergo æstimandum est, aut dicendum illos esse Deos.
 41 Adhuc ipsis Chaldæis non honorantibus ea. 182.

EX EZECHIELE.

- 6 Cap. 8. Videbis abominaciones maiores. 145.
 16 Quasi viginti quinque viri dorsa habentes contra templum Domini,
 &c. 146.

EX DANIELE.

- 1 Cap. 2. Et somnium eius fugit ab eo. 50.
 2 3 Tibi Deus patrum nostrorum confiteor, quia sapientiam, & fortitudi-
 nem dedisti mihi. 50.
 12 Cap. 3. Sunt ergo viri Iudei, quos constituit super opera Regionis Ba-
 bilonis, Sidrach, Misach, &c. 122.
 90 Benedicite omnes Religiosi Domino Deo Deorum, &c. 278.

Indice de l'os lugares

- 28 Cap. 4. Tibi dicitur Nabucodonosor Rex. 5.
 18 Cap. 5. O Rex, Deus Altissimus, Regnum, & magnificentiam gloriam,
 & honorem dedit Nabucodonosor patri tuo. 419.
 22 Tu quoque filius eius Balthasar, non humiliasti cor tuum. 420.
 13 Tu es Daniel de filiis captiuitatis Iudææ? 276.
 26 Cap. 9. Occidetur Christus, &c & ciuitatem, & sanctuarium dissipabit
 populum, cum Duce venturo. 162.
 2 Cap. 12. Et multi ex his, qui dormiunt in terræ puluere euigilabunt, &c.
 122.

E X O S E A.

- 2 Cap. 1. Summe tibi vxorem fornicationum, &c. 149.
 3 Et abiit & accepit Gomer filiam de Belaim. 149.
 2 Cap. 2. Iudicate matrem vestram, iudicate quoniam ipsa non vxor mea,
 & ego non vir eius. Auferat fornicationes a facie sua, &c. 314.
 8 Ego dedi ei frumentum. 420.
 4 Cap. 11. In funiculis Adam tradam eos. 352.
 2 Circumdedit me in negatione Ephraim. 406.
 3 Cap. 11. Et ego quasi nutritius Ephraim. 620.

E X I O E L E.

- 4 Cap. 3. Quid mihi & vobis Tyrus, & Sidon, & omnis terminus Palesti-
 norum? 55.

E X A B D I A.

- 10 Cap. vnico. Propter iniquitatem in fratrem tuum Iacob operiet te con-
 fusio. 194.

E X I O N A.

- 1 Cap. 3. Et dixit Dominus pisci, & euomuit Ionam in aridam. 349.
 2 Cap. 4. Numquid non hoc est verbum, cum adhuc essem in terra mea?
 Propter hoc præoccupauit, vt fugerem in Tharsis. 398.

E X M I C H A E A.

- 9 Cap. 3. Hæc dicit Dominus super Prophetas, qui se ducunt populum
 meum, qui mardent dentibus suis. 273.
 1 Cap. 5. Nunc bastaueris filia latronij, &c. in virga percutient maxillam
 iudicis Israel. 364.
 2 Et tu Bethlehẽm Ephrata paruulus es in millibus Iuda, &c. 238.

E X H A B A C V C.

- 18 Cap. 2. Quid prodest sculptile, quia sculpsit illud Fictor sups conflatile?
 194.
 8 Cap. 3. Qui ascendis super æquos tuos, &c. 74.

De la Sagrada Escritura.

EX AGGEO.

- 2 Cap. 1. Nondum venit tempus domus Domini ædificandæ. 105.
[4 Numquid tempus vobis est, vt habitetis in domibus laqueatis, & domus ista deserta? 105.

- 6 Seminastis multum, & intulistis parum: comedistis & non estis satiati 105.

EX ZACHARIA.

- 9 Cap. Manus Zorobabel fundauerunt domum istam, &c. 85.
7 Cap. 5. Et ecce mulier vna sedens in medio Amphoræ. 137.
8 Hæc est impietas. 137.
9 Et ecce duæ mulieres egredientes, & spiritus in alis earum, & habebant alas, quasi alas Milui. 141.

- 9 Cap. 9. Ecce Rex tuus veniet tibi. 253. & 268.
13 Cap. 11. Et appenderunt mercedem meam triginta argentem, &c. decorum pretium, &c. 349.
6 Cap. 13. Quid sunt plagæ istæ, &c. Framea suscitare, &c. 240.

EX I. MACHAB.

- 13 Cap. 3. Et gladium Appollonij abstulit Iudas, & erat pugnans in eo omnibus diebus. 51.
43 Cap. 6. Et vidit Eleazar filius Saura vnam de bestiis loricatam loricis Regis, &c. 201.
46 Et tuit sub pedes Elephantis, & supposuit se ei, & occidit eum, & mortuus est illic. 201.

EX MATTHÆO.

- 1 Cap. 1. Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham. 261.
2 Abraham genuit Isaac. 188.
8 Ioram autem genuit Oziam. 274.
20 Ioseph fili David, noli timere, &c. 154.
13 Cap. 2. Surge & accipe puerum, & Et fuge in Aegyptum. 237.
14 Cap. 9. Quare nos, & Pharisei ieiunamus frequenter, discipuli autem tui non ieiunant? 242.
27 Miserere nostri fili David. 261.
7 Cap. 11. Quid existis in desertum videre? arundinem vento agitatam, &c. 85.
11 Cap. 15 Non quod intrat, per os coinquinat hominem. 413.
12 Scis quia Pharisei audito hoc verbo scandalizati sunt? 413.
14 Cæci sunt, & duces Cæcorum, &c. 413.
26 Cap. 17. Vade ad mare, & mitte hamum: & eum piscem, qui primus ascenderit tolle, &c. 265.
27 Cap. 19. Ecce nos reliquimus omnia. 221.

Indice de los lugares

- 28 Sedebitis & vos iudicantes. 221.
 23 Cap. 20. Dicunt ei possumus. 45.
 22 Cap. 22. Redite ergo, quæ sunt Cæsaris Cæsari, &c. 414.
 2 Cap. 26. Scitis quia post biduum. 429.
 12 Mittens enim hæc unguentum, hoc in corpus meum ad sepeliendum me fecit. 295.
 Cap. 10. Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt. 573.
 Cap. 28. Suo enim, quia Iesum qui crucifixus est queritis, &c. 613.
 38 Sustinete hic, & vigilate mecum. 345.
 3 Cap. 27. Tunc videns Iudas qui eum tradidit, &c. Retulit triginta argenteos, &c. 501.
 10 Cap. 28. Undecim autem discipuli abierunt in Galileam in montem, ubi constituerat illis Iesus. 612.
 2 Cap. 28. Angelus enim Domini descendit de cælo, & accedens reuoluit lapidem. 620.
 6 Non licet eos mittere in carbonem, &c. 415.
 9 Tunc impletum est quod dictum est, per Ieremiam Prophetam dicentem: Et acceperunt triginta argenteos, &c. 349.
 24 Accepta aqua lauit manus coram populo. 380.
 25 Sanguis eius super nos, &c. 382.
 46 Et circa horam nonam clamauit Iesus voce magna dicens Eli, Eli, &c. 551. & 513. & 193.
 50 Iesus autem iterum clamans voce magna emisit spiritum. 502.
 54 Centurio autem, &c. Viso terremotu, &c. dicentes: Vere filius Dei erat iste. 500.
 26 Scitis quia post viduum Pascha fiet. 433.
 5 Non in die festo ne fite. 434.
 6 Cap. 14. Vespere autem facto acceperunt ad eum discipuli eius. 439.

E X M A R C I O.

 34 Cap. 10. Et interficient eum, 379.
 6 Cap. 11. Qui dixerunt eis, sicut præceperat illis Iesus, & dimisserunt eis. 251.
 12 Cap. 14. Et primo die Azimorum quando Pascha immolabant dicunt ei discipuli: Quo vis eamus & paremus tibi, vt manduces Pascha? 429.
 17 Cap. 15. Induunt eum purpura, & imponunt ei plectentes spineam coronam. 412.
 43 Vir bonus, & iustus, hic non consenserat consilio, & actibus eorum. 519.

Indice de los lugares

- 65 Cœperunt quidam velare faciem eius, & colaphis eum cedere. 409.
 9 Cap. 16. De qua ciecerat septem demonia. 299.

E X L V C A.

- 18 Cap. 5. Pater peccaui in cœlum, &c. Fac me sicut vnum de mercenarijs
 tuis. 127.
 33 Cap. 9. Nesciens quid diceret. 195.
 3 Cap. 11. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie. 268.
 19 Cap. 12. Habes multa bona in annos plurimos. 279.
 10 Cap. 14. Homo quidam fecit cœnam magnam. 143.
 22 Cap. 16. Et moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum
 Abrâhæ. 533.
 11 Cap. 18. Velut hic Publicanus. 156.
 5 Cap. 19. Festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me mane-
 re. 142.
 4 Cap. 16. Dixerat discipulis suis ipse neminem oportet per viam saluta-
 ueritis. 581.
 44 Non relinquent in te lapidem super lapidem, &c. 162.
 19 Cap. 22. Hoc facite in meam commemorationem. 168.
 3 Et tu aliquando conuersus confirma fratres tuos. 372.
 47 Iuda, osculo filium hominis tradis? 406.
 44 Cap. 24. Oportet impleri omnia, quæ scripta sunt in lege, & Psalmis, &
 Prophetis. 99.
 22 Cap. 16. Vt moreretur mendicus, oportaretur ab Angelis in sinum Abra-
 hæ. 533.
 30 Cap. 24. Videte manus meas, & pedes, quia ego ipse sum, &c. 607.
 38 Cap. 3. Qui fuit Seth, qui fuit Adam. 591.
 5 Cap. 24. Et factum est dum mente consternatæ essent de isto. 621.

E X I O A N N E.

- 14 Cap. 3. Et sicut Moyses exaltauit serpentem, &c. 213.
 30 Cap. 6. Nunc scimus, quia scis omnia. 7.
 2 Cap. 12. Cum diabolus, iam misisset in cor, &c. 79.
 39 Quia iterum dicit Isaias: Excæcauit oculos eorum. 144.
 1 Cap. 13. Sciens Iesus, quia venit hora eius. 226. & 376.
 15 Cap. 14. Si diligitis me mandata mea seruare. 62.
 15 Cap. 15. Regem vestrum crucifigam? 414.
 Cap. 20. Videte manus meas, & pedes meos. 571.
 8 Cap. 18. Si ergo me quæritis, sinite hos abire. 62.
 28 Et ipsi non introierunt in prætorium, vt non contaminarentur, sed vt
 manducarent Pascha. 428.

Indice de los lugares

- 3 1 Nobis non licet interficere quemquam. 378.
 3 Cap. 19. Et sedit pro tribunali, &c. 386.
 17 Et baiulans sibi crucem. 501.
 21 Noli scribere Rex Iudæorum, &c. 411.
 40 Acceperunt ergo corpus Iesu, &c. sicut mos est Iudæorum sepelire, &c.
 290.
 49 Ibi ergo propter Parasceuem Iudæorum, quia iuxta erat monumentum,
 &c. 427.
 16 Cap. 20. Conuersa illa dicit ei Raboni, quod dicitur Magister. 311.
 7 Cap. 21. Dixit ergo discipulus ille, quem diligebat Iesus Petro, &c. 623.

EX ACT. APOSTOL.

- 18 Cap. 1. Et suspensus crepuit medius, &c. 374.
 5 Cap. 6. Elegerunt Stephanum, &c. & Nicolaum aduenam. 193.
 36 Cap. 8. Venerunt ad quandam aquam. 47.
 5 Cap. 9. Quis es Domine? 150.
 3 Apertisque oculis, nihil videbat. 202.
 24 Cap. 20. Neque enim animam meam facio prætiotiorem, quã me. 209.
 38 Cap. 21. Insuperet Gentiles induxit in templum. 207.
 8 Cap. 23. Percutiet te Deus, paries dealbate. 179.
 10 Cap. 24. Ex multis annis esse te iudicem genti huic, sciens bono animo
 pro me satisfaciam. 236.
 11 Cap. 28. Post menses autem tres nauigaui in naui, &c. cui erat insig-
 ne castorum. 141.
 6 Cap. 10. Surge & ego ipse homo sum. 463.

EX EPIST. AD ROMAN.

- 8 Cap. 1. Reuelatur ira Dei de cælo super omnem impietatem, & iniusti-
 tiam hominum eorum, qui veritatem Dei iniustitia detinent, &c.
 138.
 18 Cap. 6. Liberati autem à peccato serui facti estis iustitiæ. 52.

EX AD CORINT.

- 21 Cap. 12. Ne iterum cum venero humiliet me Deus apud vos. 402.
 29 Cap. 11. Quis infirmatur, & ego non infirmor? 443.

EX 1. AD CORINT.

- 4 Cap. 11. Conuenientibus ergo vobis in vnum, iam non est Dominicam
 cenam manducare, &c. 441.

EX EPIST. AD GALAT.

- 2 Cap. 4. Stote sicut, & ego quia, & ego sicut vos. 53.

EX EPIST. AD EPHES.

- 4 Cap. 1. Eressemus sancti & immaculati cum Deo. 114.

De la Sagrada Escritura.

11 In quo etiam nos sorte vocati sumus prædestinati secundum propostum eius, &c. 51.

7 Cap. 5. Cuius factus sum minister secundum donum gratiæ Dei, quæ data est mihi secundum virtutem operationis eius. 52.

EX AD PHILIPPENSES.

4 Cap. 4. Gaudete in Domino semper iterum dico gaudete, &c. 578.

EX EPIST. AD HEBRÆOS.

3 Cap. 7. Sine patre, & sine matre, & sine Genealogia. 89.

24 Cap. 11. Fide Moyse grandis factus negavit se esse filium filia Pharaonis. 118.

3 Cap. 13. Memento te victorum, tanquam simul victi, & laborantium, tanquam & ipsi in cordore morantes. 203.

8 Cap. 6. Hoc significante Spiritu sancto nondum propalatum esse sanctorum viam, &c. 485.

EX 2. PETRI.

14 Cap. 2. Oculos habentes plenos adulterij, & in cessabilis delicti. 314.

20 Si enim refugientes coinquinationes mundi in cognitione Domini nostri, & Salvatoris Iesu Christi, &c. facta sunt eis posteriora deteriora prioribus. 396.

15 Cap. 3. Sicut & charissimus frater noster Paulus secundum, sibi datam sapientiam scripsit vobis, &c. 403.

16 In quibus sunt quædam difficilia, &c. 403.

EX 1. IOANNIS.

17 Cap. 4. In hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, quia sicut ille est, & nos sumus in hoc mundo. 55.

18 Cap. 5. Filioli custodite vos à simulacris. 148.

EX APOCALIPSI.

17 Cap. Vincenti dabo manā absconditum, & dabo ei calculum candidum, 419.

14 Cap. 3. Hæc dicit amen testis fidelis & verus. 215.

1 Cap. 5. Et vidi in dextera sedentis super thronum librum scriptum intus & foris signatum sigillis septem. 582.

12 Cap. 5. Dignus est agnus, qui occisus est accipere virtutem, & diuinitatem, &c. 587.

F I N I S.

[illegible]

1940-1941

ALL INFORMATION CONTAINED HEREIN IS UNCLASSIFIED
DATE 09-18-2011 BY 60322 UCBAW

10-158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 9

1. The first step in the process of the American Revolution was the signing of the Declaration of Independence in 1776. This document declared the colonies' independence from British rule.

[illegible]

1. The first step is to identify the problem or issue that needs to be addressed. This involves gathering information and understanding the context of the problem.

1. The first step in the process is to identify the problem or issue that needs to be addressed. This involves gathering information and understanding the context of the problem.

1. The following information was obtained from the records of the Federal Bureau of Investigation, Bureau of Prisons, and the United States Department of Justice, Office of the Inspector General, regarding the activities of the following individuals:

64-10000-100000, and 100000-200000, and 200000-300000, and 300000-400000, and 400000-500000, and 500000-600000, and 600000-700000, and 700000-800000, and 800000-900000, and 900000-1000000, and 1000000-1100000, and 1100000-1200000, and 1200000-1300000, and 1300000-1400000, and 1400000-1500000, and 1500000-1600000, and 1600000-1700000, and 1700000-1800000, and 1800000-1900000, and 1900000-2000000, and 2000000-2100000, and 2100000-2200000, and 2200000-2300000, and 2300000-2400000, and 2400000-2500000, and 2500000-2600000, and 2600000-2700000, and 2700000-2800000, and 2800000-2900000, and 2900000-3000000, and 3000000-3100000, and 3100000-3200000, and 3200000-3300000, and 3300000-3400000, and 3400000-3500000, and 3500000-3600000, and 3600000-3700000, and 3700000-3800000, and 3800000-3900000, and 3900000-4000000, and 4000000-4100000, and 4100000-4200000, and 4200000-4300000, and 4300000-4400000, and 4400000-4500000, and 4500000-4600000, and 4600000-4700000, and 4700000-4800000, and 4800000-4900000, and 4900000-5000000, and 5000000-5100000, and 5100000-5200000, and 5200000-5300000, and 5300000-5400000, and 5400000-5500000, and 5500000-5600000, and 5600000-5700000, and 5700000-5800000, and 5800000-5900000, and 5900000-6000000, and 6000000-6100000, and 6100000-6200000, and 6200000-6300000, and 6300000-6400000, and 6400000-6500000, and 6500000-6600000, and 6600000-6700000, and 6700000-6800000, and 6800000-6900000, and 6900000-7000000, and 7000000-7100000, and 7100000-7200000, and 7200000-7300000, and 7300000-7400000, and 7400000-7500000, and 7500000-7600000, and 7600000-7700000, and 7700000-7800000, and 7800000-7900000, and 7900000-8000000, and 8000000-8100000, and 8100000-8200000, and 8200000-8300000, and 8300000-8400000, and 8400000-8500000, and 8500000-8600000, and 8600000-8700000, and 8700000-8800000, and 8800000-8900000, and 8900000-9000000, and 9000000-9100000, and 9100000-9200000, and 9200000-9300000, and 9300000-9400000, and 9400000-9500000, and 9500000-9600000, and 9600000-9700000, and 9700000-9800000, and 9800000-9900000, and 9900000-10000000, and 10000000-10100000, and 10100000-10200000, and 10200000-10300000, and 10300000-10400000, and 10400000-10500000, and 10500000-10600000, and 10600000-10700000, and 10700000-10800000, and 10800000-10900000, and 10900000-11000000, and 11000000-11100000, and 11100000-11200000, and 11200000-11300000, and 11300000-11400000, and 11400000-11500000, and 11500000-11600000, and 11600000-11700000, and 11700000-11800000, and 11800000-11900000, and 11900000-12000000, and 12000000-12100000, and 12100000-12200000, and 12200000-12300000, and 12300000-12400000, and 12400000-12500000, and 12500000-12600000, and 12600000-12700000, and 12700000-12800000, and 12800000-12900000, and 12900000-13000000, and 13000000-13100000, and 13100000-13200000, and 13200000-13300000, and 13300000-13400000, and 13400000-13500000, and 13500000-13600000, and 13600000-13700000, and 13700000-13800000, and 13800000-13900000, and 13900000-14000000, and 14000000-14100000, and 14100000-14200000, and 14200000-14300000, and 14300000-14400000, and 14400000-14500000, and 14500000-14600000, and 14600000-14700000, and 14700000-14800000, and 14800000-14900000, and 14900000-15000000, and 15000000-15100000, and 15100000-15200000, and 15200000-15300000, and 15300000-15400000, and 15400000-15500000, and 15500000-15600000, and 15600000-15700000, and 15700000-15800000, and 15800000-15900000, and 15900000-16000000, and 16000000-16100000, and 16100000-16200000, and 16200000-16300000, and 16300000-16400000, and 16400000-16500000, and 16500000-16600000, and 16600000-16700000, and 16700000-16800000, and 16800000-16900000, and 16900000-17000000, and 17000000-17100000, and 17100000-17200000, and 17200000-17300000, and 17300000-17400000, and 17400000-17500000, and 17500000-17600000, and 17600000-17700000, and 17700000-17800000, and 17800000-17900000, and 17900000-18000000, and 18000000-18100000, and 18100000-18200000, and 18200000-18300000, and 18300000-18400000, and 18400000-18500000, and 18500000-18600000, and 18600000-18700000, and 18700000-18800000, and 18800000-18900000, and 18900000-19000000, and 19000000-19100000, and 19100000-19200000, and 19200000-19300000, and 19300000-19400000, and 19400000-19500000, and 19500000-19600000, and 19600000-19700000, and 19700000-19800000, and 19800000-19900000, and 19900000-20000000, and 20000000-20100000, and 20100000-20200000, and 20200000-20300000, and 20300000-20400000, and 20400000-20500000, and 20500000-20600000, and 20600000-20700000, and 20700000-20800000, and 20800000-20900000, and 20900000-21000000, and 21000000-21100000, and 21100000-21200000, and 21200000-21300000, and 21300000-21400000, and 21400000-21500000, and 21500000-2

100-443887-1000

100-443887-1000

100

[illegible]

1. The first step is to identify the problem or goal. This involves understanding the current situation and what needs to be achieved.

[Illegible handwritten text]

1. The first step in the process of identifying a problem is to recognize that a problem exists. This involves gathering information about the situation and identifying the specific issue that needs to be addressed.

[illegible]

...the

1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 26

1. The first step in the process is to identify the problem. This involves gathering information about the situation and understanding the needs of the stakeholders involved.

100

